

Materia Médica Clínica

FARRINGTON Ernest A

Prologo

De los estudios serios de Hahnemann a nuestros días; en infinidad de ocasiones parece que la brújula de la SIMILITUD se ha perdido en numerosos escritos, folletos y hasta en libros cuyos autores, probablemente extraviados, han creído o pretendido hacer creer que la Doctrina Homeopática es un nudo gordiano muy difícil de desatar; pero porá fortuna no es así, supuesto que la experimentación de la Matéria Medica Pura, abunda en claridad, tanto en observación toxicológica, como funcional y patológica, fácilmente demostrable en cualquier momento, lugar o circunstancia de la vida, en que se desarrollen los experimentos.

Cuando leemos obras como las de Hahnemann, Jousset, Hughes, Sieffert, Allen, Hartmann, Dewey, Farrington y otros, es cuando palpamos la utilidad que reporta el autor que no impone como artículo de fe sus ideas, sino que, ajustándose al rigorismo científico de la época, busca prosélitos dentro del convencimiento.

Desde estudiante, he creído que Farrington ha sido a la Materia Médica Homeopática, lo que Jaccoud para la Fisiopatología; describe en tal forma sus cuadros, que sin dejar todo elaborado, seria e inteligentemente, inicia dentro de la fisiopatología, el análisis de la acción de los medicamentos que expone en su obra.

La Materia Médica Clínica de Farrington, es un libro que todo médico homeópata debe tener a la mano para ilustrarse con sus indicaciones, pues, aunque terapeuta, gusta de las ciencias médicas accesorias, viéndosele frecuentemente invadir el terreno intrincado de la Fisiopatología, Biología, Botánica, Mineralogía, Química, etc., para fundamentar la base de sus observaciones terapéuticas. En mi humilde opinión, fué un clínico experto, un terapeuta hábil, un artista sagaz, que nos hace agradables las diarias faenas médicas.

El concepto que me he formado de la Materia Médica Clínica de Farrington, encierra implícitamente mi admiración por el autor; pero creo que debe ser comentada por los médicos homeópatas contemporáneos, para fundar científicamente muchos de sus conceptos y adaptar sus exposiciones a la terminología médica actual, puesto que se trata de una obra para estudiantes y médicos.

Por las enseñanzas que en esta obra he adquirido, no he tenido inconveniente en recomendarla desde hace algunos años a mis alumnos del curso de Clínica Médica, de la Escuela Libre de Homeopatía de México.

Los médicos que leamos esta traducción elaborada por los señores, Dr. Eulalio Darío Flores y J. Jesús Guadarrama, quedaremos satisfechos, puesto que en una obra como la presente, se impone

la familiaridad castellana en todos los médicos de habla española.

Tacubaya, D.F. , junio de 1933

Dr. J. ALFREDO ZENDEJAS.

Conferencia primera

Vamos a iniciar nuestro estudio de Materia Médica, y es necesario hacer antes un juicio crítico sobre el asunto. Al comenzar a estudiar los pormenores de una ciencia o arte, debe comprenderse, ante todo, la interpretación de los mismos.

Si la Materia Médica no encerrara leyes fundamentales, sería inútil hacer una explicación sobre el tema. Los diez volúmenes de la Enciclopedia de Materia Médica editados por el Dr. Allen de New York, contienen más de nueve mil páginas, excluyendo los síntomas clínicos que harían otros varios volúmenes. Además, todo médico va descubriendo algo nuevo cada año y de este modo se va acumulando un gran número de conocimientos a manera de multiplicaciones; por consiguiente, ya se entiende por qué el estudiante puede sorprenderse ante la idea de aventurarse a dominar con maestría, tan complicado estudio. No lo lograría a pesar de que intentara retener en la memoria todas esas páginas.

Las facultades mentales del hombre no están compuestas exclusivamente de la memoria; ésta es la facultad intelectual capaz de retener un suceso; la recordación es otra facultad de la mente, que facilita la exposición de los acontecimientos que la memoria retuvo; queda entendido que no todo lo que nos impresiona se borra, algo queda para siempre, y esto, como si permaneciera cubierto por una tela sutil, no nos vuelve a impresionar, a menos que a la mente se le ordene, obligándola a que se adapte al recuerdo cuando la ocasión lo requiera.

La mente debe ser educada en sus distintas facultades para que cuando ocurra un suceso en el medio exterior semejante al ya grabado en la memoria, la presencia del primero despierte la recordación del hecho o hechos que están en relación con él. Esto naturalmente es más propio para nuestra parte emotiva que para nuestra inteligencia, ya que ésta última requiere más cultivo. Muchos de nosotros habremos sido tan propensos a la emoción, que sin esfuerzo de la voluntad o trabajo del entendimiento, podremos recordar una impresión. Permítaseme citar un ejemplo: en cierta ocasión un individuo, manejando un coche en una carretera, atropelló un perro, al cual destrozó horriblemente; esto lo preocupó mucho; el suceso, aparentemente, se había olvidado; varios años más tarde, y pasando otra vez por la misma carretera, sin pensar siquiera en lo que había ocurrido, al llegar al mismo sitio, experimentó la misma sensación. En esta vez, la impresión que había hecho en su mente, fué recordada y al instante despertó la emoción. De este modo, es como debiera el ingenio intelectual del hombre, aprender la ciencia de la medicina. Debe observar a su paciente y esta observación despertará en su mente la imagen del medicamento adecuado. Esto ha sido considerado como un instinto del tecnicismo, pero no lo es del todo, puesto que para llegar a ello, es preciso estudiar tenazmente. Cuando vemos que un médico de experiencia entra a la pieza de su enfermo y al momento dice: "este paciente necesita Sulphur", ¿ cómo lo supo? Durante treinta o cuarenta años ha estado estudiando Sulphur; ha estado formando en su mente imágenes de Sulphur, que ve reproducirse en su enfermo al examinarlo. Por ahora suplico no poner a prueba esto antes de los años que deban pasar entre el comienzo y el fin de la carrera

médica, porque no es posible hacerse profeta antes de tiempo.

Con el fin de hacer luz en este caos de la Materia Médica, será necesario adoptar algún sistema, algún plan de estudio; ¿ qué plan debe ser ese? se pregunta cada estudiante; un profesor contesta de una manera, el otro contesta de otra. El método, puede no ser correcto y sin embargo, los resultados pueden ser buenos. Será el armazón que sirva para construir el edificio, después de lo cual permanece el edificio a pesar de quitar dicho armazón. Será necesario adoptar un método y seguir con el hasta el fin. Al trazar el método que hemos escogido, procuraremos que reúna buenas condiciones para iniciar al principiante y sostenerla hasta llegar al fin que me propongo. Este puede no ser muy claro, pues la mente no podrá, desde luego, apoderarse de una idea abstracta, pero en el transcurso del tiempo, lo que parece difícil al principio, será franco y sencillo al final.

Empezaremos por hacer un análisis de las sustancias.

Supongamos que Ud. está fuerte en el conocimiento de una sustancia que ha sido un medicamento popular por muchos años en alguna parte de su país y que cree que puede ser comprobado. Procede desde luego a obtener el material necesario; prepara su tintura y en seguida sus diluciones. Ahora bien, es un principio de Homeopatía para el cual no hay objeción, que debe conocerse la acción que ejerce toda sustancia en el organismo sano, antes de emplearla en la práctica; esta es una regla que no se debe omitir, pues de lo contrario caerá Ud. mismo en un error, duda y charlatanería, contribuyendo a llenar la Materia Médica de confusiones, demasiadas ya.

Es necesario saber lo que produce esta sustancia. ¿ Qué se pensaría de un maquinista que hubiera tomado a su cargo la construcción de una máquina, cuando ignora cómo deben quedar ajustadas las piezas? ¿Qué se pensaría de un médico que no conoce el uso de las sustancias que va a emplear? Después de esto, procura ensayar los efectos que esta sustancia produce en una o varias personas sanas. Producirá alteraciones en la nutrición y en las funciones de los órganos. Si así sucede, los resultados serán uno o varios síntomas y estos síntomas serán manifestaciones de la alteración de la nutrición o de las funciones de uno a varios órganos del cuerpo. Yo he sido censurado por descender de las alturas de la Homeopatía Pura y expresarme en una forma fisiológica. La razón que en mi contra se aduce, es que no podemos conocer los cambios que se han verificado sino por medio de los síntomas, salvo excepciones, y que por lo tanto, hablar acerca de alteraciones funcionales es mancillar la Homeopatía. Esto es positivo, pero también es falso; es positivo si solamente se consideran las alteraciones funcionales, pero es falso si se considera que esta alteración es manifestación de los cambios sufridos en la fuerza vital. Yo no puedo concebir un síntoma, que no sea, en resumen, el resultado de una alteración funcional. Yo no quiero decir con esto, que se debe dar Aconitum porque produce sequedad en la piel, acaloramiento, ardor, etc.; ni que se dé Belladonna porque produce hiperemia cerebral y dilatación pupilar; sino que sostengo que esas sustancias, producen esos efectos y si esos efectos no son alteraciones funcionales ¿qué son? Los cambios en la fuerza vital, solamente pueden ser conocidos por los resultados y estos resultados son los síntomas.

Ahora bien, ya se ha logrado el experimento; se ve que esos síntomas pueden ser comprendidos en dos importantes clases: subjetivos y objetivos; los subjetivos son aquéllos que siente solamente

el experimentador y que manifiesta valiéndose de cierto lenguaje; los objetivos son aquéllos que se aprecian directamente por nuestros sentidos, tales como los que se pueden ver, oír, saborear, oler, etc.

Por ejemplo, si Ud. aplica el medicamento de que hablamos y la persona que lo toma dice que siente un dolor sobre el ojo derecho, será este un síntoma subjetivo no perceptible por nuestros sentidos, ¿sabe Ud. qué dolor es el que experimentó o lo puede apreciar con sus propios sentidos? Pero si es un divieso o forúnculo el que produce dicha substancia, si hay un sedimento obscuro en la orina o si hay estertores ásperos o mucosos en los pulmones, si el corazón está alterado en sus movimientos, si hay una verruga o papiloma en la piel o si una exudación produce eczema, se trata de un síntoma objetivo.

Ahora bien, ¿cuáles serán las alteraciones que nos manifiestan esos síntomas subjetivos objetivos? Pueden ser debidas a defecto de las funciones, a un aumento de las mismas o a una perversión; si esta substancia produce fotofobia, habrá un aumento funcional; si por otra parte causa ceguera, de tal manera que el paciente puede contemplar el sol, habrá un defecto funcional; si por el contrario produce obscuridad o visiones luminosas, habrá una perversión funcional. El experimentador puede presentar aumento o disminución en la orina, sedimentos como de polvo de ladrillo en la misma, esto será una alteración funcional. Por consiguiente, cuando vayamos a hablar de una substancia y tengamos que decir cuáles son los efectos que produce en el organismo, tendremos tres categorías diferentes: aumento, disminución y perversión. De esta manera se pueden ir coleccionando los síntomas, tanto subjetivos como objetivos. Si se está experto en los análisis de las "escretas" del cuerpo, deberá hacerse uso de esos conocimientos, para determinar la eliminación de los uratos, fosfatos, etc., pues estos datos son valiosos en el lugar que les corresponde, y fuera de el, carecen de valor y aun son perjudiciales. Un aumento en la eliminación de la urea, carecería de importancia, cuando no se atiende al estado mental; Todos los síntomas de la Materia Médica, no tienen el mismo valor, sino que éste es relativo e intrínseco.

Hemos recogido todos los síntomas observados; ¿qué es lo que tenemos ahora? un conjunto de ellos que parecen no tener relación entre sí. Proceden de un organismo que es todo orden y perfección y cuyas partes trabajan en perfecta armonía. Cuando una de esas partes está desordenada, debe haber algo que reúna esos efectos entre sí y que reproduzca la forma de una enfermedad y cuando se tenga esta forma ¿qué se habrá conseguido? un estado patológico. Espero que ninguno de ustedes obtendrá el título, si no ha estudiado patología. Cuando se tengan todos los cambios completos que esta substancia ha producido en el organismo, se tendrá entonces la patología del caso. Se tiene ya la totalidad de los efectos que en el organismo ha producido esta substancia, deben retenerse en la mente, caracterizando las particularidades de la droga. A esto, puede llamársele como se quiera, algunos le llaman "genio del medicamento", otros la consideran como la acción general del mismo. Debe tenerse siempre presente esto, o de otro modo las particularidades carecen de valor y se actuará como sintomista simplemente. Debe saber lo que en totalidad produce la substancia, o de lo contrario estará inhabilitado para apreciar cada una de sus partes. Pueden encontrarse veinte medicamentos que tengan iguales síntomas, cómo elegir de entre ellos el adecuado?, aparentemente todos son idénticos, pero difieren en su acción general. ¿Cómo se encuentra esta acción general? por el estudio completo del medicamento, pero

aquí es precisamente el punto, donde el médico puede precipitadamente ir a parar a la patología, conjeturando que supuesto que la Belladonna reproduce la imagen de la escarlatina y el Arsenicum la del cólera asiático, hasta en el aspecto de las materias fecales, por esta razón estas substancias deben ser las medicinas para sus respectivas enfermedades. Baptisia reproduce exactamente la imagen de la tifoidea, y por lo tanto, puede también conjeturarse que Baptisia sea el remedio de esta enfermedad.

Atendiéndose a todo lo que he expresado, al examinar a nuestro paciente, procederemos en la misma forma que lo hemos hecho en el caso del experimento. Anotaremos los cambios y observaremos las sensaciones que el enfermo acuse; veremos su lengua, examinaremos su orina y reuniendo todo esto, formaremos la imagen patológica del individuo. Supongamos que Ud. llega a la conclusión de que se trata de un caso de tifoidea. Esto carecerá de valor si no se establecen comparaciones que distingan el presente caso, de la enfermedad en general. Si el medicamento se acomoda a la acción general de Baptisia, y Ud. da ésta, el paciente recobrará la salud, aunque la enfermedad se llame tifoidea, paperas o parotiditis. Si la acción general de Baptisia no se acomoda al caso presente, no será curado el caso por el medicamento, aún cuando el paciente tenga el síntoma de Baptisia "piensa que es doble y que está dividido en pedazos".

Permítaseme recordar una observación que se atribuye a Carroll Dunham. En cierta consulta se había escogido para el paciente un medicamento, el cual parecía tener muchos de sus síntomas, pero cuando el Dr. Dunham fué interrogado contestó : "Ignatia no corresponde con el carácter general del paciente; más bien corresponde a Baryta, en el que Ud. encontrara sus más prominentes síntomas". Un médico se había decidido por un medicamento, el otro, por otro diferente. Cada uno prescribió por el estudio de su medicamento; el uno se fijó en algunos efectos de Ignatia, el otro, en la totalidad.

Es mi deber enseñar a ustedes la acción general de los medicamentos y las relaciones que guardan entre sí. No pretendo poderles explicar todo lo que es característico de cada medicamento, pero creo poder dar una idea de su acción general y ustedes más tarde llenarán los vacíos. Debo recordar que la Materia Médica es la más importante de todas las ramas de la medicina, y que no se puede comprender si no se tiene pleno conocimiento de las otras ramas. Deben aprenderse los síntomas y no presentar cualquiera idea para ser discutida hasta que no conozca su significado y si no se pueden interpretar estos síntomas, nunca se podrá aprender la acción general del medicamento.

Sangre, venas y arterias.

Linfá y sus vasos.

Nervios, cerebro, médula y simpático.

Músculos, tendones y ligamentos.

Análisis de un Tejido conjuntivo.

Huesos.

Cartílagos y articulaciones.

Membranas serosas y sinoviales.

Membranas mucosas.

Piel.

órganos.

Ahora sabemos ya cómo analizar un medicamento de acuerdo con el esquema que insertamos. Debemos observar qué efecto produce en la sangre y en los vasos sanguíneos; en la linfa y en los vasos linfáticos; en el sistema nervioso, incluyendo naturalmente el cerebro, la médula y el sistema simpático. Las primeras de estas divisiones nos hablarán acerca de la nutrición del organismo y de la asimilación; los músculos y articulaciones nos hablarán de la función motora y así sucesivamente observaremos nuestro esquema íntegro.

Se anotarán las variaciones fuera de lo normal en cada uno de estos capítulos; en lo que se refiere a la sangre, se anotará el aumento como en la plétora o hiperemia; la reducción como en la anemia o isquemia y la perversión, como en la clorosis y la piohemia; lo mismo exactamente se investigará en lo que se refiere a la linfa y en todas las divisiones del esquema.

Cuando se estudia un medicamento analizándolo de este modo, inmediatamente se logra una idea completa del mismo; es decir, se conoce la acción general del medicamento, sin que por esto terminen las dificultades. Se debe estudiar la relación que guarda un medicamento con el otro.

Si Ud. se encuentra en un campo y ve un rebaño de doscientas o trescientas ovejas, todas le parecerán iguales y sin embargo, el hombre encargado de ellas, las conoce una a una. ¿Cómo lo ha podido lograr? las conoce por ciertos detalles que ha podido observar al familiarizarse con ellas. De este modo podrá Ud. conocer un medicamento en relación con otro, por el estudio de sus diferentes rasgos característicos, agrupándolos por sus semejanzas y separándolos por sus diferencias. De este modo, tendremos otra forma de estudio: la comparación de los medicamentos, que es precisamente tan necesaria para el éxito en la práctica, como el análisis del medicamento mismo.

Por otra parte hay medicamentos que se antidotizan entre sí, pudiendo conducir a un error. El paciente puede ser demasiado sensible a la acción del medicamento y en este caso, es necesario modificar sus efectos. Hace poco prescribí Nux vómica, para un catarro, que el paciente vio curado desde luego, pero casi le enloquecía un intenso dolor de cabeza. Esto fué producido por un exceso de Nux vómica, le prescribí Coffea y en diez minutos había desaparecido el dolor. Esto lo hice simplemente para modificar los efectos de Nux vómica y no para suprimir el síntoma.

Por otra parte, hay algunos medicamentos que aún guardando una marcada semejanza entre sí, y pudiendo por esto considerarse como concordantes, son sin embargo antagónicos.

Por esto hay que estudiar la Materia Médica analizando un medicamento después de otro, hasta que se tengan todos analizados. Después deben ser coordinados en la mente de acuerdo con algún sistema, para estar en aptitud de recordar cuando sea necesario. Si se estudia un medicamento solamente, cada caso parecerá acomodarse a él; si es Acónitum, en todos los casos veremos su imagen. Por lo tanto hay que retener en la mente el estudio de Acónitum y de sus análogos, antes de hacer uso de él con éxito, a la cabecera del enfermo, lo que se consigue solamente sistematizando el estudio.

Ahora se verá que los medicamentos tienen ciertas relaciones entre sí y que éstas pueden reducirse a cinco. La primera, la he llamado relación de familia, proviniendo de la semejanza de su origen. Cuando los medicamentos proceden de una misma familia, deben tener una acción similar; por ejemplo, los metaloides Cloro, Bromo, Yodo y Flúor, tienen mucha semejanza entre sí, por

pertenecer a una misma familia. Lo mismo sucede con los medicamentos procedentes del reino vegetal; tenemos por ejemplo, la familia a que pertenece *Arum tryphillum*, en la cual encontramos medicamentos que se asemejan entre sí por la razón de su origen familiar. por ejemplo los Ofidios y nos encontraremos perplejos para encontrar las diferencias entre *Lachesis*, *Elaps* y *Crótalus*. Esta semejanza es, a veces tanta, que no pueden indicarse unos después de otros. Tomemos por ejemplo *Ignatia* y *Nux vómica*; ambos proceden del mismo orden de plantas, no podrán sucederse ni antidotizarse. También tenemos medicamentos que presentan marcadas semejanzas en su acción, a pesar de que en su origen difieren éstos son los llamados medicamentos concordantes, los cuales pueden ser administrados unos después de los otros.

Hay otra relación, la de complemento, que consiste en que una substancia termina la curación que otra empezó y es incapaz de terminar. Por ejemplo, la relación que existe entre *Belladonna* y *Calcárea*.

Después tenemos la relación de antidotismo, de la que ya me he ocupado.

Por último, tenemos la relación de antagonismo, que no podré explicar. Esta es una realidad en ciertos medicamentos, que aunque se semejan el uno al otro, no pueden administrarse simultáneamente con éxito. Tales medicamentos son: *China* y *Psorinum*; *Apis* y *Rhus*; *Phosphorus* y *Cáusticum* y *Silicea* y *Mercurio*.

Con estas distintas ideas que ya hemos expuesto, debemos estudiar la *Materia Médica* como una ciencia natural, y tal debe ser intrínsecamente, a pesar de que nuestros rudimentarios conocimientos presentes, no hayan alcanzado un desarrollo que la hagan digna de tal nombre.

Las leyes de la naturaleza de ninguna manera se oponen a la conocida acción y relación de los medicamentos, sino más bien armonizan con ellos.

Ahora estamos en condiciones de iniciar el estudio de los diferentes medicamentos de que se compone la *Materia Médica Homeopática*.

Con este objeto, los agruparemos en tres grandes divisiones de acuerdo con los reinos de la naturaleza: 1o medicamentos derivados del reino animal. - 2o del vegetal y 3o. del mineral.

Hay también una cuarta clase de medicamentos, constituídos por los productos de las enfermedades, los *Nosodes*.

En nuestra siguiente lección, daremos principio al estudio de nuestros medicamentos del reino animal.

Conferencia segunda

Reino animal

Vamos a comenzar ahora nuestro estudio acerca de los medicamentos obtenidos del reino animal.

Deseo iniciar mi discurso acerca de esos medicamentos, con algunas observaciones relativas a sus propiedades en general. Muchos de estos venenos animales se distinguen por la violencia e intensidad de su acción y por las marcadas alteraciones que producen a la vez en los tejidos y en las funciones.

La sangre es frecuentemente modificada en su composición y en su calidad. El sistema nervioso

sufre y se afecta hasta en sus menos importantes tejidos. La tendencia franca de estos medicamentos, es producir enfermedades que nunca revisten un carácter esténico y siempre se caracterizan por su forma destructiva, tendiendo a producir la muerte local o general del cuerpo. Así pues, consideraremos estas drogas como medicamentos adecuados en las enfermedades profundamente situadas, tales como aquéllas en las que la sangre está alterada en su composición y también en las que el sistema nervioso está profundamente afectado; en consecuencia están indicadas en las fiebres tifoidicas, en las inflamaciones erisipelatosas y en las tuberculosis de los distintos órganos y tejidos del cuerpo, al igual que en muchas de las discrasias que determinan las enfermedades agudas. Si se dedica más tiempo del que ahora disponemos, al estudio de la Materia Médica, se encontrará que estas sustancias son frecuentemente necesarias para despertar la vitalidad y encausar las fuerzas vitales de la manera más conveniente.

Encontraremos también que esos venenos animales son capaces de afectar la mente y especialmente la parte emotiva. Excitan los vicios más bajos en la naturaleza humana, hasta producir un estado verdaderamente repugnante. Algunos de ellos despiertan la más sucia lascivia, la ira más desenfrenada y otras pasiones de naturaleza semejante.

Por lo tanto podemos encontrar muchas de estas sustancias, útiles para personas afectadas de enajenación mental, ya sea por alteraciones orgánicas o funcionales del cerebro, o como reflejo de irregularidades orgánicas funcionales.

Como se verá en el cuadro sinóptico a continuación insertado, podemos obtener un buen número de medicamentos derivados del reino animal.

Vertebrados: Moschus, Castoreum, Mephitis, Oleum animale, Hippomanes, Castor equi, Lac vaccinum Lac

defloratum, Lac caninum, Koumyss, Fel tauri, Fel vulpis, Pulmo Vulpis.

Ofidios: Lachesis, Cróталus, Bothrops,

Agkistrodon, Elaps, Naja, Vipera.

Peces: Oleum Jecoris asselli.

Batracios Bufo rana.

Moluscos: Sepia succus, Murex

Radiados: Corallium rubrum, Spongia, Medusa, Badiaga.

Hemípteros: Coccus cacti, Cimex.

Himenópteros: Apis mellifica, Vespa, Formica.

Articulados Coleópteros: Cantharis, Doryphora.

Ortópteros: Blatta.

Arácnidos: Taréntula, Mygale, Theri-dion, Aranea.

Para comodidad del estudio, he dividido estas sustancias animales, teniendo en cuenta sus relaciones naturales. Tenemos en primer término los Vertebrados; dentro de esta gran división del reino animal, anotamos la primera clase, los Mamíferos, después, los Ofidios con una gran variedad de serpientes; a continuación los Peces y finalmente los Batracios.

En el primer orden de los **Mamíferos**, tenemos una gran lista de medicamentos, constituyendo estos sin embargo, solamente una pequeña porción. Hay muchas drogas animales de las que sólo conocemos sus nombres; han sido empleadas por algunas personas y sin la experimentación

correcta. Es un campo de acción en el cual no se ha conocido lo bastante y en el que las investigaciones han encontrado gran oposición; especialmente *Cimex lactularius*, la chinche común, que ha sido condenada, extendiéndose esta oposición, desgraciadamente, a toda esta clase de remedios. Los prejuicios influyen mucho, yo no quiero dar a esas sustancias más interés del que realmente tienen; nuestros conocimientos y nuestras pasiones nos afectan.

Revisando los Mamíferos, encontramos desde luego *Moschus* y también otra sustancia animal semejante, *Castoreum*. Hablo de ambos, para que se recuerde que estas dos sustancias actúan de manera semejante sobre el sistema nervioso. El origen de *Moschus* es de todos conocido; *Castoreum* es un producto similar obtenido del castor y es un medicamento útil a los pacientes (especialmente a las señoras nerviosas) que no reaccionan después de la fiebre tifoidea. Si después de la fiebre, el enfermo se siente agotado de fuerzas, y por tanto débil, irascible y con sudores debilitantes, *Castoreum* responderá al instante.

Después tenemos el producto que todos conocemos con el nombre de *Mephitis putroium* (*Mephitis*, zorrillo). Este también actúa poderosamente sobre el sistema nervioso. Tomado éste en bajas potencias cuando se está debilitado, vigoriza el sistema nervioso y repara el agotamiento.

El principal y más importante uso de *Mephitis*, sin embargo, es en la tosferina. Produce una tos dura, con bien marcadas señales de espasmo, laringeo y un grito particular. He encontrado en el uso de esta medicina, que aparentemente empeora al paciente, cuando verdaderamente su tendencia es acortar el curso de la enfermedad. Cuando los síntomas catarrales son ligeros y el espasmo inspiratorio marcado, *Mephitis* será el remedio elegido. La tos se recrudece por la noche y después de acostarse. Hay una sensación de sofocación, el niño no puede respirar; las convulsiones sobrevienen a veces. Vomita el alimento horas después de la comida. Los líquidos penetran en la laringe. En la tosferina, debe compararse *Mephitis* con *Corallium rubrum*, el cual tiene sin embargo, sofocación antes de la tos y gran agotamiento después; la dificultad para respirar aumenta en inspiraciones crecientes, produciendo un ruido semejante al canto de un gallo, hasta que al niño se le pone la cara negra.

Debe pensarse también en *Drosera*. Este medicamento produce tos que semeja al ladrido de un perro y los accesos vienen tan frecuentemente, que no dan al paciente la oportunidad de recobrar el aliento, empeorando después de la media noche.

El niño se sostiene los hipocondrios durante la tos y si no logra expectorar, sobreviene el arqueo y el vómito. El paciente puede tener diarrea conteniendo en sus evacuaciones flemas sanguinolentas. *Mephitis* ha sido también recomendado para el asma de los bebedores y puede también aplicarse en el asma de los tísicos, cuando *Drosera* ha fallado.

En este último caso, puede también recurrirse a *Rumex*-y a *Sticta*; el primero de éstos, estará indicado, cuando la agravación tiene lugar a las dos de la mañana y el último, ha sido recomendado por el Doctor E.T. Blake, cuando al mismo tiempo hay cefalalgia, con sensación de como si se abriese la cabeza. *Mephitis* parece permitir al paciente soportar un frío intenso. No le molesta el tiempo frío y experimenta agradable medicamento los siguientes síntomas notables: dolores erráticos, con necesidad urgente de orinar; finas vibraciones nerviosas que alcanzan hasta los huesos y causan ansiedad; despierta en la noche con una sensación de congestión en las piernas, como si las tuviera dormidas, (véase *Aurum*) incapacitándole para el trabajo mental vivas

imaginaciones. Se pone locuaz como si estuviera intoxicado; violento dolor de cabeza con sensación de plenitud, como si la masa encefálica fuera empujada hacia arriba; siente la cabeza grande, torpe e inerte, acompañada de una sensación de pesantez y presión en la parte posterior del cráneo, como si con un dedo se estuviese empujando; la conjuntiva se pone roja y se inflama; la vista se debilita; las letras se borran y se confunden al leer.

En seguida tenemos el Oleum animal. Este es semejante en su origen a Castoreum y Moschus, es la secreción de la yegua, con la que tiende a excitar las pasiones del sexo opuesto. Después tenemos el Castor equi, que es la substancia roja que se desarrolla en el interior de las piernas del caballo; el principal empleo que se ha hecho de este medicamento, ha sido para las grietas de los pechos, cuando éstos están partidos y casi destrozados.

Hemos llegado a las preparaciones de la leche; no voy a defenderlas, ustedes serán los propios jueces; ningún autor o maestro, por brillantes que sean sus estudios, decidirá a ustedes; yo he hecho experimentos con estas substancias y creo que, por lo menos algunas de ellas; pueden ser oportunos remedios. Deben ustedes ensayarlas para conocerlas por su propia experiencia.

La primera es Lac vaccinum o leche de vaca; la siguiente, Lac defloratum, o leche descremada; esta última ha ganado tanto terreno, que ya cuenta con más aprobación que las demás. Ha sido usada ampliamente en el tratamiento de los diabéticos, a los que se ha indicado tomar una poca en la mañana, otra al medio día y otra en la noche, prohibiéndoles todo alimento que tenga almidón o azúcar. La cantidad de leche indicada, debe aumentarse gradualmente, hasta que el paciente pueda tomar cuatro o cinco litros cada día. Se han hecho experimentos con Lac defloratum; éste ha curado intensos dolores de cabeza, localizados principalmente en la región frontal. Los dolores son de carácter vibratorio y punzante, acompañados de náuseas y vómitos gran frialdad y estreñimiento pertinaz. Es útil sobre todo en las mujeres anémicas. Deben recordarse los siguientes síntomas: mujeres anémicas, cefalalgia frontal con latidos, náuseas, vómitos y estreñimiento pertinaz.

Después de esto, tenemos la leche de perra, Lac caninum, de la que nada tengo que decir, más que ha sido usada por un doctor de N.Y. , para curar la difteria.

Koumyss, otra preparación de leche, no carece del todo de valor; es la leche fermentada de la burra y se usa ampliamente en los llanos de Asia; se dice que es un excelente alimento para las personas débiles y anémicas, y especialmente para los tísicos, por ser tolerable y rápidamente digerida por los estómagos delicados.

Tenemos después dos sustancias : Fel tauri y Fel vulpis, las que han sido empleadas en el estreñimiento y en la acumulación de gases en el intestino.

Pulmo valpis, fué introducida por Grawolg; quien actuando de acuerdo con la ley de "Signatura rerum". recomendó Pulmo vulpis en los casos de asma, porque las zorras tienen una amplia respiración; menciono esto, sin sancionarlo, ni garantizarlo.

Hemos llegado a los Ofidios; aquí tenemos la gran clase de las serpientes, de las que no trataremos por ahora, con objeto de dedicar a su estudio, la siguiente conferencia.

Entre los **peces**, mencionaré solamente el Aceite de hígado de bacalao, Oleum jecoris aselli, este es conocido como un gran remedio en la escrófula, tuberculosis y debilidad; se usa como es sabido, por los médicos de las dos escuelas. Muchos médicos sostienen que éste actúa

fisiológicamente, lo que es un error, pues es solamente un medicamento, éste no actúa por el aceite que contiene, como lo sostiene el Doctor Hughes; si así actuara, cómo es que los otros aceites no producen los mismos efectos? Este es un medicamento complejo, que contiene, yodo, fósforo y otras sustancias. El Dr. Neidhard de esta ciudad, ha hecho experimentos con este medicamento, dándolo en bajas potencias a los pacientes, hasta que obtuvo una lista de síntomas que encontró característicos, de los cuales haré aquí un esbozo: puede ser empleada cuando hay sensación de escalofrío en la espalda, ronquera y dolor en el pecho. Cuantas veces se verán estos síntomas como principio de la tuberculosis! Puede haber dolores agudos en diferentes partes del pecho, el enfermo se queja de dolores quemantes en distintas partes del mismo. La calentura es particularmente notable por las tardes, acompañada de sensación de ardor en las palmas de las manos; la tos es seca, con esputo viscoso, como se observa en los periodos iniciales de la tuberculosis. Estos síntomas han sido anotados por un concienzudo observador, el Dr. Neidhard; son síntomas que cuando han sido notados en el enfermo, han sido curados por el medicamento. Por tanto, cuando estos se encuentren, puede darse Oleum jecoris aselli ya dinamizado o en estado natural, con fundamento científico.

Batracios tenemos a Rana bufo, una variedad de sapos indígenas de América del Sur. La superficie del cuerpo de estos animales, produce una sustancia aceitosa, que es reputada como veneno. Las mujeres nativas, cuando están cansadas de las importunidades de sus esposos, mezclan esta sustancia a las bebidas y se la dan, con el fin de producirles impotencia. En los experimentos que se han hecho con Rana bufo, se ha encontrado que produce síntomas repugnantes en extremo. Causa una especie de imbecilidad en la cual el sujeto pierde toda decencia. Llega a ser un consumado masturbador y busca la soledad para satisfacer su vicioso hábito. La masturbación y hasta la cópula sexual, parecen causar convulsiones, que se semejan a las de la epilepsia. El aura que anuncia el paroxismo epiléptico, parte de los órganos genitales y es posible que el enfermo, presente violentas convulsiones durante el coito. La forma de epilepsia para la cual Bufo parece más apropiada, es la que se presenta con motivo de excitaciones sexuales o que parece partir del plexo solar. Estos síntomas son precedidos por una singular irritabilidad de la mente, durante la cual el paciente habla con incoherencia y se enfada porque su monserga no es entendida. Las convulsiones casi siempre son seguidas de profundo sueño. Hace algunos años, el dr. William Payne, curó un caso de peritonitis con este medicamento en el cual había repetidas convulsiones, seguidas al fin, por atontamiento y falta de percepción, extremidades frías, sudor copioso, etc. Recientemente, he tratado a una mujer con esta droga, con éxito, que presentaba convulsiones y ampollas supuradas sobre la piel, la garganta y la vagina.

El abdomen estaba sumamente delicado, experimentando toda suerte de dolores en los intestinos. Bufo también cura ampollas en la piel, las cuales al romperse dejan una superficie inflamada y un líquido icoroso.

Aquí podemos establecer comparaciones entre Bufo y sus concordantes : Indigo, está indicado en los espasmos epilépticos, que parecen ser reflejos de una excitación verminosa. Es frecuentemente útil en los niños, cuando despiertan por la noche con horrible picazón y comezón en el ano. Pero este medicamento no dará resultados, a menos que el paciente esté abatido, triste o tímido. Si es vehemente y excitable, el recurso debe ser un medicamento intensivo, como Nux vómica o Bufo.

Artemisa vulgaris es un excelente medicamento para la epilepsia especialmente causada por un susto o una emoción mental muy fuerte. Los ataques son repetidos y van seguidos de profundo sueño.

De los **moluscos**, obtenemos dos medicamentos : Sepiæ succus y Murex Los haremos momentáneamente a un lado, para tratar de ellos mas tarde.

De los **Radiados**, obtenemos cuatro medicamentos; el primero que hay que mencionar, es el Corallium rubrum o coral rojo; tiene muchas indicaciones, pero solamente mencionaré dos. Corallium rubrum es útil en la combinación de sífilis y psora. Hay manchas lisas en la superficie del cuerpo, principalmente en las palmas de las manos. Al principio son de un tinte rojo coral, pero más tarde llegan a ser oscuras y toman un bien marcado color de cobre, característico de la sífilis. Corallium es también útil para los chancros, cuando estos tienen un tinte rojo coral.

La tosferina de Corallium rubrum, ha sido llamada la "tos de minuto por minuto", porque los paroxismos vienen muy seguidos, como ya lo he indicado. Durante el día la tos es breve, rápida y de un carácter resonante; cuando llega la noche los paroxismos son más marcados, empeorando hacia la mañana. Estos parecen acabar completamente con la respiración del niño, de tal manera, que cuando la tos cesa, el paciente queda extenuado enteramente; esta tosferina es semejante a la de Mephitis, la cual ya he descrito.

Spongia : Hablaremos de este medicamento, al tratar de los metaloides Bromo, Yodo, etc.

Medusa o pez-jalea, tiene efectos que son casi idénticos a los de Urtica urens; produce urticaria y también tiene una acción ligera sobre los riñones.

Badiaga, esponja de agua dulce de Rusia, tiene dos principales puntos de acción; el primero es sobre las glándulas linfáticas causando infartos con endurecimiento. Se le ha empleado con éxito en los bubones indurados, especialmente cuando su tratamiento no ha sido correcto. Aquí el remedio es semejante a Carbo animals. También tiene acción sobre el corazón. Este de un servicio útil en las palpitaciones del mismo órgano, causadas por alguna desagradable impresión, paréciendose en esto a Coffea y a Phosphorus. No puede ser indicado para las lesiones orgánicas del corazón.

El Nitrito de Amylo, está también indicado en las afecciones funcionales cardíacas. Paraliza los nervios vaso-motores y por eso es útil en congestiones de diversas partes del cuerpo, especialmente de la cabeza o del pecho; la cara se pone congestionada y hasta abultada y roja. La respiración es muy difícil. El corazón late más frecuentemente, pero con menos fuerza. Se experimenta una sensación de opresión alrededor del corazón. El paciente se ve obligado a incorporarse. La orina contiene ordinariamente una pequeña cantidad de albúmina. Es tan susceptible el paciente, que el hecho de abrir una puerta, le causa bochorno. Nitrito de Amylo está indicado, en los bochornos que se presentan en la menopausia.

Después de esto hemos llegado a los **Articulados**, cuyo cuerpo es segmentado, abejas, avispas, etc. Tenemos en este grupo, un gran número de medicamentos, algunos de los cuales están colocados en la lista. A los Hamípteros pertenecen Coccus cacti y Cimex.

Coccus cacti es un insecto que infecta los cactus de la América del Sur. El principal uso de este medicamento está en la tosferina con agravaciones por la mañana. El niño despierta e inmediatamente es sorprendido por un paroxismo de tos, que termina con vómito de una

mucosidad clara y viscosa, que pende de la boca en largos filamentos.

Este es un síntoma que todos deben recordar. Puedo asegurar que cuando este estado existe, es positivo que *Coccus cacti*; administrado al principio, puede cortar toda la enfermedad.

Además *Coccus cacti* afecta al pecho; los pulmones están lastimados y el paciente expulsa al toser, una mucosidad viscosa.

Kali bich. y *Senega*, son medicamentos concordantes con *Coccus cacti*; en esta condiciones.

Kali bich. tiene una tos seca, (de grito), empeora en la mañana. El esputo es filamentosos, pero es amarillo, no claro, como bajo la acción de *Coccus cacti*.

Senega es útil en los niños gordiflones, tiene una expectoración viscosa y clara, como la clara de huevo, pero la tos se empeora al anochecer. Si el niño puede explicarse se quejará de una sensación de peso que le tritura el pecho.

Cimex es un medicamento que jamás he empleado. He sido recomendado en la fiebre intermitente.

De los Himenópteros, obtenemos muy importantes medicamentos, tales como *Apis mellifica*, *Vespa* y *Formica*; este orden debemos dejarlo por el momento.

En el orden de los Coleópteros, encontramos *Cantharis*, que será tratado en una de nuestras próximas conferencias. Encontramos también la *Doryphora decem-lineata*. Este es altamente venenoso y ha sido usado con éxito, en las inflamaciones de bajo grado; pongamos por caso en la inflamación gonorreica, cuando las partes están moradas o de un color rojo oscuro.

Bajo el orden de los Ortópteros, hemos mencionado un medicamento, *Blatta* o cucaracha. Las revistas han relatado muchos casos de hidropesía curados por ésta. En fin, tenemos los arácnidos, de los cuales hablaremos en una de nuestras futuras conferencias.

Tercera conferencia

Ofidios

Al estudiar los medicamentos del reino animal, primeramente hablaré con detalle de la gran familia de los Ofidios, vulgo serpientes. Entre los usados en medicina, tenemos desde luego *Lachesis trigonocephalus*. Este medicamento fué experimentado por el Dr. Hering hace sesenta años. En seguida tenemos *Crótalus hórridus* y también *Crótalus cascavella*, especie propia de la América del Sur, experimentada por el Dr. Muir. Esta tiene algunos síntomas que no ceden con la administración de otras especies. También tenemos la *Naja tripudians*, variedad de cobra, y *Elaps corallinus*, así llamada porque las escamas que tiene sobre el lomo, tienen apariencia de coral. Y por último *Bothrops lanceolatus*, medicamento que por más de un año, he tratado inútilmente de ensayar. Este causa síntomas semejantes a un estado particular conocido con el nombre de afasia. De estos venenos, los cuatro primeros son los más comunmente usados en medicina.

El veneno de las serpientes está generalmente contenido en una bolsa que se encuentra por detrás de los colmillos. Por debajo de ellos hay una canaladura que se continúa con un conducto, que da salida al veneno de la glándula. Cuando el animal está en calma, estas glándulas quedan replegadas en el paladar. Si el animal está excitado, éste abre la boca, los colmillos son proyectados hacia adelante y al mismo tiempo, por efecto de una acción muscular, el veneno baja

por el canal a la picadura. ¿Después de esto qué sucede? Esto depende de varias circunstancias. El veneno es más activo en unas veces que en otras. Cuando más enojado está el animal, es más activa su ponzoña. Si al picar, los colmillos atraviesan las ropas, algo del veneno puede ser absorbido por ellas. Además, de la resistencia del individuo, depende el efecto.

Los efectos del veneno de las serpientes, pueden ser considerados de tres modos: el primero, puede ser comparado a la acción de un rayo o al efecto de una dosis de ácido prúsico. Inmediatamente después de la mordida, el paciente se levanta precipitadamente, revela en su mirada profunda angustia y cae muerto. Estos efectos nos demuestran la plena e inmodificable rapidez del veneno. En el segundo modo, comunmente la parte mordida se hincha y se cubre de un rojo no encendido, que rápidamente cambia a oscuro purpurino; la sangre se fluidifica y el paciente presenta síntomas característicos de septicemia. Los latidos del corazón aumentan en frecuencia pero disminuyen en su tono. El paciente se debilita y se cubre de un sudor pegajoso y frío. Aparecen manchas oscuras en el cuerpo por efecto de la extravasación sanguínea. El paciente está deprimido por la debilidad de su sistema nervioso, cae en estado tífico y muere. o bien presenta fenómenos nerviosos : vértigos, manchas oscuras delante de los ojos, ceguera, un peculiar estremecimiento en todo el cuerpo, el rostro pierde su expresión, hay disnea y hasta estertor. A veces el proceso puede revestir una forma lenta; después del vértigo o el temblor, el paciente se debilita y la herida se pone negra o gangrenosa. Todas las secreciones: sudor, orinas y heces fecales, son fétidas. Los síntomas diarreicos, revisten un carácter tifoídico. El paciente va decayendo y finalmente muere. Tales son todas las fases de la acción de estos poderosos venenos en la sangre y nervios.

El grupo de los ofidios se caracteriza por su acción paralizante sobre los nervios. Debilitan directamente el cerebro y el corazón. Después sigue la descomposición de la sangre, cambios en los tejidos y la muerte local o gangrena. Al principio hay un estado de ansiedad y excitabilidad mental, hiperestesia en todo el cuerpo y un temor perturbador. Después se presenta la depresión nerviosa, variando en su forma; otras, una confusión mental propia de la senectud, atontamiento, profundo delirio y parálisis completa.

Una pequeña dosis de Lachesis, puede hacer que el experimentador se sienta como que puede trabajar sin fatiga; se vuelve locuaz, habla sobre muchos temas; esta es una excitación nerviosa. Cualquiera historia, por ejemplo, le excita de una manera singular; las anécdotas le mueven al llanto; rápidamente aparece el estado opuesto y viene la depresión. Se han señalado también contracciones en la laringe y esfínteres en general. Hemorragias, generalmente de sangre oscura y descompuesta, por los orificios naturales del cuerpo y manchas equimóticas. Estos síntomas son más marcadas en Lachesis y Cróталus, Menos en Elaps y mucho menos todavía en Naja.

Inquietud, cara pálida, hinchada, rojo-oscuro y a veces azulosa. Hay alteraciones bien marcadas en los sentidos; visiones oscuras, excitabilidad del cerebro y médula espinal, causando un desasosiego mental y la hiperestesia del cuerpo. Predominan los dolores con entorpecimiento y adormecimiento, hormigueo y las contracciones nerviosas.

Ya se ve pues, para qué clase de enfermedades son apropiados estos remedios curativos : en los tipos inferiores de inflamación, de carácter destructivo, tales como gangrena, pústula maligna, difteria, piohemia, carbunco, estados adinámicos, fiebre tifoidea, etc.

Los nervios especialmente afectados por los venenos de las serpientes, parecen ser el neumogástrico y el accesorio del espinal, por consiguiente debe esperarse encontrar como eminentemente característico, síntomas de la laringe, de la respiración y del corazón. Todos los ofidios causan una sensación de constricción y estrangulamiento, que proviene de la irritación del neumogástrico; todos producen disnea y síntomas cardíacos.

Además producen una coloración amarilla de la piel; esto no es ictericia y no debe confundirse con tal afección; esto proviene de la sangre y es debido a la descomposición de este líquido, como justamente sucede en la fiebre amarilla, tifo, piohemia, por lo que no debe sostenerse la opinión de que es causada por la bilis. Esto es más marcada en Cróталus. Por otra parte, puede encontrarse que la piel es seca y áspera, como si su vitalidad estuviera comprometida; puede estar fría y pegajosa, lo que es más característico en Lachesis. Las evacuaciones son fétidas, y aún los excrementos formados, son horriblemente fétidos en Lachesis. Como el corazón está afectado, nos encontramos como características en todos estos casos, corazón débil, pies fríos, un temblor que no es nervioso propiamente, sino causado por el envenenamiento de la sangre. Los pies fríos no indican un estado congestivo, como en Belladonna, sino que son consecuencia de un debilitamiento cardíaco.

Los síntomas de Naja, en lo que se refiere al corazón, se asemejan grandemente a los de Lachesis, nada más que corresponden claramente a los efectos lejanos de lesiones valvulares cardíacas; en cambio Lachesis, corresponde a las enfermedades del corazón, que se inician en el curso de un reumatismo. En Naja, con los síntomas cardíacos hay dolor de cabeza bien marcado, en las regiones frontal y parietal; el corazón late tumultuosamente. El paciente despierta respirando con dificultad. Naja, provoca Más fenómenos nerviosos, que cualquiera de los venenos de las serpientes.

Bajo la acción de Belladonna, la cabeza está caliente y los pies fríos, porque la sangre se acumula a la cabeza. Bajo la acción del veneno de las serpientes, los pies están demasiado débil, para hacer llegar la sangre a la periferia.

Todos los venenos de las serpientes causan inflamación del tejido celular. Por consiguiente los encontramos indicados cuando se presenta la celulitis, en el curso de una fiebre tifoidea, difteria, etc. El color de la parte afectada es rojo-oscuro, morado o negro, como en la gangrena. En la difteria, Cróталus ha dado buenos resultados clínicos, en la persistencia de las epistaxis; Elaps reclama atención en casos de hemoptisis, cuando la sangre descargada es oscura en su color, especialmente cuando el pulmón derecho es el afectado.

Los antídotos para estos venenos, son numerosos. No hay duda de que el alcohol es un poderoso antídoto contra los venenos de las serpientes. Es notable, siempre que el alcohol pueda ser ingerido por las personas mordidas por las serpientes, sin que este cause los efectos fisiológicos naturales. El Dr. Hering recomienda el calor radiante como antídoto. La parte mordida debe ser mantenida cerca del fuego. El amoníaco y el permanganato de potasa, han sido recomendados como antídotos y cuentan con éxitos en su activo.

Materia médica

Lachesis mutus

Vamos ahora a estudiar Lachesis. Deseo desde luego referirme a sus síntomas generales, para que pueda ser comprendido lo expuesto. Observamos que Lachesis está especialmente indicado, para las personas que tienen una peculiar sensibilidad en la superficie del cuerpo; más aún, cuando el enfermo yace en estado de estupor y al tomarle el pulso se muestra molesto por el solo hecho de ser tocado. En cambio una fuerte presión es posible que no le cause molestias. El Dr. Hering, quien por primera vez experimentó Lachesis, no podía tolerar la ropa ajustada al derredor de su cuello; siempre usó cuellos flojos. Notaba que durante el experimento, este síntoma lo incomodaba más que de costumbre; anoto fielmente este hecho, pero sin darle mucho valor. Desde entonces el síntoma ha sido confirmado muchas veces en la práctica y ha sido comprobado, no solamente como un síntoma local de cuello, sino como un síntoma general en todo el cuerpo.

La explicación parece ser que hay una irritación de los nervios periféricos y por esto, el paciente no puede tolerar el tacto o la más ligera presión, no habiendo en apariencia inflamación, y por lo tanto no se confundirá con la hiperestesia inflamatoria de Aconitum, Arnica y Bell.

Esta sensibilidad difiere también de la de Apis, la cual tiene una sensación parecida a un magullado, más agudo que el de Arnica. Ella también difiere de la de Nux vom. y de la de Lycopod., que la tienen en derredor de la cintura y solamente después de algún alimento.

En seguida nos encontramos con que la droga tiene predilección por afectar el lado izquierdo del cuerpo.

Los homeópatas han sido criticados por atribuir a los medicamentos el poder de obrar sobre un lado del cuerpo de preferencia al otro. El simple hecho de que las enfermedades escojan lados, debe ser lo suficiente para inclinarnos a creer que los medicamentos pueden hacer lo mismo.

El lado izquierdo del cuerpo es el más propenso a ser afectado por los medicamentos que tienen una acción deprimente, porque este lado resulta el más débil.

Otra peculiaridad de Lachesis, que es efecto probablemente, de su acción sobre los neumogástricos, es su influencia sobre el sueño. Es un síntoma común el que el paciente empeore por dormir. El sueño produce agravación; este síntoma es más marcado que el precedente. Si es verdad que Lachesis tiene influencia sobre los centros de la respiración y que esta influencia es deprimente, podemos comprender por qué el sueño agrava los síntomas. Durante el tiempo que permanecemos despiertos, podemos tener algún control sobre nuestra respiración; durante el sueño ese control voluntario se pierde y es entonces cuando predomina el efecto debilitante de Lachesis.

Lachesis resulta un valioso medicamento en la menopausia, especialmente cuando la mujer está agotada por frecuentes embarazos y arduos trabajos. En esta condición maltrecha, ocurre una repentina cesación de los menstros. La suspensión de estas descargas, empeora siempre a la paciente de Lachesis. Puede suceder que antes de la menopausia, se sentía peor antes de la menstruación que durante la misma. El pulso es débil y trémulo; hay un peculiar dolor de cabeza y síntomas mentales molestos, además de los trastornos nerviosos característicos del medicamento. Ahora vamos a considerar algunos de los síntomas de Lachesis en detalle; en mente primer lugar, los **síntomas mentales** : El paciente está nervioso, inquieto, locuaz, juzga sin reflexionar todos los asuntos y algunas veces rehúsa las medicinas que se le ofrecen, temeroso de ser envenenado. Las historias interesantes le excitan inmoderadamente y hacen más molestos los síntomas somáticos. A veces la ansiedad, asume un carácter especial, se imagina que está muerto y que se están haciendo los preparativos de sus funerales. La locuacidad puede ir acompañada de sueño e imposibilidad para dormir. Las ideas cambian con tal rapidez, que su mente no puede grabarlas. Se desvela en las noches, debido a que su actividad mental está aumentada de un modo inusitado. Pero este estado de excitación va seguido de otro que prontamente lo reemplaza. La mente se debilita. El paciente solamente puede pensar con dificultad. Necesita detenerse para pensar como

se deletrean las palabras, como en Sulphur, Lycopod y Medorrinum. Hay vértigo que empeora al cerrar los ojos, al sentarse o al acostarse. Vértigo con palidez de muerte; para este vértigo, desfallecimiento, etc., puede compararse con Theridion, el cual también tiene desvanecimiento que empeora por cerrar los ojos, pero con un distintivo característico, se encontrará que bajo este último medicamento, el vértigo, dolor y la náusea, son agravados intensamente por los ruidos. Ambos medicamentos son útiles en la insolación. Para el vértigo y la lipotimia producidos por debilidad cardíaca, deben compararse; Arsenicum, Hidroc. ac., Digitales, Verat. alb. y Camphora.

Laurocerasus e Hydrocyanic. ac., pueden estar indicados en los desvanecimientos de larga duración; parece estar abolido el poder de reacción; la cara es pálida o azul, la superficie fría.

Si los líquidos son obligados a atravesar la garganta, éstos producen un ruido perceptible hasta llegar al estómago. Si el síncope es la consecuencia de la pululación de alguna toxina en la economía, por ejemplo en un caso de escarlatina, los síntomas son semejantes, la erupción tiene un color lívido acardenalado y cuando se oprime, recobra su color muy despacio. (Ailantus).

Digitalis también rivaliza con los Ofidios en el síncope, habiendo el antecedente de vista nublada, pulso generalmente muy lento y cuando el paciente se queja de náusea y debilidad mortal en el epigastrio.

Cámpora y Verat. alb., tienen frialdad y piel sudorosa y fría; en Verat. alb., éstos síntomas son más notables en la frente. Tratándose de Verat. alb., la cara puede ser roja mientras el enfermo está acostado, pero si se levanta, ésta se pone pálida y el enfermo se desmaya.

Cámpora tiene la superficie helada, hay repentino abatimiento como en Laurocerasus y no obstante sentirse tan frío, desecha la ropa tan pronto como se siente capaz de moverse, aún cuando este todavía inconciente.

Pesantez de la cabeza al despertar, acompañada de náusea y vahído, como en la insolación. Para los malos efectos del calor del sol, compárese con Glonoin, Belladonna, Natrum carb y Theridion.

Los dos primeros con cara roja e hinchada y debilidad paralítica (Glonoin) inconsciencia, etc., se parecen a Lachesis; pero el último produce los efectos del calor sobre un sujeto ya agotado.

Todos los Ofidios producen intolerancia a la temperatura cálida y por eso encontramos que muchas enfermedades vuelven en primavera y verano. En Lachesis el paciente puede estar en estado de embriaguez o postrado por la fatiga mental. El calor del sol lo vuelve lánguido, propenso a los vértigos, pusilánime o si sobrevienen congestiones, la cara se pone rojo-oscuro y se le ve al mismo tiempo deprimido y cadavérico; las extremidades están frías. En este caso, Camphora puede ser de utilidad si la vitalidad están disminuyendo, si el decaimiento progresa empeorando y el cuerpo está helado y bañado en sudor frío. Ambos, Lachesis y Natrum carb., cuando la temperatura cálida produce fatiga, en cuyo caso deben ser comparados también con Selenium y Natrum mur.

Volviendo después de esta digresión a los síntomas mentales de Lachesis, encontramos que el delirio es musitante y de carácter depresivo; otras veces parece que el paciente llega a un extremado estado de estupor, con frialdad en las extremidades y temblor en las manos y cuerpo. Cuando se le ordena que saque la lengua, ésta sale temblando y queda detenida entre las arcadas dentarias; está regularmente cubierta de una capa café oscuro y a veces con pequeñas ampollas en la punta. Los labios agrietados manando sangre oscura. La locuacidad es comunmente seguida de un estado de depresión y debilidad, llegando hasta un estado tifódico y entonces sobreviene el delirio, que no es del tipo violento del de Belladonna. Estos síntomas demuestran que Lachesis es un inestimable medicamento en la fiebre tifoidea y de seguro en todas las enfermedades que revistan el carácter tifódico. La locuacidad justamente indicada, es particularmente característica. Otro estado mental que los pacientes tifódicos pueden tener, es el error de sentirse bajo el influjo de una fuerza sobrehumana.

Hay comunmente diarrea y las evacuaciones son, en forma terrible, desagradables. Esta es una singular característica de Lachesis, que puede señalar su indicación en la difteria, escarlatina, y otras enfermedades de este tipo; aún cuando los excrementos estén formados y tengan un aspecto natural, ofrecen una terrible corrupción.

Lachesis puede estar también indicado como último recurso en la fiebre tifoidea, cuando el paciente yace en estado de estupor, con caída de la mandíbula inferior y otros síntomas indicativos de una parálisis cerebral que amenaza.

Permítaseme hablar ahora de algunos medicamentos concordantes de Lachesis, en estas condiciones: En la locuacidad justamente mencionada, Lachesis debe ser comparado con Stramonium, Agáricus, Mephitis, Actea racemosa y Paris cuadrifolia.

Stramonium será distinguido de Lachesis, por la cara roja y por otras manifestaciones de gran excitación sensorial.

Agáricus, presenta gran locuacidad asociada de movimientos convulsivos de los músculos faciales y cervicales, alegría y conversación incoherente.

En Mephitis, hay locuacidad como si estuviera ebrio.

Bajo la acción de Actea rac, la locuacidad esta generalmente asociada a la supresión menstrual, con manía puerperal o delirio formidable, lo que también se encuentra en Lachesis. Actea cura persistentes imaginaciones de ratas, insomnio tenaz y extraño delirio conmovedor, incesante platica con continuos cambios de tema; el paciente necesita cambiar de sitio. Lachesis tiene más marcado temblor en las manos, diarrea y profundo agotamiento, con locuacidad y alucinaciones.

Paris cuadrifolia, tiene una locuacidad que más bien se parece a la que produce el té, con detalles de vivacidad y delirio de parálisis.

En los tipos tifódicos con fiebre, Lachesis debe ser comparado con Opium Hyosciamus, Arnica mont., Lycopod., Apis, Muriat. ac., Baptisia y Rhus tox.

Opium está indicado en la fiebre tifoidea, cuando amenaza la parálisis del cerebro, pero sus síntomas se refieren a un estado distinto de Lachesis. Los síntomas que indican Opium además de la caída de la mandíbula inferior, son : inconsciencia, respiración estertorosa, un tinte obscuro de la cara, que tira al rojo-moreno; mientras más obscuro es el rojo de la cara, mas indicado está Opium. En Lachesis, el estado cerebral es debido al efecto de la intoxicación tifódica, en Opium es un efecto secundario de la intensa congestión de este órgano.

Hyosciamus es quizá más parecido a Lachesis que Opium; en él encontramos caída la mandíbula inferior más marcada; el paciente está más débil y tembloroso y hay contracciones nerviosas en los músculos; este último, es un síntoma necesario en Hyosciamus; aquí también hay respiración estertorosa como en Opium, con evacuaciones involuntaria y gran postración.

Arnica está también indicada cuando hay notable congestión del cerebro, el paciente yace en estado de estupor, con la mandíbula inferior relajada y los ojos fijos y a pesar del estado de estupor, le parece la cama demasiado caliente y dura; la cara es de un color rojo-oscuro y las materias fecales y la orina, escapan involuntariamente. Juntamente con estos síntomas, encontramos bajo la acción de Arnica, uno, que especialmente difiere de los medicamentos ya mencionados: manchas oscuras en todas partes del cuerpo, de contorno irregular y de color negro azulado, a las que se ha dado el nombre de equimosis.

Lycopodium, es el complemento de Lachesis y por tanto, puede estar indicado después de éste, de preferencia a todos los ya mencionados. Los síntomas que indican a Lycopodium, son los siguientes: el paciente yace en estupor con la mandíbula inferior caída y la respiración estertorosa; hay un ruido especial producido por las flemas en la garganta, durante la expiración y la inspiración; los ojos están fijos, obstinados y llenos de mucosidades. Lycopodium es el medicamento más importante con que contamos para impedir la parálisis del cerebro, por eso

insisto en que es el más frecuentemente indicado.

Apis no tiene tan marcada la caída de la mandíbula inferior, pero se asemeja a Lachesis en el delirio musitante, temblor de la lengua, etc. El veneno de la abeja, aunque causa una excitación nerviosa con insomnio e imposibilidad para dormir, más tarde delirio mudo, extraña expresión, abdomen abultado y extremadamente sensible, manos y antebrazos fríos, evacuaciones involuntarias, esta sensibilidad va acompañada de una sensación de magulladura, diferenciándose es esto de la hiperestesia de Lachesis.

Muriaticum acidum, presenta cara hundida, de color café, contraída y el paciente se desliza en la cama por la debilidad muscular.

Baptisia, tiene la cara idiotizada; hay somnolencia y estupor; se duerme el paciente al contestar las preguntas; hay evacuaciones intestinales oscuras, fluídas y de olor repugnante.

Rhus tox., puede semejarse a Lachesis en una fase de su acción, generalmente cuando aparece el estupor y hay delirio musitante; la lengua está sarrosa y hay evacuaciones involuntarias. Rhus tiene un insomnio bien marcado, con deseos de cambiar constantemente de posición; la locuacidad no es prominente; la lengua tiene un triángulo rojo y las evacuaciones nunca son tan repulsivas como las de Lachesis.

Dejando a un lado los síntomas mentales de Lachesis y las indicaciones de este y sus análogos en la fiebre tifoidea, vamos ahora a considerar sus principales síntomas cefálicos. Encontramos desde luego que produce un dolor de cabeza de pulsación, especialmente a nivel de la sien izquierda y al derredor de los ojos, acompañado de confusión mental y desarrollo de coriza y que cesa tan pronto como éste aparece; este es un síntoma característico general; tan pronto como la descarga aparece, el enfermo se siente mejor. Yo he aliviado con Lachesis algunas dismenorreas precedidas del característico dolor de cabeza, el cual desaparecía tan pronto como se establecía el flujo.

En los dolores de cabeza, catarrales y reumáticos, puede ser comparado Lachesis con Mercurius, China, Pulsatilla, Bryonia y Gelsemium.

Mercurius cura el dolor de cabeza cuando éste es pulsativo y con sensación de presión hacia la nariz; el dolor empeora por el calor de la cama y por la humedad.

China, alivia los dolores que resultan de la supresión de un coriza y cuando éstos se agravan por la más ligera corriente de aire.

Bryonia y Pulsatilla se acompañan, cuando la secreción catarral es disminuía, espesa y amarilla o verde respectivamente.

Gelsemium, cuando se encuentra disminuía la motilidad y el paciente está soñoliento, con dolores neurálgicos, que van del occipital a la frente y cara.

El dolor de cabeza puede también proceder de desarreglos gástricos o intestinales e ir acompañado de fiebre y de trastornos de origen zimótico. El paciente es propenso a sufrir aflujos de sangre a la cabeza, con pulsaciones, color rojo-oscuro de la cara, ésta está hinchada, hay confusión mental, que presenta todos los grados, desde la simple confusión, hasta el completo estado de estupor; a menudo acompañado también de ceguera parcial, palpitaciones de corazón y desmayo.

En resumen los dolores de cabeza son del siguiente carácter: Agudos pinchazos, los cuales parecen concentrarse en la raíz de la nariz; otras veces los dolores van del zigoma al oído; esta dirección de los dolores es característica; como un paralelo de estos dolores del zigoma al oído, tenemos los dolores de cabeza que atraviesan el interior de los ojos. Estos son todos los dolores característicos de Lachesis. Hay un adicional que mencionaré ahora, el cual es probablemente de origen reumático: un dolor de cabeza que baja al hombro y al cuello del lado afectado y que es a menudo acompañado de rigidez de la nuca, ya sea de origen catarral o reumático.

Puede estar indicado Lachesis en las formas graves de afecciones cefálicas, ponemos por caso, en

las inflamaciones de las membranas del cerebro. Agudos dolores de cabeza hacen gritar al paciente; la lengua presenta las papilas abultadas, lengua de color de fresa; el paciente vuelve la cabeza de un lado a otro y la hunde en la almohada. Particularmente es útil Lachesis, cuando una erupción, como escarlatina y erisipela, no se han desarrollado o ha sido entorpecida su evolución.

El enfermo está al principio muy amodorrado, adormecido, siendo incapaz de dormir; hay temblor y palpitación del corazón. Pronto sobreviene el estupor y llega a ser pesado y soñoliento, pudiendo despertarlo solamente con dificultad.

En dolores intensos de cabeza como los de la meningitis, debe recordarse la relación que hay entre Belladonna y Lachesis; la diferencia que hay entre estos dos medicamentos es más bien de grado. Las dos convienen para las meningitis que provienen de la erisipela, escarlatina, apoplejía, etc., pero el primero (Bell) representa el estado inicial de esta enfermedad, o mejor, cuando el paciente se haya aún en estado de estupor; se encuentran signos evidentes de irritación y no de completa depresión. Así bajo la acción de Belladonna, el paciente se pone en movimiento durante su sueño pesado; grita, rechina los dientes, despierta asustado, etc. Su pulso es generalmente fuerte y las superficies congestionadas son de color rojo encendido, o cuando son más acentuadas, de un color lívido oscuro. Si hay una erupción como en escarlatina, ésta es roja, y aun cuando sea ligera y la vitalidad no esté comprometida, las extremidades están frías, hay ronchas azulosas, el tejido celular está infiltrado y amenaza presentarse una supuración de mal carácter, como sucede en los venenos de las serpientes. Frecuentemente sin embargo, después del uso de Belladonna, se encuentra evidentemente la depresión cerebral, un envenenamiento de la sangre o amenaza una parálisis, en cuyo caso Lachesis estaría indicado. El paciente grita durante el sueño y despierta espantado; la lengua muestra las papilas levantadas; la cabeza está caliente y la cara roja, pero el pulso es más acelerado y más débil, los pies están fríos; el calor de la superficie del cuerpo irregularmente distribuido, la mente está confusa, hay somnolencia; la parte inflamada, la pseudo-membrana o la erupción, según el caso, se pone más purpúrea, lo que indica el cambio mencionado.

Considerando la acción de Lachesis sobre los sentidos en particular, encontramos que esta sustancia afecta los ojos; produce obscurecimiento de la vista que empeora al despertar; manchas oscuras aparecen delante de los ojos; la vista repentinamente parece nublarse, sintiendo desfallecimiento, palpitaciones de corazón y temblores nerviosos.

Lachesis es uno de los principales medicamentos para la vista débil y confusa, cuando evidentemente hay una afección cardíaca acompañada de vértigo. También lo podemos usar con buen éxito, para los casos llamados de apoplejía retiniana; en este caso actúa muy bien provocando una reabsorción de la sangre.

Los medicamentos más parecidos a Lachesis para estas afecciones, son: Cróталus, Phosphorus, Arnica, Belladonna y Hamamelis.

En la oftalmia escrofulosa está indicado Lachesis, cuando los síntomas empeoran francamente después del sueño. Hay gran fotofobia y dolores de carácter punzante y quemante, propagándose a las sienes, a la coronilla y al occipucio. Hay también comezón y escozor en los ojos y párpados, que empeora con el roce. La visión es nebulosa, oscura, con destellos luminosos delante de los ojos.

Cróталus puede también ser consultado en la queratitis, cuando hay dolores incisivos al derredor de los ojos, los párpados están turgentes por la mañana; hay neuralgía ciliar con dolores también incisivos, que empeoran durante la menstruación.

En las enfermedades del oído, Lachesis puede ser un medicamento indicado para los zumbidos rugientes del mismo y para diferentes clases de tinitus aurium, los cuales se alivian por introducir un dedo en el oído y moverlo, demostrando esto que los zumbidos no son de origen congestivo

sino de catarral y por oclusión de la trompa de Eustaquio. La cerilla es alterada en su calidad llegando a ser pastosa y de olor desagradable. Hay dolores vibratorios obstinados, entre el oído y la apófisis mastoides, acompañados de rigidez. Para esto se puede comparar con Nitric. ac. Capsicum, Aurum, Hepar y Silicea.

Elaps y Cróталus también tienen acción sobre los oídos. Elaps, como Lachesis, produce catarro con serúmen negro zumbidos de oídos y otorrea. En Elaps, el escurrimiento es amarillo verdoso, líquido y sanguinolento. Sólo Lachesis parece obtener mejoría en la obstrucción de la trompa de Eustaquio por la introducción del dedo en el conducto auditivo externo. Cróталus produce una sensación de obstrucción en los oídos, principalmente del lado derecho, asociado a una percepción, de como si el serúmen caliente escurriera.

En Lachesis, el aspecto del enfermo, varía naturalmente, según el estado en que se encuentre el organismo. En muchas de las enfermedades en las que este medicamento está indicado, la cara tiene una palidez terrosa. En los casos de fiebres eruptivas, puede estar hinchada y abotagada, rojo-azulosa; si hay erupción, ésta es escasa, a grandes trechos, y de un color obscuro.

La expresión facial es ansiosa, hay dolor con estupor; la cara está desencajada, como después de una orgía; hay círculos azulosos alrededor de los ojos. En los trastornos abdominales, así como en el paludismo, la cara tiene un calor terroso.

Lachesis tiene también contracciones convulsivas de los músculos faciales; trismus; gesticulaciones; estiramiento del cuerpo hacia atrás; hay en seguida gritos estridentes; frió y comezón en los pies.

En lo que se refiere a cara abotagada, puede compararse Lachesis, con Apis, Belladonna, Arsenicum, Lycopodium, Hyosciamus, Rhus tox., Pulsatilla, Stramonium, Kali carb. y Phosphorus. Para el aspecto enfermiso, piel pálida y terrosa, con Arsenicum, Bufo, Lycopodium, Carb. veg., Rhus tox., China, Phosphorus y Phosphoric acid. Para los círculos azulados alrededor de los ojos, con Arsenicum, Cuprum, Phosphorus, Secale cornutum y Veratrum album. Para el aspecto de la cara semejante a la de un beodo, con Baptisia, Hyosciamusm, Carb. veg., Nux vóm., Sulphur, Opium y Nux moschata.

En las convulsiones faciales compárese con : Nux vóm., Hyosciamus, Belladonna, Hydrocian. acid., Lycopod, Cicuta, Camphora, Phytolacca y Arsenicum.

Apis, Arsénicum y Kali carbonicum, están indicados en el abotagamiento de la cara, aún cuando no haya enrojecimiento. En Apis, hay también escozor en los párpados y una sensación de tirantez. En Arsenicum, la hinchazón se nota en el contorno de los ojos y en la frente. (También Natrum ars.) Kali carb. tienen las bien conocidas bolsas en los párpados superiores e hinchazón súbita de las mejillas.

La expresión, aspecto, etc., de Arsenicum es muy semejante a lo que producen los venenos de las serpientes. La ansiedad y el dolor son muy marcados por la inquietud e irritabilidad, temor a la muerte, etc., y la facies es completamente hipocrática, con surcos señalados, ojos sumidos y sudor frío, ya sea amarillento o terroso; siempre revela un estado caquectico. Si se presentan síntomas de trismus, el paciente se encontrará tendido, pálido y como si estuviera muerto, aun cuando esté caliente. Repentinamente se sacude e inmediatamente es conmovido por violentas convulsiones, que cesan para volverlo a dejar en un estado de rigidez cataléptica.

Los ojos están en parte abiertos, con mucosidades en la conjuntiva (Hepar).

Lycopodium tiene la cara amarilla o pálida, sumamente arrugada apareciendo como alargada. Los movimientos convulsivos son únicos en su género. En todos los experimentadores de este medicamento se encontrará contracción y relajación alternativa; la lengua se verá que entra y sale alternativamente de la cavidad bucal, todo esto acompañado de temblor espasmódico de los músculos faciales; las comisuras de la boca se contraen y relajan también alternativamente, al

igual que las alas de la nariz. Los ojos pueden estar entreabiertos y cubiertos de mucosidades, lo que indica un mal síntoma, pues generalmente revela un estado de agotamiento del cerebro.

Phosphorus, tiene cara pálida pero se distingue por su aspecto ceniciento y anémico. Este medicamento debe también ser recordado, puesto que como los Ofidios, tiene cara hinchada, surcos profundos, círculos azulosos alrededor de los ojos y labios también azules.

Hyosciamus es muy parecido a Lachesis en su expresión facial y en sus fenómenos convulsivos; tiene un aspecto marcadamente estúpido, semblante de borracho, las facciones descompuestas y la cara de color azul, hinchada, tirando a azul-moreno; estremecimiento y contracciones de grupos musculares aislados. Antes de los ataques hay una sensación de hambre. (Apis).

Stramonium se distingue desde luego, por la cara tumefacta y crecida, terror al despertar, reaparición de los espasmos o calambres por la luz; así como por el aspecto melancólico y un gesto con arrugas en la frente.

Hydroscianicum acidum, presenta marcada concordancia con los síntomas convulsivos y el color de la cara. Como en Elaps, los líquidos producen un ruido peculiar en el estómago, que puede ser percibido; pero en el último, hay algo así como una contracción espasmódica de los esfínteres, seguida de repentino relajamiento. En las convulsiones producidas por el Acido Hydroscianico, la superficie del cuerpo es azul-pálida y los músculos de la cara, mandíbulas y dorso, están afectados. Repentinamente presenta una postración nerviosa, la cual pasa como rayo de la cabeza a los pies, presentándose entonces el espasmo. En esto, esta substancia se parece notablemente a Cicuta y a Helleborus y no a Lachesis; pero Cicuta tiene, como en el veneno de las serpientes, gran dificultad a la respiración debido al espasmo y más que ningún otro medicamento, produce fijeza de la mirada; el espasmo es seguido de un estado de debilidad de intensidad desproporcionada.

Camphora se distingue de Lachesis, por la frialdad y por la separación de los labios, mostrando los dientes.

Lachesis está indicado en las erisipelas de la cara. Como un característico, esta enfermedad será más notable en el lado izquierdo. La cara al principio, puede ser de color rojo encendido, pero pronto toma un tinte azulino-oscuro. Hay una infiltración considerable del tejido celular, por lo que es muy marcada la hinchazón del ojo del lado afectado. El color azuloso característico de la cara, se presenta acompañado de debilidad. Aun en el comienzo, cuando la piel todavía está roja, el pulso a pesar de estar acelerado, es débil, los pies propensos a enfriarse y la cabeza se encuentra afectada por simpatía, de tal manera que el paciente entra en un estado de somnolencia, con delirio murmurador o inversamente, se presenta una pseudo-excitación con locuacidad, como la que ya se ha mencionado.

Es necesario ahora distinguir las erisipelas de Lachesis de las de los otros remedios que le son análogos; entre ellos está Belladonna, que en sus primeros síntomas puede parecerse a Lachesis; pero en el curso de la enfermedad, cuando la inflamación es tan intensa, que la cara se vuelve abotagada y de un color rojo-azuloso, con amenaza de gangrena, o cuando el cerebro es afectado, su diferenciación es necesaria. Aquí ambos medicamentos tienen la cabeza caliente y los pies fríos, delirio, lengua seca. Pero Lachesis se acomoda más cuando los síntomas cerebrales no han querido ceder a la acción de Belladonna y la excitación cede su sitio al estupor musitante; el pulso es débil y rápido y la frialdad de la superficie de los miembros, es francamente debida a la disminución de la vitalidad, más bien que a la tendencia de la sangre a subir a la cabeza. Crotalus, tiene las mismas relaciones con Belladonna. Apis mell., está indicada en la erisipela, cuando las partes afectadas, tienen una tendencia a volverse edematosas. Si la cara está comprometida, los párpados sobresalen como bolsas de agua. La cara tiene comúnmente un tinte rosado pudiendo ser purpurino oscuro, pero nunca tiene el profundo tinte negro-azuloso de Lachesis.

Aunque puede tener una tendencia destructiva semejante, la condición de irritación nerviosa

producida por el veneno de la abeja, es muy diferente de la de cualquiera de sus congéneres. Es un estado de excitación nerviosa, un estado de inquietud, que impide al paciente dormir, aun cuando tenga sueño.

Rhus tox., conviene en la forma vesiculosa de erisipela; el paciente está adormecido como bajo la acción de *Lachesis*; pequeñas vesículas se forman aquí y allá sobre la superficie, y la cara está de un color rojo- obscuro, mas no del color azulino de *Lachesis*, ni del purpurino intenso como en los casos graves de *Apis*.

Si se forman vejiguillas en el caso de *Lachesis*, rápidamente se llenan de pus. Hablando en forma relativa, *Rhus* produce más vesiculación y ardor, picazón y hormigueo, dolencia en los miembros, especialmente en los inferiores y más desasosiego; *Lachesis* produce más inflamación rojo-azulosa con tendencia a la gangrena.

Euphorbium debe también tomarse en cuenta, porque produce erisipela con gangrena, ansiedad, como la producida por un envenenamiento, aprehensión y obscuridad de la vista. La mejilla derecha tiene un color livido o rojo amoratado; las vesículas se forman tan grandes como chícharos y se llenan de un líquido de color amarillento. Los dolores son terebrantes, roedores y se extienden de la encía al oído, presentándose el prurito y escozor como anuncio de una mejoría.

Lachesis puede estar indicado en la prosopalgia, cuando el dolor es más intenso del lado izquierdo y cuando hay dolores desgarrantes alrededor de la órbita y dolores terebrantes al nivel del hueso malar. El delirio aparece tan pronto como los ojos se cierran; los dientes se carían y se caen a pedazos. Las encías están crecidas y azulosas y hay dolores vibratorios. *Lachesis* puede usarse con éxito en la periodontitis y en los abscesos de la raíz dentaria. (Compárese con *Mercurius*, *Hepar* y *Silicea*. *Fluoric acid.* y *Petroleum*).

De los remedios análogos en la odontalgia, ninguno le es tan semejante como *Mercurius*, el que, al igual que *Lachesis*, alivia cuando la encía está inflamada, los dientes cariados y hay absceso en la raíz. Se dice que tiene una acción directa sobre la dentina. Los dolores son desgarrantes y pulsativos y atraviesan del interior de la cara a los oídos. En *Lachesis* la encía está abultada y al mismo tiempo rojo-obscura y lívida, o se ve tensa y caliente y como si fuera a reventar. *Mercurius*, empeora notablemente con el moderado calor de la cama. *Lachesis* puede seguirle a menudo y se hace necesario, cuando el paciente ha tenido con anterioridad cierta salivación; nada más que *Mercurius* tiene las encías sucias, con sus bordes blancos.

En los padecimientos de la boca, en las aftas, *Lachesis* debe ser comparado con *Baptisia*, *Nitric acid*, *Muriatic acid.*, *Arsenicum* y *Apis*, mientras que *Mercurius* tiene más semejanza con *Carb. veg.*, *Staphisagria*, *Kali chloric.*, *Iodium*, *Sulphuric acid.* y *Nitric acid.*

Baptisia produce escurrimiento de sangre en las encías, las que se ven rojo-oscuras o moradas; salivación, evacuaciones fétidas, siendo este último síntoma, justamente como en *Lachesis*. Ambos medicamentos pueden estar indicados en la estomigo, en los últimos períodos de la tisis. Se decidirá entonces por sus síntomas generales y además por el aspecto de la lengua que en *Baptisia* es amarilla o café en el centro, con sus bordes rojo brillantes, mientras que en *Lachesis* es roja, seca, reluciente, especialmente en la punta, teniendo sus bordes y la misma punta, cubierta de vesículas.

Nitricum acidum, produce una salivación acre; los dolores de la boca son de carácter punzante, como causados por una astilla; las aftas y las encías, son comúnmente blanquecinas, hay desolladuras y punzadas dolorosas.

Muriaticum acidum, ocasiona úlceras profundas de color azuloso intenso, con encías oscuras; la mucosa está despojada de su epitelio en algunos lugares, encontrándose a veces cubierta de aftas.

Arsenicum, tiene mucho parecido a *Lachesis*: encías lívidas que sangran, bordes de la lengua avejigados o diarrea ulcerante. El ardor es más intenso y va asociado de inquietud, obligando al

paciente a cambiar de posición constantemente a pesar de su extrema debilidad. En la gangrena de la boca, ocasiona un dolor agudo y sensación de calor; ambos tienen úlceras gangrenosas de color azulado; Arsenicum, tiene más irritabilidad mental.

Apis tiene vesículas en el borde de la lengua o dispuestas en racimo. La boca está comunmente rosada, hinchada y hay marcados dolores punzantes; el margen de la lengua se siente escaldado, así como el resto de la boca.

Carbo vegetabilis, Staphysagria y Sulphuricum acidum, concuerdan más con Mercurius; las encías están blancas, esponjadas y ulceradas, más bien que lívidas. Staphysagria puede producir úlceras de aspecto rojo-azulado o amarillo; es frecuentemente de mucha utilidad después del abuso del Mercurio o en casos de sífilis, cuando la debilidad general es muy notable; la cara está demacrada y hay un color azulado alrededor de los ojos. Sulphuricum acidum, produce también gran debilidad; las encías blanco amarillentas y amarilla la piel; el paciente es nervioso y precipitado y constantemente se queja de temblor subjetivo.

Salicilicum acidum produce las úlceras cancroides, acompañadas de ardor doloroso y aliento fétido.

Lycopodium produce úlceras semejantes cerca del frenillo de la lengua, Lachesis en la punta; Nitricum acidum, Phytolacca y Natrum hypochloratum en las paredes laterales de la boca. Phytolacca tiene una semejanza sistemática con Lachesis, tanto en estos síntomas como en los de la garganta. (Vease la siguiente conferencia). Ambas ocasionan gran debilidad, manchas oscuras, cara demacrada, círculos azules en rededor de los ojos, boca adolorida, lengua avejigada a lo largo de los bordes y la punta roja, bóveda palatina sumamente adolorida y profusa salivación. Phytolacca se distingue por el gran dolor que produce en la base de la lengua al deglutir.

Estos dolores son una parte de la sensación de magullamiento que se experimenta en todo el cuerpo.

Helleborus, produce también úlceras cancroides en la boca pero, éstas son amarillentas y con bordes salientes.

Volviendo a lo ya expuesto, de la caries dentaria, debe tenerse en cuenta que Kreosotum cura las odontalgias del lado izquierdo; los dientes se deterioran rápidamente; las encías sangran, siendo la sangre oscura, pero los dolores faciales concomitantes, son abrazadores; el paciente está excitable y nervioso, y aun pueden presentarse convulsiones como en los niños.

Thuja occidentalis, deteriora justamente los bordes de las encías, dejando aparentemente sana la corona de los dientes; la encía tiene un color rojo-oscuro a rayas; los dientes se vuelven amarillentos y se caen a pedazos.

Ahora, consideremos la acción de Lachesis sobre la nariz, garganta y pecho y en lo que se refiere a las afecciones catarrales. Lachesis produce una descarga acuosa por la nariz, que es precedida frecuentemente por dolores vibratorios de cabeza, peores en la sien izquierda y en la frente y que se mitigan a medida que la coriza se establece; algunas veces acompañan a este coriza, vesículas en torno de la nariz, rubicundez, hinchazón de la cara y párpados; escalofríos que recorren todo el cuerpo, palpitaciones de corazón y gran relajación en toda la economía, por lo que conviene para los catarros que se presentan con motivo del cambio de tiempo, a la entrada de la primavera. Lachesis puede también ser empleado en el ozena de origen mercurial o sifilítico. Aquí puede compararse con Kali bichromicum, que sigue con toda propiedad al uso de Lachesis y también con Aurum, Nitricum acidum, Mercurius y Lac caninum. Este último medicamento cura el ozena sifilítico y la angina, cuando las comisuras de la boca y las alas de la nariz están agrietadas.

El catarro puede extenderse a la garganta, y entonces encontramos que las amígdalas están inflamadas, particularmente la izquierda y la inflamación tiende a propagarse a la amígdala derecha. Examinando la garganta, se advierte un tinte rojo no encendido, o rosado, pero azulado.

El paciente se queja continuamente de una sensación de como si se le cerrara repentinamente la garganta, o como si tuviera una masa en la faringe que le obliga a deglutir constantemente y que constantemente también reaparece. Los dolores del lado izquierdo de la garganta, se extienden a la lengua, a la mandíbula y al oído, siendo abrasadores.

El exterior de la garganta está excesivamente sensible al tacto.

A menos que las amígdalas evolucionen la supuración, el paciente se sentirá mejorado por deglutir cuerpos sólidos, en tanto que la deglución de líquidos y la deglución en vacío, aumentará los dolores. Hago excepción de la supuración de las amígdalas, porque cuando están agrandadas y obstruyen las fauces, nada puede ser deglutido. Entonces el intento de la deglución es seguido de una violenta expulsión de los alimentos por boca y nariz. Pero con la afección catarral común de la garganta, cuando el proceso inflamatorio de las amígdalas no invade el parénquima, la deglución de los alimentos, con frecuencia mitiga la irritación por algún tiempo.

El proceso catarral puede seguir más adelante y descendiendo, alcanzar a los tubos bronquiales, desarrollándose entonces una serie diferente de síntomas; el paciente experimenta una tos irritante con cosquilleo en la garganta, que aparece generalmente cuando empieza a dormir, despertando como si fuera a ahogarse. No puede soportar que le toquen la garganta, por cuya razón se afloja el cuello de la camisa. Estos en resumen, son los síntomas catarrales de Lachesis.

Pero supóngase, mientras nos ocupamos de esta localización, que nos encontramos con otras afecciones más serias que pueden presentarse en esas mismas partes, la difteria, por ejemplo. Lachesis puede estar indicado en la difteria de una o de todas estas partes. Los síntomas que inclinarán a prescribirlo, serán los que ya se han dado, a más de los siguientes: el flujo nasal es delgado, sanioso y escoriante, síntoma objetivo, realmente peligroso. La garganta tiene un rojo más oscuro que en estado catarral. Las falsas membranas son más abundantes en la amígdala izquierda o tienden a extenderse de izquierda a derecha. Pronto se desarrolla el estado gangrenoso que se produce en las difterias acompañado de aliento fétido e inminente peligro de una infección general..

Los tejidos que rodean la garganta, están a menudo infiltrados a tal grado, que las glándulas y el tejido celular que rodea el cuello, forman prominencia. La inflamación puede ser tan grande, que el cuello llega a nivel del mentón y el esternón. Los ganglios linfáticos están infartados también, tienen un tinte purpurino-oscuro y amenazan supurar. Cuando hay formación de pus, éste no es loable. El niño está soñoliento aun cuando tenga fiebre; el corazón, aun cuando late con más rapidez de lo normal está evidentemente muy debilitado, como lo muestra la debilidad del pulso y la frialdad de las extremidades.

Esta es la variedad de difteria en la cual puede esperarse mucho del uso de Lachesis. La difteria puede extenderse a la laringe y el medicamento todavía estar indicado. De esto no se debe inferir que Lachesis es siempre el remedio para la difteria laringea, sino cuando se presentan los síntomas característicos que se han mencionado; el paciente despierta ahogándose y tiene tos diftérica o crupal.

Cróталus y Naja; al igual que Lachesis, han curado la difteria. Cróталus ha sido seleccionado cuando la epistaxis es persistente; sale sangre por la boca, que no proviene unicamente de la parte posterior de las fosas nasales, sino de las mucosas de la misma.

Naja ha ayudado justamente en casos como los de Lachesis, cuando la laringe está invadida; el paciente se lleva las manos a la garganta, experimenta una sensación de como si fuera estrangulado; las fauces son rojo oscuras; hay aliento fétido, accesos de tos ronca y corta, con sensación de desolladura en la laringe y parte superior de la tráquea.

Lac caninum, es muy semejante a Lachesis en la difteria, pero se distingue con seguridad por su característico "LADOS ALTERNANTES". Comienza en un lado, frecuentemente el izquierdo; los

dolores, la inflamación y aun las membranas, repentinamente cambian al lado opuesto, para volver en unas cuantas horas al punto de partida; las membranas son amarillas grisáceas y hay formación de úlceras, que son brillantes.

Lycopodium, que también se asemeja a Lachesis, tiene agravación de sus síntomas de las cuatro a las ocho de la noche; el lado derecho es más frecuentemente afectado; el niño despierta asustado o enojado.

Apis debe distinguirse por el edema de la garganta, los dolores aguijoneantes y las vesículas en el borde de la lengua, etc.

Nuevamente puede encontrarse a Lachesis prestando un enorme servicio en las afecciones pulmonares. Podemos usarlo en el asma cuando estén presentes uno o varios de sus síntomas; el paciente despierta con el paroxismo asmático y no puede soportar la menor presión al rededor del cuello o del pecho; finalmente arroja una cantidad de flema acuosa que le produce gran alivio. Esto último, constituye un síntoma característico de Lachesis en el asma; yo he tenido éxito con él, aliviando a un asmático durante algunos meses.

En la neumonía, Lachesis puede ser útil, pero no en los períodos iniciales de la enfermedad, puesto que no hay ningún detalle en los experimentos de Lachesis que sugieran su utilidad en la neumonía; no produce la ingurgitación de los pulmones, ni fiebre, ni exudado fibrinoso, pero puede estar indicado en los últimos períodos de la afección, cuando esta asuma una forma tifódica, especialmente cuando se forman abscesos en los pulmones. Aparecen síntomas cerebrales tales como el delirio musitante y alucinaciones. El esputo es espumoso, mezclado con sangre y purulento y el paciente está bañado en sudor profuso.

Sulphur es quizá el mejor remedio para impedir la supuración, cuando no hay síntomas tifódicos, pero debe tenerse cuidado de administrar Sulphur, si la tuberculosis se ha desarrollado a consecuencia de la neumonía, pues hacerlo así equivale a dar un empujón a una persona que apresuradamente baja una colina; esto sería una manera de apresurar su llegada al fin.

En las afecciones del pecho, Elaps presta algunas veces gran servicio. Afecta al pulmón derecho, más que al izquierdo, pero ambos pueden ser afectados; por las mañanas se presenta un dolor en el tórax, lo suficiente severo, para impedir al paciente levantarse; los dos vértices están afectados; hay una sensación de escalofrío en el pecho, después de beber. La tos va acompañada de intensos dolores de tórax, peor en vértice derecho, que se siente como si estuviera despedazado. El esputo esta constituido por sangre oscura. También produce una sensación en el corazón como si éste fuera oprimido.

Puede usarse Lachesis en la tisis, no precisamente para curarla sino para aliviar. Recuérdese, cuando en el curso de una tifoidea o neumonía, aparecen focos tuberculosos, en uno o en otro pulmón. Puede ser usado en los periodos avanzados de la tuberculosis, cuando el paciente tiene tos con arqueos que le despierta y termina con la expectoración de un esputo verdoso, mucopurulento, que causa náuseas y más bien es vomitado que expectorado. Cada vez que el paciente duerme, se cubre de un sudor copioso alrededor del cuello, hombros y pecho, cuando las fuerzas han disminuído y el pulso indica una extrema postración.

Aparato digestivo. Volvamos ahora nuestra atención al canal alimenticio empezando por la boca. He hablado ya de la lengua al tratar del estado tifoidico. Lachesis es muy útil para la debilidad digestiva en los pacientes de costumbres viciosas o que han abusado del Mercurio, la Quinina o el alcohol; que han debilitado a tal grado sus estómagos, que aun el más simple alimento causa indigestión. Los ácidos le perjudican de un modo especial, pues agravan los síntomas del estómago y causan diarrea; algunas veces se experimenta un dolor roedor que se mitiga al comer; otras inmediatamente después de haber comido, pero pronto aparece una sensación de presión y pesantez en el estómago, así como otros síntomas de indigestión. Hay un deseo especial de comer

ostiones, los cuales pueden no hacer daño.

El hígado es afectado por Lachesis. Como todos los venenos de las serpientes, causa ictericia; se presentan los síntomas característicos y aun cuando se hayan formado abscesos, puede ser útil por razón de la sensibilidad a la presión, la intolerancia de los vestidos y profunda pulsación en el hipocondrio derecho.

Los síntomas intestinales no son numerosos aunque sí importantes. Nos encontramos con la diarrea causada por la droga, horriblemente fétida; pero más a menudo estreñimiento. Lachesis puede ser usado con especialidad en la diarrea crónica con debilidad muy acentuada y agravación en la primavera. La lengua está tersa, roja y brillante (Kali bich). El abdomen está abultado y muy sensible al tacto, especialmente al nivel de la cintura, hay agravación por el vino y los ácidos. Hay constante dolor en el recto, que no es ocasionado precisamente por las evacuaciones, sino por un estado espasmódico del intestino y una irritabilidad molesta en el esfínter. El recto empuja y su espasmo es nulificado por el espasmo del esfínter. Cuando se logra la evacuación, frecuentemente queda una molestia en el recto, a manera de pequeños golpes de martillo. Estos síntomas son muy comunes en los dispépticos, particularmente en los que han abusado del alcohol.

Este estado de cosas, favorece la formación de hemorroides, que empeoran cuando la menstruación es escasa o en la época de la menopausia, acompañadas de dolores punzantes y que son proyectadas hacia afuera en cada estornudo o acceso de tos. Hay un estreñimiento muy acentuado, el paciente intenta evacuar haciendo todo esfuerzo, pero desiste en atención a los dolores que siente en el esfínter.

La dispepsia de Lachesis es muy semejante a la de Hepar, aún cuando este último medicamento tiene mejoría de sus síntomas por el uso de los condimentos.

Bajo la acción de Hepar, el más ligero alimento no sienta bien. Como si conociera intuitivamente lo que puede tonificar su estómago, constantemente, desea condimentos y vino. Cuando come, se mitiga la sensación de relajación, pero el alimento, molesta tan pronto como el proceso digestivo se inicia lenta e imperfectamente. Los intestinos se mueven lentamente aun cuando las evacuaciones sean blandas.

China también entorpece la digestión y causa gran debilidad y desfallecimiento después de los alimentos. Siente marcado apetito por el café en grano. Las frutas le producen diarrea con fermentación intestinal; ambos producen plenitud después de comer, pero solamente en China esta plenitud es tan notable, que puede ocasionar dolor, con poco o ningún alivio al eructar. Los eructos y el sabor amargo, son comunes en ambos remedios; China tiene el gusto alterado después de la deglución. El alimento da un sabor normal cuando es masticado.

Las evacuaciones intestinales son fétidas, lo mismo que los gases; las evacuaciones son sueltas, amarillas, lientéricas; pero la marcada agravación por la noche y la postración que resulta después de los alimentos, la distinguen de Lachesis. En la disentería, etc., cuando las alteraciones pútridas o gangrenosas se producen, la elección del medicamento es más difícil. En los dos hay evacuaciones de olor cadavérico, de color achocolatado, con frialdad y gran postración. Y aunque China es de preferirse si la enfermedad es de origen palúdico, tal complicación no contraindica el uso de Lachesis. Esta semejanza es todavía más marcada por la excitabilidad mental que producen ambos medicamentos. El más ligero tacto es penoso, el epigastrio está muy sensible y la ropa molesta, pero en China la hiperestesia es general, mientras que en Lachesis hay entorpecimiento, con hiperestesia de los nervios cutáneos; el primero conviene, cuando después de las evacuaciones fétidas, sigue un estado inflamatorio grave que agota rápidamente, o cuando la frecuencia y cantidad de las evacuaciones ha comprometido notablemente la vitalidad, favoreciendo así los cambios retrogresivos; la elección del medicamento será mas segura si se presenta la fiebre hética. Como complemento, podemos referir también los bien conocidos síntomas anémicos de

China : palidez, tintineo en los oídos, fácil desfallecimiento, etc., lo que demuestra claramente que la sangre se encuentra afectada.

Mercurius presenta muchos rasgos de semejanza con Lachesis. Lachesis sigue frecuentemente a Mercurius y también antidotiza su abuso. Hay pérdida de apetito, lengua sucia, náuseas, opresión y sensibilidad en el epigastrio; la presión en esta región produce un mortal desfallecimiento. El estómago se siente colgante y pesado, aun después de una comida ligera, sencilla y de fácil digestión. La sensibilidad del estómago a la ropa, es parte de un síntoma que es completado por una igual sensibilidad a nivel de los hipocondrios, con sensación de plenitud y presión hacia arriba en el abdomen. El paciente no puede acostarse sobre el lado derecho; si es melancólico, está suspicaz, ansioso e inquieto por la noche, con eretismo vascular y sudor. Este eretismo es precisamente opuesto al estado de entorpecimiento de Lachesis.

En las inflamaciones abdominales con supuración, como tiflitis, ambos medicamentos son útiles y se siguen bien el uno al otro. Mercurius, tiene sudores constantes que no producen alivio y evacuaciones viscosas con gran esfuerzo, siendo este a veces inútil para expulsarlas. Lachesis sigue cuando los síntomas indicados amenazan un estado tifoidico. El paciente puede acostarse solamente en decúbito dorsal y los muslos flexionados; si se voltea del lado izquierdo, le parece como si una bola le rodara en el abdomen.

En el recto y en el ano, Mercurius produce un tenesmo más persistente y prolapso del recto, que se ve inflamado y negruzco. Lachesis produce un tenesmo más espasmódico, con constricción del ano, que comprime fuertemente al recto prolapsado. Ambos producen estreñimiento crónico. El primero ocasiona mayor esfuerzo con evacuaciones tenaces y desmenuzadas y escalofrío durante la evacuación.

Arsenicum, vuelve todavía más intensa la debilidad gástrica y general a que nos hemos referido justamente en los medicamentos ya estudiados. En tanto que el paciente no se da cuenta completa de la falta de sus fuerzas y de ahí que no sienta mucho interés por el reposo, a pesar de que su estado actual de vitalidad esté seriamente reducido. En una palabra: está sumamente débil sin experimentar sensación de fatiga. Cualquier esfuerzo produce desfallecimiento. el gusto está perdido o hay un sabor amargo, agrio o corrompido. En el estómago se siente plenitud, como si estuviera lleno de agua, sintiendo deseos de ingerir ácidos o café; este último, lo mismo que en Lachesis, mejora al paciente. Hay sensación de ardor, lengua roja ansiedad y dolor después de comer, como sucede en la gastritis sub-aguda, cuya imagen es reproducida como en ningún otro medicamento. La náusea frecuente y a menudo periódica (12 p.m.) es acompañada de gran postración. El vómito es muy variado distinguiéndose del vómito bilioso, viscoso o sanguinolento de Lachesis, por su carácter convulsivo e irregular, indicio de una irritabilidad gástrica. Lachesis se adapta a la debilidad nerviosa y al temblor de los bebedores; espasmos del estómago, constricción espasmódica, mitigada transitoriamente por comer; vómitos biliosos o glerosos. Arsenicum es propio para los dolores quemantes, periodicos, acompañados de sed vehemente y vómitos ácidos y picante, pero solo de agua.

Cadmium sulphuricum, tiene náuseas y vómito negro o amarillento, eructos salados, acedos, sudor frío de la cara, enardecimiento mordaz en el estómago, molestias en el bajo vientre y cólicos después de tomar cerveza. Cadmium, juntamente con Lachesis producen marcada sensibilidad al ser tocado el estómago o abdomen; hay dolores quemantes en distintas partes de esta región, así como timpanismo exagerado (peritonitis); evacuaciones fétidas y sanguinolentas de color achocolatado, como en la disentería, acompañados de constricción y dolores incisivos en los intestinos; pero en Arsenicum, hay más quejas con expresión de lucha desesperada, inquietud y movimiento a pesar de los dolores. La constricción de los intestinos produce gran tormento; el paciente declara no poder resistirla y camina de un lado para otro lleno de angustia, desesperando

de su vida. La extremada delicadeza del epigastrio, acusa un estado más positivo de inflamación aguda que el producido por Lachesis.

En el vómito de la fiebre amarilla, Lachesis tiene, además de la hiperestesia abdominal, un sarro café sobre los dientes.

Arsenicum también tiene prolapso espasmódico del recto, tenesmo muy penoso acompañado de ardor; hemorroides, especialmente en los bebedores, que se prolapsan con ardor al defecar. Las evacuaciones albinas son fétidas, oscuras y algunas veces involuntarias, acompañadas de frialdad y gran debilidad; pero Lachesis tiene menos tenesmo rectal, siendo atribuido el dolor a la contracción espasmódica del ano, lo que no se encuentra en Arsenicum. Arsenicum, por otra parte, tiene excrementos más acres y producen escoriación en el ano.

Todo lo que he explicado aquí con relación a la diferencia de estos dos medicamentos, puede ser concisamente establecido así: Arsenicum, produce irritabilidad intensa e inflamación aguda en los tejidos, angustia mental y extremada postración; Lachesis, entorpecimiento con pérdida de la vitalidad asociado con excitabilidad nerviosa, constricciones e hiperestesia cutánea. Todavía, algunas inclinaciones (diversos estados morales) requieren más atención en sus detalles y cada uno tendrá conceptos generales más exactos, si presta la debida atención sobre el particular.

Cuando hay ulceración en los intestinos y tendencia a la formación de escaras, con evacuaciones pestilentes, purulentas o sanguinolentas, los dos medicamentos son muy parecidos. La vitalidad está menguada; de la lengua y de los labios partidos, brota sangre y las extremidades están frías; pero aun aquí, las principales distinciones son : en Arsenicum, la irritabilidad mental y en Lachesis, la intolerancia a la presión.

Carbo vegetabilis se asemeja a Lachesis en la digestión débil, propia de los bebedores; en el asma flatulento, en la constricción del esófago, la intolerancia de la ropa a nivel de la cintura, en las evacuaciones pestilentes, sanguinolentas, descompuestas, purulentas, en el colapso, etc.

Con esta substancia hay apetito por el café, que no produce alivio. La leche perjudica en ambos medicamentos, pero solamente en el veneno de la serpiente, se siente deseo de tomarla. Carbo veg., tiene agravación por los alimentos grasos, carnes descompuestas, pescados, ostiones, causando flatulencia, lo mismo que los helados, el vinagre y la col especialmente. Los eructos son agrios y acedos. En ambas substancias, la flatulencia tiene alivio por los eructos, pero además Lachesis tiene una sensación de malestar que se mejora por los eructos, pudiendo respirar más libremente en ambos medicamentos después de eructar. Esto se explica en Carbo veg., por la disminución de la tirantez hacia arriba de las inserciones costales del músculo diafragmático. En Lachesis hay alivio después de los eructos. que parecen producir sofocación y que aparecen repentinamente, ocasionando la constricción constante que produce en la garganta este remedio, que también tiene eructos en vacío (aerofagia) que intensifican los dolores.

Carbo vegetabilis, tiene pesantez, plenitud, somnolencia después de comer, con llenura tal, como si fuera a reventar; también hay aumento en el ardor del estómago. Esta pesantez es muy característica e igualmente notable en el abdomen que parece colgar pesadamente y en la cabeza que se siente tan pesada como el plomo. El ardor va acompañado de una sensación como de reptación con propagación a la garganta.

En Lachesis, la plenitud y la presión, son causadas como por un plomo y la sensación de repleción produce abatimiento moral. Hay también la sensación de como si una masa se acumulase en el estómago y los intestinos; ardor con distensión dura del abdomen y como si una piedra fuera descendiendo; el enfermo necesita estarse quieto o andar con suma precaución. Probablemente está pesantez, forma parte de esa constricción de Lachesis que tantas veces hemos mencionado como su característica. En Carbo. veg., los gases son más pútridos y queman al pasar por el ano, siendo húmedos y fétidos. Su acumulación con sensación de quemazón, es una causa de muchos

de sus síntomas y es más abundante que en el veneno de las serpientes. También produce molestias que descienden hacia la vejiga y la región sacra.

Lachesis alivia la gastralgia con dolor roedor, que se mejora por comer; carb. veg., cura cuando hay ardor con calambre constrictivo, obligando al enfermo a encorvarse; los dolores son paroxísticos e impiden la respiración. El ardor se extiende al pecho y desciende alcanzando el abdomen, siguiendo al parecer, el trayecto del simpático.

El tenesmo rectal es prominente las más de las veces en Carb. veg., y la constricción anal en Lachesis. Como hemos observado antes, este último síntoma es el que nos explica el ineficaz esfuerzo para evacuar mientras que en Carb. veg., esta ineficacia en el esfuerzo, es debida a la presión de los gases. Ambos producen hemorroides azulosas y salientes como despues de una orgia, pero la constricción, así como el dolor de cabeza y la diarrea, los hacen distinguirse. En los dos, hay dolores vibrantes de cabeza, pero Carb. veg., tiene más pesantez y la diarrea es más líquida.

En los estados tifoídicos, y se trate de una fiebre específica o en el curso de una peritonitis, disentería, etc., Carb. veg., produce el más perfecto cuadro del colapso; mientras que en Lachesis la debilidad cardíaca, la somnolencia, las extremidades frías, etc., indican la pérdida de la vitalidad aun cuando el paciente no esté próximo a morir, como sucede en la primera droga. En el colapso de Carbo. veg., hay timpanismo, piernas frías, generalmente hasta las rodillas, pulso filiforme, respiración lenta, ausencia de las evacuaciones intestinales, o si las hay, éstas son involuntarias, pútridas, sanguinolentas y purulentas.

En la hernia, Carb. veg. tiene ansiedad como en Arsenicum, pero que se presenta más bien con desasosiego, que con inquietud y cambio de lugar; se asemeja a Lachesis en la molestia que producen las ropas, en la plenitud de las partes como si estuviesen estranguladas, etc., hay sin embargo más meteorismo y gases fétidos.

Graphites, tiene ansiedad y melancolía; la punta de la lengua avejigada; sensación de una masa que comprime el lado izquierdo de la garganta, sobre la cual parece pasar el alimento con dificultad; en la deglución en vacío hay una sensación de constricción del esófago a la laringe; hay necesidad de aflojarse las ropas después de comer y gastralgia que disminuye precisamente después de haber comido; está indicado en gastritis crónica, especialmente si ha sido causada por el abuso de las bebidas alcohólicas. Sensación de un estorbo en el estómago; timpanismo del abdomen con congestión cefálica; expulsión de gases pestilentes. Accesos de sofocación que despiertan al enfermo, viéndose obligado a saltar de la cama de la cama y a comer algo para calmar su angustia. Las evacuaciones son fétidas.

Pero este medicamento produce más flatulencia que Lachesis. Los dolores gástricos son quemantes, opresivos y pertinaces y la sensación de cuerpo extraño en el estómago, viene acompañada de constante latido; los eructos son acedos. Los períodos de sofocación se agravan generalmente después de las doce de la noche, en vez de ser después de dormir a cualquiera hora. Al quedarse dormido, siente la constricción en el pecho y no en la laringe. El contenido intestinal es incompletamente asimilado; las evacuaciones son oscuras y pastosas, indicando la imperfecta digestión que es tan característica en este medicamento.

Hay alguna semejanza entre los síntomas constitucionales de Graphites y Lachesis, por lo que en algunas ocasiones es necesario el uso de ambos medicamentos en sujetos de temperamento flemático, pero Graphites tiene un grupo de caracteres que lo distinguen de Lachesis y está especialmente indicado en personas obesas, frías y estreñidas; piel herpética, áspera y propensa a partirse, segregando un fluido glutinoso.

Prescindiendo entonces de los síntomas que lo asemejan a Lachesis, Graphites se parece más a Arsenicum, Nux vóm., y Lycopodium; a los dos primeros, en la gastritis y en la gastralgia y al último

en la flatulencia.

Sulphuricum acidum se asemeja a los venenos de las serpientes, especialmente en las indisposiciones de los bebedores. Sin embargo, los efectos corrosivos que se encuentran en la inflamación del canal digestivo, lo caracterizan de manera especial; pero el sistema nervioso está tan comprometido, que varios síntomas se parecen a Lachesis; tales son la sensibilidad del epigastrio, la sensación de constricción en los intestinos, siendo éstos pertinaces, mordentes y de torsión, acompañados de náusea, temblor, desmayo, cara pálida, aprehension, alteraciones del pulso, constricciones de la laringe, el paciente no puede deglutir, estrechez esofágica, gran debilidad, etc. Los dos medicamentos despiertan apetito especial por el aguardiente.

Sulphuricum acidum actuó bien cuando el paciente está débil, extenuado y se queja de temblor, el cual no obstante es más subjetivo que objetivo. Está impaciente y no puede dormir. Necesita hacer todas las cosas precipitadamente. La cara está pálida y algunas veces presenta partes secas y arrugadas, especialmente cuando empeoran las hemorroides. Los eructos son agrios, el estómago se siente relajado y frío. El vino puede aliviar y las bebidas espirituosas agravan los síntomas, como sucede en Lachesis; pero la particularidad en el Sulphuricum acidum, es que el estómago rechaza las bebidas frías, a menos que estén mezcladas con aguardiente. Los músculos abdominales se contraen espasmódicamente. Las evacuaciones son amarillas como en Lachesis, pero presentan un aspecto como de "picadillo" y son filamentosos, repulsivos y aguados, con carácter diarreico. Las hemorroides son húmedas, quemantes y pueden impedir la defecación.

Como el Sulphuricum acidum produce formas crupales. deberá recordársele con Lachesis, cuando los excrementos indican tal condición en los intestinos.

El Sulphuric. ac., también se asemeja a Elaps, en que las bebidas se sienten intensamente frías en el estómago, nada más que el primero produce alivio al tomar el agua mezclada con aguardiente.

También la diarrea de Lachesis se parece a la producida por Elaps, solo que este último medicamento, está particularmente indicado, cuando las evacuaciones son oscuras, de sangre espumosa y acompañadas de cólicos intestinales.

Colchicum merece mención especial aquí, puesto que es semejante a Lachesis; produce sensación de frío en el epigastrio (Elaps), intolerancia a la presión de la ropa, ardor en el estómago, vómito y diarrea con espasmo del esfínter, urgencia de evacuar, gases pestilentes, diarrea igualmente corrompida, sensibilidad al menor tacto, marcadísimo agotamiento, respiración lenta y pulso débil. Pero generalmente se presenta la náusea que se agrava por el olor de los alimentos; si el enfermo se sienta o se acuesta permaneciendo quieto, el vómito cesa (como el Veratrum). Los sentidos se agudizan extraordinariamente; una luz brillante, un ruido o un olor fuerte, lo irritan, (como en Nux vom).

El vómito y la diarrea son semejantes a los que produce el cólera morbus; el esfínter se contrae después de cada evacuación, resultando a veces infructuoso el esfuerzo. La semejanza existe entonces principalmente en la hiperestesia al tacto y en la constricción de los esfínteres, con debilidad; son los demás síntomas tan diferentes, que permiten hacer una fácil selección. (Véase más adelante).

En el cólera se ha empleado Lachesis, cuando el vómito reaparece por el más insignificante movimiento y la náusea es seguida de salivación profusa y como Colchicum, tiene precisamente los mismos síntomas, debe atenderse a otros detalles que decidan su elección.

En irritaciones de origen reflejo, como las convulsiones que aparecen en los niños durante la dentición, acompañados de evacuaciones veteadas y viscosas, y movimientos rotatorios de la cabeza, Colchicum se parece a Podophyllum.

Belladonna, Lachesis, Rhus tox., y Baptisia, constituyen un grupo de mucha utilidad en las peritonitis, enteritis, etc.

Belladonna difiere de todos los demás por el carácter de la inflamación; los otros remedios son necesarios, cuando la afección llega a tomar carácter asténico. Lachesis sigue bien a Belladonna especialmente en los niños, cuando con la diarrea inflamatoria, el estreñimiento aparece repentinamente, con inflamación abdominal e hiperestesia particularmente localizada; o cuando la supuración sobreviene y Mercurius falla, o por último, cuando amenaza la gangrena.

Lachesis tiene indicaciones tardías en la enfermedad cuando la fiebre continua y es peor después de medio día y en la noche, cuando el más leve tacto resulta intolerable; cuando los síntomas tifoidicos complican el caso y por último, puede aún ser indicado, cuando hay tiflitis, después de la formación del pus. Sigue bien, después de Belladonna, Bryonia o Mercurius corros; es también semejante a Rhus tox., pero predominando los síntomas tifoídicos, interviene más tarde en el caso.

Rhus tox., es requerido cuando hay adormecimiento, permaneciendo la fiebre alta, acompañada de inquietud, lengua seca y tostada, café, presentando en la punta un triángulo rojo. Hay diarrea viscosa, aguada y pútrida, café-amarillenta y sanguinolenta, involuntaria durante el sueño y generalmente acompañada de sensación de dislaceración en los muslos; mientras que en Lachesis hay rigidez dolorosa en la región lumbar, que se propaga a los muslos. En Rhus la tiflitis puede tener alivio por una presión suave ejercida de abajo arriba, pudiendo administrarse después de Belladonna o Rhus. En Lachesis hay intolerancia al tacto.

En la peri-proctitis, Rhus toxicod., puede ser de mucha utilidad si la inflamación es de origen traumático. Lachesis cuando se forma un absceso frío y los tejidos circunvecinos toman un tinte purpurino.

Colchicum debe compararse con Lachesis cuando la postración es extrema, llegando hasta el coma, el abdomen está caliente, las extremidades frías y el pulso es filiforme; si el paciente levanta la cabeza, cae pesadamente hacia atrás y la mandíbula inferior se relaja. La facies es hipocrática; la lengua sale con dificultad y hay evacuaciones intestinales involuntarias. La timpanitis es más marcada en Colchicum y las evacuaciones contienen témpanos desmenuzados; la lengua esta frecuentemente cubierta de una gruesa capa café o rojo brillante, excepto en la raíz, en donde está sucia. De acuerdo con las experimentaciones y las observaciones en los casos de envenenamiento, Colchicum no produce hiperestesia abdominal por debajo del epigastrio.

En Arnica montana, se produce un profundo estupor, acompañado de respiración jadeante, lengua seca y café en el centro, el abdomen distendido, habiendo evacuaciones intestinales y micción involuntarias. Se caracteriza por las equimosis y el dolor contuso que impiden al paciente dormir, sintiendo mejoría por quitar las arrugas de la cama y por el cambio constante de posición.

Entre los medicamentos que producen constricción del ano, los siguientes son dignos de mencionarse: Belladonna, Causticum, Nitricum acidum, Natrum muriaticum, Ignatia amara, Kali bichromicum, Opium, Plumbum, Mezereum y Cocculus.

Belladonna tiene pesantez y tirantez hacia el ano y órganos genitales, alternando con contracciones espasmódicas del esfínter anal, como sucede en la disentería.

Causticum produce tenesmo, con esfuerzos inútiles, acompañado de ansiedad y cara roja.

Nitricum acidum produce sensación de pinchazos en el recto y molestias como las que ocasiona una astilla; la constricción tiene lugar durante la evacuación y dura algunas horas después de ella, sintiéndose el recto como desgarrado.

Natrum muriaticum, produce una constricción en el recto durante las evacuaciones intestinales, las heces dislaceran el ano; hay deseos frecuentes e ineficaces de evacuar y contracción espasmódica del mismo.

Ignatia produce proctalgia y contracción con dolores y punzadas cortantes; la contracción del ano es peor después de evacuar; los síntomas son inopinados, irregulares, espasmódicos,

presentándose por accesos, como sucede en la histeria.

Kali bichromicum produce sensación de cuerpo extraño semejante al de Lachesis; diarrea acuosa, espumosa y de color café, que sale disparada y se presenta en la madrugada siendo seguida de tenesmo rectal.

En Opium, el esfínter anal está contraído espasmódicamente durante el colico y hay una constipación persistente, en esto es muy semejante a Plumbum.

Todos estos medicamentos son fáciles de distinguir de Lachesis por los síntomas característicos de éste: necesidad urgente en el recto, que atormenta al paciente; la constricción del ano llega a ser tan dolorosa, que obliga al enfermo a desistir del intento de evacuar; hay además hemorroides procedentes con constricción anal.

Mucho más semejante y casi idéntico, es todavía Mezereum; después de evacuar, el recto prolapsado, es constreñido por el esfínter. En cuanto a lo demás, los dos remedios, son completamente diferentes.

Kali bichromicum debe ser recordado también como correlativo de Lachesis en la disentería. Ambos tienen lengua roja, partida, tersa, con evacuaciones negruscas; siendo en consecuencia los dos medicamentos útiles en estados tifóidicos graves, siguiéndose bien el uno al otro. El olor fétido de las evacuaciones pestilentes, caracterizan perfectamente bien a Lachesis; así como el aspecto gelatinoso y en ocasiones moco filamentosos, hace distinguir a Kali bich. Un carácter peculiar de Coccus, es el tenesmo después de la evacuación, acompañado de desaliento y movimientos peristálticos disminuidos. (Compárese con Ignatia).

Estas evacuaciones fétidas son tan características de Lachesis, que la hacen idealmente indicada en las enfermedades adinámicas. En estos casos, puede darse Lachesis confiadamente. El recto y el ano están afectados de tal manera que hay tenesmo rectal molesto, sin lograr la defecación. Es meramente un estado espasmódico de los intestinos, con una irritabilidad extraordinaria del esfínter. Otro síntoma es el siguiente: el paciente está deseoso de hacer esfuerzos al defecar, impidiéndoselo el dolor; el recto se prolapsa y queda comprimido por el esfínter; después de la evacuación, hay una sensación en el recto como si éste fuera golpeado por pequeños martillitos.

Estos síntomas son bastante comunes en los dispépticos, particularmente en los alcohólicos.

En la peritonitis Lachesis está indicado en los estados avanzados, cuando la fiebre continúa, con agravación después de medio día y en la noche. Hay intolerancia de la superficie del cuerpo al más ligero contacto.

El caso está complicado con síntomas tifoídicos. Puede estar indicado cuando se presenta la tiflitis después de la formación de pus. Sigue particularmente a Belladonna, Bryonia o Mercurius cor. También es semejante a Rhus tox., pero tiene más síntomas tifóidicos que éste y está indicado en estados más avanzados de la enfermedad.

Lachesis causa en el sexo masculino un aumento de lascivia, disminución de las fuerzas físicas. La mente es presa de toda clase de tentaciones, pero la erección y la eyaculación son imperfectas.

Sobre los órganos sexuales femeninos, Lachesis actúa de un modo muy poderoso. Parece tener una afinidad especial sobre los ovarios, especialmente el izquierdo; la ovaritis, la ovaralgia y los tumores, pueden ser aliviados cuando hay hiperestesia a la presión de las ropas y los otros síntomas característicos de la droga. Las menstruaciones son escasas, débiles, de sangre grumosa, oscura y muy fétida: dolores en la pelvis, predominando a nivel del ovario izquierdo, que mejoran cuando el flujo se establece. El útero no tolera la más moderada presión.

Lachesis puede ser usado en la metritis puerperal, especialmente cuando los loquios son fétidos; la cara está amoratada y la paciente está en estado inconsciente.

Está indicado en los tumores de los ovarios, cuando el mal tiene una tendencia a prolongarse del lado izquierdo al derecho; cuando la supuración haya tenido ya lugar. A Lachesis se recurre

especialmente después de Hepar o Mercurius, cuando hay adinamia profunda.

En la sífilis se recurre a Lachesis como antídoto del mercurio o cuando el chancro llega a ser gangrenoso. Sus características deben ser buscadas en el peculiar dolor de la garganta, contorno azulado de las úlceras, dolores de cabeza y osteócopos nocturnos y en el chancro fagédénico.

Las úlceras sifilíticas en las piernas son planas y de contornos azulosos; hay caries en la tibia y las partes afectadas están sensibles y lívidas. Puede también después del abuso del mercurio, haber úlceras en la garganta y dolores osteócopos nocturnos.

En las úlceras azulosas se asocia con : Hepar, Asofætida, Lycopodium, Silicea y Arsenicum; en las erupciones, vesículas o pústulas que rodean las úlceras, se asocia con : Arsenicum, Phosphorus, Lycopodium, Mercurius Hepar, Silicea, etc.; en lo quemante de la úlcera, con : Arsenicum, Lycopodium, Mercurius y Silicea; en el pus fétido, se asocia con: Arsenicum, Asafoetida, Lycopodium, Silicea, Sulphur y Hepar; en las úlceras planas, con : Arsenicum Asafoetida, Lycopodium, Mercurius, Silicea, Phosphoricum acidum, etc.; si llegan a ser oscuras o gangrenosas, con: Arsenicum, secale, Silicea, Plumbum, Carbo veg., Euphorbium y Muriaticum acidum. Pero Lachesis tiene más marcado el ardor cuando la úlcera se toca. La piel circunvecina está jaspeada. Las úlceras sobre las piernas, tienden a extenderse superficialmente, más bien que a ahondarse como en Kali bich., la secreción es escasa y las fuerzas están agotadas. Oscuras vesículas circundan las úlceras y la piel contigua está marchita. Algunas veces la secreción cesa y el paciente esta torpe, frío, llegando a ponerse la pierna edematosa y a aparecer una hinchazón roja a lo largo de las venas, demostrando con esto que la flebitis existe.

En todo esto se parece a Arsenicum, a carbo veg., a Bufo, a Secale, a China, etc., pero Arsenicum presenta más excitación vascular e irritabilidad nerviosa con postración; Carbo veg., lleva todavía a mayor postración de lo que hace Lachesis, hay sudor frío, aliento frío y colapso. La úlcera tiene un olor cadavérico. En los casos leves, no hay semejanza entre los dos medicamentos; puesto que Carbo veg., causa mucho ardor, con excoriaciones en los repliegues de la piel; los bordes de las úlceras están indurados, pero no tan sensibles como en Lachesis.

Hepar debe ser recordado como un concordante de Lachesis, especialmente porque es tan útil después de los abusos del mercurio. Los contornos de la úlcera son muy sensibles, pero con el dolor, hay una sensación de magullamiento, simultáneamente con la hiperestesia y aun cuando la parte que supura puede volverse azulosa y el paciente experimentar debilidad, hasta aquí no hay evidencia de la pérdida de la vitalidad, ni de gangrena como sucede con Lachesis.

Lycopodium es otra vez aquí un complementario de Lachesis, si las úlceras sifilíticas que aparecen en la garganta son de un color obscuro o amarillo grisáceo, más marcadas en el lado derecho. La frente exhibe una erupción cobriza y el resto de la cara está pálida, frecuentemente arrugada, pero carece del retículo rojo de las pequeñas venas, que se deja ver a través de la piel amarillenta de Lachesis. Los chancros son tórpidos; los condilomas pediculados; las úlceras de las piernas son rebeldes a la cicatrización y hay una sensación de ardor y desgarradura que se empeora por la noche; empeoran también por los emplastos y por cualquier intento de curación. El pus es a menudo de color amarillo oro; hay dispepsia flatulenta.

Nitricum acidum es también semejante a Lachesis en el chancro fagédénico, en las úlceras de la tibia, etc., pero puede distinguirse fácilmente por los bordes irregulares de la úlcera, la cual se presenta exuberante y sangrando fácilmente sus granulaciones. Los síntomas de la boca y la garganta pueden diferenciarse fácilmente por las grietas de las comisuras de los labios, la sensación de una astilla en la misma, etc.

Kali iodatum presenta una serie de síntomas muy diferentes a los de Lachesis; hay dolores terebrantes y roedores en los huesos largos, vibración y ardor en los huesos de la frente y la nariz, ozena con secreción amarillo-verdosa; pápulas que se ulceran y dejan costras; rupia; chancros con

bordes duros y pus espeso; las úlceras crecen en profundidad; hay violento dolor de cabeza, mas intenso que el producido por Lachesis, originando nudosidades duras en la cabeza; tendencia a infiltraciones intersticiales de los tejidos blandos y también los huesos, más extensas que con Lachesis, que solamente infiltra los tejidos blandos.

Para los síntomas de Lachesis en lo que se refiere a ovario y útero, hay que fijar la atención en las siguientes comparaciones:

Platina tiene menstruaciones oscuras y profusas en vez de escaso flujo y las ideas de grandeza son mucho más pronunciadas. La ninfomanía viene acompañada de titilaciones y comezón de los genitales o de vaginismo. En las afecciones de los ovarios, esta droga cura después de que Lachesis ha fracasado o también cuando la supuración del ovario, ha sido evacuada por la acción de Lachesis. Los dolores son quemantos, acompañados de violenta sensación de presión hacia abajo.

Palladium produce alivio en la dureza e hinchazón del ovario derecho como sucede con Lachesis.

En lo que se refiere a los síntomas mentales los dos son muy diferentes; en Palladium se produce un egotismo que se revela en el interés que tiene el enfermo de la buena opinión que de el tengan todos los demás; en consecuencia la presunción de la paciente, hace que su amor propio con frecuencia se sienta herido. Las emociones mentales agravan los dolores de los ovarios, pero de un modo diferente a como sucede en Lachesis. La paciente de Lachesis está arrobada o por lo menos excitable y las narraciones novelescas la incitan a llorar; la paciente de Palladium se afecta fácilmente en sociedad; una conversación animada o el entretenimiento de la tarde, aumenta su malestar y acrecienta también su fatiga física y mental.

Es las afecciones de los ovarios, Apis se coloca con todo derecho -como aliada de Lachesis, pero actuando de preferencia sobre el ovario derecho; hay sensación dolorosa de magullamiento, punzadas y ardor. Otras veces los dolores se presentan con carácter lancinante.

En los prolapsos del útero o durante la menstruación, hay una pesantez localizada en el ovario derecho, acompañada de fatiga y escurrimiento mucoso escaso y oscuro.

Ambos medicamentos tienen dolores que se propagan del ovario izquierdo al derecho, pero en Apis, éstos se presentan al estirarse. Hay también una hiperestesia muy característica en las fosas iliacas; en ambos, el dolor tiene irradiaciones ascendentes, pero en Apis se colocan de preferencia en el ovario derecho y van acompañados de dolor en la región pectoral izquierda y tos.

En los síntomas mentales hay una gran semejanza; (vease acción mental) ambos despiertan los celos, con locuacidad y aumento del deseo sexual, inquietud y bulliciosas maneras.

Arsenicum afecta a los ovarios y útero y produce metrorragia de sangre oscura, con aumento también del deseo sexual; pero este poderoso medicamento, afecta de preferencia al ovario derecho, con marcado ardor, sensación de tirantez e inquietud, que algo se mejora por el constante movimiento de los pies; el cólico menstrual mejora por aplicaciones calientes.

Lycopodium, produce dolores que se propagan en sentido opuesto a los de Lachesis, yendo del derecho al izquierdo; sus síntomas gastroentéricos, se encuentran siempre presentes.

Aunque Graphites afecta más frecuentemente al ovario izquierdo, aliviara los dolores en el derecho si van seguidos de un escurrimiento vaginal, pero este medicamento y Lachesis difieren en su temperamento.

Un síntoma marcadísimo de Lachesis, es el alivio de los dolores, cuando aparece el flujo sanguineo. Campárese con Moschus en el que el dolor se adelanta al comienzo de la menstruación y cesa cuando el flujo menstrual se establece. Zincum produce alivio en los dolores terebrantes del ovario izquierdo, justamente como sucede en Lachesis.

Platina y Amonium carbonicum, producen dolores que persisten todo el tiempo del flujo; el primero, aun cuando sea abundante el escurrimiento y el segundo, con flujo entre los dolores. En Actea racemosa, mientras más abundante es el flujo, más intenso es el dolor.

Veamos ahora la acción de Lachesis; sobre el corazón, la circulación y los estados febriles; como ya se ha dicho, afecta notablemente a la circulación; produce bochornos como en la menopausia, aflujo de sangre a la cabeza, con frialdad de pies, palpitación del corazón, como si estuviera éste comprimido fuertemente por unas cuerdas. Estos últimos síntomas, con la opresión del pecho, con la disnea al despertar y la imposibilidad para permanecer acostado, ha conducido al uso de Lachesis en el hidrotórax e hidropericardio, cuando depende de una lesión orgánica del corazón.

Lachesis está indicado en la hidropesía general, cuando la orina es oscura, casi negrusca, contiene albúmina y la piel que cubre las partes edematosas, es de un color oscuro o negro azulado.

Recuerdo a un hombre de sesenta años, que tenía justamente esta clase de hidropesía, que continuo viviendo por seis meses más bajo la acción de Lachesis y cuya muerte, cuando se presentó fué sin dolores. Es útil especialmente en la ascitis consecutiva a la escarlatina y en la ascitis de los bebedores, cuando estan presentes los síntomas arriba indicados.

En las afecciones renales y vesicales, se recurre a Lachesis, mas por los síntomas generales que por los locales; de consiguiente en la albuminuria, en el mal de Bright, se decidirá por su indicación, cuando los síntomas respiratorios, la agravación después del sueño y la superficie del cuerpo azulosa, estuvieran presentes, sin fijarse solamente en los síntomas urinarios. En la cistitis, está indicado el medicamento, cuando la fetidez de las mucosidades, revela la tendencia general y característica a la putrefacción y mientras más notable sea la falta de proporción entre la fetidez de la orina y el tiempo que el moco ha estado retenido en la vejiga, será más clara la indicación de Lachesis.

En la hematuria, este medicamento, lo mismo que su poderoso rival Crotalus, puede estar indicado cuando síntomas ocurren como evidente manifestación de la alteración cualitativa de la sangre, como sucede en las infecciones graves, encontrándose los característicos sedimentos de glóbulos rojos deformados, fibrina, etc., teniendo el aspecto de paja carbonizada. En la albuminuria post - escarlatina, hay hidropesía con retardada descamación, la orina está oscura y mancha de negro. En este aspecto manchado, se parece Helleborus. Otros medicamentos que tienen orina negra, se parece a Helleborus. Otros medicamentos que tienen orina negra, son : Colchicum, Natrum muriaticum, Carbólicum acidum y Digitalis.

Apis, Amonium benzoicum, Arsenicum, Bezoicum acidum, Arnica montana, Opium, Carbo vegetabilis, Kali carbonicum y Terebinthina, producen orina turbia y oscura. Solamente Lachesis tiene orina espumosa, y las características generales tantas veces mencionadas.

Helleborus, debe distinguirse por la apatía sensorial, la debilidad muscular, la cara palida e hinchada y la diarrea mucosa de aspecto gelatinoso, que acompaña a la hidropesía. El paciente puede respirar mejor cuando está acostado, lo que es precisamente contrario a lo que sucede bajo la acción de Lachesis y Arsenicum.

Digitalis produce orina escasa, turbia y negruzca, desvanecimientos a causa de la insuficiencia cardíaca y cara lívida, pareciéndose en esto mucho a Lachesis; en éste hay más constricción laríngea, así como opresión y constricción del pecho. En Digitalis, la constricción sofocante se experimenta como si las visceras torácicas, todas al mismo tiempo, estuvieran aumentadas de volumen; tiene también desfallecimiento gástrico, como si la vida se estuviera extinguiendo.

Terebinthina produce orina nebulosa y turbia, depositando un sedimento como de café molido. Está frecuentemente indicado en la hidropesía después de la escarlatina; el sedimento contiene glóbulos rojos semidestruídos; hay hematuria y disnea, el paciente necesita estar sostenido en la cama y hay un marcado sopor; la lengua está seca y lustrosa. Clínicamente, Terebinthina puede ser útil al principio de las afecciones renales, esto es, cuando los fenómenos congestivos predominan, antes de que aparezcan abundantemente los cilindros renales. Causa más intenso ardor y dolor en

la espalda, de lo que sucede en Lachesis y la orina puede tener olor fuerte, (como de violetas). En la fiebre tifoidea, tanto la orina como las evacuaciones albinas, se asemejan a las de Lachesis. Las evacuaciones de vientre son pestilentes, hay hemorragias intestinales producidas por las ulceraciones; la sangre es oscura y digerida, semejándose en su aspecto, al café molido. La orina es fétida y sanguinolenta; además Terebinthina, produce estupor y lengua seca, lisa y lustrosa, acompañada de gran debilidad, pero se distingue de Lachesis por la preponderancia del timpanismo con ardor y lengua lisa, como si hubiera perdido sus papilas.

Apis se parece a Lachesis en los casos de hidropesía rápida post - escarlatinosa; en ambos medicamentos hay albuminuria y orina escasa y oscura a causa de los elementos sanguíneos que contiene; todo esto, acompañado de disnea; en Apis, sin embargo, hay ausencia de sed, la piel es pálida como de cera y hay erupción diseminada, semejante a la urticaria, pústulas rojas o de aspecto erisipelatoso rosado y los miembros inferiores están edematosos.

Arsenicum es necesario en los casos de afecciones renales, cuando la orina escasa y albuminosa sin sangre; puede estar indicado por sus síntomas cardíacos, su inquietud mental, etc. Con estos detalles, nada es necesario ya para diferenciarlos; pero si la orina es oscura, turbia y sanguinolenta, dejando un sedimento de pozo de café, si hay ortopnea con frialdad en las piernas, gran dificultad para respirar mientras no se expulsan las flemas y constricción espasmódica de la laringe, entonces sí, deben establecerse comparaciones más detalladas. Arsenicum curará cuando la orina tiene el aspecto de agua sucia y los cilindros renales son abundantes; la dispnea es más marcada cuando el paciente intenta acostarse por la noche y siempre despierta después de las 12, todos estos síntomas mejoran por la expectoración de la mucosidad. En Lachesis la disnea empeora, cuando, después de acostarse el enfermo, empieza a dormir; la mejoría se inicia después de un vómito o expectoración de una pequeña cantidad de moco adherente; hay además más molestia por el contacto de las ropas, que en Arsenicum. En este último medicamento, la ropa se afloja, porque estando cañida, parece asfixiar al enfermo; en cambio en Lachesis, hay una hiperestesia notable.

Colchicum produce una intensa congestión de la mucosa gástrica, de la entérica y también de los riñones. La orina es oscura, turbia, albuminosa, sanguinolenta y negra como tinta; hay hidropesía.

Pero Colchicum se distingue de Lachesis, por la irritación notable del esfínter vesical, con tenesmo y escoriación después de orinar. Se indica especialmente en los pacientes gotosos, que al mismo tiempo sufren de una debilidad nerviosa que va acompañada de exquisita sensibilidad. Si este último síntoma parece confundirse con Lachesis, se distinguirá por los efectos generales que produce Colchicum, particularmente su exquisita sensibilidad al tacto (excepción hecha, tal vez, del abdomen timpanizado) mayor impresionabilidad de los sentidos y muy principalmente para los olores fuertes; los síntomas gástricos son muy marcados; el trabajo mental fatiga y produce incapacidad para fijar las ideas o discurrir coherentemente; hay cefalalgia, el cuero cabelludo se siente tenso; la lengua esta sucia; hay náuseas y gran debilidad, sin embargo se exaspera fácilmente por las impresiones exteriores. Un síntoma muy característico de Colchicum, es que cuando hay salivación profusa y orina copiosa, las evacuaciones intestinales por el contrario son escasas y van acompañadas de pujo.

No necesito tratar más acerca de la fiebre que produce Lachesis, porque ya se hizo mención de ella, al hablar de los síntomas mentales de la droga, sin embargo, me ocuparé de la fiebre intermitente.

Esta se presenta durante la primavera, a pesar del uso constante de la quinina durante el otoño; el escalofrío tiene lugar entre dos y tres de la tarde y durante el mismo, hay un síntoma característico: el enfermo siente necesidad de tener la ropa amontonada, no tanto para

conservarse caliente, sino para poder estar quieto; desea ser sostenido fuertemente para soportar el sacudimiento y los dolores que experimenta en el pecho y la cabeza; la fiebre se caracteriza por el intenso ardor, por la opresión del pecho y el corazón y por el inseparable amodorramiento y locuacidad.

El deseo de ser sostenido durante el escalofrío, también es característico de Gelsemium.

Carbo veg., como Lachesis, tiene repetición anual de los accesos, locuacidad durante el estado febril, ansiedad y respiración difícil. El paciente se encuentra agotado por la prolongada enfermedad y por el abuso de la quinina, pero la sed es exagerada durante el escalofrío y no antes de él; el escalofrío es acompañado generalmente de aliento frío y frialdad de las rodillas, aún cuando esté bien arropado en la cama; bochornos durante los accesos vespertinos y ausencia de sed; hay flatulencia, un lado del cuerpo está frío, generalmente el izquierdo y el colapso es bien marcado.

Capsicum, también presenta sed antes del escalofrío, deseo de calor moderado, el escalofrío comienza en el dorso y el pulso es irregular e intermitente; pero en este medicamento, el escalofrío comienza en el dorso, de donde se extiende a las demás partes del cuerpo; la sed continúa durante el escalofrío y el paciente se agrava por tomar agua, como en Elaps. El enfermo experimenta alivio por la aplicación de botellas calientes al dorso.

Menyanthes es de preferirse cuando la enfermedad se manifiesta por frialdad en los lóbulos nasales, y de los oídos y las extremidades de los dedos de las manos y de los pies. De la rodilla a los pies se experimenta un frío helado; manos y pies, también están helados y el resto del cuerpo caliente.

Cuando a Lachesis se recurre en tales casos irregulares con frialdad de los lóbulos nasales, de los oídos, etc., la piel es amoratada y hay gran debilidad que se manifiesta por el pulso filiforme, que le es tan característico.

Concuerda más exactamente con los siguientes medicamentos, todos los cuales producen pulso débil o filiforme, frialdad, piel azulosa y naturalmente gran debilidad: Carvo veg., (véase más arriba), Veratrum album en el que sin embargo el escalofrío va acompañado de sed y se propaga hacia abajo y nunca hacia arriba; la piel está azulosa, fría y marchita, las manos también azulosas, la cara, boca y lengua, frías; la respiración oprimida y difícil; el corazón débil; sudor frío y pegajoso, más acentuado sobre la frente; el calor, no produce ningún efecto paliativo.

En Arsenicum, el calor externo mitiga los síntomas; la boca y lengua están frías; la cara y diferentes regiones del cuerpo, también están azulosas; hay inquietud ansiosa a pesar de la gran debilidad; sudor frío y pegajoso y ataques de asfixia.

Camphora tiene superficie fría y helada, pero hay también sensación de calor interior, por eso desecha las ropas; la cara presenta palidez de muerte; los labios están azulosos y el aliento generalmente es caliente; hay espasmos y si está consciente, la voz está alterada; todo esto seguido por un estado de letargo.

Hidrocyanicum acidum, tiene frialdad de mármol en todo el cuerpo; el pulso es débil e imperceptible; constantemente hay prolongados desmayos; la deglución de las bebidas, produce ruidos que pueden ser escuchados; el enfermo se lleva las manos al pecho, como amenazado por algún peligro; hay espasmos, especialmente en los músculos del dorso acompañados de trismus.

En Helleborus, los músculos están relajados; el enfermo cae repentinamente, con frialdad y sudor frío en la frente; el pulso es lento; hay tremendas convulsiones con extremada frialdad; dolores reumáticos en las rodillas.

Digitalis purpúrea, lo mismo que Lachesis, debilita el corazón; la piel está muy fría; hay copioso sudor que no alivia los síntomas cardíacos; el pulso se interrumpe a cada tres, cinco o siete pulsaciones y es muy lento. Conveniente es recordar que Lachesis tiene opresión en el pecho,

acompañada de pies fríos y que a medida que estos se calientan disminuye la opresión.

Secale cornutum, también tiene superficie fría; la cara está palida y hundida y los labios amoratados; el enfermo rehusa estar abrigado; hay comezón en las extremidades; las manos se sostienen con los dedos separados y hay sudor frío y viscoso; el habla es débil y hay tartamudeo.

Hyosciamus niger se parece a Lachesis, en el frío que sube en la espalda; en la frialdad objetiva del cuerpo, en las convulsiones y en el delirio. Pero el frío es peor en la noche y se extiende de los pies a la columna vertebral y llega hasta el cuello. La temperatura amenazante va acompañada de funcionamiento arterial lento, somnolencia o por delirio y conversación animada; coge las ropas de la cama; teme ser envenenado; hay carfología, alucinaciones y contracciones fibrilares, etc.

Lachnanthes, como en Lachesis, tiene ojos brillantes durante el escalofrío; el cuerpo está helado y los síntomas se mitigan por el calor moderado, pero solamente en Lachnanthes hay ojos brillantes y rubicundez circunscrita a los carrillos, acompañada de fiebre y delirio.

Lycopodium sigue bien a Lachesis; es necesario en las fiebres cuando el paciente llega a estar amodorrado o tonto, con sensación de frialdad, como si estuviera acostado en el hielo; tiene un pie caliente y el otro frío, lo que constituye un síntoma importante. Siente como si la sangre le dejara de circular.

En la fiebre intermitente, el escalofrío comienza por el dorso como en Lachesis; se agrava de 4 a 8 p.m. o a las 7 p.m. ; las manos y los pies están adormecidos y hay frialdad de hielo. Los eructos y los vómitos acedos, invariablemente están presentes, con especialidad entre el escalofrío y la fiebre; la sed es más notable después del sudor y desea tomar solamente bebidas calientes.

Apis, aquí, como en muchos otros casos, favorece la acción de Lachesis; ambos medicamentos son útiles para los casos crónicos o mal tratados, en los que el escalofrío se presenta después de medio día, acompañado de opresión del pecho, nariz fría, pulso agitado, piel de las manos y los brazos azulosa y con apariencia general de colapso; pero el veneno de la abeja tiene azulosa y con apariencia general de colapso; pero el veneno de la abeja tiene agravación por el calor y Lachesis no. Apis tiene mas marcada la opresion en el pecho, con la consiguiente sofocacion. La lengua está roja, desollada y cubierta de vesículas en sus bordes y punta. La sed se presenta durante el frío no antes. Puede haber urticaria.

En Cuprum se presenta el escalofrío acompañado de fenómenos convulsivos. Hay helada frialdad en todo el cuerpo; calambres intensos en las extremidades, con sudor frío, piel azulosa y hasta colapso. Puede haber anuria; ha sido empleado con éxito en el estado álgido del cólera después de Camphora, pero también es útil en algunas otras formas de colapso. De consiguiente, por ejemplo, ha antidotizado la mordedura de las serpientes, que va seguida de calambres, delirio y finalmente letargo.

Lachesis también puede estar indicado en la escarlatina, pero no en la forma de Sydenham, sino en las formas en las que se revela una tendencia maligna. El niño está amodorrado y cae luego en profundo sueño. La erupción sale de un modo imperfecto o muy despacio, y tiene un tinte oscuro amoratado; puede al mismo tiempo haber erupción miliar; fácilmente puede complicarse con un depósito membranoso en la garganta que reviste el carácter que ya expliqué al hablar del medicamento relacionándolo con la difteria. El tejido celular de la garganta está inflamado y aún puede llegar a la supuración; los ganglios cervicales se hinchan. Observando el interior de la garganta, se verá que tiene un tinte rojo-oscuro; además de existir un depósito blanco-sucio sobre las amígdalas, especialmente en la izquierda; la lengua esta cubierta en su base de una capa sucia amarillenta y las papilas se muestran rojas y prominentes a través de esta capa.

El pulso es débil y la superficie del cuerpo fría; hay propensión a las hemorragias por boca y nariz.

La mayoría de los médicos cometen un error en el comienzo del tratamiento de la escarlatina; y UN ERROR EN EL COMIENZO, SIGNIFICA UNA DE DOS COSAS: O UNA LARGA Y TEDIOSA

ENFERMEDAD, O CORTA QUE TERMINA CON LA MUERTE. Este error consiste en dar Belladonna sistemáticamente en cada caso. Consideremos de paso, las diferencias que existen entre Belladonna y Lachesis: ambos medicamentos tienen lengua de fresa, dolor pulsativo de cabeza, cara roja y temperatura elevada. Belladonna está indicada solamente en el tipo esténico, cuando hay delirio activo; la garganta tiene un color rojo encendido, el pulso es lleno y saltón y la erupción es rojo-encendida y lisa. Lachesis estará indicado, por otra parte, cuando predomina el estado asténico; cuando aparece tardíamente la erupción y es purpurina; hay somnolencia, marcada inflamación de los ganglios cervicales y en general, la malignidad antes mencionada.

En el carbunco y en el cáncer, pensemos en Lachesis, cuando el contorno de la superficie está hinchado, purpurino o negruzco y el pus se forma muy lentamente. Lachesis aplicado en estas condiciones, aumenta la cantidad y mejora la calidad del pus y hace que el paciente recobre sus fuerzas.

Al aplicar Lachesis en la pústula maligna, debe acompañarse al medicamento de bebidas alcohólicas, según la experiencia del Dr. Dunham.

Diré en seguida algunas palabras respecto a las modalidades de Lachesis, modalidades, como se sabe, que expresara la manera de calificar los síntomas y son por esta razón, importantísimos en el estudio de los medicamentos, especialmente al tratar de diferenciar a los que tienen alguna analogía. Ejemplo: Dos medicamentos pueden producir dolores supraorbitarios de carácter lancinante; pero si en el uno los dolores se modifican por la presión y en el otro por el sueño, estas modalidades nos pondrán en condiciones de distinguirlos en la práctica. Luego entonces, las modalidades califican los síntomas y son tan esenciales, como los adjetivos a los sustantivos. De cualquier modo, debe procederse con cautela, para no tomar las modalidades por los síntomas a los que califican. A menudo veremos casos referidos en los que la homeopaticidad entre el remedio y la enfermedad, solamente se revela por la modalidad simple; por ejemplo, en una agravación después del sueño.

Las modalidades de Lachesis son pues las siguientes:

PEOR durante el sueño, especialmente los síntomas de la garganta, que se cierra, obligando al enfermo a despertar; peor después del sueño, especialmente en la mañana.

DURANTE EL DIA - Generalmente empeora desde el medio día hasta la media noche; sin embargo, hay algunos síntomas prominentes que se agravan a la madrugada y el resto de la mañana; esto en parte es debido al malestar que se experimenta al despertar, aun cuando algunos síntomas aparcan un poco más avanzada la mañana, pudiendo atribuirlos entonces al trabajo. Por ejemplo: el paciente tiene vértigos al despertar y esto se repite cada vez que se cierran los ojos, a las once de la mañana; el dolor de cabeza se presenta por la mañana y está localizado en la protuberancia frontal izquierda; la debilidad se acentúa en la mañana al incorporarse en la cama; las puntas de los dedos se sienten adormecidas; cuando por la mañana se incorpora el enfermo violentamente, la respiración se hace lenta, difícil y silbante.

POR LA TARDE y antes de las doce de la noche, encontramos las siguientes exacerbaciones: Hiperestesia de la garganta, diarrea, tos seca; escalofrío, que empieza algunas veces entre las doce y dos de la tarde, siendo la fiebre más marcada por la tarde y noche, peor antes de las 12 p.m.

TEMPERATURA, ESTADO ATMOSFERICO, etc. - Empeora por el aire frío y por los cambios de temperatura y por el calor moderado de la cama, (véase adelante, cambio de posición) empeora al mojarse, por la temperatura húmeda, por el viento; empeora también antes de aparecer la tormenta y por asolearse en la primavera. Mejora a menudo por un calor moderado, abrigándose cerca de la estufa, etc.; el frío o el calor excesivo, producen debilidad.

CAMBIO DE POSICION, REPOSO, etc. - Empeora en la cama y después de levantarse, empeora mientras está sentado y mejora después de levantarse del asiento; mejora acostándose sobre el

lado sano; sin embargo, se empeora por el moderado calor de la cama; (vease arriba, temperatura) y por acostarse sobre el lado enfermo. Algunos síntomas se mejoran por el movimiento, que no sea prolongado.

TACTO, PRESION, LESIONES, etc. - Casi invariablemente se empeora por el tacto, aun cuando sea ligero. Es útil para los malos efectos de algunas lesiones, como heridas penetrantes, con hemorragia profusa, o gangrena.

Dd aracnidos

Acerca de los Arácnidos, o venenos de las arañas usadas en medicina, llamaré la atención, respecto de las siguientes:

Mygale lasiodora.

Lycosa tarentula.

Tarentula cubensis.

Aracnea diadema.

Theridion curassavicum.

La acción de las drogas que proporciona este grupo, debe considerarse bajo dos puntos de vista : todos ellos envenenan la sangre y todos también, actúan en una forma prominente sobre el sistema nervioso, produciendo enfermedades espasmódicas, como la corea y la histeria.

Entre otros síntomas nerviosos producidos por dichas substancias, tenemos, la ansiedad, temblor, gran inquietud, hiperestesia y postración nerviosa; periodicidad de todas estas manifestaciones.

La economía es profundamente afectada por el veneno de las arañas, siendo útil por esta razón para el tratamiento de las discrasias constitucionales y las enfermedades crónicas situadas profundamente.

Haciendo el estudio de estas drogas según están agrupadas, daremos principio con *Mygale lasiodora*.

Mygale lasiodora

Mygale lasiodora es una araña negra, nativa de la isla de Cuba, que fué experimentada primeramente por el Doctor Howard de Filadelfia. Es uno de nuestros mejores medicamentos en los casos no complicados, de corea. La enferma es propensa a ser abatida y deprimida de espíritu. Se queja de un sordo dolor en la frente; tiene constantes contracciones de los músculos de la cara; la cabeza es frecuentemente tirada por las contracciones hacia un lado, con particularidad al derecho. Hay también contracciones y sacudidas de los músculos de un brazo y una pierna, particularmente el derecho. El control de los músculos está perdido completamente; al intentar levantar la mano a la cabeza, es tirada violentamente hacia atrás; cuando hace un esfuerzo para platicar, pronuncia las palabras con precipitación.

Recuerdo un caso de corea en el que los síntomas convulsivos, fueron rápidamente modificados con el uso de este medicamento; la paciente, que era una niña, permaneció bien por varios años. El Dr. Howard, a quien justamente referí este caso, habiendo experimentado este medicamento, me ha dado los siguientes síntomas, que indican su uso: contracción nerviosa de los músculos de la cara; la boca y los ojos se abren y cierran con rápida sucesión; no puede llevarse la mano a la cara, pues es retenida a mitad del camino y lanzada hacia abajo. La marcha es insegura; las piernas están en constante movimiento mientras la enferma está sentada y las arrastra cuando intenta andar. Todo el cuerpo está en constante movimiento.

El medicamento más semejante a *Mygale* en la corea, es *Agaricus*, (1) el cual también tiene estos movimientos coreicos angulares. Pero como un síntoma distintivo, tiene comezón en los párpados

o en diferentes partes del cuerpo, semejante a la que produce la quemadura por el hielo. Los párpados están constantemente en movimiento y la columna vertebral muy sensible al tacto.

Actea racemosa puede ser empleada en la corea, cuando los movimientos afectan principalmente el lado izquierdo y cuando la enfermedad va asociada de mialgias o afecciones reumáticas de origen reflejo, como resultado de un desalojamiento uterino.

Tarentula está indicado en la corea, cuando afecta la pierna y el brazo derechos. Los movimientos persisten aún en la noche.

Se recurre a Ignatia, para la corea de origen amotivo.

Zizia puede usarse en los casos en que los movimientos coreicos continúan durante el sueño.

La corea de Stramonium se caracteriza por los síntomas siguientes: los rasgos fisonómicos cambian continuamente; a veces se ríe, a veces parece sorprendido; la lengua sale rápidamente; la cabeza es lanzada alternativamente hacia atrás y adelante; hay contracciones espasmódicas de los músculos espinales y de todo el cuerpo; las extremidades también están en constante movimiento, aunque no siempre lanzadas con fuerza, pues algunas veces su movimiento es rotatorio, giratorio y aun lleno de elegancia. Los músculos de todo el cuerpo están en constante movimiento. Puede haber tartamudeo. Si la mente está afectada, el paciente es fácilmente amedrentado; despierta aterrorizado o asume una actitud suplicante, con ferviente expresión y palmo-teo de manos. Frecuentemente levanta la cabeza de la almohada.

Volviendo ahora a Mygale, doy los siguientes síntomas en adición a los ya descritos: delirio acerca de negocios; inquietud durante toda la noche; temor a la muerte; desesperación con ansiosa expresión; náuseas; fuerte palpitación del corazón; ofuscamiento de la vista; debilidad general; por las tardes, temblor de todo el cuerpo; escalofrío solemne, media hora después, calentura, acompañada de temblor, cafalalgia por la mañana, peor en los ojos y de sien a sien.

Mygale, después de haber sido administrada a un niño por algún tiempo, produjo durante los síntomas espasmódicos, violentas erecciones del pene, que se ponía encorvado en el momento de la misma erección, ocasionando un inmenso dolor al paciente. El Dr. Williamson, por quien fué hecha esta observación, ha usado después dicho medicamento, contra la gonorrea llamada de garabatlillo. La usó en atenuaciones bajas y desde entonces ha sido usada con igual éxito en las altas.

Taréntula hispanica

Los síntomas siguientes que produce el envenenamiento por el piquete de una tarántula son semejantes a los que producen los Ofidios. La parte mordida llega a hincharse y se decolora; los ganglios linfáticos se infartan. El tejido celular del cuello es especialmente infiltrado por la acción del veneno, dando origen al aumento de volumen y a un tinte rojo-oscuro o purpurino. La sofocación parece inminente, al tiempo que la epistaxis se presenta con descarga de coágulos oscuros, produciendo alivio de los síntomas. Es perceptible la violenta vibración de las arterias carótidas, que evidencia la congestión cerebral, existiendo a pesar de ello, palidez y un tinte terroso de la cara. Las fauces están hinchadas y purpurinas y hay disfagia de origen paralítico. El enfermo siente una sed abrasadora de grandes cantidades de agua; las evacuaciones intestinales son oscuras y fétidas y la orina escasa y expulsada con dificultad. Hasta aquí no hay sino pequeños detalles que nos ayudarán a distinguir esta condición de un caso de Lachesis. Pero hay otros síntomas, sobre todo nerviosos, que son característicos de la droga. Los fenómenos nerviosos están presentes en todos los venenos de los arácnidos, pero Tarentula se adapta más que los otros miembros de este grupo, a la histeria. Hay una irritación espinal muy marcada y lo que he encontrado ser muy característico, es la gran excitabilidad de las terminaciones nerviosas.

El paciente lleva las manos en constante movimiento y trata de dominar su excitabilidad. Al oír tocar una alegre pieza de música se excita y es impulsada a obrar como si estuviera loca. Cuando no hay quien la observe, desaparecen todos los fenómenos histéricos, pero tan pronto como se le presta alguna atención comienza a torcerse bruscamente. Cuando hay cefalalgia, se alivia por las fricciones o por hundir la cabeza en la almohada.

Tarentula actúa sobre el útero y los ovarios; hay que considerarlo como paliativo en la hipertrofia de dichos órganos. Hay un dolor en la región uterina, asociado a una cefalalgia constrictiva; hay también ardor en el hipogastrio y cintura, con sensación de gran peso en la pelvis. La menstruación es profusa y seguida de prurito vulvar; la enferma se siente magullada, particularmente cuando se mueve, desea dormir, lo que no consigue a pesar de su intento, por estar tan nerviosa.

Ahora vamos a estudiar por un momento, los medicamentos concordantes de Tarentula, comenzando por Kali bromatum. No tenemos ningún medicamento en la materia médica, que presente tantos síntomas reflejos como Kali bromatum. Cualquiera irritación de poca importancia, tal como la indigestión, la dentición en los niños, puede producir convulsiones. Pero el síntoma sobre el que deseo particularmente llamar la atención, es la irritación periférica que se alivia por el movimiento o por el ejercicio de la parte afectada.

Crocus merece ser mencionado por el estado histérico que es capaz de producir, juntamente con síntomas coreicos, produce saltos, bailes, risas, deseo de besar a todo mundo, contracciones aisladas de grupos musculares; la enferma se encoleriza y en seguida se arrepiente o está alternativamente colérica, locuaz y risueña. Como en Tarentula, la música le afecta; oyendo cantar, canta ella también, pero no hay el alivio subsecuente que se observa en el veneno de las arañas por la música.

Actea racemosa se semeja a las arañas produciendo insomnio, inquietud, temblor y temor a la muerte y estos signos, que son a menudo, evidencias de un estado nervioso, tanto en Actea como en Tarentula, son reflejos de afecciones uterinas. Actea, produce sacudimientos que se presentan después de acostarse y que se inician por el lado en que se acostó, obligando al paciente a cambiar de posición; hay estremecimiento y frío nerviosos. En los síntomas mentales, las dos drogas difieren: Actea, produce un estado nervioso, siente como si la bóveda craneana fuera levantada; delirio en el que pasa de un asunto a otro; ve objetos extraños; hay gran aprehensión como resultado de la irritación uterina; dolores como de dardo en los globos oculares que llegan hasta el occipucio; la enferma se siente apesadumbrada, molesta y suspira con frecuencia; al día siguiente hay un regocijo desbordante, jovialidad y alegría con temblor.

Este principal síntoma de Actea, no es exactamente igual al de Theridion, bajo cuya acción la enferma experimenta una sensación de como si pudiera coger su cabeza y quitársela.

Hyosciamus es útil cuando son bien marcados los sacudimientos y contracciones bruscas de grupos musculares aislados. La paciente padece insomnios y está nerviosa o bien solloza y grita durante el sueño. La cabeza se inclina de un lado a otro; se ríe de todas las cosas de una manera boba y tartamudea. Hay excitación mental, locuacidad; está nerviosa, suspicaz y enfadosa, pero no es maniática.

Causticum tiene alguna semejanza, porque también produce inquietud y movimiento nocturno; no puede encontrar posición que le agrade. Por la tarde experimenta una inquietud intolerable en las piernas, ansiedad y timidez; temblor. Por las noches también está intranquila y despierta con ansiedad después de haber dormido un momento, que apenas le permite permanecer quieta en una posición diez minutos; se ve obligada a voltear la cabeza involuntariamente de un lado a otro, hasta que, agotada, se duerme. Durante el sueño, hay frecuentes movimientos de los brazos y las piernas; los sobresaltos son más marcados del lado derecho; movimientos convulsivos de la boca y

ojos, con insomnio e inquietud, después de algunas erupciones repercutidas. Especialmente se acomoda a pacientes reumáticos o a aquellos que sufren afecciones paréticas, especialmente de un lado de la cara y la lengua, estando en consecuencia la boca torcida.

Belladonna, produce inquietud corporal, como en la corea; el paciente se ve obligado a moverse de un lado a otro, especialmente mueve las manos y los pies; no puede permanecer largo rato en una posición; predominan las contracciones hacia atrás, aun cuando pueden alternar con inclinaciones hacia adelante. Hay hundimiento de la cabeza en la almohada y no un simple frotamiento contra la misma, como se observa en Tarentula. En Belladonna hay también constricción, hiperestesia, manía conrisas, baile, alborotados gritos, etc., pero se distingue por la intensidad de sus síntomas; hay violentas congestiones, latidos carotídeos visibles, mirada salvaje, pupilas dilatadas y ojos inyectados.

Aun cuando en muchos aspectos los estados histéricos de Ignatia concuerdan con los de Tarentula, la primera presenta una individualidad que le es propia : el sistema nervioso es impresionable de todo a todo, hay incoordinación en las funciones y contradicción en su acción. La paciente es extremadamente susceptible a influencias emotivas. El temor y el pesar la afectan seriamente, la menor contradicción la ofende, con facilidad se entristece y se apesadumbra y llora por los más ligeros motivos. Sin embargo, su estado mental no se manifiesta generalmente por la violencia y el arrebató de colera. Al contrario, mantiene sus pesares en la soledad y el silencio y los oculta hasta que hacen presa de todo su sistema, volviéndose de este modo más y más nerviosa, aumentando en la misma proporción su debilidad. El corazón late nerviosamente con pulso variable; con frecuencia suspira profunda y lentamente; sufre desfallecimientos en el estómago, con náuseas y sabor insípido y experimenta una sensación de cuerpo extraño en la garganta e inflamación de origen simpático con la intensidad de sus trastornos mentales. Insomnio y violentos movimientos especialmente en las piernas. La pena moral, el temor, el amor frustrado o alguna otra causa semejante, pueden dar origen a paroxismos histéricos o coreicos. El estado de ánimo cambia con maravillosa rapidez; a veces ríe y chancea, después, rápidamente prorrumpie en llanto. Llega a tener un hábito violento, de tal manera que todo lo ejecuta torpe y precipitadamente. Es afligida por intensa cefalalgia; ésta se caracteriza por la predominancia de una sensación de presión; los dolores van hacia los ojos, que se sienten como si fueran expelidos de sus órbitas, o la raíz de la nariz, o de otro modo se limita a un pequeño sitio, siendo semejante al producido por un clavo, de donde el nombre de "clavo histérico".

En el momento álgido del paroxismo, se pone inquieta y friolenta y a menudo se queja de una perversión de la mirada que le es peculiar; ve zigzags luminosos cuando fija la vista fuera del campo. (Vease Theridion).

En tanto que ambos remedios producen tristeza, indiferencia, profunda melancolía y estados histéricos, solamente Ignatia tiene el estado caprichoso mental, y Tarentula, la simulación astuta de los paroxismos y danzas extravagantes.

Platina no debe ser confundida aquí con los venenos de los arañas, pues desarrolla una forma diferente de histeria. Verdad es que presenta trastornos de las funciones de coordinación del juicio, ansiedad, temblor y temor a la muerte, que al enfermo le parece inminente; también alternativas de depresión, alegría y risas; excitación sexual y convulsiones; pero la paciente asume una actitud altiva y cierto amor propio exaltado, que no se encuentran en las demás drogas conocidas. Los desarreglos mentales se desarrollan por una estimación exagerada de sí misma, durante los cuales mira desdeñosamente a todos los que le rodean. Sus paroxismos de risa, no son solamente ruidosos y turbulentos, sino inoportunos y se presentan aun en circunstancias propicias para la tristeza. Los dolores de cabeza son de carácter constrictivo como en Tarentula, pero hay además, sensación de compresión, especie de calambres con adormecimiento y los dolores

aumentan gradualmente y disminuyen en la misma forma.

La induración del útero es común a ambos medicamentos.

Palladium se distingue desde luego, por sus peculiares fenómenos mentales : la enferma no es altiva, pero es irritable y usa por desgracia, un áspero y violento lenguaje. La música, las reuniones o las conversaciones animadas, la excitan y le ocasionan dolores en el ovario derecho, sintiéndose al día siguiente muy agotada. Su egotismo se manifiesta por el anhelo que tiene de la buena opinión que de ella tengan las demás personas y de esto resulta que se considere continuamente "despreciada". Los síntomas úterinos están caracterizados por una debilidad, con sensación de como si el vientre estuviera hundido; sensación de vacuidad en las ingles y como si faltasen las vísceras.

En Moschus se observa lo mismo que en Palladium, pero la enferma no se reprime hasta que sus labios se ponen azules, sus ojos parecen inmóviles y cae al suelo desmayada. Sufre sofocaciones repentinas por el espasmo de la glotis o calambres del pecho; también sufre algunos desmayos; hay palpitación, temblor de cuerpo; frialdad del mismo, cefalalgia histérica, desmayos accidentales, orina clara y profusa; temor a la muerte como en Platina y Tarentula, pero con palidez y desmayo. Habla solamente de la proximidad de su muerte. Hay vertigo, náusea, disminución del poder visual; vertigo rotatorio. (Moschus alivia, cuando Theridion produce vértigos que empeoran al cerrar los ojos). Cefalalgia como si algún peso oprimiera distintos puntos de la cabeza.

Un síntoma nervioso muchas veces observado, es la inquietud de las piernas, que a veces impide el sueño.

Además de Tarentula, pueden estudiarse los siguientes medicamentos que guardan relación con ella.

Zincum, produce movimiento de los pies que duran algunas horas después de haberse acostado y aun durante el sueño.

Asa foetida ha remediado varias veces esta inquietud, lo mismo que Amonium carbonicum.

Actea racemosa ya ha sido mencionada.

Arsenicum, tan útil en los casos obstinados de corea, tiene los siguientes síntomas: inquietud en las piernas; necesita cambiar de posición los pies todo el tiempo o andar para encontrar alivio.

Mephitis ha corregido la inquietud de las piernas, cuando parece que van a quedar insensibles.

Sticta pulmonaria, produce una sensación de como si las piernas flotasen en el aire. Una experimentadora estaba tan estusiasmada, que se tendió en un camapé y comenzó a mover las piernas, exclamando que sentía como si estuviera volando. Esta excitabilidad, nos recuerda el deseo de saltar que produce Tarentula. (Compárese con Stramonium, Agaricus, Cicutia, Hyosciamus, crocus y Natrum mur). Este último tiene saltos muy elevados no haciendo caso de los objetos cercanos.

Asarum produce una sensación de como si el cuerpo estuviera revoloteando en el aire. También produce estremecimiento y frialdad por cualquiera emoción, pero no ofrece semejanzas con Tarentula, aunque sí las tiene muy ligeras con Theridion, en aquello de que los ruidos llegan a ser intolerables. Su diferenciación es evidente: en Asarum la sensibilidad es tan exagerada y el enfermo es tan nervioso que se estremece al pensar solamente el ruido que produce el frotamiento de la seda, y aun sin quererlo, piensa en ello continuamente.

A pesar de haber mencionado muchas drogas por tener alguna semejanza con el veneno de las arañas, solamente las siguientes tienen íntima relación: Ignatia, Moschus, Actea racemosa, Agaricus, Stramonium, Belladonna, Magnesia mur. (Este último en los calambres uterinos).

Tarentula cubensis

Tarentula cubensis, la araña peluda, produce una perfecta imagen del carbunco, hasta en la escara, y es considerada como competidora de Arsenicum y Carbo veg.

Puede ser usada eficazmente cuando hay gran postración y diarrea, con fiebre intermitente de exacerbación vespertina.

Al aliviar los dolores intensos que acompañan a este estado, obra como por arte de magia. Debe ser comparado, por lo tanto, con Arsenicum y no menos con Lachesis, Anthracinum y Silicea.

Aranea diadema

La Aranea fué propuesta por Grauvogl, como uno de los medicamentos para lo que él llama "constitución hidrogenoidea" es decir, un estado en el que no se puede tolerar la humedad. Bajo la acción de esta substancia todos los síntomas se agravan durante el tiempo húmedo o por habitar en regiones húmedas. Especialmente es eficaz en lo que podemos llamar fiebre intermitente crónica, para que la Aranea es el remedio eficaz cuando los síntomas se agravan durante los días húmedos. El paciente puede sentirse muy bien en los días calurosos, pero tan pronto como se pone el tiempo húmedo, se agrava. Durante esta agravación, se queja de frialdad, como si tuviera helados los huesos; dolores osteócopos seguidos de poca o ninguna elevación de temperatura. El escalofrío tiende a ser típico, presentándose a la misma hora cada tercer día, cada semana o por períodos regulares. También se encontrará que el bazo está aumentando de volumen y que el paciente es propenso a las hemorragias, ya sea que previamente se haya tratado o no con quinina.

China y Chininum sulphuric., son muy semejantes a Aranea diadema en la repetición periódica de los síntomas y ambos están indicados en la esplenomegalia y fiebres intermitentes, adquiridas por habitar en lugares húmedos.

Cedron, del que se asegura que alivia la mordedura de la serpiente de cascabel y modifica la hidrofobia, es reputado como un análogo de Aranea diadema, generalmente y del veneno de las arañas en general.

Se dice que obra mejor sobre las personas nerviosas, excitables y aun sobre los pacientes voluptuosos, especialmente del sexo femenino. Los síntomas febriles y neurálgicos se repiten con regularidad cronométrica.

Se usa en las fiebres intermitentes contraídas en los países cálidos o en los lugares bajos y pantanosos; en lo que respecta a este último detalle, tiene similitud con Aranea diadema.

Pero Cedron se ha encontrado más eficaz en los climas cálidos, mientras que Aranea diadema obra mejor en las fiebres intermitentes adquiridas en los lugares fríos y húmedos. El escalofrío predomina y la fiebre es ligera o falta del todo. En cedron al contrario, hay congestión cefálica y fugaz en la cara, alternando con frialdad, con pulso lleno y frecuente.

Esta demostrado que Aranea diadema no desarrolla la extremada excitación que los otros tres venenos antes mencionados; sin embargo, es evidente que afectan el sistema nervioso. Hay confusión mental y cefalalgia después de comer, mejorandose por fumar; el dolor de cabeza mejora al aire libre. Durante la noche, hay repentinos y violentos dolores de ambos maxilares, inmediatamente después de acostarse; sueño intranquilo en el que el enfermo despierta frecuentemente; tiene un síntoma que es común a todos los medicamentos que afectan los nervios cerebrospinales y que consiste en una sensación, de como si alguna parte del cuerpo estuviese crecida; por ejemplo : cuando despierta siente los brazos y las manos sumamente

grandes, mucho más grandes de lo que son normalmente.

Aranea diadema es útil en las odontalgias que se agravan particularmente por el tiempo húmedo y también tan pronto como el paciente se acuesta, recordándonos esto a Mercurius.

Hay un síntoma de Aranea, que yo no he tenido oportunidad de observar en la práctica y es el adormecimiento en el trayecto del nervio cubital.

Aranea diadema ataca también al sistema óseo y está indicada especialmente para las enfermedades del calcáneo, cuando el enfermo se queja de un violento dolor en este hueso, pudiendo esto ser debido a una simple periostitis o estar asociado a una caries del mismo hueso. Algunas veces hay la sensación de como si el hueso estuviera en el hielo, lo que es puramente subjetivo.

Theridion curassavicum

Theridion debe ser comparado con Tarentula, en el estado nervioso y en la histeria. Conforme a los experimentos, hay una semejante inquietud y actividad; el paciente desea ocuparse en algo, aun cuando no encuentra tranquilidad en ninguna ocupación; pero hay un distintivo característico notable, y es la sensibilidad al ruido. Esto caracteriza al vértigo, la cefalalgia y aun a las indisposiciones gástricas. El vértigo y la náusea se presentan al cerrar los ojos, por el movimiento o por el ruido. (1) Cada sonido cala hasta los dientes y éste repercute en todo el cuerpo. La cefalalgia se agrava por el ruido que otras personas producen al andar. Yo he curado una cefalalgia intensa con Theridion, estando presente la hiperestesia a los ruidos, así como la náusea y la agravación por el movimiento. Los síntomas generales concomitantes, son precisamente los efectos que producen los venenos de las arañas : debilidad, temblor, frialdad y ansiedad. También la histeria se ha curado con Theridion, existiendo los síntomas siguientes : al enfermo le parece que el tiempo pasa demasiado rápido; hay risas y locuacidad y siente como si su cabeza no fuera suya, como si pudiese desprenderse de ella; hay vibraciones luminosas ante los ojos; sensibilidad a la luz; si ve hacia ésta, percibe vibraciones oscuras; hay diplopia; desvanecimientos después de cada esfuerzo y en lo que se refiere al corazón, hay sensación de ansiedad en el hemitórax izquierdo, o en el hombro del mismo lado, con dolores agudos.

Se muerde la punta de la lengua durante el sueño. Todo esto viene acompañado de debilidad, frialdad; sudor frío, facilidad para excitarse, náuseas y confusión de ideas, grandemente aumentados por cerrar los ojos.

Theridion es muy semejante a Spigelia, que produce dolores neurálgicos agudos sobre el ojo izquierdo. En Spigelia el dolor se presenta generalmente en la mañana, parte de la nuca a la parte superior de la cabeza y se va haciendo mas intenso a medida que avanza el día, para disminuir gradualmente a la caída del sol. Moschus es antídoto de Theridion, cuando este medicamento produce la cefalalgia citada.

Bryonia le es a veces muy semejante en la cefalalgia. Una ocasión traté a una señora que padecía intensa cefalalgia y náuseas que se agravaban por el menor movimiento; di Bryonia y falló; hasta después que el paciente agrego el dato de : náusea y agravación por el movimiento, encontré el similimum en Theridion. En las cefalalgias que empeora la trepidación del piso, campárease con Belladonna y Sanguinaria.

Theridion puede usarse también en el mareo de las mujeres nerviosas, que cierran los ojos para librarse de los movimientos del mar, poniéndose mortalmente enfermas. La médula es muy irritable; hay, como ya se dijo, irritación espinal; el examen revela hiperestesia de la columna vertebral. Tan notable es esta hiperestesia, que el enfermo al sentarse en una silla, lo hace de lado para evitar la presión del respaldo contra la columna vertebral.

Otro empleo, tal vez especial de Theridion, pero que en la práctica he tenido ocasión de comprobar en en la TISIS FLORIDA; se ha dicho que esta substancia tiende a estacionar en algunos casos el rápido progreso de esta fatal enfermedad. Un síntoma que justifica su indicación, es : violentos dolores punzantes en la parte superior izquierda del tórax, que irradian a la espalda. El doctor Baruch, tuvo éxito en el tratamiento de este síntoma con Theridion, después de que otros médicos lo habían intentado inútilmente.

Myrtus communis y Pix liquida, compiten con Theridion en los dolores de la parte superior izquierda del pecho; el primero tiene dolores a través del borde del omoplato, síntoma que hasta en los tísicos se alivia frecuentemente; Pix, localiza su dolor en el tercer cartílago costal izquierdo en su unión con la costilla. (Si este falla, debe consultarse Anisum stellatum, que afecta a uno u otro lado a este mismo nivel). Los estertores y la expectoración muco-purulenta, son otros tantos síntomas de Pix.

El doctor Baruch ha hecho uso también de Theridion en las enfermedades de origen escrofuloso localizadas en los huesos, particularmente después del uso de Sulphur, Calcarea y Lycopodium y cuando los medicamentos ordinariamente indicados han fallado. Creo que este medicamento puede curar el ozena con caries, supuesto que ataca los huesos y muchas veces estará indicado cuando hay descargas amarillentas o verde - amarillentas y espesas por la nariz.

Cantharis vesicatoria

El medicamento que ahora me propongo presentar ante ustedes, para su estudio, es Cantharis, vulgo cantárida. Mi propósito es hablar de los más importantes síntomas que produce la droga y compararlos, aunque sea superficialmente, con otros medicamentos que tienen efectos semejantes a ella. Por razón de orden, permítaseme hacer referencia a otros dos medicamentos : Lytta vittata y Cantharis strygosa; la primera de estas es la mosca de la papa y no la chinche de la papa, cuyo nombre farmacológico es Doryphora. Cuando se aplica a la piel, obra la mosca de la papa, de una manera parecida a Cantharis; primero produce dermatitis que muy pronto es seguida de formación de vesículas. Las partes afectadas llegan a ser rojas y casi de apariencia erisipelatosa. Las vesículas se rompen finalmente dejando una superficie ulcerada y por último puede sobrevenir la gangrena.

Cantharis strygosa, es una especie de Cantharis, que asola las plantaciones de algodón; también produce una vesicación característica.

Hay otras variedades de Cantharis entre las cuales se cuentan la C. cinerea, C. marginata, C. atrata, C. nuttali y Mylabis cichorii y Phalateria; estas dos últimas son importadas de china.

Cantharis o la mosca española se ha usado desde hace tiempo por los alopatas como revulsivo; cuando es aplicada a cualquier parte de la superficie del cuerpo produce una violenta inflamación, naturalmente con eritema y que rápidamente llega a la vesicación. Las vesículas así formadas están llenas de una serosidad blanco-amarillenta y si la inflamación progresa, aumentan de tamaño las vesículas, volviéndose el contenido de carácter purulento y finalmente se presenta la gangrena; por supuesto, siempre que la aplicación haya sido continuada por un tiempo prolongado; otras veces pueden formarse grandes flictenas, adquiriendo en muchas ocasiones el diámetro de una moneda de un peso, levantándose sobre la superficie cutánea y conteniendo un líquido escoriante.

ESTA PROPIEDAD IRRITANTE DE CANTHARIS, CONSTITUYE LA PIEDRA FUNDAMENTAL DE LA EXPERIMENTACION. Los consecutivos dolores de esta clase de inflamación, son, naturalmente, muy intensos; de carácter quemante; y cuando los nervios están invadidos en el proceso inflamatorio, habrá agudos dolores lancinantes en todo su trayecto.

Sin embargo, *Cantharis* no es el único medicamento que produce estos efectos eminentemente irritantes al ser aplicado sobre la piel o al ser ingerido.

Los siguientes medicamentos, al ser aplicados exteriormente, también desarrollarán vesículas : las variedades de *Cantharis*, *Formica*; las variedades de *Rhus*, *Anacardium orientale* y *occidentale*; entre las ranunculáceas, *Clematis*, *Ranunculus bulbosus*, *Ranunculus sceleratus*, *Pulsatilla*, *Aconitum*, *Caltha*, *Helleborus*, *Actea spicata*; entre las aráceas, especialmente : *Arum maculatum*, *Arum tryphillum*, *Palladium*, *Pix*, *Terebinthina*, *Thuja*, *Nux juglans*, *Chininum sulph*; varias especies de plumbago; *Allium sativa*; entre las plantas euforviáceas, particularmente : *Crotum tiglium*, *Hura*. *Euphorbia corolata*, *Euphorbium officinale*, *Mancinella*, *Sinapis*, *Piper nigrum*, *Capsicum*, *Mezereum*, *Thapsia garganica*, *Chloral*, *Cotula murata*, *Drosera*, *Podophyllum*, *Chimaphila*, *Oleander*, *Chelidonium*, *Cochlearia*, arm., *Veratrum alb.*, *Camphora*, *Picricum acidum*, *Ammonium causticum*, *Calcárea cáustica*, *Sulphur*, *Sulphuricum acidum*, *Kali sulphide*, *Nitricum acidum*; las preparaciones arsenicales; el Acido carbólico, *Mercurius*, *Cuprum arsenicosum*, *Antimonium tartaricum*, etc.

Rhus tox. y *Anacardium*, producen vesicación, con notable infiltración rojiza de la piel. *Anacardium* tiene, además, anorexia y otros síntomas gástricos como concomitantes esenciales. *Rhus*, produce piel roja y numerosas vesículas, rodeadas de una aureola infiltrada de color rojo. Una línea bien marcada delimita la inflamación, señalando los progresos de la enfermedad. La sensación predominante es de escozor o punzadas, mientras que en *Cantharis*, la sensación principal es de quemadura y ardores, como producidas por la sal. *Anacardium*, en algunos casos, cuando es empleado como topico, produce una erupción eczematosa al rededor de la aplicación y en otras, la superficie vesiculosa toma un aspecto blanco-pultáceo y casi de apariencia gangrenosa; pero la piel no es de color café rojizo como en *Rhus*.

Croton tigl., da origen a multitud de vesículas pequeñas, que producen un escozor terrible y tienen base roja. Cuando los órganos genito-uritarios son atacados, hay dolor al orinar y algunas veces vesículas que llegan a adquirir dimensiones notables; otras se rompen, dejando una superficie roja y húmeda. Las vesículas pueden desarrollarse y convertirse en pústulas, las que al romperse, forman costras grisáceas.

Hura brasiliensis, medicamento análogo a *Croton*, también produce vesículas rojas; los dos producen estiramiento de la piel y una sensación de estar adherida a los huesos, que ha sido más notable en *Croton*; pero *Hura* tiene el siguiente carácter en su vesicación : las vesículas llegan a ser tan tensas, que al abrirse, literalmente salta su contenido seroso. Una característica de este medicamento, es también la sensación como de una astilla debajo de la uña del dedo pulgar; la erupción se localiza de preferencia en las salientes óseas, como por ejemplo en el hueso malar.

Formica, aplicada localmente, produce una rubicundez inflamatoria, con escozor y ardor, ligera exudación y descamación. La orina es albuminosa, sanguinolenta y hay mucha urgencia de orinar.

Clematis crispa, sirve de alimento a la mosca española; *Clematis erecta* irrita la piel hasta producirá vesículas ardorosas, las que se convierten en pústulas y secretan un líquido amarillo y corrosivo; la orina sale por gotas y de una manera intermitente, a causa de la estrechez uretral.

Ranunculus bulbosus y *Ranunculus sceleratus*, obran de un modo parecido; en *Ranunculus bulbosus*, las vesículas pueden tener un color azul oscuro, puede producir una secreción de apariencia córnea. *Ranunculus sceleratus*, produce vesículas que dejan una superficie desnuda y producen una secreción acre semejante a *Cantharis* en el pénfigo. En el color azulado, *Ranunculus bulb.*, más se parece a *Lachesis*; aun cuando este último produce vesículas azulosas y profundas (las que aparecen después de rascarse). En las costras de aspecto córneo se parece a *Antimonium crudum*.

Las diversas especies de Euforbias, han producido vesicación; la variedad llamada **Euphorbium**

officinarum, se ha empleado en la erisipela vesiculosa; las mejillas están rojas, cubiertas de vesículas amarillentas, tan grandes como un chícharo y hay fiebre intensa. Al igual que Hura, esta planta y Euphorbium cyparissias, tiene una afinidad por la región malar; Cantharis afecta la región nasal, lo mismo que las mejillas. (Como Graphites).

Euforbia peplus afecta también la nariz, así como la región malar.

Mancinella es tan irritante, que aún el agua de las hojas que gotea sobre la piel puede levantar vesículas; pero el eritema concomitante excede en alto grado al que produce Cantharis; se parece al enrojecimiento de la escarlatina, y se ha usado contra esta enfermedad.

Thapsia garánica, es una planta umbelífera, que se parece sensiblemente a Croton; produce, sin embargo más pústulas que se llenan rápidamente de pus.

Mezereum produce multitud de pequeñas vesículas, acompañadas de una comezón intolerable, pero la secreción rápidamente se transforma en costras gruesas, fluyendo por debajo de éstas un pus acre.

Capsicum, Camphora, Terebinthina, Pix y Piper nigrum, producen una vesicación muy lenta; varios de ellos mas bien son usados como rubefacientes; Capsicum puede distinguirse, por razón de que las vesículas aparecen sobre las superficies que han estado humedecidas por el sudor y por que van acompañadas de un ardor punzante; en tanto que Cantharis produce una sensación de ardor, como el producido por la sal.

Camphora, aplicado localmente, produce una dermatitis erisipelatosa con rojo encendido y eventualmente vesículas. (Cuando la solución es concentrada). Generalmente pensamos en Camphora cuando hay repercusión de enfermedades cutáneas, acompañada de sus bien conocidos síntomas de colapso y convulsiones.

Pix y Terebinthina, producen un violento escozor, especialmente el primero. La piel llega a estar agrietada bajo la acción de Pix, sangrando al rasarse, habiendo además insomnio.

Las preparaciones de Hidroxido de potasa, producen más bien una erupción papulosa que vesiculosa, siendo esta última forma intermedia entre la pápula y la pústula. Kali hidrosulphuricum y Kali nitricum, desarrollan vesículas papulosas, cuando son aplicados localmente. Kali bromatum, produce vesículas al rededor de los folículos pilosos (usado al interior). Kali bichromicum produce erupción con vesículas umbilicadas que supuran y dejan cicatriz al secarse.

Kali hidriodicum, por su uso al interior, produce vesículas papulosas, conteniendo pequeñas cantidades de yodo. Ninguna de éstas, por lo tanto, se asemeja a la vesicación superficial de Cantharis.

Chloral es susceptible de producir diversas formas de erupción; sus vesículas están circundadas de una hiperemia capilar bien notable.

Chininum sulphuricum ha provocado un aspecto erítematoso muy semejante al de la escarlatina; pero también de lugar a formación de vesículas confluentes que se ulceran y al secarse producen costras; puede también producir pénfigo.

En la producción de pénfigo, Cantharis debe ser comparado con Causticum, Rhus tox., Ranunculus sceleratus, etc. Los siguientes medicamentos también han producido esta forma de erupción y merecen ser considerados : Caltha, Nitricum acidum, Copaiva, Sulphuricum acidum, Chininum sulphuricum, Carboneum oxygenisatum.

En Caltha las flictenas están rodeadas de un anillo, producen mucha comezón y al tercer día están transformadas en costras.

Copaiva, afecta las membranas mucosas, después el estómago e intestinos y por último la piel. Aparece una erupción miliar roja sobre base del mismo color; hay urticaria o pénfigo con una secreción abundante y fétida.

Carboneum oxygenisatum es susceptible de producir vesicación en el trayecto de los nervios,

(ciático, trigémino, etc.) y de ahí su indicación en el herpes zoster, enfermedad que *Cantharis* ha curado de vez en cuando. También produce "grandes y pequeñas vesículas de pénfigo".

Cantharis tiene una marcada afinidad por los órganos génito-urinarios. Los síntomas notables de los riñones y la vejiga, pueden aparecer por el uso externo del medicamento; los mismos síntomas aparecen cuando se toma al interior. Fijemos ahora nuestra atención en algunos de ellos : hay dolores sordos a nivel de la región renal; otras veces son intensos, cortantes y quemantes e irradian a todo el trayecto de los ureteres hasta la vejiga; hay en la región renal una hiperestesia superficial al tacto y un conato persistente y violento de orinar. Muchas veces estos dolores cortantes se extienden también a lo largo de los cordones espermáticos, llegando hasta los testículos, y aun llegan a alcanzar al pene, yendo acompañados de retracción de los testículos. Otras veces irritación en el glande, que se revela en los niños por los tirones que frecuentemente se dan de este órgano.

El dolor, puede no ser de carácter agudo, pero produce intranquilidad e incomodidad. Cuando se note este síntoma en los niños, generalmente estará indicado *Cantharis*; otras veces se puede pensar en *Mercurius soluvilis*. Como dicho síntoma puede ser resultado de un mal hábito contraído por el niño, es natural creer que entonces no tiene aplicación los medicamentos. Tratándose de la vejiga, encontramos que también hay una hiperestesia superficial en la región hipogástrica (especialmente cuando la vejiga está distendida por la orina) acompañada de intolerable tenesmo vesical. Algunas veces el paciente sentirá deseos de orinar a cada dos o tres minutos. La orina no pasa libremente, sino gota a gota, con ardor y dolores incisivos, algunas veces la orina es sanguinolenta; estos ardores no podrían ser peores si el enfermo orinara plomo derretido. Los dolores y continuo tenesmo después de orinar son de tal naturaleza, que el infeliz enfermo está en una constante tortura. Las exacerbaciones se repiten con intervalo de pocos minutos, pues los esfuerzos para orinar son tan urgentes que no se pueden resistir. La orina de por sí presenta cambios en su composición. La sangre está mas o menos mezclada, según el punto de procedencia. Sin embargo, puede tener un color rojo independientemente de la sangre que contenga y deposita un sedimento mucoso. Copos fibrinosos, células epiteliales, pequeños fragmentos membranosos enrollados que provienen del revestimiento de las partes por las que pasa la orina, cilindros renales, células de los ureteres y de la vejiga, se observan al microscopio.

Tal es el cuadro de los efectos que produce *Cantharis* cuando alcanzan su máximun de intensidad. Desde estos síntomas extremos, tenemos todas las escalas de gravedad , hasta la más ligera irritación del cuello de la vejiga que se agrava después de la micción. Conocidos los síntomas que caracterizan a *Cantharis*, se verá que puede estar indicada en diferentes afecciones; se podría hacer uso de ella en la inflamación de los riñones, particularmente si ésta es aguda, lo mismo que de los otros órganos que afecta, más bien que en las afecciones evidentemente crónicas de mal de Birght. Juntamente con los síntomas ya descritos, nos encontramos casos de uretritis y de escurrimiento blenorreico, mucoso o purulento.

Encontramos también que *Cantharis* es un valioso medicamento en el paso de los calculos renales, especialmente cuando los dolores son muy intensos. Se ha controvertido mucho la aseveración de que los medicamentos homeopáticos pueden producir algún alivio durante el paso de los cálculos renales. El ureter es un tubo estrecho y el cálculo frecuentemente grande y por eso se sostiene que no puede pasar sin producir dolor. Esto es un error. El medicamento indicado puede disminuir tanto la irritabilidad local, que el dolor concomitante al paso del cálculo puede modificarse considerablemente.

Frecuentemente estará indicado *Cantharis* en la litiasis de los niños, cuando presentan esta irritación que se extiende hacia abajo hasta el pene y el constante tirón de este órgano.

Cantharis está indicado en la cistitis aguda, más frecuentemente que todos los otros

medicamentos juntos.

Está indicado en la hematuria de origen inflamatorio.

También tiene una acción secundaria produciendo la retención urinaria, como resultado de la gravedad de los síntomas preexistentes. En la gonorrea, está indicado Cantharis, CUANDO EXISTE LA MAS INTENSA IRRITACION y no un simple escurrimiento con los necesarios ardores, punzadas, etc., sino con violentas y dolorosas erecciones en garabatillo; hay un eretismo sexual notable y escurrimiento purulento o sanguinolento. Está indicado también en los casos en que ha sido suprimido el escurrimiento por medio de inyecciones y por este motivo se encuentra afectado el cuello de la vejiga.

Dire algunas palabras sobre los medicamentos que guardan relación con Cantharis:

Cannabis sativa es muy semejante a Cantharis en sus síntomas uretrales; tiene la misma secreción uretral purulenta y amarillenta, pero es más importante cuando el flujo es delgado y hay escozor y ardor al orinar. Parece haber más ardor y escozor bajo la acción de Cannabis; y en Cantharis más tenesmo y dolores intensos. El glande está rojo-oscuro e hinchado; la erección es dolorosa y en garabatillo. Cannabis sativa puede estar indicado en la nefritis aguda simple, pero probablemente no es muy útil en el mal de Bright. Sin embargo, produce dolores tirantes en la región renal, que se extienden hasta los ganglios inguinales, con sensación de ansiedad en el epigastrio y náuseas.

Cannabis indica se usa mucho en los países asiáticos. Produce los más notables fenómenos mentales, excediendo en alto grado a Opium en sus efectos. Los dos rasgos característicos centrales de los fenómenos mentales de este Cannabis indica, son las ilusiones relativas a la distancia y al tiempo. Tiempo y espacio parecen prolongarse mucho. Por ejemplo : el paciente dice tener mucha hambre, que nada ha comido por espacio de seis meses, cuando aun tiene cerca los platos de la comida que hace un momento tomó; si se asoma a una ventana, asegura que los objetos están muy distantes, cuando apenas estan a distancia de unos cuantos pies.

Pero los síntomas de Cannabis indica, que nos interesan por el momento, son los urinarios. Es muy semejante a Cantharis y aun se dice que es superior en los casos de gonorrea, cuando la erección en forma de garabatillo es bien marcada. En las afecciones renales se indica Cannabis, cuando hay inflamación acompañada de dolores punzantes, molestias en la región renal que se agravan al reír y también cuando la uremia se ha declarado y va acompañada de una intensa cefalalgia, como si el vértice de la cabeza se abriera y cerrara. Si aparece el delirio, viene acompañado de ilusiones referentes al tiempo y la distancia, que justamente se han mencionado como característicos del medicamento.

Equisetum hyemale, es una planta que crece en el agua; contiene una gran cantidad de ácido silícico; actúa con mucha semejanza como Cantharis, en tratándose de los riñones y la vejiga, aun cuando hay menos escurrimiento de sangre y también menos tenesmo vesical, del que encontramos en Cantharis; la orina es menos quemante y no contiene tantos copos fibrinosos. Cantharis no se usa con tanta frecuencia como Equisetum, cuando la orina contiene un exceso de moco; la vejiga está sensible y hay intensos dolores que no disminuyen después de la micción. Hay constante deseo de orinar y algunas veces sensación de dilatación de la vejiga y orina profusa. en el momento de la micción se experimenta un ardor uretral. Equisetum tiene más propiedades que la indican en la enuresis. Se ha demostrado que es un agente curativo en estos casos, aun cuando la irritación vesical sea pronunciada y la orina contenga sangre y albúmina, especialmente en las mujeres.

Linaria es otro medicamento que ha producido y curado la enuresis, con conato frecuente y doloroso de orinar, obligando al paciente a levantarse por la noche.

Eupatorium purpureum es semejante a Equisetum en la irritabilidad vesical de las mujeres, para cuyo caso, fué usada por el Dr. Richard Hughes de Inglaterra. Produce conato frecuente y penoso

de orinar, con escaso o excesivo flujo de una orina de color rojo subido, conteniendo moco.

Petroselinum, una variedad del perejil, está indicado frecuentemente, cuando hay urgencia repentina e irresistible de orinar. Cuando se trata de niños, se ven repentinamente atormentados por el deseo, que si no satisfacen inmediatamente, los obliga a saltar, por el dolor.

Se encontrará útil a Petroselinum para la blenorragia, cuando hay esta urgencia característica y estranguria. Cannabis, Cantharis y Mercurius, todos tienen esta repentina urgencia de orinar, pero es más marcado en Petroselinum.

Clematis erecta debe ser preferida cuando hay moco en la orina, pero no pus; cuando la orina sale en pequeñas porciones y se detiene antes de terminar la micción o el paciente tiene que esperar mucho tiempo para poder orinar y entonces sólo lo hace por gotas, experimentando intensos dolores quemantes en todo el trayecto de la uretra, seguidos de un chorro abundante sin dolor.

Es de pensarse en Clematis al principio de los estrechamientos inflamatorios. Curará esta afección en un principio, pero no cuando esté bien desarrollada.

Conium es útil en las afecciones de la uretra y la vejiga, cuando hay pus en la orina; por otra parte se parece a Clematis, pues produce salida intermitente de la orina, con ardores contantes después de la micción; terminada esta, sigue escurriendo la orina mientras el enfermo está de pie. (Zarza parrilla).

Doryphora está indicado en la uretritis de los niños menores de diez años, cuando esta molestia ha sido provocada por irritación local. En estos casos, debe también pensarse en Hyosciamus.

Capsicum está indicado algunas veces en la gonorrea en personas obesas, de fibra laxa y disposición indolente. El flujo es de carácter espeso y amarillo. El paciente se queja de agudos dolores filiformes en el meato urinario y dolor punzante en la uretra entre los actos de la micción.

Copaiva y Cubeba son medicamentos de los que tanto han abusado los alópatas y que nosotros, según creo, hemos olvidado. Copaiva produce uretritis con ardor en el cuello de la vejiga y en la uretra. El flujo es de un color como de leche y de carácter corrosivo; el meato urinario está tumefacto, dolorido y como si estuviese lastimado.

Cubeba tiene dolores incisivos y constricción después de orinar; el flujo es de carácter mucoso. Ambos, Copaiva y Cubeba, son útiles en la irritación vesical, acompañada de engrosamiento del epitelio. Ni el uno ni el otro, tienen tan violenta acción como Cantharis.

Thuja produce síntomas de gonorrea continua o de repetición. El paciente tiene deseos constantes de orinar; el tenesmo es violento y sin embargo, sólo pasan unas cuantas gotas de orina sanguinolenta o no pasa nada y entonces hay intenso escozor. El flujo uretral es delgado y verde. Tanto en los órganos genitales como en la margen del ano, aparecen excrescencias verrugosas. Por la noche hay erecciones dolorosas que quitan el sueño. En Cantharis, las erecciones impiden la micción, lo que no sucede en Thuja.

Argentum nitricum sigue a cantharis en la gonorrea, cuando la secreción se vuelve purulenta y la uretra se siente dolorida e hinchada.

Mercurius solubilis y corrosivus, le siguen cuando el escurrimiento se agrava en la noche y es purulento y de color verde. Mercurius corrosivus produce el más violento tenesmo, ardor e hinchazón y en esto es muy semejante a Cantharis. El meato urinario está rojo. Mercurius solubilis, tiene más ardor en el intervalo de una y otra micción de lo que sucede en Cantharis.

Chimaphila ha sido de utilidad en el catarro vesical ocasionado por cálculos. Produce frecuentes micciones nocturnas, aumentando la debilidad; el dolor se extiende desde el cuello de la vejiga hasta el meato urinario.

En la irritación del cuello de la vejiga, pueden usarse algunos otros medicamentos, de los cuales mencionaré los siguientes:

Erigeron, con o sin orina sanguinolenta.

Pulsatilla está indicada cuando la micción es seguida por dolores cortantes y hay presión y dolor sobre la región del pubis.

Ferrum phosphoricum, tiene agravación de sus síntomas por permanecer mucho tiempo de pie y se mejoran después de orinar.

Epigea, Apis y Copaiva, deben ser estudiados en esta afección, sobre todo el último, en tratándose de ancianos.

Capsicum produce contracción espasmódica y cortante en el cuello de la vejiga; Mercurius aceticus, justamente produce este dolor cortante al terminar la micción, lo mismo que Natrum mur.

El enfermo de Digitalis, encuentra alivio estando en decúbito dorsal, debido a que en esa posición disminuye la presión que se ejerce sobre el cuello de la vejiga.

Sulphur, despierta las reacciones orgánicas, para curar los restos de una gonorrea.

Ipomea nil., que es una variedad de la "gloria de la mañana", es un medicamento que fué usado por el finado Dr. Jacob Jeanes, para el paso de los cálculos renales a la vejiga, cuando encontró los siguientes síntomas: intensos dolores incisivos en cualquier parte de la región renal, extendiéndose hacia el uréter correspondiente. El detalle especialmente característico que lo distingue de otros medicamentos, es que los dolores producen náuseas.

Hydrangea también ha sido empleado para los dolores intensos que acompañan a la litiasis.

Zarza-parrilla es útil en la litiasis de los niños, cuando los dolores producidos al orinar, les obligan a gritar, encontrándose arenillas grisáceas en los pañales.

Ocinum puede ser empleado en el cólico nefrítico, cuando hay considerable hemorragia; cuando la orina no solamente tiene un sedimento rojo ladrillo, como en Pareira brava, sino que contiene considerable cantidad de sangre; afecta con preferencia el lado izquierdo.

Terebinthina, como Cantharis, tiene una acción muy marcada sobre los riñones, pero difiere de ella, en que la orina es siempre oscura, nebulosa y como ahumada, pues contiene sangre, debido a la congestión renal.

Cochlearia armoracea, o rábano picante, rústico, es un valioso medicamento. Produce ardores y dolores cortantes en el glande tanto antes como después de orinar y notable estranguria; la orina se vuelve gelatinosa cuando se deja reposar.

Después tenemos a Uva ursi, que es un medicamento sin igual, cuando los síntomas uretrales y vesicales dependen de cálculos en la vejiga; los síntomas de esta droga son: micción ardorosa y escaldante; el chorro se detiene bruscamente, como si el orificio uretral estuviera obstruido por una piedra; la orina es viscosa debido a la mezcla de moco y sangre; parece adelgazar el engrosamiento inflamatorio de las paredes vesicales y alivia el sufrimiento, hasta que el cálculo puede ser removido por un tratamiento quirúrgico.

Semejante a éste es Pareira brava, que resulta ser un excelente medicamento en la litiasis y en la cistitis calculosa, cuando el paciente tiene que "andar a gatas" para orinar; el tenesmo es considerable y la orina pasa por gotas; los dolores se originan en la región renal y descienden a los muslos y aun hasta los pies. La orina deposita un copioso sedimento de ácido úrico y sangre.

Esto nos recuerda a Berberis vulgaris, medicamento que se adapta a las afecciones renales, cuando hay agudos dolores punzantes en esta región que irradian a todos lados, pero especialmente se dirigen hacia abajo y hacia adelante, abarcando toda la pelvis; hay dolores en la región lumbar y en las caderas; la orina es más viscosa de lo que sucede en Pareira brava y deposita abundantes sedimentos arcillosos, teniendo un aspecto turbio y amarillento. Berberis es un excelente medicamento en los casos de cálculos en las pelvecillas renales o en los ureteres. Con lo explicado, se podrá ver la diferencia que hay entre los dos medicamentos: Pareira, tiene dolor que desciende a los muslos, Berberis, solamente en las caderas y región lumbar.

Puede recurrirse a Camphora, cuando con motivo del abuso de Cantharis, hay estranguria, retención de orina, etc.

En algunos casos, Kali nitricum puede substituir a Camphora, cuando los síntomas renales han sido producidos por Cantharis.

Se asegura que también Apis mejora la cistitis producida por Cantharis.

Aconitum frecuentemente se acomoda en el principio de las afecciones renales y vesicales, las que si no son modificadas, pueden llegar al estado que exige Cantharis. La urgencia para orinar, la disuria y la hematuria, vienen acompañadas de una inquietud ansiosa y elevada temperatura, todo lo cual es muy distinto del estado de Cantharis.

Así como Cantharis obra sobre los tejidos reduciendo inflamación, en la misma forma excita el cerebro. De ahí encontramos al paciente, en ocasiones, violento, con paroxismos de rabia: se rasga los vestidos y pretende morder al que se le acerca. Da gritos descompuestos como si fuesen ladridos de perro; el más ligero tacto agrava sus síntomas, lo mismo que la presencia de algún objeto brillante, como un espejo o un vaso de agua. Todos estos síntomas son muy semejantes a los de la hidrofobia.

También se señala a Cantharis como un medicamento indicado en las convulsiones puerperales e inflamación del cerebro. Los ojos brillan, las pupilas están muy dilatadas y la cara es pálida o amarillenta y traduce la expresión de sufrimiento profundo.

Estos síntomas, indicadores de una acción inflamatoria del cerebro o sus meninges, encuentra su concordante más próximo en Belladonna, que tiene la mayoría de los síntomas ya citados. La diferencia entre los dos medicamentos se encuentra en la expresión del rostro: Belladonna tiene cara roja y el pulso carotídeo es muy notable; generalmente en Cantharis la cara es pálida, amarillenta, constantemente contraído el ceño indicando un intenso sufrimiento. Cuando Cantharis es el medicamento de elección, casi siempre hay disuria.

Camphora y Arsenicum se relacionan muy de cerca con Cantharis. En los tres medicamentos hay ansiedad, inquietud y la expresión de sufrimiento; detalles que indican una enfermedad grave o la disminución de las energías vitales.

Arsenicum se asemeja muy estrechamente a Cantharis en la producción de inflamaciones violentas, intenso ardor, paroxismo, sed, aspecto agónico y el subsecuente colapso. Ambos medicamentos pueden encontrarse indicados en la uremia; a pesar de que Arsenicum no tiene el eretismo sexual y su delirio va acompañado de una tendencia a la auto-mutilación o al suicidio. El paciente manifiesta temor a la muerte e inquietud, a menudo alternando con un estado en estupor.

Camphora, como Cantharis, produce delirio, convulsiones, manía sexual, priapismo, estranguria, ardor interior con frialdad exterior, hiperemia o inflamación de los órganos internos, como cerebro, estómago, vejiga. etc. La frialdad y pérdida de energías vitales, son ordinariamente consideradas como su efecto más característico; los síntomas de excitación, son los de reacción. En Cantharis al contrario, los principales efectos son los de excitación; la frialdad que se experimenta es el resultado de su acción prolongada o continuada. Prácticamente puede asegurarse que Camphora está indicado cuando hay delirio, manía o convulsiones, frialdad y extremada postración, especialmente si ha sido ocasionado por una erupción suprimida.

Sobre las superficies mucosas encontramos que Cantharis justamente produce una inflamación tan violenta, como lo hace sobre la piel. Está indicada en las inflamaciones de la garganta, de carácter diftérico, acompañadas de intenso ardor y de una sensación de desolladura, notable constricción de la garganta y laringe, pudiendo llegar esta constricción hasta la sofocación en cada intento de deglutir líquidos; diremos de paso que aun los mismos síntomas vesicales se agravan por tomar agua. Parece como si la vista del agua o el ruido de la misma produjera la constricción

de los esfínteres. Cantharis se ha usado con mucho éxito en la difteria, cuando estos síntomas de la garganta y la disuria, han estado presentes y cuando la debilidad también ha sido notable.

Mientras que Belladonna tiene constricción de la garganta que empeora por la deglución de los líquidos, acompañada de intensa inflamación de la misma, no tiene la vesicación ardorosa y demás síntomas que caracterizan a Cantharis.

Tienen más estrecha relación con Cantharis en lo que se refiere a los síntomas de la garganta, los siguientes medicamentos: Mercurius corrosivus, Arsenicum, Arum triphyllum, Diffenbachia y Capsicum.

Aun cuando Mercurius corrosivus tiene síntomas idénticos, deberán decidírnos por su aplicación sus rasgos característicos, además de que causa mayor inflamación, afectando especialmente la lengua. Hay lugar a formación de úlceras profundas, más bien que extensas como sucede en Cantharis.

En Arum triphyllum están agrietadas la lengua y las comisuras de la boca; hay coriza con descargas acres y la saliva es escoriante.

Diffenbachia ha ocasionado una intensa estomatitis con vesicación y ardor.

Capsicum, alivia las vesículas ardorosas; la boca y la garganta están hinchadas y de color oscuro; produce constricción de la garganta, úlceras planas y los síntomas empeoran por la deglución.

Cinnabaris, se usa también en la escarlatina; el moco de la retrofaringe es amarillo, sucio-glutinoso; hay sequedad de la garganta que despierta por las noches al enfermo.

Apis tiene semejanza con Cantharis en los estados erisipelatosos de la boca y la boca y la garganta y en la difteria; pero la debilidad en Apis se presenta al principio, en Cantharis al final.

Sobre el tubo digestivo, encontramos que Cantharis produce una inflamación en el estómago, del mismo carácter y los síntomas ya mencionados: desolladura, gran sed, aversión por las bebidas y vómito.

Es útil en el tratamiento de la disentería; las evacuaciones son sanguinolentas y viscosas, están mezcladas con copos semejantes a raspaduras de intestino. Estos no son realmente fragmentos de intestino o pedazos de mucosa, sino formaciones fibrinosas resultantes de la inflamación. El tenesmo es marcado y casi siempre va asociado de disuria. Los dolores abdominales son como de cólico, que obligan al paciente a doblarse; son de un carácter cortante, quemante, incisivo.

En la disenteria, Cantharis tiene muchos remedios que concuerdan con él. Uno de ellos es Colocynthis, que tiene los dolores cólicos que obligan al paciente a doblarse. Las evacuaciones son sanguinolentas y mucilaginosas que se empeoran por cualquier intento de comer o de beber; también contiene las llamadas "raspaduras de intestino". Colocynthis difiere de Cantharis en lo siguiente: los dolores cólicos de Colocynthis cesan después de evacuar, el paciente encuentra alivio doblándose y por la presión fuerte en el abdomen. Si se examina a los dos remedios bajo el punto de vista patológico, Cantharis produce mayor inflamación y Colocynthis mayor número de síntomas nerviosos.

Otro medicamento muy semejante a Cantharis es Colchicum. Este produce distensión timpánica del abdomen; las evacuaciones intestinales están formadas por masas gelatinosas de color blanco y que van seguidas de violento tenesmo y constricción anal que atormenta al paciente más que la urgencia durante la evacuación.

Otro remedio concordante es Capsicum; muy útil en el tratamiento de la disentería que aparece en el tiempo húmedo. Es un medicamento ideal para las personas robustas y de fibra laxa. Los dolores y demás síntomas se agravan por la más ligera corriente de aire frío o caliente. El hecho de tomar agua, produce estremecimiento y aumenta los dolores.

Sulphur se adapta muy bien a los casos crónicos y persistentes; especialmente cuando el tenesmo dura desde una evacuación hasta la siguiente, como en Nux vomica, o cuando la sangre y el

tenesmo han disminuído, pero persisten las evacuaciones glerosas, con deseo frecuente y repentino.

Zincum sulphuricum ha curado muchas veces casos subagudos de disenteria; los dolores irradian a los lados del abdomen, probablemente en el trayecto de colon.

Kali bichromicum sigue bien a Cantharis, cuando aún persistiendo estas "raspaduras de intestinos" las evacuaciones son de aspecto gelatinoso.

Tenemos que hablar todavía de la acción de Cantharis sobre los órganos sexuales: Cantharis acrecienta el apetito sexual, produciendo un violento y casi insaciable deseo del coito, con erecciones tan violentas y persistentes, que llegan al priapismo; ni el mismo acto sexual reduce siempre la erección. Estos síntomas reclaman a la droga en la erección en forma de garabatlillo durane el curso de la gonorrea. Indican también su empleo en la irresistible pasión, sea o no resultado de una afección mental.

Este priapismo de Cantharis no debe ser confundido con el de Picricum acidum. Bajo la acción de este último medicamento, el priapismo va asociado a padecimientos espinales, tales como mielitis, meningitis o ataxia locomotriz. Las erecciones son violentas y el pene se distiende casi a reventar.

Cantharis también obra sobre los órganos genitales femeninos produciendo ninfomanía, para cuyo estado puede ser muy útil. Podemos también hacer uso de Cantharis en el momento del parto; tiene la propiedad de expulsar molas u otros cuerpos extraños al útero. Podemos hacer uso de estas propiedades en el caso de retención placentaria, ya a término, después del parto, o después de un aborto.

Cantharis es un medicamento útil en las erisipelas, especialmente de forma vesiculosa. La inflamación erisipelatosa comienza sobre las narices; puede haber o no vesículas; de aquí se propaga a una u otra mejilla con formación de vesículas, que al reventar dejan escapar un líquido escoriante.

Graphites también produce erisipelas que comienzan sobre la nariz, pero se adapta mejor a los casos crónicos.

A Cantharis debe recordársele en el tratamiento de las quemaduras, es notable lo que este remedio hará mitigando los penosos síntomas y acelerando la reparación de las superficies afectadas; puede ser dado al interior y aplicado localmente al mismo tiempo; si se administra en el principio de ligeras quemaduras, puede evitarse la formación de vesículas.

Para las quemaduras, puede compararse la loción de Cantharis, Sodium bicarb., Arsenicum y Carbolicum acidum; este último, cuando se ulceran las partes afectadas.

Dd himenopteros

Del orden de los himenópteros, obtenemos Apis mellifica, Vespa, Crabro, Formica rufa y Bommbus.

Los efectos locales de los venenos de estos insectos, son bien conocidos; la piel se pone roja e hinchada con dolor quemante, a lo que puede seguir la formación de una escara.

En personas susceptibles o después de la absorción de considerables cantidades de veneno, los síntomas generales pueden desarrollarse, tales como el desmayo, postración, escalofríos, frialdad, gran inquietud o insensibilidad y aun puede producir la muerte.

Los piquetes de ciertas hormigas (Formica y no Termites, que son neurópteros), contienen un veneno cuyo principal componente es el ácido fórmico. Este ácido altamente irritante, también se encuentra en las glándulas adjuntas al pelillo de las ortigas, en algunas orugas y en el aceite rancio de trementina.

Apis mellifica

Para este medicamento tenemos dos nombres, de acuerdo con la manera de su preparación. O es Apis melifica, abeja obrera que produce la miel, o es Apium virus, el veneno de las abejas. La preparación original del medicamento fué del siguiente modo : se colocó sobre un platillo grande, una especie de capelo en el cual había un orificio por el que se introducía una varilla; se colocaron varios cientos de abejas en el interior del capelo, después se les agitó con la varilla en todas direcciones y las abejas, irritadas, picaban el capelo y el plato; poco después se dejaron escapar las abejas y se notaron numerosas gotitas; en seguida se vertió una cantidad conocida de alcohol sobre éstas y así se obtuvo el poderoso extracto del veneno de la abeja, este es el Apium virus. Posteriormente toda la abeja fué empleada; se hicieron trituraciones del insecto entero y así se obtuvo el Apis mellifica. Los síntomas de las dos preparaciones no han sido aislados. Apis mellifica es un medicamento relativamente nuevo, y una valiosa adquisición para nuestra Materia Medica. Con el fin de entender su sintomatología, vamos a estudiar su toxicología. Se puede, si se desea como ilustración, observar un piquete en una mano o un dedo. Justamente después del piquete, que produce un agudo pinchazo, se experimenta un ardor intenso y rápidamente comienza a hincharse en medio de fuertes dolores. La región se siente como si hubiera sido golpeada o machacada. La hinchazón adquiere en un principio un tinte rosado; se extiende rápidamente; los dolores son cada vez más intensos, siendo de un carácter quemante, aguijoneante, punzante y rara vez vibrante. El calor de la región aumenta con el ardor y el aguijoneo; esto puede terminar muy pronto por resolución o continuar; si continúa, se notará que el color rosado se vuelve más intenso y tiende a tomar un aspecto erisipelatoso. Más tarde aún cambia de color y toma un tinte pálido azulado; la hinchazón al ser comprimida, demuestra que las partes están edematosas. Poco después, si las condiciones del estado general lo permiten, aparece la gangrena.

La experimentación nos enseña que los síntomas dérmicos o celulares, generalmente están presentes en cada caso en que Apis resulta el medicamento de elección; merecen por lo tanto ser mencionados enfáticamente. El dolor es tan importante como el frecuente ardor ya descrito; el aguijoneo varía desde la simple magulladura, hasta la más delicada hiperestesia al tacto. De la inflamación del tejido celular, resulta una rápida efusión serosa, considerada como un síntoma general. La inflamación producida por Apis, no es, por lo tanto, de carácter esténico; no es por consiguiente como la que produce Aconitum, es decir, una inflamación repentina y que invade rápidamente, terminando por la resolución; no es como la que produce Belladonna, inflamación muy roja, acompañada de dolores pulsativos y que también termina ya sea por resolución o por supuración. La inflamación que produce Apis, es muy distinta, es francamente astenica, de coloración blanquecina y con tendencia a la gangrena y destrucción del tejido. En un caso en que la picadura había sido en la mano, el paciente se quejaba de una pústula maligna en la nuca.

Por la acción de Apis se reduce la vitalidad en forma alarmante, como lo demuestran los siguientes caracteres del medicamento: gran postración, deseo de acostarse, desmayos, y un presentimiento de muerte próxima, pero sin temor, en lo que se diferencia de Aconitum y Ars.; hay temblor nervioso, frialdad y pérdida de conocimiento principalmente en las fiebres eruptivas. El corazón se debilita, late muy despacio, haciéndose casi imperceptible el pulso radial.

Apis puede ser empleado en los trastornos mentales parecidos a la histeria. La paciente es excitable y baila con excesivo gozo; le causa risa el más grande infortunio como si estuviera en una comedia; es inconstante en sus ocupaciones.

Si se juzga por los síntomas mencionados, se verá que efectivamente, Apis puede ser utilizado en los trastornos mentales parecidos a la histeria. Las agitaciones, la inquietud, la excitabilidad y la hilaridad, reunidas a la inconstancia en el trabajo, han hecho que sea Apis un medicamento útil para las niñas nerviosas; se ha observado además que son torpes y que dejan caer los objetos,

produciéndoles risa su torpeza; se excita la pasión sexual y son muy propensas a los celos. La confusión mental y la falta de percepción justamente anotadas, indican al medicamento en las enfermedades adinámicas, tales como en la escarlatina maligna, difteria, fiebre tifoidea, etc. Un completo estupor después de la apoplejía, indicaría a Apis, cuando Opium ha fallado.

En la escarlatina la fiebre se eleva mucho, y inquietud coexistente es debida a la agitación nerviosa. La boca y la garganta están muy rojas; la lengua presenta ampollas en sus bordes y las fauces están hinchadas; hay ardor aguijoneante, sensación como de brasas y de escoriación en la boca y la garganta. La piel se siente como aguijoneada por agujas y la erupción va mezclada a un rash miliar; hay siempre abotagamiento de alguna parte de la superficie. La postración es rápida; la orina escasa o suprimida; hay fiebre alta y somnolencia.

En la fiebre tifoidea, el delirio es musitante. La debilidad es tan grande que la lengua se saca con dificultad, y es tal la relajación muscular que el enfermo se desliza hacia los pies de la cama.

La lengua está avejigada, seca, partida y aun ulcerada. Síntoma muy importante es el adolorimiento del abdomen al tacto.

En la meningitis y la irritación meníngea, Apis ocupa un lugar predominante como agente curativo. Es frecuentemente el remedio cualquiera que sea la enfermedad, cuando los gritos agudos durante el sueño hacen suponer una irritación cerebral. Tales casos, frecuentemente comienzan los característicos síntomas nerviosos del veneno de las abejas, pudiendo llegar a los estados más serios. En la meningitis tuberculosa o en los derrames cerebrales agudos, una erupción suprimida o mal desarrollada, es un buen síntoma para la indicación de Apis.

Podemos, en estos casos, comparar provechosamente a Apis, con Belladonna, Helleborus, Arsenicum, Bryonia, Zincum, Sulphur, Cuprum, Glonoinum, Lachesis, Rhus tox., Hyosciamus, Natrum mur. Bovista, etc.

Belladonna es frecuentemente empleado cuando Apis sería mejor aplicado; aun cuando un poquito de cuidado permitiera al médico distinguir la agitación nerviosa de Apis, de la más intensa irritación cerebral de Belladonna. Las cóngestiones de Belladonna son más violentas y van acompañadas de latidos de las carótidas, los ojos rojos, inyectados y un sopor interrumpido por sobresaltos y gritos de terror. La adinamia es mucho menos marcada que en Apis. Si la enfermedad es la escarlatina, la erupción es lisa y de un rojo encendido, pero no miliar; la piel está caliente y la cara roja o en algunos casos pálida; pero no pálida y edematosa como en Apis; los ganglios cervicales pueden inflamarse, pero no hay infiltración celular con un rojo erisipelatoso, como en el veneno de la abeja.

Si hay irritación meníngea, Belladonna se hace necesario por los síntomas congestivos intensos; Apis, cuando la agitación nerviosa predomine, con agudos gritos que demuestran los penetrantes dolores o la agitación. En la meningitis, Belladonna va teniendo una indicación limitada a medida que los síntomas del derrame aumentan; en tanto que Apis tiene una indicación más precisa, mientras que los síntomas de irritación predominan y el grito cefálico es notable.

Helleborus reclama la preeminencia, cuando la irritación de Apis deja lugar al entorpecimiento mental, con falta de reacción; la frente está arrugada, las pupilas dilatadas y la mandíbula inferior tiende a caer; el sopor es absoluto; hay movimientos automáticos en un brazo y una pierna; la frente se baña de sudor frío. En tales casos Helleborus puede despertar la reacción, para que otro medicamento fácilmente cure.

En la fiebre tifoidea, difieren notablemente. Aún cuando Apis tiene gran debilidad, apatía y estupor, tiene lengua seca, avejigada y dolor abdominal agudo. Helleborus produce completa apatía sensorial; las ventanas de la nariz están como ahumadas, el pulso es débil, lento y sin reaccionar al tacto o a la presión.

Bryonia sostiene alguna ligera semejanza con Apis, especialmente en los casos, en que como ésta,

puede emplearse para las efusiones cerebrales. consecutivas a la supresión de un exantema. Pero el sensorio está entorpecido, aun cuando los sentidos no están tan pervertidos como en Apis o Helleborus. Hay un costante masticar; la cara es rojo-obscura; los labios resecos; cuando se le ofrece una bebida, la toma precipitadamente y con impaciencia; si se hace mover al niño, éste grita acusando dolores. Después, cuando la depresión sensorial llega al estupor, Helleborus le sigue bien, aun cuando el constante masticar continúe lo mismo que la precipitación al tomar la bebidas. Apis sigue si el estado de sopor sobreviene con el grito cefálico mas agudo que en el caso de los otros medicamentos.

Cuprum se compara con Apis, cuando la meningitis resulta de una erupción suprimida, pero sus síntomas son claramente diferentes: Cuprum produce un grito fuerte seguido de violentas convulsiones; los dedos pulgares son aprisionados y la cara está pálida, con los labios azules; los globos oculares están constantemente girando. Si las convulsiones sobrevienen en el caso de Apis, son menos violentas, consistiendo en agitación y sobresaltos de la mitad del cuerpo; en la otra mitad son menos notables y permanece tamborosa.

Sulphur está más estrechamente relacionado en la supresión de las erupciones; los dos se siguen bien el uno al otro.

Glonoinum, como Apis, tiene el grito cefálico; sensación de como si la cabeza estuviera enormemente dilatada. Los vómitos espasmódicos de origen cerebral, son más prominentes en Glonoinum, lo mismo que la congestión más intensa y los batimientos arteriales.

Zincum produce irritación cerebral; el niño despierta aterrizado, mueve la cabeza, grita y se estremece en el sueño; constante movimiento de los pies. Está también indicado en los niños anémicos que están demasiado enervados para el desarrollo de un exantema. En los estados tifoideos la postración es muy notable, con inminente parálisis cerebral; hay inconsciencia, manos y pies azules, frialdad, pulso débil, mandíbula inferior caída. Aquí el óxido se ha empleado con éxito.

Rhus tox., aunque incompatible con Apis, tiene muchos síntomas semejantes. En la escarlatina, por ejemplo, los dos se acomodan en la adinamia, con la garganta hinchada, inflamación erisipelatosa de la piel del cuello, rash miliar, somnolencia y edemas. En Rhus, sin embargo, la erupción es más obscura, la erisipela de un color rojo moreno y hay agitación corporal y no la inquietud nerviosa de Apis.

Arsenicum es semejante a Apis en muchos puntos; ambos tienen cambio de lugar ansioso, temor a la muerte, inquietud, gran debilidad (Véase también más adelante en muchas otras circunstancias). Pero aunque la irritabilidad mental ocurre en ambos, en Arsenicum es más marcada la ansiedad y el temor; en Apis, la inquietud nerviosa.

Si bien se parecen en las afecciones cerebrales, como posiblemente sucederá, especialmente en la hidrocefalia, Arsenicum, será el medicamento de elección cuando la piel esté caliente y la cara pálida y caliente. El niño yace en estupor; repentinamente se desvía la boca y las sacudidas agitan todo el cuerpo; o yace como muerto, con los ojos entreabiertos, hay moco adherido a la conjuntiva y no reacciona si se tocan los párpados.

Hyosciamus y Lachesis son semejantes en los celos.

Natrum mur., Bovista, Lachesis, Ætusa, Ignatia, Nux vom., producen torpeza; el primero sobre todo se parece a Apis.

Ya he indicado que Apis puede ser útil en las hidropesías. Los siguientes, son, en resumen, los síntomas que lo indican: en las hidropesías generales lo encontramos indicado, por el aspecto particular de la superficie del cuerpo, la piel es transparente y como de cera, con un tinte blanquecino, o puede ser ligeramente amarillo. La orina es escasa y casi siempre hay ausencia de sed. Los síntomas característicos son la transparencia de la piel y la falta de sed. Ahora,

etiológicamente, Apis es más frecuentemente usado en la hidropesía de origen renal, sea o no la consecuencia de una escarlatina. La orina es escasa, con bastante albúmina y contiene cilindros renales. Hay hinchazón en los párpados; la superficie del cuerpo se siente adolorida y magullada, en algunos casos el dolor es de carácter quemante. Si la hidropesía es de origen cardíaco, los pies están edematosos, especialmente después de andar. Todo esto va acompañado de una insoportable dolencia y ardor.

Aun cuando la hidropesía haya invadido el pecho y tengamos el hidrotórax, Apis puede ser el medicamento, especialmente cuando el trastorno es de origen cardíaco. El paciente está imposibilitado para acostarse; tiene la misma sensación constrictiva del pecho, que encontramos en Lachesis. Hay tos seca, que parece tener origen en la tráquea o laringe, generalmente en la tráquea, no cesando sino hasta la expectoración de una pequeña cantidad de flemas. Hasta aquí, es exactamente como Lachesis. Pero Apis, tiene además de estos síntomas, un síntoma mental que proviene del pecho y que es, una constante sensación de como si no pudiera sobrevivir. Esto no es una sensación de disnea, sino que parece ser una especie de angustia mental. Al paciente le es imposible comprender cómo podrá seguir respirando, tan grande es la sensación de sofocación. Asociado a estos síntomas del pecho, tiene una extraña sensación de como si fuera a morir, pero no hay el gran temor y la fiebre esténica de Aconitum, ni la gran inquietud de Arsenicum en el hidrotórax; no hay temor a la muerte.

En la pleuresía con derrame, Apis es uno de los mejores medicamentos que tenemos para la reabsorción del exudado. Apis y Sulphur, curaran en su mayoría estos casos.

Apis también obra sobre las membranas sinoviales, reproduciendo un perfecto cuadro de la sinovitis, particularmente cuando ataca a la rodilla. Está indicado cuando hay agudos dolores aguijoneantes a través de la articulación, con agravación por el más ligero movimiento.

Bryonia afecta las articulaciones y sus membranas sinoviales, pero los dolores son de carácter más punzante, acompañados de tensión y mejoran por el moderado calor de la cama, en tanto que los dolores de Apis, mejoran por las aplicaciones frías.

Iodium es útil en los derrames de la articulación de la rodilla y ha seguido bien a Apis, especialmente en los niños escrofulosos. (Compárese con Kali jodatum).

Tenemos todavía otra forma de hidropesía en la que Apis es un buen medicamento, es la hidropesía del cerebro, o sea la hidrocefalia. No está tan frecuentemente indicado en la hidrocefalia verdadera; es decir, cuando por efecto de alguna causa mecánica se ha declarado la inflamación de las membranas del cerebro, seguida de una acumulación de serosidad. Pero, repito que, en la meningitis tuberculosa es un remedio útil. Aquí Apis está indicado en la primera etapa; los síntomas que lo reclaman son los siguientes : el niño hunde la cabeza hacia atrás en la almohada y la hace girar de un lado a otro; a cada momento despierta con un penetrante y agudo grito; este grito peculiar es debido al dolor; un lado del cuerpo presenta convulsiones mientras que el otro parece paralizado. Hay estrabismo; el pulso es rápido y débil y la orina escasa. No hay remedio que dad que mencionare y que es la lentitud en su acción. En ocasiones se tendrá que esperar hasta tres o cuatro días antes de que se noten los efectos. La acción favorable del medicamento, se anuncia por el aumento en la cantidad de orina.

En las hidropesías, Apis puede compararse ante todo con Arsenicum, que tiene la misma transparencia de la piel y es también útil en las hidropesías de origen renal, hepático o cardíaco; las diferencias entre los dos medicamentos son las siguientes : Arsenicum, tiene sed insoportable, pero el paciente, sólo bebe a pequeñas cantidades y con frecuencia, porque el agua le molesta el estómago. Hay vómitos después de comer o beber. Yo he visto casos en los que una sola cucharada de té, ha provocado el vómito. El paciente revela una marcada inquietud.

Otro medicamento que debe compararse con Apis, es Apocynum cannabinum. Es muy usado en el

Oeste para las hidropesías generales, para la hinchazón de una parte cualquiera del cuerpo, la ascitis, hidrotórax, etc., ordinariamente sin ninguna enfermedad orgánica como causa. El paciente no puede tolerar ningún alimento. Estos o el agua son inmediatamente vomitados; hay una sensación de hundimiento, languidez y agotamiento en el epigastrio.

El medicamento que sigue en semejanza a Apis, es *Aceticum acidum*. Es útil en las hidropesías, cuando la cara y los miembros tienen apariencia de cera o de alabastro; especialmente está indicado cuando las partes más declives del cuerpo, el abdomen y los miembros inferiores, están hinchados; es por lo tanto útil en la ascitis; hasta aquí es semejante a Apis, pero siempre hay sed, lo que en Apis no, y los desarreglos gástricos casi siempre están presentes; hay eructos acedos, pirosis y diarrea. *Acidum aceticum* es un medicamento injustamente descuidado en la hidropesía; por lo visto se notará que está colocado entre Apis y *Arsenicum*, difiriendo de los dos remedios por la preponderancia de sus síntomas gástricos.

En la hidrocefalia, el medicamento más semejante a Apis en la etapa de la exudación, es *Sulphur*. Se indica más bien por sus caracteres generales, que por su afinidad particular para las meninges. La meningitis tuberculosa, no puede ocurrir en un niño que esté sano en lo demás debe haber ahí una diátesis en el origen del mal. *Sulphur* es útil en la misma etapa en que Apis cuando éste no ha podido despertar la reacción y particularmente cuando el niño es escrofuloso y presenta algunos otros síntomas de *Sulphur*. El niño yace en estupor, con sudor frío sobre la frente; hay sacudidas de los miembros, particularmente los inferiores, con espasmo de los dedos gordos y algunas veces de los pulgares. La orina está suprimida. *Sulphur* estará indicado si ha habido retrocesión de alguna erupción, antes de que la enfermedad se haya desarrollado.

Helleborus es también semejante a Apis en la hidrocefalia; Apis es útil mientras hay todavía irritación del cerebro, como lo indica el grito encefálico. *Helleborus* está indicado cuando el entorpecimiento predomina y el niño pierde el conocimiento completamente. Las pupilas no reaccionan a la luz; la orina está suprimida; hay movimientos automáticos de un lado del cuerpo; se notará también una contracción particular de los músculos de la frente, especialmente del occípito-frontal; en los casos benignos, antes de que el estupor sea profundo, se encontrara a *Helleborus* indicado por estos síntomas. Este fruncimiento de la frente, existe junto con una continua masticación; el niño parece no desear nada, no pide nada; sin embargo, agua que se le dé, la toma con avidez.

Ahora diré algunas palabras respecto a las diferencias que hay entre *Belladonna* y Apis : *Belladonna*, generalmente no está indicada en la meningitis tuberculosa; es el primer medicamento, para la meningitis simple, pero no para la forma tuberculosa; *Belladonna* es esencialmente aguda por su sintomatología; cada síntoma aparece repentinamente y con gran intensidad, y la meningitis tuberculosa tiene un desarrollo lento; sin embargo, si los síntomas premonitores son violentos se puede emplear *Belladonna* en el estado de hiperemia con dolores agudos, agitación, sacudidas, gritos durante el sueño, hundimiento de la cabeza en la almohada, pero deja de ser el remedio indicado, cuando la exudación se establece. La esfera de acción de *Belladonna*, termina cuando comienza la de Apis.

Hay otro medicamento que se acomoda algunas veces entre *Belladonna* y Apis, y es *Bryonia*, que actúa sobre las membranas serosas produciendo copiosa exudación; está indicado después de *Belladonna*; el niño se vuelve torpe por la compresión cerebral. La cara, repentinamente se pone roja y después palidece, siendo esto, generalmente un mal síntoma el niño grita, especialmente cuando se mueve en lo más mínimo; este es un síntoma característico. El niño está estuporoso, el abdomen está dilatado y la lengua generalmente cubierta de un blanco saburroso en el centro. Esto será todo lo que digamos acerca de Apis y sus remedios concordantes en las hidropesías.

El uso siguiente que nosotros podemos hacer de Apis, es en la erisipela. Es útil particularmente en

la erisipela de la cara, cuando se inicia por debajo o cerca del ojo derecho y se extiende desde ahí cruzando la cara, al lado izquierdo; la región rápidamente llega a ponerse edematosa y al principio, presenta un tinte rosado. Los dolores pronto llegan a ser intensos, seguidos de ardor, y aguijoneantes; hay temperatura elevada, la piel está seca y ausencia de sed.

Ahora, si la enfermedad no es detenida y la cara adquiere un tinte livido purpúreo, como en los casos flegmonosos, en los que el proceso inflamatorio compromete los tejidos profundos causando destrucción de los mismos, Apis puede todavía ser el medicamento de elección.

Tiene varios medicamentos concordantes en la erisipela: el primero es Belladonna. La diferencia consiste en que Belladonna está indicado en la hinchazón roja y brillante de la cara (la forma lisa de la erisipela). No hay gran tendencia al edema o a la vesicación; los dolores son siempre agudos, con latidos en las partes afectadas. Casi siempre el cerebro simpatiza de modo marcado, produciendo batimientos de la cabeza; ve visiones tan pronto como cierra los ojos; se agita y tiene estremecimientos durante el sueño; el pulso es lleno y duro.

Otro medicamento, mas semejante a Apis que Belladonna, es Rhus toxicodendron. Hay que ser muy escrupuloso al diferenciar estos medicamentos, porque son antagónicos y no pueden darse el uno después del otro. Bajo la acción de Rhus tox., el color de la cara es rojo moreno y no rojo encendido como en Belladonna, no rosado o livido purpúreo como en Apis. Hay casi siempre vesicación que arde y aguijonea; esta es distinguida de la de Apis, por la preponderancia de la comezón. Bajo la acción de Rhus, generalmente la enfermedad va del lado derecho al izquierdo cuando invade la cara. Apis se coloca entre Rhus y Belladonna por su nerviosidad, participando de la inquietud del primero y de la excitación cerebral del segundo; ni el uno, ni el otro, reproduce exactamente el tinte livido o azulado de Apis. En esto, Lachesis se le asemeja más, en ciertos casos, cuando la cara está azulosa, pero los demás síntomas nos pondrán en condiciones de distinguirlo.

Cuando la nariz es la región primeramente invadida, Apis debe ser comparado con Cantharis, aunque éste produce vesículas más grandes con más ardor.

Cuando la cara, después de la erisipela es sensible al frío, compárese Rhus tox., Belladonna, Hepar sulph., Silic., Sulphur, etc.

Apis puede ser usado en la urticaria, cuando repentinamente aparecen sobre la superficie del cuerpo ronchas blanco-rosadas; la comezón, ardor y aguijoneo, son intolerables; la erupción puede venir como resultado del frío o en el curso de la fiebre intermitente.

En esto, Apis es semejante a Arsenicum, que también produce urticaria y a Urtica urens. Este último se indica para las ronchas, cuando en extensión no son tan considerables como las de Apis; cuando la comezón y el ardor son intolerables y especialmente cuando el mal ha provenido por la ingestión de mariscos.

Terebinthina y Copaiva, son también útiles en la urticaria que resulta de comer mariscos.

Kali bromatum está indicado cuando la urticaria sobreviene con desarreglos nerviosos.

Debe pensarse en Rhus tox., cuando acompaña a las fiebres intermitentes o al reumatismo.

Bovista será el medicamento de elección cuando es acompañada de diarrea, siendo las evacuaciones intestinales seguidas de tenesmo y ardor.

Pulsatilla, cuando la urticaria es de origen gástrico o uterino.

Calcarea ostrearum, se adapta especialmente a los casos crónicos; y Sulphur y Rhus se indican cuando la molestia empeora al aire libre y sobre todo el último, cuando empeora mientras se desviste el enfermo.

Apis también puede ser empleado en la variola, cuando hay intensa hinchazón y comezón.

También en el reumatismo, ya sea articular o muscular está frecuentemente indicado; en el reumatismo articular comúnmente llamado reumatismo inflamatorio agudo. Las partes afectadas se sienten tiesas y sumamente sensibles a la presión; hay con frecuencia sensación de

adormecimiento; la articulación o articulaciones afectadas están hinchadas, experimentando el paciente una sensación de estiramiento. La hinchazón es más bien de un color rojo pálido y puede descubrirse alguna fluctuación en la articulación; hay ardor y aguijoneo que empeora por cualquier movimiento.

La debilidad paralítica en Apis es semejante a la que produce la absorción de venenos animales y puede compararse con los efectos subitos y violentos de ciertos vegetales y minerales.

Apis ha sido empleado con éxito en las parálisis que siguen a las afecciones debilitantes, tales como la difteria, fiebre tifoidea y también cuando las efusiones meníngeas persisten después de la inflamación. Todos estos casos, sea que haya sido suprimido el exantema o éste exista, constituyen una indicación característica para el veneno de las abejas y la reaparición de los síntomas cutáneos deberá indicar su interrupción tanto tiempo como dure la mejoría así producida. En esto, Sulphur es un gran coadyuvante.

En los casos de postración, el paciente está nervioso, inquieto y excesivamente sensible o enardecido y somnoliento, ya sea que tenga o no sed.

Apis produce un tipo de fiebre intermitente y puede, en consecuencia, ser empleado en la misma. El frío se presenta característicamente a las tres de la tarde y es acompañado o no de sed; una opresión en el pecho como si estuviera demasiado lleno, siendo esto resultado, en buena parte, de la congestión de las vísceras torácicas. El escalofrío empeora por el moderado calor de la cama y es seguido de calor enardecido en todo el cuerpo, aumento de la sensación de opresión del pecho, somnolencia, pero generalmente no hay sed y el calor de la habitación llega a ser intolerable; después viene el sudor, aunque éste puede ser imperfecto; nunca hay sed durante el sudor, lo que es característico.

En la apirexia muchos de sus síntomas están presentes; el paciente a menudo se queja de dolores en la región costal en uno u otro lado; los pies están edematosos, la piel lívida y con aspecto céreo; la orina es escasa y puede haber urticaria.

Por esto se verá que está indicada en las formas más graves de estas afecciones, cuando el abuso de la quinina ha hecho confuso el caso y en las formas crónicas cuando el estado general está debilitado y hay repercusiones en el hígado, bazo, etc.

El medicamento más concordante con Apis en estos achaques, es Natrum muriaticum; está indicado en los tipos de fiebre intermitente idénticos a los de Apis; la principal diferencia consiste en la hora en que aparece el escalofrío; en el caso de Natrum es a las diez de la mañana y a las tres de las tres la tarde en Apis.

La elección de Apis en los tipos de fiebre tifódica, se funda preferentemente en el estado mental; el delirio no es de carácter activo; el paciente yace en el estupor y musita entre dientes; la cara está o no sonrojada, más frecuentemente pálida y como de cera: hay cierto grado de ansiedad como si se tratara de una afección visceral o es manifiesta una expresión de felicidad. La piel, en este tipo de fiebre, está enardecida en algunos lugares, mientras que en otros está más fría de lo natural y casi siempre seca; si hay sudor, es generalmente de carácter transitorio; tan grande es la postración del paciente que carece de fuerzas musculares para mantenerse en una sola posición sobre la almohada y se desliza hacia los pies de la cama; la lengua está seca, partida y roja como en Lachesis; al intentar sacarla, queda temblorosa y apretada por las arcadas dentarias; casi siempre está cubierto su dorso de una capa oscura o blanquecina, mientras que en sus bordes, especialmente en la punta, está roja y cubierta de pequeñas vesículas; la sensación de magulladura es muy notable en el abdomen abultado.

En estos casos Apis se parece a Muriaticum acidum, el cual presenta esta postración, pero además su característica diátesis ácida.

Apis, a más de los usos que se han mencionado, está indicada en la escarlatina. Aquí nos

encontramos con la misma falta de reacción natural para producir la fiebre. Apis no está indicado en la variedad de Sydenham, en la que Belladonna sí está con frecuencia indicada, pero es útil cuando existe una erupción miliar que Belladonna no produce. El cuerpo esta muy caliente en algunos lugares, pero frío en otros. La erupción es de un color intensamente rojo, tanto como en Belladonna, pero difiere este remedio como se recordará, en la presencia de la erupción miliar. El niño está amodorrado y duerme la mayor parte del tiempo o bien somnoliento y, sin embargo, no puede dormir. Debemos recordar este último síntoma, porque es idéntico al que produce Belladonna. El estado de asoporamiento o la ausencia de sueño va asociado de agitación e inquietud. Se notará también que el enfermo está de mal humor y manifiesta en cada síntoma, estar muy irascible.

Este estado de agitación de Apis debe ser distinguido del que produce Rhus y Belladonna; con Rhus, hay un estado de inquietud general del cuerpo y de la mente; el paciente está cambiando constantemente de posición y sin embargo no es la ansiedad de Arsenicum. En Apis, esta inquietud, proviene de una sensación neviosa general; en Rhus es un deseo de moverse.

La imposibilidad para dormir en Belladonna, proviene de la inflamación o congestión del cerebro. La hiperemia produce este estado de amodorramiento y el cerebro está tan agotado que el paciente no puede dormir.

Además de los síntomas ya mencionados para la escarlatina, encontramos que Apis está indicado cuando la enfermedad avanza hasta el derrame seroso en el cerebro.

Los síntomas de la garganta son importantes; a menudo se encontrarán membranas diftéricas sobre las amígdalas; la garganta en su interior está hinchada y de color rojo - rosado, mientras que exteriormente esta inflamada y con un tinte erisipelatoso azulado. Apis podría también usarse en esta enfermedad tardíamente, para las secuelas; es decir, para cuando los riñones han sido atacados y la anasarca aparece con albuminuria.

De nuevo encontramos a Apis indicado en la difteria. La enfermedad avanza tan insidiosamente que su presencia no es sospechada; desde el principio el niño está en una profunda postración con temperatura no muy elevada y somnolencia; el pulso es rápido pero no fuerte; al principio la garganta está como si hubiera sido barnizada; como si las amígdalas y las fauces estuvieran cubiertas con un barniz rojo y lustroso. Las falsas membranas se forman sobre una de las amígdalas, más frecuentemente la derecha, que se engruesa y adquiere una apariencia como de cuero lavado; la lengua casi siempre está inflamada de tal manera que el niño con dificultad puede pasar el alimento. Si es suficientemente grande para poderse explicar, se queja de una sensación como de un cuerpo extraño que necesita deglutir constantemente, lo que hace con mucha dificultad. la explicación de esto se encuentra en el siguiente síntoma : la úvula está inflamada y edematosa, cuelga como un saco de agua y por esto hay una sensación de plenitud. Si se examina la garganta detenidamente se encontrarán los bordes de la glotis, edematosos, rojos haciendose la respiración muy difícil; esto se debe a que la entrada de la laringe se estrecha. en algunos de estos casos el aliento es muy fétido, mientras que en otros es poco o nada.

En otros casos se encontrará como característico de Apis, un rash rojizo sobre la superficie del cuerpo, induciendo a pensar que se trata de un caso de escarlatina. La garganta en el exterior está hinchada y erisipelatoria y también para el edema de la glotis.

Hay muchos otros remedios semejantes a Apis en la difteria, uno de ellos es Arsenicum.

Arsenicum, se indica, como es de suponerse, en los casos serios cuando la garganta está muy hinchada tanto interior como exteriormente; la membrana es de un tinte oscuro y hay gran fetidez. Hay escurrimiento delgado y escoriante por la nariz. La garganta está edematosa como en Apis; el paciente está inquieto, sobre todo después de la media noche; la orina es escasa y puede haber constipación, o bien una diarrea acuosa y fétida.

Todavía, en otros casos, cuando a despecho del tinte oscuro y purpurino de la garganta y de la gran inflamación y postración, no hay mucho dolor, *Natrum arsenicosum* será el remedio indicado; aquí también la úvula cuelga como una bolsa de agua.

Hay todavía otro remedio y es *Kali permanganicum*. Este medicamento, raramente empleado en altas potencias, se indica cuando la garganta, interior y exteriormente esta hinchada, edematosa y horriblemente fétida y hay un escurrimiento nasal espeso. El gran característico es la fetidez.

Apis produce una irritación del revestimiento mucoso de la laringe y tráquea y también dolor de las paredes torácicas.

Se ha encontrado muy útil cuando los síntomas laríngeos acompañan a la erisipela, edema de la garganta, edema de la glotis o laringe y en la supresión de las erupciones; menos frecuentemente está indicado en la simple laringitis o en el catarro laríngeo.

La dificultad para respirar y especialmente el síntoma único de *Apis* "no ve cómo podrá seguir respirando", ha conducido al éxito empleando la droga en el hidrotórax, en el hidropericardio, en el edema pulmonar y en el asma.

Los dolores lancinantes en forma de dardo, las palpitaciones, la ortopnea, etc., convierten a *Apis* en un precioso medicamento en las inflamaciones cardíacas y en la hidropesía. Los síntomas esenciales parecen ser el edema o una inflamación brusca de las mucosas; la dispnea y los dolores repentinos, lancinantes o picantes; la inquietud y la ansiedad. Debe compararse con *Lachesis*, *Arsenicum*, *Sulphur*, *Belladonna*, *Kali carbonicum*, *Spigelia*, *Digitalis*, *Asparagus*, *Apocynum cannabinum*.

Arsenicum y *Apis* tienen mucha semejanza; son muy parecidos en lo que se refiere a la agitación al cambio de lugar y a la dispnea y frecuentemente son mal aplicados el uno por el otro. La mejor distinción es la inquietud nerviosa peculiar de *Apis*. Si hay hidropesía, los dos pueden ser empleados, si los miembros están inflamados, hay tensión y están pálidos; pero *Apis* tiene frecuentemente enrojecimiento, comezón o existe un estado erisipelatoso y casi siempre falta la sed.

Belladonna puede también equivocarse muchas veces con *Apis* en las afecciones de la laringe; el último produce un estado inflamatorio más edematoso con la consiguiente dispnea; en cambio, en *Belladonna*, es más característica la constricción espasmódica.

En las afecciones cardíacas. *Arsenicum*, *Apocynum cannabinum*, *Digitalis* y *Asparagus*, tienen mucha semejanza con *Apis*, especialmente cuando hay gran debilidad e hidropesía. *Apocynum cannabinum* se hace necesario cuando el pulso es pequeño y débil y los batimientos cardíacos irregulares; unas veces débiles y otras veces fuertes, y hay desfallecimiento en el epigastrio. *Asparagus* se acomoda mejor a las personas ancianas con pulso débil y dolor en el acromión izquierdo.

Digitalis produce una apariencia pastosa de la piel; el pulso es lento o débil, con aceleración a cada movimiento del cuerpo; sensación de desfallecimiento y náusea mortal en el epigastrio, inmediatamente después de comer.

La tos no es un síntoma poco común en los casos que reclaman el uso de *Apis*. Se asemeja más o menos a *Lachesis*, *Carbo vegetabilis*, *Rumex*, *Belladonna*, *Chamomilla*, *Crotalus horridus*, *Nux vomica*, *Bryonia*, *Ignatia*, *Arsenicum Hyosciamus*.

Lachesis, *Nux vom.*, *Bryonia*, *Hyosciamus*, están indicados cuando el moco es adherente. Pero en *Lachesis* hay intolerancia al tacto, aun a los vestidos, sobre todo al rededor del cuello, síntoma que no es muy marcado en *Apis*, excepto cuando esta presente la sensación de sofocación.

Rumex produce una tos molesta y persistente que se agrava por el aire frío o por todo lo que acrecienta el volumen o la rapidez del aire inspirado.

Chamomilla, difiere mentalmente.

Nux vom. cura la tos producida por un moco adherente en la parte más elevada de la tráquea, pero hay una sensación de aspereza y raspadura de la garganta.

En Bryonia la irritación epigástrica la irritación supræsternal y los dolores de la tráquea y paredes torácicas son agudos, punzantes, al mismo tiempo que hay sensación de magullamiento.

Ignatia produce una tos nerviosa, y mientras más tose el paciente, la irritación es más molesta.

Arsenicum produce sensación de ardor y cosquilleo en la fosa supraesternal, pero como coincide en esto con Apis, podría ser comparada con este último, especialmente cuando la tos acompaña a la hidropesía, a una enfermedad del corazón, etc. Arsenicum es realmente un concomitante.

Belladonna podría ser empleado sin razón en lugar de Apis; pero debe distinguirse por la característica constricción de la garganta y por la inflamación más intensamente enrojecida.

Carbo vegetabilis está indicado en la ronquera, cuando hay sensación de desolladura, pero la irritación es parecida a la que produjera el vapor del azufre.

Veremos ahora cómo Apis obra sobre los órganos genitales: frecuentemente está indicado en las enfermedades de los órganos de la mujer; casi todas las experimentadoras han encontrado síntomas que se relacionan al útero o los ovarios; debe darse con cautela en el embarazo, porque empleado a dosis frecuentes y en bajas atenuaciones puede ocasionar el aborto, principalmente en el tercer mes, pues produce una sensación de pesantez en el útero. Podemos emplearlo en la amenorrea, cuando hay congestión cefálica, con sensación de pesantez en la región uterina. Particularmente está indicada en la edad de la pubertad, cuando la niña es nerviosa y torpe. No se trata de una torpeza natural, sino que consiste en una incoordinación muscular. Con estos síntomas hay afluencia de sangre a la cara.

Podemos también hacer uso de Apis en las afecciones de los ovarios, especialmente del derecho; afecta en la misma relación el ovario derecho, como Lachesis lo hace con el izquierdo. Está indicado en la ovaritis con intensos dolores en la región ovárica derecha, cuando al mismo tiempo hay ardor y sensación de aguijoneo o alguna tumefacción que se descubre, ya por encima de la pelvis o de un modo más característico, a través del recto o la vagina.

En los quistes del ovario, Apis es un excelente medicamento para controlar su desarrollo, especialmente en las fases iniciales; debe agregarse aquí a la sensación de ardor y aguijoneo, un entumecimiento que desciende al muslo y abarca todo el lado derecho del cuerpo; hay una sensación de opresión en el pecho acompañada de tos, que no es sintomática de una afección de las vías respiratorias, sino refleja del útero.

Hay una mezcla de miel de abejas con sal, conocida con el nombre de Mel cum sale. Este fué un medicamento popular en Alemania para las molestias de la vejiga, y que son peculiares a la mujer. Lo he usado en el prolapso uterino y en las metritis crónicas, especialmente cuando va asociada a la subinvolución e inflamación del cuello; el síntoma característico que induce a usar esta mezcla es un dolor que atraviesa el epigastrio y va de ilion a ilion.

Apis puede ser útil en las enfermedades de los ojos. Yo he visto muchos casos de astenopía curados por este medicamento, cuando la lectura produce esozor con lacrimo y comezón en los párpados y algo de ardor y aguijoneo; también está indicado en el estafiloma, con asiento en la escleróticas o en la córnea.

En las enfermedades externas del ojo Apis no carece de valor: los ojos se ponen muy sensibles a la luz; la conjuntiva está roja e hinchada y quemotica; sin embargo, esta inflamación de la conjuntiva palpebral que produce Apis es más bien congestiva que debido a la verdadera quemosis, como sucede en Rhus, el cual es muy semejante, especialmente en lo que se refiere a la hinchazón edematosa de los párpados; quemosis; lacrimo abundante y caliente y erisipela. Pero Apis tiene menos tendencia a la formación de pus, síntoma que es altamente característico de Rhus tox. En Apis, los dolores son de aguijoneo; las exacerbaciones son vespertinas y el agua fría

mejora la inflamación de los párpados. Si están erisipelatosos éstos, tienen un color rojo azulado, de apariencia acuosa como semi-transparentes. En Rhus, los dolores empeoran por la noche, particularmente después de las 12 p.m. ; el moderado calor de la cama los alivia; los párpados erisipelatosos tienen un color rojo moreno y juntamente con las mejillas, están salpicados de pequeñas vesículas acuosas. Los dolores en Rhus tox., son generalmente de un carácter tirante y desgarrante, aunque en la erisipela puede haber dolor y punzadas, pero con más escozor que en el veneno de las abejas. Los párpados casi siempre se sienten pesados y tiesos.

Arsenicum se compara con Apis en el lacrimo caliente, violentos dolores y párpados edematosos; pero el lacrimo es más acre; los párpados edematosos son pálidos y no rojo-azulosos; la conjuntiva palpebral y los bordes de los párpados son muy rojos; la inquietud es más pronunciada; la mejoría se experimenta, generalmente, por aplicaciones calientes, aunque el paciente escrofuloso puede abrir los ojos en el aire frío y libre, lo que no consigue en su habitación, aun cuando ésta esté oscura. Los síntomas empeoran después de la media noche.

Volviendo a los síntomas que Apis produce en los ojos, diremos que los párpados están hinchados, rojos y edematosos; hay ardor en los cartílagos tarsos, aglutinación en los párpados; repentinos y muy intensos dolores atraviesan los ojos que se alivian por aplicaciones de agua fría; generalmente se empeoran en la primera mitad de la noche. Apis frecuentemente está indicado en la oftalmía escrofulosa, en cuya afección, puede ser seguido a menudo por Kali bichromicum.

Me resta hablar solamente de los síntomas intestinales de Apis. Este puede ser un valioso medicamento en las diarreas, como por ejemplo, cuando se presentan en el curso de la fiebre tifoidea o de la escarlatina o bien como consecuencia de la influencia debilitante del calor continuado.

Será útil en la diarrea de los niños, cuando están muy debilitados; generalmente hay irritabilidad cerebral y un estado conocido como hidrocefaloide. Los síntomas son muy semejantes a los que reclaman a Apis en la hidrocefalia. El niño despierta con un grito; las deyecciones son delgadas y acuosas, amarillentas y generalmente empeoran por la mañana; a cada movimiento del cuerpo, los intestinos funcionan como si el esfínter anal careciera de fuerza; las evacuaciones pueden o no ser fétidas.

Apis difiere de Bryonia, que produce diarrea por la mañana y que empeora por el movimiento; en Apis, el movimiento agrava, no porque sea uno de sus efectos generales, sino porque el esfínter anal está inseguro.

En los casos graves, se encontrará escasa la orina.

También puede pensarse en Apis en el panadizo. Los dedos se inflaman rápidamente; su superficie es tensa, rojo-brillante y hay violentos ardores y aguijoneo.

Bajo este punto de vista es muy semejante a Sulphur, que le sigue bien cuando su acción sea incompleta.

MODALIDADES - Apis tiene mejoría general por aplicaciones frías; muchos de sus síntomas empeoran por las tardes y en la noche; solamente la diarrea aumenta en la mañana. El movimiento generalmente agrava, como también se agrava el enfermo por estar en una habitación caliente.

Plantago y Lachesis, parecen antídotos de Apis y éste es complementario de Natrum muriaticum.

Ledum palustre fué propuesto por Teste, como un antídoto para los piquetes de insectos. El Dr. Drydale, ha curado con él, el escozor nocturno de los pies.

Para terminar me permito recomendar se tengan presentes las relaciones de Apis con Arsenicum, Acidum aceticum, Belladonna, Rhus y Sulphur, Debemos recordar también su antagonismo con Rhus.

Moschus

Del orden de los rumiantes, obtenemos el Moschus que es producido por el Moschus moschiferus o gamo almizclado. Se le encuentra en una bolsa colocada inmediatamente por detrás del ombligo, y es probablemente una secreción de las glándulas prepuciales.

La segunda palabra, moschiferus, es un calificativo necesario porque varios gamos almizclados están desprovistos de esta bolsa portadora del Moschus, tales son el Tragalus javanicus y el Meminna indica.

El olor de esta substancia es tan penetrante, que resulta molesta la caza de una pieza, porque el olor persiste aún después de lavarse cuidadosamente y cambiarse la ropa.

Moschus es de algún valor en las afecciones nerviosas y también en muchas formas graves de enfermedades. Inyectada en las venas de los animales, produce narcotismo con espasmos musculares, evacuaciones sanguinolentas y finalmente la muerte. Wood considera su acción sobre el hombre, como débil e incierta, aun cuando admitió su uso clínico cuando el sistema nervioso está deprimido y va acompañado de agitación, etc. Ringer lo consideró aplicado sin razón en la medicina, por su olor nauseabundo. Bartholow, Flint, Hammond y Rosenthal, no lo empleaban en la histeria.

Algunos autores americanos lo emplean con más confianza la neumonía y en el espasmo de la glotis. Trousseau, con su característico conservatismo, condena las exageradas alabanzas de los autores antiguos, y procede según su propia manera de pensar, para definir su aplicación exacta en las enfermedades.

En nuestra propia escuela, la exactitud de sus prescripciones ha ejercido su influencia, para definir más claramente el poder de Moschus, demarcando en estas condiciones su acción dentro de límites razonables. Los experimentos de Joerg y Sunderling que Allen ha adoptado incorporándolos a su Enciclopedia, son considerados por algunos como contradictorios. Sin embargo, no se oponen a otros experimentos hechos con diluciones o por inhalaciones y por eso son de valía y merecen ser retenidos.

Homoeopáticamente empleado, Moschus se usa en diversas afecciones cuando los síntomas nerviosos predominan. La enfermedad, en consecuencia, no sigue su desarrollo normal, sino que permanece sin curación, con manifestaciones de síntomas serios que indican un agotamiento nervioso. A él se recurre algunas veces en la histeria y la hipocondrías.

Moschus produce además numerosos síntomas que se refieren al sistema nervioso. Los siguientes son especialmente dignos de atención : el paciente está excitado como por el alcohol; el pulso es lleno y frecuente; la temperatura ligeramente elevada; hay congestión cerebral y desvaríos; monta en cólera habla rápidamente y con confusión; riñe hasta que los labios se le ponen azules, la cara palidece y cae en estado de inconsciencia; hay ansiedad, cualquier ruido le produce susto y tiene además, angustia de muerte; siente desaliento, hay frialdad, la cara está pálida y hay completa inconsciencia; llora un momento y se echa a reír después de un modo precipitado; hay delirio, insomnio; contracciones nerviosas musculares; ataxia, la cara tiene una expresión de sorpresa; las convulsiones son más tónicas que clónicas.

Síntomas concomitantes : taquicardia, como ocasionada por una ansiedad desesperada; nerviosidad; atareado pero débil; pronto desiste de lo que está haciendo; hay temblor nervioso; lipotimia; la cara está pálida, hay frialdad; sueño durante el día; fluxión de sangre a la cabeza; la mirada fija; inestabilidad vertiginosa, falta de firmeza como si alguna cosa se moviera de arriba abajo; vértigo, dolores de cabeza, espalda y piernas, acompañados de una sensación de estiramiento, inflexibilidad o tensión; los músculos y la piel sumamente restirados (espasmo tónico); frecuentemente se queja de náusea; cólicos en la región umbilical, como si hubiera desgarramiento provocado por un garfio; desasosiego en los miembros inferiores que empeora por estar

sentado; gran timpanismo, desmayo, orina copiosa y clara, espasmo de la glotis. La menstruación se adelanta mucho y es demasiado profusa, yendo precedida de cansancio, tirantez y tensión que se propaga a los órganos genitales.

Hay aumento del deseo sexual con titilación local.

Repentina sensación en la parte mas elevada de la laringe, como si se cerrara al respirar.

Una especie de compresión torácica que se revela por cierta inclinación a toser, gradualmente va aumentando hasta hacerse verdaderamente desesperada; hay una constricción sofocante del pecho.

Los más importantes síntomas histéricos que produce Moschus, son: ataques hasta el más completo desmayo o pérdida del conocimiento; frialdad de la superficie del cuerpo; cara pálida; paroxismos de sofocación, riñe hasta caer sin conocimiento.

Debe compararse con Castoreum, Nux moschata, Asafoetida, Amoniacum, Valeriana, Ignatia, Magnesia mur. Camphora antidotiza muchos de los síntomas de Moschus, especialmente si la inconsciencia y la frialdad estan presentes.

Castoreum proviene del saco prepucial del castor. Como Moschus, produce nerviosidad, contracciones nerviosas y menstruaciones desordenadas. Pero se adapta más a los síntomas nerviosos que preceden a la histeria completamente desarrollada. Conviene a las mujeres que padecen una debilidad irritante, predominando los síntomas abdominales.

Chargé, por ejemplo, lo emplea en las mujeres que durante la convalecencia de una enfermedad agotante, como la tifoidea, sufren afecciones espasmódicas y sacudimientos musculares nerviosos, con agotamiento extremado. La falta de reacción nerviosa tiende a prolongar la convalecencia de un modo anormal y Castoreum fortificando el sistema nervioso, apresura el restablecimiento.

Trousseau emplea este medicamento para los cólicos nerviosos acompañados de palidez, sudor frío y pérdida repentina de las fuerzas, causados por emociones, enfriamiento de los pies, etc. También para la amenorrea con timpanismo doloroso; la sangre menstrual sale por gotas, debido al tenesmo uterino. Teste considera estos síntomas como de la mayor importancia.

Las experimentaciones desarrollan una serie de síntomas enteramente de acuerdo con estos efectos clínicos. Las mujeres son nerviosas, tímidas y tristes, poniendose caprichosas durante la menstruación. Hay dolores desgarrantes que mejoran por la presión o el frotamiento. Sensación de presión desgarrante en distintas regiones durante la menstruación.

El abdomen está distendido, hay flatulencia; esta distensión se propaga con dolores a las regiones inguinales, con deseo frecuente de evacuar durante las reglas y dolores incisivos a nivel del ombligo.

Las evacuaciones intestinales son muco-sanguinolentas o acuosas de color blanquecino, produciendo ardor en el ano. Pueden ser verdes, también con ardor, precedidas de cólico que mejora por la presión o por encorvarse.

Un médico español ha confirmado esta modalidad de Castoreum: mejoría de los dolores por la presión. Podemos aprovecharnos de la experiencia de autoridades francesas y españolas en el tratamiento de afecciones nerviosas, porque con motivo de sus particularidades nacionales, frecuentemente tienen oportunidad de tratar tales casos.

Las semejanzas entre Moschus y Castoreum son más bien por la clase de padecimientos en que están indicados, que por sus síntomas especiales. Sin embargo, Trousseau los coloca juntos en los ataques nerviosos cuando el aura epiléptica o histerica, parte de las vísceras abdominales. Pero sólo Moschus produce ataques histéricos claramente desarrollados, con espasmos pulmonares, laríngeos e inconsciencia.

Diremos de paso que Castoreum ha corregido las evacuaciones verdes, sueltas y mucosas, cuando se han presentado en niños débiles y nerviosos, que debilitados por el calor del verano o durante

la dentición, no han reaccionado a los medicamentos acostumbrados.

Nux moschata ejerce una original influencia sobre la mente. El estado varía desde una perplejidad en que sus conocidos le parecen gente extraña, volviéndose contemplativo y fantástico, hasta un estado de enajenación, somnolencia, y finalmente, profundo estupor con pérdida del movimiento y de la sensibilidad. Estos estados mentales pueden alternar. A veces se ríe como si todo le pareciera cómico; chaceo aun tratándose de asuntos serios. Repentinamente cambia esta situación y se pone triste, gime y llora aparatosamente, o revela una expresión de estupidez; todas sus ideas se desvanecen y parece como agobiado por el sueño. Hay además, errores de percepción, le parece que un momento de inconsciencia ha tenido larga duración; dice tener las manos demasiado grandes; los objetos le parecen disminuir gradualmente de tamaño cuando los ve con fijeza. Las funciones corporales están bajo la misma influencia. Hay un gran debilitamiento y sensación de magulladura desde la cintura hasta las piernas; las rodillas se sienten débiles, como después de una larga jornada; hay postración, tendencia al desmayo; respiración difícil; agolpamiento de sangre al corazón; piel fría y seca. Hay un relajamiento tal, que el pulso y la respiración son apenas perceptibles; la cabeza cae hacia adelante, la barba toca el pecho; como un masa inerte se balancea la cabeza; los intestinos están enormemente distendidos por los gases, como si la digestión fuera muy lenta. Aun los excrementos blandos son expulsados con dificultad. Esta es la atonía general, que por excelencia ha curado Nux moschata, no solamente en la debilidad histérica, sino en la fiebre tifoidea y el cólera infantil. Los síntomas histero-espasmódicos del medicamento están íntimamente relacionados a las manifestaciones antes mencionadas; la cabeza cae hacia adelante; hay trismus; el corazón está como oprimido; violenta opresión cardíaca, con sensación de choque; espasmos tónicos seguidos por espasmos clónicos; inconsciencia y desmayo.

Los síntomas concomitantes son : gran sequedad de la boca y la garganta, de lo que el enfermo, con su tendencia a exagerar, se queja escandalosamente. La más pequeña excitación emotiva remueve los síntomas, aumentando la distensión abdominal, etc. La piel está seca y fría, sin tendencia a sudar; hay palpitaciones cardíacas y pulso variable.

Se ha abusado tanto de Valeriana como antiespasmódico, que los homeópatas casi lo desdeñamos. Pero ocupa un lugar definido en el tratamiento de la histeria, diferente a Moschus, Asafoetida y otros medicamentos nervinos. No se adapta con claridad al espasmo histérico acompañado de inconsciencia como las drogas ya estudiadas, sino a un estado de excitación nerviosa y vascular.

Hay irritación mental y corporal; la paciente está nerviosa, alegre, plática rápidamente y hay violenta sucesión de ideas. Algunas veces le parece que es perseguida por algún peligro y los objetos que le rodean le parecen desconocidos. Sufre una cefalalgia que le desvanece e inquieta. Sus músculos están tan irritados, que no puede permanecer quieta, necesita moverse; este estado despierta sus dolores. Las experimentaciones han producido dolores agudos, sacudidas como de calambre, punzadas aguijoneantes o lancinantes. Todo esto empeora cuando la enferma se sienta y mejora cuando camina. La circulación también está exagerada; la cabeza se siente llena a reventar; hay calor y constante intranquilidad; una sensación de calor seco y bochornos en la tarde mientras permanece sentada. Por las noches no duerme debido a la inquietud y por las mañanas cae en un sueño interrumpido por desvarios. La digestión es imperfecta. Antes de comer tiene un sabor como de sebo rancio, mientras que por las mañanas al despertar, es insípido y gleroso. Náuseas, como si un hilo pendiera de la garganta y partiera de la región umbilical, elevándose gradualmente hasta las fauces. El abdomen está abultado.

En el orden de las umbelíferas tenemos dos gomas, que han sido usadas en las afecciones nerviosas. Me refiero a Gumma ammoniac. y de una manera especial a Asafoetida.

Esta última actúa de un modo prominente sobre los ganglios abdominales y desde ahí se extiende su acción a todo el sistema nervioso. Sus efectos más característicos, son los siguientes: inversión de la acción peristáltica de los intestinos, estómago y particularmente de la garganta; eructos rancios y sonoros con salivación profusa; sabor a sebo; sensación de ardor en el estómago y esófago; enorme meteorismo gástrico; evacuaciones intestinales pulposas, de color café y olor repulsivo. Compresión espasmódica del pecho, como si los pulmones no pudieran ensancharse libremente; opresión al grado de causar un intenso sufrimiento; el corazón está congestionado y distendido, con pulso débil; sensación de tirantez y estrechez en varias regiones del cuerpo. El pulso, además de ser débil, es pequeño y hay frialdad en la región lumbar. La opresión que se siente es generalmente de adentro hacia afuera. Hay dolores comparables a los del parto en la región uterina. La orina es de color café y olor acre. Más tarde, como la paciente se debilita, hay indisposición, bostezos, estremecimiento de cuando en cuando, vértigo, debilitamiento visual y sudor frío.

Clinicamente se ha confirmado que Asafoetida se adapta a pacientes nerviosas, cuando su estado es consecuencia directa de la detención de evacuaciones habituales, como la curación por medios externos de las úlceras resumantes, la supresión repentina de una diarrea, etc. También después del abuso del Mercurio, cuando además de la nerviosidad, están presentes las afecciones de los huesos y del periostio. Hay extremada sensibilidad en la región afectada e intensos dolores nocturnos. Las mujeres son frecuentemente aliviadas por Asafoetida, cuando una expectoración habitual es detenida bruscamente, siguiendo a esto los síntomas histéricos acompañados de opresión torácica. Aquí el medicamento deja entrever una semejanza de familia con Gumma ammoniac., la que se ha dado frecuentemente para casos pulmonares semejantes.

Moschus y Asafoetida, concuerdan en la producción del globo histérico en el espasmo del pecho y en las palpitaciones. Moschus se adapta mejor al espasmo histérico, muy acentuado, cuando hay desmayo e inconsciencia. Asafoetida produce excresiones más fétidas y el globo histérico es consecuencia de la inversión de los movimientos peristálticos. En cambio, el desmayo no ha sido notado más que cuando la intensidad del dolor lo produce. Hay también timpanismo marcado.

Magnesia muriática se asemeja a Asafoetida y también a Moschus. Como las otras preparaciones de Magnesia, afecta el estómago, intestinos y sistema nervioso. Así, el Carbonato y el Fosfato, están indicados en las neuralgias, especialmente en los casos sujetos a repetidos ataques debidos a la debilidad nerviosa. La Magnesia muriática, sin embargo, ha probado ser eminentemente útil en la histeria. Observamos prominentes síntomas abdominales; náuseas con acumulación de agua en la boca; hígado dilatado, lengua agrandada, flácida y amarilla; el enfermo necesita apresurarse cuando trata de evacuar, siendo las evacuaciones desmenuzadas y como quemadas; indicando todo esto una combinación de síntomas abdominales y nerviosos; hay ruidos en el abdomen con sensación de calambres, tensión y un dolor como si los intestinos estuvieran despedazados; sensación de como si una bola subiera hasta la garganta e impidiera la respiración, mejorando por los eructos.

Los gases se acumulan en el estómago y abdomen, ocasionando síntomas espasmódicos reflejos debidos a la irritación nerviosa.

La indicación de Mg. mur., es además confirmada por los síntomas siguientes : accesos de desmayo durante la comida, ansiedad con náuseas, palidez de la cara; temblor del cuerpo que mejora por los eructos. Puede haber además repentina pesantez en el pecho durante la comida, náuseas, secreción salival abundante; calor que sube a la cara; todos estos síntomas parecen mejorar por los eructos o el vómito.

Se han observado ilusiones caprichosas. Muy importante es el dolor de cabeza; constricción violenta en los dos temporales; sensación de como si fuera a presentarse el vértigo y pérdida del

conocimiento, desapareciendo al comprimirse con ambas manos. El dolor mejora por envolverse la cabeza.

El flujo menstrual es de color oscuro, coagulado, con dolores en el dorso al caminar y en los muslos cuando se sienta. Espasmos uterinos con tensión en las ingles. (Hale conjetura que es sobre los ligamentos anchos). Dolores cortantes en el bajo vientre durante las reglas; calambres en el abdomen, con presión en el recto y órganos genitales.

Palpitaciones de corazón, no como las que produce Moschus (como de ansiosa expectación) sino inorgánicas; porque sobrevienen estando sentada y al levantarse del asiento; desapareciendo por el movimiento. Esto ha sido confirmado varias veces.

Resumiendo brevemente: la enferma de Moschus está excitada, regañona, propensa al desmayo con indiferencia, frialdad; espasmo de la glotis y de los pulmones.

En Castoreum, la enferma está deprimida, agotada, los dolores mejoran por la presión; el cólico menstrual se presenta con palidez y sudor frío.

En Nux moschata, hay errores de percepción, amodorramiento, desfallecimiento, enorme timpanismo, opresión que va del corazón a la garganta, piel seca y fría.

En Valeriana, los nervios están irritados, no puede permanecer quieta; hay subsaltos musculares, calambres, mejoría por el movimiento, sabor de sebo o gleroso.

En Asafoetida hay inversión de los movimientos peristálticos, eructos rancios, flatulencia fétida, opresión del pecho, secreciones detenidas.

En Magnesia muriatica, hay desfallecimientos en la comida; la mejoría se presenta por eructar; la cabeza mejora por la presión y envolviéndola; las palpitaciones mejoran por el movimiento; las evacuaciones intestinales son desmenuzadas.

Moschus ha sido empleado por los médicos alópatas, cuando en el curso de una neumonía, se tiene un delirio puramente nervioso. El cerebro está muy excitado y el paciente habla tonterías con furiosa vivacidad. (Trousseau).

Nosotros empleamos estos remedios para casos precisamente como éstos que mejorarán el sistema nervioso en la debilidad irritable y permitirán a la enfermedad seguir su curso normal.

Los siguientes medicamentos pueden ser muy útiles en las enfermedades complicadas por ausencia de reacción debida a la debilidad irritable: Moschus, Ambra grisea, Asafoetida, Valeriana, Castoreum, Coffea, Scutellaria, Cypripedium, Coca, Zinc ox., China, Camphora, Agaricus y Tarentula.

Sepia officinalis

Perteneciente a los moluscos hay un animal llamado Sepia, jibia o pulpo. Una sustancia calcárea, dura, que proviene de la jibia, se sabe que es utilizada para alimentar a los pájaros. El animal posee un saquillo que contiene un líquido de color café oscuro, casi negro.

Cuando es perseguido por algún pez grande deja escapar este líquido y así, enturbiando el agua, se protege de su enemigo. Durante mucho tiempo se había creído que este líquido no tenía ningún otro uso. Se le había supuesto sin ninguna acción cuando era ingerido. Después de los experimentos de Hahnemann se ha demostrado la falsedad de esta creencia; hay probabilidades de certeza de que esta jibia usa también el líquido para matar a los pequeños peces en los cuales hace su presa. La palabra Sepia, es el término comúnmente empleado para designar este medicamento en nuestra Materia Médica. Justamente el líquido de referencia es la parte empleada. Los artistas se sirven de él frecuentemente. La historia de la introducción de esta sustancia es la siguiente:

Afirma el Dr. Hering, que es una autoridad, que un íntimo amigo y paciente de Hahnemann,

artista, tenía el hábito de humedecer con su propia saliva el pincel lleno de la mencionada tinta. Como no cedieran a su tratamiento sus padecimientos crónicos, Hahnemann, sugestionado por esto, creyó que la tinta era la causa de sus síntomas persistentes. Ordenó al enfermo la modificación de su costumbre, el que no obstante dudando, la modificó protegiendo su boca con un resguardo impermeable y en breve espacio de tiempo desapareció su confusa enfermedad. Hahnemann hizo después experimentaciones con *Sepiæ succus* y todo los síntomas observados por el desde entonces, han sido confirmados después. En 1874 el Instituto Americano de Homeopatía, actuando bajo la idea de que nuestros antiguos medicamentos deberían ser rectificados, inició la tarea con *Sepia*.

Se hicieron más o menos veinticinco experimentos con el medicamento desde la 3a. hasta la 200a. potencia.

En la sesión de dicha sociedad en 1875 se hizo mención de estas experimentaciones y se declaró que los datos legados por Hahnemann no podían ser mejorados.

Sepia es un medicamento de inestimable valor. Obra especialmente sobre el organismo femenino, aunque también sobre el masculino. Se adapta particularmente a la mujeres delicadas, con una piel demasiado fina, sensibles a todas las impresiones, generalmente de pelo oscuro, aunque no necesariamente; su cara es frecuentemente de color cetrino y hay ojeras oscuras.

Obra sobre las fuerzas vitales, así como también sobre diferentes órganos del cuerpo. Obra de un modo notable sobre la circulación, que se trastorna más y más a medida que el experimento avanza. Cuatro horas después de iniciado el experimento, se desarrollan bochornos y ebullición de la sangre; estos bochornos terminan con sudor, debilidad y desmayo; cualquier movimiento o ejercicio es seguido de oleadas de calor y francos sudores.

Con este estado coexiste un eretismo del sistema nervioso, que produce agitación, ansiedad, etc. Estos dos grupos de síntomas hablan de la influencia perturbadora que *Sepia* ejerce sobre el sistema nervioso de la vida animal y especialmente sobre los nervios vaso-motores. Por este motivo se producen los dolores de cabeza y las diversas congestiones locales.

Bien pronto aparecen los síntomas que indican el relajamiento de los tejidos y la debilidad nerviosa. El experimentador languidece, está postrado y desmayado. Las articulaciones están flácidas, como si fácilmente pudieran dislocarse. Las vísceras trabajan lentamente, de donde proviene la bien conocida sensación de languidez, etc., Las congestiones venosas se extienden y, naturalmente, aumentan en razón de la debilidad de los nervios vaso-motores. El útero prolapsado llega a estar más y más congestionado; la estasis portal aumenta y el hígado está inactivo y se siente pesado. Los vasos sanguíneos están llenos y en consecuencia los miembros inferiores se sienten adoloridos, magullados y como cansados. La influencia general que deprime las energías vitales, se manifiesta por gran debilidad, desmayos y temblor. Los miembros del cuerpo, especialmente los inferiores, se sienten pesados como si estuvieran paralizados; rigidez y pesantez de las piernas, especialmente después del sueño. Los esfínteres, al igual que todos los tejidos cuyo funcionamiento depende de los músculos lisos, están debilitados. Por esto el recto llega a prolapsarse. Las evacuaciones intestinales y de la vejiga, son tardías, y lentas, y sin embargo, no hay una parálisis completa.

Los cambios orgánicos se manifiestan en el tinte de la piel que es amarillo terroso; en las secreciones que son corrompidas, agrias y excoriantes, etc.; el estado de la piel que da exhalaciones fétidas, tiene predisposición a las erupciones, decoloración, descamación, úlceras, etc.

Entre las condiciones que modifican el estado de *Sepia*, ninguno más importante que los efectos del movimiento. Dos o tres experimentadores encontraron marcado alivio de sus síntomas por el ejercicio violento. Uno de ellos, por todos los ejercicios, menos por el de equitación. Pero también

muchos de sus síntomas empeoran por el esfuerzo. ¿Cómo los podremos entonces separar? Como muchos de los síntomas provienen de la laxitud de los tejidos, con entorpecimiento y sobre todo, con ingurgitación de las venas, el ejercicio, favoreciendo la circulación de retorno produce la mejoría. La agravación de los síntomas por la equitación o por el movimiento de un barco, se explica porque agita las partes sensibles y favorece la congestión venosa, aumentando necesariamente las molestias. Pero los dolores de cabeza, el estado de depresión y de desfallecimiento, los dolores sacro-lumbares y frecuentemente también el prolapso uterino, son agravados, naturalmente, por la marcha.

En resumen, se ha encontrado que Sepia obra bien en los hombres o más frecuentemente en las mujeres abotagadas y laxas y con menos frecuencia en las extenuadas; en las que tienen la piel de color amarillo sucio o café; en las de piel manchada o con erupciones y propensas a sudar, especialmente en los genitales, las axilas y en la espalda; las que sufren bochornos de calor, como de relámpago y cefalalgias matutinas, que despiertan embotadas y cansadas y que están sujetas a enfermedades de los órganos genitales. El hombre padece eretismo sexual, pero sin energía y el coito le produce gran agotamiento. (Neurastenia). La mujer tiene eretismo con histeria o útero prolapsado, palpitaciones, bochornos, desmayos, etc. En ambos casos puede haber estasis portal, hipofunción hepática; dispepsia atónica, movimientos intestinales muy lentos; ácido úrico en exceso en la orina, con los signos que acompañan a los desórdenes de la digestión y la asimilación. La actitud en lo general nunca es de vigor o de buena salud, sino más bien de flacidez, de postración y propensión a la paresia.

Recordaremos mas adelante que los síntomas de Sepia son notablemente peores en la mañana y en la tarde, entre estas dos horas hay una mejoría general, siendo numerosas las confirmaciones de este hecho.

Ahora estamos ya preparados para revisar los síntomas en detalle y para determinar si coinciden con las aserciones hechas anteriormente.

Para comprender la sintomatología de un medicamento, tan extensa como la de la Sepia, que tiene en su patogenesia como dos mil síntomas más o menos importantes, necesitamos considerar su acción sobre los diversos tejidos que afecta. Estudiaremos primeramente el tejido sanguíneo: Sepia produce un gran desarreglo en la circulación, muchos de sus síntomas parecen depender de la congestión venosa y ésta se nota con especialidad en el sistema porta. Revisando algunos de sus síntomas basados en esta condición patológica, encontramos bochornos que parecen originarse en el tórax y remontarse a la cabeza con ansiedad y naturalmente una sensación de opresión, que termina con sudor. Batimientos en todo el cuerpo, particularmente en el epigastrio, región hepática, uterina y renal. Este síntoma es muy común en la histeria y en la clorosis. Epistaxis, ya sea de causa mecánica, como un golpe o una caída, o por estar en una pieza muy caliente o bien por supresión de las reglas. Dolor pulsativo en el útero. Al ser éste examinado, se encuentra inflamado, lleno de sangre, sensible al tacto y desplazado, como lo veremos al hablar de los síntomas locales. Las manos están calientes y los pies fríos; otras veces las manos están frías y los pies calientes. Esta es una excelente indicación para Sepia.

Vamos a considerar ahora los síntomas de la piel. Encontraremos de nuevo que su acción es debida a una circulación venosa defectuosa. Sabemos que cuando los nervios vasomotores están inactivos la piel es más susceptible a los efectos de la irritación y particularmente al desarrollo de las erupciones herpéticas que caen bajo la acción de Sepia, especialmente en torno del codo y de la rodilla. Las úlceras se pueden formar en las articulaciones y de un modo especial en las de los dedos de las manos. Bajo la acción de Sepia son generalmente indoloras. Hay solamente otros dos medicamentos que conozco que tienen los mismos síntomas, y son Borax y Mezereum. Sepia se ha revelado muchas veces como un buen medicamento para el herpes

circinatus.

Sepia produce también manchas de amarillo café, comezón, rubicundez, humedad, úlceras y pústulas escamosas. La urticaria se mejora cuando el enfermo permanece en una pieza caliente, pero el moderado calor de la cama agrava la comezón. Dunham, guiado por la tendencia del medicamento a producir escamas, lo recomienda como antídoto en el envenenamiento por el Rhus.

Sepia presta buenos servicios en el tratamiento de la psoriasis, aunque es inferior a Arsenicum y a Arsenicum iodatum.

Las manchas amarillo-café, han sido también curadas por Lycopodium, Nux vóm. y Sulphur. El Curare ha sido empleado por el Doctor Baruch, de New York, en estos casos.

Además, Sepia, Calcareo ostrearum, Baryta carbonica y Tellerium, has sido recomendadas para la tiña; yo jamás he tenido éxito usando Baryta carbonica. Tellerium es de utilidad cuando la tiña afecta gran parte del cuerpo en forma de círculos entrecruzados.

En la sarna, Sepia se indica después de Sulphur, cuando las pústulas están diseminadas en medio de vesículas.

Sepia tiene una acción muy marcada sobre el tejido conjuntivo debilitándolo, dando origen así, a una gran variedad de síntomas. De este modo hay debilidad en las articulaciones que se "cansan" pronto al andar. Debilidad en el epigastrio que no se mejora por comer y que es evidentemente el resultado de una ptosis visceral. Este efecto de Sepia puede utilizarse cuando las articulaciones son fácilmente dislocadas.

Ahora, ya estudiados los órganos sucesivamente, encontramos que Sepia tiene una acción muy marcada sobre la mente. Produce un estado mental que es bien característico y debe estar presente cuando Sepia sea el medicamento. El paciente, generalmente mujer, está acobardado, triste y llora fácilmente. Esta tristeza va acompañada de irritabilidad; esto no faltará en la mujer sujeta a la acción de Sepia. Otras veces manifiesta un estado de perfecta indiferencia; no le importan sus asuntos ni aun su propia familia.

Este estado mental de Sepia, debe ser distinguido del de Pulsatilla, Natrum mur., y Causticum.

Pulsatilla es sin duda su análogo más cercano; como Sepia, éste produce llanto, ansiedad con inquietud, la enferma es rencillosa, hay mal humor y afán por la salud, etc. Solamente que en Pulsatilla es dócil, condescendiente y desea ser consolada, y no hay irritabilidad, cólera y fría ni diferencia como en sepia.

Natrum mur., es complementario de Sepia; concuerdan en la predisposición al llanto, en la depresión del espíritu; en el persistente recuerdo de las ofensas pasadas, en la irritabilidad, indiferencia, pérdida de la memoria y alternación de los estados mentales. Natrum mur., tiene como síntoma prominente : "se empeora cuando es consolado". Clínicamente podemos decir lo mismo de Sepia. Ambos tienen también achaques agravados por la vejación o el enojo. Los dos son evidentemente semejantes al producir debilidad e irritabilidad nerviosa, pero su relación complementaria consiste en el hecho de que Sepia produce más eretismo vascular; que en Sepia, los desarreglos de la sensibilidad producen congestión del tórax y la cabeza, una animada conversación producen calor a la cara y los sudores siguen a toda excitación. En Natrum mur., los síntomas señalan más la excitación o la debilidad nerviosa solamente; de aquí se sigue que las emociones producen cefalalgia con tensión hacia el raquis; una palabra animada, un enderezamiento de la columna vertebral, los pensamientos desagradables, causan tristeza, debilidad parálitica o irritabilidad sin inquietud. Si el enfermo es hipocondríaco, hay un estado de melancolía por depresión mental causada por la inercia de los intestinos; mientras que en Sepia, el mismo estado depende de la estasis portal y por lo tanto es más persistente y va asociado de un temperamento mas irritable. A Natrum mur., puede recurrirse cuando este estado mental es

resultado de afecciones uterinas o irregularidad menstrual. Pero esto será solamente en un prolapso y jamás una ingurgitación uterina como en Sepia. La indiferencia de Natrum mur., proviene de la falta de esperanza y del desfallecimiento mental; mientras que la de Sepia tiene una franca aversión a las personas más cercanas y por consiguiente más queridas.

Causticum produce tristeza, especialmente antes de la menstruación. La cara es amarilla, pero la ansiedad es más bien un estado de timidez, un estado medroso. La enferma está llena de presentimientos, teme los accidentes propios y los de los demás.

Lilium tigrinum se coloca muy de cerca a Sepia; afecta la circulación, particularmente la venosa, y como reflejo uterino y ovárico producido por la irritación de estos órganos, hay irritabilidad nerviosa, necesidad de estar ocupada a pesar de no poder hacer gran cosa; modales precipitados; abatida, llena de celos, creyendo que su enfermedad es incurable, temiendo accidentes, etc. Cree que perderá la razón y por esto llora con tristeza.

Ambos medicamentos se acomodan a organismos debilitados, especialmente de la mujer; se preocupa por la salud de alguna persona, es apresurada, nerviosa, inquieta; es tan nerviosa, que la más ligera excitación le produce frío, sudor de las manos, palpitaciones, etc.

En ambas drogas, la causa de la debilidad parece ser una relajación del tejido conjuntivo, del sistema venoso y de las serosas, explicando todo esto los fenómenos nerviosos, la debilidad de las articulaciones, (aún agrietadas en el caso de Lilium por la escasez de fluído sinovial) el prolapso, etc. La relajación del sistema venoso, explica el estancamiento del sistema porta (Sepia), la plenitud del tórax y de las venas de las extremidades.

Hay sin embargo, una diferencia esencial en esto: el enfermo de Lilium, encuentra mejoría distrayendo su mente con las ocupaciones; en tanto que la de Sepia, tiene muchos síntomas nerviosos que se alivian por los ejercicios violentos. En el primer caso hay eretismo sexual que es de ese modo mejorado; en el último, la mejoría es general a medida que se modifica la circulación venosa, siendo el eretismo nervioso muy ligero y asociado a una disminución de la pasión venérea y aversión al coito.

Además, Lilium tiene un marcado alivio de sus síntomas en la mañana, mientras que los de Sepia mejoran por la tarde.

Hepar produce un grupo de síntomas que es oportuno recordar; hay tristeza, recuerdo de acontecimientos desagradables; la tristeza es más acentuada por la tarde y aun pueden existir ideas de suicidio; hay mal humor, los más ligeros motivos la violentan; no desea ver ni aun a los miembros de su propia familia; pero esto último, no se parece a la indiferencia de Sepia: más bien es un estado de contradicción. Además, solamente Hepar produce violentas explosiones pasionales.

Platina se le parece en la depresión mental: "Indiferencia, parece no importarle la ausencia de su esposa y le es indiferente que viva o muera." Pero se diferencia por su arrogancia; hay ansiedad con temor de una muerte inminente. En este estado mental de ensimismamiento, le es característico un sentimiento de superioridad personal, en el cual "todo le parece mezquino y su ánimo es propenso al llanto". Además, como veremos pronto, difiere notoriamente en sus síntomas uterinos.

Veamos ahora los síntomas que en la cabeza produce Sepia. Hay un padecimiento llamado hemicránea, para el que Sepia es uno de nuestros principales remedios; los síntomas que lo indican son los siguientes: dolores sobre un ojo (generalmente el izquierdo) de carácter vibratorio; profundos dolores aguijoneantes que parecen proceder de las meninges y estallar hacia la parte superior o de adentro afuera; son tan intensos, que arrancan gritos y frecuentemente terminan con vomito. Los paroxismos reaparecen o se agravan por el movimiento, por la luz o por el ruido, por el trueno de una tormenta y se mejoran por el sueño o por el descanso en una pieza oscura.

Generalmente en las mujeres hay sensibilidad en la cara y posición anormal del útero o dismenorrea. Encontramos también que la enferma puede tener sacudidas de la cabeza hacia atrás y hacia adelante, que empeoran por las mañanas y mientras la enferma está sentada. Se ha utilizado este medicamento en las mujeres nerviosas (de consiguiente en las histéricas) y también en los niños cuyas fontanales están abiertas. En estos casos no sería necesario dar Sulphur, Calcarea o algunos remedios de este tipo. Estudie los síntomas y encontrará que Sepia está indicado. (Sepia también será útil en las cefalalgias artríticas, especialmente cuando, como las de Nux vom., empeoran por la mañana, con náuseas y vómito). El hígado naturalmente está afectado y la orina tiene ácido úrico en exceso.

En la cefalalgia originada por fatiga cerebral, Sepia estará indicado por su condición general caquéctica. Se dice que es particularmenté eficaz cuando la atención de un solo asunto ha conducido al agotamiento cerebral. Compárese con Natrum mur., Sulphur, Nux vom., y Picricum acid.

En la hemicránea, puede ser comparada Sepia con Belladonna, Sanguinaria, Iris, Pulsatilla, Nux vom., Arsenicum, Theridion, Silicea y Thuja.

Belladonna debe ser escogido en la hemicránea, cuando hay una violenta hiperemia, con latidos carotídeos, cara roja, intolerancia al menor sacudimiento, luz o ruido. Está indicado, como se verá, en pacientes pletóricos y no en caquécticos, como sucede en Sepia.

Sanguinaria produce cefalalgia del lado derecho, que irradia al occipucio, aumenta y disminuye con el curso del sol, alcanzando su maximum al medio día. El paroxismo termina con una micción profusa (como sucede en Silicea, Gelsemium y Veratrum alb.) Se repiten cada siete días. Sanguinaria también produce cefalalgia menstrual acompañada de flujo profuso. En Sepia la menstruación es escasa. En Sanguinaria los dolores se localizan del lado derecho; en Sepia pueden presentarse en uno u otro lado.

Se hará uso de Iris versicolor en la hemicránea, cuando el ataque comienza con obscurecimiento de la vista y los paroxismos van acompañados de vómitos agrios y acuosos. Los dolores invaden los nervios suborbitarios y dentarios, con una cefalalgia estupefaciente y aturdimiento.

Pulsatilla es muy semejante a Sepia; ambos están muy indicados cuando la menstruación es escasa, desatándose un dolor pulsativo y aguijoneante en un lado de la cabeza, obscurecimiento de la vista, lengua blanca, náusea y vómitos, Pulsatilla tiene más marcado el vómito y la lengua cubierta de una gruesa capa de sarro; la boca está pastosa y el paciente mejora por el aire frío. Los dolores son de carácter variable y asociados de frialdad. Empeoran por la tarde.

En Sepia los dolores se repiten por conmociones nerviosas que cruzan como relámpago, con acrescentamiento relativo del calor de la cabeza. La nublazón de la vista va asociada de pesantez de los párpados; dolor de cabeza, y aun cuando la cara está roja en uno y otro medicamento, ordinariamente es amarilla en Sepia y pálida en Pulsatilla.

Nux vom., se adapta más a los hombres que Sepia. Cura la sensación dolorosa de como si un clavo taladrase la cabeza o como si estuviera hecha añicos. La cara está pálida, amarillenta o de un color cetrino con fondo rojizo. Los ataques comienzan en la madrugada y generalmente aumentan hasta un grado frenético. Como bajo la acción de Sepia, las causas excitantes pueden ser las hemorroides, la plétora abdominal o la fatiga cerebral. Aun cuando en lo general, los dos medicamentos son muy diferentes.

Arsenicum producirá una cefalalgia estupefaciente y vibratoria, más acentuada sobre el ojo izquierdo. En este detalle se asemeja a Sepia, pero la postración y la agitación de los dos medicamentos son muy diferentes; así como también la intensidad de la irritabilidad colérica, hasta renegar, que produce Arsenicum. El dolor de cabeza en Arsenicum, experimenta excepcionalmente un alivio temporal por las aplicaciones de agua fría.

Theridion tiene, para hablar más exactamente, destellos delante de los ojos y después empañamiento. La náusea se recrudece al cerrar los ojos y también por el ruido. El efecto del ruido es más marcado que en Sepia; parece intensificar los dolores y como si fuera penetrando por los dientes; a tal grado están sensibles los nervios a esta clase de vibraciones.

Silicea puede ser necesario después de algún ejercicio no acostumbrado, moderado. Los dolores producen náuseas y desmayo y son seguidos por obscurecimiento de la vista.

Sepia es muy útil en las enfermedades de los ojos; se encontrará indicado en la astenopía, acompañada de padecimientos uterinos. Se puede diferenciar Sepia de los otros medicamentos, por la hora de su agravación, empeorándose el paciente en la tarde; en la mañana y hasta después del medio día, está generalmente libre de sus síntomas.

En la conjuntivitis se encontrará indicada Sepia, cuando la inflamación es de un tipo tardío, generalmente ocurriendo a menudo en los niños escrofuloso. Los síntomas son subagudos. Hay escurrimiento muco-purulento por la mañana; los ojos, relativamente se sienten aliviados durante el día, en tanto que por la tarde hay una molesta sequedad en la conjuntiva.

El resto de los síntomas oculares en Sepia, podemos resumirlo en la forma siguiente: catarata, tracoma, párpados escamosos o pustulosos con o sin erupciones de la cara, los ojos son irritables a la luz, los párpados se cierran solos; ptosis palpebral con dolores aguijoneantes que empeoran por el frote. Causas: afecciones uterinas o del hígado, escrófula, hábito del té. Agravación en la mañana y en la tarde, durante el tiempo caluroso, con el agua caliente. Mejoría después de medio día y lavándose con agua fría.

Por algunos años he empleado Sepia en los empañamientos de la vista, etc., con prolapso uterino. Lo he encontrado así mismo eficiente en la astenopía, asociada de agotamiento producido por las pérdidas seminales, que ocurren de un modo voluntario o involuntario. En estos casos el medicamento es semejante a Natrum mur., Liliun tig., Jaborandi, Kali carb.; al primero se sobreañade la debilidad muscular; sensación de tiesura en los músculos de los ojos al moverlos, etc.; hay confusión de las letras, pero no existe el desvanecimiento repentino de la vista, tan notable en Sepia.

Liliun tigrinum produce escozor de los ojos; nublazón con sensación de calor en los párpados y en los ojos; agudos dolores sobre el ojo izquierdo, semejándose por este síntoma a Sepia; tiene también ardor y comezón en los ojos después de leer, que mejora al aire libre, como en Pulsatilla, espasmo de la acomodación. (Véase Jaborandi).

Cyclamen y Pulsatilla, pueden también ser examinados juntamente con Sepia en la repentina y transitoria pérdida de la vista; Cyclamen va acompañado de flujo menstrual obscuro y profuso; Pulsatilla, de flujo escaso y obscuro. Pero la ceguera de Cyclamen va asociada a un dolor de cabeza unilateral de la sien izquierda, cara pálida, náuseas originadas en la garganta y digestión débil.

Bajo la acción de Pulsatilla, que también puede ser empleada en la conjuntivitis, hay un escurrimiento muco-purulento, no irritante y más notable por la noche; hay aglutinación de los párpados en la mañana; finas granulaciones en los mismos y el paciente está sujeto a la repetición de orzuelos muy inflamados.

Puede emplearse Graphites, cuando las comisuras palpebrales están agrietadas y sangran en sus bordes; los párpados están pálidos, hinchados y como escamosos.

Thuja está indicada en las afecciones de los ojos de los bebedores de té. Hay escamas de color café, furfuráceas, que se acumulan en las pestañas y hay también paqueños tumores tarsianos, como verrugas.

Nux vómica estará indicado en los padecimientos de los ojos, asociados a afecciones hepáticas; los síntomas empeoran por la mañana, y algunos mejoran por aplicaciones de agua fría.

Natrum mur., como Sepia, está indicado en las afecciones de los ojos, cuando son reflejas de

padecimientos uterinos; hay ptosis palpebral. Pero bajo la acción de Natrum mur., hay más oclusión espasmódica de los párpados en la conjuntivitis; el escurrimiento es delgado e irritante; hay grietas en las comisuras de los ojos y también en las de la boca; hay dolores sobre los ojos que empeoran por mirar hacia abajo.

Alúmina tiene también blefaroptosis, sequedad, ardor, disminución de la vista; pero en este medicamento se agravan los padecimientos por la tarde y la noche; las comisuras internas están inflamadas.

Vamos a considerar en seguida la acción de Sepia sobre los órganos abdominales: los encontramos indicado en la forma de dispepsia antes mencionada y también en la dispepsia consecutiva a los padecimientos uterinos, cuando va asociada a una sensación de vacío en el epigastrio y abdomen en general, con desfallecimiento; sabor amargo o acre y un deseo vehemente por los ácidos y pepinos, que parecen mejorar los síntomas. La lengua está cubierta de una capa blanca; hay constipación generalmente. Las evacuaciones son duras, secas e insuficientes; y a pesar de ser blandas, son expulsadas con dificultad. El abdomen está hinchado, distendido por los gases y hay casi siempre, dolor en la región hepática. Al hacer una exploración clínica, se encontrará el hígado aumentado de volumen, no por una degeneración grasosa o amiloidea, sino por congestión.

En las hemorroides, también está indicado Sepia cuando sangran al evacuar o hay una sensación de plenitud en el recto como si estuviera distendido por algún cuerpo extraño que parece avivar la urgencia de defecar. La orina tiene un olor fétido particular y es muy turbia. Por el reposo deposita un sedimento de ácido úrico, que se adhiere con tenacidad a las paredes del vaso.

Lycopodium es un valioso competidor de Sepia en el estado que acabamos de describir. La distinción entre ambos medicamentos puede concretarse en pocas palabras: la sensación de vacío en el epigastrio es más característica en Sepia; la plenitud después de comer, en Lycopodium. Sin duda, en Lycopodium la plenitud opaca a los otros síntomas, existiendo frecuentemente sin ninguna alteración en el aspecto de la lengua. Hay sabor agrio y los eructos agrios y quemantes son muy comunes. En el abdomen hay un estado de fermentación. Después de comer, la circulación está desarreglada y hay irresistible somnolencia. La orina contiene un sedimento como de arena roja. Hay constipación con deseo de defecar y constricción del ano. Sin embargo, la orina no es tan fétida como en Sepia.

Sulphur se asemeja a Sepia en muchos aspectos. Ambos están indicados en los casos tórpidos con falta de reacción. Hay plétora abdominal, congestión hepática, hemorroides, constipación, hambre a las once de la mañana; sabor amargo o acre; eructos agrios o sabor como de huevos podridos; plenitud por cualquiera pequeña cantidad de alimento ingerida, etc. En Sulphur, la cara está roja, cubierta de erupciones y a veces manchada. La salivación produce náusea; hay vómitos alimenticios; pide tomar aguardiente o cerveza y dulces, pero estos últimos le empeoran. Experimenta hambre a las once de la mañana, mientras que en Sepia hay una sensación de desmayo y desfallecimiento. La constipación va acompañada de deseos ineficaces como en Nux vom.

Para la sensación de desfallecimiento y vacío en el epigastrio compárese Sepia con: Calcarea ostrearum, Cocculus, Kali carb., Stannum, Ignatia, Carbo an., Zarparrilla, Niccolum, Oleander, Ipecacuanha, Thea, Staphisagria, Actea rac., e Hidrastis.

Cocculus tiene debilidad que se extiende a todo el abdomen y pecho. Le fatiga el hablar. La sensación se renueva por un excesivo ejercicio, especialmente por la falta de sueño.

Kali carb., produce sensación de vacío antes de las comidas, en desproporción con la sensación de vacuidad causada por el hambre, con abultamiento anormal después de haber comido; especialmente después de tomar una pequeña cantidad de sopa.

Bajo la acción de Stannum, la sensación continúa después de comer y se extiende a todo el pecho.

En Ignatia es acompañada de suspiros.

En Carbo animalis, proviene de la pérdida de flúidos vitales.

En Zarzaparrilla esta sensación va asociada de ruidos en el abdomen. (Borbórigmos).

En Niccolum, no hay deseo de comer.

En Oleander hay sensación de distensión abdominal. El pecho se siente vacío y frío.

Actea rac., es un medicamento excelente, cuando además del desmayo y sensación de vacío en el epigastrio, hay temblor y una sensación ondulante que parte del estómago y se extiende a todo el cuerpo.

Hydrastis curará, cuando haya sensación de debilitamiento, taquicardia y evacuaciones intestinales envueltas en mucosidad.

Thea produce una sensación de desmayo y desfallecimiento; cefalalagias con náuseas que irradian de un punto y dolores en el ovario izquierdo.

Continuaremos nuestro estudio, examinando los efectos que produce en la parte más baja del abdomen; veremos que produce una acción muy marcada sobre los órganos uterinos, ocasionando, como antes se ha dicho, una repleción del útero con desplazamiento del mismo. En los casos avanzados el útero está aumentado de volumen y el cuello endurecido. El órgano está prolapsado o retrovertido. La leucorrea es un síntoma muy prominente, siendo de un color verde-amarillento y algo fétida. Con estos síntomas objetivos, encontramos dolores de pesantez en el abdomen y por debajo de la región renal; es tan extenso algunas veces, que parece impedir la respiración. En otras ocasiones la enferma siente como si sus órganos fueran a salir forzosamente a través de la vulva; sensación que se alivia por sentarse cruzando las piernas. Asociado a estas molestias hay un dolor localizado en las regiones sacra y lumbar, que empeora cuando la paciente está de pie o camina. Hay dolores quemantes en el útero, algunas veces, de carácter agudo, que irradian hacia arriba o pueden dar la sensación de como si el útero estuviera comprimido por una mano, síntoma que también se encuentra en Cactus y Lilium tigrinum. La menstruación es generalmente tardía y escasa, aunque excepcionalmente puede ser anticipada y profusa.

El medicamento más semejante a Sepia es Lilium tigrinum, cuyas experimentaciones las debemos al doctor William Payne, de Bath, Maine; se resolvió a hacer dichas pruebas después de haber tenido noticia de que los flores de esta planta habían causado convulsiones a un niño. Pensó que podría ser un medicamento de valor en las convulsiones de la infancia; en estos trabajos fué auxiliado por el doctor Dunham y cierto número de damas. Observó convulsiones en el transcurso de los experimentos, pero en casi todas ellas notó alteración de las funciones del útero y de los ovarios.

Los síntomas uterinos de Lilium tigrinum, acompañan frecuentemente al embarazo y a los dolores del parto. Está indicado en los casos de subinvolución. El útero no recupera su tamaño normal después del parto y los loquios duran mucho tiempo. Cuando la paciente se levanta de la cama e intenta caminar, el útero desciende por su propio peso. La enferma se queja de una sensación de pesantez y tirón, principalmente en la región hipogástrica. Siente la necesidad de una faja para mantener en su posición los órganos abdominales.

En esto es muy semejante a Sepia, que, como ya se dijo, la mujer se sienta con las piernas cruzadas, proporcionando de este modo un soporte artificial al útero, la leucorrea es también muy semejante; bajo la acción de Sepia es verde amarillenta o de color de leche, algo fétida y frecuentemente escoriante. Bajo la acción de Lilium, creo que, la leucorrea más característica, es acuosa, amarillenta o amarillo café y escoriante, siendo este último muy característico de Lilium.

Las experimentadoras de Lilium tuvieron dos casos de prolapso y uno de retroversión uterina; hay

urgencia de orinar; al ser expulsada la orina produce ardor y escozor; esta misma sensación que se experimenta en la uretra y el meato, la leucorrea la produce en la vulva. Habrá también deseo urgente de evacuar; diarrea en la mañana que obliga a la paciente a levantarse apresuradamente de la cama; siendo las evacuaciones amarillentas, pulposas, produciendo una sensación de escoriación en el ano. Aquí Liliun es semejante a Sulphur, que de un modo característico produce diarrea en la madrugada. Los síntomas de Liliun generalmente empeoran en la tarde, en tanto que los de Sepia en la mañana.

Liliun produce algunos síntomas en el pecho que vale la pena mencionar. Las enfermas experimentan una sensación de plenitud, de opresión en el pecho, como si se acumulara demasiada sangre; desea tener las ventanas abiertas, el aire fresco le proporciona mejoría. Esta opresión es causada por la estasis venosa. Hay un sabor como de sangre en la boca, recordando esto a Pulsatilla y Hamamelis que tienen esta misma sensación; el enfermo tiene la sensación de ser oprimido como por una punta roma o una bala en la región mamaria; también hay una sensación de frialdad en la región precordial. Natrum mur., cura este último síntomas cuando aparece durante el trabajo mental; Liliun, cuando se presenta como resultado de un pedecimiento uterino. Kali bich, Kali chlorat. y Carbo animalis, también lo tienen y el dr. Richard Hughes refiere un caso que fué curado con Petroleum.

Helonias, según Dunham, produce profunda melancolía e indefinida depresión, con una sensación de dolorimiento y pesantez en el útero, "la conciencia de un útero".

Liliun ofusca la inteligencia y produce una sensación de precipitación con debilidad y zozobra, que tiene por origen la aprehensión de una enfermedad fatal. Y además, Helonias es un excelente medicamento cuando hay una sensación de fatiga dolorosa, ardor en la espalda y piernas. Esto es bastante común entre las mujeres y ningún remedio, a excepción de Picricum acidum, lo cura tan rápidamente. La debilidad de Helonias es resultado de la nutrición alterada. Los experimentos han demostrado la disminución de los glóbulos rojos y el empobrecimiento general de la sangre que resulta de su uso.

Sulphur frecuentemente es necesario para ayudar a Sepia, en tratándose de un caso crónico. La relación complementaria se apoya en el poder común de ambos medicamentos para corregir la congestión abdominal y algunas otras irregularidades vasculares. Algunas veces, cuando es necesario Sepia, hay desfallecimiento muy marcado por la mañana, que produce una sensación como de hambre y debilidad, que sobreviene a las once horas; hay bochornos tenaces. Además, aparece una cefalalgia unilateral persistente que debilita al enfermo. Las hemorroides empeoran. La pesantez llega a ser continua y hay una sensación de debilidad en los órganos genitales; entonces se substituye por Sulphur y la mejoría aparece inmediatamente. Después de un tiempo, sin embargo, los síntomas cambian de dirección hacia Sepia y así pueden alternar. Se han observado muchos casos semejantes. Una enferma del Oeste fué curada con estos dos medicamentos completamente bien, habiendo estado impedida por muchos años.

Murex, también molusco, tiene semejanza de familia con Sepia. Las experimentaciones son escasas, pero la experiencia clínica ha confirmado muchos de sus síntomas. El Dr. Dunham y después el Dr. B. F. Betts, han hecho comparaciones entre Murex y Sepia que nos sirven de guías para diferenciarlos.

Murex, como su análogo, produce excitación uterina; hay desfallecimiento epigástrico e irritación de la vejiga, debilidad muscular y depresión mental.

Difiere sin embargo, en que produce excitación sexual. "Deseo violento hasta fatigar la razón". "Deseo venéreo, removido por el más ligero tacto".

Las secreciones son más abundantes que las que produce ordinariamente Sepia y por esto la menstruación es más bien profusa que escasa; hay micción copiosa en la noche; orina clara; la

paciente despierta con sobresalto y violentos deseos de orinar. Esto no es tan marcado en Sepia; aún cuando ambos tienen reglas intermitentes.

Los dos medicamentos son útiles en las afecciones del cuello uterino; Murex cuando hay sensibilidad o "una sensación de como si algún objeto estuviera haciendo presión en algún punto doloroso de la pelvis". (Betts). Dolores como de lanceta extendiéndose al abdomen o al tórax. Leucorrea espesa, verde o sanguinolenta. Murex concuerda de modo notable con Lilium y Platina en el eretismo sexual y con Kreosotum en los síntomas urinarios.

Clínicamente se ha usado para la poliuría, con frecuente deseo por la noche; Kreosotum tiene repentina urgencia; el paciente no puede salir de la cama con la suficiente rapidez; orina apresuradamente y en abundancia; la orina es fétida.

Además, Kreosotum tiene alguna relación con Sepia: los dos producen flujo menstrual intermitente; tirones en la región renal; una presión hacia afuera a nivel de los órganos genitales; coito doloroso; vómitos en el embarazo; la orina es turbia y fétida y por el reposo deposita un sedimento rojo. Pero las menstruaciones son generalmente copiosas, acompañadas de algunos síntomas reflejos que difieren un poco de los producidos por Sepia. Lo que más difiere es la dureza de oído con zumbidos y ruidos en la cabeza. Los tirones en la espalda son mejorados por el movimiento y no agravados, como sucede en Sepia, y la leucorrea es más irritante y acre; produce escoriación en las partes que cubre y tiene un olor a maíz fresco, verde.

Esta acritud de la leucorrea, claramente marca la diferencia entre la que produce Kreosotum y Sepia, así como Murex. Estos detalles inducen al empleo del medicamento en ulceraciones cancerosas o de cualquiera otra naturaleza en el cuello de la matriz. Lo elegiremos cuando haya ardor, sensibilidad y tumefacción del cuello, con flujo icoroso y sanguinolento. Sensibilidad al tacto o al coito y una putridez que es extraña a los otros remedios ya citados.

Stannum se asemeja a Sepia en el prolapso simple del útero y de la vagina, con desfallecimiento, pesantez y melancolía; pero su característica es la caída del útero y la vagina, durante la expulsión penosa de excrementos duros. El Dr. Hughes, escribe que es partidario de su empleo para aliviar la sensación de pesantez tan común en las mujeres, y agrega: "me he quedado asombrado de su poder en el prolapso": "Parece tonificar los ligamentos uterinos". (Farmacodinamias, 4a. edición).

Nux vom., concuerda con Sepia al producir estasis del sistema porta, congestión uterina; hemorroides; urgencia de evacuar; dolores de espalda que empeoran por el movimiento, despertando el enfermo a las tres de la mañana. Pero Nux vom., produce una peculiar irritabilidad en los tejidos, volviendo al paciente muy susceptible; en tanto que las funciones se realizan de una manera caprichosa, espasmódica e inarmónica. Los síntomas gástricos predominan y son justamente el resultado del abuso de estimulantes, comidas muy condimentadas, etc., en las personas nerviosas. Así, después de una comida se siente incomodidad por la ropa. Predomina el arqueó sobre el vómito. Hay náusea, debilidad y desmayo después de las comidas, como producida por un fuerte purgante, pero nunca la sensación de desfallecimiento de Sepia o de Murex. Hay deseo frecuente pero ineficaz de evacuar y no inercia del recto. La menstruación viene demasiado anticipada, aunque no es muy profusa y viene acompañada de dolores y movimientos espasmódicos del abdomen más notables de lo que sucede en Sepia, pero con menos sensación de pesantez constante y tirones. Nux vom., tiene un síntoma común después del desgarro del periné: inflamación interior y ardor en la vagina como sucede en el prolapso.

Aloes obra sobre el hígado, aumentando la producción biliar y produciendo retortijones y diarrea. Su acción sobre los intestinos y útero, nos recuerda la de Sepia, pues produce un flujo de sangre hacia estas partes con repleción de las venas y la consecuente irritación. Pero el relajamiento que se expresa en Sepia por los tirones y la sensación de desfallecimiento, con debilidad de los esfínteres, bajo la acción de Aloes, es más bien una completa atonía o paresia. Se traduce con

abatimiento o pesantez con tirones hacia abajo. Esta pesantez se localiza en la pelvis, útero, periné, recto, región sacra y las asas intestinales más bajas. De hecho es casi general, caracterizando aun el dolor de cabeza; es una cefalea que cruza el frontal con pesantez en los ojos y náusea; el dolor le obliga a entrecerrar los ojos; hay sensación de un peso sobre el vértice. Que este dolor de cabeza dependa de las afecciones del intestino o del útero, está demostrado por la alteración de estos síntomas. (Como en *Podophyllum*).

Asociada a la pesantez y a la congestión, hay debilidad de los esfínteres. La enferma tiene inseguridad de los esfínteres; teme que los excrementos se le escapen con los gases. (Materias fecales y orina, son expulsados al mismo tiempo). Cada vez que la orina es expulsada, hay una sensación de como si alguna evacuación pequeña se escapara; hay repentina urgencia por la mañana.

Aloes pues, está indicado cuando con la congestión y el prolapso uterinos, hay pesantez en el abdomen y espalda e inseguridad en el control del recto.

La mujer sufre con frecuencia de soltura intestinal. Sin síntomas premonitores, se siente desmayada, con una sensación de como si fuera a tener diarrea. Si los intestinos funcionan hay más gases que materias fecales, llegando a postrarse y a cubrirse de un sudor viscoso. Si tiene hemorroides procedentes mejoran por las aplicaciones frías.

Podophyllum puede estar indicado en estos casos; también obra sobre el hígado, produciendo diarrea y prolapso del útero y el recto; una sensación de vacío en el epigastrio; dolores en los ovarios (principalmente el derecho) que se propagan siguiendo el trayecto del nervio crural anterior; hay una sensación de ardor en el epigastrio y en la región sacra, la menstruación es retardada.

Su prolapso uterino es, sin embargo, más parecido al de *Stannum*; pesantez, como si los órganos genitales salieran durante la evacuación. Pero *Stannum* está indicado cuando esta sensación se produce por la expulsión de materias fecales duras; así que *Podophyllum* produce más relajación a nivel de la pelvis.

Podophyllum parece afectar primero el estómago e hígado y después el útero y el recto. Es por lo tanto, más efectivo, cuando los síntomas gástricos coinciden con los uterinos. En tanto que se parece a *Sepia* en la pesantez de las regiones epigástrica y sacra, mejorada por acostarse; dolencia en los ovarios, etc.; difiere en sus síntomas gastro-hepáticos, plenitud, pesantez y tirones hacia el hígado y dolores que mejoran por el frote. La diarrea sólo se presenta en la madrugada o durante el día; algunas veces las evacuaciones son completamente formadas, pero demasiado frecuentes. Diarrea en extremo acuosa desde las tres de la mañana hasta medio día. Prolapso del ano antes de las evacuaciones. Después de evacuar, debilidad, sensación de desfallecimiento en el abdomen; ano débil, prolapso rectal. Esta debilidad se parece a la que produce *Aloes*. Es la paresia que ocasiona un violento purgante y no la relajación general de *Sepia*.

Pulsatilla nigricans se relaciona muy de cerca con *Sepia*. Mejora las menstruaciones escasas, tardías, la pesantez, los cólicos uterinos, los dolores de espalda, el desfallecimiento, la hemicránea y el calvus. Es útil especialmente en las mujeres irresolutas, condescendientes y lacrimosas, silenciosas, displicentes y difíciles de agradar. Hay ansiedad que parece provenir del epigastrio o del corazón, acompañada de náusea. Ansiedad como si estuviera en una atmósfera muy caliente; también en la noche, como ocasionada por el calor. La paciente está desmayada, tiene necesidad de aire. El escalofrío, sin embargo, mejora al aire libre; frialdad con los dolores, anemia y clorosis.

Los dolores uterinos que produce *Pulsatilla*, son cortantes y presivos, con sensación de pesantez que converge a los órganos genitales. Esta pesantez es comparada a la de una piedra y se observa en las regiones hipogástrica y sacra. Los dolores constrictivos de cólico predominan y la pesantez no es tan marcada. Es por lo que lo empleamos tan frecuentemente en las reglas tardías y en el

trabajo del parto. Obra de un modo caprichoso; por tanto los dolores uterinos sobrevienen por accesos y por sacudidas, al igual que el flujo menstrual; los dolores del parto son espasmódicos e irregulares y finalmente se detienen con inercia completa. Hay falta de fuerza expulsiva desde que se inicia el trabajo, lo que se demuestra por el carácter incierto de las contracciones y finalmente por la ausencia absoluta de los dolores. Sepia produce más pesantez con calambres. Está indicado en el parto cuando el cuello está indurado y no cede, retardando de este modo la progresión. Entonces puede haber contracciones espasmódicas del cuello y dolores que se extienden hacia arriba. Aquí favorece la acción de Gelsemium y Calcarea, en tanto que Pulsatilla se parece a Caulophyllum y Secale.

El temperamento de Pulsatilla es lacrimoso, apacible, enojadizo, caprichoso. En Sepia es lacrimoso, deprimido, pero fácilmente irritable y excitable o indiferente.

Como queda dicho, Sepia está indicado en la congestión o induración del cuello uterino, con sensibilidad y ardor. Aurum metall, Aurum mur. y Aurum mur. Natronat., son semejantes. Pero aunque el oro produce hiperemia, obra de una manera completamente diferente a Sepia. Al estudiar sus efectos, se impresiona uno por la predominancia de dos grupos de síntomas asociados, que son: excitación nerviosa e irritabilidad vascular y no obstante, ni lo primero produce un gran influjo nervioso, ni lo segundo una verdadera plétora. Indican una debilidad irritable. La congestión hepática, renal y uterina, parecen desarrollarse secundariamente a una irritación cardíaca con hiperemia.

La acción prolongada del oro produce una fiebre que no es diferente de la de mercurio, con sudorá profuso, salivación y orina abundante. Hay también tendencia a la hipertrofia del tejido fibroso, de donde resulta la cirrosis. En un principio, las glándulas, estimuladas llegan a aumentar de volumen y a endurecerse; el perióstio está enfermo y finalmente los huesos se carían. De conformidad con estas modificaciones, se encontrarán sus síntomas característicos. Bajo su influencia, el estado emotivo es notablemente afectado. El paciente con facilidad monta en cólera por la más fútil contradicción; puede haber alegría, pero el estado más persistente es melancólico y de disgusto por la vida, con tendencia al suicidio. Se imagina que ha perdido los afectos de sus amistades y que la suerte le es adversa; no desea permanecer más en este mundo y anhela la muerte. Se apodera de él una ansiedad precordial y un miedo con temblor. Hay aflujo de sangre al pecho cuando camina aceleradamente o por largo tiempo, con llenura a reventar; hay sensación de magulladura en la región uterina. Es muy sensible al dolor, nerviosa, temblorosa y agitada. El útero está congestionado y prolapsado por su propio peso. Hay aumento del deseo sexual.

Así pues, en tanto que hay congestiones, prolapsos y melancolía, como en Sepia y Murex, la evolución de los síntomas es diferente, con especialidad, los síntomas mentales. En Aurum hay melancolía con depresión, por la supuesta pérdida de las amistades. En Sepia hay indiferencia por los amigos. La ansiedad en el primero, es precordial, necesitándose mover de un lugar para otro (como en Arsenicum). Un simple ruido la vuelve ansiosa. La ansiedad del segundo, viene efectivamente con trastornos circulatorios, pero no necesariamente cardíacos y va acompañado de bochornos. Los dos producen hastío por la vida, con deseo de morir y aun con tendencia al suicidio. Aurum, por la pérdida del afecto de sus amistades. (Talcott) Sepia por su mera aversión a la vida.

Platina favorece por una parte a Aurum, y por la otra a Sepia; las tres tienen aburrimiento de la vida. Platina, sin embargo, al mismo tiempo siente un gran temor a la muerte que cree muy próxima. Como en Aurum, la enferma de Platina siente como si estuviera sola, pero tiene un estado mental peculiar, encuentra un paralelo físico en su poder visual. Una especie de indisposición para con el mundo, porque todo le parece insignificante. Las cosas de su propia casa le son extrañas a su regreso después de una corta ausencia. Las personas le parecen

despreciables, como insignificantes y muy inferiores a ella. Lo mismo los objetos que le rodean, le parecen más pequeños que lo natural.

Ni Aurum ni Sepia se comparan con Platina en la pronunciada ninfomanía y voluptuosa irritación de los genitales. El flujo menstrual en Platina es con coágulos y profuso, en vez de escaso. Platina y Sepia producen cólicos uterinos, pero en Sepia es como de compresión, como si repentinamente fuera comprimido el útero y después relajado; en Platina es un cólico bien pronunciado, seguido de adormecimiento; síntoma que es general en este medicamento.

Carbo animalis es igual, si no superior, a Sepia en las induraciones del cuello, con dolores quemantes y desgarrantes sobre el pubis. Hay en los coxales y el sacro, dolores parecidos a los de parto, leucorrea amarilla; las reglas van seguidas de una gran debilidad; la enferma no puede hablar más que difícilmente; sensación de desfallecimiento que no mejora por comer. Deseo de estar sola; horror a la conversación; ansiedad y orgasmo. El Carbón obra sobre las venas, alivia los gases fétidos; las excreciones fétidas y las excoriaciones superficiales y de contorno irregular. Las inflamaciones son tórpidas, pero tienden a la supuración o a la necrosis, con dolores quemantes, gran debilidad y colapso.

Carbo animalis produce violenta opresión en la espalda, regiones inguinales y muslos durante la menstruación; hay urgencia de eructar sin conseguirlo; se distingue de Sepia por una cefalalgia vibratoria, que sigue a la menstruación. Tiene un tinte barroso y cobrizo de la cara.

Carbo vegetabilis ha causado molestias que descienden al recto y a la vagina. El cuello está extraordinariamente abierto; hay una sensación de peso en el útero y ovario derecho; la sangre de los menstruos tiene, un fuerte olor; la leucorrea es escoriante; los órganos genitales están dolorosos en partes; hay viva comezón, ardor y aftas. Hay ansiedad con distensión de las venas; sensación dolorosa en el útero que culmina en las ingles; inquietud, nerviosidad, depresión mental antes de la menstruación.

Por lo tanto el Carbo veg es de utilidad cuando hay endurecimientos a ulceración con estasis venoso, secreciones fétidas y escoriantes, y trastornos gástricos caracterizados por la acumulación y desalojamiento de gases fétidos.

Carbo vegetabilis puede curar las venas varicosas de los genitales, con color azul; tumores también azulosos. (Debe preferirse Carbo animalis si están indurados), hay úlceras, fístulas. Las descargas vaginales son escoriantes, delgadas; en tanto que en Sepia son menos escoriantes y más espesas; hay ardor que cruza el sacro, irradiando del abdomen hacia la parte baja de la región renal. Ardor profundamente situado en la pelvis, aumentando y disminuyendo. (Ledum)

Graphites es un carbón impuro que contiene vestigios de hierro; combina las secreciones fétidas, la flatulencia y los síntomas que en la piel producen los carbones, con la anemia.

Según Dumham, la aparición de las reglas es acompañada, de una variedad de síntomas accesorios como en Sepia.

Graphites no es requerido frecuentemente para el prolapso uterino, pero sí está claramente indicado cuando hay una sensación de como si la matriz saliera por la vagina. La paciente se queja de una pesantez en el abdomen y lancetazos, como choques eléctricos que bajan a los muslos. (Ledum).

La leucorrea es profusa, viene por violentos golpes y es escoriante. Graphites afecta a los ovarios, con más intensidad que Sepia. El ovario izquierdo esta endurecido e hinchado y los dolores se acentúan por el tacto.

Como Sepia, produce inflamación y grietas en los pezones. Es útil para suavizar y remover los tejidos cicatriciales de la mama. (Como Phytolacca).

Pero Graphites se adapta mejor a las mujeres anémicas, aunque sean obesas, que están constantemente frías, estreñidas y sujetas a manifestaciones herpéticas y ásperas de la piel. Las

erupciones son húmedas y hay un sudor de mal olor como en Sepia, pero la glutinosidad de las excreciones, es solamente bien marcada en Graphites. La piel se pone dura, se agrieta y sangra. Hay menos descamación que en Sepia. Graphites, en virtud de su acción sobre los tejidos cicatriciales y las induraciones, deberá ser útil para el reblandecimiento del cuello, cuando, como sucede con frecuencia, una desgarradura ha sido desatendida, constituyendo un punto de irritación.

Natrum carbónicum y otros derivados del sodio, son complementarios de Sepia.

El carbonato es útil cuando hay una pesantez, como si las vísceras todas quisieran salir, la paciente está tímida, intranquila y completamente insensible a la música. Hay marcado dolor de espalda como en Sepia; pesantez que empeora por estar sentada y mejora por el movimiento; sensación de magulladura en la espalda durante la noche; sensación también de tensión y horadación en el vértice de la escápula izquierda irradiando hacia el pecho. La piel está seca y áspera.

Clínicamente ha sido útil, cuando el cuello está agrandado y el hocico de tenca deformado. El Dr. Betts lo ha empleado con éxito en los padecimientos de origen congénito de la pared anterior de la vagina y en la deformación del orificio del cuello.

Natrum mur., se adapta a las mujeres anémicas, agotadas, con cara delgada y emaciación general. Son melancólicas, fácilmente se enojan; sufren debilidad nerviosa, con taquicardia, temblor, ansiedad, predominando la frialdad; de fácil transpiración; sudor de las axilas con escalofrío en toda la espalda; prolapso uterino, cólicos; menstruaciones escasas; la orina deja un sedimento rojo; el coito es doloroso. Se parece por lo tanto, a Pulsatilla y a Sepia. Pero el consuelo agrava (en Pulsatilla, la enferma fácilmente se tranquiliza y solicita el consuelo); los dolores de cabeza son congestivos, pseudo-pletóricos; sensación de magulladura que empeora al menor movimiento, aun de los globos oculares; comezón en las membranas mucosas como en Sepia, pero hay una sequedad anormal; así la lengua se siente reseca, como los párpados y el recto, y con escozor, etc. Con esta sequedad hay tendencia a las erosiones con vivo ardor; la lengua está dolorida y ulcerada; las encías doloridas y sangrantes. La piel reseca fuera de lo natural. El prolapso uterino empeora en las mañanas; necesita sentarse para evitarlo; hay dolores en la espalda que mejoran acostándose en decúbito dorsal; se queja de una tensión en las regiones inguinal e hipogástrica, como si la piel estuviera restirada. (Apis). Hay leucorrea con escozor y sensación de sequedad; dolor cortante en la uretra después de orinar, que es muy característico. Las reglas son escasas, o escasas un día o dos y después profusas.

Natrum hypochlorosum difiere algo de sus congéneres; según el experimentador, Dr. R. T. Cooper, es útil en personas debilitadas de fibra laxa y más bien indolentes mental y físicamente; va acompañada de emaciación, agotamiento nervioso y otros datos que acusan cambios profundos en el organismo. Hay vértigo con caída; dolores en la frente y sensación de pesantez uterina; sensación vertiginosa, como si el vértice del cráneo estuviera flotando.

Dolores en la frente, ojos o vértice de la cabeza, acompañados de síntomas uterinos. El cerebro se siente paralizado así como las extremidades, especialmente las inferiores; los dedos de las manos se sienten entumecidos; hay lipotimia; la lengua es flácida y tiene la impresión de los dientes; flatulencia, estreñimiento, abotagamiento después de comer; asma flatulento; acusando todo esto la plétora abdominal.

Estos síntomas se encuentran relacionados a padecimientos uterinos. La menstruación es oscura y con coágulos; hay somnolencia; círculos oscuros al rededor de los ojos. Pesantez en el útero, que puede estar congestionado, agrandado y sensible; la sangre constantemente fluye y empeora por el menor ejercicio. Sensación en el útero de como si se abriera y cerrara; que no es precisamente la compresión y relajación que se produce en Sepia. La enferma experimenta como

si el útero fuera empujado hacia arriba cuando se sienta. (Síntoma también de *Ferrum lod.*) La hinchazón de la parte inferior del abdomen remonta hasta el pecho produciendo disnea que empeora después de comer. Un peso parece caer de la parte superior del pecho al abdomen, con dolor en el vértice de la cabeza. Hinchazón en la región ovárica izquierda durante las reglas. Parece producir el retorno a su sitio del útero prolapsado, recordando uno de los experimentos del Dr. Jackson con *Sepia*. Encontramos: prurito, sensación de desfallecimiento en el pecho; fácilmente se rinde por el calor; esto último es también un síntoma de *Sepia*, así como de *Natrum mur.* y de *Natrum carb.*

Actea racemosa es de inestimable valor en el tratamiento de las mujeres; especialmente se adapta a aquellas que están propensas a sufrir reumatismo muscular y mialgias. Produce hiperemia del cerebro y médula cervical y dorsal. De esto proviene la molestia occipital y los dolores de relámpago, delirio, etc., (Véase más abajo). Se parece en esto a *Absinthium*, *Abrotanum* y *Gelsemium*. Este último produce más amodorramiento, paresias musculares y menos excitación.

Sepia también produce repleción de los vasos de la médula, pero es menos marcada que en *Actea*; más pasivo, más tórpido. Los nervios sensitivos son excitados en *Actea* y al igual que los nervios motores y los músculos, están debilitados. El corazón trabaja débil y nerviosamente; el pulso es tan pronto rápido y débil, como lento e intermitente. Juntamente con esto hay orina escasa que deposita por el reposo un sedimento rojo amarillo. Hay general desasosiego, inquietud y agitación; o estremecimiento y frialdad nerviosa. Los músculos se sienten doloridos, magullados y tiesos. Hay mialgias intensas, con entumecimiento. Los dolores son violentos como de relámpago. Phillips lo recomienda aún para la anasarca, con el estado del corazón arriba indicado y la secreción urinaria, cuando *Digitalis* haya fallado.

Actea racemosa es pues, un medicamento importantísimo para la debilidad irritable. Como en *Sepia*, hay nerviosidad, melancolía, inquietud, menstruación escasa, con pesantez, etc. Pero *Actea* produce una excitación nerviosa más marcada, llegando hasta el delirio con alucinaciones de ratas; produce una aprehensión abrumadora, sin causa aparente, pero que la paciente no puede dominar y la lleva a la desesperación. En su estado de excitación siente como si le volara la tapa del cráneo o como si fuera a perder la razón. Se vuelve suspicaz, irritable y es vertiginosa, como si estuviera intoxicada.

Todos estos síntomas forman parte del estado general nervioso que depende de una irritación uterina u ovárica, o por lo menos de ese origen. El desarreglo del útero, parece estar basado en una diátesis reumática.

Sufre más neuralgias que la paciente de *Sepia*; pesantez dolorosa del occipucio al vértice; dolencias en los globos oculares; agudos dolores que desde ahí se propagan al vértice; conjuntiva roja; todo esto asociado a una flexión e irritabilidad del útero. Muy importantes son también los dolores neurálgicos en el útero, que está muy sensible al tacto; los dolores cruzan de un lado a otro; molestias que descienden a las piernas, acompañadas de una sensación de como si la cadera fuera comprimida exteriormente; menstruaciones escasas con dolor continuo después de su comienzo. El desfallecimiento del epigastrio nos da sin embargo, la sensación del desfallecimiento de *Sepia*. Va acompañado de nerviosidad, estremecimientos; irradiaciones que, partiendo del epigastrio se extienden a todo el cuerpo, con sensación de como si estuviera espantada. *Sepia* puede ser necesario en la astenopía refleja del útero; *Actea*, en la hiperestesia de la retina o en la neuralgia ciliar, también como reflejo uterino. Los dos son muy útiles en la menopausia; *Sepia*, para los bochornos; *Actea*, según Hughes, para la irritabilidad, dolor en el vértice y sensación de vacío en el epigastrio.

Kali ferrocyan., ha aliviado la pesantez; la leucorrea de apariencia purulenta, profusa pero no

irritante; tristeza hasta el llanto. Sensación de hueco en el epigastrio; hemorragias uterinas pasivas, con la consiguiente debilidad. (Mac Clatchey).

Pero estos efectos no deben confundirse con los de *Sepia*, porque el medicamento es un intenso veneno que obra sobre los músculos y el corazón, etc. La sensación epigástrica está asociada a la debilidad cardíaca, cuyos latidos disminuyen en número e intensidad, con la consecuente frialdad, debilitamiento, vértigo, entumecimiento y temblores. Así pues, el medicamento se adapta a casos debilitados cuando el corazón falla. Se asocia bien a *Kali carb.* para la debilidad cardíaca.

Calcarea ostrearum produce una presión en la parte más baja del abdomen por el ejercicio físico, que empeora por estar de pie; dolores en los muslos; molesto dolor y tensión que empeora cuando se yergue o se dobla hacia atrás; dolores punzantes en la nuca. Pero las menstruaciones son profusas y muy anticipadas y los síntomas generales son, como bien se sabe, muy diferentes a los de *Sepia*.

Calcarea phosphorica, (como *Phosphorus*), produce una sensación de desfallecimiento o de vacío en el hipogastrio. Prolapso que empeora durante la defecación o la micción, acompañado de debilidad y angustia; dolor en el útero, que irradia hasta el sacro.

Leucorrea con aspecto como de crema, que produce ardor en la vagina y dolores a los lados de la vejiga y útero; ardor como de fuego que asciende hasta el pecho; bochornos, ansiedad, desmayos; debilidad; fácilmente suda.

Pero las reglas son profusas y hay excitación sexual; está débil y extenuada; tal vez tísica; sufre de sudores parciales profusos, pero no de mal olor como en *Sepia*; toda exposición al frío, aumenta sus dolores reumáticos y con ellos, las molestias uterinas.

Entre los medicamentos restantes, puede, en resumen, hacerse mención de los siguientes:

Mitchella produce cuello ingurgitado, rojo oscuro e hinchado. Asociado a una irritación del cuello de la vejiga, hay necesidad urgente de orinar. Sin embargo, no hay ninguna semejanza general con *Sepia*. El medicamento más bien puede ser catalogado con *Eupatorium purpureum*, en la irritabilidad vesical de las mujeres (Hughes); con *Hidrocotyle* por la irritación del cuello vesical acompañada de calor y comezón en la vagina y el cuello uterino enrojecido (datos confirmados por el Dr. Mitchell); con *Vespa*, por las úlceras alrededor del orificio del cuello y con *Apis* por la disuria.

Sepia no debe ser confundida con *Secale cornutum* y *Ustilago*, porque aunque todos producen pesantez, congestión, dolor angustioso y prolapso uterino, las condiciones son completamente diferentes.

Las dos últimas obran sobre la túnica muscular de los vasos sanguíneos y sobre las fibras musculares lisas en general; secundariamente la relajación extraordinaria favorece la tumefacción y las hemorragias pasivas. Su pesantez es prolongada e intensa (como en *Caulophyllum*). *Ustilago* ha curado las hemorragias uterinas; también el vómito de sangre en una señora, con padecimientos uterinos; flujo de sangre oscura; por la exploración, el dedo ha descubierto un cuello blando, pastoso y sale manchado de sangre. (Woodbury).

Vivurnum opulus ha producido y curado dolores parecidos a los de *Sepia*; al rededor de la pelvis y en la región uterina; también sensación de desfallecimiento, de vacuidad en el estómago, pesantez, nerviosidad. Pero la pesantez es mucho más violenta y culmina en el útero con intenso calambre, pareciéndose en esto a *Caulophyllum*, *Actea rac.*, *Secale*, etc., más bien que a *Sepia*.

Inula y *Hedeoma*, han sido probados pero su experimentación clínica es deficiente. Como *Sepia*, producen dolores uterinos y la pesantez tantas veces mencionada; la primera irradiando con molestias a los genitales, con dolor de espalda y urgencia para evacuar y orinar; el segundo, produciendo una pesantez, con gran debilidad en las piernas.

Sepia, en algunos casos, ha mejorado los síntomas coreiformes; movimientos repentinos de la

cabeza hacia atrás y adelante; sensación de torsión en el estómago que se eleva a la garganta. Entre los medicamentos similares no olvidaremos a Zizia; produce congestión uterina, dolor en el dorso, ardor intenso en la misma región; movimientos espasmódicos de la cara y miembros, especialmente los inferiores. El estado mental es al principio alborozado, después deprimido y por último, indiferente. Lo que es más característico, sin embargo, es la agitación y los movimientos conreicos que empeoran durante el sueño.

Cuando el prolapso es manifestación de una nutrición general defectuosa, con poca o ninguna congestión local, Sepia cede el lugar a Aletris, Caulophyllum, Abies canadensis, Lac defloratum, Calcarea phosph., Natrum mur., Helonias, Natrum hipocholor.

En los conatos de aborto, Sepia está indicado no tanto por los dolores, sino por la evidencia del desarreglo circulatorio. Esto, unido a la irritabilidad nerviosa y a la flacidez del tejido, es la causa de la inminente catástrofe. Se notará que hay a ha habido plenitud o fluxión de sangre a la cabeza y al pecho, sensación de pesantez en el abdomen, hemorroides, bochornos, desmayos, ataques momentáneos de ceguera, que se han observado especialmente cuando la paciente está en una habitación caliente, cerrada o arrodillada en la iglesia, o cuando sus ojos trabajan de una manera forzada. Un síntoma común concomitante, que expresa claramente la indicación de Sepia, es el dato excelente proporcionado por el Dr. H.N. Guernsey : sensación de peso en el ano, como de una bola.

Este último síntoma es único, completamente diferente de la urgencia de Nux vom. y Sulphur, de la presión de Liliun y de la plenitud y pesantez de Aloes. Este produce una sensación como de un tapón metido entre la sínfisis del pubis y el coxis.

Dd nosodes

Esta clase de medicamentos, como ya he dicho en mi conferencia de introducción, está constituida por productos de las enfermedades. Muchos de ellos han demostrado propiedades medicinales y por esta razón son útiles en el tratamiento de las enfermedades del cuerpo humano. El campo aquí es ciertamente enorme. En la epoca presenta apenas conocemos el comienzo de los trabajos en esta materia. Creo que tiempo vendrá en que los medicamentos que componen este grupo, probarán ser un inmenso recurso en el tratamiento de las enfermedades crónicas. Algunos Nosodes han sido obtenidos de las enfermedades de los animales, otros, de las enfermedades de las plantas.

Grandes objeciones se han hecho al empleo de los Nosodes como remedios en la práctica homeopática. Bueno es que se entiendan los prejuicios que se encontrarán tanto en el público como en el cuerpo médico. Se han hecho objeciones a Psorinum, que como se sabe, es obtenido de la sarna y también a Syphilinum, el virus sifilítico, por el hecho de considerarlos sucios y asquerosos. Esta objeción es enteramente absurda, porque nadie, ni por un momento, tendrá la idea de administrar estas sustancias a baja potencia; nadie podrá sostener que sea desagradable o asqueroso, administrar a un enfermo Psorinum a la 200a atenuacion.

Otra objeción que ha sido promovida contra los Nosodes, y que puede ser de algún peso, es que el uso de estas sustancias no curan y sí se oponen al progreso de la Homopatía, confundiéndola con la Isopatía.

Así se expresan algunos médicos eminentes de nuestra escuela: si en un caso de escrófula damos Psorium, no hacemos Homeopatía, sino Isopatía. Yo sostengo que hay aquí un terreno propicio para la discusión y es pero que ustedes tomen participación en estas investigaciones. Si embargo, debemos recurrir al tribunal, ante el que todas nuestras prescripciones deben someterse, al tribunal de la experiencia.

La Homeopatía no es una ciencia inductiva, porque no nació de una evolución natural del pensamiento. Hahnemann comenzó por experimentar. Nosotros podemos razonar tanto cuanto

queramos, pero debemos siempre mirar los hechos del caso. Yo no sé hasta qué punto deberé llegar con estos Nosodes. Correctamente empleados no son remedios isopáticos, pues a lo que yo llamo Isopatía es la práctica propuesta por el Dr. S. Swan de N.Y. Por ejemplo: si un sujeto tiene una constitución de tal naturaleza que no puede comer fresas sin enfermarse, el Dr. Swan dinamiza las fresas y las administra al paciente, sosteniendo que en esta forma es destruida la idiosincrasia. La Isopatía descansa en la atrevida aseveración de que lo que produce la enfermedad, lo cura cuando es administrado en alta potencia. El uso de los Nosodes en la práctica homeopática es diferente, porque en nuestro caso nos apoyamos en una base experimental. Hemos tomado estas substancias, las hemos experimentado en el hombre sano y las hemos administrado en el lecho de los enfermos. Los hemos encontrado eficaces y por lo tanto tenemos las mismas razones para proclamarlos como medicamentos, como cualquier substancia molecular. Veamos su sintomatología comenzando por Psorinum.

Psorinum

Psorinum ha sido experimentado lo suficiente para permitirnos su empleo con éxito en el tratamiento de las enfermedades. Lo encontramos indicado especialmente en las constituciones psóricas, (empleando las palabras de Hahnemann) en los pacientes propensos a afecciones cutáneas y glandulares y que no reaccionan al medicamento, aparentemente bien elegido. Pongamos por ejemplo, el medicamento que se acomoda al caso es Pulsatilla. Los síntomas parecen indicarlo. La prescripción se hace de acuerdo con las reglas instituidas y sin embargo, la mejoría es solamente transitoria. En tales casos se tendrá una discrasia oculta bajo la enfermedad, que necesita ser removida o modificada, antes de poder combatirla con éxito. Por otra parte, en ciertos casos de escarlatina, las prescripciones en nada aprovechan y los niños mueren. Muchos de estos casos podrían ser curados si fuera estudiada más concienzudamente esta rama de nuestra Materia Médica. Las variadas constituciones o discrasias que son la base de ciertas enfermedades crónicas y agudas, son sin duda alguna muy numerosas; aun no las conocemos todas bien. Sabemos que una de ellas se debe a la gonorrea; enfermedad terriblemente común cuyas discrasias aumentan rápidamente. Quiero decir ahora la causa de esto. Muchos médicos alópatas y aun también homeópatas, propiamente no la curan.

La gonorrea no es una enfermedad local. Si no es completamente curada, una discrasia constitucional puede ser transmitida a los descendientes. Yo sé, por años de experiencia y de observación, que la gonorrea es un problema difícil y que también complica frecuentemente los casos que tratamos. Lo mismo es cierto en grado modificado, en lo que se refiere a la sífilis. La gonorrea parece atacar a los tejidos más nobles; pulmones, corazón, sistema nervioso, los que también son afectados por la sífilis con el transcurso de los años.

Volviendo de esta digresión, se debe pensar en Psorinum en los casos parecidos a los de Sulphur, cuando hay una tara psórica bien marcada y el medicamento indicado no responde. Consideremos algunos de sus síntomas y veamos en qué forma afecta los tejidos. Produce una erupción sobre la piel, generalmente de carácter herpético, acompañada de gran comezón. Esta comezón es incomparablemente peor tan pronto como el enfermo siente el calor de la cama. Después se verá que el paciente, tiene un aspecto sucio, empanado, como si nunca se hubiera lavado (lo cual puede no ser cierto). En algunos lugares, la piel tiene una apariencia relumbrosa, cual hubiera sido bañada con aceite. Las glándulas sebáceas funcionan en exceso. La erupción en los niños se encuentra especialmente sobre el cuero cabelludo. Puede invadir todo el perieraneo, pero se encuentra de una manera característica descendiendo a uno u otro lado de la cara invadiendo las mejillas y las orejas, como la tiña de la cabeza, lo que es en efecto. Esta erupción es a veces

húmeda y produce una secreción de muy mal olor. Otras veces es seca, furfurácea, como propiamente se le llama. Ordinariamente hay asociado a estos síntomas, una otorrea, con pus poco espeso, icoroso y horriblemente fétido, como de carne descompuesta; puede desaparecer en el verano y reaparecer cuando se establece el invierno. Aparecen úlceras en las piernas, ordinariamente la tibia, al rededor de los maleolos o de otras articulaciones. Estas úlceras cuando son características, son lentas para sanar e indolentes. Debo hacer observar aquí que las erupciones herpéticas y sarnosas, hace un momento referidas, tienen tendencia a aparecer en el pliegue de las articulaciones : pliegues de los codos o huecos poplíteos. El niño es pálido, enclenque y muy extenuado. Toda la superficie del cuerpo despiden un olor repugnante que persiste a pesar del más escrupuloso aseo. Esto proviene del estado de la piel, por la falta de acción de las glándulas cutáneas. No eliminan con propiedad y en consecuencias las secreciones se estancan, entran en descomposición y producen este olor, que no desaparecerá hasta que la piel del niño sea curada.

En el verano estos niños son muy propensos a ser atacados de cólera infantil; no hay medicamento que reemplace a Psorinum en esta categoría de síntomas de esta enfermedad. Los niños están propensos a la nerviosidad e inquietud nocturnas, como síntomas precursores del cólera infantil. Despiertan asustados o gritan durante el sueño; después de dos o tres noches comienza la diarrea; las evacuaciones intestinales son abundantes y sueltas, de color café-oscuro o negro; muy fétidas y casi de olor pútrido; empeoran en la noche u obligan al paciente a salir de la cama muy temprano.

Psorinum cura una forma de cefalalgia crónica con dolores vibratorios resultantes de un esfuerzo, precedidos de una sensación de ligeros latigazos, disminución del poder visual y manchas delante de los ojos; sensación de hambre. Algunas veces el paciente está desmedidamente hambriento el día anterior al acceso; este síntoma concomitante es muy frecuente en Psorinum; el enfermo se queja de hambre canina antes de sufrir el ataque de diarrea; por la noche necesita levantarse a comer algo, como en Phosphorus y China; sucediendo esto frecuentemente durante el embarazo.

También se encuentra a Psorinum indicado en los malos efectos de la supresión de la sarna. Esta enfermedad es producida, como se sabe, por el acarus. Se estará justificado al emplear en aplicaciones locales todo aquello que mate al insecto pero que no suprime el mal; tal aplicación se puede tener con el aceite de lavanda, que mata a la vez al insecto y a sus huevos. Cuando la sarna ha sido suprimida, Psorinum es un excelente medicamento para desarrollarla; en la práctica, también curará la enfermedad después de desarrollada.

Psorinum es también útil cuando las pústulas y los diviesos persisten después de la curación de la sarna por cualquier otro medicamento.

Hay otro uso que puede hacerse de Psorium y que no he mencionado, pero que es tan importante como cualquier otro. Algunas veces, después de violentas y agudas enfermedades, el paciente queda muy postrado; por ejemplo, después de una fiebre tifoidea, hay una depresión mental y debilidad corporal, sin esperanza de alivio. Sin embargo, se sabe que no hay una absoluta certidumbre de que el paciente no pueda aliviarse. Pues no hay lesiones orgánicas persistentes. El enfermo se debilita con el sudor de la noche; quizá Sulphur se ha dado sin resultados. En tales casos Psorinum es el medicamento indicado.

También aquí puede pensarse en China o Cinchona, que es un excelente remedio en el rápido agotamiento que sigue a las enfermedades agudas, especialmente cuando ha habido pérdida de sangre o prolongada y profusa diarrea, o en fin, abundante transpiración.

Es semejante a Psorinum en el sudor nocturno; pero este será el medicamento, cuando existe el estado mental antes descrito: la desesperación del alivio.

Se debe pensar en Laurocerasus, cuando falta la reacción, particularmente en las enfermedades

del pecho.

Capsicum está indicado en la falta de reacción, cuando ocurre en personas de fibra laxa.

Opium es el medicamento por excelencia, cuando el paciente está amodorrado y estúpido.

Valeriana, Moschus y Ambra grisea, deben ser empleados en las afecciones nerviosas, cuando el medicamento mejor elegido falla.

Carbo veg., está indicado en los casos de padecimientos abdominales, cuando hay gran frialdad del cuerpo. La respiración es también fría y el pulso rápido.

Psorinum es muy semejante, como se ve, a Sulphur; es complementario de este remedio; es antagónico de Lachesis y antidotizado por Coffea.

Se supone que Ambra grisea es un producto morbosos que proviene de la ballena. Tiene una acción medicamentosa bien marcada. Como todas las sustancias que tienen un fuerte olor, obra prominentemente sobre el sistema nervioso. Cuando no hay síntomas nerviosos en un caso, apenas puede esperarse un buen servicio de este medicamento. Ambra grisea afecta al sistema nervioso cerebro-espinal, produciendo síntomas espasmódicos en distintas partes del cuerpo; los músculos faciales se contraen. Puede usarse también en el insomnio que proviene por inquietud mental, como por los malos negocios. El paciente puede, en estos casos, irse a la cama sintiéndose relativamente cansado y no obstante, tan pronto como coloca la cabeza en la almohada, vuelve nuevamente a preocuparse. Tal caso es el que frecuentemente cura Ambra grisea. Este medicamento está indicado particularmente en los hombres delgados y demacrados, que tienen un marcado temperamento nervioso y en los cuales la nerviosidad predomina con detrimento de la nutrición. Está indicado particularmente en las afecciones nerviosas de los ancianos, especialmente cuando pierden la memoria y no pueden acordarse de los más simples hechos. El vértigo sobreviene cuando el paciente se pone en movimiento; las piernas se sienten inseguras y vacila cuando camina; tiene adormecimiento de los pies y hormigueo en los miembros, especialmente en los inferiores; las piernas se le duermen fácilmente. Estos síntomas demuestran que hay una debilidad funcional u orgánica del sistema nervioso cerebro-espinal. Podemos usar de esta droga en los casos de reblandecimiento cerebral o medular, sea o no de origen senil.

Hay otro uso que nosotros podemos hacer de Ambra grisea. Es un medicamento que obra rápidamente. Por consiguiente podemos darlo en las enfermedades nerviosas, cuya reacción es deficiente. Ya hemos hablado de un uso semejante de Psorinum; es éste, la falta de reacción proviene de un vicio constitucional. Pero en el caso de Ambra grisea, proviene de la debilidad nerviosa. Encontraremos muchos casos parecidos, particularmente entre los hombres.

Podemos emplear Ambra grisea en la tos, que empeora cuando hay personas extrañas en la habitación o con algunas otras circunstancias que tiendan a excitar el sistema nervioso; puede haber tos refleja por preocupaciones mentales. En estos casos es muy parecido a Phosphorus.

Ambra está también indicado en la tos, seca o no coqueluche, cuando es seguida de eructos. No hay muchos medicamentos que curen este síntoma. Ambra grisea es uno de los mejores; los demás son : Sulphuric. acid., Arnica, Sanguinaria y Veratrum alb. Algunas veces los eructos vienen durante la tos, la que generalmente es un síntoma molesto y muy penoso. En esto, Ambra coincide con Arsenicum, Cimex, Lachesis y Angustura. Podemos hacer uso de Ambra en el asma, cuando va acompañado de síntomas cardíacos y opresión respiratoria; de una sensación de peso como si una masa comprimiese el lado izquierdo del pecho y agitación en la región precordial. Esto proviene probablemente de una sensación constrictiva a este nivel; no como si una mano cogiera el corazón, sino como si el lado izquierdo del pecho estuviera siendo comprimido. Generalmente va acompañado de palpitaciones cardíacas.

Ambra grisea obra marcadamente sobre los órganos genitales de la mujer, siendo en esto su acción única e importante. Produce atonía uterina. Las menstruaciones son regulares; otras veces

se presentan con algunos días de anticipación y son muy profusas, acompañadas de epistaxis y dilatación de las varicosas de los piernas (si la paciente tiene este estado de las venas.) Hay un flujo de sangre entre dos épocas de la menstruación. Todo excitación ligera o esfuerzo suplementario, como el esfuerzo para defecar, produce un escurrimiento vaginal sanguíneo, que nos demuestra cuán congestionado está el útero y relajados y débiles los tejidos. La leucorrea principalmente es mucosa y de tinte azulado o gris azul.

Puede usarse Ambra grisea durante el período del parto, especialmente cuando la constipación es muy intensa. Se adapta bien a las mujeres nerviosas, delgadas, huesosas y que tienen gran ansiedad e inquietud asociada a la constipación; la paciente está imposibilitada para llevar a cabo la evacuación, mientras la ve alguna persona.

Secale cornutum

Secale cornutum es comúnmente llamado "centeno atizonado". Ergot, término copiado del francés, es el nombre de la droga en la farmacopea de la vieja escuela. La droga no es obtenida del centeno mismo, sino de un desarrollo fungoso que ataca al grano, probablemente cuando éste está muy tierno.

Secale cornutum o Ergot, se ha empleado por mucho tiempo en la escuela dominante, debido a su bien conocida propiedad de producir contracción de las fibras musculares lisas, cuando se da en dosis apreciables. Ejerce especialmente esta acción sobre las fibras musculares no sujetas a la voluntad y que tienen una disposición circular o transversal. Creo que el fenómeno se debe a una influencia ejercida sobre los nervios vaso-motores y que esto debe explicar todos sus síntomas. En primer lugar, los efectos de Secale pueden dividirse en dos grupos : aquellos que se refieren a la circulación y los que se refieren directamente al sistema nervioso. Consideraremos primero estos últimos. Encontramos a Ergot produciendo un tipo especial de convulsiones, que constituyen el síntoma principal del ergotismo; un estado de envenenamiento crónico producido por el Ergot. El ergotismo no es de ninguna manera poco común en el continente europeo, especialmente en algunas provincias de Alemania, donde los labradores cultivan una gran cantidad de centeno.

El centeno es el principal grano que ahí se consume, siendo esto el envenenamiento por el Ergot tan frecuente. Durante estos últimos años, gracias a la mayor atención, el número de casos de ergotismo ha disminuido. Terminando esta pequeña digresión, vamos a describir el carácter de las convulsiones.

A veces el cuerpo está rígido y otras esta rigidez alterna con la relajación; siendo particularmente notables en los dedos de las manos. Estos se cierran o bien se extienden separándose ampliamente. Los músculos faciales se contraen. Las convulsiones principian en la cara y de ahí se extienden a todo el cuerpo. El abdomen está retraído por la contracción de los músculos rectos. Hay retención de la orina, (recuérdese que no digo supresión) por la contracción espasmódica del esfínter del cuello de la vejiga. Por el empleo de la sonda puede obtenerse una pequeña cantidad de orina que tiene el aspecto de jugo de ciruela. Hay muy frecuentes arqueadas espasmódicas y muy escasos vómitos efectivos. El estómago se contrae violentamente.

Veamos ahora la acción de Secale sobre la circulación y encontraremos que los síntomas que se refieren al aparato circulatorio, se deben a su acción sobre las fibras musculares lisas de los vasos sanguíneos. Su primer efecto es de contracción en tanto que el efecto secundario es la dilatación. Los dedos tienen aspecto azulino o negruzco, como si la sangre estuviera estancada. La piel está arrugada y seca. Poco después sobreviene la gangrena de todo o una parte del miembro; la explicación de estos trastornos es la siguiente: ha habido una prolongada, contracción de los capilares, estorbando la circulación y ocasionando un estasis sanguíneo; de este modo la nutrición

local queda comprometida y la parte afectada muere. Esta acción de Secale, ha justificado su empleo en la gangrena seca, especialmente de los dedos de los pies, en los ancianos.

Pasando después a la acción que esta droga ejerce sobre el útero, como órgano muscular de fibras lisas, encontramos que Ergot produce marcada contracción de esta víscera, obrando más intensamente sobre el útero gravido que sobre el no grávido; más sobre el útero de las multíparas que sobre el de las nulíparas. Cuanto más multiplicadas están las fibras musculares uterinas, tanto más enérgica es la acción de Ergot. ¿Qué síntomas produce? Se sabe que ha sido empleado para producir las contracciones del útero; para causar el aborto; para apresurar la expulsión del feto, cuando el aborto es inevitable; para aumentar las contracciones en el trabajo del parto; para expulsar la placenta y en una palabra, para todos aquellos casos en los que se desea producir contracciones uterinas.

Sus síntomas característicos son los siguientes: dolores uterinos prolongados, pero ineficaces; además se encontrará indicado a veces en la retención placentaria por la contracción uterina en forma de reloj de arena. Esta peculiar contracción impide la expulsión de la placenta. Puede removerse dicha placenta con auxilio de la mano, pero una manera de corregir este estado es dando pequeñas dosis de Secale.

Secale puede también ser usado en las mujeres delgadas y huesosas, con piel áspera y arrugada y rostro cetrino y que son muy débiles durante el trabajo del parto; los dolores parecen faltar completamente; el útero está flojo, como si se tratara de una mucosa simplemente y no de un órgano muscular; otras veces la mujer se quejará de sensación de pesantez en la región sacra y una especie de sensación de necesidad prolongada en el abdomen.

Ergot afecta a la misma sangre; parece disminuir su coagulabilidad; por esto producirá hemorragias oscuras, delgadas y persistentes, que pueden proceder del útero o de cualquiera otra cavidad natural del cuerpo. Puede darse en las hemorragias uterinas cuando el flujo es de carácter pasivo, de color obscuro, pudiendo ser de olor repugnante. La mujer puede estar agotada a tal grado, que casi queda exangüe, yaciendo fría y en estado de inconsciencia. Antes de perder el conocimiento, se queja de hormigueo en todo el cuerpo y suplica a los que le rodean, le froten los miembros, especialmente las piernas. Hormigueo es la mejor palabra para describir esta sensación característica, que produce Secale. La enferma tiene los dedos completamente separados; este síntoma parece molestarle más que la hemorragia misma. En tales casos, Secale es el remedio indicado, especialmente si el temperamento de la enferma lo reclama.

No sólo podemos hacer uso de Secale en la retención placentaria, cuando es ocasionada por contracción del útero en forma de reloj de arena, sino después de un aborto, especialmente cuando ocurre en los primeros meses del embarazo. La correspondiente descarga de loquios es de olor repugnante; la enferma está fría y a menudo casi sin pulso, debido a la pérdida de sangre; las contracciones uterinas son muy irregulares o de otro modo puede haber contracción tónica prolongada. (Contracturas). En tales casos, Secale está todavía más indicado por sus síntomas mentales. La paciente tiene manía, durante la cual se ríe y palmea sus manos sobre la cabeza, pareciendo estar fuera de sí.

Secale obra muy particularmente sobre los órganos gastro-intestinales. Produce un cuadro mucho muy parecido al del cólera. Es útil en el cólera infantil, cólera morbus y el cólera asiático. Está indicado cuando el paciente está frío y casi sin pulso, con calambres espasmódicos en los músculos de varias partes del cuerpo; es muy notable en estos casos la separación de los dedos de que ya hemos hablado. Los ojos hundidos, las facciones descompuestas; aun cuando hay frecuentes arqueadas espasmódicas, los vómitos son pocos. La superficie del cuerpo está áspera, fruncida y seca, como si no hubiera humedad en el sistema sudoral. La orina está suprimida; hay hormigueo y picazón en todo el cuerpo; las evacuaciones intestinales son abundantes y aguadas, siendo

expulsadas con gran violencia. El paciente, aunque frío, no consiente que se le abrigue.

En el cólera infantil Secale se indica particularmente en las evacuaciones profusas, mal digeridas, acuosas y muy fétidas, siendo emitidas por accesos o golpes, y seguidas de una postración intensa. Ahora Secale debe ser distinguido de los medicamentos que le son semejantes o de lo contrario no podrá ser usado con mayores ventajas.

Se ha observado en una fábrica, en la que se utilizaban sustancias que contenían arsénico, que las emanaciones arsenicales habían destruido toda la vegetación de las cercanías, con excepción de los cultivos de centeno, que se desarrollaban más frondosos, bajo las emanaciones de esta fábrica. Cuando lleguemos a estudiar los efectos medicamentosos de Secale y Arsenicum, encontraremos que tienen muchos síntomas comunes. Ambos producen retraimiento de los tejidos y gangrena; los dos producen síntomas coleriformes y es siguen bien el uno al otro; podemos hacer algunas distinciones que serán suficientes para individualizarlos. Desde luego la gangrena de Arsenicum y casi todos sus síntomas, empeoran por el frío y mejoran por el calor. El paciente experimenta necesidad de ser abrigado.

El enfermo de Secale encuentra mejoría por el frío. Resultando cierto el mismo detalle para las ulceraciones. Si se tiene una úlcera indolente que deja escurrir un pus icoroso y fétido, casi siempre se piensa en Arsenicum; sin embargo, Secale puede ser el remedio; la distinción entre ellos, es la siguiente: Arsenicum mejora por el calor, Secale por el frío.

En el cólera, los dos medicamentos tienen evacuaciones profusas, fétidas y acuosas, que agotan demasiado: Arsenicum carece de hormigueo, que es característico cuando Secale es el medicamento. Arsenicum tienen más inquietud y ansiedad; agitación ansiosa e irritabilidad. El paciente desea ser arropado, en tanto que el paciente de Secale desea estar fresco.

Durante el estado de colapso, Secale está indicado por los síntomas que ya se han mencionado. En esto es muy semejante a Carbo veg. Este último medicamento está indicado cuando la postración es tan grande, que el paciente esta completamente tendido, demasiado débil, sin poder moverse, con hemorragia nasal pasiva y quizá también intestinal. El cuero está frío, especialmente los pies y las rodillas. El pulso es rápido y casi filiforme; el aliento frío. En tales casos alarmantes, Carbo veget., puede salvar algunas veces la vida del enfermo.

Otro medicamento parecido es Camphora, que debe emplearse de preferencia a Secale, Arsenicum o a Carbo veg., en el cólera, cuando la economía es abrumada repentinamente por la virulencia de las toxinas; antes que haya vómito o diarrea y cuando la postración es intensa. El cuerpo está frío como el hielo; la voz es chillona o ronca. Camphora es empleado en estos casos en tintura madre; algunas gotas en el agua y una dosis cada quince minutos, hasta que la reacción se presente y otro medicamento podrá estar indicado después.

Veratrum album se parece a Secale en la frialdad y la coloración azul de la superficie del cuerpo, con las evacuaciones profusas y acuosas, pero difiere en un síntoma especial: el sudor frío sobre la frente. Ninguno de los medicamentos antes mencionados tiene este síntomas, excepto arsenicum, pero en éste la inquietud es mayor que en Verat., que en cambio tiene el sudor frío de la frente, mas marcado.

En los síntomas uterinos, hemorragias, etc., tenemos que recordar algunos medicamentos que guardan estrecha relación con Secale; puedo incidentalmente mencionar a Carbo veg., que es muy semejante a Secale en la epistaxis; el sangramiento continuo, día tras día, aparentemente sin disminuir en lo más mínimo, siendo de sangre oscura no coagulable; pueden distinguirse estos medicamentos, por sus demás síntomas característicos.

Debemos recordar a Ustilago como un compañero de Secale; es un hongo que se desarrolla en el maíz y su acción es semejante a la de Ergot. Un cuidadoso análisis químico, ha demostrado que contiene ergotina, lo mismo que Secale.

Ustilago puede ser usado en las hemorragias que presentan ciertas diferencias características de las de Secale, las hemorragias uterinas en las que es más eficaz, son aquéllas en que el flujo es rojo brillante, en parte líquido, en parte coagulado. Cuando este estado existe, se puede emplear Ustilago, sea que la hemorragia se presente en la menopausia, durante el parto, el aborto o en la menstruación. Este medicamento no obra sobre el útero exactamente lo mismo que Secale. Produce congestión pasiva en este órgano y está indicado especialmente en los casos en que el más ligero tacto necesario en el examen, produce sangre. Otro caso en el que puede estar indicado este remedio, es en la menorragia por retroflexión del útero. Yo lo he usado generalmente a la sexta potencia. Parece tonificar el útero, de tal manera que este órgano pierde para el dedo que explora, la sensación esponjosa y blanda. La circulación a través del útero se mejora y la hemorragia se produce menos fácilmente.

Tenemos otros dos o tres medicamentos útiles en estos casos de estancamiento uterino, y como estado es tan difícil de curar, voy a mencionarlos.

Uno de ellos es Bovista, hongo del lobo; cuando esta planta está madura, su envoltura se revienta y proyecta fuera de su cavidad un polvo que tira al color moreno y que constituye los esporos de la planta. Cuando éste es aplicado a la piel, produce una erupción muy semejante al herpes, que sangra fácilmente. Bovista afecta la circulación de una manera muy particular; parece producir una relajación de todo el sistema capilar; sea que obra sobre la sangre o sobre el sistema nervioso. El relajamiento de los capilares favorece la diátesis hemorrágica. Debido a esta acción única de Bovista, lo encontramos útil en la epistaxis, sea asociada a una irregularidad menstrual o provocada por un traumatismo.

Bovista está indicado en la hemorragia uterina, cuando este órgano está ingurgitado (en esto es parecido a Ustilago y a Secale), particularmente cuando hay un flujo de sangre entre los períodos menstruales, por el más leve ejercicio. En esto es exactamente como Ambra grisea, pero el flujo menstrual de Bovista se presenta principalmente o en la noche, o en la mañana muy temprano. Tal vez el ejercicio durante el día favorece la circulación disminuyendo de este modo la congestión uterina.

Secale y Ustilago, también producen hemorragia estando el útero ingurgitado.

Otra particularidad de Bovista que podría también ser mencionada aquí, es un estado edematoso de la superficie del cuerpo. Una señora, por ejemplo, después de utilizar unas tijeras, nota que en sus dedos pulgar e índice han quedado unas profundas canaladuras, demostrando esto que hay una condición edematosa, producida por la circulación lenta de la sangre en las venas.

Bovista también produce algunos síntomas de sofocación. Se usa en algunos países para causar estupor a las abejas, con el fin de facilitar la recolección de la miel; los síntomas de asfixia se parecen muchísimo a los que produce el humo de carbón carbon de leña y Bovista ha probado ser útil como antídoto de los efectos de dichos gases.

Arnica y Opium, también son antídotos para el humo de carbón de leña.

Además de estos síntomas de Bovista, deben recordarse también otros que dependen igualmente de la circulación. El corazón se siente enormemente grande, con opresión del pecho y palpitaciones después de una comida o durante la menstruación. Asociado al padecimiento del corazón y a las menstruaciones desordenadas, hay un intenso y profundo dolor de cabeza, en el cerebro, con una sensación de como si estuviera enormemente agrandada o hinchada.

Puede hacerse uso de Mitchellia en los casos de ingurgitación del útero, cuando el flujo no es tan pasivo como en los medicamentos ya indicados; la sangre es de un color más encendido y la hemorragia va asociada de disuria. Otro medicamento que deseo mencionar como semejante a Secale en las hemorragias, es Trillium pendulum. Este remedio es útil en un tipo de hemorragia enteramente diferente al que demandan los medicamentos antes mencionados. Está indicado

cuando el flujo sanguíneo es rojo encendido y profuso acompañado de sensación de desmayo en el epigastrio, de frío en las extremidades, postración y pulso rápido y débil. Se asocia más estrechamente a China que a ninguno de los remedios ya mencionados. Está indicado más en la hemorragia aguda activa, que en el crónico y lento escurrimiento que exige Secale.

Hay salida de sangre de un rojo encendido, por el menor movimiento. La enferma siente como si el sacro y los huesos ilíacos fueran desprendidos, sintiendo necesidad de tener fuertemente atada la cintura.

Hamamelis igualmente está indicado en la hemorragia. Obra principalmente, como ya se sabe, sobre las venas. A él se recurre cuando hay dolor de cabeza como de martilleo especialmente en las regiones temporales. La paciente no muestra alarma ni ansiedad con motivo de la hemorragia. El flujo es oscuro, más bien pasivo; hay dolencias en la parte afectada. La enferma está agotada por el escurrimiento sanguíneo.

Erigeron canadensis está indicado en las hemorragias del útero, asociadas de micción dolorosa. ¿Cómo, pues, distinguirlo de Mitchella? La hemorragia de Erigeron viene por accesos o por golpe. Se produce repentinamente e igualmente se detiene. A veces después de la extracción de una pieza dentaria, el alveolo queda sangrando persistentemente. Se puede asear esta cavidad quitando el coágulo y aplicar un pedazo de gasa empapada en tintura de Trillium; a menudo se detendrá la hemorragia, aún cuando los otros astringentes hayan fallado. Jamás he empleado Erigeron con este objeto, no pudiendo por lo tanto, decir cuáles serían sus resultados. He empleado Trillium en la misma forma para la hemorragia nasal.

Desearía también mencionar aquí a Ferrum phosphoricum. Obra sobre la circulación tanto como Hamamelis. Es un excelente medicamento para el estado de inflamación que hemos descrito como "dilatación de los vasos sanguíneos". Dado entonces, evita una extensión mayor de la enfermedad. Así cuando se trate de los pulmones, evitará la aparición de la neumonía. El pecho se siente dolorido y magullado; el pulso lleno y rápido, pero no tanto como el de Aconitum. La expectoración es escasa y veteada de sangre. Cuando contiene sangre y no habiendo la fiebre esténica que produce Aconitum, se puede confiar en Ferrum phosphoricum. Algunas veces en la enfermedad del estío, de los niños, los vasos sanguíneos del abdomen se vuelven muy distendidos. La diarrea que aparece con este medicamento, es a veces acuosa y contiene moco y sangre; puede haber urgencia de evacuar, que no llega a tenesmo. Si el tenesmo aparece, Ferrum deja de ser el remedio indicado. Si el caso llega hasta la producción de pus o de moco-pus. Ferrum phosph. no podrá producir ningún alivio.

Puede también usarse Ferrum phosph. en el principio de la hidrocefalia, cuando en un violento ataque de la enfermedad de verano, el niño queda somnoliento y pesado, sus ojos están inyectados y hay pulso lleno y suave y no el pulso lleno y rebotante de Aconitum o de Belladonna.

Dd reino vegetal

Ya hemos revisado la mayor parte de los medicamentos del reino animal y también los nosodes más importantes. Vamos ahora a estudiar la segunda gran división de la historia el reino vegetal.

El reino vegetal nos ofrece muchas variedades de sustancias medicinales, algunas de gran utilidad práctica y otras que sólo tienen una esfera de acción limitada.

Las drogas obtenidas de este reino, deben sus efectos medicinales a los jugos que contienen o a ciertas propiedades que residen en las raíces, en las flores o en las semillas. Se pueden obtener las sustancias medicinales de las diversas partes de una planta y sus cualidades pueden variar según la parte empleada. Hablando de Belladonna, por ejemplo, se dice que una parte de la planta nos da la totalidad de las cualidades acres de la droga, en tanto que la otra nos proporciona las cualidades narcóticas. Debemos, pues, tener cuidado al hacer los experimentos de las drogas vegetales y tener la seguridad de la parte de la planta que vamos a emplear; al concretar los datos

de nuestro experimento, debemos manifestar si ha sido usada toda la planta o solamente una parte de ella. Si ha sido solo una parte la utilizada, deberá decirse con claridad qué parte es : la raíz, las flores, las semillas, etc.

El estudio del reino vegetal envuelve en cierta forma al reino mineral, porque muchas de las propiedades medicinales de los remedios vegetales, deben su existencia a las sustancias derivadas del reino mineral, tomadas del suelo en que se desarrollan. El principal efecto de ciertas hierbas es debido a la gran cantidad de sílice que contienen. El noventa y nueve por ciento de los efectos de *Laurocerasus*, proviene del ácido prúsico, comúnmente clasificado entre los compuestos inorgánicos. Lo mismo puede decirse de *Amygdala pérsica*. Ahora bien, estas sustancias derivadas del reino mineral y contenidas en los vegetales, llegan a ser más activas en su nuevo ambiente; o lo que es lo mismo, dada una sustancia química que hubiera sido elaborada sintéticamente en el laboratorio, tendría propiedades medicinales menos marcadas, que si se hubiera obtenido de una planta. Estas observaciones pueden ser aplicadas tanto al reino vegetal como al reino animal. Las sustancias que existen en el reino animal y se encuentran también en el reino vegetal, son con mucho, más activas en el primero. Así la chinche de la papa, de Colorado, que se ha alimentado sobre la misma planta, puede proporcionarnos la Solanina, presentado síntomas más poderosos que los que produciría la Solanina contenida en la planta.

Estudiaremos los medicamentos derivados del reino vegetal conforme a la clasificación de los botánicos; hay algunas discordancias en la botánica actual. Por ejemplo, en el orden de las plantas leguminosas, de las que obtenemos los chícharos y frijoles que son muy nutritivos, se coloca también a *Lathyrus*, que tiene propiedades muy venenosas, porque hay una apariencia exterior entre *Lathyrus* y el chícharo dulce; parece incongruente colocarlos juntos, cuando sus efectos son tan diferentes.

Las cinco relaciones de los medicamentos ya mencionados, se aplican aquí como en el reino animal. Es necesario recordar que las sustancias que tienen el mismo origen, generalmente no se siguen bien la una a la otra. Por ejemplo: si se ha dado *Ignatia*, no será correcto seguir dando *Nux vom.*, o viceversa; porque los dos contienen estricnina, los dos tienen muchos síntomas comunes, su acción es demasiado parecida. Otro ejemplo puede ser observado entre *Glonoinum* y el vino; cuando *Glonoinum* fué experimentado, se encontró que tenía una acción muy marcada sobre el pulso; todos los síntomas fueron agravados cuando los experimentadores ingirieron el vino. El vino produce una excitación muy semejante a la del *Glonoinum* y su acción parece ser en el mismo sentido, intensificando por consecuencia los efectos de este último.

Pero los diferentes órdenes, sub-órdenes y clases en que los botánicos dividen las plantas son tan extensos y cubren tan vagas semejanzas, que no podemos limitarnos estrictamente a las reglas anteriores y, tomando los medicamentos en un amplísimo orden de plantas, decir cuáles no pueden sucederse unos a otros. Tomemos por ejemplo las ranunculáceas, de las que obtenemos la *Pulsatilla*, el *Acónitum*, el *Helleborus* y la *Staphysagria*. Ahora bien, las semejanzas entre estas cuatro drogas, no son tan notables para impedir que se sucedan sin perjuicio. Si nos encontramos, pues, en nuestro estudio de la sintomatología de los medicamentos, que no hay marcadas semejanzas entre ellos, la regla no es aplicable. En las anacardiáceas la regla no se aplica en tratándose de *Anacardium* y *Rhus tox.*; estas drogas tienen semejanza familiar, pero sus puntos de divergencia son tan grandes, que una puede obrar como antídoto de la otra. La regla se aplicaría a *Ignatia* y *Nux vom.*, a *Pulsatilla nuttaliana* y *Pulsatilla pratensis*. Ahora deseo intentar individualmente las consideraciones sobre los medicamentos derivados del reino vegetal.

Apocynum cannabinum

En el orden de las Apocynáceas hay numerosas plantas que empleamos en medicina; entre éstas pueden ser mencionadas *Apocynum cannabinum* a *Androsæmifolium*, *Gelsemium sempervirens*,

Vinca minor, Oleander, Nux vómica, Ignatia, Curare, Alstonia scholaris y Spigelia. Este orden de plantas es muy venenoso produciendo postración y aun la narcosis y parálisis; algunos de ellos producen la muerte.

Dd apocynaceas

Plinio decía que Apocynum era fatal para los perros y de esta circunstancia se derivó su nombre. Tiene una fibra resistente, como el cáñamo y se ha usado para hacer cordeles.

Apocynum cannabinum tiene un efecto muy marcado aumentando la secreción urinaria. No es suficiente, sin embargo, por el momento, estudiar este medicamento simplemente como un diurético, porque tiene una acción tan marcada sobre las fuerzas vitales, que exige un estudio extenso. Deprime grandemente las energías vitales, como lo demuestra la relajación de los esfínteres, la pérdida de las fuerzas musculares, etc. Esta pérdida de fuerzas es un importante síntoma general, puesto que califica, como lo veremos más adelante, los síntomas cardíacos, renales e intestinales.

En estos últimos años se ha empleado Apocynum muy ampliamente en el tratamiento de muchas formas de hidropesía. Cuando dé un resumen fiel de sus síntomas, se verá que su uso impreciso en los estados hidróticos, de ninguna manera debe considerarse como estrictamente homeopático. Cuando no está precisamente indicado por sus síntomas, es necesario emplear fuertes dosis, con el fin de producir algún efecto. Scoparius (retama) y también las vainas de algunas leguminosas, producen aumento en la actividad funcional de los riñones y de este modo ayudan a la eliminación del derrame hidrótico. Pero tenemos que conformar nuestros actos a un arte, que no admite tales prescripciones.

Esta se propone la individualización y no la generalización. Investiga la selección del Similimum y no de paliativo temporal.

Cuando está indicado Apocynum, es necesario que los síntomas siguientes estén presentes: aturdimiento y pesantez de la cabeza; somnolencia y debilidad o sueño perturbado e inquieto. Las funciones son lentas, el pulso también lento y los intestinos están constipados, aunque las materias fecales sean semiduras; los riñones están tórpidos, o bien la orina es copiosa y la micción casi involuntaria debido al relajamiento de los esfínteres. Al despertar, la nariz y la garganta están llenas de un moco espeso y amarillento. El paciente experimenta una sensación de opresión en el epigastrio y pecho. Difícilmente puede tomar respiración para hablar aun después de las más ligeras comidas ordinarias; tiene necesidad frecuentemente de hacer inspiraciones profundas. Hay batimientos desordenados del corazón y sensación de cansancio en la región precordial. El pulso es irregular, intermitente y por momentos débil o lento, laborioso y de vez en cuando se pierde un latido. Lo anterior constituye el grupo de síntomas característicos de la hidropesía cardíaca e indica la afinidad que el medicamento tiene por el corazón. Frecuentemente será un buen paliativo en la degeneración grasosa del mismo con hidropesía, en los ancianos.

En esto puede ser comparado con varios remedios: primero Arsenicum; éste tiene la misma sed y la misma sensación de hundimiento en el epigastrio, como la tiene Apocynum, nada más que está indicado en los casos más avanzados y el enfermo presenta siempre más irritabilidad de sus tejidos.

Ya he hablado de la distinción entre Apis, Aceticum ac., y Apocynum en la conferencia que sustenté acerca de Apis.

Helleborus y Digitalis son semejantes a Apocynum, produciendo entorpecimiento, pulso lento, etc., pero creo que Apocynum debe preferirse a Digitalis, ya que la acción de éste es inconstante.

Apocynum tiene también alguna acción sobre las articulaciones, produciendo un estado reumático; las articulaciones se sienten rígidas por la mañana, al efectuar cualquier movimiento.

Se recordará que he mencionado a Apocynum como un medicamento útil en la hidrocefalia; la cabeza está agrandada; los huesos frontales están combados; las fontanelas muy abiertas; hay extrabismo y en casos extremados el paciente no ve; un lado esta paralizado. El caso es muy parecido al de Apis, pero carece del grito cefálico; está indicado en los estados más avazados que Apis. Uno o dos casos han sido curados por el continuo uso del medicamento.

Hay una diarrea que puede exigir el uso de Apocynum; las evacuaciones son copiosas, amarillentas o tirando a café; acuosas y algunas veces contienen alimentos no digeridos; son arrojadas con una fuerza explosiva, como un tapón de botella. El esfínter del ano está débil y las evacuaciones escapan involuntariamente cuando el paciente expulsa los gases. Después de la evacuación se siente debilitado; tiene una sensación general de vacío en el abdomen; la cara está pálida y cubierta de un sudor frío.

Aloes tiene un efecto parecido en el debilitamiento del esfínter del ano y en la gran postración después de defecar; pero las evacuaciones de este medicamento contienen un moco gelatinoso, generalmente se empeoran por la mañana; hay cólico que se mejora por encorvarse.

Gambogia tiene la evacuación precedida de un dolor excesivo y cortante en el ombligo; la evacuación es expulsada "de un solo golpe", después de un deseo urgente considerable, siguiéndose una sensación de gran mejoría.

Apocynum está indicado también en las hemorroides que van asociadas a una sensación de como si un ángulo saliente fuera introducido en el ano.

Oleander

Oleander nerium es nativo de la Palestina, pero también se le encuentra en estado silvestre en el Sur de Europa y se le cultiva mucho en jardines e invernaderos en distintas partes; prospera muy especialmente en los lugares húmedos. Como planta, es de mucho ornamento, haciéndola particularmente atractiva sus grandes flores rosadas. Es, sin embargo, muy venenosa; ocasiona una postración muy marcada del sistema nervioso, con síntomas de narcosis. No se debe olvidar el carácter deprimente de este medicamento. Produce debilidad de memoria y olvido. No solamente tiene este efecto, sino que también produce lentitud en la percepción. El paciente tiene gran dificultad en encontrar el significado de las observaciones. Acompañado a estos síntomas mentales, hay vértigo como resultado de la debilidad. Todo esto se refiere a la depresión del sensorio. Oleander es un medicamento muy importante, cuando los síntomas antes indicados se encuentran como precursores de una parálisis.

Hace algunos años tuve éxito al tratar un caso de cefalalgia con Oleander. Se trataba de una señorita. El dolor era mejorado por cruzar la vista forzosamente. Estudiando este síntoma en la Materia Médica, encontré que Oleander producía dolores de cabeza que se mejoraban por mirar de lado; por este motivo prescribí el remedio.

Estudiando la acción de Oleander sobre los órganos abdominales, encontramos sensación de vacío y desfallecimiento en el hueco epigástrico aun después de comer y que mejora por tomar aguardiente. Se encontrará este síntoma indicando a Oleander, en las mujeres muy débiles que están lactando. Inmediatamente después de la tetada, un temblor se apodera de la enferma y se siente tan débil, que difícilmente puede dar pasos para cruzar la habitación.

Carbo animalis puede también estar indicado en estas circunstancias.

Oleander es útil en la diarrea, las evacuaciones son delgadas y contienen alimentos mal digeridos; siendo el síntoma característico el que el paciente expulsa sin digerir los alimentos tomados el día anterior. Este síntoma puede ser notado en los niños, en el cólera infantil y en el marasmo. Otro síntoma que reclama a Oleander en los bebés y en los niños, es "que cada vez que expulsa los gases, mancha las ropas".

Aquí necesita ser estudiado Oleander en relación con Ferrum, Arsenicum, Argentum nitricum y Cinchona. Ferrum produce diarreas lientéricas; estas evacuaciones son indoloras y tienden a presentarse durante las comidas.

Arsenicum está indicado en las diarreas producidas por enfriamiento del estómago, ocasionado por la ingestión de alimentos fríos. Las evacuaciones son de color amarillo y van acompañadas de dolores quemantes; el enfermo empeora después de la media noche y hay la sed peculiar de Arsenicum.

Argentum nitricum está indicado en la diarrea cuando los intestinos se mueven tan pronto como el enfermo bebe.

China es útil en la diarrea debilitante con evacuaciones acuosas y lientéricas, empeorando por comer frutas. Las evacuaciones pueden escapar involuntariamente después de las comidas.

Apis mellifica es un buen medicamento en el cólera infantil, cuando el ano está ampliamente abierto y las materias fecales salen involuntariamente.

Phosphorus y Aloes tienen también escape involuntario de las materias fecales: el síntoma puede ser expresado mejor, como una inseguridad en el esfínter del ano. En Phosphorus los excrementos escapan tan pronto como llegan al recto, como si el ano permaneciera abierto.

En la parálisis, Oleander está indicado cuando la enfermedad invade uno u otro miembro; es indolora y generalmente va precedida desde largo tiempo por el vértigo. Creo que Oleander, como Gelsemium, está indicado solamente en la parálisis funcional; entiendo que no curará una parálisis de origen central. Oleander va más lejos que Gelsemium, sin embargo, invade los nervios sensitivos lo mismo que los nervios motores.

Oleander tiene también acción sobre la piel. Produce marcada sensibilidad de manera que la más ligera fricción ocasiona dolores e irritación, especialmente en el cuello y entre el escroto y los muslos; hay violenta picazón de la piel al desvestirse. También produce una erupción en el cuero cabelludo y detrás de los oídos parecida a las costras de leche, dando salida a un líquido que se endurece sobre las contras, siendo propicio a la formación de piojos.

En esta enfermedad es tan importante el remedio, como Sulphur, Mezereum, Viola tricolor, etc. La distinción que se puede hacer radica en los otros síntomas; por ejemplo, si se encuentran los síntomas gastro-entéricos característicos, Oleander será el remedio de elección.

Para los síntomas producidos por el envenenamiento agudo por este medicamento, Camphora es el mejor antídoto. Para los síntomas crónicos, particularmente si hay algún desorden cutáneo, Sulphur con toda probabilidad será el mejor remedio porque es el más semejante. No estoy muy seguro del valor de esta última sugestión; simplemente ofrezco este dato por lo que pueda tener de valor.

Vinca minor

Vinca minor es una variedad de la margarita; contiene un principio amargo y astringente en grado máximo, haciéndolo útil como tónico, para emplear el lenguaje de la vieja escuela; es también un estíptico con propiedades para detener la hemorragia, conservando estas propiedades aun en sus diluciones. Por ejemplo, puede ser usado para la menstruación profusa o en la menorragia, cuando la sangre fluye continuamente, asociada naturalmente de gran debilidad. El Dr. Richard Hughes es su Manual de Farmacodinamia, habla de tres casos de hemorragia post-menopáusica, que fueron curadas con Vinca Minor. En un caso, hubo curación permanente; en los otros dos reapareció la hemorragia, debiéndose en uno de ellos a un carcinoma.

Vinca minor, como su relativo Oleander, produce una erupción pestilente en el cuero cabelludo, en la cara y por detrás de los oídos, que favorece la procreación de piojos; desarrolla una costra

que permite al escurrimiento permanecer por debajo, y su descomposición proporciona alimento o sirve de pasto a los parásitos ya referidos; el pelo se cae y es reemplazado por pelo de color gris.

Vinca minor es también útil en la plica polónica, estado en el que el pelo se enreda.

En estos síntomas de la piel puede ser comparado Vinca minor con varios medicamentos; desde luego con Viola tricolor que es útil en el tratamiento de las costras de leche cuando la exudación es copiosa. Al igual que Vinca, enmaraña el pelo, pero hay una particularidad que en todo tiempo permitiera distinguirlos entre sí : Viola produce orina con un peculiar olor picante que con toda propiedad ha sido comparado al de la orina de gato; tal es de fuerte su olor. Podemos pensar en esta droga cuando el eczema persistente va acompañado por trastornos de la función urinaria, ya sea que haya una micción copiosa o una supresión repentina de la orina.

Otro medicamento es Arctium lappa, que es útil para el tratamiento de las erupciones húmedas y fétidas que forman costras de un color blanco grisáceo, especialmente cuando los ganglios correspondientes están infartados; los ganglios auxiliares pueden supurar también; hay poliuria con dolores en la vejiga después de la micción.

Tenemos además otro medicamento para las costras de leche o para la tiña favosa, y es Nux juglans, que produce escoriaciones en los oídos y por detrás de ellos como Graphites; el cuero cabelludo está rojo con violenta comezón; las costras aparecen sobre los brazos y en las axilas. (También Arsenicum Iodatum).

Staphysagria es un buen medicamento para las erupciones que tengan escurrimiento fétido, peor en el occipucio; el pelo cae. Al rascarse parece que la comezón cambia de lugar. Está indicado particularmente en los niños enfermizos con cara pálida y círculos oscuros alrededor de los ojos. Fácilmente se enfadan y rehúsan los obsequios que se les hacen, justamente como bajo la acción de Chamomilla. Está indicado especialmente después del abuso del mercurio.

Ustilago ha producido, sin embargo, hasta ahora no se sabe que haya curado, una erupción asquerosa del cuero cabelludo en la que parte del pelo se cae, dejando el resto enmarañado; una serosidad acuosa mana continuamente de la erupción.

Alstonia scholaris

Alstonia, según se ha experimentado, produce debilidad, fiebre asténica frecuentemente acompañada de diarrea y cuando su uso continúa, hay sudores, diarrea, calambres y vértigo. Clínicamente se ha usado en los escalofríos y la fiebre; en la diarrea de origen malárico, compitiendo en esto con China y para las fiebres intermitentes crónicas suprimidas por la quinina.

Contiene Ditaina, la que como Curare paraliza los filamentos nerviosos motores periféricos. Pero no va precedido de excitación refleja como sucede en Cinchona. La Ditaina evidentemente paraliza los nervios vasomotores. Parece semejarse a China en la diarrea, escalofrío, etc., pero no tiene la irritabilidad de este último medicamento.

Gelsemium sempervirens

Gelsemium sempervirens es una planta indígena de flor amarilla, que crece en los países del Sur. Siempre está verde y abre sus perfumadas flores en los primeros días de la primavera; es eminentemente venenosa y a este respecto son especialmente activas su corteza y raíces. Durante la guerra civil de Estados Unidos, esta planta fué ampliamente usado como sucedáneo del opio, en calidad de narcótico.

En un miembro de la familia de las Loganiáceas, todas las cuales son más o menos venenosas; de este orden obtenemos también Nux vom., Ignatia y Spigelia.

Su alcaloide es la Gelsemina, midriático al igual que Atropina y la Divoisina, aplicado localmente o usado en grandes dosis, dilata la pupila; sin embargo, dada al interior en pequeñas dosis, la

contrae.

Para tener un completo conocimiento de Gelsemium no será necesario esforzarse mucho; su esfera de acción está perfectamente definida. En casos de envenenamiento encontramos que el síntoma general y prominente es la parálisis de los nervios motores. Tenga siempre presente este detalle y los síntomas del medicamento serán comprendidos, especialmente sabiendo que su acción parética se extiende a los músculos, estén o no sometidos a la voluntad. La mente es al principio clara o puede haber un ligero estado estupefaciente, como en el caso de la intoxicación alcohólica; lentitud en el pensamiento y en la emotividad. Después, se notará que los esfínteres llegan a relajarse. El ano permanece abierto, permitiendo el escape de las materias fecales. La orina escapa también involuntariamente. Después la respiración llega a ser fatigosa, como si los músculos no tuvieran la fuerza suficiente para levantar el pecho. Finalmente el músculo cardíaco pierde su fuerza y el paciente muere. Concretando en pocas palabras la acción del medicamento, encontramos que es debilitante. Obra sobre el sistema cerebro-espinal, particularmente sobre los cuernos anteriores de la médula. También vemos que al producir lentitud del pensamiento y estupidez mental, debe tener alguna acción sobre el sistema vascular. Es por intermedio de los vaso-motores que se produce la congestión y ésta puede ser arterial o venosa. Bajo la acción de Gelsemium, la congestión se refiere tanto a la arterial como a la venosa. Además de esta acción nerviosa, el medicamento tiene afinidad por las mucosas, dando lugar a inflamaciones catarrales. Con esta descripción no será difícil retener sus características.

Nos encontramos que, por su acción paralítica, produce diplopia; esta doble visión cuando Gelsemium es el medicamento, proviene de la paresia de los músculos de los ojos.

La blefaroptosis reclama el uso de Gelsemium, cuando con ésta hay voz embarazosa, rubicundez, sufusión de la cara. Los globos oculares se sienten lastimados, siendo peor la irritación al moverlos. En este último síntoma es semejante a Bryonia.

En la ptosis podemos comparar a Gelsemium con Causticum, Rhus tóx., Sepia, Kalmia y Alúmina. Rhus tox., es útil en la ptosis, o de hecho en la parálisis de cualquiera de los músculos oculares, cuando la enfermedad se presenta en los reumáticos como resultado de la humedad.

Sepia está indicado en la ptosis, cuando va asociada a irregularidades menstruales.

Kalmia es útil también en la ptosis de origen reumático, cuando va acompañada de una sensación de rigidez en los párpados.

Causticum está indicado en la ptosis de los sujetos reumáticos.

Alúmina está indicado en la ptosis asociada a la inercia rectal consecutiva al estreñimiento.

Volviendo nuevamente a Gelsemium nos encontramos que hay dificultad para deglutir, (disfagia). Este síntoma es debido al defecto de los músculos de la deglución.

Gelsemium también obra sobre la laringe produciendo afonía o carencia de voz. El paciente sólo puede murmurar con dificultad los sonidos completos, debido al estado parético de los músculos de la laringe. Este síntoma se observa frecuentemente en las mujeres histéricas, especialmente después de las emociones de carácter deprimente. La parálisis después de una emoción, se encuentra en otras drogas. Por ejemplo, bajo la acción de Natrum mur., que tiene: "casi perdida la fuerza del brazo después de un acceso de cólera"; Stannum paraliza principalmente el lado izquierdo, produciendo ardor en la parte afectada; Staphysagria produce parálisis de un lado, con motivo de una cólera.

El corazón es afectado por Gelsemium; el paciente en el momento de dormir es bruscamente despertado por una sensación de como si dejara de latir. El enfermo cree que su corazón dejará de latir si no hace por moverse. El músculo cardíaco está fatigado y una especie de instinto de parte del enfermo, le obliga a moverse para estimular de este modo su acción.

Digitalis tiene un síntoma completamente opuesto al que acabamos de mencionar en Gelsemium;

el paciente teme que su corazón deje de latir si verifica cualquier movimiento.

Grindelia robusta produce gran debilidad en el corazón y los pulmones. Cuando el paciente se queda dormido, despierta repentinamente, con una sensación de como si la respiración se hubiera acabado.

En la parálisis post-difterica, Gelsemium es uno de nuestros más valiosos medicamentos. En un caso muy grave de esta afección que yo atendí, Gelsemium obtuve una curación perfecta. El niño carecía de fuerzas suficientes para levantarse. El raquis, en la región cervical superior, estaba flexionado hacia atrás. Un lado del cuerpo estaba paralizado. Al intentar la marcha, el niño titubeaba como si no tuviera ningún control sobre sus músculos; si trataba de girar, caía; la palabra era embarazosa y torpe como si la lengua fuera demasiado grande para su boca; había un extrabismo notable; la sensibilidad era casi perfecta. Ordené desnudar al enfermo dos veces por día, extenderlo sobre su cama y friccionarlo energicamente; di Gelsemium al interior y bajo la acción de este medicamento se obtuvo una curación perfecta.

Dudo que Gelsemium cure la parálisis de origen orgánico, cuando existen lesiones del cerebro, de la médula, o de los nervios periféricos.

Gelsemium es de utilidad en ciertos casos de cefalalgia. He dicho hace poco, que produce una congestión pasiva, y con esto no quiero significar que se trata de un violento y repentino aflujo de sangre a una región, sino de un estado de los vasos sanguíneos en el que están dilatados en forma análoga a la que recientemente mencioné a propósito de Ferrum phosph. La cefalalgia se inicia en la nuca, irradia hacia adelante y se fija encima de los ojos. Ordinariamente empeora por la mañana y va acompañada de rigidez del cuello, o empieza entre dos y tres de la mañana y llega a su apogeo después de medio día. El enfermo no puede razonar eficazmente o fijar su atención; se vuelve indiferente y estúpido; hay vértigo con mirada confusa y pesantez de la cabeza. Estos síntomas son mejorados por la emisión de una orina parecida a el agua (Oleum animale ha curado una hemicranea con poliuria, siendo la orina perfectamente clara). La cara tiene una rubicundez difusa; los ojos se sienten pesados e inyectados; hay una gran dificultad para levantar los párpados superiores; con frecuencia también la palabra es embarazosa, como si la lengua fuera demasiado pesada. Igualmente la cara tiene el aspecto de como si estuviera bajo la influencia del alcohol; el raciocinio es lento, de tal manera que el enfermo responde a las preguntas con lentitud e imperfección. Este estado va acompañado de un pulso lleno y ondulante, dando la impresión al dedo que palpa, de como si pasara bajo él, una corriente de agua.

Sucede exactamente como en el pulso de Aconitum, sólo que falta el tóno, es decir, esa dureza y tensión característica del pulso de Aconitum.

Aquí tenemos pues, los síntomas que sugieren a Gelsemium en diversas enfermedades. Cuán útil deberá ser en el estado congestivo de la meningitis cerebroespinal !

Este medicamento tiene, además de los síntomas ya mencionados, uno que es característico de dicha afección: la depresión. La economía parece luchar contra un virus que no puede vencer; de este modo tenemos aquí todas las indicaciones para el empleo de este medicamento en esta terrible enfermedad. Cuando el caso ha llegado a una inflamación activa, cuando hay efusión, Gelsemium deja de estar indicado y cede su sitio a otros medicamentos.

Además de la forma de cefalalgia antes descrita, hay otra que va asociada a una sensación de como si se tuviera una banda rodeando la cabeza o por delante de la frente.

Hablemos ahora de la fiebre que produce Gelsemium. Esta es de tipo remitente o intermitente. Encontraremos que es un remedio de valor en los tipos de fiebre remitente en los niños; veremos al paciente asoporado y moviéndose en su cama, en agonía. (No podremos dar Aconitum en este caso a menos que los síntomas mentales del medicamento esten presentes). La cara esta roja; con una rubicundez difusa de la que ya hable hace un momento. Cuando el niño es despertado de este

asoporamiento, está caprichoso, irritable, nervioso, o excitable, pero jamás tendrá la violenta agitación que produce Aconitum. En los casos extremos, el asoporamiento puede ceder su sitio a movimientos convulsivos. Los músculos de la cara se contraen súbitamente; el paciente se pone rígido, como si estuviera a punto de sufrir una convulsión. Ordinariamente no hay mucha sed, pero existe una postración tan grande, que el niño parece demasiado débil para moverse; todo el cuerpo parece estar tan dolorido, que grita si se le mueve. Estos síntomas tenderán a una remisión y puede ser que a la mañana siguiente se note una ligera transpiración; por la tarde los síntomas vuelven a aparecer como antes.

En los tipos de fiebre intermitente, podemos inclinarnos a Gelsemium en su principio. El escalofrío sube por el dorso o parte de los pies y se extiende hacia arriba. Algunas veces va asociado a una micción profusa con sensación dolorosa de quebranto en todo el cuerpo. El paciente tiene necesidad de ser sostenido para no temblar tanto; después se presenta la fiebre con los síntomas ya mencionados. Algunas veces hay irritabilidad; el paciente no puede soportar el ruido ni la luz. La transpiración es poco abundante o parcial, pero mejora todos los dolores. La lengua tiene un revestimiento blanco o amarillo, la palabra es torpe; los intestinos están constipados y las evacuaciones son amarillas. Con especialidad está indicado en la fiebre intermitente que no es de origen malarico.

En los adultos, encontraremos que Gelsemium es el medicamento en la fiebre biliosa, con particularidad en la biliosa remitente. La razón por la cual es útil en la fiebre biliosa es porque produce una congestión pasiva del hígado; la sangre circula lentamente a través de este órgano.

Esta no es la congestión portal que se encuentra en Nux vomica, sino más bien una circulación lenta de la sangre; de este modo el hígado se sobrecarga de sangre, la bilis, no puede ser secretada correctamente y hay un tipo de fiebre biliosa.

En la fiebre tifoidea, Gelsemium está indicado particularmente en los primeros estadios; cuando durante la primera semana el enfermo se siente dolorido y magullado por todas partes como si hubiera sido golpeado; teme moverse; hay cefalalgia; y más que esto ha perdido la fuerza muscular. Está asoporado y tiene el mismo aspecto rojo difuso de la cara. En este caso, Gelsemium modificará el curso de la fiebre de tal manera que el enfermo la pasará con síntomas relativamente benignos.

Puede estar indicado Gelsemium en los catarros producidos por el tiempo caliente que relaja, con un escurrimiento nasal escoriante que lastima las fosas nasales y las alas de la nariz. Hay estornudos frecuentes y dolor de garganta; las amígdalas están rojas y un poco tumefactas, con dificultad para deglutir.

De paso diré que esta dificultad para deglutir no es la que produce Belladonna. En esta última droga, la dificultad proviene de la inflamación extensa y también de la contracción espasmódica de la garganta, debidas a la hiperestesia de los nervios; apenas el agua toca la garganta, es expulsado por la nariz. En Gelsemium la disfagia es la consecuencia del estado parético de los músculos o el paciente sufría una debilidad muscular cuando tuvo el resfrío. Con este catarro hay una tos seca que atormenta, con cosquilleo y muy poca expectoración. La fosa nasal derecha está seca y dolorosa, como si agua caliente pasara por la mucosa; hay mejoría cuando se está cerca del fuego. Encontraremos una postración general y con frecuencia también neuralgia facial.

En la prosopalgia, Gelsemium puede ser de utilidad, cuando la afección ataca un lado y es de tipo intermitente. El séptimo par nervioso es atacado y el enfermo hace toda clase de gestos.

Gelsemium tiene también cierta acción sobre la piel. Produce comezón y rubicundez de este tejido; el escozor es tan violento que impide al paciente dormir. Puede aparecer una pequeña erupción consistente en botoncillos parecidos al sarampión más o menos.

Por esta razón, Gelsemium puede emplearse en el principio del sarampión cuando la fiebre es el

síntoma dominante y está presente el coriza de la droga: escurrimiento nasal acuoso, que escorúa las alas de la nariz y el labio superior; va frecuentemente asociado a una tos dura semejante al ladrido, crupal, con ronquera.

Aconitum, en igualdad de circunstancias, es el mejor medicamento que poseemos para el principio del sarampión. Si nos encontramos un caso en el que presumimos que se trata de sarampión, con fiebre, agitación, fotofobia, coriza, estornudos, tos dura y crupal, estará justificado el uso de Aconitum.

Pulsatilla no será el medicamento indicado si hay fiebre. Cuando hay sudor con la fiebre, Belladonna probablemente, será el medicamento de elección. Si hay un estado de sopor con cara congestionada podemos hacer uso de Gelsemium al principio de las enfermedades eruptivas aún habiendo convulsiones.

Deseo hablar en seguida acerca de la acción de Gelsemium sobre los órganos genitales. En los masculinos, produce un estado muy próximo a la impotencia, frecuentes poluciones nocturnas involuntarias con relajamiento de los órganos, sin sueños lascivos, presentándose con frecuencia un sudor frío en el escroto. Los órganos están relajados. Está indicado con especialidad en los casos que provienen de la masturbación.

Quisiera recordar para estos casos, otro remedio, Dioscorea. Esta es un excelente medicamento para lo que pudiéramos llamar emisiones seminales atónicas, cuando hay un estado pasivo; dos o tres veces despierta el enfermo por la noche con emisión de esperma. Al día siguiente de las poluciones el enfermo se siente débil, más particularmente de las rodillas. En estos casos, no conozco otro medicamento tan eficaz como Dioscorea. Lo empleo ordinariamente a 12a. y después a la 30a.

Caladium segun está indicado en los malos efectos de los excesos sexuales, el enfermo despierta con poluciones que sobrevienen sin ninguna lascivia o excitación sexual.

Agnus castus es el remedio para la espermatorea cuando se trata de viejos libertinos.

Otros medicamentos que pueden ser comparados con Gelsemium por su acción sobre los órganos masculinos, son: Digitalis, Phosphorus, Nux vomica, Calcarea ostrearum, Lycopodium y Camphora.

Sepia, selenium y Conium, produce una debilidad seminal semejante con eretismo y emisiones fáciles.

En la gonorrea Gelsemium está indicado al principio, cuando hay un dolor uretral marcado; hay también sensación de quemadura en el meato y a lo largo del trayecto uretral; el escurrimiento es aun poco abundante y no es francamente purulento. La enfermedad puede haber sido suprimida y como resultado, haberse complicado con una epididimitis. En el reumatismo gonocócico puede ser un remedio de utilidad.

En las afecciones de los órganos femeninos, Gelsemium resulta ser un medicamento excelente. Ante todo, está indicado en la rigidez del cuello uterino; es necesario no confundir este estado con el espasmo del mismo cuello, que exige el uso de Belladonna. Con frecuencia nos encontramos en el trabajo del parto, después de que ha durado varias horas, que hay un retardo en la dilatación del orificio; el dedo explorador encuentra el cuello resistente, duro y grueso; la enferma es histérica y presenta demasiada excitación nerviosa; los dolores, irradiando del útero, se extienden a todo el cuerpo. Este estado exige el uso de Gelsemium.

Hay otro estado enteramente opuesto al anterior que indica el uso de Gelsemium y que consiste en la atonía completa del útero. El cuello uterino es tan blando como el mastiche; absolutamente flácido; el cuerpo uterino no se contrae en absoluto; la bolsa de las aguas asoma ampliamente através del cuello; no hay tendencia a la expulsión; en tales casos, daremos algunas dosis de Gelsemium. En los estados premonitores de las convulsiones puerperales, Gelsemium resulta ser un medicamento admirable; puede existir albuminuria; la enferma está ordinariamente asoporada

y hay estremecimiento en distintas partes del cuerpo; el cuello está o rígido, como se ha mencionado en un principio, o bien el útero está absolutamente inactivo; el pulso es lleno y amplio pero blando; dolores abdominales violentos, agudos y cortantes, irradian de adelante hacia atrás y remontan hacia arriba; acompañando a estos dolores, hay fluxión sanguínea a la cara.

Gelsemium puede también ser empleado fuera de la época del embarazo; el útero está desviado en anteflexión notable y se siente como si estuviera atado por una ligadura. Estos síntomas uterinos van asociados a una cefalalgia frontal con oscurecimientos de la vista. La cabeza se siente enormemente grande, con una sensación de confusión rara. Estos síntomas alternan con un dolor agudo, como si el útero estuviera en trabajo de parto, irradiando a las caderas y al dorso y aún descendiendo a los muslos. Gelsemium es con mucha frecuencia útil en la dismenorrea neurálgica y congestiva, cuando también hay pesantez.

Caulophyllum se asemeja a Gelsemium en la dismenorrea y le sigue bien.

Actea racemosa y Sepia producen cefalalgia refleja por irritación uterina.

Gelsemium es de utilidad en los efectos producidos por las emociones, con particularidad después de un susto o terror. Una diarrea súbita, que se presenta como efecto de una emoción, exige el uso de Gelsemium. Las evacuaciones son copiosas, amarillas y pulposas; la lengua está cubierta de una capa blanca o amarillenta. Otros medicamentos que pueden ser empleados en la diarrea que se presenta por influencias emotivas son : Opium, Veratrum album, Argentum nitricum y Pulsatilla. Opium en los casos que resultan del miedo.

Veratrum album en la diarrea que se presenta por un miedo cervical, asociada de sudor frío en la frente.

Argentum nitricum cuando la diarrea sucede a una gran excitación, especialmente cuando la imaginación ha sido puesta en juego.

Pulsatilla en la diarrea por un susto, cuando las evacuaciones son verdosas, amarillas y glerosas, o muy variables.

Gelsemium puede también impedir un aborto inminente por emociones deprimentes.

Conium, Physostigma y Tabacum refuerzan la acción de Gelsemium.

Gelsemium tiene como antídoto a los estimulantes: Belladonna, Digitalis, etc.

Nux vómica

Nux vómica, de la familia de la Loganiáceas, es una droga conocida desde el año de 1540 en que Valerius Cordius escribió una muy notable descripción acerca de ella. La fruta del árbol es como del tamaño de una naranja y contiene una pulpa amarga y gelatinosa; se dice que la comen algunos pájaros de la India, aunque es bien sabido que contiene estricnina. La Nuez es la semilla despojada de la pulpa y la cáscara; tiene la forma de un disco agrietado, de un diámetro aproximado de una pulgada por un cuarto de espesor; su superficie está satinada por una gruesa cubierta de vellosidades radiadas estrechamente.

Se recordará que ya he mencionado que Ignatia y Nux vómica, contienen como principio activo dos alcaloides: la Estricnina y la Brucina. La Brucina se encuentra en mucho más pequeñas cantidades que la Estricnina y en mayor cantidad en la corteza del árbol que en la Nuez misma; sus propiedades son algo semejantes a las de la Estricnina; ambos alcaloides están combinados con un ácido conocido con el nombre de igasúrico, idéntico al ácido málico que se encuentra en las manzanas y peras.

La Estricnina, principal alcaloide de Ignatia y Nux vómica, tiene una sintomatología bien descrita, siendo un veneno muy comunmente empleado en los suicidios, homicidios y en la exterminación de algunos animales como gatos, ratas, etc. La Estricnina produce agitación y temblor de los

miembros, especialmente los inferiores, rigidez del cuello y mandíbulas, constricción de la garganta y convulsiones tetánicas con opistótonos. Estas convulsiones difieren de las del verdadero tétanos, solamente en que los músculos se relajan en medio de los paroxismos, la temperatura del cuerpo no es tan elevada y el trismus sobreviene tardíamente en el envenenamiento por la Estricnina. Las convulsiones provocadas por la Estricnina son renovadas por las impresiones de los sentidos, particularmente por el tacto ligero; en tanto que las fricciones mejoran al enfermo. En grandes dosis o repetidas con frecuencia, produce la parálisis de los nervios aferentes. Finalmente se presenta el colapso, como resultado del agotamiento de los centros motores. He dado los síntomas de la Estricnina, con dos propósitos : primero, para que se pueda familiarizar con ellos a fin de reconocerlos en el caso de que algún paciente, tuviera la desgracia de ser envenenado con esta droga; y segundo, para que se pueda entender mejor la acción de Nux vómica, porque siendo la Estricnina su principal ingrediente, se encontrará esta exagerada impresionabilidad deslizándose en toda su sintomatología. Por esto hago hincapié en que todo impresiona al paciente con exceso. Las impresiones externas, tales como los sonidos, olores y ruidos, lo excitan y he asentado que este síntoma es característico de la droga. La dosis mortal mínima de Nux vómica, se dice que son tres granos y de Estricnina, medio grano.

La Estricnina se parece a la Picrotoxina, Veratrina, Cicuta virosa, Thebaina, Hydrocyanic. acid., Belladonna, Stramonium, Acónitum, Physostigma, Passiflora, Curare, Camphora y Phytolacca, pero especialmente sus efectos son semejantes a los del tétanos traumático.

La Picrotoxina, según Bartholow, es sinérgica de la Estricnina; pero la respiración es acelerada no tanto por el espasmo de los músculos respiratorios, sino por el espasmo de la glotis y hay menos susceptibilidad al tacto ligero. Gubler asegura que la Picrotoxina produce más síntomas coreicos.

La Veratrina causa incoordinación al producir la relajación de algunas fibras y la contracción de otras; es decir, que después de la contracción prolongada de los músculos, se produce un estado de relajación parcial con contracciones fibrilares. En esto se parece a la Estricnina; pero difiere notablemente por la producción diarreica, por los vómitos y por la parálisis general que sobreviene, no por agotamiento, sino por la pérdida de la vitalidad muscular.

La Thebaina produce el tétanos, pero puede distinguirse por su síntomas hipnóticos. Se asegura que es el más venenoso de los principios activos del Opio.

Physostigma, que contiene su alcaloide, la Escerina, puede ser confundido con la Estricnina solamente en un grupo limitado de síntomas. Aumenta la irritabilidad de los nervios sensitivos y también produce espasmo tetánico de los músculos lisos. Pero en lo más importante difiere completamente de Estricnina, produciendo parálisis espinal y disminuyendo los reflejos. Sin embargo, cuando tales síntomas, como la constricción de la garganta, los calambres en el estómago y en los intestinos, el tenesmo rectal, la rigidez de la espina y miembros inferiores, la sensación de opresión en los globos oculares, sugieren una semejanza con Estricnina, las evidencias mencionadas de parálisis espinal, así como los siguientes síntomas, servirán para diferenciarlos : temblor, una debilidad tal, que difícilmente permite al enfermo caminar; falta de control sobre los músculos; (Como en Gelsemium y Conium) falta de firmeza al caminar con los ojos cerrados. En la Estricnina, la muerte es el resultado de la asfixia producida por el espasmo tetánico de los músculos respiratorios; en Physostigma, es por la parálisis. Las pupilas también difieren; en el primero, hay dilatación durante las convulsiones y contracción en el intervalo de los accesos convulsivos; en la segunda, hay contracción con defecto de acomodación y tremulación de los párpados.

Si ahora se consideran los efectos remotos de la Estricnina, como los que siguen a un envenenamiento grave, pero no mortal, o como los que frecuentemente son producidos por las diluciones, podemos todavía distinguirlos por la irritabilidad característica, más marcada en

Estricnina; todo le produce muy fuerte impresión; los olores le ocasionan vahído; hay temblor muscular con excitación; deseo del coito, pero durante este acto el pene se vuelve flácido.

Curare, aunque contiene Estricnina, obra completamente en forma distinta del último, debido a la presencia del alcaloide Curarina; esta substancia destruye la excitabilidad de las terminaciones nerviosas motoras, respetando los músculos. La acción refleja es menguada o destruida y la respiración paralizada; la sensibilidad no está completamente alterada. Debido a la parálisis de las terminaciones del vago, la acción del corazón se acelera, pero la presión sanguínea no es aumentada. De hecho, por la parálisis de las terminaciones de los vaso-motores, los vasos sanguíneos se dilatan, disminuyendo su resistencia a la corriente sanguínea. El aumento del peristaltismo no es debido al espasmo sino a la parálisis de las fibras esplénicas inhibitorias.

No tenemos experimentaciones dignas de crédito acerca de Curare. Baruch lo ha usado para las llamadas "manchas hepáticas" y el Dr. Paul Pitet, menciona varias curaciones notables de debilidad muscular, dificultad de la respiración por falta de fuerza, inmovilidad con mirada fija al despertar y eczema infantil, más acentuado en la cara y detrás de las orejas, especialmente en los niños escrofulosos.

También Baruch la ha usado, entiendo que para la catalepsia, con espasmos del maxilar inferior y en la debilidad paralítica de las manos de los pianistas.

Phytolacca difiere esencialmente de la Estricnina en sus propiedades narcótico-acres, así como en su irritación tardía gastro-intestinal y en el colapso. Sin embargo, los síntomas convulsivos son semejantes; los miembros, especialmente los inferiores, están rígidos; las manos fuertemente cerradas; los pies extendidos y los dedos flexionados; los maxilares apretados y separados los labios mostrando los dientes; hay opistótonos; la barba se pega al esternón y alternan la relajación y el espasmo de los músculos faciales.

Passiflora incarnata ha curado casos de tétanos en los países cálidos, donde desgraciadamente son muy comunes. El Dr. Archibald Bayne, de Barbadoes, refiere dos curaciones con la tintura madre y la la. decimal. (Hahnemann Monthly, mayo de 1881).

Angustura se coloca entre los amargos aromáticos y es considerado como tónico. Pero es más que esto; produce tensión y rigidez de los músculos y articulaciones, con sensación de magulladura, como producidas por golpes. Esta tensión es bastante marcada en los músculos temporales y maseteros para producir el trismus. La droga tiene también acción sobre los huesos. Hay puntos de semejanza entre Angustura y una de las rutáceas, Ruta graveolens. Las lesiones del periostio sugieren frecuentemente a este último y es muy probable que si existen con un principio de contracciones musculares, pueda necesitarse del primero.

El Dr. Hering que hizo hincapié en la confusión de Angustura con Estricnina, sin embargo informó acerca de una curación de tetanos con el primero y consignó sus síntomas en su Guiding Symptoms.

El Dr. Hubbard reporta una curación hecha con Angustura (Medical investigator, abril de 1870).

Que Angustura vera tiene acción sobre los huesos, ha sido plenamente confirmado. Aegidi lo usó cuando los huesos largos estaban afectados. (Véase : Rau's pathology). El Dr. C.G. Raue, me informó que la preparación con la que él había curado las artritis, fué, sin duda, con Angustura vera. Era de Jenichen y este preparador, cuidadosamente estableció las diferencias entre la Angustura vera y la Angustura falsa, o Nucis vomicoe cortex o Brucea antidisentérica.

El Dr. Aug. Korndorfer, Sr., usó el producto de Jenichen a la doscientas para la necrosis del maxilar inferior: Un lado del maxilar había sido resecado sin éxito, haciendo su aparición en el lado opuesto; la curación fué completa.

Entre los característicos generales de Angustura, podemos referirnos a la irritación por un ligero traumatismo (con caries). Deseo vehemente por el café (clínico, pero confirmado por Dunham-

Boenninghausen). Tenesmo rectal con evacuaciones blandas; urgencia para orinar, con flujo copioso (Véase el caso del Dr. Echmudson, Hahnemannian Montly. octubre 1876). No puedo estar completamente de acuerdo con el Dr. Hughes, cuando afirma que Angustura no ocupa un lugar definido en la terapéutica.

Aconitum en una de sus manifestaciones, produce una tensión general de los nervios y los vasos, caracterizada por la ensiedad bien conocida, el calor, etc. (Vea Hughe's Pharmacodynamics). Produce también trismus y rigidez de los miembros, y aún opistótonos. Ahora vemos por qué Reynol pudo usarlo con éxito en el trismus de los caballos (Trousseau's Therapeutics, T. 11) y también por qué es recomendado en el principio del tétanos traumático.

Sin embargo, no produce como la Estricnina, un aumento de la excitación refleja. Existe más bien una disminución o perversión de la sensibilidad manifiesta por el adormecimiento con escozor.

En la amenaza del tétanos, tenemos efectivamente preventivos eficaces para impedir el desarrollo completo de la enfermedad. Aconitum, cuando hay fiebre, ansiedad y tensión de los músculos, hormigueo y adormecimiento; Veratrum viride e Hypericum, cuando hay dolor atormentador en la herida; Belladonna, Cicuta, Silicea y probablemente Angustura, si la herida ha estado supurando o repentinamente ha dejado de producir pus.

Hydrocyanic. acid, ha sido recomendado por Begin en el tétanos y por el Dr. Hughes en su artículo, sobre este ácido, leído en el Congreso mundial en 1876, cita casos de envenenamiento que prueban su homeopaticidad en la epilepsia y el tétanos. La relación de este ácido a la última enfermedad está más ampliamente representada en la Farmacodinamia del Dr. Hughes en donde se lee lo siguiente: "El ácido Hidrociánico produce el tétanos, no hay como en la Estricnina, un aumento evidente de la excitación refleja, pero como en Aconitum y Cicuta, hay espasmo tónico persistente, producido por su acción directa sobre la médula".

Parece ser útil especialmente cuando los síntomas tetánicos se manifiestan principalmente en los músculos faciales, mandíbulas y dorso; hay trismus, risa sardónica, con respiración difícil, lividez y espuma en la boca - El Dr. Charles A. Bernard refiere dos casos de tétanos traumático mejorados con este ácido. En ambos casos solamente el espasmo de la cara, mandíbulas y pecho, tuvieron mejoría, siendo necesarios otros medicamentos por los síntomas restantes. (Vea la Gaceta Médica Inglesa, Octubre de 1882).

Esta afinidad del Hidrocyanic. acid por la parte superior del cuerpo, no lo contraindica en el opistótonos y rigidez tetánica general, porque bajo su perniciosa influencia el tronco y las extremidades entran de un modo completo en espasmo. En un caso, éste comenzó en los dedos de los pies y se extendió a todo el cuerpo. Pero el ácido afecta, sin género de duda, más poderosamente a la médula oblonga y en consecuencia, los pulmones, corazón y laringe, sufren por intermedio del vago. Tiene poca semejanza con Estricnina pero es analogo a Cicuta, Lachesis y Nicotina.

Lachesis ha mejorado, cuando con el trismus y el espasmo de la laringe, hay lividez por asfixia y el paciente duerme en el paroxismo.

Cicuta virosa contiene un alcaloide volátil llamado Cicutina, que químicamente es idéntico a Conina. Según Boehn, esta planta produce vomito, diarrea y convulsiones tetanoides y también síncope y estrabismo. Cicutoxina es otro alcaloide derivado de la Cicuta; el más poderoso de todos, produciendo en las ranas espasmos tónicos y clónicos alternantes. La respiración es apresurada; la inspiración sobrepasa de tal manera a la expiración, que el animal parece distendido por el aire. En los mamíferos el primer efecto es la salivación profusa, temblor de los músculos y después el espasmo. La respiración aumenta rápidamente y de una manera súbita se desarrollan las convulsiones. Lo mismo que en Estricnina, la respiración es suspendida por la contracción de los músculos respiratorios. Una irritación hace reaparecer los espasmos; después

que los paroxismos cesan, el animal yace completamente agotado.

Ahora estas consideraciones sobre la acción de *Cicuta*, constituyen características que por muchos años han guiado al homeópata en la elección de este poderoso rémedio : rigidez repentina; después, sacudimiento y violentas contorsiones, seguidas de postración absoluta; el espasmo tónico se renueva por el tacto; gran opresión respiratoria; maxilares contraídos; cara de un color rojo-oscuro; espuma en la boca; pérdida del conocimiento; opistótonos.

La crisis, en el caso de *Cicuta*, es más epileptiforme que en *Estricnina* y hay generalmente pérdida de la conciencia; la excitabilidad refleja es menos marcada en el primero. El agotamiento de *Cicuta* es igualado solamente por el de *Chininum arsenicosum*.

Tabacum y su alcaloide *Nicotina*, también están íntimamente relacionados a *Coniina*; producen caída hacia atrás de la cabeza con rigidez de los músculos del cuello y el dorso; contracción de los párpados y de los músculos maseteros; la respiración es silbante debido al espasmo de los músculos laríngeos y bronquiales; espasmos tónicos y clónicos que alternan, seguidos de relajación general y temblor; retracción de las fibras musculares lisas, como intestinos, ureteres, etc.; estas contracciones van acompañadas de intenso dolor, náusea y sudor frío, colapso rápido con asfixia.

El Tabaco, pues, obra sobre la médula, especialmente sobre la médula oblonga, lo mismo que sobre los ganglios abdominales. Los síntomas tetánicos con asfixia se asemejan a los de *Hydrocyanic. acid.*, más bien que a los de *Estricnina*. Una diferencia característica entre *Tabacum* y *Nux vomica*, está bien representada en sus respectivas aplicaciones en el cólico nefrítico. En *Nux vom.* hay dolor que desciende por el uréter derecho, irradiando a los genitales y la pierna derecha, náusea y vómito; en *Tabacum* los dolores descienden por el ureter con náusea mortal y sudor frío.

Veratrum album produce trismus con espasmo de la glotis y constricción del pecho, llegando hasta la sofocación; las pupilas contraídas; las manos y pies contraídos hacia adentro. Puede distinguirse de *Estricnina* por el hecho de que bajo la acción de *Veratrum album* las contracciones son secundarias a las enfermedades agotantes y nunca son primitivas como sucede en *Estricnina*.

Stramonium, como *Estricnina*, produce convulsiones tetánicas, que empeoran por el tacto o por la luz. La principal distinción consiste en que en *Stramonium* casi siempre hay manía, en tanto que en *Estricnina*, la mente es lúcida aún en las últimas horas de la vida.

Camphora y *Phytolacca* son semejantes a *Estricnina* en los espasmos tetánicos; ambos tienen la exhibición de los dientes por el levantamiento de las comisuras de la boca. Pero cuando *Camphora* está indicado en los espasmos tetánicos, encontramos siempre presente la frialdad de muerte.

Al estudiar la *Nux vomica*, se recordarán estas observaciones preliminares.

Permítaseme ahora decir que *Nux vom.* es complementario de *Sulphur*; por eso deseo hacer notar que muy frecuentemente después de que *Nux vomica* ha hecho tanto como sus síntomas le permiten, los restantes encontrarán en *Sulphur* el remedio que completará la curación.

Quiero hablar ahora acerca del temperamento de *Nux vomica*; de esto no se sigue necesariamente que no se debe dar *Nux vomica* si la constitución no es la que voy a describir; sino que en resumen, obra mejor en la constitución mencionada. *Nux vom.* se adapta mejor a los pacientes demacrados, delgados; parece que no obra tan bien en los pacientes gordos; está especialmente indicado si el enfermo es muy irascible, rápido y activo en sus movimientos. Es de temperamento nervioso; extremadamente susceptible a las impresiones externas; no puede tolerar el ruido, los olores y la luz; la cara es más bien pálida o amarillenta; hay una especie de plétora falsa que da por momentos al paciente, mejillas rosadas sobre fondo amarillo. Generalmente se encontrará que sufre por cualquier esfuerzo mental. particularmente si esta sobrecarga produce mayores trastornos por el hábito sedentario. De esta manera se encontrará que el medicamento es de gran valía, para los que se privan del sueño empeñados en sus estudios.

Se encontrará frecuentemente indicado en los sacerdotes que hacen muy poco ejercicio y llegan a ser dispépticos; sufren cefalalgias y por las mañanas despiertan cansados. El enfermo de Nux frecuentemente permanece despierto en la noche, está su mente tan excitada que no puede dormir. Los pensamientos le vienen en forma confusa; no se duerme hasta pasada la media noche y despierta muy temprano, entre las cuatro o cinco. Duerme otra vez y despierta sintiéndose terriblemente fatigado como después de una fiesta y como si el sueño no le hubiera reportado ningún beneficio. Tiene un sabor de boca amargo; la lengua está sucia y se queja de un profundo dolor obtuso de cabeza; de hecho, cada uno de estos síntomas indica un agotamiento del sistema por exceso de trabajo. Estos, pues, son la variedad de pacientes, en los cuales Nux vomica será más efectivo.

La Nux vom. puede impedir el reblandecimiento cerebral inminente, especialmente cuando el hábito sedentario y el intenso esfuerzo mental le han precedido, así como en los casos en que la intemperancia precede a la enfermedad. El paciente se queja de un dolor de cabeza cuando hace un esfuerzo mental; la memoria es infiel, hay vértigos y el paso es inseguro. Puede ser seguido de Phosphorus, Picricum acid, o Sulphur.

En los enfermos de Nux vom. se encontrará frecuentemente desórdenes en el aparato digestivo. Hay dolor de cabeza situado ya en el occipucio, ya sobre un ojo, generalmente el izquierdo. Cuando el dolor se sitúa en el ojo, principia generalmente en la mañana, aumenta todo el día hasta llegar la noche, va acompañado regularmente de sabor agrio, (menos frecuentemente por sabor amargo) y eructos desagradables. Pueden ir asociados de vómitos de alimentos y de sustancias agrias, pero el rasgo prominente del vómito, es la violenta arqueada, más o menos ineficaz que demuestra el grado de irritación gástrica. El enfermo tiene la peculiaridad característica de despertar muy temprano, volviendo a dormir nuevamente para despertar más molesto que la primera vez. Hay constipación, consistiendo en la urgencia frecuente e ineficaz de evacuar; por esto se verá que no es debido a una atonía rectal, sino a una acción irregular e inconstante. El paciente sufre también gastralgia, ordinariamente agravada por comer. En algunas ocasiones empeora a pesar de que el estómago esté vacío. Los dolores se inician en el epigastrio e irradian en distintas direcciones, al dorso, etc. Los paroxismos propenden a repetirse periódicamente todas las mañanas y frecuentemente van asociados a vómitos de una sustancia agria, con urgencia frecuente e ineficaz de evacuar. Los dolores son angustiosos, como producidos por un garfio, como si algo estuviera raspando el interior del estómago; mejoran frecuentemente por tomar bebidas calientes. Haré hincapié en que los síntomas mencionados para Nux vomica, traducidos al lenguaje patológico serían catalogados bajo la designación de irritabilidad gástrica. Los nervios están en tal estado de hiperexcitabilidad, que la ingestión de alimentos produce un estado espasmódico del estómago y la expulsión de su contenido; se notará por esto, que es patológicamente semejante al estado del recto.

En esta irritabilidad gástrica extremada, encontramos en Nux vom. un medicamento del cual no podemos prescindir. Se trata de un paciente que ha sido debilitado por una enfermedad y que tan pronto como deglute el alimento lo devuelve. Nux vom. es aquí uno de los medicamentos en los que se debe pensar, particularmente en los niños muy excitables y en los gastrónomos que han dado rienda suelta a sus apetitos.

En otros casos en que hay intenso ardor en el estómago con expulsión violenta de los alimentos, Bismuthum es el remedio. El Subnitrato de Bismuto es el medicamento para la gastralgia pura, es decir, que no va asociada a un estado catarral o cualquiera de los otros síntomas de la indigestión. Los dolores en el epigastrio pueden ser quemantes, constrictivos o lancinantes e ir asociados a un violento dolor en el dorso y arqueos espasmódicos. El paciente vomita a intervalos cuando el estómago llega a estar lleno, siendo enorme la cantidad de materias vomitadas. El agua es

vomitada tan pronto como llega al estómago. Los dolores se distinguen de los de Nux vom. en que generalmente son mejorados por tomar agua fría y aún cuando el enfermo está muy postrado, la superficie del cuerpo es caliente.

En estos casos también encontramos en Arsenicum un magnífico remedio, cuando además de los dolores quemantes tenemos la intolerable inquietud, ansiedad, sed, etc., produciendo un cuadro perfecto de la gastritis subaguda. Un remedio más valioso que los ya mencionados es Kreosotum, que es útil para la debilidad irritable del estómago. Los alimentos no pueden ser digeridos; pero su carácter distintivo consiste en el hecho de que el estómago retiene el alimento por más horas que lo normal, siendo vomitado después.

Otras formas de desarreglos gástricos en los que Nux vomica es aplicable, es en la dispepsia en la que hay marcada agravación más o menos una hora después de comer. El paciente se queja de una hambre fenomenal, aproximadamente veinticuatro horas antes de que se presente el ataque; desea comer carnes, salsas, alimentos grasosos, sintiendo repugnancia por el café; tiene una sed violenta, pero el agua le molesta y produce distensión gástrica; aún después de una ligera comida se ve obligado a aflojarse las ropas; es importunado con eructos agrios, amargos e hipo. En estos síntomas gástricos, cuando Nux vom. falla, Carbo veg. es un magnífico remedio, aún cuando también Sulphur puede ser necesario.

Pulsatilla es superior a Nux vom. ,cuando estos trastornos sobrevienen como resultado de un régimen alimenticio de carnes, pasteles, nueces, cremas, helados, etc., especialmente si concuerda el temperamento.

En la constipación, Nux vom. es parecido a diversos medicamentos. En Lycopodium hay urgencia ineficaz para evacuar; pero esta urgencia es producida por la constricción del recto y del ano. Carbo veget. tiene urgencia para evacuar semejante a la de Nux vom., pero es mejorada por escape de gases, explicando esto la causa de la urgencia.

Bajo la acción de Opium, Bryonia y Alumina, la constipación no es acompañada de necesidad urgente; Opium produce estreñimiento por paresia intestinal; las evacuaciones consisten en escóbalos de color oscuro.

La constipación de Bryonia resulta de la sequedad del tubo digestivo; las evacuaciones son grandes, secas y duras.

Alumina se caracteriza por la marcada inactividad del recto; aún la expulsión de excrementos blandos requiere gran esfuerzo.

Nux vom. tiene marcada acción sobre el hígado; está indicado especialmente en las afecciones hepáticas, en personas que han abusado de las bebidas alcohólicas y de los alimentos demasiado condimentados, así como de los purgantes drásticos. Nux vom. es uno de nuestros mejores remedios para contrarrestar los efectos de las dosis alopáticas. Al hacerse cargo de un caso que ha estado bajo un tratamiento de la vieja escuela, será frecuentemente necesaria la administración de Nux vom. para poder obtener un cuadro sintomático bien definido. En estos casos se encontrará con frecuencia aumentado de volumen el hígado, duro y sensible a la presión de las ropas. A menudo hay cólicos que acompañan a los desarreglos gástricos y biliosos; puede venir por la acumulación de gases que comprimen el pecho, haciendo difícil la respiración y comprimiendo el recto y la vejiga, dando origen a la urgencia para evacuar y al deseo de orinar; o bien puede tratarse de un cólico hemorroidario. Quizá el paciente por muchos años ha sido víctima de las hemorroides; por eso hago hincapié en los dolores abdominales que sobrevienen después de la detención brusca del flujo hemorroidal. Si por algún motivo este flujo ha sido suprimido repentinamente, aparecen la cefalalgia o el cólico, en este caso, Nux vom. aliviará. Si el hígado está aumentado de volumen se dará este medicamento en dosis repetidas y se tendrá la satisfacción de ver que este órgano recobra sus dimensiones fisiológicas. Si no sucede así, Sulphur, Lachesis,

Fluoricum acid., Arsenicum y Amonium mur., serán útiles.

También puede indicarse Nux vom. en el aumento del volumen del hígado de los bebedores; en estas circunstancias debe ser comparado con Sulphur, Fluoricum acid, Arsenicum y Amonium mur.

Nux vom. es útil también en la ictericia producida por un violento arrebató de cólera o por el abuso de la quinina o también por los placeres de la mesa; el paciente sufre ataques de desmayo, después de los cuales se siente muy débil.

Chamomilla puede ser empleada en la ictericia que proviene de una crisis de enojo, pudiendo recurrirse también a Bryonia, Natrum sulph. y Aconitum.

Bryonia es útil especialmente cuando la ictericia ha sido provocada por el abuso del calomel.

Cardus marianus está indicado en la ictericia con fuerte dolor de cabeza, gusto amargo, lengua blanca, especialmente en su parte media, con la punta y bordes rojos. Hay náuseas con vómito de un líquido verde, ácido. Las evacuaciones son biliosas y la orina de color amarillo oro. Hay una plenitud molesta en la región hepática.

En las hemorroides, Nux vom. puede ser útil cuando hay prurito que impide al enfermo dormir por la noche y frecuentemente es tan molesto, que le obliga a levantarse y tomar un baño de asiento frío, para encontrar alivio. Hay frecuentes e ineficaces deseos de evacuar y las hemorroides son propensas a sangrar. A menos que Nux vom. esté perfectamente indicado en estos casos, no se prescribirá porque aunque puede curar las hemorroides, despertará alguna otra molestia menos soportable que la que ha curado.

Son diversos los medicamentos análogos a Nux vom. en las hemorroides. Aesculus hippocastanum es un maravilloso remedio en la plétora abdominal. Se le encontrara indicado cuando hay pulsaciones profundas en el abdomen, particularmente en la región hipogástrica. Las hemorroides que pueden o no sangrar, van acompañadas de una sensación de sequedad en el recto, como si pequeñas astillas estuvieran pinchando los pliegues de la mucosa. Esta es la característica de Aesculus; también hay sensación de debilidad en la sínfisis sacro-ilíaca, como si el dorso estuviera a punto de ceder en este sitio.

Otro medicamento que deseo mencionar a este respecto, es Aloes; produce plétora abdominal y flatulencia, como Nux vom. y Sulphur, y hemorroides, como Nux vom., Sulphur, y Aesculus. pero difiere de éstos en que obra casi enteramente sobre el recto produciendo un catarro en la mucosa. Las evacuaciones intestinales van acompañadas de expulsión de gases; las hemorroides sobresalen como racimos de uvas y se mejoran mucho por aplicaciones de agua fría. Hay también una especie de inseguridad en el recto que se traduce por una sensación de como si los intestinos estuvieran a punto de evacuar. Aloes también cura una cefalalgia, que como la de Nux vomica, se sitúa sobre los ojos, va acompañada de una sensación de como si un peso obligara a bajar los párpados; y mejora por cerrar los ojos.

Collinsonia está indicado en las hemorroides cuando hay sensación de astillas en el recto. El estreñimiento es habitual; las molestias intestinales empeoran por la tarde y en la noche. Collinsonia es también útil en el prolapso uterino con hemorroides; está tan frecuentemente indicado en esta afección, como lo está Podophillum en el prolapso uterino con diarrea y prolapso rectal. Collinsonia tiene un síntoma parecido a otro característico de Opium; los escíbalos son secos, pero difieren en que son de color claro.

Se recurre a Hamamelis para las hemorroides, cuando hay considerable hemorragia con visibles desolladuras en la parte afectada. El dorso se siente como si se quebrara.

Nux vomica puede ser empleado en la diarrea que sobreviene después de una borrachera. El enfermo se agrava generalmente por las mañanas; las evacuaciones son pulposas o aguadas y escasas, acompañadas de deseo urgente, lo que precisa el carácter de Nux vom. Tiene arcos el enfermo por la mañana y tal vez vomite un poco de espuma o líquido agrio. Desea licor pero,

naturalmente su estómago está tan irritable, que vomita el estimulante tan pronto como es tomado; tales enfermos parecen en una forma particular no aceptar la leche.

Podemos dar Nux vom. en la disentería, cuando hay frecuente e ineficaz urgencia de evacuar, cesando tan pronto como los intestinos funcionan. Las evacuaciones son sanguinolentas, viscosas, sueltas y escasas; el paciente empeora por la mañana. Nux vom. se indica para estos síntomas, sea que la enfermedad resulte del frío o que provenga de la suspensión de una secreción, como el sudor.

Mercurius difiere de Nux vom. en la disentería, en que en el primero, la necesidad urgente de evacuar no cesa con la evacuación, cualquiera que haya sido la facilidad para lograrla.

Otro medicamento análogo en la disentería es Aloes, que resulta útil cuando hay un dolor constrictivo en el epigastrio antes de evacuar, pareciéndose en esto muy estrechamente a Nux vomica; la evacuación consiste en sangre y moco, saliendo en masas gelatinosas. El retortijón puede cesar o no después de la evacuación. Además, puede ser expulsada una cantidad extraordinaria de moco.

Nux vom. es un valioso medicamento en la hernia; sea inguinal o umbilical. Está indicado, cuando al levantarse por la mañana, el paciente se queja de una sensación de debilidad en el abdomen, particularmente en la región inguinal, afectando especialmente el lado izquierdo.

Lycopodium puede usarse cuando la hernia inguinal radica en el lado derecho.

Cocculus indicus, puede aplicarse en la hernia umbilical, cuando Nux vom. ha fallado.

Vamos a estudiar ahora la acción de Nux vom. sobre los ojos, pues tiene indicación en muchas afecciones de éstos. Puede darse en la conjuntivitis ordinaria, particularmente cuando se empeora por la mañana; este período de agravación llega a ser tan bien marcado, que constituye un característico de la droga; hay aglutinación de los párpados y fotofobia a esta misma hora. En tratándose de un niño, hunde la cabeza en la almohada en las primeras horas del día y toda la mañana, en tanto que en la tarde mueve sus ojos libremente. Estos síntomas también pueden indicar a la droga en la oftalmía escrofulosa y en el blefaroespanto.

En estos padecimientos debe compararse con Euphrasia, que tiene la aglutinación por la mañana, pero la fotofobia es producida especialmente por la luz artificial; el lacrimo es profuso y acre, produciendo escozor en los párpados, mientras que en Nux vom. en los bordes de los párpados hay comezón y ardor sin lacrimo.

En el espasmo de los párpados, Agaricus es generalmente el mejor remedio; pero deberá consultarse también Belladonna, Natrum mur., Euphrasia, Pulsatilla, etc.

Nux vom. puede indicarse también cuando los tejidos más profundos del ojo están complicados; por ejemplo, en la terrible enfermedad de la atrofia de la retina sea que venga de una corio-retinitis o no. Lo encontramos también indicado en otro estado de la retina llamado hiperestesia retiniana; está indicado por la intolerancia a la luz agravada por la mañana; al menor intento de mover los ojos se producen intensos dolores y movimientos espasmódicos de los músculos oculares; puede haber juntamente con esto, lacrimo escoriante y dolores frecuentes en la coronilla de la cabeza.

En la ambliopía o en los trastornos visuales debidos a los efectos de la intoxicación por el tabaco, los licores o cualquier otro vicio, ningún remedio será mejor para restablecer el funcionamiento del nervio óptico debilitado. Aún cuando la atrofia haya comenzado, Nux vom. aliviará por lo menos si no verifica una curación completa.

Otro padecimiento en el que se encuentra indicado Nux vom., es en las equímosis de la esclerótica cuando hay cierta cantidad de sangre extravasada en la cara profunda de la conjuntiva, resultando esto por el libertinaje, por desvelarse estudiando o en las personas afectadas de dispepsia.

Si las equimosis son de origen traumático, deberá consultarse *Ledum*, *Arnica* y *Hamamelis*.

Hablemos ahora de *Nux vom.* en los catarros. Se acomoda a los estados iniciales del coriza ordinario, particularmente cuando ha sido causado por una temperatura fría y seca, o por sentarse en lugares fríos, por ejemplo, una escalera de piedra; la molestia va asociada a estornudos, atracamiento de la nariz por la noche y en el aire libre; con escurrimiento fluído en una habitación caliente y durante el día; hay lacrimo ocular y sensación de desolladura y arañamiento en la garganta; los síntomas van asociados a un adolorimiento en todo el cuerpo y escalofrío que se produce por el movimiento, aún cuando el enfermo esté bien arropado en su cama.

La desolladura de *Nux vom.* difiere de la de *Mercurius*; ésta no es una sensación de avivamiento dolorosa, como si la piel fuera levantada, sino de una aspereza ruda. *Mercurius* es útil en el coriza con sensación de desolladura y dolor en la nariz y garganta, con agravación por el tiempo húmedo.

Pulsatilla es el remedio para el "catarro maduro" en que el escurrimiento es verde y blando. Administrada en el comienzo, generalmente agrava el caso. He encontrado que *Phosphorus* le sigue bien, cuando a pesar del uso de *Nux vom.*, el proceso catarral se extiende al pecho.

Hay una epistaxis curable por *Nux vom.*, que se presenta en personas de temperamento hemorroidario y es ordinariamente precedida de dolor de cabeza, con mejillas rojas. Generalmente sobreviene en la noche durante el sueño, aunque puede ocurrir a cualquiera hora.

Nux vom. puede también ser empleado en el catarro de la trompa de Eustaquio; hay escozor a lo largo de la trompa, incitando al paciente a deglutir con frecuencia.

Se encontrarán a veces síntomas en la boca, que hagan pensar en *Nux vom.* como en el medicamento indicado. Se forman úlceras sobre los labios acompañadas de ardor y picazón; pueden también aparecer sobre las encías. La estomacase a de *Nux vomica* es de origen gástrico.

La tos no es un síntoma prominente de *Nux vom.* Puede ser empleado cuando es de origen nervioso; por ejemplo, en la tos provocada por el trabajo mental. Puede ser usado también en la tos de origen gástrico; el paciente tose después de comer y por la mañana; hay generalmente cefalalgia e irritación gástrica o intestinal.

En las enfermedades del pecho no encontramos a *Nux vom.* frecuentemente indicado. Es útil algunas veces en el asma; este padecimiento ordinariamente no es esencialmente nervioso, sino que proviene de desórdenes gástricos. Va asociado de una sensación de plenitud y opresión en el estómago, particularmente manifiesta después de una comida succulenta, teniendo el enfermo necesidad de aflojarse las ropas, con el fin de obtener mejoría. El abdomen está distendido por los gases. Los síntomas asmáticos empeoran después de un alimento, después de media noche, en la mañana y casi siempre por el aire frío o cualquier ejercicio, particularmente por ascender a alguna altura. El eructo mejora. Hay un medicamento análogo a *Nux vomica*, que a menudo es menospreciado por los médicos de nuestra escuela y es *Zingiber*. *Zingiber* o gengibre, a condición de no ser dado muy frecuentemente, tiene efectos tónicos sobre el estómago. No es un alimento apropiado para los niños y para aquellas personas que tengan alguna afección renal; favorece más bien el desarrollo del mal de Bright. Como medicamento, puede emplearse *Zingiber* en el asma de origen gástrico. El ataque sobreviene en la noche hacia el amanecer. El enfermo tiene que incorporarse para respirar; a pesar de la intensidad de los paroxismos, parece no tener ansiedad.

Carbo veg. y *Lycopodium* son semejantes a *Nux vom.* en el asma, producido por irritación abdominal con marcada flatulencia.

En la hemoptisis está indicado *Nux vomica* cuando aparece a consecuencia del alcoholismo; se presenta generalmente después de una borrachera o de alguna violenta emoción, como un coraje, pero también puede resultar de la supresión del flujo hemorroidal.

Nux vom. es un medicamento útil en las afecciones de los órganos genitourinarios. Está indicado en el cólico nefrítico, cuando uno de los riñones, generalmente el derecho, es asiento de la

enfermedad. Los dolores se extienden a los órganos genitales y bajan a los muslos; generalmente van asociados de intenso dolor de espalda. En esto necesitamos diferenciar a Nux vom. de Lycopodium, Cantharis, Belladonna y Berberis.

Lycopodium, como Nux vomica, generalmente afecta el lado derecho, pero los dolores se extienden a lo largo del uréter y terminan en la vejiga; no descienden hasta los muslos; el dolor de espalda es mejorado por la micción. Puede ser los muslos; el dolor de espalda es mejorado por la micción. Puede ser dado después de Nux vomica.

Uno de los mejores remedios para los paroxismos del cólico nefrítico es Cantharis, que mejora al paciente disminuyendo la irritación local y permitiendo así el paso del cálculo, con menos sufrimientos.

Belladonna es otro medicamento para los cálculos biliares; los dolores son punzantes y de carácter agudo; difieren de los de Nux vom. en el hecho de que se presentan repentinamente e irradian en direcciones diversas, partiendo del punto central de irritación. El enfermo se pone febricitante y excitable. Belladonna modifica la contracción espasmódica producida por la presencia del cálculo y permite su paso con más libertad.

Berberis vulgaris es un excelente remedio para los cálculos renales; los dolores son de carácter punzante. El enfermo no puede hacer el más ligero movimiento y necesita permanecer sentado y doblarse sobre el lado dolorido para obtener mejoría. Si además, se queja de dolores agudos como producidos por dardos, que siguen la dirección del uréter y se propagan a los muslos, no hay ningún medicamento como Berberis. Se encuentra en la orina un depósito rojizo, constituido por moco, epitelios y uratos amorfos. Berberis algunas veces produce cálculos biliares asociados a los nefríticos; Belladonna es también útil en la coledocitis. Pero el remedio para curar en forma permanente la litiasis biliar, es Cinchona. Ha sido altamente recomendado por el Dr. Thayer de Boston, a menos que algunos otros síntomas reclamen en una forma clara otros medicamentos, hay que imponer al paciente el uso de la Cinchona, continuado por algunos meses.

En el paso de los cálculos biliares, cuando los medicamentos no producen mejoría, encuentro que el éter es bueno, tanto al interior como al exterior, obrando mejor que el cloroformo.

Encontramos a Nux vom. indicado en la hematuria, cuando se atribuye a la misma causa que la hemoptisis antes descrita, llamada "de libertinaje".

La Nux vom. también se indica en las afecciones de la vejiga, principalmente en la estranguria acompañada de dolorosa urgencia para orinar; dejando pasar solamente unas cuantas gotas, que escaldan, producen ardor y otras sensaciones molestas; esta misma urgencia la hay también para evacuar el intestino.

En la gonorrea Nux vom. es útil después del abuso de la Cubea y la Copaiva, cuando el flujo es delgado. Algunas veces he notado que después de que la gonorrea ha sido curada, en lo que concierne al flujo, el paciente, sin embargo, se queja de irritación en la parte posterior de la uretra, probablemente en la próstata, produciéndole una sensación de incomodidad, que el paciente refiere a la raíz del pene. Nux vomica frecuentemente modifica esta situación.

Es útil en los excesos sexuales, especialmente en los resultados de una masturbación precoz. Es uno de los remedios usados en estos casos desde los tiempos de Hahnemann. Este grupo de medicamentos está formado por Nux vom., Sulphur, Calcarea carb. y Lycopodium.

Nux vomica debe darse cuando el paciente tiene cefalalgia, frecuentes emisiones nocturnas involuntarias, especialmente hacia el amanecer; se queja de dolor de espalda y dificultad para caminar; no debe repetirse esta medicina muy a menudo; y cuando la mejoría deja sentirse con Nux vomica, Sulphur será casi siempre el siguiente medicamento indicado.

Calcarea carb. sigue generalmente a Nux vom. y a Sulphur, particularmente cuando los sudores nocturnos siguen a las emisiones nocturnas; o después del casamiento, si cada coito es seguido de

debilidad mental y corporal.

Lycopodium está indicado también después, cuando el caso ha avanzado hasta la impotencia completa. No hay erecciones o son imperfectas. Los genitales están fríos y flácidos.

Staphysagria es de utilidad para los malos efectos de la masturbación, particularmente si hay gran extenuación, con círculos obscuro alrededor de los ojos, cara cetrina y un mal humor bien marcado, acompañado de timidez.

Hay todavía otro medicamento que deseo citar para este estado y es Cobalt. Es excelente para el dolor en la región lumbar que sigue a las emisiones seminales, sean involuntarias o no; empeora de un modo particular mientras el enfermo permanece sentado.

Nux vom., está indicado en una variedad de enfermedades de los órganos sexuales femeninos. Nos encontramos que ha producido, y que puede curar, el prolapso uterino. Debe emplearse cuando la enfermedad es de origen reciente y es resultado de una torsión Violenta del cuerpo. Estos síntomas van asociados frecuentemente al estreñimiento característico de ineficaz urgencia de evacuar. Si Nux vom., no cura completamente, el mejor remedio que siga será Sepia.

La menstruación, bajo la acción de Nux vom., es casi siempre abundante, generalmente de color obscuro y acompañada de arqueadas y calambres abdominales. La enferma tiene con frecuencia desmayos en la época de la menstruación, especialmente cuando permanece en una pieza caliente.

Durante el embarazo Nux vómica es un medicamento útil para las molestias que se presentan por la mañana; la enferma se levanta sintiéndose atormentada y molesta del estómago. Predominan las arqueadas sobre el vómito; en estos casos se puede esperar mucho de Nux vómica. Puede haber también ictericia. La piel tiene un color cetrino; hay constipación intestinal y el apetito está perdido, más aún, la enferma se queja de una gran presión hacia arriba, como si esto si esto la impidiera respirar.

Durante el parto, Nux vómica es el medicamento cuando el estreñimiento lo indica. Los dolores pueden ser espasmódicos e intensos. La mujer tiene deseos constantes de orinar y defecar; estos síntomas, cuando Nux vom., es el remedio indicado, no son debidos a una causa mecánica, como la presión que ejerce la cabeza del feto, sino de origen puramente reflejo. Frecuentemente se encontrarán desmayos durante los dolores; o éstos empiezan en la espalda y de ahí descienden a los glúteos y a los muslos. Podemos también dar Nux vómica cuando los dolores del parto cesan enteramente o en parte, exactamente como sucede en Pulsatilla, el temperamento de la paciente nos capacitará para decidir entre los dos medicamentos.

Nux vom., es a menudo útil para evitar el retorno de la metrorragia que precede a la menopausia, o durante el parto. Hay urgencia para evacuar, desmayo y los demás síntomas ya mencionados.

Ahora vamos a tratar de la acción de Nux vómica sobre la médula espinal; produce, como hemos visto al hablar de Estricnina, irritación de los centros motores y nervios eferentes. El dolor del dorso aliviado por Nux vómica, está localizado en la región lumbar; generalmente empeora por la noche cuando el enfermo se acuesta en su cama; no puede voltearse sin sentarse antes; es por lo tanto útil en el lumbago; mientras más tiempo permanece acostado en la mañana, más le duele la espalda. Picricum acid. debe ser aquí mencionado; conocido químicamente con el nombre de trinitrofenol, es un veneno violento; hay que pensar en él cuando después de cada esfuerzo mental considerable, el enfermo sufre de intensa cefalalgia de carácter pulsátil, localizada en la base del cerebro; hay a menudo una congestión medular concomitante, con aumento de excitación sexual, de tal manera que las erecciones llegan a ser tan pertinaces, que pueden catalogarse dentro del priapismo.

Nux vom., está indicado en la tortícolis que proviene de un resfrío o de una afección medular. Belladonna es el mejor remedio para la tiesura del cuello de origen reumático o por el frío. La

rigidez propende a localizarse sobre el lado izquierdo.

Causticum producen tiesura del músculo esterno-cleidomastoideo derecho, con tirantez. La tortícolis puede ser debida a debilidad paralítica, como sucede en las afecciones que invaden el undécimo par craneano. Agaricus y Lachnanthes deben ser también comparados en estos casos.

En la irritación espinal deberá usarse Nux vómica, cuando el dolor de espalda antes descrito, esté presente, acompañado de los siguientes síntomas: repentina pérdida de la fuerza en las piernas, por la mañana; las manos y pies se duermen fácilmente; rigidez y tensión en el hueso poplíteo; la ropa se siente muy ajustada en la cintura; sensación como de una banda a este nivel; deseo de acostarse; adormecimiento y hormigueo a lo largo de la espina y en las extremidades. Estos síntomas también indican a Nux vom. En la mielitis y en las primeras etapas de la ataxia locomotriz especialmente cuando las molestias se han presentado por la exposición al frío o por los excesos sexuales.

Phosphorus es en muchos aspectos muy semejante a Nux vómica; ambos producen aumento de la impresionabilidad; los dos ocasionan anemia espinal. Pero Phosphorus tiende a producir la parálisis completa. Nux vom., generalmente produce parálisis parcial que depende del agotamiento; los dos han probado su utilidad en el reblandecimiento espinal.

Physostigma tiene una sintomatología casi típica de la irritación espinal; bajo su acción, todos los nervios de origen espinal son irritados. La presión de un dedo entre dos vértebras hace al paciente saltar. Physostigma produce rigidez de los músculos por irritación meníngea. Finalmente produce trismus y tétanos.

Ambra grisea, como Nux vom., se adapta a sujetos nerviosos, delgados "que se secan rápidamente"; tiene marcado adormecimiento de la piel; varias partes del cuerpo se duermen fácilmente. Hay también tiesura en la cintura después de haber estado sentado y tensión en los músculos lumbares, que empeora al despertar. Aún el escroto y pene se sienten entumecidos. Cuando tales pacientes se quejan de estos síntomas son propensos a ser excesivamente nerviosos y débiles. En las reuniones se aturden fácilmente, hablan y actúan de un modo precipitado. Son impulsados por su nerviosidad a hablar impetuosamente, pero pronto se cansan. (como en Coccus, Veratrum... album, Calcarea ostrearum, Alumina, Sulphur y Kali carb.) La conversación y el ejercicio, rápidamente les fatigan.

Asarum europeum responde a otro género de nerviosidad, se adapta especialmente a mujeres irritables que son tan excesivamente sensibles que el solo pensamiento de que cualquiera persona frotara una seda u otro ruido semejante, produce agravación de sus síntomas.

Castoreum está indicado cuando las mujeres son nerviosas y no reaccionan después de las enfermedades. De ahí que puede usarse después de la fiebre tifoidea, especialmente cuando las enfermas están sujetas a dolores de cabeza, muy sensible al tacto. Estos síntomas van acompañados de sensación de hormigueo y reptación que se mejoran por el sueño.

Nux vom, es útil en el reumatismo, cuando afecta las articulaciones más grandes y los músculos. Está indicado especialmente en el reumatismo del tronco. La hinchazón de las articulaciones es generalmente pálida. Los síntomas siempre se empeoran por la mañana.

Nux vom, ha sido recomendado para el acné de los bebedores y también para el que resulta de comer mucho queso; estreñimiento que produce este abuso, es curado por Colocynthis.

Debe preferirse a Sulphur cuando existen estos otros síntomas: la cara está roja y con ronchas; a Ledum cuando hay ronchas rojas y granos que producen ardor por el más leve tacto. Kreosotum y Lachesis también deben ser comparados con Nux vom en estos estados.

El reblandecimiento cerebral puede ser prevenido por Nux vomica. Es particularmente el remedio en el que se debe pensar cuando los hábitos sedentarios o los esfuerzos mentales y también la intemperancia, han producido la enfermedad. Especialmente en las personas que han llevado una

vida demasiado regalada. La memoria es inconstante; el dolor de cabeza sobreviene por cada intento de trabajo mental. Hay vértigo al despertarse por la mañana y su marcha es vacilante.

Estudiaremos ahora a Nux vom., en la fiebre tifoidea. La selección de Nux vomica será inspirada en tales casos por los síntomas gástricos y biliosos, sabor amargo de la boca, especialmente en la mañana, vomitos biliosos y la constipación característica. La debilidad que necesariamente acompaña al estado tifoideo, se manifiesta bajo la acción de Nux vomica, por una muy marcada tendencia a acostarse. Las noches se pasan nerviosamente, con sueño excitado; los más ligeros ruidos hacen estremecer al enfermo. Puede presentarse el delirio.

Nux vom., es útil en los tipos de fiebre intermitente, cuando el escalofrío es precedido o acompañado de un color azulado en las uñas de las manos; los bostezos son notables; también hay siempre dolorimiento en la espalda y en las piernas, que es seguido por la fiebre y los sudores. Durante la apirexia hay síntomas gástricos y biliosos prominentes.

Una particularidad de Nux vom digna de ser notada, es que parece intensificar la acción de Sepia. La misma relación existe entre Sepia y Lilium tigrinum y entre Sulphur y Mercurius. Nux vom es antagónico de Zincum.

El paciente de Nux vom se siente mejor después de un sueño ininterrumpido. Guiado por este síntoma el Dr. P.P. Wells, curó a el Dr. Dunham, de difteria con Nux vom.; un síntoma característico del caso, era la marcada mejoría después de la siesta. Cuando el sueño es interrumpido, el enfermo de Nux vom empeora siempre. A buena hora de la tarde se siente irresistiblemente soñoliento.

Nux vom obra mejor administrándola por la tarde. Según Hahnemann, las personas sensibles no deberían tomarla en ayunas, en la mañana o en su primer despertar, porque sus poderosos síntomas se harían manifiestos. No debería ser tomada inmediatamente antes o después de las comidas o cuando la mente está ocupada.

Ignatia amara

Ignatia amara, o, más propiamente hablando, Strichnos ignatia, es un arbusto que crece en las Islas Filipinas y la Cochinchina. Su fruto es esférico u ovoide y como de cuatro pulgadas de diámetro. Su cáscara es lisa y frágil y encierra de veinte a treinta semillas. Su nombre es atribuido a los jesuitas que la llamaron Haba de San Ignacio en honor a sus virtudes, aunque química y botánicamente es semejante a Nux vom., Ignatia difiere materialmente de esa droga en su sintomatología, a pesar de sus cercanas semejanzas de familia.

Ignatia es eminentemente un medicamento espinal, como también lo es Nux vom. Como Nux vom., parece intensificar la impresionabilidad de todos los sentidos, quizá en grado más alto de lo que lo hace Nux vom. Bajo la acción de Nux vom., sin embargo, esta sobre excitabilidad es manifestada por la cólera, la vehemencia y la irascibilidad; en Ignatia se manifiesta por melancolía con tendencia al llanto. Ahora, mientras existe este temperamento lloroso melancólico, sin embargo, el paciente oculta su pesar. El enfermo de Ignatia mantiene sus pesares ocultos a los que le rodean, en tanto que el de Nux vom es vehemente, contradice a cualquiera que se la pueda oponer, es tan, insoportable, que difícilmente se puede vivir con él. Se debe separar este temperamento melancólico de Ignatia del de Pulsatilla. La paciente de Pulsatilla está llorosa, triste y melancólica como la de Ignatia, pero no hay ese modo introspectivo que se desarrolla en la paciente de Ignatia. Hace que su aflicción sea conocida por todos los que se acercan a ella; busca la simpatía; es tímida y complaciente en su disposición.

Encontramos a Ignatia indicado en las mujeres nerviosas que son agobiadas por los pesares, especialmente cuando tienen un origen reciente y muy particularmente cuando son secretos.

Tales casos encuentran mejoría en Ignatia si no son muy antiguos.

Para los efectos de pesares crónicos o constantes, tenemos a Phosphoricum ac. y a Natrum mur. A menudo, cuando el primer medicamento está indicado, la enferma se queja de sudores nocturnos, sin ninguna enfermedad orgánica, sino exclusivamente por agotamiento. Tiene poco o ningún apetito; se queja de una sensación de como si un peso comprimiera el vértice de su cabeza; como si soportara un gran peso. La extenuación, el tedio y los sudores nocturnos son síntomas característicos.

En algunos casos los síntomas son de tal manera que pueden hacer preferible Phosphorus a Phosphoricum acid.

Natrum mur., es muy semejante a Ignatia en su estado mental, pero hay más irascibilidad y melancolía; el consuelo agrava y despierta enojosa contrariedad; hay cefalalgia en el vértice, extenuación y palpitación trémula por cualquier ruido extraño. Cuando Ignatia falla no quitando completamente los síntomas, Natrum mur completa la curación.

Encontramos a Ignatia útil para los malos efectos de un pesar y también por razón de su gran sensibilidad a las impresiones externas, que produce en más alto grado que Nux vom.; está indicada en la histeria, especialmente cuando la enferma alternativamente ríe y llora, o en otras palabras, exhibe su modo cambiante. La cara se sonroja por cualquiera emoción. Algunas veces la risa llega a ser espasmódica y termina con gritos y aún con espasmos del pecho, con el rostro azulado. También hay globo histérico o sensación de como si una bola fuera subiendo a la garganta. Esta es mejorada por el eructo, mientras que el beber agua produce agravación de la acción convulsiva en la garganta. La paciente puede caer en un estado de semi-inconsciencia, con los pulgares contraídos y la cara azulosa, como sucede bajo la acción de Cuprum. Finalmente, un suspiro y una prolongada respiración, anuncian el retorno a la consciencia. Ahora vamos a considerar algunos de los medicamentos concordantes de Ignatia, en los estados histéricos.

Platina está indicado en las mujeres histéricas con manía violenta y notable modo altanero.

Hyosciamus es utilizado cuando el estado mental del paciente exhibe una marcada tendencia a los celos. La paciente está llena de sospechas. Teme ser envenenada y debido a esto rehusa todo alimento y medicinas.

Asafoetida como Ignatia, tiene globo histérico, acumulación de gases en el abdomen, que, comprimiendo los pulmones estorba la respiración. Es especialmente útil en las convulsiones histéricas, después de la supresión de las secreciones.

Moschus se adapta particularmente cuando el paciente se desmaya con facilidad; se sienta a la mesa y experimenta un desmayo de muerte al tomar aún la más pequeña cantidad de alimento. También tiene espasmos violentos del pecho, durante los cuales parece que va a morir. La cara se pone azulosa y hay espuma en la boca; es propenso a querellar y aun esto le produce desmayo.

Valeriana es útil en esta clase de enfermas histéricas, cuando el ejercicio les produce violentas cefalalgias. Frecuentemente se quejan de una sensación de como si una cuerda estuviera colgando en la garganta. Ya cerca de la noche tienen tendencia a los bochornos. El más leve dolor les produce desmayos. Se quejan de una sensación de calor que sube del estómago a la garganta, acompañado de globo histérico. A menudo se tendrá que hacer uso de Valeriana para los dolores de los miembros, especialmente los inferiores, que simulan reumatismo. Empeoran mientras la enferma está sentada y mejoran por caminar.

Cocculus tiene modalidad algo semejante a la de Ignatia: sensibilidad, ansiedad, mirada temerosa, pérdida de la memoria, confusión mental, vertigo, espasmos uterinos gran debilidad y náusea que favorecen el desmayo. Una especie de estado semi-paralítico invade todo el cuerpo; constricción sofocante en la parte más elevada de las fauces, con respiración dificultosa; parálisis histérica.

Los síntomas en Cocculus, son generalmente resultado de un desvelo o de la pérdida del sueño.

Nux moschata está indicado en la histeria acompañada de frecuentes cambios emocionales y enorme distensión del abdomen después del más ligero alimento. La enferma se queja de una abrumadora somnolencia y de una excesiva sequedad de la boca, aún cuando haya humedad normal. Hay también marcada tendencia al desmayo.

Belladonna está indicado en los estados histéricos, cuando la paciente está turbulenta e indómita, con cara roja, etc.

Yo he empleado el Valerianato de zinc para un síntoma común en las enfermas histéricas y pacientes generalmente nerviosos, y es la agitación e inquietud. No pueden estar sosegados y necesitan tener sus piernas en constante movimiento; no recuerdo que haya fallado en un solo caso. Esta inquietud de los pies no es un síntoma poco común en los casos antiguos de afecciones uterinas; generalmente doy el medicamento a la segunda o tercera potencia.

La cefalalgia de *Ignatia* está generalmente situada en un punto de la cabeza, justamente como si en ese sitio hubiera sido introducido un clavo. Cualquier trabajo mental insignificante, o que sea más molesto e intenso que el de costumbre, cualquier olor fuerte, sea a no agradable, cualquiera emoción, que toleraría sin molestias una persona cuyo sistema nervioso fuera normal, le producirá dolores de cabeza. El ataque generalmente termina con vómito; estas cefalalgias son con frecuencia periódicas presentándose cada dos días. A menudo terminan con la emisión copiosa de orina muy clara.

Varios medicamentos tienen cefalalgia que mejora por la micción copiosa : *Aconitum*, *Gelsemium*, *Kalmia*, *Melilotus*, *Sanguinaria*, *Silicea* y *Veratrum album*. Algunas veces la cefalalgia de *Ignatia* es de carácter pulsátil; radica en los ojos, en las cejas y la raíz de la nariz, se mejora por momentos con el cambio de posición. Otras veces puede estar indicado en la cefalalgia, cuando la cabeza se siente pesada, como congestionada y sin embargo, el dolor mejora por inclinarse hacia adelante; algunas veces la agravación se presenta por doblarse, dándonos así lo que Hahnemann llama "efecto alternante". La cefalalgia de *Ignatia* se agrava por la conversacion, por escuchar con atención o por tomar café.

El poder de *Ignatia* produciendo aumento de la excitabilidad la hace útil en los espasmos, no sólo de origen histerico, sino también en las mujeres delicadas no histéricas y en los niños. Los espasmos son despertados por las emociones, tales como el espanto o el temor. Por ejemplo: el niño presenta convulsiones después de ser castigado. Cuando duerme, solloza. En circunstancias ordinarias, el niño pasaría estas molestias sin ningún tratamiento; pero si es extremadamente delicado o si estos fenómenos ocurren durante el período de la dentición, o si hay temor de que se presenten las convulsiones o el hidrocéfalo, *Ignatia* puede prevenir muchos males. Durante las convulsiones en las que *Ignatia* es el medicamento apropiado, generalmente se encuentra la cara con palidez de muerte, aunque a veces puede estar sonrojada. Hay contracciones de músculos aislados, particularmente de los orbiculares de los párpados y de la boca y el niño se pone rígido. Como dije antes, *Ignatia* está indicado especialmente cuando las convulsiones aparecen después de un temor, un susto o alguna emoción violenta.

Las mujeres nerviosas pueden necesitar de *Ignatia* durante el parto en los espasmos; éstos deben ser distinguidos de los que produce *Belladonna*, *Stramonium*, etc., por la ausencia de fiebre o congestión intensa, y de *Hyosciamus*, por la falta de inconsciencia o manía.

Es estas convulsiones producidas por las emociones, a menos que hayamos distinguido claramente las particularidades de los diversos medicamentos, no se podrá obtener la curación tan pronto como se quisiera. *Opium* como *Ignatia*, es un medicamento para los efectos inmediatos de las emociones; siendo de poca o ninguna utilidad en los efectos tardíos; también empeora después de un castigo, susto o temor; el cuerpo se pone rígido y la boca y los músculos faciales se contraen. En estos detalles es bastante parecido a *Ignatia*. la diferencia consiste en las siguientes

particularidades : en Opium la cara está rojo-obscura y abotagada y los espasmos frecuentemente van asociados a fuertes gritos más frecuentemente de lo que sucede en Ignatia.

Glonoinum produce repentinas y violentas congestiones de la cabeza, como sucede en Opium. Como Opium e Ignatia, puede ser empleado para los efectos repentinos de las emociones violentas; en las convulsiones, los dedos de las manos están separados y extendidos, síntoma que también se encuentra en Secale.

Veratrum album es adaptable a las convulsiones que se presentan con motivo de las emociones violentas y repentinas, pero la cara está fría y azulosa, con sudor frío en la frente.

Hyosciamus tiene sacudidas y contracciones musculares violentas, más notables que Ignatia; un brazo se contraerá, después el otro; todos los movimientos son angulares; hay mucha espuma en la boca. El enfermo parece estar rabioso.

Belladonna parece estar indicado con más frecuencia que cualquier otro medicamento en las convulsiones consecutivas a las emociones violentas, cólera, etc.; la cara es de un rojo encendido, la mirada fiera y forzada, la cabeza caliente, y hay espasmos de la glotis.

Opium es probablemente el mejor remedio, cuando por un susto de la nodriza, el niño tiene retención de la orina.

Cuprum está indicado en las convulsiones, cuando las manos se empuñan; hay un color azulino notable en la cara y en la boca; cualquier intento para deglutir produce gorgoteo en la garganta.

Chamomilla es útil en las convulsiones de los niños después de alguna emoción. Fácilmente se distingue de Ignatia por la disposición petulante y corajuda del niño. Una mejilla está roja y la otra pálida, hay sudor caliente en la cara y cabeza.

Hay un dolor de garganta curable por Ignatia; el paciente se queja de una sensación de como si tuviera un tapón, que empeora cuando no deglute; examinando las tonsilas se encuentran salpicadas de pequeñas úlceras superficiales de color blanco amarillento; hay una sensación de constricción en la garganta, con gran nerviosidad e insomnio.

La tos de Ignatia proviene de la constricción de la laringe o de una sensación como si una pluma estuviera en la misma; mientras más tose el paciente, empeora el cosquilleo.

Ignatia puede ser usado en la fiebre intermitente, cuando hay sed durante el escalofrío y cuando el calor de la estufa u otro calor artificial lo mejora. Este no es un síntoma común; es muy diferente de lo que sucede en Nux vom. en el que generalmente no se encuentra mejoría por arroparse, ni por el calor de la estufa. Capsicum tiene mejoría por la aplicación de bolsas de agua caliente. Lachesis, deseo vehemente del calor del fuego, sin embargo, el escalofrío no se abrevia con esto. En Arsenicum el escalofrío mejora por el calor moderado. Otros medicamentos que pueden ser comparados en este caso son : Rhus tox., Menyanthes, Nux moschata y Sabadilla.

La acción de Ignatia sobre los órganos genitales, debe ser mencionada también y la encontramos indicada en la dismenorrea, asociada a lo que se llama cólico menstrual, cuando hay gran pesantez en la región hipogástrica. La enferma presenta síntomas histéricos; los dolores son semejantes a los de parto y aparentemente mejoran por la presión, por acostarse o por cambiar de posición. Los menstrosos son oscuros, frecuentes y abundantes.

El medicamento más parecido a Ignatia en esto, es Coccus indicus. Produce espasmos uterinos y flujos menstruales oscuros, pero el dolor de espalda permitirá establecer la diferencia entre estas drogas. Hay una sensación de debilitamiento en la cintura, como si la enferma estuviera a punto de sufrir una parálisis. Los miembros, especialmente los inferiores, tiemblan cuando intenta caminar. Además, la paciente se queja frecuentemente de una sensación de vacío en varias cavidades del cuerpo, especialmente en el pecho y el abdomen.

Pulsatilla está a veces indicado en el cólico menstrual, particularmente cuando los menstrosos son tardíos y de color obscuro; el flujo es generalmente caprichoso; la paciente es propensa a los

escalofríos; mientras más intensos son los dolores, más escalofrío experimenta.

Chamomilla es la tercera droga semejante a Ignatia en los espasmos uterinos. Debe indicarse de acuerdo con sus síntomas mentales; la paciente está tan malhumorada, que difícilmente puede contestar cortesmente, cuando se le interroga.

Me agrada recordar también a Magnesia muriática que está indicada en los espasmos uterinos acompañados de induración uterina, sea o no de naturaleza escirrosa.

Actea racemosa es útil en los espasmos uterinos, cuando los dolores cruzan el hipogastrio de un lado a otro.

En los desórdenes de la digestión Ignatia es de utilidad, cuando la enferma se queja de un sabor amargo y acre en la boca, mucosidades y salivación copiosa; hay imaginación caprichosa y aversión por ciertos alimentos. Pide un antojo, pero después de saborearlo lo rehusa. El alimento puede ser regurgitado. Hay gastralgia. La paciente tiene hipo que se agrava por comer o fumar y en los niños, especialmente por las emociones. Hay una sensación de vacío en el epigastrio con náusea; en algunos casos hay arqueadas en vacío que mejoran por comer. El enfermo vomita en la noche los alimentos tomados por la tarde. Los intestinos están en disfunción.

Hyosciamus es uno de nuestros mejores medicamentos para el hipo que se presenta después de las operaciones de vientre; Stramonium y Veratrum album, después de las bebidas calientes; y Arsenicum y Pulsatilla después de las bebidas frías.

Teucrium marum verum es de utilidad en el hipo que se presenta por sacudidas después de mamar. Cajaputum se adapta al hipo que por la más ligera provocación. (Sulphuric. acid). Hay constricción espasmódica del esófago y la lengua se siente hinchada; también hay flatulencia.

Amonium mur. se caracteriza por el hipo acompañado de dolores punzantes en el pecho y en el estómago, sensación de vacío y de roedura después de una abundante comida.

Ignatia es útil en el prolapso del recto, pudiendo ir o no acompañado de hemorroides. Tiene como síntoma característico, violentos dolores, como producidos por puñaladas. Este prolapso molesta al paciente aún cuando haya evacuaciones blandas. Hay constricción anal, angustia, que se agrava después de la evacuación y mejora mientras el paciente está sentado; comezón y hormigueo en el ano, como producido por ascárides; en tales casos, Ignatia es un excelente remedio.

Se dice que Indigo es un magnífico medicamento para los ascárides, especialmente en los niños melancólicos. La miel de abejas dada en las mañanas y en las noches, obrará como paliativo. Debe pensarse en Teucrium en estos casos.

Ignatia produce una variedad de síntomas que se refieren a los ojos, siendo útil en algunos de sus padecimientos. Como Agaricus, tiene pestañeo; también tiene acción espasmódica sobre los músculos faciales. Hay dolores neurálgicos en torno de los ojos, son notablemente intensos y frecuentemente se asocian al globo histérico.

Ignatia puede también ser de utilidad en la oftalmia flictenular, cuando hay intensa fotofobia y una sensación como de arena en los ojos.

La odontalgia que cura Ignatia empeora en los intervalos de la comida, esto está en perfecta armonía con los síntomas de la garganta que produce este medicamento; esto es, hay una sensación de un cuerpo extraño en la misma, que no se siente durante, sino entre los actos de la deglución; puede sentirse irritación en el momento de deglutir, pero ésta es más marcada en el intervalo de las degluciones. Este síntoma ha conducido a la selección de Ignatia en las lesiones aftosas de la garganta (estando las amígdalas hinchadas y cubiertas de placas blancas y planas). y también en la difteria.

Zincum tiene una relación muy especial con Ignatia y Nux vóm.; sigue bien a Ignatia, en tanto que Nux vóm., es su antagonico.

Natrum mur. sigue bien a Ignatia, especialmente en las afecciones mentales.

Curare

El Curare obra sobre las terminaciones nerviosas periféricas; por este motivo produce la abolición del movimiento, sin ningún trastorno de la sensibilidad. Tomado al interior, provoca síntomas violentos, vértigo repentino asociado a una gran debilidad de las piernas, seguido tarde o temprano de vómitos biliosos.

Hace algún tiempo atendía un enfermo atacado de cirrosis hepática. Todas las mañanas, entre las diez y las once tenía vómitos biliosos precedidos de un escalofrío. Nada parecía corregir estos síntomas, pero como tenía la sensación vertiginosa que hace poco mencioné, le di Curare a la 500a, y los vómitos, que habían durado dos o tres semanas se detuvieron. El enfermo vivió todavía dos o tres meses.

El Dr. Pitet, de París, recomienda Curare para la disnea causada por el enfisema cuando el paciente parece estar muy grave. La administra el medicamento a la 3a. y a la 6a. dilución.

Estrechamente ligados a Nux vóm. y al tipo de remedios que estudiaremos en la próxima conferencia hay ciertos medicamentos derivados de la clase de las Juglandáceas.

Dd juglandaceas

Todas las Juglandáceas parecen producir un estado especial en la sangre consistente en que este líquido se vuelve oscuro, color de brea.

Las juglandáceas producen hemorragias.

Juglans regia o nuez, presta utilidad en las reglas demasiado precoces constituídas exclusivamente por coágulos negros.

Todas las Juglandáceas producen erupciones cutáneas. La más importante de esta variedad para este caso, es Juglans cinérea, también llamada Juglans cathartica.

Juglans cinérea es uno de nuestros mejores medicamentos en la cefalalgia occipital; los dolores son de carácter agudo y lancinante; con este síntoma, podemos hacer uso del medicamento en las afecciones cerebrales y de la médula.

Juglans cinérea produce también ictericia, en el mismo grado que Nux vómica, con dolores punzantes en el hígado, dolores bajo el hombro derecho (igual que Chelidonium y Bryonia); el paciente despierta a las tres de la mañana y no puede ya dormir; con frecuencia estos síntomas van asociados a la cefalalgia occipital ya mencionada. Las evacuaciones son biliosas o de un verde amarillento con ardor en el ano y tenesmo.

En la hidropesía del tórax, Juglans cinérea presta utilidad cuando hay manchas rojas sobre la piel, muy semejantes a los piquetes de pulga.

Dd araceas

El orden de plantas que ahora vamos a estudiar, es el de las Aráceas, o más correctamente expresado, el de las Aroidéas. Todas las plantas de este grupo contienen un principio acre en más o menos cantidad. La Diffembachia puesta en la boca, produce una estomatitis terrible; la boca se cubre de una membrana blanco-amarillenta; las úlceras se forman en los labios, lengua y fauces; este medicamento fué experimentado por un estudiante de este colegio. Se le ha empleado después en el tratamiento de formas violentas de estomacace.

Tenemos que estudiar en este grupo a Arum tryphyllum, Arum dracontium, Caladium seguinum, Pothos foetida, Acorus, del que nada o muy poco conocemos, y Diffembachia.

Tenemos en el grupo de las Aráceas a Arum triphyllum que debe ser comparado con Ailanthus, Ammonium causticum, Nitricum acidum, Muriaticum acidum, Selenium y Graphites. Después tenemos a Caladium seguinum. En seguida vienen Dracontium, y Pothos foetida que deben ser comparados con Balsamo del Perú, Pix liquida, Guaiacum, Eriodictyon californicum. Y por ultimo vienen Acorus y Diffembachia.

Arum triphyllum

Este medicamento tiene una historia interesante. Hace unos veinticinco años apareció una epidemia de escarlatina, en el curso de la cual, todos los enfermos que no se atendían con presteza desde su principio morían. El porcentaje de mortalidad, tanto con la Homeopatía, como con otros sistemas, era verdaderamente aterrador. La razón de esto, era que no se conocía ningún medicamento que cubriera todos los síntomas epidémicos. En una pobre familia que vivía en un barrio apartado, cinco niños fueron atacados de esta forma epidémica de escarlatina. El médico que fué llamado había perdido tantos enfermos con los remedios habituales, que pensó inútil recurrir a ellos y encontró preferible ensayar algún tratamiento nuevo. Se habían hecho solamente algunos experimentos con Arum triphyllum pero ya habían encontrado que producía ciertos síntomas que justificaban su elección y lo administró en bajas diluciones. Todos los enfermos sanaron. El medicamento fué prescrito en otros casos de la misma epidemia, con éxito notable. Desde entonces Arum triphyllum ha sido considerado como un medicamento de valor en la difteria, en las formas malignas de escarlatina y también en otras fiebres de tipo tifódico.

En la escarlatina podemos hacer uso de Arum, cuando estén presentes los síntomas que en seguida se mencionan : flujo excoriante por la nariz y la boca, estando la nariz y los labios superiores desollados y dolorosos. La lengua está hinchada; las papilas aumentadas de tamaño y rojas, dándole un aspecto comparable al de la lengua de gato. La garganta está dolorosa y las amígdalas muy hinchadas; con frecuencia también hay una tos seca que molesta mucho al niño obligándolo a llevar involuntariamente sus manitas a la garganta, como para atenuar el dolor. El escurrimiento de la boca irrita los labios y las regiones de la cara, que están agrietadas y sangrantes. Aún la misma saliva es acre: se forman costras y el niño no quiera abrir la boca. Está excitable e irritable mental y físicamente. Por lo que se ve Arum triphyllum es un medicamento extremadamente irritante. El niño está agitado, se mueve, tiene mal humor y no duerme en la noche. La erupción puede brotar normalmente y tener una doble descamación; otras veces el rash es oscuro e imperfectamente desarrollado; el niño lleva su dedo a la nariz o se rasca nerviosamente hasta hacerse sangre. En los casos ligeros, la orina puede ser profusa, o si no, la aparición de este síntoma es indicio de que el medicamento obra bien. Sin embargo, en los casos muy graves, en aquellos en que la malignidad se manifiesta por los síntomas internos y externos, se ve desarrollarse un cuadro perfecto de uremia durante el cual el niño se mueve inconsciente en su cama y se pellizca involuntariamente en un punto o se introduce el dedo en la nariz; la orina está completamente suprimida. Hay una irritación cerebral muy marcada, como lo demuestra la excitación, la inquietud y el hundimiento de la cabeza en la almohada. En tal caso Arum triphyllum puede salvar al paciente, aún cuando el caso sea extremadamente dudoso.

Yo no he visto jamás, que la inflamación del cerebro ceda a la acción de Arum triphyllum a menos que esté presente uno o varios de los síntomas que voy a mencionar: o la irritación en la garganta, boca y nariz, o el movimiento peculiar de pellizcarse o taladrar la nariz en un punto hasta hacerse sangre. Yo pienso que está indicado generalmente cuando la inflamación cerebral proviene de la supresión de alguna toxina violenta, como nos lo encontramos en la difteria y la escarlatina. No pensaría jamás en aplicar Arum en la uremia, cuando se presenta en el curso de un mal de Bright

común; no creo que el medicamento obre eficazmente, a menos que estén presentes los síntomas ya citados.

Arum triphyllum tiene una acción marcada sobre la laringe; produce ronquera que se caracteriza por la pérdida del control sobre las cuerdas vocales. Si el orador intenta elevar la voz, repentinamente falla con estrépito. Con este síntoma puede hacerse uso de Arum en el dolor de garganta de los "predicadores", ya provenga del uso excesivo de la voz, o de algún enfriamiento. Es posible que el medicamento que se le acerca más en semejanza en la ronquera y en la incertidumbre en la voz, sea Grpahites, que resulta excelente para los cantores cuando no pueden controlar sus cuerdas vocales, cuando se ponen roncós y su voz suelta "gallos" desde que comienzan a cantar. En carbo veg., la voz es de tono profundo, fallando cuando se trata de alcanzar notas altas. Hay además otro medicamento y es Selenium. El enfermo se pone ronco desde que comienza a cantar.

Estudiemos ahora por un momento los análogos de Arum triphyllum, empezando por Nitricum acidum. Este era en otro tiempo, el solo medicamento de que disponíamos para la escarlatina maligna. Produce escurrimiento nasal excoriente; ningún remedio ha sido más notable en esto, ni el mismo Arum. El flujo de la nariz excorúa las fosas nasales y los labios; todo esto va acompañado de una gran postración; la garganta está extremadamente dolorosa y recubierta de una membrana de carácter diftérico, oscura y fétida o blanco-amarillenta. La boca (ya sea que se trate de difteria o escarlatina) está llena de ulceraciones que aparecen sobre todo, en la cara interna de las mejillas, en los labios y en los bordes de la lengua. Esta ulceración va acompañada de salivación; la saliva es de ordinario muy acuosa y acre y no espesa y viscosa. El pulso tiene frecuentes intermitencias, cada tres o cinco latidos, lo que constituye un síntoma muy grave. Es de preferirse Nitricum acidum a cualquiera de los medicamentos análogos, en la difteria con escurrimientos excoriantes cuando la enfermedad progresa hacia el estómago (que la membrana en este caso invada o no al estómago, es cosa que no puedo asegurar); cuando con una gran postración y membranas en las garganta y nariz hay malestar y sensibilidad gástrica con expulsión total de los alimentos.

Muriaticum acidum, es también otro de nuestros medicamentos en los casos malignos de la escarlatina y la difteria. En esta droga se presenta una postración grande; el enfermo parece tener apenas suficiente vida para moverse; se agrava entre diez y once de la mañana. La boca está esparcida de úlceras que tienen un fondo negro u oscuro, que crecen en profundidad. Tienden a perforar la región donde se encuentran. Con frecuencia, también en Muriaticum acidum, existe el pulso intermitente de Nitricum acidum y además evacuaciones y micciones involuntarias.

A mas de Nitricum acidum y Muriaticum acidum, en los casos en que se presentan estos cuadros sintomáticos peligrosos, es necesario pensar en el alcohol; recordemos que Grawvolgl ha descubierto que la membrana diftérica se disuelve y su crecimiento se detiene por algunas substancias entre las que se cuenta el alcohol; por esto es que este agente constituye un remedio para la difteria bajo la forma de aguardiente con agua, no solamente para detener el crecimiento, sino para contrarrestar la postración terrible.

Lycopodium es semejante a Arum triphyllum en la escarlatina y la difteria; hay un escurrimiento nasal parecido, ordinariamente asociado, sin embargo, a un dolor de cabeza sordo, batiente, que irradia a la raíz de la nariz y por encima de los ojos; la nariz está obstruida y el niño no puede respirar por la noche; el paciente se pica y rasca la nariz, tal como sucede en Arum; en el caso de Lycopodium sucede que la invasión diftérica va de derecha a izquierda; el paciente siempre se encuentra peor después del sueño, aún cuando haya dormido muy poco. El enfermo despierta de pronto lanzando gritos como si hubiera sido espantado sin que nada pueda tranquilizarlo; está irritable y de mal humor. En los casos aún más graves que exigen el uso de Lycopodium se

encuentra el niño inconsciente y sumergido en profundo sueño; el maxilar inferior está caído; la orina es escasa y aún suprimida y la que llega a salir, mancha en rojo las ropas y los vestidos, dejando una arenilla roja; la respiración es rápida, estertorosa y un poco roncante, con movimiento de las alas de la nariz. Todos los síntomas se relacionan a la parálisis cerebral inminente.

Ammonium causticum ha sido sugerido a este respecto por el Dr. J. P. Dake, como un medicamento indicado en la difteria que aparece en las formas nasales, acompañada de un flujo que quema y escorfa, a la vez que de una gran postración. Los síntomas antes mencionados indujeron al Dr. Dake a emplear este medicamento en una epidemia que apareció en Nashville, Tennessee.

Por último, mencionaremos a Ailanthus. La historia de este medicamento es la siguiente: el Dr. P.P. Wells, de Brooklyn, tuvo dos casos de envenenamiento en niños; pudo observar que había cierta semejanza de estos casos con la escarlatina maligna; pero como no había epidemia en esa época, tuvo que buscar otras causas y encontró que los niños habían masticado las flores de Ailanthus. Esto le sugirió la probabilidad de que Ailanthus pudiera servir para curar la escarlatina. Hizo experimentos con él y comprobó en todo, lo que antes había observado en los envenenamientos. Después de esto, el medicamento se ha empleado frecuentemente con éxito. Hace un año atendí a un pobre niño con escarlatina; yacía en estupor con la boca ampliamente abierta; la garganta hinchada; la nariz obstruida; la escasa erupción que había sobre el cuerpo, era oscura y esparcida de puntos azulosos oscuros. Di Lycopodium sin ningún resultado benéfico; el niño se empeoró en vez de mejorarse; pensé entonces en Ailanthus y lo prescribí a la 6a. dilución, obteniendo como resultado la curación completa del niño. Creo que se hubiera muerto sin Ailanthus. ¿En qué se semeja Ailanthus a Arum triphyllum? Se parecen en la acritud de las secreciones. Hay escurrimiento excoriante por boca y nariz, que pone sensibles los labios; hay una semejante hinchazón de la garganta interior y exteriormente. Tanto que al observar los síntomas superficiales, los casos parecen idénticos; pero se puede notar una gran diferencia en otros síntomas. El enfermo de Ailanthus es soñoliento y yace en estupor; de aquí que esté indicado cuando hay estupor, más bien que la inquietud y la agitación como sucede en Arum triphyllum.

El rash de Ailanthus sale de un modo imperfecto; es rojo oscuro o azuloso y esparcido de petequias. Hace algún tiempo se me pidió que hablara acerca de los remedios que son de utilidad en la difteria. Ahora que tratamos de Arum y sus concordantes en esta afección, aprovecho la oportunidad para hacerlo.

Baptisia tinctoria, como se sabe, goza desde hace mucho tiempo de una gran reputación en la fiebre tifoidea. Recientemente se le ha empleado en la difteria y también en la escarlatina, cuando el niño está muy postrado y yace en un estado de semiestupor, como si estuviera intoxicado; la cara está rojo-oscuro y tiene un aspecto embrutecido; el escurrimiento de la boca y nariz es horriblemente fétido, de tal manera que podría creerse que las partes afectadas se han gangrenado.

Rhus toxicodendron está indicado en casos muy graves cuando las membranas son de un color oscuro y durante el sueño sale por la boca una saliva sanguinolenta. Estos síntomas van asociados a una inflamación de los ganglios del cuello, de aspecto erisipelatoso oscuro.

Phytolacca decandra es de utilidad, cuando en el comienzo de la enfermedad hay escalofrío y dolor en el dorso; el enfermo está débil y se siente desfallecer cuando se incorpora en su cama. Examinando la garganta se la encuentra rojo oscura, casi púrpura; hay una sensación quemante intensa, que se agrava por las bebidas calientes.

Amygdala amara está indicado cuando hay dolores agudos y lancinantes en las amígdalas hinchadas; el paladar y la garganta tienen un aspecto rojo-oscuro y el paciente está sumamente

postrado.

Naja tripudians debe prescribirse, cuando hay amenaza de parálisis cardíaca. El enfermo tiene un aspecto azulado; despierta jadeante; el pulso es intermitente y filiforme. El Dr. Preston, de Norristown, ha tenido muchos éxitos con *Naja tripudians*, cuando están presentes los síntomas ya mencionados.

Apis mellifica, a mi juicio, tiene indicaciones en la difteria, cuando desde su comienzo, el niño está muy postrado; no hay mucha calentura; de hecho hay una ausencia sospechosa de temperatura; está asoporado a las 3 de la tarde. El pulso fluctúa entre 130 y 140 y es muy débil. Desde luego la garganta tiene un aspecto barnizado, como si las amígdalas y los pilares hubieran sido cubiertos por un barniz rojo liso. La membrana se forma sobre una de las amígdalas, con más frecuencia la derecha, y es gruesa como la piel del camello. Con frecuencia la lengua está hinchada. Si el niño es grandecito, se queja de una sensación de plenitud en la garganta que le obliga a deglutir, siendo este acto muy difícil. La úvula, y de hecho toda la garganta está edematosa e hinchada. La glotis también participa de esta inflamación, rubicundez y edema, haciendo difícil la respiración. En algunos de estos casos el aliento es muy fétido, en tanto que en otros no lo es. En ciertos casos, un rash rojizo aparece sobre el cuerpo, que tiene un gran parecido al de la escarlatina.

Arsenicum album está indicado en casos más graves de difteria, cuando la garganta está muy hinchada tanto interior como exteriormente; cuando la membrana tiene un color oscuro y es muy fétida; hay un escurrimiento nasal delgado y excoriante; la garganta está edematosa, exactamente como en *Apis*: el enfermo está agitado, especialmente después de media noche y muy postrado; la orina es escasa y hay constipación, o bien diarrea acuosa y fétida.

Natrum arsenicosum es el medicamento, cuando la garganta tiene un color púrpura oscuro; hay notable hinchazón y gran postración sin mucho dolor.

Kali permanganicum presta utilidad cuando las falsas membranas son horriblemente fétidas, la garganta está edematosa y hay un escurrimiento nasal delgado; la principal característica de este medicamento es la extremada fetidez.

Lachesis está indicado cuando la membrana se forma desde un principio sobre la amígdala izquierda y de ahí se extiende a la derecha. ¿Cómo distinguirlo de otros medicamentos que obran de manera semejante? Por los síntomas siguientes: los síntomas son agravados por deglutir alimentos sólidos. Hay una constante sensación como de una masa en el lado izquierdo de la garganta que desciende en cada acto de la deglución volviendo a su sitio. Algunas veces al despertar hay la sensación de como si tuviera agujas en la garganta, produciéndole sofocación. Otras veces, cuando las amígdalas están muy hinchadas, los líquidos son expulsados por la nariz. Los pilares tienen un color púrpura oscuro y hay una gran postración. La acción cardíaca es muy débil; hay agravación después del sueño y la garganta es muy sensible al más ligero tacto.

Belladonna no es un medicamento importante en la difteria: cuándo se prescribe en esta enfermedad, es necesario estar seguro de que es el remedio indicado, so pena de perder un tiempo precioso. Sin embargo, puede ser el medicamento en las primeras fases, cuando la violencia del ataque lo exige; cuando existe congestión cefálica antes de que la membrana se forme.

Además de los medicamentos ya mencionados, hay otros frecuentemente indicados, por ejemplo : *Kali bichromicum*, *Iodium*, *Bromium*, *Mercurius biiod*, *Mercurius cyanat*, y otros más. Veremos más tarde sus indicaciones.

Caladium seguinum

Caladium está indicado en las personas gruesas y de fibra laxa que son víctimas del asma catarral,

que es el asma con producción de como difícil de expulsar, produciendo gran alivio cuando se logra su expulsión.

Es un medicamento que hay que recordar en la espermatorreya o debilidad seminal, particularmente en las emisiones nocturnas, cuando hay relajamiento completo de los órganos genitales, de modo que las emisiones se producen sin ningún sueño o si los hay, son del todo extraños a asuntos sexuales.

Menciono este medicamento para su estudio, con el fin de expresar algunas palabras acerca de sus remedios análogos. *Dracontium*, jamás ha sido experimentado en altas diluciones; produce síntomas de naturaleza semejante a los de *Arum triphyllum*, solamente que tiene su acción sobre la parte más baja del aparato respiratorio, lo que no sucede en el segundo medicamento. *Arum* produce una tos laríngea. *Dracontium* obra sobre la tráquea y los tubos bronquiales, dando origen a un violento ataque de catarro, con formación rápida, desde un principio, de una secreción acuosa quemante, para dar lugar después a un desarrollo rápido de pus o mocopus; también tiene como síntoma característico una secreción amarillenta y purulenta con sensación de quemazón y desolladura, además de otros síntomas de inflamación intensa.

Al lado de *Dracontium* he colocado una lista de medicamentos, algunos de los cuales pueden sernos desconocidos. El Bálsamo de Perú es un excelente remedio, cuando los sudores nocturnos y héticos indican que el enfermo camina hacia un estado alarmante. Yo hago uso de este medicamento a bajas diluciones. A continuación he colocado a *Pix líquida*, que no solamente es un excelente remedio en el catarro brónquico, sino también en la tisis pulmonar. Está indicado cuando hay expectoración de una materia purulenta, fétida y de mal sabor, acompañada de un dolor localizado en el tercer cartílago costal izquierdo. (Sitio que topográficamente corresponde al bronquio izquierdo).

El dolor puede dar o no la impresión de irradiar hasta el dorso; en este caso *Pix líquida* será el medicamento indicado; es de prescribirse con especialidad en el tercer período de la tisis.

Después de *Pix* he colocado a *Guaiacum*, en el que también debe pensarse en el último período de la tuberculosis, cuando hay dolores pleurales en el vértice izquierdo y además esputos mucopurulentos y fétidos.

Eryodiction californicum (también llamado Yerba santa) tiene una sintomatología muy limitada, pero se ha empleado con éxito en la que se ha llamado tisis bronquial. El enfermo tiene sudores nocturnos y el cuerpo demacrado. Hay una intolerancia notable por los alimentos. Está indicado en la tisis que resulta de catarros bronquiales frecuentes y en el asma que se mejora por la expectoración.

Ictodes foetida

Este es un medicamento que es necesario recordar en el asma; presta utilidad cuando esta afección empeora por la inhalación de polvo, por ejemplo en una troje, habiendo mejoría por defecar. También tiene síntomas muy marcados de histeria: distracción mental, irritabilidad, accesos histéricos parecidos al tétanos, con enorme timpanismo.

Dd anacardiaceas

Este orden de plantas es muy importante, pues nos proporciona muchos medicamentos de gran valor; 1°. el *Anacardium orientale* que procede del Este; 2°. el *Anacardium occidentale* o bellota de acajou que procede del Oeste; 3°. la *Comocladia dentata*, que es el *Rhus* común de las regiones meridionales de Estados Unidos y de Cuba. En las flores de esta planta, las abejas hacen su provisión en cierta época del año. Las personas que toman su miel en este tiempo están expuestas a sufrir una erupción muy semejante a la erisipela. La *Comocladia* es muy parecida a *Rhus*

toxicodendron; los dos medicamentos producen dolores que mejoran por el movimiento; ambos pueden estar indicados en la erisipela; los dos producen una rubicundez escarlata en el cuerpo, con ardor y comezón, debilidad, entorpecimiento, agitación, etc. Difieren en sus síntomas oculares. Comocladia produce dolores en el ojo derecho con una sensación de como si este órgano estuviera muy agrandado o pareciera salir de la órbita; estos síntomas oculares empeoran por estar cerca de una estufa; en tanto que los de Rhus se alivian por la misma circunstancia. Los síntomas oculares de Apis también se agravan por estar cerca de una estufa caliente. Comocladia se parece a Euphorbium officinarum en sus síntomas cutáneos, aún en las rayas rojas que produce sobre la piel. 4°. Rhus toxicodendron o yedra venenosa que estudiaremos en una conferencia próxima; 5°. Rhus glabra o zumaque común; esta variedad de Rhus no es tan venenosa como las ya mencionadas; ha curado la cefalalgia occipital y también la epistaxis de la fosa nasal izquierda; 6°. Rhus radicans, considerado por muchos como idéntico a Rhus toxicodendron; 7°. Rhus venenata una variedad extremadamente tóxica; posee una enorme flor de color café-rojizo oscuro; es casi un árbol que crece en ocasiones hasta la altura de diez pies y se parece mucho al Ailanthus. Todo el orden de estas plantas posee propiedades tóxicas que envenenan la sangre y producen una erupción sobre la piel, primero vesiculosa y finalmente pustulosa y eczematosa. También pueden producir eritema que degenera en erisipela. A pesar de las semejanzas mencionadas, hay grandes diferencias en su acción fisiológica; en efecto, estas diferencias suelen ser tan grandes, que en ciertos casos, llegan a tener acción opuesta.

Anacardium orientale

Anacardium ejerce una acción muy deprimente sobre la economía, no solo sobre la mente sino también sobre el cuerpo; ocasiona debilitamiento de la memoria; nos encontramos con frecuencia este síntoma como resultado de enfermedades agudas; por ejemplo, un exantema agudo como la viruela. La erupción que produce Anacardium es semejante a la de la viruela. Teniendo en cuenta estos dos síntomas, pérdida de la memoria y erupciones que semejan a las de la viruela tendremos un excelente motivo para prescribir este medicamento, cuando la pérdida de memoria sobreviene como secuela de esta enfermedad.

Anacardium puede también ser de utilidad, cuando la pérdida de la memoria sobreviene en las personas de edad o se presenta como resultado del reblandecimiento cerebral.

Además de esta acción sobre la inteligencia nos encontramos que la esfera emotiva está muy desordenada. El enfermo de Anacardium imagina escuchar voces lejanas que le llaman.

Acontece en esto algo parecido a lo que sucede en Stramonium. Hay una sensación de como si tuviera dos voluntades, una que le ordena actuar y la otra que le prohíbe. Este no es un síntoma raro en la fiebre tifoidea, en la que, las plantas que envenenan la sangre, como las que estamos estudiando, pueden ser considerablemente útiles. Esta sensación de como si el enfermo tuviera dos voluntades también se encuentra en otros medicamentos; por ejemplo en Lachesis, que como se recordará "el enfermo piensa que está bajo el dominio de algún poder sobrehumano". Un síntoma semejante también se encuentra en Belladonna.

Otro estado mental característico de Anacardium es la propensión a blasfemar. No se suponga que recomiendo a Anacardium para la curación de la impiedad, cuando es el resultado de una moral baja; de ningún modo. Sin embargo, cuando la tendencia a blasfemar sobreviene como resultado de una enfermedad mental, Anacardium puede prestar contingente de mucha valía. En cierta ocasión atendí a un ministro inclinado notablemente a proferir palabras impías; fracasados todos los esfuerzos, nada se podía hacer; este desarreglo no apareció sino hasta cuando empezó a tener una cefalalgia particular caracterizada por una sensación de como si tuviera un tapón en la

cabeza. Anacardium produjo en este caso, una curación completa.

Otro medicamento que produce inclinación a la blasfemia, es Nitricum acidum, pero no lo he visto producir buenos efectos en estos casos, excepto después del abuso del mercurio. La enferma se imagina que está poseída del diablo. Tiene la idea fija de que su cuerpo y espíritu están separados. Se imagina que su niño no es de ella. Quisiera llamar la atención sobre un síntoma del medicamento, consignado por el Dr. Talcott, de Middletown, y es la propensión al suicidio por arma de fuego, síntoma que también se encuentra en Antimonium crudum.

Nos encontramos también que Anacardium es un medicamento para los malos efectos de la sobreactividad mental o, en otros términos, para la fatiga mental. El trabajo mental produce una cefalalgia desgarradora; los dolores se sitúan de preferencia en la frente y parte superior de la cara. En otros casos, esta cefalalgia puede revestir una forma diferente en la que el enfermo se queja de una sensación de como si un tapón estuviera introducido en alguna parte de la cabeza, o de una sensación de constricción, como si una faja estuviera anudada en su rededor. Estas cefalalgias de Anacardium van asociadas a una gran irritabilidad mental, que sin embargo, no es tan intensa para inducir al paciente a blasfemar.

Anacardium también produce hipocondríasis; el enfermo tiene la tendencia a ser torpe en su manera de conducirse y está muy deprimido; estos síntomas mentales, tienen con frecuencia su origen en los síntomas gástricos.

Los síntomas gástricos de Anacardium son los que siguen, muy característicos por cierto; veremos que el enfermo constantemente tiene hambre; que se siente mejor en el momento de comer, pero que empeora después de haber comido; es propenso a la constipación y con frecuencia tiene deseo de evacuar, pero cuando intenta hacerlo, cesa el deseo. El recto parece carecer de fuerza; el enfermo se queja de como si una masa o substancia extraña tuviera en el recto, no siendo este síntoma el resultado mecánico de la retención fecal. Nuevamente se experimenta, la sensación de como si una masa o cuerpo extraño se opusiera al funcionamiento normal de este órgano. Estos síntomas son más comunes de lo que se cree; cuando los observamos, estamos habituados a pensar en Nux vómica, Ignatia y Sulphur y generalmente nos olvidamos de Anacardium. Anacardium se parece muy especialmente a Nux vómica por la náusea de la mañana. Como Nux vomica, puede ser de utilidad en la náusea matinal del embarazo; la enferma se siente mejorada mientras come, pero los síntomas se presentan inmediatamente después. También hay semejanza en los síntomas mentales de los dos medicamentos. ¿En qué se diferencian pues? Hay una diferencia esencial en la patología de los casos que demandan estos remedios; en tanto que Anacardium produce necesidad de defecar, hay además una impotencia o una insuficiencia del recto, demostrando así un estado parético que no existe en Nux vómica, pues este último responde a una irregularidad de la acción peristáltica intestinal; de aquí que la sensación como de un tapón en el recto, no se encuentra en Nux vómica.

Sepia es semejante a Anacardium y produce la sensación de como si alguna substancia extraña se encontrara en el recto, una constante sensación de plenitud en el recto mismo después de ir al excusado. Además, hay una inactividad rectal de tal manera que una masa fecal blanda es difícilmente expulsada. Es verdad que estos síntomas de Sepia se relacionan casi siempre con algún padecimiento uterino, para que este remedio sea el indicado.

No debemos olvidar la diferencia que he expresado entre Nux vómica y Anacardium; insisto en esto, porque sé que con frecuencia damos Nux vómica, cuando deberíamos prescribir Anacardium.

Un médico francés ha recomendado Anacardium como un medicamento inestimable en las hemorroides internas; lo administra a la 30a. dilución varias veces al día, durante algunas semanas. Asegura haber hecho muchas curaciones; yo no he tenido oportunidad de confirmar su experiencia.

El Mismo médico empleaba *Lamium album* para las hemorroides externas. Veamos a continuación la acción que *Anacardium* ejerce sobre la piel. Nos lo encontramos prestando utilidad cuando la cara está hinchada, particularmente el lado izquierdo y cubierta de pequeñas vesículas de apariencia pustulosa, umbilicadas, pudiendo encontrarse en otras partes del cuerpo. Dejan escapar una serosidad amarillenta, que se endurece al aire libre formando costras. La comezón es extremada, tan intensa que el enfermo se ve obligado a sangrarse la piel con las uñas. Estos síntomas cutáneos frecuentemente van acompañados de algunos de los síntomas gástricos ya mencionados.

El *Anacardium occidentale* o bellota de ocajou, produce ordinariamente sobre la cara una erupción vesicular, pero también sobre las demás regiones del cuerpo, dando origen a una comezón casi intolerable como es de imaginarse y con formación de pústulas umbilicadas semejantes a la viruela. Produce una erupción erisipelatosa sobre la cara que se propaga de izquierda a derecha. Esto es lo que se observa en su patogenesia. Recordemos que he dicho que cuando en una patogenesia los síntomas se propagan en una dirección, el remedio que los produce, debe curar una enfermedad cuyos síntomas van en dirección opuesta. Por ejemplo, en la patogenesia de *Rhus*, la inflamación erisipelatosa va de derecha a izquierda, de donde se deduce que debe curar la inflamación erisipelatosa que va de izquierda a derecha. Como *Anacardium* tiene síntomas análogos a *Rhus*, pero que van en dirección opuesta, puede obrar como antídoto de *Rhus*.

Hablemos ahora de la acción de *Anacardium orientale* sobre el corazón. *Anacardium* está indicado en las palpitaciones cardíacas, particularmente en los ancianos, cuando se complican con pequeños achaques como el coriza ordinario. Esta palpitación va frecuentemente asociada a una disminución de la memoria. Nos lo encontramos también indicado en las afecciones reumáticas del pericardio, en la pericarditis reumática caracterizada por algunos piquetes que atraviezan la región cardíaca. Estos piquetes son dobles, es decir, que uno va seguido inmediatamente de otro, siguiendo después un largo intervalo.

Diremos ahora algunas palabras acerca de la acción de *Anacardium* sobre la espina dorsal, el dorso y los miembros. *Anacardium* puede ser prescrito en las afecciones medulares; los síntomas que lo indican son una sensación de como si una ligadura se anudara alrededor del cuerpo, como si un tapón se hundiera en la columna vertebral; de manera que todo movimiento da origen a un dolor, como si el tapón se hundiera de este modo más profundamente en el cuerpo. Las rodillas, en particular, parecen estar muy débiles en estas afecciones espinales; como paralizadas. El enfermo apenas puede caminar y además experimenta una sensación de como si las tuviera estrechamente vendadas.

Revisando los trabajos de Boenninghausen, nos encontramos que *Anacardium orientale* tiene acción sobre la articulación de la rodilla. Veremos también que *Pulsatilla* obra sobre esta misma región. La hinchazón que produce *Anacardium* es de carácter crónico y va acompañada de una sensación de como si hubiera una ulceración subcutánea.

Anacardium, debemos recordarlo, no es antidotizado por *Rhus*, aunque en ciertas circunstancias antidotiza a este medicamento. Pero es antidotizado por *Juglans* y también por el café cargado, sin azúcar ni leche.

Hemos llegado ahora a las diferentes variedades de *Rhus*. *Rhus toxicodendron*, como ya se ha dicho, será estudiado de un modo completo en nuestra próxima conferencia. Quiero decir algunas palabras acerca de *Rhus radicans* y sobre el tratamiento antidotal del envenenamiento por *Rhus*. *Rhus radicans* ha sido altamente recomendado para la cefalalgia occipital comunmente asociada a una ticsura reumática de la nuca.

Se han sugerido muchos antídotos para el envenenamiento por el *Rhus*. Uno de los mejores es

Croton tiglium. Este, aplicado localmente o tomado al interior, produce una erupción casi idéntica a la de *Rhus toxicodendrum*. Al principio aparece un eritema con una inflamación notable y hundimiento de la piel a la presión. Se forman pequeñas vasículas muy confluentes y acompañadas de una comezón casi intolerable, de ardor y piquetes. Las vesículas se llenan de una serosidad amarillenta y finalmente se rompen, formando costras más o menos gruesas.

Ammonium carbónicum también ha sido sugerido. Se la puede emplear tanto al interior como exteriormente. Produce una erupción muy fina, rojiza con mucho ardor y quemazón que empeora por la noche. Los médicos occidentales últimamente han empleado *Grindelia robusta*; aquí es poco usado.

Se debe pensar en *Arsenicum*, cuando la erupción va acompañada de dolores ardientes y quemates en la piel, con gran agitación.

El envenenamiento crónico por el *Rhus*, encuentra su remedio en *Graphites*. *Grindelia robusta*, de la que hace un momento hablé con tanta brevedad, es un maravilloso medicamento debido a su acción sobre los pneumogástricos. Parece producir una paresia de estos nervios, de tal manera que cuando el enfermo intenta dormir, se detiene la respiración y de este modo despierta por la necesidad de oxígeno. Recordemos que en esto es semejante a *Lachesis* y a *Gelsemium*.

Rhus toxicodendron

El medicamento de que voy a tratar ahora, es el principal de las Anacardiáceas, la yedra venenosa o *Rhus toxicodendron*.

Debemos recordarlo como complementario de *Bryonia*, hecho descubierto por Hahnemann, por su experiencia en una epidemia de tifus en la guerra durante la que trató muchos casos, habiendo perdido solamente dos. Los éxitos que obtuvo entonces, fueron reconocidos en todas partes. Después, muchas vidas se han salvado por el uso de estos dos medicamentos alternando; es decir, dando *Bryonia* cuando existen los síntomas de *Bryonia* y *Rhus*, cuando el enfermo presenta los síntomas que exigen la aplicación de este medicamento. Es una alternación legítima. Debemos recordar también un hecho, del que ya he hablado, pero es tan importante, que lo repetiré nuevamente; que *Rhus toxicodendron* es incompatible con *Apis mellifica*; aunque los síntomas de los dos aparentemente sean parecidos, por una razón que no sabría explicar, no se siguen bien estos dos medicamentos.

Encontramos que *Rhus toxicodendron* forma el centro de un gran número de medicamentos. Si quisiéramos estudiarlos comparativamente, tendríamos necesidad de varias horas. Por ejemplo, teniendo importantes relaciones tifódicas, tendríamos que estudiar muchos medicamentos empleados en los estados tifódicos. *Bryonia*, como ya se ha dicho, se coloca a su lado. Después tenemos, pasando a otro capítulo, a *Arsenicum album*, a otro más, a *Muriaticum acidum*, a *Phosphorus*, a *Carbo vegetabilis*, etc., y con *Baptisia* a otro numeroso grupo de medicamentos.

Estudiaremos desde luego la acción de *Rhus* sobre el sistema circulatorio; nos encontramos que produce un eretismo, un aumento en la circulación, o en otros términos, una ebullición de la sangre. Obra sobre el órgano central de la circulación, el corazón. De este modo nos lo encontramos indicado en la hipertrofia de esta víscera, sin complicaciones, es decir, hipertrofia no asociada a lesiones valvulares. ¿De qué causa? por efecto del ejercicio exagerado, como puede suceder con frecuencia en los atletas y obreros que manejan instrumentos pesados.

Rhus toxicodendron es complementario de *Bryonia*. Obra sobre la sangre teniendo acción sobre el corazón, el pulso y produciendo síntomas tifódicos. Produce fiebres, de carácter intermitente, etc. Obra sobre los tejidos fibrosos, como en las aponeurosis, tendones y articulaciones; produce celulitis, siendo útil para los efectos del ejercicio exagerado. Obra sobre la piel produciendo

erupciones, erisipelas. Afecta las mucosas produciendo influenza, diarrea. También tiene acción sobre los órganos.

Debe compararse en las afecciones cardíacas, con Arnica, Bromium Aconitum, Kalmia, Pulsatilla, Actea racemosa y Phytolacca decandra.

En la fiebre tifoidea debe compararse con Phosphorus, Arsenicum, Muriaticum acidum, Carbo vegetabilis, Baptisia, Arnica, Phosphoricum acidum, Taraxacum y Bryonia.

En las afecciones reumáticas debe compararse con Arnica, Arsenicum, Sulphur, Petroleum, Ruta, Staphysagria, Kali carbonicum, Ledum, Valeriana, Anacardium, Conium, Lycopodium, Pulsatilla, Ferrum, Rhus radicans, Kalmia, Colchicum y Rhododendron.

En la escarlatina compárese con Lachesis, Ailanthus, Arum triphyllum, Belladonna y Calcarea ostrearum.

En el eczema debe compararse con Mezereum y Nux juglans.

En los síntomas cefálicos, con Cinchona, Sulphuricum acidum, Belladonna, Spigelia y Carbo animalis.

En los síntomas oculares, con Calcarea ostrearum, Sepia, Gelsemium y Kalimia.

Otros medicamentos que prestan utilidad en estos casos, son Arnica y Bromium. Estos remedios, cuando están indicados deben administrarse de un modo persistente durante días y aún semanas, hasta que se haya tenido éxito, obteniendo una verdadera reabsorción de las fibras musculares cardíacas en demasía. De este modo encontramos que Rhus está indicado en las palpitaciones cardíacas que siguen a un exceso de ejercicio físico. Cuando Rhus es el medicamento en las enfermedades del corazón, se encuentra ordinariamente acompañando a este desorden, una sensación como de adormecimiento en el brazo y hombro izquierdo. El enfermo experimenta una sensación de debilidad en el pecho, como si el músculo cardíaco estuviera fatigado, más notable después de cualquier ejercicio. Las palpitaciones pueden ser experimentadas, aún permaneciendo tranquilamente sentado, mejorándose por el movimiento.

Aconitum tiene hormigueo en los dedos, acompañando a una afección cardíaca; se sienten como si fueran a dormirse. Con este medicamento, siempre hay ansiedad. Lo mismo diremos de Kalmia que tiene el mismo síntoma en el brazo izquierdo en las afecciones cardíacas.

Pulsatilla tiene adormecimiento particularmente en el codo, muy a menudo con la hipertrofia o en la dilatación del ventrículo derecho.

Actea racemosa tiene la sensación de como si el brazo estuviera fuertemente ligado al cuerpo.

Phytolacca afecta el lado derecho del cuerpo y tiene la misma sensación en el brazo derecho, que Aconitum, Kalmia y Rhus en el brazo izquierdo.

Veamos ahora el pulso de Rhus toxicodendron. Produce una depresión en la economía; por lo tanto el pulso no tiene tendencia a ser lleno y fuerte, como sucede en Aconitum; es acelerado, pero al mismo tiempo, tiende a ser débil en sus latidos. Otras veces es irregular y aún intermitente. Todos estos fenómenos son característicos de Rhus toxicodendron. Con estas diferentes variedades de pulso nos encontramos frecuentemente el adormecimiento del brazo izquierdo ya señalado.

Estudiemos ahora los síntomas tifódicos de Rhus; me refiero a los síntomas que revelan un decaimiento de las fuerzas vitales, como los que se presentan en la fiebre tifoidea. En igualdad de circunstancias podemos contar con el buen efecto de Rhus, siempre que las enfermedades agudas tomen una forma tifódica. Nos encontraremos que la disentería revistiendo este carácter, puede reclamar su aplicación; otro tanto puede decirse respecto a la peritonitis, la neumonía, la escarlatina y la difteria, cuando no está claramente indicado otro medicamento. De todo esto se deduce que Rhus obra sobre la sangre produciendo envenenamiento. Los síntomas que reclaman su uso en la fiebre tifoidea propiamente dicha, son los siguientes : en primer lugar el

temperamento del enfermo de Rhus nos facilitará su elección; el paciente es afable; su delirio es tranquilo y no de forma violenta; es cierto que a veces el enfermo tiende a saltar fuera de la cama, pero cuando está más o menos consciente, revela poca irritabilidad; en consecuencia, no son la ira y la violencia, lo que caracteriza a Rhus. Se observará que el delirio va asociado a una inquietud que no es solamente mental, sino también física. El enfermo se mueve en la cama constantemente; se acuesta primero sobre un lado, después sobre el otro; de pronto se sienta para volver a acostarse en seguida. Se observa, por consiguiente, un deseo constante de moverse y cambiar de posición, siendo posible que con esto siente mejoría el enfermo. Excepcionalmente se observa al principio de la enfermedad, que el paciente desea estar en completa quietud, esto se debe a la debilidad muscular tan notable, pues se siente completamente postrado; es indiferente a todo; esta sensación de debilidad está en desproporción con los demás síntomas. Algunas veces hay alucinaciones; teme ser envenenado; no tomara las medicinas que se prescriben, ni los alimentos o bebidas que se le ofrezcan, pues cree que sus enfermeros desean envenenarlo. (Hyosciamus tiene el mismo síntoma y aún más marcado que Rhus). A medida que el estupor progresa, el paciente contesta a las preguntas muy lentamente, como si lo hiciera de mala gana, o lo hace con irritabilidad, pero no monta en ira. Se queja de una violenta cefalalgia, que compara a las molestias que le produjera una tabla amarrada a la frente. Esto con frecuencia se acompaña de un aflujo de sangre a la cabeza, como lo demuestran los bochornos súbitos que se experimentan en la cara. La cefalalgia es mejorada por la epistaxis, siendo la sangre de color oscuro. Las toxinas pueden interesar los pulmones dando origen a la pulmonía, con la tos que le es habitual, disnea y esputos herrumbrosos; como síntoma concomitante de todos los ya citados, encontramos la lengua de color café-oscuro, seca y partida. Los labios están muy agrietados y a veces sangran. Otras veces la lengua y la boca están recubiertas de un moco café y viscoso; en otras ocasiones la lengua tiene marcada la impresión de los dientes. Ruego que no se prescriba Mercurius simplemente por encontrar este último síntoma; su aplicación en la fiebre tifoidea es muy rara y a menos que haya síntomas francamente ictéricos, hará daño. La punta de la lengua, (hablo de Rhus) frecuentemente presenta un triángulo rojo. Hay desarreglos gástricos e intestinales; deyecciones de color café amarillento y de olor cadavérico. Las deposiciones pueden escapar involuntariamente durante el sueño. La orina también escapa involuntariamente y muchas veces deja una mancha rojiza en la ropa. El enfermo se queja de dolores desagradables en las piernas y también de un dolor casi insoportable en la espalda. Si se queda dormido está inquieto, sueña que anda corriendo en el campo o que emprende arduos trabajos. Algunas veces, como Bryonia, sueña en los negocios cotidianos. (Aurum, Causticum y Aurum mur) también tienen esta inquietud de las piernas con agravaciones nocturnas.

La superficie del cuerpo está seca y caliente y con frecuencia de un color más rojo que lo natural. Muchas veces a este estado sigue una erupción de la piel, consistente en manchas rojas. Si hay sudor, es abundante, de olor agrio y va acompañado de erupción miliar. Hay timpanismo abdominal y sensibilidad, sobre todo, en dos puntos importantes: la fosa iliaca derecha y la región del bazo, que en estos casos está crecido. Por último, las evacuaciones se vuelven escasas, de color verdoso y no hay tenesmo. En las mujeres puede presentarse la hemorragia uterina, que no alivia en nada los síntomas. Suelen presentarse fenómenos de congestión pulmonar, notándose a la auscultación estertores sobre el pecho, siendo más acentuados en los lóbulos inferiores. La tos es en un principio seca, volviéndose después más frecuente y floja, con expectoración estriada de sangre. Estos son los principales síntomas que pueden conducirnos a la elección de Rhus en el tratamiento de la fiebre tifoidea. Permítaseme decir brevemente, cómo podemos distinguir este medicamento de sus concordantes; hablaré primeramente de algunos que le siguen bien.

Phosphorus le sigue bien cuando los síntomas de la neumonía no han cedido a la acción de Rhus y

cuando la diarrea continúa. Las deyecciones son amarillas y estriadas de sangre, teniendo algunas veces un aspecto como de agua en la que se ha lavado carne.

Arsenicum debe seguir a Rhus en la forma erética de la fiebre tifoidea; cuando a pesar de la postración tan terrible, el enfermo está irritable y ansioso, aún en las últimas horas que preceden a la muerte. La profunda debilidad continúa; el aspecto negro de la boca se hace más notable y la diarrea persiste a pesar de la aplicación de Rhus. Refiriéndome a Arsenicum, voy a dar un consejo. Entre los médicos de poca experiencia, hay una costumbre de prescribir Arsenicum antes de tiempo y haciéndolo así, sólo aceleran el curso de la enfermedad que tratan de curar. Arsenicum es un excelente medicamento cuando está bien indicado, pero es terriblemente perjudicial cuando se abusa de él; por lo tanto, doy el siguiente consejo : NO ADMINISTRARLO AL PRINCIPIO DE LA FIEBRE TIFOIDEA, A MENOS QUE ESTE CLARAMENTE INDICADO. Como Rhus, Arsenicum produce inquietud, postración y síntomas abdominales prominentes. La sed es intensa; hay dolores quemantes; las evacuaciones son de color café oscuro, fétidas, sanguinolentas y más frecuentes después de la media noche.

Muriaticum acid. es también útil en la forma erética de la fiebre tifoidea. Tiene muchos síntomas que son comunes a Rhus; debe ser preferido cuando la descomposición de los fluidos es aún más evidente; la postración es notable; el enfermo está tan débil que se desliza hacia los pies de la cama. Las heces y la orina, escapan involuntariamente. Pero Rhus también tiene concordancia con los medicamentos que se adaptan a la forma tórpida de la fiebre tifoidea. A la cabeza de esta lista se encuentra Carbo vegetabilis. El enfermo de Rhus frecuentemente pasa al estado que reclama Carbo vegetabilis, y en estos casos yace en un estado de entorpecimiento completo, sin dar señales de reacción. Las piernas, especialmente de las rodillas a los pies, están frías cubiertas de un sudor también frío. El pulso es rápido y débil; las deyecciones son horriblemente fétidas.

Otro medicamento de utilidad es Baptisia, que como Rhus, está indicado cuando la lengua tiene un sarro de color café o negruzco y cuando la fiebre es bien marcada. La cara es de color rojo oscuro y tiene un aspecto de embrutecimiento; como de beodo. Las deposiciones son oscuras, líquidas y muy fétidas; el enfermo está somnoliento y estúpido; se queda dormido al contestar las preguntas, o bien está inquieto cambiando constantemente de lugar en la cama; tiene la ilusión de que es doble o que su cuerpo está hecho pedazos y que éstos están esparcidos por toda la cama tratando de juntarlos. Se queja de que la cama es demasiado dura. Frecuentemente la lengua está cubierta de úlceras aftosas.

Tanto Arnica montana como Baptisia tinctorea, tienen un aspecto somnoliento y estúpido; el enfermo se queja de que la cama es demasiado dura y se queda dormido al estar contestando las preguntas que se le hacen. Pero bajo la acción de Arnica, la apatía es completa; se presentan equimosis y úlceras por decúbito; Arnica tiene expulsión involuntaria de materias fecales y orina y si están interesados los pulmones, hay esputos sanguinolentos.

Phosphoricum acid. sigue bien a Rhus, cuando la debilidad y la postración van en aumento y la apatía es absoluta. Las deyecciones son sanguinolentas y babosas. Cuando se presenta la epistaxis, no mejoran los síntomas.

Taraxacum también debe tenerse en cuenta en estos casos. El hijo de Boenninghausen, fué atacado de fiebre tifoidea, siendo atendido por su padre; presentaba entre otros síntomas, la inquietud característica de Rhus tox., y sin embargo, este medicamento no lo alivió. Consultando la Materia Médica, Boenninghausen encontró que Taraxacum tenía esta misma inquietud en las piernas y dolores desgarrantes en las mismas, además de otros síntomas que también tenía su hijo, como la lengua "mapeada". Boenninghausen prescribió Taraxacum y los buenos resultados no se hicieron esperar. Las indicaciones de Bryonia en los estados tifódicos, las dejaré para una de las próximas conferencias en que me ocupe extensamente de dicho medicamento.

Después de esto veremos los trastornos circulatorios que produce Rhus en otra clase de fiebres, una de ellas la intermitente. Rhus es de utilidad en la fiebre de tipo intermitente, cuando el escalofrío se inicia por una pierna, más comunmente por la cadera. En algunas ocasiones el escalofrío se inicia en la región interescapular. Es de mucha importancia tratándose de la fiebre intermitente, observar de que punto parte el escalofrío; en Natrum mur. y en Eupatorium perf., el escalofrío parte de la cintura; bajo la acción de Gelsemium, el escalofrío sube por la espina. Durante el escalofrío hay una tos seca y molesta, síntoma que también se presenta en Cinchona y Sulphur. A la vez que se desarrolla un escalofrío exterior, hay un calor interno. No hay sed. Frecuentemente hay síntomas cutáneos como urticaria y "botones de fiebre" (herpes); estos últimos situados generalmente alrededor de la boca. El sudor es general, excepto en la cara.

Vamos a estudiar ahora la acción de Rhus sobre el tejido fibroso, incluyendo las aponeurosis y tendones musculares, los ligamentos que rodean a las articulaciones y el tejido conjuntivo. No hay un medicamento que tenga acción más marcada sobre el tejido fibroso, que Rhus tox. Hablaremos en primer lugar acerca de su acción sobre los tendones musculares. Rhus es de utilidad cuando estos tendones están inflamados, sean por el ejercicio exagerado o por una torcedura violenta, como en los casos de lastimaduras. Lo encontramos también indicado en las diversas afecciones consecutivas al ejercicio exagerado. En los filarmónicos, por ejemplo, que tocan instrumentos de viento y que por este ejercicio exagerado les sobreviene una hemoptisis, Rhus será el medicamento de elección. Si una persona es atacada de parálisis debido a un ejercicio violento, es muy probable que dicha afección ceda con la administración de Rhus.

Permítaseme citar aquí algunos otros medicamentos de que se puede disponer para los malos efectos del ejercicio exagerado a fin de que los podamos ditinguir en cada caso, del medicamento que nos ocupa.

Arnica obra con más intensidad sobre el tejido muscular que sobre los ligamentos. En consecuencia está indicado, cuando después de un ejercicio prolongado, hay adolorimiento muscular. El paciente tiene la sensación de haber sido golpeado. No se experimenta esa sensación de torcedura que hay en Rhus. Cuando una articulación ha sufrido movimientos más amplios que los normales, no será Arnica el mejor medicamento que podamos usar, a menos que haya una considerable inflamación de las partes blandas, aparte de los ligamentos afectados.

Debe pensarse en Arsenicum para los efectos del ejercicio exagerado particularmente cuando éste ha consistido en escalar cerros o montañas muy altas; en estos casos se combinan los malos efectos del ejercicio pesado a los efectos que puede producir la respiración de una atmósfera enrarecida. Sin embargo, el característico general que nos guiará en la elección de Rhus en todos estos casos, es el siguiente : EL ENFERMO EXPERIMENTA MEJORIA DE TODOS SUS SINTOMAS CON EL MOVIMIENTO CONTINUADO; EN TANTO QUE SE AGRAVAN AL EMPEZAR A MOVERSE. Esto se explica por que el tejido fibroso se pone más flexible a medida que el paciente continúa moviéndose.

Diré que parece haber una excepción respecto a estos síntomas, y es precisamente en la afección tan dolorosa llamada lumbago. He observado que en el principio de la afección, Rhus es el remedio curativo, sea que el enfermo se sienta mejor por el movimiento o no. Los síntomas que reclaman el uso de Rhus en estos casos, son los dolores intensos al intentar levantarse, rigidez del cuello, de origen reumático, por sentarse en una corriente de aire; dolores reumáticos en la región inter-escapular, con mejoría por el calor y agravación por el frío. Puede también haber dolores constrictivos de los músculos del dorso, que mejoran echándose hacia atrás.

Sulphur también tiene dolores reumáticos con rigidez de la región lumbar, acompañados de impotencia súbita al intentar moverse el enfermo.

Petroleum y Ruta son útiles para estos dolores reumáticos de la espalda, cuando empeoran por la

mañana, antes de levantarse.

En *Staphysagria*, los dolores lumbares obligan al enfermo a levantarse temprano.

Kali carb. tiene dolores agudos en la región lumbar, que se agravan a las tres de la madrugada y obligan al enfermo a levantarse a caminar. Los dolores descienden hasta los glúteos.

Ledum produce dolores en la espalda que pueden ser comparados a la sensación de rigidez que se experimenta después de estar sentado por largo rato. Hay un dolor calambroideo en las caderas al caer la noche. En la mañana, rigidez de los pies.

Valeriana produce y por tanto cura, los dolores violentos, calambroideos, como de un dardo, con sacudimientos que se presentan súbitamente en las extremidades. Se agravan por permanecer sentado y se mejoran por el movimiento. El paciente experimenta una sensación de torcedura en la región lumbar, sujeta a las mismas modalidades que los dolores en las extremidades.

Rhus está indicado en el reumatismo, no tanto en la forma inflamatoria de esta afección sino cuando hay que combatir la diátesis reumática; cuando están presentes las modalidades características antes mencionadas y cuando hay agravación por el tiempo húmedo y también por habitar casas húmedas. Otra particularidad de *Rhus* es que las salientes óseas están sensibles al tacto, por ejemplo, los huesos malares, con lo que queda demostrado que *Rhus* afecta el periostio; otro síntoma característico de *Rhus* es que el enfermo no tolera la más leve corriente de aire frío.

Rhus es de utilidad tanto en el hombre como en el caballo, cuando debido al ejercicio se presenta un sudor copioso y éste es suspendido en forma brusca por la lluvia o por la humedad.

En estas diferentes afecciones reumáticas, deseo hacer comparaciones, en primer lugar con *Anacardium*, que tiene rigidez del cuello, con agravación al empezar a moverse.

Conium tiene agravación al empezar a moverse, pero hay mejoría por el movimiento continuado. Bajo la acción de *Pulsatilla* y *Lycopodium* hay mejoría por el movimiento lento.

Ferrum tiene dolores reumáticos y neurálgicos, que mejoran por el movimiento moderado en la noche.

Rhus radicans tiene dolores calambroideos y desgarrantes en las piernas; también tiene dolores en el occipucio. Es de utilidad en la pleurodinia o falsa pleuresía, cuando los dolores se extienden a los hombros. En las experimentaciones hechas por el Dr. Oslin, produjo dolores que seguían el trayecto del nervio cubital.

Kalmia latifolia, produce dolores desgarrantes que descienden a las piernas, sin hinchazón ni fiebre, pero con mucha debilidad. Por lo visto es semejante a *Colchicum*.

En *Rhododendron* hay grande susceptibilidad a los cambios atmosféricos, con particularidad al tiempo frío del invierno y cuando la atmósfera está cargada de electricidad. A más de esta susceptibilidad a dichos cambios, hay adormecimiento, sensación de reptación, etc. Dolores en las extremidades, especialmente en los huesos de los antebrazos, manos y pies; y, como en *Rhus*, estos dolores se agravan por el reposo. Algunas veces el enfermo se queja de una sensación de debilidad paralítica. Los síntomas pueden moderarse durante horas y días enteros. *Rhododendron* es particularmente útil en el reumatismo crónico que ataca las pequeñas articulaciones. Es uno de los mejores remedios para lo que se ha llamado gota reumática. Está especialmente indicado en la hinchazón reumática con hinchazón gordo del dedo del pie, que frecuentemente se confunde con los juanetes.

Ledum es de valor inapreciable en la gota y en las afecciones reumáticas de las pequeñas articulaciones. Tiene como síntoma característico que los dolores comienzan en los pies y se propagan hacia arriba. Hay nudosidades en las articulaciones. *Ledum* está indicado en la gota cuando los dolores empeoran por el calor de la cama; cuando hay un estado edematoso de los pies; cuando se ha abusado de *Colchicum* y la acción de este medicamento asténico ha minado marcadamente las energías del enfermo. Observaremos que tanto *Ledum* como *Colchicum*

producen dolores agudos y desgarrantes en las articulaciones, con debilidad paralítica de la extremidades y frialdad y adormecimiento de la superficie del cuerpo. Como en *Rhus tox.*, el cerebro se siente como golpeado al dar un traspie. También tiene *Ledum* dolores calambroides en las articulaciones, con agravación por el vino; los músculos se sienten como dislocados.

Al hablar de la acción general de *Rhus* vimos que obra sobre el tejido celular. Es de utilidad en la celulitis, así como en la celulitis que acompaña a la difteria, y en la celulitis de la órbita con formación de pus. En esto último se distingue de *Apis*, que NUNCA produce la celulitis con formación de abscesos.

En el carbunco, otra forma de inflamación del tejido conectivo, *Rhus* está indicado al principio, cuando los dolores son intensos y las partes afectadas tiene un color rojo-oscuro. Administrado oportunamente *Rhus*, puede hacer abortar el carbunco. Si no cede en *Rhus*, es probable que más tarde tengamos que echar mano de *Arsenicum*, *Carbo veg.*, o aún *Anthracinum*.

La acción de *Rhus* sobre la piel es muy notable. Produce una eritema que progresa con rapidez hacia la formación de vesículas, acompañado de edema, con formación ulterior de pus y costras. La superficie cutánea contigua a la erupción tiene un aspecto irritado.

Rhus está indicado en el eczema. Si la cara es la afectada, hay edema en el tejido celular de los párpados y dolores quemantes con comezón y latidos, distinguiéndolo esto perfectamente de *Apis* que tiene dolores quemantes y aguijoneantes.

También reproduce *Rhus* el cuadro perfecto de la erisipela vesiculosa; teniendo una afinidad especial para el cuero cabelludo, la cara y los órganos genitales. Las partes afectadas tienen un color oscuro, y la inflamación invade de izquierda a derecha.

En *Apis*, las erisipelas invaden de derecha a izquierda; las partes afectadas tienen un color rojo rosado, de clavel, o bien púrpura oscuro. Hay ausencia de sed; y para que encuadre este medicamento es preciso que haya edema.

En la escarlatina está indicado *Rhus*, especialmente en las formas adinámicas de esta afección, debiendo substituir bien pronto a *Belladonna* cuando aparezcan los síntomas siguientes : el niño se pone somnoliento e inquieto. La lengua está roja y algunas veces lisa; síntoma este muy raro en la escarlatina. Las fauces tienen un color rojo-oscuro y presentan un aspecto edematoso peculiar. Los ganglios cervicales están aumentados de volumen y puede estar agrandada la glándula parótida izquierda. Puede aun ser inminente la supuración de estas partes. El tejido celular del cuello, está inflamado de tal manera que la superficie cutánea en esta región, presenta un tinte rojo-oscuro, o azulado y erisipelatoso. Si el niño delira, el delirio es siempre quieto. La erupción no se desarrolla completamente como es debido, y cuando brota es de color oscuro, y probablemente de forma miliar. Por lo que se ve, *Rhus* obra en esta forma sobre las fuerzas vitales. Produce una depresión del sensorio, lo que se demuestra por la somnolencia y el delirio tranquilo. Las secreciones se alteran, volviéndose acres. Puede haber inflamación no solo de las glándulas cervicales, sino de todos los ganglios en las distintas partes del cuerpo, especialmente de los axilares. El cuerpo sufre una demacración y el paciente se pone más débil.

Lachesis y *Ailanthus* siguen bien a *Rhus* en estos estados, pero presentan un cuadro más adinámico todavía. *Ailanthus* está especialmente indicado cuando la piel presenta un rash esparcido de color azulado oscuro. La garganta está inflamada interiormente. El tejido celular del cuello está infiltrado; hay una secreción nasal excoriante. El niño está somnoliento y estúpido.

Arum triphyllum es semejante a *Ailanthus* por cuanto tiene coriza excoriante. Las comisuras labiales están agrietadas y sangrantes. la misma saliva es acre. El niño está irritado e inquieto. (Véase la conferencia sobre las Araceas.)

Belladonna también presenta este agrandamiento e induración de los ganglios axilares, pero raras veces se piensa en él para estos estados. Es especialmente de utilidad para combatir estos

síntomas cuando se presentan en las señoras durante la época de la menopausia.

Rhus está indicado en la viruela cuando las pustulas se vuelven negras, debido a la infiltración de sangre y cuando existe una diarrea con cámaras oscuras y sanguinolentas.

En el eczema, Rhus debe ser comparado con Mezereum, especialmente en los enfermos escrofuloso, cuando se forman costras duras y gruesas que se agrietan, dejando escurrir un pus abundante. La comezón es más intensa en la noche por el calor cuando el enfermo está abrigado. Algunas veces hay flictenas alrededor de las placas principales.

Nux juglans es uno de nuestros mejores medicamentos en la tiña favosa, especialmente cuando aparece en el cráneo y detrás de las orejas. La comezón es intensa por la noche, al grado de que el enfermo duerme con dificultad. Hay escamas en los brazos y en las axilas.

En la escarlatina debe compararse con Calcarea ostrearum; las glándulas parótidas se afectan; la erupción repercute y la cara está abotagada y pálida.

Estudiemos ahora la acción de Rhus sobre las membranas mucosas. Produce coriza con secreción copiosa, enrojecimiento y edema de la garganta. Está indicado en la influenza con fuertes dolores osteócopos, estornudos y tos. La tos es seca y se agrava desde que termina la tarde hasta la media noche; (Mezereum tiene esta misma modalidad de la tos) y por descubrir el cuerpo; tos provocada por cosquilleo retroesternal. Rhus está especialmente indicado en estos casos cuando la afección provenga por exponerse a la humedad.

En la diarrea que reclama el uso de Rhus, las cámaras contienen sangre y mucosidades mezcladas siendo el moco amarillo-rojizo, lo que revela un carácter disentérico. Rhus está indicado en la disentería cuando las evacuaciones tienen este aspecto y hay dolores desgarrantes que descienden hasta los muslos durante la defecación. En cierta ocasión curé con Rhus un caso de viruela que había adquirido el carácter hemorrágico, estando las pústulas llenas de pus sanguinolento. Las características que me guiaron para su elección fueron las siguientes: evacuaciones de sangre con dolores desgarrantes que descendían a los muslos durante la defecación.

Como he dicho, Rhus puede estar indicado en otras afecciones inflamatorias del abdomen, cuando toman un carácter tifódico, sea que se trate de peritonitis, enteritis, tiflitis, peritiflitis o metritis. En las afecciones que se presentan durante el estado puerperal, Rhus es un medicamento de primer orden, cuando los síntomas toman el ya referido carácter tifódico.

Hay una forma de cólico que se cura con Rhus; puede ser de carácter reumático o no; el dolor se mejora por doblarse hacia adelante Y POR EL MOVIMIENTO. En este último detalle se distingue de Colocynthis, en el que también hay alivio por doblarse hacia adelante.

Ahora veremos los síntomas de Rhus en lo que se refiere a la cabeza. Hay una forma de vértigo, común en los ancianos, que se presenta tan pronto como el paciente se levanta del asiento; va asociado a sensación de pesantez en las extremidades. Sin duda, indicio de algunas modificaciones propias de la vejez, en el cerebro. Rhus tox, es uno de los medicamentos que puede paliar este estado de cosas. Algunas veces se tiene la sensación de como si se moviera agua dentro del cerebro, al caminar. Para esta sensación debe compararse Rhus con los siguientes medicamentos: Cinchona, Sulphuricum acid., Belladonna, spigelia y Carbo animalis.

Rhus es de gran valor en muchas afecciones de los ojos. Es útil en la oftalmía escrofulosa cuando se forman flictenas en la cornea o alrededor de ella. La fotofobia es intensísima. Los párpados, que también están invadidos por el proceso inflamatorio, se cierran en forma espasmódica. Si se abren por la fuerza, salta un chorro de pus amarillo. Los dolores en los ojos se agravan por la noche.

Puede usarse también en la conjuntivitis ocasionada por mojarse. (Véase Calcarea ostrearum).

Rhus también puede ser usado en la iritis, sea esta de origen reumático o traumático. La inflamación puede extenderse a la coroides e invadirla y sin embargo, Rhus seguirá siendo el

remedio. Hay dolores que pasan rápidamente a través de los ojos, dirigiéndose a la parte posterior de la cabeza, con agravaciones nocturnas. Al abrir los ojos, hay abundante salida de lágrimas calientes. En algunos casos, puede seguir la inflamación hasta llegar a supurar.

Rhus ha sido de utilidad en algunos casos de glaucoma.

En la celulitis de la órbita, Rhus es casi un específico. Debe darse siempre que los síntomas no reclamen otro medicamento.

Es así mismo uno de nuestros mejores remedios en la ptosis en personas reumáticas, por exponerse a la humedad.

El medicamento que más concuerda con Rhus en estos casos, es Causticum, pero debemos pensar también en Gelsemium, Sepia y Kalmia, cuando se trate de este síntoma. Kalmia tiene una sensación de rigidez en los párpados y en los músculos orbiculares.

La otalgia de Rhus se acompaña de latidos dentro del oído, en la noche; sensación de como si alguien soplara en el oído; silbidos, etc.; todo esto se intensifica al acostarse el paciente, como si se hubiera reventado la membrana del tímpano.

Un síntoma de la cara que reclama el uso de Rhus en los enfermos reumáticos, es un dolor en la articulación témporo-maxilar, como si éste se fuera a romper. A cada movimiento de masticación la mandíbula cruje. La fácil dislocación del maxilar reclama el uso de Rhus. En esto es semejante a Ignatia y Petroleum.

Rhus puede estar indicado en la odontalgia cuando los dolores empeoran por las aplicaciones frías y mejoran por el calor. Sin embargo, hay una excepción a estos casos y es la odontalgia errática en la que hay una mejoría pasajera aplicando la mano fría sobre la región afectada. Los dientes se sienten como flojos o como si estuvieran demasiado largos y entumecidos. Las encías están adoloridas y se sienten como ulceradas.

Rhus puede estar indicado en las diversas formas de parálisis, especialmente en los pacientes reumáticos, cuando la afección es el resultado del ejercicio exagerado o de estar expuesto a la humedad, como acostarse sobre el suelo húmedo. En este último caso la afección puede tener su origen en la inflamación reumática de las meninges o de la médula. Sin embargo, si la exposición a la humedad provoca una mielitis, Dulcamara será el remedio más apropiado.

Rhus puede ser también de utilidad en la parálisis espinal aguda infantil.

En estas diversas formas de parálisis, Sulphur tiene una acción complementaria respecto de Rhus.

Dd compuestas

Vamos a estudiar en seguida las plantas del orden de las Compuestas; es un grupo muy extenso y del cual obtenemos un buen número de drogas; a saber: Arnica, Chamomilla, Cinna, Eupatorium perfoliatum, Eupatorium purpureum, Artemisia vulgaris, y Absinthium, obran también sobre la médula y el cerebro; viene después Millefolium; Eupatorium perfoliatum y Eupatorium purpureum, tiene acción en las fiebres; y por último Taraxacum sobre el hígado.

Vamos a proceder a estudiar el primero de estos medicamenots.

Arnica montana

También es llamada comunmente veneno del leopardo. La tintura debe prepararse con las raíces de la planta, más bien que con las flores; pues estas son infestadas por un insecto cuyo cuerpo y huevos, al ser incluídos en la tintura, modifican considerablemente la acción de la droga pura, y naturalmente le agregan síntomas ajenos a la acción genuina de Arnica. También se encuentra un aceite esencial en las flores de esta planta que difiere más o menos del aceite que se obtiene de

sus raíces. No me explico por qué se le ha dado a esta planta tan poco venenosa, el nombre de veneno del leopardo. Si es cierto que se han dado algunos casos de defunción debidos a su uso excesivo, casi todos se han referido a las preparaciones obtenidas con las flores; por tanto, no es difícil que a esto hayan obedecido los resultados fatales.

La especie de Arnica, que es oficial en nuestra Materia Médica, o sea la Arnica montana, no se da en América pues es indígena de Europa; tiene un aceite esencial que contiene un alcaloide no bien conocido, llamado Arnicina y una substancia amilácea, conocida con el nombre de Inulina. Para comprender debidamente los efectos de Arnica en su totalidad, debemos saber cómo afecta a los vasos sanguíneos ¿Cómo obra exactamente? me es difícil decirlo, porque no está claramente definido en mi mente; pero puedo hablarles de sus efectos y explicarlos. Afecta de tal manera los vasos sanguíneos, con particularidad los capilares, que hace posible la dilatación de estos pequeños vasos y la extravasación de la sangre. Este debilitamiento de las paredes capilares que permite la extravasación, explica el uso de Arnica en las afecciones traumáticas; así como también en los estados tifoideos. Ahora bien, teniendo en cuenta que Arnica altera los capilares en esta forma, de tal manera que la sangre puede escaparse a través de sus paredes, podremos comprender sus síntomas. Parece producir un estasis venenoso que de lugar a extravasación. Esta extravasación o escurrimiento de sangre, no puede verificarse en un vaso sano.

Arnica está indicado en los efectos agudos y crónicos de las constituciones. Los casos a los que se adapta Arnica, son: contusiones simples en las que las equimosis están bien marcadas ; confusiones cerebrales y espinales o cerebro-espinales. En estos últimos casos Arnica es un medicamento sin igual. Incluso la compresión cerebral está comprendida en la acción curativa de Arnica, ya sea resultado del desplazamiento de un fragmento óseo, consecuencia de una fractura craneana o de un derrame sanguíneo en la cavidad. En el primero de estos casos, claro esta, Arnica no podrá curar, pues habra necesidad de recurrir a medios quirúrgicos para conseguir la curación permanente. Puede hacerse uso de Arnica en las contusiones musculares producidas por un esfuerzo violento o por una torcedura repentina, como cuando se levantan grandes fardos y en las hemorragias de origen mecánico. Las fracturas óseas pueden reclamar el uso de Arnica, tanto al exterior como al interior, para aliviar la tumefacción de las partes afectadas, así como los subsaltos musculares que aparecen como síntomas reflejos de las fracturas. En los efectos crónicos de las contusiones se puede usar Arnica, en las enfermedades que, siendo aparentemente extrañas a la sintomatología del medicamento, reconocen, sin embargo, un origen traumático. No importa qué enfermedad sea, del cerebro, de los ojos, de los pulmones, de los nervios, si la causa productora ha sido una contusión la indicación de Arnica será correcta.

Además, como Arnica obra indudablemente sobre el tejido muscular mismo, puede ser de utilidad en las enfermedades de los mismos músculos; por ejemplo, cuando se ha estado trabajando afanosamente, resultando de esto un adolorimiento o magullamiento de todo el cuerpo, dando una sensación de como si estuviera golpeado, o también, cuando el trabajo rudo ha producido una hipertrofia cardíaca. Esto último, estrictamente hablando, no es una enfermedad, pero sus consecuencias últimas, si conducen a ella. El corazón es un musculo que puede, bajo el estímulo del ejercicio desarrollarse tanto como sucede por ejemplo con el biceps. Como resultado de la hipertrofia cardíaca, el enfermo se queja de hinchazón en las manos, con cualquier ejercicio. La mano toma un tinte más rojo de lo natural y se hincha cuando el brazo es suspendido. Se verá que el pulso es lleno y fuerte. Cuando ha llegado a este punto la hipertrofia cardíaca, se presentan síntomas locales además de los ya mencionados. El corazón se siente como si fuera comprimido con fuerza por una mano; el pecho todo, está dolorido y magullado y el enfermo no tolera el roce de la ropa.

La sensación de opresión cardíaca como por una mano, nos recuerda desde luego a Cactus. Sin

embargo, en Cactus, estos síntomas no son de origen traumático.

La sensibilidad del pecho nos recuerda a Lachesis, pero Arnica se distingue en que no hay, como en aquel la sensibilidad de los nervios periféricos, sino una verdadera sensación de magullamiento, producida por la plenitud de los vasos sanguíneos.

Otros medicamentos que deben ser comparados con Arnica en la hipertrofia cardíaca, son :

Rhus tox., especialmente si existe una diátesis reumática.

Arsenicum si es el resultado de ascender a lugares elevados.

Bromium También se ha usado con éxito en estos casos.

Voy a mencionar ahora los síntomas tifoideos de Arnica, que, aunque muy diferentes a los que acabo de señalar, dependen, sin embargo, del mismo estado de los vasos sanguíneos.

Los cambios verificados en estos por las toxinas de la tifoidea, favorecen la formación de equimosis en diferentes partes del cuerpo. Hay también una congestión cerebral pasiva; que se manifiesta por la somnolencia y la indiferencia a todos los que le rodean y aún a su misma enfermedad. El enfermo se queda dormido al contestar las preguntas que se le hacen, justamente como sucede en Baptisia. Con estos síntomas encontramos, casi siempre, que "la cabeza está caliente y el cuerpo frío, o al menos, no está caliente", traduciendo esto una gran diferencia entre la temperatura de la cabeza y la del resto del cuerpo. Este síntoma ha sido confirmado muchas veces y es bueno tenerlo siempre presente. El paciente se queja de una sensación de magullamiento en todo el cuerpo, al grado de que la cama la siente demasiado dura. Está inquieto y cambia de sitio en su propia cama, buscando un lugar blando para descansar; sin embargo, la causa no radica en la cama sino en él mismo. Aparecen equimosis en el dorso, debidos a la congestión hipostática. Los pulmones se afectan revelándose también en esto, la naturaleza de la acción de Arnica.. Hay una tos con expectoración de moco y sangre. Si conserva el conocimiento, se queja de una sensación de adolorimiento y magulladura en las paredes torácicas. A medida que la enfermedad avanza, Arnica puede estar indicado cuando la presión sanguínea en el cerebro, es suficientemente fuerte para producir síntomas apopléticos. La respiración se vuelve difícil y aún estertorosa. La mandíbula inferior está colgante. Aparecen petequias en la piel y las materias fecales y orina, escapan involuntariamente; el enfermo, como es natural, yace en estado de estupor. Los síntomas tifoideos precedentes, son los que corresponden a Arnica.

Ahora veremos su acción muscular: Arnica produce una verdadera mialgia, presentándose dolores musculares en cualquier parte del cuerpo; son de origen traumático o pueden venir por el ejercicio exagerado; las partes afectadas se sienten doloridas y magulladas, detalle tan importante para la elección del medicamento.

Arnica puede emplearse en el reumatismo; no en el verdadero reumatismo inflamatorio, sino en el reumatismo local que sobreviene en tiempo de invierno y que parece ser resultado de los efectos combinados de la exposición a la humedad y el frío, y de las torceduras musculares causadas por un ejercicio brusco. Las partes afectadas se sienten doloridas y magulladas, aumentando esta sensación por cualquier movimiento. Hay dolores agudos de dardo, que se extienden del codo al antebrazo o de las piernas a los pies; éstos se hinchan frecuentemente y se sienten magullados. Para los contusiones, los medicamentos en que debe pensarse, relacionados con Arnica, son los siguientes: primero Rhus tox., que como se ha dicho ya más de una vez, es de preferirse a Arnica en la contusión de las articulaciones y de los ligamentos. Rhus obra sobre los tejidos fibrosos. Arnica se adapta a la tumefacción de los otros tejidos.

Debe pensarse en Caléndula para las heridas con desgarro y posiblemente con pérdida de substancia. Caléndula, combatiendo la inflamación de las partes afectadas, favorece la formación de granulaciones cicatriciales.

Hypericum debe sustituir a Arnica cuando han sido lesionados los nervios a la vez que las demás

partes blandas. *Hypericum* no tiene rival en las machacaduras de los dedos, pues alivia el dolor y promueve la cicatrización; frecuentemente sigue bien a *Arnica* en las conmociones medulares. El Dr. Ludlam, de Chicago, es partidario de *Hypericum* en estos accidentes medulares. Ha aliviado algunos casos graves con él.

Otro medicamento útil es *Staphysagria*; presta servicios en las heridas de bordes regulares tales como las quirúrgicas y por lo tanto, está indicado en los síntomas resultantes de esta clase de operaciones. Aún cuando los síntomas subsecuentes a una operación no tengan relación aparente con la patogenesia de *Staphygrasia*, son de esperarse buenos efectos de su aplicación, cuando reconozcan este origen.

Ledum sigue a *Arnica*, cuando éste no ha aliviado el dolorimiento; es también de utilidad en las heridas causadas por armas punzantes y en las heridas punzo-cortantes.

Symphytum officinale, es el remedio adecuado para las contusiones óseas. Por ejemplo, cuando un golpe sobre el ojo, afecta las láminas orbitarias del hueso frontal. Después de las amputaciones, puede administrarse en la irritabilidad del muñón; así como en la irritabilidad del punto de unión de los huesos fracturados. Si este último síntoma es resultado de la nutrición defectuosa, debe pensarse en *Calcareo phosphórica*.

Puede administrarse *Arnica* como preventivo en la pioemia. Algunos médicos creen que este medicamento promueve la evacuación del pus, haciéndolo salir a la superficie. Ciertos cirujanos, prescriben *Arnica* al interior y en aplicaciones locales, después de las intervenciones, con el fin de evitar la pioemia.

En esta propiedad de *Arnica*, se funda la costumbre inveterada de muchos médicos, administrando la droga a las parturientas después del alumbramiento. Tiende a aliviar el adolorimiento consecutivo al trabajo del parto y promueve las contracciones normales del útero, y la expulsión de los coágulos y fragmentos de membranas que pudieran haber quedado retenidas.

Arnica tiene acción sobre la piel produciendo furúnculos en todo el cuerpo. Se inician por dolor y llegan hasta la supuración, siendo seguidos de otros brotes. Puede usarse también en los abscesos y diviesos que han supurado parcialmente, pero que en vez de evacuar el contenido, se retraen por la absorción del pus, *Arnica* aplicado interior y exteriormente corrige este defecto, llevándolos a su maduración.

Siguiendo el estudio de *Arnica*, deseo llamar la atención acerca de los efectos que produce en el canal alimenticio. Está indicado en la dispepsia, cuando después de las comidas hay amenaza de apoplejía con cefalalgía pulsátil y somnolencia; también cuando hay cierta dificultad en la digestión; el aliento es fétido; hay sarro viscoso y amarillento en la lengua; eructos que tienen sabor de huevos pudridos; distensión timpánica del abdomen y deyecciones fétidas.

El cólera infantil, la diarrea y la disentería, pueden reclamar el uso de *Arnica*, cuando las evacuaciones son fétidas, viscosas, sanguinolentas y hasta purulentas, acompañadas de gran urgencia y esfuerzo para defecar. Los síntomas dispépticos antes señalados, estarán presentes y habrá dolores agudos y pungitivos en las paredes del abdomen. El enfermo tiene sed y sin embargo no sabe qué es lo que desea beber.

Para terminar mis observaciones acerca de *Arnica*, deseo hacer mención de su aplicación en la tos ferina. Está indicado en los niños cuando la tos es violenta y hay cosquilleo, pareciendo ser excitado cada vez que el niño se encoleriza. Se le va la respiración cada vez que llora y empieza a llorar antes de los paroxismos. ¿Por qué? porque hay adolorimiento de los pulmones y la tráquea; el niño sabe lo que le va a pasar y teme el dolor. Tal es la interpretación de este síntoma. La expectoración es espumosa y viscosa y siempre mezclada con sangre.

En la compresión cerebral por la extravasación de sangre en los casos de apoplejía, puede ser de

utilidad Arnica; cuando como consecuencia de esto hay hemiplegía, hay un adolorimiento y magulladura en todo el cuerpo; las úlceras por decúbito se forman rápidamente.

Artemisia vulgaris

Artemisia vulgaris es otro miembro del orden de las Compuestas; se trata de un medicamento útil en la epilepsia, cuando los ataques sobrevienen después de emociones violentas y especialmente después de un susto; cuando se suceden muy de cerca; es decir, cuando se repiten con frecuencia y a cortos intervalos, siendo seguidos de largos períodos de reposo. Los paroxismos van generalmente seguidos de sueño. Además, Artemisia vulgaris parece ser de cierta utilidad en la epilepsia llamada "pequeño mal". Caminando por la calle, el enfermo se detiene súbitamente, fija la mirada en el vacío y probablemente murmura algunas palabras; recupera su estado normal y sigue su camino, completamente desapercibido de que algo extraordinario le aconteció.

Artemisia, como algunos otros miembros del orden de las Compuestas (de estas es Cina, que tiene una acción mas marcada que las demás) obra sobre los ojos. Produce este síntoma: "una luz coloreada ocasiona vértigo"; por ejemplo, recibiendo los rayos luminosos através de una ventana de vidrios de colores; además produce una astenopía bien desarrollada, que se revela por el siguiente síntoma; al tratar de hacer uso de la vista, el enfermo experimenta un dolor en los ojos, juntamente con empañamiento de la vista, mejorándose momentáneamente por restregárselos. Esto se explica fácilmente: la astenopía obedece a un defecto muscular y a errores de acomodación, restableciéndose temporalmente esta irregularidad, por restregarse los ojos.

Absinthium

Absinthium, otra planta del género Artemisia, familia de las Compuestas, nos interesa no solo como medicamento, sino también porque encontramos casos de intoxicación en las personas que abusan de ella como bebida. Los primeros efectos mentales del ajeno son el buen humor, que pronto es seguido de resultados nocivos, entre los que se encuentra el delirio horrible, durante el cual el enfermo se ve obligado a pasearse continuamente. Este síntoma se observa en todos los medicamentos del orden de las Compuestas, Chamomilla y Cina tienen mejoría por el movimiento y en Artemisia hay deseo de estar moviéndose; bajo la acción de Absinthium el enfermo se pasea con angustia, viendo visiones de toda especie. Podemos hacer uso de Absinthium en el insomnio de la fiebre tifoidea cuando hay congestión cerebral de la base.

Millefolium

Nos interesa como medicamento en las hemorragias pulmonares, uterinas o intestinales de origen mecánico. La sangre es generalmente de un color rojo rutilante y generalmente profusa. Se distingue de Aconitum por la carencia de ansiedad.

Taraxacum officinale

Llamado también diente de león, es un prominente medicamento para el hígado. Si se ingiere durante algún tiempo, produce una afluencia abundante de bilis; los síntomas que nos guiarán en su elección, son : lengua "mapeada", sabor amargo de la boca, escalofrío después de comer o beber, dolor y sensibilidad en la región hepática y diarrea biliosa. Se hizo mención de su uso en la

fiebre tifoidea en la conferencia anterior.

Eupatorium perfoliatum

Llamado "compone huesos", "rompe huesos, etc., es un medicamento popular en las regiones palúdicas para combatir las "calenturas" y "frios". Está indicado en las enfermedades que presentan los síntomas siguientes: el escalofrío empieza con sed y cefalalgia, entre las siete y las nueve de la mañana; se inicia por la espalda y va acompañado de adolorimiento de las extremidades, como si todos los huesos del cuerpo fueran a romperse. A esto sigue una calentura elevada y exacerbación de los dolores, presentándose después un sudor, que algunos dicen que es escaso, en tanto que otros sostienen que es profuso. En algunos casos hay una doble periodicidad, presentándose el escalofrío un día en la mañana y al siguiente, al caer la noche.

Eupatorium purpureum se ha usado en estos casos, cuando el escalofrío comienza por la espalda. No conozco ningún síntoma que lo distinga de Eupatorium Perfoliatum. Debemos tener en cuenta a este último en la influenza, con ronquera que se agrava por la mañana y tos con extremada sensibilidad a lo largo de la tráquea e incluso hasta las finas ramificaciones de los bronquios. Juntamente con estos síntomas, estarán presentes los ordinarios del medicamento: adolorimiento en todo el cuerpo, etc.

Abrotanum

La Artemisia abrotanum se adapta a las inflamaciones de la médula que se presentan súbitamente y a la mielitis crónica. Hay dolores sordos y repentinos en la espalda, que se alivian por el movimiento, con parálisis y adormecimiento. Está indicado especialmente en los enfermos reumáticos, con sensación de estropeo y rigidez en las articulaciones. Es de utilidad en esa clase de enfermos que están sufriendo a consecuencia de una enfermedad suprimida, habiendo una tendencia marcada a la metastasis. De este modo, el reumatismo, sea espontáneamente o por efecto de un tratamiento inadecuado, desaparece de las extremidades y ataca el corazón. También después de la extirpación de las hemorroides o de la detención de una diarrea, sobrevienen síntomas gástricos.

Abrotanum es también uno de los medicamentos aplicable en los casos de metastasis de la parotiditis a los testículos o a las glándulas mamarias, debiendo colocarse a lado de Pulsatilla, Carbo vegetabilis y quizá Arsenicum, está igualmente indicado en el marasmo de los niños débiles que están extenuados, arrugados, pálidos, y con ojeras azulosas, hambre insaciable y abultamiento del abdomen; pueden distinguirse de otros medicamentos que tienen síntomas análogos, especialmente por el hecho de que la extenuación se inicia por las extremidades inferiores.

Dd cina y chamomilla

Las virtudes medicinales de **Cina** se deben en gran parte, aunque no exclusivamente, a un principio activo venenoso que contiene la planta, llamado Santonina, cuyo punto central de acción son los ganglios abdominales, de donde se reflejan las impresiones nerviosas a todas las demás partes del cuerpo, pero de un modo especial al cerebro y a la médula, Como resultado de esta acción primaria sobre los ganglios abdominales, se presentan síntomas reflejos, contorsiones, convulsiones, subsaltos de las extremidades, y aún violentas convulsiones de carácter tónico

También hay estrabismo. Bajo la influencia de Cina la cara está pálida y de paso diré que conserva este color aun cuando se presente la fiebre. Este síntoma se encuentra parcialmente en Ipecacuanha y Bryonia. En Cina generalmente la palidez de la cara va asociada a círculos oscuros alrededor de los ojos. Las pupilas están dilatadas. El niño rechina los dientes durante el sueño y también se pica o escarba la nariz con los dedos. El sueño es intranquilo y hay gritos durante el mismo. Esta es la acción general de Cina. Ahora ya se sabe qué podemos esperar de ella. Tomando estos síntomas en cuenta, nos inducen a la aplicación de Cina, cuando hay parásitos intestinales. El análisis más escrupuloso de la experimentación clínica, ha demostrado que Cina es un agente poderoso para eliminar los ascárides. El aspecto enfermizo de la cara, los círculos oscuros alrededor de los ojos y el rechinar de los dientes, asociados a un hambre canina, nos dan un cuadro perfecto de la patogenesia de este medicamento. Cina corrige a tal grado los órganos abdominales y tonifica de tal manera sus ganglios, que normaliza la secreción de la mucosa intestinal, de modo que no teniendo los parásitos un pábulo adecuado para subsistir, mueren y son expulsados. Este es pues, el uso que hacemos de Cina. Para los oxiuros, esos pequeños parásitos que aparecen en las márgenes del ano y penetran en el recto Cina no es de ningún provecho, pues los síntomas que ocasionan no corresponden a los del medicamento. Para estos parásitos tenemos otro grupo de medicamentos.

Aconitum, cuando el niño está febricitante y no puede dormir. Cuando el niño solamente tiene una marcada excitación, puede recurrirse a Ignatia.

Indigo es el mejor medicamento para las convulsiones que resultan de las lombrices.

Si los medicamentos mencionados fallan, deberemos pensar en Quasia.

Caladium sequinum es el mejor remedio para las niñas, cuando las lombrices, pasando el periné se introducen a la vagina. La irritación así producida, puede provocar la masturbación.

También podemos hacer uso de Cina en las afecciones de los ojos, especialmente en la astenopía por defecto de acomodación ; cuando el enfermo trata de leer, empiezan a dolerle los ojos; las letras se opacan y una nube cubre la vista. Hay mejoría por restregarse los ojos; este mismo estado, como ya he dicho, se presenta en Artemisia vulgaris.

Un efecto muy peculiar de Santonina sobre la vista, es que los objetos se ven amarillos.

Teniendo Cina síntomas espasmódicos en su patogenesia, es de esperarse que sea de utilidad en la tos ferina, en la que está indicado cuando los síntomas se presentan con irregularidad de día y de noche, yendo acompañados de convulsiones tónicas. Inmediatamente que termina el acceso, se oye un ruido de gorgoteo en la garganta. Cina también puede ser de utilidad en la tos refleja causada por la irritación de las lombrices.

Como síntoma concomitante a todos los estados anteriores, estará presente el temperamento de la droga. Está indicado en los niños irritables, nerviosos y enfadosos; se obstinan y no permiten que nadie se les acerque o los toque.

Cina parece ejercer cierto efecto sobre la vejiga, produciendo enuresis, generalmente durante el primer sueño; la orina es blanca y turbia y algunas veces de olor muy fuerte.

Cina no se usa con frecuencia en la fiebre intermitente; pero algunas veces está indicado cuando hay sed durante el escalofrío y en algunas ocasiones durante la calentura. La cara está pálida durante el período pirético; también hay vómitos; hambre canina, con lengua limpia.

Cina, como muchas otras plantas del orden de las Compuestas, presenta mejoría por el movimiento.

Chamomilla

La Chamomilla de la Materia Médica Homeopática es la variedad alemana, o sea la Chamomilla matricaria. Este medicamento aparentemente obra mejor en las personas que tienen una sensibilidad morbosa del sistema nervioso. Por tanto, es como Coffea, Ignatia y Belladonna, en lo

que tienen de común disminuyendo la excitabilidad nerviosa.

Impresiones leves producen aflicción y angustia mental; los dolores con frecuencia causan desmayos; en esto se parece a Valeriana, Hepar, -Veratrum alb. y Nux moschata. Se aplica de un modo especial a estos síntomas, cuando provienen del uso prolongado de los narcóticos.

En todas las enfermedades que reclaman el uso de Chamomilla, observaremos la excitabilidad peculiar. En enfermo, sea niño, adulto, o una mujer durante el parto o con odontalgia, está malhumorado y excitable. Si no está presente el estado mental precitado, es muy probable que Chamomilla falle. Cuando las emociones violentas, como una cólera, afectan las visceras, el hígado, por ejemplo, produciendo ictericia, puede pensarse en este medicamento. En estos casos, Chamomilla tiene relación con algunos otros remedios.

Staphysagria está indicado en el cólico de los niños o adultos después de un acceso de cólera.

Bryonia tiene síntomas gastro-entéricos después del mismo acceso, pero van asociados al escalofrío, en tanto que en Chamomilla van acompañados de calor; bajo la acción de Bryonia la cara tiene un color rojo-oscuro; en Chamomilla es pálida con una mejilla roja.

En Bryonia la lengua tiene un sarro blanco, en Chamomilla el sarro amarillo.

Colocynthis tiene vómitos, diarrea y violentos dolores cólicos debidos a un acceso de cólera, pero se distingue fácilmente por el hecho de que los dolores mejoran doblándose hacia adelante y por la presión firme.

Siguiendo con los síntomas nerviosos de Chamomilla, lo encontraremos indicado en el insomnio de los niños, cuando se estremecen durante el sueño y hay contorsiones de los músculos de la cara y de las manos. Juntamente con estos síntomas es probable que haya cólico; la cara, especialmente uno de los carrillos, está roja y la cabeza bañada en sudor caliente.

Una explicación: algunas veces durante el acceso de fiebre en los niños, hay enrojecimiento del carrillo del lado sobre el que se acuestan; pero este no es un síntoma de Chamomilla. Los síntomas nerviosos de Chamomilla, son generalmente reflejos abdominales; el delirio apenas si se nota en estos casos. Cuando hay complicaciones cerebrales, Chamomilla deja de estar indicado cediendo su lugar a Belladonna.

Durante la dentición cuando falla Chamomilla, Belladonna será el remedio porque se adapta a un estado más avanzado de la afección.

Este mismo estado nervioso puede reclamar el uso de Chamomilla en el reumatismo. Los dolores reumáticos echan al enfermo de la cama y lo obligan a pasearse o a caminar. El paciente tiene sed, está agitado y casi fuera de sí por la angustia.

Los medicamentos análogos en este caso son : Rhus, que carece de la excitación de Chamomilla; Ferrum metall., que produce reumatismo, cuyos dolores mejoran caminando lentamente; Veratrum alb., que tiene dolores que enloquecen al enfermo y lo obligan a caminar. Este último carece del estado febril y de la excitación que caracterizan a Chamomilla.

Chamomilla obra también sobre las membranas mucosas, produciendo fenómenos catarrales. Está indicado en el catarro de los niños cuando la nariz está obstruída, y no obstante hay afluencia de moco caliente y acuoso por las ventanas nasales; hay estornudos e imposibilidad para dormir; una tos seca y molesta, mantiene al pequeño; en estado de vigilia, pudiendo presentarse esta tos también durante el sueño; o bien hay una tos estertorosa, como si los bronquios estuvieran llenos de moco. Especialmente está indicado Chamomilla para los resfríos ocasionados por el tiempo frío y airoso.

Nux vóm. está indicado en los catarros cuando hay una sensación de obstrucción en la nariz pero no hay secreción.

Sambucus también está indicado en el catarro cuando los niños se estremecen súbitamente como si fueran a ahogarse.

Sticta se adapta a la tos dura, seca y perruna; la nariz está obstruída y seca. El verdadero estado de cosas es el siguiente: la secreción de las fosas nasales se seca tan rápidamente, que no se puede desalojar.

Chamomilla tiene un buen número de síntomas gástricos. Es de utilidad en los estados biliosos ocasionados por un coraje; también está indicado en la gastralgia, especialmente cuando los alimentos ingeridos parecen caer como un peso en el estómago. Hay distensión de los hipocondrios; la lengua está cubierta de un sarro blanco-amarillento y hay sabor amargo en la boca. Hay cólicos abdominales que se mejoran tomando café.

Chamomilla produce diarrea con evacuaciones calientes, verde-amarillentas, con apariencia de huevos revueltos; frecuentemente están mezcladas con bilis, produciendo escoriación del ano y dando un olor a hidrógeno sulfurado. Se agrava especialmente al caer la noche y es probable que se presente durante la dentición.

En estos casos, Sulphur frecuentemente sigue bien a Chamomilla, pues ambos producen evacuaciones del mismo aspecto, con adolorimiento del estómago. Si con estos síntomas hay fuerte tenesmo, Mercurius será el remedio.

Si las deposiciones se agravan por la mañana y se presentan en chorro, debemos pensar en Podophyllum y Sulphur.

Chamomilla es un medicamento inapreciable durante el parto; está indicado cuando los dolores comienzan en la espalda y se extienden a la cara interna de los muslos; la excitación nerviosa es considerable, pareciendo el parto excesivamente doloroso. Cuando éste ha terminado, los loquios son oscuros y demasiado abundantes, siendo los entuertos violentos e intolerable.

Puede usarse Chamomilla en la amenaza de aborto producida por un coraje, cuando los dolores son como los que he descrito y hay flujo de sangre oscura.

Viburnum es de utilidad en el conato de aborto cuando los dolores descienden a la parte inferior del abdomen y se extienden también a los muslos. Viburnum quitará los dolores aun cuando no se evite el aborto.

Dd melantaceas

Entre las Melantáceas contamos los siguientes medicamentos: *Veratrum album*, *Veratrum viride*, *Sabadilla* y *Colchicum*.

Veratrum album tiene acción sobre la mente y el abdomen; *Veratrum viride*, sobre la circulación; después viene *Sabadilla*; y por último *Colchicum* que obra sobre los nervios, abdomen, tejido fibroso y órganos.

Estoy persuadido que de estos medicamentos, *Veratrum album* y *Veratrum viride*, son lo bastante conocidos en sus efectos patogénésicos y por consiguiente, no es probable que se apliquen equivocadamente. También estoy persuadido de que *Colchicum* no ocupa en la práctica el lugar que le corresponde. Es cierto que nos viene de la escuela alopática, eminentemente recomendado en la gota. El uso inmoderado que de este medicamento hace la antigua escuela, no nos debe colocar en el extremo opuesto, despreciándolo del todo.

Colchicum autumnale

He arreglado los síntomas de *Colchicum*, bajo cuatro rubros. El primero corresponde a los nervios; incluye los estados tifódicos y la debilidad. Hay que tener en cuenta que este medicamento tiende a producir una gran postración y de ahí el peligro que entraña su uso rutinario a grandes dosis en la gota y el reumatismo. Si es cierto que usado en esa forma puede aliviar el paroxismo doloroso,

también es cierto que puede ocasionar tal estado de debilidad, que expone al enfermo a nuevos sufrimientos y peligros. Veamos cómo podemos aprovechar estas propiedades de Colchicum de acuerdo con nuestra Ley terapéutica. Lo encontramos indicado en la debilidad, particularmente en la que sobreviene por la pérdida del sueño; por ejemplo, cuando uno se acuesta más tarde de la hora de costumbre y en consecuencia duerme algo menos que lo habitual : se levanta a la mañana siguiente sintiéndose con fatiga y languidez. Apenas si puede hacer con las piernas los movimientos necesarios para andar; el apetito es nulo; hay mal sabor en la boca y náuseas. La debilidad depende de la mala digestión o acompaña a la mala digestión como resultado de la pérdida del sueño. Por esto veremos cuán parecido es este estado, al que reclama el uso de Nux vómica. Sin embargo, la debilidad es aún mayor que la de este medicamento. En ocasiones parece haber disgusto por todos los alimentos. El olor de los alimentos que se están cocinando, hace que el enfermo se sienta mal; se vuelve irritable; cualquiera impresión externa le molesta, siendo en esto, precisamente como en Nux vómica.

Otra forma de debilidad o de fiebre debilitante en que está indicado Colchicum, algunas veces es la tifoidea. Ahora bien, en esta fiebre, Colchicum ocupa un lugar entre Arsenicum y Cinchona. En primer lugar encontramos que el enfermo tiene ofuscada la inteligencia; pero no obstante esto, contesta las preguntas correctamente, lo que demuestra que el estupor no es completo. A menos que se le pregunte acerca del estado de su salud, nada dice de ello, pues le parece que su enfermedad no es de peligro. No existe esa timidez, ese temor a la muerte que es característico de algunos otros medicamentos indicados en la fiebre tifoidea. Las pupilas están ampliamente dilatadas y su sensibilidad a la luz es imperfecta: hay sudor frío en la frente y en esto desde luego encontraremos semejanza con Veratrum album.

Cuando el enfermo trata de levantar la cabeza de la almohada, vuelve a caer hacia atrás y la boca se abre completamente; con esto se verá cuán débiles se encuentran los músculos en los casos que reclaman el uso de Colchicum.

La cara tiene un aspecto cadavérico; los rasgos fisonómicos están afilados y hundidos; la nariz se ve como si se hubiera pinchado u oprimido fuertemente y las ventanas de la nariz están secas y negras. La lengua está pesada y rígida, pudiendo sacarla sólo con dificultad. En casos extremados es de color azulado, particularmente en su base. El habla casi se pierde por completo y el aliento es frío. Con frecuencia hay náusea y vómito, este último acompañado de arqueos considerable. Estos síntomas van asociados a inquietud y calambres en las piernas. En lo que se refiere a las regiones abdominales, nos encontramos que el cuerpo está caliente; mientras que las extremidades están frías. El timpanismo es extraordinariamente marcado. Las deyecciones son acuosas y frecuentes, escapándose involuntariamente. Estos serán los síntomas que nos guíen para indicar a Colchicum en los estados tifódicos. Tienen gran semejanza con los que reclaman el uso de Arsenicum y China. Se parecen a Arsenicum en la debilidad tan intensa y a China en el timpanismo. Colchicum parece ocupar un lugar intermedio entre los dos, combinando la inquietud y debilidad de Arsenicum, con el timpanismo de China. Se observará que los síntomas de Colchicum son esencialmente abdominales; algunos de ellos nos recuerdan a Veratrum album. Por lo tanto, hay que tener siempre presente a este último a lado de Colchicum, para distinguirlos uno del otro.

Carbo veg. se asocia a Colchicum, en la frialdad del aliento, en el timpanismo y en la postración tan notable. Pero Carbo veg. parece adaptarse a los casos en que hay agotamiento de las energías vitales. El enfermo yace frío y casi sin pulso; apenas es percibido como una ligera onda bajo el dedo, pues no es un pulso franco; los pies y las piernas, de las rodillas para abajo, están fríos o puede haber frialdad en las rodillas y en los pies, estando las regiones intermedias en su calor natural. Además, las deposiciones acuosas, no son tan características de Carbo veg.; las evacuaciones son nulas o si las hay, son de color café oscuro y horriblemente fétidas.

En seguida vamos a estudiar los síntomas abdominales. El timpanismo y la diarrea ya han sido mencionados. Además de estos síntomas, hay otros que indican marcadamente el uso de Colchicum como un medicamento posible en el cólera. Hay náusea y vómitos, siendo la náusea provocada, al parecer, por el olor de los alimentos; siempre que el enfermo se incorpora, se agrava tanto la náusea como el vómito; el vómito es acuoso y bilioso. Cuando hay síntomas disentéricos, las evacuaciones son frecuentes, acuosas y sanguinolentas; conteniendo girones debidos a las formaciones plásticas procedentes del exudado; el tenesmo es violento y va seguido de espasmo del esfínter anal. Si nos encontramos un caso de disentería con estos síntomas, Colchicum nos sacará de apuros. Si además hay timpanismo, Colchicum estará más indicado todavía, siendo entonces preferible a Cantharis, Mercurius o a cualquier otro medicamento.

El tercero de los rubros, en que hemos dividido el estudio de este medicamento, comprende el tejido fibroso. Esto nos insinúa a estudiar a Colchicum en el reumatismo y la gota.

Colchicum tiene afinidad por el tejido fibroso, comprendiendo en este término, los tendones, las aponeurosis, los ligamentos y aún el periostio. La hinchazón que produce Colchicum es de color rojo oscuro a rojo claro, sin tendencia marcada a la supuración, extremadamente sensible al tacto y con propensión muy marcada a cambiar de una articulación a otra. En el reumatismo propiamente dicho, Colchicum está indicado, cuando la enfermedad empieza en una articulación y de ahí se extiende a otra; o bien empieza en un lado del cuerpo y rápidamente cambia al otro. Los dolores se agravan al caer la noche; estando la articulación afectada extremadamente sensible al menor movimiento; la orina es de color rojo oscuro y escasa, justamente como es de esperarse en la gota o en el reumatismo. Estos pacientes son excesivamente irritable; cualquiera impresión ligera, como la luz, el ruido o los olores fuertes, les molestan y el dolor les parece intolerable. La única diferencia que hay entre estos síntomas y los de la gota, es que en ésta está interesado el dedo gordo del pie y los accesos se presentan por la noche.

Algunas veces hay metástasis del reumatismo o de la gota al pecho. Aún en estos casos, puede estar indicado Colchicum. En las afecciones valvulares del corazón y en la pericarditis que siguen al reumatismo, está indicado por los dolores violentos, cortantes y pungitivos del pecho, particularmente alrededor del corazón y disnea. También existe la sensación de como si el pecho estuviera fuertemente oprimido por un vendaje apretado. La acción de Colchicum en la gota y el reumatismo, es casi única; no tiene análogos en estos casos.

Algunas veces está indicado en la hidropesía con supresión de la orina, teniendo la particular propensión a afectar la forma de hidrotórax. La poca orina que se segrega, contiene sangre, de color casi negro como la tinta y está cargada de albúmina. Por esto se verá que está indicado en la hidropesía consecutiva al mal de Bright. En esto se parece mucho a Lachesis que también tiene orina negra.

Igualmente se parece a Terebinthina que produce congestión renal, con ruptura de los más finos capilares y la salida de sangre consiguiente a las pelvecillas del riñón. La orina contiene cilindros renales, es de color humoso, depositando un sedimento color rosado sucio.

Ya hemos visto en qué casos podemos usar Colchicum en el reumatismo, en la fiebre tifoidea y cómo podemos usarlo también en la simple debilidad. Hemos hablado de la postración que produce el uso prolongado de Colchicum podemos, por consiguiente sacar esta consecuencia práctica: aplicar este medicamento en los casos en que es muy marcada la debilidad por los repetidos accesos de gota. Colchicum está íntimamente ligado a Spigelia en las afecciones cardíacas. Spigelia es el antídoto contra el abuso de Colchicum.

Veratrum album

Veratrum album no es un medicamento difícil de comprender. Desde la época en que vivía Hahnemann se ha usado en el cólera asiático, en el cólera morbus y en otras afecciones abdominales. Sus síntomas a este respecto son bien conocidos, pero a condición de ser precavidos, no descuida remos otros usos igualmente importantes de este medicamento, sus síntomas mentales. En los envenenamientos por el Veratrum encontramos muy pocos síntomas que se refieren al cerebro. Parece que obra de manera prominente sobre los órganos abdominales, probablemente por intermedio de los nervios espláncnicos. Cuando estos nervios son paralizados, los vasos sanguíneos se recargan de sangre y dejan escapar el plasma. En este caso se parece a Elaterium. La postración, la frialdad y la terrible sensación de abatimiento en Veratrum parten precisamente de estos nervios; pero Veratrum puede afectar también al cerebro. Aún en este último caso, no es poco común que los síntomas vayan asociados a la frialdad, debilidad, etc.

Veratrum album puede estar indicado en el delirio. Debemos observar esto con particular atención, ya que en este caso tiene aparentemente una estrecha relación con Belladonna. El delirio va asociado a agitación, deseo de cortar y desgarrar las ropas, locuacidad, habla precipitadamente, con vehemencia y en voz alta; golpea a los que le rodean, hay ansiedad, se espanta de cosas imaginarias; es lascivo en sus actos y en su manera de expresarse; salta de la cama y echa a correr por las habitaciones, como si con esto encontrara alivio. Hasta aquí los síntomas mentales son de tal naturaleza, que con dificultad se pueden distinguir de los de Belladonna y Stramonium. La diferencia consiste en lo siguiente : Veratrum album tiene frialdad de la superficie del cuerpo, con sudor frío en la prente. En ocasiones la cara está roja y los labios azules y hay hormigueo en las extremidades.

Veratrum album es de utilidad en las mujeres cuando parecen tener impresiones mentales anormales, relacionadas a trastornos de la esfera sexual; por ejemplo, en la ninfomanía. La paciente es extremadamente lascivo; corre por las habitaciones tratando de besar a todo el mundo. Es propensa a sufrir estos accesos, especialmente, antes de las reglas. Está constantemente urdiendo mentiras ultrajantes.

También debemos pensar en Veratrum, cuando después de un susto, hay gran frialdad del cuerpo y diarrea. Gelsemium produce igualmente diarrea después de un susto. bajo la acción de Veratrum, la diarrea va acompañada de postración y frialdad.

Gelsemium, Argentum nitricum, Aconitum y Opium, también tienen diarrea ocasionada por un susto.

Ahora veremos algunos de sus síntomas abdominales. Está indicado en afecciones intestinales como en el cólera morbus, cólera infantil y cólera asiático; en la invaginación intestinal. La diarrea que reclama el uso de Veratrum tiene deyecciones abundantes, acuosas, verdosas y que en ocasiones contienen copos semejantes a espinacas; algunas veces son sanguinolentas y van acompañadas siempre de dolores agudos y cortantes en el abdomen y calambres en las extremidades. Hay suma debilidad y el enfermo casi se desvanece a cada intento de defecar; el vómito es copioso y espumoso. Siempre hay sudor frío en la frente.

En las diversas afecciones coleriformes, Veratrum está indicado por los síntomas siguientes : vómitos y evacuaciones simultáneas ; dolores cólicos en el abdomen, con calambres especialmente en las pantorillas; evacuaciones profusas, acuosas, que han recibido el nombre de riciformes ; van acompañadas de gran postración y sudor frío con especialidad en la frente. Será inútil prescribir Veratrum en las afecciones coleriformes si no hay dolor. Las agravaciones son nocturnas, la extenuación es rápida. El primer medicamento que debemos estudiar en relación con Veratrum, es Camphora; éste, como Veratrum, produce frialdad y síntomas de colapso. Camphora se adapta más bien a los casos de cólera en que las evacuaciones son escasas y la náusea muy marcada. En ocasiones el labio superior está contraído dejando al descubierto los

dientes y dando a la expresión nauseosa un aspecto más repugnante. Todo el cuerpo está frío; la voz es chillona o plañidera.

Jatropha curcas produce un cuadro del cólera, aún más exacto que el de *Veratrum album*; ocasiona vómitos de sustancias albuminosas y filamentosas, al mismo tiempo que diarrea.

Podophyllum se parece a *Veratrum album* en que produce una imagen perfecta del cólera morbus. Está especialmente indicado cuando el caso se caracteriza por la ausencia de dolor, siendo en esto muy diferente a *Veratrum*. Los ataques se presentan generalmente en el verano.; Las evacuaciones son acuosas y salen en chorro, produciendo un ruido muy semejante al que produce el agua al salir de una llave. Hay marcada repugnancia por los alimentos. Es más probable que las deposiciones se presenten después de la media noche y hacia la madrugada. Las evacuaciones tienden a cambiar de color.

Hay un medicamento que creo se adapta mejor a las afecciones del estío en los niños que *Veratrum album*; me refiero a *Iris versicolor*.

Iris produce síntomas inflamatorios bien marcados, con sensación de desolladura y excoiación en el ano. La agravación se presenta entre las dos y tres de la madrugada. Náuseas con vómitos ácidos, en ocasiones biliosos. Las deyecciones son acuosas y verde-amarillentas; mezcladas con bilis o partículas grasosas.

Pulstilla está indicado en la diarrea que se presenta después de media noche ocasionada por pasteles, etc., o por tomar nieve inmediatamente después de la comida.

Croton tiglium está indicado cuando las deposiciones son amarillentas o amarillo-verdosas; también salen estrepitosamente como el agua que sale de una llave. Son provocadas por todo intento de comer o beber.

Elatarium es el medicamento indicado para las evacuaciones profusas, cuando son de color verde olivo. He encontrado útil a *Veratrum album* en la debilidad cardíaca que sigue a las enfermedades agudas cuando el miocardio está tan débil, que el pulso es filiforme. El enfermo se desmaya al moverse. En decúbito dorsal la cara tiene un color rojo, pero al incorporarse se pone mortalmente pálido. Con frecuencia se encontrarán las manos frías y pegajosas.

Veratrum viride

Aunque el nombre de esta droga es parecido al de la que acabamos de estudiar, no debemos por ello pensar que produce los mismos síntomas. *Veratrum viride* produce congestión de la base del cerebro y de la parte superior de la médula espinal. De ahí que trastorne el funcionamiento del neumogástrico. En un principio parece producir ingurgitación de los pulmones, tal como sucede en el comienzo de la neumonía. Esto va asociado a una excitación arterial notable. Si los síntomas no se corrigen, sobreviene el vértigo y los desmayos cuando el paciente trata de incorporarse, con náusea, sudor frío y ortopnea, y de hecho, todos los síntomas de la parálisis cardíaca por la excitación exagerada de este órgano. Por esto se verá que *Veratrum viride* es un medicamento de gran valor en las violentas congestiones que preceden a la neumonía, pudiendo hasta llegar a abortar la enfermedad.

Veratrum viride produce esofagitis, enfermedad en la que puede estar indicado aún en los casos cuya etiología es traumática; los síntomas que reclaman su uso, son estos : disfagia y dolores ardientes en el esófago.

También está indicado en la corea, cuando además de los movimientos hay una violenta congestión de los centros nerviosos. Administrado en bajas potencias, alivia la congestión y por consiguiente los trastornos producidos por ella.

Incluso podemos confiar en la acción de *Veratrum* para las convulsiones puerperales. La

congestión cerebral es profunda en estos casos, yaciendo la enferma en un estado como de apoplejía. En los intervalos de las convulsiones la enferma está inconsciente y sumida en profundo sueño. La cara está roja, los ojos inyectados y hay violentas contorsiones convulsivas.

Gelsemium es de utilidad en algunos de estos casos cuando el estado mental está embotado y asoporado, pero el pulso en estos casos, aunque lleno es blando y depresible.

Sabadilla

Sabadilla como *Veratrum album*, es un medicamento útil por sus síntomas mentales. Puede usarse con éxito en las enfermedades imaginarias. Por ejemplo: la enferma cree estar en cinta, cuando simplemente hay una distensión flatulenta; le parece estar afectada de una horrible enfermedad de la garganta y está segura de que tendrá un desenlace fatal.

Thuja tiene los siguientes síntomas: se imagina que es doble o triple o que su cuerpo es de vidrio y teme que se rompa si lo tocan.

Sabadilla es de utilidad en la influenza y en el asma de heno; hay estornudos espasmódicos y violentos; lagrimeo por salir al aire libre, la garganta también está afectada reproduciendo una imagen perfecta de la amigdalitis. La enfermedad comienza en el lado izquierdo y de ahí se extiende al derecho; los dolores se agravan por la deglución en vacío, mejorando por las bebidas calientes. En ocasiones se experimenta la sensación de tener un hilo o un cordón en la garganta o bien de constricción en la misma, como si estuviera ligada por una cuerda.

Podemos también hacer uso de Sabadilla para las lombrices, cuando hay náusea y vómitos asociados a un cólico peculiar, como si los intestinos estuvieran dando vueltas.

Dd menispermaceas

El grupo de plantas del orden de las Menispermáceas no es muy extenso; en esta conferencia, sólo estudiaremos un medicamento obtenido de este grupo, y es *Cocculus indicus*. El nombre que lleva este orden de plantas se ha derivado de la forma de sus semillas.

Cocculus indicus

Cocculus indicus debe sus propiedades medicinales a un alcaloide, - la Picrotoxina, palabra compuesta de dos voces que significa "veneno amargo". Su estudio lo haremos bajo dos rubros; primero su acción sobre los nervios, obrando sobre el sistema cerebro-espinal, en la debilidad, en la tifoidea y en los espasmos; y segundo, su acción sobre los órganos en general.

Ahora bien, cualesquiera que sean los característicos de un medicamento en un caso dado, deben corresponder con los efectos generales del mismo medicamento; de otro modo, la selección será solo parcial. Por ejemplo ya conocemos el siguiente síntoma de Belladonna: "está somnoliento pero no puede dormir", siendo uno de sus característicos. Pero este mismo síntoma lo encontraremos en China en Ferrum y en Apis, ¿cómo distinguirlos entre sí? Tomando como base los síntomas generales de Belladonna, alrededor de los cuales agruparemos sus particularidades.

Ahora bien, bajo la acción de *Cocculus*, se encuentran algunos síntomas que también los tienen muchos otros medicamentos, pero en ninguno guardan la misma relación con la patogenesia de *Cocculus* como en el medicamento que estamos estudiando. ¿Cuáles son pues los efectos generales de *Cocculus*? Estos efectos obedecen a la bien conocida acción de la droga sobre el sistema cerebroespinal y a su poca acción sobre los nervios y ganglios del gran simpático. ¿Cómo podemos llegar a este conocimiento? No es muy fácil, lo confieso, sin embargo, se ha logrado

estudiando el medicamento como un todo y tratando de investigar mediante la fisiología y otras ciencias relacionadas con la materia, sobre qué porciones del cuerpo obra, qué funciones altera y qué tejidos modifica. Hecho esto tenemos una base sólida en que apoyar nuestra sintomatología.

Cocculus obra sobre el sistema cerebroespinal, produciendo una gran debilidad de los órganos que están subordinados a su control; de su acción sobre el cerebro mismo, ya me ocuparé cuando hable de su uso en la fiebre tifoidea. Ahora veremos cómo afecta la médula espinal. Produce una debilidad paralítica de la espina y especialmente de los nervios matores: de ahí que sea un remedio seguro y de uso frecuente en las parálisis que tienen origen en las afecciones medulares. Está especialmente indicado en el principio de estas afecciones, sea que provengan de trastornos funcionales u orgánicos de la misma médula; sea que se trate de irritación espinal por pérdidas seminales, reblandecimiento medular o ataxia locomotriz.

En estos casos está especialmente indicado cuando la porción afectada es la lumbar ; hay debilidad en las cintura, como si estuviera paralizada, con cansancio en la misma al caminar ; hay debilidad en las piernas, y al decir piernas, me refiero a los miembros inferiores en su totalidad ; las rodillas flaquean al caminar ; las plantas de los pies se sienten como adormecidas ; los muslos duelen como si hubieran sido golpeados ; primero se duerme una mano y después la otra ; en ocasiones se duerme todo el brazo sintiéndose la mano como si estuviera hinchada. Estos detalles forman la base de la sintomatología completa de esta droga; todos parecen depender de la debilidad medular. Son bastante comunes en las señoras que padecen de trastornos menstruales cuando por la mañana hay desfallecimiento en la espalda; después de los excesos venéreos y también por la pérdida del sueño.

Hay un síntoma concomitante que casi siempre está asociado a los que acabamos de mencionar y es la sensación de poquedad en ciertas cavidades del cuerpo, ya sea la cabeza, el pecho o el abdomen. Es más que una debilidad, es una sensación bien definida de como si estas partes estuvieran huecas. El hablar fatiga mucho a los enfermos.

La debilidad de Cocculus tiene su origen en la médula. Es muy probable que suceda a la pérdida del sueño; el enfermo no puede desvelarse una o dos horas más de lo acostumbrado, sin sentirse agotado y lánguido todo el día siguiente.

Permítaseme en seguida enumerar los síntomas tifoideos de Cocculus, incluyendo en este cuadro los síntomas cerebrales. No es de esperarse que sea de utilidad Cocculus en la fiebre tifoidea, cuando los cambios o las ulceraciones de las placas de Peyer son bien marcados o cuando haya una diarrea profusa, neumonía o complicaciones semejantes. Pero en la fiebre de tipo nervioso, cuando el sistema cerebroespinal es el punto principal de ataque, entonces Cocculus será uno de los medicamentos que nos ayuden en el tratamiento de la enfermedad. Los síntomas que reclaman su uso, son los siguientes: el paciente se queja de vértigo muy acentuado y que se agrava al incorporarse o cuando intenta cambiar de la posición horizontal a la vertical. Frecuentemente va asociado de náusea, tendencia al vómito e incluso desmayos. Bryonia también tiene este síntoma; por lo que respecta al síntoma en sí, no existe diferencia entre Bryonia y Cocculus; y sin embargo examinando detenidamente el caso, veremos que en Cocculus obedece a la debilidad de los nervios espinales y cerebrales. Hay gran confusión mental, que puede expresarse más bien como un estado de embotamiento y desorientación; el paciente necesita hacer gran esfuerzo para hablar con claridad. En algunos casos no puede encontrar las palabras adecuadas para expresar sus ideas. Generalmente estos enfermos están quietos y absortos en sus pensamientos. Los párpados se sienten pesados, como si apenas los pudieran levantar. Este último síntoma nos recuerda a Gelsemium. Si aún el estado del enfermo es consciente y le permite describir su situación, se quejará de una sensación de tirantez en el cerebro, como si todos los nervios estuvieran retraídos fuertemente. Otras veces tiene la sensación de poquedad o vacío en

la cabeza. Cualquier intento de mover al enfermo, le produce desmayo o desfallecimiento completo. La lengua generalmente está cubierta de una capa blanca o amarilla; hay sabor amargo en la boca. El abdomen generalmente está muy distendido, no siendo este timpanismo igual al de China, Carbo veg., Colchicum, Sulphur, ni siquiera como el de Lycopodium.

El timpanismo tiene su origen en diversas causas. Puede proceder de los vasos sanguíneos, de la aerofagia, de las modificaciones en el mismo alimento y también por la retención de gases. Esta última es la causa del timpanismo en *Cocculus indicus*. No debemos pensar en él para flatulencia que resulta de la descomposición de los alimentos; esto reclama el uso de Carbo veg., *Cocculus* tiene una compresión notable sobre los pulmones, siendo este síntoma de origen nervioso. El paciente por lo general lo refiere a las paredes torácicas. Los enfermos están insomnes o al menos en un estado entre la vigilia y el sueño, debido a la afluencia de pensamientos relacionados con sus negocios, pareciéndose en esto a *Bryonia*. Estos son los síntomas que nos conducen a la elección de *Cocculus* en los estados tifódicos.

En seguida vamos a estudiar los espasmos. *Cocculus indicus* es de utilidad en las afecciones espasmódicas, cuando el enfermo tiene una gran debilidad del sistema nervioso cerebroespinal. Una debilidad irritable, es el estado que origina los espasmos que reclaman el uso de *Cocculus*. Es de utilidad especialmente para los síntomas espasmódicos que se presentan como consecuencia de la pérdida prolongada del sueño; estado que se encuentra mas frecuentemente en las mujeres que en los hombres. También la debilidad medular es mas frecuente en las mujeres. Puede hacerse uso de *Cocculus* en las afecciones espasmódicas ocasionadas por la supresión de las reglas. Durante las convulsiones, los ojos estan generalmente cerrados con oscilación de los globos oculares. Pero para que *Cocculus* sea el medicamento indicado, la mujer debe ser de temperamento débil y nervioso, estando menos indicado en otras circunstancias.

Refiriéndonos al rubro que trata de los órganos en general, diremos algunas palabras con respecto a *Cocculus*. En primer lugar hablaremos de su cefalalgia. Hace algunos años que hubo una epidemia de meningitis cerebroespinal en Filadelfia, durante la cual murieron muchos niños, especialmente en los primeros días. Después de algún tiempo se descubrió un síntoma característico de esta epidemia y que consistía en una cefalalgia intensa en la región occipital, en la parte más baja y posterior de la cabeza y la nuca; cefalalgia que se manifestaba de varias maneras. En los niños en estado de estupor, se manifestaba por la tendencia a echar la cabeza hacia atrás a modo de disminuir la tensión de las membranas del cerebro; otros, que estaban conscientes, se llevaban las manos a la parte posterior de la cabeza; en tanto que otros se quejaban de un dolor en la región mencionada y de una sensación de como si se les abriera y cerrara alternativamente la cabeza. Este síntoma se encontró en la patogenesia de *Cocculus*, después de cuya administración, fueron pocas las defunciones habidas. Las cefalalgias occipitales son difíciles de curar y *Cocculus* es uno de nuestros buenos medicamentos en estos casos. *Gelsemium* es otro buen remedio. En este último hay una congestión de la parte afectada, el pulso es heno y amplio y no duro y tenso como en *Belladonna* o *Aconitum*. A menudo la palabra es embarazosa en *Gelsemium*.

Otro medicamento para las cefalalgias occipitales es *Juglans cathartica*, llamada otras veces *Juglans cinerea* o nuez de matequilla. Considero este medicamento como el mejor para los dolores agudos de la región occipital.

Ya hemos anticipado algunos de los síntomas de *Cocculus* relacionados a los órganos sexuales femeninos; aún quedan otros que enumerar. La menstruación, o es muy profusa y anticipada, presentándose en chorro y muy débilmente, o bien tardía, padeciendo la enfermedad periódicamente, lo que se ha dado en llamar cólicos menstruales. Hay un grupo de medicamentos para esta afección y de los cuales forma parte *Cocculus*; los otros son *Pulsatilla* y *Chamomilla*.

Describiré en primer término los síntomas de *Cocculus*. Está indicado en el cólico, cuando parece como si en el abdomen hubiera piedras agudas frotándose unas contra otras. Con frecuencia hay al mismo tiempo una distensión abdominal marcada debida a la acumulación de gases. El cólico tiende a presentarse por la noche obligando a la enferma a despertar; se mejora por eructos, pero vuelve en seguida por la misma causa de la acumulación de gases. La enferma está naturalmente irritable.

En *Chamomilla* el flujo menstrual es muy obscuro. Los síntomas mentales descritos en mi conferencia sobre este medicamento, necesariamente deberán estar presentes.

En *Pulsatilla* el flujo menstrual es escaso, presentándose con intermitencia y por golpes; hay dolores de retortijón que obligan a la enferma a doblarse pero el temperamento de *Pulsatilla* es afable y lacrimoso.

Cyclamen es semejante a *Pulsatilla*; tiene escalofríos durante los dolores; carácter lacrimoso, dispepsia que empeora por los alimentos grasos y por los pasteles; la menstruación es escasa; hay cólico menstrual. Pero se distingue en lo siguiente; *Cyclamen* no tiene mejoría al aire libre o en una habitación fresca y en muchos casos hay sed. La semejanza entre *Cocculus* y *Cyclamen*, consiste en que los dos se adaptan a un estado de depresión del sistema nervioso cerebroespinal. Los síntomas de *Cyclamen* son los siguientes: la enferma siente vértigo; se siente débil por cualquier movimiento; está marcadamente anémica y generalmente tiene agravación por incorporarse; estos síntomas se acompañan con frecuencia, de visión borrosa. También encontramos en *Cyclamen* el cólico flatulento, debido a los gases intestinales, presentándose en la noche y que se mejora solamente cuando la enferma se levanta a pasearse. En el cólico menstrual debe compararse también con *Ignatia* y *Nux vómica*.

Dd papaveraceas

Procederemos a estudiar las plantas del orden de las *Papaveráceas*, del cual obtenemos: *Opium*, *Sanguinaria canadensis* y *Chelidonium majus*. Todas las plantas de este orden obran sobre la circulación de la sangre y tienden a producir la narcosis en mayor o menor grado, mediante la congestión que producen en los vasos sanguíneos del cerebro. Los efectos que de este modo producen sobre el sensorio, varían desde la somnolencia hasta el estupor. Esto es eminentemente notable en la patogenesia de *Opium* y en menor grado en la de *Sanguinaria* y *Chelidonium*. Ahora estudiaremos estos medicamentos por orden.

Opium tiene acción sobre el cerebro, en las emociones, en los espasmos, las parálisis, en el marasmo, en el estreñimiento, en la vejiga, en el sueño, el pecho, pulmones, corazón y en las reacciones defectuosas..

Opium, como probablemente sabrán ustedes, se obtiene de las cápsulas de la planta de la adormidera, *Papaver somniferum*, antes de su maduración. Generalmente se emplean las cápsulas aún no maduras, porque dan los efectos soporíferos más marcados. En ciertos detalles *Opium* es el medicamento más notables de nuestra Materia Médica. Como se sabe, muchos efectos de un gran número de drogas, se ejercen por medio de los principios activos que contienen. Así la *Belladonna* contiene la *Atropina*; el *Stramonium* la *Solanina*; *Nux vómica* la *Estricnina*; etc. Pero *Opium* parece contener un sin número de estos principios activos y no obstante parece que cada día se agregan más a la lista. Permítaseme enumerarlos, son los siguientes :

Morfina Protópina

Pseudo-morfina Methilnormacotina

Codeína Deuteropina

Apocodeina Laudanina
 Thebaina Codamina
 Cotamina Papaverina
 Hidrocotamina Rhoadeina
 Apomorfina Rhoagenina
 Desoximorfina Dimethylnor narcotina
 Nornarcotina Mecondina
 Thebenina Cryptopina
 Laudanisina Narceina
 Narcotina Acido mecónico
 Lanthopina Acido láctico.

Estos diferentes alcaloides son extraídos del Opio, mediante procesos más o menos complicados. Todos tienen propiedades narcóticas más o menos parecidas a las del mismo Opio.

La acción de algunos de estos alcaloides es bien conocida, en tanto que ignoramos la acción de otros. La Morfina (usada principalmente bajo la forma de sulfato) es probablemente la que mejor conocemos de estos alcaloides. Es usada extensamente por los médicos de la escuela antigua para aliviar el dolor. Nosotros podemos usarla como remedio homeopático. Se ha aplicado con éxito en enfermedades tan terribles como el cáncer, sirviéndonos de base uno de sus síntomas secundarios, o sea la extremada sensibilidad al dolor; tan violentos son los dolores, que amenazan producir convulsiones u ocasionar contorsiones y subsaltos de las extremidades. En estas circunstancias la Morfina es un medicamento homeopático; no cura, sí alivia los dolores; no como lo hacen las opiáceas, produciendo un estado de estupefacción al enfermo, sino de acuerdo con la Ley del Similia.

La Morfina tiene la propiedad de producir timpanismo. Este es un hecho muy importante y que debemos tener siempre en cuenta, porque llegará el caso en que necesitamos diferenciar un principio de peritonitis, de los efectos de la Morfina.

La Codeína, otro alcaloide del Opio, es un medicamento útil en el tratamiento de la tisis. Está indicado en la tos seca e irritante que atormenta al enfermo día y noche.

Por otro lado la Codeína ha producido y también curado el temblor muscular, especialmente de los párpados. Este es un síntoma muy molesto y en algunas ocasiones se alivia con Crocus.

La Apomorfina produce y cura el vómito. Ahora bien, este vómito no es el que reclama el uso de Ipecacuanha, Tartarus emét., Lobelia, etc. es un vómito reflejo de origen cerebral. La Apomorfina inyectada hipodérmicamente, produce el vómito, mucho antes de que sus efectos locales se produzcan sobre el estómago. Terapéuticamente, estos efectos de la Apomorfina, pueden ser utilizados en el vómito de origen cerebral y también en esa molesta enfermedad que muchas personas padecen: el mal de mar. En los casos de vómito de origen cerebral, hay que pensar también en Glonoinum, Belladonna y Rhus tox.

Hay otros alcaloides de esta lista, que se han experimentado, pero nada definitivo se ha escrito acerca de ellos; hay también numerosas preparaciones en las que entra el Opio y se usan extensamente en la práctica alopática; sin embargo, nosotros nada tenemos que ver con ellas, como no sea contrarrestar sus malos efectos. Las distintas preparaciones de Opio se usan en la elaboración de los remedios para la tos y los jarabes calmantes que tan ampliamente se utilizan en la práctica popular. Sus efectos son marcadamente nocivos, especialmente en los niños. Un prominente médico de la escuela antigua, ha dicho que el uso de los jarabes calmantes en los niños es decididamente reprensible. Impide su desarrollo, los vuelve irritables y malhumorados, estorbando seriamente también su desarrollo cerebral. Nux vom. es uno de los antídotos para los malos efectos de los anodinos. Otro antídoto, y tal vez mejor que Nux vom., es Chamomilla. que se

adapta a los casos en que, habiéndose administrado los derivados del Opio durante algún tiempo, han producido sus efectos secundarios; el niño está insomne; los dolores más ligeros le parecen intolerables. Cuando este estado exista, Chamomilla será nuestro medicamento ya se trate de niños o de adultos.

No hay otro medicamento del que tanto abusen los médicos alópatas, así como los homeópatas (i) como el que hoy estudiamos. Quisiera tener la oportunidad y la elocuencia para convencer a los prácticos de la antigua escuela, de lo absurdo que resulta el uso sin prudencia, de los opiados; y más aún, quisiera disuadir a los homeópatas de ocultar su ignorancia con el uso de los anodinos, administrando de vez en cuando una dosis de Morfina o de Láudano. Los unos, porque ignoran otro medio de mitigar el dolor y los otros, demasiado perezosos para estudiar sus casos, buscan el alivio de sus pacientes en los anodinos. Si se les hablé de su práctica anticientífica responden: "mi deber es aliviar a los enfermos" y yo replico: ¿A costa de qué? ¿Está usted obligado a hacer lo que de antemano sabe que es un mal? "No, pero ¿cómo es que incurro en un error?" Contestaría con un breve resumen del modus operandi del Opium y si con esto no quedara resuelta la cuestión, en nada tendría que seguirme oponiendo al uso de los anodinos.

A pequeñas dosis, Opium produce primitivamente un efecto de alegría pasajera.

Parece, sin embargo afectar más la esfera emotiva que la intelectual. Al enfermo le parece flotar en el aire sin impedírsele las leyes del espacio y la gravedad. Da rienda suelta a su imaginación. Si la dosis se aumenta en cantidad o se repite con más frecuencia, estos síntomas van seguidos de un estado de somnolencia, que varía desde una sensación agradable de ligero sueño hasta el más profundo estupor. Estos efectos narcóticos y anodinos de Opium, obedecen al aumento de la circulación sanguínea en el cerebro, esto se verifica no sólo mediante la cantidad de sangre que afluye, sino también porque hay estorbo a la circulación de retorno.

Permítaseme una ligera digresión para hablar de la explicación fisiológica del sueño. Hammond ha demostrado que en este estado, la cantidad de sangre que circula en el cerebro, está notablemente disminuída. Administrado Opium para producir el sueño ¿qué efectos conseguimos? ¿Acaso producimos la anemia cerebral? No hacemos precisamente lo contrario. Entonces yo pregunto: ¿Es racional la administración de los opiados para obtener sus efectos anodinos?

Volviendo a los efectos de Opium, veremos que la cara se pone de un color rojo-oscuro e hinchada por la distensión de los vasos sanguíneos. Cuanto más profundo es el estupor, más profundo es el color de la cara, pudiendo llegar a ponerse de un color que tira a café. El pulso es lleno y lento, las pupilas están contraídas. La respiración es profunda y a medida que aumenta la intensidad del estupor se vuelve difícil y por último estorborosa. ¿A qué obedece este estupor? Significa que a medida que aumentan los efectos venenosos de Opium, se produce un estado parético y finalmente una parálisis del velo del paladar y los carrillos. De esta manera, completamente relajadas estas partes, se dejan distender siguiendo los movimientos de la respiración. El pulso es lleno, redondo y lento; lo que demuestra que el corazón impulsa una corriente normal de sangre, pero no late igual número de veces por minuto a como lo hace en estado normal. A medida que pasan las horas y el caso avanza, vemos desarrollarse el cuadro completo de la parálisis. La aplicación práctica de esto la daré al hablar de la fiebre tifoidea. Los esfínteres pierden su control al grado de haber escape involuntario de orina y materias fecales; la mandíbula inferior está caída y por último sobreviene la muerte.

En estos casos fatales, la autopsia demuestra que hay un aplastamiento de las circunvoluciones cerebrales; los vasos sanguíneos de la médula y cerebro están ingurgitados y hay un derrame seroso por debajo de la aracnoides y en los ventrículos cerebrales.

Estos son los síntomas del envenenamiento agudo por el Opio.

Estos fenómenos dependen de la acción de Opium sobre los nervios; de su irritación proviene la excitación primaria breve y de la subsecuente acción paralizante, sobrevienen la somnolencia, la relajación muscular y el coma. Desde un principio los vasos cerebrales están recargados de sangre y esta ingurgitación va en aumento hasta que sobreviene el estupor. Ahora bien, señores, vuelvo a preguntar : ¿es una práctica racional calmar el dolor con una substancia que paraliza y quita, no la enfermedad, sino la posibilidad de sentir, la consciencia del sufrimiento?

¿Cuáles son los efectos producidos por el uso habitual de esta droga? El primer efecto es el que ya he descrito, actividad somnolienta e imaginativa de la esfera emotiva. Después, a medida que se continúa el uso de la droga, se afectan todos los tejidos del cuerpo. La piel se marchita poniéndose de color cetrino y cuelga formando arrugas, las extremidades se extenuan y la inteligencia se embota.

El mejor antídoto de Opium es el café negro y cargado; se da a dosis repetidas hasta que haya alguna señal de reacción. Además de esto, debe hacerse uso de la electricidad. También se debe eliminar el veneno que pueda haber en el estómago, por medio de los eméticos o con la sonda; debe obligarse al enfermo a caminar para evitar el estupor.

He dado una descripción tal de la acción de Opium, que desde luego podremos ver en qué clase de enfermedades estará indicado.

Encontramos el cuadro patogénico de Opium en la fiebre tifoidea, con profunda congestión cerebral dando por resultado una parálisis de este órgano. Abatimiento de la mandíbula y respiración estertorosa; en los casos que reclamen el uso de Opium en esta enfermedad, frecuentemente el cuerpo está bañado en un sudor caliente. Este sudor no es crítico, es de un mal pronóstico. Es síntoma de muerte inminente, pues es el resultado de la parálisis de las glándulas sudoríparas. Este síntoma también se encuentre en Stramonium.

En la fiebre tifoidea con amenaza de parálisis cerebral, debe pensarse en Lachesis, cuyo síntoma ya describí al ocuparme de esta droga. También hay que pensar en Hyosciamus que tiene respiración estertorosa, pero existen diferencias que ya veremos.

En un caso, en el que el coma profundo no cedió a la acción de Opium. Apis restableció al enfermo.

Opium debe ser tenido en consideración en el tratamiento de la apoplejía. Es lógico suponer que un medicamento que produce tal plenitud de los vasos sanguíneos cerebrales, pueda, en personas predispuestas a estos accidentes, producir una ruptura y la consiguiente extravasación sanguínea en la substancia cerebral. Debemos también pensar en Opium por el color de la cara, por la respiración estertorosa y por la rigidez tetánica del cuerpo. Está especialmente indicado en la apoplejía de los alcohólicos. Opium sigue bien a Belladonna en esta enfermedad.

También hay que pensar en Baryta carbónica y Lachesis en la apoplejía de los bebedores.

Arnica se adapta a los casos de apoplejía, cuando el pulso es lleno y fuerte, cuando la parálisis interesa el lado izquierdo del cuerpo y hay respiración estertorosa.

Apis está indicado cuando el coma no cede a la acción de Opium.

Para la apoplejía cuando se presenta con convulsiones, hay que pensar en Belladonna, Hyosciamus, Lachesis y Opium.

Cuando la apoplejía va seguida de parálisis, deberemos pensar en Arnica, Belladonna, Lachesis, Nux vóm., y Rhus.

Cuando va seguida de idiotez, en Helleborus.

Opium es de utilidad en la manía "a potu" o en el delirium tremens; está especialmente indicado en los viejos bebedores, cuya constitución está minada completamente por sus excesos prolongados; en los sujetos que han padecido repetidamente este accidente y que, con pequeñas cantidades de licor que ingieran vuelve a presentarse. En su cara está siempre retratada la

expresión del susto o terror. Tienen visiones de animales que saltan por todos lados en su habitación. Se imaginan ver fantasmas, demonios, etc., y con los cuales conversan a pesar de que su presencia les produce horror. Si logran dormir, el sueño es estertoroso como el de que hablamos.

Hay varios medicamentos, que administrados a tiempo, nos permitirá en los casos de delirium tremens, salvar a nuestros enfermos. Ya hemos aludido a Opium; Lachesis es otro de estos medicamentos; está indicado especialmente cuando el enfermo tiene visiones de víboras y otros objetos horribles; sensación en la garganta de como si fuera a ahogarse y salta de la cama soñando.

Otro de nuestros medicamentos es Stramonium, siendo la violencia de sus síntomas la mejor guía para su administración. El paciente se estremece durante el sueño, completamente horrorizado, con visiones de animales que avanzan hacia él, de todos los rincones de la habitación; hace esfuerzos por escaparse; la cara está de color rojo-brillante.

Otro medicamento más de que disponemos, es Cannabis indica o Hashisch. Es uno de los más frecuentemente usados en el delirium tremens. Hasta ahora sólo se ha administrado en atenuaciones bajas. Parece que sus síntomas característicos son los errores de percepción respecto al tiempo y el espacio.

Otros casos reclaman el uso de Arsenicum, cuando hay temor a la muerte y el enfermo no permite que se le deje solo.

Un medicamento que se olvida con frecuencia, pero que sin embargo es de utilidad, es Calcarea ostr. Cuando el enfermo cierra los ojos, ve visiones que le obligan a abrirlos, espantado.

Puede usarse Opium en el cólera infantil, cuando la cara está roja o pálida y va acompañado de un sopor que avanza fatalmente. Las pupilas no reaccionan para nada a la luz o bien reaccionan con torpeza. Parece que la enfermedad se inicia atacando el cerebro; todavía no hay diarrea ni vómito; el niño parece estar envenenado por alguna droga. Administrando Opium en casos como este, hará que el enfermo recupere el conocimiento; se presenta la diarrea y la enfermedad toma su curso normal hacia el restablecimiento. También puede usarse Opium cuando hay falta de vitalidad y el medicamento, aparentemente bien indicado no obra. El paciente está entorpecido y somnoliento; en estos casos Opium es tan útil como Carbo veg., Sulphur, Valeriana, Ambra grisea, Psorinum o cualquier otro medicamento de los indicados en los casos de falta de reacción. Hay otros casos de cólera infantil en que está indicado Opium y es cuando después que la diarrea ha durado algún tiempo, se presenta el estupor.

Hay un medicamento del que quiero hablar aquí, pero con una advertencia, pues es de los que se dice que ha nacido por presentación de nalgas; es decir, fué usado clínicamente antes de ser experimentado. Se trata de Ferrum phosphoricum. Está indicado en el cólera infantil cuando las deposiciones son frecuentes; en el transcurso de veinticuatro horas, el niño se extenua completamente y cae en estado de estupor, con la cara roja, las pupilas dilatadas, presentando rotación de la cabeza y pulso blando y lleno. Sabemos que el pulso de Ferrum phosphoricum es como el que acabamos de citar; sabemos además que todas las preparaciones de hierro producen congestión. En un caso personal que presentaba estos síntomas, administré Belladonna y Sulphur separadamente y los dos fallaron. A continuación di Ferrum phosphoricum y en doce horas el niño volvió al conocimiento, quedando curado en forma definitiva.

Puede hacerse uso de Opium en la supuración de los pulmones, en personas que son muy afectas a bebidas embriagantes; la respiración está dificultada y se acompaña de ronquidos y estertores; la tos es muy difícil y va acompañada de accesos de sofocación; la cara se pone de color azul durante la tos.

Otra afección pulmonar que se presenta en los bebedores es la hemoptisis y reclama el uso de

Opium cuando el pecho está caliente y las extremidades frías; la tos es violenta y hay somnolencia, expectoración de moco espumoso y sangre. También Antimonium tartaricum tiene tos con somnolencia y bostezos.

Algunas veces está indicado Opium en las convulsiones, especialmente cuando se presentan como consecuencia inmediata del terror o la ira; o cuando los niños presentan convulsiones por haber sufrido un susto la nodriza; el cuerpo está en estado de rigidez tetánica; las convulsiones van precedidas de un grito penetrante y fuerte; hay espuma en la boca; la cara se pone de color rojo-oscuro y aún purpúreo y el cuerpo con frecuencia se baña en un sudor caliente; las convulsiones van seguidas de un profundo sueño con ronquidos.

Opium produce la constipación y también la cura; se trata de un estreñimiento por inercia del recto y de todo el canal intestinal; no hay absolutamente ningún deseo de evacuar el intestino; de ahí que éste se recargue de materias fecales; hay acumulación de gases en la parte superior del abdomen que comprime el tórax. Este es un síntoma muy común en las enfermedades debilitantes o prolongadas. En estos casos acostumbro prescribir Opium en dosis repetidas, hasta que se presenta el cólico lo que indica que la acción perisáltica del intestino se ha restablecido; prescribo después un enema de aceite de coco o de jabón para ablandar las masas fecales, obteniendo así una evacuación fácil de los intestinos. Los excrementos característicos de Opium consisten en pequeñas bolas duras, secas y negras; esta forma de estreñimiento nos recuerda a Alumina, Plumbum y Bryonia.

Bryonia tiene constipación por inercia del recto y falta de secreción intestinal; las cámaras son gruesas y secas.

Plumbum se parece mucho a Opium, pero tiene constricción espasmódica del esfínter anal; las cámaras se componen de bolas duras y negras.

Alumina produce inercia del recto, pero va generalmente asociado a evacuaciones blandas.

En el timpanismo o acumulación de gases, debe compararse Opium con Terebinthina, Lycopodium, Carbo veg., Colchicum y Raphanus.

Los síntomas característicos que reclaman el uso de este último medicamento, son que el enfermo no expulsa gases ni por arriba ni por abajo, durante días enteros.

Opium puede ser de utilidad en las afecciones de la vejiga, especialmente en la retención urinaria, cuando es el resultado de algún susto o consecutiva al parto. Este último síntoma lo he confirmado en dos ocasiones.

Para las retenciones de orina después del parto, debe compararse Opium con Hyosciamus, Causticum, y Arsenicum.

En los casos de supresión de la orina, se debe pensar en Stramonium, Zingiber, Lycopodium y Pulsatilla.

El poder que tiene Opium de producir el encogimiento de los tejidos en todo el cuerpo, nos sugiere su uso en el marasmo de los niños; el enfermito está arrugado y tiene la apariencia de viejito seco; estará presente en este caso el estupor característico de Opium.

Cuando los síntomas precitados han sido producidos por Opium, pueden usarse como antidotos : Sulphur, Argentum nit y Sarsaparilla. Muriaticum acid. es el medicamento indicado en la debilidad muscular debida al uso prolongado de Opium.

Opium puede estar indicada en ese accidente tan peligroso llamado estrangulación intestinal; hay dolores cólicos violentos y vómitos fecaloides.

Puede administrarse en el cólico, cuando haya un timpanismo notable; hay también frecuentes eructos que no producen alivio y presión hacia el recto y la vejiga.

Algunas veces se indica Opium en la metrorragia, sea que se presente o no después del parto. La paciente está inquieta; siente las sábanas demasiado calientes; está somnolienta y sin embargo no

puede dormir.

En las fiebres, distintas de la tifoidea, puede ser administrado cuando el escalofrío va acompañado de calor en la cabeza y gran somnolencia; hay un calor abrazador en todo el cuerpo, aún cuando esté bañado en sudor; deseo de descubrirse, inconsciencia; experimenta una sensación de como si sus piernas pertenecieran a otra persona. (Compárese con Baptisia y Stramonium.)

La fiebre puerperal algunas veces reclama el uso de Opium, especialmente cuando un susto parece haber influido en su aparición. Hay una hiperexcitación de todos los sentidos; aun los ruidos lejanos molestan a la enferma; las secreciones uterinas son muy fétidas. Existe un estado que se aproxima al estupor.

En la hemorragia uterina debe compararse con Belladonna; que produce un flujo de sangre rutilante, y tanto la enferma como el médico, la sienten caliente.

Hyosciamus también tiene este síntoma; pero bajo la acción de este último medicamento, hay notables contorsiones espasmódicas del cuerpo.

Por lo que llevamos dicho acerca de Opium, se deduce que es un remedio inapreciable para los malos efectos de un susto, sea que éste ocasione convulsiones o diarrea.

Gelsemium, Pulsatilla y Veratrum alb., deberán tenerse presentes como medicamentos útiles en los casos de diarrea producidos por sustos.

Para los efectos crónicos de un susto, debemos pensar en Natrum mur., Silicea y Phosphoric, acid. Opium, como Bovista y Arnica, es de utilidad para los malos efectos de las inhalaciones de vapores de carbón vegetal.

En el espasmo de los pulmones compárese con Moschus e Ipecacuanha.

También Drosera está indicado en la tos espasmódica de la tisis, cuando se presenta al caer la tarde y aún después de media noche. Todos los esfuerzos para desprender las flemas, terminan con arqueadas y vómitos.

Dd sanguinaria y chelidonium

Antes de proceder al estudio de Sanguinaria, diré que en la República Mexicana crece una variedad de adormidera llamada Argémone mexicana; en ese país, tiene usos parecidos a los que nosotros hacemos de Opium.

Produce erupciones cutáneas y se ha usado para expulsar la tenia. El jugo de la planta, de seco, se parece mucho a la gambogia. Hago mención de esto, no porque sea de mucha importancia, sino como mera información, que algún día pudiera sernos de provecho.

Ahora iniciaremos el estudio de otro miembro de las Papaveráceas, la Sanguinaria canadensis o raíz ensangrentada. Esta planta se conoce desde luego por el aspecto de su raíz, que es de color rojo y al ser cortada deja escurrir un fluido que tiene apariencia de sangre; de ahí que a la planta se le haya dado el nombre de "raíz ensangrentada". Las semillas de la Sanguinaria son más o menos narcóticas. Se puede establecer semejanza entre esta planta y Opium, no una semejanza completa en su sintomatología, sino solamente de familia, que nos permite colocarla a lado de Opium, con el que, sin embargo, no es posible confundirla por existir entre ellas grandes diferencias. En los estados extremados de narcotismo producidos por Sanguinaria, encontramos languidez, estupor, pupilas dilatadas, visión desordenada y pulso irregular. Dichos síntomas se parecen a los producidos por el envenenamiento por Stramonium. En el estudio de este medicamento podemos evitarnos muchas repeticiones de sus síntomas si atendemos a la siguiente explicación:

Sanguinaria canadensis debe compararse en la cefalalgia, con Belladonna, Iris versicolor, Paullinia

y Melilotus.

En la pneumonía debe compararse con, Veratrum vir., Phosphorus. Antimonium tart., y Sulphur.

produce irritación sobre;

el cerebro ansiedad, irritabilidad

el oído hay sensibilidad a los sonidos súbitos.

la nariz :La enferma se desmaya por los olores.

Cefalalgias

vértigo

hemorragias

menopausia

la circulación fiebres

menstruación

tisis florida y

congestiones locales.

Sanguinaria canadensis Sensación de sequedad o desolladura

produce irritación las membranas: tos

sobre mucosas: crup

ulceración

pólipos

diarrea

pneumonía.

las glándulas: salivación

la piel :acné, úlceras.

Reumatismo, mialgia, los músculos languidez

náuseas y desfallecimientos.

Sanguinaria es en primer lugar un irritante, sea que se tome por la vía oral, se aplique como tópico o que el torrente circulatorio la lleve a otros tejidos. Así que el efecto primario y más importante de la droga es la irritación de los tejidos. Por ejemplo, el cerebro es uno de los órganos irritados. Se menciona este en primer término, por la importancia preponderante de todos los síntomas mentales, ya referibles a la esfera emotiva o intelectual. La ansiedad casi siempre está presente en los demás síntomas de Sanguinaria; sin embargo esta ansiedad no es un síntoma aislado, sino que es un calificativo de las cefalalgias, los trastornos gástricos, los síntomas cardíacos y los del pecho; efectivamente, está presente en todos los achaques a los que es aplicable Sanguinaria. Como sucede siempre en tales casos, esa ansiedad va acompañada de irregularidades o trastornos en la circulación. Hay también una irritabilidad en el estado de ánimo, que hace que el enfermo se vuelva moroso, irascible, malhumorado o excitable. Vemos además que Sanguinaria irrita los oídos; primitivamente esta irritación proviene de la acción del medicamento sobre la circulación. Produce enrojecimiento progresivo de la oreja con zumbidos y ruidos en el oído, debidos a fenómenos congestivos. También produce una hiperexcitación de los oídos con los síntomas siguientes que le son característicos : sensibilidad dolorosa, especialmente a los sonidos repentinos; sensación de como si la enferma estuviera dentro de un coche de ferrocarril o un vehículo que se moviera y la sacudiera y como si todas las personas que la rodean hablaran con rapidez y confusión; la enferma desea ser sostenida para aliviar esta sensación nerviosa de vibración en todo el cuerpo. Por esto se verán los efectos primarios e irritantes sobre el oído, repercutiendo sobre todo el sistema nervioso y dando lugar a otros síntomas, que diré de paso, no son poco comunes en las mujeres durante la época de la menopáusia. Sanguinaria es igual a Glonoinum en estos casos.

El deseo de ser sostenido nos recuerda a Gelsemium, que tiene afecciones cardíacas con temblor en todo el cuerpo y deseo de ser sostenida para poder estar quieta.

En seguida estudiaremos los síntomas nasales. El sentido del olfato está ordinariamente acrecentado; de ahí la sensibilidad peculiar a los olores, produciendo desmayo a la enferma. Este no es un síntoma poco común en la fiebre del heno. También se encuentra en la histeria y coloca a Sanguinaria a lado de Phosphorus, Ignatia, Valeriana, Nux vom., y otros remedios similares.

Hemos llegado a los trastornos circulatorios; que se traducen por vertigos con afluencia de sangre a la cabeza y vahídos; la enferma se siente mal y desfallecida, como si fuera a caer, cuando al estar sentada, trata de levantarse.

También tenemos trastornos circulatorios representados por la cefalalgia nauseosa, en la que Sanguinaria no tiene rival, especialmente cuando afecta la forma tan común en Norte América, que ha merecido el nombre de "cefalalgia gástrica americana". El paciente sufre de aflujo de sangre a la cabeza, que produce desfallecimientos y náuseas marcadas, continuando en algunas ocasiones hasta el vómito. Los dolores, que son de carácter violento, empiezan en el occipucio de donde irradian a la cabeza, fijándose sobre el ojo derecho. Son agudos, lancinantes y en ocasiones pulsátiles. En el momento álgido del padecimiento, la enferma no tolera ruidos ni olores. Obsérvense sus efectos sobre los nervios auditivos y olfatorios. No puede tolerar que alguna persona camine fuerte, pues el más leve sacudimiento le molesta; cuando la cefalalgia llega a su máximum, sobreviene la náusea y el vómito, que es de alimentos y bilioso. La enferma se ve obligada a permanecer quieta en una habitación oscura. Descansa de sus dolores únicamente cuando duerme, pues se siente mejor. Otras veces el dolor es tan violento, que la enferma se pone fuera de sí o busca alivio oprimiéndose la cabeza con las manos o contra la almohada. Esta es el cuadro completo de la cefalalgia que produce Sanguinaria. El medicamento no es solamente un paliativo, sino que cura.

Estudiando Sanguinaria con sus remedios concordantes, nos viene a la mente Belladonna, como que afecta prominentemente el lado derecho, tiene dolores pulsátiles, congestión cerebral e intolerancia por la luz y el ruido. Se ve que ambos medicamentos son muy parecidos. Hablando prácticamente Sanguinaria es el más útil en la cefalalgia de forma gástrica. En Belladonna casi siempre encontraremos los pies fríos y la cabeza caliente, detalle que no necesariamente puede estar presente en Sanguinaria. Además, el enfermo de Belladonna no se mejora acostándose, sino sentándose erguido, en tanto que Sanguinaria tiene mejoría acostándose. En Belladonna no es tan característica la dirección que toman los dolores; es decir, el dolor que se inicia en el occipucio, e irradia sobre la cabeza, etc.; no es tan prominente en Belladonna como en Sanguinaria.

Melilotus, una variedad del trébol, produce congestión cerebral de las más violentas, con cefalalgia, que pone al enfermo casi frenético. Verdaderamente al enfermo le parece como si el cerebro le fuera a reventar por la frente; el dolor pulsátil es tan violento como bajo la acción de Glonoinum. A una señora que experimentó esta droga, le sobrevino esta cefalalgia congestiva con prolapso uterino y violenta palpitación cardíaca. El dolor algunas veces se mejora por la micción profusa.

Otra droga estrechamente ligada a Sanguinaria, es Iris versicolor; es de utilidad en las cefalalgias gástricas, particularmente cuando aparecen con periodicidad, presentándose por ejemplo, cada semana, el día de descanso: esto se debe a que el esfuerzo de los seis días precedentes, ha dejado de obrar y el enfermo resiente los efectos de ese esfuerzo, sobreviniéndole la cefalalgia nauseosa. Se adapta especialmente a los maestros de escuela, profesores de colegios, estudiantes, etc. Los dolores son intensos y de carácter pulsátil y supraorbitarios; frecuentemente afectan los ojos produciendo ceguera transitoria; cuando la cefalalgia llega a su máximum, se presenta el vómito, siendo las materias vomitadas amargas y ácidas o amargo-ácidas a la vez.

Deseo hacer mención de *Paullinia sorbilis*. Tiene su pequeña historia: hace un buen número de años que apareció en el mercado un específico en forma de píldoras para la cefalalgia nauseosa, siendo el principal ingrediente de esta preparación la *Paullinia sorbilis*. Resultó ser un medicamento eficaz. Lo que tengo que objetar a la dorga es que se hace necesario darla en grandes dosis, por consecuencia, no creo que tenga una verdadera relación sintomática, con la enfermedad para la cual se remendó. Se dice que su principio activo es una sustancia idéntica a la Cafeína o a la Teína.

Continuando el estudio de los efectos de *Sanguinaria* sobre la circulación, algunas veces la encontraremos indicada en las hemorragias: es cierto que no con mucha frecuencia, sin embargo, cuando los síntomas la indican debemos tomarla en cuenta. Está especialmente indicado en la metrorragia de la menopausia; la sangre es de color rojo brillante, coagulada y con frecuencia de mal olor; especialmente debe usarse cuando la metrorragia va acompañada de la cefalalgia nauseosa ya descrita y de bochornos, tan comunes en las mujeres en la menopausia. La cara se pone de color escarlata; este color se desvanece con el sudor y hay sensación de desfallecimiento, debilidad y náusea. En esto debemos colocar a *Sanguinaria* a lado de *Glonoinum*, *Nitrito de amilo* y *Lachesis*. La sangre de la menstruación en *Sanguinaria* es de color rojo-brillante, coagulada y de mal olor, después se vuelve oscura y pierde el mal olor referido.

Otro hecho más, que demuestra las irregularidades de la circulación en *Sanguinaria*, es su aplicación en la tisis florida. Mencionaré también la naturaleza de la tos y la aplicación del medicamento en la tisis florida, pues los síntomas en uno y en otro caso son semejantes aunque pertenecientes a enfermedades distintas. El enfermo sufre de fiebre hética; presentándose esta generalmente entre dos y cuatro de la tarde acompañada de enrojecimiento en las mejillas, circunscrito y brillante. La tos al principio generalmente es seca y parece provocada por cosquilleo o reptación en la laringe y parte superior del pecho, probablemente en la tráquea y tal vez en los gruesos bronquios. Hay mucho ardor y plenitud en la parte superior del pecho, como si estuviera lleno de sangre, lo que en realidad es cierto. El paciente se queja de dolores agudos y punzantes especialmente en el pulmón derecho y en la tetilla del mismo lado, muy probablemente se trata de mialgias; los músculos del pecho, naturalmente, se sienten magullados por el dolor. También hay disnea muy marcada. *Sanguinaria* administrada en el principio de la enfermedad, normaliza la circulación conjurando la congestión del pecho y disminuyendo la fiebre hética; salvará al paciente de una enfermedad que terminaría fatalmente en pocos meses. En los casos de *pneumonía* que reclaman el uso de *Sanguinaria*, tenemos además de los síntomas ya citados, tos con expectoración herrumbrosa (tal como se encuentra en el estado de *hepatización roja*), y una disnea muy penosa; las manos y los pies arden en calor o bien sucede lo contrario, están fríos. En ocasiones y muchas veces antes de que pueda explicarse este fenómeno por la extensa *hepatización*, la acción del corazón desfallece, volviéndose débil e irregular; hay una sensación de debilidad y desfallecimiento alrededor del corazón, sintiéndose el enfermo también desfallecido, cubierto de sudor y con náuseas.

Las congestiones localizadas son muy frecuentes en la sintomatología de *Sanguinaria*. Ya hemos visto cómo produce congestión cerebral, enrojecimiento circunscrito de las mejillas, etc. También puede ser usado en la tos molesta que obliga al enfermo a incorporarse en la noche y que cesa tan pronto como arroja gases por el intestino o eructa. Asociada a esta forma de resfriados existe la sensación como de una corriente caliente que va del pecho al estómago; pudiendo esta molestia cambiarse del pecho al abdomen, terminando todo con diarrea.

Sanguinaria tiene varios medicamentos concordantes en la *pneumonía*; es semejante a *Veratrum viride* en la ingurgitación pulmonar y en la intensidad de los síntomas. La excitación arterial es más notable en *Veratrum* que en *Sanguinaria*, cuando todavía no ha tenido lugar la *hepatización*.

Administrándose Veratrum vir. en estas circunstancias, modera el pulso, reduce la congestión y modifica la pneumonía. También se parece a Sanguinaria cuando la ingurgitación es tan profunda que amenaza de muerte al enfermo; el pulso se vuelve rápido y trémulo, la cara lívida y se presentan todos los síntomas de la parálisis pulmonar que se avecina. Cuando ya ha tenido lugar la hepatización, Veratrum viride deja de estar indicado.

Phosphorus es semejante a Sanguinaria en la neumonía. Haré mención de sus síntomas cuando trate de este medicamento.

Antimonium tartaricum se parece a Sanguinaria, cuando la cara se pone lívida; la sangre está sobrecargada de ácido carbónico; hay tos estertorosa, etc.

Sulphur también es semejante a Sanguinaria en el período de resolución, cuando la hepatización no se modifica favorablemente y los esputos se vuelven purulentos; en estos casos pueden estar indicados Sulphur o Sanguinaria, siendo este último de preferirse cuando la expectoración es muy fétida, aún para el mismo paciente.

Volviendo a Sanguinaria para revisar su acción sobre las membranas mucosas, veremos que tiene efectos eminentemente irritantes, produciendo al principio sequedad extremada, sea que se trate de la conjuntiva, la mucosa bucal, la nasal u otra cualquiera. Alternando con esta sequedad y como síntoma indicador del medicamento en otra fase de estos mismos casos, hay sensación de desolladura con ardor, como si la membrana mucosa estuviera despojada de su epitelio. Este síntoma es bastante común en los catarros. La nariz está dolorida y desollada; el coriza es fluido y escoriante. La tos es como la que ya describí y parece originada por esta sequedad e irritación de las superficies mucosas.

Cuando está afectada la membrana mucosa laríngea, hay síntomas muy molestos; afonía y sensación de hinchazón en la garganta como si el enfermo se fuera a ahogar. Sanguinaria está indicado en el catarro laríngeo, ya sea que provenga de la tisis o de un simple resfrío por la exposición al frío.

Los casos de crup en que podemos hacer uso de Sanguinaria, son aquellos en los que puede haber formación de falsas membranas con sequedad, sensación de ardor e hinchazón en la garganta y una tos crupal, metálica, que no puede caracterizarse sino diciendo que se trata de una tos ruidosa y silbante y demasiado húmeda para ser silbante. Si esto va asociado a la sequedad, ardor y a algunos otros síntomas catarrales, Sanguinaria curará rápida y totalmente la afección.

Algunas veces hay úlceras en las superficies mucosas con las circunstancias ya mencionadas. Otro de sus efectos sobre las membranas mucosas es la formación de pólipos. Estos pueden encontrarse en la nariz u otra parte del cuerpo cualquiera. Sanguinaria está especialmente indicado en los pólipos mucosos, cuando sangran profusamente. Cuando son nasales, van acompañados del coriza a que ya se ha hecho referencia. También hay salivación profusa, lo que demuestra que irrita las glándulas salivales.

La piel se afecta bajo la acción de Sanguinaria; produce acné facial, particularmente en las mujeres cuya menstruación es escasa y están sujetas a irregularidades en la distribución de la sangre.

Finalmente, esta droga afecta también los músculos, inflamándolos y reproduciendo un cuadro de reumatismo muscular agudo. Los dolores son erráticos, agudos y pungitivos, con sensación de magullamiento y rigidez, especialmente tratándose del dorso y del cuello. Los dolores son intensos.

Sanguinaria afecta en la misma relación al deltoides derecho, que Ferrum al izquierdo.

Esto será todo lo que digamos respecto a Sanguinaria canadensis.

Chelidonium majus

Chelidonium tiene acción sobre el hígado, los pulmones, el corazón, los ojos, los riñones, las articulaciones y el músculo diafragmático. Produce neuralgias, odontalgia, fístulas, fiebre intermitente; obra también sobre la piel. Chelidonium majus debe ser comparado con los siguientes medicamentos: Antimonium tart, Mercurius, Kali carb., Bryonia y Lycopodium.

Seré breve en mis observaciones acerca de Chelidonium, pues carecemos de tiempo para hacer un estudio detallado de la droga. Es un remedio único que posee puntos de semejanza con sus congéneres Sanguinaria y Opium y también Nux vóm., Mercurius, Phosphorus y Kali carb. La planta produce un jago acre, amarillo y amargo, que al ser aplicado localmente ocasiona inflamación e incluso vesicación. El valor principal de Chelidonium radica en su acción sobre el hígado, pulmones y riñones. El paciente está deprimido moralmente, es propenso al llanto, sin saber por qué; inquieto, necesita moverse de un lugar a otro; tiene angustia mental; cefalalgia con frialdad que se extiende del cuello al occipucio; siente la cabeza tan pesada que apenas si puede levantarla de la almohada; hay sensación de presión del occipucio a la oreja izquierda. Puede estar indicado en diferentes afecciones del hígado, desde la simple congestión hasta la inflamación real. Produce dolores en el hipocondrio derecho, desde la simple sensación de magulladuras hasta el carácter más grave de dolores agudos y pungitivos, que pasan rápidamente de la región hepática al epigastrio o bien al dorso, irradiando a la parte posterior del hígado. Hay un dolor notable en el ángulo inferior de la escápula derecha, siendo este síntoma, característico de Chelidonium en las afecciones hepáticas. Además de esto están presentes las manifestaciones habituales de la inflamación del hígado: escalofríos, fiebre, ictericia, lengua cubierta de una capa amarilla, sabor amargo, lengua con la impresión de los dientes, como sucede en Mercurius; deseo vehemente de tomar leche, que excepcionalmente sienta bien. Generalmente hay deseo de tomar ácidos y cosas agrias, como pepinos, vinagre, etc. Las deyecciones características son profusas de color amarillo brillante, diarréicas o arcillosas. Estos son los síntomas de Chelidonium, bien precisos por cierto. Permítaseme decir cómo debe aplicarse. Podemos hacer uso de la droga en el simple estado conocido como "bilioso", en la congestión o inflamación hepática y también en la neumonía con síntomas biliosos. Los síntomas que reclaman quireclaman su uso en esta última afección, los indicaré en seguida.

El dolor que produce Chelidonium en el ángulo inferior de la escápula derecha, nos recuerda algunos dolores semejantes que se encuentran en otros medicamentos. Chenopodium produce dolores obtusos en el ángulo inferior de la escápula derecha, pero más próximos a la columna vertebral que los de Chelidonium.

Ranunculus bulbosus tiene dolores que recorren todo el borde interno de la escápula izquierda, extendiéndose algunas veces más abajo del ángulo inferior e irradiando a través del pecho en el mismo lado.

Lobelia syphilitica produce este dolor, no abajo, sino por debajo, o sea en la cara interna del ángulo superointerno de la escápula izquierda, que empeora por llorar.

Angustura produce dolores agudos y cortantes que se irradian justamente de la parte inferior de la escápula derecha hacia el pecho hasta cerca de la tetilla.

Bryonia es muy semejante a Chelidonium en las afecciones hepáticas; los dos producen dolores agudos, pungitivos; los dos producen dolor en la parte inferior de la escápula derecha; los dos también producen inflamación del hígado. Pero Bryonia se distingue en las evacuaciones intestinales que son duras, secas y de color café, o bien si son fluídas, son pulposas abundantes y van acompañadas de un cólico semejante al que produce Colocynthis. Algunas veces las deyecciones tienen olor a queso añejo.

Lycopodium, que tiene alguna semejanza con Chelidonium, se distingue fácilmente, con especialidad por el ruido de las flatosidades en el hipocondrio izquierdo; en que el sabor de la boca es más bien agrio que amargo; en los vómitos ácidos; en la sensación de plenitud por tomar pequeñas cantidades de alimento y en la naturaleza de los dolores, que son obtusos y como de magulladura en Lycopodium y agudos y lancinantes en Chelidonium.

Podemos hacer uso de Chelidonium en la neuralgia facial; los dolores se extienden del malar del lado derecho a los dientes o a los ojos, pudiendo localizarse en los nervios supraorbitarios. Esta neuralgia no cederá a la acción de Chelidonium, a menos que los síntomas hepáticos de la droga estén presentes, pues se trata de una neuralgia que depende de desórdenes hepáticos y no de una prosopalgia idiopática.

Como he dicho ya, Chelidonium es de utilidad en la pneumonía con síntomas biliosos; también está indicado en la bronquitis capilar de los niños, cuando están presentes las ya citadas manifestaciones biliares; especialmente si la enfermedad sigue al sarampión o a la tos-ferina. En estos casos la cara tiende a tomar un color rojo-oscuro. Hay gran opresión de la respiración, lo que se revela por los esfuerzos que hace el enfermito para respirar y el movimiento en abanico de las alas de la nariz (diré de paso que este síntoma también se encuentra en Lycopodium), un pie está caliente y el otro frío, (otro síntoma de Lycopodium), hay un dolor punzitivo debajo de la escápula derecha. Generalmente la tos es floja y estertorosa; la expectoración es difícil.

Mercurius está indicado algunas veces en la pneumonía con síntomas biliosos. En lo que más se distingue de Chelidonium es en el carácter de las deyecciones. Las de Mercurius son viscosas y van acompañadas de gran tenesmo, antes, durante y después de la evacuación; en tanto que la evacuación es bien fácil en Chelidonium. En Mercurius es probable que la expectoración esté estriada de sangre y haya dolores agudos que se extienden a través de la parte inferior del pulmón derecho, al dorso. Este último síntoma se puede encontrar también en Chelidonium.

Antimonium tartaricum también tiene coloración amarillenta de la piel, de la orina y del vómito, etc., (en la neumonía biliosa) dolores punzitivos debajo de las falsas costillas del lado derecho, esputos espumosos, amarillos y tenaces; estertores en el pecho y sofocación; movimiento en abanico de las alas de la nariz; gran opresión y fuertes batimientos cardíacos.

Kali carbonicum es un medicamento frecuentemente olvidado en el tratamiento de la neumonía. No está indicado en el principio de la enfermedad, sino más tarde cuando hay exudado copioso en los pulmones, con notables estertores mucosos durante la tos. Hay agravación de los síntomas hacia las dos o tres de la mañana. La expectoración contiene pequeños glóbulos de pus. Incluso puede haber cianosis con abotagamiento de los párpados superiores.

Dd cucurbitaceas

1-Colocynthis cucumis.

2-Bryonia alba

3-Citrullus (Sandía) Las semillas son diuréticas

4-Cucúrbita (Chilacayote).

5-Momordica balsamum.-Produce flatulencia.

6-Elaterium momordica.-Intestinos y fiebre.

Hoy empezamos el estudio de las Cucurbitáceas. De este orden obtenemos seis u ocho medicamentos y algunas sustancias comestibles; entre estas últimas se encuentra la sandía, el melón y el pepino; las semillas de algunas de estas tienen propiedades diuréticas y las de la sandía, calabaza y chilacayote, han sido empleadas contra los gusanos intestinales.

Respecto a las sustancias medicinales obtenidas de este orden, se puede decir que todas tienen

una acción muy marcada sobre el tubo digestivo. Una acción catártica parece ser común a todas. Probablemente obran paralizando los nervios vaso-motores del abdomen. Producen dolores calambroides de retortijón y una diarrea acuosa y en chorro. Este último síntoma es más prominente en *Elaterium*.

Empecemos por enumerar estos medicamentos: el quinto en la lista es *Momordica balsamum*, del que sólo tenemos un síntoma característico y es la acumulación de gases en el ángulo esplénico del colon; precisamente como sucede en *Lycopodium*. Es muy conveniente saber esto. Si, por ejemplo, durante el tratamiento de una enfermedad más o menos crónica el síntoma citado se vuelve muy molesto y no se quiere destruir la acción del medicamento que hemos prescrito, simplemente se puede intercalar una dosis de *Momordica balsamum*, que eliminará este síntoma y nos permitirá continuar el tratamiento.

Elaterium, otro miembro de este orden, en nuestra escuela se ha usado principalmente, para una forma peculiar de diarrea. Como todas las Cucurbitáceas, obra poderosamente sobre el tubo digestivo, produciendo una cantidad notable de serosidad dentro del intestino. De ahí que produzca una diarrea acuosa y abundante. Los síntomas característicos de este medicamento y que nos guiarán en su elección en el cólera infantil, son las evacuaciones acuosas de color verde aceitunado, que salen en chorro y van acompañadas de dolores cortantes abdominales. Por lo que se ve, puede compararse con *Croton tiglium*, *Podophyllum* y *Veratrum album*, lo mismo que a algunos otros análogos.

Se distingue desde luego de *Croton tiglium*, en que se adapta a los casos de evacuaciones profusas, amarillas, acuosas y se agravan por comer o beber.

Podophyllum tiene, como todos sabemos, la agravación matinal que lo distingue.

Los medicamentos restantes y que pertenecen a las Cucurbitáceas, son *Citrullus* (sandía); *Cucúrbita* (*Citracayote*) cuyas semillas, así como las de calabaza, se han usado para la expulsión de la tenia; *Colocynthis* y *Bryonia alba*; estas dos últimas de gran importancia. Procedamos a considerarlas in extenso.

COLOCYNTHIS CUCUMIS

1. -Nervios Calambres.

Neuralgias

Colocynthis 2. -Intestinos

3. -Orina

4. -Gota

Colocynthis es una especie de calabaza como del tamaño de una naranja, con superficie lisa y verde de aspecto marmóreo. Seca, tiene un color café o moreno. No es indígena de este país, sino que procede de Siria y Turquía. Sin embargo, frecuentemente se les encuentra en el mercado mondadas y secas y de una apariencia como de bola de sesos, llena de semillas y de peso muy ligero; es inodora pero de sabor intensamente amargo.

Como los demás remedios de este grupo, *Colocynthis* produce una intensa irritación intestinal, con evacuaciones acuosas, en un principio, volviéndose después mucosas y sanguinolentas. Los dolores son atroces, de retortijón y cortantes, etc., pero esto no es todo. El medicamento afecta poderosamente el sistema nervioso y de ahí sus efectos benéficos en el tratamiento de diversas neuralgias. Por lo que toca a los síntomas nerviosos, *Colocynthis* está estrechamente asociado a ***Dioscorea villosa***.

Además, este medicamento, por tanto tiempo limitado al tratamiento de los cólicos, últimamente ha efectuado curaciones en ciertas afecciones profundas del ovario, tales como tumores.

Colocynthis obra directamente sobre los ovarios así como sobre el epidídimo. Es un error afirmar, como se hizo anteriormente, que Colocynthis no produce inflamación; pues en un caso de envenenamiento la autopsia reveló una aglutinación reciente en los intestinos, indicio de exudado inflamatorio. Está indicado en las afecciones ováricas con dolores pungitivos, como causados por una aguja y situados profundamente en la región ovárica derecha; hay dolores calambroideos que se mejoran por encorvarse el enfermo o por la presión.

Se han referido dos casos de tumores del ovario curados por Colocynthis basándose por su prescripción en estos síntomas.

Muy bien recuerdo de una señora que con Colocynthis curó de un cólico que había padecido durante tres años. En este caso los dolores eran calambroideos y mejoraban doblándose. No había lesiones orgánicas.

Ahora examinemos la acción de Colocynthis sobre el abdomen con los síntomas concomitantes de: gusto amargo, persistente, sed violenta, aerofagia, náuseas, vómitos alimenticios o de fluidos amargos; dolores de retortijón que obligan al enfermo a doblarse o a hacer presión fuerte sobre el abdomen. Este retortijón es el bien conocido síntoma del medicamento, ya sea de origen local o reflejo, debido a los gases, a los alimentos no digeridos o a un enfriamiento. O bien sea el resultado de emociones violentas, como lo que se ha dado en llamar cólico nervioso. Las deyecciones pueden ser fluídas, abundantes, formadas, flatulentas o pulposas; o bien viscosas o sanguinolentas precedidas de un fuerte tenesmo; pero en todo caso, habrá siempre retortijones que preceden a la evacuación y que se mejoran después de esta. Sin embargo, algunas veces el retortijón continúa después de la evacuación. Estas evacuaciones y el dolor, son provocados por tomar la mínima cantidad de alimentos o bebidas. Otras ocasiones, estos dolores de retortijón se convierten en dolores cortantes, de puñalada, que se extienden sobre todo el abdomen, irradiando hacia la pelvis. Se alivian por la emisión de gases o por la defecación. Esta presión por los gases puede molestar la vejiga; sin embargo, el alivio se siente inmediatamente después de los movimientos intestinales. La orina es fétida depositando un sedimento mucoso.

Dejaremos a Colocynthis por un momento, para compararlo con sus remedios concordantes.

Para los malos efectos de la ira, Colocynthis tiene relación estrecha con Chamomilla y Staphysagria y más lejana con Causticum. Se parece a Chamomilla en los efectos de las emociones violentas. Ambos pueden ser usados en los niños cuando estas emociones producen calambres y aún evacuaciones biliosas. Chamomilla se distingue de Colocynthis, por la violencia de sus síntomas congestivos, sudor caliente en la cabeza, etc. El temperamento característico de Chamomilla también nos ayudará a hacer la elección.

Staphysagria debe sustituir algunas veces a Colocynthis, para los malos efectos de las emociones violentas en las mujeres y niños, cuando los intensos calambres abdominales, no cedan a la acción de Colocynthis.

En los síntomas abdominales y gastroentéricos debemos comparar a Colocynthis con Aconitum, Veratrum album, Bovistia, Croton tiglium, Elaterium y Mercurius.

Veratrum album tiene dolores abdominales que obligan al enfermo a doblarse, pero necesita caminar para sentir alivio. Tiene también sudor frío en la frente. Se aplica especialmente al íleo o invaginación intestinal.

El cólico de Bovista se alivia por encorvarse después de comer; la orina es roja.

Croton tiglium tiene estos mismos dolores, con diarrea abundante y acuosa. Las evacuaciones son amarillentas, de color café o verdes y abundantes, saliendo en chorro y con una fuerza como la del agua al salir del bitoque. Hay agravación por mamar, si se trata de un niño, o por comer.

Como se ve por lo antes dicho, *Colocynthis* puede ser de utilidad algunas veces en las afecciones del estío y en la disentería. Se distingue de *Croton tiglium* que también tiene evacuaciones cada vez que el enfermo come o bebe, en que éstas son abundantes y acuosas y salen en chorro como si se tratara de una llave de agua. *Elaterium* cambia nuevamente el cuadro produciendo evacuaciones de color verde olivo, abundantes y en chorro. Es cierto que *Croton tiglium* produce evacuaciones verdes, pero son de un tinte verde café. *Colocynthis* se distingue de *Mercurius* en que el tenesmo y demás molestias cesan después de defecar en aquél. Se distingue de *Nux vom.*, en que en éste, aunque el dolor cese después de defecar, las cámaras son escasas y hay frecuente e ineficaz urgencia de evacuar.

Los retortijones, ya descritos, de *Colocynthis*, no se limitan al canal intestinal; podemos confiadamente hacer uso del medicamento cuando se localizan en la vejiga en algunas formas de estranguria o en el espasmo de cuello, así como en el cólico menstrual, y sea uterino u ovárico. Sólo es necesario que el elemento nervioso predomine sobre la inflamación; que haya mejoría por encorvarse y por la presión enérgica para que pueda indicarse con acierto *Colocynthis*.

Transportando esta acción nerviosa del medicamento al sistema "voluntario", o sea el cerebro espinal, encontramos síntomas como los siguientes : dolores desgarrantes y calambres en el lado izquierdo después de una vejación o mortificación; dolores desgarrantes horadantes en la cabeza; pungitivos, agudos y cortantes en los globos oculares, irradiando de ahí a la cabeza; agravados por el reposo y por inclinarse, mejorados por la presión enérgica y caminando; al inclinarse se siente como si el ojo fuera a salir de su órbita; hay lacrimo acre y abundante. Estos síntomas sugieren el uso de *Colocynthis* en la gota y en la cefalalgia biliosa; así como en los dolores intensos de la iritis, en la neuralgia ciliar y en el glaucoma.

En estos casos se puede comparar con *Chamomilla*, *Cedrón*, *Spigelia* y *Prunus spinosa*.

Chamomilla tiene cefalalgia desgarrante del lado izquierdo debida a una cólera, a un estado bilioso, etc., pero la cara está más roja, hay sudor caliente, etc.

Cedrón produce dolores periódicos alrededor de los ojos; sin embargo, son generalmente supra-orbitarios, pudiendo ser de origen palúdico.

Spigelia es muy parecido a *Colocynthis*. Los ojos se sienten demasiado grandes; los dolores son como de puñalada, desgarrantes e irradian; se agravan por la presión y por el movimiento, en tanto que en *Colocynthis* hay mejoría por pasearse en una habitación caliente y por la presión.

Prunus spinosa produce un dolor más compresivo, una sensación de como si las regiones fueran a despedazarse por la presión y dolores agudos que llegan al occipucio.

Colocynthis ha probado su valor curativo en las afecciones de la cadera, especialmente del lado derecho; hay punzadas durante la marcha, necesidad de estarse quieto, siendo esto seguido de pesantez y sensibilidad de la parte afectada; dolores calambroideos como si la región estuviera sujeta a un torno; el enfermo se acuesta sobre el lado afectado con la pierna flexionada sobre el muslo. Estudiando estos síntomas, vemos también la aplicación de *Colocynthis* en la ciática; dolores que se extienden por el nervio ciático hasta el hueco poplíteo e inclusive hasta el talón, agravándose por el movimiento. Los accesos dolorosos son seguidos de adormecimiento de toda la pierna y de parálisis parcial. Si el caso data de largo tiempo, la nutrición de la extremidad afectada está comprometida. Algunas veces los calambres de la pierna son tan intensos, que el enfermo siente como si la pierna estuviera ligada por cintas de hierro. Generalmente hay agravación por la noche.

Gnaphalium es muy parecido a *Colocynthis* en la ciática. Produce dolores neurálgicos intensos en el trayecto del ciático, que alternan con adormecimiento.

En los calambres musculares, deben compararse con *Colocynthis*, *Nux vom.*, *Veratrum album* y *Cholos terrapinae*. Este último medicamento es el mejor que conozco para los calambres simples

musculares.

Colocynthis puede ser de utilidad en el reumatismo, especialmente para la rigidez de las articulaciones que sigue al reumatismo agudo.

Sin embargo, si hay nudosidades en dichas articulaciones, debemos pensar en *Causticum* y *Guaiaicum*. Guiados por las propiedades constrictivas de *Colocynthis*, algunos médicos lo han usado en la parafimosis.

Colocynthis es antidotizado por *Coffea*, *Camphora* y *Staphysagria*.

Bryonia alba

Bryonia obra sobre los siguientes tejidos: la sangre, las membranas serosas, los músculos la piel. Sobre la piel produce un rash; en el sarampión, escarlatina, erupciones suprimidas. Obra también sobre las membranas mucosas y por último sobre los órganos.

Existen tres especies de *Bryonia*; son tan parecidas, que Allen las ha colocado todas bajo un mismo capítulo en su Enciclopedia. *Bryonia* es uno de los más antiguos medicamentos de la Materia Médica homeopática, así como uno de los más bien experimentados. La *Bryonia alba* crece en abundancia en Inglaterra y en todo el continente europeo. La tintura se prepara de sus raíces. Es un policresto que se adapta a muchas clases de enfermedades. Para mencionar todos los síntomas de *Bryonia* aún tratándose de los que le son característicos, necesitaría de dos o tres horas de trabajo arduo y continuo. En el tiempo de que dispongo trataré de dar una explicación tal de *Bryonia*, que pueda ponernos en aptitud de emplearla en las enfermedades que alteran la sangre cuantitativa y cualitativamente, así como a la misma circulación. Por ejemplo, está indicado en las afecciones piréticas; en la fiebre intermitente, aunque no con mucha frecuencia; en la fiebre de tipo remitente está indicado muy a menudo; algunas veces también está indicada en las fiebres sinocas y en las fiebres reumáticas, gástricas, biliosas, traumáticas y en la fiebre tifoidea. Los síntomas que caracterizan a *Bryonia* en las fiebres en las fiebres en general, son : aumento de la acción cardíaca, produciendo un pulso frecuente, duro y tenso, muy parecido al que encontramos en *Aconitum*. Hay efectivamente un aumento en la energía y el poder de la acción cardíaca. Esta acción es acrecentada por todos los movimientos del cuerpo, por consecuencia, el enfermo tiene necesidad de permanecer completamente quieto. Se encuentra también que hay casi siempre una intensa cefalalgia con estas fiebres. Esta es ordinariamente de un carácter notablemente pulsátil y puede haber fuertes dolores como de puñetazo en la cabeza; casi siempre va asociada a violentos dolores sobre los ojos o en la región superciliar. Todas estas partes tienen una sensibilidad exquisita al menor movimiento. Por ejemplo, el paciente evita mover los ojos por que esto agrava su dolor. El menor intento de levantar la cabeza de la almohada, produce una sensación de desfallecimiento y náuseas. La boca está muy seca y la lengua cargada, en las formas benignas de fiebre, como por ejemplo, en la fiebre sinoca o en el ligero tipo gástrico de fiebre. La capa que cubre la lengua es blanca, más especialmente notable en el centro. Los bordes de la lengua pueden estar perfectamente limpios. A medida que la fiebre avanza se aproxima más al tipo tifoideo. Los síntomas biliosos predominan. La capa blanca que recubre la lengua se vuelve amarillenta y va acompañada de sabor de la boca marcadamente amargo. Hay cefalalgia desgarrante, sensibilidad en el epigastrio, con punzadas, magullamiento y sensibilidad en el hipocondrio derecho. A medida que los síntomas tifoideos avanzan, la lengua se pone cada vez más seca, persistiendo el sarro. Si la fiebre es de tipo intermitente, se encontrará siempre el escalofrío mezclado con calor, es decir, que durante el escalofrío la cabeza está caliente, las mejillas de un color rojo-oscuro y mucha sed, generalmente de grandes cantidades y a grandes intervalos. En algunos casos puede haber una sed continua. El pulso es duro, acelerado y tenso. El

sudor es provocada por el menor ejercicio y tiene olor agrio o como de aceite.

Bryonia está indicado en los primeros estadios de la fiebre tifoidea y cuando están presentes los síntomas siguientes : alguna confusión mental; depresión del sensorio, pero no hay perversión de los sentidos. Durante el sueño, hay delirio, generalmente tranquilo. Al cerrar los ojos para dormir, el enfermo cree ver a personas que no están presentes sorprendiéndose de haberse equivocado al abrirlos nuevamente.

Algunas veces este delirio va acompañado o precedido de irritabilidad; el enfermo habla con precipitación, como en Belladonna. A medida que la enfermedad avanza, hay cierta pesantez durante el sueño que llega casi al estupor; el enfermo sueña con sus ocupaciones cotidianas. Frecuentemente con este delirio hay una cefalalgia frontal atroz. Si el enfermo está en condiciones de describirla, dirá que siente como si la cabeza le fuera a estallar; para mejor describir este dolor, solo se puede decir que se trata de una "cefalalgia desgarrante", siendo de carácter congestivo. La cara, por lo general, está congestionada y de color rojo-oscuro. Como los demás síntomas de Bryonia, se agrava por cualquier movimiento, presentándose con frecuencia la epistaxis. Esta epistaxis tiene tendencia especial a presentarse entre tres y cuatro de la mañana, yendo precedida a veces de sensación de plenitud cefálica. En los casos muy graves se notará que el enfermo se lleva las manos a la cabeza, apretándose la parte afectada y revelándose el padecimiento en su rostro. Sin embargo, bajo el estado de estupor no se queja, a no ser cuando ejecuta algunos movimientos automáticos. Otro detalle que se notará en la fiebre tifoidea, es la sequedad de las membranas mucosas, especialmente de la boca y el estómago, siendo esto el resultado de una secreción deficiente. En ningún caso es más notable esto que en los estados tifódicos. La boca está seca y sin embargo no habrá sed, y si la hay, es probable que tenga la modalidad descrita al tratar de la fiebre intermitente. El enfermo debe grandes cantidades a grandes intervalos. Después de tomar agua o al tratar de incorporarse el enfermo, siente náuseas mortales, llegando a veces a vomitar. Otras veces se queja de una fuerte presión en el epigastrio, como si ahí tuviera una piedra, obedeciendo esto, indudablemente, al estado de sequedad en que se encuentra la mucosa gástrica, idéntico al de la mucosa bucal. La secreción gástrica es deficiente, por cuya razón los alimentos permanecen en el estómago largo tiempo sin ser digeridos. En los casos que reclaman el uso de Bryonia, generalmente hay estreñimiento. Cuando los intestinos llegan a funcionar, las materias fecales son duras, grandes y secas, de color café negro, siendo expulsadas con dificultad por la atonía rectal. Algunas veces, en casos bien avanzados de fiebre tifoidea que reclamen el uso de Bryonia, habrá evacuaciones blandas y pastosas. Hay otro síntoma que en ocasiones acompaña a la fiebre tifoidea al final de la segunda semana, y es la forma de delirio que presenta el enfermo, caracterizada por el deseo constante de "irse a su casa". Se imagina no estar en su propia casa, pidiendo que la lleven a ella, para que se la atienda, indicando esto a Bryonia; frecuentemente con dos a o tres tomas de este medicamento, desaparece dicho síntoma muy característico. En estos estados febriles es necesario conocer las relaciones de Bryonia con sus medicamentos concordantes. En primer lugar está Aconitum. Este ofrece relaciones íntimas con Bryonia en todos estos tipos de fiebre, excepto las fiebres gástricas, las intermitentes y las tifoideas. Aconitum no tiene de ninguna manera relación especial con estas fiebres, por más que se administre incorrectamente para disminuir la temperatura. La sintomatología de Aconitum es diametralmente opuesta en todos sentidos a la de la fiebre tifoidea. En la fiebre gástrica, puede administrarse en un principio, cuando el pulso es lleno, la piel seca y caliente y existe la inquietud del medicamento; pero a medida que la fiebre avanza, Aconitum deja de estar indicado, a menos que haya complicaciones biliares. En este último caso, Aconitum será suficiente para curar todo el trastorno. Los síntomas que distinguen a Aconitum de Bryonia, son los siguientes : en primer lugar, Aconitum precede a Bryonia y no éste a aquél : o dicho de otro modo : Aconitum está indicado en

un estado menos avanzado que Bryonia. Aconitum se adapta a la hiperemia, a la congestión incluso al escalofrío que precede a la fiebre inflamatoria; Bryonia está indicado más tarde, cuando Aconitum falla. Los síntomas mentales de los dos medicamentos son tan diferentes, que no habrá peligro de confundirlos. Aconitum requiere que la mente esté excitada, que el enfermo esté inquieto, cambiando frecuentemente de lugar en su cama, que esté medroso; cree que se va a morir; en cambio, el enfermo de Bryonia, puede tener sufrimientos tan intensos como los de Aconitum, pero guarda un reposo absoluto, debido a que el movimiento agrava sus síntomas. En las primeras etapas de la fiebre tifoidea y algunas veces en la fiebre reumática, Bryonia puede estar indicado por el síntoma siguiente : el enfermo está inquieto, se bota en su cama de un lugar a otro obligado por la nerviosidad, y sin embargo tiene agravación por el movimiento. Otro medicamento más, que debe tenerse en cuenta en relación con Bryonia en estas fiebres, es Belladonna. con particularidad en el principio de la fiebre tifoidea. Ahora bien, realmente no hay en la sintomatología de Belladonna, nada que pudiera indicar el uso de este medicamento en los casos muy avanzados de fiebre tifoidea. Solamente en el principio de esta enfermedad, puede confundirse con Bryonia; en primer lugar Belladonna tiene eretismo cerebral y delirio más violento que Bryonia; el paciente tiene subsaltos de las extremidades y estremecimiento durante el sueño; despierta saltando como espantado; tan pronto como cierra los ojos, ve personas y objetos de todas clases, desapareciendo todo cuando los abra; la cefalalgia de Belladonna es pulsátil y es probable que el enfermo se vea obligado a erguirse, más bien que a guardar quietud, para sentir alivio.

Otro medicamento que debe compararse con Bryonia es Rhus tox. Esta droga está indicada con frecuencia en la fiebre tifoidea. Ya conocemos el hecho histórico de que Hahnemann curó muchos casos de tifo con estos dos medicamentos, durante una epidemia que estalló en la guerra.

Desde la época de Hahnemann el uso de estos medicamentos en dicha enfermedad, se ha hecho universal. Recordaremos, sin embargo, que no son específicos. Los síntomas en cada epidemia pueden cambiar de tal manera. que reclamen el uso de otros medicamentos. Rhus tox., esta indicado cuando hay marcada excitación; el paciente se acuesta de un lado para en seguida voltearse del otro; por breves momentos el enfermo se siente mejor en su nueva postura; luego empieza a sentir el dolor de ese lado y nuevamente cambia al otro. Como en Bryonia, hay epistaxis que alivia los síntomas del enfermo y la cefalalgia ya descrita: "sensación de tener una tabla atada con fuerza a la frente". Hay dolores reumáticos con sensación de magulladura en las articulaciones y músculos de las extremidades. La lengua es diferente de la de Bryonia; es de color café, está seca y aun puede estar agrietada, con un triángulo rojo en la punta. siendo esto también un excelente dato para la indicación de Sulphur. En los casos de Rhus tox., frecuentemente hay diarrea desde un principio. Bryonia generalmente produce constipación.

Acabo de referirme al siguiente síntoma de Belladonna : "el paciente al cerrar los ojos, ve objetos y personas que desaparecen al volverlos a abrir". Tanto Calcarea ostrearum como China tienen este mismo síntoma. en el último medicamento, este aparece, no durante la fiebre tifoidea, sino después de una hemorragia.

Deseo hablará en seguida de la acción de Bryonia sobre las membranas serosas, sobre las que obra intensamente produciendo inflamación. De ahí que con frecuencia se prescriba cuando las meninges cerebrales y medulares, la pleura y el peritoneo, así como las sinoviales, están inflamadas. Las indicaciones de Bryonia; en estas inflamaciones de las serosas, deben buscarse muy particularmente, cuando ya se haya producido el exudado. Hay dolores agudos y pungitivos que se agravan por el menor movimiento. La fiebre puede estar aún elevada o bien disminuida por la acción del medicamento anterior.

Comparando de nuevo Aconitum con Bryonia, veremos que aquí se aplica la misma regla; es decir

: Bryonia está indicado después de Aconitum y no antes de éste. Tomaremos como ejemplo un caso de pleuresía. En un principio, cuando la fiebre es elevada, elijiremos Acónitum, pero tan pronto como ésta comienza a disminuir y a medida que el derrame aparece, evidenciándose por los ruidos de frote, Aconitum dejará de prestar utilidad, cediendo su lugar a Bryonia, que será suficiente para afectar la curación. Algunos médicos tienen la costumbre de dar Aconitum contra la fiebre y Bryonia contra las afecciones pleurales, al mismo tiempo, pero eso resulta inútil, pues Bryonia se adapta a la totalidad de la afección. Bryonia no produce la inquietud que reclama el uso de Aconitum. El enfermo experimenta mucho dolor, pero está quieto, se acuesta sobre el lado afectado. ¿Por qué? porque ejerciendo presión sobre las costillas, la parte afectada se mueve menos que si el enfermo se acostara sobre el lado sano.

Bryonia es un medicamento de inapreciable valor cuando están afectadas las meninges cerebrales, pero en estos casos, sigue más bien a Belladonna que a Aconitum, salvo raras excepciones. Belladonna deja de ser el remedio indicado en la meningitis, sea o no de origen tuberculosos, cuando el derrame meningeo o ventricular comienza. Entonces cede su sitio a Sulphur en ciertos casos, a Apis en otros y a Bryonia en algunos otros. Bryonia está indicado cuando la meningitis es consecutiva a una erupción suprimida, como la escarlatina o el sarampión. El niño tiene la cara pálida o bien roja y pálida alternativamente, la lengua blanca; da gritos repentinos como si sufriera un agudo dolor, como en efecto sucede. Estos dolores son de carácter agudo y lancinante y se manifiestan especialmente al moverse el enfermo. Hay desviación marcada en uno o en los dos ojos. Regularmente hay constipación, estando el abdomen distendido y el niño tiene una depresión sensorial muy notable, preciendo aproximarse al estupor. Si despierta y se le ofrece alguna bebida, la toma precipitadamente y con avidez, justamente como sucede en Belladonna. Este último medicamento produce una rotación más notable de la cabeza.

Por razones de conveniencia, estudiaremos en seguida los catarros que produce Bryonia y los efectos de este medicamento sobre el tejido pulmonar. Bryonia está indicado en el catarro nasal, cuando hay una gran sequedad en la mucosa de este órgano con ronquera y estornudos o más frecuente, cuando la secreción es amarilla y espesa. También está indicado Bryonia, cuando, siendo la secreción de esta naturaleza, se suprime súbitamente, presentándose como consecuencia de esto, una cefalalgia sorda y pulsátil, localizada por encima de los senos frontales. Lachesis también es de utilidad para el coriza suprimido; pero no tiene tan marcada la agravación por el movimiento, ni tampoco la secreción amarilla. El tratamiento de los resfríos o catarros, es una prueba rigurosa de la competencia del médico. Es necesario, para tratar estos casos con éxito, conocer a fondo la Homeopatía. Se trata de los casos más difíciles por lo que frecuentemente se nos consulta, por dos motivos : uno de ellos es porque el enfermo está constantemente expuesto a los elementos y el otro, porque generalmente no los vemos con la debida minuciosidad. Si se diera la oportunidad para observarlos con la debida atención y para cambiar los medicamentos a medida que los síntomas variaran, podrían ser curados con rapidez.

También podemos hacer uso de este medicamento en la neumonía; el tipo de la enfermedad a que se adapta Bryonia, es el tipo francamente cruposo. Del mismo modo que está indicado Bryonia en la pleuresía con derrame, ocupa su sitio en la pneumonía cuando ya se ha verificado el exudado fibrinoso. Generalmente, cuando Bryonia está indicado, hay también pleuresía, estando por esto indicado en la pleuro-neumonía. No es correcto darlo al principio de la enfermedad, pues el exudado no se presenta en este período, estando indicado después de Aconitum, cuando se presenta el siguiente cuadro : la fiebre continúa, pero la piel no está tan caliente, ni la cara tan roja, ni presenta tanta inquietud el enfermo, come cuando conviene el uso de Aconitum. El paciente está más sosegado, pero su rostro y sus actitudes, revelan ansiedad. Desearía que se hiciera una distinción entre este estado y el que reclama el uso de Aconitum. En este último, la

ansiedad que revela el rostro, no es ansiedad mental, sino el resultado de la compresión pulmonar; esto debe tenerse siempre en cuenta. La tos que bajo la acción de Aconitum era seca y molesta, con expectoración espumosa, acaso siga siendo molesta, pero es más floja y húmeda; hay muy poca expectoración todavía, pero ésta es amarillenta o estriada de sangre. Debido a la inflamación concomitante de la pleura, se experimentan dolores agudos en el pecho, siendo más notables en el lado izquierdo; el paciente se queja de fuerte opresión, precisamente a nivel de la región esternal. El pulso es lleno, duro y tenso; la orina, de color rojo-oscuro y escasa.

Otro medicamento que se debe colocar a lado de Bryonia en la neumonía, es Antimonium tartaricum. Está indicado, cuando este padecimiento se inicia con bronquitis, extendiéndose después al pulmón. Se adapta especialmente a los casos que se inician en el lado derecho con los mismos dolores agudos y pungitivos, fiebre elevada y gran opresión de pecho, como en Bryonia; pero todavía se adapta más a la neumonía catarral que a la cruposa. Con toda claridad se perciben en el pecho esterotres mucosos.

También debemos tener en cuenta a Sanguinaria y Chelidonium.

Hay algunos otros medicamentos aparte de Bryonia, que presentan estos dolores agudos en las paredes torácicas. Gaultheria produce pleurodinia, con dolores en el mediastino anterior.

Ranunculus bulbosus es, sin duda, el mejor medicamento para el reumatismo intercostal; produce dolores vivos y pungitivos y punto doloroso de costado, agravándose por cualquier movimiento (aún por respirar), por la presión o por el cambio de tiempo. En estos casos la disnea es en ocasiones muy penosa.

Arnica, algunas veces es de utilidad cuando predomina la sensación de adolorimiento, como de magulladura.

Rhus radicans está indicado en la pleurodinia, cuando los dolores agudos irradian al hombro.

Senega obra mejor en personas gruesas y de fibra laxa. Es de utilidad en los resfriados, cuando hay mucho adolorimiento, dolor en las paredes torácicas y gran acumulación de moco; hay ronquera; la garganta está tan seca y sensible, que duele al hablar, terminando la tos frecuentemente con estornudos.

Rumex produce dolores agudos y pungitivos a través del pulmón izquierdo; está indicado más bien en los primeros períodos de la tisis; cuando el paciente se voltea, experimenta dolores agudos y pungitivos a través del pulmón izquierdo siendo más útil en los primeros estadios de la tisis.

Trifolium pratense produce ronquera y accesos de sofocación en la noche, durante la tos. Hay rigidez del cuello y calambres en el esternocleidomastoideo, que se alivian por el calor y el frotamiento.

Actea racemosa produce pleurodinia, peor del lado derecho especialmente en las mujeres nerviosas. En la bronquitis, Bryonia está indicado cuando existe la misma presión a nivel de la región esternal; la dispnea es marcada; la tos es seca y parece tener origen en el estómago. Algunas veces arroja una pequeña cantidad de esputos tenaces y estriados de sangre. La tos se agrava después de las comidas pudiendo terminar en vómito. Mientras está tosiendo, el enfermo se oprime el pecho para mitigar sus dolores; estos mismos síntomas lo indicarán en la toserina. El niño tose inmediatamente después de comer, vomita y vuelve a la mesa.

Volviendo al estudio de Bryonia sobre las membranas serosas, encontramos que produce sinovitis; la articulación afectada es de color rojo pálido y parece restirada. Naturalmente, hay derrame dentro de la bolsa sinovial y dolores agudos y pungitivos que se agravan por cualquier movimiento. En estos casos, está indicado Bryonia, ya sea que el padecimiento provenga del reumatismo o sea de causa traumática.

El medicamento que más concuerda con Bryonia en estos casos, es Apis, que resulta excelente en

la sinovitis, con particularidad, cuando afecta la articulación de la rodilla. Los dolores agudos, lancinantes, pungitivos y el derrame articular, son otras indicaciones para el uso de este medicamento. Apis debe preferirse a Bryonia, cuando la enfermedad es de origen escrofuloso o al menos se presenta en una persona de esta constitución.

Apis también produce otra clase de inflamaciones que terminan con engrosamiento de la bolsa articular y de los tejidos y cartílagos que rodean la articulación, dando lugar al tumor blanco, bien conocido.

También debemos tener en cuenta a Sulphur en estos casos, que complementa la acción de Bryonia y de Apis acelerando su acción, cuando no obran debidamente.

En seguida estudiaremos la acción de Bryonia sobre el sistema muscular. Es de los pocos medicamentos que producen inflamación positiva en el tejido muscular; por consiguiente, es de esperarse que preste utilidad en el reumatismo muscular. Los músculos están sensibles al tacto y a veces hinchados y como es natural, hay agravación de los dolores por el menor movimiento.

Bryonia también puede estar indicado en el reumatismo articular. En estos casos la fiebre no es muy elevada y los dolores y la hinchazón no cambian de sitio, o si lo hacen, es con lentitud. La inflamación local es muy violenta, siendo esto, característico de Bryonia. Las partes afectadas están muy calientes y de color rojo-oscuro o rojo-pálido. En estos casos el pulso es lleno y fuerte y la lengua está uniformemente blanca, o lo que es más característico, seca y blanca en el centro. Hay constipación; inútil es decir que los dolores se agravan por el movimiento.

La diferencia entre Bryonia y Rhus es principalmente esta: Rhus se adapta al reumatismo que proviene de la exposición a la humedad, especialmente cuando el enfermo está agitado y sudando. Además, el enfermo de Rhus encuentra mejoría por el movimiento; ataca el tejido fibroso y las vainas de los músculos, en tanto que Bryonia afecta al tejido muscular mismo.

La diferencia entre Ledum y Bryonia puede expresarse de este modo : el primero es de utilidad en la inflamación reumática o gotosa del dedo gordo del pie y en vez de haber propensión a un derrame abundante, éste es escaso y tiende a formar nudosidades duras. En hinchazón de las articulaciones de la cadera y del hombro, deberemos tener en cuenta a Ledum como de más utilidad que Bryonia.

Actea spicata tiene afinidad especial por las pequeñas articulaciones y como síntoma característico, el siguiente : el enfermo sale a pasear sintiéndose más o menos bien, pero a medida que sigue caminando, las articulaciones le duelen y aun llegan a hincharse.

Viola odorata tiene acción específica sobre las articulaciones de la muñeca derecha.

Caulophyllum se adapta con especialidad al reumatismo de las articulaciones falángicas y metacarpianas, particularmente si se trata de mujeres.

Sabina afecta las pequeñas articulaciones; hay nudosidades gotosas y los dolores se agravan en una habitación caliente.

En Colchicum, hay marcada agravación al caer la noche, estando las articulaciones afectadas, hinchadas y de color rojo-oscuro; particularmente es útil en las personas debilitadas, o en aquellas que, a pesar de la inflamación reumática local, presentan síntomas de entorpecimiento general. El estómago casi siempre está afectado, produciendo náuseas el olor de los alimentos. La orina es escasa y roja provocando ardor a su paso por la uretra. Los dolores de carácter desgarrante o de sacudidas y se sienten como en el periostio; siendo superficiales en verano y profundos en invierno. Bryonia produce gran opresión retroesternal, agravada por el movimiento; dolores agudos en la región precordial; derrames en el pericardio, con pulso fuerte. Colchicum tiene derrame intrapericárdico; plenitud y opresión al acostarse sobre el lado izquierdo, lo que obliga al enfermo a voltearse sobre el lado derecho. El pulso es pequeño, débil y acelerado. Los dolores de Colchicum aparecen alrededor del cuello y hombros o bien en una pequeña parte del

cuerpo, cambiando rápidamente de lugar.

Guaiacum es de utilidad en las formas crónicas de reumatismo cuando las articulaciones están deformadas por nudos. Es también de utilidad en la pleuresía durante el segundo período de la tisis, con esputos mucopurulentos.

Arctium lappa puede compararse con Bryonia en el reumatismo; cura el adolorimiento de los músculos cuando los dolores son sordos y se agravan por el movimiento; la orina es de color oscuro. Todos los experimentadores de este medicamento estaban tan cansados y tan somnolientos, que no podían trabajar.

Ahora consideraremos su acción sobre el tubo digestivo. Hemos enumerado estos síntomas de Bryonia tantas veces, que ahora sólo serán mencionados de paso. Hay sequedad del revestimiento mucoso en todo el trayecto; la lengua está cubierta de un sarro blanco; la sed característica del medicamento, y sensación de como si un objeto pesado embarazara el estómago, cámaras secas y de color café, que pasan con dificultad debido a su dureza y a la atonía rectal; intolerancia para las legumbres. Todos estos síntomas se agravan en verano. Parece ser que el paciente de Bryonia no soporta el calor del sol; el hígado también está afectado, pues se advierte congestionado e incluso inflamado. Los síntomas gástricos precitados complican caso; el peritoneo peri-hepático está inflamado y por consecuencia hay puntos dolorosos agudos en el hipocondrio derecho, que se agravan por el menor movimiento y mejoran por acostarse sobre el lado afectado.

En la ictericia ocasionada por catarro duodenal, puede administrarse Bryonia, especialmente cuando la afección ha sido ocasionada por un coraje. Aunque aparentemente el enfermo está caliente, se queja de escalofríos.

Chelidonium es un medicamento admirable para cuando los síntomas son muy parecidos a los de Bryonia; hay dolores agudos en la región hepática, irradiando en todas direcciones, al pecho y al abdomen; hay dolor bien marcado debajo de la escápula, que se extiende al pecho dando la sensación de un clavo; diarrea con evacuaciones de color arcilloso o bien amarillentas; se distingue de Bryonia particularmente por el aspecto de las evacuaciones y el dolor peculiar debajo de la escápula.

También se parece Bryonia a Kali carb, que está indicado en las afecciones biliares, cuando hay dolores agudos en el hipocondrio derecho que irradian al torax; frecuentemente hay también un dolor agudo que parte del lóbulo inferior del pulmón derecho. La diferencia entre estos dolores y los de Bryonia, consiste en que en Kali carb. no se agravan necesariamente por el movimiento.

Yuca filamentosa es un remedio admirable para los estados biliosos, con dolor que irradia de la parte superior del hígado a la espalda; hay mal sabor de la boca; las deyecciones son de carácter diarréico y contienen bilis en exceso. Hay considerable expulsión de gases por el recto.

Chamomilla, como Bryonia, está indicado en el estado bilioso que sucede a una cólera; en esta último, es probable que haya escalofrío durante el mismo; en tanto que el paciente de Chamomilla se agita y suda.

Berberis vulgaris también produce dolores agudos y pungitivos en la región hepática, pero estos irradian de la décima costilla hacia abajo hasta el ombligo.

Como ya he dicho, en Bryonia generalmente hay constipación pero en ciertos casos sucede lo contrario. Bryonia está indicado en la diarrea, cuando esta proviene de comer legumbres o frutas cocidas y también por el calor del verano; las deposiciones se agravan especialmente en la mañana, después de levantarse el enfermo y cuando comienza a moverse, lo que le distingue de Sulphur, colocándolo a lado de Natrum sulphuricum. Otras veces el enfermo es atacado de dolores súbitos de retortijón, que lo obligan a doblarse; las evacuaciones son abundantes y pastosas, siendo éstas algunas veces de color verde oscuro debido a que están mezcladas con bilis; tienen olor a queso añejo.

En seguida estudiaremos la acción de Bryonia sobre los diversos órganos. Los síntomas mentales se han descrito con bastante detenimiento al hablar de la fiebre tifoidea. Solo diré que los enfermos son irritables y se enfadan con facilidad. Este estado de ánimo está presente con los síntomas biliosos, con la cefalalgia y en la dispepsia, de hecho es característico de Bryonia.

Como ya se ha dicho, la cefalalgia de Bryonia se agrava por cualquier movimiento; aun el movimiento de los ojos agrava el dolor; éste empieza en el occipucio o bien en la frente e irradia al occipucio; se agrava en la mañana al despertar; por los accesos violentos de cólera y por agacharse. Sus causas excitantes son la exposición al calor, especialmente al calor húmedo, y la atmósfera caliente y la neblina; los resfríos, las borracheras y el reumatismo. Hay cefalalgia por planchar.

El medicamento más parecido a Bryonia en esto, es Gelsemium, que tiene cefalalgia con adolorimiento de los globos oculares y agravación por moverlos.

Natrum mur, produce cefalalgia con latidos, como ocasionada por pequeños martillazos y que se agrava por mover la cabeza o los ojos.

En la cefalalgia occipital, Bryonia debe compararse con Petroleum que también produce cefalalgia occipital pulsátil; y con Juglans cathartica que tiene cefalalgia occipital, siendo los dolores agudos.

Carbo veg. y Nux vóm., producen dolores occipitales por un acceso bilioso.

En las partes externas de la cabeza, Bryonia desarrolla un sudor aceitoso de olor agrio.

Un síntoma parecido, pero referente a la cara, se encuentra en Natrum mur.

Bryonia es un medicamento de valor en las enfermedades de los ojos. pero no cuando están afectadas las capas exteriores de los mismos. Debe pensarse en Bryonia para las metastasis del reumatismo a los ojos. Los dolores son intensos e irradian a través del globo ocular a la parte posterior de la cabeza o hacia el vértice o la parte posterior de los mismos globos oculares. Hay una sensación de tensión, como si estos fueran estirados. También Antimonium tartaricum tiene metastasis del reumatismo a los ojos.

Por lo que he dicho, se deduce que Bryonia está indicado en la inflamación de las membranas serosas con derrame; por lo que sintomática o patológicamente, sería un remedio de valor en el glaucoma. La presión intraocular está marcadamente aumentada. Hay salida de lágrimas calientes y fotofobia y disminución del poder visual.

La odontología de Bryonia es de origen reumático y ocasionada por un enfriamiento; se presenta con frecuencia en los dientes sanos, lo que nos hace suponer que es el nervio el afectado. Pueden estar invadidas varias piezas dentarias por el dolor y haber alivio momentáneo apoyando fuertemente la cabeza sobre la almohada o por las aplicaciones frías.

La odontología de los niños con piezas cariadas y que encuentra alivio por aplicaciones de agua fría, tiene su mejor medicamento en Coffea.

Kreosotum produce neuralgia facial con dolores urentes que se gravan por el movimiento y por hablar, con especialidad en personas nerviosas e irritable, cuyos dientes se carían rápidamente.

Bryonia puede usarse en la inflamación aftosa de la boca; el niño coge el pecho, pero luego lo suelta y llora; se nota la sequedad característica de Bryonia, pues cuando la boca se humedece por la leche, el niño sigue mamando bien. La orina característica de Bryonia es oscura, de color café rojizo, sin sedimento alguno, debiéndose este cambio a un exceso de materias colorantes.

Bryonia tiene alguna acción sobre los órganos genitales femeninos. Está indicado en los trastornos menstruales cuando el flujo es de color rojo-oscuro y abundante, pero con especialidad, cuando la menstruación se ha suprimido, presentándose lo que se ha llamado menstruación vicariante. En estos casos debemos compararla con Pulsatilla y Phosphorus. máxime si la supresión va seguida de hemoptisis o hematemesis.

Hamamelis, Ustilago y Millefolium, son útiles en la hematemesis.

Senecio está indicado en estos casos si hay tos con expectoración sanguinolenta.

Bryonia está indicado en las parturientas. Hace años que tengo costumbre de hacer uso de Bryonia en la llamada fiebre de leche. Considero a este medicamento más indicado que ninguno otro, porque sus síntomas corresponden a los de la enfermedad. La fiebre no es muy acentuada; hay tensión de los senos con cefalalgía, dolores desgarrantes en las extremidades y la enferma está fatigada con deseo de reposo.

Bryonia está indicado cuando amenazan presentarse los abscesos mamarios y hay dolores agudos y pungitivos, tensión en los pechos y la hinchazón es de color rojo pálido.

En el principio de los abscesos mamarios, debemos comparar ante todo a Bryonia con Belladonna, que está útil cuando los síntomas son violentos; enrojecimiento con latidos que irradian de un punto central de la inflamación.

Phytolacca es un remedio excelente cuando desde un principio los senos tienden a infartarse siendo especialmente el medicamento indicado, cuando amenaza la supuración. Cuando el niño mama, hay dolor que se extiende del pezón a todo el cuerpo, irradiando hacia arriba y hacia abajo de la columna vertebral; hay secreción excesiva de leche.

Phellandrium acuatium cuando los dolores siguen el trayecto de los conductos galactóforos entre una y otra tetada.

Croton tiglium, cuando hay dolor en el pezón que irradia a la espalda, como si se tirara de un cordón cada vez que el niño mama.

Bryonia debe tenerse presente en los casos de sarampión, estando indicado cuando la erupción tarda en presentarse. Hay una tos dura y seca que hace llorar al niño; éste se dobla como para resistir el dolor desgarrante que produce el esfuerzo de la tos. La expectoración puede ser nula o escasa. Los ojos están inflamados. En otros casos la erupción desaparece súbitamente, siendo esto seguido de síntomas cerebrales. El niño está somnoliento; tiene la cara pálida y contorsiones en los músculos de la misma, de los ojos y de la boca. Cualquier movimiento hace que el niño grite por el dolor que le ocasiona. En otros casos, en vez de presentarse estos síntomas cerebrales, hay procesos inflamatorios del pecho, bronquitis y aún neumonía.

Bryonia no está indicado con frecuencia en la escarlatina, pero en los casos que reclaman su uso, encontraremos uno o todos los síntomas siguientes que nos conducirán a su elección : el rash no es liso, como en los casos de Belladonna, sino que está esparcido entre otras erupciones de forma miliar; se presenta de un modo imperfecto y hay síntomas del tórax y los cerebrales que hace un momento mencioné. Ahora bien, si es cierto que en todos estos casos los sentidos están embotados, sin embargo, no hay verdaderas alucinaciones como en Belladonna; ni escucha el enfermo voces que le llaman, como sucede en Anacardium; ni despierta espantado abrazándose a las personas que le rodean, como sucede en Stramonium o Cuprum.

Cuando se ha suprimido alguna erupción y como consecuencia se ha afectado el cerebro, podemos pensar en Cuprum que está indicado cuando los síntomas son violentos. El niño se estremece durante el sueño. Hay una notable perversión de los sentidos y están presentes las convulsiones características de Cuprum.

Debemos dar la preferencia a Zincum en estos casos, cuando el niño está demasiado débil para que se desarrolle la erupción y cuando aparece, es muy escasa. La superficie del cuerpo está más bien fría. El niño yace en estado de estupor y rechina los dientes, estremeciéndose durante el sueño. Se observa estrabismo y nistagmus, habiendo una marcada inquietud de los pies y pupilas dilatadas. Cuando el pecho se afecta como consecuencia de la erupción repercutida del sarampión y hay disnea, tos, etc., debemos pensar en Ipecacuanha.

En tratándose de viruela, debemos preferir a Antimonium tartaricum y no a Bryonia.

Bryonia es complementario de Alumina.

Sus antídotos son Nux vom. Chamomilla, Pulsatilla, Rhus y Senega.

Bryonia es antídoto de Rhus tox., Rhus venenata y Chlorum.

Dd coníferas

Entre estas tenemos a *Abies nigra* que obra sobre el estómago; a *Sabina Juniperus* en el aborto; a *Pinus silvestris* en la atrofia infantil; a *Terebinthina*, que obra sobre los riñones, vejiga, etc., sobre las membranas mucosas, el útero, en los estados tifódicos y en la hidropesía renal.

Debe compararse *Terebinthina* con *Arsenicum*, *Cantharis*, *Copaiva*, *Camphora*, *Phosphorus*.

Pix líquida obra sobre los pulmones y en las erupciones.

Pix líquida debe compararse con *Anisum stellatum*.

Thuja occidentalis obra sobre el sistema nervioso, en la sicosis, en la sífilis, en la variola y en el marasmo.

Thuja debe compararse con *Pulsatilla*, *Kali-bichromicum*, *Spigelia*, *Mercurius*, *Nitricum acid.*, *Natrum sulphuric*, *Euphrasia* y *Staphysagria*.

El orden de las Coníferas o plantas que producen conos, es muy extenso; trataremos de estudiarlo hoy. De este orden obtenemos las diferentes variedades de pino, de *Cicuta* y de pinos de los que se obtienen diversos destilados de trementina. Los medicamentos principales de este grupo son: *Abies negra*, o sea el abeto negro; *Sabina juniperus*, una especie de enebro del que se obtiene el aceite de sabina, medicamento bien conocido como abortivo. *Pinus silvestris*, una variedad del pino. *Terebinthina* o trementina, obtenida de muchos de estos pinos: *Pix líquida* o brea y *Thuja occidentalis* o *arbor vitae*, árbol de la vida.

Abies nigra

No puede menos que mencionar un síntoma de este medicamento, síntoma que ha sido confirmado con frecuencia; me refiero a la aplicación de esta droga en la dispepsia, cuando el enfermo se queja de una sensación de como si hubiera ingerido alguna substancia indigesta que se hubiera adherido al cardias. Este es el síntoma principal y característico del medicamento. También están presentes el abatimiento del espíritu, la hipocondriasis y la constipación originada por la dispepsia.

Sabina

También me veré obligado solamente a mencionar a *Sabina juniperus*, por la falta de tiempo. Es conocido como medicamento útil en el tratamiento de las enfermedades uterinas y para impedir el aborto, especialmente durante el tercer mes. Los síntomas que reclaman su uso en este último accidente, los aprenderán del Profesor de Ginecología Dr. Betts. Someramente diré cuales son: dolor que empieza en la cintura e irradia por ambos lados hacia el pubis; dolores tractivos, de magulladura, tan comunes en los casos de aborto; dolores que atraviezan desde el sacro hacia el pubis; siendo este último síntoma muy característico de *Sabina*. Aparte de estos síntomas, hay salida de sangre roja, rutilante y coagulada, que aumenta por el movimiento.

Puede hacerse uso de *Sabina* en la hemorragia post-partum con retención de la placenta y estando presentes los síntomas ya mencionados.

Terebinthinae oleum

Terebinthina o trementina, es una droga de la que mucho se ha abusado en la antigua escuela y que también ha sido muy descuidada por los médicos homeópatas. Por los errores en que incurren en el uso de esta droga en la antigua escuela, nosotros con frecuencia la olvidamos del todo.

Sodo dispongo del tiempo suficiente para decir que *Terebinthina* obra sobre los riñones y la vejiga

principalmente. Cuando en la metritis, peritonitis, fiebre tifoidea, escarlatina o cualquiera enfermedad grave de carácter asténico se presenten los siguientes síntomas renales Terebinthina puede actuar como remedio curativo : dolores sordos y ardor en la región renal; dolores que irradian de los riñones a los ureteres; ardor durante la micción; estranguria; orina albuminosa y como síntoma muy característico, esta es de color oscuro, de aspecto nebuloso y humoso, como si tuviera sedimentos de sangre descompuesta, lo que en efecto sucede. El verdadero estado patológico en estos casos, no es el mal de Bright, ni el de una formación fibrinosa, sino de una congestión renal, con derrame sanguíneo lento en la pelvecilla del riñón. Cuando los síntomas urinarios citados estén presentes, podemos hacer uso con fiadad de Terebinthina, sin importarnos que nombre tenga la enfermedad. El olor de la orina es como el de las violetas, como en Cantharis, Copaiva, Osmium y Selenium.

Terebinthina frecuentemente obra con energía sobre las membranas mucosas; produce ardor en el aparato respiratorio, con expectoración delgada, muy difícil de expulsar.

Es de utilidad algunas veces en el asma húmedo con los síntomas concomitantes ordinarios ya mencionados.

Terebinthina se ha usado para la expulsión de los gusanos intestinales. El niño se estremece y grita durante el sueño. Se escarba las narices; tiene sensación de asfixia, y una tos seca, con gargarismo, pudiendo hasta haber convulsiones. El alcohol favorece la acción de Terebinthina.

Pix líquida

Pix líquida solo tiene dos síntomas dignos de tomarse en cuenta. Uno de ellos se debe a su acción sobre los pulmones. Puede darse con fiadad en los procesos supurativos que afectan el pulmón izquierdo, con dolor localizado en el tercer cartílago costal del mismo lado.

Anisum stellatum produce este mismo dolor en el hemitórax derecho; los síntomas antes citados de Pix y de Anisum stellatum, han sido comprobados repetidas veces.

Los medicamentos que producen dolor en el hemitórax izquierdo, dignos de consignarse aquí, son los siguientes : Myrtus communis, en la parte superior; Sumbul, tiene diversos dolores; Fluoric acid, Oxalic acid., Actea racemosa, debajo del pezón; Lilium, a través del corazón o de la mama, irradiando a la espalda; Kali carb y Sulphur, que pasan del pecho a la espalda; Sarsaparilla, dolor que se extiende de la espalda al lado izquierdo del pecho; Pulsatilla nuttalliana, dolor en el lado izquierdo, debajo del brazo, cerca de la espalda; Guaiacum, dolores pungitivos en las primeras tres costillas, esputos purulentos; Theridion, Phosphorus y Silicea.

Pix líquida también produce una erupción, especialmente en el dorso de las manos, agrietándose y produciendo una comezón inaguantable por la noche; sangre al rascarse.

Thuja occidentalis

Vamos a estudiar ahora Thuja occidentalis, el último medicamento de este grupo y tendremos tiempo suficiente para hacerlo con detalle. La historia de esta droga es una pequeña novela. En cierta ocasión Hahnemann recibió en su consultorio a un paciente que se quejaba de síntomas relacionados con los órganos genitales, que eran, por lo menos, sospechosos. Se trataba de un escurrimiento uretral, espeso y purulento, acompañado de ardor durante la micción; había también pequeñas erupciones con comezón sobre el glande y algo de inflamación en las partes afectadas. Hahnemann supuso que su paciente había contraído una gonorrea, cosa que fué enérgicamente negada por el enfermo, que por cierto era estudiante de Teología. Sin embargo, partiendo del principio que prevalece en todos los tribunales, de considerar a un hombre inocente en tanto no se haya comprobado su culpabilidad, Hahnemann optó por no dar medicamento alguno al joven estudiante, recomendándole que lo volviera a ver después de tres días. Cumplido el plazo, el enfermo volvió ya curado; esto desconcertó a Hahnemann. Interrogó estrechamente al

paciente, pero no encontró ninguna causa que pudiera explicar satisfactoriamente este fenómeno. Sin embargo, el joven recordó que habiendo estado en un jardín, pocos días antes, había masticado algunas hojas de *arbor vitae*. Esto indujo a Hahnemann a investigar las propiedades medicinales de Thuja, comprobando que el estudiante de Teología no había mentido.

A pesar de esto, no debemos restringir exclusivamente el uso de Thuja a la sícosis, pues tiene otra acción muy importante sobre la economía, especialmente sobre el sistema nervioso. Si es cierto que debemos tener siempre en cuenta que estos fenómenos nerviosos pueden estar ligados a la sícosis o depender de esta tara, también no debemos olvidar que pueden existir independientemente de ella. Grauvogl nos habla de la constitución hidrogenoide, sobre la cual, la acción del virus gonorréico, es de lo más pernicioso. Si un individuo de esta constitución contrae la gonorrea, tiene más probabilidades de quedar afectado por esta tara constitucional. Esta constitución puede existir aun fuera de toda tara sicótica. En la constitución hidrogenoidea, los efectos de la vacuna son muy nocivos. Cuando en la práctica encontramos individuos que padecen por los efectos de la vacuna, siendo el virus puro, podemos catalogarlos en la lista de los de constitución hidrogenoide. Tenemos dos medicamentos para los malos efectos de la vacuna : Silicea que se adapta a cualquier clase de síntomas, incluso las convulsiones, y Thuja indicado con especialidad cuando se presenta la diarrea y las pústulas de la vacuna son muy grandes. Fué por este último síntoma, por el que Boenninghausen, recomendó el uso de Thuja en la viruela. Lo aplicaba desde que las vesículas comenzaban a convertirse en pústulas, con el intento de evitar las cicatrices.

Volvamos a nuestro estudio de Thuja sobre el sistema nervioso. El enfermo se encoleriza fácilmente, es impaciente en su manera de ser; habla precipitadamente; sus movimientos son exageradamente activos y precipitados; monta en cólera con facilidad; aún las cosas más triviales excitan su ira y le ponen nervioso; se despiertan en él las emociones más nobles; por ejemplo, la música le hace llorar y le produce temblor en los pies. Hay una forma de locura o manía, en la que Thuja es el único medicamento indicado y es cuando el enfermo está obcecado en que su cuerpo está hecho de una substancia quebradiza y no permite que nadie se le acerque, por temor a que se rompa. Este síntoma no es el de *Antimonium crudum*; pues no es debido a la irritabilidad mental, por lo que el enfermo hace que las personas no se le acerquen y que ni aún permita que le vean, sino que es un síntoma que consiste en una obcecación creyendo que su cuerpo está hecho de vidrio. O bien puede creer el enfermo que su cuerpo está separado de su alma, o que hay una persona extraña a su lado. Otro característico singular de Thuja, es uno que fué encontrado por primera vez en una solterona; esta señorita experimentaba la sensación de como si un niño vivo estuviera dentro de su vientre; síntoma que ha sugerido el uso de Thuja en el falso embarazo.

Con estos síntomas nerviosos que indican al medicamento en la melancolía y otras formas de locura, encontramos trastornos circulatorios, ebullición de la sangre, pulsaciones en todo el cuerpo y ansiedad precordial. Encontramos también diversas formas de neuralgias; de ahí que esté indicado en la cefalalgia conocida con el nombre de "clavo histérico", en la que la enferma experimenta una sensación de como si le introdujeran un clavo en el vértice de la cabeza o en una de las eminencias frontales. Thuja también puede ser empleado en la neuralgia que afecta la cabeza o la cara o ambos a la vez; los dolores son intensos, como de puñalada y casi insoportables. Si el enfermo se incorpora, estos dolores casi lo llevan a la desesperación, pudiendo aún llegar a la inconsciencia; por este motivo, el enfermo guarda siempre la posición horizontal. Los referidos dolores parecen iniciarse en la cara alrededor de los malares y los ojos e irradiando a la parte posterior de la cabeza. Esto puede ser originado por una erupción suprimida. Es una neuralgia que nos recuerda la que produce *Spigelia*, pero de la que se distingue por la dirección que toman los dolores. En *Spigelia*, estos empiezan en la parte posterior de la cabeza e irradian hacia adelante.

Habiendo detallado ya los síntomas nerviosos de Thuja, únicos en su género, pasaremos a ver la aplicación de esta droga en la sicosis. Hay que recordar que estos fenómenos nerviosos, pueden o no tener un origen sicósico. Thuja es un medicamento que tiende a alterar la constitución sicósica a que he hecho referencia; modifica todas las enfermedades subsecuentes, haya o no secreción uretral.

Puede hacerse uso de Thuja en la gonorrea, cuando la secreción es delgada y verdosa; hay dolor de espalda, durante la micción y al terminar esta, se experimenta la sensación de como si se hubieran quedado algunas gotas en la uretra. Aparecen verrugas y condilomas en los órganos genitales y el ano, en el periné y en las superficies mucosas. He tratado un caso en el que las verrugas se formaron en el centro de la lengua; este caso fué curado con rapidez por Thuja. Las verrugas pueden tener un aspecto granujiento o bien la apariencia de una coliflor, tendiendo a desarrollarse en el cuello uterino. Estas escrescencias en forma de verrugas, son húmedas y dejan escapar un líquido glutinoso. Otras veces se encuentran verrugas en los genitales, que tienen aspecto chancroide; su base es de color amarillo sucio con los bordes endurecidos. Estas úlceras son características cuando parecen haber tenido origen en una verruga. Algunas veces se notan grietas profundas o surcos alrededor del ano, en el periné, en el escroto o en el glande; son bien hondas y están cubiertas de pus. El sudor de los órganos genitales es de olor dulce. Frecuentemente están invadidos los testículos, estando uno de éstos retraído como consecuencia de la contracción del músculo cremaster correspondiente e hinchado y adolorido, con sensación de magulladura. Puede haber balanorrea, es decir, inflamación purulenta de la superficie interna del prepucio y de la corona del glande.

En los órganos sexuales femeninos encontramos las excrescencias en la forma de coliflor a que ya hemos hecho referencia, crecimientos fungosos de origen venéreo; condilomas con flujo verde y espeso que corresponde al flujo delgado y verde-amarillento, de la gonorrea crónica en el hombre. La cara interna de los muslos está roja y escoriada.

Además, si el flujo gonorreico es detenido por el uso de inyecciones, por un enfriamiento u otra cualquiera, pueden presentarse síntomas constitucionales que reclaman el uso de Thuja, estando especialmente indicado, cuando la complicación sea el reumatismo articular o la prostatitis. El cabello se vuelve seco, partiéndose en su extremidad; el cuero cabelludo es escamoso y cubierto de costras secas.

Thuja es también el remedio cuando la iritis aparece, especialmente cuando va acompañada de condilomas sobre el iris. Las párpados están inflamados y también de aspecto verrugoso.

El ozena puede ser una complicación adicional; cuando Thuja está indicado, el escurrimiento es espeso y verde.

Un síntoma muy común, revelador de una tara sicósica, para el cual se puede emplear Thuja, es la caries de la raíz de los dientes, conservando las coronas una apariencia normal. Otros síntomas dignos de mencionarse, son las pústulas muy parecidas a las que produce Tartarusemet, un estremecimiento con escalofrío durante la micción y la nerviosidad y agitación, tanto en el día como en la noche. Todavía más, Thuja tiene una propiedad peculiar, que es la de suavizar los tejidos duros, naturalmente duros, como las uñas. Así se explica la posibilidad de Thuja de curar las verrugas: las suaviza y provoca su absorción. Puede haber otorrea, aliento fétido y ronquera.

Thuja tiene una acción específica en la escleritis. Produce tos que se agrava durante el día; los esputos tienen aspecto de queso añejo.

Thuja es también de utilidad en la escrófula, y el marasmo. Tales casos no son necesariamente sicósicos sino que precisan las condiciones que favorecen el desarrollo de esta afección. Las evacuaciones son acuosas, gorgoteantes, expulsadas con fuerza, empeorando en el día después del desayuno, acompañadas de gran cantidad de gases ruidosos; tiña ciliar; escamas secas como

de salvado; pestañas irregulares e imperfectas; los niños son ventrudos; gritan al despertar y dilatan mucho para estar completamente despiertos.

Después tenemos que considerar los medicamentos parecidos a Thuja en las condiciones antes mencionadas. Uno de estos y el más próximo a Thuja, es Pulsatilla, produciendo ozena con escurrimiento espeso y verdoso. En la gonorrea, también los dos medicamentos tienen escurrimiento idéntico, pero más espeso en Pulsatilla. En el reumatismo gonorreico; en la orquitis, en la prostatitis, son también muy parecidos Pulsatilla y Thuja.

Kali bich, es útil en el ozena que aparece en las constituciones sicósicas; el escurrimiento es amarilloso, más frecuentemente verdoso. Se siente la nariz seca de un modo anormal; las masas espesas y verdosas, son expulsadas por la parte posterior de la nariz.

Nitricum acid. se parece a Thuja occident, en los condilomas y verrugas : también es de utilidad en las úlceras, cuando sus contornos son irregulares, y en la hipertrofia de las amígdalas, ya sea que estas afecciones sean de origen sifilítico o gonocócico. También produce Nitricum acid. fisuras anales húmedas (que, como sabemos, también se encuentran en Thuja), balanorrea y leucorrea verdosa y delgada. Sin embargo. Nitricum acid. se distingue de Thuja occident. en que tiene más sensación de magulladura en los huesos, especialmente en las regiones desprovistas de tejido muscular como la tibia, el esternón y el cráneo.

Staphysagria se adapta a los condilomas largos y filiformes. Hay un estado pervertido del organismo, que se revela por el color cetrino de la cara, los círculos oscuros alrededor de los ojos, el estado esponjoso de las encías, el color amarillo-blanquizco de la piel y la notable debilidad. Está especialmente indicado cuando ha habido mercurialización; generalmente hay endurecimiento de uno u otro de los testículos.

Deseo hacer mención aquí de Jacaranda. Se trata de una planta de Sud-América, experimentada primeramente por Muir. Es un excelente medicamento para la balanorrea o para los pequeños chancros rojos y para los granos de aspecto chancroide, también rojos, que aparecen en el pene. Se ha demostrado, fuera de toda duda, que es un buen medicamento.

Corallium rubrum es un remedio excelente de las úlceras chancrosas, cuando son de aspecto muy rojo. Mercurius se parece a Thuja occidentalis en la iritis, en la balanorrea, en la secreción uretral verde y en el reumatismo. Las diferencias son las siguientes : en Mercurius hay agravación por el sudor, así como por el calor de la cama. Thuja tiene el siguiente síntoma que no se encuentra con mucha frecuencia, pero que sirvió de guía a Boenninghausen, para salvar la vida de un enfermo : sudor solamente en las partes descubiertas del cuerpo.

Sabina es de utilidad en los condilomas que producen comenazón y ardor, especialmente en las mujeres.

Euphrasia está indicado en los condilomas grandes, que tienen aspecto de crestas de gallo.

Cinnabaris es un excelente medicamento cuando hay una combinación de sífilis con sicosis. Las verrugas tienden a afectar la forma de un abanico; hay una fuerte comezón, con especialidad alrededor de las articulaciones.

El remedio complementario de Thuja en estas afecciones sicósicas, es Natrum sulphuricum.

Sarsaparrilla está indicado cuando las erupciones sicósicas están constituidas por pequeñas manchitas que apenas sobresalen del nivel de la piel, que con frecuencia se descaman un tanto, pero que tienen aspecto de roseola sifilítica, produciendo una comezón intolerable que se agrava en la primavera; también cuando aparece una erupción húmeda en el cuero cabelludo y cuyo pus al escurrir, produce inflamación de todas las partes que toca. La cefalalgia sicósica se encuentra en Sarsaparrilla, iniciándose el dolor en la parte posterior de la cabeza, irradiando hacia adelante, para fijarse en la raíz de la nariz, con hinchazón de este órgano; erupciones húmedas alrededor de los órganos genitales, o entre el escroto y los muslos.

También Petroleum produce este último síntoma, además del siguiente: pequeños girones membranosos alrededor del ano.

Dd euphorbiaceas

Las Euphorbiáceas contienen un alcaloide acre, que en algunas plantas es oleoso, en otras resinoso; en este último caso se escapa de la planta como un jugo lechoso que se seca formando una goma. Estos aceites o gomas, según el caso, tienen dos propiedades; aplicadas como tópico sobre la piel, producen enrojecimiento y vesicación, llenándose estas vesículas de una serosidad blanco amarillenta, pudiendo aun llegar a la supuración, formando costras de un color como el de la miel de abeja. Todas estas plantas obran más o menos como purgantes, produciendo diarrea acuosa acompañada de cólico, tenesmo, flatulencia, ardor, náuseas y vómito. Los medicamentos que obtenemos de este orden son: **Croton tiglium**, **Jatropha curcas**, **Yuca filamentosa**, **Euphorbium officinarum**, **Euphorbia corollata**, **Mercurialis perennis**, **Hippomanes mancinella** y **Ricinus comunis**.

Croton tiglium, produce una diarrea acuosa de color amarillento y que sale como el agua de un bitoque, con frecuencia asociada de náuseas y vómitos; la náusea es muy molesta, va acompañada de desmayos y pérdida de la visión. Hay cólico que mejora por bebidas calientes; las evacuaciones se presentan a cada intento de comer o beber.

El análogo más cercano a Croton, es *Jatropha curcas*, que produce un cuadro perfecto del cólera asiático, con gran postración, vómitos y diarrea, simultáneamente; las sustancias vomitadas tienen aspecto de agua de arroz o de clara de huevo; hay también calambres en las pantorrillas y frialdad en todo el cuerpo.

El medicamento que le sigue en semejanza es *Euphorbia corollata*; éste, como el anterior, produce vómito y deposiciones, con sudor frío sobre todo el cuerpo; produce, de una manera más marcada que los demás miembros de este orden, el siguiente estado mental : el enfermo desea morir.

Cascarilla tiene mejoría de sus síntomas abdominales por las bebidas calientes, pero parece ser de utilidad en estados diferentes a los que reclaman el uso de los medicamentos antes citados. Se usa cuando hay cámaras nudosas cubiertas de moco, como en *Graphites*, acompañadas de cólico y ardores, justamente como sucede en los otros medicamentos de este orden. Este medicamento también produce frecuentes hemorragias intestinales rojo-pálidas; no consisten en una simple salida de sangre, como sucede en la defecación en los casos de hemorroides; no es tampoco de la naturaleza de las hemorragias intestinales ocasionadas por afecciones hepáticas, sino que se trata de verdaderas afecciones de los vasos sanguíneos.

En *Yuca filamentosa* predominan los síntomas bilioso sobre los gástricos e intestinales; produce cefalalgia frontal o temporal; frecuentemente hay afluencia de sangre a la cara, teniendo ésta un color amarillo o cetrino y la lengua cubierta de una capa amarilla o blanco amarillenta, notándose las impresiones dentarias. Hay también dolores sordos en el hígado, apetito escaso, distensión y sensibilidad del abdomen, dolores cólicos, tenesmo con expulsión frecuente de gases, evacuaciones también frecuentes, acuosas y amarillentas o de color achocolatado.

Vamos a estudiar ahora la acción del medicamento sobre la piel: Cuando se hacen aplicaciones locales de *Croton tiglium*, se produce un eritema que pronto va seguido de formación de vesículas, casi confluentes, que producen ardor y comezón insoportables. Si la acción de la droga continúa, estas vesículas dan origen a una costra amarillenta, muy parecida a las costras de leche, en cuya afección puede estar indicado, especialmente cuando encuadra con los síntomas

intestinales de Croton.

Hippomane mancinella fué experimentado por primera vez por el Doctor Muir, Su propiedad de producir vesículas se ha utilizado en la escarlatina, siendo sus síntomas los siguientes: delirio; inflamación de la garganta con imposibilidad para deglutir, debido a la constricción de la misma y del esófago; ardor en los ojos, que se agrava por cerrarlos.

Yuca produce un enrojecimiento eritematoso de la piel. En dos experimentadores produjo ardor e hinchazón del prepucio, con enrojecimiento del meato urinario. Examinando la literatura alopática, vemos que Yuca es recomendado en el tratamiento de la gonorrea.

Euphorbium officinarum se diferencia más o menos de los demás medicamentos. Como ellos, produce una erupción eritematosa y vesicular; sin embargo, su utilidad especial radica en su acción sobre los huesos; se usa en las enfermedades de éstos, cuando hay dolor quemante, principalmente debido al abuso del mercurio.

Ricinus communis tiene la propiedad de aumentar la leche en las mujeres que lactan.

En esto se parece a Urtica urens que resulta un excelente medicamento para la carencia de leche después del parto.

El abuso del aceite de ricino es antidotizado por dos medicamentos, usados de acuerdo con sus respectivos caracteres, son Bryonia y Nux vomica; Bryonia, por la relación específica que guarda con los síntomas de Ricinus y Nux vomica, por su relación con los medicamentos drásticos en general.

Dd ranunculaceas

Aconitum, Helleborus, niger, Clematis erecta, Poeonia, Pulsatilla Hydrastis, Staphisagria, Actea racemosa, Actea spicata, Radix coptidis, Ranunculus bulbosus y Ranunculus sceleratus.

Ya tenemos la lista de las Ranunculaceas, orden de plantas que nos proporciona muchos medicamentos. Recibe este nombre por que abarca las diferentes variedades de ranúnculo. Todo este orden parece estar caracterizado por su acritud y algunos de sus miembros son ligeramente narcóticos. De ellos obtenemos Aconitum, Actea racemosa, Actea spicata, Radix coptidis, Ranunculus bulbosus, Ranunculus sceleratus, Hepática, Pulsatilla, Hidrastis canadensis, Clematis erecta, Staphisagria, Helleborus y Poeonia. Staphisagria contiene Delphinina, Hidrastis canadensis, cuando está fresco, se dice ser narcótico así como ácido. Se usa por la acción tónica que se le supone, se dice que su abuso ocasiona síntomas como los del Sulfato de quinina; tales síntomas son adelgazamiento, zumbidos, retinteo y disminución del pulso. Clematis vitalba es tan caústico, que se ha usado como sustituto de Cantharis. Propiedades semejantes tiene Clematis crispa, sobre la que las cantáridas se alimentan con avidez. Clematis viorna, de cuyos vástagos se hacen resistentes tramados de papel, es también vesicante. Tendremos tiempo de estudiar solamente a los principales miembros de este orden. Antes que todos, estudiaremos Aconitum.

Aconitum napellus

Aconitum napellus es el napelo; la palabra Aconitum significa "sinpolvo". La planta se ha llamado así por el hecho de que crece sobre las rocas áridas en las que a penas si hay suficiente tierra que cubra sus raíces. Esto demuestra el vigor de la planta. Se ha llamado napelo, porque la forma de sus flores dobladas dan la apariencia de un capuchón sobre la cabeza.

Aconitum napellus contiene un principio activo llamado Aconitina, encontrándose con más abundancia en las raíces. Tiene algunos otros principios activos de composición desconocida y difíciles de aislar. De hecho, el Aconitum comercial prácticamente tiene algunas otras sustancias.

Las propiedades activas de Aconitum se encuentran en proporciones diferentes en muchos de los miembros de este orden de plantas. Uno de ellos es el Acido acónítico combinado con el calcio. He oído decir que los habitantes de Persia secan las cabezas del Aconitum ferox y las comen impunemente. No me atrevo a decir cómo puede ser verdad esto, aunque es sabido que esta especie de Aconitum, contiene pseudo-aconitina, que es menos tóxica que la verdadera aconitina. También se afirma (y de esto no me hago responsable) que en algunas partes de Suiza el Aconitum crece en hileras a lo largo de las calles y que sus cabezas se emplean como verduras. Quizá esto demuestre el hecho de que la planta altera sus propiedades por la aclimatación.

Cuando es tomado en dosis tóxicas, se revela Aconitum como un deprimente del sistema cerebroespinal. Produce una sensación de adormecimiento acompañada de aguijoneo y hormigueo en las extremidades, pudiendo llegar hasta la completa anestesia. También afecta el sistema circulatorio. Después de la primera sensación que se experimenta de moderado calor difuso, sigue un intenso calor interno con abundante sudor caliente. Otras veces la piel llega a cubrirse de erupción miliar que produce mucha comezón. Secundariamente la superficie del cuerpo se vuelve fría, con sudor frío y viscoso; el pulso se vuelve débil y la muerte se presenta.

Aconitum en un principio no afecta la esfera intelectual y la emotiva. En su acción sobre los nervios, en este caso difiere de Coccus indicus que trastorna rápidamente la consciencia. Esta droga produce en efecto, una parálisis motriz completa y no sensitiva. Difiere también de Gelsemium, Conium y Nux vóm. que muy pronto afectan la actividad motriz más bien que la sensitiva. En la que se refiere a los síntomas de colapso, se parece a Camphora y a Veratrum album; pero solamente Veratrum album tiene diarrea y vómitos característicos, con sudor frío sobre la frente. Aconitum y Nux vóm., producen convulsiones tetánicas, pero en Aconitum son solamente parciales y acompañadas de gran debilidad muscular.

Aconitum produce dos series diferentes de síntomas, completamente distintos por su carácter y tan bien separados, como si el medicamento se compusiera de dos substancias y cada una desarrollara sus propios síntomas. El segundo grupo de síntomas que es el más generalmente conocido, es la tendencia de Aconitum a producir fiebres e inflamación; esto lo produce por su acción sobre el sistema nervioso simpático. Lo encontramos indicado en las fiebres genuinamente inflamatorias del tipo llamado sinocal o esténico. Estos términos se aplican a las fiebres que no tienen carácter debilitante o asténico. Los síntomas de las fiebres que no tienen carácter debilitante o asténico. Los síntomas de las fiebres que reclaman el uso de Aconitum, son los siguientes: piel generalmente caliente y seca; pulso duro, lleno y rebotante; la fiebre va siempre acompañada de ansiedad. Hahnemann nos ha dicho que los síntomas mentales y locales son el verdadero guía que nos conduce a la elección de Aconitum. No puede ser el medicamento adecuado si no está presente la ansiedad, la agitación, inquietud y temor a la muerte. El sudor que sigue a la fiebre es generalmente crítico y produce mejoría de todos los síntomas; es abundante, tibio y aun caliente. Está demostrado que Aconitum no produce ninguna alteración en la calidad de la sangre; de aquí que no se pueda esperar que esté indicado en cualquier tipo de fiebre en que hay toxinas en la sangre, alterando este fluido, modificando los glóbulos rojos o en cualquier forma cambiando su calidad. El tipo de la fiebre que produce Aconitum, es esténico y continuo y no intermitente o remitente. No tiene ningún síntoma en su patogenesia que lo indique en estos casos. Comienza con estremecimiento o escalofrío, produce luego calor seco y continúa hasta el sudor que trae mejoría; cuando ha terminado la fiebre, ha terminado también el terreno de acción de Aconitum. Este no reproduce la repetición típica de los accesos febriles. De aquí que no pueda prescribirse Aconitum en la fiebre intermitente.

Es necesario grabar en la mente que algunas veces la fiebre no es la enfermedad misma, sino un síntoma necesario al desarrollo completo de la enfermedad. No se pretenderá quitar esta

calentura con la administración de Acónitum, pues en este caso combatiríamos un sólo síntoma de una enfermedad dada. De aquí que cuando la fiebre no es más que un síntoma, Acónitum no debe ser dado para quitarla. Tomemos por ejemplo la escarlatina: la fiebre puede ser muy elevada, la piel puede estar caliente y seca, el pulso duro. Acónitum parece estar indicado, sin embargo se llegará al conocimiento por otros síntomas, dolor de espalda, vómitos, dolor de garganta, la existencia de otros casos de la misma enfermedad entre los vecinos, de que se trata de un caso de escarlatina. Sabemos que suprimiendo la temperatura, eliminamos un síntoma necesario para el desarrollo de la erupción característica de la enfermedad. Por lo tanto, raramente debe pensarse en Aconitum para la escarlatina. Puede haber casos excepcionales en que la temperatura revista un carácter desproporcionadamente grave y en que los síntomas mentales característicos estén presentes, pudiéndose entonces hacer uso de Aconitum; pero en nueve casos de diez, será perjudicial su administración.

Otra falta más se comete cuando se administra Aconitum en los tipos tifoideos de fiebre para disminuir el pulso y hacer bajar la temperatura. Aconitum no tiene relación de ninguna especie con la fiebre tifoidea. Es dado por la costumbre de administrarlo en la fiebre y no por un conocimiento patológico. Me permito suplicarles no adherirse a esta práctica, que solo conducirá a la alternación.

En las fiebres traumáticas o inflamatorias, Aconitum debe ceder su sitio a otros medicamentos, a menos que estén presentes la inquietud y la ansiedad. Uno de estos remedios es Bryonia, que también produce pulso lleno y duro, aumentando la acción del corazón; piel seca y agravación de sus síntomas por el movimiento. El paciente yace perfectamente tranquilo, para nada agitado.

Es de importancia establecer distinciones entre Aconitum, Gelsemium y Apis en los estados febriles. Daré pues en detalle los síntomas y las condiciones que nos conduzcan a la elección de uno u otro de estos medicamentos. Si repito lo que ya he dicho, esta repetición servirá para gravar en la mente, la distinción entre dichas drogas.

Aconitum caracteriza la fiebre sinoca: Gelsemium la fiebre remitente o intermitente y Apis la intermitente y tifoidea. Aconitum produce escalofrío marcado, seguido de piel caliente y seca; pulso duro, lleno y rebotante; más tarde sobreviene un sudor caliente, profuso, crítico, que produce alivio. Apis produce escalofrío seguido de calor quemante en todo el cuerpo o calor en algunas regiones y frialdad en otras. Este calor se siente con particularidad en el abdomen. La piel está caliente y seca o alternativamente seca y húmeda; hay ausencia de sudor o sobreviene por accesos, secándose rápidamente. Gelsemium produce escalofrío parcial, que comienza por las manos, se propaga descendiendo y ascendiendo a lo largo de la columna vertebral, seguido de un calor general más acentuado en la cabeza y la cara. El sudor es gradual y moderado, pero produce siempre mejoría.

Bajo la acción de Aconitum, el pulso es como ya se ha mencionado, lleno, duro y rebotante. En Gelsemium es lleno, pero no duro; por eso se llama "pulso de martillo de agua". Bajo la acción de Apis es acelerado, lleno y fuerte; o desigual, filiforme y frecuente. Aconitum presupone que la sangre no está alterada cualitativamente. Gelsemium admite cualquier cambio que puede favorecer la depresión. Apis se adapta a la toxemia, de tipo tifoideo.

Por consiguiente, Aconitum está indicado solamente cuando la fiebre es esténica, tal como la que proviene de la exposición a los vientos fríos y secos, después de un calor excesivo: por enfriarse repentinamente cuando se está caliente y sudando, etc. En la fiebre biliosa está indicado durante las primeras etapas, cuando la calentura es esténica, especialmente porque obra sobre el hígado. También es el medicamento en la fiebre inflamatoria, sea traumática o no, cuando concuerda el tipo; es particularmente aplicable en la plétora, en las personas robustas que con facilidad sufren repentinas congestiones activas. No tiene relación con la fiebre de tipo intermitente y cuando se

aplica en este tipo de fiebre, obra solamente por el predominio de su acción sobre el corazón y nunca curativamente; de aquí su no indicación homeopática. No tiene relación alguna con la fiebre tifoidea.

Gelsemium es el medicamento adecuado cuando la fiebre se desarrolla en circunstancias que favorecen una paresia de los nervios motores de los músculos, ya sean de fibra lisa o estriada. Corresponde a ese estado en el que los vasos sanguíneos están dilatados y llenos, pero carecen de firmeza y resistencia característica en la inflamación esténica desarrollada. Tal forma de fiebre, va acompañada de languidez, debilidad muscular, deseo de absoluto descanso y somnolencia; en estas condiciones, la congestión puede aun ser arterial, como en Aconitum, pero exhibe una pasividad que le es suficientemente característica; el pulso es lleno, pero no duro, por eso Gelsemium puede estar indicado en las fiebres de origen bilioso, cuando el hígado sufre una congestión pasiva. Se aplica también a las formas tifoideas, pero nunca después que la languidez y somnolencia que corresponden a la relajación y congestión pasiva del cerebro, llegando a una gran postración y estupor.

Apis tiene una semejanza aparente con la fiebre esténica de Aconitum en la piel seca, pulso duro, etc., y especialmente en el principio de las afecciones erisipelatosas y más aún en la inflamación de las membranas serosas y sinoviales. Pero la tendencia de Apis es al tipo tifoideo o los derrames, no sucediendo esto jamás en Aconitum. De esta manera Aconitum puede aplicarse a la fiebre que acompaña en un principio a la meningitis, a la pleuritis o la sinovitis; pero su poder cesa cuando, el grito encefálico, la disnea y la matitez a la percusión, o el estado inflamatorio y pastoso alrededor de una inflamación, anuncian la aparición del derrame.

En su forma intermitente de fiebre, Apis no ofrece ningún parecido con Aconitum o Gelsemium. Aún en el tipo reumatisal, en el que Aconitum y Apis parezcan estar indicados, la semejanza es solamente superficial, puesto que Apis, o desarrolla una inflamación erisipelatosa o produce ardores aguijoneantes, picantes y exquisita sensibilidad, todo referible a los vasos sanguíneos. En los tipos más deprimidos, Apis abandona a Aconitum y sobrepasa completamente a Gelsemium. Está indicado en la escarlatina genuina, en la difteria y en la fiebre tifoidea. Hay tendencia a la defibrinación de la sangre y en fin, a la desorganización de los líquidos. En tales casos, la agitación ansiosa de Aconitum y la irritabilidad y somnolencia de Gelsemium, son reemplazados por una inquietud agitada y por la estupefacción. La excitación y delirio de Aconitum y la semiinconsciente murmuración de Gelsemium, se tornan en delirio musitante e inconsciencia. Arreglando los síntomas respectivos de acuerdo con los requisitos del Organón, tenemos a cada remedio caracterizado como sigue: Aconitum, angustia, desesperación, inquietud durante el período febril, temor a la muerte; se desabriga; el pulso es duro, lleno y rebotante; la piel caliente y seca. Todos los síntomas terminan por, un sudor copiosos. Gelsemium: irritabilidad y sensibilidad; los niños tiene insomnio, están nerviosos, aún amenazan tener convulsiones; asoporamiento; párpados pesados; parecen como beodos; deseo de permanecer completamente quietos. El escalofrío sube y baja a lo largo del dorso, seguido de fiebre, con aumento de somnolencia; el pulso es lleno. El sudor es moderado y gradual, pero produce mejoría. Apis, produce inquietud agitada; deseo de dormir, pero está tan nervioso, que no puede conseguirlo; delirio tranquilo, musitante; estado soporoso. El escalofrío comienza en las rodillas o en el abdomen a las tres de la tarde; calor con piel seca o en ocasiones accesos pasajeros de transpiración; deseo de desabrigarse; gran opresión de pecho; piel caliente en algunas regiones y en otras fría; pulso acelerado y fuerte o cuando el debilitamiento aparece, es débil y frecuente, intermitente o imperceptible. (Filiforme).

Belladonna es considerado como otro remedio concordante de Aconitum. Esta droga, como lo veremos más adelante, no obra primitivamente sobre los nervios vaso-motores o los ganglios del simpático; de aquí que no controle el calibre de los vasos sanguíneos. Obra primitivamente sobre

el sistema nervioso cerebroespinal y por lo tanto lo encontraremos indicado en las fiebres que comienzan por síntomas cerebrales o medulares. Nos lo encontramos indicado en la fiebre que comienza con el tipo de Aconitum, pero que por extensión ha invadido el cerebro; de este modo, frecuentemente Belladonna sigue bien a Aconitum. Debemos recordar que Belladonna requiere la presencia de síntomas cerebrales, tales como estremecimiento durante el sueño, cefalalgia pulsátil, cabeza caliente y cuerpo y extremidades frías.

Veratrum viride reemplaza a Aconitum en la fiebre que marca el principio de la neumonía, cuando hay gran excitación arterial y congestión revelada por el pulso lleno y rápido, respiración trabajosa y difícil y más tarde, náusea al enderezarse, desmayo, pulso lento y frialdad.

Cuando la fiebre sinoca no cede con Aconitum, entonces el mejor remedio es Sulphur; los síntomas que nos conducirán a su elección son los siguientes : a pesar de la administración de Aconitum persiste el calor seco, aún cuando el sudor no aparezca o si hay algo es simplemente transitorio; el enfermo al principio insomne y agitado, se vuelve somnoliento y responde con lentitud a las preguntas que se le hacen o deja pasar un intervalo entre la pregunta y la respuesta, como si no hubiera comprendido lo que se le interroga. La lengua es seca y la palabra embarazosa. El enfermo da la impresión de haber caído en un estado tifódico debido al agotamiento continuo producido por la calentura.

Ferrum phosphoricum, del que ya he hablado en más de una ocasión, debe ser diferenciado de Aconitum; obra sobre los vasos sanguíneos produciendo una especie de estado semi-parético en el que estos se dilatan, como sucede en el segundo período de la inflamación. El pulso es lleno y más bien suave, no duro y tenso como en Aconitum; está indicado en las congestiones de cualquier parte del cuerpo, cuando el escurrimiento de esta parte está mezclado con sangre; esto puede aplicarse a la disentería, a la hemoptisis y a la neumonía secundaria.

Arsenicum album como aconitum, produce intensa fiebre con ansiedad, inquietud y temor a la muerte; pero la fiebre e inflamación de Arsenicum son de tal naturaleza, que siguen a una afección local intensa; a una inflamación que progresa hasta la destrucción de la parte afectada; a la fiebre de tipo tifódico con evacuaciones pútridas, etc.

Aconitum puede ser usado en las afecciones inflamatorias del cerebro; debemos por lo tanto distinguir entre una inflamación cerebral idiopática y la que es consecutiva a una afección profunda. Aconitum puede tener bien poca influencia sobre la meningitis tuberculosa. Pero en la meningitis o en el congestión cerebral, que sobreviene por haber sido expuesta la cabeza a los rayos directos del sol, especialmente durante el sueño, Aconitum será el remedio, siendo en esto superior a Glonoinum y Belladonna, debiéndose preferírseles en cambio, en la insolación en condiciones ordinarias. Aconitum puede estar indicado más adelante en la insolación, cuando un gran calor ha tenido efecto paralizante sobre la circulación. Al principio el corazón trabaja con más violencia; comienza en seguida a perder su fuerza y las pulsaciones son de ciento veinte a ciento treinta por minuto.

Amyl. nitri, produce un cuadro semejante. La cara está enrojecida, los ojos saltones; hay zumbido de oídos, parálisis de los nervios vaso-motores y parálisis cardíaca consecutiva a la disminución de la presión en los capilares. Aconitum puede ser usado también cuando la congestión cerebral es el resultado de un ataque de cólera.

Puede usarse Aconitum en las afecciones de los ojos. Presta servicios en las conjuntivitis consecutivas a las operaciones quirúrgicas o que son resultado de la presencia de un cuerpo extraño en el ojo. También está indicado en las afecciones inflamatorias de los ojos, que provienen de la exposición a los vientos fríos y secos. Hay sensación de calor, resequedad y ardor. Los ojos se sienten como si estuvieran llenos de arena y excesivamente sensibles; los dolores son tan intensos que el paciente desea morir, declara que no puede resistirlos. El globo ocular se siente como

obligado a salir de su órbita y duele; este dolor se agrava cuando la parte afectada se mueve o es tocada. La fotofobia es intensa, las pupilas están contraídas y hay un círculo azul alrededor de la córnea y un violento dolor en los globos oculares como en la epiescleritis. Aún el glaucoma puede exigir el uso de Aconitum, cuando en adición a los síntomas mencionados, hay dolores que bajan irradiando a la cara como en el tic doloroso, especialmente después de exponerse a un frío intenso o a los vientos fríos, en pacientes reumáticos. Si, por otra parte, Aconitum no mejora inmediatamente, se debe desde luego recurrir a otras medidas urgentes, porque esta enfermedad puede hacer perder la vista a nuestro enfermo en un tiempo increíblemente corto.

Sulphur está indicado en la conjuntivitis por irritación de cuerpos extraños cuando Aconitum ha fallado.

Spigelia produce dolores semejantes a los de Aconitum especialmente en el ojo izquierdo; pero su inflamación es menos general que en el caso de Aconitum.

Debemos recordar que dije que Aconitum tenía dos tipos distintos de acción; hemos estudiado el segundo y más conocido; vamos a hora a estudiar el otro, que es muy diferente del anterior. Los síntomas de este tipo pertenecen más al sistema nervioso cerebro-espinal. Primero hablaremos de los síntomas mentales. Encontramos que Aconitum es de utilidad en las enfermedades mentales y en la histeria, cuando hay una particular aversión a la excitación, especialmente por las calles de mucho movimiento. El paciente no se atreve a cruzar estas calles porque teme que alguna cosa le suceda; este síntoma es perfectamente normal bajo algunas circunstancias, pero cuando se extrema, denota sobreexcitación cerebral, bastante común en los enfermos histéricos. Están impacientes; no toleran la música; no pueden suportar ningún ruido, por-que tienen demasiado sensibles los oídos. Se imaginan que alguna parte de su cuerpo está deformada, por ejemplo, los miembros fuera de su lugar, los labios muy gruesos, las facciones deformadas; se imaginan que todos su pensamientos proceden del estómago. Algunas veces los pacientes, durante el ataque de su mal, tienen crisis en los que predicen la hora de su muerte. Podemos encontrar este síntoma en la fiebre puerperal. Argentum nitricum y Coffea también producen el mismo síntoma, prediciendo la hora de la muerte, principalmente el último durante el parto.

Además, Aconitum produce parálisis, una parálisis que puede fácilmente ser recordada por dos o tres síntomas subjetivos; parálisis acompañada de frialdad, adormecimiento y hormigueo. A menos que haya hormigueo en la parte afectada, raras veces se encontrará indicado Aconitum; la paraplejía puede ceder al uso de Aconitum, si hay esta frialdad característica de los miembros y el hormigueo. Podemos hacer uso de Aconitum en las diversas formas de parálisis local, como la parálisis facial, cuando va asociada a los síntomas antes mencionados, y cuando se atribuye a la exposición a los vientos fríos y secos. Pero esta parálisis nunca es de origen orgánico.

Sulphur es el antídoto principal cuando la parálisis resulta por las excesivas dosis de Aconitum. Se debe pensar en Cannabis indica y Staphysagria en la parálisis con hormigueo en las partes afectadas; Rhus tox., Sulphur y Causticum, son de preferirse más tarde, especialmente en las parálisis debidas al frío.

La neuralgia en que Aconitum está indicado, es producida por la exposición a los vientos fríos y secos; será de mayor utilidad cuando hay violenta congestión de la parte afectada, que generalmente es la cara; ésta se enrojecerá e hinchará; los dolores llevan al paciente casi hasta la desesperación; hay generalmente hormigueo en la región afectada. En esto puede compararse con Spigelia, que es de utilidad en la prosopalgia del lado izquierdo con intensos dolores quemantes y punzantes. El paciente manifiesta un intensa excitación y gran intolerancia a los dolores.

Colchicum está igualmente indicado en la prosopalgia del lado izquierdo; los dolores van acompañados de una debilidad paralítica de los músculos, pero carecen de la intensidad de los

producidos por *Spigelia* y la excitación e intolerancia al dolor, característica, es mucho menos notable en *Colchicum*.

Amyl. nit. puede ser más necesario que *Aconitum*, en la prosopalgia con intensa congestión local.

Aconitum es un medicamento muy importante en el tratamiento de las afecciones cardíacas. Los síntomas que lo indican en estos casos, son numerosos e importantes. y necesariamente tan importantes, ya que *Aconitum* perturba la circulación de la sangre ejerciendo una acción especial sobre el corazón y sus nervios. Hay congestión a la vez del corazón y los pulmones; palpitaciones con ansiedad, opresión cardíaca, pudiendo llegar hasta el síncope. La palpitación empeora por caminar; dolores punzantes y lancinantes sobrevienen impidiendo al enfermo asumir una postura recta o hacer una inspiración profunda. Los accesos de dolor intenso irradian del corazón al brazo izquierdo y van acompañados de adormecimiento y hormigueo en los dedos.

En la hipertrofia cardíaca, *Aconitum* está indicado cuando está presente este adormecimiento y hormigueo de los dedos. Se trata solamente de una hipertrofia cardíaca sin complicaciones, en la que sea necesaria la prescripción de este medicamento. En la hipertrofia por lesiones valvulares, *Aconitum* puede causar grave daño. En esto, debe compararse *Aconitum* con *Arnica*, *Aurum metall.*, *Rhus tox.* y *Cactus grandiflorus*. *Kalmia* y *Rhus* también tienen adormecimiento y hormigueo en el brazo izquierdo, en afecciones cardíacas.

Aconitum puede ser usado en el primer período de la neumonía, cuando la temperatura es alta y ha sido precedida de escalofrío; los síntomas de la congestión pulmonar están presentes. La tos es generalmente dura y seca y bastante dolorosa; la expectoración es serosa o aguada y un poco manchada de sangre, pero no espesa. El enfermo está necesariamente lleno de ansiedad.

Veratrum vir., como ya se ha indicado, compete con *Aconitum* en el principio de la neumonía. Obra admirablemente cuando la congestión pulmonar es grave; hay palpitaciones cardíacas violentas; pulso lleno y rápido; náusea, desmayos al levantarse, lengua roja en su centro.

Bryonia entra a ocupar el lugar de *Aconitum*, especialmente cuando la hepatización ha comenzado. La tos es todavía dura y penosa y la expectoración es más gruesa. La angustia es referible ahora a la opresión respiratoria y no a la fiebre. El paciente prefiere más bien estar acostado que moverse. *Aconitum* puede también estar indicado en la pleuresía, muy al principio, antes de que se presente la exudación; hay agudos dolores punzantes en uno o en otro lado del pecho, con escalofrío seguido de estado febril. Se puede en este caso pensar en *Aconitum*, particularmente cuando la molestia proviene de la interrupción de la transpiración o por la exposición al aire fresco.

En el crup, sea catarral o membranoso, debe darse *Aconitum*, cuando este padecimiento ha sido determinado por exponerse a los vientos fríos y secos del noroeste. El enfermo despierta por largos ataques de sofocación. La tos es seca, dura, perruna y puede dejarse escuchar en toda la casa. Hay gran dificultad para respirar, ansiedad y temperatura elevada.

Se puede hacer uso de *Spongia* cuando la respiración produce un ruido como de aserradura; la tos es áspera, dura y rasposa; está indicado especialmente en los niños de tez blanca y de ojos azules cuando la molestia empeora hacia la media noche.

Debe darse *Hepar* cuando la tos empeora por la mañana o por descubrirse y va acompañada de ruido de moco. Debe recurrirse a *Sambucus* cuando hay espasmo de la glotis; la respiración es difícil, de carácter silbante y empeora después de la media noche o por acostarse con la cabeza baja.

En la hemoptísis se requiere el uso de *Aconitum*, cuando la sangre es de un color rojo encendido; esta molestia va siempre asociada de inquietud y la temperatura, sin excepción, está presente. En la hemoptísis se puede comparar *Aconitum* con los siguientes medicamentos :

Millefolium en la hemoptísis con salida profusa de sangre roja y brillante, pero sin fiebre. *Ledum*,

en la hemoptís de los borrachos y en las personas de diátesis reumática. La sangre es de color rojo encendido y espumosa.

Cactus grandiflorus en la hemoptís con fuertes palpitaciones cardiacas, acompañada de constricción como si una banda comprimiera el pecho, aunque tiene menos ansiedad y fiebre que *Aconitum*.

Aconitum es de uso frecuente en las enfermedades abdominales, especialmente de origen inflamatorio. Puede usarse en la gastritis o catarro gástrico, cuando los síntomas concomitantes están presentes, cuando la molestia ha sido causada por un enfriamiento y también por el entorpecimiento de erupciones agudas o por un repentino enfriamiento del estómago, causado por tomar agua helada. Hay pesantez en el estómago como si se tuviera una piedra fría, persistiendo aun después del vómito repetido. Compárese con *Colchicum*, *Arsenicum*, *Elaps*, etc. También puede hacerse uso de *Aconitum* en el cólico inflamatorio, cuando los dolores obligan al paciente a encogerse, sin obtener mejoría por esto, ni por ninguna otra posición. Este síntoma es inapreciable en el principio de un proceso inflamatorio abdominal y también en algunos casos de dismenorrea ovárica. Puede compararse con *Colocynthis* en este caso. Esta última droga falla en la inflamación; sin embargo, el paciente encuentra alivio por la presión y por encogerse. *Aconitum* puede ser usado en la disentería que especialmente tiene lugar en el otoño, cuando los días calurosos son seguidos de noches frías; las evacuaciones son escasas, sanguinolentas y viscosas, con mucho tenesmo. En este padecimiento, *Aconitum* es seguido muy bien por *Mercurius*.

La diarrea de *Aconitum* es de origen inflamatorio. Las evacuaciones son acuosas, mucosas y sanguinolentas. Aparecen ordinariamente en el verano, como resultado del abuso de bebidas frías o por interrumpir la transpiración.

El cólera infantil exige el uso de *Aconitum*, cuando las evacuaciones tienen el aspecto de espinacas despedazadas y existen los síntomas inflamatorios ya mencionados.

Es necesario también recordar a *Aconitum* en la hernia estrangulada, cuando la inflamación se desarrolla en el intestino comprimido, con dolor quemante en la parte afectada; hay también vómitos biliosos, gran ansiedad y sudor frío.

En el principio de la nefritis, ya se trate del mal de Bright o no, *Aconitum* ha mejorado cuando el paciente se queja de dolores agudos cortantes, que de la región renal irradian en círculo alrededor del abdomen o por encima de los huesos ilíacos.

Si estudiamos los órganos genitales, nos encontramos que algunas veces *Aconitum* está indicado en la dismenorrea, que parece ser el resultado del engrosamiento peritoneal por encima de los ovarios. El cólico característico descrito hace un momento, está presente.

Durante el embarazo, *Aconitum* puede ser administrado para ciertos síntomas mentales, como el temor a la muerte, temperamento excitable, etc. Se puede también emplear en el aborto inminente producido por la cólera.

Durante el trabajo del parto, se puede administrar cuando los dolores son desproporcionalmente violentos y frecuentes. La enferma se queja de no poder respirar, de no poder soportar sus dolores. Está agitada ansiosa y el cuerpo se cubre de un sudor caliente.

En la fiebre de leche, se debe dar *Aconitum*, cuando los senos están calientes e inflamados y la piel está caliente y seca. Estos síntomas van acompañados de agitación y ansiedad.

La supresión de los loquios es una indicación para *Aconitum*, cuando es causada por una emoción violenta y va acompañada de fiebre elevada, sed y ansiedad. Los senos están laxos y el abdomen distendido y sensible al tacto.

Aconitum no está indicado con frecuencia en las fiebres puerperales, porque generalmente son de origen séptico; pero para otra forma, es el único remedio capaz de yugular en unas cuantas horas todas las molestias. Puede ser por descuido de la enfermera. por enfriamiento de la enferma

después de un trabajo molesto, por asearla con agua demasiado fría o por el cambio de ropas sin las precauciones necesarias. en seguida aparece la fiebre elevada, la sed, etc., los ojos están brillantes, de aspecto fiero y con expresión aguda de ansiedad; el abdomen está distendido y sensible al tacto, los senos colgantes y sin leche; en estos casos, es necesario prescribir Aconitum.

Aunque Aconitum no está indicado en la escarlatina, puede ser usado durante esta enfermedad, después del estado de descamación, cuando el niño sufre algún enfriamiento y de ello le resulta la nefritis aguda. Sobresaltado despierta el niño de su sueño con angustia agónica; con sudor frío en la frente y los miembros, especialmente las piernas. Hay también hidropesía.

En el sarampión es de utilidad Aconitum en el principio del caso, cuando hay temperatura elevada, rubicundez de la conjuntiva; tos dura; seca, inquietud; comezón y ardor en la piel. Precede en su uso a Pulsatilla y se puede confiar en él tanto tiempo como dure la calentura. La erupción es miliar y áspera.

Gelsemium difiere de Aconitum en que produce más somnolencia y hay deseo de permanecer quieto. En el coriza agudo, se encontrará indicado Aconitum cuando la mucosa nasal está seca y caliente, y cuando hay una violenta cefalalgia pulsátil, que mejora por el aire. O el coriza puede ser fluente y caliente con frecuentes entornudos. Todos los músculos del cuerpo se sienten doloridos de manera que el estornudo, obliga al enfermo a detenerse el pecho. Hay calentura, inquietud, y los síntomas concomitantes. Todo esto es provocado, no por el tiempo húmedo; no por cualquier estado atmosférico capaz de producir un enfriamiento o catarro, sino por el aire frío, por los vientos fríos y secos o por una transpiración interrumpida.

Puede compararse con Nux vóm, en los catarros producidos por el tiempo frío; la nariz está inflamada y seca y la garganta se siente áspera como si estuviera desollada.

Belladonna estará indicada si la cabeza está notablemente caliente, la garganta roja y las amígdalas inflamadas.

China será útil si hay cefalalgia por la supresión del coriza, dolores que empeoran al aire libre, en vez de mejorar como sucede en Aconitum.

En las enfermedades de la piel, Aconitum está indicado algunas veces. No es un remedio indicado para la escarlatina, pero sí para el rash escarlatiniforme con fiebre elevada, ansiedad y los demás síntomas indicados.

Sulphur es el remedio apropiado cuando se ha abusado de Aconitum.

Ranunculus sceleratus

Actea racemosa. Tenemos en la Materia Médica Homeopática, dos variedades de Actea: **Actea racemosa y Actea spicata**. Esta última puede ser tratada en pocas palabras: Obra sobre las articulaciones, especialmente las pequeñas, como las de las manos y pies. Es de utilidad en el reumatismo que afecta a estas partes, especialmente, si las manos y las muñecas están afectadas.

Actea racemosa obra sobre el sistema nervioso cerebro-espinal y especialmente sobre los nervios motores. Parece tener una influencia marcada sobre los nervios destinados a los músculos, produciendo un cuadro perfecto de mialgia.

Actea racemosa es también de valor por sus síntomas nerviosos reflejos. Produce neuralgia en cualquier parte del cuerpo, como síntoma reflejo de una afección uterina u ovárica. Uno de sus síntomas más importantes que proviene de esta causa es la sensación calor quemante sobre el vértice de la cabeza y hacia atrás de este centro. Los otros síntomas que pueden notarse en la cabeza, son una sensación de como si la tapa del cráneo fuera levantada, dolores agudos y lancinantes y de forma neurálgica en, y sobre los ojos; dolores supraorbitarios, que irradian al vértice de la cabeza. Estos síntomas indican a Actea racemosa en algunas enfermedades peculiares de la mujer y en las enfermedades propias de los ojos. En todas las enfermedades de los ojos,

cuando hay dolores del carácter antes indicado, *Actea* es uno de los primeros remedios en los que es necesario pensar.

Spigelia tiene dolores semejantes; bajo la acción de este medicamento, la neuralgia aparece y desaparece con el sol, es decir, alcanza su máximo de intensidad hacia el mediodía aliviándose por la tarde. El dolor de *Actea* empeora por la noche más bien que durante el día. El dolor de *Spigelia* se indicia en el occipucio irradiando hacia adelante, para localizarse sobre alguno de los ojos. Este medicamento también produce una sensación de como si los globos oculares estuvieran enormemente crecidos; pero cuando este último síntoma es atribuible a desarreglos uterinos, es de preferirse el uso de *Actea*.

Cedrón es un inestimable remedio en las afecciones de forma neurálgica, cuando los dolores atacan el nervio supraorbitario y son peores en el lado izquierdo. El ojo arde como si tuviera fuego. Los dolores se presentan con regularidad cada día a la misma hora.

Hay otro remedio que mencionar a este respecto y es *Kalmia latifolia*, que produce neuralgia supraorbitaria, peor en el lado derecho.

Actea puede también ser de utilidad en la cefalalgia acompañada de una sensación de como si el paciente se fuera a volver loco. Con especialidad es de valor cuando los síntomas uterinos están presentes. También está indicado cuando hay dolor en la región inframamaria, dependiente de desarreglos uterinos.

Veamos ahora cuál es la acción de *Actea* sobre los órganos sexuales femeninos. Está indicado en el parto o en el aborto inminente, cuando los dolores cruzan el abdomen de lado a lado. *Licopodium* del derecho al izquierdo; *Ipecacuanha* de izquierdo al derecho y asociado de náuseas. Los dolores parecen obligar al paciente a doblarse. Puede ser usado también en los primeros meses del embarazo, para los dolores que se presentan en las paredes abdominales, tan molestos a la enferma. Cuando hay demasiado magullamiento abdominal, la aplicación local de una solución de *Hamamelis* es un buen recurso.

Los dolores del parto parecen ir asociados a ataques de desfallecimiento, crisis de angustia, siendo demasiado intensos.

En los entuertos es de utilidad solamente cuando son intensos, cuando la enferma es excesivamente sensible y no puede tolerarlos y cuando son peores en las íngles.

También se puede usar *Actea racemosa* en la manía puerperal. La enferma declara que se volverá loca y en todas sus acciones parece indicar que así es. Es suspicaz; su plática es disparatada y sin embargo, a ella le parece estar consciente de lo que está haciendo y dice que no lo puede evitar; otras veces ve visiones de ratas, etc. Estos síntomas también pueden indicar a la droga en el delirium tremens.

En esto puede compararse con *Lachesis* que "despierta de su sueño y se arroja fuera de su cama no solamente con fuerza notable, sino poseído de gran terror".

Arsenicum frecuentemente sigue a *Lachesis*, cuando el paciente no quiere que la dejen sola. *Calcarea ostrearum* tiene visiones de ratas y ratones tan pronto como cierra los ojos.

Otro síntoma que nos encontramos indicando a *Actea* en el parto es el "escalofrío nervioso" en los primeros dolores. *Gelsemium* también es de utilidad en esta condición.

Actea racemosa no produce la tisis, sin embargo, puede ser uno de los primeros medicamentos indicados, cuando la enfermedad no es de origen hereditario, especialmente si ha sido adquirida por un enfriamiento o en todo caso, cuando esté bien definida la tos de *Actea*. Esta tos es seca, molesta más en la noche; hay poca o ninguna expectoración y generalmente va asociada a la pleurodinia.

En la pleurodinia que acompaña a la tuberculosis, encontramos que *Guaiacum* es un medicamento que raramente falla.

Puede hacerse uso de *Actea* en la angina pectoris, cuando los dolores irradian a todo el pecho y van asociados a una congestión cerebral y estado de inconsciencia. La cara está lívida y el brazo izquierdo se siente como si estuviera ligado fuertemente al torax.

Otro uso que podemos hacer de *Actea*, es en el estado conocido como irritación espinal. Está especialmente indicado cuando las vértebras cervicales superiores e inferiores, sobre todo, las últimas son sensibles a la presión; de ahí que el paciente no se apoyará en el respaldo de la silla, por la incomodidad que esto produce. Este síntoma de *Actea*, es generalmente reflejo de irritación uterina.

Tenemos varios remedios semejante a *Actea* en la irritación espinal. Uno de estos es *Natrum mur.* que también produce sensibilidad entre una y otra vertebra. El principal característico es que la enferma encuentra mejoría por acostarse sobre el dorso aún cuando haya desviación uterina. Otra indicación de *Natrum mur.*, es en la parálisis parcial por debilidad de la médula. Está indicado especialmente cuando estos síntomas provienen de un pesar, coraje, etc.

Physostigma o haba de Calabar, desarrolla un cuadro perfecto de irritación espinal; produce toda especie de sensaciones de hormigueo y dolores agudos referibles a la columna vertebral, con adormecimiento de pies y manos y otras regiones del cuerpo, calambres en las manos y repentinas sacudidas en los miembros, especialmente las piernas, al quedarse dormido; los músculos del dorso llegan a ser rígidos y aún puede sobrevenir un estado tetánico.

Agaricus muscarius también produce un cuadro perfecto de irritación espinal con hormigueo y picazón bien marcada en la espalda; comezón y ardor en la piel como la que se experimenta por la acción del hielo; contracciones nerviosas de los músculos, especialmente de los párpados, y sensación en diferentes partes del cuerpo de como si le introjeran agujas de hielo.

Esta irritación espinal, puede desarrollar una parálisis parcial, en cuyo caso podemos echar mano de otros remedios. El primero es *Zincum metallicum*, que produce un cuadro perfecto de irritación espinal con dolor de espalda localizado en la última vértebra dorsal, que se acentúa más cuando está sentado que cuando intenta caminar o acostarse. Acompañando a este síntoma hay una debilidad de las piernas, especialmente al medio día, cuando el paciente tiene hambre. También debe recordarse que los síntomas espinales de *Zincum* se empeoran por tomar vino.

El segundo medicamento es *Cocculus indicus*. Se usa en las mujeres que tienen debilidad medular, cuando hay dolor con parálisis en la cintura. La enferma siente como si a penas pudiera caminar. Junto con estos síntomas hay una sensación de vacío en el abdomen, que se siente como si estuviera hueco.

En el hombre no encontramos estos síntomas, salvo como resultado de excesos sexuales, en cuyo caso *Nux vóm.* es el medicamento.

Cobaltum debe ser empleado en la irritación espinal, cuando es originada por excesos sexuales cuando hay dolor de espalda que empeora cuando se está sentado y hay debilidad de las piernas.

Ranunculus sceleratus obra sobre la lengua y la piel.

Debe compararse con *Natrum mur.*, *Arsenicum*, *Taraxacum* y *Rhus tox.*

Ranunculus sceleratus es más iritante en su acción que *Ranunculus bulbosus*; actuando sobre la piel produce una erupción vesicular, con flujo delgado, amarillo, acre, algo semejante al de *Ranunculus bulbosus*, también desarrolla de un modo notable, ámpulas grandes, aisladas; cuando éstas revienta, se forma una úlcera cuya secreción es acre e irrita sus contornos. En la estomacace y algunas veces en la difteria y en la fiebre tifoidea, se encontrará indicado *Ranunculus sceleratus*, por la presencia de placas denudadas sobre la lengua, estando sarroso el resto de su superficie; de este modo tenemos el estado conocido con el nombre de lengua en carta geográfica o "mapeada". *Natrum mur.*, también tiene este síntoma, así como *Arsenicum*, *Rhus tox.*, y *Taraxacum*, pero ninguno de ellos tiene tanto ardor y el estado cruento que *Ranunculus sceleratus*. La acridez de la

droga, la diferencia de todas las demás.

Como *Ranunculus bulbosus*, *Ranunculus sceleratus* puede estar indicado en los catarros ordinarios, con estornudos, coriza fluente, dolor en las articulaciones y ardor al orinar.

Ranunculus bulbosus

Ranunculus bulbosus obra sobre las membranas serosas, los músculos, la piel, y en los efectos del alcohol.

Debe compararse con *Aconitum*, *Arnica*, *Cactus*, *Bryonia*, *Rhus tox.*, *Arsenicum*, *Mezereum*.

Tenemos que considerarear dos variedades de *Ranunculus*: *bulbosus* y *sceleratus*. Las dos plantas tienen una savia que irrita con exceso la piel. Cuando se aplica localmente, produce eritema seguido más tarde de una erupción que al principio es de carácter vesiculoso, acompañada de ardor intenso y comezón. Si los síntomas aumentan en razón de la intensidad de la acción del medicamento, puede llegar hasta la ulceración y gangrena de las partes afectadas, con fiebre y delirio. Este es un cuadro extremado y sin embargo, puede producirse como consecuencia del uso prolongado de algunas especies de *Ranunculus*.

Estudiaremos ahora a *Ranunculus bulbosus* en relación con su acción sobre las membranas serosas. Podemos pensar en *Ranunculus bulbosus* en la inflamación de estas membranas, particularmente de la pleura o el peritoneo, cuando hay dolores agudos hirientes en el pecho, en el caso de pleuresía, con efusión serosa en una o en otra cavidad, según el sitio de la inflamación. Acompañado a este derrame, encontramos gran ansiedad, disnea y angustia, producida en parte por la acumulación del líquido y en parte por los dolores mismos. Estos son síntomas no comunmente conocidos entre los médicos, sin embargo, se encontrará que aquí *Ranunculus* prestará tan grandes servicios como *Apis*, *Bryonia* o *Sulphur* y en ocasiones mejor que estos, si los dolores son del carácter descrito.

El segundo capítulo es la acción sobre los músculos. Nos encontramos que *Ranunculus* obra como un agente curativo. Está indicado especialmente en el reumatismo muscular en particular cuando los músculos afectados son los del tronco. El reumatismo intercostal cede mucho más rápidamente a este medicamento que a cualquier otro. Hay generalmente gran sensibilidad al tacto y en los músculos una sensación de magulladura, como si hubieran sido golpeados. Tengo entendido que *Aconitum*, *Arnica* y *Bryonia*, se dan frecuentemente cuando *Ranunculus* es el indicado.

Aconitum puede ser el medicamento indicado en la pleurodinia cuando hay temperatura elevada, (lo que no es frecuente) especialmente si puede atribuirse la molestia a la exposición al frío después de haber tenido demasiado calor.

Ranunculus bulbosus puede también ser usado en el caso de las personas sujetas a sufrir puntos dolorosos en el pecho en cada cambio de tiempo. Puede también ser empleado en los puntos dolorosos que quedan en el pecho después de la neumonía. La sensación característica que acompaña a los dolores de *Panunculus* es de ulceración subcutánea, puramente subjetiva. Este síntoma también es característico de *Pulsatilla*.

Nuevamente nos encontramos a *Ranunculus bulbosus* indicado en los dolores torácicos consecutivos a adherencias después de una pleuresía.

Los dolores reumáticos de *Ranunculus* empeoran por el tiempo húmedo y particularmente por el cambio de tiempo.

Aun el dolor de cabeza, teniendo esta agravación, puede ser curado por *Ranunculus*.

También lo podemos encontrar indicado en la inflamción del músculo diafragma, cuando hay dolores agudos partiendo de los hipocondrios y epigastrio con irradiación a la espalda.

Otro medicamento que he encontrado de utilidad en este padecimiento, es *Cactus gradiflorus*, que resulta excelente en los dolores agudos del diafragma, en particular, si hay una sensación de

como si una banda estuviera atada fuertemente alrededor del talle, marcando justamente las inserciones del diafragma o el reborde costal.

Es necesario recordar a *Ranunculus bulbosus* como un remedio para los malos efectos de los excesos de la bebida, en el hipo, y aun en los ataques de forma epiléptica y el delirium tremens. *Ranunculus bulbosus* es útil en el herpes zoster o zona. Las vesículas aparecen sobre la piel, están llenas de serosidad y arden, algunas veces tienen un aspecto negro-azulado; el dolor es marcado. Está indicado *Ranunculus* con especialidad cuando el padecimiento sigue el curso de los nervios supraorbitarios o intercostales y va acompañado de dolores agudos y punzantes. En este caso puede ser comparado con *Rhus tox.*, *Arsenicum* y *Mezereum*.

Ranunculus también puede producir pénfigo; se forman grandes ámpulas que al reventar dejan la superficie cruenta.

Nuevamente podemos hacer uso de *Ranunculus* en el eczema que va acompañado de engrosamiento de la piel y formación de escamas callosas y duras. En esto es semejante a *Antimonium crudum* las que produce *Ranunculus* son planas y van acompañadas de dolores aguijoneantes. El escurrimiento es icoroso.

Finalmente, haremos mención de la forma en que actúa *Ranunculus* sobre las membranas mucosas. Es uno de los medicamentos útiles en la fiebre de heno. Se verá que hay comezón en los ojos; los párpados arden y se sienten irritados; la de nariz y de hormigueo y picazón en la cavidad; algunas veces esta sensación ataca los orificios posteriores de las fosas nasales, obligando al enfermo a desgarrar, a tragar y a esforzarse en cualquier forma para rascarse la parte afectada. *Arsenicum* y *Silicea* tienen también este síntoma. Se notará también que hay en este catarro anual, ronquera, dolor muscular irritante generalizado y probablemente muy agudos dolores alrededor del pecho. El cuello vesical puede estar afectado, produciendo algún ardor en el momento de orinar. *Sulphur* no sigue bien a *Ranunculus bulbosus* *Ambronia artemise folia* debe ser comparado con *Ranunculus* en este catarro anual. Las experimentaciones hechas por el Dr. Holman contienen los siguientes detalles: ensanchamiento de la nariz y el pecho; dolor opresivo en el lado izquierdo del mismo; necesita el paciente sentarse para respirar con comodidad; agravación por la tarde hasta la media noche; despierta repentinamente como con tos ferina; la cara está de color rojo-oscuro; los ojos congestionados; comezón; flujo acuoso; nariz roja e hinchada.

Sulphur no sigue bien a *Ranunculus*.

Dd helleborus niger y staphysagria

Helleborus niger produce depresión sensorial e hidropesias. Debe ser comparado en la depresión sensorial con *Spiritus dulcis.*, *Phosphoric.*, *acid.*, *Opium*; en las hidropesias, con *Apis*, *Digitalis*, *Zincum* y *Terebinthina*.

Me propongo considerar primero a *Helleborus niger*; también llamado "Rosa de Noche buena", porque florea en la mitad del invierno; tiene su raíz de color café-oscuro y contiene en ella dos principios activos: la Helleborina y la Helleboreina. Se dice que el último da origen a las propiedades venenosas de la planta; es un activo veneno cardiaco; también obra como violento purgante produciendo vómitos, dolores abdominales y finalmente colapso. Esta acción purgante se asemeja a la de *Veratrum album* y en el colapso a *Camphora*, *Carbo v.* y *China*. *Veratrum album* no tiene la apatía de *Helleborus*, tiene los pies y las rodillas frías, raramente inconsciencia; *Camphora* tiene frialdad más prominente, algunas veces acompañada de sensación interna de calor, obligando al paciente a desabrigarse. Helleborina es, ya inactivo, o según algunos autores ejerce una influencia narcótica y produce paresia a la vez sensitiva y motriz.

La acción de Helleborus ha sido esbozada en el principio de este capítulo, obra sobre el sensorio entorpeciéndolo, produciendo sopor, síntomas tifódicos, parálisis musculares, colapso y finalmente hidropesías. Antes de seguir adelante quiero aclarar que por colapso no quiero significar simple debilidad, sino un estado en el que hay positiva disminución de la temperatura, de tal manera que el termómetro en vez de registrar 37 grados, puede marcar 35.5 o menos todavía, según la intensidad del colapso.

En su acción sobre el sensorio. encontramos que Helleborus entorpece o deprime la actividad sensorial; este estado se manifiesta por diversos síntomas; por ejemplo, se nota una disminución del poder de la mente sobre el cuerpo; el paciente es lento en contestar las preguntas, como si no las hubiera entendido; ve de un modo imperfecto o parece que no comprende lo que ve; el oído es imperfecto; el gusto está abolido o muy disminuído; tiene deseos de trabajar u ocuparse en algo, pero carece de fuerzas musculares para hacerlo; por esto veremos que todos los sentidos se entorpecen bajo la acción de Helleborus. Aún el sentido muscular está afectado. Los músculos no obedecen a la voluntad a menos que la mente les obligue con imperio; si por ejemplo, el paciente está sosteniendo algo en sus manos y se le habla, distrayendo de este modo su mente, los músculos se relajan y deja caer lo que sostenía. El músculo cardíaco no escapa a estos efectos paréticos siendo su acción muy lenta. El enfermo experimenta una pesantez u opresión en todo el cuerpo. Hay una apremiante cefalalgia de carácter entorpecedor. Algunas veces hay una sensación de como si el contenido del cráneo se agolpara a la frente y los ojos. Por esto veremos que Belladonna no es el único remedio que produce esta sensación, de como si el cerebro estuviese siendo empujado hacia la frente. La cara revela el estupor del enfermo afectado.

Podemos encontrar a Helleborus; indicado en la fiebre tifoidea o en otras condiciones en las que esta opresión sensorial y los síntomas ya enumerados están presentes. En estos casos también se observarán los siguientes síntomas : manchas negras como de hollín en las ventanas de la nariz, las que también están secas; la lengua amarillenta y seca, con los bordes rojos; el aliento es horriblemente fétido; las bebidas "ruedan" hasta el estómago de modo que pueden percibirse; la fiebre que acompaña a estos síntomas es más notable por la tarde de las 4 a las 8 p.m. ; la cara a veces está pálida y fría; el pulso ténue, débil y casi imperceptible; existe también el significativo tirar de los labios y de las ropas.

En esta depresión sensorial Helleborus es semejante a Phosphoricum acid., Spiritus dulc. nitr. y a Opium. Como Phosphoric acid., tiene depresión sensorial, apatía y completa indiferencia; el enfermo es completamente indiferente a su suerte; no le importa que viva o muera. La diferencia entre estos medicamentos es que bajo la acción de Phosphoric acid. hay somnolencia de la que el paciente fácilmente despierta y vuelve a su perfecto estado de consciencia; este no es el caso de Helleborus, que produce un estado casi aproximado al estupor de Opium. Phosphoric. acid. carece de la completa relajación muscular que produce Helleborus; no hay tampoco las manchas negras tan marcadas en las ventanas de la nariz.

Epirit. dulc. nitr., es un medicamento recomendado por Hahnemann en los casos de fiebre tifoidea, cuando el detalle más importante de todo el caso es la apatía sensorial, no estando naturalmente, presentes los síntomas que indiquen otro medicamento. El paciente parece estar bajo una especie de estupor, del cual puede, por un esfuerzo, volver en sí, pero vuelve inmediatamente a caer en la misma indiferencia. En estos casos, Hahnemann disolvía unas cuantas gotas de la droga pura en medio vaso de agua y la administraba a cada dos o tres horas, hasta que la reacción se manifestaba u otro medicamento aparecía necesario. Se encontrará que el Espíritu dulce de nitró y Phosphoricum acid., difieren de Helleborus solamente en grado; el Espíritu dulce de nitró y produciendo apatía más ligera; Phosphoric acid., le sigue; en tanto que Helleborus la produce más marcada.

Verán que Opium, la última droga de la lista, es semejante a Helleborus. La congestión cerebral es más profunda bajo la acción de Opium; la respiración es fuerte y estertorosa, síntoma no marcado en Helleborus. La cara es oscura, de un rojo que tira a café o con frecuencia azul; bajo la acción de Helleborus la cara es pálida, frecuentemente fría o al menos más fría de lo natural, a veces lívida y cubierta de sudor frío; el pulso ayudará a distinguir estos dos medicamentos: es lleno y lento en Opium; pequeño, débil y casi imperceptible en Helleborus.

También debe pensarse en Arnica montana, como en un medicamento que produce este estado de estupidez y somnolencia y del cual el paciente puede temporalmente volver en sí.

Hydrocyanicum acidum y Cina, tienen el síntoma de que "las bebidas llegan hasta el estómago produciendo un ruido que puede oírse". Cina lo tiene en la tosferina; pero se escucha cuando es eminente la parálisis de los pulmones y del cerebro en que Hydrocyanicum acid. es el mejor remedio. Phosphorus lo tiene en los estados tifódicos. Cuprum produce gorgoteo en el esófago al beber.

En el agotamiento muscular debemos comparar a Helleborus con Muriaticum acid., Opium, Gelsemium, Saponin., Conium, Curare y Kali carb.

Se recurre a Helleborus en la meningitis cuando la exudación ha tenido lugar. Estarán presentes todos o algunos de los síntomas de la apatía sensorial ya mencionados, mostrando el estado de depresión de la economía; además, habrá dolores agudos en la cabeza. Si el paciente es un niño, naturalmente será incapaz de describir este último síntoma, pero se notará el grito repentino y el llanto que producen estos dolores; el niño hunde la cabeza en la almohada, ésta está caliente y la frente arrugada en el entrecejo, por la contracción muscular. Hay movimientos automáticos de un brazo y de un pie. Estos movimientos pueden presentarse a intervalos regulares. Recuerdo un caso en el que la cabeza del niño cada tres minutos era tirada hacia un lado y el brazo lanzado hacia la cabeza, profiriendo un grito lastimero, volviendo otra vez a quietarse. En el caso de Helleborus, los globos oculares giran hacia arriba, de tal manera que difícilmente se puede ver a la pupila; la cara llega enrojecerse y después gradualmente se pone pálida. Cuando se le ofrece agua, el niño toma el vaso con avidez como si estuviera sediento; esto lo hace, no solamente por la sed, sino debido a la nerviosidad. Generalmente hay constipación intestinal, o si hay alguna evacuación, ésta es oscura, escasa y como gelatinosa. La orina es oscura, disminuída y cargada de albúmina.

Podemos desde luego imaginar que la fiebre del heno, en algunos casos, demandará el uso de Helleborus, si estos síntomas están presentes. Además, la boca puede estar irritada, haber salivación, escoriación nasal, etc.

El remedio más próximo a Helleborus en la meningitis tuberculosa es Apis; este tiene muy claro el grito encefálico y produce más excitación e irritabilidad que Helleborus que tiene característicamente la depresión sensorial. En Apis encontramos a menudo espasmos de los músculos flexores, de tal manera que los dedos gordos del pie están flexionados, lo que no ha sido notado bajo la acción de Helleborus.

Digitalis es muy semejante a Helleborus en la hidropesía del cerebro; ambos medicamentos producen gran depresión del sensorio; ambos se adaptan a la hidropesía post-escarlatina y los dos producen meningitis con derrame. Se optará por Digitalis cuando la orina sea escasa, albuminosa y el pulso característicamente lento, pudiendo ser más lento que los latidos cardíacos; además de estos síntomas, hay sudor frío en la superficie del cuerpo.

Zincum es de utilidad en los casos en que las erupciones han sido interrumpidas y no se han desarrollado bien. El organismo del niño está tan enervado, que no tiene la fuerza suficiente para desarrollar la erupción. Despierta como aterrorizado y los pies están constantemente agitados. Otras formas de hidropesía en las que Helleborus está indicado, es en la hidropesía general o anasarca y especialmente cuando hay ascitis. Aquí se puede prescribir Helleborus, cuando el

trastorno ha sido consecutivo a una nefritis post-escarlatínica. La orina es oscura y escasa o de color ahumado por estar mezclada con sangre descompuesta. Por el reposo deposita un sedimento parecido al café molido. Las evacuaciones contienen moco con aspecto de jalea y son expulsadas con mucho esfuerzo.

El medicamento más parecido a Helleborus en esto, es Terebinthina, que cura la hidropesía producida por congestión renal, revelada por dolores sordos en esta región y por el color ahumado de la orina.

En la hidropesía, debe compararse también a Helleborus con Arsenicum y Apocynum.

Como para demostrar más claramente la depresión de Helleborus, puedo mencionar su empleo con éxito en un caso de shock por un golpe sobre la cabeza. Arnica había fallado, el paciente había llegado a un estado somnoliento; una pupila estaba más dilatada que la otra; el enfermo contestaba a las preguntas con lentitud, como si su comprensión fuera imperfecta; arrastraba una pierna al caminar; el número de pulsaciones, difícilmente era de cincuenta por minuto; el paciente empeoraba entre cuatro y ocho p.m. Helleborus curó el caso.

Staphysagria debe compararse con Colcynthis y Causticum. Obra sobre la sangre, en la sícosis y el escorbuto; es de utilidad en la pérdida de fluidos; obra también sobre los órganos. Es semejante a Nux vóm., Mercurius, Thuja, Cistus canad., Colocynthis y Chamomilla.

Staphysagria está indicado en primer lugar en los pacientes de apariencia pálida; que están agotados y estenuados, especialmente en lo relativo al sistema nervioso. Cerebro y médula espinal están debilitados bajo su influencia; la cara está bastante demacrada; la nariz afilada y puntiaguda y los ojos hundidos y con círculos azulosos. Mentalmente, el enfermo de Staphysagria es bastante impetuoso e irritable, recordando esto con mucha razón a Chamomilla. El enfermo adulto de Staphysagria, está hipocondríaco. Puede haber numerosas causas que producen este estado mental, cuando el remedio está indicado. Primero: excesos sexuales: Staphysagria es requerido para estos estados hipocondríacos después de la masturbación o cuando este estado mental sobreviene en los jóvenes o en las jóvenes, como resultado de permitir a la mente esparcirse demasiado en asuntos sexuales. Debido a este mal hábito, el niño llega a hacerse apático, melancólico, con la expresión de hundimiento de la cara ya descrito. El enfermo más bien prefiere la soledad y teme al sexo opuesto. Localmente se notará una irritabilidad en la porción prostática de la uretra. Este estado es algunas veces el resultado del exceso de relaciones sexuales.

Platina ha sido recomendado por Grauvogl como un medicamento capaz de curar los espasmos y las convulsiones, la extenuación y el conjunto de síntomas producidos por el abuso de los órganos sexuales antes de la pubertad.

Otro medicamento es Caladium en el que se debe pensar cuando como consecuencia de la masturbación el pene está tan flácido como un trapo. Cuando el prepucio es levantado hacia atrás, ahí queda, pues carece de la contractilidad necesaria para recobrar su sitio. Las poluciones nocturnas se presentan con o sin sueños y éstos no son sobre asuntos sexuales.

Otros medicamentos indicados en este estado, son Dioscorea y Gelsemium y el bien conocido grupo a que ya me he referido en una conferencia anterior: Nux vóm., Sulphur, Calcarea ostr., y Lycopodium. Entre los nuevos remedios se ha hablado bien de Natrum bromat. y Kali bromat.; yo he observado que dan resultado cuando hay depresión mental y debilidad de las piernas después de la masturbación.

En la mujer, en quien la masturbación no es tan frecuente, se encuentran síntomas ováricos resultantes de este hábito. Staphysagria será el remedio cuando estos órganos estén en un estado de irritabilidad, especialmente en las mujeres nerviosas y excitables. También puede ser usado en mujeres de este temperamento, cuando estos síntomas se presentan en la ausencia prolongada del

esposo. Cuando el prurito vulvar se presenta, Caladium ayuda con frecuencia.

Staphysagria tiene otra serie de síntomas mentales de un tipo diferente al de los ya mencionados; el enfermo con facilidad monta en cólera, es sensible a la menor impresión y se ofende por el menor motivo real o imaginario.

Nos encontramos indicado Staphysagria en lo que ya he llamado cólico mental; esto es, calambres abdominales que siguen a un acceso de cólera, justamente como los que encontramos en Chamomilla y Colocynthis. Chamomilla está indicado en estos casos, cuando acompañando al cólico hay cara caliente, mejillas rojas y transpiración también caliente. Colocynthis en los violentos dolores que obligan al enfermo a doblarse, para encontrar mejoría.

Staphysagria es aquí complementario de Colocynthis, que viene a completar la curación cuando Colocynthis es insuficiente.

Staphysagria también está indicado en las enfermedades de la piel y de los huesos. Este medicamento por largo tiempo ha sido empleado en lavados locales para destruir los piojos y otras plagas pediculares. Podemos usarlo al interior cuando aparece sobre la piel una afección eczematosa. Esta puede aparecer en la cabeza o en la cara y en otras regiones del cuerpo, pero especialmente en las dos primeras.

La erupción es ordinariamente seca y forma costras muy gruesas que producen comezón violenta. Este último síntoma es una indicación para la aplicación local de Staphysagria. La particularidad de esta comezón es que al rescarse, cesa la comezón apareciendo en otro lugar. Otras veces estas costras son húmedas, de color amarillento y muy fétidas, favoreciendo la producción de piojos. Por esto se verá que Staphysagria está indicado en las costras de leche o eczema capitis. Nuevamente este medicamento puede estar indicado en los niños débiles y deprimidos como resultado de una herencia sifilítica o sicótica; en tales niños se encontrará casi siempre que los dientes se gastan rápidamente. Apenas los dientes de leche han salido, se vuelven negros, manchados y se despedazan. En este caso Staphysagria es un rival de Kreosotum, al que ningún remedio iguala en su eficacia para la carie precoz de los dientes de leche, cuando se ponen amarillos, después negros y finalmente se desmoronan.

En Thuja, como se recordará, los dientes se destruyen en el borde de las encías.

Al lado de estos medicamentos se puede pensar en Antimonium crudum y en otros todavía, como Coffea y Chamomilla.

En el enfermo de Staphysagria, las encías están afectadas, hinchadas esponjosas, sangran fácilmente al contacto de los alimentos o del dedo, yendo acompañado este estado, de una inflamación dolorosa de los ganglios submaxilares. Está indicado especialmente después del abuso del Mercurio. Staphysagria es de utilidad en los niños que sufren inflamaciones de los ojos, particularmente de los párpados, con orzuelos endurecidos.

Para esos pequeños tumores quísticos que se forman en los párpados entre la mucosa y la capa subyacente. Graphites en el remedio indicado Baryta carbónica, también cura los tumores en los cartílagos tarsos.

Los enfermitos de Staphysagria tienen una erupción eczematosa en las orejas, formada por costras amarillas; la exudación es sanguinolenta y parece producir desolladura en la piel. Todavía podemos encontrar a Staphysagria afectando los huesos; produciendo inflamación del periostio con la supuración subsecuente.

También produce sobre la piel, verrugas o condilomas generalmente pediculados; este síntoma cataloga a Staphysagria entre los remedios sicóticos. Por esto debe juzgarse como concomitante de Thuja, siendo de preferirse cuando está presente la forma de erupción ya mencionada, la caries dentaria y los condilomas pediculados.

En algunos casos lo encontramos indicado en la ulceración sifilítica después del abuso del

Mercurio, siendo el pus delgado y acre; una exploración con estilete revela que el hueso está afectado.

Tenemos varios medicamentos semejantes a Staphisagria en las afecciones óseas, ya sean de origen sífilítico o escrofuloso. Uno de ellos es Stillingia, de gran aplicación en las afecciones sífilíticas de los huesos largos, tales como el fémur, la tibia, el húmero, etc., en la periostitis o en la osteitis, agravándose los dolores por la noche y por el tiempo húmedo. Además de esto casi siempre se encontrará un coriza excoriante y el bien conocido ozena sífilítico.

El otro medicamento es Mercurius y aún tenemos todavía a Kali hidriodidum, especialmente en los casos en que hay combinación de sífilis y argirismo.

Strontiana carb. se adapta más a las constituciones escrofulosas. Está indicado en la osteitis, particularmente del fémur con úlceras, cuyo escurrimiento contiene mayor o menor cantidad de secuestros. Con esta afección ósea hay propensión a padecer diarreas profusas y debilitantes, parecidas a las que se producen en la fiebre héctica.

Otro medicamento es el Cloruro de oro y de platino, que es de utilidad en la caries o en la necrosis.

La sal de Gettysburg, que debe su eficacia al carbonato de litio que contiene, es útil especialmente en la caries de las vértebras y de las articulaciones de la cadera.

Staphisagria también encuentra aplicación en la gota. No es útil en los accesos agudos, sino cuando la gota se vuelve constitucional; cuando el urato de sodio, en vez de ser eliminado por los riñones se deposita en diversas articulaciones y órganos, produciendo nudosidades artríticas.

También está indicado en la oftalmia artrítica; los ojos arden y se sienten muy secos, no obstante que hay comezón y lacrimio profuso. Los dolores irradian de los ojos a los dientes. En estas afecciones gotosas de los ojos, Colocynthis es también un buen remedio.

Sobre el estómago e intestinos, Staphysagria parece obrar produciendo relajación gástrica, de tal manera que el órgano parece colgante, flácido y débil. Este mismo síntoma nos lo encontramos bajo la acción de Ipecacuana y Abrotanum. En Staphisagria hay deseo de tomar aguardiente, vino o cualquier estimulante. Estos enfermos son propensos a sufrir cólicos que se parecen notablemente a los que produce Colocynthis.

También debe recordarse a Staphisagria como un buen medicamento en el cólico que sigue a las intervenciones quirúrgicas abdominales. Es eficaz para cuando una herida, ya sea quirúrgica o accidental, se inflama y está hipersensible.

En la diarrea está indicado, cuando en los niños el desorden va acompañado de una forma particular de estomacace; la lengua y encías están blancas y esponjadas, al mismo tiempo que hay dolores cortantes antes y después de la evacuación, con marcado tenesmo rectal durante la misma y escape de gases ordinariamente calientes y de olor a huevos podridos, (en esto se parece a Chamomilla) las evacuaciones se presentan por cualquier intento de tomar alimentos o bebidas. En su acción sobre los órganos femeninos, Staphysagria produce prolapso uterino, yendo casi siempre asociado a un estado de flaccidez gástrica. Todo el abdomen, contenido y paredes, se siente como si se fuera a caer, tal es el estado de relajación; si se quiere investigar la causa de esto se verá que un amor frustrado o el permitir a la mente elucubrar sobre asuntos sexuales, ha favorecido esta relajación. La leucorrea que acompaña a este estado, es amarilla y escoriante.

Pulsatilla pratensis

Pulsatilla obra sobre los vasos sanguíneos, las membranas mucosas, sinoviales y sobre los órganos.

Debe ser comparado con Bryonia, Nux vóm., Antimonium crudum, Ipecacuanha, Sulphur,

Sulphuricum acid., Arsenicum., Colchicum, Kali bichromicum. Caulophyllum, Ignatia, Actea racemosa, Helonias, Hamamelis y Sepia.

Nos toca hoy estudiar a Pulsatilla; la especie que estudiaremos es la Pulsatilla de Hahnemann, Pulsatilla pratensis y no la planta americana, Pulsatilla nuttalliana; hay una pequeña diferencia en la acción de una y otra. La pratensis ha sido mejor experimentada. Los remedios concordantes de esta droga son numerosos. Esto se debe a que es un medicamento bien estudiado y con frecuencia indicado. Sus remedios complementarios son Sulphuricum acidum y Lycopodium. Sus antídotos son Chamomilla, Coffea, Ignatia y Nux vóm.

Las relaciones de Pulsatilla con Sulphuric. acid., requieren atención particular. El último medicamento sigue al primero en las afecciones gástricas. Pulsatilla también antidotiza a Sulphuric. acid., cuando éste ha sido usado para curar el hábito alcohólico; Pulsatilla ha sido propuesto como el mejor remedio, para la diarrea que sobreviene con este motivo.

Pulsatilla pratensis es una hermosa florecilla, perteneciente a las Anémonas. Ha sido llamada "flor del viento" y su nombre armoniza con sus síntomas, porque son tan variables como el mismo viento. El cambio de los síntomas es característico de la droga. Este cambio es notable especialmente en las hemorragias, que por momentos parecen detenerse, presentándose algunas horas después. En la diarrea también se presenta este carácter, cambiando las evacuaciones continuamente de aspecto; unas veces son verdes, otras amarillentas y en otras ocasiones mucosas.

Los síntomas mentales son igualmente cambiables; el enfermo está a veces irritable, otras, lloroso y otras apacible y agradable. Estos detalles ilustran la inconstancia descrita.

Pulsatilla parece adaptarse especialmente al organismo femenino, aún cuando afecta a los hombres también.

Es uno de los medicamentos que nos pone en condiciones de elegirlo por la predominancia de sus síntomas mentales. Está indicado con especialidad en los enfermos de carácter lloroso y apacible, poseedores, más bien, de un temperamento flemático; nunca están irascibles, aunque a veces mal humorados. Así, en el caso de un niño, con algún achaque gástrico. Pulsatilla puede ser el medicamento indicado, cuando está malhumorado, pálido, con escalofríos y que nada le contenta. Este no es el estado de Nux vóm., ni tampoco el Chamomilla, pues ambos remedios tienen mucho de violencia como enojo.

La paciente de Pulsatilla es llorosa, fácilmente se desalienta. Algunas veces está llena de ansiedad con presentimiento de algún desastre inminente. Esta ansiedad parece originarse en el epigastrio y muy frecuentemente va asociada de indigestión. A este estado acompaña un castaño de dientes, taquicardia y bochornos. Estos son los síntomas principales de Pulsatilla. Están presentes más o menos todos, en las enfermedades en que está indicado este medicamento.

En caso de presentarse estos síntomas mentales, debe hacerse la comparación de Pulsatilla con Sepia, que como se recordará, tiene un estado mental semejante, pero difiere en que siempre hay irritabilidad y enojo. Hay también indiferencia a los quehaceres domésticos, a los que anteriormente era dedicada.

Natrum mur. también da origen a un carácter lloroso, semejante al de Pulsatilla; pero en aquél, los consuelos agravan, en tanto que el paciente de Pulsatilla los desea.

Stannum metall, produce también la disposición llorosa; la enferma está completamente desanimado o bien se queja de sus síntomas torácicos. Teme ponerse más mala.

La paciente de Ignatia está triste pero oculta sus pesares a los demás.

Pulsatilla está especialmente indicado en las mujeres anémicas o cloróticas, cuando constantemente se quejan de una sensación de escalofrío, pero a pesar de esto, encuentran mejoría de sus síntomas al aire libre. No pueden permanecer en una habitación cerrada. Los

dolores que les aquejan, parecen ir acompañados de escalofrío, el cual es más marcado mientras más intensos son los dolores. Los síntomas mentales ya mencionados están presentes. Estará especialmente indicado Pulsatilla, cuando la clorosis se ha complicado por el abuso del hierro y la quina. Los cloróticos que nos lleguen del campo alopático, después de haber sido atacados por el hierro y la quina, nos harán pensar que estos remedios no son aplicables al caso presente y encontraremos para ellos su primero, si no es que su único remedio, en Pulsatilla. Estos datos nos serán con frecuencia de utilidad en la práctica, no solamente en la clorosis, sino en otras afecciones originadas, no tanto por una lesión local, sino por un estado defectuoso de la nutrición general; todo el sistema está agotado; todos los tejidos relajados; la mujer sufre de desviación del útero; las reglas son tardías, escasas, oscuras, coaguladas y de carácter variable. Pulsatilla no siempre cura después del abuso de hierro; pero hay con esta substancia la misma relación que tiene Nux vóm. con el abuso de los purgantes drásticos y Camphora con el de la cantárida.

Para comprender cómo produce fenómenos Pulsatilla en las mujeres, en las que se encuentra indicado con más frecuencia, aún cuando excepcionalmente también en los hombres, es necesario recordar que el medicamento obra sobre el sistema vascular, especialmente sobre el corazón derecho y sobre las venas y los capilares. De este modo nos encontramos que cualquier debilitamiento en el sistema venoso, cualquier obstáculo al retorno de la sangre al corazón, puede provocar justificadamente los síntomas que indican el uso de Pulsatilla. Sabemos, por ejemplo, que una habitación cerrada y caliente, producirá estos síntomas. Si se coloca a un individuo en una pieza cerrada, en donde la temperatura es muy elevada, veremos que las venas se vuelven tortuosas, habrá opresión del pecho, retardo de la acción cardíaca. Cuando estos síntomas se presentan revelando un estado patológico, sugieren el uso de Pulsatilla. Obra más marcadamente sobre el corazón derecho que sobre el izquierdo; en consecuencia, a pesar del escalofrío que proviene de la anemia, el aire libre, obrando como un estimulante de la circulación venosa, mejora los síntomas originados por la paresia circulatoria de las venas.

Se encontrarán en todo el cuerpo, muchos síntomas que demandan el uso de Pulsatilla, cuando hay desarreglos circulatorios venosos. En el pecho se experimenta una sensación de dolor que se refiere a la región subclavia derecha o izquierda, o al vértice de uno u otro pulmón, dolor que se experimenta cuando el enfermo se recuesta sobre este lado, o comprime el lado izquierdo del tórax. Esta sensibilidad parece invadir el tejido muscular del hombro y aún el brazo del lado afectado. Este síntoma revela una congestión venosa o al menos una circulación lenta a través de la parte superior de pulmón. Ha sido este un síntoma de mucho valor para muchos médicos en el principio de la tuberculosis, especialmente en las mujeres de temperamento de Pulsatilla. Al mismo tiempo que se presenta este dolor, puede haber tos con expectoración. Aun cuando estos síntomas no indiquen necesariamente el principio de una tuberculosis, tendremos otros que nos revelen el origen de la enfermedad. Pulsatilla ha curado varios de estos casos.

Encontramos a Pulsatilla indicado en las venas varicosas, ya sea de los miembros, especialmente de las piernas, o del testículo (varicocele). Las partes afectadas están azulosas y molestan al enfermo por la irritación y los dolores punzantes y de magulladura que ocasionan.

La epistaxis de Pulsatilla es de carácter pasivo. La sangre sale constantemente, pero no es de color rojo encendido y no sale con violencia, como sucede en los casos de lesiones arteriales. Frecuentemente se trata de una epistaxis vicariante, que se presenta en lugar de la menstruación. Lo mismo sucede en la hemoptisis que va asociada a una congestión pulmonar pasiva o a una menstruación suprimida.

Pulsatilla tiene un análogo importante que es Hamamelis, cuando se presentan estos síntomas venosos.

Antes de que Hamamelis fuera experimentado, Pulsatilla era el único medicamento con que

contábamos para los síntomas mencionados. Hamamelis es de preferirse en las venas varicosas, a no ser que los síntomas constitucionales indiquen a Pulsatilla, especialmente en los casos de varicocele. Hamamelis en aplicaciones locales y tomado al interior, ha curado el varicocele. La gran característica de este medicamento y que hace acertada su indicación, es la irritación de la parte afectada. Se trata de una irritación que no es exactamente la sensación de magulladura que produce Arnica, tampoco la irritable sensibilidad de Lachesis, ni la irritación punzante de Apis, sino la irritación que produce la congestión venosa. Se puede aplicar Hamamelis con éxito, en cualquier estado en que esté presente esta condición. Frecuentemente he usado esta droga en el embarazo, cuando las venas varicosas aparecen sobre el abdomen y cuando la enferma no puede hacer ningún movimiento, sin experimentar una sensación dolorosa de magulladura. Hamamelis no es el panacea en que los drogistas quisieran hacernos creer; éste no cura todo; las torceduras, las quemaduras, etc., sino solamente los estados ya mencionados.

Otro medicamento concordante de Pulsatilla es *Lilium tigrinum*, que como el primero, afecta el lado derecho del corazón, produciendo estancamiento venoso; con mejoría al aire libre, menstruaciones escasas y sabor de sangre. Pero difiere de Pulsatilla en la marcada tendencia al prolapso uterino, con pesantez del abdomen que mejora por sostenérselo o por cruzar las piernas. Difiere también en el estado mental que es de irritabilidad e inquietud, con deseo constante de apresurarse. Además, cuando *Lilium* está indicado, un agudo dolor se extiende del pezón izquierdo a través del pecho, hasta la espalda.

Otro medicamento análogo es *Sepia*, que tiene muchos de los síntomas de Pulsatilla. Está indicado en la anemia y clorosis; también tiene un temperamento dócil y lloroso, pero hay diferencia en sus síntomas mentales. En *Sepia*, puede haber irritabilidad y a veces vehemencia.

La enferma de *Sepia* tiene completa aversión a los deberes acostumbrados en su casa.

Vamos a considerar ahora la acción de Pulsatilla sobre las membranas mucosas. Esto será fácil retenerlo. Produce una inflamación catarral de las membranas mucosas, que termina con la producción de un moco blanco-amarillo o verde-amarillento; aquí tenemos un detalle que puede ser aplicado a cualquiera membrana mucosa.

La conjuntivitis requiere el uso de Pulsatilla cuando el flujo es espeso, amarillo, o verde amarillento y blando; de aquí se deduce que no está indicada en el comienzo de la enfermedad, sino más tarde, en su curso o en la madurez de la misma. Es un medicamento de mucho valor en la oftalmía después del sarampión, en la oftalmía purulenta y en la oftalmía neonatorum, sea o no de origen gonorréico, cuando el flujo es del carácter antes descrito. Su análogo en este es *Argentum nitricum* que tiene los mismo síntomas en grado más marcado y se utiliza después de haber fallado Pulsatilla. Este último, parece algunas veces despertar la acción de *Argentum nitricum*.

Mercurius corrosivus se acomoda a los casos en que a pesar del uso de *Argentum nitricum*, hay amenaza de úlcera o perforación de la córnea. Estos no son de ningún modo los únicos síntomas que en los ojos produce Pulsatilla. El Dr. George S. Norton de New York, publicó hace algunos años en el *Hahnemann Monthly*, un artículo sobre el uso de este medicamento en las enfermedades en los ojos, que contiene algunas seis o siete páginas. Además de la inflamación conjuntival antes descrita. Pulsatilla produce oscurecimiento de la visión, con vértigo y náuseas; diplopia, aparición de estrellas, círculos de fuego, etc. (siendo estos generalmente síntomas reflejos); pústulas sobre la cornea con poca fotofobia; pero con lacrimación que empeora al aire libre; dolores presivos y punzantes en el ojo; inflamación de los párpados y orzuelos, con mejoría al aire libre; los bordes de los párpados están inflamados pero sin exoriación.

Pulsatilla es también un excelente medicamento en las pequeñas úlceras centrales de la córnea, sin desarrollo vascular, especialmente cuando esto sucede en los sujetos escrofulosos. Puede también ser empleado en el lacrimación por enfermedad del canal lacrimal, cuando existen los

síntomas antes enumerados. Generalmente este lacrimo empeora al aire libre.

Pulsatilla también afecta las mucosas nasales, produciendo síntomas que la indican en los estados avanzados de un catarro; no debe ser dado en el comienzo, a menos que el temperamento y otros síntomas lo decidan, porque el estornudo y el flujo seroso excoriante, no son síntomas característicos de Pulsatilla. Pero cuando se trata de una catarro nasal "maduro" esto es, cuando el flujo nasal es grueso, muco purulento, amarillento o verde-amarillento, y nada excoriante, se tiene un cuadro perfecto de Pulsatilla.

En el catarro nasal crónico; puede darse Pulsatilla si el flujo es del carácter mencionado. Se debe dar este medicamento con frecuencia y persistentemente, a fin de curar. Además de los síntomas ya mencionados, hay todavía otro; la pérdida del sabor y del olfato. Hay otro medicamento, Cyclamen, que es muy semejante a Pulsatilla en su sintomatología; parece adaptarse al catarro nasal cuando hay pérdida del sabor y del olfato; el flujo es grueso, justamente como en Pulsatilla pero tiene además estornudos espasmódicos y aversión al aire libre.

Penthorum sedoides es de utilidad en el comienzo del coriza cuando hay desolladura en la nariz y garganta; el enfermo se queja de una constante sensación de humedad en las fosas nasales, pero sin catarro; más tarde hay un flujo grueso y purulento, justamente como en Pulsatilla.

Spigelia es uno de nuestros mejores remedios para el catarro de las fosas nasales posteriores; los síntomas que lo indican son descargas profusas de moco por las ventanas posteriores; el moco nasal solamente por ahí puede ser expulsado. Este medicamento ha logrado algunas buenas curaciones en manos del Dr. Aug. Korndorfer, quien también recomienda Theridion para este padecimiento.

Hydrastis cariadensis también se adapta al catarro nasal posterior; el flujo es acuoso, delgado y se acompaña de mucho ardor y desolladura, con una sensación mismo tiempo, de como si hubiera un pelo en las fosas nasales.

Pulsatilla es un medicamento de inestimable valor en las afecciones de los oídos. En la otitis externa, puede usarse, cuando el pabellón de la oreja está caliente, rojo e hinchado; hay dolores punzantes que atormentan como dardos, empeorando en la noche.

En la otitis media, también es de utilidad, cuando hay flujo grueso, amarillo o verde amarillento.

Pulsatilla es uno de nuestros remedios más importantes en la otitis catarral; hay sordera, con sensación de como si los oídos estuvieran tapados; con ruidos impetuosos, isócronos con el pulso. Silicea es el medicamento más cercano a Pulsatilla en la otitis catarral.

Belladonna y Mercurius tienen una acción más profunda que Pulsatilla sobre el tejido celular.

Chamomilla es semejante a Pulsatilla en los síntomas de los oídos, pero los dolores son más violentos y van acompañados de mejillas rojas; el paciente no puede soportar el dolor.

Se debe pensar en Plantago major, cuando el dolor del oído va asociado a odontalgias.

Tellurium produce catarro en el oído medio, que puede propagarse a las células de la mastoides y dar ahí origen a la formación de un absceso, pudiendo aún invadir el oído interno y el cerebro. El pus se forma en el oído medio y finalmente, perforando la membrana del tímpano, escapa. El flujo resultante es delgado y acre, produciendo ampollas en las partes que toca y despidiendo un olor como a salmuera.

En el catarro de la garganta se encontrará a Pulsatilla indicado algunas veces, aunque no con frecuencia. Aquí se indicaría por el aspecto de la región afectada: color rojo marcado en las tonsilas; un estado varicoso de los vasos sanguíneos; las fauces tienen un tinte rojo-oscuro o purpurino; hay también dolores punzantes (que nos recuerdan a Apis), que empeoran generalmente al deglutir la saliva o después de tomar alimento.

Dejando la faringe, llegamos al estómago donde encontramos a Pulsatilla indicado en los estados catarrales. La lengua está cubierta de un sarro grueso, áspero y blanco; la boca se siente seca y sin

embargo no hay mucha sed; la falta de sed es un característico del remedio. También hay náusea y algunas veces vómito, pudiendo ser de alimento, mucoso y aún bilioso. El alimento vomitado puede haber sido ingerido, largo tiempo antes, indicando que el medicamento produce una digestión débil. Hay una sensación de plenitud y pesantez en el estómago, después de comer; algunas veces asociada a una sensación de desolladura en el mismo estómago, como de ulceración. Esto último es solamente un síntoma subjetivo, común de Pulsatilla. Generalmente hay diarrea con evacuaciones viscosas o aguadas, que empeoran después de media noche. Acompañando a estos síntomas gástricos, está la acedía y algunas veces, aunque raramente, pituitas. Cuando las pituitas reclaman el uso de Pulsatilla hay sabor pútrido en la boca en la mañana que mejora después de beber.

El paciente desea tomar limonadas; puede quejarse de que tiene la boca seca, sin embargo, parece tener abundante moco. Otros síntomas que se experimentan son: sensación de peso en el epigastrio una hora después de comer, mejorando en algunas ocasiones por volver a comer; hay una sensación en el esófago, como si el alimento se hubiera detenido ahí (lo mismo sucede en China y Abies); latidos en el epigastrio; mucha flatulencia con movimiento, produciendo dolores aguijoneantes y ruido continuo; agravación al despertar o justamente después de la cena. Ahora bien, estos son los síntomas que reclaman a este medicamento en el catarro gástrico. ¿Cuales son las causas excitantes? La primera de todas es la más importante. Se hace uso de Pulsatilla cuando las molestias han provenido por tomar alimentos grasos o pasteles. Se requiere también en los catarros gástricos originados por tomar alimentos pesados, como pavo, legumbres, café, etc., especialmente si esto ha sido en la noche; también después de un enfriamiento gástrico por helados, agua refrigerada, con especialidad si el estómago está caliente. Todavía en otros casos puede estar indicado después de haberse mojado, con particularidad por mojarse los pies, cuando a esto sigue la supresión de los menstros.

Vamos ahora a diferenciar este remedio de los otros comunmente usados en estos síntomas dispépticos. Los medicamentos más importantes, además de Pulsatilla que tiene agravación por tomar alimentos grasos, son Ipecacuanha, Thuja y Carbo vegetabilis. Arsenicum y Carbo veg. tiene agravación por tomar helados; Nux vómica e Ipecacuanha, por una alimentación variada, o cuando hay agravación por comer en la noche; en este trastorno, puede también pensarse en China; cuando hay deseo de tomar limonadas, debe compararse con Cyclamen, Sabina y Belladonna; en la náusea por pensar u oler el alimento, particularmente si es rico o grasoso, con Sepia y Colchicum; en el vómito de los alimentos, largo tiempo después de haber sido ingeridos, con Kreosotum.

Bryonia produce catarro gástrico con la lengua cubierta de una capa blanca, sabor pútrido en la boca y sensación como de una pesada carga en el estómago; puede estar indicado en el catarro gástrico producido por enfriamiento del estómago, aún cuando es más adaptable cuando ha sido ocasionado por la temperatura calurosa del verano. Bryonia generalmente, de cualquier modo, produce estreñimiento como síntoma concomitante, o si hay diarrea, ésta no es verde-amarillenta o aguada; en vez de esto, las evacuaciones son pulposas y tienen un olor pútrido, como de queso añejo.

Nux vómica se asemeja a Pulsatilla. Los dos prestan servicios en el catarro gástrico originado por comer demasiado o por alimentos variados. Especialmente está indicado Nux vómica después del abuso de las bebidas alcohólicas. La sequedad de la boca con poca o ninguna sed y una sensación molesta en el estómago, se encuentran bajo la acción de Nux vómica; hay constipación intestinal. Hablando en un modo comparativo, podemos decir que la pirosis es más característica en Pulsatilla y las pituitas en Nux vómica. Los síntomas mentales de los dos remedios, difieren ampliamente y por ellos será más fácil distinguirlos.

Antimonium crudum se asemeja a *Pulsatilla*, pero la lengua, bajo la acción de este medicamento está cubierta de blanco uniformemente, como si hubiera sido cubierta de cal. El vómito predomina sobre los demás síntomas. Una ligera cantidad de alimentos produce náuseas y vómitos. Este es un excelente remedio en los niños.

Ipecacuanha es un remedio de primera clase en los catarros gástricos producidos por el enfriamiento del estómago por el agua helada o por tomar pasteles (se entiende en demasía), dulces u otras sustancias indigestas. Generalmente la lengua está limpia; rara vez tiene la capa gruesa que produce *Pulsatilla* o *Antimonium crudum* y la náusea predomina sobre todos los demás síntomas.

Arsenicum es complementario de *Pulsatilla*, cuando el catarro gástrico proviene por enfriamiento del estómago, por tomar helados o agua refrigerada.

Bajo la acción de *Pulsatilla* hay una sensación como de una piedra en el epigástrico. Se encontrará un síntoma semejante en *Abies nigra*, que se ha usado con éxito en los trastornos del estómago cuando el paciente experimenta una sensación como de un huevo duro (cocido), en el estómago después de comer.

Podemos hacer uso de *Pulsatilla* en el estreñimiento que se presenta en las mujeres embarazadas, o después del abuso de la quina y sus preparaciones. Las cámaras son grandes, con mucha urgencia y dolor en la espalda, o son escasas; y por último, consisten, no en otra cosa, más que en moco amarillento. Puede hacerse uso de este medicamento en la diarrea, cuando las evacuaciones son de color amarillo-verdoso o muy variables. La molestia es generalmente causada por tomar alimentos variados en la noche anterior, y se agrava el enfermo después de la media noche.

En esto puede compararse con *Iris versicolor*, que es uno de los mejores medicamentos que poseemos para el cólera morbus, agravándose generalmente entre dos y tres de la mañana; hay vómitos de alimentos y biliosos y ácidos corrompidos acompañados de diarrea. Difiere de *Veratrum album* en la ausencia de frialdad y los síntomas de colapso.

En la cistitis o catarro de la vejiga, encontramos indicado a *Pulsatilla*, cuando hay frecuente deseo de orinar, con sensación de presión en la misma, como si estuviera demasiado llena; hay dolor en la uretra; la orina misma, frecuentemente está enturbada por el moco. Clínicamente no encontramos en *Pulsatilla* un remedio de primera clase en la cistitis, sino siempre como un remedio adaptado a los síntomas vesicales que acompañan al embarazo. En la cistitis, cede su lugar a *Cantharis*, *Equisetum* y *Dulcamara*.

En la gonorrea se recurre a *Pulsatilla* cuando el escurrimiento espeso, amarillo o verde-amarillento. Generalmente hay dolores en la región inguinal, cuando esta droga está indicada y he observado también dolores que cruzan el epigastrio de lado a lado; síntoma que algunas veces ha sido producido por *Pulsatilla*. Después de haberla dado en estos casos, el enfermo regresa quejándose de dolores de estómago; cuando se presenta este síntoma, es necesario prolongar los intervalos entre las dosis, o bien retirar el medicamento por completo.

En la supresión de la gonorrea, *Pulsatilla* está indicado en la orquitis o más aun en la epididimitis que se presenta como consecuencia de esta supresión. El testículo está retraído, aumentado de volumen, muy sensible al tacto y de un color rojo-oscuro; hay dolores agudos y tirantes a lo largo del cordón espermático. A menos que otros síntomas lo contraindiquen, *Pulsatilla* volverá a restablecer el flujo y aliviará el angustioso dolor, pero el enfermo necesita guardar reposo y el escroto ser levantado por un suspensorio. En algunos casos he usado aplicaciones locales calientes, como un coadyuvante. A medida que parece aumentar la hinchazón, mejora el dolor. En algunos de estos casos parece no haber síntomas de carácter subjetivo; todo lo que se puede observar es que el testículo está inflamado y excesivamente sensible al tacto. El flujo gonorréico casi está suspendido. En estos casos, *Hamamelis* será el medicamento indicado. *Clematis* es un

excelente remedio en la orquitis gonorréica, cuando el testículo está indurado, "tan duro como una piedra".

Rhododendron también es un remedio útil cuando la orquitis llega a hacerse crónica y el testículo está indurado, exactamente como en Clematis. Bajo la acción de Rhododendron, no obstante, el testículo tiende a atrofiarse. Hay también una sensación en la glándula como si estuviera siendo triturada.

En la induración del testículo, podemos comparar a Pulsatilla con Conium, Arnica, Staphysagria, Spongia y Aurum metall., además de los remedios ya mencionados. Puede hacerse uso de Acidum oxal., cuando los dolores neurálgicos son terribles en los cordones espermáticos, que se agravan por el más ligero movimiento y aun por pensar en ellos.

Ustilago y Hamamelis también producen dolores neurálgicos en el testículo.

Será necesario hacer uso de Mercurius, cuando la glándula está hinchada y cuando el escaso flujo restante es verdoso, y hay fimosis.

Pulsatilla es empleado en la hipertrofia de la próstata. Está indicado por el síntoma mecánico : "las evacuaciones cuando son expulsadas, son grandes y planas."

El hidrocele, especialmente de forma congénita, puede ceder por el uso de Pulsatilla.

Vamos a estudiar ahora a Pulsatilla en su acción sobre las membranas sinoviales. No tiene afinidad por las verdaderas serosas, como sucede en Aconitum y Bryonia, sino que obra sobre las bolsas sinoviales, que son ligeramente diferentes de las serosas clásicas. Se encuentra indicado Pulsatilla, en el reumatismo articular, en la gota, y en la sinovitis gonorréica y traumática. La articulación, naturalmente, está hinchada; los dolores son de un carácter agudo y punzante; van acompañados de una sensación de ulceración subcutánea, a nivel de la articulación afectada; los dolores son generalmente erráticos, presentándose en distintos lugares; son lacerantes y obligan al paciente a mover la parte enferma; mejoran por el presión; irradian hacia abajo, hasta la pierna; van acompañados de sacudidas, probablemente por la irritación de los nervios musculares, y se mejoran por el movimiento lento. Insisto sobre estos dolores, porque frecuentemente exigen el uso de Pulsatilla. Ordinariamente empeoran por el calor y se mejoran por el frío. Igualmente empeoran por la tarde.

Pulsatilla compete con Apis en la sinovitis, pero esta última droga produce mayor derrame que la primera y está indicado cuando hay un edema notable en la articulación.

Ledum y Lac caninum tienen dolores que empeoran por el calor moderado; en el primero, irradian hacia abajo y en el último, van de un miembro o otro, estacionándose donde se iniciaron.

En el reumatismo con dolores erráticos, puede compararse Pulsatilla con Kali bichromicum, Sulphur y Bryonia.

Kali bich. está indicado en el reumatismo gonocócico; los dolores mejoran en una habitación caliente.

Chamomilla produce dolores punzantes que van de un lugar a otro, son más intensos en las rodillas y en los maleolos, pero van acompañados de entumecimiento y de una sensación de debilidad.

El temperamento es totalmente diferente.

Por razón de su acción sobre el aparato digestivo, Pulsatilla llega a ser de valor en la gota o en la diátesis gotosa, especialmente cuando la molestia ha sido despertada por una indigestión. Si la enfermedad persiste a pesar su aplicación, Colchicum le sigue bien.

Consideremos ahora la acción de Pulsatilla sobre diversos órganos. Hemos estudiado ya sus síntomas mentales. Ahora hablaremos de las cefalalgias. Podemos resumir diciendo que son sobre todo frontales y supraorbitarias; generalmente de origen uterino, neurálgico, reumático o gástrico; se agravan por el trabajo mental o por el calor moderado; generalmente empeoran en la tarde,

aunque los síntomas gástricos tienen su agravación por la mañana. Cuando son de origen reumático, los dolores son agudos y parecen irradiar de la cabeza a la cara, volviendo casi loco al enfermo, por su intensidad.

En otros casos pueden ser erráticos, saltando a distintas partes de la cabeza. En algunos, la cefalalgia va acompañada de supresión menstrual; la cabeza está caliente; el dolor mejora al aire libre y a menudo va acompañado de epistaxis.

En la cefalalgia, debe compararse Pulsatilla con los medicamentos siguientes:

Ranunculus bulbosus cefalalgia sobre el vértice, como si la cabeza fuera a estallar; empeora por la tarde y por ir del aire frío al caliente o viceversa.

En Ranunculus sceleratus los dolores se localizan en el vértice en un pequeño punto, siendo roedores.

Cocculus indicus tiene dolor en el occipucio, como si se abriera y cerrara.

Spigelia producen sensación en la cabeza, de como si se estuviera abriendo en su vértice.

Carbo animalis, tiene sensación sobre el vértice de como si fuera a abrirse, viéndose obligado el enfermo a detenerse.

Veratrum album, tiene presión en el vértice con dolor en el estómago; la cabeza mejora por la presión y se agrava por el movimiento.

Menyanthes produce cefalalgia compresiva en el vértice y sensación, cuando sube escaleras, como si llevara un fardo sobre el cerebro; mejora por la presión y va acompañada de manos y pies fríos.

Phellandrium produce dolor como de pesantez sobre el vértice de la cabeza; dolor y ardor en las sienes y sobre los ojos, que se encuentran congestionados; hay lacrimo; no puede soportar ni la luz ni el ruido.

Los síntomas oculares de Pulsatilla y algunos del oído, ya han sido mencionados. Procederemos ahora con los síntomas restantes de los oídos. Pulsatilla ha sido reconocido por largo tiempo, como un medicamento para la otitis externa: los dolores son muy intensos, lo que es explicable por la naturaleza compacta del conducto, rodeado, como está de hueso. La parte exterior del oído está hinchada y roja; los dolores, generalmente empeoran por la noche. La inflamación puede terminar con otorrea, que será del carácter ya descrito.

Vamos ahora la acción de Pulsatilla sobre los órganos femeninos. Es aquí donde Pulsatilla ha conquistado muchos laureles. Lo encontramos indicado en las niñas, en la edad de la pubertad, cuando el flujo menstrual no se ha establecido con normalidad o no ha aparecido; es en este tiempo, precisamente, cuando pueden encontrarse dolores en los vértices pulmonares que indican a Pulsatilla y es exacto que, a menos que se corrija este síntoma y se establezca el flujo menstrual, nuestra enfermita se volverá tísica. Cuando la menstruación se ha establecido y es propensa a ser muy tardía y escasa; el flujo es de carácter caprichoso, unas veces aparece, otras se suspende; a veces está constituido por sangre oscura, coagulada otras, por agua casi incolora.

Va precedida de cólico menstrual; los dolores son de carácter calambroideo y cortantes y tan intensos, que la enferma difícilmente puede soportarlos. Casi se asfixia si la habitación está cerrada. Tiene el temperamento de Pulsatilla bien marcado. La amenorrea puede exigir el uso de Pulsatilla, cuando tiene lugar durante la época de actividad genital; cuando proviene por mojarse los pies y hay epistaxis vicariante, substituyendo a las reglas. En algunos de estos casos, una sola dosis hará aparecer el flujo menstrual; en tanto que en otros, estamos obligados a dar el medicamento repetidamente.

Durante el embarazo, puede encontrar aplicación Pulsatilla. En el adolorimiento uterino y de las paredes abdominales, puede ser necesaria, lo mismo que Hamamelis.

Puede aun corregir los vicios de posición fetal en el útero, si la causa no es mecánica. Sé que al

hacer esta exposición me estoy metiendo en un terreno discutible. Yo no quiero decir que Pulsatilla removerá el feto, sino que Pulsatilla obrará sobre las paredes musculares uterinas, estimulando su desarrollo. Algunas veces el útero, durante el embarazo, se desarrolla más de un lado que del otro; de este modo, hay irregularidad en su desarrollo y el feto tendrá que tomar su posición conveniente.

Durante el trabajo del parto, está indicado cuando los dolores son lentos, débiles e ineficaces. Pueden aún encontrarse dolores espasmódicos e irregulares, pudiendo producirse aún el desfallecimiento, como en Nux vómica. La enferma se siente como si se estuviera asfixiando y pide que le abran las ventanas.

Nuevamente podemos encontrar necesario a Pulsatilla después del parto, cuando la placenta permanece adherida. En estos casos, no solamente producirá el desprendimiento de la placenta, sino que tonificará el útero, evitado de este modo la hemorragia post-partum. Cantharis y Gossypium son también de utilidad en este estado.

Pulsatilla será muchas veces el medicamento adecuado en la simple retención de la placenta, aliándose con Sepia, Sabina, secale y Caulophyllum.

Pulsatilla puede también ser de utilidad en los dolores que siguen al alumbramiento, cuando está presente el temperamento de la droga. Estos dolores sin embargo, requieren más frecuentemente el uso de Chamomilla, Caulophyllum y Xanthoxylum. Los dos últimos medicamentos son útiles con particularidad.

Cuprum metall., es un buen remedio para los entuertos intensos, calambroides, en mujeres múltiparas.

Puede también hacerse uso de Pulsatilla en los loquios escasos o suprimidos.

Con frecuencia estará indicado, como Hamamelis, en la flegmasia albadolens.

Las glándulas mamarias son afectadas por Pulsatilla, antes, durante y después del embarazo. Estará indicado, cuando la irritación mecánica, por ejemplo, cargar objetos debajo del brazo, excita el flujo de leche. Puede darse aún después del parto este remedio, cuando los senos están hinchados y doloridos y la leche es escasa o no existe, estando la enferma melancólica y llorosa. En conexión con esto, puede hacerse mención de varios medicamentos más importantes que Pulsatilla. Entiendo que Urtica urens es el mejor de todos, para la no aparición de la leche, sin otros síntomas, sin ninguna razón aparente que justifique la agalaccia.

Tenemos otro medicamento, Ricinus communis o aceite de castor. Este medicamento en aplicaciones locales, ha favorecido la aparición de la leche. Puede también ser de utilidad dado al interior en bajas diluciones.

Agnus castus es de utilidad en la agalaccia, cuando mentalmente está muy deprimida la enferma.

Causticum está indicado en las mujeres de diátesis reumática; la cara está generalmente de color cetrino y la enferma melancólica y deprimida.

Pulsatilla, en relación con las enfermedades propias de la mujer, tiene un gran número de medicamentos aliados. El primero de todos es Actea racemosa o Cimicífuga. Este medicamento se asemeja a Pulsatilla porque obra sobre el útero. Ambos favorecen el parto normal. En esto, Actea es probablemente superior. Se asemeja también a Pulsatilla en su acción durante el parto, estando indicado en los dolores intensos que producen sensación de angustia. De cualquier modo, los síntomas no son intermitentes, sino más bien continuos. En lo que se refiere al temperamento, encontraremos a Actea racemosa, diferente de Pulsatilla. Por ejemplo, está indicado en un grado extremado de nerviosidad durante el trabajo del parto y fuera de él cuando la mujer está en un estado horrible de aprehensión. Teme que le suceda alguna cosa que espera día tras día. Otras veces tiene temor de emprender algún quehacer, aun cuando se trata de una ocupación habitual. Actea racemosa está indicado en la desviación del útero, cuando hay dolores agudos, cortantes, a

través del hipogastrio, de un lado a otro. Puede también emplearse en la neuralgia refleja originada por irritación uterina, ya sea que los nervios de la cabeza, del pecho o de los miembros sean los afectados.

Hay otro medicamento que debe ser comparado con Pulsatilla, es *Caulophyllum*. Es un remedio que usamos desde hace pocos años y ya es de tanta utilidad, que de ningún modo podremos pasarlo por alto. Su principal característica es la intermitencia de sus dolores. Si son neurálgicos y reflejos, procedentes de un desorden uterino, son de carácter intermitente. Son ordinariamente agudos y calambroideos, y aparecen en la vejiga, en las ingles y las extremidades inferiores. Durante el trabajo del parto. *Caulophyllum* está indicado cuando hay una extremada atonía uterina; los dolores pueden ser también más intensos que nunca y sin embargo no aparece el esfuerzo expulsivo. Está frecuentemente indicado en las mujeres nerviosas, en las que el dolor parece ser intolerable. Los dolores son espasmódicos y cambian de un lugar a otro; unas veces a las ingles, otras el abdomen, otras el pecho, pero no tienen la dirección de los dolores normales. La enferma parece debilitada. Hay gran debilitamiento en toda la economía; apenas puede hablar por momentos, como si su voz estuviera apagada. Estos son los síntomas que reclaman el uso de *Caulophyllum*. Ha sido usado en esto, por muchos médicos, a bajas dosis, aunque todas las diluciones pueden ser empleadas. Puede también estar indicado durante las últimas semanas del embarazo, cuando la enferma experimenta falsos dolores, que consisten en una sensación de pesantez dolorosa en el hipogastrio. Yo he visto que una sola dosis los ha corregido, cuando habían durado varias horas.

Voy a hablar ahora acerca de *Helonias dioica* del orden de la Liliáceas. Se trata de un medicamento nuevo que se ha revelado como digno de tener su sitio al lado de la bien conocida Pulsatilla. Presta servicios en las mujeres cuyo sistema nervioso está deprimido, que se fatigan fácilmente por cualquier trabajo y se quejan de dolores en los riñones; un dolor de espalda con cansancio que parece extenderse a los miembros inferiores. Parecen dejarse sentir con más intensidad al comenzar cualquier trabajo. Esto no es el estado que produce *Rhus toxicodendron*. Esto no es ocasionado por la debilidad de las articulaciones rígidas, como sucede en este último medicamento. La razón que explica este síntoma, es que el desfallecimiento desaparece al mismo tiempo que la enferma continúa sus trabajos. El dolor de espalda se sitúa generalmente en la región lumbar, justamente a nivel de los riñones, pudiendo aparecer más abajo afectando la región sacra. El dolor en uno u otro de estos sitios, puede ir acompañado de desarreglos uterinos. Puede también encontrarse que *Hamamelis* es de utilidad en la supresión de los menstruos (en esto tiene notable semejanza con Pulsatilla), cuando hay congestión renal. Parece como si esta congestión periódica, en vez de efectuarse, como debiera, en los vasos uterinos, se extendiera a los riñones, dando origen a la albuminuria. La orina es escasa y turbia.

Nuevamente encontramos que *Helonias* está indicado después del parto cuando hay tendencia al prolapso o a otros defectos de posición uterina; la enferma se queja de pesantez y sensación de reptación en la región pélvica. Hay una sensibilidad que ha sido expresada "como una consciencia de la existencia del útero". Sabemos que no tenemos consciencia de nuestros órganos internos; se mueven y desempeñan sus respectivas funciones, sin ninguna sensación consciente de nuestra parte. Cuando nuestras sensaciones nos indican que tenemos estómago o hígado, es que estos órganos comienzan a estar enfermos. Acompañando a estos síntomas de prolapso y de sensibilidad uterina, existe la propensión a que los loquios tengan una duración muy prolongada, si es permitido usar de este término. Con exactitud se diría que hay un flujo sanguinolento, que continúa por muchas semanas después del parto. Puede recordar un caso que traté en uno de los inviernos pasados. Se trataba de una señora que dió a luz un niño muy grande; sufrió después de prolapso uterino; le di varios medicamentos sin que mejorara, por lo que después de tres meses,

permanecía en el mismo estado. Después de este tiempo, comenzó a quejarse de presión torácica, tos y algunos esputos sanguinolentos. Su madre había muerto de tuberculosis pulmonar, después de haber tenido unos gemelos; la señora también tenía una seria afección pulmonar. Phosphorus no dió resultado; Nux vóm., tampoco. Observé más detenidamente el caso; la paciente me dijo que sentía como si tuviera una carga pesada sobre el pecho a nivel del esternón y una sensación de como si el pecho hubiera sido comprimido por una prensa, con la molestia dolorosa consecutiva. Esto le incomodaba al despertar en la noche. Estos síntomas han sido anotados cuando Helonias se experimentó en los hombres; no obstante di este medicamento, habiendo curado completamente estos síntomas torácicos y el prolapso. En fin, bajo la acción de Helonias nos encontraremos frecuentemente una tendencia a la inflamación de la vulva y la vagina con formación de pus. También puede hacerse uso de esta droga, en la ulceración del cuello uterino. Al mismo tiempo hay una leucorrea de mal olor y el más insignificante ejercicio tiende a producir un flujo sanguíneo. Con estos síntomas hay casi siempre comezón persistente en los genitales, con o sin formación de vasículas o úlceras. Durante el parto mismo, sabemos poco o nada acerca del valor de Helonias.

Un medicamento que se coloca al lado de Helonias, es Senecio aureus. Este medicamento produce inflamación en las membranas mucosas; de aquí que preste utilidad cuando hay tendencia al catarro nasal, faríngeo, laríngeo o pulmonar, particularmente en las mujeres. Con especialidad se acomoda a las mujeres nerviosas, excitables, que sufren con frecuencia insomnios referibles a la irritación uterina, como prolapso o alguna flexión. La enferma tiene menstruación escasa y es propensa a llorar; hay tos seca y molesta con dolores torácicos punzantes y esputos con estrías de sangre. La vejiga participa de las afecciones uterinas; causa mucho dolor en el cuello provocando ardor y tenesmo. Después de iniciarse el flujo menstrual, los síntomas del tórax y la vejiga llegan a modificarse o a desaparecer, demostrando ento cuán íntimamente ligados están a la dismenorrea.

Otro medicamento es Aletris farinosa. En una de las más amargas substancias conocidas; en una aliada muy próxima de Senecio y Helonias. En lenguaje alopático, es un tónico. Es de utilidad especialmente en las mujeres, que, además de padecimientos uterinos y leucorrea, sufren una constipación extremada, necesitando de gran esfuerzo para efectuar una evacuación intestinal; hay gran acumulación de saliva espumosa. Aletris es también útil en la debilidad digestiva; el alimento daña al enfermo, produciéndole una especie de pesantez en el estómago.

Cyclamen es semejante a Pulsatilla; ambos se adaptan a las mujeres cloróticas y producen la misma molestia con indigestión e intolerancia a los alimentos grasos. Las irregularidades y anémicas y cólicos menstruales, son casi idénticos en los dos medicamentos; la misma especie de melancolía es común en ambos. Cyclamen puede ser distinguido de Pulsatilla por los siguientes síntomas. Generalmente, no siempre, tratándose de Cyclamen, el enfermo experimenta más sed; el paciente de pulsatilla se mejora al aire libre, el de Cyclamen no. Los enfermos de Cyclamen sufren una torpeza peculiar, tanto mental como corporal, acompañada de languidez; no pueden pensar; se sienten mejor cuando se levantan y son obligados a hacer ejercicio. Algo como sucede en Helonias; cuando se levantan por la mañana, se sienten tan pesados y lánguidos, que creen difícil desempeñar sus ocupaciones habituales, pero tan pronto como dan principio al trabajo, pueden tolerarlo muy bien hasta en la noche. Este es Cyclamen, por cierto muy semejante a Helonias. Los enfermos sufren también de una depresión sensorial, con fluctuación ante los ojos, se encontrará muy a menudo esto en las mujeres anémicas; van variados colores ante los ojos, como en Santonina, Conium, Kali bich, etc; algunas veces padecen hemiopía; la indigestión que les afecta, tiene lo siguiente como característico: formación de gases que producen cólicos en la noche, obligando al enfermo a levantarse y caminar hasta que el gas es expulsado,

experimentando de este modo mejoría.

Réstame hablar todavía de *Hydrastis canadensis*. En un medicamento que obra más poderosamente sobre las membranas mucosas que *Pulsatilla*. Produce catarro en la mucosa nasal, gástrica, intestinal, vesical, uterina y vaginal; el flujo, de cualquier modo, es más acre que bajo la acción de *Pulsatilla* y de apariencia, gruesa, amarilla o sanguinolenta. En las afecciones uterinas, *Hydrastis* está indicado en el prolapso con ulceración del cuello. La leucorrea es a veces aguada, otras gruesa, amarillenta y excoriante; este estado va asociado a una débil sensación de vacío en el epigástrico y palpitación cardíaca bien marcada. La lengua está húmeda y cubierta de una capa de color amarillo-sucio, con las impresiones dentarias marcadas. La cara está hinchada, los ojos, hundidos y rodeados de círculos oscuros. Hay propensión a la constipación intestinal, siendo las evacuaciones cubiertas o mezcladas con moco.

Por último, puede hacerse mención de *Lilium tigrinum* que presta ayuda en los padecimientos uterinos, cuando hay dolores agudos que atraviesan al abdomen de ilio a ilio; además de esto, hay dolores de pesantez notables, que obligan a la enferma a cruzar las piernas. Coloca la mano sobre la vulva para soportar las vísceras.

Pulsatilla está indicado en la fiebre con los siguientes síntomas: la cabeza está ardiente y los labios secos; lame la enferma constantemente sus labios para humedecerlos, sin sed; Puede también hacerse uso de este medicamento, en la fiebre intermitente, sobre todo, después del abuso de la quinina, cuando la sed aparece entre dos y tres de la tarde; el escalofrío se presenta sin sed; hay ansiedad y opresión debida a la congestión venosa del tórax; la enferma está somnolienta, no pudiendo dormir a pesar de esto. Algunas veces una mano está caliente y la otra fría.

Pulsatilla obra sobre la laringe produciendo ronquera que aparece y desaparece de un modo caprichoso. Esta ronquera frecuentemente merece el término de "resfrío" y *Pulsatilla* puede evitar que llegue a hacerse crónico. También cura la ronquera puramente nerviosa que aparece después de cada emoción.

Nuevamente encontramos en el tórax síntomas de naturaleza catarral. Bronquitis con expectoración gruesa y amarillenta; tos seca, con cosquilleo e irritación de la tráquea: empeora por la tarde y al acostarse; por exponerse al aire seco, produciendo una sensación de aspereza y raspadura, ocasionalmente hay disnea o constricción del pecho.

Debo advertir que no hay que hacer uso de *Pulsatilla*, a menos que se esté seguro de que todos los síntomas del caso lo indican. Frecuentemente la tos se recrudece, más bien que mejorarse; la expectoración sanguinolenta ya se ha mencionado; esta puede ser vicariante o manifestación de una consunción incipiente; en el último caso, puede haber una irritación torácica más acentuada por debajo de las clavículas; ardor en el pecho especialmente en la región precordial; dolor punzante en los costados.

Pulsatilla nuttalliana produce dolores agudos bajo la axila, cerea del dorso.

En la tos seca, nocturna, compárese con *Hyosciamus*, *Conium*, *Actea racemosa*. *Laurocerasus*, *Bryonia*, etc.

Pulsatilla está indicado en el sarampión. pero creo que con frecuencia se da equivocadamente. Está indicado cuando los síntomas catarrales son prominentes; hay coriza, lacrimo profuso: la tos generalmente es seca en la noche y blanda en el día; el niño se sienta para toser. Puede también ser de utilidad en la otalgia. No está indicada *Pulsatilla* en el comienzo, cuando la temperatura es elevada; sería necesario empezar con *Aconitum* y *Gelsemium*; la erupción puede brotar con todo su desarrollo o puede tener un aspecto oscuro.

Kali bich. debe ser empleado cuando en lugar de un simple catarro ocular, se forman pústulas en la córnea; la garganta está hinchada y los dolores irradian de ahí a los oídos; las glándulas salivales están inflamadas y hay sordera catarral.

En la neuralgia, Pulsatilla está indicado cuando los dolores son calambroides, erráticos y paroxísticos, volviéndose más y más insoportables.

La irritación espinal es también una indicación de Pulsatilla. El cuello y a veces todo el cuerpo se siente tan rígido como una tabla. En la parte inferior del dorso se siente como si estuviera fuertemente vendado. Hay dolores en la región sacra, que empeoran por sentarse o por doblarse hacia atrás. Las articulaciones están débiles, sintiéndose como si fueran a dislocarse. El descanso mejora todos estos síntomas, de aquí que enfermo se siente mejor después de dormir. En el dolor de espalda que empeora por sentarse, podemos pensar en Zincum, Cobalt, Sepia, Cannabis indica, Agaricus, Berberis, Rhus tox., Valeriana, etc.

Los síntomas del sueño en Pulsatilla, son muy característicos. El sueño es inquieto, con despertar frecuente, sueños molestos; al despertar el enfermo, está embotado e indiferente.

En los síntomas del sueño, Pulsatilla y Nux vómica difieren considerablemente; mientras que en Pulsatilla está bien despierto por la tarde y lleno de ideas, en Nux vóm., sucede lo contrario. En Nux vóm., el enfermo despierta entre tres y cuatro de la mañana sintiéndose fatigado; vuelve a dormir después y despierta a la hora de costumbre sintiéndose peor.

Cocculus tiene insomnio por actividad mental. El dolor de corazón, nauseoso aparece por la más ligera privación del sueño.

En Sulphur "el más ligero ruido de la noche despierta al enfermo."

Dd rubiaceas

Este orden comprende las siguientes drogas: **Cinchona, Ipeca, Coffea, Rubia tinctoria, Galium, Mitchella y Gambier.**

Señores: Hoy consideramos un grupo de plantas del cual se derivan tres medicamentos de mucho valor: **China, Ipecacuanha y Coffea.** Este orden también nos proporciona a Gambier (medicamento no usado en nuestra Materia Médica) y a Mitchella, además de varios otros, como los famosos Madder y Galium.

El nombre de este orden, deriva de que todas sus tinturas tienen un color **rojo**.

La primera de todas es **Cinchona**, frecuentemente, aunque con impropiedad, llamada China en nuestra nomenclatura. Procederemos ahora a su estudio,

Cinchona rubra tiene relación con Ipeca, Arsenicum, Ferrum metallicum, Veratrum album y carbo veg.

Con Phosphoricum acidum, Phosphorus, Rhus tox., Bryonia y Pulsatilla.

En la fiebre intermitente, tiene concordancia con: Nux vóm., Podophyllum, Eupatorium perf., Natrum mur., Chininum sulph., Aranea diad., Lachesis, cornus florida y Eucaliptus.

Sus antídotos son: Pulsatilla, Arsenicum, Ipecacuanha y Veratrum album. Sus antagónicos son: Selenium y Digitalis.

Cinchona obra en la pérdida de fluídos vitales, en la anemia, en los malos efectos de las enfermedades repentinas y agudas, en las hemorragias, en las fiebres malárica, intermitente y hética, sobre los órganos digestivos, en el reumatismo y en las neuralgias.

Cinchona es ciertamente una droga maravillosa, maravillosa por la variedad de sus especies, maravillosa en su composición y maravillosa en sus efectos. También tiene un valor histórico para los homeópatas, ya que este medicamento indujo a Hahnemann al descubrimiento de nuestra Ley terapéutica y le permitió fundamentar la Homeopatía como una ciencia fija. No es poco singular que los indígnas del Perú sobre todo en los primeros tiempos, no permitieran que se tocara el árbol de la Cinchona, a la vez que lo consideraban como venenoso, y cuidado por dioses

especiales. Por lo tanto se sorprendieron grandemente cuando los europeos llegaron a ocuparse en el trabajo de quitar la corteza a los árboles a fin de enviarla al viejo mundo. La industria de la Cinchona ha alcanzado ahora tan enorme extensión, que se han impuesto ciertas restricciones en su recolección y exportación a fin de que la especie no se extinga. Ahora los árboles se replantan continuamente conjurándose de este modo el peligro del exterminio de la especie.

Hay varias especies de corteza de Cinchona, de las que mencionaré solamente tres: la corteza pálida, la Calisaya o corteza amarilla y finalmente la corteza roja o Cinchona rubra; hay además otras treinta o cuarenta especies conocidas.

Un médico del Oeste, cuyo valor de sus experimentos me inclino a dudar, pretende haber descubierto en Cinchona rubra, cierto específico contra la intemperancia o el hábito de los licores. Da la corteza en dosis ponderables y asegura que en un tiempo, que varia de una a cuatro semanas, curará al vicios más inveterado de su pernicioso deseo.

Al publicar el resultado de sus observaciones en las revistas, dijo que había sido conducido a este descubrimiento al tratar a un viejo libertino, a quien jamás había conocido un solo día en su juicio, hasta el momento en que se le presentaron escalofríos y fiebre, que fueron curados por la corteza roja.

Cinchona contiene una cantidad de alcaloides o de principios activos relacionados íntimamente a su composición química: muchos de ellos son isómeros y van asociados a varios ácidos orgánicos peculiares del grupo.

Los alcaloides más importantes de Cinchona son estos: Chinchonina, Cinchonidina, Quinina, Quinidina, Quinamina, Acido quínico, Acido cincho-tánico, Acido quinóvico y varios otros.

Réstanos ahora estudiar los efectos generales de la droga antes de proceder a la consideración de su sintomatología.

Obra como antiséptico destruyendo las bacterias e infusorios; destruirá también las toxinas en muchas enfermedades contagiosas, como la fiebre puerperal. la escarlatina. etc. Puede hacerse uso de esta propiedad para cepillarse el pelo y lavarse las manos con una solución de quinina al atender enfermos contagiosos. evitando así todo peligro, no resultando esto molesto y sí, por el contrario, favoreciendo el crecimientp de pelo.

La Quinina y sus sales cuando son aplicadas en una superficie cruenta o en una mucosa, obran francamente como irritantes.

También tiene la Quinina una acción tóxica sobre el protoplasma, muy activa; destruye el movimiento amiboideo, que como se sabe, es característico de los leucocitos. Esta es una razón por la que los médicos alópatas la han empleado para prevenir la inflamación. La Quinina retarda también los cambios en los tejidos, siendo esto una explicación de su efecto tónico. Veremos que esta propiedad de retardar la destrucción, es todavía más marcada en Coffea.

La Quinina también obra sobre el tejido cardiaco debilitándolo, disminuyendo de este modo la circulación. Otro efecto de la Quinina; cuando se emplea en inyecciones subcutáneas en cantidades notables, es disminuir el poder oxigenador de la sangre. Este es un efecto al que los médicos alópatas atribuyen el poder de reducir la temperatura en las enfermedades febriles. Esta propiedad parece desarrollarse principalmente por su acción directa sobre los centros productores del calor.

También tiende a obrar sobre el bazo, produciendo congestión, inflamación y aumento de volumen de esta viscera.

La Quinina tiene además otra propiedad que es bueno recordar y es su poder de abolir los reflejos, siendo tomada en grandes cantidades.

Permítaseme ahora dar los síntomas del cinconismo, esto es, las manifestaciones que suceden al empleo abusivo de la Quinina. Marcadamente se encontrará entre estos síntomas, un notable

aumento del apetito, como resultado de estimular la digestión ; pronto la náusea y el vómito aparecen y aún la diarrea se presenta como consecuencia de las perturbaciones gástricas. Entonces la cabeza llega a afectarse; hay una peculiar sensibilidad a las impresiones externas, a los ruidos, a la luz brillante o cualquier fenómeno capaz de producir irritabilidad al paciente. Se presenta una forma especial de cefalalgia que se caracteriza por un dolor sordo y otras veces por latidos en la cabeza. Hay sonidos rugientes o de campanilleo en los oídos, efecto característico de Cinchona. Más adelante, el vértigo complica el caso y si el abuso de la droga continúa se presenta la sordera. En estos casos se trata de una especie de intoxicación por la Cinchona, que no difiere de la producida por el alcohol. Esta es seguida de delirio, pupilas dilatadas; después completo estupor con respiración difícil y finalmente convulsiones producidas por la anemia de los centros nerviosos y no por la congestión, como en el caso de Belladonna. En los casos extremados, el Colapso y la muerte se presentan, debido a la parálisis cardíaca, dando fin a la vida del paciente.

Estos son también los efectos generales de Cinchona, cuando la droga es dada en dosis progresivas y a pequeños intervalos. Puede variar en intensidad desde un simple tintineo, hasta el cuadro de envenenamiento completo.

Hahnemann nos ha enseñado que Cinchona es útil solamente cuando la debilidad o la anemia provienen de la pérdida de flúidos. En la escuela alopática se usa en todas las formas de debilidad; dada, ya sola, o en combinación con el hierro ya vino jérez. Pero como he dicho antes, hemos aprendido de Hahnemann que es de utilidad solamente en la anemia que resulta de la pérdida de fluidos, de aquí que puede usarse para las consecuencias de una hemorragia, ya sea que esta provenga de la boca, de los pulmones o del útero. Podemos emplearla cuando una diarrea persistente ha agotado al enfermo. Puede ser empleado cuando el estado llega a más lejos que una simple debilidad, y que se ha presentado la hidropesía.

En tales casos, cuando Cinchona es el medicamento, el niño presenta los siguientes síntomas: después del cólera infantil violento, que ha tenido larga duración, llega a ponerse somnoliento; las pupilas pueden estar dilatadas; la respiración es muy rápida y superficial; la diarrea puede haber cesado o las evacuaciones ser involuntarias; la superficie del cuerpo está más bien fría. especialmnte los puntos salientes de la cara, las orejas, la nariz, la barba. Justamente en casos como este, Cinchona volverá la salud al paciente si aún resta alguna vitalidad.

Si falla, puede recurrirse a Calcareo phosphorica, medicamento semejante, pero de acción más profunda.

Al aplicar Cinchona en estados de debilidad resultantes de los excesos sexuales, recuérdese que es solamente curativa, en la debilidad consecutiva a la excesiva pérdida de semen. Si hay desarreglos constitucionales, no solamente no sirve, sino que es perjudicial.

Vamos a detenernos a estudiar la relación que China tiene con otros medicamentos aplicables a la debilidad y estados anémicos.

Ferrum está indicado en la anemia esencial, con apariencia de plétora.

Arsenicum es el medicamento para la debilidad que resulta de un trabajo exagerado de los músculos, como el que sigue al prolongado trabajo, a la ascensión a las montañas, etc.

Phosphorus está indicado de preferencia en la postración que se presenta de un modo repentino, cuando el sistema nervioso está agotado. De aquí que podamos hacer uso de esta droga en una variedad de enfermedades; en la escarlatina, sarampión, difteria, y de hecho en cualquiera enfermedad en la que el sistema nervioso parezca haber sufrido un repentino golpe. Recuérdese que este no es el caso de Cinchona.

Phosphoricum acidum es algo diferente de Phosphorus. Se debe pensar en él en la debilidad de origen nervioso, cuando no está relacionada con algún dolor; excepto quizá un simple ardor en la espina o en los miembros. La mente está más bien apática y el enfermo es propenso a

amodorrarse y a la somnolencia. La característica de esta somnolencia es que el paciente con facilidad vuelve en sí y despierta.

Zincum es de utilidad cuando el cerebro llega a estar afectado en el curso de las enfermedades nerviosas, en la escarlatina, en los padecimientos gastrointestinales del verano, en los niños. Es útil con especialidad en la escarlatina, cuando el niño carece de la fuerza suficiente para desarrollar su erupción.

Puede emplearse Cinchona para las hemorragias, y aquí difícilmente podemos actuar sin este medicamento; la hemorragia puede presentarse por un orificio natural cualquiera del cuerpo; la sangre tiende a ser oscura y coagulada; el flujo es tan profuso, que amenaza dejar exangüe al enfermo; hay frialdad de la cara, y de hecho en todo el cuerpo; las facciones revelan el aspecto de colapso; la respiración es difícil y desea el enfermo ser abanicado; esto no es por refrescarse, sino por la necesidad instintiva de tener más oxígeno, que el abanicamiento produce removiendo las capas de aire viciado. Cinchona está indicado frecuentemente en las hemorragias antes del parto y después de él; en tales casos, no debe darse una sola dosis, sino repetidamente y a cortos intervalos, hasta que las consecuencias de la hemorragia hayan desaparecido.

Hay otro estado en el que deseo recomendar el uso de Cinchona, y es cuando habiendo retención placentaria acompañada de hemorragia Pulsatilla no ha dado resultado. Sé bien que se recomienda en estos casos la intervención manual para extraer la placenta, pero mi práctica ha sido administrar Cinchona hasta que el útero ha recobrado su tonicidad, extrayendo entonces la placenta. El medicamento más cercano a Cinchona en estos síntomas es Ipecacuanha, que presta utilidad cuando hay un flujo sanguíneo rojo y brillante, profuso, generalmente acompañado de náuseas y algunas veces de respiración difícil y trabajosa. Se experimenta escalofrío en la piel, que está cubierta de sudor frío. Es uno de nuestros mejores medicamentos en la hemoptisis de la tuberculosis incipiente. Belladonna es de utilidad cuando la hemorragia es de sangre brillante, que se coagula con rapidez, produciendo calor en las regiones que toca.

Trillium controla la hemorragia cuando el flujo es ya rojo encendido u oscuro y tiene lugar en las mujeres después de cada parto.

Millefolium se adapta al flujo profuso, rojo encendido, no acompañado de dolor; muy parecido a Aconitum, pero carente de la inquietud, ansiedad y fiebre de este remedio; también en la hemorragia continua después de un golpe, puede usarse Millefolium.

Se hace uso de Sabina, cuando el flujo es rojo-encendido, con coágulos y que empeora por cualquier movimiento. La hemorragia va acompañada de un dolor que se extiende del pubis al sacro y de dolores en las piernas.

Carbo vegetabilis se aplica cuando la hemorragia es oscura, continua (pasiva). La enferma desea ser abanicada. La piel está fría y azulosa y el pulso rápido y débil.

Se dice que Secale responde sobre todo en las mujeres delgadas, huesosas; el flujo sanguíneo es pasivo; va acompañado de hormigueo en los miembros, aunque la superficie del cuerpo está fría, la enferma experimenta con persistencia un deseo de desabrigarse.

Se dice de Erigeron que es útil en la hemorragia profusa, semejante a la de Sabina, pero asociada a una irritación de la vejiga y el recto.

Hamamelis está indicado en las hemorragias venosas, especialmente cuando el orificio de donde procede el flujo sanguíneo, está sensible y magullado.

Acalypha indica, es útil en la hemoptisis después de un ataque de tos seca.

Cinnamomum produce hemorragia profusa por una torcedura o un paso en falso.

Cyclamen también produce hemorragia profusa, con vértigo y oscurecimiento de la vista, como si hubiera neblina. Esto es diferente del síncope natural que resulta de la hemorragia excesiva y repentina; puede seguir a una pérdida ligera de sangre en las mujeres de constitución delgada con

debilidad cerebroespinal.

Debe compararse también a Cinchona con Ledum, Vinca minor y Phosphorus, si la hemorragia es producida por un pólipo uterino.

Cuando se ha presentado la reacción después de la hemorragia, puede darse todavía Cinchona, si hay cefalalgia con latidos violentos de las carótidas. Esto no es lo mismo que sucede en Belladonna; aquí se trata de una indicación de anemia, en tanto que en Belladonna este síntoma es de hiperemia.

Es una característica general de Cinchona producir eretismo nervioso con síntomas de debilitamiento. Este hecho se aproxima más a Arsenicum, que al entorpecimiento de Carbo veget. La mente está exageradamente activa aun cuando carente de resistencia. Las ideas vienen en profusión desordenada, impidiendo el sueño. Al cerrar los ojos, ve personas y figuras. La superficie del cuerpo es muy sensible al tacto. Esta susceptibilidad es más imaginaria que real. Si el paciente tiene un ligero dolor, le parece insoportable y teme hasta el intento de que se le aproximen por miedo a que lo toquen; sin embargo, la presión enérgica o el frotamiento, le producen mejoría. Arnica tiene un síntoma semejante en la gota; Spigelia una verdadera sensibilidad en toda la superficie, el menor tacto le produce un choque repentino en todo el cuerpo. En China sin embargo, una presión enérgica o el frotamiento, le producen alivio. Muestra una sensibilidad semejante por las corrientes de aire, que le agrava siempre. Estas manifestaciones son propias de los dolores neurálgicos y algunos otros.

Se tendrá que hacer uso de Cinchona para curar la astenopía, pero solamente cuando sobreviene como resultado de una hemorragia o por la pérdida de cualquier fluido. Un exámen con el oftalmoscopio, revela la papila pálida y anemiada. Las pupilas son propensas a dilatarse; los globos oculares duelen al intentar moverlos, lo mismo que al leer o escribir y los objetos aparecen borrosos. Vamos ahora a estudiar la acción de Cinchona sobre el aparato digestivo. Es muy útil en la dispepsia que tiene lugar especialmente después de la pérdida de fluidos. La digestión es tan débil que el enfermo no puede tolerar absolutamente ningún alimento. Si cena más tarde que de costumbre, es seguro que sufrirá como consecuencia de esto. El estómago está dilatado por los gases; el eructo no mejora, o si lo hace, es momentáneamente. La más pequeña cantidad de alimento que tome, aumenta la distensión; de tal manera que se siente tan lleno después de haber tomado una insignificancia de alimentos, como si hubiera tomado una enorme cantidad. Se queja frecuentemente después de comer, de una sensación de como si tuviera una bola detrás del esternón, como si los alimentos ahí se detuvieran. Esta sensación se experimenta en un sitio más alto que la que produce Abies nigra, del "huevo duro, hervido". Pulsatilla tiene la misma sensación en el mismo sitio. Este estado de cosas, cuando Cinchona es el remedio indicado, con frecuencia es el resultado de la pérdida de fluidos, de beber té con exceso, cerveza o tomar frutas, etc. El apetito frecuentemente es voraz, cuando no caprichoso; hay sed de agua fría bebe poco y a menudo; desea cosas ácidas, aguardiente, confituras; hay zumbidos de oídos.

Aconitum produce ansiedad mejorada por el agua muy fría. o el hielo. Veratrum album, deseo de agua fría, helada. Los siguientes medicamentos también producen deseo de agua helada: Pulsatilla, Plumbum, Scilla.

Cinchona es un excelente medicamento en los trastornos gástricos infantiles, cuando el niño está constantemente pidiendo golosinas, rehusando los alimentos que debe tomar. Al despertar por la mañana, están malhumorados e irritables; tienen mal sabor de la boca y la lengua está cubierta de una capa blanca.

Cinchona es de utilidad en algunas afecciones intestinales, especialmente cuando van asociadas a marcado timpanismo. El abdomen está enormemente dilatado; al percutirlo, se produce un sonido como ruido de tambor. Esta indicado con más especialidad, cuando este timpanismo se presenta

al comienzo de la enfermedad; entonces Cinchona será el remedio Este síntoma es revelador de una debilidad prematura; más tarde, en el curso de la enfermedad, cuando es el resultado de una descomposición, Cinchona es menos útil; será necesario recurrir entonces a otros remedios, tales como Terebinthina, Colchicum, etc.

La diarrea de Cinchona es muy característica; las evacuaciones son de carácter lientérico; el enfermo empeora en la noche y después de comer; va acompañada de depresión rápida con postración. Las evacuaciones pueden ser de apariencia amarilla, aguadas, cafés y muy mal olientes. Cinchona es uno de nuestros mejores medicamentos para la diarrea cuando se presenta por la temperatura cálida, después de comer frutas.

Los aliados más cercanos a esta droga, son Ferrum metallicum, Arsenicum album, Phosphoricum acid. Oleander, Iris versicolor y Podophyllum.

Arsenicum y Ferrum, producen diarrea profusa y lientérica, frecuentemente durante o después de la comida.

Phosphoricum acid. difiere de Cinchona, en que mientras las evacuaciones son frecuentes y copiosas, no van acompañadas de mucha debilidad.

Iris versicolor está indicado en la diarrea de verano; las evacuaciones son copiosas y van acompañadas de vómito; el paciente empeora entre dos o tres de la mañana; difiere de Veratrum album en la ausencia de frialdad.

Podophyllum debe ser empleado en la diarrea profusa que aparece en la mañana; con más frecuencia durante el día que por la noche; las evacuaciones pueden contener alimentos no digeridos y frecuentemente en los niños, depositan un sedimento farinoso.

La diarrea de Oleander es también lientérica; el paciente arroja en las evacuaciones, alimentos que ha tomado la víspera.

Cinchona, como se sabe, es un medicamento valioso en el tratamiento de "los fríos" es de utilidad en las fiebres de tipo terciano o cuartano; el escalofrío no va acompañado de sed; pero se presenta antes o después de este. Durante el escalofrío el enfermo se acerca lo más posible al fuego o se arropa muy bien a fin de calentarse; pero el calor así obtenido, no produce ningún alivio. El escalofrío es seguido de un calor de larga duración, durante el cual el enfermo desea descubrirse; generalmente entonces está sin sed; su cara roja, y a menudo está delirante. El sudor que sigue es profuso y debilitante, con sed intensa. El período apirético, no está de ningún modo libre de síntomas; la cara está de un color amarillo manchado, por las complicaciones biliares; el bazo está aumentado de volumen; hay una sensación dolorosa en la región esplénica y una pérdida total del apetito o bien hambre canina. Los pies llegan a ponerse edematosos con frecuencia, por la alteración de la composición sanguínea, pero sobre todo por los desarreglos de la circulación hepática o esplénica. El sueño está notablemente perturbado y el paciente tan pronto como cierra los ojos, ve visiones.

El Sulfato de quinina tiene estos mismos síntomas, presentándose además el escalofrío con la regularidad de un cronómetro, generalmente a las tres de la tarde; las uñas se ponen azules y hay dolor en las vértebras dorsales. Pero ambos medicamentos pueden estar indicados en un tipo de fiebre que cada vez se adelanta en su aparición. El período de calor va acompañado de sed intensa y cara roja; la lengua está amarilla en el centro, y en sus bordes pálida. Gradualmente se presenta el sudor, que produce mejoría. El enfermo se encuentra muy débil entre uno y otro acceso. Se ha abusado tanto de la Cinchona y sus preparaciones en el tratamiento de la fiebre intermitente, que es necesario diferenciarla cuidadosamente de sus remedios concordantes.

El primero que hay que mencionar, es Cornus florida; éste produce somnolencia mucho tiempo antes del escalofrío; el enfermo experimenta una sensación de escalofrío, pero al tacto está caliente. La temperatura va acompañada de somnolencia y seguida de un sudor profuso.

Menyanthes resulta excelente cuando el escalofrío predomina, acompañado de una frialdad helada en las extremidades de los dedos; todas las partes periféricas del cuerpo están frías.

En *Capsicum* el escalofrío comienza por la espalda, acompañado de sed; el enfermo se siente mejor por las aplicaciones calientes en la espalda por abrigarse; justamente como sucede en *Ignatia*.

Eupatorium perfoliatum es de utilidad cuando el escalofrío se presenta en la mañana, o en la mañana en un día y en la tarde al día siguiente; pero ordinariamente se presenta a las nueve de la mañana. El escalofrío es frecuentemente precedido de sed y vómitos amargos; al tomar agua, experimenta el enfermo una sensación de escalofrío. La temperatura generalmente va seguida de muy ligero sudor.

Puede hacerse uso de *Lachesis* después del abuso de la Quinina, cuando los accesos se presentan en la primavera.

Cantharagua está indicado en la fiebre intermitente de la primavera, precedida de escalofrío intenso; la piel de las manos está arrugada, como si se hubiera mantenido mucho tiempo en el agua.

Eucaliptus es un medicamento que ha sido altamente recomendado en la fiebre de origen malarico, pero debo decir que se poco o nada acerca de él.

Ipecacuanha presta utilidad en la fiebre intermitente, cuando se ha vuelto atípica por el uso de la Quinina. No se puede obtener un cuadro claramente definido del caso; todo es confuso. *Ipecacuanha* parece tener la propiedad de desarrollar los síntomas y curar el caso, o de proporcionarnos suficientes datos que nos capaciten para seleccionar el medicamento indicado. El síntoma característico de *Ipecacuanha* durante el paroxismo, es el escalofrío corto seguido de un período largo de fiebre. Generalmente nos encontramos síntomas gástricos, preponderando la náusea.

También se debe pensar en *Sepia*, en los casos vueltos atípicos por la Quinina o por la administración poco juiciosa de remedios homeopáticos.

Otro medicamento que puede ser utilizado para curar los malos efectos de la Quinina, es *Arsenicum album*; está indicado cuando los paroxismos tienen lugar con más o menos periodicidad; la sed es notable. El bazo está hipertrofiado; los síntomas hidróticos aparecen; hay paroxismos neurálgicos en la cara, que se presentan con regularidad. *Arsenicum* puede estar indicado casi siempre, cuando una enfermedad cualquiera toma tipo malarico. En estos casos nos encontraremos que los remedios ordinarios no son de ninguna utilidad, cualesquiera que ellos sean.

Todavía disponemos de otro medicamento en los casos graves y es de *Carbo vegetabilis*. Este nos presta servicios especialmente después del abuso de la Quinina, cuando hay sed durante el escalofrío; cuando el cuerpo está frío, helado, se nota especialmente esta frialdad de las rodillas para abajo; está también indicado cuando falta la reacción. Nos sorprenderemos al ver con qué exactitud, un caso aparentemente desesperado, cura con uno u otro de estos remedios.

Hay una constitución desarrollada por los miasmas de los pantanos, para la cual es necesario emplear remedios que tengan una acción profunda. El primero entre estos, es *Aranea diadema*. Este medicamento se adapta a las personas que no tienen un tipo claro de fiebre, pero que sufren en cada cambio de tiempo frío o húmedo. Los síntomas parecen estar mal definidos. Los enfermos unas veces se sienten dispépticos; otras veces, están adoloridos de todo el cuerpo; pero en todos los casos, la tara constitucional es la causa original de estas molestias. *Aranea diadema* cambiará de tal manera el tipo de la constitución, que el enfermo escapará a todas estas trastornos a pesar de exponerse a la humedad. *Malaria officinalis* puede ser también empleado en este estado.

En algunos casos se tendrá que hacer uso de *Ferrum metallicum* como antídoto de la Quinina, especialmente cuando sobreviene la anemia disfrazada peculiar de este medicamento. La cara

fácilmente se sonroja y los vasos sanguíneos laten. El bazo está aumentado de volúmen y los síntomas hidrópicos, se manifiestan con particularidad en los pies.

Cinchona, para seguir refiriéndonos a este, medicamento es también de utilidad esencial en el tratamiento de los tipos de fiebre hética, tales como los que produce un estado supurativo de larga duración. El cirujano es llamado a actuar muy frecuentemente, cuando después de la abertura del absceso, los síntomas de la fiebre hética se desarrollan. Las mejillas están rojas; el enfermo excesivamente nervioso; La irritabilidad nerviosa está en completa desproporción con las energías del paciente. Está el enfermo tan postrado por la fiebre, que le es difícil levantar la cabeza se agrega la diarrea a su debilitamiento; abundantes sudores nocturnos también le debilitan. A lado de Cinchona en este estado de cosas, deberemos pensar en sus análogos, sobre todo en Arsenicum y Carbo vegetabilis. Nos encontraremos con frecuencia con un caso grave en el que Cinchona detiene el curso y no produce ya más mejoría. Entonces, deberemos elegir entre Arsenicum y Carbo vegetabilis.

Carbo vegetabilis, al igual que Cinchona, debe ser recordado como medicamento para impedir el colapso que sigue a la abertura de un absceso frío, como sucede en la caries vertebral. Los síntomas de los dos medicamentos son casi idénticos y su elección puede ser difícil si no encontramos otros síntomas que los individualicen.

Psorinum, como Cinchona, presta utilidad en ciertos casos de sudores nocturnos; está indicado cuando los sudores profusos sobrevienen después de una enfermedad aguda, como la fiebre tifoidea, etc. El enfermo está muy desalentado, sin esperanza de curación; está postrado, con temblor de manos y debilidad del dorso y las articulaciones. Sulphur, se le parece mucho.

Hay otra forma de supuración en la que podemos hacer uso de Cinchona, es la supuración pulmonar, particularmente en los bebedores, cuando la afección va acompañada de fiebre hética.

Podemos también recurrir al empleo de Cinchona en los estados de desorganización, ya sea de los tejidos exteriores o del parenquima pulmonar; en este último caso, está indicado por los síntomas héticos y por la fetidez del aliento. En esto, Cinchona rivaliza con Arsenicum, Secale y Lachesis.

No se debe confundir la respiración fétida que se acaba de mencionar, con la que se presenta en ciertas formas de bronquitis en las que la expectoración es largo tiempo retenida y comienza a descomponerse en los bronquios; hay tiempos en que el enfermo respira tranquilamente y no se nota ningún olor extraordinario; cuando tose fuerte, el aliento se vuelve horriblemente fétido. Esta variedad de tos exige el uso de Capsicum, que quizá pueda seguir en importancia Sanguinaria canadensis.

Nos encontraremos a Cinchona frecuentemente indicado en el reumatismo inflamatorio, no en el principio de la enfermedad, sino más tarde, cuando la fiebre toma un carácter intermitente. Las articulaciones están aun hinchadas. Los dolores característicos en estos, casos, son punzantes y presivos; el enfermo no nos permitirá acercarnos, gritando de dolor si le tocamos las partes afectadas; tal es de exquisita la sensibilidad superficial; Chininum sulph., es útil en estados parecidos.

Cinchona es también un medicamento neurálgico. Responde con especialidad cuando se trata del nervio infraorbitario de cualquier lado, cuando los síntomas son típicos en su aparición y cuando el más ligero tacto o corriente de aire frío, produce agravación. Si la neuralgia es de origen malárico, Cinchona estará indicado con mayor razón.

En esto podemos compararlo con Cedrón que es aplicable a la neuralgia de origen malárico, ordinariamente supraorbitaria, cuando los accesos se presentan con regularidad cronológica.

En la ictericia debemos hacer uso de Cinchona cuando la superficie del cuerpo y la esclerótica están amarillentas. El hígado está inflamado y sensible al tacto; hay una sensación como de ulceración subcutánea en el hipocondrio derecho; las evacuaciones son blanquizcas y van

acompañadas de gases fétidos, o bien puede haber diarrea. Está indicado especialmente en la ictericia que proviene por excesos sexuales por la pérdida de fluídos humorales por el abuso del alcohol y por el catarro gastro-duodenal.

Los antidotos de Cinchona son: Arsenicum, Ipecacuanha, Carbo vegetabilis, Lachesis, Pulsatilla, Ferrum y Veratrum album. Las indicaciones de la mayor parte de estos medicamentos ya han sido dadas.

Cinchona y Morphina son antagónicos por sus síntomas cerebrales.

Cinchona y Belladonna son antagónicos en sus síntomas cardiacos y por su temperatura.

Ipecacuanha

Ipecacuanha tiene relación con Bryonia, Pulsatilla, Nux vómica, Cinchona, Antimonium crudum y Tabacum.

En otras afecciones se relaciona con Arsenicum album, Antimonium tartaricum, Veratrum album y Lobelia inflata.

Su complementario es Cuprum metall.

Ipecacuanha cephaelis es un pequeño arbusto que crece en el Brasil. Es amargo, acre y nauseoso; posee un olor especial que en algunas personas produce estornudos y aún el asma; en muchos casos la conjuntiva está inyectada con hinchazón de los párpados inferiores, coriza profuso y tensión de los globos oculares.

Ipecacuanha contiene como principio activo una sustancia llamada Emetina que comunica a la droga la propiedad de producir vómitos; también contiene un ácido llamado ipecacuánico y pequeña cantidad de un aceite volátil fétido. Este último constituyente, con toda probabilidad influye en la acción que la droga tiene sobre el pneumogástrico y de ahí su uso, en el tratamiento del asma. Ipecacuanha es un medicamento fácil de estudiar; obra sobre los nervios (especialmente los pneumogástricos) y sobre las mucosas. Ha sido empleado por los alópatas, como antiespasmódico en el asma y en los catarros pulmonares. En esta última clase de padecimientos se emplea para producir vómitos, logrando con esto, por supuesto, una mejoría temporal.

Ipecacuanha parece tener una afinidad especial por las mucosas, principalmente del revestimiento bronquial y del tubo digestivo; uno de los rasgos característicos de este medicamento, es su propiedad de producir náuseas y subsecuentemente vómitos. Tan prominente es este síntoma que lo encontramos en casi todos los casos en que Ipecacuanha está indicado.

Si se estudia con más detalle encontramos que Ipecacuanha está indicado en los enfermos fácilmente irritables, llenos de deseos, sin saber lo que realmente quieren. Si se trata de un adulto está irritable y malhumorado, menospreciándolo todo. Si de un niño se trata, éste grita y se queja continuamente.

Nos encontramos a Ipecacuanha indicado en la cefalalgia de origen reumático. La sensación característica de esta cefalalgía, es la de como si los huesos de la cabeza estuvieran magullados o rotos, sensación que parece descender hasta el tronco de la lengua; yendo acompañada de náuseas y vómitos.

Ipecacuanha puede también ser empleado en las jaquecas unilaterales con náusea mortal; en estos casos generalmente la cara está pálida, hay círculos azules alrededor de los ojos y la expresión de la boca revela la intensidad de la náusea. Sin embargo, estos síntomas no están necesariamente presentes en el adulto como en el niño; las comisuras de la boca en el niño se verán contraídas y una línea que se extiende de las alas de la nariz a las comisuras labiales dan al niño una expresión de náusea, sugiriendo desde luego en la mente a medicamentos tales como Ipecacuanha, Antimonio tartárico y Acthusa cynapium.

Para la cefalalgia violenta y desgarrante de Ipecacuanha, es necesario establecer comparaciones con Veratrum album que tiene la sensación de magulladura en distintos puntos del cerebro. También hay otro medicamento que tiene este síntoma, es Ptelea.

Los síntomas gástricos de Ipecacuanha, además de los ya mencionados son de tal naturaleza, que indicarían al medicamento después del abuso de alimentos ricos, como pasteles, carne de cerdo, frutas, bombones, helados, etc. La náusea es constante en todos los padecimientos; vómitos biliosos; los vómitos se presentan inmediatamente después de comer (como sucede en Arsenicum); vómitos después de haber tomado alimentos ricos e indigestos; vómitos de moco; náusea matinal. Generalmente la lengua está limpia, síntoma que diferencia a Ipecacuanha de Nux vómica, Antimonium crudum, etc. Sensación penosa en el estómago, este se siente relajado como si estuviera colgando (Staphysagria, Theina, Lobelia y Tabacum.)

Los síntomas gástricos de Ipecacuanha deben ser comparados con los de otros tres medicamentos, de los cuales el más importante es Pulsatilla. Al instante reconoceremos las semejanzas entre estas dos drogas. Los dos son de mucha utilidad en los desarreglos gástricos causados por el abuso de los alimentos pesados, pasteles, helados, carne de cerdo, alimentos grasos, etc. Pulsatilla debe ser considerado como el mejor en el comienzo del desarreglo, cuando el alimento, causa del daño, aún está en el estómago; en tanto que Ipecacuanha es de preferirse cuando el estómago está vacío y permanecen solamente los efectos del abuso. La mejor diferenciación que podemos hacer entre estos dos medicamentos, es el estado de la lengua; en Ipecacuanha, como antes se indicó, la lengua está limpia o ligeramente sucia; en tanto que en Pulsatilla está casi siempre blanca o amarilla y hay un sabor desagradable en la boca.

Arsenicum debe seguir o reemplazar a Ipecacuanha, cuando el catarro gástrico real ha sido producido por un alimento indigesto, especialmente después de un repentino enfriamiento gástrico por la nieve o el agua helada; hay vómitos, ardores en el estómago, diarrea, inquietud, etc.

Antimonium crudum, como Ipecacuanha, es adaptable al catarro gástrico consecutivo a una comida pesada en la que ha habido pasteles, etc. La lengua está cubierta de una gruesa capa blanca, como si hubiera sido pintada con una pasta blanca.

Ipecacuanha puede estar indicado cuando, en el caso de los niños, el exceso de un alimento rico ha producido convulsiones; puede aún prestar utilidad en las convulsiones de la dentición o en las que siguen a erupciones suprimidas, enfriamiento, etc. Son de forma tetánica, rígida. Algunas veces la rigidez alterna con la relajación de los brazos o de sacudidas de un brazo contra otro. Pueden presentarse cólicos de carácter calambroideo. El dolor puede estar situado alrededor del ombligo o como si una mano comprimiera con violencia los intestinos; o bien el cólico consiste en dolores cortantes que cruzan rápidamente el abdomen de izquierda a derecha. Las evacuaciones, bien son verdes, como en la diarrea infantil, o amarillas y líquidas y cubiertas de moco y sangre; algunas veces tienen apariencia de fermentadas y se parecen a la melaza. Esta es la mejor comparación que puedo hacer; las evacuaciones se parecen exactamente a la melaza burbujeante; otras veces son negras por la mezcla de bilis; en ocasiones esta diarrea va asociada de tenesmo, revelando un catarro de la mucosa intestinal.

Ipecacuanha está con frecuencia indicado en el principio del cólera infantil. Encontraremos que el niño presenta palidez del rostro con círculos azules alrededor de los ojos; las fontanelas están aún abiertas demostrando esto una nutrición defectuosa; el niño podrá tener epistaxis con palidez del rostro; está amodorrado y hay sacudimientos musculares durante el sueño; el enfermito está sujeto a epistaxis repetidas, se aproxima ya a un estado de hidrocefalia. Es necesario no pensar que, porque Ipecacuanha está íntimamente relacionada a los síntomas gástricos no puede estar indicado en este estado cerebral reflejo. Comúnmente la náusea y los vómitos estarán presentes.

El niño come y bebe y vomita lo que ha tomado, casi inmediatamente después de hacerlo. Ipecacuanha está particularmente indicado en estos casos, como un remedio que precede a la indicación de Arsenicum. Arsenicum es complementario de Ipecacuanha en las afecciones abdominales.

En ciertos casos de estas afecciones gastrointestinales de los niños. Ipecacuanha y los otros medicamentos antes mencionados, fallarán algunas veces. Será entonces preciso recordar a los siguientes medicamentas, que, aunque con poca frecuencia indicados, pueden revelarse como de inestimable valor.

Oenothera biennis "la primera rosa de la tarde" que comúnmente crece en los campos y lugares desocupados, es un valiosísimo remedio en la agotante diarrea acuosa. No obra, como se ha sugerido como un astringente por su ácido tánico, sino que es un medicamento genuinamente homeopático que produce y cura la diarrea. Las evacuaciones se verifican sin esfuerzo yendo acompañadas de un agotamiento nervioso y aún de hidrocefalia incipiente.

Gnaphalium produce una diarrea matutina, acuosa y fétida, que se repite con frecuencia durante el día; los experimentadores fueron niños y manifestaron claramente un cuadro común de síntomas de cólera infantil. Ruidos intestinales, dolores como de cólico, estando al mismo tiempo malhumorados e irritables. La orina era escasa; el apetito y sabor perdidos. Un escritor del "Homoepath" dice haber usado este medicamento con mucho éxito, y el Dr. Hale se refiere a él en su terapéutica.

Geranium maculatum, es también un medicamento que ha tenido éxito en los niños. El Dr. Hale dedica ocho páginas a Geranium y a otros astringentes dividiendo su acción según los síntomas primarios y secundarios, deduciendo de ahí dos proposiciones para su uso en la práctica. Las patogenesias, aunque breves, nos ayudan a seleccionar la droga.

Constante necesidad de defecar, con imposibilidad, durante algún tiempo, para expulsar los excrementos; después los intestinos logran una evacuación sin dolor ni esfuerzo; la boca está seca; la punta de la lengua ardiente; los alópatas hacen uso de Geranium, como un astringente.

Paullinia sorbilis, ha sido mencionada para la diarrea verde profusa y sin olor.

Opuntia nos ha sido recomendada por un cuidadoso observador, el Dr. Burdick, y aunque yo no la he empleado, no vacilo en presentarla como un medicamento nuevo. La náusea proviene del estómago y de los intestinos, el enfermo siente como si los intestinos descendieran hasta la parte más baja del abdomen (sensación limitada a los adultos). En los niños quizá podamos pensar en este medicamento, cuando la parte inferior del abdomen es asiento de la enfermedad ya que parece ser este el sitio predilecto de ataque.

Nuphur lutenum produce una diarrea amarilla que empeora por la mañana, ya sea sin dolor o con cólicos; se le ha empleado en la diarrea durante la tifoidea y parece, en efecto, producir debilidad nerviosa. Que pueda ser de utilidad en los niños, está por verse. Debemos pensar en ella, cuando Gambogia, Chelidonium, etc. fallan y cuando el agotamiento es un síntoma prominente.

Kali bromatum se ha dado frecuentemente con éxito en el cólera infantil; hay gran postración, enfriamiento superficial y síntomas de hidrocefalia. Compárese con Cinchona (hidrocefalia incipiente, consecutiva a una diarrea prolongada o frecuente). Calcareea phosphorica, Carbo vegetabilis, Veratrum album, Camphora, etc.

Volviendo a Ipecacuanha, hablaremos de otro efecto de la droga, que le es tan característico como su acción sobre el intestino, es su acción sobre la mucosa del aparato respiratorio. Por esto puede ser empleada en el coriza; la nariz se siente como si estuviera obstruída; a menudo hay epistaxis, pérdida del olfato y catarro en la mucosa bronquial y náusea.

En esto puede ser comparado con Allium cepa, que resulta ser un excelente medicamento para el simple catarro nasal, cuando la secreción es aguada y acre y hay lagrimeo no irritante; se

experimenta una sensación de desolladura en la garganta y tos provocada por cosquilleo en la laringe. Puede decirse al calificar estos síntomas de Allium, que aunque detiene rápidamente el catarro nasal, con frecuencia parece derivar la enfermedad hacia el pecho. Me parece que Phosphorus puede detener esta acción de Cepa.

Euphrasia es muy semejante a Allium en el catarro nasal, aunque en éste hay lagrimeo excoriante y el flujo nasal no lo es.

Arsenicum album sigue a Ipecacuanha en los catarros de los niños gordos y mofletudos.

Afectando sobre todo, como lo hace Ipecacuanha, los nervios neumogástricos, debemos esperar de él utilidad en los padecimientos que interesan estos nervios, como el asma; enfermedad en la que está indicado cuando hay una sensación de constricción torácica, agravada por el menor movimiento. Especialmente encontrará indicación Ipecacuanha en esta clase de asma, en personas robustas de fibra flácida, ya se trate de adultos o niños, siendo particularmente sensibles a una atmósfera húmeda y caliente; hay estertores mucosos y sin embargo el enfermo no expectora.

Muy semejante a Ipecacuanha en el asma, es Arsenicum, que a menudo le sigue bien, ya se trate de un asma catarral o nervioso.

Cuprum metallicum es muy útil en el asma, cuando predomina el elemento espasmódico; la cara se pone cianótica; hay constricción de la garganta; el enfermo casi llega a las convulsiones.

Otro medicamento, muy parecido a Ipecacuanha, es Lobelia inflata. También produce asma con sensación de debilitamiento en el epigastrio, que se extiende hasta el pecho, náusea, salivación profusa y una sensación como de una bola en el estómago.

Ipecacuanha es uno de los mejores remedios que tenemos para la bronquitis capilar en los niños, especialmente si es producida por las circunstancias del tiempo que ya he descrito. Hay una gran acumulación de moco en los bronquios; a la auscultación se perciben estertores en todo el pecho, tanto atrás como adelante; la tos es espasmódica y se acompaña ordinariamente de vómitos de flemas. Puede haber fiebre y aún seguir indicada Ipecacuanha.

El niño puede tener dificultad para repetir, debido a la gran acumulación de moco en el pecho. En tales casos, he usado el medicamento en todas las potencias esto es, desde la 3a. hasta la 20.000a., quedando muy satisfecho de su acción. Cuando Ipecacuanha está indicado, el estadio de Aconitum ha pasado porque la exudación ya ha tenido lugar. Si nos guiamos por los principios homeopáticos, no daremos Aconitum e Ipecacuanha, alternando. Después de dar Ipecacuanha, se notará que el moco no se adhiere firmemente a las paredes bronquiales o cuando menos se expulsa con más facilidad porque se adhiere menos.

Quiero advertir a ustedes que hay dos o tres cambios de síntomas que reclamarán medicamentos concordantes. Uno de estos cambios exigirá el uso de Antimonium tartaricum y será cuando la tos se produzca cada vez con menos frecuencia, sin que esto sea por la disminución del moco en los bronquios aún cuando la mamá así lo crea; el pecho está de más amodorrado. Al prescribir Antimonium tartaricum en tales casos, debe darse en dosis frecuentes hasta que la tos aumente.

Otros cambios pueden requerir el uso de Phosphorus. Este deberá darse cuando los síntomas inflamatorios aumentan; el tejido pulmonar es atacado y la neumonía se presenta. Entonces Ipecacuanha dejará de ser el medicamento. Los que ejercen en las regiones más frías del país, se encontrarán con frecuencia estos catarros, y, con Aconitum, Ipecacuanha, Antimonium tartaricum y Phosphorus podrán atender a la gran mayoría de sus pacientes.

Pueden todavía ser necesarios otros medicamentos. En algunos casos Antimonium tartaricum, aunque aparentemente bien indicado, no hará desaparecer los síntomas; entonces podremos recurrir a Sulphur que produce en el hombre sano un catarro bronquial con estertores fuertes en todo el pecho, especialmente en el pulmón izquierdo. Está indicado con particularidad, cuando

hay atelectasia. He usado Sulphur en tales casos, con éxito completo.

Otro medicamento es Theribinthina, que he usado cuando el niño ha estado amodorrado y los pulmones parecen estar cargados de moco; la orina es propensa a escasearse y a obscurecerse por la presencia de sangre en ella. Theribinthina debe ser dado en forma repetida.

Otro medicamento más, es Lycopodium que afecta más marcadamente el pulmón derecho; se perciben ruidosos estertores en toda la parte afectada; la expectoración es amarillenta y espesa.

Frecuentemente estaremos obligados a prescribir Ipecacuanha en la tos-ferina en virtud del carácter espasmódico de la tos y la acción de la droga sobre los neumogástrico; encontraremos a más de los síntomas ya mencionados convulsiones espasmódicas; durante la tos el niño se entiesa y se pone rígido por el espasmo tónico de los músculos extensores; se suspende la respiración y la cara palidece o se pone azul. Finalmente se relaja y hay vómito de flemas que produce alivio. Sin embargo de que en estos casos el uso de Ipecacuanha es excelente, recordemos que hay otros medicamentos parecidos. Uno de ellos es Cina, que les ruego tener presente como algo más que un simple medicamento para las lombrices. Es de utilidad para la tos-ferina, cuando se presenta la misma rigidez que he descrito para Ipecacuanha pero hay además un sonido de cloqueo cuando el niño sale del paroxismo. Si por otra parte, se tiene también el rechinido de dientes; Cina es, con certeza, un medicamento mejor que Ipecacuanha en estos casos.

Cuprum metallicum es el complemento de Ipecacuanha en las afecciones espasmódicas y en la tos ferina, está indicado con especialidad en las convulsiones de origen parasitario y durante el curso de la tos ferina, predominando el espasmo de los flexores.

En las fiebres podemos hacer uso de Ipecacuanha, especialmente en las de tipo intermitente. Como dije al tratar de Cinchona, es uno de nuestros mejores medicamentos a prescribir cuando el caso está completamente confuso. Está indicado con particularidad cuando el escalofrío es corto y va seguido de una prolongada fiebre con náusea y vómitos sobre todo, después del abuso de la Quinina.

Ipecacuanha es una droga excelente en la hematuria de origen renal, cuando el desarreglo va acompañado de náusea, opresión pectoral; respiración difícil y dolores cortantes en el abdomen.

En ciertos casos, los que trabajan la Ipecacuanha son atacados de una inflamación violenta de la conjuntiva. Esta observación condujo al Dr. Jousset a aplicar la droga en el tratamiento de la oftalmía y proclama haber tenido muchos éxitos por este medio en la intensa conjuntivitis de los niños escrofulosos; hay dolores cortantes en los ojos y en su rededor y el lagrimeo es profuso; las lágrimas brotan a cada vez que los párpados se separan. Cuando sin embargo hay una queratitis notable, Apis es de preferirse.

Para terminar me permito hablar del temperamento de Ipecacuanha. Estudiado como un medicamento homeopático, nos lo encontramos indicado en los pacientes llenos de deseos, pero que no saben lo que quieren. Gritan y se quejan como niños. Estos gritan y se quejan continuamente. Los adultos están irritables y malhumorados y todo lo toman por el lado malo.

Bismuthum parece estorbar la acción de Ipecacuanha.

Opium acrecienta su acción sobre la mucosa bronquial.

Coffea cruda

Coffea es extensamente usado como brebaje. Su alcaloide es la Cafeína químicamente idéntico a otros principios activos como la Theina, principio activo del té y la guaranina, principio activo de Paullinia sorbilis, etc.

Se ha encontrado que la Cafeína retarda las combustiones, como lo demuestra la disminución de la excreción de urea. Es más que probable pues, que la Cafeína sea útil cuando hay una pérdida del

organismo, particularmente por un trabajo intenso o por la temperatura, cálida, por cuyas circunstancias la economía está doblemente agotada por el calor y el trabajo. Entonces una taza de café, será muy benéfica. Del mismo modo puede ser empleado cuando falta el sueño, cuando después del trabajo se siente una fatiga anormal. En igualdad de circunstancias, el café no es igualmente útil en los jóvenes y en los viejos. Tenemos a un hombre en la vida activa de los negocios el que trabaja todo el día, o a uno anciano en quien el desgaste está fuera de proporción con la asimilación; estos individuos encontrarán gran beneficio en el café, por retardar el desgaste. Efectivamente, es casi instintivo en el trabajador recurrir al café como bebida, porque ésta les proporciona lo que no podrá darles el sólo alimento: cierta cantidad de fuerza y un retardo en el desgaste por el trabajo. Los efectos de la cafeína sobre la economía, tienen cierta semejanza con los de la Estricnina, parecen producir una acción refleja, así como también en el tétanos si se dan con persistencia. Producen un repentino sobresalto al más ligero tacto de la superficie del cuerpo (como en Estricnina) y un aumento de la susceptibilidad a todas las impresiones exteriores. Este aumento de la acción excito-motriz, explica muchos de sus síntomas. Los pacientes experimentan una repentina emoción, sea agradable o desagradable y al instante enferman por la excitación. Despiertan por la noche sin deseo de volver a dormir.

Coffea produce también un estado extático de la mente; en esto concuerda con *Cypripedium*. Este último medicamento está especialmente indicado en los niños que despiertan por la noche anormalmente alegres y juguetones y no muestran deseos de volver a dormir. Tales síntomas son, con frecuencia, preliminares de alguna afección cerebral y el empleo oportuno de *Cypripedium* puede evitarla.

La congestión apopléctica puede ser curada por Coffea, con particularidad si un estado excitado de la mente ha sido la causa de una plenitud excesiva de los vasos sanguíneos cerebrales; del mismo modo en una discusión, cuando la persona afectada se excita demasiado, llegando hasta la congestión cerebral Coffea será el medicamento de elección. Sin embargo, tiene valor solamente en el comienzo de estos casos, en los que resulta del todo eficaz.

Pero si el trastorno llega hasta el derrame (no al inflamatorio, sino a la efusión de serosidad por resumamiento a través de las paredes de los capilares distendidos) entonces tendremos que recurrir a Belladonna, Bryonia o a algún otro medicamento más propio que Coffea para el derrame.

Nos encontramos también indicado a Coffea en las enfermedades eruptivas, cuando la erupción mantiene al enfermo despierto debido a la comezón y ardor excesivos de la piel; el enfermo se rasca hasta sangrarse. Este síntoma es debido, en el caso de Coffea a la hipersensibilidad de la piel.

Coffea también produce temor a la muerte pareciéndose en esto a Aconitum; este temor ordinariamente va acompañado a dolores violentos. Todos los dolores en el enfermo de Coffea son intolerables; aún los más ligeros obligan al enfermo a lamentarse, a quejarse y a gritar.

Coffea está indicado con frecuencia en la odontalgia de los niños y de las personas nerviosas. Algunas veces nos veremos inclinados a prescribir Chamomilla en estos casos. Encontraremos los síntomas mentales indicando al medicamento y sin embargo no obra o produce solamente una mejoría parcial. Podemos indicar Chamomilla cuando la cara está roja; cuando el niño no puede soportar ni el más insignificante dolor y está malhumorado e irritable y cuando el agua fría en la boca, mejora la odontalgia por un instante; pero si el agua fría alivia de un modo prolongado, Coffea será el medicamento.

Los sentidos están demasiado agudizados bajo la acción de Coffea no solamente el sentido del tacto, sino el de la vista y el del oído; bajo la influencia estimulante de este remedio, el enfermo puede ver pequeños caracteres, con un grado de percepción absolutamente anormal; los ruidos distantes, le parecen amplificadas.

Coffea produce una condición casi opuesta a la hiperestesia, que es originada por su acción secundaria o de depresión. Nos encontramos que obra sobre la circulación del modo siguiente: al principio parece aumentar la frecuencia del pulso demostrando que en la misma forma aumenta la acción del corazón. Sin embargo debe recordar que este aumento en la frecuencia del pulso no va acompañado de un aumento de energía como en Aconitum, Bryonia y Baptisia. Por lo que vemos el estímulo no es efectivo; al contrario, debilita el músculo cardíaco, de tal manera que después de algún tiempo, si el medicamento ha sido dado con demasía o se abusa del café como bebida, el corazón muestra una tendencia a la dilatación.

También encontramos indicaciones de Coffea en las diarreas particularmente las que se presentan en las amas de casa, a las que molesta demasiado el manejo de las ocupaciones domésticas.

Debemos recordar a Coffea en la fatiga que proviene de largas caminatas especialmente durante el tiempo caluroso.

Como análogos de Coffea, deseo hacer mención de dos o tres medicamentos más, que han sido experimentados recientemente. Piper methysticum también llamado kava-kava o Awua-samoa, muy usado en Polynesia como bebida, ha sido experimentado como medicamento. Sus efectos parecen ser algo semejantes a los del café, porque produce al principio una sensación de alegría y tensión como si los nervios estuvieran restirados hasta su más alto grado. El experimentador siente que puede trabajar rudamente y sin fatiga. Si estos efectos se extreman, hay una sensación de tensión mental, como si la cabeza fuera muy grande, casi a estallar. Hay también vértigo; desvanecimiento al cerrar los ojos o al dirigir la atención a cualquier objeto. Los vasos sanguíneos cerebrales y con particularidad los de la base, se sienten llenos y como ligados; este es el síntoma dado en el lenguaje del experimentador. Por lo que se ve, es muy semejante a Coffea. Pero los efectos secundarios, rápidamente siguen al uso de Piper y estos se caracterizan por lo que podemos llamar fatiga cerebral. Hay una sensación de fatiga cerebral al despertar, como si hubiera pasado la noche con pérdida considerable del sueño o se hubiera dedicado a estudios profundos; hay pesantez, dolor sordo de cabeza. que empeora al leer o por cualquier trabajo mental. Los síntomas mentales, cualesquiera que sean, de excitación o depresión, son mejorados por distraer la mente. A más de esto Piper parece producir convulsiones y también las ha curado. Los espasmos simulan a los de la catalepsia. La mente está fatigada y se siente fatigada por el más ligero esfuerzo. Hay hiperestesia a todas las impresiones externas.

Dd escrofulariaceas

De este orden de plantas obtenemos a **Digitalis, Gratiola, Leptandra virgínica, Euphrasia, Verbascum y Linaria. Digitalis tiene relación con Myrica cerífera, Spigelia, Kalmia, Helleborus. China es antagónico de Digitalis.** Estas drogas no están completamente experimentadas pero las que son bien conocidas, son lo suficientemente distintas para ser recordadas. El más importante de este grupo es Digitalis purpurea.

Digitalis purpurea

Digitalis contiene, entre otros ingredientes, dos sustancias: una conocida como Digitalina y la otra como Digitoxina; esta última se encuentra en mayor cantidad que la primera; la Digitalina ha sido experimentada por separado de Digitalis; su sintomatología, sin embargo, es como la de la mayor parte de los alcaloides casi idéntica a la de la droga original. Digitalis produce, muy al principio del experimento y en casos de envenenamiento, entre otros síntomas, la náusea más

violenta y vómitos. Esta acción emetizante va frecuentemente acompañada de una debilidad mortal y sensación de hundimiento en el epigastrio. La superficie del cuerpo a menudo está fría y algunas veces cubierta más o menos de un sudor frío; el pulso es irregular. Estos síntomas precoces de Digitalis, nos recuerdan marcadamente a otros medicamentos y con especialidad a Antimonium tartaricum, Tabacum y Lobelia; es probable que todas estas drogas con Digitalis provoquen la náusea y vómitos, por afectar la base del cerebro obrando sobre los nervios neumogástricos en su origen. Tales síntomas, como la náusea mortal y los vómitos, sugerirían el uso de Digitalis en el vómito originado por una afección cerebral, por ejemplo en las meningitis cerebrales solas, o cuando el cerebro y la médula hubieran sido afectadas por la inflamación. Se le puede también emplear en la náusea y vómitos del embarazo y en el principio del aborto. Una de las experimentadoras, mujer embarazada, tomó una fuerte dosis de Digitalis, siendo atacada de esta misma náusea mortal y de un flujo sanguíneo vaginal.

Podemos estudiar a Digitalis en su acción sobre el corazón. Por la irritación de los nervios neumogástricos, tenemos la inhibición de la acción cardíaca; como consecuencia de este efecto de la droga, el pulso llega a ser lento. La tensión arterial está muy aumentada, probablemente debiéndose esto a la acción de la droga sobre el centro vaso-motor que se supone está en la base del cerebro; el pulso es, por lo tanto, primitivamente lento y fuerte. En adición al efecto de la droga sobre el tejido nervioso, debemos recordar que también obra sobre el tejido muscular, tanto sobre la variedad estriada, como sobre la lisa. Por esto produce debilidad del tejido cardíaco. Esta varía de intensidad, desde la simple debilidad, hasta la completa parálisis de la fibra muscular; en consecuencia, podemos tener agregado a estos síntomas la debilidad del pulso. Cualquier pequeño ejercicio suplementario, tal que como el que se ejecuta por levantarse después de estar sentado, aumenta la rapidez del pulso, pero disminuye el tono del mismo. El pulso rápido puede volverse irregular y aún intermitente. Con este conocimiento de la acción fisiológica del medicamento, podremos comprender los síntomas cardíacos siguientes y respiratorios, relacionados entre sí.

Primero me permitiré hacer a ustedes una advertencia respecto al uso de Digitalis en las afecciones cardíacas. La tendencia de esta droga, como la de Lachesis y Arsenicum album. es deprimente; por lo tanto no se debe usar indistintamente y sin cuidado, sino sólo cuando hayamos sido guiados en su elección por los síntomas del caso; de otro modo empeoraremos a nuestro enfermo.

En las afecciones orgánicas cardíacas, debe hacerse uso de Digitalis con extremada precaución, porque puede apresurar la evolución, cuando la naturaleza ya no es capaz de compensar el desequilibrio funcional por la hipertrofia del músculo cardíaca. La naturaleza de este modo puede agotarse y la presión sanguínea en sus cavidades comienza a dilatarlo. Tendremos entonces un conjunto de síntomas que he intentado describir a ustedes brevemente, correspondientes a Digitalis. Esta advertencia es aplicable, con particularidad, al uso de la droga en grandes dosis. Dado en estas condiciones, puede mejorar por algún tiempo, pero apresurando el caso a una terminación fatal. Con estas palabras de advertencia, procedo ahora a darles en detalle los síntomas cardíacos de Digitalis. El corazón se siente como si se detuviera y esta sensación va acompañada de gran ansiedad: hay una especie de ansiedad indescriptible en la región precordial que puede ser expresada como una sensación de opresión como una compresión del corazón o como un desasosiego con debilidad y entumecimiento del brazo izquierdo; hay una sensación de vacío y hundimiento en el epigastrio. Algunas ocasiones estos síntomas se mejoran por comer, pero a menudo empeoran después de hacerlo, particularmente después del desayuno. Hay dolores agudos y punzantes en la región precordial; algunas veces hay sensación de estrangulamiento al tratar de deglutir debido al espasmo reflejo de la glotis. El pulso es lento, con

frecuencia más lento que el latido cardíaco. En estos casos, el corazón trabaja tan imperfectamente, que algunas de sus ondas sanguíneas no son transmitidas de un modo apreciable a la arteria radial en el canal del pulso. Cualquier movimiento, como el simple hecho de levantarse de una silla, salir de la cama o aligerar el paso al caminar, aumenta la rapidez del pulso, no así la fuerza del latido. La distribución irregular de la sangre debida a estas alteraciones en la función cardíaca, se manifiesta por una variedad de síntomas. En casos extremos, por ejemplo, encontramos hasta cianosis, lo que hace pensar en Digitalis como en un medicamento posible en la cianosis de los recién nacidos. El niño se pone azul y cae en síncope al más ligero movimiento, o bien se pone mortalmente nauseoso, como se ve por la expresión de la cara y los arqueos involuntarios. Si es posible palpar el pulso, lo encontraremos irregular tanto en su ritmo como en su volumen; la superficie del cuerpo está fría; los labios azules o purpúreos; círculos, azules también alrededor de los ojos; las venas, en cualquier parte que se vean a través de la piel, son oscuras. Otra demostración, y de las más comunes, de la distribución irregular de la sangre, la encontramos en el sueño. El sueño del enfermo es incomfortable y agitado; sueña mucho; despierta soñando que está cayéndose de una gran altura; otras veces despierta con una sensación de ansiedad que le es imposible localizar, pero que resulta de la afección cardíaca. Mentalmente el enfermo de Digitalis además de estar ansioso, tiene presentimientos melancólicos relacionados con su padecimiento cardíaco. Tiene una aprehensión mal definida, pero que no es menos terrible. Es propenso a entristecerse y a la depresión, así como ansioso. La respiración, por supuesto, está afectada por la acción cardíaca defectuosa. Nos encontramos frecuentemente una respiración profunda como suspiros y más lenta de lo normal; este síntoma es casi patognomónico de las afecciones cardíacas, muchas veces hay deseo de hacer una spiración profunda, pero al intentarla parece llenar solamente la mitad de los pulmones que no se ensanchan en toda su capacidad. Esto, a menudo va acompañado de tos seca que parece excitarse por la inspiración profunda; mientras más profundamente respira, más probabilidades hay de toser, este es en efecto un síntoma brónquico debido a la sobrecarga de los vasos sanguíneos. Accesos de sofocación con dolorosa constricción del pecho, como si las vísceras se crecieran todas a un tiempo.

Algunas veces estos accesos obligan al enfermo a incorporarse a fin de poder respirar. Con estos síntomas cardíacos, encontraremos a Digitalis indicado en una variedad de afecciones particularmente de origen cardíaco o dependiendo directa o indirectamente de una afección de este órgano.

En casi todas las afecciones, en que puede hacerse uso de Digitalis; hay algunas de estas formas de pulso lento o débil haciéndose irregular o rápido. Por ejemplo: la hidropesía puede reclamar el uso de Digitalis; esta hidropesía no es de origen renal. Difícilmente podremos pensar en Digitalis en una hidropesía que resulta de una enfermedad primitiva del hígado o del riñón; pero en las que sobrevienen primitivamente por la debilidad cardíaca, en ciertas ocasiones resulta un medicamento de inestimable valor.

Digitalis puede ser usado con provecho en un regular número de formas de hidropesía; puede prescribirse en la anasarca cuando la superficie del cuerpo está azulosa, más bien que de apariencia alabastrina, característica de las hidropesías de origen renal. Puede haber también derrames locales por lo que nos encontraremos indicado a Digitalis en el hidropericardio y aún en el hidrotórax y la ascitis, si coexisten con una afección cardíaca. En las hidropesías del tórax hay un medicamento que a menudo es olvidado y es el Sulfato de mercurio *Mercurius sulphuricus*. Es especialmente útil este medicamento, cuando el hidrotórax sobreviene en una afección del hígado o del corazón; cuando la droga obra bien, produce una diarrea acuosa, abundante, con gran mejoría del paciente. Una forma muy común de hidropesía que requiere el uso de Digitalis, es la

infiltración de los tejidos del escroto y del pene. Podemos hacer uso de Digitalis en el hidrocele, cuando los síntomas cardíacos que lo indican estén presentes. Con frecuencia está suprimida la orina o muy escasa; este trastorno de la circulación renal, depende de la circulación desordenada y no de afecciones renales primarias; la orina puede ser roja oscura o albuminosa.

Nos encontramos a Digitalis produciendo algunos síntomas en el hígado, que son dignos de mencionar. Creo, sin embargo, que Digitalis no tiene acción directa sobre la célula hepática, parece no afectar la secreción biliar. Pero en la ictericia que ha sido originada por una afección cardíaca del tipo ya mencionado, con evacuaciones de color blanco ceniciento, obra Digitalis admirablemente. El hígado está agrandado, se siente dolorido y como magullado; a la exploración se le encuentra algo endurecido; juntamente con esto hay ictericia; el sabor de la boca es amargo, a veces algo dulce. La lengua puede estar perfectamente limpia o cubierta de un amarillo blanquecino; el pulso es lento, más lento que el latido cardíaco; puede presentarse la somnolencia y aún llegar al estupor; las evacuaciones son del carácter antes mencionado; la orina está muy coloreada por la mezcla del pigmento biliar. Esta ictericia que indica a Digitalis, no es la que sigue a una retención de los canales biliares, sino que es debida a un imperfecto funcionamiento del hígado que no toma de la sangre los elementos que van a dar origen a la formación de bilis.

Un medicamento que se puede comparar aquí ventajosamente con Digitalis, es Myrica cerifera que tiene los síntomas siguientes; primero desaliento, un estado mental que depende del defecto funcional del hígado. Los síntomas de Myrica son semejantes a Digitalis, porque la ictericia en ambos, es debida a la formación imperfecta de la bilis en el hígado y no la obstrucción de sus conductos. Pero los dos medicamentos difieren en sus efectos absolutos sobre la economía. En Digitalis la ictericia es debida al estado cardíaco; en Myrica el caso parece ser funcional más bien que orgánico. Por alguna razón la bilis no se forma correctamente y por esto los elementos permanecen en la sangre. El corazón se afecta secundariamente, dando lugar a la lentitud del pulso. Los síntomas que indican la prescripción de Myrica, son los siguientes: decaimiento, dolor sordo y pesado en la cabeza, empeora por la mañana; los ojos tienen un color sucio, amarillento y empañado; los párpados mismos están anormalmente rojos; la lengua cubierta de una capa amarillosucia; hay debilidad y sensación de hundimiento en el epigastrio después de comer. El enfermo está débil, amodorrado y se queja de estropeo muscular y dolor en los miembros; el pulso es lento; la orina oscura y turbia; las evacuaciones de color ceniciento. Reconoceremos al instante su semejanza con Digitalis, pero es más superficial en su acción que este medicamento y no se acomodará a un caso tan intenso.

En las afecciones del corazón podremos comparar a Digitalis con un gran número de medicamentos. Desde luego con Kalmia, Arsenicum album, Helleborus y Conium.

Kalmia latifolia es una droga que pertenece al orden de las Ericáceas, con Rhododendron, Ledum palustre y otros medicamentos. Es un valioso remedio en el reumatismo cuando afecta el pecho. Los dolores que produce Kalmia en la afección cardíaca, son tan agudos, que impiden la respiración; el paciente casi se sofoca por la intensidad de los dolores. Estos irradian al abdomen o al epigastrio; el pulso, casi tan lento como el que produce Digitalis. Kalmia., es especialmente útil cuando la gota o el reumatismo se propaga de las articulaciones al corazón, particularmente después de que se han hecho aplicaciones locales en las regiones enfermas. Me refiero de un modo particular a la aplicación de substancias que no son homeopáticas en el caso. Si se prescribiera Arnica al interior y localmente y que este fuera el remedio indicado, no habría peligro de metastasis. Pero si se aplicara tintura de Aconitum sobre una articulación afectada, habría peligro de que la afección pasara a otro órgano más noble. El reumatismo de Kalmia, contrariamente al de Ledum, por lo general es descendente, siguiendo la dirección de los dolores.

Helleborus es semejante a Digitalis en la lentitud del pulso, la respiración es también lenta y la

temperatura del cuerpo está disminuída notablemente; suele ser tan baja, que llega a 35 ó 35.5 C. Generalmente hay alguna afección cerebral.

Spigelia debe también ser comparado con Digitalis. Presenta los siguientes síntomas: dolor agudo que irradia del corazón a la espalda o bien del corazón al brazo o sobre el pecho y la columna vertebral; hay gran opresión y ansiedad en el corazón; taquicardia que empeora por cualquier movimiento, aunque solo se mueva el brazo; estremecimiento y sensación de murmullo en la región precordial (es justamente como el estremecimiento que se percibe cuando se pone la mano sobre el lomo de un gato que ronronea; también hay soplo en el corazón. Encontraremos indicado a Spigelia cuando estos síntomas cardiacos acompaña a otras afecciones, la neuralgia facial, por ejemplo, el lado izquierdo de la cara, iniciándose en el occipucio e irradiando al ojo izquierdo. Esta es la cefalalgia de Spigelia; su agravación aumenta y disminuye con el curso del sol; se inicia en la mañana llega a su punto culminante al medio día y disminuye hacia la noche. También podemos hacer uso de ella en la neuralgia ciliar con los síntomas simpáticos cardiacos que le acompañan. Un dolor agudo que atraviesa el globo ocular e irradia en todas direcciones volviendo al enfermo loco. Otras veces hay una sensación de como si el ojo estuviera siendo comprimido en una prensa o como si fuera enormemente grande y estuviera siendo empujado fuera de la órbita. Este es uno de nuestros principales medicamentos en que debemos pensar en la iritis con intenso dolor. Deseo hacer mención de otro síntoma referente a Spigelia que el Dr. Jacob Jeanes confirmó muchas veces y es el pulso intermitente. Prescribía este remedio como intercurrente en distintas variedades de padecimientos, cuando el pulso se presentaba con este carácter.

Convallaria majalis presenta síntomas cardiacos asociados a síntomas uterinos; dolores en la región sacro-iliaca, extendiéndose hasta la pierna y comezón en el meato urinario y vulva; sensibilidad en el hipogastrio.

Otro medicamento es Magnolia grandiflora, que produce tristeza, nerviosidad, debilidad cardiaca con sensación, de constricción en la región precordial, agravado todo esto por caminar de prisa y en ocasiones sensación de como si el corazón detuviera su marcha.

No nos será infructuoso estudiar a continuación, la acción de Digitalis sobre el cerebro; produce síntomas muy semejantes a los de la meningitis; aún a la meningitis con derrame o a la hidrocefalia, y a la meningitis cerebro espinal; los detalles que nos guían en su indicación, serán los siguientes: cefalalgia punzante que se puede referir a la frente; delirium que puede ser tan violento, que simule la manía; errores visuales muy marcados, manchas de fuego brillantes aparecen en el campo visual, o como en Santonina, los objetos aparecen de colores diversos, amarillos o verdes. Más adelante cuando la enfermedad progresa, la confusión mental es mayor y la congestión amaurótica de la retina se presenta; las pupilas se dilatan y no reaccionan a la luz; finalmente se presenta el coma. Hay gran postración general, frialdad del cuerpo, que se cubre de sudor frío. Aún en estas formas de afección cerebral, cuando Digitalis sea nuestro medicamento, el pulso debe ser nuestro principal guía. Si el síntoma "zumbidos de oídos" nos sugiriere el uso de Cinchona, encarezco a ustedes no darlo después de Digitalis, pues Hahnemann nos decía que aún cuando hubiera semejanza entre los síntomas cerebrales y de la debilidad sin embargo estas drogas son antagónicas.

Por último hablaremos de la acción de Digitalis sobre la uretra y los órganos genitales: produce una irritación catarral de la vejiga, particularmente a nivel del cuello; hay estranguria, frecuente urgencia de orinar, con especialidad cuando el paciente está de pie o sentado. La sensación de presión sobre la vejiga no mejora por orinar; el enfermo puede también tener frecuente necesidad de orinar por la noche; la uretra está inflamada de tal modo, que hay ardor con flujo purulento de carácter espeso y de color amarillo brillante; ahora, si combinamos estos síntomas con otro, que es el de que el glande se inflama y produce una abundante secreción de pus espeso en su

superficie, tendremos un cuadro perfecto de la gonorrea que cura Digitalis; este padecimiento curará con Digitalis aun cuando el pulso sea lento o rápido, blando o débil. Con frecuencia cuando Digitalis está indicado en esta molestia, encontraremos el prepucio hinchado o infiltrado de serosidad. Diré de paso que si el prepucio está indurado, Digitalis no responderá y sí lo hará Sulphur.

El medicamento más próximo a Digitalis en la gonorrea, es Mercurius; este es una buena droga en la gonorrea asociada a la inflamación del prepucio, pero con menos edema y más obscura hinchazón purpurina de las partes afectadas y con fimosis o paraquimosis.

Mercurius corrosivus es bueno en estos casos, cuando el glande tiene una apariencia roja-obscura o gangrenosa.

En el principio de estos casos de paraquimosis, podremos hacer uso de Colocynthis que mejora con frecuencia el espasmo y pondrá en aptitud al prepucio para deslizarse sobre el glande.

Se debe pensar en Petroselinum como un medicamento intercurrente en los padecimientos gonorreicos, cuando la infección invade el cuello de la vejiga y hay repentino deseo urgente de orinar. Parece como si el enfermo difícilmente pudiera retener la micción hasta llegar al lugar conveniente.

Digitalis produce también violentas erecciones y aún "garabatllo". Este es uno de nuestros mejores remedios para las emisiones seminales involuntarias durante el sueño, muchas veces sin haber ensueños. Estas emisiones van seguidas de una gran debilidad.

Linaria vulgaris

Esta droga afecta poderosamente al sistema nervioso simpático. Puede ser de utilidad en el debilitamiento de origen cardíaco, cuando el enfermo sufra desmayos mortales sin causa aparente. Linaria ha producido este síntoma en forma repetida; es verdad que hay alguna dificultad para confirmar síntomas de esta naturaleza, por que el enfermo, en la mayoría de los casos, rápidamente vuelve al conocimiento sin tener que recurrir a ningún medicamento. Pero si el enfermo que está sujeto a estos ataques de desmayo no solamente se mejora sino que es curado tomando esta droga, se llegará a la conclusión de que es resultado de este remedio.

También tiene alguna acción sobre la vejiga, produciendo y curando la enuresis con dolorosa urgencia para orinar.

Verbascum thapsus

Debe pensarse en Verbascum como medicamento para los catarros o resfriados, cuando van asociados a una neuralgia facial del lado izquierdo, que aparece en forma periódica, regularmente dos o tres veces por día, a la misma hora, en la mañana y en la tarde. Esta es descrita como un dolor sordo, presivo sobre el hueso malar, como si oprimiera un dedo, con tensión en la mejilla y sensación de entumecimiento; empeora por cualquier cambio de temperatura, especialmente del calor al frío. Hay considerable coriza y lacrimación.

Verbascum ha producido tos característicamente laríngea o traqueal. Tos que no se producirá más que por la inflamación de un tubo rígido e inflexible como es la laringe y la tráquea. La tos es ronca y dura y hueca, como de trompeta yendo acompañada de ronquera; la misma voz es ronca y gruesa, como de bajo profundo, teniendo en estos detalles alguna semejanza con Drosera, Spongia y Sulphur.

Gratiola officinalis

Gratiola es útil en la diarrea. Produce y cura la diarrea profusa, aguada y en chorro, comparable al escape de una llave de agua. Esta diarrea es muy común en el verano y parece tener como causa el tomar con exceso agua fría o no. Es concordante de Croton tiglium, Elaterium, Podophyllum y otras drogas.

Leptandra virginica

Leptandra virgínica es una droga que obra prominentemente sobre el hígado. Localmente produce un dolor de estropeo en el hipocondrio derecho, en el punto vesicular y hacia atrás en la región posterior del hígado. Este dolor con frecuencia va acompañado de sensibilidad. Otras veces produce una congestión tan intensa que ocasiona dolor y ardor en toda la zona correspondiente al hígado, irradiando a menudo al epigastrio y al abdomen. Como síntomas concomitantes encontraremos la somnolencia y el decaimiento correspondiente a las afecciones hepáticas de este carácter; diarrea, siendo las evacuaciones negras, tan negras como el alquitrán, y van acompañadas de ardor y dolor como de cólico muy molesto, alrededor del ombligo. En otros casos hay vómitos biliosos que acompañan a este angustioso ardor y ocasionalmente evacuaciones arillosas. La lengua está cubierta de amarillo con más frecuencia de negro o de café oscuro y negro en el centro. Estando presentes estos síntomas puede hacerse uso de Leptandra en las fiebres tifoideas y biliosas.

Leptandra se parece a Mercurius, pero su principal diferencia es la siguiente: Mercurius casi siempre tiene como característico un tenesmo que se prolonga después de la evacuación; Leptandra carece de este síntoma, aún cuando puede haber dolores cólicos crispantes después de la evacuación.

Debe hacerse también aquí mención de Iris versicolor; esta droga produce irritación en todo el trayecto del tubo digestivo; de aquí que haya ardor y diarrea serosa, pudiendo llegar las evacuaciones a tener un aspecto como de agua de arroz; hay calambres y vómito. En el cólera morbus, cuando estos síntomas se agraven entre dos o tres de la mañana, es superior a Veratrum. También produce inflamación del páncreas. Leptandra tiene su acción electiva más notable sobre el hígado; está indicado si las evacuaciones son acuosas, lodosas y empeoran por la mañana al principiar a moverse.

Euphrasia es particularmente para nosotros un medicamento que obra sobre las mucosas, con especialidad sobre la mucosa nasal y la conjuntiva.

Desde hace tiempo es conocida como un medicamento útil en las afecciones de los ojos; primero producen una inflamación en los párpados (blefaritis); se ponen rojos e inyectados, particularmente en su mucosa; se ponen abotagados y aún llegan a ponerse de un color rojo-oscuro; la ulceración se presenta produciendo un escurrimiento grueso y escoriante. Las mismas lágrimas son profusas y escorran las mejillas; hay marcada fotofobia; el enfermo no puede soportar la luz del sol, molestándole aún más la luz artificial; ciertos médicos dicen que es atrevido diferenciar la agravación por la luz del sol y por la luz artificial; no se puede conceder crédito a esta objeción, porque las dos luces tienen una composición muy diferente.

Belladonna tiene agravación por la luz artificial y Aconitum por la luz del sol.

En la conjuntivitis, algunas veces está indicado Euphrasia en los escrofulosos; pequeñas vesículas o flictenas se forman cerca o sobre la córnea; la secreción de los ojos es acre y purulenta y una

capa de moco se acumula sobre la córnea produciendo dificultad para la visión; este trastorno se mejora por limpiar el ojo o por frotar los párpados.

Nos encontramos indicado a Euphrasia en la conjuntivitis traumática, cuando están presentes los síntomas antes mencionados. Arnica que es más que un medicamento en los traumatismos, no tiene aplicación cuando existe esta secreción acre o hay formación de pequeñas vesículas, por eso cuando estas se forman después de algún traumatismo, es de preferirse Euphrasia.

Aún cuando Euphrasia afecta principalmente los tejidos superficiales del ojo, lo encontramos indicado en la iritis reumática. Si se examina el ojo, se ve que el iris reacciona con mucha lentitud a la luz y el humor acuoso está turbio por la presencia de productos de la inflamación; los dolores son de carácter ardiente, aguijoneante y punzante, empeoran por la noche y van acompañados de lacrimo acre.

Euphrasia está indicado en el coriza, cuya secreción es inofensiva y va acompañado de lacrimo escoriante.

Comparemos a Euphrasia con sus remedios concordantes. En primer lugar, refiriéndonos a los síntomas de los ojos, nos encontramos que puede ser un íntimo aliado de Mercurius solubilis; los dos medicamentos tienen bien marcada blefaritis y conjuntivitis producida por un enfriamiento; pero bajo la acción de Mercurius, la secreción es más delgada que en Euphrasia; además Mercurius tiene notable agravación por el calor del fuego y por el tiempo húmedo.

Después, encontramos a Euphrasia semejante a Arsenicum album; tanto uno como otro, producen la secreción acre y la formación de flictenas sobre la córnea, y los dos están indicados en los casos de escrofulosis. Pero Arsenicum tiene más marcado el ardor, ardor como de fuego, especialmente después de media noche; este síntoma, con frecuencia, aunque no siempre, se mejora por las aplicaciones calientes. No tenemos en Euphrasia la marcada inquietud que tenemos en Arsenicum.

Otro medicamento que le es muy semejante, es Rhus toxicodendron, que produce lacrimo profuso que es coria las mejillas; escurrimiento purulento y profuso de los ojos. Pero al pus es más delgado bajo la acción de Rhus que en Euphrasia; Rhus ataca con más frecuencia el ojo derecho; Euphrasia afecta a ambos ojos; Rhus produce dolores en la iritis reumática, que atraviesan como dardos, del ojo al occipucio, con mucho dolor, angustia e inquietud durante la noche, que mejora por el movimiento y las aplicaciones calientes.

Al tratar el coriza, estamos acostumbrados a asociar a Euphrasia con Allium cepa; Cepa tiene coriza escoriante y lacrimo suave; Euphrasia, coriza suave y lacrimo escoriante.

También podemos hacer otra aplicación de Euphrasia en la parálisis del tercer par nervioso con producción de ptosis, especialmente después de un enfriamiento en los pacientes reumáticos.

Sus análogos, son Rhus toxicodendron y Causticum que tienen exactamente el mismo síntoma. Hemos conocido el uso preciso de Euphrasia en el tratamiento del catarro de los ojos y las nariz.

Podemos también hacer uso de la droga en el tratamiento de los condilomas.

Es de utilidad cuando estos son anchos y planos, bien marcados en el ano, naturalmente de origen sicótico. Generalmente hay en su rededor una secreción húmeda.

Baptisia tinctoria

Baptisia tiene relación con Gelsemium, Rhus tox, Bryonia, Arnica mont., Muriaticum acidum. Lachesis y Arsenicum album; en las fiebres con Ailanthus en la escarlatina.

He seleccionado para nuestro estudio de hoy, de entre las numerosas plantas leguminosas, a Baptisia tinctoria. Baptisia tiene una corta historia pero sumamente interesante. Nuestras revistas están llenas de narraciones de curaciones brillantes de casos tifódicos hechos con este

medicamento. En general, Baptisia produce cambios en la sangre tanto cuantitativos como cualitativos, que se manifiestan en la fiebre tifoidea. Las secreciones malolientes, los fenómenos mentales y nerviosos que desarrolla, son característicos de esta enfermedad. Baptisia se adapta a todos los estadios de la fiebre tifoidea; al principio o al fin. Sus síntomas serán divididos en dos clases: 1.-aquellos que indican al medicamento en el comienzo de las afecciones tifoideas y 2.-los que son requeridos para estas afecciones más tarde. La droga naturalmente puede estar indicada, aun cuando no todos los síntomas siguientes estén presentes en cualquier caso. Daré a ustedes los característicos de la droga; si varios de ellos no están presentes, no sería correcto prescribir Baptisia.

Estos síntomas son los siguientes: excitación cerebral como la que precede al delirio; variabilidad, el enfermo no puede fijar su mente en un objeto; agitación; deseo constante de moverse de un sitio a otro; sueño desordenado, despierta entre dos y tres de la mañana y después está tan inquieto, que se agita y no puede conciliar el sueño. Cuando duerme tiene sueños de carácter extravagante; sueña que está encadenado a la cama; que anda nadando en un río o que está sometido a una presión de la que para librarse necesita de un gran esfuerzo. Puede sufrir pesadillas, de las que despierta con la sensación de como si la pieza estuviera de tal manera caliente, que no la puede soportar, haciendo la respiración casi imposible. Si aún dispone de fuerzas, se levanta y abre la ventana para tener aire. Esto no es lo que sucede en el asma esencial, no se debe a la contracción espasmódica de los bronquios; hay una plenitud del tórax que produce una sensación de opresión. Un experimentador describió el síntoma de la siguiente manera: no es una verdadera dificultad respiratoria, sino una sensación de como si se careciera de fuerzas para dilatar el tórax. El enfermo sufre frecuentes errores en su propia persona; cree a veces que es doble o que su cuerpo está fraccionado y disperso, necesitando moverse en su cama para recoger los pedazos. Esta excitación nerviosa evidente, va acompañada de excesiva postración; hay dolor en la espalda y los miembros; el dorso se siente tieso; el enfermo se siente cansado y todo magullado; se queja de que la cama es demasiado dura; esto le tiene incómodo y se mueve a fin de encontrar un lugar más suave; la debilidad progresa a tal grado que le es imposible caminar; sufre esta indescriptible debilidad y desmayo con o sin vértigo. La cara está caliente y congestionada y la mirada es embrutecida como si estuviera intoxicado; los ojos pesados y le dan una apariencia de estupidez. La lengua al principio es blanca o ligeramente amarillenta; con frecuencia las papilas son prominentes y se proyectan a través de la capa blanco o amarillenta; los bordes de la lengua son rojo-subidos; hay una cefalagia frontal sorda con la sensación de como si la cabeza estuviera prensada; algunas veces esta presión parece irradiar a la raíz de la nariz. El paciente se queja de una sensación que describe de este modo: "como si la piel de la frente estuviera siendo restirada hacia atrás hasta el occipucio" debiéndose esto evidentemente a la contractura tónica de los músculos occípito-frontales. Otras veces el enfermo simplemente describe la sensación de como si la piel de la frente estuviera tirante, apretada o restirada; estos síntomas cefálicos frecuentemente van acompañados de una sensación de hormigueo o entumecimiento en la frente y pericráneo; otras veces la cabeza se siente enormemente grande.

La fiebre tifoidea es muy característica de Baptisia, siendo este uno de los pocos medicamentos que en realidad produce este tipo de fiebre. Hay siempre elevación de la temperatura. El pulso ordinariamente es acelerado en proporción directa con la intensidad de la fiebre. Aun en los primeros estadios de la fiebre tifoidea podemos encontrar indicado a Baptisia por los síntomas abdominales; una ligera sensibilidad en la región ilio-cecal; evacuaciones amarillas y pútridas. Estos serán los síntomas que indiquen a Baptisia en las primeras fases de la fiebre tifoidea.

Puedo decir con fiabilidad que si se selecciona el medicamento de acuerdo con sus indicaciones homeopáticas, como antes se ha dicho, se tendrá éxito haciendo abortar un gran porcentaje de

casos tifódicos. Digo esto, a pesar de las aserciones de muchos otros médicos que arguyen lo contrario. La droga correctamente prescrita, hará abortar la fiebre tifoidea. La enfermedad no continúa su curso necesariamente, como autoridades de la antigua escuela pretenden asegurar.

Debemos reconocer que Baptisia responde a la verdadera fiebre tifoidea, particularmente cuando va asociada a fenómenos nerviosos.

Más tarde, en el curso de la enfermedad, durante la segunda o tercera semana, encontraremos a Baptisia indicado cuando la postración es profunda. El enfermo está en estado de estupor. Se duerme mientras contesta a las preguntas; la cara se pone de un color rojo-oscuro y más notable que nunca la mirada es vaga y embrutecida; la capa amarilla o blanca que cubría la lengua ha cambiado y ahora se ve una banda café hacia el centro, permaneciendo aún los bordes rojos. Todas las exhalaciones y excreciones del enfermo son extremadamente fétidas. Los dientes están cubiertos de fuliginosidades muy pestilentes. El aliento es fétido. Las evacuaciones son amarillentas u oscuras y horriblemente pútridas; la orina y el sudor también son muy fétidos. Por lo que se ve, Baptisia está indicado en los casos en que hay una descomposición evidente de los fluidos y una desintegración rápida de los tejidos.

Para dar a Baptisia su sitio legítimo entre los medicamentos indicados en la tifoidea, es necesario compararla con los que le son más análogos en su sintomatología. El primero de ellos, sobre el que llamaré su atención, es Gelsemium. Este precede a Baptisia cuando hay malestar y adolorimiento muscular y el enfermo tiene escalofríos que se propagan descendiendo a todo el dorso. Este es el primer día, recordémoslo. Por la tarde se presenta la fiebre con pulso acelerado lleno y flojo, no tenso y resistente como sucede en Aconitum. La fiebre generalmente va asociada a somnolencia; la cara tiene un color rojo difuso, uniforme y desde este momento puede presentarse la postración. Gelsemium produce parálisis de los nervios motores, de aquí que debe haber debilidad muscular. Por la tarde si la fiebre aumenta a pesar de Gelsemium, podemos indicar Baptisia siempre que los síntomas antes mencionados estén presentes. La razón por la que insisto en la relación que hay entre estos dos medicamentos, es la gran semejanza de sus síntomas. Tanto uno como otro tienen la intensa sensibilidad muscular y la postración; los dos somnolencia y excitación nerviosa con postración; ambos tienen esa sensación de expansión, como si la cabeza o cualquiera otra parte del cuerpo estuviera enormemente agrandada y las dos tienen exacerbación de la fiebre después de medio día. La relación entre estas dos drogas es de grado e intensidad. Gelsemium obra más moderadamente que Baptisia.

Otro medicamento semejante a Baptisia es Rhus toxicodendron. como Baptisia, Rhus produce agitación, lengua café y dolores musculares. Debo confesar que la diferenciación de estas drogas no siempre es fácil. Primeramente Rhus tenía un dominio sin discusión en todas las enfermedades que tendían a tomar un carácter tifódico, ya se tratara de difteria, escarlatina, peritonitis o neumonía. Ahora de este honor participa Baptisia. Las principales diferencias entre estos dos medicamentos, dadas con brevedad son las siguientes: Rhus tiene la inquietud causada más por dolores reumatoideos, que por dolores musculares solamente. La lengua bajo la acción de Rhus tiene el triángulo rojo en la punta que no se observa en Baptisia. El delirio es de carácter musitante en Rhus, sin ir acompañado, al menos por lo que conozco, de los errores respecto a la identidad personal. Ni son las evacuaciones pútridas de Rhus, tan fétidas como las de Baptisia. Si la diarrea llega a hacerse grave en Rhus las evacuaciones son acuosas, algunas veces sanguinolentas e involuntarias. Los síntomas pneumónicos que a menudo complican la fiebre tifoidea, son más prominentes bajo la acción de Rhus.

Arnica ofrece muchas relaciones de semejanza con Baptisia. Es semejante a este último medicamento en el estupor, en la intolerancia de la cama (el enfermo se queja de sentirla muy dura), quedando dormido al contestar las preguntas. Arnica, a mi juicio, se adapta más cuando hay

tendencia a una congestión apopléctica y cuando el estupor es tan profundo, que las evacuaciones y la orina pasan involuntariamente. La intensidad de la complicación cerebral se revela por la fuerte respiración de ronquido. Nos encontramos también en Arnica, sufruciones llamadas equimosis.

Lachesis se muestra también muy semejante a Baptisia. Encontraremos las semejanzas entre estos dos medicamentos en la fetidez de las evacuaciones, la putridez del aliento y la postración excesiva. Creo haber visto casos aparentemente desesperados, reaccionar bajo la benéfica influencia de este medicamento. Tratándose de un veneno animal, creo que es un medicamento de acción más profunda que Baptisia y en consecuencia estaría indicado en casos más graves. Se le puede distinguir por los siguientes síntomas: temblor de la lengua, cuando el enfermo trata de sacarla queda detenida entre las arcadas dentarias. Cuando logra sacarla cuelga temblorosa y el paciente no tiene la fuerza suficiente para volverla a introducir. Las hemorragias son frecuentes en el enfermo de Lachesis. La sangre puede salir por cualquiera de los orificios naturales del cuerpo. Los labios se parten, dando salida a una sangre oscura o negruzca. Hay melena de sangre oscura. Esta sangre después de un rato deposita un sedimento de apariencia de paja carbonizada. En los casos graves hay marcada intolerancia a la presión ligera. Aún cuando el sensorio parezca estar claramente entorpecido, el enfermo se molesta por el más ligero toque en el cuello. En los casos aún más graves es necesario distinguirlo de Baptisia, cuando hay una inminente parálisis cerebral, caída del maxilar inferior y evacuaciones involuntarias.

Muriaticum acidum ofrece algunas semejanzas con Baptisia en la gran postración, la descomposición de los fluidos y en la forma de delirio deprimente. Pero me parece que el carácter general de estos síntomas no es tan semejante al de la otra droga, para dificultar su diferenciación. La debilidad de Muriaticum acidum es tan grande, que el enfermo es incapaz de hacer el más ligero movimiento para mantener la cabeza sobre la almohada; el paciente por lo tanto se desliza a los pies de la cama.

Ahora diremos algunas palabras acerca de Baptisia, en enfermedades distintas de las fiebres tifólicas y cuyas indicaciones se harán de acuerdo con los síntomas ya descritos. En la disentería lo prescribiremos cuando las evacuaciones sean mal olientes, sanguinolentas y acompañadas de tenesmo, pero con ausencia significativa de dolor revelando una depresión alarmante de la vitalidad. Baptisia entra en acción en el tratamiento de la tisis; es útil con especialidad en los últimos estadios de la enfermedad mejorando la fiebre, particularmente cuando aumenta por la tarde, con ligera somnolencia, palabra embarazosa y embotamiento intelectual.

Baptisia ha probado ser uno de nuestros mejores remedios en la difteria cuando toma un tipo tifóico. Algunos de sus síntomas mencionados estarán presentes; la boca huele excesivamente mal; la membrana es oscura y tiene una tendencia gangrenosa. Algunas veces, al principio de la enfermedad, se observará esta característica: el enfermo sólo puede deglutir los líquidos; désele leche y la tomará; désele alimentos sólidos y los rechazará.

Ailanthus debe ser comparado con Baptisia en los estados tifóicos, la escarlatina y la difteria. Produce un estupor aún más profundo que este último remedio; hay un escurrimiento nasal acentuado, escoriante, acuoso que inflama, el, labio superior. La erupción, si existe, es de tinte purpurino, lívido, demostrando en esta forma el estado de envenenamiento de la sangre.

Deseo que graven ustedes en su mente la necesidad de correlacionar con propiedad a Gelsemium, Baptisia, Rhus toxicodendron y Lachesis. Estos medicamentos presentan cuadros clínicos tan precisos, que recordados con oportunidad cuando se hace necesario y usados de acuerdo con las indicaciones sintomáticas, constituyen un valioso grupo de medicamentos en el tratamiento de diversas enfermedades.

Dd solanaceas

Entre estas contamos a **Belladonna, Hyosciamus y Stramonium**, que son midriáticos y acronareóticos. **Solanum nigrum. Tabacum, Dulcamara** y por último a **Capsicum** que tiene propiedades acres.

Las drogas que constituyen este grupo de medicamentos, presentan gran semejanza en sus sintomatologías respectivas. Los tres primeros Belladonna, Hyosciamus y Stramonium son de uso corriente en la practica ordinaria. Difícilmente hay en alguno de ellos un síntoma que no pueda ser encontrado en algunos de los otros. Sus semejanzas son, en efecto, casi una identidad que perpleja.

He arreglado los medicamentos en el cuadro no según la botánica, sino más bien según sus relaciones medicinales. Por ejemplo, las cuatro primeras Belladonna, Hyonsciamus, Stramonium y Solanum nigrum, afectan de modo prominente al cerebro y poseen propiedades narcóticas; por lo tanto, constituyen un grupo.

En seguida tenemos a Tabacum que también posee propiedades narcóticas, pero que también obra sobre otros órganos del cuerpo además del cerebro. Después viene Dulcamara, que contiene una pequeña cantidad de Solanina y que es ligeramente narcótica. Una gran cantidad de esta droga sería necesaria para producir los efectos soporíferos que se obtienen con Stramonium o Hyosciamus. Finalmente tenemos a Capsicum que decididamente es acre e irritante. Colocado sobre la piel obra como un vejigatorio o contrairritante. Posiblemente tiene algunos efectos narcóticos, pero difiere casi en total de los otros miembros de este grupo. Las semejanzas entre los tres primeros son tan notables, que no es conveniente prescribirlos uno después del otro. Hay algunos síntomas de Belladonna y Hyosciamus, que son opuestos, no tanto por la fraseología que se usa en su descripción de tal modo que pueden leerse casi exactamente iguales, sino por el hecho de que resultan actuando en sentido opuesto; consecuentemente algunas veces se antidotizan uno al otro con especialidad en lo que se refiere a los síntomas de la piel.

Belladonna

Belladonna obra sobre los esfínteres produciendo espasmos; sobre los nervios, irritando los centros; paralizando los nervios periféricos; desordenando la circulación siendo esto peor en el cerebro y también por desorden sobre la circulación sanguínea produce fiebre. Las afecciones que produce Belladonna son violentas e intempestivas, generalmente a acompañadas de síntomas cerebrales. Produce inflamación; hiperemia más marcada en el cerebro; obra sobre las células cerebrales.

La Belladonna o "Sombra mortífera de la noche", fué conocida en el mundo médico, desde 1500 años antes de Jesucristo. Los venecianos la llamaron "Yerba bella-donna", por la circunstancia de que las señoras la usaron como cosmético en agua destilada, para dar brillo a los ojos y enrojecerse las mejillas. Esta planta, con especialidad las hojas, produce el bien conocido alcaloide Atropina aunque en proporciones variables. La Belladonna es altamente venenosa para el hombre, aunque algunos herbívoros pueden comerla impunemente.

Estudiada como veneno, Belladonna produce los siguientes síntomas:

Ojos secos e inyectados; cara turgente, roja y caliente; piel escarlata salpicada de papilas muy semejantes a las de la escarlatina; violentas congestiones, especialmente cerebrales; boca y garganta con sequedad molesta; esta última sensación se extiende hacia abajo, obligando al envenenado a deglutir con frecuencia; espasmos sofocantes de las fáuces y la glotis. La sed es violenta, sin embargo, el agua la agrava; vértigo, confusión, alucinaciones y finalmente estupor.

Las pupilas están tan marcadamente dilatadas, que el iris difícilmente es visible.

Belladonna dilata la pupila estimulando el simpático. Physostigma la contrae irritando el tercer par craneano y Gelsemium la dilata paralizando este mismo par nervioso.

Hay agitación muscular; convulsiones. Estos casos de envenenamiento no son poco comunes en Europa, de donde la planta es nativa y sus frutos han sido confundidos con las cerezas. En América se la toma accidentalmente o por intentos de suicidio. Para combatir el envenenamiento es necesario emplear la sonda gástrica, los eméticos de agua caliente de mostaza y el café fuerte sin leche ni azúcar.

La Belladonna, como remedio homeopático es casi tan viejo como la misma Homeopatía. Nuestra sintomatología recogida por las experimentaciones y por los casos de envenenamiento, nos permite emplearlo con certeza matemática, por lo que toca a la selección de la droga. Pero como todos los policrestos, se ha abusado de él, sin cuidado y los prácticos lo dan con frecuencia, cuando sus semejanzas con el caso que tratan, apenas son superficiales o parciales. De entre todos los medicamentos, Belladonna tiene en más alto grado el poder de producir efectos opuestos.

Belladonna ha sido tan frecuentemente mencionado en las anteriores conferencias, en comparación con los otros medicamentos, que seguramente ya estamos familiarizados con él. Por esta razón muchos de sus síntomas pueden ser mencionados en breve revista. Pero antes de todo, voy a hablar del carácter general de Belladonna. Parece que se adapta mejor a las personas gordas y flemáticas, de hábito pletórico, propensas a congestiones, especialmente cefálicas; algo semejante a lo que sucede en Calcarea ostrearum, sin la palidez de este medicamento.

Los pacientes de Belladonna son alegres y de buen humor cuando están sanos, pero se vuelven excesivamente irritables e insoportables cuando están enfermos. Esta agradable sociabilidad que los hace tan amenos, parece convertirse en un estado completamente opuesto cuando les aflige alguna enfermedad. También se adapta a los niños precoces, de cabeza grande y cuerpo pequeño, pudiendo ser escrofulosos, probablemente mofletudos y con hipertrofia de los ganglios. Aprenden rápidamente lo que se les enseña; el sueño no es natural; la cabeza está caliente y las mejillas rojas; gritan durante el sueño. Para que esté indicado Belladonna en estos niños, es necesario que estén presentes los síntomas cerebrales. Puede haber alguna irritación cerebral, como lo manifiestan los subsaltos musculares, la irritabilidad, el mal humor, e incluso una inflamación manifiesta de las meninges.

Una particularidad de Belladonna, es la facultad de excitar la contracción de las fibras circulares de los vasos sanguíneos; la contracción de los esfínteres, etc. Esta cualidad universal de Belladonna tiene sus demostraciones en la constricción de la garganta que empeora por los líquidos; constricción del esfínter anal, que por la urgencia, tenesmo y presión en el recto, sugiere el empleo de Belladonna en la disentería; constricción espasmódica del cuello uterino retardando el parto; deseo frecuente e ineficaz de orinar, con micción poco abundante.

Las afecciones en que Belladonna está indicado, son agudas repentinas y violentas. La notable rapidez del principio del padecimiento, debe al instante sugerir a Belladonna. Por ejemplo : un niño está perfectamente bien al irse a acostar; pocas horas después comienza a gritar durante el sueño y pronto despierta con síntomas alarmantes, tales como contracturas de los músculos, irritación cerebral, inquietud, no puede calmarse, constantemente se mueve, con especialidad los brazos. Todos estos síntomas, pueden hacernos pensar en Belladonna.

Del mismo modo en las inflamaciones que se presentan repentinamente y son casi abrumadoras por su intensidad, recordaremos el uso de Belladonna. Podemos pensar en este medicamento, en los abscesos, cuando la supuración se desarrolla con la rapidez del relámpago, ya se trate de un absceso de la amígdala, de un divieso o de cualquiera otra clase de abscesos. De aquí su indicación en la erisipela flegmonosa, que rápidamente avanza a la supuración. Las regiones afectadas se

hinchán con rapidez; el pus se abre camino a través de los tejidos, entre los músculos. La vertiginosa rapidez del ataque nos debe hacer pensar en Belladonna. Los dolores responden completamente a este carácter del medicamento. Se presentan repentinamente y duran más o menos tiempo; después cesan tan repentinamente como aparecieron. Este es el carácter general de Belladonna.

Belladonna obra sobre el tejido muscular y sobre las articulaciones. Es uno de nuestros mejores remedios en el reumatismo agudo y crónico. Estos dolores son cortantes y desgarrantes y se extienden a lo largo de los miembros, como relámpago. Las articulaciones inflamadas; hay fiebre reumática con dolores que atacan a la nuca, a los hombros y a la parte superior de los brazos. Es uno de nuestros mejores medicamentos en la tortícolis reumática ocasionada por cortarse el pelo, mojarse la cabeza o el cuello o exponerse a una corriente de aire.

La acción de Belladonna sobre el cerebro, debe ser comprendida antes de seguir adelante. Al revisar los síntomas de la droga, me parece que no produce una inflamación de las meninges, sino más bien los síntomas colaterales de la inflamación. Tenemos a Aconitum que produce una positiva inflamación de las meninges, con aumento de la exudación; a Bryonia, que produce inflamación con exudación de leucocitos y plasma sanguíneo, reproduciendo el cuadro perfecto de la meningitis. Belladonna parece más bien producir solamente congestión; los vasos sanguíneos sobrecargados, parecen haberse roto y producido pequeños puntos rojizos o equimóticos en los tejidos, acarreado de este modo una irritación congestiva del cerebro por debajo de la serosa. Si la exudación sigue a esta irritación congestiva, es serosa, justamente lo que sucede en la congestión venosa. No es la exudación inflamatoria rica en plasma, que se observa bajo la acción de Bryonia, Apis y Sulphur.

No obstante, Belladonna produce tantos síntomas colaterales de irritación cerebral, que nos la encontramos indispensable en este estado.

¿Cuáles son los síntomas particulares que la indican? En primer término la congestión cefálica que en su más moderada forma, puede ser simplemente una sensación de calor en la cabeza, estando los pies fríos. Otras veces en sus más violentas formas, con la cara roja y los ojos inyectados, el enfermo se queja de una intensa cefalalgia pulsátil, pudiendo estar somnoliento o muy insomne. Con frecuencia estos síntomas alternan, es decir: el enfermo está somnoliento y cae en pesado sueño, despertando después con sobresalto o gritando y dando demostraciones de irritación cerebral, tal como movimientos de los miembros y contorsiones de músculos aislados, y cuando esta forma de irritación avanza, los ojos se ponen muy rojos dando a la esclerótica aspecto de carne cruda.

Las carótidas laten tan violentamente que sus movimientos se perciben con claridad. Esta congestión conduce a una irritación inflamatoria. Hay intensos latidos en la cabeza con dolores agudos, que obligan a gritar al paciente por su intensidad. Estos dolores aparecen con la rapidez de un relámpago y desaparecen con la misma rapidez que se presentaron. Al principio, el enfermo no puede dormir. Claramente se le ve somnoliento y sin embargo, le es imposible conciliar el sueño. A medida que el proceso avanza, particularmente en los niños, hunde la cabeza en la almohada extendiéndola hacia atrás y efectuando movimientos de rotación; se nota ligero estrabismo; las pupilas están dilatadas; rechina los dientes; luego la cara se pone de un rojo encendido o puede ser la congestión tan violenta que tome un color purpurino. Si se trata de un niño, en quien la fontanela anterior no ha cerrado todavía, puede palparse tensa y sobre- saliéndose a la convexidad del cráneo, latiendo y moviéndose a cada batimiento cardíaco. Las convulsiones se presentan con frecuencia particularmente en los niños, siendo éstas violentas en extremo, contorsionando el cuerpo en todas las formas posibles con predominio del opistótonos; la orina bien está escasa o suprimida. Los diferentes síntomas objetivos y subjetivos que aparecen en este

estado son los siguientes: primero, el enfermo brinca durante el sueño o aún estando despierto; al cerrar los ojos, es muy propenso a ver visiones anormales, que desaparecen generalmente al abrirlos; otras veces tiene la sensación de como si fuera cayendo. En ocasiones, si el enfermo es un niño, despierta repentinamente tendiendo las manos al espacio y temblando como si hubiera sido espantado. Algunas veces ese síntoma es debido a los sueños, otras a la cefalalgia, que por su intensidad, despierta al niño con gran alarma, resultando en otras, de sensación que experimenta el enfermo como si fuera cayendo.

Solemos encontrar a los enfermos con esta irritación cerebral, y yaciendo en estado de estupor; apenas pueden ser despertados y cuando se logra, están siempre violentos, incómodos pegando a los que están cerca de ellos y desgarrando sus ropas; todas estas evidentes demostraciones de excitación, si no se deben a un estado de inflamación verdadera, por lo menos a un estado que se aproxima a ella. En la inflamación cerebral o de sus membranas, Belladonna debe ceder su lugar a otros medicamentos, cuando la exudación se ha presentado, ya se trate de una meningitis simple o tuberculosa. Hay pocas relaciones entre Belladonna y la meningitis tuberculosa. Esta es lenta en su evolución, por lo que al instante debemos pensar en Sulphur, Calcarea ostrearum, Apis y otros medicamentos de acción más profunda y más lenta que Belladonna. Nuevamente, cuando la exudación se ha presentado, como lo indican la persistente rotación de la cabeza y los gritos estridentes, débese recurrir a otros remedios, principalmente a Apis. Bryonia, que se indica después de Belladonna, cuando la cara está roja por la congestión, o alternativamente roja y pálida. El más ligero intento de mover al niño le hace gritar de dolor; las pupilas no reaccionan con rapidez a la luz, el niño mueve la boca como si estuviera masticando o mamando. Las semejanzas entre los dos medicamentos son tales, que a menudo conducen a una elección errónea. Ambos remedios producen avidez al tomar el agua; los dos producen grito con dolor y tienen agravación por el movimiento y constipación. A veces nos encontraremos con muchas dificultades para distinguirlos.

Distinguir a Belladonna de Aconitum, es más fácil; las fiebres producidas por las dos drogas se diferencian de la siguiente manera: Belladonna no produce fiebre de un modo primitivo por su acción sobre el sistema nervioso simpático; Aconitum, si la produce. Belladonna obra secundariamente sobre el sistema nervioso simpático y primitivamente sobre el sistema cerebro-espinal; de aquí que deberá usarse solamente cuando éste esté incluído en la afección, lo que en los niños sucede muy al principio del caso. En los adultos la enfermedad tiende a iniciarse con fiebre, presentándose enseguida los síntomas cerebrales, por los que Belladonna, puede ser el medicamento de elección. En el comienzo de la fiebre, es de preferirse Aconitum, cuando hay intensa zozobra mental con inquietud, incomodidad, temor a la muerte, piel caliente y seca, pulso lleno y saltón, algunas alucinaciones, gritos durante el sueño o musitación y palabras sin sentido que pertenecen al estado febril. Estos síntomas cerebrales resultan de la temperatura elevada y no de la inflamación directa del cerebro: pero supóngase que el caso progresa hasta invadir al cerebro; la piel se calienta hasta casi quemar al palpar al enfermo; al levantar las ropas de la cama, un vapor caliente se percibe; esa es la clase de calor que produce Belladonna. Otras veces un ardor caliente, con particularidad en la cabeza y en la cara, acompañando a esta fiebre; vemos que un sudor caliente se mantiene en gotitas sobre la frente (que no es tan característico de Aconitum). Aunque los dos medicamentos pueden distinguirse por el hecho de que Belladonna produce sacudimientos en el sueño, alucinaciones, visiones y deseo de la muerte en vez de temor a ella. Esto sucede con frecuencia en la fiebre reumática; toda la economía parece estar afectada produciendo una fiebre general con dolor en las articulaciones, que van de un lugar a otro. Esta fiebre casi siempre va acompañada de sudores agrios, que de cualquiera intensidad que sean, no mejoran. El enfermo parece empeorar por el sudor y mientras más suda, menos probabilidades

hay de mejoría. Aquí, Aconitum no dará resultados, pero Belladonna sí. Cuando la fiebre ha sido abatida parcialmente y la transpiración todavía continuúa, Mercurius es el remedio más apropiado que le sigue.

En los tipos tifódicos de fiebre, Belladonna está indicado algunas veces en el comienzo de la enfermedad; en el estadio de excitación, cuando la congestión cerebral predomina. Encontramos delirio furioso, con gritos y esfuerzos violentos por escaparse de la casa o de la cama; la cara está roja, ya de un rojo encendido, o profundo acercándose al purpurino; las pupilas están dilatadas y la conjuntiva inyectada; el enfermo está muy temeroso, imaginándose que toda clase de accidentes le van a suceder; la orina es escasa y cuando es expelida tiene un color amarillo intenso, con o sin sedimento. Los pies están propensos a enfriarse; el paciente cae en profundo sueño con ronquido; no se trata de un sueño tranquilo porque hay la tendencia a ir acompañado de manifestaciones de irritación cerebral, como sacudidas musculares, temblores y gritos. No importa lo profundo que el sueño pueda ser, nunca es un sueño tranquilo y silencioso, y si lo es, Belladonna no será el remedio indicado. Veremos por esto que Belladonna está indicado, no en los cambios cerebrales producidos por el envenenamiento de la sangre, sino en los que resultan de la congestión o de la inflamación. Cuando la enfermedad ha progresado al grado de provocar alteraciones en los humores del organismo, Belladonna está cada vez menos indicado a medida que los cambios avanzan; entonces tendremos necesidad de recurrir a otros medicamentos, tales como Hyosciamus, Rhus toxicodendron, Lachesis y otros.

Algunas veces hay un estado diferente al ya descrito, en el que Belladonna puede ser el medicamento de elección. La cara está pálida en vez de estar roja. Ahora bien, esta indicación es justamente tan crara Balladonna como cuando la cara está roja; ordinariamente hay al mismo tiempo irritación cerebral y estrmecimientos cuando el enfermo duerme. Esto tiene lugar generalmente en el cólera infantil, durante la dentición, en cólico y en afecciones semejantes. El pulso es lleno y duro, como bajo la acción de Aconitum o lento. Es lento cuando la congestión cerebral es capaz de producir alguna compresión del cerebro. Aquí de nuevo encontraremos un ejemplo de los efectos alternantes de Belladonna. El pulso puede ser rápido por algunas horas y después lento, y así alterna.

Las cefalalgias de Belladonna son nerviosas y congestivas. El vértigo también es congestivo; el enfermo siente como si se cayera hacia adelante, o repentinamente cae hacia atrás inconsciente. Las cefalalgias nerviosas son unilaterales, afectando el lado derecho; empeoran de las cuatro de la tarde a las tres de la mañana siendo más intensas al acostarse; en el cerebro hay la sensación de como si se tuviera agua que se mueve; parece como si se produjera ruido en el cerebro, con agravación por la luz, el ruido o cualquiera sacudida desagradable. Hay vómitos; imposibilidad de permanecer tranquilo; está agitado; las cefalalgias congestivas son de carácter pulsátil, con agravación al inclinar la cabeza hacia la parte más congestionada del cerebro, los dolores son a menudo de carácter hiriente y punzante, volviendo casi loco al enfermo. Cuando todo el cerebro está afectado, el enfermo la sostiene, como para impedir de este modo que el peso lo doblegue; al mismo tiempo que se presenta este dolor, generalmente la cara está roja y hay un violento latido de las carótidas. La mente con frecuencia está afectada, el enfermo llega a ser delirante, turbulento y excitado y tiene toda clase de alucinaciones.

Ya hemos visto cómo puede estar indicado Belladonna en las inflamaciones cerebrales. Es también un medicamento de mucho valor en las inflamaciones de otras partes del cuerpo. Por ejemplo, lo encontramos como el mejor, aun cuando por ningún motivo el único remedio, en la otitis media. Esta afección a veces nos confundirá; los síntomas son muy intensos; el niño se sostiene la cabeza con las manos y puede creerse erróneamente que la afección ahí radica. Los dolores son terebrantes, desgarrantes y de carácter atormentador. Estos caracteres

necesariamente son debidos a las relaciones anatómicas de la región afectada. Se presentan repentinamente y son muy violentos; parecen herir el otro oído o la cabeza, con zumbidos y rugidos. Ahora, si se inspecciona el oído, se encuentra el tímpano prominente hacia afuera; sus vasos sanguíneos muy dilatados y de hecho tiene un aspecto marcadamente inflamado. Hay una rápida formación de pus que busca salida ya sea perforando el tímpano, por la trompa de Eustaquio o hacia la cavidad craneana. En este último caso producira síntomas alarmantes, sino es que mortales. Es nuestro deber reconocer este padecimiento desde un principio, cuando todavía hay oportunidad de salvar el oído. Creo que Belladonna será nuestro mejor medicamento para los primeros estadios de la enfermedad; más tarde, estrán indicados otros como Hepar y Tellurium.

Tellurium produce inflamación del oído medio con ruptura del tímpano y evacuación de pus, que desde luego puede ser loable pero en seguida se pone muy fétido, teniendo un olor parecido a la salmuera.

En las inflamaciones de los ojos, como en la conjuntivitis o escleritis está indicado Belladonna por lo repentino de los dolores y del ataque y por la violencia de los síntomas. Hay una gran intolerancia a la luz. Los ojos se sienten como si estuvieran enormemente hinchados. La conjuntiva está de un rojo encendido; estos síntomas proporcionan un cuadro perfecto de Belladonna. Parece atacar el ojo derecho más que el izquierdo. Es la congestión intensa, la que nos conduce a la elección de Belladonna en las afecciones de los ojos; la misma observación se aplica igualmente a las neuralgias en y alrededor de los ojos.

Spigelia produce una variedad de dolores en el ojo, semejante a los de Belladonna, pero son del lado izquierdo carecen de la intensa congestión que produce Belladonna.

Amylinum nitrit, es semejante a Belladonna, estando indicado cuando los ojos y la cara están rojos.

Paris quadrifolia es excelente cuando hay dolores en los ojos; como si estos fueran estirados hacia atrás por unas cuerdas; los globos oculares se sienten muy grandes (como en Spigelia).

Prunus produce dolores compresivos, es decir, una sensación de como si los ojos fueran prensados entre dos pinzas o dolores agudos y cortantes a través y alrededor del ojo.

Bajo la acción de Belladonna se inflama la glándula parótida, especialmente la derecha; hay punzadas que se extienden al oído; la glándula está hinchada caliente y roja; el orificio del conducto de Stenon está doloroso, como erosionado; la saliva es espesa, gomosa, amarillenta y tenaz; el moco cubre la boca y la garganta de una capa espesa y pegajosa; la lengua está blanca y agrietada.

Belladonna produce inflamación de la garganta. La lengua de Belladonna es generalmente de un color rojo encendido; las papilas prominentes, dándole esto un aspecto semejante a la fresa (de aquí que se le llame lengua de fresa). Se encontrará a veces que el dorso de la lengua está cubierto de una delgada capa blanca, a través de la cual se muestran las papilas prominentes y rojas. Pero, a medida que el caso progresa, esta capa se desprende, dejando un color rojo encendido y la lengua intensamente inflamada.

La garganta es un punto prominente de ataque en las patogenesias de Belladonna. La inflamación que produce es de un tipo muy común. Inspeccionando el interior de la garganta, se encontrarán las fauces inflamadas y de un rojo encendido las tonsilas, particularmente la derecha, agrandada y tendiendo la enfermedad a propagarse al lado izquierdo. Todos estos síntomas tienen la misma rapidez que notamos en toda la sintomatología de Belladonna y de la que ya hablamos Hay notable constricción de las fauces y la glotis, por lo que cualquier intento de deglutir, es seguido de una constricción repentina de la garganta y expulsión de los alimentos por la nariz y boca. Si el enfermo intenta beber, en el momento en que el agua toca las fauces es expulsada y escapa por donde puede. El enfermo parece sentirse peor al deglutir los líquidos, que al deglutir los sólidos o

saliva. Las tonsilas supuran rápidamente. Los ganglios del cuello comunmente están infartados y se sienten como almendras, pero muy duros y sensibles.

Algunas veces se encuentra sobre los pilares una exudación blanca o perlada, que examinada, se ve que es moco y no fibrina. Por lo tanto, hablando en términos correctos, no hay semejanza entre la inflamación que produce Belladonna y la que es característica de la difteria o crup membranoso; de tal manera que cuando Belladonna sea administrado en la difteria, será basándose en otros síntomas que no sean los que corresponden a las membranas. El carácter general de la difteria es el de un envenenamiento de la sangre. Cuando prescribimos pues, Belladonna en dicha enfermedad, debemos tener la certeza de que es el medicamento indicado, o de otro modo se pierde un tiempo valioso. Ocasionalmente Belladonna puede ser el medicamento, en los primeros estadios, cuando la violencia del ataque la requiere.

Me permito recordarles que Lycopodium afecta la tonsila derecha produciendo elevada temperatura y gritos durante el sueño y al despertar, el enfermo está malhumorado e irritable; estos síntomas los encontramos también en Belladonna pero estaremos bien seguros, cuando prescribamos este último medicamento, de que no es Lycopodium el indicado.

Nuevamente deberemos hacer recordación de Apis, como un magnífico medicamento en la difteria: la exudación más frecuentemente está sobre la amígdala derecha; la garganta está rojo-encendida y rosada; la lengua roja; la fiebre muy elevada; la piel seca y caliente; el pulso acelerado y el enfermo muy inquieto. Pero en la tonsilitis o amígdalitis folicular supurada, Belladonna encabeza la lista. Este medicamento supera en alto grado al valor terapéutico de Apis, porque obra sobre el parenquima de la glándula y cuando la inflamación corresponde a Apis esta es superficial y no afecta más que a la mucosa. En las afecciones de la garganta, Belladonna forma un pequeño grupo interesante con Hepar, Mercurius, Silicea y Sulphur.

Cuando después de la administración de Belladonna el pus se forma en la amígdala, habiendo fracasado este remedio, como lo indican la rigidez, los escalofríos y los dolores agudos y lancinantes como latido, será necesario cambiar este remedio por Hepar; solo así se podrá llegar a evitar la formación del absceso.

Debe hacerse uso de Mercurius si el pus ya se ha formado, si la amígdala ha aumentado de volumen hasta invadir los órganos vecinos y la respiración se hace difícil. Cuando el pus ya se ha manifestado, Mercurius dado a dosis bajas y repetidas, favorecerá la evolución rápida del absceso, mejorando todos los síntomas. Si damos Mercurius desde un principio, se alargará mucho la duración del caso.

Otras ocasiones tendremos necesidad de recurrir a Silicea, cuando el absceso se ha evacuado y no cicatriza. El pus continúa formándose y se vuelve obscuro, fétido y desagradable al gusto.

En algunos casos Silicea falla; entonces deberemos intercalar alguna dosis de Sulphur, que generalmente produce el efecto deseado; puede haber necesidad de recurrir a Fluoricum ac. Hay otro medicamento del que he hecho uso y es Amígdala amara. Esta droga produce una coloración roja de las fauces, úvula y tonsilas, con dolores agudos y produciendo una dificultad considerable para deglutir; algunas veces son tan intensos que hacen gritar al enfermo. Si estos síntomas están presentes, puede hacerse uso de este medicamento en la difteria. Yo mismo he curado casos de esta enfermedad con Amígdala amara., sola, cuando había este color rojo sombrío de la garganta los dolores agudos, repentinos y marcada postración general. Amígdala produce la sensación de postración y de fatiga que sobreviene en los primeros días de la difteria.

Belladonna tiene aplicación en la esofagitis con sensación de constricción; hay dolor al deglutir y al respirar. Veratrum viride, Rhus toxicodendron y Arsenicum, son también medicamentos de utilidad en la esofagitis.

En los síntomas gástricos, Belladonna está indicado cuando los dolores son como de calambres,

empeoran durante la comida; son dolores punzantes, que obligan al enfermo a echarse hacia atrás y a detener la respiración; hay ardor; estos dolores gástricos siempre irradian a la columna vertebral; la presión en el estómago es un síntoma prominente; empeora después de comer y también se presenta a veces al caminar.

Calcarea ostreum produce presión como de una piedra, que mejora por el movimiento. Chininum arsenicosum ha producido esta presión en el plexo solar con sensibilidad requíden, justamente hacia atrás.

Bismuthum produce gastralgia que irradia de la garganta a la columna vertebral se mejora por echarse hacia atrás. En esto es muy semejante a la acción de Belladonna, pero carece de la extremada nerviosidad y excitación febril. En Bismuthum el enfermo es propenso a enfriarse; la cara está pálida y el dolor puede ir acompañado de ansiedad e inquietud.

En la inflamación del abdomen, encontramos algunas veces indicado a Belladonna; por ejemplo en la peritonitis, vaya o no acompañada de metritis y sea o no de origen puerperal. Los síntomas que la indican, son los siguientes: al principio timpanismo; el abdomen está agrandado como un tambor; muy sensible al tacto, de tal manera que el enfermo desea que toda la ropa de la cama se le quite. La menor trepidación en su pieza, le agrava; si alguien inesperadamente tropieza contra la cama, el enfermo se queja amargamente de dolor; notaremos también el calor molesto de que ya se ha hablado. Al palpar el abdomen del enfermo, lo notaremos extremadamente caliente; al levantar las ropas de la cama, notaremos la salida de un vapor caliente del que ya se ha hecho referencia. Hay marcada irritación cerebral. Los loquios son propensos a escasearse o suprimirse.

Tilia europea es una droga, que esto y seguro no ha recibido el debido crédito. Presta utilidad en la metritis puerperal, cuando hay intenso adolorimiento en el útero; hay también marcada pesantez con sudor caliente que no mejora.

Una droga muy comunmente usada por los alópatas, es Theribinthina. Los síntomas que ha producido en realidad, son los siguientes: pesantez en la región uterina, ardor como de fuego en el epigastrio, ardor al orinar; orina revotada y lodosa; en estos casos la lengua tiende a secarse y enrojarse.

Para esta sensación de adolorimiento uterino, el Dr. Jeanes empleaba una preparación de miel de abeja con sal, Mel cum sale; la usó a la tercera y sexta dilución. El síntoma característico para su elección era una sensación de adolorimiento en la región hipogástrica, irradiando de ilión a ilión. Esta es una indicación importante en los desplazamientos uterinos, y en el comienzo de la metritis.

Bajo la acción de Belladonna, la orina es amarilla y clara, turbia, con sedimento rojo o profusa. Puede haber micción involuntaria durante el sueño; este último detalle sugiere su uso en los niños; con frecuencia será de valor cuando concurren los otros síntomas. No hay una verdadera atonía, sino más bien una relajación de los esfínteres y como un trastorno del equilibrio, una superactividad de las fibras musculares longitudinales. Hay una sensación en la vejiga de como si una bola rodara (síntoma de Lachesis y quizá de Lycopodium); hay tenesmo vesical, estranguria, orina, oscura y turbia y de un rojo encendido; frecuente deseo de orinar con micción escasa. En la eneuresis con relajación manifiesta, véase Plantago major, Causticum, etc. Belladonna puede ser seguido en estos casos de Calcarea ostreum, Sulphur o Silicea. Kreosotum está indicado en la incontinencia, especialmente cuando el enfermo orina, el soñar que está efectuando este acto. Debe también tenerse en cuenta a Hyosciamus.

Tenemos que hablar a continuación de la acción de Belladonna, sobre la piel. Produce primeramente un eritema, una rubicundez viva, escarlata de la piel; esta se pone excesivamente sensible al tacto. Algunas veces el eritema consiste en un rojo uniforme en la superficie de todo el cuerpo, tal como se presenta en la escarlatina de tipo Sydenham. Otras veces es de una apariencia erisipelatosa, presentándose en bandas que parten de un punto central e irradian en todas

direcciones, siendo el color generalmente muy encendido; la hinchazón es rápida, con pronta invasión del tejido celular. Con eso tenemos un verdadero cuadro de la erisipela flegmonosa; con estos síntomas no se encuentra con frecuencia desarrollo de vesículas o pústulas; en lugar de esto, hay una superficie lisa, brillante y tensa. Los dolores son violentos y agudos; de carácter lancinante y punzante y ordinariamente acompañados de muchos latidos, con particularidad, si las partes profundas han sido invadidas por la inflamación.

En los casos en que la erisipela invade la cara, principiará casi siempre por el lado derecho, con tendencia a invadir el izquierdo; hay casi siempre propensión a la irritación cerebral; mientras más joven es el enfermo, más marcada es esta tendencia. Es necesario no confundir esta irritación cerebral con la metastasis de la erisipela al cerebro. Se trata de una simple irritación producida ya por la fiebre, por la intensidad del dolor, o por el envenenamiento de la sangre o por los tres factores juntamente, pero no es una verdadera metástasis. Si la metástasis se presenta, Belladonna aún podría estar indicado. En el caso de que Belladonna falle, contamos con otros medicamentos, por ejemplo Lachesis cuando la metástasis cerebral no ceda al uso de Belladonna; la cara está de un tinte purpurino o azulado, más bien que rojo encendido, como sucede en esta última droga. El paciente está más débil; el pulso es más rápido y carece de fuerza y hay más somnolencia que en Belladonna.

Otro remedio concordante es Crotalus, muy semejante a Lachesis tan semejante, que no les podría dar ningún punto de distinción entre los dos.

Se debe pensar en Cuprum para estas metástasis, si los síntomas son espasmódicos y violentos. El enfermo está amenazado de convulsiones; hay fuertes contracciones de los músculos flexores.

Ailanthus es de recomendarse cuando hay profundo estupor y la cara está lívida y jaspeada. Apis y Sulphur también actuarán en este caso.

Volviendo ahora al eritema de Belladonna, sabemos que cuando llega a ser general esta condición, sugiere el empleo del medicamento en la escarlatina. En esta enfermedad está indicado ante todo, por el color rosado brillante de todo el cuerpo y en segundo lugar, por la irritación cerebral de naturaleza activa. Los síntomas van desde el simple despertar con sobresalto del sueño o las sacudidas de grupos musculares aislados, hasta el delirio más violento, con gritos agudos y el enfermo salta de la cama. La erupción misma debe ser lisa.

Belladonna no produce rash miliar; el vómito es violento; Belladonna produce vómitos tan intensos, como Ipecacuanha; está indicado particularmente en el vómito de origen cerebral. Los síntomas de la garganta son prominentes. Hay hinchazón rojo-brillante de la garganta; las tonsilas están brillantes; la lengua tiene la apariencia de la fresa o si está cubierta, la capa es delgada y las papilas sobresalientes se muestran a través. El pulso es lleno, fuerte y acelerado, hay gran agitación, como debe suponerse. Puede haber inflamación de los ganglios, particularmente del cuello. Puede haber supresión de la orina o ser esta profusa. Uno u otro caso de estos, es incidente producido por Belladonna. La somnolencia o el sueño no es un coma claramente marcado. No es la somnolencia o el estupor que se desarrolla en el envenenamiento de la sangre, estado en el que el cerebro es tan impropriadamente provisto de oxígeno, que pierde su actividad. Esta no es la condición de Belladonna; el sueño de Belladonna puede ser profundo; el enfermo puede roncar; puede dormir tan pesado como un leño, pero el sueño no es tranquilo y pasivo. El enfermo grita durante el sueño los músculos se contraen, la boca está en constante movimiento como si estuviera masticando; hay rechinar de dientes. De hecho hay casi siempre síntomas que revelan una irritación cerebral de carácter activo.

Cuando el enfermo despierta de su sueño se levanta mirando en rededor de su pieza de un modo feroz y golpeando a los que están a su alcance. Cuando sin embargo, la enfermedad desde un principio es de un tipo maligno o llega a serlo a despecho del uso de Belladonna nunca será

demasiado pronto para cambiar este medicamento. Necesitamos al instante seleccionar otro, tal como Lachesis, Rhus toxicodendron o Hyosciamus.

Lachesis tiene en estos casos, muchos síntomas parecidos a los que demandan el empleo de Belladonna. Nos encontramos en los dos remedios el grito durante el sueño, inquietud irritabilidad al despertar lengua de fresa, rubicundez en toda la superficie del cuerpo, supresión de la orina, garganta sensible y vómito. ¿Pero en qué difieren? Difieren en la esencia misma. En el caso de Lachesis la enfermedad es adinámica y el envenenamiento de la sangre es profundo. Los síntomas cerebrales no llegan al furor de Belladonna, pero hay más estupor. La piel no tiene el color eritematoso de Belladonna, sino más bien pálido, purpurino o azulado; es irregular la erupción y sale de un modo imperfecto. La garganta nos mostrará no sólo los ganglios aumentados exteriormente, sino una inflamación de todo el tejido conjuntivo que rodea las amígdalas al igual que las fauces. Las regiones afectadas son más bien de un color púrpura. Si hay tendencia a la formación de pus fétido, Lachesis estará mejor indicado.

Rhus toxicodendron con frecuencia precede a Lachesis, principalmente cuando la celulitis es una complicación y antes de producirse el tinte purpurino. La inflamación es de tipo adinámico, el rash es miliar. (Véase también Hyosciamus, Stramonius, Lachesis y Bryonia).

Volviendo nuevamente a Belladonna, lo encontramos que algunas veces falla en los casos de escarlatina variedad Sydenham, a pesar de que los síntomas parezcan indicarla. En este caso hay dos remedios en los que es necesario pensar: Sulphur que con la misma intensidad que Belladonna, produce un eritema liso en toda la superficie del cuerpo. Puede estar indicado al principio de la enfermedad. El otro es Calcarea ostrearum, complementario de Belladonna; con frecuencia termina la curación que inicia este medicamento. Por esto lo encontramos indicado en la escarlatina, cuando la erupción sale como la que produce Belladonna, pero comienza a palidecer. La cara también llega a palidecer y abotagarse; la orina es escasa y aún puede estar suprimida y los síntomas cerebrales que sugieren el empleo de Belladonna; pueden también estar presentes.

Lycopodium está indicado cuando en el niño aumenta el estupor; despierta con terror gritando; está malhumorado y trata de pegar a los que le acompañan.

Otra acción de Belladonna sobre la piel es la producción de forúnculos y abscesos; puede ser aplicado en la mastitis o inflamación de los senos. Está indicado aquí por la violencia de los síntomas, por la rubicundez irradiante, por los latidos y la tendencia a la supuración. Los mismos síntomas lo indican en los abscesos de cualquier naturaleza y situados en cualquier región del cuerpo. Aún los incordios de carácter específico, pueden necesitar de Belladonna, si los síntomas son violentos como los ya mencionados, prestando en este caso buen servicio, mientras está indicado. También lo encontraremos como medicamento para los forúnculos que se presentan en la primavera.

Puede hacerse uso de Belladonna con éxito en las afecciones del estío, tratándose de niños de corta edad. Lo encontraremos indicado cuando los niños gritan y lloran hora tras hora sin causa apreciable. También lo estará en la indigestión de los niños asociada a dolores agudos, gritos repentinos, echándose hacia atrás, no hacia adelante como en Colocynthis. Algunas veces el colon transversal está tan dilatado, que forma prominencia hacia adelante como un rodillo en el epigastrio. Estos síntomas, también se presentan algunas veces el cólico de los pintores. Nos encontraremos indicado a Belladonna en la diarrea; se adapta con particularidad a la diarrea disenterica, sobre todo si es a frigore; las evacuaciones van acompañadas de considerable tenesmo (pues debemos recordar que Belladonna tiene gran afinidad por los esfínteres); las evacuaciones son mucosas y sanguinolentas; en las afecciones del estío las evacuaciones son amarillentas o verdes conteniendo bolas semejantes al gis, debido, sin duda a la presencia de

grasas y caseína.

Debemos recordar a Belladonna como un complementario de Chamomilla en el cólico y la diarrea infantil.

En la neuralgia estará indicado Belladonna cuando los dolores se presentan de un modo repentino, duran un tiempo más o menos largo y desaparecen también repentinamente; los dolores son lancinantes, quemantes, desgarrates y cambiantes. Empeoran por el movimiento, la luz, el ruido o el más ligero sacudimiento y por acostarse, mejorando por sentarse. En la prosopalgia, el lado derecho es el principalmente afectado, con especialidad los nervios suborbitarios; la cara está caliente y roja. En la ciática, el dolor empeora por la noche en la articulación de la cadera, obligando al enfermo a cambiar de posición. Todos estos dolores, lo mismo que las fiebres, propenden a exacerbarse entre dos y tres de la tarde y nuevamente a las once de la noche. El poder de este medicamento para producir dolores neurálgicos en cualquiera de los nervios raquídeos, ha conducido a recomendarlo en los dolores atroces que marcan el principio de la ataxia locomotriz. En las neuralgias debe compararse con Aconitum, Amyl nitrit. Cactus grand. Verbascum, Platina y Ferrum carb. Este último medicamento, produce excitación vascular, cara roja, etc., lo que le hace muy semejante a Belladonna.

Belladonna con frecuencia está indicado en el tratamiento de las convulsiones. La epilepsia es fácilmente modificada y a veces curada por este medicamento (1).

Igualmente está indicado en la terrible enfermedad llamada eclampsia puerperal.

En los espasmos de los niños durante la dentición (2). como consecuencia de las erupciones repercutidas, etc., exigen el uso de este medicamento casi diariamente. En todos estos casos, los síntomas cerebrales deben existir en forma predominante: cabeza caliente, cara con aflujo de sangre, carótidas pulsátiles, despertar del sueño con terror y sobresalto, etc., espuma en la boca con olor a huevos podridos. Los movimientos convulsivos pueden ser una combinación de emprostótonos y opistótonos. El paciente, generalmente un niño, llega a ponerse rígido, se embara, la mirada es fija y penetrante. En los casos puerperales, la mujer está inconsciente y cada dolor despierta un nuevo espasmo. Entre los espasmos la mujer se agita, se queja o llora o bien yace en profundo sueño. En los niños en la época de la dentición, las encías están hinchadas y la boca caliente y seca.

Glonium es semejante a Belladonna en el trabajo del parto, Chamomilla en los niños malhumorados, cara roja y sudor caliente. Opium en la cara roja-obscura, sopor, especialmente después de un susto.

Vamos a hablar ahora de la acción de Belladonna sobre los órganos genitales femeninos, en los que esta droga obra de un modo decidido. Produce constante y violenta pesantez que empeora por acostarse, mejorando por sentarse. Sepia es su opuesto. Kreosotum tiene pesantez que empeora por el reposo y mejora por el movimiento. En Aconitum también hay pesantez por descansar, que mejora por el movimiento. Bajo la acción de Belladonna la menstruación es prematura y copiosa, de color rojo encendido, acompañada de dolores calambóideos y desgarrantes en el dorso, los brazos, etc.; cefalalgia batiente. Dismenorrea congestiva, intensamente dolorosa; pesantez, dolor cortante de atrás hacia adelante o viceversa; flujo menstrual que sin ningún motivo aparente es fétido; loquios fétidos también sin causa justificable. Hemorragias uterinas; al salir la sangre se siente caliente; leucorrea con pesantez; cuello del útero espasmódico, pareciendo muy caliente y sensible; dolor en el dorso, como si se rompiera. Los dolores del parto vienen y se retiran repentinamente; dolores violentos pero ineficaces durante el trabajo del parto. Puede hacerse uso de Belladonna durante el parto, cuando el cuello uterino no se dilata, debido a un estado espasmódico del mismo. Los dolores son violentos, produciendo gran angustia, y sin embargo el trabajo no progresa. Al hacer la palpación se encuentra el cuello

demasiado rígido y espasmódico. Generalmente unas cuantas dosis de Belladonna serán suficientes para corregir este defecto. También debe recordarse a Gelsemium en la rigidez del cuello uterino.

Belladonna tiene alguna acción sobre el aparato respiratorio. Produce tos por cosquilleo de la laringe, como si se estuviera inhalando polvo; la cara es roja, los ojos centelleantes; la tos es seca; el dolor se presenta en forma de violentos ataques; tos con resequedad y presión en la parte más elevada del pecho; empeora en las tardes y en la noche, justamente después de acostarse; el esputo es mucoso y estriado de sangre; la laringe está dolorida y caliente al interior; empeora por la presión; hay ardor en el pecho; dolores hirientes producidos por toser o por el movimiento, pero no afectados por la respiración; presión en el pecho y entre los omoplatos, con disnea por caminar o sentarse.

Calcarea también produce tos que se presenta justamente después de acostarse.

Phosphorus difiere de Belladonna en que la irritación es más baja en las vías respiratorias; produce más desolladura y la laringe está dolorosa; empeora por hablar o por la presión. En Belladonna hay solamente adolorimiento a la presión.

En Causticum la tos es de cosquilleo; la voz casi apagada; hay adolorimiento y desolladura en la tráquea pero no en el pecho.

Rumex produce tos seca por cosquilleo en la fosa supraesternal, agravándose por el más ligero aire frío o por la inspiración profunda.

En Allium Cepa la tos produce una sensación de como si la laringe se partiera; hace inmovilizar al paciente; hay coriza.

Lachesis produce una tos por cosquilleo que se siente más abajo que en el caso de Belladonna, y es agravada por la más ligera presión de la ropa.

Belladonna obra sobre el tejido muscular y también sobre las articulaciones; es uno de nuestros mejores medicamentos tanto en el reumatismo agudo como en el crónico. Las articulaciones afectadas están inflamadas, rojas, brillantes y a menudo tienen vetas rojas que irradian a lo largo de los miembros. Es uno de nuestros mejores remedios para la tortícolis causada por un aire frío, por humedecerse la cabeza o por sentarse con la cabeza y el cuello expuestos a una corriente de aire. Bryonia, Nux vómica y Guaiacum están relacionados, en esta afección. Para la rigidez del cuello uterino recordaremos también a Gelsemium.

Belladonna es complementario de Calcarea ostrearum; es antidotizado por Coffea. Nux vómica y Opium. Hyosciamus antidotiza su abuso en las afecciones de la piel y en la tos.

Stramonium

Stramonium se coloca entre Hyosciamus y Belladonna. Excita el sensorio y pervierte sus funciones; los sentidos especiales están afectados y hay diplopia; los objetos aparecen dobles u oblicuos. Sus síntomas mentales son como siguen: la manía o el delirio son de carácter feroz, estando la cara de un color rojo encendido; los ojos están inyectados y tienen un aspecto salvaje, aunque no tan intensamente congestionado como en Belladonna. Las alucinaciones aterrorizan al enfermo; ve objetos que brotan de cada uno de los rincones; animales de toda especie y ve que criaturas grotescas se levantan y le aterrorizan. Si el enfermo es un niño, llora por su mamá aún cuando esté cerca; los ojos están abiertos y las pupilas muy dilatadas. Si se trata de un adulto, está decididamente locuaz en su delirio. A veces revela un carácter alegre en su locucidad; otras tiene momentos de horror. Por momentos estará riendo, cantando, haciendo muecas; otras veces estará rezando, implorando ayuda, etc. A menudo tiene fotomanía o deseo de luz; parece tener un gran temor a la obscuridad; otras veces insiste en que está seguro de estar conversando con los

espíritus; otras veces la manía toma un carácter estúpido; platica de un modo bromeante y tonto y ríe de sus propios esfuerzos de ingenio. La locuacidad difiere de la de Lachesis. En Stramonium la locuacidad consiste en una simple garrulería, en tanto que en Lachesis salta de un asunto a otro. Durante el delirio de Stramonium como bajo la acción de muchos narcóticos, el paciente con frecuencia intenta huir. Agaricus parece colocarse entre Stramonium y Lachesis, teniendo semejanza con los dos.

Un estado que semeja a la hidrofobia, exige a veces el empleo de Stramonium. En este estado, cualquier objeto brillante produce delirio furioso, espasmos de la garganta y convulsiones terribles. El delirio, con especialidad en los estados tifódicos, es excesivo y parece agotar al paciente de un modo completo.

Los movimientos convulsivos de Stramonium se caracterizan más bien por su elegancia que por su angulosidad; son más bien giratorios que de sacudimiento. Esta condición se nota especialmente en los casos de fiebres eruptivas en los niños, cuando el exantema no se presenta. Stramonium obra mejor que Belladonna en los niños y jóvenes. Tomemos por ejemplo un caso de sarampión: la erupción no sale de un modo normal; el niño está caliente; la cara rojo encendida; está inquieto y grita como espantado tan pronto como se duerme; no conoce a nadie; sus movimientos, aunque convulsivos, no son sacudidas o angulares. Este será un caso de Stramonium.

Semejante a Stramonium en estos casos es Cuprum metallicum que como el primero, tiene agravación al despertar y el mismo terror. Se caracteriza por la violencia de sus síntomas; los movimientos son de carácter francamente angular.

La cara es propensa a tener un color azulado; está especialmente indicado cuando la erupción se ha entorpecido y aparecen estos violentos síntomas cerebrales.

Otro medicamento también semejante a Stramonium es Zincum metallicum, que igualmente produce gritos durante el sueño y terror al despertar; hay evidencia notoria de debilitamiento, estando el niño tan débil que carece de la fuerza suficiente para desarrollar la erupción.

Otra afección nerviosa que será curada por Stramonium, o al menos modificada por éste, es el asma nervioso; el enfermo difícilmente puede respirar debido al espasmo; se agrava platicando. También está indicado Stramonium en la ataxia locomotriz; el enfermo no puede andar en la obscuridad o con los ojos cerrados; si intenta hacerlo, vacila y titubea. Las anomalías mentales referentes a las dimensiones, parecen ser características del enfermo de Stramonium. Por ejemplo, se imagina que es muy grande o que tiene un brazo más grande; algunas veces se siente como si fuera doble o como si tuviera tres piernas en lugar de dos. Estos errores en la talla y dimensiones en el enfermo de Stramonium, nos hacen pensar en otros medicamentos, particularmente en Baptisia, sin embargo de no parecerse en nada a Stramonium en sus demás síntomas. Recuérdese que ambos medicamentos tienen esta ilusión sobre las dimensiones. El enfermo de Baptisia se cree doble y lo que es más característico, cree que su cuerpo está reducido a pedazos y trata de reunirlos. Otros medicamentos tienen este síntoma; nos lo encontramos en Petroleum y en Thuja. Bajo la acción de este último medicamento, el enfermo se imagina que es de vidrio y camina cuidadosamente para evitar romperse. Este síntoma puede guiarnos en la indicación de la droga en la fiebre tifoidea.

En la erisipela con complicación cerebral, podemos encontrar indicado a Stramonium cuando la enfermedad toma un carácter adinámico. Los síntomas se parecen mucho a los de Rhus toxicodendron, pero se distinguirá por la violencia de los síntomas cerebrales, el delirio, la inquietud y el grito como de aterrorizado. A pesar de todos estos síntomas, hay poca o ninguna fiebre. Stramonium puede también ser necesario en el principio de la escarlatina, cuando la erupción no brota y el cerebro se afecta pero hay menos fiebre y los síntomas de la garganta que produce Belladonna. Puede haber supresión de la orina, la que con particularidad es característico

de esta droga, si esta molestia carece de dolor o de cualquier otro inconveniente.

Como en todos los medicamentos que producen irritación cerebral encontramos rechinar de los dientes. Puede haber tartamudeo, que ha sido comparado a la micción espasmódica de los niños, cuando la más ligera emoción les hace orinar a pequeñas gotas; las palabras son proyectadas en una forma análoga; particularmente el enfermo encuentra dificultad al combinar las vocales con las consonantes.

Otro medicamento para el tartamudeo o balbuceo, es Bovista.

La lengua en Stramonium es roja o blanquizca y cubierta de finos puntos rojos, seca y tostada; en algunos casos está hinchada y cuelga fuera de la boca.

Stramonium puede excitar a una ninfomanía marcada, durante la cual la mujer, aunque muy casta en su estado normal, llega a ser excesivamente lujuriosa en sus canciones y en su conversación. Puede llegar a ser muy violenta en sus modales. A menudo estos síntomas tienen lugar en las mujeres antes de la menstruación, en cuyo caso Stramonium obra de un modo admirable. El flujo menstrual propende a ser abundante revelando esto el alto grado de congestión que se produce en la ninfomanía. Estas mujeres tienen un fuerte olor que recuerda el de los animales en la época de celo.

Me agradaría llamar su atención sobre la diarrea que cura Stramonium. Las evacuaciones son muy fétidas y tienen olor de carne corrompida. Pueden hacerse amarillentas, pueden ser o no oscuras, pero la fetidez es uno de los más importantes síntomas.

La ausencia de dolor es característica de Stramonium, exceptuando los abscesos, particularmente cuando afectan la articulación coxofemoral izquierda, en cuyo caso puede ser tan intenso el dolor, que despierta convulsiones en el enfermo. El antídoto para el envenenamiento por Stramonium es el jugo de limón.

Hyoscyamus niger

Botánica y terapéuticamente, Hyoscyamus, en cierta forma es semejante a Belladonna. Este interesante medicamento, aunque inofensivo para ciertos animales, es venenoso para las aves y ha recibido el nombre de "veneno de las gallinas".

Hyoscyamus parece adaptarse con especialidad a la manía aguda, a la manía sin signos de inflamación absolutos, a la manía que tiene como característico una extremada excitación del sensorio. El enfermo en tales circunstancias, tiene muchas ideas extrañas, procedentes todas de impulsos anormales. Se imagina por ejemplo que va a ser envenenado; posiblemente rehuse las medicinas que se le ofrezcan, declarando en tono enojoso que éstas le envenenarán. Se imagina que es perseguido por algún demonio o que alguno está tratando de quitarle la vida. Esto lo tiene sucesivamente inquieto; se levanta de la cama para huír de su enemigo imaginario. Los sentidos también están alterados; ve los objetos muy grandes, o de otro modo, de color rojo de sangre. Algunas veces los objetos como si estuvieran muy distintos, es decir, con una nitidez de sus contornos. El enfermo platica de asuntos que tienen relación vida diaria, saltando rápidamente de un asunto a otro como en Lachesis en todo este tiempo, su cara no está notablemente roja; puede estar ligeramente. Las pupilas por lo general están dilatadas. El sueño perturbado; el enfermo permanece despierto en su cama durante largas horas. Cuando la manía persiste, parece caer en un estado de estupor, que sin embargo no es real, porque el más ligero ruido le despierta todas las formas de manía violenta. Cualquiera insignificante impresión produce una excitación del sensorio. Acompañando a estos síntomas hay una debilidad característica; esta misma debilidad se manifiesta por una gran postración a cada intento de moverse o de caminar y por la parálisis de uno o varios músculos después de los ataques de manía. El sensorio se deprime más y más y

contesta a las preguntas con lentitud o de otro modo, la respuesta que da no está en relación con la pregunta. Algunas veces estará en estado de estupor, del que pronto puede reponerse y contestará a las preguntas correctamente, para volver en seguida a su estupor. Con esto hay una especie de estado adinámico cerebral, que resulta de la excitación prolongada, y en este estado nos encontramos todavía el delirio, pero el enfermo está muy postrado; las evacuaciones y la orina escapan involuntariamente; el pulso no es lleno y acelerado, sino que es rápido, depresible e irregular. El estupor es ahora completo; hay fuliginosidades sobre la lengua y los dientes; los pulmones están ingurgitados no por un proceso neumónico sino debido a la congestión hipostática; acompañando a esto hay estertores ruidosos durante la respiración. La boca está abierta; la mandíbula inferior caída y el enfermo yace tranquilo a pesar de la contracción de diversos grupos musculares. Si no se obtiene mejoría este estado pronto es seguido por la muerte. Otras veces el delirio reaparece y los síntomas toman otra forma. El enfermo está alocado y rié de un modo injustificado. Algunas ocasiones, por algunas horas, su fisonomía revelará una expresión de embrutecimiento e idiotez. De nuevo se pone ex cesivamente lascivo, arroja sus ropas e intenta descubrir sus órganos genitales. Los movimientos anormales que acompañan estos síntomas son sobre todo angulares; no son del significativo carácter giratorio de Stramonium.

Otra forma aún, bajo la cual pueden aparecer los síntomas cerebrales de Hyosciamus, particularmente en las mujeres, son los celos y también los efectos de las emociones intensas, como un amor frustado, un susto y otras que son más o menos excitantes y al mismo tiempo deprimentes.

Volviendo ahora a la inflamación del cerebro y las meninges, nos encontramos algunas veces indicado a Hyosciamus, cuando existen algunos de los síntomas ya mencionados, el alivio por sacudir la cabeza, o por sentarse flexionándola hacia adelante. En esto es exactamente opuesto a Belladonna, el paciente se queja de sensación ondulante y latidos a través de la cabeza.

Hyosciamus produce una tos completamente característica; esta resulta del alargamiento de la úvula, consecuencia de su relajamiento o inflamación, que cuelga y descansa sobre la raíz de la lengua, causando irritación y la tos consecutiva. Esta empeora al acostarse, experimentando el enfermo completa mejoría al incorporarse. Generalmente empeora por la noche y también después de comer, beber o hablar.

Hay dos o tres medicamentos que pueden compararse en esto con Hyosciamus. Uno de ellos es Rumex crispus, que resulta magnífico cuando la tos es originada por un molesto cosquilleo en la fosa supraesternal. El enfermo desea aspirar aire caliente. Cualquier circunstancia que altere la temperatura del aire inspirado, excita el cosquilleo y naturalmente la tos. El cosquilleo puede propagarse hasta el pecho y todavía Rumex seguirá indicado.

Natrum muriaticum también una tos seca con agrandamiento de la úvula. Hay otro medicamento que tiene el mismo síntoma y que ha sido bien confirmado; se trata de Mentha piperita, aunque inferior a Rumex. He oído decir que comiendo manzanas se alivia esta clase de tos.

Hyosciamus debe ser considerado también como un remedio para el insomnio; es útil en los niños cuando brincan en el sueño, gritan, tiemblan y despiertan asustados. Es también de mucho valor en las convulsiones; es uno de los más eficaces que tenemos para las convulsiones epilépticas, quiero decir, cuando no está indicado otro medicamento. En las convulsiones que produce Hyosciamus, encontramos al paciente con sacudidas y tirones bruscos; estos movimientos angulares descritos ya, parecen ser provocados por comer. Es de notar esto especialmente en los niños; despiertan hambrientos; la cara es propensa a tomar un color rojo encendido, casi purpurino, durante el paroxismo; hay también espuma en la boca y se muerde la lengua; estos síntomas casi siempre van seguidos de un sueño profundo. Las convulsiones de origen puerperal, también requieren el uso de Hyosciamus, que puede distinguirse inmediatamente de Belladonna y

Stramonium por la prominente agitación nerviosa, excitabilidad refleja, etc.

En la epilepsia debe compararse con *Cicuta virosa*, que produce sacudimientos de la cabeza hacia abajo, mirada fija, grito, cara roja; los miembros con grandes contorsiones, espuma en la boca, cara azul, la respiración muy dificultada; temblor antes y después del espasmo; después gran debilidad. Véase también a *Oenanthe crocata*.

Hyosciamus también puede estar indicado en el corea; los enfermos están muy debilitados y tienen una marcha vacilante; parecen tener impresiones anormales de las distancias; se esfuerzan por coger algo que les parece tener justamente a su alcance, cuando en realidad el objeto está en otro sitio de la habitación.

Stramonium es también un medicamento en el que debemos pensar en el corea, particularmente si el cerebro está afectado; el niño despierta con un grito y canta y ríe sin razón.

Todavía contamos con el recurso de *Veratrum viride*, que está indicado especialmente cuando hay una gran congestión de los centros nerviosos y el pulso está sobre-excitado.

Quiero hablar ahora acerca de las fiebres de *Hyosciamus*. Ya he dado a ustedes la sintomatología que indicará a la droga en la fiebre tifoidea. Vamos a ver ahora cuándo será necesaria su aplicación en las fiebres con síntomas de la piel, como en la escarlatina. *Hyosciamus* está indicado en la escarlatina, aún cuando no son con mucha frecuencia, sin embargo, puede ser necesario en los casos en que *Belladonna* ha sido usado indebidamente. La erupción es de tipo miliar; oscura o rojo oscura; más bien es escasa por repercusión parcial. El enfermo tiene carfología, grita durante el sueño y hay estupor revelando esto el progreso alarmante de la enfermedad.

Stramonium está indicado en la escarlatina cuando los síntomas son violentos, un tanto parecidos a los que hemos estudiado en *Belladonna*. La cara está muy roja, la erupción parece estar esparcida por la superficie; la postración es excesiva; la piel es propensa a secarse y calentarse demasiado, faltando el sudor caliente que encontramos bajo la acción de *Belladonna*; si el sudor se presenta, no produce alivio.

Comparemos ahora mutuamente a los tres medicamentos, *Belladonna*, *Stramonium* y *Hyosciamus*. En terminos generales encontramos que *Belladonna* produce más congestiones o inflamaciones cerebrales; *Stramonium*, congestión con mayor excitación sensorial y *Hyosciamus*, mayor irritación nerviosa, con menos congestión e inflamación que cualquiera de los otros.

El tipo de delirio en *Belladonna* es feroz; hay deseo de escapar; el enfermo muerde y pega; la cara está roja; hay sufusión de los ojos con violentos latidos de las carótidas; el paciente o bien se queja de alucinaciones al cerrar los ojos, o fija la vista en un punto con los ojos muy abiertos; además hay somnolencia con imposibilidad para dormir. Si se presenta el estupor, éste más bien es el resultado de la congestión e inflamación cerebral y va acompañado de algunos síntomas de irritación de tal manera que el enfermo cuando despierta está violento o alterna entre el delirio y el estupor, sin evidencia de serios cambios en la sangre.

Hyosciamus tiene un parecido deseo de escapar; el enfermo intenta morder y pegar a los que están cerca de él; tiene el mismo deseo de descubrirse, pero carece de los violentos latidos de las carótidas, de la intensidad de la rubicundez de la cara y de la sufusión de los ojos. El paciente de *Hyosciamus* tiene particular aversión a la luz y especialmente marcado temor a ser envenenado o traicionado. Tendido tranquilamente en su cama, se sienta de repente, y ve en su derredor, como si tratara de localizar a alguien, a una palabra de la enfermera cae de nuevo y vuelve a dormir. Puede exhibir sus órganos sexuales. El insomnio es muy diferente al que produce *Belladonna*; está nervioso, se queja, grita y tiene sacudimientos.

Phosphorus se coloca más cerca de *Hyosciamus* en el deseo de exhibirse, pero *Veratrum* está también íntimamente ligado con él en la ninfomanía.

Hyosciamus es usado ampliamente en los manicomios para la manía aguda no inflamatoria.

Siempre se encontrará a estos enfermos débiles; el pulso con frecuencia carece de amplitud; los enfermos pueden o no tener apetito o ser éste excesivo. Todos los síntomas se agravan al instante, por comer. Los médicos alópatas usan mucho su alcaloide, la Hyosciamina. Es muy semejante a Kali bromatum, teniendo el poder de excitar el sensorio sin inflamar el cerebro. Por esto encontraremos indicado a Kali bromatum en la manía aguda de los niños, cuando despiertan con gritos imaginándose que alguien les va a lastimar. El enfermo también puede tener la nefasta impresión de que va a ser asesinado o que su honor está en peligro o que las personas que están en su casa sienten antipatía por él e intentan hacerle daño. Hyosciamus está indicado en estos casos, particularmente si son de origen puerperal. Encontraremos estos síntomas de Hyosciamus en las fiebres tifoideas; tiende, según los veremos, a una enfermedad de tipo adinámico. Este es un medicamento más adinámico que Belladonna. En la fiebre tifoidea debe ser comparado con Phosphoricum acidum, Rhus, Lycopodium y Lachesis. Pero todos ellos, exceptuando tal vez a Phosphoricum acidum, tienen una acción más poderosa que Hyosciamus y de aquí que sigan bien cuando este último medicamento ha sido insuficiente.

Belladonna puede estar indicado en el comienzo de la enfermedad, cuando hay ese delirio turbulento y furioso. Hyosciamus obra después, cuando el estupor llega a hacerse más notable; cuando el enfermo desecha las ropas de la cama o que sus manos, en cierta forma adormecidas, las extiende esforzándose por coger algo en el aire. La lengua en tales casos, estará seca y roja. Naturalmente, se le dificulta la articulación de las palabras y a medida que el caso avance, habrá fuliginosidades en los dientes, con evacuaciones y micción involuntarias; la mandíbula inferior estará caída. Me agradaría advertir a ustedes por vía de precaución que aún cuando el caso demande claramente el uso de Hyosciamus por razón de sus síntomas, no siempre obra. No podría decir por qué razón; no puedo ver la causa, salvo que sea porque el medicamento no obra profundamente. En tales casos, ordinariamente recorro a Lachesis, Lycopodium, Muriaticum acidum y Arsenicum.

En los fiebres de este tipo, Stramonium difiere de Belladonna y Hyosciamus. El paciente ve objetos que le parecen brotan de todos los rincones de la habitación y que se dirigen hacia él; tiene manía por que le acompañen y por la luz, lo cual es justamente opuesto en Belladonna; está excesivamente locuaz, ríe, canta, reniega y reza casi al mismo tiempo. El deseo de escapar está presente; hay repentino levantamiento espasmódico de la cabeza, dejándola caer después. Despierta asustado, sin conocer a las personas que están cerca de él; los movimientos que hace son elegantes y fáciles aunque pueden ser violentos. Otras veces el cuerpo está bañado en sudor caliente que no produce ninguna mejoría al enfermo. El deseo de desabrigarse es semejante al de Hyosciamus, pero más bien trata de descubrirse todo el cuerpo, que de exhibir sus órganos genitales. La lengua a menudo es blanca, observando la impresión de los dientes; grita durante el sueño frecuentemente con hipo; la cara está generalmente de un rojo encendido, pero no tan profundamente congestionada como en Belladonna.

Dd tabacum, dulcamara, capsicum y glonoinum

Tabacum contiene varios ingredientes activos, el más importante de ellos es Nicotinum. Desde que el fumar fué una costumbre, se han hecho esfuerzos para eliminar la nicotina. Todos reconocen que produce serios efectos sobre el organismo. Hay tres grupos de síntomas que pueden seguir al uso del tabaco; los primarios son bien conocidos: síntomas gástricos, náusea mortal y vómito. El enfermo tiene una palidez de muerte; le es indiferente vivir o morir. Algunas

veces brota sudor frío. Los efectos secundarios son más remotos presentándose meses y aún años después del uso de la hierba, y son dispepsia, ambliopía y también algunos síntomas cardíacos.

Recomiendo que estos últimos síntomas sean retenidos en la memoria. Si no son producidos por el tabaco, Tabacum será un valioso medicamento para curarlos. Me refiero especialmente a la dilatación cardíaca estando presentes estos síntomas: frecuente palidez con lividez de la cara: diarrea alternando con constipación; palpitaciones al acostarse en decúbito lateral izquierdo; moscas volantes; tinitus aurium y tos seca de origen cardíaco; paroxismos de sofocación con sensación de opresión a través de la parte superior del pecho; pulso débil e irregular; dolores como de angina pectoris que parten del corazón e irradian al brazo izquierdo o se elevan al cuello e invaden diferentes plexos nerviosos; las extremidades están frías y cubiertas de sudor pegajoso; otro síntoma secundario que puede presentarse, es la prosopalgia. Cuando este síntoma tiene lugar, puede ser curado por Sepia, lo mismo que la dispepsia. La impotencia sigue también al abuso del tabaco y a menudo se corrige con Lycopodium.

Los efectos terciarios del tabaco incluyen la apoplejía.

Tabacum, en sus efectos sobre los órganos digestivos, tiene mucha semejanza con Hidrocianicum acidum, Veratrum y Camphora. Por ejemplo, nos lo encontramos indicado en el cólera, cuando la náusea y el sudor frío persisten después de que Veratrum, Secale o Camphora han detenido la diarrea. Esta náusea va acompañada de calor quemante en el abdomen, estando frío el resto del cuerpo; el enfermo insiste en desabrigarse el abdomen.

Haré notar aquí que esta clase de náuseas sugieren a Tabacum en el cólico nefrítico y en la hernia estrangulada. Hay esta náusea mortal y mareo, con evacuaciones viscosas, por irritación intestinal.

La semejanza con Hidrocianicum acidum existe en la asfixia. Esta última droga obra sobre la médula oblonga y por consiguiente sobre la el corazón por medio de los neumogástricos. Consecuentemente los síntomas que produzca serán cardíacos y pulmonares. Lo encontraremos ocasionando convulsiones con tirantez de la nuca, debido a la irritación de la base del cerebro. Juntamente con esto, la respiración es irregular, pudiera llamarse jadeante, gran opresión cardíaca con debilidad que se repite a intervalos y frialdad, cianosis en la superficie del cuerpo. Bueno es recordar este hecho en las convulsiones urémicas, cuando la médula oblonga está afectada Hidrocianicum acidum entonces será nuestra única esperanza.

Tabacum se usa como antídoto para los efectos de Cicuta virosa.

Los efectos primarios del tabaco son generalmente mejorados por Ipecacuanha. Nux vómica está indicado en el mal sabor de la boca y en la cefalalgia que empeora por la mañana o por haber fumado con exceso.

Se dice que Plantago major produce aversión por el tabaco; he se de dos pacientes que después de haberlo tomado, declararon que habían sentido aversión por la hierba.

Dulcamara

Dulcamara o "amargo dulce", contiene una pequeña cantidad de Solanina, una cantidad mucho menor en realidad que los otros miembros de este grupo. Se han usado las hojas y las ramitas tiernas para la preparación de la tintura madre. Varios relatos de envenenamiento a cause de las frutas de Dulcamara han sido registrados. Los síntomas de este modo producidos, son fuertes dolores calambroideos en los intestinos, seguidos de un estado de inconsciencia y espasmos. Estos últimos son tetánicos y van acompañados de calor seco, piel seca, trismus, respiración fuerte y estertorosa y en un caso sobrevino la muerte.

Los síntomas ordinarios producidos por la droga no son tan intensos. Encontramos como punto central, alrededor del cual irradian todos los demás síntomas que: hay agravación por el tiempo frío y húmedo o por los cambios del tiempo caliente al frío, especialmente si estos cambios son repentinos. Por esto nos será de utilidad Dulcamara en el reumatismo que empeora por los

cambios repentinos del tiempo; hay subsaltos de los músculos de los párpados y de la boca cuando el tiempo se vuelve húmedo; coriza seco, garganta irritada, con rigidez del cuello; cólico a frigore, especialmente con diarrea por la noche; el dolor de oídos se presenta en todos los cambios de tiempo.

Dulcamara tiene una marcada influencia sobre el sistema nervioso, pero aquí su aplicación en la práctica se basa en la agravación antes mencionada. La lengua se paraliza por el tiempo húmedo; la palabra es difícil; hay hiperemia en la médula juntamente con el estado parético siendo originado este padecimiento por acostarse en tierra húmeda. También está indicado en la parálisis vesical que se agrava por el tiempo húmedo.

Puede emplearse en el principio de la parálisis de los pulmones en los ancianos, especialmente si los síntomas se agravan por cambios de tiempo. Dulcamara tiene una influencia específica sobre la mucosa vesical, produciendo catarro de este órgano. La orina es muy fétida y cargada de moco.

También ejerce una marcada acción sobre la piel. Desarrolla una erupción rojo encendida sobre la superficie del cuerpo; en diversos lugares habrá grandes manchas que pueden ser blancas o rojas, coexistiendo con ardor y comezón. Está indicado en la urticaria que aparece por desórdenes gástricos, cuando mejora por el aire frío.

El complementario de Dulcamara es Baryta carbónica que tiene también agravación por el tiempo frío, especialmente en los niños escrofulosos.

Capsicum annuum

Capsicum posee en grado ínfimo, si es que las tiene, las propiedades narcóticas de las Solanáceas; pero tiene marcadamente notables las propiedades irritantes de este grupo. Muy poco se necesitaría de la droga para producir esta irritación. Se elimina del organismo por medio de los riñones, produciendo estranguria con ardor al paso de la orina. Esta droga obra mejor en las personas de fibra laxa, más bien gordas, que no responden fácilmente a los medicamentos porque son de fibra laxa y también de digestión anormal.

El enfermo de Capsicum tiene digestión débil, estómago débil, de aquí que todo él sea débil. Tales enfermos son irritables y fácilmente se enojan. Esto se observa tanto en los adultos como en los niños. Empeoran por la más ligera corriente de aire, aún cuando esta sea caliente. Son torpes en sus movimientos.

Están sujetos a escalofríos y a la fiebre; el escalofrío se inicia por la espalda; aún cuando el enfermo tenga sed, al tomar el agua siente estremecimiento. El enfermo de Capsicum es propenso al asma catarral, con cara roja y bien marcados estertores silbantes. Tose y un esfuerzo eficaz expulsa la flema que mejora el asma.

Capsicum tiene un síntoma que se refiere al pecho y que no se encuentra a menudo en la práctica y es el aliento muy fétido durante la tos.

También tiene una acción bien marcada sobre los oídos, especialmente sobre el oído medio. Es útil en la ruptura del tímpano por cualquiera enfermedad cuando hay sensibilidad e inflamación en la mastoides.

Para los abscesos de la mastoides, los medicamentos preferibles son: Aurum y Nitricum acidum.

Para la supuración crónica del oído medio debemos pensar en Silicea.

Capsicum es de importancia en las afecciones de la garganta; está indicado en la difteria o en la gangrena de la misma, cuando hay vesículas quemantes en el paladar y cuando la fetidez es parecida a la que produce la carne corrompida. Hay una constricción de la garganta y se siente como si se cerrara con espasmo. El enfermo empeora cuando no deglute y en casos extremos, está muy postrado. En esto es semejante a Cantharis.

Capsicum está indicado también en el alargamiento de la úvula.

En la disentería está indicado cuando las evacuaciones son frecuentes pero escasas y van acompañadas de violento tenesmo y ardor tanto en el recto como en la vejiga. Las evacuaciones son sanguinolentas, mucosas y contienen como "pellejos". Hay sed, sin embargo el acto de beber produce estremecimiento.

Glonoinum

Glonoinum o nitroglicerina, tiene acción sobre la sangre, en los traumatismos y en las convulsiones; se estudia en este curso de Conferencias, por sus semejanzas sintomáticas, con Belladonna. Es una droga muy fácil de estudiar; aunque su punto de acción principal es la sangre, no la afecta en su calidad tanto como la afecta en su circulación. La base de toda la sintomatología de esta droga puede referirse en esta frase: "UNA TENDENCIA A IRREGULARIDADES REPENTINAS Y VIOLENTAS DE LA CIRCULACION"; con esta expresión fácilmente podemos deducir sus otros síntomas.

Los síntomas que se refieren a las irregularidades de la circulación son los que siguen: es muy característica la cefalalgia pulsátil; el dolor puede afectar toda la cabeza o localizarse en la frente y vértice, occipucio o en cualquier otro punto. La pulsación no es una mera sensación, es un hecho real; en efecto, parece como si los vasos sanguíneos reventaran; tan violenta es la acción congestiva de la droga; el latido es sincrónico con el trabajo cardíaco; la sangre parece llegar con ímpetu a la médula y al cerebro; los vasos sanguíneos llegan a dilatarse de un modo manifiesto; las yugulares externas se ven como tortuosas; las carótidas vibran violentamente y están duras, tensas y no ceden a la presión. La cara está de un rojo encendido; los latidos se acompañan de un dolor profundo que atormenta, o de dolencias agudas y violentas. Encontramos aplicable a Glonoinum en la insolación, ya sea por los síntomas enumerados o por otros que revelan que la congestión prolongada ha producido sus efectos deprimentes sobre el cerebro. La cara llega a ponerse pálida; el pulso, que en un principio era lleno, se vuelve depresible y débil y la respiración es difícil; no hay tanta compresión en el pecho como en la médula oblonga, afectando de este modo a los nervios de la respiración. Los ojos están con frecuencia fijados. El enfermo puede estar inconsciente. Glonoinum, pues se revela como nuestro mejor remedio para los efectos del calor, ya sea que la molestia provenga de la acción directa de los rayos solares, por el tiempo cálido, o por el trabajo al calor intenso de un horno, como en el caso de los fundidores y maquinistas. Estos efectos del sol, o del calor no se localizan tan solo en la cabeza, sino que pueden afectar a todo el organismo; por lo que notaremos opresión respiratoria, taquicardia, náusea y vómitos, con la lengua cubierta de una capa blanca. Esta náusea no es de origen gástrico sino cerebral, como sucede bajo la acción de Rhus toxicodendron, Belladonna y Apomorphinum. El apetito está perdido; no hay deseo de tomar alimentos, hay una horrible sensación de hundimiento en el epigastrio y con frecuencia, también diarrea. todos estos síntomas requieren el uso de Glonoinum. Hay otros efectos de esta congestión que se localizan en los ojos; los globos oculares se sienten como si fueran demasiado grandes, de tal modo que se sienten proyectarse hacia adelante, como si fueran a reventar.

Glonoinum está indicado en las afecciones de los ojos ocasionadas por la exposición a una luz muy brillante, como en el caso de que un empleado se viera obligado a trabajar en el escritorio con una luz caliente y brillante. Al examen oftalmoscópico se notan los vasos de la retina distendidos o en los casos extremos, hay apoplejía retiniana.

Además, los efectos de Glonoinum aumentando la presión sanguínea, pueden ser notados en los síntomas de la boca. Por ejemplo, hay dificultad para conversar por la disminución de la energía de

la lengua, debiéndose esto a la presión que sufren los centros cerebrales. El vino agrava todos estos síntomas. Algunas veces la congestión es tan intensa, como para volver fernético al paciente, que trata de escaparse y saltar por la ventana. Glonoinum es un admirable remedio en las convulsiones que sobrevienen durante el trabajo del parto, en las convulsiones puerperales. La cara está de un rojo brillante, abotagada y el pulso lleno y duro; la orina es albuminosa; la enferma tiene espuma en la boca y esta inconsciente. Creo que Glonoinum es uno de los mejores medicamentos con que contamos para la forma congestiva de las convulsiones puerperales; esa forma que se anuncia por un aflujo de sangre a la cabeza, especialmente si hay albuminuria. También es de mucho valor en la congestión cefálica por la menstruación suprimida. Los síntomas mentales atribuibles a esta congestión son los que siguen: síncope, lipotimia repentina, la cara se pone pálida y con frecuencia lívida; hay manchas negras delante de los ojos; ataque repentino de inconsciencia; las calles conocidas le parecen extrañas al paciente. Este último síntoma es marcadamente peligroso, puede ser precursor de un ataque inmediato. Supóngase que una persona está sujeta a una congestión apoplética, es sobrecogida en las calles por uno de estos ataques, no sabe donde está; Glonoinum será el medicamento indicado.

Otro medicamento para el error de localización es Petroleum.

Glonoinum también será útil para los malos efectos de un susto. Lo mencioné brevemente al tratar de Opium. Hay una horrible aprehensión y en ocasiones el temor es ser envenenado. Este último síntoma se coloca a lado de Hyosciamus, Lachesis, Rhus toxicodendron, Kali bromatum y Baptisia. Algunas veces la congestión es tan intensa que el enfermo se pone furioso y trata de escapar saltando por la ventana.

Hay otro uso que se puede hacer de Glonoinum y es su aplicación en los traumatismos. Se le ha encontrado como un excelente remedio para los dolores y otras sensaciones anormales, que sobrevienen tardíamente después de estos traumatismos locales. Mucho tiempo después de recibir una contusión, la región duele o se siente irritada, o si se trata de una cicatriz añeja, se abre nuevamente; en este caso Glonoinum podrá proporcionar mejoría.

Debe compararse con Natrum sulphuricum, especialmente después de los traumatismos de la cabeza.

Es necesario recordar las distinciones entre Belladonna y Glonoinum, porque se relacionan en las congestiones e inflamaciones de los niños y ancianos.

A los dos medicamentos corresponden los honores, porque los dos tienen un buen número de curaciones confirmadas. Tenemos el grito en cefálico en Glonoinum, que no es tan marcado en Belladonna; de tal modo que parece que Glonoinum respondería a un caso más grave que Belladonna. Los síntomas que nos ayudarán a diferenciar estos dos medicamentos, son los siguientes: empeoramos por Glonoinum; los síntomas de la cabeza empeoran por doblarse hacia atrás; por el tiempo húmedo; por la aplicación de agua fría, que puede producir espasmo; mejora por descubrirse; por el aire libre; algunas veces el enfermo se ve obligado a levantarse y pasearse a despecho del dolor que le ocasiona el hacerlo. Un síntoma muy marcado que se presenta antes de las convulsiones puerperales y que es considerado como un síntoma premonitor de la congestión cerebral por la supresión de las reglas y un síntoma prominente en los malos efectos del calor del sol, es una sensación de como si la cabeza estuviera enormemente grande; parece como si estuviera ensanchada. Aún cuando este síntoma se encuentra bajo la acción de Belladonna, no es tan característico de este medicamento como en Glonoinum.

Ahora, Belladonna tiene mejoría por doblarse hacia atrás; por sentarse con la cabeza quieta, . Belladonna generalmente tiene mejoría por cubrirse la cabeza, en tanto que en Glonoinum se mejora por descubrirse, aunque este último síntoma es de menos importancia que los otros.

El mejor antídoto de Glonoinum que conozco, es Aconitum.

Lycopodium clavatum

Lycopodium clavatum tiene acción sobre la constitución, sobre la sangre, sobre el hígado, en las hidropesías, en los catarros y sobre los riñones. Refiriéndonos a la sangre, produce fiebres, ebulliciones, afecta el pulso; produce várices, tifoidea, escarlatina y difteria.

Lycopodium, licopodio o pinillo, pertenece a las **Licopodiáceas**; ha sido llamado así por su semejanza con el pie del lobo. Ha sido usado desde largo tiempo por los prestidigitadores y en el arte pirotécnico para la producción de luces artificiales. En la prestidigitación ha sido empleado para cubrir las manos a fin de introducirlas en el agua y retirarlas completamente secas. Como medicina, fué considerada del todo inerte por los profesantes de la escuela alopática y usado solamente como polvo inerte por los enfermeros.

No obstante, por la experimentación que se hizo en algunos sujetos, se encontraron síntomas verdaderamente intensos que siguieron al uso de este polvo. Otros, por el contrario, lo usaron por meses y años y declararon que era positivamente inerte. ¿Porque sucede esto? Las criptógamas, o acotiledóneas a la inversa de otras plantas, tienen, en lugar de granos, esporos. Los cuales están algunas veces colocados debajo de las hojas, como en el caso de Lycopodium. Ahora bien, estos esporos tienen como una cubierta dentro de la cual encontramos una pequeña cantidad de substancia aceitosa, que es la parte activa del espora. Por largo tiempo, el Lycopodium que se empleaba consistía en esporos inertes, sin quebrar; cuando estos fueron rotos, entonces llegó a ser activo y algunos síntomas respondieron a su aplicación local.

En la preparación de Lycopodium, es necesario tomar grandes precauciones a fin de que todos los esporos se rompan. Cuando así se prepara, tenemos en él una valiosa y verdadera medicina que Hahnemann experimentó para nosotros y que empleamos casi diariamente en nuestra práctica. Deseo enaltecer las virtudes de esta notable droga, porque Hahnemann con su infalible ley lo ha sacado de su ignominioso empleo como polvo par los niños y lo ha elevado a la más alta categoría entre los antipsóricos.

A fin de que podamos entender la sintomatología de este medicamento, he expuesto su modo de actuar al principio de esta conferencia.

Ante todo, estudiemos la constitución, es decir, el carácter general del medicamento. Lycopodium afecta profundamente las energías vitales, produciendo una serie de síntomas que lo indican como un valioso remedio en la fatiga cerebral, el tifo, la escarlatina, etc., cuando los síntomas cerebrales indican un estado paralítico alarmante.

Lo encontramos más frecuentemente indicado en las personas extenuadas que tienen debilidad muscular, aunque la mente esté bien desarrollada. Esto es de notarse particularmente en los niños. Son precoces y extra-ordinariamente obstinados. La extenuación se nota con más particularidad en la parte más elevada del cuerpo y del cuello. Hay una predisposición a los desarreglos del hígado y también a las afecciones pulmonares. La cara está con frecuencia pálida o de un color cetrino; los ojos hundidos, y hay círculos azulosos en su derredor. Con frecuencia también la cara está surcada de pliegues y arrugas, revelando un padecimiento arraigado, el rostro fácilmente se sonroja y las mejillas llegan a enrojecer, sucediendo esto con frecuencia en la tarde y después de comer. En cuanto al temperamento, el paciente de Lycopodium, es más bien impaciente e irritable y fácilmente se enoja. Otras veces la tristeza o el llanto son notables. Cuando están enfermos tales sujetos, son propensos a mostrarse tiránicos y bastante imperiosos en sus modales o a darse cierto grado de importancia, de tal manera que ordenan a los otros en forma colérica y vehemente. Por lo que hace a la parte intelectual de la mente, nos encontramos una

memoria siempre débil, por lo que la droga a menudo estará indicada, cuando hay frecuentes errores al hablar. El enfermo olvida las palabras o las sílabas. No puede leer porque el significado de ciertas palabras le es confuso; no puede encontrar la palabra que necesita al hablar. Pero si el argumento es de importancia, como para poner de manifiesto su energía, las palabras le salen con facilidad. En esto debe compararse con Sulphur, Lachesis, Fluoricum acidum y Silicea.

Todos los síntomas se agravan entre las cuatro y las ocho de la noche. Lycopodium no es el único remedio que tiene esto. También lo tenemos en Sabadilla, Nux moscata y Helleborus. Helleborus tiene alguna relación con Lycopodium, no solo por razón de su agravación entre las cuatro y las ocho de la noche, sino también por el efecto excitante de dirigir la voluntad hacia el trabajo.

Los cambios producidos en la sangre por Lycopodium no son muy numerosos. En los estados febriles nos lo encontramos algunas veces indicado por el escalofrío que se presenta entre las tres y las cuatro de la tarde cada tercer día o diariamente. Este frío va seguido de sudor sin calor intermediario. O puede caracterizarse el caso por el escalofrío que se presenta a la misma hora, acompañado de vómitos agrios, con o sin calor.

El pulso de Lycopodium no es muy característico; en las experimentaciones, fué muy poco cambiante, salvo que su frecuencia está ligeramente aumentada hacia la tarde. Los brazos se sienten dormidos, pesados y débiles, mejorándose por el movimiento.

Después de lo expuesto, haré mención de las venas varicosas. Lycopodium, debido a su acción sobre el hígado, tiende a producir una hinchazón o aumento del volumen de las venas, particularmente aquellas que están más o menos imperfectamente provistas de válvulas; de este modo tenemos ya las várices características de Lycopodium; várices en las piernas, particularmente la derecha; varicosas. Si este último estado sobreviene durante el embarazo, es un síntoma que demanda el empleo de Lycopodium. (Lo mismo sucede con Carbo veget.)

Nos encontramos que Lycopodium modifica con frecuencia los noevi. No debemos suponer que todo los noevi son curables por este medicamento, porque ese no es el caso. Aún cuando es nuestro deber tratarlos medicamente cuando se pueda. Para este propósito, Lycopodium es uno de los medicamentos. Otro más, que es mejor que ninguno y que también ha producido noevi, es **Fluoricum acidum**.

Del mismo modo, presentándose un cuadro semejante de síntomas, nos encontramos a Lycopodium indicado en las hemorroides sangrantes, que producen una enorme cantidad de sangre, mucho más considerable, que la que pudiera producir en proporción con el tamaño de la vena interesada. También lo encontramos indicado en las hemorroides que no sangran, pero que por absorción de su contenido, quedan como masas duras y azulosas.

Todavía más, en los tumores eréctiles, en los cuales aumenta y disminuye la cantidad de sangre contenida en ellos, Lycopodium puede sernos de utilidad.

Lycopodium debe tener algún efecto sobre la sangre y sobre el sistema nervioso por su uso general en los estados tifódicos. No es un medicamento indicado en el comienzo de la fiebre tifoidea, pero cuando la enfermedad ha avanzado a pesar de nuestro tratamiento hasta un estado muy alarmante, entonces sí. Los síntomas que nos guíen para la elección del medicamento, son los siguientes: el enfermo llega a caer en estupor; yace con la mandíbula caída; los ojos entreabiertos; la conjuntiva cubierta por una capa vidriosa de moco; la orina es expulsada involuntariamente. Después, en la fiebre tifoidea típica, está indicado hacia el catorceavo día, cuando se ha desarrollado de un modo completo, cuando el rash correspondiente a la enfermedad no aparece y el enfermo entra en estado de inconsciencia, con delirio musitante, arrojando las ropas de su cama y se presenta la carfología; el abdomen está dilatado; hay flatulencia ruidosa y estreñimiento; sacudimiento repentino de los miembros en distintas direcciones; respiración de orina; si esta sale, deja en las ropas de la cama una arena rojiza. Se trata de una reacción

deficiente, que terminará de manera fatal si no se remedia con rapidez. *Lycopodium* en este caso, con frecuencia dará resultados.

Estas indicaciones son muy semejantes a las que requieren el empleo de *Calcarea ostrearum*; se ha encontrado que este medicamento está indicado en la fiebre tifoidea plenamente desarrollada, cuando no aparece la erupción; pero en esta droga puede haber o diarrea o constipación; en *Lycopodium* siempre habrá constipación; *Calcarea* produce más alucinaciones; el enfermo ve visiones al cerrar los ojos; no puede dormir; aun cuando esté completamente consciente, constantemente estará aterrorizado por algo imaginario. En tales casos, *Calcarea* desarrolla la erupción y saca al paciente de este estado peligroso.

Podemos encontrar indicado a *Lycopodium* en estados peores que el anterior, cuando debido a la prolongación de la temperatura en la fiebre tifoidea, hay un principio de parálisis cerebral, siendo en este caso un remedio importante. El enfermo yace en estado de estupor; las pupilas no reaccionan a la luz y el enfermo tiene aspecto de intoxicado; el maxilar inferior está caído y escurre la saliva; la respiración es roncante y estertorosa; puede percibirse el ruido del moco cuando el aire penetra y sale de las vías respiratorias; la orina es expulsada con dificultad o está suprimida; el pulso es intermitente y rápido. En estos casos debe hacerse uso de *Lycopodium* y se salvará al paciente si el remedio puede obrar.

En *Hyosciamus* también la orina deja manchas de arena rojiza en las sábanas;; la diferencia entre este medicamento y *Lycopodium* es la parálisis cerebral inminente; es cuestión de grado, siendo más profunda la acción de este último medicamento. Avanzando el caso, habrá mayor agravación muy marcada en las tardes y menos irritabilidad nerviosa.

En estos estados tifódicos encontramos una indicación para *Lycopodium* en la lengua; parece como hinchada y el enfermo no puede sacarla, y cuando lo hace, oscila de un lado a otro como péndulo; casi siempre la lengua está seca y tiene vesículas. Son estos suficientes síntomas para asegurar la elección de *Lycopodium*.

En la escarlatina, *Lycopodium* no está indicado por su poder de producir una erupción y la fiebre semejante a esta enfermedad; está indicado más bien en los casos que no toman un curso normal, sino que tienden a un desenlace fatal debido a la constitución. Seremos guiados en este caso por los síntomas tifódicos antes mencionados y también por otro que se anticipa y que nos guiará en su prescripción, antes de que se presenten los síntomas alarmantes. Me refiero al estado del niño después del sueño; despierta enojado e irritable, arrojando las ropas y tratando de pegar a todos los que le rodean o se levanta asustado buscando a la mamá para que le proteja contra algo alarmante. Aún cuando este síntoma pueda aparecer insignificante, no lo es de ningún modo; es el principio de alguna enfermedad y si no es atendido, el estupor y la inminente parálisis cerebral se presentarán. En esto se asemeja a *Cuprum*, *Belladonna*, *Stramonium* y *Zincum*, que también producen un despertar del paciente como asustado. El elemento irritabilidad y la ausencia de los síntomas característicos de las otras drogas, nos guiarán a la prescripción de *Lycopodium*.

Recordando a los medicamentos en los que predomina el elemento irritabilidad, diremos que son: *Chamomilla*, *Arsenicum* y *Kali carbonicum*.

Lycopodium es necesario con frecuencia, cuando el niño repentinamente llega a ser obstinado; se pone molesto, llora, respira con rapidez durante el sueño; los músculos llegan a ponerse flacos y le es imposible caminar.

Podemos hacer otro uso de este síntoma; algunas veces los niños sufren de litiasis y el ácido úrico pasa en cantidad exagerada a la orina, de manera que produce dolor en el momento de la micción; despierta gritando por el dolor y golpea a los que se le acercan. En este estado, *Lycopodium* está indicado tanto por los síntomas subjetivos como objetivos. Se relaciona con *Sarsaparilla*, *Zingiber*, *Pulsatilla*, *Arnica*, *Prunus spinosa*, etc., en la retención de orina.

Con frecuencia también, cuando *Lycopodium* está indicado en la escarlatina, nos encontraremos que una u otra de las parótidas están inflamadas y dejan escapar una materia purulenta.

Probablemente el mejor de nuestros remedios en la Materia Médica para la parotiditis que acompaña a la escarlatina, es *Rhus toxicodendron*; después le sigue *Calcarea ostrearum* y a este le sigue *Lycopodium*. *Lachesis* está indicado únicamente cuando la hinchazón cuando la hinchazón es purpurina y el pus no es loable, sino delgado, escoriante e icoroso.

Con frecuencia se olvida a *Lycopodium* en las enfermedades de los ojos, siendo un remedio que presta mucha utilidad, aun cuando está indicado con especialidad en los casos que han llegado a hacerse crónicos; puede hacerse uso de él, cuando los párpados están resacos y granulados habiendo comezón; en la retinitis pigmentada y aún en la catarata. También curará los orzuelos, especialmente si aparecen cerca de la comisura interna de los párpados.

En la difteria debe pensarse en *Lycopodium*, cuando el depósito diftérico es sobre todo abundante del lado derecho de la garganta, con tendencia a extenderse al lado izquierdo. Hay constante deseo de deglutir, llegando casi hasta el espasmo de la garganta con violentos dolores punzantes. El enfermo empeora por deglutir los líquidos, especialmente si están fríos. Con frecuencia nos encontraremos que los síntomas se agravan entre las cuatro y ocho de la noche. Los ganglios cervicales están hinchados. Por lo regular cuando *Lycopodium* es el medicamento indicado ya en la escarlatina o en la difteria, están invadidas las fosas nasales; el enfermo no puede respirar por la nariz; las tonsilas están muy hinchadas, lo mismo que la lengua, por lo que el enfermo se ve obligado a abrir la boca y sacarla a fin de poder respirar. Otras veces, después de haber prescrito *Lachesis*, las falsas membranas invaden el lado derecho; entonces *Lycopodium* estará indicado como sustituto.

Arum triphyllum y *Nitricum acidum*, le son muy semejantes en la difteria de la nariz. *Phytolacca* produce un rojo obscuro en la garganta, peor en el lado derecho, pero hay imposibilidad para deglutir bebidas calientes.

Ahora veamos la acción que ejerce *Lycopodium* sobre el hígado. Obra de un modo intenso sobre este órgano, produciendo un numeroso grupo de síntomas. Empezaremos por la boca: encontramos la lengua sucia, sabor agrio, excepcionalmente pútrido en el momento de despertar; hambre canina, sin embargo, una pequeña cantidad de alimento parece producir plenitud, como si el enfermo estuviera "lleno hasta la garganta", volviendo a sentirse a pocos momentos la misma hambre; molestias gástricas inmediatamente después de comer, no poco tiempo después como sucede en *Nux* vómica; no puede soportar la presión de las ropas en la cintura, siendo en esto algo parecido a *Lachesis*, pero distinguiéndose en que éste tiene hiperestesia todo el tiempo, y *Lycopodium* solamente después del alimento. El hipocondrio derecho está muy sensible al tacto; algunas veces hay sensación de tensión, siendo este síntoma subjetivo, el que nos conduzca a la elección de *Lycopodium* en la hepatitis crónica, cuando ya se han formado los abscesos. El diafragma está muy propenso a afectarse en este estado; hay una sensación de como si una cuerda estuviera atada alrededor de la cintura; hay marcada flatulencia, siendo ésta más notable en la parte superior que en la baja; ruido de aire en el ángulo esplénico del colon, con dilatación en todo su trayecto. Hay notable fermentación en los intestinos, siendo seguida de descargas flatulentas y aún de diarrea. Generalmente, sin embargo hay constipación intestinal, aunque con urgencia de evacuar sin efecto ninguno. Después de la evacuación queda una sensación de como si una gran cantidad de excremento permaneciera en el recto.

Ahora bien, si estos síntomas, especialmente, van asociados de ascitis, nos conducirán a la prescripción de *Lycopodium* en la enfermedad conocida con el nombre de cirrosis hepática.

Lycopodium en estos síntomas gástricos y hepáticos, tiene muchos análogos; uno de ellos es *Nux* vómica, que puede distinguirse de aquél por lo siguiente: aún cuando *Nux* tiene sabor agrio,

agravación por la mañana y plenitud después de comer, sin embargo, la molestia inmediata es más característica en *Lycopodium*. En la acumulación de gases, *Nux vomica* tiene más presión hacia abajo, produciendo frecuente urgencia de evacuar y presión en la vejiga. Ambos tienen constipación notable con urgencia ineficaz de evacuar. La diferencia es la siguiente: *Nux* tiene este deseo ineficaz por su acción espasmódica sobre el intestino y en *Lycopodium* este proviene de la contracción del esfínter anal.

Sulphur le es también semejante en la acumulación de gases y en el sabor agrio y amargo; pero el lugar característico de su acumulación, es la porción sigmoidea del colon y es referida por el paciente a la fosa iliaca izquierda.

Momordica balsamica es otro medicamento que tiene acumulación de gases en el ángulo esplénico. *Allium Cepa*, tiene dolores en la misma región probablemente debidos a la misma causa.

Debemos pensar también en *Raphanus* en los casos de acumulación y retención de gases. El Dr. James B. Bell, de Mass., uno de nuestros más eminentes cirujanos, practicó una operación abdominal. El enfermo tenía un timpanismo notable y sin embargo, no expulsaba gases a pesar de mover los intestinos. Este síntoma lo encontró en *Raphanus*; lo prescribió y el paciente curó.

Llegamos ahora a las hidropesías curables por *Lycopodium*. Nos lo encontramos indicado con particularidad en las hidropesías que radican en la mitad inferior del cuerpo; la parte superior está extenuada; los músculos de los brazos y del pecho, están contraídos; el abdomen dilatado y los piernas hinchadas y cubiertas de úlceras, por las que mana una serosidad continuamente. Tenemos tres medicamentos que pueden ser útiles cuando las úlceras se forman en las piernas, en la hidropesía y son *Rhus toxicodendron*, *Lycopodium* y *Arsenicum*. La causa que produce la hidropesía en *Lycopodium*, es un afección del hígado. También se ha usado con éxito en el hidropericardio, cuando *Arsenicum* ha fallado. Veamos ahora los catarros que produce *Lycopodium*; debemos pensar en él cuando éste afecta la mucosa nasal, particularmente cuando la nariz está obstruída y el niño no puede respirar; despierta restregándose la nariz.

Puede recurrirse igualmente a este medicamento en el catarro bronquial, ya sea que los grandes o pequeños bronquios sean invadidos, cuando hay acumulación de moco revelada por los estertores; la respiración es ruidosa; hay tos, disnea y movimientos de la alas de la nariz.

Puede también prescribirse en la fiebre héctica con supuración de los pulmones, particularmente cuando el pulmón derecho está más grave que el izquierdo.

Es de utilidad en la neumonía cuando la hepatización es tan extensa, que el enfermo tiene gran dificultad para respirar y hay batimientos de las alas de la nariz. También puede ser empleado en la neumonía tífóica cuando concuerdan sus síntomas y para los malos efectos de la neumonía tratada de modo impropio, con particularidad si amenaza la supuración pulmonar.

Veamos ahora la acción de *Lycopodium* sobre los tejidos muscular y fibroso. Debilita los músculos y por esto llega a ser de utilidad en las personas delicadas cuya musculatura está pobremente desarrollada; los brazos se sienten débiles y pesados y esta debilidad es meramente funcional, pues cuando el enfermo trata de moverlos, encuentra que puede trabajar enteramente bien con ellos; las piernas fácilmente se adormecen, con entorpecimiento y hormigueo. Estas sensaciones acompañan al reumatismo, a la neuralgia, etc. *Lycopodium* tiene acción sobre el reumatismo crónico y la gota, cuando los dolores empeoran por el tiempo húmedo y mejoran por el movimiento lento y el calor estando presentes los síntomas característicos gástricos y urinarios. El lado derecho es el principalmente afectado.

En las afecciones renales nos encontramos a *Lycopodium* indicado para un trastorno, del que ya he hablado, la presencia de ácido úrico en exceso en la orina, en forma de arenillas y para el cólico renal que afecta el lado derecho.

Hay un síntoma para *Lycopodium* que deseo agregar, que no es poco común en la fiebre tifoidea, en la neumonía y la escarlatina y es la frialdad de un pie, mientras el otro está caliente y aún ardiente. Este síntoma podría parecer como insignificante en la fiebre tifoidea, pero puedo asegurar a ustedes que es de inestimable valor en la práctica. Sulphur produce frialdad en un pie, pero generalmente el izquierdo es el afectado.

Lycopodium es complementario de *Lachesis*.

Dd umbelíferas, berberidaceas y spigelia

Las Umbelíferas constituyen un orden de plantas que tienen una marcada acción sobre el sistema nervioso, produciendo en algunos casos, síntomas semejantes a los de la histeria. También afectan el sistema glandular, produciendo ya infarto o atrofia de las glándulas. Obran sobre las membranas mucosas produciendo catarro y algunas de ellas sobre la piel, produciendo erupciones pustulosas.

Los remedios obtenidos de este orden, son los siguientes: **Conium mac.** **Cicuta virosa**, **Oenanthe croc.** **Phellandrium acuat.**, **Petroselinum**, **Asafoetida** y **Ammoniacum gummi**.

Procedamos desde luego a estudiar al primero de ellos.

Conium maculatum

Conium maculatum obra como un deprimente del sistema nervio cerebro-espinal.

Produce un estado parético que se propaga de abajo hacia arriba; la parte más baja del cuerpo se afecta antes que la más elevada. Cuando la droga es tomada en dosis tóxicas, encontramos desde luego dificultad para caminar, como si no se pudieran mover las piernas. Cuando la acción del veneno aumenta, otros órganos más nobles son invadidos. Los pulmones son afectados; hay disnea; el pulso es arrítmico, revelando la acción irregular del músculo cardíaco. Hasta este momento, la mente está perfectamente clara. Finalmente sigue la inconsciencia y el enfermo muere a causa de la parálisis respiratoria.

Podemos hacer uso de *Conium* en aquellos estados de agotamiento de la economía, como resultado de una edad avanzada. También puede emplearse después de enfermedades graves como la difteria y la fiebre tifoidea y para las consecuencias del vicio de vicios, la masturbación. En la parálisis de *Conium*, la sensibilidad sólo está poco afectada. Sus análogos en este caso son *Gelsemium* y *Cocculus*, que también producen parálisis funcional motriz y son medicamentos importantes en la parálisis postdiftérica.

En el tratamiento de los efectos de los excesos sexuales, encontramos a *Conium* de gran utilidad, por sus síntomas mentales. Produce un cuadro perfecto de la hipocondriasis; el enfermo está melancólico; rehuye la sociedad y sin embargo, teme estar sólo. *Conium* también puede ser aplicado en este estado mental, cuando es resultado de la continencia.

Zincum oxidatum es en este caso muy semejante a *Conium*. Este último remedio es deprimente, en tanto que el primero es irritante, a la vez que debilitante.

Se puede hacer uso de *Conium* en el vértigo, cuando proviene de la anemia cerebral y se caracteriza por ex-acerbaciones al voltearse en la cama; con frecuencia va asociado a una sensación de adormecimiento del cerebro, como si este órgano estuviera estupefacto.

Obrando como lo hace *Conium* sobre el sistema glandular, debe ser considerado como un medicamento escrofuloso. Está indicado en la oftalmía escrofulosa; un síntoma característico que lo indica en este padecimiento, es la intensa fotofobia, desproporcionadamente intensa al grado de inflamación real. Además, hay neuralgia ciliar y prosopalgia de un lado, que empeora por el frío

y bajo la influencia del aire, las mejillas llegan a tener un color rojo-oscuro y se hinchan.

Conium afecta las glándulas seruminosas, aumentando su secreción y volviéndola de un color oscuro, con el aspecto como de papel masticado.

El tratamiento correcto en estos casos, consiste en remover la cerilla por medio de un cuidadoso lavado y prescribir en seguida Conium para evitar su nueva formación.

Conium no obra de modo prominente sobre el pecho, aún cuando nos lo encontraremos útil en la tisis, cuando hay imposibilidad para expectorar y los enfermos se ven obligados a tragar los esputos. Es útil especialmente para la tos nocturna atormentadora, producida por cosquilleo como de un punto seco en la laringe, y que mejora tan pronto como se incorpora el enfermo. Apenas si hay tos durante el día.

Conium debilita el corazón dando lugar a un pulso por momentos lleno y regular y después depresible, débil e irregular. Este síntoma no constituye una indicación poco común para Conium en las personas de edad avanzada.

El uso de Conium en las afecciones glandulares y en las formas malignas de tumores, proviene del poder que posee de producir un agrandamiento de las glándulas, adenomas. Las glándulas afectadas tienen una dureza de piedra; estas induraciones son muy comunes en las mamas, en los testículos y en el útero; generalmente hay poco o ningún dolor, aún cuando algunas veces se presentan dolores como de dardo. Conium está indicado en el comienzo del escirro y después de contusiones o golpes, cuando el resultado es la induración. Las induraciones son comunes en las mamas, testículos y útero.

Hay una induración que produce Conium, que semeja de un modo perfecto a un tumor maligno. En la boca reproduce un cuadro del noma; la lengua y las mucosas están hinchadas con secreción fétida; las partes afectadas tienen un tinte grisáceo, ceniciento y aún pueden estar gangrenosas; hay gran dificultad para deglutir, con espasmo de la garganta.

En el cáncer del estómago hay vómitos de sangre y de una substancia negra grisácea, que no es sino la sangre digerida y los tejidos gangrenados que se eliminan.

Conium es complementario de Nux vómica en la constipación especialmente cuando hay sensación de desmayo después de evacuar.

Ammoniacum gummi

Ammoniacum gummi es una goma obtenida de un árbol muy grande que crece en Arabia. Ha merecido notable reputación como medicamento para los ojos; yo lo he usado con éxito en la astenopía, cuando hay escozor y ardor en los ojos, especialmente si se ha trabajado de noche a la luz artificial; los ojos se ponen inyectados y con frecuencia hay latidos, principalmente en las comisuras internas. Por esto es colocado entre Belladonna, que se usa en las afecciones oculares por exceso de trabajo, cuando hay una gran congestión, y Ruta que está indicado para la irritabilidad de todos los tejidos oculares, por exceso de trabajo o por esforzarse en un trabajo fino.

Asa foetida

Asafoetida es una goma que tiene un franco olor aliáceo. Es útil con especialidad en dos clases de padecimientos; Primero, en las enfermedades nerviosas que reproducen un tipo perfecto de la histeria. Obra sobre las fibras musculares produciendo una acción antiperistáltica en el esófago e intestinos; por lo que produce una sensación de como si una bola se levantara desde el estómago hasta la garganta; siendo esto provocado por una comida copiosa, por el movimiento o por el

movimiento o por cualquiera otra causa que pueda excitar los nervios. Produce una sensación de explosión hacia arriba, como si todo el contenido abdominal fuera a salir por la boca. Esto es común en el cólico histérico, precedido de eructos de sabor ácido y acompañado de una sensación de vacío en el estómago, a las once de la mañana como en Sulphur.

La segunda acción de Asafoetida es sobre los huesos. Produce una inflamación del periostio que termina en úlceras especialmente sobre la tibia. Una característica de estas úlceras es la intolerancia a las ropas. Todas las partes circunvecinas están excesivamente sensibles a cualquiera aplicación local.

Asafoetida cura la histeria, que proviene de la supresión repentina de los flujos.

Asafoetida produce inflamación de los ojos. Por lo que puede estar indicado en la iritis consecutiva al abuso del mercurio, especialmente cuando es de origen sifilítico, con dolores quemantes y punzantes y sensibilidad de las órbitas alrededor de los ojos. El medicamento más semejante en esto, es Aurum, que tiene mejoría por el calor moderado.

Asafoetida tiene mejoría por la presión de los globos oculares, lo que no sucede en Aurum.

Phellandrium aquaticum

Phellandrium aquaticum está indicado en la cefalalgia, afectando a los nervios que van al ojo. Hay una sensación triturante en la coronilla de la cabeza, con ordoz de ojos y lacrimoso.

Phellandrium también produce dolores agudos en el trayecto de los conductos galactóferos al mamar el niño.

Petroselinum sativum

Petroselinum tiene aplicación en las enfermedades de la uretra, especialmente en la gonorrea, cuando la infección se ha propagado a la uretra posterior y el enfermo se queja de un dolor en la raíz del pene. Hay deseo repentino e irresistible de orinar e intensa comezón en el periné.

Conium produce también cistitis crónica con micción intermitente. La orina empieza a salir y se detiene. He utilizado este síntoma del medicamento en el tratamiento de la hipertrofia prostática en los ancianos.

Aethusa cynapium

Aethusa cynapium es un veneno terrible, teniendo propiedades narcóticas, así como efectos paralizantes. El principal uso que podemos hacer de esta droga, proviene de su acción sobre el estómago. Produce náusea mortal y mareo con vómito. Si se trata de un niño, los vómitos consisten en leche cuajada que es con frecuencia verde. Después del vómito, el niño cae hacia atrás agotado y se duerme. Despierta hambriento, como y vomita nuevamente. La cara está pálida y hay círculos oscuros alrededor de los ojos. Su análogo en este estado, es Antimonium crudum, que difiere de Aethusa por la capa blanca de la lengua. Hay otro medicamento y es Calcarea ostrearum o Calcarea acética, que produce vómitos de leche cuajada y el niño está propenso a la diarrea siendo las evacuaciones de olor agrio.

Cicuta virosa

Cicuta virosa es otro miembro de este orden; cuando se toma en cualquier cantidad produce congestión de la base del cerebro y del bulbo. Al principio el paciente está rígido, con la mirada fija, la cara azulosa y espuma en la boca e inconsciente. Después tiene lugar una sacudida o una

serie de sacudidas de la cabeza y del cuerpo. Los maxilares están contraídos y el enfermo se muerde la lengua. Estos síntomas espasmódicos van seguidos de un profundo agotamiento. Estos detalles nos conducen a la prescripción de *Cicuta* en la epilepsia, en los espasmos reflejos por los parásitos y también en algunas formas de espasmos de origen puerperal.

Encontramos en *Cicuta* además de estos síntomas, fenómenos que se asemejan a los efectos lejanos de la contusión cerebral; las pupilas están dilatadas y hay vértigo y cefalalgia y algunas veces convulsiones epileptiformes.

Cicuta también afecta la piel, produciendo una erupción pustulosa, con costras amarillentas color de miel, particularmente en la boca y en el sitio de los bigotes. Ha curado dos casos de epiteloma, cuando la producción cancerosa estaba cubierta de costras color de miel.

Dd berberidaceas

Solamente tendremos tiempo para estudiar dos plantas de este orden: *Berberis vulgaris* y *Podophyllum peltatum*.

Berberis vulgaris

Berberis vulgaris pertenece a este orden, juntamente con *Podophyllum* y *Caulophyllum*. Contiene un alcaloide llamado Berberina, que también se encuentra en *Hidrasitis canadensis*, *Zanthoriza*, *Menispermum canadense*, *Coptis*, etc. Algunos químicos han asegurado que lo que se vende como cloruro de hidrastina, no es tal, sino un cloruro de berberina. Esta berberina, cuando se da en grandes cantidades a los animales, produce inquietud, temblor convulsivo, sed, diarrea y finalmente parálisis de las extremidades posteriores. El hombre se envenena mucho menos fácilmente que los animales inferiores. en la antigua escuela se usó como antiperiódico y también como tónico amargo.

Berberis vulgaris obra más sobre los riñones y la vejiga, que sobre cualquier otro órgano del cuerpo; después sobre el hígado y finalmente sobre las membranas mucosas. También afecta las energías vitales y perturba la nutrición como lo revela la demacración y notable postración.

Antes que todo, examinaremos los síntomas renales, como los más importantes. Justamente como he recomendado a *Digitalis* para varias enfermedades cuando los síntomas cardiacos nos lo indiquen, en la misma forma recomendaría a *Berberis vulgaris*, como en la peritonitis, metritis, etc., cuando predominen los síntomas renales de este medicamento. Encontramos en la región renal dolores aguijoneantes y desgarrantes como de taladro, que empeoran por la presión profunda, por tratarse evidentemente de los mismos riñones; estos dolores descienden por el dorso y pelvis por el trayecto de los ureteres. Hay una especie de dolor tenso y presivo, que cruza la cintura, que también se siente tensa y entumecida. Los dolores son de carácter aguijoneante y desgarrador e irradian de los riñones hasta la misma región. Otro síntoma que parece ser peculiar de *Berberis*, es una sensación de burbujeo, como si el agua fuera a brotar a través de la piel; este es un síntoma peculiar que nos puede indicar con firmeza a *Berberis* como el medicamento apropiado.

Veamos ahora lo que se refiere a la vejiga; encontramos en ella un marcado dolor cortante que se extiende irradiando hasta la uretra, con ardor después de orinar. La orina misma presenta marcadas características. Es amarilla, turbia, mucosa; algunas veces hay un sedimento blancuzco que llega a ser rojo y harinoso. Con estos síntomas urinarios, estás presentes los dolores desgarrantes que hace un momento mencioné. Ahora siempre que tengamos estos síntomas renales y vesicales, debemos pensar en *Berberis*, sea que se trate de una inflamación del útero, de los intestinos, del peritoneo o de cualquiera otra parte del cuerpo. La cara revela generalmente por su expresión una enfermedad profundamente desarrollada, estando lívida y de aspecto

demacrado. La postración es notable.

Algunas veces se tiene este mismo cuadro en las afecciones del hígado; se encontrará como característico el dolor aguijoneante en el reborde de las costillas falsas del lado derecho; estos dolores parecen partir de la región hepática e irradiar al abdomen. Estos síntomas pueden ser indicio de un cólico por cálculos biliares.

Las evacuaciones de Berberis van acompañadas de un violento ardor en el ano, como si las regiones vecinas estuvieran irritadas. Deseo frecuente y constante de evacuar. Estos síntomas han sugerido el empleo de Berberis en la fístula anal. En la fístula debe compararse con Silicea, Sulphur, Ignatia y Calcarea phosphorica, siendo indicada esta última, cuando los síntomas pulmonares están presentes como resultado de una operación quirúrgica.

Puede también hacerse uso de Berberis en las mujeres, cuando la leucorrea o, la dismenorrea, van asociados a los síntomas peculiares urinarios de la droga.

Berberis debe ser estudiado juntamente con Pareira brava; la diferencia entre las dos es la siguiente: en esta última droga, los dolores irradian hacia los muslos; en tanto que en la primera, rara vez descienden más abajo de la pelvis y al enfermo le es imposible orinar a menos que se coloque "a gatas". Orina de olor amoniacal. Podemos también emplear a Berberis en las enfermedades de las articulaciones, cuando van acompañadas de dolores desgarrantes, ardores y una sensación como de burbujeo, como la que se ha mencionado. Es también de utilidad en el reumatismo y la gota, cuando los síntomas urinarios característicos están presentes. En esto se coloca a lado de Lithium carbonicum, Benzoicum acidum, Calcarea ostrearum y Lycopodium.

Bezoicum acidum es útil en la gota y reumatismo con síntomas urinarios, cuando la orina tiene un olor fuerte parecido a la del caballo.

Calcarea ostrearum produce una orina mal oliente, con sedimento blanco en vez de turbio.

Lycopodium es útil en el reumatismo o la gota, cuando la orina tiene un sedimento de ácido úrico.

Podophyllum peltatum

Podophyllum peltatum es la mandrágora o manzana de mayo. Es una planta que crece a una altura de dos o tres pies, con las hojas extendidas hacia arriba. Pertenece también al orden de las Berberidáceas; crece de preferencia a orillas de los bosques. Las partes de esta planta que se usan en medicina, son las raíces y los frutos. En aplicación exterior, Podophyllum produce desolladuras en la piel semejantes al intertrigo. Si la planta pulverizada es aplicada a los ojos, produce una intensa inflamación y úlcera perforante en la cornea.

Sin embargo, el punto central de ataque de esta droga, es el abdomen. Poco después de tomarse ocasiona diarrea con dolores como de cólico; la diarrea matutina bien conocida, expulsada como chorro de agua por una llave; precedida de arqueos y vómitos; de una contracción espasmódica del estómago, que obliga a gritar al niño; una diarrea de tal naturaleza que nos haría pensar en Sulphur, Dioscorea, Bryonia, Natrum sulphuricum y algunos otros medicamentos. Las evacuaciones se presentan inmediatamente después de comer, como en Croton tiglium, etc.

Además de esta acción intestinal, lo encontramos obrando sobre el hígado, y aquí tiene su principal aplicación. Está indicado en el hígado tórpido y crónicamente congestionado; hinchado y sensible, la fricción sobre el hipocondrio derecho mejora la sensibilidad. La cara y la esclerótica llegan a tener un tinte icterico; hay mal sabor, originado, con evidencia, por la descomposición de los alimentos en el trayecto intestinal. La lengua tiene una cubierta amarilla o blanca y conserva la impresión de los dientes; la bilis puede llegar a espesarse en la vesícula, dando origen a la formación de cálculos. Por lo que encontraremos a Podophyllum indicado en el tratamiento del cólico hepático. Las evacuaciones son de carácter ya mencionado o si hay estreñimiento, son arcillosas, revelando esto la ausencia de bilis. Estos síntomas de Podophyllum se asemejan mucho

a los de Mercurius y ha merecido esta droga el nombre de "mercurio vegetal", aún cuando es mucho menos perjudicial que el mercurio.

En la constipación de los niños con alimentación artificial, muchas veces produciría mejoría. En Podophyllum los excrementos son secos y desmenuzados.

De los medicamentos que producen la impresión de los dientes en la lengua, Mercurius se coloca a la cabeza; después vienen Podophyllum y Yuca filamentosa y por último Rhus toxicodendron, Stramonium y Arsenicum metallicum.

Podophyllum produce prolapso del recto acompañando a la diarrea; el recto se prolapsa antes que salga la evacuación (en Nux vóm., después) especialmente por la mañana. Podophyllum parece tener también la propiedad de producir y curar el prolapso uterino, con los síntomas concomitantes de pesantez en el hipogastrio y la región sacra, que empeora por el movimiento y neuralgia en el ovario derecho, que irradia por el nervio crural; hay cefalalgia, menstruación retardada; leucorrea espesa y transparente y con frecuencia coincide con el prolapso del recto. Como medicamentos concordantes de Podophyllum en este prolapso, tenemos a Nux vómica y Sepia, para cuyas indicaciones ya hemos dado los datos en otra conferencia. Pocas veces se pensaría en Podophyllum como un medicamento para la tonsilitis y sin embargo, ha tenido muy claras indicaciones en ésta afección. La enfermedad generalmente aparece en el lado derecho y de ahí se propaga al izquierdo, como en Lycopodium; hay gran sequedad de la garganta, agravación por deglutir líquidos, en la mañana y dolor que irradia al interior del oído.

Podophyllum es un valioso medicamento durante la dentición; parece no tener acción sobre el cerebro y sin embargo, produce irritación cerebral refleja, ya sea por los síntomas abdominales solamente o por la dentición. Los síntomas que lo indican, en adición a los que ya se han dado, son: quejido y lloriqueo durante el sueño; no gritos agudos y súbitos, como en Belladonna, sino un grito de dolor; el niño rechina los dientes; la cabeza es echada hacia atrás y rueda de un lado a otro.

Podophyllum está indicado en las fiebres, generalmente de tipo remitente, con particularidad si se trata de una fiebre biliosa. Durante el escalofrío, la droga no tiene síntomas característicos; pero durante la fiebre, el enfermo está somnoliento y algunas veces delirante.

Spigelia anthelmia

Spigelia forma parte del orden de las Laganiáceas; no será difícil de entenderlo en su acción medicamentosa, si fijamos nuestra idea en que obra sobre los nervios como un remedio neurálgico, que produce como gran característica, la neuralgia. Acompañando a estos síntomas neurálgicos, casi siempre encontramos síntomas simpáticos de la cabeza, sean también neurálgicos o no. Mentalmente encontramos que el enfermo tiene miedo, ansiedad, presentimiento de como si alguna cosa la fuera a suceder; este es un síntoma muy común en los hombres y mujeres con neuralgias, especialmente en aquellos cuyos nervios están muy debilitados. Otro síntoma que aparece algunas veces es el temor a los objetos puntiagudos. Por ejemplo, el enfermo tiene miedo a los alfileres; con frecuencia también hay angustia precordial. Si la neuralgia afecta la cabeza, comienza por el occipucio irradiando hacia adelante, para localizarse sobre el ojo izquierdo; puede también invadir los carrillos, especialmente el izquierdo. Hay dolores quemantes, atormentadores, de sacudida y que empeoran por cualquier ruido o movimiento del cuerpo. Ordinariamente empeoran también por el cambio de tiempo, especialmente al tiempo tempestuoso. En la culminación del dolor, generalmente hay vómitos biliosos; el período de exacerbación es bien notable: el dolor se inicia por la mañana con la salida del sol, aumentando durante el día y disminuyendo al atardecer.

Nos encontramos con frecuencia indicado a Spigelia en la jaqueca cuando el paciente no puede

soportar ni el ruido, ni las sacudidas del cuerpo.

Este es nuestro mejor remedio en la neuralgia ciliar; el dolor puede radicar en uno u otro ojo aunque con más frecuencia en el izquierdo. Puede haber fotofobia por la más ligera retinitis; agudos dolores hirientes en el ojo o irradiando de él. La región supraorbitaria está muy sensible al tacto; el globo ocular se siente como si fuera muy grande en relación con la órbita. Juntamente con estos síntomas, hay lacrimo y coriza.

Tres medicamentos pueden compararse aquí con Spigelia. El primero de ellos es Mezereum, que presta utilidad en la neuralgia ciliar; los dolores irradian y se extienden hacia abajo; hay una sensación de frío, como si una corriente de aire estuviera soplando sobre el ojo. Mezereum está indicado con especialidad, cuando los huesos están afectados, sobre todo después del abuso del mercurio.

Otro medicamento útil en la neuralgia ciliar es Thuja; como Mezereum produce sensación de frío en el ojo, pero los dolores toman una dirección opuesta; van hacia arriba y hacia atrás, en vez de irradiar hacia abajo.

Otro medicamento más en tratándose de estos casos es Cedron que produce neuralgias que aparecen con regularidad cronométrica.

Spigelia es un medicamento valioso para el corazón. Se debe pensar en él cuando hay dolores agudos y picantes en el lado izquierdo del pecho; irradian al brazo y al cuello; cuando se coloca la mano sobre el corazón se tiene una sensación peculiar como de estremecimiento catario. El paciente empeora por el más ligero movimiento de las manos o de los brazos. No puede permanecer acostado. El pulso no es sincrónico con el corazón.

Spigelia puede ser empleado para los parásitos intestinales; produce los síntomas siguientes: estrabismo por irritación abdominal; sacudidas de los ojos; palidez de la cara, con ojeras azulosas. El enfermo se siente desfallecer y con náusea al despertar por la mañana cuando hay hambre; mejora por desayunar; el cólico es más intenso hacia el ombligo; las evacuaciones consisten en moco, materias fecales y lombrices.

Abies Canadensis.

prolapso uterino

Abies Nigra

dispepsia

síntomas mentales

Abrotanum

Véase Artemisia abrotanum

Absinthium

delirium tremens

epilepsia

fiebre tifoidea

Acalypha indica

hemoptisis

hemorragias

Aceticum Acidum.

hidropesía

Acido Aconítico

Aconitina

Aconitum ferox

Aconitum Nepellus
aborto
catarro gástrico
cefalalgia
cólera infantil
cólico
congestión cerebral
conjunctivitis
corazón
coriza
crup
diarrea
disentería
dismenorrea
embarazo
evenenamiento
episcleritis
escarlatina
fiebre
fiebre continua
fiebre gástrica
fiebre de leche
fiebre puerperal
fiebre tifoidea
gastritis
glaucoma
gusanos intestinales
hemoptísis
hemorragias
hernia
hipertrofia cardíaca
inflamaciones
insolación
membranas serosas
meningitis
nefritis
neumonía
neuralgia
ojos
parálisis
parto
piel
pleuresía
pleurodinia
pulso
sarampión
síntomas mentales

sistema nervioso

tétanos

Actea racemosa

aborto

afecciones uterinas

angina de pecho

cefalalgia

corazón

corea

dismenorrea

embarazo

entuerzos

histeria

irritación espinal

locuocidad

manía puerperal

mialgia

neuralgia

ojos

órganos genitales femeninos.

parto

pleurodinia

sistema nervioso

tisis

tos

Actea spicata

reumatismo

Aesculus hippocastanum

hemorroides

Aethusa cynapium

dentición

torpeza

vómitos

Agaricus muscarius.

blefaroespasmo

corea

delirio

irritación espinal

locuacidad

ojos

tortícolis

Agnus Castus.

agalactia

espermatorrea

Ailanthus

difteria

erisipela
 escarlatina
 fiebre tifoidea

Alcohol.

difteria

Aletris farinosa

afecciones uterinas
 constipación
 neurastenia
 prolapso uterino

Allium Cepa.

véase Cepa.

Allium sativa.

piel

Aloe socotrina

cafalalgia
 diarrea
 disentería
 hemorrides
 hígado
 prolapso uterino

Alstonia scholaris

diarrea
 fiebre intermitente

Alúmina

constipación
 ojos
 ptosis
 sistema nervioso

Ambra grisea

asma
 constipación epistáxis
 insomnio
 leucorrea
 metrorragia
 órganos genitales femeninos
 parto
 reacción defectuosa
 reblandecimiento cerebral y
 medular
 sistema nervioso
 tos
 tos ferina
 várices
 vértigo

Ambrosia artemise-folia.

fiebre de heno

Ammoniacum gummi

astenopia

histeria

síntomas torácicos

Ammonium benzoicum.

orina

Ammoni-um carbónicum

envenenamiento por el Rhus

menstruación

relaciones antidotales

sistema nervioso

Ammonium cáusticum

difteria

piel

Ammonium muriaticum

hígado

Amigdala amara.

difteria

tonsilitis

Amigdala persica

Amylenum nitrit.

véase Nitrito de Amylo.

Anacardiaceas

Anacardium occidentale

erisipela

envenenamiento por

piel

Anacardium orientale

articulaciones

cefalalgia

constipación

corazón

coriza

embarazo

fatiga mental

fiebre tifoidea

hemorroides

hipocondriasis

médula espinal

pericarditis

piel

propensión a blasfemar

relación antidotal

reumatismo

síntomas gástricos

síntomas mentales

tendencia al suicidio

tortícolis

viruela

vómito del embarazo

Angustura

caries de los huesos

contusiones

dolor escapular

necrosis del maxilar inferior

podagra

tétanos

tos

Anisum stellatum

dolores torácicos

tisis

Anthracinum

carbunco

Antimonium crudum.

callocidades

catarro gástrico

dientes

piel

síntomas mentales

vómitos

Apis mellifica

bronquitis capilar

erupciones suprimidas

neumonía

oftalmía

oftalmía

piel

tos

Antimonium tartáricum

viruela

vómitos

albuminuria

amenorrea

apoplejía

astenopía

asma

cara

cistitis

conjunctivitis

corazón

diarrea

difteria
disuria
edema pulmonar
edema de la glotis
envenenamiento por
erisipela
erupciones suprimidas
escarlatina
estafiloma
estomatitis
estomatitis aftosa
fiebre
fiebre intermitente
fiebre tifoidea
hidrocéfalo
hidrocefaloide
hidropesía
hidropesía post-escarlatínica
hidropericardio
hidrotórax
histeria
inflamaciones
laringe
meningitis
meningitis tuberculosa
modalidades
modo de preparación
ojos
oftalmía escrofulosa
órganos genitales femeninos
orina
ovarios
ovaritis
panadizo
parálisis
pleuresía
prolapso
pulso
queratitis
relación antidotal
relaciones antigónicas
relación complementaria
reumatismo
sensación de estropeo
sinovitis
síntomas mentales
torpeza

tos

tumores ováricos

útero

urticaria

variola

vértigo

Apium virus

apocinaceas

Apocyn cannabinum

articulaciones

ascitis

corazón

degeneración grasosa del corazón

diarrea

hemorroides

hidropesía

hidrocéfalo

hidrotórax

orina

reumatismo

Apomorphina

mareos

vómitos

Araceas

Arácnidos

Aranea diadema

cefalalgia

constitución

huesos

odontalgias

fiebre intermitente

sistema nervioso

Arctium lappa.

costras de leche

poliuria

reumatismo.

Argemona mexicana

piel

tenia

Argentum nitricum

conjuntivitis

diarrea

gonorrea

marasmo

oftalmia

oftalmia neonatorum

órganos urinarios

Arnica montana

abscesos

asfixia por el carbón de leña

apoplejía

apoplejía retiniana

cólera infantil

contusiones

diarrea

disentería

dispepsia

enteritis

escaras

esfuerzos musculares

fiebre tifoidea

forúnculos

gota

hemiplejia

hipertrofia cardiaca

mialgia

orina

peritonitis

parto

piel

piohemia

pleurodinia

relaciones

reumatismo

sensibilidad

torceduras

tos

tos ferina

vasos sanguíneos

vértigo

Arnicina

Arsenicum album

albuminuria

alcoholismo

asma

cara

catarros

catarro gástrico

carbunco

cólera asiática

cólera morbus

colapso

conjuntivitis

convulsiones
corazón
corea
coriza
crup
debilidad
delirium tremens
diarrea
difteria
dispepsia
encefalitis
esfuerzos musculares
esofagitis
estomatitis aftosa
fiebre
fiebre continua
fiebre de heno
fiebre hética
fiebre intermitente
fiebre tifoidea
gangrena
gangrena de la boca
garganta
gastritis
hemicraneia
herpes zoster
hidrocefaloide
hidropesía
hidropericardio
hipertrofia cardíaca
hipo
inflamaciones
inflamación del cerebro
lengua
meníngitis puerperal
meningitis
metrorragia
oftalmía flictenular
ojos
ovarios
orina
parotiditis
pulmones
quemaduras
relaciones antidotales
retención de orina
riñones

síncope
 síntomas gástricos
 síntomas mentales
 sistema nervioso.
 tos
 úlceras
 uremia
 urticaria
 vejiga
 vértigo

Arsenicum iodátum

costras de leche
 psoriasis

Arsenicum metallicum

lengua

Artemisia abrotanum

hemorroides
 marasmo
 mielitis
 parotiditis
 reumatismo
 síntomas gástricos

Artemisia vulgaris

astenopía
 emociones
 ojos
 epilepsia

Arum maculatum

piel

Arum triphyllum

afonía
 difteria
 escarlatina
 garganta
 inflamación del cerebro
 laringe
 síntomas mentales
 uremia

Asafoetida

histeria
 huesos
 iritis
 ojos
 periostitis
 relación antidotal
 reaccion defectuosa

sistema nervioso

úceras

Asarum europeum

síntomas nerviosos

Asparagus.

corazón

Atropinum

Aurum metallicum

acción general

caries de la apófisis mastoides

cuello uterino

hipertrofia cardiaca

iritis

oído

ozena

prolapso uterino

síntomas mentales

testículos

útero

Aurum muriaticum natronatum

cuello uterino

Badiaga

bubones

corazón

infartos ganglionares

Bálsamo del, Perú.

bronquitis

Baptisia tinctoria

aftas

cara

difteria

disentería

enteritis

escarlatina

fiebre tifoidea

peritonitis

relaciones

síntomas mentales

tisis

Baryta carbonica

apoplejía

herpes circinatus

trastornos de los bebedores

Belladonna

abscesos

abscesos mamarios

ano
apoplejía
astenopia
blefaroeapasco
cálculos biliares
cara
carácteres generales
cefalagia
cerebro
ciática
colera infantil
cólico
colico nefritico
coma
congestiones
conjuntivitis
convulsiones
convulsiones puerperales
corazón
corea
coriza
delirio
dentición
diarrea
difteria
enteritis
enuresis
envenenamiento
epilepsia
erisipela
eritema
escarlatina
escleritis
esfínteres
esofagitis
fiebre
fiebre tifoidea
forúnculos
gastralgia
garganta
glándulas
hemicránea
hemorragia
hidrofobia
histeria
inflamaciones
insolación

magullamiento
meningitis
menstruación
metritis
metritis puerperal
metrorragia
neuralgia
ojos
órganos genitales femeninos
orina
otitis media
parotiditis
parto
peritonitis
peritonitis puerperal
piel
pulso
pupilas
recto y ano
relaciones
relaciones complementarias
reumatismo
sarampión
síntomas gástricos
síntomas mentales
sistema nervioso
sueño
temperamento
tétanos
tiflitis
tonsilitis
tonsilitis supurada
torpeza
torticolis
tos
vómitos

Benzoicum acidum

gota
orina
reumatismo

Berberidanceas**Berberina****Berberis vulgaris**

alcaloides
articulaciones
cálculos biliares

colico renal
dolor de espalda
evacuaciones
fistula anal
gota
higado
leucorrea
menstruación
metritis
órganos genitales femeninos
órganos urinarios
orina
peritonitis
reumatismo

Bismuth

gastralgia

Blatta

hidropesía

Bombus**Bórax venetta**

ulceras

Bothrops lanceolatus

afasia

Bovista

asfixia
cefalagia
circulación
corazón
edema
epistaxis
herpes
lenguaje
menstruación
metrorragia
síntomas mentales
tortezza
urticaria

Bromium

hipertrofia cardiaca

Brucia**Brucia antidisentérica****Bryonia alba**

abscesos mamarios
bronquitis
cara
catarro nasal

cefalalgia
constipacion
corazón
coriza
diarrea
dispepsia
epistaxis
erupciones suprimidas
escarlatina
fiebre
fiebre gástrica
fiebre de leche
fiebre tifoidea
glaucoma
hígado
ictericia
inflamación de la boca
membranas serosas
meningitis
menstruación
neumonía
odontalgia
oftalmía
ojos
órganos genitales femeninos
orina
peritonitis
pleuresía
pleurodinia
relaciones antidotales
relaciones complementarias
reumatismo
sangre
sarampión
sinovitis
síntomas gastrointestinales
síntomas mentales
sudor
tiflitis
torticolis
tos
tos ferina
tubo digestivo
Bufo
cara
epilepsia
peritonitis

piel

úlceras

Cactus grandiflorus

corazón

diafragmitis

hemoptisis

hipertrofia cardiaca

neuralgia

útero

Cadmium sulph

indigestión

vómitos

Cafeina

acción general

Caladium seguinum

asma

emisiones seminales

espermatorrea

excesos sexuales

masturbación

parásitos intestinales

Calcarea acética

vómitos

Calcarea caustica

piel

Calcarea ostrearum

conjuntivitis

delirio

delirium tremens

emisiones seminales

escarlatina

estómago

excesos sexuales

fiebre tifoidea

gota

herpes circinatus

manía puerperal

meningitis

orina

órganos genitales femeninos

parotiditis

prolapso uterino

reumatismo

síntomas gástricos

síntomas mentales

sistema nervioso

temperamento

tos

urticaria

vómitos

Calcarea phosphorica

cólera infantil

fístula anal

fracturas

hidrocefaloide

huesos

leucorrea

órganos genitales femeninos

prolapso uterino

Calendula

contusiones

Caltha

pénfigo

piel

Camphora

cara

colapso

cólera asiático

cólera morbus

convulsiones

emisiones seminales

erisipela

estranguria

fiebre intermitente

inflamación

inflamación del cerebro

insolación

manía sexual

órganos urinarios

piel

reacción defectuosa

relaciones antidotales

síncope

tétanos

vértigo

Canchalagua

fiebre intermitente

Cannabis indica

cefalalgia

delirium tremens

dolor de espalda

gonorrea

gonorrea en garabatto
órganos urinarios
parálisis
riñones
síntomas mentales
uremia

Cannabis sativa

gonorrea
gonorrea en garabatto
nefritis

Cantharis

cerebro
cólico nefritico
difteria
disentería
eclampsia
erisipela
garganta
gastritis
gonorrea
gonorrea en garabatto
hematuria
hidrofobia
inflamación del cerebro
irritación del glande y el pene
litiasis
mal de Bright
membranas mucosas
nefritis
ninfomanía
órganos genitales
órganos genitales femeninos
órganos urinarios
orina
parto
pénfigo
piel
priapismo
quemaduras
relación antidotal
retención placentaria
tubo digestivo
uremia
uretritis
vejiga

Cantharis strygos

piel

Capsicum

acción general
alargamiento de la úvula
asma
bronquitis
difteria
disentería
dispepsia
disuria
fiebre intermitente
garganta
gonorrea
irritación vesical
mastoiditis
modalidades
nostalgia
oidos
piel
reacción defectuosa

Carbo animalis

acné
bubones
cefalalgia
cerebro
corazón
cuello uterino
estómago
lactancia
menstruación
órganos genitales femeninos

Carbo vegetabilis

afonía
asma
cara
carbunco
cefalalgia
colapso
cólera
constipación
dispepsia
epistaxis
estomatitis aftosa
fiebre héctica
fiebre intermitente
fiebre tifoidea
hemorragias
hemorroides

hernia
 leucorrea
 menstruación
 órganos genitales femeninos
 orina
 parotiditis
 reacción defectuosa
 síntomas gástricos
 tímpanismo
 tos
 úlceras
 várices

Carbolicum acidum.

orina
 piel

Carboneum oxygenisatum.

herpes zoster
 pénfigo
 piel

Cardus marianus

hígado
 ictericia

Cascarilla

constipación
 hemorragias
 hemorroides
 síntomas abdominales

Castor equi.

grietas de los pechos

Castoreum

amenorrea
 cólico
 convalecencia tardía
 diarrea
 fiebre tifoidea
 menstruación
 reacción defectuosa
 sistema nervioso

Caulophyllum

dismenorrea
 embarazo
 entuertos
 parto
 prolapso uterino
 reumatismo

Causticum

agalaxia
ano
corea
efectos de la ira
enuresis
gota
parálisis
pénfigo
piel
ptosis
recto y ano
retención de orina
reumatismo
síntomas mentales
sistema nervioso
tortícolis
tos
vejiga

Cedrón

fiebre intermitente
neuralgia
neuralgia ciliar

Cepa

coriza
flatulencia
relación antidotal
tos

Chamomilla

aborto
bilis
cara
cólico
convulsiones
coriza
dentición
diarrea
dientes
dismenorrea
emociones
entueritos
ictericia
insomnio
ira, malos efectos de la
menstruación
neuralgia
otalgia
parto

relaciones
 reumatismo
 síntomas gástricos
 síntomas mentales
 sistema nervioso
 temperamento
 tos

Chelidonium.

bronquitis capilar
 dolores escapulares
 hígado
 ictericia
 neuralgia
 neumonía
 piel
 relaciones
 síntomas mentales
 vértigo

Chenopodium.

dolores escapulares
 hígado

Chimaphila.

piel
 vejiga

Chininum arsenicosum.

gastralgia

Chininum sulph.

acción refleja
 desgaste de los tejidos
 fiebre intermitente
 hipertrofia esplénica
 infusorios
 pénfigo
 piel
 reumatismo
 sangre

Chloral.

piel

Cloruro de oro y platino.

caries y necrosis

Cholos terrapinae.

subsaltos musculares

Cicuta virosa

cáncer
 cara
 convulsiones

convulsiones puerperales

epilepsia

parásitos intestinales

piel

sistema nervioso

tétanos

Cicutina

Cicutoxina

Cimex lactularius

fiebre intermitente

tos

Cina

astenopía

cara

convulsiones

dentición

enuresis

estrabismo

fiebre intermitente

modalidades

ojos

parásitos intestinales

temperamento

tos ferina

vejiga

Cinchona

alcaloides

anemia

astenopía

cálculos biliares

cara

cefalalgia

cerebro

cólera infantil

coriza

debilidad

diarrea

disentería

dispepsia

emisiones seminales

envenenamiento por

fiebre hética

fiebre intermitente

fiebre tifoidea

hemorragias

hipertrofia esplénica

hidrocefaloide
ictericia
intestinos
neuralgia
neuralgia palúdica
pulmones
reacción defectuosa
relaciones antagónicas
relaciones antidotales
retención placentaria
reumatismo
síntomas gástricos
síntomas mentales
sistema nervioso
timpanismo
úlceras

Cinnabaris.

condilomas
escarlatina
garganta
piel
sicosis
sífilis

Cinnamon

hemorragias

Citrullus**Clematis crispa****Clematis erecta.**

cistitis
gonorrea
orquitis
piel
uretra

Clematis viorna

piel

Cobaltum

dolor de espalda
emisiones seminales

Coca

reacción defectuosa

Cocculus indicus

acción general
ano
cefalalgia
convulsiones
debilidad

dismenorrea
 estómago
 fiebre tifoidea
 hernia
 histeria
 insomnio
 irritación espinal
 médula espinal
 meningitis cerebro-espinal
 menstruación
 parálisis
 recto y ano
 síntomas mentales
 sistema nervioso

Coccus cacti

tos ferina

Cochlearia armoracea.

órganos urinarios
 piel

Codeina

esfuerzos musculares
 tisis

Coffea arabicum

alcaloides
 acción general
 circulación
 congestión apopléctica
 corazón
 diarrea
 dientes
 fatiga
 odontalgia
 órganos de los los sentidos
 piel
 reacción defectuosa
 síntomas mentales

Colchicum autumnale

colera
 convulsiones
 corazón
 debilidad
 diarrea
 dentición
 disentería
 fiebre tifoidea
 gastritis

gota
hidropesía
hidrotórax
indigestión
mal de Bright
orina
pericarditis
peritonitis
prosopalgia
relaciones antidotales
reumatismo
síntomas mentales
síntomas abdominales
síntomas gástricos
timpanismo

Coleópteros**Collinsonia**

constipación
hemorroides
prolapso uterino

Colocynthis

abdomen
calambres musculares
cefalalgia
ciática
cólico
constipación
coxalgia
diarrea
disentería
dismenorrea
enteritis
glaucoma
gota
iritis
neuralgia
neuralgia ciliar
oftalmía artrítica
parafimosis
relación antidotal
síntomas mentales
tumores ováricos
vejiga

Comocladia dentata

erisipela
ojos

piel

Compuestas

Coníferas

Coniina

Conium maculatum

cáncer

cistitis

constipación

contusiones

corazón

debilidad

emisiones seminales

envenenamiento por

escrófulas

excesos sexuales

fatiga muscular

glándulas

hipocondriasis

noma

oídos

ojos

parálisis

parálisis post-diftérica

prosopalgia

relaciones complementarias

reumatismo

síntomas mentales

sistema nervioso

testículos

tos

uretra

uretritis

vejiga

vértigo

Convallaria majalis

corazón

prurito vulvar

útero

Copaiva

gonorrea

irritación vesical

orina

pénfigo

piel

pulmones

urticaria

Coptis root**Corallium rubrum**

chancro

psora

sífilis

tos ferina

Cornus florida.

fiebre intermitente

Cotura matura

piel

Crabro**Croccus**

corea

histeria

temblor muscular

Crotalus horridus

apoplejía retiniana

difteria

erisipela

hematuria

neuralgia ciliar

oídos

queratitis

tos

Croton tiglium

cólera infantil

cólico

diarrea

envenenamiento por el Ruhs

glándulas mamarias

piel

relaciones antidotales

Cubeba

gonorrea

Cucurbita

lombrices

Cucurbitaceas**Cuprum arsenicosum**

piel

Cuprum metallicum

asma

cara

colapso

convulsiones

entuerto

erisipela

erupciones suprimidas
escarlatina
fiebre intermitente
histeria
meningitis
sueño
tos ferina

Curare

cansancio muscular
catalepsia
eczema
enfisema
melanodermia hepática
parálisis
sistema nervioso
tétanos

Curarina**Cyclamen**

astenopía
catarro nasal
cefalalgia
clorosis
cólico
dismenorrea
hemorragia
neurastenia
ojos
síntomas gástricos

Cypripedium

reacción defectuosa
sueño

Diffembachia

estomacace
garganta

Digitalina**Digitoxina****Digitalis purpurea**

aborto
balanorrea
cara
cerebro
cianosis neonatorum
cistitis
colapso
corazón
emisiones seminales

gonorrea
gonorrea en garabatto
hidrocele
hidrocéfalo
hidropesía
hidropericardio
hidrotórax
hígado
ictericia
irritación vesical
meningitis
meningitis cerebro-espinal
órganos urinarios
parafimosis
síncope
síntomas mentales
sueño
vértigo
vómito
vómitos del embarazo

Dioscorea

diarrea
excesos sexuales
neuralgia visceral

Ditaina**Dolichos prur.**

dentición

Doryphora

gonorres
uretritis

Dracontium

bronquitis

Drosera

asma
piel
tisis
tos
tos ferina

Dulcamara

cistitis
cólico
coriza
diarrea
envenenamiento por
esfuerzos musculares
garganta

lengua
 mielitis
 médula espinal
 otalgia
 parálisis
 parálisis pulmonar
 piel
 pulmones
 relaciones complementarias
 reumatismo
 sistema nervioso
 urticarla
 vejiga

Elaps

diarrea
 estómago
 hemoptisis
 neumonía
 oídos
 pulmones
 síntomas gastrointestinales
 tisis

Elaterium

cólera infantil
 diarrea

Epigea

irritación vesical

Equisetum hyemale.

albuminuria
 cistitis
 enuresis
 hematuria

Ergot

convulsiones

Erigeron Canadensis

hemorragia uterina
 irritación vesical

Erodición cal.

véase Yerba Santa.

Escerina

Escrofulariaceas

Eucaliptus

fiebre intermitente

Eupatorium perfoliatum

fiebre intermitente
 influenza

Eupatorium purpureum

fiebre intermitente

irritación vesical

Euphorbia corollata

cólera morbus

diarrea

piel

úlceras

Euphorbia cyparissias

piel

Euphorbiaceas**Euphorbium**

erisipela

huesos

piel

úlceras

Euphrasia

blefaritis

catarro nasal

condilomas

conjuntivitis

coriza

iritis

oftalmía

ojos

ptosis

Fel tauri

constipación

Fel vulpi

constipación

Ferrum carbonicum.

neuralgía

Ferrum iodatum

órganos genitales femeninos

Ferrum metallicum

anemia

diarrea

reumatismo

Ferrum phosphoricum

cólera infantil

congestión pulmonar

diarrea

fiebre

hidrocefalia

inflamación

irritación vesical

neumonía

pulmones

vejiga

Flouricum acidum

dientes

hígado

lengua

noevi

síntomas mentales

tonsilitis

Formica

albuminuria

piel

Formicum ácidum

Gambier

Gambogia

diarrea

Gualtheria

pleurodinia

Gelsemina

Gelsemium

aborto

afonía

cara

catarro

cefalalgia.

circulación

congestión pasiva

convulsiones puerperales

corazón

coriza

cuello uterino

diarrea

diplopia

disfagia

dismenorrea

emisiones seminales

emociones

envenenamiento por

epididimitis

estrabismo

excesos sexuales

fatiga muscular

fiebre

fiebre biliosa

fiebre intermitente

fiebre remitente
 fiebre tifoidea
 garganta
 gonorrea
 hemicraneia
 meningitis cerebro espinal
 órganos genitales
 órganos genitales femeninos
 parálisis
 parálisis post-diftérica
 parto
 piel
 poliuria
 prosopalgia
 ptosis
 relaciones antidotales
 reumatismo gonorréico
 sarampión
 sistema nervioso
 tonsilitis
 tos
 útero

Geranium maculatum

diarrea

Gettysburg spring agua de

caries vertebral

coxalgia

Glonoinum

albuminuria
 apoplejia retiniana
 cefalalgia
 cerebro
 circulación
 congestión retiniana
 convulsiones
 convulsiones puerperales
 efectos patológicos del sol
 inflamación cerebral
 lenguaje
 meningitis
 metrorragia
 ojos
 relaciones antidotales
 síntomas mentales
 traumatismo

Gnaphalium

cíatica
cólera infantil
diarrea

Gossypium

retención placentaria

Graphites

afonía
blefarítis
cicatrices
costras de leche
cuello uterino
erisipela
gastralgia
grietas de los los pezones
indigestión
leucorrea
menstruación
nariz
oftalmía
ojos
ovarios
piel
prolapso uterino
quistes de los los cartílagos tarsos
síntomas gástricos
síntomas mentales
sordera

Gratiola

diarrea

Grindelia robusta.

corazón
nervios neumogástricos
piel
pulmones

Guaiaicum

gota
pleurodinia
reumatismo
síntomas torácicos
tisis
tortícolis

Hamamelis

aborto
adolorimiento abdominal
apoplejía retiniana
equimosis de la esclerótica

embarazo
 hematemesis
 hemorragias
 hemorroides
 menstruación vicariana
 orquitis
 varicocele

Heloderma

órganos genitales femeninos

Helleborus

aftas
 alcaloides
 apoplejía
 convulsiones
 corazón
 escarlatina
 fiebre intermitente
 fiebre tifoidea
 hidrocefalo
 hidropesía
 meningitis
 meningitis tuberculosa
 nefritis
 orina
 piel
 sensorio
 shock

Helonias dioica

afecciones uterinas
 albuminuria
 debilidad
 leucorrea
 neurastenia
 órganos genitales femeninos
 parto
 prolapso uterino
 síntomas mentales
 vaginitis

Hepar sulphuris calcarea

constipación
 crup
 dispepsia
 erisipela
 oídos
 otitis media
 periodontitis

síntomas mentales

tos

tumores ováricos

úlceras

Hippomane mancinela

escarlatina

piel

Hura bras.

piel

Hidrastis canadensis

catarro post-nasal

estómago

membranas mucosas

útero

Hidrangea

cálculos

Hidrocotile

prurito vaginal

irritación vesical

Hydrocyanicum acidum

asfixia

cara

fiebre intermitente

síncope

tétanos

uremia

vértigo

Himenópteros

Hyosciamus niger

alargamiento de la úvula

apoplejía

cara

cefalalgia

cerebro

convulsiones

corea

delirio

enuresis

epilepsia

escarlatina

fiebre

fiebre intermitente

fiebre tifoidea

hipo

histeria

insomnio

manía
manía puerperal
meningitis
metrorragia
orina
parálisis
retención de orina
síntomas mentales.
sistema nervioso
sueño
tos
vejiga

Hypericum

columna vertebral
contusiones
tétanos

Ignatia amara

articulaciones
cefalalgia
corea
constipación
convulsiones
difteria
dismenorrea
dispepsia
emociones
estómago
fiebre intermitente
fístula
garganta
gastralgia
gusanos
hipo
histeria.
luxación del maxilar
nariz
neuralgia
odontalgia
oftalmia flictenular
ojos
pesar, malos efectos del
poliuria
proctalgia
prolapso rectal
relaciones antidotales
recto y ano
síntomas mentales

temperamento**tonsilitis****tos**

Indigo

epilepsia

gusanos

Inula

irritación vesical

órganos genitales femeninos

Iodum

aftas

articulaciones

difteria

sinovitis

Ipecacuanha

aborto

acción general de

alcaloides

asma

bronquitis capilar

cefalalgia

cólera infantil

cólico

conjuntivitis

convulsiones

coriza

diarrea

erupciones suprimidas

estómago

fiebre intermitente

hematuria

hemorragia

sarampión

síntomas gástricos

síntomas mentales

temperamento

tos ferina

Ipomea nil.

cólico renal

Iris versicolor

cefalalgia

cólera morbus

diarrea

hemicraneia

Jaborandi

astenopia

Jacaranda

condilomas

chancroides

Jatropha curcas

cólera asiático

Juglandáceas**Juglans cathartica**

véase *Juglans cinerea*.

Juglans cinerea

cefalalgia

hidrotórax

hígado

ictericia

Kali bichromicum

ano

corazón

difteria

disentería

oftalmia escrofulosa

ojos

ozena

piel

recto y ano

reumatismo

sarampión

sicosis

tos ferina

úlceras

Kali bromatum

cólera infantil

convulsiones

diarrea

excesos sexuales

piel

síntomas mentales

sistema nervioso

temores nocturnos

urticaria

Kali carbonicum

astenopía

cara

corazón

dolores torácicos

estómago

fatiga muscular

hidropericardio

hígado
 lumbago
 neumonía
 orina
 síntomas mentales
 sistema nervioso

Kali chloricum.

aftas
 corazón

Kali ferrocyanicum

corazón
 metrorragia
 órganos genitales femeninos

Kali hidriodicum

articulaciones
 huesos
 ozena
 piel
 sífilis
 sinovitis

Kali hidrosulphuricum.

piel

Kali permanganum.

difteria

Kali sulphuratum

piel

Kalmia

cefalalgia
 corazón
 hipertrofia cardiaca
neuralgia
 ptosis
 reumatismo

Kumyss

Kreosotum

acné
 cáncer
 dientes
 enuresis
 leucorrea
 menstruación
 neuralgia
 órganos genitales femeninos
 síntomas gástricos
 síntomas urinarios
 vértigo

Lac caninum

acción general
acné
albuminuria
aftas
apoplejía
apoplejía retiniana
asma
bronquitis
cáncer
cara
carbunco
catarro nasal
cefalalgia
chancro
circulación
cistitis
cólera
corazón
coriza
diarrea
dientes
difteria
delirio
delirium tremens
disentería
enteritis
erisipela
escarlatina
estómago
estomatitis
estreñimiento
fiebre amarilla
fiebre intermitiente
fiebre tifoidea
garganta
hematuria
hemorroides
hernia
hígado
hidropericardio
hidropesía
hidropesía postescarlatina
ictericia
insolación
lenguaje
locuacidad

mal de Bright
manía puerperal
meningitis
menopausia
menstruación
metrorragia
modalidades
nariz
neumonía
oftalmía escrofulosa
oídos
ojos
órganos genitales
órganos genitales femeninos
orina
ovarios
ovaralgia
ovaritis
ozena
parálisis cerebral
parotiditis
periprocitis
prosopalgia
pulmones
pústula maligna
recto y ano
relación antidotal
sífilis
síncope
síntomas gastricos
síntomas mentales
síntomas sexuales
síntomas universales
sueño
tétanos
tiflitis
tonsilitis
tos
trastornos de los bebedores
tuberculosis
tumores ováricos
úlceras
vejiga
vértigo
Lachnantes
fiebre intermitente
tortícolis

Lac vaccinum**Lamium album**

cefalalgia

hemorroides

Lathirus**Laurocerasus**

escarlatina

síncope

vértigo

Ledum

acné

contusiones

gota

hemorragias

hemoptisis

lumbago

pólipos

relación antidotal

reumatismo

trastornos de los bebedores

Leptandra virginica

diarrea

hígado

Lilium tigrinum

astenopía

circulación

corazón

diarrea

envenenamiento por

leucorrea

órganos genitales femeninos

ovarios

prolapso uterino

retroversión

síntomas mentales

síntomas uterinos

sub-involución uterina

tórax

Linaria

abatimiento

enuresis

Lithium carbonicum

gota

reumatismo

Lobelia inflata.

asma

síntomas gástricos

vómitos

Lobelia syphilitica

dolor de espalda

Lycopodium

aborto

asma

bronquitis capilar

cataratas

catarro bronquial

catarro nasal

cara

cirrosis hepática

cólico nefrítico

constipación

constitución

convulsiones

difteria

disuria

escarlatina

estómago

estomatitis aftosa

embarazo

emisiones seminales

excesos sexuales

fiebre

fiebre héctica

fiebre intermitente

fiebre tifoidea

flatulencia

gota

hemorriodes

hidropesía

hidropericardio

hernia

hígado

litiasis

lengua

membranas mucosas

modalidades

neumonía

noevi

orzuelo

orina

ovarios

parálisis cerebral

parotiditis

parto
 preparación del
 pulmones
 pulso
 reumatismo
 retinitis
 riñones
 relaciones complementarias
 sangre
 sensibilidad
 síntomas gástricos
 síntomas mentales
 sueño
 temperamento
 timpanismo
 tonsilitis
 tumores eréctiles
 úlceras
 vejiga
 venas varicosas

Magnesia carbónica

neuralgia

Magnesia muriática

cefalalgia
 corazón
 dismenorrea
 escirrus
 histeria
 menstruación
 sistema nervioso
 útero

Magnesia phosphorica.

neuralgia

Magnolia grandiflora.

corazón

Mamíferos

Mancinela

escarlatina
 piel

Medorrhinum

síntomas mentales

Medusa

urticaria

Melantáceas

Mel cum sale.

metritis

útero y ovarios

Melilotus

cefalalgia

Menispermáceas

Mentha piperita

tos

Menyant

cefalalgia

fiebre intermitente

Mephitis

asma

locuacidad

sistema nervioso

tos ferina

Mercurius aceticus

irritación vesical

Mercurius biniodatus

difteria

Mercurius corrosivus

balanorrea

garganta

gonorrea

oftalmía neonatorum

tiflitis

Mercurius vivus y solubilis

abscesos dentarios

balanorrea

blefaritis

cefalalgia

conjuntivitis

constipación

coriza

diarrea

difteria

disentería

dispepsia

estomatitis aftosa

fiebre tifoidea

fimosis

gonorrea

hígado

huesos

ictericia

iritis

irritación glandular

neumonía

odontalgia

ojos
otitis media
órganos genitales masculinos
órganos urinarios
ozena
periodontitis
piel
reumatismo
tiflitis
tonsilitis
tumores ováricos
úlceras

Mezereum

ano
costras de leche
eczema
herpes zoster
neuralgia ciliar
piel
recto y ano
tos
úlceras

Millefolium

hematemesis
hemoptisis
hemorragias
menstruación

Mitchella

cuello uterino
irritación vesical
metrorragia

Momordica balsamum

flatulencia

Morfina

cáncer
timpanismo

Moschus

cefalalgia
convulsiones
envenenamiento por
histeria
menstruación
neumonía
relación antidotal
reacción defectuosa
síntomas mentales

sistema nervioso

Murex purpurea

leucorrea

menstruación

poliuria

útero

Muriaticum acidum.

difteria

escarlatina

estomatitis aftosa

fatiga muscular

fiebre tifoidea

úlceras

Mygale

corea

gonorrea en garabatto

síntomas mentales

sistema nervioso

Myrica cerifera.

ictericia

Myrtus communis.

tisis

Naja

difteria

Natrum arsenicosum

cara

difteria

Natrum carbonicum.

cuello uterino

órganos genitales femeninos

prolapso uterino

Natrum hypochlorosum

cefalalgia

estomatitis aftosa

órganos genitales femeninos

prolapso uterino

prurito vulvar

Natrum muriaticum

alargamiento de la úvula

ano

astenopía

blefaroespasma

cansancio cerebral

cefalalgia

conjuntivitis

corazón

fiebre intermitente
 insolación
 irritación espinal
 lengua
 leucorrea
 ojos
 órganos genitales femeninos
 orina
 parálisis
 pesar. efectos crónicos del
 prolapso uterino
 ptosis
 recto y ano
 síntomas mentales
 sudor
 susto. malos efectos del
 torpeza
 tos

Natrum sulphuricum

diarrea
 ictericia

Niccolum

estómago

Nicotinum

Nitricum acidum

ano
 balanorrea
 caries de la apófisis mastoides
 chancro
 condilomas
 difteria
 escarlatina
 estomatitis aftosa
 oídos
 ozena
 pénfigo
 piel
 recto y ano
 sífilis
 síntomas mentales
 úlceras

Nitrito de amylo

bochornos
 congestión cerebral
 corazón
 menopausia

metrorragia

neuralgia

ojos

prosopalgia

Nux juglans

costras de leche

piel

tiña favosa

Nux moschata

cara

histeria

síntomas mentales

sistema nervioso

Nux vomica

acné

amblíopía

apoplejia

asma

ataxia locomtriz

atrofia retiniana

blefaroespasmo

cara

calambres musculares

catarro

catarro de la trompa de Eustaquio

catarro gástrico

cefalalgia

cefalalgia gástrica

cloasma

cólico

cólico renal

composición de

conjuntivitis

constipación

coriza

debilidad

diarrea

dismenorrea

dispepsia

disentería

disuria

dolor de espalda

embarazo

emisiones seminales

epilepsia

epistaxis

equimosis de la esclerótica

estómago
estomacace
excesos sexuales
fiebre intermitente
fiebre tifoidea
garganta
gonorrea
hematuria
hemicránea
hemoptísis
hemorroides
hígado
hernia
histeria
ictericia
irritación espinal
irritabilidad gástrica
lumbago
médula espinal
menstruación
metrorragia
mielitis
modalidades
nariz
oftalmia escrofulosa
oídos
ojos
onanismo
órganos genitales femeninos
parálisis
parto
prolapso uterino
reblandecimiento cerebral
relación antidotal
relación antagónica
relación complementaria
reumatismo
sensibilidad
síntomas abdominales
síntomas gástricos
síntomas mentales
sueño
surmenaga
temperamento
tos
tortícolis
trastornos de los bebedores

útero
vejiga
vómitos del embarazo

Ocinum.

cólico nefrítico

Oenanthe crocata.

convulsiones

Oenanthera bienis

diarrea

Oleander

cefalalgia

costras de leche

diarrea

envenenamiento por

estómago

lactancia

órganos abdominales

parálisis

piel

relación antidotal

síntomas mentales

vértigo

Oleum animale

cefalalgia

poliuria

Oleum jecoris acelli

síntomas generales

tuberculosis

Oleum ricini communis.

véase ricinus communis

Ofidios

antídotos

efectos generales

Opium

aborto

acción general

alcaloides

ano

apoplejía

asfixia por los gases del

carbon de leña

cara

cólera infantil

cólico

constipación

convulsiones

delirium tremens
 diarrea
 envenenamiento por
 fatiga muscular
 fiebre
 fiebre puerperal
 fiebre tifoidea
 hemoptísis
 hernia
 marasmo
 metrorragia
 parálisis cerebral
 reacción defectuosa
 recto y ano
 relación antidotal
 retención de orina
 síntomas mentales
 supresión de orina
 supuración pulmonar
 susto, malos efectos del
 tiflitis
 timpanismo
 tos
 trastornos de los bebedores
 vejiga

Opuntia vulgaris.

diarrea

Ortópteros

Osmium

orina

Oxálicum acidum.

testículos

Palladium

histeria

síntomas mentales

ovaritis

útero

Papaveráceas

Pareira brava.

cálculos vesicales

síntomas urinarios

Paris quadrifolia.

locuacidad

ojos

Passiflora incarnata

tétanos

Paullinia sorbilis.

cefalalgia

diarrea

Penthorium sedoides.

coriza

Petroleum

corazón

dientes

dislocación del maxilar inferior

eczema

lumbago

piel

periodontitis

síntomas mentales

vértigo

Petroselinum

gonorrea

irritación vesical

Phellandrium aquaticum

cefalalgia

glándulas mamarias

Phosphoricum acidum

corea

debilidad

depresión sensorial

diarrea

fiebre tifoidea

neurastenia

pesar, efectos del

síntomas mentales

terror, efectos del

úlceras

Phosphorus

apoplejía retiana

bronquitis

bronquitis capilar

cara

coriza

diarrea

dolores torácicos

emisiones seminales

hematemesis

hemorragia

histeria

ira efectos de la

irritación espinal

menstruación

nariz

neumonía

pólipos

tos

úlceras

Physostigma

irritación espinal

parálisis

tétanos

Phytolacca dec.

abscesos mamarios

cara

cicatrices

convulsiones

corazón

difteria

estomatitis aftosa

tétanos

Picricum acidum

ataxia locomotriz

cefalalgia

espalda

fatiga cerebral

meningitis

mielitis

piel

priapismo

Picrotoxina

tétanos

Piper methysticum

sistema nervioso

vértigo

Piper nigrum

piel

Peces

Pix liquida

catarro bronquial

piel

pulmones

tisis

Plantago major

enuresis

otalgia

relación con el tabaco

Plantain.

relación antidotal

Platina

cefalalgia

convulsiones

excesos sexuales

histeria

menstruación

ninfomanía

onanismo

ovaritis

útero

Plumbum

constipación

recto y ano

úlceras

Podophyllum peltatum

amigdalitis

cólera infantil

cólera morbus

constipación

convulsiones

dentición

diarrea

estómago

fiebre biliosa remitente

hígado

lengua

litiasis biliar

piel

prolapso rectal

prolapso uterino

síntomas abdominales

Asa foetida

asma

histeria

Psorinum

cefalalgia

cólera infantil

constitución

diarrea

embarazo

escarlatina

fiebre tifoideal

forúnculos

glándulas sebáceas

herpes

otorrea
piel
reacción defectuosa
sarna
sudores nocturnos
tiña
úlceras

Pseudoaconitina**Ptelea**

cefalalgia

Pulmo vulpis

asma

Pulsatilla nutalliana

dolores torácicos

Pulsatilla pratensis

agalactia
amenorrea
anemia
articulaciones
astenopía
bolsas sinoviales
bronquitis
cara
carácter general de
catarro gástrico
catarro nasal
cefalalgia
circulación
cistitis
clorosis
conjuntivitis
constipación
corazón
coriza
dacriocistitis
diarrea
dismenorrea
dispepsia
dolor de espalda
embarazo
entuerzos
epistaxis
fiebre
fiebre intermitente
flegmacia albadolens
garganta

glándulas mamarias
gonorrea
gota
hematemésis
hemicránea
hemoptísis
hidrocele
hipertrofia prostática
hipo
irritación espinal
irritación vesical
leucorrea
membranas mucosas
menstruación
menstruación vicariante
neuralgia
oftalmía neonatorum
oídos
ojos
órganos genitales femeninos
orquitis
otalgia
otitis externa
otitis media
ozena
parto
parotiditis
pecho
piel
prostatitis
relación antidotal
relación complementaria
retención placentaria
reumatismo
sarampión
sicosis
sinovitis
síntomas gástricos
síntomas mentales
sueño
supresión de orina
susto, malos efectos del
temperamento
testículos
tuberculosis
úlceras de la córnea
urticaria

útero

várices

varicocele

Quassia

parásitos intestinales

Quinina.

vease *Chininum sulphuricum*

Radiados

Radix coptidis

Ranunculáceas

Ranunculus bulbosus

alcoholismo

cefalalgia

diafragmitis

eczema

epilepsia

fiebre de heno

herpes zoster

hipo

pénfigo

peritonitis

piel

pleuresía

pleurodinia

membranas mucosas

neumonía

reumatismo

úlceras

Ranunculus sceleratus

cefalalgia

coriza

difteria

estomacace

fiebre tifoidea

influenza

lengua

pénfigo

piel

úlceras

Raphanus

flatulencia

Rhododendron

orquitis

reumatismo

Rhus glabra.

cefalalgia

Rhus radicans

cefalalgia
pleurodinia
reumatismo

Rhus toxicodendron

apoplejía
blefaroespasma
cara
carbunco
celulitis
cerebro
circulación
cólico
conjuntivitis
coriza
contusiones
corazón
diarrea
difteria
disenteria
dislocación del maxilar inferior
eczema
enteritis
esfuerzo muscular, malos
efectos del
erisipela
escarlatina
esófago
fiebre intermitente
fiebre tifoidea
glaucoma
herpes zoster
hidropesía
hipertrofia cardíaca
influenza
iritis
lengua
lumbago
meningitis
neumonía
neumonía tifódica
odontalgia
oftalmia escrofulosa
oftalmia flictenular
ojos
otalgia
palpitaciones cardíacas

parálisis
parotiditis
pénfigo
perinroctitis
peritiflitis
peritonitis
piel
prostatitis
ptosis
pulso
quemosis
relación antagónica
relación antidonal
reumatismo
síntomas mentales
tiflitis
torceduras
tortícols
tos
úlceras
urticaria
variola
vértigo
vómito

Rhus venenata**Ricinus communis**

agalactia
antídotos del

Rubiáceas**Rumex crispus.**

asma
pleurodinia
tos

Ruta

astenopía
lumbago
ojos

Sabadilla

amigdalitis
influenza
modalidades
parásitos
síntomas mentales

Sabina

aborto
condilomas

gota
metrorragia
retención placentaria
reumatismo
síntomas gástricos

Salicilicum acidum

aftas

Sambucus

coriza
laringitis estridulosa

Sanguinaria canadensis

acción general
acné
afonía
bronquitis
cefalalgia
circulación
conjuntivitis
coriza
fiebre de heno
hemorragias
hemicránea
histeria
menstruación
metrorragia
nariz
neumonía
oído
piel
pólipos
reumatismo
síntomas mentales
tisis
tos
vértigo

Santonina

ojos

Saponin

fatiga muscular

Sarsaparrilla

cefalalgia
dolores toracicos
estómago
litiasis renal
marasmo
piel

relación antidotal

sicosis

tiña de la cabeza

Scoparius

hidropesía

Scutellaria

reacción defectuosa

Secale cornutum

aborto

cara

circulación

constitución

cólera asiático

cólera infantil

cólera morbus

colapso

constitución

convulsiones

cnvenenamiento por

epistaxls

fiebre intermitente

gangrena

hemorragias

metrorragia

órganos genitales femeninos

parto

prolapso uterino

pulmones

retención

placentaria

sangre

síntomas gastrointestinales

úlceras

útero

vasos sanguíneos

Selenium

afonia

calor, malos efectos del

emisiones seminales

órganos urinarios

Senecio aureus.

catarro

hemoptísis

menstruación

tos

utero

Senega

afonía

pleurodinia

tos

tos ferina

Sepia

aborto

acción general

anemia

articulaciones

astenopía

catarata

cefalalgia

cefalalgia artrítica

circulación

clorosis

complexión

congestión venenosa

conjuntivitis

constitución

constipación

corea

descubrimiento de las
virtudes medicinales de

dispepsia

dolor de espalda

emisiones seminales

envenenamiento por el rhus

epitaxis

esfínteres

estómago

fatiga cerebral

fiebre intermitente

hemicránea

hemorroides

herpes

herpes circinatus

hígado

induración del hocico de Tenca

leucemia

menstruación

neuralgia

ojos

órganos genitales femeninos

pannus

psoriasis

prolapso uterino

ptosis
 piel
 relación antidotal
 relación complementaria
 sarna
 síntomas gástricos
 síntomas mentales
 temperamento
 tracoma
 úlceras
 útero
 vértigo

Silicea

afecciones de la apófisis
 mastoides
 amigdalitis
 dolores torácicos
 enuresis
 erisipelas
 fiebre de heno
 fistula anal
 hemicránea
 lenguaje
 oídos
 otitis media
 otorrea
 periodontitis
 síntomas mentales
 susto. malos efectos del
 tétanos
 úlceras
 vacuna, malos efectos de la

Sinapis nigra.

piel

Solanáceas

Solanina

Spigelia

catarro postnasal
 cefalalgia
 cerebro
 corazón
 helmintiásis
 neuralgia
 neuralgia ciliar
 ojos
 prosopalgia
 retinitis

síntomas mentales

Spongia tosta.

crup

testículo

tos

Stannum metallicum

estómago

parálisis

prolapso uterino

síntomas mentales

Staphisagria

boca

cólico

condilomas

costras de leche

contusiones

diarrea

dientes

estomacace

estómago

estomatitis aftosa

eczema

excesos sexuales

gota

hipocondriasis

huesos

ira, malos efectos de la

laparatomías

lumbago

oftalmía artrítica

ojos

orzuelo

ovarios

parálisis

pediculosis

piel

prolapso uterino

relación antidotal

sicosis

sífilis

síntomas gástricos

síntomas mentales

temperamento

testículos

Sticta pulmonaria.

asma

coriza
sistema nervioso

Stillingia

huesos
ozena
sífilis

Stramonium

asma
ataxia locomotriz
cara
convulsiones
corea
delirio
delirium tremens
diarrea
erisipela
escarlatina
exantema
fiebre tifoidea
hipo
hidrofobia
lengua
locuacidad
manía
ninfomanía
relación antidotal
sarampión
síntomas mentales
sistema nervioso
sueño
supresión de orina
tartamudeo
tétanos

Strontiana carbonica.

diarrea
huesos
osteitis

Stricnina

tétanos

Sulphur

acné
afecciones uterinas
amigdalitis
atelectasia
bronquitis capilar
cansancio cerebral

cara
cefalalgia
corazón
cloasma
costras de leche
circulación
conjuntivitis
constipación
diarrea
dispepsia
disentería
enuresis
erisipela
escarlatina
estómago
excesos sexuales
erupciones suprimidas
fiebre
fiebre intermitente
fístulas
flatulencia
gonorres
hemorroides
hidrocéfalo
hidropesía
hígado
lenguaje
lumbago
marasmo
meningitis
meningitis tuberculosa
neumonía
ojos
órganos genitales femeninos
panadizo
parálisis
pleuresía
reblandecimiento cerebral
reacción defectuosa
reumatismo
sarna
sinovitis
síntomas mentales
sistema nervioso
sueño
timpanismo
tos

úlceras

Sulphuricum acidum

achogues de los bebedores

cerebro

dispepsia

estomatitis aftosa

hemorroides

pénfigo

piel

tos

Spiritus dulcis nitri.

depresión sensorial

fiebre tifoidea

Symphytum

contusiones

fracturas

Tabacum

apoplejía

asfixia

cólera

cólico renal

corazón

dispepsia

hernia

neuralgia

relación antidotal

relación con gelsemium

síntomas gástricos

síntomas generales

tétanos

vómitos

Taraxacum

fiebre tifoidea

higado

lengua

Tarantula lycosa

corea

histeria

envenenamiento por

reacción defectuosa

sistema nervioso

útero y ovarios

Tarantula cubensis

carbunco

Tellurium

herpes circinatus

otitis media

otorrea

Terebinthina

albuminuria

bronquitis

bronquitis capilar

escarlatina

hematuria

hidropesía

hidropesía post-escarlatinosa

mal de bright

metritis

metritis puerperal

peritonitis

piel

riñones y vejiga

timpanismo

urticaria

Thapsia garganica

piel

estómago

Thebaina

tétanos

Theridion

cefalalgia

hemicránea

histeria

huesos

irritación

espinal

mareo

ozena

relación antidotal

síntomas cefálicos

tisis

vértigo

Thuja occidentalis

balanorrea

blefaritis

cefalalgia

condilomas

escleritis esclófula

falso embarazo

gonorrea

historia de

iritis

marasmo
neuralgia
neuralgia ciliar
ojos
órganos genitales femeninos
orquitis
ozena
prostatitis
reumatismo
síntomas gástricos
síntomas mentales
sistema nervioso
uñas

Tilia europaea

metritis puerperal

Trillium pendulum

hemorragia

Umbelíferas

Urtica urens

agalactia

urticaria

Ustilago

costras de leche

hemorragia

menstruación

órganos genitales femeninos

Uva ursi

cistitis

litiasis renal

Valeriana

histeria

lumbago

sistema nervioso

reacción defectuosa

Veratrina

Veratrum album

cefalalgia

cólico

cólera asiático

cólera infantil

cólera morbus

convulsiones

debilidad

cardiaca

delirio

diarrea

fiebre intermitente
hemicránea
hipo
ninfomanía
órganos abdominales
relación antidotal
reumatismo
síncope
síntomas mentales
sistema nervioso
susto, malos efectos del
tétanos
tos

Veratrum viride

convulsiones puerperales
corazón
corea
esofagitis
fiebre
neumonía
pulmones
tétanos

Verbascum thapsus

neuralgia
prosopalgia
tos

Viburnum opulus

aborto
órganos genitales femeninos

Vinca minor

costras de leche
hemorragia
menorragia

Viola odorata.

reumatismo

Viola tricolor

costras de leche

Xanthoxylum fraxineum.

entueritos

Yerba santa

tisis

Yuca filamentosa

trastornos biliares

Zanthorriza**Zincum metallicum**

cerebro

dolor de espalda

Zincum oxidatum

hipocondriasis

Zingiber

asma

orina

Zizia

corea

órganos genitales femeninos

síntomas mentales

Dd reino mineral

Me propongo ahora estudiar los medicamentos obtenidos del reino mineral. He colocado en el cuadro para su estudio a todos los elementos con las relaciones que algunos de ellos guardan entre sí, tal como se hace en química. No han sido colocados de este modo para adaptarlos a la Materia Médica; esta manera de arreglarlos no es tan absoluta, que no pueda alterarse sin alterar también su exactitud. Quiero dar una explicación general a cerca de la relación de los medicamentos y con especialidad de los que pertenecen al reino mineral. Si consultamos la química, veremos que estos elementos guardan entre sí una relación eléctrica o de polaridad. Tienen entre sí una relación de polaridad como electronegativos o electropositivos. Algunos de ellos son francamente positivos, en tanto que otros son negativos en el mismo grado. Otros, como el oro, la plata, etc., ocupan un término medio, siendo más bien neutros, por lo que los he colocado en el punto neutro del magneto. Las ventajas de este método didáctico se verán a medida que avancemos en nuestro estudio. Las sustancias electronegativas son buenas conductoras de la luz; las electropositivas lo son del calor. Se notan los efectos extremos en este sentido, en los polos, y disminuyen a medida que nos acercamos a la curva del magneto. Otro hecho que merece ser conocido, es el siguiente: las sustancias electronegativas obran sobre el abdomen en la mañana y sobre el tórax después de medio día; es decir, obran sobre el cuerpo, de abajo hacia arriba durante el día; sucediendo precisamente lo contrario con las electro-positivas, pues obran en la mañana sobre el torax y después de medio día sobre el abdomen. Casi todos estamos familiarizados con la diarrea matinal de Sulphur, que obliga al enfermo a salir apresuradamente de la cama; sabemos también que el asma de este medicamento, se agrava por la tarde. Tomemos los medicamentos del otro extremo, como son los Kali, por ejemplo; sabemos que la agravación de sus síntomas relacionados con afecciones torácicas, tienen lugar antes de medio-día y las agravaciones de los síntomas abdominales, después de medio-día. Esto, naturalmente, es en términos generales, pero puede sernos de gran utilidad poniéndonos en aptitud de diferenciar entre sí los medicamentos. Por ejemplo, se trata de un caso de escrófula y necesitamos hacer la elección entre Sulphur y alguna de las sales de Calcio. Quedaremos asombrados al ver cuán semejantes son los síntomas de estos medicamentos. El simple hecho de que una diarrea se presente en la mañana o después de medio-día, por insignificante que nos parezca en otras circunstancias, es en este caso el síntoma que establece la diferencia entre las drogas referidas. Ahora bien, esto no quiere decir que supuesto que Sulphur produce una diarrea matinal, tenga que ser necesariamente el medicamento cuando nos encontramos con ella. Pero sí sostengo que cuando en un caso dado nos veamos obligados a hacer la elección entre dos medicamentos que tienen acción opuesta, el conocimiento de estas relaciones nos será de gran importancia. A medida que nos acerquemos a las sustancias químicas colocadas en el punto neutro del magneto, veremos que estos efectos son cada vez menos acentuados, llegando por

último a ser imperceptibles.

Hay otro dato que puede sernos útil arreglando de este modo los medicamentos. Se verá que tenemos al Oxígeno a lado del Azufre; siendo elementos químicos colocados uno a lado del otro en química, son afines, no solo como sustancias químicas sino también como medicamentos. En seguida tenemos el Nitrógeno, que interviene como componente de algunos de nuestros remedios, en el Nitricum acidum. Hay otros que en química constituyen un grupo llamado de los Halógenos; son estos el Fluoro, Acido fluorico, Yodo, Bromo y Spongia; este último se coloca entre ellos no como de origen mineral sino como una droga que debe sus virtudes medicinales al bromo y al yodo que contiene. Tiene su valor práctico conocer las relaciones de estos medicamentos, porque son semejantes química y terapéuticamente. Además, agrupándolos así estamos en aptitud de elegir de entre ellos a uno que se adapte a un caso dado. He colocado aquí al cianógeno, porque guarda relaciones químicas y medicinales importantes con los halógenos.

Después tenemos al grupo de los carbones: Carbón vegetal, animal, Anthrakokali, al diamante y a Graphites; también están en este grupo Petroleum y Cosmoline, dos sustancias oleosas ricas en Carbono y que tienen muchas semejanzas con los carbones puros.

Más adelante daré a conocer los síntomas característicos de todos los carbones. Si tenemos a un paciente que necesita alguna de las preparaciones del carbón, ¿cómo sabremos cuál es? Esto se determina en la misma forma que tratándose de los halógenos.

En seguida tenemos otro grupo compuesto por Phosphorus, Phosphoricum acidum y Arsenicum. Más abajo tenemos a Tellurium, Antimonium crudum y Antimonium tartaricum, este último muy semejante al sulfito, para poder colocarlo a su lado. Los componentes de este grupo poseen muchos puntos de semejanza entre sí. Phosphorus y Arsenicum ocupan siempre en la mente del médico un lugar opuesto y con frecuencia le es difícil hacer la elección entre ellos. Las preparaciones de Antimonio son semejantes en su forma, son isomorfos con Sulphur y Selenium. Otro dato que podemos aprovechar de la química, es que las sustancias de estructura cristalina semejante, tienen efectos medicinales también semejantes y con frecuencia se substituyen en química. Doy estos datos, para que se pueda tener un concepto racional de las drogas, no meramente individual, sino de acuerdo con la naturaleza de los medicamentos entre sí. Después tenemos a los metales nobles, el oro y la plata. Así ascendemos por el otro lado del magneto señalando a los medicamentos a través de las mismas relaciones como lo hicimos en el lado opuesto.

Electronegativos Electropositivos

Oxígeno Antozono

Ozono

Nitric. acid.

Amyl. nitr.

Sulphur

Selenium

Sulph. ac.

Carboneum sulph. Hidrógeno

Fluoric. acid. Ammonium

Iodium Kalium

Spongia Natrum

Bromium Lithium

Chloro

Muriat. acid.

Cyanógeno

Carbo veg. Calcareae
 Carbo an. Baryta carb.
 Graphites Strontiana carb.
 Petroleum
 Cosmoline
 Silicea
 Phosphorus Zincum.
 Phosphoric. ac. Magnesium
 Arsenicum. alb. Cadmium
 Arsenicum. iod. Alumina
 Tellurium Plumbum
 Antimon. crud. Stannum
 Antimon tart.
 Aurum Ferrum
 Argentum Manganum
 Mercurio Niccolum
 Thallium Kobaltum
 Cuprum
 Platina Indium
 Palladium Iridium
 Osmium Rhodium

Todos sabemos cuán estrechas son las relaciones químicas y medicinales entre el Bario y el Estroncio, este parecido es muy similar a su semejanza de origen; no es probable que se sigan bien, mutuamente. He aquí a Sulphur y a Sulphuricum acidum; suponiendo que tenemos que elegir entre los dos medicamentos: me dirían, administramos Sulphur y si no hay mejoría prescribimos Sulphuricum acidum. Esta es una mala práctica; mucho mejor sería decir que administramos Sulphur hoy y mañana daríamos Calcareae; ¿Porqué? por que son medicamentos semejantes, pero completamente extraños entre sí, en lo que se refiere a las relaciones de familia. Se me preguntará porqué insisto en esto de las relaciones; porque quiero que sepan distinguir lo igual de lo semejante. Ignatia y Nux vomica son demasiado parecidos; Ignatia y Zincum son concordantes similares, pero no son idénticos. Notarán ustedes que he colocado al Hidrógeno arriba de todas las sales de potasa y que ahí también está colocado el Antozono. El Ozono es oxígeno negativo y el Antozono es oxígeno positivo; aquél se encuentra en la atmósfera en el mar; y cuántas veces sucederá que mandemos a nuestros enfermos a la playa para encontrar su alivio. De estos datos obtenemos conocimientos provechosos para la higiene; si por ejemplo tenemos un enfermo que encuadra más o menos con la patogenesia de Sulphur, deberemos creer que el aire del mar le beneficiará, porque está cargado de ozono y se adapta de un modo general a su estado. Por otra parte, si el enfermo pertenece más bien al grupo de las "sales", no le recomendaríamos que fuera a la playa, sino adonde exista el Antozono, como por ejemplo, donde hay neblina.

Ahora procederemos a estudiar los medicamentos derivados del reino mineral, iniciando nuestro estudio por Selenium. Mañana estudiaremos al rey de los medicamentos o sea a Sulphur.

Selenium metallicum

Selenium debe ser comparado con Arum tri, Causticum, Carbo vegetalis, Phosphorus, Spongia y Sulphur.

Los antídotos de Selenium son Ignatia y Pulsatilla, en tanto que Cinchona y el vino son sus antagónicos.

Selenium es isomorfo con Sulphur y se le parece tanto químicamente como en sus efectos terapéuticos. Selenium obra muy debilmente sobre la sangre y los vasos linfáticos, pero tiene una acción profunda sobre el sistema nervioso. Por esta razón con frecuencia está indicado en las afecciones nerviosas; parece producir una debilidad general, es decir, afecta a todo el organismo, traduciéndose esto por una fatiga al menor esfuerzo o trabajo; si el enfermo se desvela o hace algún esfuerzo mental un poco exagerado, se siente agotado toda el siguiente día y por consecuencia, incapacitado para todo trabajo mental o físico. Este agotamiento es más notable en tiempo caluroso, siendo evidente que esta circunstancia influye, pues la debilidad aumenta a medida que aumenta el calor, sintiéndose con más energías cuando el sol baja, y desciende la temperatura. Está entorpecido por esta debilidad; de tan débil que se siente, intenta dormir y sin embargo este acto le produce agravación. No soporta ningún agotamiento; empeora por los derrames seminales, sean voluntarios o no. Como consecuencia de las pérdidas seminales hay al día siguiente irritabilidad, confusión mental, cefalalgia, debilidad casi paralítica de la espina dorsal, derrame involuntario de líquido prostático, goteo de semen durante el sueño, así como después de orinar a defecar.

Desde luego se ve la semejanza que esta droga tiene con Sulphur. Ambos prestan utilidad en los malos efectos del agotamiento mental y pérdida del sueño; los dos producen derrames seminales involuntarios y prostatorrea. La diferencia estriba en que Selenium ocasiona más relajación. He aquí dos substancias útiles en estados semejantes, y sin embargo, ese matiz ligero de diferenciación, nos permite saber cuál es el más útil en cada caso. Ambos producen impotencia; pero en Sulphur hay más frialdad y arrugamiento de los órganos genitales; en Selenium hay un agotamiento más marcado o relajación, al grado que el semen escapa a gotas de un modo involuntario.

Es probable que nos veamos en el caso de prescribir Selenium en las secuelas de la fiebre tifoidea; cuando el enfermo empieza a caminar hay tal debilitamiento de la espina, que teme quedarse paralítico. En esto vemos nuevamente la semejanza que tiene con Sulphur; éste último es un medicamento inapreciable para la debilidad consecutiva a las enfermedades de larga duración, síntoma que también se encuentra bajo la acción de Selenium. Este no tiene las características bochornos de calor por el menor movimiento, que tiene Sulphur. En Sulphur es más marcado el desfallecimiento en epigastrio antes del medio-día, síntoma que no es notable en Selenium.

Selenium también está indicado en la cefalalgia de origen nervioso, siendo el dolor de carácter pungitivo, localizado sobre el ojo izquierdo y agravándose por el calor del sol. Es importante notar la influencia del calor sobre el enfermo de Selenium. Esta cefalalgia se presenta con una periodicidad notable todas las tardes, aumentando por los olores fuertes, como el de la tuberosa, el almizcle, etc. Dicha cefalalgia es, con toda evidencia, nerviosa, pues va asociada a una melancolía profunda y flujo de orina profusa y clara, síntoma que se encuentra con frecuencia en los pacientes histéricos. Hay, sin embargo, otros medicamentos que tienen este último síntoma más marcado que Selenium, son Gelsemium, Ignatia, Lac defloratum y Moschus. Otro hecho que nos revela que esta cefalalgia es de origen nervioso, es que se agrava por tomar té y ciertos ácidos; notablemente con la limonada; aún el agua de tamarindo produce agravación. También en el retorno periódico de la cefalalgia se parece a Sulphur; sin embargo, en este último medicamento no se presenta todos los días, sino cada semana; ni tiene Sulphur la agravación por tomar té, aunque sí por tomar café.

Ambos remedios están indicados en las cefalalgias de los alcohólicos y en los que han acostumbrado embriagarse. La cefalalgia de Sulphur se agrava por las bebidas alcohólicas de toda especie. En Selenium, algunas veces mejora por tomar aguardiente; mejorando también los síntomas gástricos, el enfermo tiene afán por esta bebida, sin que esto sea el anhelo del borracho,

sino el resultado de una debilidad gástrica peculiar, en que el paciente experimenta una sensación de como si necesitara algún estimulante y desea el aguardiente, pues le produce un efecto paliativo transitorio. Este mismo síntoma se encuentra en Staphysagria y en Hepar sulphuris, que producen una relajación notable de las paredes gástricas con flaccidez, falta de tonicidad y la consiguiente falta de secreción del jugo gástrico.

Selenium está indicado en una forma peculiar de estreñimiento. Es altamente recomendado para esto, pero a mí me falló en el único caso que lo prescribí. La constipación en que está indicado, es debida únicamente a una atonía intestinal; la acción peristáltica es casi nula y hay recargo de materias fecales; las cámaras son secas y duras debido a la absorción exagerada y requieren de medios mecánicos para ser desalojadas; sin embargo, se dice que Selenium, tonificando el intestino, corrige este defecto. Este mismo síntoma se encuentra en Alumina, Opium, Plumbum y Bryonia; pero estos últimos probablemente no estén indicados con tanta frecuencia durante la convalecencia.

Otra peculiaridad de Selenium que califica sus síntomas, es la naturaleza del sueño. El enfermo tiene "sueño de gato", despertando con frecuencia a la media noche e interrumpiendo su sueño por las causas más leves. Despierta precisamente a la misma hora todas las mañanas antes de la hora de costumbre, agravándose a esta hora todos sus achaques. También se parece a Sulphur en lo del "sueño de gato", síntoma que es característico de este último medicamento. El insomnio característico de Sulphur es el siguiente: el enfermo despierta de su sueño, quedando en estado perfecto de vigilia, conciliando nuevamente el sueño solo con dificultad. Sulphur no tiene la periodicidad en la hora de despertar todas las mañanas, que reclama el uso de Selenium.

Otras semejanzas entre estos dos medicamentos, las encontraremos en las afecciones de la piel. Selenium es útil en estos casos, especialmente cuando hay comezón en los pliegues de los dedos, alrededor de las articulaciones, particularmente las tibiotarsianas. También puede presentarse la comezón a trechos pequeños yendo acompañada de hormigueo, lo que indica nuevamente la invasión del sistema nervioso. El pelo de la cabeza se cae así como el de la cejas, la barba y el de otras regiones del cuerpo. En el cuero cabelludo hay una erupción eczematosa que deja escurrir un fluido seroso por rascarse. En esto también tiene una notable semejanza con Sulphur; pero se distingue de este remedio, si el enfermo tiene la edad suficiente para describir su caso, por hormigueo que se presenta a trechos.

Algunas veces, aunque no con frecuencia, encontramos que Selenium, como Sulphur, está indicado en las afecciones crónicas del hígado, especialmente en la hipertrofia con anorexia, si ésta se presenta con particularidad en la mañana; hay un sarro blanco en la lengua que le distingue desde luego de Sulphur. Por lo demás, la anorexia de Sulphur va acompañada de sed excesiva, cosa que no sucede en Selenium. Hay dolores agudos y pungitivos en la región hepática que se agravan por cualquier movimiento o por la presión; existe sensibilidad a nivel de esta región y en ella hay un rash menudo peculiar. Cuando esté presente este último síntoma Selenium será el único medicamento en que debemos pensar.

Selenium tiene una acción muy marcada sobre la laringe y pulmones. Varios animales fueron intoxicados con Selenium, produciéndose en ellos una inflamación de la membrana de revestimiento de la laringe y congestión pulmonar con derrames dentro del tejido mismo. El examen post-mortem reveló una congestión de la membrana mucosa, con manchas purpurino-oscuras en distintos lugares. La incisión del bisturí fué seguida de un escurrimiento de sangre y serosidad espumosa. He usado Selenium con éxito en la ronquera de los cantores, particularmente cuando se presenta al empezar a cantar. Puede usarse también cuando la ronquera se presenta por el uso prolongado de la voz; hay frecuente necesidad de limpiar la garganta debido a la acumulación de un moco claro como el engrudo de almidón. Estos síntomas son muy sospechosos

de una tuberculosis laríngea incipiente. En estos casos Selenium se coloca a lado de Arum triphyllum, Spongia, Causticum, Carbo vegetabilis y Phosphorus.

Los efectos de Arum triphyllum son del todo diferentes a los de Selenium, pero tienen con éste una semejanza sintomática muy marcada. También es útil Arum en la ronquera de los cantores y oradores, pero está indicado con especialidad cuando la voz se acaba al estar haciendo uso de la palabra. Por ejemplo, el orador está hablando en una especie de monotonía y repentinamente la voz cambia a una nota más alta.

Los antídotos de Selenium son Pulsatilla e Ignatia. Cinchona y el vino son sus antagónicos. Según Hahnemann la debilidad ocasionada por Selenium, aumenta notablemente por el uso de Cinchona. Ahora bien, la emaciación producida por Selenium es muy parecida a la que produce Cinchona. Hay debilidad y emaciación por la pérdida de fluídos vitales. Esto se encuentra también en Cinchona y sin embargo, los medicamentos son antagónicos entre sí.

Sulphur

Debe compararse Sulphur con Psorium, Mercurius, Nitricum acidum, Lachesis, Nux vómica, Pulsatilla, Bryonia, Baptisia, Arsenicum, Calcarea ostrearum, Lycopodium, Silicea, Sepia, Aconitum, Belladonna, Phosphorus, Antimonium tartaricum.

Los complementarios de Sulphur son Calcarea ostrearum, Aconitum y Aloe, Sus antídotos son Nux vóm., Pulsatilla y Mercurius.

Sulphur es un elemento con el que todos estamos familiarizados; si preparamos este medicamento personalmente, hay que tener cuidado de obtenerlo perfectamente puro, pues contiene algunos de los ácidos oxigenados del azufre, algo de Selenio y con frecuencia también algo de Arsénico. Es un hecho que las sustancias que se encuentran asociadas así en la naturaleza, deben tener también entre sí alguna relación medicamentosa. También hay alguna relación entre el terreno y las plantas que en él crecen. De este modo Belladonna, que crece en los lugares calcáreos, tiene relación medicamentosa con Calcarea. El Agaricus no crece nunca en los terrenos donde hay carbón, ni hay relación medicamentosa entre Agaricus y los carbones. Cistus canadensis se desarrolla en los terrenos que contienen mica y en consecuencia es de esperarse que tenga alguna relación este medicamento con el Magnesio.

Puede asegurarse que Sulphur es el medicamento central de nuestra Materia Médica. Tiene relaciones bien definidas con casi todos los medicamentos que usamos. La enorme utilidad de Sulphur radica en esta peculiaridad: es nuestro principal medicamento en las reacciones defectuosas, cuando el organismo no responde a la acción de la droga bien indicada, no importa de qué enfermedad se trate, sea que ésta corresponda a la patogenesia característica de Sulphur o no. Sulphur será con frecuencia el remedio que aclare el caso y despierte la reacción orgánica, remediando el desequilibrio o preparando el terreno para que otro medicamento realice la curación. Esta cualidad de Sulphur es debida a la relación que la droga guarda con lo que Hahnemann llamó psora. Hahnemann nos dice, lo que prácticamente es cierto, que cuando una enfermedad es suprimida (y esto sucede cuando una enfermedad superficial repercute en el interior del organismo) se establece una constitución o una discrasia, que en lo sucesivo modificará todos los estados anormales que el enfermo sea susceptible de padecer. Por ejemplo, por medio de una aplicación local una erupción cutánea es secada y repercute. Con el tiempo (y este puede ser más o menos largo) aparece otra enfermedad, que no es precisamente una afección de la piel, pues patológicamente puede ser muy diferente de ella; una neumonía por ejemplo, contraída como resultado de una exposición al frío. En tal caso, aquella erupción suprimida modificará de tal manera la evolución de esta neumonía, que no curará sino cuando la erupción haya reaparecido en la piel. entonces veremos con admiración, con qué prontitud el medicamento que antes no curaba, ahora responde a la indicación. Muchas veces Sulphur ha

hecho reaparecer estas afecciones suprimidas, y de ahí su aplicación tan extensa en la práctica. Sulphur está particularmente indicado en estos casos después de la supresión de la sarna.

Sulphur se adapta con especialidad a las personas de tez clara (aún cuando las afecciones en personas de tez morena, también ceden bajo su influencia) que montan en cólera fácilmente. Es uno de nuestros principales medicamentos en el tratamiento de las enfermedades de la raza negra. No sé si esto obedezca o no al rápido desarrollo de la escrófula en dicha raza. También se adapta a las personas que son propensas a sufrir con facilidad erupciones de toda especie; especialmente las que tienen piel áspera y dura, desde el simple eritema hasta el eczema verdadero. Hay propensión a tener mal olor del cuerpo, que puede deberse en parte a la falta de aseo, pues el paciente de Sulphur no es muy afecto al agua. El hecho de bañarse agrava sus achaques, habiendo además una verdadera repugnancia o disgusto por el agua. Este peculiar olor desagradable o emanaciones de la piel, no se quita por el aseo, por lo que debe considerarse como una anomalía debida a las excreciones de impurezas por la piel. El paciente de Sulphur es más bien de fibra gruesa, tiene el pelo áspero y grueso. Hay deseo vehemente por las bebidas alcohólicas, con especialidad por las de tipo corriente, como la cerveza fuerte, el whiskey, etc. El enfermo camina un poco inclinado por la debilidad de la columna vertebral. Además, como ya se ha dicho, no reacciona al medicamento aparentemente bien indicado.

Sulphur no es el único medicamento para las reacciones defectuosas. Ya se ha hablado del valor de Psorinum en estos casos; también deberemos pensar en Cuprum; tenemos al mismo tiempo a Laurocerasus para las afecciones del torax, especialmente, las enfermedades del pulmón que no responden al tratamiento; Valeriana y Ambra grisea están indicados en la falta de reacción, en las afecciones nerviosas y Carbo vegetalis con particularidad en los padecimientos abdominales y en el colapso que va acompañado de aliento frío, frialdad de las rodillas, etc. Hablaremos ahora de la acción de Sulphur sobre la circulación. Casi siempre en los casos en la circulación. Parece obrar de modo prominente sobre la circulación venosa, produciendo una especie de plétora. Mas no se trata de una verdadera plétora, sino que es el resultado de una distribución irregular de la sangre, por lo que ciertas regiones del organismo se congestionan. Estas congestiones, hablando en términos generales, son de tal naturaleza, que sobrevienen con particularidad por desarreglos abdominales, especialmente por el estancamiento del sistema porta, afección harto común en nuestros días. Está indicado de preferencia Sulphur en la plétora que es originada por la supresión repentina de una secreción habitual, sobre todo del flujo hemorroidal; las hemorroides dejan de sangrar repentinamente, presentándose una plenitud cefálica, distensión de los vasos sanguíneos, plenitud hepática, demostrando todo esto ser el resultado de congestiones en estos órganos. En tales casos la administración de Sulphur las disipará y restablecerá la secreción habitual. Después terminaremos la curación, con Sulphur u otro medicamento (según las indicaciones) de esta secreción anormal en forma debida.

La congestión cefálica para la que está indicado Sulphur, va acompañada de ruidos en el oído (lo que indica un estado congestivo), de rubicundez de la cara, síntoma que se agrava por el aire libre y mejora en una habitación caliente. La cabeza se siente pesada y con una plenitud tal, que parece que va a estallar. El enfermo se siente peor al agacharse.

Sulphur está indicado con frecuencia en la congestión pulmonar, con o sin hemoptisis; hay una gran dificultad para respirar; el enfermo se siente oprimido y desea abrir las puertas y ventanas, yendo estos síntomas acompañados de palpitaciones violentas del corazón, debido a que este órgano intenta la compensación, por el aumento de la cantidad de sangre en la cavidad torácica.

Hay un exceso de sangre en el corazón, si cabe la frase, afluyendo a sus cavidades en tal forma, que éste no la puede eliminar con la rapidez necesaria. Este es un síntoma muy común que reclama el uso de Sulphur y muy especialmente si por la noche es molestado el enfermo por la

afluencia repentina de una cantidad anormal de sangre al corazón, con palpitaciones violentas, teniendo que boquear para respirar y con la sensación de que se va a asfixiar si no se le proporciona aire fresco. Estos síntomas pueden también experimentarse durante el día por ascender a algún lugar elevado o por algún ejercicio que reclame un esfuerzo exagerado de parte del corazón. Con frecuencia el enfermo siente como si su corazón fuera demasiado grande, con relación a la cavidad torácica, síntoma que también se encuentra en *Glonoinum*, *Eupatorium perfoliatum* y *Grindelia robusta*.

Otro síntoma que todavía pone más en evidencia la repartición defectuosa de la sangre en Sulphur, es el enrojecimiento de los diversos orificios naturales del cuerpo; este último detalle le es muy característico. Los labios tienen un color rojo encendido; lo que con frecuencia indica a Sulphur en la neumonía, la escarlatina, la disentería y la anemia; pudiendo notarse el enrojecimiento de las orejas, aún cuando el resto del cuerpo tenga un color normal; con este último síntoma, frecuentemente Sulphur ha prevenido la otalgia, lo mismo que la erisipela en los niños. También se encuentra este enrojecimiento en los bordes de los párpados dándoles la apariencia de haber sido pintados. Hay enrojecimiento del ano con sensibilidad del mismo, lo que indica a Sulphur de un modo especial en la diarrea de los niños. El enfermito grita por el dolor en el momento de evacuar. Este síntoma por sí sólo, puede inducirnos a la elección de Sulphur como el medicamento indicado. Lo mismo sucede en la vulva; está enrojecida.

Otra expresión muy común de la irregularidad de la circulación sanguínea, la tenemos en los bochornos. No sólo se trata de los bochornos que se presentan en la menopausia, sino de los que pueden presentarse en cualquiera enfermedad y de hecho se presentan durante la convalecencia. Estos "bochornos" van seguidos de un poco de sudor que los alivia. Cuando estos bochornos son característicos de Sulphur, con frecuencia van acompañados de otros síntomas, tales como calor en el vértice de la cabeza. En semejantes cosas es probable que los pies estén fríos y el enfermo se queje de una sensación de debilidad en el epigastrio, que se agrava, sobre todo, entre las diez y las doce del día. Si es cierto que los bochornos se curan frecuentemente con Sulphur no estando presente este síntoma, el citado medicamento no fallará nunca si están presentes el calor en el vértice de la cabeza, los pies fríos y la sensación de desfallecimiento en el epigastrio. Para los bochornos de la menopausia podemos pensar también en *Lachesis*, *Sulphuricum acidum*, *Nitrit. amyl.*, y *Kali bichromicum*; para el desfallecimiento epigástrico, pensaremos en *Phosphorus*, *Hydrastis*, *Asafoetida* y *Zincum*.

Otra demostración de la acción de Sulphur sobre la circulación sanguínea, la tenemos en la fiebre que produce. Sulphur no está indicado con particularidad en los estados tifódicos o sépticos. No tenemos ninguna noticia de que Sulphur altere la estructura de la sangre como sucede en la escarlatina y la fiebre tifoidea y en los estados sépticos en general, así es que estas afecciones, por sí no reclaman el uso de Sulphur. Está indicado cuando la fiebre es de tipo remitente o continuo. Puede ser administrado después de *Aconitum*, en las fiebres puramente sinocas, cuando a pesar del uso de este medicamento la piel permanece seca y caliente, no habiendo reacción ni sudor crítico que produzca el alivio deseado. La fiebre continúa. O puede ser del tipo llamado "continuoremitente", es decir, hay una exacerbación por la noche y un descenso ligero por la mañana, pero sin intervalos de apirexia completa. Podemos hacer uso de Sulphur cuando esta fiebre se acerca al estado tifódico, guiados por los síntomas siguientes: el enfermo empieza a ponerse somnoliento; la lengua está seca y roja en los bordes y la punta, respondiendo el enfermo a las preguntas con mucha lentitud y torpeza; el enfermo literalmente está ardiendo en fiebre, debiéndose estos síntomas a las oxidaciones exageradas en la economía. Sulphur obra maravillosamente en estos casos.

También puede tener indicaciones Sulphur en la fiebre de tipo intermitente; no es un específico

para esta fiebre o la de origen palúdico, teniendo sin embargo, periodicidad en sus síntomas. En estos casos deberemos elegirlo por sus bien conocidos síntomas: entorpecimiento, con lentitud para contestar las preguntas y los "fríos" no ceden a pesar de los medicamentos bien indicados, con particularidad, si la fiebre toma un tipo remitente o más aún, si ésta empieza como remitente, volviéndose intermitente después. También puede estar indicado en las neuralgias de origen palúdico, que afectan preferentemente la cara y tienen una periodicidad bien marcada, siendo rebeldes a la acción de otros medicamentos. En estas circunstancias debemos pensar en Cinchona, Arsenicum y Chininum sulph.

En esta variedad de fiebres hay otros dos medicamentos que se colocan a lado de Sulphur, que le siguen bien y que por su sintomatología, se adaptan más a los casos crónicos; son Baptisia y Arsenicum. Baptisia se adapta típicamente a las fiebres que tienen una marcada tendencia tifódica, siendo los casos que reclaman su uso, mucho más graves que en Sulphur. El entorpecimiento no se limita a la lentitud para contestar las preguntas, sino que llega hasta el estupor al grado de quedarse el enfermo dormido mientras las contesta. La lengua toma un tinte café o negruzco en el centro y hay fuliginosidades en los dientes. Las secreciones de la boca e intestinales son fétidas; la cara tiene un aspecto de embrutecimiento, estando la sangre en un verdadero estado de descomposición por el envenenamiento séptico o debido a la fiebre elevada que se ha prolongado demasiado.

Arsenicum se adapta a un estado más avanzado de la fiebre inflamatoria que el que reclama el uso de Sulphur o Aconitum; tiene algunos síntomas que nos recuerdan a este último, especialmente la inquietud, pulso lleno y rebotante, piel caliente y seca, ansiedad y temor a la muerte y sin embargo, en el fondo de todo esto, hay evidencia de profundas alteraciones en los tejidos. La inflamación sigue su curso hacia la destrucción de las partes afectadas, ya sea que se trate de una fiebre tifoidea o de una simple afección inflamatoria debida a un resfrío, como en el catarro gástrico. Los síntomas se agravan después de media noche; hay sed ardiente con deseos de pequeñas cantidades de agua y a cortos intervalos, o bien hay sed ardiente con aversión a satisfacerla, debido a que esto agrava los síntomas, con especialidad los ardores como de carbones encendidos en la región afectada. Con todo este cuadro, el cerebro puede permanecer perfectamente despejado.

Vamos ahora a considerar la acción de Sulphur sobre los linfáticos, incluyendo los ganglios y los mismos vasos. Sulphur es nuestro principal medicamento en la escrófula, que como se sabe, invade el sistema linfático. Este es el príncipe de los medicamento tratándose de esta afección. Especialmente es útil en el principio de la enfermedad, cuando se presentan los primeros síntomas, sobre todo tratándose de enfermos con el carácter ya descrito del medicamento. El enfermo suda de la cabeza, con especialidad durante el sueño; hay una marcada tendencia a las erupciones, tales como las costras de leche, diviesos, y en los niños de más edad, acné; en los niños de cabeza desproporcionadamente grande en relación con el cuerpo; las fontanelas, particularmente, la anterior, permanecen abiertas en forma anormal debido al desarrollo óseo defectuoso. Hay tendencia a las afecciones de los huesos, a la cáries, y en la infacia, una tendencia muy especial al raquitismo y a las desviaciones de la columna vertebral. El paciente tiene un apetito voraz, como se observa por la avidez con que toma todo lo que se le ofrece, ya se trate o no de alimentos, como si estuviera muriéndose de hambre. Hay una asimilación defectuosa de los alimentos; los ganglios están tan afectados que aunque se proporcione una alimentación suficiente a la economía, no es aprovechada en la nutrición del organismo, de modo que el niño siempre está hambriento y siempre extenuado. El paciente está seco y tiene la piel arrugada, como si fuera un viejecito; la piel cuelga formando pliegues y es más bien de color amarillento, arrugada y flácida. Todos estos síntomas son valiosísimos para la elección de Sulphur. De vez en

cuando deberemos hacer uso de Sulphur al principio de la enfermedad, en una forma, por decirlo así, negativa. Cuando por la mayoría de los síntomas estamos seguros de que se trata de un caso de escrófula, y sin embargo, no hay indicaciones precisas para el empleo de un medicamento determinado. En estos casos deberemos administrar Sulphur, que desarrollará los síntomas de un modo claro y sabremos a que atenernos.

Podemos hacer uso de Sulphur en el marasmo de los niños, cuando estén presentes algunos de los síntomas ya enumerados; el niño tiene hambre voraz especialmente a las once de la mañana. Ahora bien, con respecto a este último síntoma : hambre a las once de la mañana, diré que para que sea aplicable Sulphur con éxito, deberán estar presentes otros síntomas: ardor en el vértice de la cabeza y pies fríos; si estos tres síntomas están presentes, nunca fallará Sulphur; si solamente hay ardor en el vértice de la cabeza, deberemos pensar en Calcarea o en Phosphorus.

Otra afección de la que deseo hablar en este rubro del sistema linfático, es la tuberculosis. No quiero decir con esto que la escrófula y la tuberculosis sean idénticas, sino que los vasos linfáticos tienen mucho que ver en el desarrollo de esta enfermedad. Sulphur es un medicamento valioso en la tuberculosis, no importa qué parte del cuerpo sea la afectada. Con especialidad es útil en la hidrocefalia de origen tuberculoso; en estos casos ha obrado muy bien, no en el tercer estadio, en que pocas esperanzas quedan de salvar al enfermo, sino al principio del proceso patológico, cuando hay convulsiones violentas y repentina congestión a la cara. El niño no puede tener erguida la cabeza por la debilidad de los músculos cervicales; prefiere estar acostado con la cabeza baja; síntoma este muy significativo, pues cuando la cabeza está en estas condiciones, exige menos esfuerzo de parte del cuello para tenerla erguida. El niño grita durante el sueño; con frecuencia al quedarse dormido, hay sacudimientos de una pierna o de las dos; grita durante el sueño como si estuviera asustado; la cara está roja y las pupilas dilatadas. No se trata aquí de un caso de Belladonna, pues este medicamento no puede curar ni ha curado nunca, ni curará la meningitis tuberculosa. Los síntomas tienden a presentarse con más o menos periodicidad. Asociados a estas manifestaciones cerebrales, estarán presentes muchos de los síntomas generales, algunos de ellos ya mencionados y otros más que mencionaré. Si he dado estos síntomas por grupos, esto no quiere decir que los precitados reclamen el uso de Sulphur, solamente cuando se presenten en sus grupos respectivos.

En la tuberculosis pulmonar, solamente está indicado Sulphur en los primeros estadios, debiéndose usar con precaución en estos casos, pues si se administra sin discernimiento o equivocadamente, puede precipitar la enfermedad que tratamos de combatir. No se deben repetir con demasiada frecuencia las dosis, ni administrarse sino cuando estemos seguros de que es el medicamento indicado, pues Sulphur tiende siempre a despertar lo que en estado latente existe en el organismo. Las indicaciones especiales de Sulphur son las siguientes: el cuerpo demasiado caliente; el enfermo desea abrir las ventanas sin importarle lo frío de la temperatura; hay frecuentes bochornos, sensación de vacío en el epigastrio, calor en el vértice de la cabeza, pies fríos de la temperatura; hay frecuentes bochornos, sensación de vacío en el epigastrio, calor en el vértice de la cabeza, pies fríos, etc.; palpitaciones cardíacas al ascender a alguna altura; dolor a través del lado izquierdo del pecho, irradiando de la tetilla a la espalda. Ahora bien, estando presentes los síntomas citados, podemos prescribir Sulphur en atenuaciones tan altas como se quiera, dando una, dos o tres dosis y esperando los resultados. Hay que observar atentamente a los enfermos y en muchos casos obtendremos la curación, pero no en todos.

En la tuberculosis de los ganglios mesentéricos, está indicado Sulphur por los síntomas ya citados al hablar de la emaciación y de la escrófula.

También puede estar indicado Sulphur en las coxalgias y en los tumores blancos, siendo probablemente todo estos padecimientos de origen tuberculoso. Los síntomas generales del

medicamento nos ayudarán a hacer su elección.

En estos trastornos tuberculosos podemos comparar a Sulphur con Calcarea ostrearum y Phosphorus; estos dos remedios generalmente siguen bien a Sulphur en los niños escrofulosos estando indicados más bien por los síntomas generales del paciente, que por los que se refieren únicamente al cerebro. Estos tres medicamentos, como es bien sabido, tienen un desarrollo óseo imperfecto. El paciente de Sulphur es probable que sea más delgado que el de Calcarea ostrearum, pues este se adapta con especialidad a los niños gruesos, flácidos, aparentemente bien nutridos; pero la palidez y la laxitud de los tejidos nos demuestran, que la gordura es por degeneración grasosa. El sudor del enfermo de Sulphur tiene un olor fétido; el de Calcarea afecta solamente la cabeza y es un sudor fresco.

Calcarea phosphorica tiene los siguientes síntomas: hay más bien tendencia a la emaciación que a la obesidad; el abdomen puede ser voluminoso, pero más frecuentemente es flácido; las fontanelas, especialmente la posterior, permanecen abiertas demasiado tiempo.

Otro medicamento indicado en estos casos es Apis. Sabemos que es uno de nuestros principales remedios en la meningitis tuberculosa. Es muy parecido en su acción a Sulphur. Ambos están indicados para los síntomas cerebrales ocasionados por alguna erupción repercutida, siendo Sulphur el medicamento en los casos de erupciones crónicas y Apis en las agudas, y aún en estos casos son semejantes los síntomas de los dos, la mejor distinción es la siguiente: Apis estará indicado cuando hay marcado derrame cerebral; el enfermo da gritos penetrantes. Además, debemos comparar la inquietud de uno y otro; en Sulphur el enfermo no duerme nada o bien, se estremece durante el sueño, o tiene "sueño de gato" es decir, despierta con frecuencia. En Apis se produce el siguiente cuadro: el niño está somnoliento; despierta repentinamente con un grito estridente; puede estar en completo conocimiento o semiconsciente; está somnoliento pero no puede dormir.

Sulphur obra tan intensamente sobre el sistema nervioso, como lo hace sobre el aparato circulatorio. Afecta al cerebro produciendo primeramente alguna alteración en el funcionamiento de este órgano. Por ejemplo, puede ser de utilidad en los estados histéricos, cuando están presentes los síntomas generales de Sulphur; cuando el paciente tiene la idea morbosa de que es muy rico; se desgarrar las ropas sin importarle las consecuencias; juega con la ropa sucia y la examina con placer, conceptuándola evidentemente como objeto de belleza. En otras ocasiones hay melancolía profunda sin deseos de hacer absolutamente nada; hay una indiferencia completa; indiferencia que no es la que produce Phosphoricum acidum, sino la indiferencia propia del entorpecimiento tan común en los casos de hipocondriasis; otras veces el enfermo está afectado de manía religiosa, pero aún en estos casos el enfermo revela egoísmo; cree que no se salvará, teniendo ansiedad por su propia salvación, pero con indiferencia absoluta respecto a la salvación de los demás; en otras, el enfermo está insoportablemente irritable y malhumorado, siendo esto muy marcado en los niños.

Nuevamente puede estar indicado Sulphur en la hidrocefalia; lo he probado ampliamente en estos casos y me consta que es de valor inapreciable. La hidrocefalia se presenta en el curso del cólera infantil, yaciendo el enfermito casi en estado de estupor; la cara está pálida y bañada en sudor frío, especialmente la frente, los ojos están entreabiertos y la pupila reacciona torpemente a la luz. La orina está suprimida (síntoma muy alarmante); el niño, de vez en cuando, tiene contorsiones o sacudidas en alguna de sus extremidades y puede, también de vez en cuando, despertar con sobresalto y gritando. En estas circunstancias, veremos que Sulphur obra como por encanto, ya sea que la diarrea continúe o no. No hay medicamento que la pueda substituir en tales circunstancias. No están presentes la rotación violenta de la cabeza, la cara congestionada o los gritos que produce Belladonna; ni tampoco el grito encefálico que reclama el uso de Apis; sino que

está presente el grupo de síntomas propio de Sulphur.

Sulphur obra sobre la médula espinal produciendo varios estados patológicos; en primer lugar es útil en la irritación espinal; al hacer una presión en medio de dos vértebras veremos cómo el enfermo protesta. También puede hacerse uso de Sulphur en la congestión medular, cuando proviene de la supresión menstrual, o lo que es más característico, de la supresión de un flujo hemorroidario. La espalda está tan sensible que cualquier sacudida repentina del cuerpo ocasiona dolores agudos en la columna vertebral; hay calor seco, especialmente a nivel de la cintura, yendo este estado con frecuencia, asociado de pies fríos.

Sulphur también está indicado en la paraplejía o parálisis de los dos miembros inferiores, pues ha producido esta afección y la puede curar; no creo que este medicamento se adapte a los casos muy avanzados que resultan de la esclerosis o del reblandecimiento de la médula o por la inflamación crónica de las meninges; pero sí ha dado buenos resultados en esta parálisis con retención total de orina y adormecimiento que se extiende hasta el ombligo. Al extraer la orina por medio de la sonda, se nota que está turbia y muy fétida. Ahora bien, en estos casos, debe darse con insistencia Sulphur; debo repetir que no cura siempre, pues algunos casos son incurables, pero sí curará otras, cuando el origen central de esta afección no es muy antiguo y cuando las alteraciones estructurales de la médula no son tan profundas que no puedan regenerarse.

La debilidad general de la médula, sin ninguna clasificación particular, algunas veces ha sido curada por Sulphur; el enfermo en estos casos tiene el aspecto encorvado característico de la droga; hay una sensación de vacío y debilidad en el pecho; el enfermo se fatiga por hablar; hay debilidad en el epigastrio antes del mediodía. También puede hacerse uso de Sulphur en estos síntomas cuando se presentan durante la convalecencia de algunas enfermedades agudas. En seguida vamos a hablar acerca de la acción de Sulphur sobre los músculos, ligamentos, tendones y articulaciones. Está indicado en el reumatismo agudo y crónico, especialmente en este último, cuando la inflamación parece ascender; es decir, se inicia en los pies y se extiende hacia arriba. Los dolores se agravan en la cama por la noche; el enfermo se descubre los pies a causa del ardor que en ellos siente. Con especialidad está indicado en el curso del reumatismo inflamatorio agudo para este síntoma tan molesto: sacudimiento de las extremidades al quedarse dormido el enfermo.

Puede hacerse uso de Sulphur en la sinovitis, máxime cuando ya se ha verificado el derrame. En estos casos, Sulphur realiza la absorción rápida del exudado, sobre todo si se trata de la articulación de la rodilla.

En seguida estudiaremos su acción sobre las serosas. Ya he hablado de su uso en la meningitis tuberculosa; ahora hablaremos de su acción sobre la pleura. Está indicado en la pleuresía, sobre todo, cuando está presente un dolor agudo y pungitivo que atraviesa el pulmón izquierdo hacia la espalda, agravándose por acostarse en decúbito dorsal y por el menor movimiento. También está indicado cuando el caso no responde a los medicamentos bien seleccionados, especialmente si hay derrame pleurítico notable. En estas circunstancias también debemos pensar en Apis.

En la peritonitis Sulphur está indicado más bien por los síntomas generales, que por los que se refieren directamente a las regiones afectadas.

Veamos a continuación cómo obra Sulphur sobre las membranas mucosas; al mismo tiempo estudiaremos su uso en el catarro y la neumonía. En primer lugar es de prescribirse en la conjuntivitis, siendo especialmente útil cuando la inflamación es resultado de la penetración de cuerpos extraños al ojo, particularmente cuando ha fallado Aconitum. También es de utilidad en la inflamación escrofulosa de los ojos, sobre todo, cuando existe la tendencia característica del medicamento a producir congestiones. Los ojos están rojos e inyectados, con sensación de una "astilla de vidrio" dentro de los mismos; se agrava la inflamación en el tiempo caluroso, debido a la

relajación que produce la temperatura elevada. Durante el invierno, el niño está relativamente bien; hay agravación por el calor de la estufa. Estando presentes los síntomas citados podemos hacer uso de Sulphur en la queratitis.

En el catarro nasal o coriza, Sulphur está indicado en las personas que son propensas a padecer esta afección, con especialidad si se trata de catarro crónico, cuando se forman costras en las fosas nasales. La nariz sangra con facilidad y está hinchada, sobre todo a nivel de las alas, estando éstas rojas y costrosas; este enrojecimiento en las fosas nasales es un síntoma que está en consonancia con la acción de Sulphur. La nariz está "atrascada" mientras el enfermo está dentro de la casa, pero cuando sale al aire libre, esta molestia desaparece.

Llegando a la garganta y los pulmones, veremos que Sulphur está indicado en la laringitis, lo mismo que en el catarro bronquial. Hay ronquera y la voz es de bajo profundo. Otras veces hay afonía que se agrava en la mañana. Cuanto más crónico sea el catarro, tanto más indicado estará Sulphur.

En las bronquitis, especialmente de forma crónica, Sulphur está indicado cuando parece haber una enorme y persistente acumulación de moco-pus espeso. El enfermo tiene accesos de sofocación con taquicardia; necesita que estén abiertas las ventanas de la habitación; la tos se agrava cuando el enfermo está en posición horizontal, pudiendo en estas condiciones ser tan violenta, que ocasiona náuseas y vómitos.

Sulphur puede, algunas veces, prevenir la neumonía aliviando la hiperemia pulmonar que necesariamente precede al exudado plástico. Usándolo al principio de este padecimiento, se puede evitar, naturalmente siempre que esté indicado. Si fuera demasiado tarde para evitar esta enfermedad, puede aún hacerse uso de Sulphur cuando ha empezado el exudado esto es, al principio del estado de hepatización. Todavía en este último caso, puede modificar el curso del padecimiento. Además, puede darse en los casos tórpidos para despertar la reacción, cuando la resolución no se verifica con la debida rapidez y se teme que degenera en tuberculosis. También puede usarse en la neumonía con tendencia a tomar un carácter tifódico, lentitud de la palabra, lengua seca, etc., así como en los últimos períodos de la neumonía, cuando los pulmones no vuelven a su estado normal y se teme que haya desintegración del tejido pulmonar. Hay estertores de todas clases; la expectoración es muco-purulenta; el enfermo tiene fiebre hética, extenuación, etc. En estos casos, Sulphur salvará la vida del enfermo; pero no debe administrarse después de la formación de los tubérculos. El medicamento indicado en este último caso será Lachesis; Sulphur se dará solamente en los primeros estadios de la tisis, raras veces en los avanzados. Pero en todo comienzo, cuando hay aflujo de sangre al torax, principio de matidez a la percusión en uno de los vértices, disminución de la amplitud de los movimientos respiratorios en la parte superior del tórax, Sulphur, equilibrando la circulación, curará.

Sulphur es un medicamento muy útil en las afecciones intestinales; puede prescribirse en la diarrea cuando ésta se presenta con los siguientes síntomas característicos: las evacuaciones cambian frecuentemente de color, siendo unas veces amarillas, otras viscosas y otras acuosas; pueden ser lientéricas, especialmente tratándose de niños escrofulosos. La diarrea se agrava sobre todo por la mañana obligando al enfermo a salir precipitadamente de la cama. Puede también usarse en la disentería cuando ha cesado el tenesmo y aún queda expulsión de moco y sangre. Respecto a la diarrea matinal de Sulphur, debemos distinguirla de algunos otros medicamentos.

En primer término, de Bryonia que es útil en la diarrea que se presenta muy temprano de la mañana, tan pronto como el enfermo empieza a moverse.

Natrum sulphuricum es semejante a Sulphur, estando indicado con frecuencia en los casos escrofulosos; este medicamento también produce diarrea matinal después de haberse levantado el enfermo y cuando empieza a moverse, pero las evacuaciones van asociadas a una cantidad

considerable de gases.

Otro de los medicamentos es *Rumex crispus*, que precisamente tiene los mismos síntomas de Sulphur o sea la diarrea a hora muy temprana de la mañana, obligando al paciente a salir precipitadamente de la cama, pero está indicado cuando el caso va acompañado de catarro, con la tos característica del medicamento. El otro que se puede confundir con Sulphur es *Podophyllum*, que produce diarrea por la mañana, obligando al enfermo a salir precipitadamente de la cama; como en Sulphur, las evacuaciones son de color variable, diferenciándose de este en que la diarrea continúa durante el día empeorando a las doce. Además, en Sulphur encontramos casi siempre la tendencia a las excoriaciones y desolladuras del ano.

Phosphorus produce diarrea matinal con evacuaciones verdes e indoloras.

Dioscorea también produce diarrea matinal, pero ésta va asociada a dolores cólicos muy parecidos a los que reclaman el uso de *Colocynthis*, con tendencia a irradiarse a otras regiones del cuerpo.

Quiero ahora decir unas cuantas palabras acerca de los síntomas cutáneos de Sulphur. Me he referido a dichos síntomas con brevedad, así es que lo que ahora diga, será un complemento a lo ya referido. Recordaré que la piel tiende a ponerse áspera, dura y rasposa, con el aspecto de erupción morbiliforme en el enfermo típico de Sulphur. Hay poca tendencia al sudor y si existe es parcial y tiene un olor fétido, agrio o a moho. También hay la tendencia a la formación de acné, especialmente en la cara; se forman pústulas aquí y allá sobre todo el cuerpo, que cicatrizan muy lentamente; hay abundantes pecas en la cara, manos y brazos y tendencia a padecer intertrigo, con sensibilidad y desolladura en los pliegues de la piel, en la ingle, en las manos, en las axilas o en las arrugas del cuello.

Sulphur está indicado en la sarna. Hahnemann es el autor de la teoría de que si la sarna es suprimida por tópicos como pomadas o el ungüento de azufre, aparecerán muchos otros trastornos como consecuencia de esta práctica y citó centenares de casos de esta naturaleza en apoyo de sus aserciones. Algunos años después de haber hecho Hahnemann estas declaraciones, fué encontrado el *Sarcoptes hominis* que horada la piel depositando sus huevecillos en los surcos que forma. Se demostró que esta era la causa de la sarna, creyendo que con esto se echaba por tierra la teoría de la psora. Pero esta teoría tiene dos aspectos. Por ejemplo, un individuo afectado de sarna, se encuentra en la calle a dos amigos, A y B, y da la mano a los dos. El primero contrae la enfermedad, en tanto que el segundo escapa; debe haber diferencia en la constitución de uno y otro de estos individuos, pues de otra manera se hubieran contagiado los dos o hubieran escapado al contagio, dado que ambos se expusieron a las mismas influencias extrañas; la economía del individuo afectado no debe haber estado en condiciones normales de defensa; de lo contrario no hubiera contraído la enfermedad, pues el insecto de la sarna, el parásito de la sarna, no hubiera encontrado terreno propicio para su desarrollo en un organismo sano. Así es que después de todo, el descubrimiento del parásito de la sarna no derribó la teoría de Hahnemann con respecto a la psora. La palabra psora es un término inadecuado, pero sirve para designar la constitución que favorece el desarrollo del *sarcoptes*.

Sulphur es un medicamento valioso en el tratamiento de esta enfermedad, porque sus síntomas coinciden con su patogenesia. Produce comezón en las superficies de flexión de las articulaciones y en los pliegues digitales, tan pronto como el enfermo siente el calor de la cama; la piel se pone áspera y escamosa, formándose pequeñas vesículas; a medida que avanza la enfermedad se encuentran en distintos lados, pústulas intercaladas en la erupción. Ahora bien, a fin de desembarazar al enfermo del *sarcoptes*, hay que lavar perfectamente las partes afectadas con agua caliente y jabón, recomendando al enfermo que después de esto, se restrague la piel muy bien con un toalla áspera; en seguida debe aplicarse aceite de lavanda que matará los huevos y los

insectos adultos, sin suprimir la enfermedad. Entonces podremos administrar Sulphur al interior. Si la sarna se ha suprimido por la aplicación externa de Sulphur, entonces deberemos elegir entre los siguientes medicamentos.

Se dará Mercurius cuando el caso esté complicado con una erupción pustulosa o eczematosa.

Sepia se administrará de preferencia cuando los síntomas constitucionales se presenten. Periódicamente se presentan pústulas grandes y bien formadas que tienen el aspecto del impétigo.

Causticum será muy útil sobre todo cuando la sarna se ha suprimido, mediante el uso de ungüentos mercuriales o de azufre.

Deseo ahora decir algunas palabras acerca de la acción de Sulphur sobre el aparato digestivo. Es de utilidad en los desórdenes gástricos, hepáticos e intestinales; puede estar indicado en dispepsias de formas variadas, siendo sus síntomas particulares en estos casos, los siguientes: primero, y de un modo general, está indicado en los pacientes que padecen plétora abdominal o éstasis del sistema porta, lo que es manifestado por la sensación de tensión y plenitud abdominal, acompañada de sensación de llenura por tomar la más pequeña cantidad de alimento. El hígado está congestionado, aumentado de volumen y sensible a la presión. Hay constipación intestinal con deseos frecuentes e ineficaces de defecar y hemorriodes que son el resultado directo de la plétora mencionada. Con frecuencia alterna este estreñimiento con diarrea y en estos casos, no es probable que esté presente la diarrea matinal característica del medicamento. Sulphur puede también estar indicado en las afecciones gástricas, que se presentan como cosecuencia de la supresión de alguna erupción cutánea, sea que se trate de erisipelas, eczema, sarna o algo parecido.

La dispepsia de los bebedores, debida al abuso de aguardiente, cerveza, etc., más bien que por el uso de vinos, reclama en algunas ocasiones el empleo de Sulphur. En estos casos con frecuencia se encuentra el hígado aumentado de volumen o congestionado.

Sulphur también está indicado en la dispepsia producida por los alimentos harinosos. Parece ser que en todas las afecciones hepáticas en las que Sulphur sea el medicamento, el enfermo no puede digerir los alimentos harinosos, que exigen la acción del jugo pancreático y de la bilis, así como de la secreción gástrica para su digestión. El enfermo vomita mucho; no puede tomar la leche; pues si intenta hacerlo, la vomita en seguida; síntomas muy comunes, como se sabe, en los borrachos. Las sustancias vomitadas es probable que sean ácidas y vayan mezcladas a alimentos no digeridos. A más de estos síntomas encontramos un acúmulo de anomalías en el apetito; el enfermo siente hambre entre diez y once de la mañana, aún después de haber tomado un almuerzo moderado; tiene languidez, desfallecimiento y sensación de roedura en el hueco epigástrico, como si tuviera necesidad urgente de comer para no desfallecer. Cuando toma el alimento para aliviar esta sensación, empieza a sentirse sofocado; se siente tan pesado, tan abatido de espíritu, que apenas si le interesa vivir. Es bueno recordar que Sulphur está indicado en estos casos, no tanto al principio, sino después de haber prescrito Nux vómica, encontrándose casi exactamente los mismos síntomas en este último que en Sulphur; cuando aquel medicamento sólo cura parcialmente, Sulphur terminará esta curación.

Lachesis debe usarse en el hígado aumentado de volumen en los borrachos, cuando el caso ha progresado hasta presentarse síntomas adinámicos, especialmente si hay inflamación, dando origen al absceso hepático.

Si hay desintegración del tejido hepático consecutiva a la congestión del mismo, deberemos echar mano de otros medicamentos, siendo los más importantes entre ellos, Phosphorus y Laurocerasus; del primero, especialmente si hay degeneración grasosa.

En seguida diremos algo acerca de la acción de Sulphur en las enfermedades de los órganos

sexuales. Hay un trío de medicamnetos, Nux vómica, Sulphur y Calcarea, útiles en los casos de onanismo o de excesos venereos. Empezando con Nux vómica, notaremos una mejoría en el enfermo; poco a poco veremos que se van presentando los síntomas de Sulphur. Si Sulphur, después de producir una mejoría falla, Calcarea completará la curación. Los síntomas que reclaman el uso de Sulphur son estos: el enfermo está endeble y debilitado, presentando muchos de los achaques gástricos que ya se han mencionado, particularmente el desfallecimiento y bochornos, pies fríos y calor en el vértice de la cabeza. Hay frecuentes e involuntarios derrames seminales por la noche, sintiéndose muy agotado a la mañana siguiente; el líquido seminal es delgado, acuoso, casi inodoro, habiendo perdido todas sus propiedades características y no quedando más que un remedo de lo que fuera esta secreción normal. Los órganos genitales están relajados; el escroto y los testículos cuelgan flácidamente; el pene está frío, siendo las erecciones poco frecuentes. Si se trata de efectuar un coito, la eyaculación tiene lugar demasiado pronto, casi al primer contacto; el enfermo siente dolor en la espalda y debilidad en las piernas, al grado que apenas puede caminar. Naturalmente, está abatido de espíritu e hipocondríaco.

Sulphur puede estar indicado en la gonorrea, ya sea que la secreción sea espesa y purulenta o delgada y acuosa, cuando hay ardor y escozor durante la micción y cuando existe el enrojecimiento brillante del meato urinario. También puede hacerse uso de Sulphur cuando hay fimosis, especialmente con inflamación y endurecimiento del prepucio.

Sulphur tiene acción de igual manera en los órganos genitales femeninos, siendo los síntomas principaler que produce, los que provienen de la congestión de dichos órganos; éstos van asociados a bochornos y a plétora abdominal; hay sensación de peso y aflujo hacia abajo de la región uterina, con sensación de plenitud y pesantez; la estación de pie, es una posición muy molesta para la enferma y hay ardor en la vagina, frecuentemente asociado de prurito y formación de pústulas sobre el monte de Venus.

El análogo más cercano a Sulphur en estos casos, es Aloe, que produce precisamente los mismos síntomas, la misma sensación de peso hacia abajo y la misma sensación de plenitud debida a la plétora abdominal; además de los síntomas precitados, Sulphur tiene aversión por el aseo. Aloe obra de un modo más intenso sobre el recto que sobre otra parte cualquiera del tubo digestivo. Hay deseos constantes de defecar y cuando se expulsan los excrementos, van acompañados de una gran cantidad de gases. Las hemorriodes de Aloe, salen del recto como un racimo de uvas y se alivian por los baños de agua fría.

Para teminar mi conferencia sobre Sulphur, quiero mencionar el uso de esta droga en estado bruto, para algunos casos. Sulphur presenta en la totalidad de sus síntomas un cuadro perfecto del cólera asiático. Es aplicable a los síntomas del comienzo de dicha enfermedad. También tiene semejanza con los síntomas de la enfermedad ya desarrollada, lo mismo que con los síntomas subsecuentes. Por lo tanto tendremos en Sulphur un profiláctico verdadero de esta terrible epidemia. Puede usarse en estos casos colocando flor de azufre dentro de los calcetines o medias siendo de este modo absorbido por el organismo, lo que se demuestra por el olor a hidrógeno sulfurado que despiden el sudor.

El mismo azufre, quemado en una pieza cerrada, puede usarse para su desinfección.

Dd grupo de los carbones

Carbo animalis (contiene fosfato de calcio).

Carbo vegetalis (contiene carbonato de potasio).

Graphites (contiene hierro).

Sulfato de anilina.

Carboneum (hollín de los quemadores).

Gas de carbón de piedra.

Bisulfito de carbono.

Hoy llamaré su atención hacia los medicamentos obtenidos del Comentario grupo de los Carbones. El carbón, en estado de pureza sólo se obtiene en el diamante. Sin embargo, lo encontramos en estado relativamente puro, en el hollín de los quemadores o Carboneum. El carbón necesariamente tendrá acción distinta, según la substancia de donde procede. Hahnemann usó principalmente tres carbones: Carbo animalis, Carbo vegetalis y Graphites. El primero lo obtuvo del reino animal, el segundo del reino vegetal, en tanto que Graphites es un producto que se encuentra revistiendo el interior de las grandes retortas de hierro. Carbo animalis se prepara principalmente de los huesos; contiene algo de fosfato de calcio. Carbo vegetalis contiene algo de carbonato de potasa; se obtiene principalmente de una variedad de haya. Graphites siempre está mezclado más o menos con el hierro. Como se verá, estos tres carbones no se encuentran en estado de pureza. También he colocado a lado de estos al Sulfato de anilina que se conduce como los carbones, siendo un compuesto carbonoso. Tenemos además el Carboneum y el Oxido de Carbono. El ácido carbónico no parece poseer propiedades medicinales activas. No es venenoso, siendo sus principales efectos deletereos debidos a la privación del oxígeno. El Oxido de carbono es mucho más venenoso, produciendo la muerte, no sólo por sofocación, reemplazando el oxígeno de la hemoglobina, sino también por otra propiedad que le es peculiar, pues toma el oxígeno de la hemoglobina, sangre y se apropia del lugar que le corresponde. Sabemos que los hematíes llevan el oxígeno al torrente circulatorio. El Oxido de carbono tiene la propiedad de tomar el oxígeno de estos elementos; de momento parece obrar como lo hace el oxígeno, pero pronto se presentan sus propiedades venenosas con todo los resultados inevitables de la asfixia. El gas de carbón de piedra que obtenemos mediante la combustión lenta del mismo y el gas de alumbrado, que se usa en nuestras grandes ciudades, son de esta naturaleza. Producen efectos graves cuando se inhalan en cantidad considerable, especialmente cuando el individuo afectado queda privado de una atmósfera propia. Se dice que este gas del carbón es útil en el tratamiento de la tos ferina; sólo conozco un caso de estos, tratado con esta substancia y el enfermo murió. El Bisulfato de carbono, que también ha sido experimentado, tiene algunos síntomas valiosos.

Ahora bien, todos los compuestos del carbon tienen algunas propiedades que les son comunes. Por ejemplo, todos tienen la propiedad de aliviar las secreciones pútridas, las exhalaciones pútridas del cuerpo y las heridas fétidas. Todos conocemos las propiedades físicas del Carbón vegetal, como absorbente y como purificador de la atmósfera y de las substancias que han entrado en descomposición. El Carbón animal, más poroso que han entrado en descomposición. El Carbón animal, más poroso que el vegetal, es en estos casos más eficaz. Si por ejemplo enterramos una rata muerta en el Carbón vegetal durante varios meses, no encontraremos, después de transcurrido este tiempo, que el animal despida mal olor, sino que estará el esqueleto, limpio y blanco; esta propiedad del carbón no es sin embargo puramente física, pues administrado en atenuaciones pueden obtenerse los mismos resultados en el cuerpo humano. Ahora bien, no quiero decir que el Carbón vegetal en atenuaciones evitará el mal olor de los animales muertos y en estado de descomposición, pero sí sostengo que ejerce una influencia parecida en el cuerpo humano.

Todos los carbones obran también sobre la piel, produciendo excoriaciones e intertrigo. También afectan las glándulas produciendo hipertrofia y endurecimiento de los ganglios axilares y otros e incluso la hipertrofia y la infiltración cancerosa, como sucede bajo la acción de Carbo vegetalis, y Carbo animalis. Todos afectan también las membranas mucosas, produciendo catarro nasal, de la garganta y de los pulmones, lo mismo que del intestino. Todos tienden a producir la asfixia, síntoma éste muy prominente en Carbo vegetalis, encontrándose en menor grado en Carbo animalis y de un modo muy marcado en el Sulfato de anilina y en Carboneum. Este último puede

producir la asfixia con convulsiones que simulan la epilepsia. El gas de carbón de piedra y el Oxido de carbono, parece que también producen disnea por la privación del oxígeno. Veremos también que todos los carbones tienen acción sobre las venas, produciendo várices y que todos tienden a producir flatulencia. Esta es una de las razones por la que no soy partidario de dar pan tostado a los enfermos. El pan tostado por medio del fuego lento, cuando está muy bien seco, es muy útil; pero cuando se carboniza tiende a producir flatulencia. Los gases son fétidos y tienen olor a huevos podridos.

Carbo vegetabilis

Carbo vegetalis debe compararse con Arsenicum, China, Phosphorus, Phosphoricum acidum. En el colapso con Camphora y Veratrum album, Causticum, Kali carbonicum y Sulphur. En la parálisis pulmonar, con Antimonium tartaricum, Amonium carbónico, Baryta, Moschus, Nitricum acidum, Laurocerasus, Lachesis, Opium. Bryonia, Nux vómica y Pulsatilla, se le parecen en su acción sobre el tubo digestivo. Es complementario de Kali carbonicum y Phosphorus. Como he dicho ya, Carbo vegetalis contiene carbonato de potasio. También vale la pena saber que Kali carbonicum es un complementario de Carbo vegetalis especialmente en las afecciones pulmonares y de la garganta, así como en las dispepsias. A su vez, Carbo vegetalis es complementario de Phosphorus en las afecciones del torax y más que nada en las de la garganta; también en la debilidad excesiva, particularmente en la amenaza de parálisis en toda la economía, como secuela de afecciones graves. Carbo vegetalis es antidotizado por Arsenicum y Camphora y tiene relación de antagonismo con Causticum; no siendo tan marcada dicha relación, como la misma antagónica que existe entre Causticum y Phosphorus.

Carbo vegetalis está indicado en las personas de edad avanzada y debilitadas por consecuencia; en las personas débiles, delicadas de salud, que padecen dispepsia crónica, especialmente si han lesionado su aparato digestivo por la embriaguez.

Al estudiar este medicamento, hablaremos en primer lugar de su acción sobre la sangre. Lo encontramos indicado en las afecciones en que la sangre está marcadamente cambiada en su composición; está alterada; hay un envenenamiento notable o estado séptico de la misma en muchas enfermedades que reclaman el uso de Carbo vegetalis. Está indicado en las hemorragias de verdadero tipo asténico. De este modo lo prescribimos en la epistaxis cuando la cara está pálida, demacrada y casi hipocrática. La hemorragia se prolonga durante horas aún días enteros, siendo de color oscuro y más bien fluída; es probable que se presente en personas ancianas y más bien debilitadas, así como en el curso de la difteria; se encuentran casi exactamente los mismos síntomas en Camphora y Mercurius cyanatus.

También tiene indicaciones en las hemorragias pulmonares, no sólo en las hemoptisis propiamente dichas, sino también en la broncorragia. En estos casos el enfermo es presa de gran ansiedad y sin embargo no parece tener inquietud; la ansiedad se evidencia por la expresión del rostro y los esfuerzos que el enfermo hace para respirar, pero no revela ninguna inquietud particular o agitación. Se queja de un dolor quemante en el pecho. Carbo vegetalis debe ser usado con especialidad en los casos muy avanzados de degeneración pulmonar; la cara está pálida y con frecuencia cubierta de un sudor frío. el enfermo desea que le abaniquen, pues de esta manera penetra mayor cantidad de aire a sus pulmones.

Estos síntomas indican el uso de Carbo vegetalis en la hemorragia uterina, trátase o no de una menorragia. En estos casos también son prominentes los dolores quemantes; ardor a través del sacro y en la parte inferior de la columna vertebral. Si la hemorragia continúa por algún tiempo, encontraremos estos mismos síntomas en el torax, con la dificultad para respirar de que ya se habló. En estas circunstancias, veremos que Carbo vegetalis se coloca a lado de Cinchona y Arsenicum. Arsenicum es de utilidad en las hemorragias de tipo adinámico persistentes, que

dependen de alguna degeneración del órgano afectado. Tanto Arsenicum como Carbo vegetalis, tienen estos dolores quemantes y violentos; en Arsenicum, sin embargo, tienen estos dolores quemantes y violentos; en Arsenicum, sin embargo, tenemos como carácter distintivo general, la irritabilidad física y mental que no se encuentra en Carbo, pues éste es un medicamento que se adapta a los casos tórpidos; en tanto que Arsenicum tiene irritabilidad, con inquietud, ansiedad, etc.

Ipecacuanha también debe ser tenido en cuenta en las hemorragias, especialmente pulmonares y uterinas, cuando el enfermo tiene una respiración jadeante y hace inspiraciones prolongadas; a menos que haya frialdad y el colapso sea inminente, iniciaremos el tratamiento con Ipecacuanha y no con Carbo vegetalis y Cinchona. Después veremos que Carbo vegetalis es de utilidad en las várices que se presentan en los brazos y las piernas y aún en los órganos genitales femeninos. Estas várices tienden a ulcerarse; son de color azulado o lívido y como si la sangre se hubiera estancado en los vasos de mucho tiempo atrás. En las úlceras varicosas de Carbo vegetalis, encontraremos síntomas muy parecidos a los que se presentan en toda clase de úlceras producidas por este medicamento: dolores urentes, aspecto moteado de la piel, un aspecto de como si se hubieran agrandado los pequeños capilares alrededor de la úlcera, equimosis subcutánea, teniendo todas estas úlceras un aspecto notablemente tórvido.

Carbo vegetalis también es de utilidad en las úlceras no varicosas, cuando son de carácter tórvido. Son planas, con tendencia más bien a extenderse sobre la superficie, que a crecer en profundidad, invadiendo el parenquima del órgano afectado. Segregan un pus que no es loable sino icoroso, corrosivo, delgado, quemante y de mal olor. El ardor empeora por las noches quitando el sueño al enfermo, y teniéndolo en martirio continuo. Aún en las úlceras cancerosas, en el escirro ulceroso, es de utilidad Carbo vegetalis.

Puede ser también administrado en el carbunco, con particularidad cuando las partes afectadas son de color azulado o lívido y cuando las secreciones fétidas van asociadas a dolores urentes; en estos casos, debemos, no solamente administrar el medicamento al interior, sino aplicarlo localmente en forma de emplasto. Tiende a evitar la descomposición de los fluidos, modera el dolor y previene el envenenamiento de la economía. Puede decirse otro tanto respecto de la gangrena. Cuando el carbunco o los diviesos se gangrenan, puede estar indicado Carbo veg.; en tales casos se distingue de Arsenicum, por no estar presente la extremada inquietud.

Carbo vegetalis está indicado en las fiebres intermitentes y de tipo tifódico; para el colapso durante la fiebre y para la fiebre amarilla o vómito negro, siendo un preventivo de esta enfermedad, como lo es Sulphur del cólera. Si todas las deyecciones de la fiebre amarilla se entierran en carbón vegetal, es seguro que se evitará la propagación de la enfermedad. Pero cuando ésta está plenamente desarrollada, el uso de Carbo vegetalis no sería más útil que el de Sulphur en el curso del cólera.

La fiebre intermitente para la que podemos hacer uso de Carbo vegetalis, es de tipo adinámico; se adapta a los casos prolongados y en los que se ha abusado de la quinina. Hay sed durante el escalofrío; los pies están helados hasta las rodillas, siendo este síntoma muy característico de la droga. (Menyanthes es el medicamento indicado en la fiebre cuartana, cuando de las rodillas para abajo hay frialdad glacial). Cuando se presenta el calor, se acompaña de bochornos ardientes. El sudor es de olor agrio o bien excesivamente fétido debido a la alteración que sufren las secreciones de la piel. En el período apirético, el enfermo está pálido y débil; la memoria está disminuída; parece que hubiera confusión mental; el enfermo está notablemente abatido y melancólico. En la fiebre héctica, Carbo vegetalis está indicado por síntomas muy parecidos a los ya mencionados; con particularidad es útil en esta clase de fiebre debida a una supuración prolongada, ya sea en los abscesos pulmonares, de la cadera o de las vértebras.

Como es sabido, en los abscesos que acompañan a las enfermedades de la columna vertebral, puede hacerse necesaria la intervención quirúrgica para drenarlos. Algunas veces, el cirujano teme hacer estas operaciones sin antes haber preparado al paciente, porque la reacción es tan lenta, que el enfermo puede agravarse a continuación. Este peligro puede conjurarse en gran parte por el uso de Carbo vegetalis o Cinchona.

Carbo vegetalis puede ser usado en el colapso, por causas diversas. Hay una notable falta de calor vital, estando la nariz, los carrillos y las extremidades frías. El mismo aliento puede estar frío; está indicado en los últimos estadios de la fiebre tifoidea; después de las pérdidas prolongadas de fluidos vitales, como en las hemorragias de larga duración; durante el cólera asiático; en la neumonía, y de hecho en cualquier enfermedad que presente estos síntomas.

El cuerpo parece estar tan frío como el hielo, especialmente las extremidades; el aliento es frío; el pulso filiforme, apenas perceptible, e intermitente. Los labios pueden estar azulosos, cianóticos. La respiración es muy débil y superficial; pudiendo el enfermo estar consciente o inconsciente. Ahora bien, en casos como estos, Carbo vegetalis puede salvar al enfermo, fracasándose de otro modo en muchos casos.

Hay otros medicamentos parecidos a Carbo vegetalis en el colapso. Camphora se le parece con especialidad en el cólera asiático, pero está indicado mas bien en el principio de la enfermedad, cuando no hay ni vómito ni diarrea, cuando el virus parece haber deprimido o puesto en estado de shock al sistema nervioso, al grado que el enfermo tiene una frialdad glacial, con sequedad de la piel o bien con sudor frío; la lengua está fría. Si el enfermo puede hablar, la voz es chillona o plañidera, o bien ronca, y desentonada. En estos casos Camphora produce una reacción inmediata. Carbo vegetalis estará indicado en los últimos estadios, cuando la postración es el resultado del agotamiento del organismo, por las evacuaciones albinas prolongadas.

Veratrum album también se parece a Carbo vegetalis en el colapso. Tiene calambres en las pantorrillas, y, como síntoma característico, sudor frío en la frente.

Deseo ahora decir algunas palabras a cerca de la acción de Carbo vegetalis, sobre el tejido glandular. Las glándulas, y con especialidad las mamarias, se endurecen, presentándose dolores urentes en las mismas, con tendencia a la supuración; y cuando llegan a supurar, el pus no es de carácter loable.

Carbo vegetalis está indicado en las afecciones catarrales, producidas por una atmósfera caliente y húmeda, tal como sucede en las latitudes en que sopla el viento del sureste o del sur; el enfermo tiene agravación al caer la noche; sufre una afonía que se presenta todos los días al caer la tarde y va asociada a una sensación de desolladura en la laringe, sucediendo esto con toda regularidad, y propagándose hacia abajo a la tráquea. Hay una tos seca y de cosquilleo, que a veces es de carácter francamente espasmódico.

En estos casos es análogo a Phosphorus y con frecuencia puede preceder o seguir a dicho medicamento. La afonía de Phosphorus va asociada a desolladura de la laringe y se agrava al entrar la noche.

En la afonía matinal, Carbo vegetalis está más estrechamente ligado a Sulphur, que produce pérdida de la voz, particularmente en la mañana.

Otro medicamento concordante de Carbo vegetalis es Causticum, que se adapta al catarro laríngeo de los cantores que tienen voz ronca y áspera, acompañando a un catarro traqueo-bronquial, con desolladura y ardor retroesternal. Este síntoma se encuentra en ambos medicamentos, siendo la diferencia principal, que en Causticum la ronquera se agrava en la mañana y en Carbo, al entrar la noche. Causticum, tiene agravación por el tiempo seco y frío y Carbo vegetalis por el tiempo húmedo y caliente.

Otro medicamento que aplico en la ronquera con adolorimiento laríngeo, traqueal y brónquico, es

Eupatorium perfoliatum, siendo la ronquera peor en la mañana y pudiendo ir asociada a dolores en todo el cuerpo.

Carbo vegetalis también puede ser usado en el asma, especialmente en los ancianos muy debilitados; durante el acceso asmático parece como si fueran a morir por lo difícil de la respiración; sienten notable alivio eructando; está indicado de preferencia en el asma reflejo por acumulación de gases en el abdomen.

También puede usarse *Carbo vegetalis* en la parálisis pulmonar inminente en la fiebre tifoidea, después de la neumonía y en los sujetos ancianos. "El catarro paralítico de los ancianos" reclama el uso de *Carbo vegetalis*; hay estertores húmedos y ruidosos cuando el enfermo tose o respira, detalle muy marcado en el enfisema. Los bronquios están sumamente dilatados; habrá además frialdad, síntomas de colapso, etc.

El medicamento que más se aproxima a *Carbo vegetalis* en el enfisema es *Ammonium carbonicum*, que, como *Carbo vegetalis*, produce envenenamiento de la sangre por el ácido carbónico, ocasionando enfriamiento, color azulado de la piel, etc., que este estado trae consigo.

En la parálisis pulmonar inminente, hay muchos medicamentos que considerar, pero los dejaré para cuando tratemos de *Phosphorus* que se parece mucho a *Carbo vegetalis*; deberemos también tener en cuenta a *Moschus* y a *Antimonium tartaricum*. *Antimonium tartaricum* es aplicable cuando hay estertores ruidosos en todo el pecho; parece como si hubiera una cantidad enorme de moco en las vías aéreas; el enfermo apenas si puede desgarrar las flemas. Las extremidades están frías y azulosas, siendo esto resultado de la cianosis por la alteración de la sangre. El paciente pronto se pone somnoliento entrando en un estado de estupor, del que puede salir volviendo a caer en seguida. También debemos recordar a *Antimonium tartaricum* en el curso de las afecciones pulmonares, sea que se trate de una bronquiectasia de un catarro de pecho de los niños (está especialmente indicado en estos casos); la tos cesa o se hace menos frecuente y sin embargo, la acumulación de moco no disminuye. Un oído habituado, auscultando la pared torácica, percibirá la misma cantidad de exudado, la misma opresión de pecho e igual cantidad de flemas y estertores, y sin embargo, el niño no tose con tanta frecuencia como antes. La madre cree que el niño no tose con tanta frecuencia como antes. La madre cree que el niño está mejorado, pero en realidad está más grave, pues los pulmones han perdido la fuerza expulsiva.

Carbo vegetalis es un excelente medicamento para la terrible disnea de la aortitis crónica, especialmente cuando el enfermo se ha vuelto anémico, hidrópico, etc., debiendo compararlo en estos casos con *Arsenicum*, *Cuprum* y *Lachesis*.

Todavía deseo hablar acerca de la acción de *Carbo vegetalis* sobre el estómago e intestinos; veremos que rivaliza con otros medicamentos bien conocidos, en la dispepsia o en la indigestión y en los casos de tipo más o menos adinámico. También está indicado para los malos efectos de la embriaguez; para los excesos de la mesa y golosinas; para los malos resultados del hábito de tomar vinos y licores y el de la intemperancia en general. Como consecuencia de la intemperancia, pueden presentarse precisamente los síntomas que reclaman el uso de *Carbo vegetalis*: cefalalgia, particularmente matutina, al despertar, después de una borrachera; cefalalgia obtusa en el occipucio, con notable confusión mental. Hay zumbido y ruido en la cabeza, como producidos por avispas; empeora el enfermo en una habitación caliente.

El dolor parece irradiar desde el occipucio a través de la cabeza, hacia el interior de los ojos y por encima de los mismos, siendo un dolor pesado y obtuso el que se experimenta en esta región. Hay náusea y debilidad, que se refiere al estómago y generalmente una especie de ardor penoso en el epigastrio; el enfermo no puede tomar ningún alimento graso, ya se trate de carne, moles, o guisos condimentados. No puede tomar leche porque le produce flatulencia; siente el estómago pesado, como colgante, después de las comidas; el abdomen está distendido por los gases; tanto

los eructos como los gases intestinales son fétidos; los eructos tienen un olor rancio; algunas veces sabor pútrido y olor notablemente fétido de los gases expulsados. El enfermo sufre constipación intestinal y hemorroides, agravándose esto cada vez que el sujeto se emborracha; hay humedad en el ano, sensibilidad y comezón en el periné. (Para la humedad del periné, escurrimiento, etc.: Ammonium carbonicum, Alumina, Natrum muriaticum, Carbo vegetalis, Nitricum acidum o Graphites. (agrietado) Sulphur, Rhus toxicodendron, Arsenicum, Antimonium crudum, (hemorroides mucosas) Thuja, (escurrimiento fétido) Silicea, (humedad) Sulphuricum acidum, Capsicum, Petroleum, (fisuras) Borax, (escurrimiento viscoso y purulento) Sepia. Algunas veces las hemorroides son procidentales teniendo un color azulado, debido a su distensión por el acúmulo de sangre. Otras veces el enfermo tiene diarrea matinal, siendo las evacuaciones acuosas, delgadas y acompañadas de mucho esfuerzo en el momento de evacuar. Carbo vegetalis está particularmente indicado en estos casos, cuando ha fallado Nux vomica; el paciente está malhumorado, se encoleriza con facilidad; hay vértigo, reflejo de trastornos gástricos; se agrava particularmente después de una borrachera y por la vida regalada; con frecuencia este vértigo va acompañado de síncope, especialmente durante o después de los alimentos.

El medicamento que más concuerda con Carbo vegetalis en estos casos es Arsenicum. Ambos producen hemorroides azulosas y procidentales, ardor en el epigastrio, ansiedad, así como trastornos producidos por el abuso de los licores, de los helados y del agua refrigerada en tiempo caluroso. La diferencia entre estos dos medicamentos puede expresarse en pocas palabras: en Carbo vegetalis hay entorpecimiento, en tanto que en Arsenicum siempre hay irritabilidad; Carbo vegetalis produce ardor más marcado, siendo esta sensación especialmente interna, como en el estómago.

Nux vomica se parece a Carbo vegetalis en los malos efectos de los excesos de la mesa y la vida regalada. Como se ha dicho ya, Carbo vegetalis está indicado cuando Nux vomica ha dejado de obrar. El paciente de Nux vomica es delgado y enjuto; en tanto que el de Carbo vegetalis es perezoso, grueso e indolente.

Vamos ahora a comparar a Carbo vegetalis con Cinchona; cosa que puede hacerse fácilmente, ya que los dos medicamentos se parecen solamente en la dispepsia flatulenta y en la debilidad. Cinchona se adapta a una debilidad funcional peculiar, cuando la economía está agotada por la pérdida de fluidos vitales. Carbo vegetalis es superior, cuando la debilidad obedece a causas orgánicas, cuando tenemos un cuadro de colapso, con facies hipocrática y frialdad del cuerpo, particularmente en las rodillas. Este último síntoma, es un guía excelente para la indicación de Carbo vegetalis. Puede presentarse casi en todas las enfermedades. Ambos medicamentos producen marcada flatulencia; sin embargo, Cinchona no tiene eructos rancios con ardor, los eructos alivian pasajeramente los síntomas en Carbo vegetalis.

Lycopodium también tiene un estado marcado de timpanismo; el abdomen está enormemente distendido; puede distinguirse de Carbo vegetalis en lo siguiente: Carbo vegetalis produce mayor flatulencia en los intestinos; Lycopodium más notable en el estómago. Además, Carbo vegetalis produce eructos rancios o bien emisión de gases intestinales fétidos y gusto amargo en la boca. Lycopodium tiene más bien sabor agrio con eructos.

Carbo vegetalis puede estar indicado en la disentería, en cuya enfermedad se usa en los casos muy graves. Hay dolores urentes profundamente situados en el abdomen, generalmente en alguno de los ángulos del colon. El abdomen está muy distendido; el pulso es débil e intermitente; las evacuaciones son horriblemente fétidas, acuosas y de aspecto gleroso. Por esto veremos cuán desesperados son los casos que reclaman el uso de Carbo vegetalis, y exigen mucho tino para prescribir. Hay que distinguir a Carbo vegetalis de otros dos medicamentos; Arsenicum y Cinchona. Arsenicum, como se ha dicho ya, obra bien cuando está presente esa irritabilidad que le es

característica: el enfermo está tan grave como en el caso que reclama el uso de Carbo vegetalis, pero hay inquietud y se queja de sed ardiente; sin embargo, no tolera el agua. Las evacuaciones intestinales tienen más o menos el mismo aspecto que en los otros medicamentos, pero Arsenicum no tiene tan marcada la distensión timpánica abdominal.

Cinchona y Carbo vegetalis, son semejantes en estos casos. Ambos tienen evacuaciones oscuras y fétidas, distensión abdominal, gran debilidad y cara hipocrática. Sin embargo, en Cinchona las evacuaciones intestinales son provocadas por cada intento de comer o beber; los eructos solo alivian pasajeramente. Además, los gases intestinales no son tan fétidos como en Carbo vegetalis o Arsenicum.

Dd carbo vegetal, graphites, petroleum, carbo animalis

Carbo animalis es complementario de Calcarea phosphorica; debe ser comparado con Bromium, Sepia, Natrum muriaticum, Silicea, Phosphorus, Badiaga, Mercurius iodatus y Nitricum acidum.

Carbo animalis y Carbo vegetalis, no se siguen bien mutuamente. Tienen tal relación de antagonismo, que no pueden darse con provecho el uno a continuación del otro; son demasiado semejantes. Carbo animalis contiene fosfato de calcio; es complementario de Calcarea phosphorica; especialmente en las afecciones glandulares.

Carbo animalis se adapta a las personas de edad avanzada y muy debilitadas por una enfermedad, particularmente cuando predomina lo que llamamos plétora venosa. Veremos que estos enfermos son particularmente propensos a tener un color azulado de la piel; tanto las manos como los pies, fácilmente se ponen azulosos, con las venas distendidas que se dibujan a través de la piel. Dichas personas enferman con facilidad; los carrillos se les ponen azulosos con frecuencia. Tanto Carbo animalis como Carbo vegetalis están indicados en la desorganización de ciertos tejidos, como en la gangrena y las ulceraciones de la superficie o de las partes internas con secreciones pútridas. Los dos están indicados en la debilidad de los órganos digestivos, así como en los malos efectos de las pérdidas de fluidos vitales, especialmente durante la lactancia.

Ahora bien, como rasgo distintivo general entre estos dos medicamentos, podemos tener presente que aún cuando los dos obran sobre los ganglios, habrá de preferirse el Carbo animalis en las afecciones de estos órganos. Por ejemplo, tendremos indicado a Carbo animalis en el endurecimiento de los ganglios, como los axilares y los inguinales, con especialidad en los pacientes sífilíticos o gonorréicos. Estos bubones son de dureza pétreas; siendo Carbo animalis especialmente útil cuando dichos bubones se abren prematuramente y queda una herida parcialmente abierta o que ha cerrado a medias, estando los tejidos contiguos tan endurecidos casi como una piedra.

Badiaga rivaliza con Carbo animalis justamente en estos casos, sobre todo en los bubones indurados y tratados inadecuadamente.

Además, encontramos a Carbo animalis indicado en el cáncer, con más frecuencia que Carbo vegetalis; siendo particularmente útil en el cáncer de los senos o de la matriz. En el cáncer de las mamas, dicha glándula tiene pequeños nudos endurecidos, estando una parte circunscrita de la glándula, dura como una piedra, más tarde, la piel que circunda las partes endurecidas, se pone azulosa y moteada, revelando la acción característica de Carbo animalis de producir éstasis venosos. Los ganglios axilares del lado afectado se endurecen y hay dolores urentes y tractivos que irradian a las glándulas mamarias. En los casos de cáncer uterino, hay endurecimiento del cuello, metrorragia y dolores urentes que irradian a los muslos, con flujo vaginal delgado y de mal olor.

En las afecciones de los órganos digestivos, Carbo animalis se distingue de Carbo vegetalis en lo siguiente: nos encontramos en Carbo animalis una sensación de desfallecimiento y vacío en el hueco epigástrico, que no se alivia por comer, siendo en esto muy semejante a Sepia.

Estando estos síntomas presentes, deberemos prescribir Carbo animalis de preferencia a Carbo

vegetalis, en la debilidad de las señoras que lactan; notaremos que la menor cantidad de alimento les desarregla el estómago, justamente como sucede en Carbo vegetalis, pero en Carbo animalis hay frialdad en el epigastrio, que se alivia haciendo una presión fuerte con la mano o friccionando el abdomen; todo esto revela el estado de debilidad en que se encuentra el enfermo que necesita de este medicamento. Carbo vegetalis se distingue de Carbo animalis en la sensación de peso en el estómago; ambos tienen hemorriodes acompañando a una digestión débil, pero en Carbo animalis hay un rezumamiento de fluido delgado e inodoro por el ano, síntoma que no es marcado en Carbo vegetalis.

Los dos medicamentos se parecen en las afecciones del pecho, estando indicados en los últimos estadios de la neumonía, bronquitis o de la tisis pulmonar, cuando hay destrucción de este tejido y expectoración de un líquido descompuesto. Es precisamente en estos casos en los que con más frecuencia se administra erróneamente un medicamento en lugar de otro. Carbo animalis tiene este síntoma que lo distingue de Carbo vegetalis; tos ronca y sofocante que produce un sacudimiento del cerebro, como si la masa encefálica estuviera suelta dentro del cráneo.

Hay una sensación de frío en el pecho (Bromium, Paris, Camph., también producen esta misma sensación); la expectoración es verde, purulenta y horriblemente fétida, y procede especialmente del pulmón derecho, el que si examinamos, nos revelará probablemente una caverna. Tan pronto como el enfermo cierra los ojos, siente como si se fuera a ahogar. La tos de Carbo vegetalis es espasmódica, con voz profunda y áspera o con afonía. Hay un marcado ardor en el pecho y la expectoración es profusa, particularmente en la bronquitis de los ancianos; es amarilla y muy fétida, más aún que en Carbo animalis. El enfermo tiene una disnea que se agrava al voltearse en la cama y al quedarse dormido. Hay notable ruido de estertores en el pecho. Carbo animalis es de más utilidad que Carbo vegetalis en la sífilis constitucional, por la siguiente razón: si bien los dos medicamentos pueden estar indicados en la sífilis constitucional o terciaria, después del abuso del mercurio, particularmente cuando los ganglios están afectados y hay una gran extenuación, Carbo animalis está indicado por estos síntomas. Hay manchas rojo cobrizas sobre la piel, especialmente en la cara, que, como sabemos es el color característico de las erupciones sifilíticas. En este sentido se parece a Mercurius biniodatus, Nitricum acidum y a Badiaga, más que a Carbo vegetalis.

En la debilidad, Carbo vegetalis es siempre superior a Carbo animalis. Son muy pocos los síntomas que indican a este último medicamento en los estadios finales de la fiebre tifoidea, en la neumonía y en la escarlatina. Sólo tendremos dificultad para distinguir estos síntomas, tratándose de mujeres que lactan.

Nuevamente veremos que en las afecciones de los oídos se parecen los dos medicamentos; ambos producen otorrea siendo la secreción delgada icorosa y sanguinolenta. En Carbo vegetalis hay, además de la otorrea, una inflamación del periostio a nivel de la apófisis mastoides. En esto se parece a Nitricum acidum, Aurum y Capsicum. En Carbo vegetalis nos encontramos esta otorrea, particularmente como secuela de los exantemas, como el sarampión y la escarlatina; no existe la periostitis a nivel de la mastoides. Los dos medicamentos están indicados en la sordera. Carbo animalis tiene este síntoma peculiar: el enfermo no puede precisar de dónde vienen los sonidos. Carbo vegetalis está indicado en la sordera cuando hay una resequedad exagerada por ausencia de cerúmen, o cuando esta secreción es fétida.

En las afecciones del ojo está indicado Carbo animalis, cuando el paciente es hipermetrope; cuando camina por las calles le parece que los objetos están muy lejos. Los ojos se sienten como flojos dentro de las órbitas, siendo debida esta sensación a la relajación del tejido conjuntivo, semejante al que encontramos en el cerebro. Los ancianos tienen disminución del poder visual cuando tratan de leer, que mejora por restregarse los ojos.

Carbo vegetalis está indicado en los miopes, teniendo necesidad de acercarse mucho los objetos a

la vista, para precisarlos. Este síntoma se agrava por esforzar la vista o por hacer uso de ella con fijeza durante algún tiempo.

Graphites

Graphites es complementario de Arsenicum y de Ferrum; debe ser comparado con Sepia, Pulsatilla, Kali carbonicum, Phosphorus, Calcarea ostreorum, Sulphur, Lycopodium, Silicea, Hepar, Phytolacca, Mezereum, Petroleum, Iris, Rhus, Mercurius, Antimonium crudum, Staphysagria, Rhatania, Paeonia, Nitricum acidum.

Graphites obra produciendo ligero eretismo, luego debilita, ralaja, anemia y produce clorosis. Obra sobre los pacientes gordos, friolentos y estreñidos; produce hinchazón de los ganglios linfáticos. En la piel produce grietas ragadías, fisuras, herpes, eczema; escurrimiento de un fluido escaso y glutinoso. Suaviza las cicatrices. Obra sobre las membranas mucosas produciendo secreción escasa, grietas, fisuras, etc.

Graphites no es un carbón puro; pues los especímenes más puros de esta substancia contienen algo de hierro. Como veremos, he colocado de bajo de Graphites el nombre de otros medicamentos que son sus complementarios; a saber: Arsenicum y Ferrum. Graphites tiene muchos síntomas comunes con el hierro, siendo su complementario y tiene también muchos otros que lo relacionan con Arsenicum.

Graphites es un aliado de Ferrum, principalmente en la anemia y la clorosis de las mujeres. Hay irregularidades en la distribución de la sangre, con palidez de la piel y de las membranas mucosas.

Graphites es complementario de Arsenicum en muchos de sus síntomas cutáneos, en las afecciones glandulares, en el ardor de los órganos internos y en otros síntomas parecidos. Además de estos medicamentos complementarios, Graphites tiene otros que le son concordantes. Es antidotizado por Arsenicum y algunos de sus síntomas gástricos, se antidotizan con Nux vómica. Como vemos, Arsenicum, a la vez que antidoto, es complementario de Graphites, siendo complementario para algunos de sus efectos y antidoto para otros, especialmente para los síntomas mentales.

El enfermo de Graphites está triste y lleno de pesares, particularmente si se trata de una mujer; tiene un estado de ánimo ansioso y aprehensivo, que le obliga a caminar de un lugar para otro, pues hay ansiedad e inquietud no pudiendo permanecer en un solo lugar. Es este el grupo de síntomas que antidotiza Arsenicum; este estado de ánimo ansioso y aprehensivo es un síntoma muy importante. Todos conocemos la importancia que tienen los síntomas mentales como base para las prescripciones. Esta aprehensión, este abatimiento de espíritu, se encuentra como calificativo de muchos estados que reclaman el empleo de Graphites. Lo encontraremos en la clorosis, en los síntomas cutáneos, en las inflamaciones de los ojos, etc., como veremos más adelante. La circulación es excitada en un principio, yendo esta excitación seguida de una falta de energía y la consiguiente éstasis. Con facilidad se presenta el síncope, con mucha ansiedad; el movimiento está entorpecido, hay relajación de los tejidos, pero la parálisis no es completa.

Veremos que Graphites obra mejor en las personas con tendencia a la obesidad; y que esta gordura, debemos recordarlo, no es sana y firme, como sucede en los individuos de temperamento sanguíneo, vigorosos y de buena salud, sino que es una gordura como la que se produce bajo la acción de Calcarea carbonica, que revela una nutrición defectuosa. Los dos medicamentos se colocan el uno a lado del otro cuando están indicados en individuos gruesos pero que carecen de buena salud. El calor vital también es deficiente debido a la defectuosa oxigenación de la sangre; estos enfermos están siempre fríos ya estén fuera o dentro de su habitación. En la clorosis, Graphites produce los siguientes síntomas: hay tendencia a fluxión de sangre a la cabeza; la cara está roja, justamente como sucede en Ferrum; el enfermo experimenta como un choque en el corazón, que es seguido de la fluxión de que he hablado. La enferma cree

estar afectada del corazón; al acostarse por la noche, experimenta latidos o pulsaciones en todo el cuerpo, no debiéndose esto a una plétora real. La sangre está notablemente "aguada" y si se examina con el microscopio, veremos que hay un número exagerado de glóbulos blancos. En estos casos la menstruación es demasiado tardía, escasa y de color muy claro. Es probable que las mucosas esten pálidas, justamente como sucede en Ferrum; los labios estarán también pálidos; la enferma sufre una leucorrea acuosa y profusa y que en ocasiones excoríe la piel que humedece.

Dirán ustedes ¿cómo podremos entonces distinguir estos síntomas de los de Pulsatilla? Pulsatilla, como Graphites, tiene menstruación retardada y escasa, con flujo de sangre clara u oscura y los pacientes son enfermas cloróticas o anémicas, así como estas mismas enfermas son propensas a los escalofríos, con abatimiento del espíritu y llorosas por cualquier contratiempo imaginario. ¿Como haremos para establecer distinciones entre estos medicamentos? el rasgo principal que los distingue es el siguiente: la enferma de Graphites tendrá siempre algunos síntomas cutáneos que nos ayudarán a su elección; Pulsatilla, a penas si tendrá algunos síntomas que se refieran a la piel. La enferma de Graphites tiene la piel áspera, dura y seca y es muy poco propensa a sudar; aparecen pequeños "barritos" sobre la piel, que pueden o no llegar a la supuración y que tienden a agravarse durante el período menstrual; en tanto que en Pulsatilla hay una marcada tendencia a la constipación. Estos síntomas serán siempre suficientes para ponernos en aptitud de distinguir entre sí estos medicamentos tan estrechamente relacionados.

Como síntoma que sigue en importancia tratándose de Graphites, deseo hacer hincapié sobre la acción que dicho medicamento tiene sobre los ganglios linfáticos, así como sobre la piel. Produce hipertrofia de los ganglios del cuello y de la axila y también de los inguinales y mesentéricos. Estos síntomas, sumados a otros muy pronuncia dos en la piel, reclaman frecuentemente el empleo de Graphites en la escrófula. Ahora bien, Graphites `está en le mismo paralelo que Calcarea ostrearium, Sulphur y Silicea en la escrofulosis, particularmente en los niños. El abdomen está distendido y duro; los niños así afectados padecen diarrea con evacuaciones acuosas, mal olientes y lientéricas.

En la inflamación de los ojos, de carácter escrofuloso, no hay ningún medicamento, ni aún Calcarea, Sulphur y Arsenicum que de resultados superiores a los de Graphites. Hay propensión a que la córnea se cubra de úlceras superficiales, o bien puede estar simplemente inflamada; hay engrosamiento de los párpados, especialmente de sus brodes, que están cubiertos de escamas o costras, pudiendo estar o no aglutinados, pero la gran característica que asegura la elección de Graphites es ésta: la blefaritis es peor en los ángulos palpebrales; hay tendencia a que los bordes de los párpados se agrieten y sangren; si este último síntoma está presente, no hay que vacilar en administrar Graphites. El engrosamiento de los cartílagos tarsos puede ser tal, que produzca ectropión o entropión; además las pestañas se desarrollan mal, dirigiéndose hacia el globo ocular e irritando la conjuntiva; puede haber orzuelos endurecidos en los bordes palpebrales.

Graphites también afecta la visión ; las letras aparecen dobles y se confunden; hay una erupción eczematosa alrededor de los ojos, sobre los carrillos y detrás de las orejas, lo mismo que en el vértice de la cabeza y en el occipucio. También esta erupción puede estar esparcida sobre el cuerpo, particularmente en las superficies de flexión de las articulaciones; detrás de la oreja toma la forma de intertrigo, siendo húmeda y pegajosa la secreción. Si el niño se acuesta sobre la oreja enferma, ésta se pega a la cabeza. Algunas veces está indicado Graphites en la oftalmía flictenular; hay formación de pequeñas vesículas en la córnea y otras partes del ojo, produciendo un lagrimeo profuso y ardoroso; las lágrimas están mezcladas a pus delgado que excoríe las mejillas. La secreción nasal, que en parte procede del ojo, por el lacrimal, es también delgada y excoriante, dando origen a grietas y costras en torno de las ventanas de la nariz, síntoma que concuerda con un estado semejante en los párpados.

Ahora deseo hacer mención, a la ligera, de algunos de los rasgos distintivos, entre Graphites y sus concordantes. Petroleum, o sea el aceite de carbón de piedra, se parece a Graphites en muchos de sus síntomas. Produce una erupción muy semejante a la de este medicamento y está particularmente indicado, cuando el síntoma más notable es el intertrigo detrás de las orejas. Si el niño tiene edad suficiente para expresarse, se quejará de adolorimiento y otros síntomas molestos en la parte posterior de la cabeza. La diferencia principal entre Graphites y Petroleum, es que aquél, reproduce mas bien un cuadro de herpes, en tanto que Petroleum tiene los síntomas del eczema puro.

Para indicar Calcareo ostrearum, los síntomas locales, particularmente los que se refieren a los ojos, nos servirán muy poco para basar nuestra prescripción; son muy generalizados y corresponden simplemente a los de la oftalmía escrofulosa. Pero nos ayudarán en su elección los síntomas generales como el sudor de la cabeza, pies fríos y húmedos (síntomas que no son prominentes en Graphites). Es bueno tener en cuenta que Calcareo ostrearum es el mejor medicamento para las consecuencias de la oftalmía escrofulosa, más bien que para los síntomas agudos de la misma. Se adapta mejor a las opacidades de la cornea y al engrosamiento de los párpados.

Arsenicum produce la misma secreción urente y excoriante de los ojos, pero se distingue en que los párpados se cierran espasmódicamente; por los demás, los síntomas son notablemente parecidos.

Sulphur prestará buenos servicios cuando los bordes palpebrales estén más enrojecidos de lo natural, en tanto que en Graphites están más pálidos que normalmente.

Euphrasia es de utilidad en la oftalmía flictenular con secreción excoriante, etc.; pero aunque en Euphrasia las secreciones sean excoriantes, son también espesas y purulentas, en tanto que en Graphites son delgadas.

Mercurius es de utilidad en los casos de oftalmía escrofulosa, especialmente cuando hay agravación nocturna, así como por el calor y la luz de los quemadores. Decididamente Mercurius será el medicamento de preferencia en la escrofulosis ésta está complicada con la sífilis.

Hepar es muy semejante en sus síntomas a Graphites, siendo de preferirse cuando haya dolores pulsátiles alrededor de los ojos. Si el niño no tiene la edad suficiente para explicar el carácter de estos dolores, en su actitud revelará el dolor y señales de que se está formando pus; habrá por ejemplo, orzuelos supurados en los párpados. Hepar se adapta al proceso supurativo mejor que Graphites; observaremos también que el niño a quien conviene este medicamento, no tolerará la presión sobre los ojos, pues éstos están muy sensibles.

Se dice que Graphites evitará las recidivas en los casos de erisipela, cuando esta afección se vuelve constitucional. Las partes afectadas se sienten duras y ásperas, y si se trata de la cara, estará muy desfigurada. Hay dolores urentes y aguijoneantes, como sucede en Apis; la afección empieza comúnmente en el lado derecho propagándose al izquierdo. Graphites es de utilidad particularmente, cuando se ha abusado de Iodium.

Debemos recordar el empleo de Graphites para la eliminación de las cicatrices; pues parece tener la propiedad de absorber el tejido cicatricial. Hace mucho tiempo se observó que en los individuos que manejan el Graphites, las heridas de sus manos y las cicatrices desaparecen rápidamente. El Dr. Guernsey ha utilizado esta propiedad del medicamento para eliminar las cicatrices que se forman después de los abscesos mamarios. El profesor Koenderfer alivió notablemente de los ojos a un niño, con este medicamento. El enfermito había sido operado, formándose cicatrices que produjeron una retracción mayor que la que el cirujano esperaba. Tal fué la mejoría experimentada con Graphites que las partes afectadas recobraron su aspecto normal.

En seguida vamos a hablar de Graphites en su acción sobre el aparato digestivo, en que se parece

con particularidad a los demás carbones el vegetalis y el animalis; veremos que el enfermo se queja de un sabor desagradable por las mañanas, como si hubiera comido huevos, siendo este detalle más marcado en Graphites que en cualquiera de los otros carbones. El enfermo se siente peor por tomar carne de cualquier clase, síntoma que se encuentra en Pulsatilla y Ferrum y de hecho en todos los medicamentos aplicables en la clorosis.

Los alimentos producen disgusto y náusea al enfermo; el estómago se distiende por los gases después de comer; hay un dolor gástrico urente, así como un dolor calambroideo y de cólico; en realidad se trata de una verdadera gastralgia. El enfermo despierta por la noche teniendo necesidad de abrir la boca para respirar; hay disnea súbita que mejora pasajeramente por comer. En esto último se parece a Petroleum, que tiene gastralgia mejorada por comer; el mismo síntoma lo encontramos en Chelidonium y Anacardium; el abdomen está muy distendido por los gases, yendo acompañada esta distensión de aflujo de sangre a la cabeza. Es probable que el hígado esté endurecido y aumentado de volumen, con extremada sensibilidad a la presión de la ropa después de las comidas. Generalmente hay constipación intestinal. Las deposiciones características de Graphites son: excrementos cubiertos de moco o que contienen girones de moco, siendo este detalle muy característico de Graphites. Entiendo que este síntoma también es característico de Cascarilla. Los enfermos padecen hemorroides que arden y producen picazón; el ano está tan notablemente dolorido, que el paciente experimenta molestias cuando se sienta. Hay fisuras en el ano, siendo Graphites uno de nuestros mejores medicamentos en estos casos.

Tenemos varios medicamentos concordantes de Graphites; el primero es Lycopodium, que produce distensión abdominal después de las comidas, con gran acumulación de gases, pero éstos no tienen olor rancio y pútrido como sucede en Graphites, detalle suficiente para distinguirlo del primero.

Tenemos además los siguientes medicamentos: Rathania, Peonia, Nitricum acidum y Silicea. Rathania es un medicamento excelente en las fisuras del ano, siendo de recomendarse cuando hay marcada constricción anal; las deyecciones se expulsan con gran dolor y esfuerzo y hay dolor y ardor algunas horas después de defecar. Peonia también es de utilidad en las fisuras anales con mucho escurrimiento, manteniéndose esta región húmeda y molesta constantemente; todo esto va acompañado de mucha sensibilidad, escozor y hemorroides enormes.

Nitricum acidum igualmente es de utilidad en las fisuras anales, con particularidad cuando hay la sensación de astillas o palos que pican el ano. Graphites se distingue de todos ellos en que el tenesmo y la constricción anal no existen o son muy ligeros, en cambio los medicamentos mencionados, tienen más o menos este síntoma.

Silicea también es de utilidad en las fisuras del ano; el enfermo hace esfuerzos para defecar, pero el excremento no sale y cuando ha descendido parcialmente, retrocede de nuevo.

Vamos a hablar ahora de las membranas mucosas: Graphites es útil en el catarro nasal cuando hay una sequedad extremada de la nariz. Esto sucede con frecuencia en los enfermos escrofulosos y alterna con descargas de grumos o tapones de moco. Otras veces las secreciones son muy fétidas y sanguinolentas; ya por esto nos daremos cuenta de que las secreciones fétidas se presentan con frecuencia en los carbones. Los bordes de las alas de la nariz están doloridas y costrosas partiéndose con facilidad. En esto se parece a Antimonium crudum, Calcarea y Arum triphyllum. El olfato está aguzado y el enfermo no tolera el olor de las flores. Hay rugir y crujir en los oídos, al ejecutar los movimientos de la deglución, lo que nos revela un catarro de las trompas de Eustaquio. Si se inspecciona el oído con espejo, se verá que la membrana del tímpano, no está perforada, pero si de color muy pálido.

Hay propensión a una sequedad exagerada de los oídos faltando la secreción normal (justamente como sucede en Carbo vegetalis) con dureza del oído que mejora por caminar en coche, no

debiéndose esta mejoría al paseo, sino al mismo ruido del vehículo.

Puede también hacerse uso de Graphites en la inflamación crónica de la garganta, con sensación de como si una bola estuviera alojada en esta parte; sensación que se agrava por deglutir en vacío, pareciéndose en esto a Sulphur y a Calcarea ostrearum.

Graphites no produce tos que le sea muy característica; se trata de una tos ronca con notable sensación de estrangulamiento, produciendo enrojecimiento de la cara y lacrimoso. Se agrava por la inspiración profunda.

El síntoma más importante de Graphites es la impotencia; hay falta de sensación u orgasmo durante el coito y no hay eyaculación.

También obra Graphites sobre los órganos genitales femeninos. Nos encontramos afecciones del ovario izquierdo con agrandamiento de dicho órgano, menstruación escasa y retardada, escalofríos, constipación intestinal y las erupciones cutáneas concomitantes. La matriz está desviada bajo la influencia de Graphites; el hocico de Tenca está echado hacia atrás, ejerciendo presión sobre la pared posterior de la vagina, por lo que estará indicado en la ante flexión y anteversión; con estos síntomas hay sensación de peso hacia abajo, de la que participa todo el hipogastrio. La leucorrea es acuosa y abundante, presentándose algunas veces por "golpes"; con frecuencia coexiste al mismo tiempo una erupción eczematosa de la vulva.

Petroleum

Se trata de un aceite altamente carbonoso y no de un carbón puro. En la Materia Médica ocupa un lugar más o menos entre Sulphur y Phosphorus por un lado, y entre Graphites y Carbo vegetalis por otro. Veremos que las personas que trabajan en el petróleo están sujetas a padecer erupciones cutáneas. Aparecen verdugones en la cara o en el cuerpo que tienen aspecto de urticaria, produciendo comezón y ardor. Además, hay una erupción vesiculosa que adquiere un aspecto notablemente parecido al eczema, con formación de costras gruesas y escurrimiento de pus. La piel pronto se pone muy áspera y seca, formándose en ella grietas profundas y fisuras que sangran y supuran. Estos síntomas hacen de Petroleum un excelente medicamento en el eczema, cualquiera que sea el lugar del cuerpo donde se localice. Petroleum es útil en las ragadias, particularmente cuando se presentan en invierno; cuando las manos se parten, se agrietan y producen ardor y comezón insoportables. Algunas veces se producen úlceras.

Petroleum también se ha empleado en las entorsis articulares, especialmente en los viejos reumáticos. Está indicado en el reumatismo cuando hay rigidez de las rodillas, yendo esto asociado de dolores agudos y pungitivos en la misma región; rigidez del cuello, crujidos al mover la cabeza, lo que es debido al endurecimiento del tejido muscular.

Debemos tener presente a Petroleum en las afecciones de las membranas mucosas. Puede usarse con éxito en el oca, siendo en estos casos la secreción de acuerdo con la naturaleza de la erupción; se expulsan costras y moco-pus por las fosas nasales; la nariz está adolorida y las ventanas de la misma agrietadas, como sucede en Graphites; el espacio retronasal está lleno de moco-pus, produciendo "gargajeo" de flemas.

Petroleum también afecta los ojos, siendo especialmente útil en la blefaritis marginal; y está indicado en la inflamación del conducto lacrimal, cuando se ha establecido la supuración dando origen a una fístula; esta tendencia a la formación de fístulas existe en las encías; es un característico general.

Debemos recordar la tos que produce Petroleum. Se trata de una tos seca y molesta que se presenta por la noche al acostarse; esta variedad de tos se encuentra frecuentemente en los niños, acompañando a la diarrea que se presente de día únicamente.

Petroleum tiene acción sobre la secreción sudoral, produciendo un sudor abundante y fétido en las axilas y en las plantas de los pies.

El único síntoma de Petroleum relacionado al tórax, es una sensación de frío alrededor del corazón. Esto es muy notable en Natrum muriaticum, que lo tiene muy marcado, especialmente por los esfuerzos mentales. También se encuentra dicho síntoma en Kali chloricum, Graphites, Kali nitricum, Kali bich, y Carbo animalis.

Veamos ahora la acción de Petroleum sobre el estómago e intestinos. Produce náusea y vértigo con vómitos biliosos, agravándose en la mañana, por pasear en coche y durante el embarazo. Además, Petroleum es de utilidad en el mal del mar. La diarrea que produce Petroleum es algo parecida a la de Sulphur; las evacuaciones son fétidas y acuosas y con frecuencia lientéricas; se presenta por la mañana y va acompañada de extenuación, distinguiéndose de Sulphur en que también se presenta durante el día. Hay otra forma de diarrea que también cura Petroleum y es la que se presenta por desarreglos gástricos y se agrava por comer col, berza, etc. Las evacuaciones son fétidas, con mucha flatulencia y eructos que tienen sabor a col.

Petroleum obra también sobre el sistema nervioso; algunas ocasiones está indicado en la fiebre tifoidea, cuando hay ligero delirio. También produce Petroleum la pérdida de la memoria; el enfermo se pierde en las calles que le son bien conocidas. Cuando este síntoma es debido a la exposición al calor exagerado, debemos prescribir Glonoium.

Otro síntoma mental curable por Petroleum es el siguiente: el enfermo se imagina que es doble o que alguna persona está acostada a su lado. La consecuencia práctica que he sacado de este síntoma, fué su empleo en una parturienta que creía haber dado a luz dos niños y estaba sumamente preocupada de cómo cuidaría de ellos; prescribí Petroleum y curó.

También se ha usado Petroleum como antídoto en el envenenamiento por el plomo.

Dd los halógenos

Los halógenos son altamente irritantes para las membranas mucosas; producen espasmos de la glotis; producen falsas membranas; obran sobre las glándulas, etc. Los halógenos comprenden Bromium, Fluorum, Iodum y Chlorum, Amonium carbonicum es complementario de este grupo. Bronium debe ser comparado con Phosphorus, Antimonium tartaricum, Carbo animalis, Aconitum, Spongia, Hepar, Kaolin y Kali brom. Iodium, con Mercurius, Phosphorus, Sulphur, Calcarea ostrearum, Arsenicum, Argentum nitricum, Spongia, Hepar, Kaolin y Antimonium tartaricum.

Hoy iniciamos nuestro estudio acerca de las sustancias químicas conocidas con el nombre de halógenos, incluyendo en ellos a Iodium, Bromium, Fluorum y Chlorum. Como síntoma característico de todo este grupo, debemos recordar que obran sobre la laringe y los bronquios y de hecho sobre las membranas mucosas en general. Estas sustancias son notablemente irritantes para las mucosas, ocasionando una violenta inflamación, desolladura y excoriación, como lo podrá atestiguar cualquiera persona que haya respirado las emanaciones del Cloro, del Yodo o del Bromo. Todos producir espasmo de la glotis, siendo este síntoma más característico y más marcado en Chlorum, aún cuando todos lo tienen. Todos tienden a producir falsas membranas sobre las mucosas. Todos también, excepto Chlorum, tienden a producir membranas crupales. Chlorum tiende más que a la formación de membranas crupales, a la formación de membranas dictéricas. Todos los halógenos obran sobre el sistema glandular produciendo hipertrofia, endurecimiento y aún abscesos glandulares. De ahí que todas estas sustancias sean de utilidad en la escrofulosis, especialmente Iodium que encabeza la lista. Químicamente el Cianógeno también pertenece a este grupo, aunque propiamente se considera como perteneciente a la química orgánica; tiene muchas analogías con estos medicamentos, y, como Chlorum, es útil en las formaciones diftéricas. De ahí el uso del Hidrocyanicum acidum y de Amigdalina pérsica (que contiene también ácido hidrocianico) en la inflamación diftérica de la garganta, pudiendo usar Mercurius cianatus para las formas más graves de la difteria. Otro tanto se puede decir, aunque en menor grado, del Cianuro de potasio. Estos característicos generales de los halógenos, nos inducen

en ocasiones a preguntarnos "¿si algún paciente necesita uno de los halógenos, cual deberá prescribirse?" Para poder contestar satisfactoriamente a esta pregunta es necesario estudiar estos cuatro elementos separadamente y establecer comparaciones entre los mismos.

Bromium

En primer lugar llamaré su atención hacia Bromium; este medicamento produce un efecto peculiar sobre el sensorio, ocasionado una especie de vértigo que se agrava por ver correr el agua; si alguna cosa se mueve con rapidez cerca del enfermo, también produce este vértigo, yendo asociado a un estado de ánimo peculiarmente ansioso. Ahora bien esta ansiedad se encuentra en todos los halógenos; es difícil sostener que sea de origen mental, pues probablemente es ocasionado por algún defecto físico. Es un síntoma común en las afecciones cardíacas y pulmonares, y probablemente de estos órganos es de donde proviene dicho síntoma. La ansiedad se expresa así; los enfermos se imaginan ver algunos objetos que saltan en su derredor o creen que hay alguna persona cerca de ellos y vuelven la cara para cerciorarse de si efectivamente es cierto. Este síntoma es uno de los efectos de Bromium y las personas que están familiarizadas con la patogenesia del Bromuro de potasio, se explicarán la ansiedad que este medicamento produce. El vértigo de Bromium mejora por la epistaxis, lo que revela desde luego que es de carácter congestivo. Otro síntoma que nos indica la congestión que se produce bajo la acción de Bromium, es el siguiente: después de las comidas hay una sensación profundamente situada en el cerebro de como si estuviera a punto de presentarse un ataque de apoplejía; el enfermo siente como si fuera a perder la razón. El estado mental que produce Iodium es más marcado que el producido por Bromium; es un estado de verdadero eretismo, durante el cual el enfermo esta muy excitable, muy inquieto moviéndose de un lugar a otro; cambia de sitio constantemente; teme que el asunto más insignificante tenga un fatal desenlace. Poseído de esta ansiedad, el enfermo huye de todo mundo, aún de su mismo médico; tiene mucho temor a la gente; en ocasiones se pone muy excitado y delira, con vertigo, enrojecimiento de la cara y ansiedad.

Veamos en seguida su acción sobre el sistema linfático. Como todos los demás miembros de este grupo, Bromium ataca las glándulas produciendo una hipertrofia con endurecimiento, por lo que está indicado en la escrofulosis. Se adapta con especialidad a los enfermos escrofulosos, generalmente niños, cuando una o las dos glándulas parótidas están endurecidas; cuando hay tendencia a la supuración, con secreciones excoriantes y endurecimiento persistente alrededor de la desembocadura de la glándula, con exagerado calor del mismo órgano. He hablado únicamente de las glándulas parótidas por vía de ilustración. Bromium también afecta a las glándulas mamarias, siendo muy útil en el cáncer de dichos órganos. Probablemente recuerden que en tres conferencias sostuve que Bromium es parecido a Carbo animalis, y como éste, tiene endurecimiento de los ganglios axilares, con dolores urentes. Pero Bromium tiene también dolores incisivos. La parte afectada está dura y a la palpación pueden notarse una especie de latidos sordos "abortados". Algunas veces los dolores cortantes y de contractura son tan marcados, que se siente como si un cordón estuviera tirando del ganglio hacia la axila.

Bromium obra sobre los testículos, los que se encuentran hinchados, endurecidos y completamente lisos; los dolores se agravan por las sacudidas, estando estos órganos excesivamente calientes. Veremos que Bromium obra bien en las afecciones glandulares, especialmente en las personas de tez blanca y ojos azules. Estos detalles los menciono aquí para repetirlos dentro de un momento como síntomas de cierto valor. Esto no quiere decir que a todos los niños escrofulosos con ojos azules se les deba administrar necesariamente Bromium, pero sí que este detalle es de utilidad en cuanto nos pone en condición de distinguir a este medicamento de los demás halógenos.

También las amígdalas son afectadas por Bromium; las encontramos rojas, hinchadas y cubiertas

de una red de vasos sanguíneos dilatados; hay agravación de los síntomas por la deglución y generalmente al mismo tiempo hinchazón de los ganglios superficiales del cuello. Hay una sensación de desolladura en la garganta, juntamente con la amigdalitis. Como sabemos, este síntoma es bastante común en los niños escrofulosos. Hay marcada tendencia a operar las amígdalas, pero esto no es una práctica correcta, pues con frecuencia esta enfermedad se puede curar por medicación interna. En algunos casos esta hipertrofia de las amígdalas puede considerarse como un síntoma precursor de la tuberculosis. Veremos que Bromium está indicado en la hipertrofia de otras glándulas, a saber, la tiroidea, y que cura la enfermedad conocida con el nombre de bocio.

Vamos ahora a hablar de la acción de Bromium sobre las mucosas; empezando por la nariz, veremos que es de utilidad en el coriza o catarro nasal, cuando la secreción es profusa, acuosa y excoriante; las fosas nasales parecen estar obstruidas alternativamente; hay una cefalalgia peculiar asociada a este coriza, con sensación de presión fuerte sobre la frente, que parece empujar al cerebro hacia abajo y afuera a nivel de la raíz de la nariz. Esta está muy dolorida interiormente, así como las alas de la misma siendo esta sensación muy marcada, con escozor, justamente como si se produjera por las emanaciones del Bromo. Más tarde se forman úlceras en la nariz; hay desprendimiento de costras y escamas que son siempre sanguinolentas; a cada intento de limpiar la nariz hay salida de estas costras y sangre, síntoma que, como sabemos, es bastante común en los niños escrofulosos.

Refiriéndonos a la garganta y los pulmones veremos que Bromium está indicado en el espasmo de la glotis, llamado algunas veces laringitis estridulosa; enfermedad muy difícil de curar, siendo frecuentemente de origen cerebral. Se inicia por una repentina oclusión de la glotis; la cara del niño se pone azul y su cuerpo es sacudido por convulsiones; el acceso aún no termina cuando es seguido de otro; un segundo estadio de convulsiones se produce seguido de agotamiento. La enfermedad puede ser de origen reflejo, proviniendo de la dentición, de una indigestión o de una hipertrofia del timo. Si se puede deducir que proviene de la hipertrofia del timo, Iodium estará entonces evidentemente indicado. Cuando ha sido producido por un retardo de la dentición, creo que Calcarea phosphorica obraría mejor que cualquier otro medicamento. El Dr. Dunham refiere un caso que había sido tratado por un médico alópata; conociendo los síntomas del Chloro que más que todos los medicamentos, produce espasmo de la glotis, hizo uso de esta droga, haciendo que el niño respirara los vapores del Chloro, con alivio casi instantáneo y la curación final del caso. Todos los halógenos prestan utilidad en este estado, pero Chlorum es el mejor. Sus síntomas difieren poco, por lo que respecta a las manifestaciones locales. Se puede también pensar en Sambucus, Antimonium tartaricum, Belladonna, Lachesis, Arsenicum, y en ciertos casos en Phosphorus.

Lachesis está particularmente indicado cuando el enfermo despierta de su sueño con espasmo. Ignatia, cuando una palabra de reproche o una corrección, predispone cada vez al niño a este espasmo.

Tenemos aún otro remedio, y es Cupurum, que está especialmente indicado cuando los espasmos se generalizan y el niño tiene sus pulgares asidos.

Ipeca puede ser empleado en ciertos casos, pero no me merece confianza. Tampoco me la merece Sambucus porque en Sambucus, entiendo que la enfermedad radica casi siempre en el pecho; en tanto que en Cuprum, los halógenos, Calcarea phosphorica, Lachesis y Belladonna, la enfermedad radica en la laringe misma.

Este espasmo de la glotis se presenta con frecuencia en el curso del crup, enfermedad en la que Bromium puede estar indicado, cuando la inspiración parece extremadamente difícil; el niño despierta repentinamente de su sueño como sofocándose. Estos síntomas son mejorados al tomar

agua, pareciendo esto calmar el estado espasmódico. En el crup membranoso, Bromium está indicado por los siguientes síntomas a mas del espasmo y descrito: el niño, desde un principio tiene la voz gruesa, ruda, llegando en la tarde casi hasta la afonia; grita con su voz ronca y aspera; la membrana parece ascender de la laringe a la garganta. Cada inspiración parece provocar la tos, especialmente las inspiraciones profundas; la respiración es ronca, desentonada y silbante, como si el niño respirara a través de una esponja o de una substancia metálica floja y vibrante. Esto es producido por las vibraciones de las membranas colocadas más o menos de un modo uniforme en le interior de la laringe. Cuando el niño tose, parece que la laringe esta llena de un moco suelto.

Antimonium tartaricum es muy semejante a Bromium en el crup; produce una respiración ruidosa que irradia hacia abajo hasta la tráquea, así como a la laringe.

Deseo ahora decir algunas palabras acerca de otros medicamentos en relación con el crup; refiriéndome especialmente a Aconitum, Hepar, Spongia y Kaolin. Koalin es una especie de arcilla de porcelana, una combinación de cal y de sílice, que se ha revelado como de mucha utilidad en el crup membranoso. Su relación con los medicamentos mencionados es la siguiente:

Aconitum es de utilidad en el principio del crup, ya sea espasmódico, catarral o membranoso; está indicado cuando el enfermo despierta repentinamente de su sueño como ahogándose; hay una gran agitación; la piel es quemante; puede haber mucha ansiedad; la respiración es seca; no hay ningún ruido de moco; rápidamente el niño parece mejorarse y queda dormido, despertando nuevamente en las mismas condiciones. Aconitum está especialmente indicado en estos casos, si los síntomas han sido la consecuencia de una exposición a los vientos fríos y secos. No hay que suspenderlo demasiado pronto, porque si lo hacemos cuando el niño esté mejor por la mañana, los síntomas se presentarán nuevamente con mayor violencia, y cuando nos demos cuenta, es porque ya en la laringe y en la tráquea se ha formado una exudacion fibrinosa y perderemos a nuestro paciente.

Deberemos cambiar nuestro medicamento por Spongia cuando tengamos los síntomas siguientes: la inspiración es dura y áspera, como si el niño respirara a través de una esponja. La tos tiene un tono marcadamente duro, perruno y metálico; los esputos son escasos. Spongia sigue bien a Aconitum, especialmente cuando la enfermedad ha sido ocasionada por la exposición a los vientos fríos y secos, en los niños rubios y de ojos azules. Los síntomas generalmente se agravan antes de la media noche. Suponiendo que Spongia fallara, entonces recurriremos a Hepar sulphuris.

Hepar, generalmente tiene agravación de sus síntomas después de la media noche y hacia la mañana; la tos tiene el mismo sonido áspero y cruposo, pero al mismo tiempo es húmeda. Esta será la indicación de Hepar en la tos, teniendo también agravación por exponerse a los vientos fríos y secos. Algunas veces todos los medicamentos anteriormente expuestos fracasan y necesitaremos echar mano de alguno de los halógenos, especialmente de Bromium y Iodium.

Ya he citado los síntomas que reclaman el uso de Bromium; ahora dire cómo puede distinguirse de Iodium. Iodium tiene indicación particular, cuando Hepar ha fracasado; cuando la falsa membrana se ha formado; la inspiración es excesivamente difícil debido tanto al espasmo de la garganta, como a la obstrucción de la laringe por las falsas membranas. La inspiración es entrecortada por sacudidas.

La tos es húmeda pero áspera, justamente como sucede en Hepar. La voz casi se extingue debido a la ronquera; el niño se coge la garganta como para disminuir la presión que experimenta, echa la cabeza hacia atras con el fin de hacer más fácil la comunicación entre la boca y los pulmones, favoreciendo así el paso del aire. hay agravación particularmente por la mañana. Iodum se adapta con especialidad a los niños de color moreno, de pelo y ojos oscuros; siendo en si este síntoma, una notable distinción entre Iodium y Bromium. A esto se debe que haya hablado de Bromium como medicamento de utilidad en los niños rubios, porque este detalle ha probado ser un buen

rasgo distintivo entre estas dos drogas, y por lo tanto, es de gran valor como síntoma comparativo. Iodium se adapta particularmente a los casos que se presentan en tiempo húmedo. El tiempo húmedo y frío prolongado, producirá precisamente la tos que se cura con Iodium. En estos casos no hay que cambiar el medicamento demasiado pronto; no hay que cambiar de medicamento porque se presenten síntomas alarmantes, A MENOS DE QUE ESTEMOS SEGUROS QUE EXISTE UNA INDICACION QUE JUSTIFIQUE EL CAMBIO.

Se ha empleado con éxito Kaolin en el crup membranoso, aún en casos en que las falsas membranas se extienden hacia abajo invadiendo la tráquea; hay una sensibilidad y adolorimiento extremado del torax; el enfermo no quiere que nadie le toque el pecho; no permitirá las inhalaciones de vapores o la aplicación de lienzos calientes, debido a la hiperestesia mencionada.

Volviendo al estudio de Bromium veremos que está indicado en las afecciones pulmonares. En el asma, cuando el enfermo siente como si no pudiera introducir aire en suficiente cantidad a sus pulmones y en consecuencia hace inspiraciones profundas; este fenómeno se explica no sólo por la deficiencia pulmonar, sino también por el espasmo de la glotis. Aún cuando el paciente pueda dilatar correctamente su tórax, el aire no penetra debido a la estrechez de la abertura laríngea. Está especialmente indicado en el asma que ataca a los residentes de la playa o de las cercanías del mar.

También está indicado Bromium en la neumonía, con particularidad, cuando afecta el lóbulo inferior del pulmón derecho, estando indicado por lo tanto en la neumonía lobar. En estos casos, que reclaman el uso de Bromium, frecuentemente encontramos la epistaxis como un síntoma conomitante; también está presente la misma molestia que se encuentra en los casos de asma, "parece que no penetra aire suficiente a los pulmones"; probablemente hay una cantidad considerable de moco, pero el enfermo no puede expectorar.

Bromium está indicado en la tuberculosis pulmonar, máxime cuando las manifestaciones tuberculosas son más evidentes en el pulmón derecho. El enfermo frecuentemente sufre congestiones cefálicas y torácicas, que se mejoran por la epistaxis. Hay que tener presente con cuánta frecuencia se presenta este síntoma en Bromium. También existe un dolor en la región mamaria que se propaga hacia la axila; los ojos parecen estar afectados al mismo tiempo que el pecho, pues hay una conjuntivitis crónica.

Bromium produce un cuadro muy característico de hipertrofia cardíaca simple, con lo que quiero significar un agrandamiento del elemento muscular de este órgano, sin ninguna lesión valvular. El enfermo no puede hacer esfuerzos físicos por la presión que esto le produce alrededor del corazón. Hay taquicardia cuando se mueve y cuando, estando sentado, trata de ponerse de pie. El pulso es lleno, duro y más bien lento, precisamente lo que caracteriza a un corazón hipertrofiado y con actividad exagerada. Bromium ha curado muchos casos de esta hipertrofia cardíaca. Me parece que fué el Dr. Thayer, de Boston, quien tuvo éxito en muchos casos de hipertrofia con Bromium.

Puede también ser empleado en el asma cardíaco, especialmente cuando los accesos mejoran en el mar (1).

En estos casos Bromium es semejante a Aconitum, pero aquel carece de la ansiedad de éste; ambos se adaptan a la hipertrofia cardíaca sin complicaciones valvulares, pero en Aconitum hay temor y ansiedad; el enfermo teme caerse muerto en la calle.

También es semejante Bromium a Arnica, a Aconitum y a Rhus toxicodendron, que producen hipertrofia cardíaca no complicada, debida a esfuerzos exagerados.

Esto será lo que diga acerca de Bromium, vamos ahora a ocuparnos de Iodium, e iniciaré su estudio por los síntomas que produce el abuso de esta droga.

Iodium

Iodium es un absorbente; tiene la propiedad de producir la absorción sobre todo de los tejidos glandulares; sus propiedades absorbentes se extienden a otros tejidos, invadiendo por último hasta el nervioso. Encontramos, por ejemplo, en las personas intoxicadas por el Yodo, adelgazamiento muy notable; en las mujeres, las glándulas mamarias se atrofian y sin duda los ovarios también. En el hombre, los testículos sufren una inevitable y progresiva pérdida del poder genésico; la piel se pone de color amarillo oscuro y morena, como piel curtida, seca, por defecto del funcionamiento glandular; la esclerótica también se pone amarilla, apareciendo manchas del mismo color en la cara y en el cuerpo; hay un apetito exagerado; el enfermo se pone ansioso y desmayado si no se le proporciona alimento; se siente mejor en tanto está comiendo y sin embargo, se extenúa a pesar de la cantidad de alimentos que ingiere; tarde o temprano es atacado el sistema nervioso y el enfermo se ve afectado de temblor; esta nervioso y excitable; cualquier molestia que en estado normal pasaría para él desapercibida, le ocasiona temblor. Tiene constante afán de estar al aire libre, como si esto le permitiera respirar mejor. Todo esto nos da una idea bastante clara del estado a que queda reducido el individuo por el abuso del Yodo. Uno de los mejores antidotos en estas circunstancias es Hepar sulphuris; otros casos reclamarán el uso de Sulphur, siendo los síntomas individuales los que nos decidan por uno u otro.

Haremos ahora comparaciones entre Bromium y Iodium en las afecciones del tórax. Iodium está indicado en la neumonía con más frecuencia que Bromium. Es especialmente útil cuando la enfermedad se ha localizado, es decir, cuando se inicia la exudación plástica (1).

Hay una tos marcada con gran disnea, como si el torax no se dilatara (y en estos casos el padecimiento radica en el tórax mismo) y expectoración estriada de sangre. Veremos que la matidez empieza a acentuarse en alguna zona pulmonar. Puede también administrarse Iodium en un estado más avanzado, después del estado de hepatización, en pleno período de resolución, cuando en lugar de la expectoración y absorción del exudado, se inicia una supuración lenta con fiebre hética y emaciación; el enfermo se siente mejor al aire libre que en una habitación caliente.

La tisis pulmonar reclama algunas veces el empleo de Iodium; en estos casos está indicado en las personas jóvenes que crecen con demasiada rapidez y están expuestas a congestiones torácicas frecuentes; pacientes más o menos extenuados, que padecen una tos seca, pareciendo producida por un cosquilleo que se extiende sobre el pecho; el enfermo no puede permanecer en una habitación caliente; la expectoración es tenaz y estriada de sangre; hay una sensación bien manifiesta de debilidad en el torax, particularmente por subir escaleras. El enfermo tiene muy buen apetito y siente mejoría por comer.

El remedio más semejante a Iodium en estos casos es Phosphorus, que también se adapta a la tisis en las personas jóvenes que crecen con demasiada rapidez.

Iodium está indicado en la hipertrofia cardíaca, sea que vaya acompañada de alguna afección valvular o no; hay taquicardia, especialmente por cualquier trabajo manual. Se adapta principalmente a las personas de tez morena, pelo oscuro, etc.; el corazón se siente como oprimido fuertemente por una mano; en otras ocasiones hay una debilidad excesiva en el pecho con "languidez" o sensación de agotamiento; el enfermo apenas si puede hablar o respirar de lo débil que se siente. Esto revela la acción de Iodium sobre el tejido conectivo. En las afecciones valvulares se percibe estremecimiento catárico en la región precordial. Spigelia también tiene este síntoma.

Voy a permitirme ahora señalar las diferencias entre Bromium y Iodium en las afecciones escrofulosas. Iodium produce endurecimiento de las glándulas de un modo más marcado que Bromium; estas glándulas endurecidas y agrandadas generalmente son indoloras. Hay un síntoma característico de Iodium que es general y es el entorpecimiento y la indolencia. La indolencia

misma en una enfermedad cualquiera, nos sugiere el uso de Iodium. También reproduce atrofia de las glándulas; las mamas, lo mismo que los testículos, se atrofian. Lo encontramos indicado en la escrofulosis de los niños cuando se extenuan rápidamente a pesar del hambre voraz que tienen; constantemente están hambrientos; lloran por los alimentos, sintiéndose mejor mientras están comiendo y sin embargo, no aumentan de peso. Mejoran siempre al aire libre y se agravan cuando están encerrados en una habitación caliente. Los ganglios mesentéricos están aumentados de volumen, presentándose las tabes mesentérica. Estos estados reclaman el uso de Iodium, sobre todo cuando está presente, juntamente con estos síntomas, una irritabilidad mental exagerada.

Veremos que Iodium produce una diarrea peculiar; en tales casos el bazo está aumentado de volumen, completamente endurecido y muy sensible al tacto; el hígado también debe estar afectado, pues las deyecciones son de color blanquizco; algunas veces tienen aspecto como de suero de leche. Este último síntoma con frecuencia lo encontraremos acompañando a afecciones confusas del páncreas. Iodium tiene tal afinidad por el tejido glandular, que sin duda alguna, afecta al páncreas lo mismo que a las demás glándulas.

Iodium afecta también a los ovarios, estando indicado en la hidropesía de los mismos; en casos como éstos, el simple hecho de que, Iodium nos haya dado buenos resultados en otras hidropesías del ovario, no nos autorizará para administrar dicho medicamento rutinariamente en todas las ocasiones en que nos encontremos con esta enfermedad.

Hay otros medicamentos que han probado su eficacia en estos casos; Apis, Colocynthis y algunos más, han curado algunas ocasiones y otras han fracasado. Si el cuadro completo del enfermo reclama el uso de Iodium, es nuestro deber prescribirlo; en caso contrario, no. Debe administrarse durante semanas y meses enteros para que pueda realizar la absorción que se pretende.

Encontraremos también a Iodium indicado en el cáncer uterino, particularmente cuando hay hemorragias profusas; la leucorrea es característica, siendo de color amarillento y muy corrosiva. Estos síntomas, juntamente con los demás del medicamento: piel cetrina, morena, como curtida, apetito voraz, etc., hacen de Iodium un medicamento que aliviara muchos casos y curará algunos.

Relacionados con Iodium en estas afecciones hay algunos otros medicamentos; entre ellos se encuentra principalmente Hydrastis canadensis, que ha curado el epiteloma, pudiendo ser el medicamento para el cáncer uterino. Sin embargo, yo no he tenido éxito con dicha droga. Se ha usado tanto al interior como en aplicaciones locales, cuando está indicado de acuerdo con los síntomas que le caracterizan, ya mencionados en otra conferencia. Tiene especialmente una languidez muy marcada en el epigastrio, con taquicardia de esfuerzo.

Existe una substancia o medicamento conocido con el nombre de Lapis albus; es una de las drogas de Grauvogl. Este médico en cierta ocasión fué a un manantial, cuyas aguas, se aseguraba, podían curar la tuberculosis, la escrofulosis e incluso el cáncer. Al examinar dicho manantial, notó que las aguas habían cavado una grieta en las rocas. Tomó un pedazo de esta roca sobre la que caía el agua y la trituro. Con este medicamento curó varios casos de bocio y también varios escirros. Esta roca ha sido analizada, pero los análisis difieren tanto entre sí, que no sé a cuál deberá darse crédito.

Iodium es de utilidad algunas veces en afecciones reumáticas de las articulaciones, con derrame y emaciación. La hidrartrosis, según Jahr, Jousset, y otros, cede con el empleo de Iodium. En los casos agudos de esta afección debe compararse con Apis y en los crónicos con Sulphur.

Tanto Iodium como Bromium son de alguna utilidad en el tratamiento de las úlceras. Iodium, por ejemplo, es útil para las de forma escrofulosa con bordes esponjosos y secreción de carácter sanguinolento, icoroso y aún purulento. Ahora bien, Bromium se le parece algo; es de utilidad en las úlceras que despiden un olor corrompido, con gangrena inminente; la piel vecina a las úlceras tiene un tinte amarillo-verdoso, adaptándose en este caso muy especialmente a Bromium.

Chlorum

Diremos ahora algunas palabras acerca de Chlorum. Como medicamento, son pocos los conocimientos que de él tengo. Puede administrarse en forma natural haciendo absorber este gas con agua helada, pudiéndose preparar de este modo en los casos en que deba emplearse. El Cloro, y de hecho todos sus compuestos, parece tener una afinidad especial por las membranas mucosas, por lo que está indicado en el catarro. Chlorum produce una secreción nasal acuosa, excoriante, con adolorimiento tanto en el interior como en las alas de la nariz. Al examinarse la boca, se nota que también está afectada por una inflamación tórpida; en estos casos, Chlorum produce úlceras de olor pútrido, de carácter aftoso; encontraremos la boca llena de aftas de un color blanco-amarillento.

Chlorium lo mismo que todos los cloratos, está indicado en el escorbuto. Se verá que Natrum muriaticum y Kali chloricum, producen la misma variedad de estomacacia con excesiva fetidez del aliento.

Chlorum obra también sobre el sistema nervioso, probablemente por intermedio de la sangre; está indicado en los estados tifódicos; el enfermo teme volverse loco o perder la razón; es muy olvidadizo, no puede recordar los nombres, etc. Hay constante temor de alguna enfermedad inminente. Existe también en Chlorum una sensación dolorosa muy peculiar en el vértice de la cabeza, que irradia hacia abajo sobre el lado izquierdo del cuerpo. Esta sensación es precursora de la fiebre tifoidea y se agrava después de comer. En tales casos, Chlorum, con frecuencia modificará favorablemente la fiebre.

Chlorum está indicado en la impotencia; cuando esta afección proviene por la inhalación de vapores de Cloro, Lycopodium es el antídoto adecuado.

Chlorum es un excelente antídoto del Hidrogeno sulfurado.

Spongia tosta

Spongia debe ser comparado con Aconitum, Belladonna, Hepar, Iodium, Bromium, Anacardium, Causticum, Selenium, Phosphorus y Badiaga.

Spongia no es una substancia mineral, se deriva del reino animal; pero debido a que sus síntomas se relacionan estrechamente con los halógenos, es conveniente estudiarla en este capítulo. Spongia contiene yodo, algo de bromo y algunas substancias calcareas y probablemente también otros ingredientes de menor importancia. Los síntomas de Spongia no son iguales a los de Iodium; en primer término se adapta a las personas de tez blanca y carece de la propiedad de producir exudaciones plásticas o fibrinosas como Iodium; obra, sin embargo, sobre tejidos muy semejantes a los que son influenciados por los halógenos, especialmente sobre el glandular y el mucoso. Es de utilidad en la tuberculosis y como veremos, es de valor inapreciable en el tratamiento de las afecciones cardíacas.

Estudiaremos primeramente su acción sobre las glándulas. Está indicado, como Comentario Los Halogenos, en el endurecimiento e hipertrofia de las mismas. Por lo tanto, podrá prescribirse en el bocio; la hinchazón es considerable y dura, pudiendo estar afectado un lado o los dos; en algunas ocasiones la hinchazón llega a nivel del mentón, siendo notables en este caso los accesos de sofocación por la noche. Esta sofocación no es ocasionada únicamente por el tamaño del bocio, pues en algunos casos, siendo pequeño, se notan los accesos en grado notable. Deseo llamar la atención de ustedes acerca del hecho de que los bocios cambian de volúmen en diferentes épocas; unas veces están más grandes que otras; se dice que aumentan y disminuyen de acuerdo con las fases de la luna. Por esto se ha recomendado que se administre Spongia o el medicamento que se elija para esta afección, durante el cuarto menguante; asegurándose que de esta manera se precipita el proceso de disminución del bocio.

Spongia obra tan poderosamente como los halógenos sobre los testículos, produciendo

endurecimiento e hinchazón. Está particularmente indicado en los casos mal tratados de orquitis, después de una gonorrea suprimida. Hay un dolor peculiar como de compresión en estos órganos y en el cordón espermático, que se agrava por un movimiento cualquiera del cuerpo o por el roce de la ropa.

A pesar de esto, Spongia no es nuestro medicamento en la orquitis, sino Pulsatilla, al que le sigue Hamamelis. Este último debe usarse tanto al interior como en aplicaciones locales, lo que alivia la exquisita sensibilidad y permite al enfermo atender a sus ocupaciones. Otro medicamento más es Mercurius solubilis, sobre todo cuando la escasa secreción gonorréica que resta, es de color verde amarillento.

Otro medicamento útil en el principio de esta afección es Gelsemium.

Sin embargo, cuando están presentes los dolores como de tirabuzón y de compresión en el cordón y testículos, con endurecimiento, Spongia obra como uno de nuestros mejores medicamentos.

Spongia está indicado en la laringitis aguda, enfermedad muy alarmante; debe prescribirse en estos casos después de Aconitum, cuando hay una tos áspera, perruna y accesos de sofocación durante el sueño, que obligan al enfermo a despertar. La laringe está exageradamente sensible al tacto; no hay que administrar Lachesis en estos casos, pues la sensibilidad no se debe a la hiperestesia de los nervios cutáneos, sino al estado inflamatorio de la propia laringe. El solo acto de voltear la cabeza provoca un acceso de sofocación.

Ahora bien, hay otro medicamento que les ruego tener en cuenta en estos casos, se trata de Sambucus. Se utiliza cuando los espasmos laríngeos sobrevienen con frecuencia en el curso de una laringitis aguda.

Los mismos síntomas que indican a Spongia en la laringitis, reclaman su aplicación en la tisis laringea.

Las aplicaciones de Spongia en el crup, las di al tratar de Bromium y Iodium, en la primera parte de esta conferencia, por lo que no me ocuparé más de este asunto aquí.

Vamos a estudiar enseguida la acción de Spongia sobre los pulmones; veremos que está indicado en la consunción pulmonar o sea en la verdadera tuberculosis; con especialidad en el principio de matidez del tejido pulmonar; notaremos que uno o los dos vértices pulmonares, producen un sonido mate a la percusión. La tos es de carácter metálico, sonora, fuerte y excitada por las inspiraciones profundas, por hablar, por los vientos fríos y secos y raras veces por el tiempo húmedo o por alguna excitación ligera. Esta tos mejora temporalmente tomando alimentos o bebidas. Anacardium también tiene este síntoma: comiendo, se alivia la tos. Hay una congestión torácica muy marcada, sobre todo cuando el enfermo se mueve, caminando en la calle, por ejemplo. Esto va acompañado de una debilidad súbita como si el enfermo fuera a caer. En tales casos, Spongia realizará la curación cuando se administre con oportunidad.

Spongia es seguido bien por Hepar, cuando continúa esta misma tos pero los estertores son más acentuados; hay mayor producción de moco, ya sea que estén o no estriados de sangre. En Hepar los síntomas empeoran por la mañana; en tanto que en Spongia hay agravación antes de la media noche. Vemos que los enfermos que requieren el empleo de Spongia, padecen bochornos frecuentes, que se presentan cada vez que el paciente piensa en ellos. Los enfermos también experimentan un escalofrío que habitualmente empieza en el dorso; tiemblan aun estando cerca del fuego de la estufa. El calor que sigue a estos escalofríos se extiende sobre todo el cuerpo, excepto a los muslos que permanecen entumidos y escalofriados.

Spongia es de utilidad en las afecciones orgánicas del corazón; el enfermo no se puede acostar de plano, sobre la espalda y con la cabeza baja, sin que esto le provoque accesos de sofocación. Despierta con frecuencia con una sensación de como si fuera a ahogarse; se sienta en la cama con

mirada ansiosa, aflujo de sangre a la cara y respiración acelerada y fuerte.

Nos encontraremos al auscultar al enfermo, un soplo fuerte a nivel de alguna de las válvulas del corazón. Spongia está particularmente indicado después de Aconitum; en estos casos también, el enfermo despierta sobresaltado con mucha angustias, la cara está roja y probablemente hay una fuerte congestión torácica. Aconitum se adapta únicamente a la hiperemia que precede a la endocarditis; Spongia obra cuando ya ha empezado a tener lugar el exudado y la lesión está ya constituida. Si bien es cierto que Spongia no elimina el depósito del exudado, sí impide que avance la enfermedad. En el tratamiento de las afecciones cardíacas no hay que dar muy pronto Lachesis, Hidrocyonicum acidum o Arsenicum; hay que empezar más bien por Aconitum, Spongia, Spigelia, Bryonia o Phosphorus. El Arsenicum y los medicamentos mencionados, están indicados en un estado mas avanzado de la enfermedad; y si los administramos antes de su debido tiempo, debilitaremos al enfermo. No deben administrarse en el primer estadio de las afecciones cardiacas los medicamentos que generalmente están indicado en las últimas etapas, a menos que esten presentes la totalidad de sus síntomas que indiquen su aplicación.

Dd los acidos

Fluoricum acidum Phosphoricum

Muriaticum acidum Hidrocyanicum acidum

Nitricum acidum Picricum acidum

Sulphuricum acidum Lacticum acidum

Oxalicum acidum Malicum acidum

Citricum acidum Silicicum acidum

Arsenicum acidum

Existen muchos ácidos, muchos más de los que en efecto vamos a estudiar; sin embargo, no es muy grande el número de aquellos con los que estamos familiarizados, en tanto que son pocos los hechos que deben referirse a cada uno de ellos. Desde luego la idea que tenemos de un ácido, implica el hecho de que estas sustancias son más o menos electronegativas. Todos los ácidos se combinan fácilmente con las sustancias electropositivas, como el Potosio y el Sodio. Es necesario desechar la impresión de que el término "ácido" implica necesariamente el hecho de que estas sustancias sean ácidas o agrias, pues no todos los ácidos son agrios, ni todos enrojecen el papel de tornasol. Anteriormente se creía que todos los ácidos contenían oxígeno era uno de sus componentes necesarios. Se ha demostrado que esto era falso, por que ciertos ácidos como el clorhídrico y el fluorhídrico, no contienen oxígeno. Los ácidos se derivan del reino vegetal y del mineral. De los obtenidos del reino mineral, se emplean en medicina el fluórico y el muriático que se derivan de los halógenos; el nítrico que es una combinación del nitrógeno con el oxígeno; el sulfúrico, el fosfórico, Silicea o ácido silícico, que existe en forma de arena en estado natural y que de ninguna manera es ácido. Igualmente la substancia que llamamos Arsenicum, es el ácido arsenioso.

Además, se ha derivado de la química orgánica el ácido hidrocyánico, llamado también ácido prúsico, que como veremos, se encuentra en una gran variedad de plantas; tenemos además el ácido oxálico, con el que estamos más o menos familiarizados. Quien haya probado la acedera, sabe cuan ácido es el sabor de sus hojas; pues bien, es el ácido oxálico el que les comunica este sabor; existe también en el ruibarbo. El Ruibarbo, ya se trate de la variedad medicinal o la comestible, puede ser o no venenoso; cuando se desarrolla en tierra recién cultivada o nueva la planta tiende a acumular una gran cantidad de ácido oxálico, pudiendo ocasionar graves enfermedades en algunas personas.

Los ácidos málico y cítrico se derivan del reino vegetal. El ácido málico se encuentra

particularmente en las manzanas y en las peras, lo mismo que en las frambuesas. El cítrico se encuentra especialmente en las naranjas y en los limones. El ácido acético es orgánico, siendo el principal ingrediente del vinagre. El ácido láctico se deriva de la leche agria.

Diremos en primer término unas cuantas palabras acerca de los ácidos en general, señalando los síntomas que los caracterizan colectivamente. Se ha establecido, mediante una experimentación minuciosa con los ácidos, que éstos disminuyen las secreciones ácidas del cuerpo, aumentando, en cambio, las alcalinas. Si por ejemplo, se toma una cantidad de ácido, tal como el cítrico, hará disminuir la secreción del jugo gástrico, aumentando por otra parte la secreción salival. La aplicación práctica de este hecho, es más bien higiénica que terapéutica y sin embargo, como tal es de mucha utilidad. Sabemos por ejemplo, cuán intolerable es la sed, algunas veces en las fiebres, lo que puede deberse, cuando menos en parte a la falta de secreción salival; la boca está tostada y seca; la lengua se pega al paladar. En tales casos, las bebidas aciduladas, obrando por vía refleja, aumentarán la secreción salival, proporcionando un alivio al paciente. Podemos, por ejemplo, dar limonada, siempre naturalmente que no se oponga con el medicamento indicado, pues hay algunos de estos medicamentos que se antidotizan por el ácido cítrico si el enfermo, está tomando por ejemplo Belladonna, no pensaríamos en dar vinagre, pues éste estorba y retarda su acción; pero sí podemos en estos casos, dar limonada, que ayuda a la acción de Belladonna. Antimonium crudum no tolera el uso de los ácidos, pero si podemos, administrando este medicamento, dar agua de tamarindo. Ahora bien, si en estos casos de fiebre, la boca o la garganta están inflamadas, deberemos quitar al ácido su propiedad irritante, mediante la mezcla de una sustancia mucilaginoso. Puede hacerse uso de la goma arábica, pero ésta estorba algo la digestión. El liquen de Islandia, el irlandés y la corteza del olmo, tienen demasiadas propiedades medicinales. Obran poderosamente sobre los pulmones y podrían presentarse síntomas pulmonares debidos a su uso. Las semillas de linaza tienen algunos efectos medicinales, pero suficientes para no poder ser usados. Otra sustancia que podemos emplear, es la gelatina, siempre que esté bien preparada; algunas veces es preparada con desechos de las curtidurías; otras de los huesos de pesado, siendo esta última de magnífico sabor; la mejor es la que se obtiene de las patas de ternera; podemos hacer uso de la gelatina para quitar lo irritante y agrio a los ácidos, cuando se haga necesario.

Los ácidos vegetales pueden ser útiles en la dispepsia (no como medicamentos, pues en seguida hablaremos de sus usos terapéuticos) aprovechando sus aplicaciones higiénicas. Podemos emplearlos, por ejemplo, en la acidez gástrica, administrándolos antes de las comidas. Haciendo que el enfermo tome limonadas antes de comer, veremos cómo disminuyen las pirosis y acedías que se presentan después de las comidas. La pepsina, que frecuentemente es útil como coadyuvante en el tratamiento de las dispepsias, es perfectamente admisible en estos casos; ya que no estorba la acción de los medicamentos, ni es en sí una sustancia medicinal y es ayudada en su acción por cierta clase de ácidos, particularmente en la digestión de los alimentos nitrogenados.

El vinagre se ha empleado como antídoto en algunos casos de intoxicación. Lacticum acidum posee una propiedad que vale la pena conocer; se trata de un ácido muy corrosivo, que penetra y corroe los tejidos del cuerpo; efectivamente disuelve el esmalte de los dientes y debe ser administrado con mucha cautela; cuando se prescribe a dosis masivas, se administrado generalmente por medio de un tubo que impida su contacto con los dientes. El Dr. Hering tenía la costumbre de recomendar el aseo de los dientes, con crema que se había dejado agriar durante 24 horas.

Los ácidos muriático y láctico favorecen la digestión; algunas personas se alivian notablemente tomando leche agria.

El ácido sulfúrico debe ser evitado en todas formas, pues tiende a hacer insolubles los alimentos, combinándose con sus compuestos albuminoideos; no es empleado en la dietética, excepto en los niños, en bombones que son acidulados casi exclusivamente por este ácido.

El ácido hidrociánico ciertamente ayuda a la digestión; algunas personas se han curado la dispepsia con las almendras del durazno, que contienen dicho ácido.

Existe una diferencia entre los ácidos minerales por una los orgánicos por otra. Los ácidos minerales en general, producen irritabilidad de los tejidos con debilitamiento y postración; me refiero ahora a sus efectos medicinales. Nos encontraremos que producen una debilidad irritable; el pulso es débil e irritable, en tanto que los ácidos vegetales producen debilidad sin irritabilidad. Los ácidos en general también tienen la propiedad de cohibir las hemorragias; propiedad inherente a la casi totalidad de estas sustancias. Todos sabemos que el ácido acético es útil para contener las hemorragias. Cuando tengo enfermas predispuestas a las hemorragias, acostumbro recomendar a la enfermera que en caso de que se presenten estas, en mi ausencia, aplique un lienzo saturado de vinagre sobre el pubis, habiendo obtenido buen éxito en muchos casos. Todos sabemos también de haber comido una cantidad exagerada de limones, fué atacado de hemorragia por todos los orificios naturales del cuerpo, aún de la conjuntiva. Ya tendremos oportunidad de ver que el ácido fosfórico, sulfúrico y el arsenioso, ocasionan estas hemorragias y por consecuencia las pueden curar. Se dice que todos los ácidos obran en virtud de su propiedad astringente, pero cómo puede ser esto cierto cuando obran de modo tan admirable a la 200a. dilución ? ...

Otra propiedad de los ácidos es la de producir falsas membranas, de ahí que algunos de ellos están indicados en la difteria, como son el muriático, fosfórico, sulfúrico y nítrico. En estos casos es necesario ser muy precavido. Como estos ácidos, particularmente los vegetales, son susceptibles de producir exudados cruposos, no hay que permitir a los niños convalescientes de crup, que tomen frutas ácidas, pues en niños susceptibles cualquiera de estas circunstancias, puede reproducir nuevamente la enfermedad.

Observaremos que todos los ácidos producen una debilidad peculiar; sin tratarse de una simple debilidad funcional, como la que pudiera sobrevenir como resultado de una diarrea agotante, como en el caso de Cinchona, o una debilidad funcional nerviosa, como la que reclama el uso de Zincum, sino de una debilidad resultante de una nutrición defectuosa, particularmente por enfermedades de la sangre. De ahí que estén indicados en las afecciones de tipo asténico marcado, en los que el envenenamiento de la sangre es una característica prominente; en los estados tifódicos y en la escarlatina, sobre todo si es de tipo adinámico; en los estados de agotamiento por el abuso de varios órganos del cuerpo. De este modo, los borrachos que, durante mucho tiempo han abusado de los licores, pueden ser aliviados por los ácidos sulfúrico, fosfórico y arsenioso.

Veremos que también están indicados en la diabetes sacarina, siendo los principales en esta afección el fosfórico y el láctico.

Muchos de estos ácidos son útiles en el escorbuto, particularmente cuando proviene de una dieta exclusiva de alimentos salados y falta de vegetales.

Esto será todo lo que digamos acerca de los ácidos en general; los estudiaremos ahora detalladamente empezando por Fluoricum acidum.

Fluoricum acidum

Fluoricum acidum debe ser comparado con Silicea, Calcarea ostrearum, Calcarea fluorica, Kali carbonicum, Arsenicum, Phosphoricum acidum, Mercurius y Rhus tox. Se trata de un ácido altamente corrosivo, que, como sabemos, corroe el mismo vidrio. Deberemos tener en cuenta de un modo particular su acción sobre los huesos y sobre la piel. Obra especialmente sobre los tejidos

menos complejos del cuerpo. Lo encontramos indicado en la caries de los huesos, sobre todo de los huesos largos, como el fémur, el húmero y el radio; las secreciones de las partes afectadas son delgadas y excoriantes; con frecuencia se alivian los sintomas por las aplicaciones frías; también se usa frecuentemente en la caries de los huesos temporales y particularmente de la apófisis mastoides, sea que provenga de la sífilis o de un catarro del oído medio, de origen escrofuloso.

Veremos que también está indicado en las fístulas dentarias, siendo la secreción sanguinolenta y de sabor salado y desagradable, con mal aliento de la boca, minando esta afección gradualmente el organismo. Estos casos serán aliviados por Fluoricum acidum. Hay otro medicamento aún no completamente experimentado, pero que parece obrar mejor que Fluoricum acidum y es Calcareo fluorica.

Calcareo fluorica presta utilidad especialmente en los tumores óseos y en la hipertrofia de los huesos, con caries o sin ella. Durante el verano de este año vino a consultarme una señora, según el decir de un dentista, afectada de una necrosis del maxilar inferior del lado izquierdo; el referido dentista le había extraído una pieza dentaria a la enferma, pero ésta, lejos de mejorar, se agravó, habiendo una secreción continua en el alveolo; el molar situado detrás del que había sido extraído, había sido orificado y al examen lo encontré rugoso en su raíz y fluía un líquido de mal olor, oscuro y sanguinolento, mezclado con secuestratos finos del hueso cariado; la encía que cubría el maxilar estaba amoratada y despedía mal olor; el dentista había dicho que era necesaria una operación quirúrgica. El primer medicamento que administré fué Silicea, que parece haber hecho buen efecto; este fué seguido de Fluoricum acidum. Estos medicamentos se complementan mutuamente y con frecuencia en las enfermedades de los huesos, habrá necesidad de prescribir uno después del otro. Fluoricum acidum está especialmente indicado cuando se ha abusado de Silicea, así como cuando este último medicamento ha tenido buen efecto, pero resulta insuficiente para terminar la curación. Ahora bien, Fluoricum acidum en el caso que relaté, produjo mejoría por algún tiempo, pero la mejoría se estacionó y noté una hinchazón en la superficie exterior del periostio. Esto me indujo a creer que Calcareo fluorica obraría mejor que Fluoricum acidum y lo prescribí a la sexta trituración, que la enferma estuvo tomando desde el día primero de agosto. El conferencista decía esto el 17 de octubre). Hace una semana que la secreción se había detenido por completo. El diente que fué orificado, no le producía ya ningún dolor; había granulaciones rosadas sobre la encía, y con la sonda no se tocaba y el hueso enfermo.

Tendremos en cuenta como rasgo distintivo entre Fluoricum acidum y Silicea, en las afecciones de los huesos y en las úlceras, que en Fluoricum acidum hay mejoría por el frío; en tanto que en Silicea no se tolera nada que esté frío: la más leve corriente de aire es intolerable.

En seguida vamos a hablar de la acción de Fluoricum acidum sobre la piel. Parece producir una notable aspereza y endurecimiento de la misma, favoreciendo el desarrollo de diversas erupciones cutáneas; hay comezón. No conozco ningún otro medicamento que produzca una comezón en zonas pequeñas diseminadas en el cuerpo, que se agrava por el calor y mejora en un sitio fresco. Veremos que bajo la acción de Fluoricum acidum las cicatrices antiguas toman un color más rojo de lo natural y producen comezón; poco a poco se van formando pequeñas vesículas sobre la misma cicatriz o cerca de ella, lo que demuestra la afinidad que Fluoricum acidum tiene por el tejido cicatricial. Luego se forman pequeñas ronchas de color rojo sobre el cuerpo y hay una tendencia evidente a la descamación. No hay medicamento que tenga estos síntomas en grado más marcado que Fluoricum acidum; también afecta las uñas produciendo un crecimiento rápido. Thuja tiene la propiedad de suavizar las uñas.

Podemos hacer uso de Fluoricum acidum en el panadizo, particularmente cuando el hueso está afectado. Aquí, como en otras afecciones óseas las secreciones son malolientes. En estos casos también es aplicable el rasgo característico que le distingue de los otros medicamentos, y es la

mejoría por las aplicaciones frías.

Fluoricum acidum afecta a los músculos, siendo sus efectos un tanto raros. Bajo su influencia, los enfermos pueden soportar un ejercicio mayor del que están acostumbrados, además, el sujeto parece resistir mejor el calor del verano y el frío del invierno; así es que la droga produce el efecto de vigorizar al organismo.

Estos mismos efectos son producidos por otros medicamentos; ya sabemos cómo Rhus toxicodendron pone al individuo en aptitud de soportar la fatiga muscular. Igual cosa sucede en Arsenicum, pero el medicamento que posee esta propiedad en grado más marcado que ningún otro que yo conozca, es Coca. Esta interesante planta es usada en Sud-América por la gente, particularmente por los deportistas que se dedican a escalar los Andes. Su uso evita todas las molestias concomitantes a la fatiga de la jornada y los trastornos del cambio de la presión atmosférica. Podemos hacer uso de las propiedades de dicha planta en los sujetos débiles, particularmente en los ancianos que fácilmente padecen disnea en una atmósfera enrarecida, sin poderla tolerar. Coca proporciona alivio en estas circunstancias.

Bajo la influencia de Fluoricum acidum, un sueño corto parece aliviar. Este efecto también puede ser producido por las bajas potencias de Mephitis putorius. Anotaremos también que Fluoricum acidum ha producido, y por lo tanto debe curar las várices. En dos o tres experimentadores de Fluoricum acidum, se produjeron pequeños puntos azules de venas, a trechos también cortos. También puede ser de utilidad en el nevo Fluoricum acidum.

Otro medicamento de utilidad en estas circunstancias, especialmente en casos agudos, es Hamamelis, que con frecuencia se usa al interior y en aplicaciones locales, en las venas dilatadas.

Muriaticum acidum produce debilidad en la fiebre tifoidea; obra en la difteria, en la escarlatina; ocasiona debilidad por el abuso del opio.

Son concordantes de Muriaticum acidum, Rhus toxicodendron, Bryonia, Phosphorus, Phosphoricum acidum, Apis, Arsenicum, Opium y Nitricum acidum.

Son antídotos de Muriaticum acidum, Camphora, Bryonia y los álcalis.

Ahora que ya tenemos una idea general de los ácidos, veremos que Muriaticum acidum es un medicamento muy fácil para su estudio. El uso continuado de este ácido, necesariamente produce sus efectos patológicos; ahora bien, cuando se abusa de él, se presentan síntomas que para su estudio podemos dividir en dos clases. Los primeros efectos del medicamento consisten en la producción de una excitación considerable; el enfermo está demasiado irritable y malhumorado y los sentidos todos están aguzados; la luz produce dolor en los ojos, los ruidos distantes, producen rugidos en los oídos o agravan la cefalalgia. Tanto el sentido del olfato como el del gusto están exageradamente aguzados; el enfermo está inquieto cambiando de posición con frecuencia; su mente está ocupada activamente con visiones relacionadas con el pasado, con el presente y aún con el futuro; sus mejillas tienen un color rojo-claro bien marcado; la lengua y la boca tienden a estar secas y los latidos cardíacos son rápidos e irritables pero, carecen de fuerza y energía. Si se presenta el delirio, solamente es ligero; el paciente está somnoliento, pero no puede dormir a gusto y se mueve en su cama con ensueños e inquietud toda la noche.

Estos son los síntomas pasajeros de excitación o sobreactividad que pueden presentarse bajo la influencia de Muriaticum acidum. Puede entereverse en estos síntomas desde el principio hasta el fin, cierto grado de debilidad; nos da la impresión de un aumento de fuerzas en una constitución débil; entendemos que no se trata de una verdadera hiperactividad, sino simplemente de una irritabilidad, que encuadra bien bajo la denominación de debilidad irritable.

El estadio siguiente o sea el de agotamiento, tiene, naturalmente, varios grados. Empezando por los síntomas mentales, veremos que el enfermo es propenso a la tristeza; absorto, ensimismado y taciturno, piensa en cosas tristes; si lo interrogamos, veremos que está ansioso por un asunto real

o imaginario. En este estado puede presentarse la cefalalgia acompañada de una sensación de como si se desgarrara el cerebro, como si estuviera magullado, o hay pesantez como si el occipucio fuera de plomo. El enfermo está inconsciente, con delirio musitante; sollazo y se queja durante el sueño; la lengua se pone más seca de lo natural, como si hubiera sufrido un verdadero acortamiento, apareciendo estrecha y puntiaguda; tal es la sequedad de la lengua, que cuando el enfermo intenta hablar, suena dentro de la boca como un pedazo de cuero lavado. En un estado más avanzado aún, la lengua se paraliza, al grado de que apenas si se puede mover; los latidos cardíacos son irregulares y débiles; de un modo característico, el pulso falla a cada tercer batimiento; en estas circunstancias el enfermo está débil de sus músculos que se rehusan a cumplir su misión. Hay una diarrea acuosa acompañada de prolapso del recto; las cámaras escapan involuntariamente al hacer esfuerzos para orinar; el paciente se desliza hacia los pies de la cama, pues en realidad carece de fuerzas suficientes para mantener la cabeza en la almohada. Luego se presenta la amenaza de una parálisis cerebral, lo que se revela por la mirada fija, sin expresión, abatimiento del maxilar inferior, frialdad de las extremidades, cuyo cuadro si no logra detenerse, es seguido de un fatal desenlace. Ahora bien, estos son los síntomas que reclaman el empleo de Muriaticum acidum, especialmente en la fiebre tifoidea.

Los medicamentos concordantes de Muriaticum acidum en estos casos son: Rhus, Bryonia, Apis, Phosphoricum acidum y Arsenicum.

Bryonia se parece a Muriaticum acidum en los primeros estadios de la fiebre tifoidea; los dos tienen náusea al incorporarse en la cama; lengua seca, dolorimiento de todo el cuerpo; pero hay un buen número de síntomas que nos pondrán en aptitud de distinguirlos entre sí y que he mencionado ya en la conferencia correspondiente a Bryonia.

Rhus toxicodendron, como Muriaticum acidum, produce inquietud en un principio; el enfermo se mueve y se bota en la cama continuamente; no puede dormir en las noches; hay delirio musitante. Todo esto, se encuentra tanto en Rhus como en Muriaticum acidum, pero Rhus no tiene la debilidad tan marcada como Muriaticum acidum; de ahí que más bien preceda en su indicación a este medicamento.

Phosphoricum acidum se parece a Muriaticum acidum en lo siguiente: produce un estado apático, de indiferencia absoluta; al enfermo no le interesa lo que le suceda a él o a los demás; esto no sucede en Muriaticum acidum, pues estar indiferente no es lo mismo a estar taciturno. Además, la postración de Phosphoricum acidum no es la misma que se produce en Muriaticum acidum; el estupor característico de Phosphoricum acidum es el siguiente: el enfermo, con facilidad sale de este estupor y está del todo consciente, aunque a poco vuelve a entrar en él. Apis también se parece a Muriaticum acidum; ambos tienen la lengua seca y encogida y el enfermo se desliza a los pies de la cama; ambos tienen la parálisis cerebral inminente, etc.; la lengua de Apis es muy característica y se diferencia de la de Muriaticum acidum, porque está cubierta de pequeñas vesículas especialmente en los bordes; el enfermo no puede sacar la lengua, pues ésta parece detenerse en las arcadas dentarias o si logra sacarla, sale temblorosa.

Arsenicum se distingue desde luego, por los síntomas que daré a ustedes en una próxima conferencia en la que trate de este medicamento.

En relación con estos síntomas, deberemos recordar a Baptisia, que tiene de común con Muriaticum acidum una gran debilidad. Sin embargo, en Baptisia, el enfermo tiene un aspecto embrutecido; dientes cubiertos de fuliginosidades negras; la lengua está roja en sus bordes y de color café amarillento el centro.

Hay que obrar con cautela y no confundir los síntomas de Muriaticum acidum con los de Belladonna, pues en los novicios hay tendencia a hacerlo. Por ejemplo, la cara congestionada, la hiperexcitabilidad de los sentidos, el deseo de dormir sin lograrlo, son síntomas de Belladonna.

Pero al averiguar la significación de los síntomas de Belladonna y de los de Muriaticum acidum, veremos que no es en modo alguno la misma. Los síntomas de Belladonna corresponden a un estado de hiperemia, en los primeros estadios de la enfermedad y no al agotamiento de la economía por la misma enfermedad, como sucede en Muriaticum acidum.

En seguida deseo referirme a Muriaticum acidum en su acción sobre la escarlatina. El cuerpo del enfermo está intensamente rojo, como una langosta cocida; hay afluencia de sangre a la cara con color rojo brillante de la misma y mucha somnolencia; la erupción es muy escasa y diseminada de una manera irregular sobre la superficie, intercalada con petequias, con manchas azulosas o amoratadas; el niño está inquieto y tira las ropas de la cama, no deseando estar cubierto. A medida que los síntomas progresan, la piel se pone amoratada y los pies de color marcadamente azulado: Pueden estar presentes algunos de los síntomas diftericos ya mencionados; pueden complicar el caso los síntomas catarrales e incluso los diftéricos. Hay una secreción nasal delgada y excoriente, que lastima el labio superior. Tan irritantes son las secreciones de la boca, que la mucosa se pone intensamente roja y hasta desprovista de epitelio. Poco a poco se van formando depósitos de color gris-amarillento en la boca, con particularidad en las fauces, en las amígdalas, en la úvula y en la pared posterior de la faringe.

Uno de los experimentadores presentó síntomas muy difíciles de distinguir de los que se presentan en la difteria. El aliento se vuelve muy fétido; la úvula está edematosa, colgando algunas veces y tan gruesa como el dedo pulgar, descansa sobre la base de la lingual dando origen a arqueos o a sofocación en los niños. Estos son los síntomas diftéricos y catarrales, pudiendo presentarse en el curso de la escarlatina o independientemente de ella.

Aparentemente Belladonna es un medicamento concordante en estos casos, pero en realidad no lo es, pudiendo inducirnos esto a prescribir Belladonna de un modo indebido. La somnolencia de este último medicamento, etc., y el sueño intranquilo, son resultado de la congestión cerebral, lo que no sucede en Muriaticum acidum.

Apis y Sulphur están más íntimamente aliados a Muriaticum acidum y los dos producen enrojecimiento de la piel en grado notable.

Kali permanganicum se parece a Muriaticum acidum en los síntomas de la garganta, especialmente en el edema de la úvula, pero un rasgo notable, es la excesiva fetidez. Otros medicamentos que tienen este síntoma, son Apis, Natrum arsenicosum, Mercurius cyanatus, Arsenicum, Hydrocyanicum acidum, Capsicum y Kali bich., se parece a Muriaticum acidum en los síntomas de la garganta, en el color azulado de la superficie y en que presenta petequias diseminadas en el rash.

Sulphuricum acidum se asemeja a Muriaticum acidum en la escarlatina, pues los dos medicamentos tienen esas manchas azulosas, la gran debilidad, con formación de una membrana diftérica. En Sulphuricum acidum no hay mejoría por descubrirse el enfermo; además hay en la piel una especie de verdugones, presentándose manchas que tienen el aspecto de magulladuras.

He encontrado útil a Muriaticum acidum en el último estadio de la hidropesía, resultante de la cirrosis hepática. Naturalmente que puede ser útil el medicamento en cualquier otra afección grave del hígado, cuando los síntomas lo indiquen. La hidropesía progresa como sucede ordinariamente en la cirrosis hepática. Por último, se desarrolla en el enfermo un estado tifódico con somnolencia; los síntomas antes mencionados, son los que me han guiado para la elección de Muriaticum acidum, que en esos casos no cura, sino únicamente alivia. El enfermo está somnoliento y se extenua de modo notable; la boca está seca o aftosa; las evacuaciones con frecuencia son acuosas y escapan involuntariamente. El estómago está tan debilitado e irritable, que no puede retener ningún alimento. también el ácido nitromuriático, debe tenerse en cuenta para esta debilidad de la digestión. Los síntomas que reclaman su uso, los encontraremos en la

obra de Allen, siendo su sintomatología muy semejante a la de Muriaticum acidum. Los antidotos de Muriaticum acidum son Camphora y Bryonia, que contrarrestan los efectos dinámicos de esta droga. Muriaticum acidum también puede ser usado en la debilidad muscular que sigue al uso prolongado del Opium.

Dd phosphoricum acidum y sulphuricum acidum

Dd Phosphoricum Acidum y Sulphuricum Acidum, producen debilidad, aftas, fiebre tifoidea, hemorragias y diarreas.

Phosphoricum acidum debe ser comparado con Rhus toxicodendron, China, Arsenicum, Veratrum, Nux vómica, Ferrum y Baptisia.

Es antidotizado por Camphora.

Hoy estudiamos a Phosphoricum acidum que es una combinación del oxígeno con el fósforo. Phosphoricum acidum produce debilidad; algunas veces excitación pasajera, pero su principal característica, es la debilidad manifestada por la indiferencia o apatía, por el entorpecimiento mental y físico y por una depresión sensorial completa. El enfermo no está dispuesto a contestar a las preguntas que se le hacen, siendo sus respuestas breves, generalmente un "sí" o un "no" y de un modo que da a entender que le molesta hablar. El delirio es quieto, no violento, pero va acompañado de esta depresión del sensorio que le es característica y de palabra musitante e ininteligible. El enfermo yace en estado de estupor o en un sueño estuporoso, sin tener consciencia de lo que le rodea, pero cuando es despertado está del todo consciente, síntomas muy característico de Phosphoricum acidum. Vemos que es un depresor del sensorio y del organismo en general y sin embargo, estos cambios son en cierto modo superficiales. No parece afectar profundamente los tejidos, por decirlo así, ni efectúa en ellos cambios tan serios como en los casos que reclaman el uso de Lachesis. Notaremos que este rasgo califica a todos los síntomas de Phosphoricum acidum a que vamos a referirnos.

De suerte que no es de esperarse que esta droga esté indicada en los estadios avanzados, cuando el estupor es completo.

Ahora bien, los síntomas que reclamen a Phosphoricum acidum en la fiebre tifoidea, son los siguientes: nariz afilada, ojeras oscuras, el enfermo puede tener epistaxis, que en nada mejora los síntomas en los primeros estadios de la fiebre tifoidea; caso este muy diferente del que reclama el empleo de Rhus toxicodendron, que es semejante a Phosphoricum acidum. Rhus Produce epistaxis en el principio de la fiebre tifoidea, que alivia los síntomas. El enfermo de Phosphoricum acidum, se escarba la nariz con el dedo. Ahora bien, no siempre es de aconsejarse el uso de Cina y suponerse que porque el enfermo se escarba la nariz, esté afectado de parásitos intestinales; puede haber comezón en la nariz, síntomas que también proviene de la irritación abdominal. En el caso de Cina, la comezón de la nariz es originada por la presencia de parásitos intestinales; en Phosphoricum acidum resulta de la irritación de las placas de Peyer, por lo que habrá un buen número de síntomas abdominales. Por ejemplo, es probable que el abdomen esté distendido o abotagado; hay mucho ruido y gorgoteo en el abdomen, presentándose con frecuencia una diarrea acuosa, algunas veces involuntaria, lientérica, juntamente con distensión abdominal. La leche que toma el enfermo pasa más o menos sin digerir, habiendo una cantidad notable de gases con la deyecciones; la lengua está seca y puede tener una lista rojo-oscuro en el centro; pero es también probable que esté pálida y viscosa y en ocasiones cubierta de moco viscoso; algunas veces el enfermo se muerde la lengua involuntariamente durante el sueño, por los movimientos espasmódicos de este órgano: la lengua sale de la boca en el momento en que las mandíbulas se cierran. Veremos que la orina contiene gran cantidad de albúmina; tiene un aspecto lechoso y se descompone rápidamente; está cargada de fosfatos térreos. Estos son los principales síntomas que nos ponen en condiciones de elegir a Phosphoricum acidum en la fiebre tifoidea.

Los remedios más próximos son Rhus y Phosphorus. Phosphoricum acidum, sigue bien a Rhus, cuando éste ha aliviado la inquietud, persistiendo la diarrea y el enfermo entra en una especie de estupor tranquilo.

Phosphorus produce más sequedad de la lengua, más excitación del sensorio, estando irritados todos los sentidos; el enfermo no puede soportar ni los ruidos ni los olores. Hay diarrea; las deyecciones son estriadas de sangre, teniendo el aspecto como de "agua de carne".

En estos casos de apatía sensorial, deberemos tener en cuenta también a Spiritus dulcis nit. El enfermo yace en el lecho totalmente indiferente a todo; contesta a las preguntas con presteza pero está apático. En estas circunstancias, Hahnemann acostumbraba prescribir Spiritus dulcis nit. He visto que obra bien cuando falla Phosphoricum acidum.

Arnica también debe ser colocado a lado de Phosphoricum acidum y como éste produce apatía e indiferencia. El paciente no parece darse cuenta de su gravedad; pero el estado que reclama el uso de Arnica es más avanzado; el abatimiento y el estupor son más profundos; el enfermo se duerme al contestar las preguntas que se le hacen, revelando esto cuán abrumador es el estupor. Además están presentes las petequias o equimosis comunes a este medicamento y en una fase más avanzada de la enfermedad, la evacuación de orina y heces fecales es involuntaria.

Opium está más adecuado para los casos de estupor que Phosphoricum acidum, cuando este es progresivo. Pues en los casos que reclaman el empleo de Opium, el enfermo sólo puede ser despertado de dicho estupor en los primeros estadios, siguiendo hasta el grado de no poder recobrar el conocimiento por más que se le sacuda. La respiración se hace más y más pesada y esterterosa; la cara, en vez de estar hundida, pálida e hipocrática como en Phosphoricum acidum, tiene un color rojo más subido, casi rojo-café. Cuanto más oscuro es el color rojo y tire al café, más indicado estará Opium.

Otros importantes síntomas de Phosphoricum acidum son los emotivos. Este medicamento es uno de los mejores con que contamos para los malos efectos del pesar y de las emociones deprimentes, especialmente para los malos efectos crónicos de un amor desafortunado. En este último caso está particularmente indicado después de Ignatia. Ignatia se adapta a los síntomas agudos y Phosphoricum acidum a los crónicos.

Phosphoricum acidum también está indicado en la nostalgia. Debido a los malos efectos del pesar, el enfermo está triste; con frecuencia está afectado de fiebre hética y congestión a la cara, especialmente después de mediodía, al caer la noche o ya entrada esta. Tiene sudores por la tarde y se queja de una sensación de peso en el vértice de la cabeza, como si ésta fuera a romperse. Este último síntoma es muy característico de Phosphoricum acidum. Ahora bien, podemos extender estas indicaciones aún más. Todos sabemos cómo las noticias desfavorables influyen sobre la digestión, como la leche de las mujeres que lactan se vuelve nociva por efecto de una emoción desagradable. Podremos encontrar en Phosphoricum acidum un medicamento eficaz en las afecciones uterinas u ováricas, cuyas causas remotas radican en alguna emoción. De este modo podemos usarlo en el prolapso uterino, cuando ésta parezca haberse precipitado por emociones desagradables. Si algún otro síntoma del medicamento se encuentra presente, nos ayudará en su elección; tanto más pronto veremos que los síntomas locales y constitucionales desaparecen con la administración de Phosphoricum acidum.

En la nostalgia o añoranza del país, podemos pensar en Capsicum.

Natrum muriaticum deber ser colocado al lado de Phosphoricum acidum para los malos efectos crónicos del pesar con "cefalalgia del vértice", tristeza, temperamento lacrimoso, llanto, emaciación, etc.

Voy ahora a decir algunas palabras acerca de la diarrea que produce Phosphoricum acidum. Está indicado con especialidad en la diarrea precedida de ruidos o "gruñimientos" de los intestinos,

siendo las evacuaciones frecuentes y persistentes. Está indicado también en las personas jóvenes que van creciendo con demasiada rapidez; pero la mencionada diarrea, a pesar de su frecuencia, no produce al enfermo una debilidad proporcional. La madre del niño nos dirá que éste ha tenido la diarrea durante seis semanas, con mucho ruido de gases, y sin embargo, el enfermo no parece muy debilitado. Las evacuaciones pueden ser lientéricas y presentarse después de las comidas.

Lo que distingue a esta diarrea de la de Cinchona, es que en este último medicamento el enfermo se debilita excesivamente.

Además, otro síntoma de Phosphoricum acidum, es que el-enfermo aunque esté muy débil, es rehace por el solo hecho de dormir un tiempo muy corto. Supongo que esta acción de Phosphoricum acidum obedece efectos estimulantes del fósforo. Phosphoricum acidum está más indicado en los efectos remotos de la pérdida de flúidos vitales, que en síntomas agudos. De aquí que esté indicado en los efectos crónicos de los derrames seminales, sea que estos se presenten durante el sueño o estando despierto, en cada esfuerzo por defecar u orinar o por excesos venereos. Todo el organismo parece estar debilitado; el enfermo tiene vértigos y siente como si se fuera a caer; hay otra forma peculiar de mareo o vértigo; al acostarse el enfermo siente como si los pies estuvieran más elevados que la cabeza. Hay relajación de los órganos genitales: colgando el escroto y los testículos flácidos, como relajados. El pene carece de fuerza para ponerse en erección, o los erecciones son deficientes. Durante el coito, el semen escapa demasiado pronto; el enfermo se queja de sensación de reptación u hormigueo en el escroto. Hay debilidad en el dorso y piernas, al grado de que el enfermo vacila al caminar. El paciente experimenta muy poco o ningún dolor; puede haber ardor en la columna vertebral que empeora por la noche.

Phosphoricum acidum es muy semejante a Cinchona y de hecho es superior a este medicamento en los efectos crónicos de la pérdida de liquido seminal; Cinchona es de utilidad para los efectos agudos de estas pérdidas. Por ejemplo, un individuo tiene derrames seminales durante tres o cuatro noches consecutivas, quedando muy debilitado: en este caso, aliviará rápidamente.

En los estados de relajación de los órganos genitales, hay que prescribir Phosphoricum acidum a bajas atenuaciones.

Phosphoricum acidum está indicado una que otra vez en la cefalalgia, especialmente cuando tienen lugar en las niñas de escuela, ésta se presenta cuando estudian y dura todo el tiempo que se trabaja intelectualmente. Phosphoricum acidum debe ser recordado como medicamento para el debilitamiento que proviene de estudios excesivos.

Phosphoricum acidum también afecta las mucosas, debiendo tenerlo presente con particularidad en las afecciones del pecho; la tos proviene de una sensación como de cosquilleo en el pecho a nivel del apéndice xifoides, y se agrava por la noche después de haberse acostado el enfermo; por la mañana hay expectoración amarillenta o moco-purulenta, generalmente de sabor salado. Podemos pensar en este medicamento, aunque con más frecuencia pensarnos en Phosphorus, en la tuberculosis, cuando hay mucha debilidad del torax, al grado de que apenas si puede hablar el paciente; al parecer esta debilidad produce disnea; cada vez que el enfermo sale al aire o le da una corriente se resfría; se abriga el pecho para tenerlo caliente, pues no soporta las corrientes de aire; cuando estos síntomas están presentes, Phosphoricum acidum es superior a Phosphorus.

Vamos ahora a estudiar la acción de Phosphoricum acidum sobre los huesos. Podemos administrarlo en las afecciones escrofulosas de los niños; por ejemplo, en la coxalgia y en las desviaciones de la columna vertebral, debidas a las caries de las vértebras, cuando están presentes los siguientes síntomas: si el niño tiene suficiente edad para explicarse, se quejará de una sensación de como si los huesos fueran raspados con una cucharilla, provocada por la inflamación del periostio. Esta sensación empeora por la noche, pudiendo presentarse después del mercurio.

Phosphoricum acidum, como todos los ácidos minerales, afecta los riñones, produciendo primero

lo que podríamos llamar poliuria; el síntoma tal como se presentó en el experimentador, fué como sigue: la orina salía con tal rapidez y con tanta frecuencia, que parecía como si la uretra tuviera el doble de su calibre normal. Podemos ver en Phosphoricum acidum un posible remedio contra la diabetes azucarada. Los síntomas que habrán de guiarnos en su elección son en primer término esta micción profusa y frecuente, que obliga al enfermo a levantarse en la noche, teniendo frecuentemente la orina un aspecto lechoso. Algunas veces la orina da un sedimento de grumos gelatinosos, particularmente en el catarro de la vejiga.

Deseo también llamar su atención acerca de Lacticum acidum como medicamento para la diabetes, que yo he usado con mucho éxito; hay anemia pronunciada, náusea después de comer, úlceras gangrenosas en la boca, salivación abundante y poliuria.

Se ha recomendado a Phosphoricum acidum para los dolores del crecimiento. Se asegura que también Guaiacum es de utilidad en estos casos.

Sulphuricum acidum

Sulphuricum acidum debe ser comparado con Arnica, Conium, Ruta, Pulsatilla, Nux vomica y Lachesis. Pulsatilla es a la vez su antídoto y su complementario.

Sulphuricum acidum está indicado cuando el enfermo es precipitado, violento y ansioso en su manera de conducirse y algunas veces también cuando existe un estado opuesto, mucho abatimiento, como en los estados tifóicos. Contesta a las preguntas lentamente y con mucha dificultad, justamente como sucede en Phosphoricum acidum. Veremos que hay una sensación general de temblor en el enfermo de Sulphuricum acidum, que siente como si temblara desde la cabeza hasta los pies. En estos casos la cara está más bien afilada y probablemente pálida con círculos azulosos en rededor de los ojos. Algunas veces hay la sensación de como si se tuviera clara de huevo seca embarrada en la piel. El enfermo tiene una debilidad particular de los órganos digestivos, habiendo una sensación de frío y relajamiento en el epigastrio, lo que hace que el enfermo tenga deseos vehementes de alguna bebida fuerte o estimulante tal como el aguardiente y ésto en personas que no tienen costumbre de tomar. Tal es la debilidad gástrica, que los enfermos vomitan cuando toman, siendo estos vómitos sumamente ácidos.

Notaremos que Sulphuricum acidum está indicado especialmente en los bebedores inveterados, aniquilados completamente y, que mucho antes pasaron por el estado que reclama el empleo de Nux vomica; están pálidos, arrugados y faltos de calor vital, con el estómago en un estado tal de relajación, que no toleran los alimentos; ni aún el agua pueden tomar, a menos que esté mezclada con whiskey. El hígado está aumentado de volúmen. Hay tos seca que proviene de desarreglos gástricos seguida de eructos, y el acto de toser produce un dolor en la región hepática; la diarrea es acuosa y de mal olor, yendo acompañada de una irritabilidad mental exagerada. Estos enfermos tienen un modo precipitado y rápido para hacer cualquier cosa y son molestados por las hemorroides. Siempre hay humedad o escurrimiento rectal; ardor en las hemorroides que son tan grandes, que materialmente llenan el recto. Estos casos se alivan con la administración de Sulphuricum acidum.

Otro uso que podemos hacer de Sulphuricum acidum, deriva de su propiedad de modificar el deseo de tomar bebidas alcohólicas. Se deben tomar dos o tres gotas del ácido puro, disueltas en medio vaso de agua, para que el ebrio tome cucharadas cafeteras cada dos o tres horas, lo que evitará el vehemente deseo de alcohol. Hay que administrarlo hasta que el enfermo quede curado, aún cuando le ocasione inflamación de la boca. Si su administración produjera diarrea, Pulsatilla es el medicamento adecuado.

Otro efecto de Sulphuricum acidum es su aplicación en la inflamación aftosa de la boca, cuando se presente en la debilidad ocasionada por enfermedades prolongadas o en los niños afectos de marasmo o de las enfermedades del estío. La boca está llena de manchas aftosas amarillas y hay

una secreción salival profusa con tendencia a los vómitos de leche agria o moco agrio. El niño despidе un olor agrio a pesar del aseo más escrupuloso; las evacuaciones son amarillentas y viscosas, teniendo el aspecto de huevos revueltos; el niño tiene una marcada propensión a la tos que muy probablemente es de origen reflejo gástrico, seguida de eructos.

También podemos pensar en Sulphuricum acidum en la difteria; las amígdalas aparecen completamente de color rojo brillante y están muy inflamadas, tanto, que el líquido que el enfermo toma, es expulsado por la nariz. El niño está mortalmente pálido, cadavérico, tendiendo a la somnolencia. Apenas si puede hablar, respirar o emitir algún sonido, debido a la abundancia de las falsas membranas.

Sulphuricum acidum también es de utilidad como remedio traumático, pudiendo usarse en las lastimaduras de los tejidos blandos, después de Arnica; en las lastimaduras de las glándulas después de Conium y en las de los huesos después de Ruta. Puede usarse con particularidad cuando después de las lastimaduras quedan manchas azulosas o negras, con adolorimiento y rigidez.

Además, Sulphuricum acidum, más que ningún otro de los ácidos, presta utilidad en las hemorragias; las produce por todos los orificios naturales del cuerpo, siendo la sangre oscura y delgada.

En la dispepsia de los ebrios, Sulphuricum acidum se diferencia de Carbo vegetalis, por el hecho de que aquel, es más bien un medicamento "ácido", en tanto que Carbo vegetalis es "pútrido".

Dd nitricum acidum, hydrocyanicum acidum y picricum acidum

Nitricum acidum debe ser comparado con Calcareo ostrearum, Kali carbonicum, Lycopodium, Arsenicum, Carbo vegetalis, Phosphorus, Moschus, antimonium tartaricum, Phosphoricum acidum, Muriaticum acidum, Hepar y Mercurius.

Arum triphyllum es su complementario.

Nitricum acidum produce erosiones de las membranas mucosas, en el punto de unión de éstas con la piel. Secreciones fétidas; úlceras irregulares, con granulaciones exuberantes y agravación por el tacto que las hace sangrar. Está indicado en los malos efectos del abuso del mercurio: en la fiebre tifoidea, en la debilidad, el catarro; obra sobre los tejidos óseo y fibroso.

Las propiedades de Nitricum acidum, referentes a su estructura química y a sus propiedades del mismo orden, apenas si necesitan alguna explicación, pues nos son bien conocidas. Por lo tanto, pasaremos a estudiar sus aplicaciones medicinales. Conocemos sus efectos sobre los temente corrosivo que carcome y penetra hasta la profundidad de los tejidos, por lo que se ha empleado para quitar las verrugas, tumores, úlceras y granulaciones exuberantes.

Obra de manera muy poderosa sobre las membranas mucosas y tiene una afinidad particular por los orificios naturales en donde éstas se continúan con la piel. Por lo tanto veremos que produce síntomas en la boca, labios, ventanas nasales, meato urinario, ano, etc. De hecho en todos los sitios en donde se continúan las mucosas con la piel, ahí tiene una acción prominente Nitricum acidum.

Por ejemplo, lo encontraremos indicado en la estomacace o ulceración de la boca, que de acuerdo con el carácter irritante de la droga presenta la mayor intensidad de sus síntomas en los labios. Habrá vesículas alrededor de los mismos, juntamente con la inflamación de la boca. Habrá ptialismo, particularmente en los casos en que se ha abusado del mercurio. Veremos así mismo que la diarrea va asociada a una sensibilidad y desolladura del ano. (1).

Como he dicho antes, pueden presentarse hasta las fisuras anales. Las secreciones características de Nitricum acidum son de mal olor, delgadas y excoriantes y en el caso de ser purulentas, son de color verde amarillento sucio y nada loable.

Las úlceras que reclaman el empleo de Nitricum acidum, son fétidas y de un modo característico tienen sus bordes irregulares y con tendencia a crecer en superficie. Esto las distingue suficientemente de las úlceras producidas por las preparaciones mercuriales, que tienen tendencia a ser superficiales y planas. Las úlceras que produce Nitricum acidum es muy probable que estén llenas de granulaciones exuberantes, sangrando con facilidad al menor contacto; aún las curaciones cuidadosas producirán sangre. Los dolores son de carácter pungitivo como si hubiera astillas en las partes afectadas, yendo acompañadas con frecuencia de dolores urentes. Las úlceras se agravan por la aplicación de agua fría. Nitricum acidum está indicado particularmente en las úlceras sífilíticas, después del abuso del mercurio, así como en las de carácter escrofuloso cuando ha fallado Calcaria carbónica.

Otro síntoma que pone en evidencia la fetidez de las secreciones de Nitricum acidum, es el olor de la orina, que es fuerte como en la del caballo. Probablemente esto se deba a que contiene un exceso de ácido hipúrico. Este síntoma se encuentra en grado más prominente en Benzoicum acidum, siendo tan característico de este medicamento, podrá curar una gran variedad de enfermedades, cuando esté presente el citado síntoma.

La leucorrea de Nitricum acidum es acre, fétida, delgada y de color café, acuosa o filamentosa.

También en las deyecciones se revela la fetidez característica de Nitricum acidum, siendo excesivamente fétidas, de color verde y si se trata de niños, contienen grumos de caseína; son también viscosas debido al exceso de moco y van asociadas de marcado tenesmo, síntoma que hace de Nitricum acidum un aliado estrecho de Mercurius. Otras ocasiones, particularmente en los niños escrofulosos, las deyecciones son de color claro por deficiencia de la secreción biliar, pastosas, agrias y fétidas.

Nitricum acidum afecta las membranas mucosas produciendo catarro; está indicado en el coriza, especialmente cuando va asociado a alguna enfermedad maligna como la escarlatina o la difteria. Produce eczema, con costras amarillas, fétidas y úlceras; obstrucción de la trompa de Eustaquio. Nitricum acidum es uno de nuestros principales medicamentos en la difteria nasal; la secreción es acuosa y de muy mal olor, excoriando todas las partes que toca; la epistaxis es frecuente. Si se inspecciona la nariz, veremos que hay un depósito blanco bien desarrollado. Otro síntoma muy característico que acompaña a estos estados, es el pulso intermitente. Si las falsas membranas también se han formado en la garganta, producirán mal olor. El niño se quejará de una sensación de como si tuviera una astilla clavada en la garganta. La sensación de tener en la parte afectada un pedazo de vidrio, astilla, etc., es un característico general de Nitricum acidum; se encuentra en las úlceras y en el recto, acompañando a las hemorroides y a las fístulas, lo mismo que en la garganta.

En estos casos Nitricum acidum se parece mucho a su complementario Arum triphyllum, que también produce secreciones nasales excoriantes, ocasionando adolorimiento de los labios. Las comisuras de la boca se agrietan; el niño se ve imposibilitado para abrir la boca por el adolorimiento.

Otro medicamento que tiene estas secreciones nasales delgadas y excoriantes, es Muriaticum acidum, que también produce pulso intermitente y anorexia.

Otro efecto de Nitricum acidum y en el que no tiene rival, es la propiedad que posee de corregir los daños causados por el abuso del mercurio. Los síntomas particulares que reclaman su empleo en estos casos son: irritabilidad, inquietud, ansiedad mental, llegando ésta al grado de que el enfermo jura y balsefema. También hay dolores periósticos, oftalmía, inflamación o ulceración de la córnea, siendo las úlceras de tendencia perforante; dureza del oído por el catarro del medio y de la trompa de Eustaquio, ptialismo, úlceras en la garganta; caries de los huesos, particularmente de la apófisis mastoides; disentería, etc. Se adapta especialmente a la sífilis secundaria más bien que a la primaria y más aún después del abuso del mercurio; aún en los casos en que los chancros han

aparecido con aspecto fagedénico. Hay dolores osteócopos nocturnos, particularmente en los huesos de la cabeza y a lo largo de la tibia, agravándose por cualquier cambio de tiempo; hay dolores horadantes a nivel de las tibias, durante los días húmedos; aparecen úlceras en la garganta o en la superficie del cuerpo, siendo sus contornos irregulares como síntoma característico. Se desarrollan verrugas que casi siempre son más o menos pediculadas; hay manchas de color café-amarillento o cobrizo en todo el cuerpo y gran debilidad con sudor y agotamiento.

Cuando se ha abusado del mercurio, el mejor antídoto con que contamos es probablemente Hepar. Cuando el hidrargirismo coexiste con la sífilis, será de preferirse Nitricum acidum.

Nitricum acidum puede ser necesario en el tratamiento de la tisis; hay afluencia súbita de sangre al pecho; fiebre héctica muy marcada que revela el proceso de desintegración pulmonar y la ruptura de los tubérculos. El pecho está extremadamente sensible al tacto; el enfermo tiene frecuentes hemoptisis siendo la sangre de color rojo rutilante y profusa; hay disnea muy marcada, no pudiendo el enfermo hablar sin fatigarse; ronquera matinal; diarrea agotante que se agrava por la mañana y dolores pungitivos en el hemitórax derecho irradiando a la escápula del mismo lado. El pulso es intermitente; el menor ejercicio produce taquicardia y disnea. El sudor se presenta particularmente en la noche y hacia la mañana agotando de un modo notable al paciente. Es probable que la piel esté fría en la mañana y el enfermo sienta escalofrío al acostarse. El calor se presenta por "oleadas" o solamente se sienta en pies y manos. La tos se produce por cosquilleo y molesta al enfermo toda la noche. A la auscultación se perciben estertores fuertes en todo el pecho y la expectoración es fétida, sanguinolenta y marcadamente purulenta, de color verde-sucio o verde amarillo y de aspecto loable como en *Lycopodium* y *Pulsatilla*. En ocasiones la tos es floja y estertorosa; el enfermo generalmente es de complexión delgada, con ojos y cabellos oscuros.

Nitricum acidum está indicado con frecuencia en la tisis después de *Calcarea ostreorum* o *Kali carbonicum*. *Calcarea* se adapta sobre todo al temperamento leucoflemático; la cara está pálida y de color cetrino; hay adoloramiento del tórax que se agrava por el tacto y la presión; la tos es floja y estertorosa; si hay diarrea, tiene gravaciones al caer la noche. La ronquera, aunque persistente, es indolora. Sin embargo, cuando el estado de *Calcarea* llega a la debilidad que reclama el uso de *Nitricum acidum* éste es uno de los mejores medicamentos que pueden seguirle. No curará muchos casos, pero si alivia y prolonga la vida durante años.

Otro empleo que podemos darle a *Nitricum acidum*, es en la fiebre tifoidea, particularmente en el estadio de ulceración o sea, cuando empiezan a afectarse las placas de Peyer. El enfermo en estos casos está muy agotado, siendo las indicaciones características para su uso, las siguientes: las deyecciones son verdes, viscosas y fétidas, algunas veces purulentas, proviniendo el pus de las úlceras. Hay hemorragia profusa de sangre roja y rutilante, con desmayos por el menor movimiento; la lengua está blanca y sembrada de vesículas o pequeños puntos vivos, o está seca y de un color que tira a café. Hay complicaciones neumónicas bien notables. La parálisis pulmonar parece ser inminente, que como se sabe, no es un síntoma poco común en la fiebre tifoidea. Esta parálisis inminente de los pulmones, se manifiesta por fuertes estertores; en estos casos veremos que el pulso falla a cada tercer latido.

Ahora bien, no hay que olvidarnos de *Moschus*, *Phosphorus*, *Antimonium tartaricum*, *Arsenicum*, *Cuprum* y otros medicamentos que ya se han mencionado para estos casos.

En la hemorragia intestinal durante la fiebre tifoidea, también deberemos pensar en *Alumen*, que debe usarse cuando hay grandes coágulos sanguíneos.

Arsenicum está indicado en las melenas, cuando la sangre es oscura y acuosa, (venosa) y se presenta con ansiedad. En ocasiones esta sangre es tan oscura como la brea.

Otro medicamento más es *Leptandra*, que presta utilidad en la fiebre tifoidea, cuando los síntomas son de carácter bilioso, cuando las deyecciones son de sangre negra con aspecto de brea

también.

Hydrocyanicum acidum

Hydrocyanicum acidum tiene acción en los espasmos, la epilepsia, el tétanos, en el cólera y en la escarlatina; obra sobre el corazón y produce tos.

Hydrocyanicum acidum obra sobre el sistema nervioso cerebro-espinal, particularmente sobre la médula oblonga. Produce convulsiones que son parecidas a las de la epilepsia bien desarrollada. El Dr. Hughes de Brighton; Inglaterra, lo recomienda como específico en la epilepsia, cosa que naturalmente no es correcta. Para curar esta enfermedad es necesario tomar en cuenta los síntomas del caso dado y hacer la prescripción de acuerdo con ellos.

Hydrocyanicum acidum también produce un cuadro tetánico muy semejante al que reclama el uso de Nux vomica en la misma enfermedad. El cuerpo está rígido y echado hacia atrás, con calambres en la nuca, como en Cicuta; la respiración es paroxística; hay trismus, espuma en la boca, pero la cara está congestionada. Es útil en las convulsiones que se presentan en las afecciones graves, cuando la cara está azulosa y la postración es bien marcada; hay necesidad de abrir la boca para respirar: sensación de que el corazón está oprimido por una garra y color lívido en la superficie del cuerpo.

También puede administrarse Hydrocyanicum acidum en los casos muy graves de postración, con parálisis cerebral y pulmonar inminente y cuando al deglutir hay un gorgoteo desde la garganta hasta el estómago.

Hydrocyanicum acidum debe colocarse a lado de Camphora en el cólera, estando indicado en el colapso notable con suspensión repentina de todas las excreciones, como son vómitos y diarrea.

En la escarlatina está indicado Hydrocyanicum acidum en los casos de tipo maligno, en los que apenas si hay esperanza de salvar al enfermo, cuando el rash es lívido desde el principio de la enfermedad; los pies casi siempre están fríos.

Hydrocyanicum acidum puede administrarse en la tos de origen cardíaco, cuando es refleja de los cambios orgánicos habidos en esta vísera. También puede usarse en la tos seca y de cosquilleo de los tísicos.

Debemos darle preferencia a Laurocerasus para la tos seca y molesta de los tísicos con agravaciones nocturnas y también para la tos de origen cardíaco, puede aplicarse en los casos de tos con expectoración que contiene pequeñas partículas o manchas de sangre diseminadas.

Picricum acidum

Picricum acidum, produce en un principio, algunas congestiones que pronto van seguidas de laxitud e inactividad mental, revelando con esto cuán intensamente afecta las energías vitales. Esta fatiga o laxitud, progresa desde una ligera sensación de cansancio por el movimiento, hasta la parálisis completa. Va acompañada de indiferencia y falta de fuerza de voluntad, con constante deseo de acostarse y descansar. Los animales envenenados por este ácido sufrieron parálisis de las patas traseras, respiración lenta y notable debilidad muscular. En la autopsia practicada a estos mismos, se encontró la corteza cerebral médula oblonga y la médula espinal en general reducida a una masa blanda y pulposa de un color café oscuro y cargada de partículas brillantes y grasosas. La orina era rica en fosfatos y ácido úrico y pobre en sulfatos y uratos. También se encontró en la orina albúmina y azúcar. El hígado estaba lleno de granulaciones grasosas y sus bordes oscuros y equimóticos.

Estos síntomas y observaciones patológicas demuestran la utilidad de Picricum acidum en las afecciones cerebrales y de la médula espinal y no hay que esperar hasta que se presente la parálisis para administrarlo. Veremos que es de utilidad en los estados tifódicos así como en el agotamiento cerebral o surmenage, cuando ha habido un trabajo mental exagerado. En este

último estado o sea el surmenage, *Picricum acidum* es uno de nuestros mejores medicamentos. También es de utilidad en la neurastenia, cuando encontremos una cefalalgia obtusa que se agrava por el menor intento de ejercicio mental; puede estar situada en la frente o en un sitio peor, el occipucio, pudiendo irradiar hacia abajo hasta la columna vertebral; el enfermo se queja constantemente de una sensación de cansancio y pesantez; cualquier esfuerzo para estudiar hace reaparecer estos síntomas cerebrales, produciéndose un ardor a lo largo de la columna vertebral, mucha debilidad de piernas y del dorso, con adolorimiento de los músculos y las articulaciones. En ocasiones el sueño es turbado por erecciones violentas y prolongadas. Con estos últimos síntomas, naturalmente habrá derrames seminales frecuentes. Algunas veces habrá fuertes dolores en el cuello y occipucio que irradian a la escotadura supraorbitaria y de ahí a los globos oculares; hay una sensación de calor en la parte más baja de la región dorsal y dolores tractivos en la región lumbar que se agravan por el movimiento. Al despertar, el enfermo siente cansancio y estropeo en la misma región; hay pesantez y debilidad de las piernas; juntamente con esta pesantez, el enfermo se queja en ocasiones de cefalalgia frontal obtusa. Algunas veces, también se queja de entorpecimiento y hormigueo en las piernas con temblor y piquetes como producidos por agujas. El enfermo siente reptación en los labios, hormigueo en la cabeza y como andar de hormigas sobre la superficie de todo el cuerpo. El menor esfuerzo le produce postración. También está afectado de vértigo que empeora cuando se inclina hacia adelante, cuando camina o sube escaleras. Tiene cefalalgias con dolor obtuso, pulsátil y pesado; dolores agudos que se agravan por el estudio o por mover los ojos, mejorando por el reposo, al aire libre o por ligarse fuertemente la cabeza. Las pupilas están dilatadas; pueden aparecer chispas en el campo visual que producen ardor y comezón. Un pus espeso se forma en las comisuras de los párpados; los síntomas oculares empeoran por la luz artificial; acompañando a esta congestión cefálica hay epistaxis; la nariz está llena de moco y el enfermo solo puede respirar por la boca. La saliva es espumosa o filamentosa; el sabor de la boca es como el del medicamento mismo: ácido y amargo. La garganta se siente áspera y como arañada, mejorando por comer y agravándose por la deglución en vacío y después de dormir. Hay un moco espeso y blanco a nivel de las amígdalas. Al deglutir, hay tal sensibilidad en la garganta, que parece como si se fuera a desgarrar. Puede haber eructos ácidos asociados a la cefalalgia frontal. Ahora bien, estos síntomas gástricos suelen acompañar al abatimiento nervioso y al surmenage. Hay náusea que se agrava como a las cinco de la mañana al tratar de levantarse. El enfermo se queja de pesantez y presión alrededor del estómago. Desea eructar pero parece carecer de las fuerzas suficientes para hacerlo. Los efectos irritantes de la droga se manifiestan además por una diarrea con deyecciones delgadas amarillas y algunas veces aceitosas, con mucho ardor y escozor en el ano, esfuerzos inútiles para defecar y postración. Hay congestión renal; la orina es de un peso específico notablemente elevado, conteniendo azúcar y albúmina. Las conjuntivas están amarillas, justamente como en la ictericia. En la cara hay pápulas que se transforman en diviesos pequeños. Es probable que los pies estén fríos. Estos son los principales síntomas de *Picricum acidum*. Ahora estudiaremos los síntomas de sus medicamentos concordantes.

Phosphorus, como *Picricum acidum*, produce degeneración grasosa en la sangre, los riñones, el cerebro y la médula. Ambos medicamentos son parecidos en los excesos sexuales y en el priapismo y ambos también pueden estar indicados en el cansancio cerebral o surmenage, producen vértigo congestivo y sensación de reptación y hormigueo en diferentes partes del cuerpo. Su carácter distintivo es el siguiente: *Phosphorus* produce mayor irritabilidad con debilitamiento, como lo revela la hiperestesia a todas las impresiones externas. Los sentidos están demasiado aguzados o si sucede lo contrario, hay fotopsias, ruidos fuertes en los oídos, sensibilidad a los olores y a los cambios eléctricos atmosféricos; debilidad mental, incapacidad

para pensar, con agravación por los ruidos fuertes. Phosphorus también produce dolor de espalda, con sensación de como si ésta se fuera a romper por cualquier movimiento, y con ardores que a trechos se presentan en el dorso, y mejoran por la fricción. La excitación sexual es notable, pero las erecciones no son tan intensas como en Picricum acidum, aunque la lascivia es más marcada. En los casos extremos a pesar de que haya pasado toda manifestación de irritabilidad, la anámnesis del caso revelará que dicha irritabilidad fué el característico más notable en algún tiempo. Nux vomica se parece a Picricum acidum en la fatiga cerebral o surmenage, en los síntomas gástricos, en los eructos ácidos, en la agravación por la mañana y en la incapacidad para estudiar.

Oxalicum acidum se parece a Picricum acidum más que Phosphorus en el extremado cuadro de reblandecimiento medular. Hay debilitamiento en la región lumbar y las caderas, que, naturalmente irradia a las piernas y adormecimiento de la espalda; Picricum acidum tiene mayor pesantez que Oxalicum acidum y éste más adormecimiento que aquél. Es probable que las piernas estén cianosadas y frías. El enfermo sufre paroxismos de disnea. Otro síntoma que revela una meningitis espinal, es un intenso dolor inflamatorio a lo largo de toda la espalda. Un síntoma general de Oxalicum acidum se encuentra en los dolores que se presentan a pequeños trechos y que se agravan cuando el enfermo piensa en ellos.

Otro medicamento íntimamente relacionado con Picricum acidum es Sulphur, el que produce congestión de la médula lumbar. Tan intensa es la mencionada congestión, que ocasiona paraplejía, con adormecimiento y reptación. Hay calor en el dorso y retención de orina.

Phosphoricum acidum responde al agotamiento cerebroespinal debido al trabajo exagerado. El menor intento de estudiar ocasiona pesantez, no solo en la cabeza, sino también en las piernas; adormecimiento, vértigo, confusión mental, emisiones seminales aún durante la defecación; relajación de los órganos genitales; hormigueo, reptación, especialmente a nivel de la cintura; debilidad del dorso y piernas, pero sin dolor.

Argentum nitricum produce dolor de espalda, que se agrava por levantarse después de haber estado sentado y mejora por el movimiento, con debilidad trémula de las piernas; vértigo, con temor de estrellarse contra las partes salientes de los edificios, etc.; sensación de cansancio notable a nivel de la región sacra; temblor de las extremidades; impotencia sexual; órganos sexuales flácidos.

Alumina está indicado en casos más o menos parecidos a los que reclaman el empleo de Picricum acidum, pero se distingue de este por los dolores espinales, como si se hubiera introducido un fierro candente en la parte afectada. El paciente vacila y flaquea cuando camina en la obscuridad. También produce una sensación dolorosa en las plantas de los pies.

Silicea es muy semejante a Picricum acidum. Es de utilidad en el agotamiento nervioso, cuando el paciente teme todo esfuerzo mental o físico. Cuando ha entrado ya en calor durante su trabajo, puede desempeñarlo bastante bien. Hay adormecimiento en los dedos de los pies y en la espalda, en los dedos de las manos y el estreñimiento que le es característico.

Zincum produce postración nerviosa o neurastenia. Hay dolor de espalda que se localiza y es más marcado en la última vértebra dorsal, que se agrava por estar sentado; ardor a lo largo de la columna vertebral; hormigueo en las pantorrillas; debilidad de las piernas y de la espalda con languidez en el epigastrio, cuando siente hambre, especialmente a las once de la mañana. Todos los síntomas nerviosos de Zincum empeoran por tomar vino.

Entre los medicamentos que producen erecciones violentas podemos comparar a Picricum acidum con los siguientes: Cantharis, Phosphorus, Capsicum, Agaricus, Pulsatilla, Platinum, Opium, Ambra grisea, Zincum, Physostigma, Petroselinum y Mygale.

Silicea terra

Tiene relación con Asafoetida, Phosphorus, Conium y Graphites.

Sus complementarios son: Sulphur, Calcarea ostrearum, Lycopodium y el agua de Gettysburg.

Mercurio es un antagonico.

Silicea en su estado natural es inerte. Insoluble, y de aquí que tiene muy poca acción sobre la economía. Cuando se diluye de acuerdo con el método de Hahnemann, llega a ser una de las drogas más valiosas de nuestra Materia Médica. Es un gran ejemplo de la eficacia de la potentización.

La considerable e importante acción de Silicea, radica en los cambios nutritivos que produce. Como los cambios nutritivos son más evidentes en el crecimiento del niño que en el adulto, nos encontraremos que los síntomas de Silicea aparecen sobre todo en los niños, de la infancia en adelante; esto no quiere decir que esté contraindicado en el adulto. Sino que su uso se justifica con más evidencia en la juventud. El niño en este caso, está imperfectamente nutrido no por la mala calidad de sus alimentos, sino por la asimilación defectuosa. La cabeza tiene dimensiones desproporcionadas; las fontanelas, especialmente la anterior están abiertas; el cuerpo es pequeño y extenuado, con excepción del abdomen, que está abultado y muy desarrollado, como sucede a menudo en los niños escrofulosos. La cabeza, incluyendo el cuero cabelludo, el cuello, la nuca y la cara, están cubiertos de un sudor mal oliente. La cara tiene palidez de cera, está terrosa o amarillenta. El esqueleto deficientemente desarrollado, lo mismo que los músculos; en consecuencia, el niño con dificultad aprende a andar. Silicea se adapta con especialidad a los niños raquíticos. El tejido fibroso de las articulaciones está inflamado; las mismas articulaciones están hinchadas o ulceradas. Esto da a las articulaciones, especialmente a la rodilla, apariencia nudosa.

Silicea es complementario de Thuja, sobre todo en las afecciones nerviosas, o en los malos efectos de las vacunas. Cualquier cosa que pudiéramos decir en favor de la vacuna, sabemos que su aplicación puede ser seguida de síntomas alarmantes y esto aún cuando se haya empleado el virus más puro. De aquí que en ocasiones tengamos que corregir los malos efectos que siguen a esta práctica. Sabemos que en París fueron vacunados de 30.000 a 40.000 niños después de haber dado a cada uno una dosis de Sulphur, que impidió la aparición de otros accidentes que la vacuna misma. En los malos efectos, como la erisipela, las convulsiones, la diarrea que le siguen, podremos hacer uso de Silicea que curará el caso. Thuja mismo es su complementario en esto, y obra muy bien corrigiendo la diarrea consecutiva a la vacuna y también cuando ésta ha producido una fiebre elevada. Pústulas como las de la viruelas, al mismo tiempo que un rash, aparecen en todo el cuerpo.

Malandrinum es también de utilidad para los malos efectos de la vacuna, pero no ha sido experimentado lo suficiente.

He colocado a Mercurius a la derecha de Silicea, precedido de un signo "crescendo". Esto quiere decir que Mercurius no sigue bien después de Silicea; sus sintomatologías son muy semejantes en apariencia y sin embargo, no parecen concordar, aunque Silicea antidotiza algunos de los efectos de Mercurius, pero cuando se dinamizan estas drogas, no se siguen bien la una a la otra, por lo que tendremos demasiado cuidado en la elección de estos dos medicamentos.

Fluoricum acidum antidotiza el abuso de Silicea en las afecciones óseas. Hepar también antidotiza en cierta forma los efectos de Silicea.

Estamos ahora en condiciones de estudiar los efectos de Silicea, primero sobre el tejido celular. Silicea ha sido conocido desde mucho tiempo atrás como una droga de valor, debido a su afinidad por el tejido celular. produce inflamación en este extensísimo tejido del organismo; inflamación que progresa hasta la supuración siendo ésta de un tipo indolente y tórpido, sin ser precisamente maligna, tendiendo in embargo a perpetuarse y a volverse crónica. Por lo tanto, la celulitis en el caso de Silicea termina en supuración que es persistente, en ulceración también de este mismo

carácter o en induración. Podemos encontrarlo indicado en una o en otra de estas formas. Ya he hablado de la aplicación de Silicea en las amígdalas, cuando estas supuran y son rebeldes a todo tratamiento; Silicea será siempre el medicamento cuando esto suceda en los niños raquíticos. Será necesario en el tratamiento de los diviesos o forúnculos, cuando no curan rápidamente, sino que continúan produciendo un pus acuoso, delgado y aún icoroso, siendo por lo general de olor muy repugnante y, con menos frecuencia, espeso. En ocasiones podremos prescribir Silicea como preservativo para los forúnculos, por su tendencia característica de producir inflamación del tejido conjuntivo.

Igual cosa deberemos pensar cuando se trate de la terrible enfermedad del carbunco, particularmente cuando está localizado entre el hombro y la nuca, sitio demasiado común de este padecimiento.

Podremos hacer uso de Silicea en la induración, que sigue por ejemplo a la curación de forúnculos, abscesos u otras inflamaciones semejantes que invaden el parenquima de un órgano, produciendo una exudación plástica e induración. Esta induración será reabsorbida por Silicea y por esta razón ha sido colocada a lado de Graphites, droga que, como recordaremos, tiende a reabsorber las induraciones, llegando hasta producir la desaparición de las cicatrices.

Igual cosa se ha dicho de Phytolacca, pero entiendo que esto no está confirmado; carece de la comprobación que ha tenido Graphites.

A veces nos encontraremos que Silicea falla en las induraciones; entonces una dosis de Sulphur, intercalada, facilitará la acción de Silicea.

Silicea puede ser prescrita con éxito en toda clase de úlceras, tanto benignas como malignas; sus rasgos característicos son: ulceraciones que provienen de afecciones óseas, como la caries o la necrosis; úlceras que aparecen en el dorso como consecuencia de la caries vertebral; las úlceras escrofulosas que radican alrededor de las articulaciones o en la cadera, tratándose de una coxalgia, particularmente si van acompañadas de fístulas. El pus es delgado y mal oliente; a menudo mezclado con sangre y algunas veces de pequeñas partículas con aspecto de queso; hay poca tendencia a la cicatrización espontánea; estas úlceras se mejoran por el calor y se agravan por las aplicaciones frías.

Silicea tiene acción sobre los huesos. Lo encontramos indicado en los niños escrofulosos, cuando los huesos se han encurvado o se ha desviado el raquis. No solamente está indicado en la escoliosis sino en la caries de las mismas vértebras.

Puede también estar indicado en la coxalgia y en el tumor blanco de la rodilla, cuando hay exudado delgado y mal oliente y cuando los trayectos fistulosos comunican con la articulación. El enfermo es de diátesis escrofulosa y presenta las características constitucionales de Silicea que ya he mencionado. Además de los síntomas ya enumerados, el enfermo de Silicea, puede tener sudores mal olientes en los pies, que tienden a irritar los dedos y aun desollarlos; también suele haber sudor fétido en las axilas. (Creo que el mejor medicamento en este caso es Petroleum). En el niño hay tendencia a las inflamaciones glandulares, que llegan hasta la supuración. con estos síntomas hay una sensibilidad peculiar al tacto. En esto, podría compararse con Lachesis, que, como recordarán ustedes, tiene una extremada hiperestesia de las partes inflamadas.

Insisto sobre este síntoma por dos razones; primero, porque este nos ayudará a diferenciarlo de las sales de calcio, a las que está íntimamente relacionado; y segundo, porque es un ejemplo de las propiedades de Silicea que estudiaremos pronto al tratar de su acción sobre los nervios.

Nos detendremos ahora para comparar a Silicea con los medicamentos que con él se relacionan. Asafoetida produce escurrimiento fétido de los huesos; distinguiéndose sin embargo, Por la sensibilidad intolerable que se produce alrededor de la úlcera. por ejemplo, en la caries de la tibia con orificio exterior y salida de pus, las partes que circundan la úlcera están irritadas y sensibles al

tacto, de tal modo, que el enfermo no puede soportar la más ligera curación.

..Phosphorus es muy semejante a Silicea en las afecciones de los huesos; se le parece también en los abscesos, particularmente en los mamarios con aberturas fistulosas. También es semejante en la caries de los huesos, sobre todo en la necrosis. Tanto Phosphorus como Silicea producen hiperexcitabilidad del sistema nervioso.

Platinum muriaticum, es un medicamento de valor en las caries de los huesos.

Otro de ellos es Angustura, que con particularidad es útil en la caries de los huesos largos, como el húmero, la tibia, el fémur, etc.

Strontiana carbónica es especialmente útil en la caries del fémur, cuando coexiste con una diarrea acuosa.

La Sal de Gettysburg es rica en carbonato de litio y de mucha utilidad, sobre todo en síntomas como los de Silicea; es decir, en las úlceras con caries o en las ulceraciones que rodean una articulación como las que se presentan en la coxalgia o en la caries de las vértebras. La secreción es acre y excoriante.

Sulphur, Calcarea y Lycopodium son semejantes a Silicea en las afecciones escrofulosas de los niños. La diferenciación entre Calcarea y Silicea es ésta: el sudor de la cabeza en Calcarea, se confina al pericráneo y más bien es agrio que fétido; los pies también están húmedos por el sudor, pero no sucede lo que en Silicea que irrita y desolla. Calcarea no tiene la sensibilidad al tacto que posee Silicea.

En Silicea hay transpiración de la cabeza, permaneciendo el cuerpo seco, exactamente lo contrario de lo que sucede en Rhus toxicodendron, en el que el cuerpo transpira y la cabeza permanece seca.

Las mucosas no escapan a la acción de Silicea. Hay otorrea, siendo la descarga fétida acuosa y grumosa. a menudo nos encontraremos la membrana del tímpano perforada, con escurrimiento de pus que contiene pequeños fragmentos de hueso, resultantes de la propagación de este proceso a los huecillos del oído medio y a la mastoides.

Hay queratitis, especialmente con tendencia a la formación de úlceras con esfacelo que tienden a perforar la córnea como en Nitricum acidum. No son vasculares en los enfermitos de Silicea, de aquí que no se infiltren todos los tejidos vecinos. Hay hipopión; los párpados están inflamados y cubiertos de orzuelos supurantes.

La nariz también está afectada. Silicea es de utilidad en el catarro nasal, cuando existen úlceras sobre las membranas mucosas, con descarga de fluído sanguinolento, delgado y excoriante; puede ser un catarro seco y con resequedad molesta en la nariz. Es también de utilidad cuando el proceso catarral se propaga hacia atrás e invade las trompas de Eustaquio produciendo intensa comezón y hormigueo en dichos órganos.

También encontramos indicado a Silicea en algunas formas de asma de heno, especialmente cuando se inicia con hormigueo y comezón de la nariz, violentos estornudos y descargas excoriantes.

Silicea tiene acción sobre las vías respiratorias. Produce ronquera. aspereza y resequedad con una tos de cosquilleo que parece originarse en la fosa supraesternal, muy semejante a la de Rumex crispus. También hay la sensación de como si un cabello estuviera situado en la garganta y laringe o tráquea. La tos es excitada por las bebidas frías, como en Rhus toxicodendron y Scilla, por el intento de hablar, como en Phosphorus, Rumex, Ambra grisea, etc.; agravándose en la noche al acostarse, como en Rumex, Phosphorus y Lycopodium. En ocasiones termina en vómito de moco.

Silicea es útil en el estado supurativo de la tuberculosis, cuando la tos, en un principio seca, llega a hacerse floja con expectoración mucopurulenta y fétida. Lo encontramos de gran utilidad en la tisis mucosa de los ancianos. Después de muchos esfuerzos el paciente logra expectorar un pus

asqueroso y horriblemente fétido. Sin embargo, Silicea rara vez curará estos casos, debiendo considerársele solamente como un paliativo.

Phellandrium aquaticum resulta ser un excelente medicamento en los últimos estadios de la tisis, cuando la expectoración es horriblemente fétida.

Me agradaría que recordaran ustedes a *Capsicum* para el catarro bronquial, cuando el aliento no es fétido, excepto durante la tos. Sabemos que el enfermo de *Capsicum* tiene sus tejidos flácidos y no puede desprender la expectoración y debido a esto entra en descomposición. El aire de la respiración normal no es fétido, pero cuando por la tos es desalojado de las profundidades del pulmón, es completamente fétido.

En la diarrea de Silicea las evacuaciones generalmente son fétidas indoloras y lientéricas. El niño vomita el alimento; estos síntomas van asociados a las afecciones características de la piel y a la constitución particular del enfermito de Silicea.

La constipación de Silicea es enteramente característica; las evacuaciones salen parcialmente del recto y parecen regresar. Creo que este síntoma se explica con facilidad; el recto desarrolla una fuerza de expulsión defectuosa; con mucho esfuerzo, logra una evacuación parcial; al cesar el esfuerzo retrocede la masa fecal.

Ahora tenemos que recordar la acción de Silicea sobre el sistema nervioso, que en este caso es peculiar y fué señalada primeramente por el Dr. Dunham. Tiene tendencia a la parálisis y a la debilidad paralítica. También aquí parece ser debida esta molestia a la nutrición defectuosa del tejido nervioso, tanto en el cerebro como en la médula espinal. Por lo tanto, debemos recordarlo como un medicamento en la debilidad paralítica que acompaña a las afecciones de la médula espinal. con frecuencia, con este estado coexiste la constipación especial que hace un momento describí. Estas molestias van acompañadas de una susceptibilidad exquisita a la excitación nerviosa; los sentidos están aguzados patológicamente. El cerebro y la médula no pueden soportar el más ligero choque o una vibración ordinaria. La superficie del cuerpo está delicada y sensible al tacto. El frío agrava los síntomas y el calor los mejora.

Silicea puede darse en las convulsiones de carácter epiléptico, cuando es bien marcada el aura, cuando parte del plexo solar como en *Rana bufo* y *Nux vómica*. Se dice que los ataques se presentan en ciertas fases de la luna. Los enfermos empeoran por cualquier esfuerzo exagerado de la mente o por las emociones. La cefalalgia de Silicea es de carácter nervioso y provocada por excesivo trabajo mental; generalmente es peor a nivel del ojo derecho; se agrava casi siempre por cualquier ruido, movimiento o choque y se mejora por la aplicación de envolturas calientes a la cabeza, no siendo la presión la que ocasiona la mejoría, sino el calor moderado. Hay dolores agudos y desgarrantes en el dorso que ascienden hasta la cabeza. En el máximo del paroxismo hay propensión a las náuseas y al vómito de origen reflejo por afectarse el simpático.

En esto debe compararse con *Menyanthes*, *Paris quadrifolia* y *Strontiana carbónica*. En *Menyanthes* ha sido confirmado primeramente por el Dr. Dunham: hay una cefalalgia peculiar que irradia de la nuca a la parte superior de la cabeza. Se siente como si ésta reventara; como si las cubiertas cerebrales estuvieran tensas y el cráneo se abriera. Todo esto se mejora por la presión, más bien que por el calor moderado.

Paris quadrifolia produce cefalalgia de origen medular, que irradia de la nuca, produciendo una sensación de como si la cabeza estuviera inmensamente grande. *Strontiana carbónica*, también produce cefalalgia que irradia de la nuca, extendiéndose a toda la cabeza. Es exactamente como la cefalalgia de Silicea, teniendo que diferenciarla en este caso por sus síntomas colaterales.

Hay otros síntomas nerviosos ocasionados por Silicea. El enfermo tiene vértigo, que como los dolores, parece irradiar de la columna vertebral a la cabeza. También trastorna el equilibrio; teme caerse, siempre al lado izquierdo. La palabra es algo confusa; encuentra dificultad para expresar

exactamente sus deseos, sucediendo esto aún en la conversación ordinaria; sin embargo, cuando se entusiasma en un asunto, habla con suma facilidad. La indolencia es una contraindicación de Silicea en los estados nerviosos. No debe emplearse en los sujetos fofos, torpes y "sin nervios". Recuérdese que exactamente sucede lo contrario en las afecciones de los tejidos de estructura no compleja.

Silicea obra justamente de un modo tan poderoso sobre la médula, como sobre el cerebro, ocasionando una debilidad motriz general, yendo acompañados estos casos de la misma irritabilidad. Hay rigidez en la nuca que produce cefalalgia; esta rigidez no es debida al frío, ni al reumatismo de los diversos músculos, sino a una irritación espinal. La región sacrolumbar duele como si estuviera golpeada o molida; el enfermo se queja de dolores en el coxis y calambres, exactamente como los que se experimentan, por haber permanecido largo tiempo sentado o por haber viajado en coche en una carretera detestable. Las piernas tiemblan y fácilmente se fatigan, sobre todo en la mañana. La pérdida de flúidos vitales produce marcada agravación de estos síntomas. Por ejemplo, el coito o la emisión seminal es seguida de un dolor de magulladura en todo el cuerpo. También puede haber síntomas medulares que revelen la ataxia locomotriz. Los dedos de las manos se sienten rígidos y con pérdida de la fuerza; la parte del cuerpo que se apoya, parece dormirse.

Silicea presta utilidad en el reumatismo crónico. Es uno de nuestros medicamentos en los cuales es necesario basar el tratamiento del reumatismo hereditario; los dolores se acentúan en los hombros y en las articulaciones y empeoran por la noche y por descubrirse.

Un medicamento que se relaciona con este estado, es *Ledum palustre*, que tiene sus agravaciones opuestas a Silicea; el enfermo empeora por abrigarse; generalmente los síntomas se propagan de los pies hacia arriba.

Arsenicum album

Arsenicum debe ser comparado con *Aconitum*, *Sulphur*, *Phosphorus*, *Rhus*, *Lachesis*, *Ipecacuanha*, *China*, *Veratrum album*, *Colchicum*, *Ferrum*, *Baptisia*, *Muriaticum acidum*, *Phosphoricum acidum*, *Nitricum acidum*, *Antimonium crudum*, *Antimonium tartaricum*, *Pulsatilla* y *Nux vomica*.

Tiene relación estrecha con *Camphora*, *Secale*, *Carbo vegetalis*, *Apis*, *Ailanthus*, *Anthracinum*. Sus antídotos son: Sexquíóxido de hierro, *China*, *Ipecacuanha*, *Ferrum*, *Graphites*, *Veratrum album* y *Camphora*. Sus complementarios: *Phosphorus* y *Allium sativa*, *Arsenicum* produce, irritabilidad. Inflamaciones en el estómago, útero, etc.; fiebre: continua tifoidea e intermitente. Obra sobre la piel, produciendo exantemas, induraciones, gangrenas carbunco, cáncer y úlceras. Sobre los nervios, produciendo neuralgias, convulsiones, estupor, agotamiento, desmayos. En los catarros, afectando a los ojos, nariz, pulmones, garganta, etc. En la hidropesía, dando origen a la anasarca y al hidrotórax.

Tomamos ahora para su estudio al último de los medicamentos del grupo de los ácidos. Me refiero al ácido arsenioso o *Arsenicum album*. Tiene un regular número de medicamentos que le son concordantes y una lista regular de antídotos. Sus complementarios son *Phosphorus* y *Allium sativa*.

El *Arsenicum* se ha conocido desde hace mucho tiempo como un medio rápido para destruir la vida, por lo que ha sido usado con propósitos suicidas y homicidas. Tiene la propiedad de unirse a los tejidos animales, probablemente a sus componentes albuminoideos, indurándolos y haciéndolos resistir al proceso habitual de descomposición, de modo que estos tejidos se conservan por largo tiempo. Esta propiedad ha sido utilizada por los taxidermistas al disecar las aves y otros animales. Bajo la forma verde, según Schule, químodi sueco, o arseniato de cobre, entra en la composición de algunas pinturas. Se usa con frecuencia en la manufactura del papel tapiz verde y también en las flores artificiales, dando al *Arsenicum* variados usos en las artes. Se

mezcla a los pegamentos de los paquetes a fin de protegerlos contra los insectos. Debido a estos usos, el envenenamiento, sobre todo crónico, por el arsénico, es frecuente.

En ciertas regiones se emplea en abundancia el arsénico como un artículo de régimen. Las señoras lo toman con el propósito de hermosear su cutis y los hombres abusan de él, con el fin de hacerse capaces de soportar un rudo trabajo, con poca o ninguna fatiga. Esta droga obra sobre el tejido muscular aumentando su poder de resistencia. Podemos aprovechar esta observación, para cuando una enfermedad resulte a consecuencia de ascender a las montañas o por largos viajes, como causa determinante o modificadora. El empleo abusivo del arsénico es inconveniente y positivamente dañoso. Después de cierto tiempo, estas personas serán atacadas de envenenamiento arsenical, especialmente si se cambian de la región en que han vivido. Los síntomas de la intoxicación lenta por el arsénico, son los siguientes: los párpados se ponen edematosos y el enfermo sufre ligera conjuntivitis; los ojos están siempre rojos e inyectados; hay sensación de comezón y ardor. Al mismo tiempo hay disminución del poder visual. No puedo asegurar si esto es debido a la inflamación exterior o a alguna modificación interior del ojo. Las mucosas de la boca, nariz y garganta están rojas y secas de un modo anormal. En enfermo se queja de una constante sed. La digestión es lo más desordenada que pueda imaginarse; el paciente nos dirá que está dispéptico; la piel tiene un aspecto bastante sucio y seco y sólo excepcionalmente limpia y transparente. Con frecuencia hay urticaria; grandes ronchas (cardenales) aparecen y producen comezón y ardor intolerables. Todavía después se presenta el eczema. El enfermo sufre obstinadas neuralgias en diferentes partes del cuerpo. Estos son los sucesos más comunes y los síntomas más seguros que revelan el envenenamiento por el arsénico. Además, habrá síntomas agudos; por ejemplo, ocasiones en que el enfermo se vea atacado de vómitos y náuseas mortales; vomitará todo lo que beba; otras veces tendrá síntomas semejantes a los del cólera morbus: vómito, diarrea y frialdad en toda la superficie del cuerpo.

Frecuentemente tendremos que ser llamados para antidotizar el envenenamiento por el arsénico. Si se trata de algún caso agudo, deberemos provocar el vómito y administrar el sesquióxido de hierro para neutralizar su efecto. También ha sido recomendado el hierro dializado; tiene la ventaja de ser más estable que el sesquióxido. Para las náuseas que se presentan en el envenenamiento crónico, Ipecacuanha obrará muy bien. En los ataques agudos que simulan a los del cólera morbus, Veratrum album aliviará.

China también se adapta a algunos de sus síntomas, particularmente a la debilidad, la hidropesía y la neuralgia.

Graphites es uno de nuestros mejores medicamentos para curar los síntomas de la piel, producidos por el envenenamiento del arsénico.

Estudiemos ahora los síntomas de Arsenicum en su totalidad. Un síntoma bastante universal de la droga y que también se presenta como resultado del envenenamiento o en las experimentaciones es, como ya he dicho antes, la irritabilidad de los tejidos. Esto estará presente en grado predominante, en los casos graves en que tengamos que hacer uso de Arsenicum. La muerte casi puede ser segura y sin embargo, esta irritabilidad de los tejidos, se manifiesta como una característica general de la droga. Aún cuando el enfermo esté inconsciente, su estupor es incompleto, pues se queja, está ansioso e inquieto. En relación con esta cualidad del medicamento, nos encontramos indicado a Arsenicum en los enfermos que están ansiosos e inquietos, cambiando constantemente de posición y llenos de temor a la muerte; no permiten que se les deje solos por el temor de morir.

El delirio es violento, más violento que en cualquiera de los otros ácidos, a excepción de Nitricum acidum; empeora por la noche, particularmente después de la media noche. El enfermo tiene visiones de espectros y de figuras fantásticas, con temblor de todo el cuerpo. No podemos

equivocarnos aquí al reconocer su semejanza con el delirium tremens o manía a potu. Arsenicum es aquí de gran aplicación, particularmente en los ancianos que están seriamente afectados por el abuso del alcohol y quienes por una causa u otra no pueden abandonar el vicio de la bebida.

Los dolores que experimentan los enfermos de Arsenicum, ya sean neuralgias o de otra naturaleza, le ponen desesperado y de mal humor y a veces hasta furioso. Al quedarse dormido, brinca y tiene sobresaltos; durante el sueño, sus ensoñaciones son espantosas y fantásticas. Antes de ir más adelante, deseo señalar una precaución respecto a Arsenicum. Arsenicum generalmente no es un medicamento indicado en el principio de las enfermedades; la tendencia de sus síntomas es en un sentido mortal. Si prescribimos este medicamento demasiado pronto en una enfermedad, de por sí grave, podremos precipitar el resultado que a toda costa tratamos de evitar. Yo mismo he sufrido a veces el error a pesar de mi gran precaución. No debe darse Arsenicum en el comienzo de la fiebre tifoidea, a no ser que los síntomas lo requieran de una manera inequívoca. Es peligroso especialmente darlo muy pronto. Con frecuencia Rhus toxicodendron precede a su uso. Puedo asegurar lo mismo acerca de la tuberculosis. En los últimos estadios de esta enfermedad, la agitación y la inquietud, no son síntomas de Arsenicum y por consecuencia no aliviará. Esto será solamente un signo precursor de la muerte. Deberemos estar seguros de que el estado mental sea indiscutiblemente de Arsenicum o de otro modo, dañaremos al enfermo en vez de aliviarlo. Hay una excepción a estas palabras de cautela y se refieren a las afecciones gastro-intestinales. Aseguro que Arsenicum puede darse en estos casos muy al principio, sin ocasionar ningún daño y sí por el contrario enorme beneficio.

Pasemos ahora a las inflamaciones y las fiebres que produce Arsenicum. Arsenicum altera la sangre; es de utilidad, como lo veremos, en las enfermedades de tipo adinámico, cuando las alteraciones de la sangre son serias. Las inflamaciones que produce se caracterizan por su intensidad y por su tendencia a la destrucción de los tejidos que afecta. En las inflamaciones locales de Arsenicum, encontraremos dolores quemantes, lancinantes, como sensaciones características. Esto es descrito por el enfermo "como si unas brasas le estuvieran quemando la parte afectada". A menudo esto va acompañado de dolor punzante. Ahora bien, cuando Arsenicum es el medicamento indicado, revela la destrucción de los tejidos; de aquí se deriva su indicación en la gangrena, en la escara, en el carbunco y en la terrible enfermedad del cáncer. No estará indicado Arsenicum, cuando este ardor es una mera sensación. Los pacientes ocasionalmente se quejan de ardores en distintos lugares, que provienen de causas nerviosas únicamente. En estos casos Arsenicum no dará resultado. He visto a muchos médicos prescribir Arsenicum cuando las señoras se quejan de ardor en los ovarios; no habiendo ninguna evidencia de inflamación activa, pues el ardor puede deberse únicamente a una ovaralgia. Arsenicum en estos casos no puede dar resultado; sin embargo, en los casos de ovaritis con esta clase de dolor, Arsenicum será un medicamento inestimable. todos los casos en que Arsenicum está indicado, son mejorados por las aplicaciones calientes y notablemente agravados por el frío.

Los sitios de ataque más importantes en las inflamaciones de Arsenicum, son el estómago e intestinos primeramente después de éstos, el corazón. Esta inflamación gástrica o intestinal, puede variar desde una ligera irritación, hasta la gastritis y enteritis más grave. La boca está seca, la lengua tiene un sarro como si hubiera sido pintada con cal o, en otros casos de irritación gástrica, está roja con las papilas muy prominentes. La sed es intensa, pero el paciente bebe poco cada vez, porque el agua es mal tolerada. La cantidad ordinaria de alimento, produce una sensación de plenitud, síntoma en que se parece a Lycopodium. La más ligera cantidad de alimento o de bebida es vomitada tan pronto como se toma. Pero podemos tener otro grupo de síntomas: debilidad, languidez en el epigastrio, mejorada por comer y sin embargo, tan pronto como el enfermo empieza a hacerlo tiene necesidad urgente de evacuar, con diarrea. En esto, el

medicamento es análogo a Cinchona y Ferrum.

Hay una sensación de ardor terrible en el estómago, dando la impresión de como si unas brasas quemaran este órgano, yendo asociada de diarrea. Las evacuaciones son lientéricas, viscosas y sanguinolentas, acompañadas de violento tenesmo y sensación de ardor en el recto. Si esto continúa, las evacuaciones se vuelven oscuras, negruzcas y horriblemente fétidas, lo que nos indica que es de prescribirse en los casos muy serios de enteritis y disentería. Las causas que determinan estos grupos variados de síntomas, son un enfriamiento gástrico repentino, por el agua refrigerada o crema helada, bebidas alcohólicas en exceso, ciertos venenos como las ptomainas de las salchichas descompuestas, manteca rancia, mantequilla, grasas en descomposición o ensaladas de langostas en ciertas estaciones del año.

Arsenicum también produce una enfermedad intestinal casi idéntica al cólera asiático; aún las formaciones orgánicas del cólera se encuentran en los excrementos en las experimentaciones patogenéticas de Arsenicum. Sin embargo, no deduciremos de esto que Arsenicum debe ser necesariamente el remedio para el cólera asiático; será solamente el medicamento, cuando tengamos los siguientes síntomas: vómito y diarrea intensos; las evacuaciones no son tan semejantes al agua de arroz, sino más bien amarillo-café, abundantes y fétidas; las materias vomitadas son verdes, amarillas y biliosas; hay sed ardiente con la intensa agonía que caracteriza Arsenicum; la superficie del cuerpo está fría como el hielo, pero al interior, el enfermo se siente como si tuviera fuego.

Arsenicum también es de utilidad en el cólera infantil y en la atrofia de los niños de pecho; está indicado por muchos de los síntomas que ya he enumerado. Los síntomas intestinales son: evacuaciones lientéricas; diarrea que se presenta justamente tan pronto como el niño empieza a comer o a beber; agravación después de la media noche, (particularmente de la inquietud y la diarrea) y rápido agotamiento (extenuación). La piel del niño es propensa a ponerse áspera y seca a menudo amarillenta y morena. El enfermito está inquieto, evidentemente en un malestar constante. En estas condiciones, muchas veces tendremos que prescribir Arsenicum muy al principio del caso, porque los síntomas han progresado antes de la intervención del médico. En esto, guarda estrecha relación con Nux vomica y Sulphur en la atrofia de los lactantes. Por ejemplo, muy pronto en el caso de marasmo, podremos indicar Arsenicum, siempre que haya diarrea en los casos en que estaría indicado Nux vomica o sulphur si estuviera presente la constipación. La misma momificación y sequedad que nos encontráramos en un caso de Sulphur, con los síntomas gástricos de Arsenicum, indicaría a Arsenicum.

En casos avanzados, la analogía no existe entre estos medicamentos, sino entre Cinchona y Argentum nitricum.

Vamos ahora a estudiar algunos de los medicamentos relacionados con Arsenicum en las afecciones gastrointestinales.

Argentum nitricum produce evacuaciones viscosas y verdosas, con excesiva flatulencia y que empeoran por la noche. Aunque ambos medicamentos tienen inquietud, esta no es la misma en cada caso. Arsenicum tiene un deseo agitado de cambiar de sitio, ora sentado, otras veces parado. La inquietud de Argentum nitricum es puramente nerviosa; el enfermo tiene dificultad para respirar con prolongados suspiros.

Con mucha más frecuencia nos encontraremos obligados a establecer diferencias entre Arsenicum y Carbo vegetalis; Carbo vegetalis ofrece semejanzas con Arsenicum en las afecciones abdominales que provienen del enfriamiento gástrico por el agua helada; quizá tiene en menor grado la característica inquietud molesta; pero al mismo tiempo puede haber un estado nervioso, irritable y de ansiedad con movimientos agitados. Carbo vegetalis es también un medicamento semejante a Arsenicum, cuando la grasa rancia ha ocasionado los síntomas gastroentéricos.

Secale cornutum es muy semejante a Arsenicum en muchos de sus síntomas. Los dos son complementarios; concuerdan bien el uno con el otro. En los síntomas abdominales, ambos se encuentran indicados en el cólera asiático. Arsenicum puede distinguirse de Secale, por los dos síntomas siguientes: las evacuaciones en Secale son copiosas y se presentan en chorros entrecortados; Secale no tiene la misma inquietud que produce Arsenicum. Ahora, cuando están presentes algunos síntomas espasmódicos como suele suceder, encontraremos en Secale los dedos de las manos separados, hormigueo en manos y pies e intolerancia al calor.

Veratrum album es algo semejante a Arsenicum en el cólera morbus; Arsenicum no tiene las evacuaciones copiosas como Veratrum album y el sudor frío sobre la frente es más marcado en Veratrum.

No olvidemos que Cadmium sulphuricum es semejante a Arsenicum en el vómito negro, sea que este síntoma se presente en la fiebre amarilla o en cualquiera otra enfermedad.

Encontramos con frecuencia indicado a Arsenicum en los tipos de fiebre intermitente; todos sabemos cuántas veces Arsenicum sigue con éxito al uso de Cinchona en el tratamiento de la fiebre intermitente. Ha curado muchos casos, especialmente después del fracaso de la quinina o después del abuso de esta droga; cuando la fiebre ha sido contraída cerca de las aguas saladas o en las playas. El escalofrío no está bien definido y de hecho es más bien irregular, pero el calor es bien manifiesto. Es intensa la sed ardiente; sobre todo hay deseo de tomar bebidas calientes; las bebidas frías producen escalofrío al apirexia es marcada por síntomas graves, habiendo hidropesía, como resultado del agrandamiento del hígado y del bazo; el enfermo difícilmente puede incorporarse; está molesto muchas veces por la neuralgia que es típica en su reaparición; el dolor generalmente afecta a un lado de la cara y casi parece enloquecer al enfermo, haciéndolo caminar de un lado a otro; en el máximo del acceso, hay náusea, vómitos y zumbidos de oídos. Arsenicum también puede ser empleado en la cefalalgia intermitente, unilateral, de origen malárico, especialmente después del abuso de la quinina. Hay varios medicamentos análogos a Arsenicum en estas neuralgias de origen malárico. Cedrán las tiene repitiéndose precisamente a la misma hora cada día.

Chininum sulphuricum se adapta también a estos ataques periódicos de neuralgia, que mejoran por la presión fuerte.

Deberemos pensar en Valeriana en los pacientes histéricos.

Cactus grandiflorus produce neuralgias y otras formas de dolor, que aparecen con seguridad cuando el enfermo omite un alimento acostumbrado.

Kalmia y Kreosotum son útiles en la neuralgia, especialmente cuando hay dolores ardientes.

Magnesia phosphorica está indicado en la neuralgia que se presenta con regularidad cada noche y se mejora por la presión y el calor.

Mezereum produce neuralgia en el pómulo o sobre el ojo izquierdo; los dolores van seguidos de entumecimiento y se agravan por el calor. Es de utilidad especialmente cuando ha habido erupciones herpéticas después del mercurio. Es uno de nuestros medicamentos que empleamos en la neuralgia del zona.

Robinia produce una sensación de como si el maxilar se desarticulara; con esto hay un intenso sabor agrio y ácido y vómitos también agrios.

Otros medicamentos que debemos retener en la memoria, son Cinchona, Spigelia, Platinum, Stannum y Chelidonium.

Arsenicum está indicado en la fiebre tifoidea en un estadio avanzado de la enfermedad, cuando los cambios de la sangre han progresado de tal manera, que se presenta un cuadro completo de agotamiento. El enfermo piensa para sí que todavía es capaz de moverse, hasta que se convence de su excesiva debilidad. Tiene desmayos mortales con sudor frío en todo el cuerpo. El delirio

empeora después de las doce de la noche y va acompañado de gran inquietud; a las tres de la mañana se pone insomne debido al gran calor. La boca y la lengua están cubiertas de sarro y de un espeso revestimiento café oscuro; en ocasiones la lengua está muy roja; en el dorso y en la punta se encontrarán las papilas rojas y levan tadas como en Belladonna, pero los síntomas concomitantes nos capacitarán para diferenciarlo al instante de este medicamento. La boca está llena de vesículas y úlceras aftosas que sangran con facilidad. En otros casos la lengua está azulosa con los bordes ulcerados. Algunas veces, en casos muy graves, el agua no puede ser deglutida por la parálisis parcial del esófago. Con frecuencia no encontraremos mucho timpanismo en el caso de Arsenicum; hay desarreglos intestinales; la diarrea casi siempre está presente y parece ser provocada por cualquier intento de comer o beber; algunas veces las deyecciones y la micción son involuntarias. Las evacuaciones son amarillentas y de carácter acuoso, horriblemente fétidas, empeorando después de la media noche. Otras veces las evacuaciones contienen sangre, moco y pus. En algunos casos hay retención de orina por atonía de las fibras musculares de la vejiga. La fiebre es intensa, siendo suficiente para consumir al enfermo. Algunas veces nos encontraremos con una diátesis hemorrágica y con salida de sangre por los diferentes orificios del cuerpo, los ojos, la nariz, etc. Este es un síntoma muy peligroso.

Colchicum es un medicamento que tenemos mucha tendencia a descuidar en la fiebre tifoidea. Parece colocarse en los estados tifódicos, entre Arsenicum y Cinchona, teniendo la excesiva debilidad del primero y el marcado timpanismo del último. Los principales síntomas de Colchicum son abdominales y son ese gran timpanismo, las evacuaciones acuosas e involuntarias, imperiosas y acompañadas de náuseas y con frecuencia de vómitos biliosos. El cuerpo está caliente y los miembros fríos, justamente como en Phosphorus; la nariz está seca y negruzca; tanto los dientes como la lengua tienen un color café; la mente está un tanto confusa; el enfermo contesta a las preguntas correctamente, pero por otra parte no dice nada; parece no advertir el peligro en que está.

Las relaciones de Arsenicum con otros medicamentos en la fiebre tifoidea las he descrito ya en otro lugar; por lo tanto, no necesito repetirlas aquí.

Arsenicum puede ser de utilidad en la fiebre continua, la que en sus primeros estadios se parece notablemente a la que produce Aconitum, y entiendo que ya estamos capacitados para distinguir estos dos medicamentos. La piel es caliente, el pulso lleno y saltón; hay inquietud y ansiedad; por lo que en alto grado es muy semejante a la de Aconitum. Pero esto no termina aquí; avanza hacia un tipo de fiebre continua sin ninguna interrupción y solamente con ligeras remisiones. El calor aumenta, el paciente se pone más inquieto y más débil; la lengua se pone café y los síntomas tifódicos se desarrollan.

Ahora la distinción entre Arsenicum y Sulphur es muy fácil. También es de utilidad en la fiebre continua. Arsenicum está indicado cuando la gran inquietud y ardor nos demuestran que el caso ha ido más allá de una simple fiebre continua.

Veamos ahora la acción de Arsenicum sobre las membranas mucosas. Las encontramos como un excelente medicamento en los catarros del invierno. La nariz deja escurrir un líquido delgado, fluído, acuoso, que excorúa el labio superior, y sin embargo, las cavidades nasales se sienten obstruidas todo el tiempo. Esto va acompañado de una sorda cefalalgia frontal con latidos. Repetidos ataques de esta especie de catarro o coriza, producen una evacuación de moco-pus amarillento y espeso. Úlceras y costras se forman en la nariz; el estornudo es un síntoma prominente. Este estornudo en el caso de Arsenicum, es muy molesto; no produce la mejoría que generalmente se tiene con un buen estornudo. Es un estornudo que se inicia por la irritación de un

punto de la nariz, con sensación como de cosquilleo provocado por una pluma. Después del estornudo, esta irritación es justamente tan molesta como en un principio. Tan pronto como el catarro desciende nos encontramos el caso complicado con asma catarral. La disnea aparece; el enfermo no puede estar acostado, particularmente después de la media noche; se mejora notablemente por la tos con la expectoración de moco.

Arsenicum iodatum se parece notablemente a Arsenicum album en la fiebre de heno y en la influenza. Produce la misma descarga acre y delgada y el escalofrío, pero debido al yodo que contiene, hay una marcada afinidad por los ganglios linfáticos.

Recordemos la semejanza que hay entre los síntomas de Arsenicum y los de fiebre de heno. Otros medicamentos que deberemos tener presente en estos estados, son Alianthus, Silicea (que producen comezón e irritación en la parte posterior de las fosas nasales o en el orificio de las trompas de Eustaquio). Lobelia inflata y el medicamento introducido por el Dr. Jeanes, Rosa damascena.

Rosa damascena es de utilidad en el principio del asma de heno en la primavera, (también suele presentarse en el invierno por oler ciertas flores o aspirar el polen de algunas plantas) cuando las trompas de Eustaquio están inválidas, hay dureza de oído y tinitus aurium.

Sínapis nigra está indicado cuando la mucosa está seca y caliente; no hay excreción; los síntomas empeoran por la tarde y en las primeras horas de la noche; puede afectarse una u otra de las fosas nasales sola o alternativamente las dos.

Wyethia resulta un específico, cuando además de los síntomas habituales en el asma, hay comezón en el velo del paladar.

Arsenicum es uno de nuestros principales remedios en el asma, ya sea agudo o crónico, con agravaciones después de la media noche y por acostarse; el enfermo está fuera de sí y muy angustiado. Puede complicarse el caso con enfisema, siendo la espiración muy prolongada, como sucede en esta enfermedad. Sigue bien a Ipecacuanha.

En el enfisema, debe compararse con Lachesis, Sulphur, Ipecacuanha, Antimonium tartaricum, Naphtalinum, Carbo vegetalis y sobre todo con Antimonium arsenicosum. En la difteria, Arsenicum es aplicable como una de nuestras drogas más valiosas. El arsénico metaloide, destruye los microbios que produce la enfermedad. En su estado dinamizado, cura cuando hay aliento fétido, fiebre adinámica y mucha somnolencia. Esta somnolencia es interrumpida por sobresaltos, gemidos y crisis de sacudidas de los miembros; las falsas membranas tienen un aspecto oscuro y gangrenoso; el pulso es rápido y débil. Recomendaría yo substituirlo por Arsenicum iodatum, si además de los síntomas característicos de Arsenicum hay un marcado crecimiento de los ganglios linfáticos.

He dicho que Arsenicum obra sobre el corazón; nos proporciona una serie de síntomas cardíacos que en resumen son los siguientes: el latido cardíaco es muy fuerte y visible y hasta audible para el paciente mismo. Empeora por la noche y se agrava particularmente cuando el enfermo se acuesta en decúbito dorsal. Puede haber taquicardia con gran irregularidad de la acción cardíaca; el pulso puede ser acelerado y débil. En la endocarditis y pericarditis, encontramos indicado a Arsenicum después de la supresión del sarampión o de la escarlatina. En estos casos encontraremos la inquietud característica y la angustia de la droga; hormigueo de los dedos de las manos, especialmente de la izquierda; el edema es más o menos generalizado, iniciándose por el abotagamiento de los párpados y la hinchazón de los pies y terminando en un anasarca. Hay notable disnea. Hay dos variedades de disnea que pertenecen a las afecciones cardíacas; una que depende de la falta de sangre en los pulmones y en la economía en general y la otra que es debida a la acumulación de derrames en las pleuras, hidrotórax e hidropericardio. Hay momentos de sofocación, particularmente en la noche y por acostarse. La piel está fría y pegajosa, en tanto que

interiormente el enfermo está ardiendo en calor. Ahora, si este estado que requiere el empleo de Arsenicum progresa, inevitablemente la nefritis ó mal de Bright se presenta. La orina es notablemente albuminosa y contiene cilindros hialinos o grasosos. La hidropesía se presenta; pequeñas vesículas se forman en los miembros edematosos, sobre todo en las piernas; éstas revientan y dejan escapar un líquido seroso; la piel misma está bastante tensa y tiene un tinte pálido como de cera; una diarrea agotante generalmente acompañan a estos síntomas. El enfermo es propenso a tener intensa sed ardiente, pero hay intolerancia para el agua.

Deseo ahora recordar las comparaciones que ya hemos hecho entre Arsenicum, Apocynum y Aceticum acidum, que se encuentran en un sitio equidistante entre Arsenicum y Apis; recordaré también las semejanzas que hay entre Arsenicum y Mercurius sulphuricus en el hidrotórax.

En las afecciones de los riñones puede compararse Arsenicum con Apis, Helleborus, Phosphorus, Aurum, Terebinthina y Digitalis.

Los síntomas de Digitalis son los siguientes: hay hiperemia renal; tendremos que estudiarla por lo tanto en las afecciones renales. cuando hay hidropesía pulso débil o lento; orina escasa, turbia, oscura, la que por supuesto, contendrá albúmina. En esto es exactamente como Arsenicum, sin la inquietud e irritabilidad de este medicamento.

Nuevamente nos encontraremos indicado a Arsenicum en la terrible enfermedad de angor pectoris; el enfermo se ve obligado a sentarse derecho; no puede mover un sólo músculo de su cuerpo sin gran sufrimiento; detiene el aliento porque le es muy molesto respirar; el dolor parece irradiar del corazón a todo el pecho y descender por el brazo izquierdo. En los casos extremos, hay sudor frío sobre la frente; el pulso llega a ser apenas perceptible y juntamente con esto, hay frecuente ardor en el corazón.

Me agradaría referir aquí la acción que Arsenicum ejerce sobre la piel; ya se ha dicho que tiende a producir induraciones de la piel. Esto lo constituye en un medicamento valioso para el eczema y de hecho, en toda clase de afecciones de la piel, cuando hay engrosamiento de este tejido, con abundantes escamas. Arsenicum es también útil en el eczema propiamente dicho, cuando aparecen vesículas que se convierten en pústulas formando costras. Arsenicum está indicado de un modo específico en las costras de color de salvado sobre la cabeza y la frente. Puede también estar indicado cuando hay una erupción gruesa y costrosa en el cuero cabelludo, dando origen a un pus mal oliente.

Arsenicum debe ser comparado con Sepia, Rhus toxicodendron y Graphites. En Sepia hay una descamación seca y costrosa, pero en Sepia ésta pelada es seguida de vesículas que no están rodeadas de piel muy roja o de una erupción circular como el herpes circinatus.

Rhus toxicodendron produce vesículas sobre una superficie roja, erisipelatosa, principalmente en los genitales y en las regiones velludas.

Graphites se parece mucho a Arsenicum, pero produce un escurrimiento glutinoso. Clematis es similar a Arsenicum, pero produce un escurrimiento glutinoso. Clematis es similar a Arsenicum, teniendo más desolladuras, agravación por lavarse y humedecerse y alternando con costras secas.

Hydrocotyle produce eczema, piel seca y costrosa, pero menos ardor que Arsenicum. Bajo la acción de Kreosotum, las costras se amontonan en grandes masas; la erupción radica sobre la superficie de extensión de los miembros; hay inquietud. Natrum muriaticum por otra parte, produce erupciones costrosas sobre las superficies de flexión y los pliegues de las articulaciones; caspa que alterna con catarro y pérdida del olfato.

En las afecciones exantemáticas encontramos indicado a Arsenicum, primero que todos los medicamentos, en la urticaria; aquí es de valor cuando la erupción va acompañada de ardor, comezón e inquietud. Particularmente puede estar indicado para los malos efectos de la repercusión de la urticaria. Aún el crup puede ser curado por Arsenicum cuando sigue a una de

estas repercusiones.

En la escarlatina se emplea el Arsenicum en los casos más graves, cuando la erupción no sale con propiedad. El niño entra en un estado convulsivo y yace pálido y en cierta forma de estupor, con inquietud y quejidos. Repentinamente parece despertar e inmediatamente reaparecen las convulsiones; después nuevamente cae en estupor. Arsenicum es también de utilidad cuando en el curso de la escarlatina, las glándulas parótidas se hinchan y supuran, habiendo fracasado Rhus.

Arsenicum presta enorme utilidad en la gangrena, sobre todo en la gangrena seca de los ancianos, con gran sensibilidad y ardor de la parte afectada y mejoría por las aplicaciones tibias o calientes. Esta modalidad nos proporcionará una característica suficiente entre Arsenicum y otro gran medicamento para la gangrena, que es Secale. Este es de utilidad en la gangrena seca cuando mejora por las aplicaciones frías. Lachesis es también uno de nuestros mejores remedios para la gangrena consecutiva a lesiones, como cuando los bordes de una herida con desgarradura se ponen negros.

Cinchona se adapta a la gangrena con hemorragia o después de una gran pérdida de sangre.

Podemos hacer uso de Arsenicum en el carbunco o diviesos forunculosis, con orificios como en regadera y que se desarrollan profundamente dentro del tejido celular. Está indicado por el carácter de los dolores, que como sabemos, singularizan a los síntomas de Arsenicum: dolores cortantes, lancinantes, ardientes con notable agravación después de la media noche e irritabilidad mental y corporal.

Arsenicum algunas veces falla en las pústulas carbonosas. Entonces tendremos que recurrir a Anthracinum, principalmente a la 30a. potencia, que precisamente tiene los mismos síntomas que Arsenicum, pero en un grado más intenso.

Phytolacca es un medicamento en el que debemos pensar en esta afección, cuando hay dolores lacerantes y de sacudida. Se asegura que promueva la supuración.

Carbo vegetalis y Lachesis son dos medicamentos que no debemos olvidar en esta enfermedad. Si aplicamos Carbo vegetalis, también es bueno usar el carbón de madera como cataplasma sobre el carbunco.

Arsenicum puede ser empleado en el cáncer. El epiteloma ha sido curado por Conium, Hydrastis, Arsenicum, Clematis y algunos otros remedios, pero en casos de cáncer genuino expuesto, no he visto ninguno curado; pero aún en los casos incurables, es posible lograr alguna mejoría. Los dolores del cáncer, como sabemos son torturantes, de carácter agudo y lancinante; un cuchillo introducido al rojo vivo en la región afectada, no produciría mayor dolor. Arsenicum, en ocasiones, mejora cuando está indicado.

Otras veces Arsenicum iodatum producirá mejoría cuando Arsenicum album falle; en otros, Belladonna.

Las úlceras, en las que está indicado Arsenicum, ordinariamente no son muy profundas, sino más bien superficiales; los dolores son del carácter ya descrito, ardientes y lancinantes. La secreción propende a ser excoriante, oscura y saniosa, sangrando con facilidad.

Para terminar, considerar a Arsenicum como un medicamento en las afecciones nerviosas. Está indicado en la hemicránea cuando los dolores son más intensos a nivel de uno de los ojos y de carácter grave. Frecuentemente alterna con el cólico o afecciones hepáticas; empeora por cualquier movimiento y mejora temporalmente por las aplicaciones frías.

Puede también ser empleado en la epilepsia; el enfermo cae en estado de inconsciencia, retorciéndose en medio de convulsiones. Antes del ataque, suele haber vértigo e intenso dolor en el occipucio. Las convulsiones van seguidas de estupor no completo e interrumpido por la agitación.

Phosphorus

Tiene relación con Nux vómica, Coffea, Ambra, con Rhus tox., Muriaticum acid y Lachesis, con Carbo veg., Arsenicum, Nitricum acid., Kali carb., China y Veratrum alb. Con Sulphur, Calc. ost., Calc. phosph., Silicea y Lycopodium, con Cepa y Bryonia, con Zincum, con Terebinthina, con Osmium. Sus antídotos son: Nux vóm. y Terebinthina. Causticum es su antagónico.

Deseo ahora decir algunas palabras acerca de Phosphorus. Tiene dos complementarios, Arsenicum y Allium cepa. He colocado a Nux vomica y a Terebinthina como sus antídotos. El uso de Terebinthina nos viene de la antigua escuela. Parece antidotizar a Phosphorus por su acción química haciéndolo inerte. También tiene efectos antidotizantes cuando se emplea en dilución. Nux vomica está indicado, cuando Phosphorus dado como medicamento ha producido efectos muy marcados o cuando ha sido empleado en forma incorrecta.

En el estudio de Phosphorus tenemos que recordar, ante todo como la más importante y como su cualidad que campea en todas las experimentaciones, la acción sobre el sistema nervioso. Sus síntomas, en ningún caso producen un aumento del poder vital o una estimulación franca de su función, sino más bien el estado que hemos encontrado en Arsenicum, debilidad irritable. El enfermo es excesivamente susceptible a las impresiones externas. No puede soportar ni la luz, ni los sonidos, ni los olores; es muy sensible al tacto; los cambios eléctricos, como los que tienen lugar en los cambios repentinos de tiempo, particularmente durante el trueno de una tormenta, le ponen ansioso, temeroso y agrava todos sus síntomas. Mentalmente también es excitable e impresionable. Fácilmente se encoleriza y llega a ponerse vehemente, no siendo esto un simple mal humor. En un momento se pone fuera de sí por la ira, justamente como en los enfermos de Nux vomica y Chamomilla y en consecuencia sufre físicamente. Otras veces está ansioso e inquieto, especialmente en la obscuridad y al terminar la tarde. Tiene toda especie de ideas caprichosas e imaginarias; ve caras que le están haciendo muecas en todos los rincones de su habitación; sus pensamientos pueden acrecentarse de tal modo que materialmente atormentan su espíritu. Pero este efecto solamente es transitorio y va seguido de imposibilidad para recordar y pensar y de una agravación de todos sus síntomas por el ejercicio mental. En esto también se parece a Nux vomica. Como ejemplo más avanzado de la debilidad irritable de Phosphorus, encontramos el delirio que produce este medicamento. Ahora bien, este delirio puede ir asociado a la fiebre tifoidea, con ictericia o al eretismo sexual pudiendo ser bastante violento. Se imagina que es una gran persona rodeada de grandes equipos, lo que en ocasiones se llama megalomanía. En otras ocasiones la manía toma la forma de excitación sexual; se descubre sin ningún recato y trata de satisfacer sus apetitos sexuales, no importándole quién pueda ser la víctima. Estos accesos de delirio pasan a un estado de coma o de estupor y apatía, durante el cual de ningún modo responde a las preguntas o si lo hace, es de mala gana. Phosphorus es en esto muy semejante a Hyosciamus le sigue con frecuencia en la manía erótica. Ofrece también algunos puntos de contacto con Stramonium, Baptisia, Rhus toxicodendron y Nitricum acidum.

La misma cualidad de la droga se manifiesta en todo el cuerpo; la cefalalgia, por ejemplo, va acompañada de sensibilidad exquisita a los olores; el sentido del olfato está aguzado, de tal manera que el enfermo se desmaya por oler las flores; puede haber una cefalalgia pulsátil que empeora por la música; la percepción de la voz humana es defectuosa; al mismo tiempo hay ruidos en los oídos, como producidos por un golpe de sangre; los sonidos repercuten desagradablemente en el oído. También hay excitación sexual con erecciones frecuentes; pensamientos lascivos, enteramente fuera del control voluntario del enfermo y frecuentes emisiones seminales durante el sueño.

Los síntomas de irritación medular son muy característicos en Phosphorus; van asociados a taquicardia, que empeora por cualquier movimiento, o por una emoción, ya sea de alegría, coraje

o placer. La columna vertebral en todos estos casos de irritación medular, está excesivamente sensible al tacto. Hay debilidad de los miembros con temblor al iniciar la marcha; el enfermo tropieza mucho, empujando los dedos de los pies a cada paso, tropezando en todas las salientes del entarimado y del piso en general. Vacila y parece no tener una coordinación perfecta; está insomne por el excesivo calor; cuando duerme, sus sueños son de un carácter horriblemente excitante. Estos son los ejemplos ilustrativos del eretismo de Phosphorus y también de la disminución de la resistencia a los estimulantes externos. En tales estados, los pacientes pueden sufrir diversas enfermedades. La pérdida de flúidos vitales, como la sangre, el semen o la leche, los partos frecuentes o el rápido crecimiento de los jóvenes, es suficiente para precipitarlos a las enfermedades nerviosas, tal como la parálisis, la corea, las afecciones medulares o la tuberculosis.

Encontraremos a Phosphorus indicado en la ataxia locomotriz, cuando hay notable ardor a lo largo de la columna vertebral; hay también hormigueo y comezón en las mismas regiones y en las extremidades afectadas. En el comienzo, los pacientes tienen extremada excitación sexual; ésta es una especie de sine qua non, que sean o hayan sido excesivamente excitables.

Rara vez nos encontraremos indicado a Phosphorus en la impotencia, a menos que ésta haya sido el resultado o bien haya sido precedida de una sobre excitación de los órganos genitales, lo que será una valiosa indicación. Lo encontramos indicado especialmente en los jóvenes que tratan de restringir sus pasiones naturales y en los que a pesar de ello, existe eretismo sexual. En este caso, Phosphorus los controla de un modo eficaz. Si debido al celibato o al exceso de placeres sexuales, los órganos genitales pierden su energía y el enfermo llega a ser impotente, Phosphorus será el medicamento cuando haya precedido la sobre excitación. Difiere de Conium en que el enfermo pudo haber sido excitable de un modo natural, pero que ha llegado a esta debilidad.

Phosphorus también está indicado en la ataxia locomotriz, cuando ésta ha sido originada por la pérdida excesiva de flúidos vitales, como el semen.

El reblandecimiento cerebral es otra forma de atrofia del tejido nervioso, en donde Phosphorus ha ganado muchos laureles. El enfermo tiene una cefalalgia sorda, un molesto cansancio en todo tiempo y ligera dificultad para caminar. Está indicado particularmente después del abuso de Nux vomica. Con frecuencia se nos pregunta y con mucha propiedad: ¿cómo pueden ustedes señalar a Nux vomica como antídoto de Phosphorus y hablar de este medicamento como que puede preceder o seguir al mismo? primero, el antídoto puede seguir al medicamento o ser necesario, no como antídoto, sino porque los síntomas que sobrevienen tienen una porlaridad opuesta y en consecuencia, exigen un medicamento opuesto; y segundo, un medicamento puede ser antídoto en alguno de sus síntomas y concordante en otros.

En el corea, Phosphorus puede ser empleado con notable éxito, cuando éste se presenta en los niños que van creciendo con demasiada rapidez; el enfermo está muy débil y camina como si estuviera paralítico.

Avanzando más en los síntomas nerviosos que produce Phosphorus, lo encontramos indicado en los tipos deprimentes de la fiebre nerviosa o en los tifódicos. Me inclino a usar de esta expresión, tipos tifódicos de fiebre, a fin de explicar que podemos considerar a Phosphorus, no solamente como indicado en la tifoidea o en el tifo, sino en cualquiera forma de fiebre que asuma carácter tifódico, cuando sus síntomas están presentes. Está indicado cuando hay un gran agotamiento cerebroespinal; es particularmente el cerebro y la médula, los que parecen haber sufrido la intoxicación tifódica. La cara es propensa a tener un aspecto ceniciento o como de cera; la lengua está cubierta de una especie de moco viscoso y filamentoso, que es expectorado con gran dificultad; parece acumularse sobre los dientes y las encías, lo mismo que sobre la lengua; es muy tenaz, el enfermo está débil y estas dos incompatibilidades vuelven difícil el aseo de la boca. El cuerpo está caliente, y por cuerpo quiero significar el tronco, estando la cabeza más bien fresca y

las piernas francamente frías. Hay congestión, tanto torácica como abdominal; el aliento es caliente; casi siempre hay catarro bronquial o neumonía. Me refiero ahora con más particularidad a la infiltración neumónica, que se presenta en la fiebre tifoidea, en cuyo caso, Phosphorus con frecuencia está indicado. El enfermo tiene sed ardiente que se mejora por tomar agua fría; la sed empeora entre las tres y las seis de la tarde. El paciente se mejora por el agua fría, en tanto ésta se calienta en el estómago, siendo entonces vomitada violentamente. Muchas veces Phosphorus no producirá efecto en el vómito, excepto en el vómito crónico de los dispépticos, a no ser que esté presente esta circunstancia.

Esto es bastante distinto de lo que sucede en Arsenicum; también es muy diferente de Bismuthum; este último medicamento, produce vómitos inmediatamente después de tomar el alimento, con dolores a nivel del cardias.

Es diferente de Kreosotum, que produce vómitos de alimentos no digeridos, algunas horas después de comer.

Volvamos a Phosphorus en los tipos tifódicos de fiebre. Los intestinos siempre están afectados; encontraremos que el hígado generalmente está agrandado y sensible al tacto; esto también sucede en el bazo. El enfermo tiene diarrea tan pronto como toma los alimentos, siendo en esto idéntico a Arsenicum. Ahora, las evacuaciones en el caso de Phosphorus, son en forma de copos, oscuras y muchas veces sanguinolentas; hay extremada debilidad después de evacuar, siendo esto un marcado síntoma cerebroespinal que se encontrará en los medicamentos cerebroespinales: Conium, Nux vomica y especialmente en Phosphorus. Cuando hay constipación podemos tener lo que en forma característica se ha llamado "evacuación de perro", esto es, una evacuación larga y delgada, expulsada con esfuerzo considerable. Durante esta fiebre, que repito, es sobre todo congestiva y afecta al abdomen, el enfermo constantemente se despoja de las ropas de su cama; saca los brazos para refrescarse; hay sudor abundante que no produce ninguna mejoría. Quisiera ahora poner a ustedes en guardia advirtiéndoles que Mercurius no está indicado en la fiebre tifoidea, a menos que estén claramente definidos los síntomas ictericos o intestinales, demostrándonos de un modo absoluto que es el remedio indicado; en consecuencia no tendremos muchas oportunidades para prescribirlo en esta fiebre y nunca debe darse por el sólo hecho de que haya sudores abundantes sin mejoría. Además de Mercurius tienen este síntoma en modo notable, Phosphorus, Rhus toxicodendron y Chamomilla; este último, sobre todo en los niños. Phosphorus está indicado aún en los casos extremos de fiebre tifoidea, cuando la parálisis pulmonar es inminente. El paciente yace en una especie de coma, con aliento caliente y respiración ruidosa; pareciendo como si hubiera una gran cantidad de mucosidades produciendo este ruido en los pulmones. Las extremidades están frías y cubiertas de un sudor también frío. El pulso apenas es perceptible.

Desearía a propósito de esto, recordar a ustedes a Carbo vegetalis, como indicado en el colapso. Sigue bien a Phosphorus; distinguiéndose por lo menos teóricamente, de este último, por lo siguiente: Phosphorus obra de un modo más notable sobre el sistema nervioso cerebroespinal y Carbo vegetalis sobre el simpático, particularmente sobre el plexo solar.

Ahora hablaré acerca de una propiedad de Phosphorus, que no depende de la acción de la droga sobre el sistema nervioso, y es el poder que tiene de producir degeneración grasa. Phosphorus parece afectar la sangre, como se sabe perfectamente. La altera volviéndola más fluída y dificultando la coagulación. Al mismo tiempo produce hiperemia en distintas partes del cuerpo; así nos encontramos una tendencia a la congestión cefálica o torácica o de cualquiera otra viscera; no se trata de una congestión arterial, sino más bien de un estásis venoso; la parte afectada llega a estar pletórica de sangre y como ésta es de calidad empobrecida, no coadyuva a las funciones de nutrición de un modo correcto y de ahí el principio de degeneración grasa de un órgano o tejido,

pudiendo suceder esto en el cerebro o en la médula, como ya se ha dicho; lo mismo puede suceder en el corazón o en los pulmones, pero con más frecuencia ocurre en el hígado o en los riñones. También los músculos pueden sufrir la degeneración grasosa.

Phosphorus obra sobre el hígado de un modo prominente. Los síntomas aquí, están directamente ligados a la degeneración grasosa. Cuando se ingiere Phosphorus por largo tiempo, encontramos al principio una hiperemia del hígado; por lo tanto, este órgano estará aumentado de volumen, produciendo los síntomas consiguientes de una marcada sensibilidad e ictericia; las evacuaciones propenden a ser de un color blanco grisáceo, revelando un trastorno de la secreción biliar; el abdomen llega a ponerse notablemente timpánico; poco a poco aumenta la ictericia a un grado alarmante; el pulso llega a ser débil y casi filiforme. Estos síntomas se refieren a dos causas: primero a la inevitable alteración de la sangre que Phosphorus produce y segundo, al envenenamiento de la misma por la retención de los elementos que constituyen la bilis. Estos elementos ejercen una acción deprimente sobre el corazón, volviéndose el pulso lento, o de otro modo, débil y casi filiforme. Si en estas condiciones se explora el hígado, se notará que empieza a atrofiarse; atrofia que depende de la destrucción propiamente de las células hepáticas y del aumento del estroma conjuntivo. El tejido conjuntivo del órgano ha sufrido un aumento patológico y la presión que ejerce sobre las células hepáticas ocasiona su destrucción; a esto ha sido llamado cirrosis del hígado; entonces se presenta la ascitis y encontraremos venas varicosas en la superficie del abdomen. La sangre llega a estar tan alterada, que el enfermo cae en el delirio ya descrito. La orina en estos casos puede estar notablemente albuminosa; los síntomas ictéricos aumentan y finalmente se presenta la muerte.

Phosphorus es de utilidad en la atrofia amarilla aguda del hígado; estado que también produce.

Nuevamente lo encontramos útil en la degeneración grasosa del hígado, como secuela de una afección cardíaca. También puede estar indicado en el hígado amiloideo consecutivo a una afección ósea de larga duración, como la caries de las vértebras y la coxalgia.

Phosphorus está indicado en la hepatitis cuando se presenta la supuración con fiebre hética, sudores nocturnos, tumefacción del hipocondrio derecho y sensibilidad dolorosa muy notable a nivel del hígado.

La ictericia de Phosphorus no es de origen funcional, sino indicio de una afección orgánica; acompaña a la anemia, a una afección cerebral, al embarazo y a las enfermedades malignas del hígado.

Phosphorus tiene una acción muy notable sobre el aparato digestivo; la lengua está saburrosa, blanca y esto, como en Bryonia, es más notable en el centro del órgano; en las afecciones biliares, la lengua tiene un color amarillo; en las tifólicas, tira a café negruzco y está muy seca. En esto se parece notablemente a Rhus. La garganta y regiones vecinas pueden estar inflamadas, con particularidad la úvula; un moco blanco y trasparente se acumula en la garganta; el enfermo tiene mucha hambre, particularmente en la noche; esta sensación puede llegar hasta "hambre canina", que también es una indicación de Phosphorus en la fiebre intermitente. El paciente despierta hambriento y permanece despierto hasta que se le da algún alimento; prefiere las cosas frías, como helados, agua refrigerada, etc., pareciendo experimentar alguna mejoría por tomarlas. Una vez que estas sustancias se calientan en el estómago, aparece el vómito característico del medicamento. Phosphorus puede curar el vómito en la disepsia crónica, cuando parece tratarse de un simple debilitamiento gástrico; quizá la mucosa de este órgano esté cubierta de moco, impidiendo la acción de los jugos gástricos.

También encontramos de utilidad a Phosphorus en la estrechez espasmódica del esófago, especialmente cerca del cardias. El alimento parece descender hasta cierto punto y después es expulsado violentamente.

Llegando al estómago mismo, encontramos indicado a Phosphorus en la peligrosa enfermedad de la úlcera gástrica perforante; aquí se indica por el dolor, por el vómito de los alimentos tan pronto como son deglutidos y por las materias vomitadas que contienen una substancia oscura, grumosa, semilíquida, muy semejante al asiento del café.

También está indicado Phosphorus con estos mismos síntomas en el cáncer del estómago, cuando está a punto de pasar al estadio de ulceración.

Phosphorus es uno de los pocos medicamentos que obran sobre el páncreas, sobre todo, si hay degeneración grasosa de este órgano; los síntomas que lo indican, son las manifestaciones gástricas antes enumeradas y la evacuación aceitosa; algunas veces la evacuación parece "hueva de rana", o más propiamente hablando, sagú cocido. También es de recomendarse a Phosphorus en la diabetes mellitus y en el mal de Bright, cuando han sido precedidos o van acompañados de una afección del páncreas.

Phosphorus afecta los intestinos, casi de una manera tan violenta como lo hace Arsenicum; produce constipación del carácter que ya he explicado; también produce diarrea; las evacuaciones son profusas y acuosas y se agravan por la mañana. En esto es semejante a Phosphorus y a Podophyllum; también produce evacuaciones verde-mucosas que empeoran por la mañana; las evacuaciones propenden a ser litéricas y debilitan al paciente. Además, encontramos indicado a Phosphorus en el colerín o diarrea que se presenta en las épocas de epidemia del cólera. La parálisis intestinal, también es producida y curada por Phosphorus, particularmente cuando las últimas porciones del intestino, el colon y recto, son las afectadas. El ano parece estar abierto, produciendo una secreción serosa.

En las enfermedades del aparato urinario, Phosphorus es un medicamento de primera importancia; debe pensarse en él en la afección clasificada en términos generales como mal de Bright. Presta utilidad en las degeneraciones grasosa y amiloidea de los riñones, sobre todo si va asociada a un estado patológico semejante del hígado y de las cavidades derechas del corazón, con la consecuente éstasis venosa en distintos órganos, el edema pulmonar y todos los síntomas de ingurgitación que revelan una pulmonía. La orina contiene cilindros epiteliales, grasosos o hialinos.

Phosphorus puede corregir las hemorragias en cualquier parte del cuerpo, particularmente las pulmonares y gástricas, cuando acompañan al mal de Bright.

Decididamente Phosphorus produce irritación en los órganos sexuales; ninfomanía en la mujer y satiriasis o deseo sexual incontrolable en el hombre.

No afecta de modo prominente a los órganos femeninos; el flujo menstrual parece estar alterado; con frecuencia es profuso y tiene una duración anormal, siendo la sangre muy pálida. En este tiempo siempre se manifiesta un estado mental triste y con tendencia al llanto; sin embargo, cuando los reglados se interrumpen, podemos encontrar más indicado a Phosphorus; en la amenorrea cuando hay hemoptisis, epistaxis o hematurias.

En las afecciones de las glándulas mamarias, Phosphorus es de utilidad especialmente cuando se han formado los abscesos. Los senos están inflamados y tienen apariencia erisipelatosa; vetas rojas irradian del pezón; el pus de estos abscesos no es loable, sino de un aspecto delgado, claro e icoroso. En estos casos es complementario de Silicea y muy semejante a Belladonna.

Veámos ahora la acción de Phosphorus sobre el aparato respiratorio. No lo encontramos indicado muchas veces en el catarro nasal, excepto tratándose de un caso crónico o de ozena. En estos casos estará indicado por el color del flujo, que está constituido por moco verde, vetado de sangre; cuando el moco es verde y no vetado de sangre, no responde a la indicación de Phosphorus.

En los pólipos nasales, cuando sangran con facilidad, puede estar indicado Phosphorus; también

puede tener aplicación en los pólipos del oído o uterinos. Otros remedios en los que debemos pensar en estos casos son: Teucrium, Calcarea, Calc. phos., Sanguinaria y Thuja.

Sobre la laringe obra de un modo prominente más que ningún otro de nuestros medicamentos. Los síntomas que lo indican son la ronquera, que generalmente empeora por la tarde, aumentando la afonía y la extremada sensibilidad de la laringe. El enfermo se agrava por hablar o toser debido a la sensibilidad exquisita a las vibraciones de las cuerdas.

También produce el crup catarral o membranoso, pero ordinariamente no está indicado en el comienzo de la enfermedad; obra a manera de profiláctico impidiendo las recidivas. Es útil en los casos avanzados de crup, cuando los síntomas cerebroespinales están presentes, justamente como sucede en los estados tifódicos. Hay afonía; rápida pérdida de las fuerzas; frío; sudor frío y pegajoso; respiración ruidosa cara lívida, pálida y caída del maxilar inferior. El pulso en estos casos es débil, filiforme e intermitente. Este grupo de síntomas de Phosphorus es muy semejante a la acción de Lycopodium.

Encontramos indicado a Phosphorus en la traqueitis y la bronquitis, especialmente en las personas, altas, delgadas y de aspecto o tendencia más bien tuberculosa, con propensión a doblarse y a hundir el pecho; la tos se empeora particularmente por salir de una habitación caliente al aire frío o por el cambio de tiempo de caliente a frío; la tos es seca, de cosquilleo, producida por irritación de la laringe o de la cara posterior del esternón; en los casos extremos, hay temblor de todo el cuerpo; de tal manera se denota la debilidad nerviosa. Frecuentemente es acompañada de un dolor casi intolerable en la laringe, debido al catarro o de un dolor que parece partir la cabeza, justamente como sucede en Bryonia y de sensación de ardor y desolladura en la tráquea y laringe. Hay notable opresión en el tercio superior de los pulmones. Diré algunas palabras explicativas respecto a esta opresión. Se trata de una sensación de como si estuviera vendado fuertemente el pecho; como si los pulmones mismos estuvieran ligados.

La relación entre el velo del paladar, la laringe y la tráquea, como un punto de partida para la tos, ha sido descripto magistralmente por el Dr. Dunham, y cuidadosamente distribuido entre tres medicamentos. Por ejemplo, Belladonna obra sobre las fauces; produce una tos molesta, seca y de cosquilleo; la garganta tiene un color rojo encendido y las tonsilas están aumentadas de volumen. Descendiendo más, encontraremos cosquilleo en la fosa supraesternal; toda modificación en la respiración produce tos. Este estado, exige la prescripción de Rumex.

Cuando la irritación se extiende todavía más abajo, hasta los bronquios, Phosphorus será nuestro medicamento.

Encontraremos a Phosphorus indicado en una gran variedad de toses. Es útil en la tos de origen gástrico o hepático, que se presenta después de comer, iniciándose por un cosquilleo en el epigastrio. También está indicado en la tos que se agrava por la entrada de una persona extraña a la habitación, tratándose en este caso de un síntoma nervioso reflejo. Se hace necesario en la tos provocada por los olores fuertes; de hecho, los perfumes o cualquiera otra substancia que trastorne el equilibrio nervioso, producirá una tos que curará bajo la acción de Phosphorus.

Phosphorus está indicado en la bronquitis o en el catarro bronquial, ya sea que la enfermedad invada los bronquios gruesos o que afecte hasta los bronquiolos. Los síntomas son los siguientes: tos con dolor desgarrador por detrás del esternón, como si ahí se desgarrara algún tejido; presión sofocante en la parte superior del pecho, con constricción de la laringe. También encontraremos ingurgitación pulmonar; estertores mucosos en todo el pecho; respiración jadeante, difícil y aún el mismo enfisema. El esputo es muy variado, pudiendo ser mucoso o sanguinolento; cuando es característico, consiste en moco amarillo, con estrías de sangre abundantes; puede tener un aspecto mohoso, como en la neumonía; o ser purulento y tener sabor dulce o salado.

En la neumonía, está indicado Phosphorus, cuando los síntomas bronquiales son muy notables;

entonces es casi segura la acción de esta droga.

No produce hepatización pulmonar, por lo que no estará indicado cuando los pulmones están en un estado completo de hepatización; pero puede estarlo por los síntomas tifódicos que se presentan en el curso de la neumonía; (estos síntomas ya los he mencionado) especialmente en el último período del derrame o en el primero de la reabsorción; es decir, cuando la hepatización ha llegado a su máximo y se inicia la reabsorción. Se experimenta una gran sequedad al paso del aire, con sensación quemante, de excoiación y desolladura, en la parte superior del pecho.

En la tuberculosis estará indicado Phosphorus, especialmente en la juventud; y con esta expresión quiero decir que tanto en los hombres como en las mujeres que han tenido un crecimiento rápido, que tienen piel delicada, largas pestañas sedosas y de modales fáciles y graciosos. El desarrollo mental es excelente y sin embargo, el desarrollo físico no está en relación con la agudeza mental. Particularmente estará indicado si hay tendencia hereditaria a la consunción, o cuando ha habido afecciones óseas durante la niñez. Los primeros síntomas que notaremos son los siguientes: con facilidad el enfermo sufre catarros; congestiones torácicas; tiene la constricción torácica antes mencionada durante el catarro; dolores a través del vértice del pulmón izquierdo; no puede acostarse en decúbito lateral izquierdo; hay afonía, tos seca; enrojecimiento héctico de las mejillas, particularmente por la tarde; opresión torácica nocturna que obliga al enfermo a sentarse; sensación de vacío en el epigastrio, sobre todo en la mañana, entre diez y once; durante la noche, despierta con hambre, sintiendo necesidad de comer y cree que si no lo hace, sufrirá desmayos. Finalmente la fiebre héctica se vuelve más intensa; hay rápida formación de cavernas en los pulmones. Debo hacer aquí una advertencia: si no prescribimos este medicamento con prudencia, precipitaremos el caso que tratamos de remediar; debemos asegurarnos de que es el medicamento indicado y no darlo con frecuencia, so pena de precipitar el proceso. Aconsejo no prescribir Phosphorus en los tuberculosos bien confirmados; si los tubérculos ya existen en los pulmones, será necesario vacilar al prescribirlo, a menos que el cuadro lo requiera de tal manera, que estemos seguros de no cometer un error. Lo mismo podemos asegurar de Sulphur, que se adapta al principio de la enfermedad. En este caso una o dos dosis harán desaparecer los síntomas; pero cuando los tubérculos han aparecido deberemos tener cuidado de no hacer uso de la droga.

Deseo decir algunas palabras acerca de la acción de Phosphorus sobre el corazón. Está indicado con especialidad en las afecciones de este órgano cuando las cavidades derechas son las afectadas. Sus síntomas revelan con más claridad los malos efectos de las afecciones del corazón derecho que del izquierdo; o en otras palabras, un éstasis venoso. Se adapta a todas las formas de taquicardia; a las emotivas, como por la repentina entrada de un visitante a la habitación ya sea que la impresión sea agradable o desagradable; a las producidas por el movimiento y también por aflujo de sangre al tórax. Sobre todo esto último se presenta en el crecimiento rápido de los niños.

Deberemos recordar a Phosphorus en la endocarditis, en cuya afección con frecuencia la olvidamos. Está indicado especialmente cuando la endocarditis o la miocarditis se presentan en el curso del reumatismo agudo inflamatorio o la neumonía.

Phosphorus es de utilidad en la degeneración grasosa del corazón; se distingue de Arsenicum por la invasión del corazón derecho y por la congestión venosa e hinchazón de la cara, sobre todo de los párpados. Arsenicum tiene síntomas predominantes sobre el corazón izquierdo; más opresión torácica al respirar, ortopnea y anasarca o hidropesía general.

Phosphorus también tiene acción sobre los huesos. Ejemplo que ilustra esta acción la tenemos en la necrosis del maxilar inferior, antes tan común en los obreros de las fábricas de cerillos. Los vapores de Phosphorus producen la necrosis del maxilar inferior y en ocasiones también del superior. Podemos preguntarnos si esto no es un efecto local producido por la inhalación de estos

vapores; si es un efecto local ¿porqué no afecta al superior? Todavía más, cuando las personas han sido envenenadas por la ingestión de Phosphorus, si resulta alguna necrosis, es sobre el maxilar inferior donde se manifiesta, demostrando con esto, la afinidad que dicha substancia tiene por este hueso. Debe pues recordarse en la necrosis del maxilar inferior; juntamente con esto, encontramos en ocasiones los ganglios inflamados o supurantes. Sin embargo, Phosphorus también afecta a otros huesos a más del maxilar inferior. Lo encontramos no pocas veces indicado en la caries de las vértebras en los niños escrofulosos. Los síntomas concomitantes tendrán que decidirnos por este medicamento. Por ejemplo, el niño tiene la constitución característica de Phosphorus; tiene diarrea que se agrava por la mañana, muy semejante a la de Sulphur siendo las evacuaciones lientéricas; hay tendencia a complicaciones pulmonares. Otro ejemplo, el enfermo fácilmente se acatarrá y hay marcada tendencia a la bronquitis. Todavía más, podremos recurrir a Phosphorus en las caries de las vértebras, cuando la afección se ha profundizado invadiendo la misma médula; esto se manifestará en un principio por la sensación de quemadura en ciertas porciones de la columna vertebral; el enfermo no puede tolerar cualquier calor cerca de la espalda; una esponja caliente sobre el dorso le producirá enorme molestia. El enfermo experimenta una sensación de como si tuviera una banda alrededor del cuerpo; la dificultad para caminar aumenta cada vez más, hasta que el niño se ve imposibilitado para hacerlo. Con frecuencia hay pérdida parcial del control sobre los esfínteres.

Phosphorus también afecta las articulaciones, sobre todo, las de la cadera y las rodillas. También puede ser empleado en la coxalgia o en el tumor blanco, que, como sabemos, son frecuentes en los niños escrofulosos. En estos casos, deberemos distinguirlo de los otros medicamentos antipsóricos, por los síntomas generales. Quisiera decir, como advertencia, que Phosphorus obra en el mismo sentido que Silicea y parece completar su acción. Es útil sobre todo cuando Silicea ha tenido un éxito parcial en las enfermedades de las articulaciones.

Phosphorus tiende a formar fístulas glandulares y en el contorno de las articulaciones; estas fístulas tienen los bordes levantados y con granulaciones exuberantes; la descarga es purulenta, más bien delgada e icorosa. Alrededor de las úlceras, Phosphorus, probablemente en mayor grado que Silicea, produce un tinte erisipelatoso-azuloso, a menudo radiante como en Belladonna. Con frecuencia habrá ardor, dolores punzantes; fiebre héctica bien marcada, con sudores nocturnos, diarrea y ansiedad por la tarde.

Estos mismos síntomas se observan en la inflamación de las glándulas mamarias, cuando hay fístulas ulcerosas, como en Silicea, pero se distinguen de este medicamento por el color erisipelatoso.

Los ardores y dolores punzantes también sugieren el empleo de Apis; pero Apis no produce supuraciones profundamente situadas en el parenquima de los órganos.

Ahora diré algo acerca de la acción de Phosphorus sobre los ojos. En tanto que puede no ser nuestro mejor medicamento en las afecciones externas de los ojos, se coloca a la cabeza de la lista de los medicamentos indicados en las afecciones de los tejidos profundos de estos órganos, como la retina, la coroides y el humor vítreo. Es en particular en las afecciones nerviosas del ojo en donde nos encontramos indicado a Phosphorus y por nerviosas quiero significar que se trata de los nervios de los ojos. Se adapta a la hiperemia de la coroides y la retina, que puede degenerar en coroiditis o retinitis y cuando así sucede, hay propensión a convertirse en una enfermedad grave. El poder visual está disminuído; el enfermo ve toda clase de colores anormales; manchas negras en el campo visual y un velo gris sobre los objetos; parece como si constantemente estuviera viendo a través de un vapor o neblina; los objetos se ven rojos; al intentar leer, las letras aparecen rojas. Este síntoma, me parece que no se observa en ningún otro medicamento más que en Phosphorus. Otros medicamentos también producen visión roja, pero únicamente en Phosphorus

sucede ésto al intentar leer.

Este medicamento también está indicado en la retinitis acompañada de afecciones renales, en la retinitis albuminúrica.

También puede estar indicado en la retinitis con supresión de la menstruación o algún otro desorden uterino u ovárico. Cuando tengamos que tratar alguna afección ocular, no olvidaremos que los ojos no constituyen todo el organismo; recuérdese que las lesiones oculares pueden tener como punto de partida una enfermedad de cualquiera otra parte del cuerpo. Por lo tanto, al prescribirse, no nos olvidaremos de buscar los síntomas constitucionales que pudieran estar presentes.

También encontramos indicado a Phosphorus tanto en la ambiopía como en la astenopía; particularmente cuando va asociada al mal de Bright o es consecuencia de la pérdida de fluidos vitales. Cuando el enfermo intenta leer, las letras se borran y se confunden y los ojos se sienten con comezón y ardor. Es útil en la amblopía cuando se presenta después de la fiebre tifoidea, o de excesos sexuales y pérdida de fluídos. Se adapta también a la ceguera consecutiva a un relámpago. En éstos, casi siempre el enfermo percibe un halo verde alrededor de la luz de la bujía.

Me agradaría recordarles que Phosphorus retarda el desarrollo de la catarata. Otros medicamentos que pueden sugerirse en estas condiciones, son: Silicea, Baryta carbónica, Conium, Secale, Natrum muriaticum, Calcarea ostrearum y Magnesia carbónica.

Además de que Phosphorus produce la exageración de la sensibilidad a los ruidos, como ya se ha dicho, produce también un efecto opuesto: sordera o dureza del oído, particularmente para el sonido de la voz humana. Tenemos exactamente el síntoma opuesto en Ignatia, pudiendo ser esta sordera puramente nerviosa, como sucede después de la fiebre tifoidea. Puede también estar indicada esta droga en los estados congestivos, cuando la dureza del oído va asociada a zumbidos y rugidos.

Phosphorus tiene acción sobre la sangre, retardando su coagulación; es por esto que las pequeñas heridas sangran mucho. Hahnemann señaló esto como un síntoma probable de Phosphorus; la manera como expresó este detalle, fué la siguiente: "uno de los experimentadores notó que habiéndose picado un dedo, era difícil contener la hemorragia. "Más tarde le consultó un paciente describiendo la totalidad de sus síntomas; presentaba esta hemorragia; le prescribió Phosphorus y curó. Desde entonces esta droga se ha usado en muchas ocasiones en la diátesis hemorrágica. Lachesis tiene una acción semejante; pero no se ha confirmado de un modo completo como en Phosphorus.

Phosphorus está indicado en la hematemesis, que puede ser substitutiva de una menstruación suprimida o resultado de una simple congestión gástrica o de una afección orgánica del estómago, particularmente cáncer expuesto o úlcera redonda del mismo. Las materias vomitadas contienen sustancias oscuras y grumosas, pareciéndose al asiento del café.

Phosphorus también puede ser usado en la hemoptísis, cuando lo indiquen los síntomas ya mencionados.

Dd las preparaciones de antimonio

Antimonium obra en la depresión cardiaca y sobre la circulación. Aumenta el sudor. Obra sobre las membranas mucosas, produciendo catarros. En la náusea, vómito, diarrea, colapso y desmayo. Obra sobre la piel produciendo erupciones y pústulas.

Tomamos ahora para nuestro estudio a dos de las preparaciones del antimonio: Antimonium crudum y Antimonium tartaricum. El término Antimonium crudum, no implica que se trate del antimonio metálico, sino del mineral, forma en la que se encuentra con más frecuencia en la naturaleza. Antimonium tartaricum es una sal compuesta de tartrato de antimonio y potasa. Hay

otras preparaciones de antimonio que se usan en medicina, pero solamente consideraremos las mencionadas, por ser las más importantes.

El antimonio ejerce una influencia deprimiente sobre el corazón y la circulación. La respiración también es afectada por esta substancia, siendo en la mayoría de los casos acelerada. La acción más importante de Antimonium, que sigue, es sobre las mucosas, particularmente las del tubo digestivo; produce náuseas, vómito y diarrea, con desmayo y relajación. Las materias vomitadas, en un principio consisten en moco y alimento: más tarde son biliosas y finalmente sanguinolentas. Esto no se debe a que el antimonio tenga una acción especial sobre el hígado, dando origen a estos vómitos biliosos, sino que produce una regurgitación de la bilis. Hay calambres en las piernas, acompañados de diarrea, dándonos un cuadro perfecto del colapso, tal como sucede en el cólera y en el cólera morbus. Ahora bien, las propiedades eméticas del antimonio no son locales. Se han hecho experimentos inyectando antimonio en la sangre a individuos cuyo estómago había sido reseado y la vesícula biliar dejada en su sitio y el vómito se presentó, por lo que se deduce que obra por su acción sobre los neumogástricos.

Antimonium produce convulsiones, siendo originadas por trastornos de la circulación de la base del cerebro.

Los Pulmones se ingurgitan de sangre por cualquiera de las preparaciones de antimonio. Se dice que la hepatización de una zona de este órgano, puede seguir al envenenamiento por esta substancia, especialmente por el tartrato. Después se ha dudado y se ha pretendido que esta probable hepatización, ha sido en realidad una atelectasia.

El antimonio también produce enfisema sobre todo en los bordes pulmonares. Los animales alimentados con ácido antimónico, sufrirán una degeneración grasosa del hígado, corazón, etc.

También la piel es afectada por los antimonios. La irritación que producen es más bien lenta y tardía, pero el resultado es muy característico. Al principio hay un ligero color rojo, seguido de pápulas que llegan a convertirse en pústulas. La erupción pustulosa del antimonio es muy característica, sobre todo la de tartrato. Las pústulas simulan la erupción de la viruela, de tal manera que Antimonium tartaricum ha sido empleado con éxito, en esta enfermedad.

Antimonium es muy útil, particularmente cuando las pústulas aparecen sobre los órganos genitales, ya sean sifilíticas o no.

En tanto que la formación de pústulas es preponderante en Antimonium tartaricum, Antimonium crudum es notable en las excrescencias córneas de las manos y los pies.

Antimonium crudum

Antimonium crudum tiene relación, con Bryonia, Ipeca, Nux vóm., y Pulsatilla con Chamomilla, con Sulphur, Arsenicum y Hepar. Con Ranunculus bulbosus, y con Arethusa cynapium.

En este esquema no he colocado al medicamento complementario de Antimonium crudum. Se ha dicho que Scilla es su complementario, pero yo no lo he comprobado.

Cuando Antimonium crudum está indicado, encontramos síntomas mentales bastante prominentes. Con frecuencia es usado en los niños, cuando éstos son enojadizos y displicentes; no permiten ni que se les vea. Si se trata de un adulto, estará malhumorado y triste, casi como el paciente de Pulsatilla. En algunos casos hay un estado mental ligeramente erótico, juntamente con eretismo sexual. El enfermo llega a ponerse estático y se imagina que alguna bella mujer es el objeto de su amor sentimental.

En los niños, este estado mental displicente, va asociado a un estado nauseoso, cara caliente, roja y pulso irregular; el niño se enoja, sobre todo cuando se le baña en agua fría, no tanto cuando se hace en agua caliente; a menudo, tratándose de niños, este estado va asociado a síntomas gástricos.

Estos síntomas en Antimonium son notables; responde al catarro gástrico, ya sea resultado de un enfriamiento o de una alimentación impropia. En primer lugar, la lengua está cubierta de blanco, siendo esta capa propensa a extenderse sobre todo al dorso de la misma, habiéndose comparado a una pintura de cal. La lengua puede estar seca y muchas veces está como en Bryonia. Algunas ocasiones encontramos esta capa blanca con un ligero tinte amarillento, especialmente en la parte posterior de la lengua; otras veces los bordes de ésta estarán sensibles y rojos; a menudo hay acumulación de moco amarillento en la faringe. También hay náusea y vómito, este último muy marcado, presentándose tan pronto como el niño como o bebe.

Antimonium crudum es útil particularmente en el vómito por recargo gástrico; por ingerir sustancias indigestas; por el abuso de los alimentos grasosos, ácidos, vinos agrios, vinagres, etc. y por el excesivo calor del verano, las sustancias vomitadas son de alimentos y tratándose de niños muy pequeños los vómitos consisten en leche cortada. El apetito está disminuído; puede haber cólico, en cuyo caso, casi siempre hay exceso de ácido úrico. en la orina. Los intestino también están afectados; con frecuencia hay diarrea; la evacuación es acuosa y contiene pequeñas bolas de materias fecales. La diarrea empeora por el vinagre y por los ácidos, por bañarse en agua fría y por el exceso de calor. Si hay constipación, como puede suceder, cuando el vómito predomina, las evacuaciones consistirán en masas blancas, duras y secas, teniendo el aspecto como de leche coagulada y no digerida. en los adultos, especialmente en los ancianos, pues Antimonium crudum se adapta a ambos extremos de la vida, alternan la constipación y la diarrea, expulsando las materias fecales en forma de bolas duras cuando hay constipación; y cuando se presenta la diarrea es acuosa con bolas fecales.

Vamos ahora a establecer distinciones entre Antimonium crudum y sus medicamentos concordantes: Aethusa cynapium, es nuestro medicamento principal en el vómito de leche cortada en los niños, durante la dentición o en otras ocasiones. Las materias son vomitadas "con fuerza" y el vómito agota al paciente; el niño cae en profundo sueño; despierta, come nuevamente y vomita. En Antimonium crudum el niño está hambriento tan pronto como vomita la leche. Aethusa se adapta a los casos graves cuando ha habido postración por una larga temporada de pésima higiene alimenticia, por las afecciones de verano o por trastornos de la dentición. He sabido que Aethusa mejora el dolor y la irritación de las encías en el período de la dentición de los niños cuando el vómito es un síntoma prominente.

Como Antimonium crudum, Ipecacuanha produce vómitos después de las comidas, después de toser o ingerir ácidos; de aquí que se adapte a casos semejantes. Pero Ipecacuanha generalmente tiene más náusea que Antimonium crudum; el vómito y el arqueo predominan en Antimonium crudum, la náusea en Ipecacuanha. Este último medicamento generalmente tiene la lengua limpia o muy ligeramente sucia, en tanto que el primero tiene una capa gruesa blanca.

Bryonia es semejante a Antimonium crudum; también tiene la lengua blanca, boca seca y hay constipación; se adapta al catarro gástrico por exceso de comidas, en las personas de temperamento irritable. Sin embargo, la lengua de Bryonia es un poco diferente de la de Antimonium crudum, pues es blanca en el centro y sus bordes están limpios. En fin, la evacuación que produce Bryonia es grande, dura, seca y de color café; si hay idarrea, es fétida, acuosa y huele como a queso añejo.

Otro medicamento más y es Pulsatilla. también en él encontramos semejanzas en el estado mental; los dos están indicados en los achaques gástricos, consecutivos a la ingestión de carne de cerdo; pero Pulsatilla no tiene el vómito característico de Antimonium y la evacuación es generalmente verdosa, verde-amarillenta y pegajosa; se adapta especialmente a los casos originados por un régimen mixto abundante, como helados, galletas, pasteles, etc. Antimonium crudum tiene marcada acción sobre la piel y las uñas, cuando su desarrollo es deficiente; si

después de un accidente se ha desprendido la uña, esta no sana luego y crece partida y gruesa. Obra sobre la piel produciendo gruesas excrescencias callosas. Con frecuencia está indicado en las erupciones eczematosas, cuando la piel tiene este carácter.

También he hecho uso de esta droga en el tratamiento del casco hendido de mi propio caballo.

Los niños que necesitan de Antimonium crudum, frecuentemente sufren de erupción, consistiendo ésta en costras de color amarillo como el de la miel de abejas; son gruesas, justamente como las hemos visto en las callosidades; la porción de la piel afectada, se raja rápidamente; esto es particularmente notable en las ventanas de la nariz y en las comisuras de la boca.

Conozco un caso de difteria curado con Antimonium crudum, cuando los síntomas se presentaron en la forma siguiente: el niño estaba enojadizo, quejándose y llorando simplemente porque se le vela; esto sucedía especialmente al despertar; había costras alrededor de las ventanas de la nariz y en las comisuras de la boca. Antimonium crudum no solamente las removió, sino que curó el caso. Los ojos se irritan por cualquier resplandor brillante, como el del sol o el de una llama intensa, recordándonos esto a Mercurius. Antimonium crudum se distingue de Graphites por el hecho de que la desolladura se confina a la comisura del ojo, en tanto que en Graphites invade todo el borde libre de los párpados.

Sobre los órganos genitales femeninos, Antimonium crudum tiene alguna acción. Es de utilidad en el prolapso uterino, cuando hay una sensación de constante pesantez, como si alguna cosa se estuviera jalando hacia afuera de la vagina; sensibilidad a nivel de la región ovárica, particularmente cuando la menstruación ha sido suprimida por un baño frío; la leucorrea es acuosa y contiene pequeños grumos.

Hay otro uso que mencionar de Antimonium Crudum para terminar su estudio, y es en los adultos afectados de gota. Presta utilidad especialmente cuando la gota ha llegado a hacerse constitucional; habrá nudos gotosos en varias articulaciones; en esto es de verdadera utilidad, teniendo en cuenta siempre que deben estar presentes los síntomas gástricos del medicamento, pues de otro modo fallará.

Antimonium tartaricum

Antimonium tartaricum obra sobre la garganta y los pulmones y en esto debe ser comparado con Baryta carbónica, Lachesis, Ipecacuanha, Kali hidroid., Phosphorus, Sulphur, Carbo vegetalis, Laurocerasus, Amonium carbonicum, Bromium, Iodium y Spongia.

Obra sobre la piel, debiendo ser comparado en este caso con Conium, Mercurius, Kali bichromicum y Kali hidroid.

Por último, obra sobre los intestinos, debiendo compararse con Veratrum album y Mercurius.

Antimonium tartaricum o Tártaro emético, como también se le llama, es una sal compuesta de antimonio y postasa y tanto una como la otra de estas substancias, deprimen la circulación, de aquí que deberemos esperar encontrar síntomas debidos a esta causa, intensificados bajo la acción de Antimonium tartaricum. Produce mayor debilidad en el corazón y los pulmones, de lo que sucede en el Antimonio mismo.

Bajo la acción de Antimonium tartaricum encontramos la cabeza con calor moderado de la frente; sensación de confusión como si el enfermo se fuera a dormir. Esta somnolencia es más notable en la mañana. Con frecuencia hay cefalalgia con sensación de como si una venda atara con fuerza la frente. Esta cefalalgia es un síntoma común debido a la congestión pasiva del cerebro. La encontraremos también en Gelsemium, Mercurius, Carboicum acidum, Sulphur y algunos otros. El aire fresco y el movimiento parecen producir mejoría; el baño mejora los síntomas cefálicos, siendo esto contrario a la modalidad general de Antimonium crudum. Otras veces el dolor es

punzante, sobre todo en el lado derecho de la cabeza. Todavía hay otra forma de cefalalgia y es con tirones sobre la sien derecha, irradiando al maxilar inferior. Es una especie de dolor reumático desgarrante que se experimenta en el periostio. Si el enfermo es un niño, notaremos que huye a que se le vea o se le toque y en el caso de insistir en una importuna atención, pueden presentarse las convulsiones. Al despertar, el niño parece estar estúpido y excesivamente irritable, de tal manera que grita con sólo que se le dirija la mirada. El vértigo frecuentemente es un achaque que acompaña a Antimonium tartaricum, alternando con somnolencia. A menudo encontramos indicado a Antimonium tartaricum en casos de erupciones suprimidas, cuando están presentes estos síntomas cerebrales; con especialidad cuando la erupción de la escarlatina, del sarampión o de la viruela, no salen de un modo correcto, a han sido suprimidas; entonces tendremos además de los síntomas ya mencionados, gran dificultad para la respiración. La cara se pone azul o purpurina; el niño llega a estar más y más somnoliento y se presentan los subsaltos; hay respiración estertorosa, revelando todos estos síntomas la gravedad del caso.

Antimonium tartaricum con frecuencia hará reaparecer la erupción y el enfermito se salvará. Ahora, estos síntomas ya mencionados, acompañan a dos grandes series de fenómenos para los cuales Antimonium tartaricum puede ser útil, y son las afecciones pulmonares y gastrointestinales.

En los niños es un valioso medicamento en las afecciones del pecho; por ejemplo, en la coqueluche y de hecho en todas las toses, ya sea que provengan de la dentición o por otra causa, cuando la tos es provocada cuando el niño monta en cólera, la que sucede con mucha frecuencia; el acto de comer produce tos que culmina en vómitos de moco y materias alimenticias.

Hay además otra forma de afección del pecho en la que está indicado Antimonium tartaricum: el lactante repentinamente suelta el pezón y grita como si se estuviera sofocando; parece mejorarse cuando se le da el pecho y se le pasea. Ahora bien, puede tratarse del principio de una bronquitis capilar; a la auscultación probablemente encontremos finos estertores subcrepitantes en todo el pecho; en este caso Antimonium tartaricum detiene la enfermedad en su principio evitando al niño muchos sufrimientos. Hay además otra forma de tos en la que puede usarse; hay un marcado ruido silbante cuando el enfermo respira; la tos parece floja y sin embargo el niño no desgarrar la flema, aumentando este síntoma hasta que el niño se pone somnoliento; la cabeza se pone caliente y bañada en sudor; la tos se hace cada vez menos frecuente; el pulso es débil y los fenómenos de cianosis se presentan. En estos casos, mientras más rápidamente se prescribe Antimonium tartaricum mejores resultados dará a nuestro paciente.

Antimonium tartaricum también está indicado en las afecciones de los ancianos particularmente en la ortopnea o cuando la parálisis pulmonar es inminente en la edad avanzada. Se perciben estertores fuertes en el pecho y sin embargo, el enfermo no puede desgarrar. En este estado, Baryta carbónica es complementario de Antimonium tartaricum y con frecuencia tiene éxito, cuando el último medicamento solamente mejora de un modo parcial al enfermo.

Véamos ahora algunos de sus medicamentos concordantes en estos casos.

Ipecacuanha frecuentemente precede a Antimonium tartaricum en el catarro de pecho de los niños, cuando se perciben fuertes estertores a través del tórax; el toser le provoca arqueó, expulsando muy pocas flemas.

En la parálisis inminente de los pulmones deberemos comparar a Antimonium tartaricum con otros varios medicamentos: con Lachesis que produce agravación al despertar; con Kali hidriodidum, especialmente cuando hay edema pulmonar y mucho ruido de moco en el pecho; el poco moco que logra expulsarse es verdoso, espumoso y como de jabonadura.

Carbo vegetalis también se adapta a estos casos, pero en él, los estertores van acompañados de aliento frío, frialdad de las extremidades inferiores, sobre todo de los pies y las rodillas.

Moschus obra cuando hay un fuerte ruido de moco y el enfermo está inquieto. Está indicado

especialmente después de la fiebre tifoidea; el pulso es cada vez menos fuerte y finalmente el enfermo cae en síncope.

No debemos olvidar a Ammonium carbonicum en este estado.

Antimonium tartaricum está indicado en la asfixia de los recién nacidos, cuando hay ruido de moco en la garganta.

Laurocerasus es de utilidad en la asfixia neonatorum, cuando hay un intenso color azul de la cara, contracciones de los músculos faciales y emisión de sonidos entrecortados sin una respiración verdadera.

Antimonium tartaricum reproduce un cuadro perfecto de la pleuroneumonía; ciertas porciones de los pulmones están paralizadas; se perciben finos estertores aún sobre las zonas hepatizadas; hay gran opresión respiratoria, particularmente hacia la mañana; el enfermo necesita enderezarse para poder respirar. También puede estar indicado en la neumonía biliosa, que no es más que la neumonía acompañada de congestión hepática y bien marcada ictericia. El epigastrio está muy sensible al tacto y a la presión; hay meteorismo, náusea y vómito. Puede ser empleado en la neumonía de los tomadores, cuando se presentan estas complicaciones.

Antimonium tartaricum produce pústulas casi idénticas a las de la viruela, por lo que puede ser de utilidad en esta afección. Sobre todo en el comienzo, antes de que la erupción aparezca y el enfermo tenga una tos molesta, que en otras circunstancias podría sugerirnos el empleo de Bryonia, aunque en este caso deberemos prescribir Antimonium tartaricum porque cubre todos los síntomas; se adapta a la tos y también a la causa que la produce. También es aplicable a los síntomas oculares que se presentan durante las fiebres eruptivas, como la viruela, escarlatina, sarampión, etc.

En las afecciones intestinales lo encontramos indicado por los síntomas siguientes: náusea con gran ansiedad, eructos con sabor a huevos podridos, bostezos y somnolencia. Las materias vomitadas son verdes y acuosas, algunas veces espumosas y contienen alimentos. El vómito mismo va asociado a un temblor de las manos y seguido de somnolencia. Puede presentarse el vómito y la diarrea con cada síntoma de colapso; frialdad de la superficie; las manos y los pies están como hielo y las evacuaciones son profusas y acuosas. No hay sed o bebe muy poco y con frecuencia. Tiene deseo de frutas, ácidos, etc.; cólico cortante. En esto tenemos casi un cuadro perfecto de Veratrum. La diferencia entre estos dos medicamentos, consiste en que Veratrum tiene más sudor frío sobre la frente y Antimonium tartaricum más somnolencia.

Cuando Antimonium tartaricum ha producido pústulas, su antídoto es Conium.

Dd las preparaciones mercuriales

Las preparaciones de mercurio usadas en Homeopatía son: Mercurius vivus y solubilis, Mercurius dulcis, corrosivus, aceticus, protoidatus, biniodatus, cyanatus, cinnabaris, Mercurius sulph, y Mercurius precipit. rub.

Sus antídotos son los siguientes: Hepar, Cinchona, Nitric. acid. Dulcamara, Kali hidriodicum, Aurum, Asofaetida, Staph, Lachesis, Iodium, Mezereum y Stillingia.

Hoy iniciamos nuestro trabajo con el estudio del mercurio y sus preparaciones.

El **mercurio** ha sido usado y conocido desde largo tiempo como un medicamento en la antigua escuela. Su abuso, al darse con exceso e impropiedad, lo ha colocado como un medicamento impopular. Hay muchos médicos de la que llamamos la antigua escuela, que se han esforzado por obtener un sustituto del mercurio que responda al mismo fin sin sus efectos nocivos. Más o menos han tenido éxito, pero jamás han logrado en realidad, alguna cosa que equivalga a este medicamento en toda su utilidad. En nuestros días no hay tantos médicos alópatas que prescriban

grandes dosis de mercurio, como se acostumbraba antes. Esta precaución en su administración, no es una evidencia de adelanto en el mundo médico, científicamente hablando, sino que solamente se han inclinado a este modo de proceder por los resultados nocivos y por el clamor popular. Hay muchos médicos que temen hacer saber a sus pacientes que les prescriben mercuriales. Los ecléticos lo han substituído por algunas plantas como el *Podophyllum* y la *Leptandra*, especialmente en las afecciones del hígado.

Nosotros, en la escuela homeopática, no tememos al uso de los mercuriales, porque obramos de acuerdo con una ley fija, guiados por sus efectos sobre el organismo y de aquí que no nos exponamos a peligrosos resultados consecutivos a la exageración de las dosis o a las malas aplicaciones del medicamento. Notarán ustedes que he colocado en la lista algún número de Comentario Las Preparaciones Mercuriales; todas ellas poseen propiedades medicinales, pero no disponemos de tiempo para tratar en detalle cada una de ellas. Nuestro principal objeto es tratar las principales acciones del mercurio en general y señalar a ustedes las principales características, que nos permitan diferenciar unas de otras, estas preparaciones en la práctica. Por el carácter general del enfermo sabremos que necesita de alguna de Comentario Las Preparaciones Mercuriales, pero necesitamos saber cuál de ellas es la indicada. Aquí tenemos a dos preparaciones: *Mercurius vivus* y *Mercurius solubilis*, que he colocado en la misma línea; no es posible separarlas por sus síntomas; los experimentos han sido relatados por separado en la Enciclopedia de Allen, pero yo no me encuentro capaz de ver alguna diferencia entre ellas. Estas preparaciones son el azogue o mercurio metálico y el mercurio soluble de Hahnemann. *Mercurius solubilis* no es una preparación mercurial pura; contiene amoníaco y ácido nítrico; solamente hay huellas de este último ácido y sin embargo, modifica en algo su sintomatología, pero hasta un grado que no puedo precisar. Las experimentaciones de *Mercurius solubilis* son excelentes; mucho más completas que las de *Mercurius vivus*. Estos últimos se han reunido, más por los casos de envenenamiento y por los casos clínicos, que por las experimentaciones realizadas. Si pues, los síntomas han sido colocados en forma precisa en la Enciclopedia en *Mercurius solubilis*, aconsejare a ustedes el empleo de esta preparación. Después de los mercurios vivos y solubilis, en la lista tenemos dos preparaciones de cloruro de mercurio; después viene *Mercurius aceticus* del que sólo tenemos muy pocos síntomas. En seguida, los dos yoduros de mercurio que son muy importantes; el biyoduro es rojo, el protoyoduro amarillo.

También tenemos al cianuro de Mercurio. A continuación tenemos el *Cinnabaris* que es el sulfuro de mercurio; después el sulfato de mercurio y por último el *Mercurius precipitatus ruber*. De los tres últimos sólo tenemos pocos síntomas. *Cinnabaris*, los dos yoduros, el corrosivo, el solubilis y el vivus, son los más frecuentemente empleados.

Existe una lista de antídotos de *Mercurius* que por sí misma es un detalle de los múltiples malos efectos que pueden resultar de su abuso; no todos tienen la misma importancia. Ya en otra conferencia dije que *Hepar* es el antídoto más importante de *Mercurius* y también de muchos otros metales. Es de utilidad en los síntomas mentales que pueden seguir al abuso del mercurio: ansiedad, angustia y aún la manía del suicidio; también para los dolores osteócopos, la inflamación de la boca, las úlceras y los síntomas gástricos.

Nitricum acidum debe recordarse particularmente, cuando los tejidos menos complejos son afectados, como el huesos y el tejido fibroso. El enfermo tiene dolores de huesos que empeoran por la noche, doliendo las tibias en el tiempo húmedo; úlceras en la garganta, sobre todo si la sífilis secundaria está complicada por el envenenamiento mercurial.

Se dice que *Cinchona* antidota el ptialismo crónico producido por el mercurio. *Dulcamara* se ha usado con éxito en la salivación mercurial, sobre todo cuando hay agravación por cualquier cambio de temperatura.

Kali hidriodidum o yoduro de potasio, es un antídoto del mercurio, bien conocido y se ha impuesto en la práctica de pocos años a la fecha en ambas escuelas, de un modo amplio, ya se trate de un caso sifilítico o no; como el ácido nítrico, está particularmente indicado, cuando la sífilis y el mercurio se combinan en la etiología de la enfermedad, sobre todo, cuando han sido afectados los tejidos de orden inferior, como el periostio, los huesos y las glándulas; cuando existe el bien conocido ocreo sifilítico y hay una descarga acuosa por la nariz, que irrita el labio superior produciendo desolladuras. Encontraremos en éste el mejor medicamento que poseemos para los catarros de repetición, consecutivos al abuso del mercurio. Cualquiera exposición a una atmósfera húmeda y aún al aire frío, produce coriza. Recordémosle en un caso de envenenamiento mercurial antidotado por el yoduro de potasio. Los ojos están calientes, lacrimosos e inflamados; hay dolores neurálgicos en los carrillos; la nariz se siente obstruida y está hinchada; el flujo del coriza es acuoso, abundante y excoriante y la garganta está más o menos inflamada. Estos síntomas se presentan por cualquiera exposición al frío. Difícilmente hay alguna otra droga que pueda curar este caso tan violentamente como el yoduro de potasio.

Hay otra sal de potasa que tiene relación de antidotismo con Mercurius y el Kali chloricum es un antídoto eficiente cuando se ha desarrollado una especie de escorbuto; las encías están esponjadas, suaves y sangran con facilidad; hay úlceras de carácter aftoso en la boca y garganta y fetidez del aliento. Haremos mención de Aurum; lo encontramos indicado sobre todo en la depresión mental y manía suicida, que puede desarrollarse después de una cura mercurial, y también para las caries óseas sobre todo si se trata de los huesos del paladar o de la nariz, etc.

Asafoetida también está considerado como un medicamento en el que debemos pensar en las afecciones de los huesos desarrolladas por el mercurio. Tenemos aquí como característica, distinguiéndolo de los otros medicamentos, la extremada sensibilidad en la periferia de la porción del hueso afectado. Por ejemplo, en el caso de una úlcera que comunica con la caries de la tibia, las partes están tan sensibles, que el enfermo difícilmente puede soportar la venda que se le ponga. Notaremos que los tejidos están firmemente adheridos al hueso en una pequeña porción que rodea la parte enferma. En fin, algunas veces también encontraremos indicado a Asafoetida en la iritis que sobreviene a la mercurialización. En este caso, para distinguirlo de los demás, buscaremos la misma característica; extremada sensibilidad de los huesos alrededor del ojo. Staphisagria es un antídoto de Mercurius, también en los casos graves, cuando la economía está muy deprimida por el veneno mercurial. Nos encontraremos al enfermo agotado y de aspecto enfermizo; con círculos azules alrededor de los ojos; los bien marcados detalles mercuriales en la boca y la garganta; las encías esponjosas; la lengua flácida; úlceras en este órgano y la garganta y notable dolor de huesos.

Lachesis en ocasiones es un antídoto de Mercurius para algunos de sus síntomas cuando ha sido introducido en la economía y las características de este medicamento están presentes.

Iodium también obra como antídoto, sobre todo cuando las glándulas han sido afectadas.

Mezercum resulta excelente cuando el envenenamiento mercurial ha invadido el sistema nervioso y se presentan las neuralgias. Estas neuralgias pueden aparecer en los ojos, en la cara o en cualquiera otra parte del cuerpo.

Finalmente tenemos a Stillingia, que está indicado en los organismos agotados, cuando hay periostitis y nudos en los huesos.

Mercurius, como es bien sabido, se combina de un modo inestable con los tejidos del organismo y puede ser eliminado por casi todos los excrementos; se ha encontrado en el sudor, la orina, la bilis, materias fecales y la saliva. Aún en los fetos ha sido encontrado y en los niños de pecho, cuando la droga fué ingerida por la madre. Dije que Mercurius se combina en forma inestable con los tejidos, y es por esto, a mi entender, que fácilmente puede ser removido. Si una persona ha sido

intoxicada por el mercurio, este será inmediatamente eliminado por alguno de los medicamentos antes mencionados. Es solamente en los casos crónicos en que debemos alarmarnos, por ser su curación muy difícil. Cuando la mercurialización se ha combinado con otros venenos, como en la sífilis y la escrófula, entonces aumentarán las dificultades.

Los síntomas del envenenamiento por el mercurio son los siguientes: después de su absorción, el aliento toma un olor mal sano, difícil de describir, pero fácil de recordar; sabor metálico. Estos síntomas se presentan muy al principio y mucho antes de que aparezcan las características bien conocidas del medicamento.

El enfermo está lánguido y con frecuencia sufre del estómago; vomita los alimentos sin motivo aparentes; la cara se pone pálida con círculos oscuros alrededor de los ojos; los labios están bastante pálidos o purpúreos. Se queja de una sensación de calor, sobre todo en la frente, que desciende hasta la nariz; no puede soportar el calor de la cama; tan pronto como esta se calienta, se inician sus dolores y sus penas. La boca principia a sentirse adolorida; la mucosa llega a inflamarse, se hincha y se enrojece más de lo natural; las glándulas salivales empiezan a secretar con mayor rapidez y la boca se llena de saliva que es normal en su composición. En un caso más avanzado, llega a alterarse, no siendo esto debido al trabajo exagerado de las glándulas. El aliento es cada vez más fétido; las encías se hinchan y están sensibles al tacto, llegando a aflojarse los dientes; una línea oscura aparece algunas veces en el borde alveolar; más tarde aumenta lo esponjoso de las encías, se ponen de un color blanco amarillento se ulceran y producen una secreción fétida. La lengua se hincha e inmediatamente se grava la impresión de los dientes. Las glándulas llegan a afectarse y las encontramos más o menos tumefactas, sobre todo las parótidas y los ganglios cervicales. Si se inspecciona el interior de la boca, se encontrará el orificio del conducto de Stenon rojo e inflamado, pudiendo estar hasta ulcerado. También otras glándulas son afectadas; el páncreas puede ser afectado por el mercurio; el hígado también recibe parte de este veneno. Probablemente estarán ustedes enterados de que el hígado es un glándula fácilmente afectada por el mercurio y de que los médicos alópatas están acostumbrados a prescribir píldoras de mercurio o calomel, en casi todas las afecciones hepáticas. Muy recientemente varias eminencias médicas de la antigua escuela han declarado que Mercurius no aumenta la secreción biliar y por lo tanto no es útil en las insuficiencias; pero aún cuando esto pueda suceder, lo cierto es que el hígado es afectado en una o en otra forma. Produce catarro del duodeno, propagándose hasta el hígado por el colédoco. Esta es una forma de desarreglo que frecuentemente produce ictericia y en la que Mercurius presta utilidad.

También ha producido y curado la hepatitis, particularmente cuando uno o más abscesos se han formado en el hígado. La susceptibilidad individual y la edad, modifican estos síntomas considerablemente. Encontraremos que es más difícil producir la salivación en los niños que en los adultos. Algunas personas salivan con algunas pequeñas dosis, en tanto que en otras es difícil lograrlo. Los escrofulosos son seriamente afectados por el mercurio, como todos lo sabemos.

Los síntomas más remotos del envenenamiento mercurial son los siguientes: la sangre se empobrece; la albúmina y la fibrina que forman parte constitutiva de este fluido, se alteran, disminuyen y en su lugar encontraremos cierta sustancia grasosa, cuya composición exacta se ignora. En consecuencia, como síntoma prominente, el cuerpo se adelgaza y se extenua; el enfermo tiene fiebre que más bien es de carácter héctico. El periostio llega a afectarse y entonces tendremos un grupo característico de dolores mercuriales; dolores osteócopos que empeoran por los cambios de temperatura y por el calor de la cama, y los escalofríos febriles van seguidos de diarrea. La piel llega a ponerse de un tinte que tira al color café; hay úlceras, sobre todo en las piernas; obstinadas y rebeldes a la curación. El enfermo es importunado en la noche con insomnio y herbor de sangre; está acalorado y no puede dormir; rápidamente entra en sudor, sin que éste

produzca ninguna mejoría. Todo el sistema nervioso también está afectado y aquí tenemos dos series de síntomas: al principio se pone ansioso, inquieto y no puede sosegar; cambia de posición; se mueve de un lugar a otro; parece tener mucha ansiedad precordial, sobre, todo por la noche. Después, en la otra serie de síntomas hay sacudimiento de los miembros haciendo aparecer al enfermo como si estuviera afectado del mal de San Vito. Podremos encontrar lo que todavía es más común: temblor de manos, sin control del enfermo, extendiéndose gradualmente a todo el cuerpo, reproduciendo la apariencia de una parálisis agitante. Finalmente el enfermo llega a paralizarse; no puede mover sus miembros; llega a perder la memoria y tiene un perfecto cuadro de imbecilidad. Ejecuta toda clase de cosas extravagantes. Se sienta en un rincón con sonrisa de idiota; juega con bagatelas; es olvidadizo y no puede recordar ni aún de los sucesos más ordinarios. Llega a hacerse repugnante, sucio, se come su propio excremento. De hecho es un perfecto idiota. Debemos tener cuidado al prescribir Mercurius, pues es un medicamento pérfido. Puede parecer estar indicado con mucha frecuencia; si lo damos, produce mejoría, pero el enfermo se empeora después de algunas semanas; volvemos a prescribirlo y vuelve a producir mejoría. Poco a poco tiene menos acción. Por eso, cuando deseo hacer una cura permanente, por ejemplo en un niño escrofuloso, rara vez prescribo Mercurius y si lo hago, es como un medicamento intercurrente.

He colocado en un cuadro, en forma tubular, una lista de las sales mercuriales así como las partes del cuerpo sobre las que tienen acción. Donde anoto una cruz, sabemos que la preparación obra sobre la parte del cuerpo situada en esa línea y bajo el encabezado de Mercurius vivus. Este cuadro es solamente una forma convencional; nada hay de práctico o científico en ella.

MERCURIUS VIVUS Eim. Prot. Cyan. Dulc. Corr. Cina. Sulph. Rub. Acet.

Ojos - - - + + - - -

Nariz + + + - + - - -

Boca y garganta + + + + + - - -

Riñones y vejiga - + - + - - +

Corazón - + + - + - + -

Pulmones + + - - + + + - -

Genitales + + + - + - + -

Glándulas y huesos + + + + + + + +

Piel + + + - + - + -

Estómago e hígado + + - - + + - -

Tomando a Mercurius vivus como un tipo de conjunto, como un medicamento individual de hecho, nos lo encontramos indicado en las personas de aspecto escrofuloso, sífilíticos o no, en quienes el sistema glandular es muy activo. Esta actividad glandular se manifiesta de por sí de dos modos; en primer lugar podemos tener un estado que simula plétora. En los estados más avanzados puede estar indicado Mercurius, con aumento de volúmen de las glándulas, emaciación y estado defectuoso de la sangre. También lo encontraremos indicado en los niños escrofulosos, especialmente de cabeza anormalmente grande y cuando las fontanelas permanecen abiertas, sobre todo las anteriores; son tardíos para aprender a andar; los dientes se forman de un modo imperfecto y muy lento; sus miembros son propensos a enfriarse y a humedecerse y hay una sensación de humedad pegajosa en ellos. Podemos distinguirlo de Calcarea, Silicea y Sulphur, por las siguientes características: la cabeza suda con facilidad en el caso de Mercurius, pero el sudor es mal oliente y aceitoso; no está indicado con tanta frecuencia como calcarea, Silicea y Sulphur ni es tan seguro, in tan permanente en sus efectos; pero puede considerarse como un medicamento para mejorar al enfermo y aplicarse como intercurrente en el curso del tratamiento con Sulphur, cuando éste último parece fallar. Podemos encontrar al enfermo de Mercurius revelando la

plétora con ansiedad e inquietud, incomodidad y moviéndose de un lado o otro. Es uno de los medicamentos útiles en la nostalgia; el enfermo llega a ponerse ansioso e irritable; ansiedad que parece radicar en la sangre, es decir, siempre va acompañado de ebullición sanguínea, distinguiéndose en ésto de los otros medicamentos.

En las congestiones Mercurius está indicado después de Belladonna; hay semejanzas entre estos dos medicamentos, que han sido bien confirmadas clínicamente. Con frecuencia sigue a Belladonna en las inflamaciones, aún en las inflamaciones de las meninges cerebrales, cuando como en Belladonna, existe la misma manera nerviosa, precipitada y rápida de expresarse; el niño habla tan rápidamente, que enreda una palabra con otra; encontraremos la cara roja muy parecida a como sucede en belladonna, pero además tendremos que distinguirlo de este medicamento por la inflamación glandular y la tendencia notable a la irritación de la mucosa de la boca.

Mercurius está indicado con frecuencia en la fiebre gástrica o catarral cuando la cara está abotagada y la garganta hinchada tanto interior, como exteriormente y las glándulas y tejido celular están invadidos; cuando hay molestos dolores en las articulaciones, que empeoran por el calor de la cama y no mejoran por el sudor. Además de esto, casi siempre hay una tendencia al catarro intestinal, caracterizado por evacuaciones sanguinolentas, mucosas y acompañadas de tenesmo que no cesa después de la evacuación. En este caso, también encontraremos que Mercurius sigue bien a Belladonna.

Mercurius está indicado en las hemorragias en muchas ocasiones; en la epistaxis, sobre todo cuando la sangre coagulada pende de las vetanas de la nariz como témpanos. Este es un detalle de importancia; supongamos que esta epistaxis tiene lugar en un niño escrofuloso, en un paciente sanguíneo (pletórico), en un joven a la edad de quince o dieciseis años, cuando se notan estas congestiones con tanta frecuencia, hemos prescrito Belladonna, Hamamelis o Erigeron y han fallado; la sangre es de un color encendido notable; sale a borbotones; los medicamentos no la cohiben. Esta condición. Esta condición corresponde a Mercurius, lo indicaremos y curará, no solamente este caso, sino que evitará su repetición. Las mismas indicaciones son aplicables a la metrorragia o a la menorragia, cuando el flujo es abundante, obscuro y coagulado. Entonces, si hay hinchazón de las glándulas, boca irritada y algunos otros síntomas, Mercurius será nuestro medicamento seguro.

Mercurius también está indicado en la neumonía; requiriéndose en este caso que el pulmón derecho sea el afectado y que estén presentes los síntomas ictéricos. La piel tiene un color amarillento; hay agudos dolores punzantes a través de la base del pulmón derecho; existirán otros síntomas patognomónicos de la neumonía, pero éstos no necesitan ser especificados separadamente.

Lo encontramos indicado en la peritonitis, y aquí nuevamente sigue bien a Belladonna, cuando la supuración se ha iniciado y el abdomen está timpánico evidenciando la efusión, que será en parte serosa y en parte purulenta; habrá sudor, curvatura, etc. En este caso, Mercurius detiene el proceso supurativo.

Otro estado en el que podemos hacer uso de Mercurius, es en las inflamaciones en las que la supuración se ha producido, ya se trate de un forúnculo, de una tonsilitis, o de cualquiera otra forma de inflamación. Mercurius pertenece a un pequeño grupo interesante de medicamentos, que tendremos que usar con mucha frecuencia, y son: Belladonna, Hepar, Mercurius y Lachesis. A estos también podemos agregar Silicea y Sulphur. Deberemos preferir a Belladonna en el comienzo de las inflamaciones, como en la tonsilitis; la garganta tiene un color rojo encendido e hinchada; hay dificultad para deglutir los líquidos y dolores agudos en las tonsilas.

Deberemos cambiar a Hepar cuando los dolores agudos, punzantes y el escalofrío indican el

comienzo de la supuración; pudiendo evitarse ésta cuando se administra en el principio del proceso.

Mercurius se adapta a un estado más avanzado, cuando el pus se ha formado y hay que evacuarlo; Mercurius no evita la formación de pus, sino mas bien la favorece; si se da muy al principio, se echará a perder el caso. En los panadizos, si se da a baja dilución, generalmente favorecerá la rápida formación de pus.

Cuando el pus continúa produciéndose y la herida sea rebelde al tratamiento, Silicea sigue a Hepar, mejor que a Mercurius; en estos casos una o dos dosis de Sulphur despertará la reacción y Silicea curará.

Lachesis estará indicado cuando el pus degenera y llegue a tener un aspecto oscuro, delgado, mal oliente y la sensibilidad exquisita al tacto de este medicamento.

Mercurius vivus está indicado en la oftalmía generalmente cuando es de origen sifilítico o escrofuloso; el enfermo se agrava por la luz brillante y el calor del fuego, por consecuencia huye del fuego y de la habitación caliente. En ocasiones se encuentra indicado en la blefaritis, en los obreros que trabajan cerca de la lumbre como los fundidores; los dolores empeoran por la noche; los párpados engruesan, especialmente a nivel de los bordes de los cartílagos tarsos; los ojos descargan moco-pus delgado y acre y hay pequeñas erupciones diseminadas en las mejillas. Pueden formarse úlceras sobre la córnea; éstas son generalmente superficiales y tienen un aspecto opaco, como si hubiera pus en las capas de la córnea.

Mercurius estará indicado algunas veces en la iritis sifilítica cuando hay hipopión. Es necesario ahora establecer distinciones entre esta preparación de Mercurio y las demás.

Mercurius bionidatus está indicado en las inflamaciones de los ojos, siendo sus síntomas muy semejantes a los de Mercurius vivus, pero es más notable la hinchazón ganglionar.

Mercurius protoiodatus también está indicado con más frecuencia en las inflamaciones de los ojos, más que Mercurius biniodatus. En las úlceras de la córnea que se ven como si hubieran sido levantadas por la uña; generalmente hay una capa gruesa y amarillenta sobre la base de la lengua, permaneciendo limpia y roja la parte anterior.

Mercurius dulcis o calomel, debe ser seleccionado por sus síntomas generales que son los siguientes: se adapta a los niños escrofulosos y pálidos que tienen infartos ganglionares en la región cervical y en otros lugares; la piel es bastante fofa y mal nutrida. La hinchazón flácida y la palidez, son las indicaciones para este medicamento.

Después de estos tenemos al bicloruro de mercurio o Mercurius corrosivus. Está indicado en los síntomas inflamatorios de carácter violento; no hay compuesto mercurial que produzca tan intensos síntomas como ésta; causa ardor, angustiosos dolores, con intensa fotofobia y abundante lagrimeo excoriante, que irrita las mejillas, casi destrozando la piel por ser tan corrosivo. Hay dolores desgarrantes en los huesos, alrededor de los ojos; ulceración de la córnea con tendencia a la perforación. En tales casos, naturalmente habrá hipopión. Mercurius corrosivus es casi un específico para la iritis sifilítica; si los síntomas no señalan a otra droga deberemos darlo en esta afección. si decidimos emplear la atropina localmente, lo haremos con el fin de evitar las adherencias, casi inevitables en estos casos. También encontraremos indicado a Mercurio corrosivus en la rinitis albuminúrica.

Tenemos después a Cinnabaris, indicado en varias inflamaciones de los ojos. Dare solamente un síntoma para él y es el dolor lancinante que va de un ángulo al otro del ojo o que parece rodear a este órgano.

Veremos ahora la acción de Mercurius sobre la nariz. Encontraremos indicado a Mercurius vivus en los catarros nasales y de la garganta que han sido provocados por el tiempo frío, y húmedo o por el aire húmedo y frío de la tarde. Hay comezón en la nariz, arde ésta y se siente tapada;

juntamente con ésto, hay un coriza con secreción delgada. La garganta se siente desollada y dolorida; hay dolor en diferentes articulaciones. Tales son los síntomas que nos indicarán a Mercurius a la vez para la causa determinante, y para los síntomas presentes, con esto puede haber una sensación de calor; la cara se abochorna y enrojece, brotando un sudor que no produce mejoría, hay otra forma de coriza en la que podemos hacer uso de Mercurius, y es cuando el catarro está "maduro" y la descarga nasal es verde-amarillenta y muco-purulenta.

En esto rivaliza con Pulsatilla y Kali sulphuricum; todos ellos son útiles para cuando se presentan estas descargas nasales gruesas y verde-amarillentas; cuando el enfermo mejora por el aire libre y empeora por la tarde. Pulsatilla, independientemente de sus otros síntomas, se distingue por el hecho de que la descarga nunca es irritante, sino perfectamente inofensiva. La descarga de Kali sulphuricum es más propensa a ser amarilla.

También tendremos que distinguir a Mercurius de Nux vómica, que se adapta al coriza ocasionado por la exposición al frío y cuando hay irritación, sensación de aspereza e intensa roedura en la garganta. En Mercurius siempre hay escozor y sensación de desolladura.

Ahora bien, los síntomas de la garganta que corresponden a Mercurius vivus, pueden, en ocasiones, inducirnos a pensar en él en la difteria. Pensemos en él tanto como queramos, pero solamente para rehusarlo; no está indicado en la difteria; no creo que esté indicado ni aún en la difteritis, pero hay otras preparaciones mercuriales que pueden usarse en este caso. Tanto Mercurius biniodatus, como Mercurius protoiodatus, están indicados en la inflamación diftérica de la garganta y aún en la difteria verdadera. Deberemos emplear el Mercurius biniodatus cuando la membrana está del lado izquierdo; cuando la amígdala izquierda está inflamada y la membrana es de un color gris amarillento; los ganglios del cuello están infartados; también hay alguna complicación del tejido celular que rodea la garganta. El enfermo puede tener acumulación de mucosidades o de un moco pegajoso en la boca y la garganta. Los síntomas empeoran por deglutir en vacío, por lo que con sólo el intento de tragar la saliva, se despierta con más intensidad el dolor que al deglutir los alimentos.

Deberemos pensar en Mercurius protoiodatus, cuando las membranas se forman en el lado derecho de la garganta, con infarto de los ganglios del cuello y acumulación de un moco tenaz en la misma garganta. Casi siempre existe una capa gruesa de color amarillo-sucio sobre la base y la parte posterior de la lengua, permaneciendo la punta y los lados, rojos. Estos dos medicamentos, con frecuencia están indicados en la inflamación diftérica de la garganta.

Anotaremos después a Mercurius cyanatus, que es una combinación del ácido hidrocianico con el mercurio. Tenemos en esta droga uno de nuestros mejores medicamentos en la difteria, especialmente cuando se trate de un verdadero tipo adinámico y maligno. Por razón de la presencia del ácido prúsico, lo encontramos indicado en el comienzo, cuando el paciente está muy postrado. El pulso es rápido, pudiendo llegar hasta 130 ó 140, careciendo por completo de volumen; la membrana al principio es blanca y cubre el velo del paladar y las tonsilas; no obstante, los ganglios pronto comienzan a inflamarse y la membrana llega a ponerse obscura, amenazando hasta la gangrena. La debilidad es extremada; el aliento fétido; hay pérdida del apetito; la lengua está cubierta de un color café o se pone negra en los casos graves. Se presenta la epistaxis, que como sabemos es un síntoma peligroso. Este medicamento también puede usarse en la difteria laríngea; la expectoración es espesa y glutinosa y hay tos áspera, dura, cruposa y con disnea. En estos casos, Mercurius cyanatus salvará la vida, aún cuando no siempre lo hace.

Notaremos su semejanza en el crup diftérico con Kali bichronicum; esta semejanza radica en la laringe y en la expectoración espesa y tenaz. Puede distinguirse del modo siguiente: Mercurius cyanatus produce gran debilidad; debilidad que no es una simple prostración producida por los esfuerzos del niño al respirar; sino debida al envenenamiento de la sangre que se manifiesta por el

color azulado de la superficie del cuerpo, la frialdad de las extremidades y el pulso débil y rápido. Si no se tienen estos detalles, Kali bichromicum debe ser preferido.

Cinnabaris es un remedio que con frecuencia olvidamos en las afecciones catarrales; está indicado en el catarro nasal, cuando hay notable presión en la raíz, con sensación de como si alguna cosa pesada estuviera provocando esta compresión, unos lentes pesados, por ejemplo. Con frecuencia también nos encontramos síntomas catarrales de la garganta; está inflamada y las tonsilas aumentadas de volumen y más rojas de lo normal; hay gran sequedad en la garganta, siendo más molesta por la noche, hasta obligar a despertar al enfermo. Recuérdese esta sensación especial en la raíz de la nariz y los caracteres de los síntomas de la garganta en relación con ella. Estos síntomas pueden presentarse en los sifilíticos, en los escrofulosos y en las personas propensas al catarro. Hemos encontrado a Cinnabaris como medicamento de uso en la escarlatina, cuando la garganta está irritada, con frecuencia hay cierto carácter diftérico, cuando se acumula un moco tenaz en las ventanas posteriores de la nariz; cuando este síntoma es prominente, Cinnabaris será nuestro medicamento de emergencia.

He utilizado con éxito el Mercurius corrosivus, cuando en la nariz hay una acumulación de moco notablemente espeso, casi como la goma. En algunos casos de sífilis de la nariz, encontraremos indicado a Mercurius corrosivus, cuando las úlceras perforan el tabique nasal; en estos casos hay dolores quemantes y descargas acres que corroen los tejidos que tocan.

Los síntomas que en la garganta produce Mercurius corrosivus son muy violentos, podemos concebir estos casos en que puede ser necesitado, como en la difteria, aún cuando nunca lo he empleado en esta enfermedad; la úvula está hinchada, alargada, muy roja y oscura; hay intenso ardor en la garganta, justamente tan intenso como sucede en Arsenicum album, Arsenicum jodatum y Capsicum; este dolor ardiente se vuelve intolerable por cualquier presión exterior; va acompañado de violenta constricción de la garganta; cualquier intento de deglutir, ya se trate de sustancias sólidas o líquidas, produce violentos espasmos de la garganta con inmediata expulsión de estas sustancias.

Recordaremos aquí, desde luego, su semejanza con Belladonna, por el carácter espasmódico de los síntomas. Mercurius corrosivus se distingue de este medicamento por la tendencia inflamatoria de los síntomas, como lo indican estos extremados dolores quemantes; por lo que tiene la cualidad constrictiva de Belladonna y además, la más intensa inflamación destructiva de la garganta. Por otra parte, podremos distinguir a estos dos medicamentos por el pulso; en Mercurius, es rápido, débil e irregular; en Belladonna, lleno y fuerte.

Diremos ahora algunas palabras acerca de la acción de los mercurios sobre las glándulas y los órganos genitales. Los mercurios han sido empleados desde hace mucho tiempo en el tratamiento de la sífilis. Mercurius solubilis o vivus, están indicados en el tratamiento de la sífilis primaria, para el chancro (blando o chancroide). La ulceración es más bien superficial que profunda y su base de aspecto sucio y grasiento. Mercurius solubilis ha producido úlceras como esta, y por lo tanto las ha curado. La irritación de la garganta que sobreviene con frecuencia en la fiebre sifilítica, seis o siete semanas después de la aparición de la lesión primitiva, se encuentra también bajo la acción de Mercurius solubilis.

Los yoduros de mercurio son medicamentos preferibles en los chancros hunterianos o druos. Esta es una forma de úlcera que tanto Mercurius protoiodatus, como Mercurius biniodatus, han producido y por lo tanto curado. No hay necesidad de aplicar exteriormente cáusticos, porque el medicamento interno apropiado, si no impide del todo la producción de síntomas secundarios, por lo menos su intensidad es atenuada. Mercurius corrosivus debe preferirse a cualquiera de las drogas ya mencionadas para los síntomas sifilíticos, cuando la úlcera es de carácter destructivo; ésta es serpinginosa; tiene bordes desgarrados y consume y destruye en pocos días casi la mitad

del pene.

La sífilis secundaria puede ser tratada con una u otra de estas preparaciones, si no se ha abusado de la droga en los primeros estadios. Mercurius solubilis cura rápidamente las sífilides cutáneas de las palmas de las manos, que son de color rojo, producen ligera comezón y escamas.

Hay otro uso de Mercurius que debemos mencionar aquí: cuando el niño constantemente se jala el pene, esto puede ser debido a una irritación y en este caso, Mercurius será el medicamento, o tal vez Cantharis.

Volviendo ahora a Mercurius vivus, deseo decir algunas palabras referentes a su empleo en las afecciones del hígado. La lengua está cubierta de un color blanco sucio y amarillento y tiene marcadas las impresiones de los dientes. Los síntomas escorbúticos casi siempre están presentes; las encías se ulceran y llegan a ponerse esponjosas; hay un olor desagradable y fétido de la boca; la piel y la conjuntiva tienen un marcado tinte cetrino o ictérico; hay propensión a las congestiones cefálicas; la región hepática está sensible al tacto; el abdomen bastante timpánico e inflamado, sobre todo a nivel del epigastrio y en uno u otro de los hipocondrios. El enfermo no puede acostarse en decúbito lateral derecho; con frecuencia encontraremos el hígado aumentado de volumen y endurecido. Las evacuaciones pueden ser de color arcilloso, por la ausencia de bilis, o biliosas, verde-amarillentas; expulsadas con marcado tenesmo y seguidas de una sensación "de nunca acabar".

Mercurius está indicado en la disentería, sobre todo, cuando tiene lugar en la estación de los días calurosos seguidos de noches frías.

Nux vómica tiene muchas semejanzas con Mercurius, pero difiere en que los dolores y el tenesmo cesan generalmente después de evacuar, en tanto que en Mercurius, continúan.

Aconitum muchas veces precede a Mercurius, en el estado de tiempo del que ya he hablado: días calurosos seguidos de noches frías. En los casos incipientes, estas molestias pueden ser corregidas por Aconitum. Si este falla, entonces Mercurius estará indicado. Muchas veces, después que el tenesmo y la sangre han cesado y persiste el moco, Sulphur será el medicamento.

Hay otro remedio que debe ser recordado en relación con Mercurius en las afecciones biliares y es Leptandra. Tanto uno como otro producen evacuaciones verdes, amarillentas o negras, como alquitrán, y horriblemente fétidas. Los distinguiremos de este modo: Leptandra tiene urgencia para evacuar, continuando después de este acto los cólicos, pero no el tenesmo. Leptandra con frecuencia produce dolor sordo y ardor en la región posterior del hígado.

Dd de los metales nobles

En este grupo tenemos a Aurum metallicum, Aurum muriaticum, Argentum metallicum, Argentum nitricum, Platinum y Palladium. Hay otros dos o tres, de los que conocemos bien poco. Aurum y Argentum tienen muchos síntomas comunes y sin embargo, sus características distintivas son suficientes para ponernos en condiciones de distinguirlos con facilidad en la práctica. Mencionaré estas distinciones entre las dos drogas, antes de estudiarlas separadamente. Aurum afecta más la circulación sanguínea; también obra sobre la mente produciendo síntomas emocionales. Por esto entiendo que si encontramos síntomas nerviosos en Aurum, serán seguidos de síntomas circulatorios, como cualidad de importancia primordial.

Argentum produce más síntomas sobre el aparato respiratorio y la esfera intelectual. En Aurum hay tendencia a la hiperemia; en Argentum, mayor número de fenómenos nerviosos; solamente Aurum parece afectar los huesos; encontraremos muy pocos síntomas de Argentum nitricum indicándolo en las afecciones de este tejido, aunque produce artralgias o dolores neurálgicos en las articulaciones. Por ejemplo, encontraremos de utilidad a Argentum metallicum en los dolores artríticos de las mujeres que padecen prolapso uterino; difícilmente pueden mover sus

articulaciones y sin embargo, una investigación cuidadosa, no revelará ninguna inflamación de carácter reumático.

Aurum se adapta a la esclerófula con rubicundez de la cara, mostrando así la tendencia a la hiperemia o plenitud de los vasos sanguíneos. En estos casos de esclerófula, encontraremos que la opacidad y las úlceras de la córnea, están circunscritas por vasos sanguíneos perfectamente visibles. En esto, nuevamente se revelan las cualidades hiperémicas del medicamento.

Argentum se adapta a la clorosis; afecta el poder de oxidación de la sangre, produciendo este estado una emaciación. Por este motivo, Aurum afecta a la distribución sanguínea produciendo plenitud o hiperemia, en tanto que Argentum afecta la calidad de la sangre, haciéndola completamente impropia para la oxigenación; de ahí que, todas las regiones del cuerpo degeneran debido a la mala nutrición. La plata y especialmente el nitrato, coagulan la albúmina y es por ésto, que este último se ha empleado en aplicaciones locales, desde hace muchos años, como cáustico. Cuando se aplica sobre los tejidos animales, coagula inmediatamente sus constitutivos albuminosos, tendiendo a destruir el avance de cualquier proceso patológico. Su acción no alcanza a la profundidad, debido a la formación de una capa de albúmina coagulada.

Argentum nitricum más que el mismo metal, produce inflamaciones gastrointestinales, muy semejantes a las de Arsenicum. En casos de envenenamiento, parece afectar también las capas epiteliales. Cuando los animales lo han ingerido, poco tiempo después mueren y los epitelios de todo el cuerpo parecen estar más o menos destruidos, esta es la razón por la que lo encontraremos útil en el cáncer y en las hemorragias, porque tanto en uno como en otro estado, los tejidos epiteliales estarán enfermos.

Aurum metallicum

Aurum metallicum obra sobre la mente; produce hiperemias, induraciones; tiene acción sobre los huesos y también produce degeneración grasosa.

Aurum metallicum debe ser comparado con Belladonna, Mercurius, Nitricum acidum, Arsenicum, Asafoetida, Ammonium carbonicum y Natrum muriaticum.

Sus antídotos son Hepar, Belladonna y Mercurius.

Aurum es un medicamento de aplicación muy extensa, pero está bien marcada su esfera de acción. Sus antídotos son especialmente Hepar, Belladonna y Mercurius; y no estoy seguro si alguno de ellos es complementario de Aurum.

Al estudiar ahora la acción de este medicamento, deberemos tener presente, primero, su marcado poder para producir hiperemias y segundo, su acción sobre la esfera emotiva, más que sobre la intelectual.

Estudiemos primero la hiperemia de Aurum. Esto lo encontraremos en todas las partes del cuerpo sobre las que el medicamento obra. Afecta el corazón aumentando su actividad; este excesivo trabajo se revela por el acrecentamiento de la fuerza del choque cardíaco, justamente como sucede en la hipertrofia cardíaca sin dilatación. Como resultado de esta acción, el corazón aumenta de volumen, dando origen a una hipertrofia cardíaca. Después de esto, tenemos una lista de síntomas muy característicos, los pulmones están demasiado llenos de sangre (hiperemia) y por eso el enfermo, al intentar hacer algún ejercicio, como subir una colina, siente como si tuviera un peso triturante bajo el esternón: siente que, de no detener su marcha, brotará la sangre fuera del pecho. Aurum mejora notablemente este género de molestia. Según Kafka, debe preferirse en este caso Aurum muriaticum.

Es muy semejante a Ammonium carbonicum, que produce un peso triturante sobre el esternón, pero hay mayor propensión a la somnolencia y más plenitud de las venas que en Aurum.

Este estado del corazón, necesariamente produce hiperemia en otros órganos; por ejemplo,

encontraremos esta tendencia en la cabeza, agravada por el trabajo mental, porque el estudio aumenta siempre la cantidad de sangre en el cerebro, si hay propensión a la congestión cerebral. Hay una sensación de plenitud en la cabeza, acompañada de ruidos en los oídos; se siente dolorida, magullada y la mente está confusa. La cara, en los casos extremos de congestión, está más bien abotagada, presentando un aspecto como si estuviera barnizada. Hay chispas y resplandores de luz delante de los ojos, debidos a la presión aumentada en los vasos retinianos. Más adelante se revela con más evidencia la hiperemia ocular por el oftalmoscopio. Se experimentará una sensación en los ojos, de como si se estuviera jalando hacía afuera; hay cierto grado de tensión. Dos errores de la visión pueden ir asociados a estos síntomas: el enfermo, o bien ve doble o sufre lo que se conoce con el nombre de hemiopía. Estos síntomas sugieren la hiperemia cerebral, pudiendo presentarse por varias causas, siendo las más notables el excesivo trabajo de los ojos o el trabajo en lugares muy calientes.

En el glaucoma, podemos pensar en Aurum.

En la oftalmía escrofulosa, encontraremos indicado con frecuencia a Aurum metallicum, si están presentes los síntomas congestivos. Los vasos sanguíneos están notablemente inyectados; hay pannus. La gran vascularización en estos casos es una característica que nos indica a Aurum. Además, encontraremos un lagrimeo profuso y excoriante; los ojos están muy sensibles al tacto.

Aurum puede usarse en los casos de iritis sifilítica, cuando el tacto agrava notablemente los síntomas; hay una sensibilidad característica alrededor de los ojos, como si radicara en los huesos. En los casos de sífilis, está indicado sobre todo, después del abuso del mercurio.

En la congestión retiniana deberemos comparar a Aurum con Belladonna, Glonoinum y Sulphur.

En la iritis sifilítica, con esta sensación dolorosa de magulladura alrededor de los ojos, lo compararemos con Asafoetida, aunque este medicamento la produce en menor grado. Podemos compararlo también con Mercurius corrosivus y con Nitricum acidum.

La nariz también está congestionada y tiene la punta roja y nudosa, desfigurando notablemente la cara. Esto puede existir como secuela del abuso del alcohol por largo tiempo y también en los niños como una manifestación de la escrófula. Si se trata de esto último, con frecuencia va acompañado de un catarro característico, para el que Aurum será el medicamento indicado.

En el catarro nasal o en la rinitis, las ventanas de la nariz están sensibles y agrietadas; hay un flujo nasal muy fétido, acompañado muchas veces de caries de los huesos propios de la nariz. Hay úlceras en las mucosas con perforación del tabique nasal. Está indicado sobre todo en los casos escrofulosos o de origen mercurio-sifilítico.

Los síntomas que Aurum produce en los oídos, no son tan numerosos, pero son muy sugestivos; los oídos se congestionan y habrá producción de ruidos, como indiqué hace algunos momentos. Además, encontraremos gran sensibilidad a los ruidos. Algunas veces está indicado en el catarro del oído medio; en estos casos, se notará una otorrea fétida, estando además, con toda probabilidad seriamente dañada la membrana del tímpano, el meato auditivo externo y la mastoidea por la propagación directa de esta infección. Hay dolores taladrantes a nivel de la mastoidea y el proceso puede llegar hasta la caries. Con esto hemos ilustrado los efectos de Aurum sobre los huesos.

Recordemos que está indicado en la iritis, con dolores en los huesos que constituyen la órbita, y que también afecta los huesos nasales produciendo necrosis. En la caries de la apófisis mastoidea, Nitricum acidum es el aliado más cercano de Aurum metallicum,

Para la simple irritación o inflamación que se inicia en las células mastoideas, Capsicum ha tenido muchos éxitos; pero cuando el proceso llega a la caries, Aurum, Silicea y Nitricum acidum, son los mejores medicamentos.

Aurum produce algunos síntomas en la garganta; las tonsilas son propensas a hincharse y enrojecerse y la parótida del lado afectado, se siente adolorida, como si hubiera sido golpeada. Los

huesos de la bóveda palatina pueden estar cariados y juntamente con esto hay antecedentes mercuriales o sifilíticos. Me he extendido en estos síntomas, porque son los que con más frecuencia ha curado Aurum.

Volviendo a los desarreglos circulatorios que produce esta droga, encontramos una hiperemia renal; ésta se manifiesta en un principio, por un simple aumento de la cantidad de orina. Poco a poco los riñones comienzan a sufrir una degeneración grasosa; después la orina se escasea, se vuelve albuminosa o puede tener lugar la cirrosis o la degeneración granulosa. Aurum no obrará bien en estos casos, a menos que las molestias renales sean consecutivas a una afección cardíaca.

El medicamento más cercano patológicamente a Aurum en la degeneración granulosa del riñón, es Plumbum.

Encontramos que también los órganos genitales son afectados por esta hiperemia y hay marcada tendencia a las erecciones. Los testículos llegan a ponerse inflamados, sobre todo el derecho. Aurum se adapta especialmente a la orquitis crónica, sobre todo, cuando el testículo derecho es el afectado.

Como otra consecuencia de los efectos de Aurum, encontramos una congestión hepática; el hígado está hinchado como resultado de una afección cardíaca; esta hiperemia va asociada a ardor y dolor cortante en el hipocondrio derecho; cuando la hiperemia continúa, el hígado llega a hacerse cirrótico o sufre una degeneración grasosa; aparece la ascitis; las evacuaciones son de un color grisáceo o blanco ceniciento por la deficiente secreción biliar. Aquí tenemos, como en casi todos los achaques para los que está indicado Aurum, un especial estado de emoción mental, melancolía o abatimiento, que describiré a ustedes dentro de poco. Los pulmones también están hiperemiados; hay gran opresión del tórax, que empeora por la noche y sobre todo en las primeras horas de ésta; también empeora por el ejercicio prolongado y por caminar mucho. La cara tiene un color púrpura. En casos extremados el síncope puede presentarse.

Sobre los órganos femeninos encontramos obrando, de un modo poderoso a Aurum al producir una congestión uterina; llegando este órgano a prolapsarse por su peso considerable; su volumen aumenta por la congestión crónica. Esta es la forma de prolapso que Aurum curará y no otro. Los medicamentos ordinarios para el prolapso, tales como Lilium y Nux vómica, no podrán mejorar este caso, porque el prolapso no es la característica principal. La causa del prolapso es el peso mismo del órgano y no la relajación de los ligamentos o la debilidad general del sistema.

Hay otra sal de oro que ha sido substituída con éxito por Aurum metallicum y es Aurum muriaticum natronatum; se ha empleado a la segunda o tercera potencia para el prolapso y la induración uterina.

Aurum tiene algunos síntomas mentales característicos. En casi todos los casos en que sea el similimum, hay melancolía, cierta disposición al llanto o un sentimiento de condenarse a sí mismo, como si no fuera digno de vivir; esta disposición de condenarse a sí mismo y de considerarse indigno, puede llegar hasta la desesperación; algunas veces llega hasta la manía religiosa. Se pasa rezando todo el tiempo; afirma que será gravemente dañado; tiene ideas de suicidio y aún puede intentar realizarlo. Juntamente con esto hay notable angustia mental asociada a un malestar precordial. Además de la melancolía. Aurum también produce debilidad de la memoria; la ira manifiesta, también puede ser característica del medicamento; cualquier contradicción o disputa pone furioso al enfermo; llega a ponérsele la cara roja y se vuelve combativo. El trabajo mental le es tedioso. Es propenso a sufrir cefalalgias de carácter congestivo, como ya se han descrito.

En pocas palabras estudiaremos ahora la acción de Aurum sobre los huesos, porque ya mucho de esto se ha dicho en esta conferencia. Es de utilidad en la caries de los huesos del cráneo, de los de la nariz y del paladar, sobre todo, después del abuso del mercurio, ya se trate de un caso de sífilis

o no.

Dd de las preparaciones de plata.

Argentum nitricum, tiene relación con Nitricum acidum y Arsenicum. Con Plumbum y Cuprum. Con Zincum. Su antídoto es Natrum muriaticum.

Argentum nitricum o nitrato de plata, en su acción sobre el cerebro y la médula, nos proporciona un conjunto de síntomas que nos llevan a la aplicación de este medicamento en muchas formas de afecciones nerviosas, desde la simple debilidad hasta la ataxia locomotriz y la parálisis. Entre las sensaciones anormales que produce, encontramos las siguientes, que son características de la droga; un síntoma general, muy común y que puede existir en la cefalalgia, en las afecciones del ovario y en muchas otras enfermedades, es una sensación de como si el cuerpo o alguna región estuviera ensanchándose. En el caso de la cefalalgia el enfermo experimenta una sensación de como si la cabeza fuera demasiado grande; algunas veces, en las afecciones del ovario, siente como si la parte inflamada estuviera demasiado crecida y sin embargo, al exámen no se encuentra el agrandamiento del órgano afectado. Encontramos este síntoma en varias drogas, pero sin embargo, es muy prominente en Argentum nitricum. El vértigo caso siempre se presenta en este medicamento y va acompañado de debilidad general y temblor por debilidad nerviosa. El enfermo vacila y titubea como si estuviera intoxicado. El vértigo es tan intenso, que a veces el enfermo llega a cegarse momentáneamente, habiendo además confusión mental, zumbido de oídos, náusea y temblor. El paciente sufre de ansiedad mental; es muy impulsivo; desea estar siempre ocupado y sin embargo nada puede hacer. Está sujeto a frecuentes errores de percepción; se apresura con inquietud a cumplir una cita y piensa que llegará demasiado tarde, cuando en realidad tiene tiempo de sobra. En algunos casos hay profunda melancolía; se imagina que si está solo morirá; se preocupa pensando que tiene una enfermedad cerebral incurable. Constantemente comete errores al calcular las distancias; por ejemplo, cuando camina una cuadra, teme pasar una esquina, porque le parece proyectarse y cree chocar con ella. Todos estos errores se refieren a la imperfecta coordinación de los músculos. Este último síntoma no es imaginario, ha sido encontrado en gran número de ocasiones y curado por Argentum nitricum.

Esta defectuosa coordinación de los músculos es un síntoma prominente en la ataxia locomotriz, para cuyo tratamiento los alópatas han empleado desde hace muchos años, como uno de sus más valiosos medicamentos el Argentum nitricum. También nosotros podremos utilizarlo cuando los síntomas siguientes lo indiquen: el enfermo titubea en la oscuridad o cuando tiene cerrados los ojos; las piernas están débiles y los muslos se sienten como magullados, como si hubiera caminado mucho. Hay una sensación de irritación en la región sacro-lumbar; dolor en la parte baja de la espalda, muy intenso, al levantarse después de estar sentado, mejorándose bastante por caminar; en Zincum también se mejora por caminar y se empeora por sentarse. La diferencia entre los dos medicamentos, es que en Argentum nitricum se siente el dolor al levantarse; algunas veces hay dolor en las articulaciones sacro-ilíacas, con una sensación de como si los huesos estuviernan flojos. En esto es semejante a Aesculus hippocastanum. Otro síntoma en el que deseo hacer hincapié es el temblor de manos, que obliga al enfermo a dejar caer las cosas. Por la noche está muy nervioso; al dormirse, tiene toda clase de sueños horribles: los síntomas nerviosos se empeora sobre todo a las once de la mañana.

Desde luego veremos las semejanzas entre Argentum nitricum, Kali bromatum y Nattum muriaticum. La debilidad nerviosa con palpitación es la exacta imagen del estado de Natrum muriaticum; la manía del temor y preocupación el imaginarse que no puede pasar solo por cierto

lugar, nos recuerda a Kali bromatum.

Hay además síntomas menos graves que indican a *Argentum nitricum*, y uno de ellos es lo que podemos llamar parálisis funcional, tal como la que sigue a las enfermedades agotantes, la parálisis post-diftérica, por ejemplo. *Gelsemium* es aquí un medicamento concordante de **Argentum nitricum**.

Otras afecciones nerviosas para las que podemos hacer uso de *Argentum nitricum*, son las siguientes: es uno de nuestros mejores medicamentos para la hemicránea; ésta no es una simple neuralgia; es una afección neurótica arraigada y por algún motivo se le supone ser de naturaleza epiléptica; se presenta periódicamente; para curarla, el medicamento que estudiamos es uno de los mejores. Con frecuencia hay una cefalalgia terebrante, peor en la eminencia frontal izquierda. Esta sensación perforante es mejorada por un vendaje apretado, por lo que se alivia por usar una gorra ajustada. El dolor es despertado por cualquier emoción mental desagradable o cualquiera circunstancia que deprima el sistema nervioso, como la pérdida de fluído, la privación del sueño o un esfuerzo mental. Algunas veces los dolores llegan a ser tan intensos, que el enfermo pierde la conciencia. Los paróxismos, en su grado culminante, con frecuencia producen vómitos biliosos o de sustancias sólidas.

Hay otra forma de cefalalgia que es principalmente neurálgica y para la que *Argentum nitricum* es el medicamento. Los huesos de la cabeza se sienten como si estuvieran separándose y la cabeza se siente como agrandada notablemente. Los dolores aumentan a tal grado, que el paciente pierde el conocimiento. Estos accesos terminan por vómito, probablemente para presentarse una vez más después de algunos minutos o una hora.

También nos encontramos indicado a *Argentum nitricum* en la prosopalgia, particularmente cuando las ramas infraorbitarias del quinto par y los nervios que van a los dientes, son afectados. El dolor es muy intenso y en su máximo va acompañado de un desagradable sabor agrio. Los dolores son del mismo carácter a los ya descritos para la hemicránea. No creo que este sabor agrio sea de origen gástrico, sino que es debido a una anomalía o a un desarreglo de los nervios del sentido del gusto. La cara, casi en todos estos casos, está pálida y hundida y más bien cetrina que pálida, y en caso extremo, cuando la sangre está muy afectada, la superficie del cuerpo toma un tinte plomizo sucio.

Nos encontramos también indicado a *Argentum nitricum* en esa desagradable afección, la gastralgia, que es una neurosis gástrica. Está indicado especialmente en las mujeres nerviosas delicadas. La gastralgia es despertada por cualquiera emoción, pérdida del sueño y con frecuencia en la época de las reglas. Hay una sensación en el estómago, como si ahí se tuviera una bola. Esto va acompañado algunas veces por un dolor ulcerativo, localizado en el epigastrio. Desde este punto, los dolores irradian en todas direcciones; parecen aumentar y decrecer gradualmente, como sucede en *Stannum*. Con esto hay frecuentemente un espasmo intenso de los músculos del pecho; el paciente no puede soportar un pañuelo cerca de la boca, porque le provocará disnea. No puede soportar el más insignificante alimento, porque el dolor se intensifica. Algunas veces el dolor se mejora por doblarse y ejercer una fuerte presión con la mano en el estómago. Los paróxismos terminan en vómitos de moco gleroso, que puede ser expulsado en filamentos, o lo que es más común, van acompañados de enorme cantidad de aire. El paciente, durante largo tiempo no puede eructar, pero cuando logra hacerlo el gas sale en enorme cantidad. Esto, frecuentemente va acompañado de temblor general, de una sensación nerviosa de como si la cabeza fuera comprimida en una prensa.

En esto el aliado más cercano de *Argentum nitricum* es *Bismuthum*, que está indicado en la gastralgia nerviosa esencial. La principal distinción entre *Argentum nitricum* y *Bismuthum*, radica en el vómito; tan pronto como el alimento llega al estómago, es arrojado en *Bismuthum*.

Otra afección nerviosa en la que *Argentum nitricum* está indicado, es en la epilepsia; el síntoma característico que lo indica es el siguiente: horas o días antes del ataque las pupilas se ponen muy dilatadas; después el enfermo queda muy inquieto y con temblor de manos. Estará indicado sobre todo en la epilepsia originada por un susto o que se presenta durante la menstruación. También podremos hacer uso de *Argentum nitricum* en las convulsiones puerperales, cuando en el intervalo de los ataques la enferma está muy inquieta y molesta, moviéndose de un lado a otro.

Argentum nitricum puede estar indicado en la angina de pecho; el enfermo se queja de un intenso dolor en el pecho y sobre todo, en el corazón; apenas puede respirar.

También lo encontraremos indicado en el asma esencialmente nervioso; hay espasmos de los músculos respiratorios; la disnea es marcada y empeora en una pieza en donde haya mucha gente.

Dejando a un lado la acción de *Argentum nitricum* sobre el sistema nervioso, veamos su uso en las inflamaciones y ulceraciones. En este capítulo, estudiaremos desde luego su indicación en las afecciones de los ojos. *Argentum nitricum* cura la oftalmía purulenta, y con esto quiero que se desarrollen la ulceración o el pus. El pus es grueso, amarillento y blando. Presta utilidad en la oftalmía neonatorum, cuando el pus es del carácter antes mencionado y abundante. Estará indicado sobre todo, después del fracaso de *Pulsatilla* o *Mercurius*.

También puede usarse en la oftalmía purulenta de los adultos, cuando el pus es del carácter ya indicado; como en *Pulsatilla*, los síntomas se mejoran al aire libre y llegan a hacerse intolerables en una habitación caliente. En la oftalmía purulenta, *Pulsatilla* es un íntimo aliado de *Argentum nitricum*; notaremos que tanto uno como otro producen descarga abundante, gruesa, blanda y purulenta; ambos tiene mejoría por el aire fresco. Se ha determinado clínicamente que cuando *Argentum nitricum*, deja de obrar, una dosis de *Pulsatilla* intercalada activa la curación.

Podemos hacer uso de *Argentum nitricum* en la blefaritis, cuando hay costras gruesas sobre los párpados y supuración e induración de los tejidos; la córnea misma llega a afectarse por la inflamación. El calor del fuego empeora notablemente al enfermo. Estos síntomas los encontraremos en *Mercurius*.

La conjuntivitis granulosa también requiere el empleo de *Argentum nitricum*; la conjuntiva se pone casi de color escarlata y hay un flujo muco-purulento muy abundante.

Rhus toxicodendron es muy semejante a *Argentum nitricum*, pero tiene más síntomas espasmódicos; los ojos se cierran por el espasmo de los párpados y cuando se hace fuerza por abrirlos, salen en abundancia lágrimas quemantes, dando origen a la formación de vesículas alrededor de los ojos.

Euphrasia tiene una acción semejante en los párpados granulosos; difiere de *Argentum nitricum* en lo siguiente: la descarga es purulenta y excoriante, y además hay lagrimeo excoriante.

Kreosotum puede ser usado en la inflamación de los párpados, ya se trate de niños o de adultos. Hay producción de lágrimas calientes, escaldantes, presentándose muy de mañana.

Argentum nitricum puede ser empleado en la astenopía por defecto de acomodación. El trabajo más ligero perjudica los ojos.

Tratando ahora de su acción sobre las mucosas de la boca y la garganta, nos encontramos que *Argentum nitricum* produce una rubicundez oscura de la fauces y del velo del paladar. Se acumula un moco grueso en la garganta y el enfermo experimenta una sensación de como si ahí le molestara una astilla. Juntamente con esto, puede haber ulceración. La causa puede ser el mercurio, la sífilis o la escrófula. Las papilas de la lengua están elevadas. Las encías están delicadas y sangran con facilidad, pero rara vez están elevadas. Las encías están delicadas y sangran con facilidad, pero rara vez están hinchadas, lo que constituye una distinción entre este medicamento y Mercurio. Con frecuencia hay sensación de una astilla en la garganta como en *Nitricum acidum*, *Alumina*, etc.

La laringe también sufre la acción de *Argentum nitricum*. Hay una expectoración muco-purulenta, pareciendo proceder de la parte posterior de la laringe. También hay enronquecimiento notable y algunas veces pérdida de la voz. Los cantantes se quejan con frecuencia de una sensación de como si algún cuerpo extraño obstruyera las cuerdas vocales.

Manganum es semejante a *Argentum nitricum*, en sus síntomas laringeos, particularmente en los pacientes anémicos o tuberculosos. La ronquera generalmente empeora en la mañana y mejora cuando los pacientes llegan a arrojar la flema. El enfermo de Manganum tiene tos por leer en voz alta, con resequedad dolorosa y aspereza en la laringe. La tos generalmente se mejora por acostarse.

Selenium también es semejante a *Argentum nitricum*.

Paris quadrifolia es un medicamento que descuidamos en las afecciones de la laringe. Nos lo encontramos indicado cuando la expectoración se produce sobre todo en la mañana y es tenaz y de color verde.

Argentum nitricum puede ser usado en las ulceraciones del cuello del útero, cuando está engrosado e indurado, con flujo amarillo, abundante, excoriente, sangrando con frecuencia los puntos ulcerados.

Ahora deseo referirme a la acción de *Argentum nitricum* sobre los riñones, pues vale la pena dar interés a este medicamento en su acción. Creo que fué el Dr. Preston, de Norristown, quien empleó la droga en estos casos. La daba con frecuencia en la nefralgia por congestión de los riñones o por el paso de los cálculos. La cara toma un tinte bastante oscuro y tiene un aspecto enjuto; hay un dolor sordo que cruza la parte baja del dorso y también sobre la región de la vija. La orina arde al pasar y la uretra se siente como hinchada; hay deseo repentino de orinar; la orina es oscura y contiene sangre o epitelios renales y un sedimento de ácido úrico. Es de utilidad sobre todo, cuando *Cantharis*, que parecía indicado, falla.

Deberemos pensar en *Nitricum acidum* para los cálculos urinarios, cuando la orina contiene ácido oxálico y cuando esta substancia es el principal ingrediente de la piedra.

Finalmente tengo que hablar de la acción de *Argentum nitricum* sobre los intestinos. Aquí es muy semejante a *Arsenicum*; las evacuaciones son verdes, con pequeños jirones y contienen sangre, flemas y epitelios. A menudo va asociada a descarga de muchos gases y con frecuencia es provocada por el uso del azúcar. Está indicado especialmente cuando la diarrea sigue a cualquiera excitación, tal como un susto o cuando la imaginación se pone en juego. Hay tendencia a las evacuaciones por la menor cantidad de alimento o bebida.

En el cólera infantil está indicado en los niños delgados que se agotan rápidamente, de aspecto desecado y casi como momias. Las piernas se ven como si estuvieran constituídas por el sólo hueso y la piel. Las evacuaciones son verdes y glerosas; hay gases ruidosos y empeoran por la noche.

Natrum muriaticum es el medicamento apropiado para antidotizar el abuso de *Argentum nitricum* o después de los efectos de la cauterización por esta droga en estado natural.

Argentum metallicum

Argentum metallicum produce espasmos que simulan a la epilepsia; los ataques son seguidos de ira delirante. El enfermo brinca y trata de pegar a quienes están cerca de él.

Produce dolor espasmódico en diferentes regiones del cuerpo; también da origen a una cefalalgia que aumenta gradualmente y cuando alcanza su punto máximo, cesa de modo repentino. Este dolor generalmente se localiza en el lado izquierdo y muchas veces va acompañado de vértigo; el enfermo es extremadamente olvidadizo. El miocardio participa de estos dolores neurálgicos, por lo que habrá subsaltos espasmódicos de este músculo sobre todo cuando el enfermo se acuesta en

decúbito dorsal.

Ahora, la debilidad que naturalmente sigue es fácilmente explicable si se recuerda una cualidad de su acción sobre las articulaciones. Tiene especial afinidad por los cartílagos articulares. De este modo encontraremos debilidad general con sensación de magulladura en la parte baja del dorso, por la debilidad del raquis, cansancio general que obliga al enfermo a acostarse para poder descansar, sobre todo las rodillas están débiles. Habrá no un verdadero reumatismo articular, sino una artralgia con dolores del mismo carácter que la cefalalgia. Todos estos síntomas son bastante comunes. Nos los encontramos en las mujeres nerviosas, histéricas, y en los hombres después de la pérdida de fluidos, particularmente de semen.

Argentum metallicum obra sobre las membranas mucosas de la garganta y la laringe; hay exudación de moco puro, no purulento ni seroso, sino pareciéndose exactamente al almidón hervido. Va acompañado de ardor y desolladura en la laringe, que son excitados por hablar y por el uso prolongado de la voz. El moco se expectora con facilidad.

Argentum metallicum obra sobre el ovario izquierdo, produciendo un dolor magullante y algunas veces una sensación de como si el ovario se agrandara. (en Argentum nitricum, el ovario derecho). Se trata simplemente de una sensación subjetiva. Asociado a este dolor de magulladura, hay muchas veces prolapso utrino.

Platinum metallicum

Platina obra sobre los órganos sexuales; produce síntomas mentales y nerviosos. En sus síntomas mentales debe compararse con Belladonna, Palladium, Phosphorus y Lycopodium. En el sistema nervioso, también debe compararse con Belladonna, Helonias, Stannum y Plumbum. En su acción sobre los órganos genitales, debe ser comparado con Palladium. Argentum metallicum, Helonias, Pulsatilla, Phosphorus y Aurum.

La acción de Platina debe estudiarse bajo tres capítulos, que son: los síntomas mentales, su acción sobre el sistema nervioso en general y sus efectos sobre los órganos genitales en ambos sexos. La enferma de Platina es bastante arrogante, orgullosa y egoísta; le parece ver a todo mundo muy pequeño (en Lycopodium sucede lo mismo). Con frecuencia hay una particularidad de la visión que acompaña a este estado mental: los objetos los ve más pequeños de lo natural. Platina también produce una excitación mental y de todo el sistema nervioso; todo le parece extraño a la enferma; las cosas le parecen horribles; en su imaginación ve fantasmas, demonios, etc. En esto se asemeja a Kali bromatum y a Hyosciamus, que también tienen este síntoma. Cuando entra a su propia casa, los objetos le parecen extraños; no sabe dónde se encuentra. Otras veces la paciente está notablemente melancólica; cree que la muerte está próxima y teme sobre manera. En esto es muy semejante a Arsenicum y a Aconitum; en Aconitum el enfermo predice la hora y el día en que morirá; por lo demás, ambos medicamentos difieren de modo notable. La enferma puede tener decididamente una manía histérica, con alternativas de risa y llanto, especialmente cuando esto es inoportuno. Ahora, estos síntomas mentales parecen depender de una excitación en la esfera sexual. Los órganos genitales, sobre todo, los de la mujer, están excesivamente sensibles, con titilación o cosquilleo, interior y exteriormente. Esto excita a la infortunada víctima a grado tal, que se presenta la horrible enfermedad llamada ninfomanía, (cuando se llega a este caso, algunas veces, la ninfomanía sobreviene como resultado de la presencia de vermes en la vagina, produciendo irritación, Caladium será el medicamento.) El enfermo parece tener la fuerza de un gigante; desea abrazar a todo mundo. Estos síntomas van acompañados de prolapso uterino con induración, justamente como en Aurum. Los ovarios están muy sensibles y son asiento de dolores ardientes. Platina ha tenido éxito en el tratamiento de la ovaritis cuando el pus se ha formado, y Hepar y Lachesis han sido insuficientes para evacuarlo. La menstruación se anticipa mucho y es

muy abundante, consistiendo en sangre obscura, fibrinosa y coagulada. Va acompañada de espasmos y de una pesantez dolorosa en la región uterina. Ahora, estos espasmos de Platina, se encuentran con frecuencia en los individuos histéricos; consisten en cierta rigidez tetánica con trismus, que alterna con disnea.

Este flujo menstrual de Platina trae a la mente otros dos o tres medicamentos que vale la pena mencionar aquí. *Crocus* produce un flujo obscuro, coagulado o negro, con o sin aborto, acompañado de una sensación de como si algo se moviera dentro del abdomen.

Chamomilla produce un flujo menstrual abundante, obscuro y coagulado, pero sus síntomas mentales difieren de los de Platina.

Millefolium y *Sabina*, producen sangre encendida y coagulada en parte.

Belladonna, como Platina, produce una sensación en la frente de como si todo fuera a salir por ahí; la cara está roja; hay sensación de pesantez en el útero, etc., pero en *Belladonna* los dolores aparecen y desaparecen repentinamente y el flujo es de color encendido, o si es obscuro, tiene un olor fétido.

Lycopodium es su análogo más cercano en el estado mental egoísta. La enferma de Platina, con frecuencia sufre de neuralgias en distintas regiones del cuerpo; siendo estas neuralgias muy fáciles de generalizarse, debido a sus bien marcados síntomas característicos; los dolores son de carácter calambroideo y producen adormecimiento y hormigueo en las partes afectadas. Estas neuralgias con frecuencia se encontraran en la cabeza; hay dolor en la raíz de la nariz y ésta se siente como si estuviera apretada por una prensa, yendo seguida de adormecimiento y hormigueo, lo que nos indicará que es en el trayecto de los nervios donde se produce este síntoma. Los dolores aumentan gradualmente y decrecen del mismo modo, como sucede en *Stannum*.

Ahora, en estos síntomas neurálgicos, el medicamento más cercano que tenemos a Platina, es *Belladonna*; en ambos hay marcada congestión cefálica, con cara roja y delirio, pero el aumento o la disminución en forma gradual de los dolores, distingue a Platina de *Belladonna*.

Capsicum se adapta a los pacientes de fibra flácida, que sufren de dolor ardiente y punzante en la cara que empeora por la mas ligera corriente de aire ya sea caliente o frío.

Verbasum esta indicado en la prosopalgia cuando hay entumecimiento y dolores triturantes, como si las partes afectadas fueran comprimidas por unas pinzas; hay agravación de los dolores por platicar, por estornudar, por el cambio de temperatura, acompañado a veces de adormecimiento y presentándose diariamente de las nueve a las cuatro de la tarde.

Gnaphalium produce neuralgia que alterna con entumecimiento, especialmente en las extremidades inferiores.

Arsenicum produce prosopalgia con dolores quemantes, como de dardo a como producidos por agujas.

Aún tengo que decir algunas palabras acerca de Platina en su acción sobre los órganos sexuales masculinos en general. Lo encontramos indicado para los malos efectos de la masturbación antes de la pubertad; lo mismo que en la melancolía y el aspecto abatido de los enfermos y también para cuando, como resultado de este vicio detestable, aparecen espasmos de carácter epileptiforme; el niño tiene los ojos hundidos y la piel amarilla; durante el ataque la cara se pone pálida y demacrada, y de hecho puede estar así todo el tiempo. El enfermo muchas veces conserva su estado consciente. Las piernas ordinariamente permanecen extendidas y separadas.

Podemos hacer uso de este medicamento en los espasmos durante el parto. Los niños, en la dentición, pueden también tener necesidad de Platina, cuando están anémico y pálidos; los maxilares están contraídos y después del ataque el niño cae sobre el dorso, con las piernas extendidas y completamente separadas. Los espasmos, tanto en los niños, como en los adultos, alternan con las convulsiones y el opistotonos.

Platina puede ser empleado en los espasmos histéricos o en los producidos por una excitación nerviosa, cuando van precedidos o seguidos de constricción del esófago y dificultad respiratoria; en otras palabras, una especie de asma. La respiración se detiene repentinamente al andar contra el viento. En este último síntoma es semejante a *Calcarea ostrearum* y a *Arsenicum*. *Moschus* se le parece en la histeria.

En los síntomas abdominales, Platina es muy semejante a *Plumbum* y se ha empleado con éxito en la cura del cólico de plomo. Como *Pulmbum* produce una constipación por inercia de los intestinos; va acompañada de frecuente urgencia de evacuar, sin resultados satisfactorios. Cuando se logra expulsar el excremento tiene un aspecto como de masticado o goma y se adhiere pertinazmente al ano. ha sido recomendado de modo especial para la constipación de los viajeros.

El Cloruro de platino tiene solamente un síntoma que deseo mencionar y es la caries de los huesos del tarso. Podemos emplearlo en los casos de sífilis o después del abuso del mercurio.

Platina tiene una acción más sobre los órganos genitales femeninos, como ya lo he indicado. Es de utilidad en los casos de prolapso e induración uterina, asociado a una presión constante en las regiones inguinales y el dorso; las partes están dolorosamente sensibles al tacto. La enferma tiene sensibilidad y aún vaginismo durante el coito.

En la induración uterina debe compararse con *Sepia*, *aurum* (en el que la manía suicida es más notable) con *Argentum nitricum* y *Helonias*.

Para la sensibilidad en el momento del coito, debe compararse con *Sepia* y *belladonna*, (por la resquedad de la vagina); con *Kreosotum*, cuando es seguido de flujo sanguinolento; con *Ferrum*, *Natrum mur*, y *Apis*, cuando va asociado a aguijoneos en los ovarios, etc.

Palladium metallicum

Palladium química y sintomáticamente se semeja a Platina. Es empleado principalmente por su acción sobre los órganos genitales femeninos; sus síntomas mentales característicos parecen tener origen en los síntomas sexuales y forman con ellos un grupo útil y preciso para su uso práctico. La enferma es propensa a llorar; sufre excitación mental, sobre todo cuando está acompañada; siempre se agravan sus síntomas al día siguiente de una reunión; con facilidad se pone de mal humor y entonces tiene tendencia a usar de expresiones fuertes. Se imagina que es despreciada y concede grande importancia a la buena opinión que de ella tengan los demás; esto le afecta demasiado. La enferma de Platina es muy diferente; es egoísta en otra forma. En *Palladium* el amor propio fácilmente se hierde; en Platina la enferma es arrogante y egoísta; a todos desprecia y se imagina que no son de su igual.

Palladium produce una cefalalgia muy característica, que pone al enfermo muy irritable; se extiende sobre el vértice de la cabeza, de un oído a otro; la cara tiene un tinte cetrino, con círculos azules alrededor de los ojos; hay náusea que generalmente empeora por la tarde y eructos muy ácidos. Los intestinos están constipados, siendo las evacuaciones frecuentemente de color blanquecino.

Veamos ahora los síntomas uterinos especiales de *Palladium*; notaremos desde luego que son bastante numerosos; hay adolorimiento abdominal con sensación de presión hacia abajo, síntoma muy común en las afecciones uterinas; dolor en el útero y la vejiga después del ejercicio del día; el dolor uterino es cortante, como producido por un cuchillo, que se mejora después de la evacuación. Constantemente hay sensación de cansancio en la parte baja de la región dorsal; la enferma se siente tan cansada, que en realidad se bambolea; está somnolienta; se siente tan cansada, que en realidad se bambolea; esta somnolienta; se siente toda adolorida y magullada, con una pesantez como de plomo, profundamente situada en la pelvis y que empeora por cualquier ejercicio o por estar de pie; el caminar le molesta menos que permanecer de pie; mejora

por acostarse sobre el lado izquierdo. Hay hinchazón en la región del ovario derecho con dolores lancinantes que van del ombligo a la pelvis, habiendo con esto pesantez mejorada por la fricción. El flujo leucorreico tiene el aspecto de jalea. Estos síntomas regionales, reunidos a los mentales, forman el cuadro completo de Palladium.

Argentum metallicum, como Palladium, obra en las afecciones de los ovarios y el útero. Presta utilidad en el prolapso uterino, cuando va acompañado de síntomas del ovario izquierdo. La sensación especial característica de Argentum metallicum, es como si el ovario estuviera enormemente crecido.

Otro medicamento que hay que considerar además, es Lilium tigrinum. Se parece a Palladium y a Platina y tendremos que retener al mismo tiempo estos tres medicamentos en la memoria. Todos producen irritabilidad; fácilmente se enojan los enfermos; "nada les parece bien"; pero solamente Palladium tiene la hipersensibilidad a la ofensa y únicamente Platina tiene arrogancia.

Helonias también se parece a Palladium en esta irritabilidad, adolorimiento, sensibilidad dolorosa y todos los síntomas ya descritos, sobre todo en la sensación de cansancio.

Alumina

Alumina debe ser comparado con Pulsatilla en la clorosis y en la ocena; con Calcarea ostrearum en el temor de volverse loco, con Lachesis por su agravación al despertar y con Sepia; con Plumbum en el cólico; con Argentum nitricum, Nux vomica y Sulphur, en las afecciones medulares; con Mercurius en el bubón; con Bryonia y Chamomilla en los síntomas gástricos; con Ruta, Conium, Natrum mur., Sepia, Graphites y Zincum en sus síntomas oculares.

Es complementado en su acción por Bryonia, y antidotizado por Chamomilla. Alumina obra sobre la sangre, los nervios, las mucosas, las glándulas, el estómago, hígado e intestinos, órganos genitales, laringe y piel.

Alumina u óxido de aluminio, es una especie de arcilla pura. Según Hering, los síntomas que obtuvo Hartlaub no son clásicos, porque solamente lavó la preparación de arcilla, en tanto que Hahnemann la sometió al calor hasta el rojo vivo.

Por la lista notaremos que he colocado a Bryonia como complementario de Alumina; esto resulta sobre todo exacto en los síntomas gástricos; estas drogas se siguen bien mutuamente en las afecciones gastrointestinales. Bryonia también obra como antídoto de Alumina, lo mismo que Chamomilla. He colocado algunos de sus medicamentos concordantes, en pocas palabras, entre paréntesis para indicar sus semejanzas. De este modo sus puntos de semejanza con Pulsatilla son notables en la clorosis y en la ocena, revelando que en estas dos afecciones, particularmente concuerda con Alumina. Notaremos también que Plumbum le es semejante en el cólico y Nux vomica y Sulphur en las afecciones espinales, etc.

Alumina obra mejor en las personas de edad avanzada, de aspecto delgado notablemente arrugadas y enjutas, o en las niñas durante la pubertad, sobre todo si están cloróticas; también en los niños durante la pubertad, sobre todo si están cloróticas; también en los niños delicados y escrofulosos, especialmente si han tenido alimentación artificial impropia, es decir, con toda clase de alimentos y preparaciones de las que el mercado está inundado. Estos niños están debilitados y arrugados; la nutrición es marcadamente deficiente; los intestinos están inactivos, siendo la constipación característica; hay mucha dificultad en la evacuación aún cuando las masas fecales no sean duras, revelando desde luego que es la inactividad de los intestinos la causa principal de este estado. En este caso es semejante a Bryonia, salvo en que este último tiene más sequedad y dureza en las materias fecales. El niño sufre ocena o bien un catarro nasal crónico, con notable sequedad de la mucosa nasal; esto lo advertimos por el ruido especial que produce la respiración, cuando el niño inspira. El niño durante la dentición también puede tener estrabismo, debiéndose

esto a la debilidad del músculo recto interno, del ojo afectado. Este síntoma es en ocasiones curable por el tratamiento médico y cuando así sucede, este método es preferible a los procedimientos quirúrgicos. Algunas veces el estrabismo es originado por los parásitos intestinales y entonces Cina será nuestro medicamento; cuando es producido por irritación cerebral, Belladonna; y cuando es por irregularidades menstruales o gástricas, Cyclamen será nuestro medicamento.

El enfermo de Alumina está muy abatido e inclinado a llorar, como en Pulsatilla este abatimiento empeora al despertar, semejándose en ésto a Lachesis, Pulsatilla, Sepia, etc. Otras veces nos encontraremos al enfermo importunado por un estado aprehensivo de la mente, temor de volverse loco, siendo esto exactamente como sucede en Calcarea ostrearum, Iodium, etc. Esto nos revelará una irritabilidad cerebral. Otra particularidad que puede estar presente, sobre todo en la histeria, es la tendencia al suicidio cuando el enfermo ve sangre, un cuchillo o algún otro objeto de esta especie.

Los hombres a quienes Alumina conviene, son hipocondriacos; hay mucha lasitud e indiferencia para el trabajo, una hora les parece la mitad de un día al enfermo; son excesivamente rencillosos y malhumorados y en este caso encontraremos a Alumina revalorizado con Nux vomica y Bryonia.

En el comienzo de esta conferencia notaremos varios rubros bajo los que pretendo hacer el estudio de Alumina. Desde luego ¿qué cambios son producidos en la sangre por Alumina? no podré decir cómo se altera ésta, pero hay enfermedades de la sangre para las cuales es aplicable y es conveniente mencionarlas aquí. Lo encontramos indicado en la anemia y también en la clorosis, sobre todo en las niñas durante la pubertad, cuando el flujo menstrual es pálido y escaso; hay un deseo anormal, vehemente, por comer ciertas sustancias no digeribles, como pizarrines, gises, cal, etc. La leucorrea a que están sujetas estas enfermas, es generalmente transparente, notablemente glutinosa y tenaz o bien está constituida por un moco amarillento abundante, escurriendo algunas veces por las piernas hasta los pies. Esto agota muchísimo a la enferma y con este estado, casi siempre encontraremos los síntomas mentales ya mencionados.

Ahora, Alumina ha sido empleado en las afecciones nerviosas de carácter grave; Boenninghausen empleó el metal Aluminium en los siguientes síntomas de la terrible enfermedad llamada ataxia locomotriz; frecuentes desvanecimientos; los objetos parecen girar alrededor de un círculo; ptosis, diplopia o estrabismo; imposibilidad para caminar en la obscuridad o con los ojos cerrados sin vacilar; el enfermo siente como si caminara sobre cojines; hay una sensación como de hormigas que se arrastran en la espalda y las piernas; los glúteos se duermen cuando el enfermo se sienta; los talones se sienten dormidos al caminar; hay una sensación en la cara de como si estuviera cubierta de telarañas o como si se hubiera secado una capa de clara de huevo sobre ella. Dolor de espalda, como si un fierro caliente estuviera introducido en el raquis. Estos son los síntomas que indican a Alumina y que condujeron a Boenninghausen a emplearlo para curar cuatro casos de esta enfermedad.

Veámos ahora su acción sobre las mucosas. Alumina es aquí nuestro medicamento único; obra en una limitada, pero bien descrita clase de casos. Indudablemente produce sequedad de las superficies mucosas. Si retenemos en la mente este hecho, nos podremos explicar todos los síntomas que produce; tendremos al instante la clave de una dispepsia, de un catarro nasal, una garganta inflamada o una constipación. Hay sequedad de las membranas mucosas. Poco después hay formación de moco grueso, amarillo y muy difícil de desprender. Me permito ilustrar un poco este detalle. En los ojos, por ejemplo, estará indicado en la blefaritis, sobre todo, cuando hay gran sequedad de la conjuntiva; los párpados se sienten tiesos y se agrietan por la misma resequead. En este caso, su análogo más cercano será Graphites, que tiene los mismos síntomas, solo que hay más salida de sangre de lo que sucede en Alumina.

Alumina es de utilidad en la astenopía cuyo origen es la irritación conjuntival. También hay blefaritis crónica y granulaciones en los párpados.

Para los ojos se resecan al leer, Crocus, Allen recomendando también a Berberis, Natrum carbonicum y Natrum sulphuricum.

Cuando los ojos se resecan al leer, Crocus, Argentum nitricum, Cina y Natrum mur. En la blefaroptosis, Nux moschata, Sepia, Rhus y Gelsemium.

Alumina también produce pérdida de fuerza del músculo recto interno del ojo, y en esto es semejante a Agaricus, Jaborandi, Conium, Ruta y Natrum mur. Este último, según Woodyat, es el mejor.

En el catarro nasal de los niños, encontraremos indicado a Alumina, cuando hay gran resequedad, formación de costras y remotamente flema gruesa, amarillenta y tenaz, o moco que difícilmente se despegue.

La tos de Alumina, es seca y espasmódica; empeora por la mañana cuando el enfermo tose hasta lograr desgarrar una pequeña cantidad de moco extremadamente adherente lo que produce mejoría pasajera.

Lo encontraremos indicado en las afecciones de la garganta, cuando hay un estado de relajamiento de la mucosa, encontrando justamente esta condición en la garganta de los predicadores. Esta se siente muy seca al despertar; la voz es ronca y débil; tiene un color rojo-oscuro y la úvula está alargada. El enfermo se mejora cuando toma bebidas calientes: la ronquera parece empeorarse por la mañana, yendo acompañada de una sensación en la garganta al deglutir, de como si se tuviera una astilla. Este último síntoma también lo encontraremos en Hepar, Argentum nitricum, Nitricum acidum, etc.

La mucosa gástrica está reseca por defecto de las secreciones glandulares, teniendo en este caso la misma dispepsia que es curable por Bryonia. Los síntomas que distinguen a Alumina son los siguientes: hay una sensación de constricción a lo largo del esófago en el momento de deglutir; el enfermo empeora siempre por comer papas, siendo esto una buena indicación para Alumina. Hay aversión por la carne y un deseo vehemente por sustancias indigeribles ríbles. El hígado está sensible al tacto y hay dolores; aguijoneantes en este órgano, como sucede en Bryonia. Nos encontramos la constipación ya descrita, con esfuerzos para evacuar, aún cuando las materias fecales sean blandas. Las hemorroides producen comezón, arden y están húmedas.

Veremos ahora la acción de Alumina sobre las glándulas, indicando a ustedes un sólo síntoma, y es el empleo de la droga en el tratamiento de los bubones; podemos aplicarlo en los bubones de origen gonorréico, cuando al mismo tiempo hay una descarga uretral amarilla, con ardor y comezón a lo largo de la uretra, sobre todo a nivel del meato.

Finalmente, en la piel, tiene una acción exacta a la que ejerce sobre las mucosas, produciendo sequedad y aspereza de este tejido; consecuentemente lo encontraremos indicado en las erupciones secas y ásperas, que se agriantan y pueden sangrar, aunque no con frecuencia, produciendo comezón y ardor intolerable agravado por el calor de la cama.

Recordaremos aquí que Argentum nitricum, Nux vomica y Sulphur, son semejantes a Alumina en las afecciones espinales.

Mercurius es el medicamento más semejante a Alumina en el tratamiento del bubón.

Alumina ha sido empleado como antídoto en el cólico de plomo.

Plumbum metallicum

Plumbum tiene relación con Belladonna, Platina, Nux vomica, Cuprum, Opium y China. Sus antídotos son Opium y Alúmina.

Los síntomas de Plumbum o plomo, pueden ser estudiados por su principal propiedad que es la

tendencia a producir contracción de las fibras musculares tanto lisas como estriadas. Esta contracción muscular traerá como consecuencia una contracción de los vasos sanguíneos, porque como hemos dicho, afecta de igual modo a las fibras musculares y lisas. El primer síntoma que generalmente sigue al envenenamiento del plomo, ya sea ingerido en pequeñas dosis o por inhalaciones, como en el caso de los pintores, es el cólico, que consiste en calambres horribles, como de retortijón, con retracción de las paredes abdominales; el abdomen se pone cóncavo perdiendo su forma convexa; lo que se debe a la contracción espasmódica de los músculos rectos, que naturalmente retraen las paredes abdominales; los dolores irradian en todos sentidos, generalmente siguiendo el trayecto de los nervios; algunas veces produce delirio cuando se propaga hasta el cerebro; disnea al afectarse los músculos respiratorios, retracción de los testículos, violentos calambres en las piernas. Con este cólico hay una constipación obstinada y a veces vómitos fecaloides.

El cólico es antidotizado por Alumina, Alumen, Platina, Opium, Nux vomica, Arsenicum, Colocynthis, Sulphuricum acidum, Zincum o Belladonna y es impedido por el alcohol. Veamos los síntomas de Plumbum que son de carácter paralítico; el primer síntomas característico es la caída del puño por la parálisis de los músculos extensores, que se afectan, de preferencia a los flexores; esto lo ha curado Plumbum cuando ha provenido de otras causas distintas del envenenamiento por el plomo; la parálisis se propaga a todas las regiones del cuerpo, siempre incluyendo a los músculos extensores; en el borde de las encías aparece una línea azulosa, conocida con el nombre de línea gingival del envenenamiento del plomo. Esto es producido por el azufre que existe en el tartrato de los dientes, al combinarse con el plomo que en estos casos hay en el torrente circulatorio, dando origen a la formación de un sulfito de plomo insoluble. Como ya se ha dicho, la parálisis se extiende y afecta distintas regiones del cuerpo; después se presenta la atrofia de las partes afectadas, debida a verdaderos cambios orgánicos. Por esta razón encontraremos indicado a Plumbum en la parálisis por afecciones de la médula espinal cuando ha sufrido una degeneración grasosa o esclerosis. Plumbum se adapta muy bien a la enfermedad conocida con el nombre de esclerosis cerebroespinal múltiple, estando indicado por este síntoma: temblor seguido de parálisis.

A menudo encontramos indicado a Plumbum en la parálisis con contractura. La atrofia muscular progresiva también puede necesitar de Plumbum.

Plumbum tiende a impedir el desarrollo del útero, por lo que nos lo podemos encontrar indicado en la propensión al aborto. El feto aumenta de tamaño pero las fibras musculares no se desarrollan en la misma proporción; de aquí que el útero no es capaz de adaptarse al crecimiento del producto y el aborto se presente. En ocasiones encontraremos indicado a Plumbum en el delirio, muy semejante al que produce Belladonna; el enfermo muerde y golpea a todos los que están cerca de él, pero difiere de Belladonna en lo siguiente: hay temblor de la cabeza y de las manos; se acumula un moco amarillento en la boca y los dientes; todavía más, el delirio alterna con el cólico, lo que no sucede cuando Belladonna está indicado.

Otros desórdenes cerebrales no comunes en el envenenamiento saturnino, pero que también pueden encontrarse son los siguientes: insomnio, intensa cefalalgia occipital o frontal, con o sin vértigo; ruidos en los oídos; visión desordenada, diplopia, amaurósia; contracción de la faringe, y sin embargo los líquidos son deglutidos en tragos y con voracidad; debilidad mental; morosidad y tristeza, yendo todo esto precedido de orina albuminosa.

Plumbum frecuentemente ha producido la epilepsia; los síntomas característicos que lo indican son la pesantez paralítica de las piernas antes del ataque y después, parálisis y sueño prolongado con ronquido. Sobre todo está indicado en las convulsiones producidas por la presencia de un tumor cerebral o esclerosis.

En la constipación puede hacerse uso de Plumbum cuando la retracción abdominal ya mencionada está presente y cuando hay notable espasmo o contracción del esfínter anal; hay urgencia de evacuar y el enfermo se queja de experimentar una sensación de como si una cuerda tirara hacia arriba el ano.

Podemos mencionar de paso que Baryta carbónica produce un cólico con retracción del ombligo, como sucede en Plumbum. Thallium tiene el mismo síntoma acompañando a los violentos dolores lancinantes a través del estómago e intestino, siguiéndose rápidamente uno después del otro, como descarga eléctrica.

Este medicamento ha mejorado los dolores fulgurantes de la ataxia locomotriz. En su acción sobre los riñones, Plumbum produce una degeneración granulosa o la esclerosis de este órgano; hay muy poca hidropesía y albuminuria, pero marcada tendencia a la uremia y a las convulsiones consecuentes.

Stannum metallicum

Stannum debe ser comparado con Causticum, Phosphorus, Sulphur, Sepia, Pulsatilla, etc. Obra sobre los nervios, produciendo agotamiento, parálisis espasmos y neuralgias; sobre las membranas mucosas; produce fiebres y también tiene acción sobre otros órganos.

Pulsatilla complementa su acción.

Stannum es una droga que no tiene muchos síntomas, por lo que puede ser estudiado con rapidez. Su complemento es Pulsatilla.

El enfermo de Stannum generalmente es triste y lloroso, justamente como en Pulsatilla; generalmente se empeora por llorar; este abatimiento se encuentra en las afecciones pulmonares, para las que Stannum es uno de nuestros medicamentos. Esto es muy diferente del estado mental ordinario de los tuberculosos, que, como sabemos, están llenos de esperanza casi hasta el último momento de su vida. Stannum se indica con particularidad cuando están deprimidos mentalmente, abatidos, de donde resulta que raramente estará indicado en la verdadera tuberculosis. Las mujeres, para las cuales está indicado Stannum, también son nerviosas y débiles; tan nerviosas, tan irritables y tan débiles, que llegan a ponerse ansiosas y con taquicardia, aún por el más leve ejercicio, como es hacer las indicaciones de los trabajos de casa. Se quejan de una sensación de vacío en el epigastrio y el pecho; este agotamiento nervioso se manifiesta de varias maneras; es particularmente promovido, cuando la enferma baja escaleras más que cuando las sube; siente como si no pudiera hacerlo, como si no tuviera suficientes fuerzas en las piernas.

Puede manifestarse de otro modo: la enferma no se queja mucho al caminar, pero al tratar de sentarse, cae muy debilitada sobre la silla. Este no es un síntoma imaginario, lo encontramos en las afecciones uterinas.

En los síntomas mentales podemos comparar a Stannum con Natrum muriaticum, Pulsatilla y Sepia. Natrum muriaticum tiene melancolía, tristeza y temperamento lloroso, pero el consuelo parece agravar los síntomas. al tratar de animarlo, el enfermo se encoleriza.

La enferma de Pulsatilla es de disposición dócil, moderada y complaciente; más bien desea el consuelo; sus menstruaciones son escasas y retardadas, en tanto que en Stannum sucede lo contrario.

La enferma de Sepia, tiene tristeza ocasionada por su propia salud, en tanto que muestra gran indiferencia por la familia. Fácilmente se ofende y es inclinada a la vehemencia.

En esta relajación de los tejidos, produciendo debilidad y sensación de vacío, tenemos varios medicamentos; ante todo, cuando nos encontremos con enfermos que se debilitan por platicar, tenemos a Cocculus, Veratrum, album, Sulphur y Calcarea ost., Phosphoric acid y Sulphuric acid.

En la parálisis funcional que puede sobrevenir por la fatiga o por las emociones mentales,

tenemos a Stannum, Cocculus, Ignatia, Phosphorus, Natrum mur. y Collinsonia. el enfermo de Stannum es importunado por una digestión desordenada, o de otro modo llamada dispepsia. Hay, náusea y vómito en la mañana, o como en Colchicum, el olor de los alimentos provoca vómito. este último síntoma será particularmente una marcada indicación de Stannum, sobre todo en las mujeres. Hay debilidad; sensación de vacío en el epigastrio, como en Sepia; también hay sabor amargo. El recto está inactivo; es necesario mucho esfuerzo aún para expulsar las materias fecales blandas. La cara es propensa a palidecer y a demacrarse con círculos azulosos alrededor de los ojos. Estos síntomas revelan la debilidad que sufren las mujeres; pudiendo reclamar el empleo de Stannum cuando realmente hay parásitos intestinales. Puede estar indicado aún para las convulsiones causadas por los mencionados parásitos, siempre que los síntomas concuerden, pareciéndose en esto a Cina, Artemisia, etc.

La hipocondriasis en los hombres, puede reclamar el empleo de Stannum. Hay gastralgia que les obliga a caminar para obtener mejoría y están tan débiles, que este ejercicio les fatiga. La lengua está cubierta de una capa amarillenta.

La paciente de Stannum sufre prolapso uterino. Estado que demanda con frecuencia este medicamento, por lo que el Dr. Richard Hughes, lo encuentra generalmente útil en el simple prolapso de esta víscera. Notaremos también que bajo la acción de Stannum hay prolapso vaginal; estos síntomas empeoran durante la evacuación; la menstruación siempre es abundante la leucorrea corresponde al carácter dominante de la droga; es amarillenta, o de otro modo, constituida por moco claro y siempre acompañada de debilidad insoportable. La enferma está tan débil, que difícilmente puede moverse; la postración es tan grande, que al vestirse por la mañana, tiene que sentarse varias veces para descansar; hay temblor de brazos y piernas; los miembros se sienten tan pesados como el plomo; esta debilidad siempre empeora por descender, como por bajar una escalera o por intentar sentarse. Los síntomas uterinos pueden ir acompañados de una sensación de vacío en el pecho y de debilidad; la enferma se siente tan débil que difícilmente puede platicar, como semejante a Stannum en el prolapso uterino con agravación de los síntomas durante la defecación, podemos recordar a Podophyllum, que produce prolapso uterino con diarrea. La evacuación generalmente es verde y sale con fuerza.

Calcarea phosphorica, Nux vomica y Pulsatilla, también deben ser estudiados en esta condición.

Como podremos comprender, un enfermo profundamente debilitado de su sistema nervioso, como el de Stannum, debe sufrir neuralgias. La característica general que nos guiará en este caso para su uso, es que los dolores aumentan y disminuyen con lentitud; generalmente se presentan en el trayecto del nervio supraorbitario. Con este dolor característico, encontraremos de utilidad a Stannum en la prosopalgia que sigue a la fiebre intermitente o al abuso de la quinina.

En los dolores que aumentan y disminuyen con lentitud, los medicamentos que más se le aproximan, son Platina y Strontiana carbonica. Spigelia, Kalmia y Natrum mur. también este síntoma, pero quizá menos marcado.

La epilepsia ha sido tratada con Stannum, sobre todo cuando es refleja por irritación abdominal, como la presencia de lombrices en el intestino. el enfermo tiene la cara pálida y círculos azules alrededor de los ojos; cólico que se mejora por la presión enérgica sobre el abdomen. Si el niño tiene la edad suficiente para describir sus sensaciones, se quejará de un sabor dulce en la boca. Es de utilidad en la epilepsia con complicaciones sexuales, con opistótonos y pulgares comprimidos dentro de la mano.

Los espasmos histéricos pueden ser curados por Stannum, sobre todo cuando van asociados a un dolor abdominal o diafragmático.

Veamos ahora la acción de Stannum sobre las mucosas. Cuando éste es el medicamento, nos encontraremos que hay copiosa secreción, blanda, no irritante: verde o verde-amarillenta, pues se

trata de una secreción mucopurulenta. Algunas veces, aunque no con frecuencia, este moco es muy adherente, viscoso y entremezclado con sangre; se acumula en la garganta y es expulsado con gran dificultad hasta produciendo vómito; el moco se acumula rápidamente en el pecho y es muy fácil de expectorar, con gran mejoría para el enfermo.

La opresión y la debilidad del pecho, se mejoran cuando este esputo es expectorado; la voz; que también está apagada y áspera, parece elevada de tono por esta expectoración, mejorando también marcadamente la disnea. La tos es muy penosa y molesta; empeora por la noche y se excita por hablar o caminar rápidamente. Además, el enfermo se queja de debilidad del pecho; parece como si no tuviera ninguna fuerza; la disnea se presenta hacia la tarde.

Estos son los síntomas que indican a Stannum en los catarros descuidados; también estará indicado en lo que se ha llamado propiamente tisis catarral; hay marcada fiebre hética; el escalofrío se presenta de un modo característico a las diez de la mañana; por la tarde el enfermo tiene bochornos con agravación de sus síntomas por cualquier ejercicio; por la noche suda abundantemente, empeorándose sobre todo entre cuatro y cinco de la mañana. He usado en varias ocasiones Natrum muriaticum, sin obtener ningún resultado benéfico en estos casos.

Stannum es un medicamento que debemos seleccionar con gran cuidado, o de lo contrario, con toda seguridad nos desilusionará. El síntoma de la debilidad necesita estar presente si deseamos tener buenos resultados. Cuando encontremos insuficiente a Stannum en la tisis catarral, podemos pensar en los siguientes medicamentos. Silicea estará indicado en la tisis catarral, lo mismo que en la verdadera tuberculosis, cuando hay tos que se agrava por cualquier movimiento rápido; hay marcado ruido de flemas en el pecho; la expectoración es más purulenta que en Stannum; generalmente hay vómitos. Con frecuencia encontraremos indicado a Silicea en la tisis catarral de los ancianos.

Phosphorus necesita ser comparado frecuentemente y con cuidado con Stannum por ser los dos medicamentos mal empleados el uno por el otro. Ambos producen ronquera, agravación por la tarde, debilidad del pecho, tos, esputo abundante, fiebre hética, etc. Phosphorus tiene mayor cantidad de sangre o de estrias sanguinolentas, opresión del pecho, agravación por acostarse sobre el lado izquierdo y sed de agua helada.

Senega es un medicamento que produce gran sensibilidad dolorosa en las paredes torácicas y notable acumulación de moco claro y albuminoso, que es difícil de expectorar. Estos síntomas muchas veces van acompañados de opresión del pecho, como si los pulmones fueran comprimidos hacia atrás contra la columna vertebral. Está indicado especialmente en las personas gordas de fibra laxa. Este medicamento contiene seneguina o ácido poligálico, que es idéntico en su composición a la saponina, principio activo de la Quillaya saponaria; también produce la misma especie de catarro que Senega.

Coccus cacti es de utilidad en la tisis catarral, con vómitos de grandes hebras de moco albuminoso. Puede ser de utilidad en la tisis catarral, cuando con estas flemas filamentosas, hay agudos dolores punzantes en las regiones subclavias.

El Bálsamo del Perú está indicado en la tisis catarral, cuando la expectoración es abundante y purulenta. Sabemos muy poco de lo que se refiere a esta droga; debemos por lo tanto adoptar el expediente de seleccionarla por exclusión.

La Yerba santa o Eriodictyon californicum, está indicada cuando por la acumulación de moco y la respiración asmática, hay una considerable extenuación y fiebre.

Entre los demás medicamentos que producen mucha flema en el pecho encontramos a Antimonium crudum y tartaricum, Chamomilla, Belladonna, Calcarea ostrearum, Calcarea phosphorica e Ipecacuanha, (en los niños) Lycopodium, Sulphur, Phosphorus, Bálsamo del Perú (esputo purulento) Hepar, Scilla, Yerba santa (fiebre, extenuación, asma por mucus) Copaiva

(abundante esputo verde-amarillento, de sabor desagradable); *Illicum anisatum* (pus con dolor en el tercer cartílago costal derecho o izquierdo); *Myosotis* (esputo copioso, extenuación, sudor nocturno) *Pix líquida* (esputo purulento, con dolor en el tercer cartílago costal izquierdo).

En la pleuresía encontramos indicado a *Stannum*, por los agudos pinchazos como de cuchillo, que se inician en la axila izquierda e irradian hacia arriba hasta la clavícula del mismo lado; algunas veces se extienden al lado izquierdo y bajan al abdomen; empeoran por doblarse hacia adelante, por la presión y por la inspiración. *Stannum* se usa en ocasiones en la parálisis funcional, consecutiva al onanismo o a las emociones; algunas veces las personas débiles y de temperamento nervioso ya descritas, son tan afectadas por las emociones, hasta carecer de absoluta fuerza para cualquier movimiento. En este caso, debemos comparar a *Stannum* con *Staphysafria* y *Natrum muriaticum*.

Cuprum metallicum

Cuprum metallicum debe ser comparado con *Sulphur*, *Argentum nitricum*, *Arsenicum*, *Veratrum album*, *Colocynthis*, *Plumbum*, *Cholos terrapianae*, *Stramonium*, *Belladonna*, *Hyosciamus*. Es complementada su acción por *Calcarea ostrearum* y antidotizada por el azúcar y la albúmina.

Obra primero sobre la sangre, produciendo clorosis, fiebre; también afecta el corazón. Obra sobre los nervios produciendo espasmos, calambres, neuralgias, flata de reacción, parálisis. También produce colapso.

Cuprum metallicum y *Curpum aceticum* han sido empleados indistintamente por muchos médicos, considerándoles la misma sintomatología. La idea primitiva de los que han propuesto la substitución del segundo por el primero, se basaba en la suposición de que el acetato de cobre era soluble, en tanto que el metálico no lo es. Por supuesto, esto se aplica a la substancia en estado natural y no a las preparaciones potencializadas.

Cuprum metallicum tiene como complementario a *Calcarea ostrearum* y es antidotizado por el azúcar y la albúmina. *Hepar*, como antídoto general de los metales, entra en juego como antídoto dinámico, lo mismo que *Belladonna* y *Stramonium*. El cobre posee un interés considerable como profiláctico; los que trabajan el cobre, rara vez contraen el cólera asiático. En esto es semejante a *Sulphur*, sin embargo, contrariamente a *Sulphur*, es un medicamento para los síntomas del cólera; está indicado cuando hay una intensa frialdad de la superficie del cuerpo, la piel tiene un color azulado; hay calambres en las piernas y los músculos de las piernas dan una sensación de nudosidades; hay notable molestia que el enfermo refiere al epigastrio, asociada a una intensa disnea, tan intensa, que el enfermo no puede tolerar que se le acerque un pañuelo a la cara, porque le impide la respiración. Ahora bien, este cuadro de *Cuprum* parece colocarse entre *Camphora* y *Argentum nitricum*. *Camphora* tiene síntomas de colapso como *Cuprum*; *Argentum nitricum* tiene terrible malestar en el epigastrio con disnea. Difiere de *Camphora* en lo siguiente: en *Camphora* no son tan prominentes los calambres que son constantes en el colapso de *Cuprum*.

Hay otro estado en el que *Cuprum* puede estar indicado y es en la uremia o en las convulsiones urémicas que siguen al cólera. El carácter de estas convulsiones lo mencionaré dentro de pocos minutos al tratar de los síntomas nerviosos del medicamento.

Encontramos indicado a *Curpum* en la clorosis, después del abuso del hierro; los síntomas empeoran por el tiempo caliente. También está indicado en la fiebre con marcada tendencia a constantes recidivas. No se trata de una fiebre recidivante específica, sino más bien de una fiebre en la que las recaídas son el resultado de la falta de reacción.

Cuprum, cuando es ingerido en grandes dosis, produce cólico inflamatorio, presentando una combinación de síntomas neuróticos e inflamatorios, estos últimos son gastrointestinales. Encontramos el abdomen tan duro como una piedra, los intestinos en un principio están

obstinadamente constipados, a lo que suceden, en ocasiones, evacuaciones acuosas, sanguinolentas y verdosas. el vómito es terrible, de carácter espasmódico, parece mejorarse por tomar agua fría, de aquí sea muy diferente a Arsenicum, Veratrum y otros medicamentos. Ahora, ¿qué es lo que se produce en este conjunto sintomático? En primer lugar, Cuprum no solamente obra sobre los intestinos, produciendo inflamación, sino que obra sobre los nervios, produciendo una contracción de los músculos, sobre todo de la variedad lisa, como los de los vasos sanguíneos, y con ello tenemos una irritación directa que produce la inflamación. Para entender con claridad el carácter de Cuprum, necesitamos recordar el anverso de este cuadro. Esta condición pronto es seguida de un colapso con gran postración, de la que es bastante difícil sacar al enfermo. De este modo tenemos como síntoma remoto de Cuprum, síntoma que ha sido muy olvidado, la falta de reacción. Hemos visto que toda una serie de medicamentos son útiles en este estado; todos sabemos que Sulphur puede aplicarse con frecuencia; hemos aprendido que en determinadas circunstancias necesitaremos de Carbo vegetalis, que Laurocerasus, Valeriana y Ambra grísea, se adaptan a algunos temperamentos nerviosos. Capsicum estará indicado en los individuos flácidos e indolentes y Psorinum en los casos de psora bien marcados. Pero aquí tenemos, cuando Cuprum es el medicamento, una tendencia de todos los síntomas a recaer. Está sobre todo indicado cuando esta falta de reacción se presenta en personas completamente agotadas tanto física como mentalmente. Yo conozco un caso en el que Cuprum previno la parálisis de las dos piernas, teniéndose estos datos para su aplicación, pues la afección se había presentado por un excesivo esfuerzo mental y físico. Por eso también en la neumonía podemos hacer uso de Cuprum para despertar la reacción cuando el medicamento apropiado no obra. Está indicado en los repentinos ataques de sofocación, con frialdad de la superficie del cuerpo, gran postración y disnea desproporcionada a la importancia de la hepatización. El cuerpo se cubre de un sudor frío y pegajoso.

La acción principal de Cuprum y por la cual su uso es más frecuente en la práctica, es sobre el sistema nervioso; por ejemplo, lo encontramos indicado en los espasmos por afecciones cerebrales, como en la meningitis. Ningún medicamento en nuestra Materia Médica es superior a este en tales condiciones y muy pocos le igualan. Lo encontramos indicado en las erupciones repercutidas, ya se trate de escarlatina, sarampión o erisipela; los síntomas que nos guiarán en su indicación son los siguientes: delirio de carácter violento, muy semejante al de Belladonna; el enfermo muerde el vaso que se le presenta; hay delirio locuaz al despertar y el volver a su estado de consciencia le espanta, semejándose notablemente en estas condiciones a Stramonium, pero se trata de un medicamento que obra más intensamente que Stramonium. Ordinariamente las convulsiones tienen un punto de origen cerebral y la cara y los labios se ponen azules; hay nistagmus, espuma en la boca y violentos síntomas convulsivos, sobre todo en los músculos flexores. Las convulsiones van seguidas de profundo sueño. Este espasmo, especialmente si es epiléptico, puede anunciarse por un violento grito. Hay rechinido de dientes.

Cuprum no está indicado con frecuencia en la neuralgia, pero en ocasiones puede ser usado en los ataques neurálgicos repentinos, con congestión activa de los músculos lisos para afectar a sus nervios respectivos.

He hecho uso de Cuprum arsenicosum a la tercera potencia, por recomendación del Dr. Marsden, para la neuralgia de las vísceras abdominales. La he prescrito en casos en que ningún otro medicamento parecía estar indicado, obteniendo excelentes resultados.

Zincum metallicum

Zincum produce depresión nerviosa; está indicado en las afecciones no desarrolladas por enervación. Obra sobre el cerebro teniendo acción sobre los hemisferios, el sensorio y el bulbo

raquídeo. Tiene acción sobre la médula; produce anemias; tiene acción también sobre los órganos y la piel.

Zincum debe ser comparado con Belladonna, Cuprum, Stramonium, Hyosciamus, Calcarea ostrearum, Camphora y Plumbum. Ignatia y Hepar complementan su acción y Nux vomica es su antídoto.

Zincum metallicum es la preparación que con más frecuencia usamos. Notaremos el hecho muy especial de que las dos preparaciones que contienen estricnina, Nux vomica e Ignatia, tienen relaciones de antagonismo con Zincum. Ignatia le sigue bien y aún puede obrar como antídoto en sus efectos sobre el sistema nervioso.

Nux vomica más bien parece acrecentar los efectos de Zincum y de hecho es un antagonístico de esta droga. Hepar también antidotiza a Zincum, como lo hace con cualquiera de los metales. Es un medicamento que presta seguridad en su empleo, en los casos de envenenamiento por este metal, cuando los síntomas no indican algún otro antídoto especial. Zincum a menudo precede a Apis cuando hay dolores agudos y cortantes en todo el cuerpo, presentándose rápidamente con subsaltos tendinosos durante el sueño; la cabeza está caliente, los pies fríos; los riñones funcionan de un modo normal.

He esbozado al principio de este capítulo la esfera de acción de Zincum; deseo que fijen su atención en este esbozo, aún cuando no está explicado, ni puede considerarse como un análisis del medicamento; no es mi intento tampoco aconsejar a ustedes que solamente hagan uso de Zincum en las enfermedades aquí mencionadas; esta lista es solamente una forma convencional; es un principio de su estudio, alrededor del cual deberemos agrupar todos los síntomas del medicamento.

En dosis venenosas, las sales de zinc producen hormigueo en todo el cuerpo; sensación que se mejora por la presión o el frote; puede hasta haber vibración tremulante en todo el cuerpo; esto es narrado por el enfermo y puede comprobarlo el observador. Más tarde aparecen accesos de desmayo, mucho adormecimiento y náusea mortal, tan pronto como el agua llega al estómago, se vomitada. Este estado es aumentado o por los ácidos, de tal manera que si alguien diera al enfermo vinagre o jugo de limón, no haría más que acrecentar su tormento aumentando la náusea. Juntamente con esto, hay vértigo, la cabeza vacila; los ojos se sienten como si fueran tirados el uno contra el otro; hay opresión en la raíz de la nariz. Todos estos síntomas van seguidos de convulsiones y estupor y finalmente de la muerte, si el veneno no es antidotizado. Debo advertir también que si nos encontramos en uno de estos casos de envenenamiento, no se dará vino u otros estimulantes, porque absolutamente todos los síntomas de Zincum empeoran por el vino.

Otros medicamentos que tienen agravación por beber vino, son Rhododendron, Conium, Nux vomica, Selenium, Ledum, Fluoricum acidum, Antimonium crudum, Pulsatilla, Arsenicum, Lycopodium, Opium y Silicea.

Glonoinum produce una cefalalgia congestiva que empeora por beber vino.

Ledum produce dolores articulares tirantes, que empeoran por el vino.

Fluoricum acidum tiene agravación de sus síntomas por los vinos rojos.

Pulsatilla por los vinos sulfatados.

Antimonium crudum se adapta a los malos efectos de los vinos agrios del Rhin.

En Bovista, los individuos fácilmente se intoxican. También en Conium.

Silicea produce hervor de sangre que se agrava por el vino. Carbo vegetalis produce bochornos por tomar vino, en pequeña cantidad.

Los que trabajan el zinc, después de diez o doce años, presentan los síntomas siguientes: dolores en la espalda; sensibilidad en la planta de los pies; hormigueo, adormecimiento y frialdad de piernas; sensación de como si se tuviera una venda alrededor del abdomen: tirones como

calambroideos en los músculos. La excitabilidad reflejada está de tal manera aumentada, que una irritación de cualquier parte del cuerpo dará origen a violentas sacudidas de otras. La sensibilidad muscular está disminuída, por lo que el enfermo vacila cuando tiene los ojos cerrados o cuando está en la obscuridad; hay temblores musculares que casi simulan a los de la parálisis agitante. Más tarde la marcha llega a hacerse rígida; los movimientos son espasmódicos; el pie se apoya durante la marcha sobre toda la planta. Por la invasión del sistema nervioso simpático, hay anemia y extenuación progresiva y general.

Al estudiar a Zincum, tendremos que recordar que es un medicamento que obra de un modo prominente sobre el sistema nervioso; la influencia que ejerce sobre el tejido nervioso, es más bien depresiva que estimulante; debilita el sistema cerebroespinal y también el simpático. Por lo tanto puede usarse en las afecciones en que haya notable debilidad del sistema nervioso. Un estado en el que podemos emplearlo con mucha utilidad, es el que se refiere al segundo rubro o sea a las enfermedades no desarrolladas debido a la debilidad nerviosa; por eso debe hacer hincapié en que Zincum es una droga de inestimable valor cuando el enfermo está demasiado débil de su sistema nervioso, lo que impide el desarrollo normal de la enfermedad y de aquí que sufra todas las consecuencias de un padecimiento tórpido y que agota las fuerzas de sus órganos. Para dar un ejemplo de estas enfermedades en el exantema, nos encontramos a Zincum indicado en la escarlatina o en el sarampión, cuando la erupción no sale de un modo franco. Como resultado de esta falta de desarrollo de la enfermedad, el cerebro sufre, como lo vamos a ver.

Manganesum es semejante a Zincum por producir un adelgazamiento progresivo, marcha vacilante y parálisis. Como Phosphorus, produce una notable degeneración grasa del hígado.

Ahora, como otro signo evidente de este estado nervioso de no-reacción, nos encontramos dolores en los ovarios que mejoran durante el flujo menstrual. Más adelante encontramos una ilustración de la acción de Zincum en el asma catarral en el que está indicado; este asma va acompañado de una gran constricción del pecho (Cadmium sulphuricum, Kali chlor., y Cactus grand.) y es mejorado tan pronto como el enfermo puede expectorar, como en Sepia, Antimonium tartaricum y Grindelia. Por las mismas circunstancias hay una irritación en los órganos genitales masculinos, que es local, y que puede ser el resultado de una irritación se mejora por la descarga seminal.

Nos encontramos también que durante la dentición, el niño revela debilidad nerviosa y los dientes tardan mucho en desarrollarse; hay pulso lento, pareciendo venir por largas ondas; el niño está somnoliento y yace en decúbito dorsal con la cabeza oprimida fuertemente contra la almohada; los ojos medio cerrados; hay estrabismo; la cara pálida y notablemente fría, o alterna entre roja y pálida; prorrumpe en gritos fuertes, no precisamente se trata de un grito encefálico, sino semejante a éste, con temblor de todo el cuerpo; el enfermito se mete los dedos a la nariz (como sucede en Cina, Arum triphillum, Veratrum y algunos otros medicamentos); se jala nerviosamente los labios secos y tostados, recordándonos esto nuevamente a Arum.

Hay movimientos automáticos de diferentes regiones del cuerpo, generalmente de los brazos y las manos, particularmente movimientos agitados, pies inquietos. Este último síntoma es una frecuente indicación de Zincum. Si el enfermo todavía está consciente; al tomar agua lo hace con avidez. En los casos extremos el abdomen está consciente; al tomar agua lo hace con avidez. En los casos extremos el abdomen está caliente y hundido y las defecaciones y la micción son involuntarias, cuando los síntomas cerebrales son más ligeros, el niño despierta delirando, como asustado por sueños horribles, parece no conocer a nadie, rueda la cabeza de un lado a otro, puede haber convulsiones, gritos ansiosos y brincos fuera de la cama, rechina los dientes girando los globos oculares. Se pone excesivamente malhumorado e irritable antes del ataque, con el cuerpo caliente, gran inquietud, sucediendo esto particularmente en la noche.

Zincum puede estar indicado en el corea o mal de San Vito, cuando es ocasionado por un susto o por erupciones suprimidas, especialmente cuando la salud en general sufre de modo notable. Hay gran depresión mental e irritabilidad. Otra forma aún de trastornos cerebrales en la que está indicado Zincum, es la meningitis, debiendo prescribirse en el comienzo de un caso reumático, o de cualquiera otra causa, siempre que encontremos los dolores agudos y lancinantes de la cabeza, que empeoran por el vino o por cualquier estimulante. (1) También hay dolores desgarrantes en el occipucio, particularmente hacia la base del cerebro; estos dolores parecen irradiar a través de los ojos y por simpatía afectan los dientes. Hay dolor calambroideo, que atormenta, en la raíz de la nariz, justamente como se encuentra en el envenenamiento. Estos síntomas nos sugieren el empleo de Zincum en diversas enfermedades pero especialmente en la meningitis originada por la falta de desarrollo de una erupción.

De esta manera encontramos indicado a Zincum en la escarlatina con los síntomas cerebrales ya mencionados, además de los siguientes: la erupción sale de un modo imperfecto, la piel tiene un aspecto lívido, el niño está inquieto y delirante o quieto e inconsciente; aún en la escarlatina de Sydenham, Zincum puede reemplazar a Belladonna por el debilitamiento del niño. Un caso peor todavía puede recordarnos que Zincum está indicado y es cuando la piel está cianótica y fría, el cuerpo se siente pesado, el pulso es casi filiforme, muy débil, y sin amplitud. Comparemos ahora a Zincum con otros medicamentos.

Cuprum tiene síntomas cerebrales, convulsiones con gritos violentos, encarcelamiento de los dedos pulgares, hundimiento de la cabeza en la almohada y marcado espasmo de los músculos flexores, la cara está roja e incluso puede ponerse purpurina, hay trismus, hay espuma en la boca; despierta de su sueño asustado y no conoce a nadie de las personas que le rodean, justamente como en Zincum y Stramonium. Todos estos síntomas en Cuprum son el resultado de una erupción suprimida. En Zincum son debidos a una erupción no desarrollada. Los síntomas son más violentos bajo la acción de Cuprum y se parecen más a los de un proceso de inflamación aguda.

En la escarlatina Belladonna tiene una acción muy diferente; está indicado en la variedad lisa, en sus primeros estadios. El vómito es violento y los síntomas cerebrales predominan. Hay grito, mirada salvaje y enrojecimiento de la cara. La garganta está inflamada y de un color rojo encendido y la lengua cubierta de papilas muy prominentes; el enfermo despierta de su sueño sobresaltado y gritando, tratando de asirse a los que la rodean. Supongamos sin embargo, que el caso progresa y la erupción no sale; el niño se pone pálido o lívido, rueda la cabeza entre la almohada, rechina los dientes y grita cuando se le mueve, los pies no están quietos; entonces Belladonna, Curprum o Lachesis no obrarán bien y ningún otro medicamento dará los resultados de Zincum.

Si el caso, a pesar de Zincum continúa y la piel llega a ponerse lívida y fría, el pulso filiforme, Camphora puede despertar la reacción, especialmente si hay sudor frío.

En algunos casos, Veratrum album puede entrar en juego.

En otros, todavía, tendremos que recordar a Hydrocyanicum acidum.

Con frecuencia nos olvidamos de Calcareo ostrearum en la escarlatina; debe ser colocado a lado de Zincum, sobre todo en los niños escrofulosos cuando la erupción no se ha desarrollado o se ha repercutido dejando la cara más pálida de lo natural y abotagada.

Zincum está indicado en varias formas de cefalalgia; una de ellas se caracteriza por los dolores aguijoneante y atormentadores, pero de un lado y que se agrava en forma notable por ingerir vino; esta cefalalgia también empeora después de la comida. Algunas veces encontraremos indicado a Zincum en la cefalalgia obstinada, obstinada por su persistencia, sin embargo, tiene una modalidad intermitente, en ocasiones intensa, otras desaparece, pero presentándose continuamente. Está indicado también en la hipocondriasis y en la sensación de compresión en el

vértice de la cabeza que aumenta después de las comidas.

Zincum estará indicado en la hidrocefalia consecutiva al cólera infantil; el niño rueda la cabeza, despierta como asustado, mira en derredor de su habitación con mucho temor, hay propensión a sentir enardecimiento en el occipucio y la frente casi fría, el niño rechina los dientes, los ojos son muy sensibles a la luz y están fijos y vagos, la cara está demacrada y pálida o alternativamente roja y pálida, la nariz seca, hay sacudimientos musculares durante el sueño y en fin, constantemente hay movimiento agitado de los pies. En la hidrocefalia, Zincum está íntimamente ligado en su acción a Calcareo phosphorica.

Me agradecería hablar ahora de la acción de Zincum sobre la médula. Es un buen medicamento en la irritación espinal de carácter funcional, especialmente de origen irritativo. Los síntomas que lo indican son los siguientes: el primero y más notable, es un dolor sordo a nivel de la última vértebra dorsal o en la primera lumbar, que empeora cuando el enfermo se sienta, más bien que cuando camina; puedo asegurar a usted que este síntoma será una buena indicación para Zincum. Entiendo que el mismo síntoma se encuentra de un modo muy parecido bajo la acción de Sepia; no tiene la misma localización, pero sí tiene la misma modalidad. También lo encontramos como característico en Cobaltum.

Este dolor de espalda de Zincum va asociado a una sensación de ardor a lo largo del raquis, que entiendo es puramente subjetivo y no de carácter progresivo. Encontramos bajo la acción de Zincum temblor de los miembros, especialmente las piernas, con una sensación de como si fueran a paralizarse; sensación espasmódica repentina de estallido en la región precordial, el corazón late de un modo regular, cuando repentinamente parece como si reventara el pecho; constricción torácica que produce respiración corta; el pulso es lento o débil e irregular. Debilidad y sensación de vacío en el epigastrio a las once de la mañana. Este último síntoma también lo encontraremos en Phosphorus, Natrum carbonicum, Natrum phosphoricum, Sulphur, Asafoetida, Hydrastis e Indium. Debemos pensar en Manganum juntamente con Zincum, cuando la médula lumbar esté afectada y haya dolores ardientes que empeoran por doblarse hacia atrás, las piernas están débiles, hay tensión en distintas regiones del cuerpo y marcada anemia.

Zincum también está indicado en la parálisis por reblandecimiento cerebral que sigue a la supresión del sudor de los pies, con vértigo, temblor, adormecimiento y hormigueo. Estos síntomas se mejoran por la fricción y se agravan notablemente por el vino. Puede haber ptosis acentuada con esta parálisis.

En estas afecciones paralíticas, Zincum es semejante a Phosphorus y a Plumbum, se adaptan a los casos de enervación y reblandecimiento cerebral, con el temblor concomitante. Phosphorus no tiene agravación por el vino, ni ptosis Plumbum tiene casi los mismos síntomas que Zincum, pero hay que agregar a estos una nutrición defectuosa y la atrofia de la parte paralizada, habrá dolores en los miembros atrofiados, alternado con cólico.

Diré ahora algunas palabras a cerca de los efectos locales de Zincum, para terminar con el estudio de este medicamento. Primero, lo encontramos indicado en algunas afecciones oculares, por ejemplo, en la ambliopía acompañada de intensa cefalalgia, que probablemente dependa de algún cambio orgánico en el cerebro o en sus meninges y con dolor intenso en la raíz de la nariz, los dolores son particularmente peores en el ángulo interno de los ojos, las pupilas están contraídas.

Podemos también hacer uso de Zincum en la opacidad de la córnea, que sigue a repetidos y largos ataques de inflamación a esta membrana. La mejor preparación con que contamos en este caso, es Zincum sulphuricum.

El pterigión puede ser removido por Zincum, sobre todo si hay comezón y dolor aguijoneante en la comisura interna.

Zincum obra sobre los párpados granulados; aquí, nuevamente preferiremos el sulphuricum al metallicum.

También está indicado en la prosopalgia cuando los dolores son intensos y van acompañados de color azulado de los párpados.

Zincum tiene marcados síntomas gástricos y hepáticos, produce sabor amargo, que es referido por el enfermo a los pilares del velo. Tan pronto como una cucharada de agua llega al estómago es expulsada; hay pirosis que se aumenta por el vino y también durante el embarazo. Cuando tiene lugar en esta época, la enferma es propensa a sufrir várices en las piernas. El hambre se siente de un modo especial al medio día. Zincum también afecta el hígado, lo encontraremos referido en las patogenesias primitivas, cuyos términos propios ya he olvidado, pero que substancialmente es así: hay sensación como de un tumor duro en la vecindad del ombligo, yendo acompañado de dolores de retortijón, este síntoma ha conducido al empleo del medicamento en la hipertrofia del hígado.

Zincum afecta el hígado en forma análoga a Plumbum, produciendo dolores de cólico en el ombligo, al mismo tiempo que constipación obstinada, ésta va acompañada de una sensación de presión hacia atrás, como si el abdomen fuera tirado hacia el raquis. Ahora, en casi todos los casos en que Zincum presta utilidad encontraremos dolor predominante y presión a los lados del abdomen; por lo que probablemente afecte de un modo principal al colon ascendente y descendente. La orina con frecuencia contiene sangre; algunas veces es turbia y subida de color; tiene sedimento amarillento; el enfermo no puede orinar a menos que se siente con las piernas cruzadas, aún cuando la vejiga esté llena.

La tos de Zincum es espasmódica y el pecho se siente como si fuera dividido en varios pedazos, el esputo puede ser sanguinolento. Esto se nota con particularidad, justamente antes o durante el período menstrual. La tos se agrava por comer cosas dulces. Algunas veces encontraremos de mucha utilidad a Zincum en los niños, cuando cada vez que tosen se llevan las manos a los órganos genitales.

En su acción sobre los órganos genitales masculinos, Zincum es semejante a Conium; está indicado en la espermatorea que sigue al abuso genésico durante largo tiempo, habiendo notable hipocondriasis. La cara esta pálida y hundida, con círculos azules alrededor de los ojos. Hay gran irritación local; los testículos están firmemente replegados hacia arriba contra el anillo inguinal. Conium difiere de Zincum en que carece de la excesiva irritabilidad. En este medicamento, cuando hay dificultad al orinar la orina pasa con mayor rapidez estando el enfermo sentado.

Zincum es útil también en las afecciones de los órganos genitales femeninos: especialmente en la irregularidad de la función menstrual y sobre todo cuando hay ulceración del cuello uterino y dolor taladrante en la región ovárica izquierda. Todos estos síntomas mejoran cuando se presenta el flujo menstrual.

Dd ferrum metallicum del hierro y las sales de magnesia

Ferrum y las sales de magnesia

Ferrum metall. es concordante de Ipeca, Arsenicum, Cina y Veratrum alb, de Pulsatilla, de Iodium y Cuprum. Sus complementarios son China y Alumina. Sus antídotos son Arsenicum y Pulsatilla.

Ferrum tiene dos complementarios: Cinchona o China y Alumina. Ferrum y Alumina se complementan en la clorosis; Ferrum y China en la anemia por pérdida de fluídos vitales.

El mejor antídoto para el hierro, que yo conozco, es Pulsatilla y por feliz coincidencia, Pulsatilla antidotiza también a Cinchona, que con tanta frecuencia se prescribe en combinación con el hierro por los médicos de la antigua escuela.

Ferrum obra mejor en los jóvenes, tanto del sexo masculino como femenino, que están sujetos a

irregularidades de la distribución de la sangre. Las mejillas tienen un color rojo encendido, dando una apariencia de buena salud; y sin embargo, no se trata más que de una plétora falsa. Cuando no están excitados y permanecen tranquilos, son propensos a palidecer, teniendo la cara un aspecto terroso. Entre los síntomas que demuestran esta irregularidad de la distribución sanguínea, tenemos los siguientes: violenta cefalalgia como de martilleo, generalmente de noche, a esta hora el enfermo necesita sentarse y descubrirse el pecho; se presenta en forma periódica y se agrava después de las doce de la noche; epistaxis con aflujo rojo-vivo a las mejillas; la nariz está llena de una sangre oscura y coagulada durante un ataque de catarro; hay asma asociado a acumulación de sangre al pecho; empeora hacia las 12 p.m. , se descubre el pecho para refrescarse y se sienta para poder respirar; moviéndose lentamente encuentra mejoría. Ferrum también se adapta a la hemoptisis, en los jóvenes de ambos sexos sujetos a consumción y que están justamente como el los primeros estadios de la tísia florida. Casi todos estos síntomas son despertados por cualquiera emoción y van acompañados de gran fatiga a pesar de la apariencia de buena salud. Aún la neuralgia que Ferrum puede curar, tiene plenitud de los vasos sanguíneos, como estado concomitante. Esta neuralgia es excitada por lavarse con agua fría, especialmente después de haber entrado en calor. Los dolores son de carácter punzante y empeoran por la noche. Casi todos estos síntomas, tanto congestivos, como dolorosos, mejoran por caminar lentamente. Ahora ya podremos entender la acción de Ferrum, si se recuerda esa cualidad de la droga. Posee el poder de dilatar los vasos sanguíneos, probablemente por la disminución de la acción de los nervios vasomotores; de aquí que no encontremos un pulso lleno y saltón como en Aconitum, sino un pulso lleno y flojo. Encontraremos, cuando Ferrum esté indicado, que las paredes abdominales están doloridas como si hubieran sido golpeadas. Esto es debido, no a un estado inflamatorio sino a la dilatación de los vasos sanguíneos. Ferrum se coloca al lado de Gelsemium y se separa de Aconitum en esto último.

Después tendré más que estudiar a Ferrum como un medicamento clorótico. No hacemos uso de Ferrum, o por lo menos no debemos usarlo, como los alópatas lo usan, porque en esta enfermedad hay una cantidad defectuosa de hierro en la sangre; este no es el principio homeopático para prescribir la droga. La Homeopatía trata de corregir el aprovisionamiento defectuoso en hematina, que es la causa del defecto de hierro en la sangre, esta deficiencia es debida, no a la falta de hierro en los alimentos ingeridos, sino a la falta de poder del sistema para asimilarlo. Por lo tanto, Ferrum no es siempre el medicamento de la clorosis, aunque puede estar indicado, cuando están presentes los síntomas siguientes: en primer lugar, y en términos generales, está indicado en la clorosis con eretismo; es decir, clorosis con eretismo sanguíneo. Puede agravarse durante el tiempo frío, sin embargo, menos de lo que se agrava en el tiempo caliente; la cara generalmente tiene un tinte pálido de cera o terroso y propensa a enrojecerse por cualquiera emoción. Por la más ligera emoción de placer o descontento, por la entrada repentina de alguna persona a su habitación, por encontrarse algún extraño, y de hecho todo lo que podamos imaginarnos que constituye una emoción, le produce enrojecimiento de las mejillas; éstas llegan a tomar color rojo encendido. Ahora bien, no se trata de una plétora verdadera sino aparente; la cara realmente tiene tinte terroso, pero enrojece por la más insignificante emoción. El estómago está siempre desordenado; estando sujeto el enfermo a la gastralgia y a una sensación de presión en el epigastrio. Juntamente con esto también hay una sensación de como si algo rodara en la garganta y la cerrara como una válvula; hay aversión por la carne y de hecho por todo lo que realmente es alimenticio; el alimento para el enfermo tiene poco o ningún sabor; con frecuencia le ataca la náusea, que se presenta tan pronto como el enfermo come o periódicamente a las doce de la noche. En esto nos recuerda a Arsenicum. Las membranas mucosas están anormalmente pálidas; por ejemplo, el bermellón de los labios está substituido por

un rosa pálido. En el caso de que se trate de un enfermo del sexo masculino, el glande está flácido y blanco, casi tan pálido como el prepucio. El interior de la boca y las encías también están casi blancas, revelando la escasez de sangre; la menstruación es abundante y consiste en sangre acuosa, grumosa, yendo acompañada de dolores abdominales como de parto. La enferma está muy inactiva, por lo que sólo con gran esfuerzo puede moverse; se mejora por el ejercicio; está friolenta casi todo el día, enrojeciéndosele las mejillas por la tarde; hay taquicardia con ruido de soplo anémico muy notable; los vasos sanguíneos en todo el cuerpo laten violentamente. En ocasiones la anemia llega a progresar de tal manera, que el enfermo llega a tener los pies edematosos. Manganum se parece mucho a Ferrum en sus efectos sobre la hematina, pero en los síntomas nerviosos es más semejante a Cuprum, Argentum y Zincum. Concordando los síntomas, pueden ser intercalados para favorecer la acción de Ferrum en la clorosis, etc.

El enfermo de Ferrum está sujeto a frecuentes cefalalgias congestivas, con dolor pulsátil que generalmente empeora después de la media noche; la cara se pone excesivamente roja durante el acceso y los pies fríos. En esto se parece a Belladonna, pero está indicado en una clase muy diferente de casos. Los enfermos siempre se quejan de vértigo y desvanecimiento, que emporea cuando se levantan repentinamente después de estar acostados o sentados. El caminar sobre un puente o algún lugar de agua corrediza o el viajar en automóvil o carruaje, también produce este vértigo. Estos son los casos en los que encontraremos indicado a Ferrum, con éxito. Un médico inglés ha recomendado que se tome Ferrum después de los alimentos y no antes, cree que entonces obra mejor. No puedo asegurar la exactitud de esto.

Otro uso que podemos hacer de Ferrum, por su tendencia a producir ebulliciones de sangre, es en la tisis florida. Está indicado en los jóvenes propensos a la tuberculosis, rivalizando en este caso con el bien conocido Phosphorus. Está indicado mejor que Phosphorus, cuando hay plétora falsa, con gran opresión del pecho por el más insignificante ejercicio. Las ventanas de la nariz se dilatan por los esfuerzos para respirar; frecuentemente hay epistaxis y hemoptisis, siendo la sangre de color rojo encendido y coagulada; la tos es molesta y seca y se empeora por tomar alguna cosa caliente; generalmente va acompañada de una sensación dolorosa de magulladura en el pecho y de dolor sordo en el occipucio. Además de esta tisis con eretismo, nos podemos encontrar a Ferrum indicado más tarde, cuando la expectoración es purulenta, verdosa, mal oliente y veteada de sangre.

Esto me recuerda a una sal de hierro, Ferrum phosphoricum, que es un medicamento sugerido por Schussler en todos los casos de inflamación antes de que la exudación se haya presentado. Basa su prescripción sobre los efectos combinados de Ferrum y de Phosphorus. Ferrum phosphoricum se coloca entre Aconitum y Gelsemium. En realidad produce un estado de inflamación, que los patólogos describen, indicado por la dilatación de los vasos sanguíneos, con paresia de los nervios vasomotores.

Schussler propuso a Ferrum phosphoricum como un sustituto de Aconitum, esto se ha confirmado tantas veces, que lo propongo ahora a ustedes con estas características. Las indicaciones de Ferrum phosphoricum son las siguientes: pulso lleno, redondo y suave; la inflamación aún no ha sido substituída por la exudación, el flujo, si una mucosa es la afectada es veteada de sangre. En otras palabras, debe prescribirse, siempre que los vasos sanguíneos estén sobrecargados. Si un enfermo de tisis recibe un enfriamiento y por este motivo cae en gran postración y se presentara una expectoración veteada de sangre, Ferrum phosphoricum aún a la 200a. potencia, rápidamente mejoraría la congestión pulmonar. Del mismo modo obrará en la congestión secundaria que sobreviene a la neumonía. Por ejemplo, el pulmón derecho es el afectado y repentinamente el izquierdo llega a congestionarse. Aquí Ferrum phosphoricum también tiene acción. Todavía más, en un día caluroso, un niño sudando es expuesto al frío y la

transpiración se detiene; con este motivo se presenta una inflamación intestinal; las evacuaciones son acuosas y sanguinolentas; este, también puede ser un caso de Ferrum phosphoricum. En el comienzo de la disentería, Ferrum phosphoricum nunca dará resultado si hay tenesmo: entonces tendremos que recurrir a Mercurius o en algún otro medicamento.

Podemos hacer uso de Ferrum metallicum en la diarrea; las evacuaciones son lientéricas y se presentan tan pronto como el enfermo intenta comer: en las afecciones de verano de los niños, o en el cólera infantil, nos encontramos estos síntomas que se presentan con toda regularidad o periódicamente con precisión después de la media noche, cuando las evacuaciones lientéricas pueden ir acompañadas de vómitos también periódicos. Estos síntomas colocan a Ferrum al lado de Cinchona y Arsenicum, en un pequeño grupo de medicamentos en la diarrea y casi de preferencia a Oleander, estando indicado este último medicamento cuando las evacuaciones lientéricas se presentan varias horas después de haber comido. Por ejemplo, el niño expulsa un día lo que había ingerido el día anterior. En Cinchona y Arsenicum las evacuaciones aparecen más después que durante las comidas, y en Arsenicum con más frecuencia después de media noche.

En los casos de diarrea también podemos pensar en Argentum nitricum, parece como si el niño tuviera un tubo extendido desde la boca hasta el ano.

En las hemorragias uterinas Ferrum es de utilidad, cuando hay flujo sanguíneo de color encendido; con frecuencia hay coágulos mezclados y va acompañado de notable bochorno. La cara ordinariamente tiene un color terroso y cetrino, llegando a ponerse de un color rojo encendido; la respiración puede ser rápida y un poco difícil, justamente como en Ipecacuanha. El pulso está notablemente aumentado en su frecuencia y energía. Ferrum, en las hemorragias, parece colocarse entre Cinchona e Ipecacuanha, Como Cinchona, responde a los casos acompañados de gran postración, en los sujetos anémicos de naturaleza. es aliada de la Ipecacuanha en el flujo sanguíneo rojo vivo que se presenta violentamente con dificultad para respirar.

Ipecacuanha se adapta a la hemorragia que se presenta de un modo impetuoso, pudiendo ir o no acompañada de náuseas, pero hay propensión a que la respiración sea ruidosa y precipitada.

Ferrum algunas ocasiones ha sido utilizado en el prolapso uterino; pero en este caso, el yoduro de hierro obra mejor. Las paredes abdominales están adoloridas; al sentarse, la enferma experimenta una sensación de como si alguna cosa empujara la vagina hacia arriba.

Finalmente, Ferrum está indicado en las fiebres de tipo intermitente, sobre todo después del abuso de la quinina. Durante el estadio de calor, los vasos sanguíneos están dilatados particularmente los de la región temporal y de la cara, hay cefalalgia pulsátil, agrandamiento del bazo y aún hidropesía.

Magnesium carbonicum

Magnesia carbónica tiene relación con Arsenicum, Phosphorus, Belladonna, Camphora, Pulsatilla, Mercurius, Colocynthis, Ratanhia, Sepia y Cocculus. Sus antídotos son Pulsatilla, Rheum, Chamomilla y Belladonna.

La magnesia es usada bajo una u otra forma, como un medicamento purgante por los médicos de la antigua escuela. Cuando de este modo se abusa, pueden tenerse varios resultados. Puede volverse nociva por su tendencia a acumularse en los intestinos, bajo la forma de concreciones de fosfato amonicomagnésico y también por sus efectos remotos sobre el sistema nervioso. En su acción sobre este último se parece a Zincum y se le puede emplear para las formas semejantes de neuralgia. Nux vomica es el medicamento para la constipación que resulta de las grandes dosis de magnesia.

Rheum debe darse también para el abuso de la magnesia, cuando hay diarrea con tenesmo, evacuación ácida y viscosa.

Pulsatilla puede ser de utilidad en ciertos síntomas.

Colocynthis está indicado en casos de dolores calambroideos que resultan del abuso de la magnesia.

Chamomilla puede estar indicado cuando la magnesia produce neuralgias.

Casi todos los síntomas de Magnesia carbónica parecen gravitar alrededor de la acción del medicamento sobre el aparato digestivo. Todos sus síntomas dependen más o menos de esta acción o de otro modo tienen una importancia secundaria. Para describir a ustedes al paciente de Magnesia carbónica, debo decir que la droga obra tanto en los niños como en los adultos. Si el enfermo es un niño, lo encontraremos mezquino y enfermizo por la nutrición defectuosa. Rehusa la leche o si la toma, le produce dolor de estómago y es expulsada sin digerir; el niño está sujeto a frecuentes dolores calambroideos como de cólico, que se semejan mucho a los de Colocynthis; retrae sus miembros para mejorar estos dolores abdominales que con frecuencia también mejoran por el movimiento.

Las evacuaciones son de un modo característico, irritantes, verdes, viscosas y van precedidas de una sensación de retortijón y de ruidos intestinales, y con justicia se han comparado a la espuma de unas charcas. Algunas veces, cuando la evacuación no es completamente diarreica, tiene aspecto de como si estuviera mezclada a trozos de sebo. En los casos intensos encontraremos al niño deficientemente nutrido y con la boca llena de úlceras aftosas, que simplemente son indicaciones del estado de empobrecimiento de la economía por la asimilación defectuosa. Por estos síntomas veremos cómo Magnesia carbónica puede ser empleada en el marasmo de los niños. Hay diversos medicamentos que le son muy semejantes y será de utilidad que los recordemos.

En primer término, Magnesia carbónica es semejante a Colocynthis en los dolores calambroideos y como de cólico, haciendo que el niño se flexione, pero se distingue de este medicamento, por las evacuaciones verde-glerosas.

Todavía es más notable la semejanza que existe entre Magnesia carbónica y Rheum. En ambos las evacuaciones son irritantes y glerosas. El primero, obra más profundamente y si dudamos entre la aplicación de Rheum y Magnesia, debemos inclinarnos por Rheum. Rheum es un medicamento demasiado infiel. con las evacuaciones irritantes, agrias y espumosas, hay cólico como de empuñamiento y contracciones de los músculos de la cara y de los dedos de las manos durante el sueño.

Chamomilla se parece a Magnesia carbónica en muchos casos, sobre todo en las enfermedades de los niños; en ambos medicamentos la ansiedad e inquietud son prominentes, pero en Chamomilla la evacuación es verde-amarillenta, teniendo aspecto como de huevos picados. Ambos medicamentos tienen mejoría por el movimiento y los dos producen dolores calambroideos antes de la evacuación; en ambos el desorden alimenticio es la causa de la enfermedad. Magnesia carbónica, naturalmente es de acción más profunda.

Magnesia carbónica también es semejante a Calcarea ostrearum; los dos producen evacuaciones irritantes, expulsión de la leche y nutrición imperfecta del organismo. Sin embargo, podemos distinguir a Calcarea por el sudor de la cabeza y cara, los pies húmedos y fríos y el abultamiento del abdomen.

En el marasmo, deberemos comparar a Magnesia carbónica con Antimonium crudum, Sulphur, Podophyllum, Sepia y Natrum carbonicum.

Si el paciente de Magnesia carbónica es un adulto, podemos tener como síntomas guías, lo siguiente: las manifestaciones gástricas y hepáticas predominan, el enfermo sufre de lo que se ha dado en llamar dispepsia ácida. Los alimentos, como la col, las papas y los amiláceos en general, no son digeribles en tales casos. El paciente llega a ponerse ansioso y a acalorarse durante la

comida, por la noche se siente tan caliente, que no puede dormir, sin embargo, teme exponerse al aire.

Las mujeres durante el embarazo, pueden tener necesidad de Magnesia carbónica, cuando sufren dolores dentarios o estos empeoran por la noche obligando al enfermo a levantarse y caminar.

Hay otro medicamento que mencionaré en relación con este estado y en el que difícilmente pensamos. Hace algunos años, un médico de esta ciudad, estuvo tratando a una señora en los primeros meses de la preñez, que sufría de terribles dolores de muelas, le prescribió Magnesia carbónica y otros medicamentos; el dolor continuaba; se llamó al Dr. Lippe para una consulta y pensó en Ratanhia, que produce dolores de dientes por la noche y obliga al enfermo a levantarse y caminar. Este medicamento inmediatamente curó el caso. Por eso debemos recordar a estos dos medicamentos, pudiendo agruparlos con Chamomilla, que es complementario de Magnesia carbónica.

La menstruación generalmente es tardía y escasa y le caracteriza esta particularidad: se presenta sobre todo en la noche y al empezar a levantarse por la mañana; escasea durante el día o cesa del todo en la tarde; el flujo es más abundante en el intervalo de los dolores; ésto es efectivo, ya sea abundante o escasa. En todas las sales de Magnesia el flujo menstrual es oscuro o negro como el alquitrán.

Magnesia carbónica también tiene relación con el reumatismo y las afecciones de los músculos y las articulaciones. Se adapta al reumatismo del hombro derecho; también produce dolores reumáticos en los miembros, que empeoran después de una larga caminata mejorando por el calor moderado y empeorando también por el calor de la cama. Sanguinaria es semejante a Magnesia carbónica, en que también produce un reumatismo que afecta al músculo deltoides derecho. Hace varios años que hice uso de Sanguinaria en muchas ocasiones sin ningún efecto y llegué a disgustarme tanto por esto, que anuncié en la clase que no creía en él. Una semana después, tuve dos casos rápidamente curados por este medicamento.

Nux moschata está indicado en el reumatismo que afecta el deltoides izquierdo. Hay dos casos de catarata curados por Magnesia carbónica registrados. En uno de ellos el enfermo estaba predispuesto a la cefalalgia y a los diviesos.

Magnesium muriaticum

Magnesia muriática tiene relación con Caulophyllum, Actea racemosa, con Chamomilla, Pulsatilla y Mercurius, con Sulphur, Lycopodium y Sepia, y por último con Phosphorus e Ignatia.

Chamomilla es su antídoto.

El medicamento de que voy a hablar, el Cloruro de magnesio o Magnesia muriática. Es una droga que obra sobre todo en las mujeres y en los niños; especialmente en las mujeres histéricas y en los niños escrofulosos.

Está indicado en las mujeres que sufren de paroxismos histéricos, con los síntomas siguientes: después de la comida, la enferma es sorprendida por la náusea, eructos, temblor y accesos de desmayo. Todo esto sucede después de la comida, porque es esa la principal hora de comer y por consecuencia se hace con abundancia. La enferma está ansiosa e inquieta y siempre se empeora por el ejercicio mental. Las cefalalgias son congestivas y se describen como una sensación de agua hirviendo dentro del cráneo o como un entumecimiento de la frente. Los dolores irradian a la región temporal y parecen mejorar por la presión enérgica de las manos; también mejoran por envolturas calientes en la cabeza. El enfermo se queja de una sensación de como si una bola le subiera del estómago a la garganta, habiendo mejoría por eructar, lo que demuestra que la acumulación de gases en el estómago, produce este síntoma reflejo. La enferma también siente pesantez en la región uterina, pudiendo haber espasmos. El flujo menstrual es negro como el

alquitrán y va acompañado de dolor de espalda al caminar, y de los muslos cuando se sienta. También hay leucorrea después de cada evacuación o que sigue al espasmo uterino. En casi todos estos casos en los que *Magnesia muriática* está indicado encontraremos la característica constipación siendo las materias fecales expulsadas con gran dificultad, formadas por bolas duras, secas y que se desmenuzan al pasar el ano. Si este síntoma lo encontramos juntamente con los uterinos, podremos estar seguros de que *Magnesia muriática* mejorará a nuestra enferma.

En otros casos el hígado estará afectado. *Magnesia muriática* es uno de nuestros mejores medicamentos para las afecciones de este órgano. El hígado está aumentado de volumen y el abdomen hinchado. Hay dolores en el hígado que empeoran por el tacto o por acostarse sobre el lado derecho; la lengua está cubierta de una capa amarilla y tiene la impresión de los dientes. Por esto veremos que se asemeja a *Mercurius*, difiriendo de él por la evacuación desmenuzada característica. Con frecuencia los pies están edematosos por obstrucción a la circulación portal y hay taquicardia y disnea, siendo estos dos últimos síntomas manifestaciones reflejas del desorden hepático. Con frecuencia encontramos indicada a *Magnesia muriática* en el aumento de volumen del hígado en los niños raquíuticos y retardados en su desarrollo, que también sufren de afecciones de la piel, sobre todo la que es conocida con el nombre de tiña ciliar, afección que se desarrolla en la raíz del pelo, particularmente en las pestañas; el pelo se cae; aparece una erupción costrosa en su derredor y la piel se ulcera. Con esta tiña hay vesículas en la cara, ozena con secreción acre, rubicundez, inflamación y estado escamoso de la nariz. Al mismo tiempo hay sudor de los pies, debiendo recordar aquí a *Silicea*, aún cuando en este último medicamento el sudor es mal oliente.

Una característica general de *Magnesia muriatica*, que se presenta ya en el hombre o en la mujer, es la taquicardia, que empeora cuando el enfermo está quieto y mejora por el movimiento. Este síntoma ha sido confirmado muchas veces; hay otro que con frecuencia se presenta en las mujeres y es la inhabilidad para orinar a menos de ejercer presión sobre las paredes abdominales.

Los análogos de *Magnesia muriatica* deben ser estudiados aquí o de otro modo no podremos separarlo de los medicamentos que tienen acción similar. Nos encontramos que en los espasmos uterinos *Caulophyllum* y *Actea racemosa*, tienen una acción parecida a *Magnesia muriática*; entiendo que *Caulophyllum* está a la cabeza de esta lista. No conozco otro medicamento que produzca un estado espasmódico del útero tan continuado, a excepción de *Secale*.

Silicea debe ser mencionado como semejante de *Magnesia muriática* en el tratamiento de los niños escrofulosos. Los dos medicamentos producen sudor de los pies, aumento del volumen del hígado, raquitismo y ozena. La diferencia consiste en lo siguiente: en *Silicea* el enfermo despiden un sudor mal oliente, tanto de los pies como de la cabeza; esta es una buena distinción; hay muchas otras. Los dos medicamentos son semejantes en la cefalalgia. *Silicea* y *Magnesia muriatica*, ambos producen dolor de cabeza que se mejora por envolturas calientes.

Mercurius es semejante a *Magnesia muriatica* en las afecciones del hígado; se distingue de esta última por la diarrea con tenesmo a más excepcionalmente por las evacuaciones de color gris o ceniciento.

También *Ptelea* es semejante a *Magnesia muriaticum*, que presta utilidad en la congestión hepática, cuando hay una sensación como de peso y presión en el hipocondrio derecho; el hígado se encuentra aumentado de volumen, el enfermo se mejora por acostarse sobre el lado derecho.

Puede decirse que las sales de *Magnesia*, han sido colocadas al lado de *Zincum*, como medicamentos que obran sobre el sistema nervioso. Este hecho condujo a Schussler a emplear *Magnesia phosphorica* como tónico nervioso.

Baryta carbonica

Químicamente Barium y Strontium están íntimamente relacionados; de estos mismos elementos no tenemos patogenesias. Los carbonatos de éstos, han sido experimentados, al igual que el cloruro y el sulfato de baryta. Baryta es un tanto tóxico, aún cuando no hay muchos casos de envenenamiento producidos por esta droga, pues tiene muy poca aplicación en la práctica doméstica.

Baryta carbonica tiene como complementario a Antimonium tartaricum, sobre todo en los achaques de los ancianos.

Los animales envenenados con Baryta carbonica revelan gran irritación de las vísceras abdominales, simulando una notable inflamación, estando la acción peristáltica aumentada. El corazón también es afectado; el animal, aparentemente muere por la parálisis cardíaca en sístole, sucediendo en esto algo semejante a lo que pasa en Digitalis. Esto será cuanto digamos acerca de la acción tóxica de Baryta.

En toda su sintomatología nos encontramos a Baryta adaptada a los padecimientos que tienen lugar en los extremos de la vida; en la niñez y en la vejez; en la vejez, cuando hay síntomas mentales y debilidad general del cuerpo; en los niños, además de esto, son escrofulosos. El niño a quien puede ser de utilidad Baryta, está casi imbécil. Muy anormalmente, no muestra deseos de jugar; gusta de sentarse en los rincones sin hacer nada; no puede recordar bien las cosas; es lento para aprender y para hablar, para leer y comprender, no siendo debido esto a ningún defecto bucal, sino a la debilidad mental; el niño se ve bastante extenuado, a excepción del abdomen que aparece muy desarrollado; la cara está abotagada; el enfermo puede tener un apetito voraz, pero la alimentación no es asimilada por la economía, debido a la mala condición de los ganglios mesentéricos. Un caso crónico de hidrocefalia en un niño, curó después de la administración de Baryta, prescrita por estos síntomas. Los adultos, especialmente los ancianos, tienen una aversión especial por los extraños, y esquivan la proximidad de cualquier individuo que no les sea familiar. Temen la presencia de las personas desconocidas; se imaginan que van a reírse de ellos; fácilmente se enojan y sufren por la cobardía. Hemos visto síntomas semejantes en individuos casi inmbéciles por la enfermedad, ya se trate de niños o de ancianos.

Un síntoma mental muy especial de Baryta carbonica voy a dar a ustedes, según el Dr. Talcott, de Middletown, N. Y., es el siguiente: el enfermo cree que sus piernas han sido amputadas y que camina sobre las rodillas.

Podemos hacer uso de Baryta carbonica en los ancianos, cuando sufren de parálisis particularmente cuando subsigue a una apoplejía; con frecuencia en los ancianos el cerebro se retrae y como el cráneo no le sigue en estos movimientos, habría un vacío, sino es que un derrame seroso ocupa este sitio; esto va seguido de una parálisis más o menos grave. En tales casos encontraremos que el enfermo es pueril, tiene perdida la memoria, hay temblor de los miembros y notable parálisis de la lengua. Baryta carbonica es uno de nuestros pocos medicamentos que producen una positiva parálisis de la lengua. Estos síntomas paréticos también se encontrarán en los niños de carácter medio imbécil, que ya se ha descrito. La boca se conserva parcialmente abierta dejando salir libremente la saliva; el niño tiene una mirada tonta y estúpida, revelando desde luego que mentalmente no está bien.

Baryta es uno de nuestros medicamentos para la apoplejía de los bebedores. (Véase la conferencia sobre Opium).

Baryta parece también producir una parálisis por la degeneración de las paredes arteriales y aún dar origen a la formación de aneurismas.

Causticum tiene una acción semejante a Baryta en la parálisis, pero en este medicamento hay más contracturas o espasmos.

Secale obra sobre los vasos sanguíneos, pero sus síntomas propenden a ir asociados con ardor, entumecimiento y gangrena.

Colchicum y Arsenicum tienen pérdida de la sensibilidad de la lengua.

Tanto el cloruro, como el carbonato de Baryta, pueden ser usados en la esclerosis múltiple del cerebro o de la médula; ésta no es una enfermedad poco común en los bebés y en los niños en los que puede presentarse, o llegan hasta los síntomas de la idiotez antes mencionados. Estos mismos síntomas nos revelan una esclerosis difusa en los ancianos.

Para el temblor que acompaña a esta enfermedad, deberemos pensar en Hyosciamus.

Cuando se acompaña de los síntomas antes mencionados, podemos hacer uso de Baryta carbonica para la falta de desarrollo cerebral de la primera edad. El cloruro de Baryta ha sido usado por los médicos de la antigua escuela para la esclerosis, con más o menos éxito.

El medicamento que más se asemeja en esto a Baryta es Causticum.

El empleo de Baryta en los catarros, exige atención. Es uno de nuestros mejores medicamentos para la tendencia a la amigdalitis, sobre todo en los niños escrofulosos, que tienen caspa seca en la cabeza. Baryta carbonica y Baryta muriatica producen induración del tejido conjuntivo y reprimen la proliferación del mismo tejido, de donde su uso en la amigdalitis, glándulas induradas, etc., teniendo en cuenta sus síntomas generales. Cualquiera exposición a una temperatura húmeda o fría, provoca una nueva inflamación de las amígdalas. No se trata de un simple mal de garganta, de una inflamación de la mucosa que reviste los pilares y el velo, produciendo molestia al deglutir, sino de una inflamación efectiva de las tonsilas con formación de pus. En estos casos encontraremos aumentados de volumen los ganglios del cuello, los submaxilares y hasta los retraauriculares. Baryta es uno de nuestros mejores medicamentos para evitar las recidivas de este estado; cambia la tendencia constitucional del enfermo. Este es más bien el medicamento para los efectos de la enfermedad, que para los síntomas agudos. Los síntomas locales de la garganta son principalmente los siguientes: el lado derecho está peor que el izquierdo, justamente como sucede en Belladonna; los males se agravan por deglutir en vacío. En el tratamiento de la amigdalitis frecuentemente empleo la misma prescripción que para la difteria, a saber; gargarismos de alcohol y agua, que parece remover la acumulación de flemas en la garganta. En las afecciones tonsilares deberemos comparar a los siguientes medicamentos con Baryta:

Calcarea ostrearum en los niños gordos, leucoflemásticos.

Calcarea phosphorica en los casos crónicos con afecciones de los huesos.

Ignatia en la hipertrofia amigdalina, con pequeñas úlceras planas sobre estas glándulas; dolor entre los actos de la deglución.

Hepar en la hipertrofia amigdalina con sordera; sensación como de una espina de pescado en la garganta.

Lycopodium, tonsilas hipertrofiadas, sembradas de pequeñas úlceras induradas.

Calcarea Iodata, semejante a Baryta en algunos casos de hipertrofias glandulares, sobre todo cuando hay amígdalas hipertrofiadas, llenas de pequeños folículos o criptas.

Conium se adapta a la hipertrofia amigdalina sin tendencia a la supuración.

Baryta puede ser empleado en los niños, que, además de esta tonsilitis, sufren de catarro retranasal; se forman costras en las ventanas posteriores y en la base de la úvula; el labio superior y la nariz están inflamados, justamente como sucede en Calcarea, pero los síntomas mentales son diferentes.

Baryta está indicado también en la tos crónica que se presenta en los niños escrofulosos, con ganglios y tonsilas hipertrofiadas. Cualquier pequeña exposición a la humedad o al frío produce cefalalgia, dolor de espalda y diarrea. En esto, Baryta es semejante a Dulcamara. Los oídos pueden complicarse en este proceso catarral, hay crujidos en la deglución, repercusión en los oídos al

sonarse, al estornudar, etc. El finado Dr. Mc. Clatchey hizo uso de Baryta en el catarro del oído medio después de la escarlatina.

Baryta está indicado algunas veces en la oftalmía escrofulosa; los dolores se mejoran por ver hacia abajo; sus síntomas generales se parecen a los de Calcareo ostrearum.

También encontramos indicado a Baryta en los ancianos que sufren lo que se ha conocido con el nombre de "catarro sofocante", acompañado de ortopnea. Creo que podamos entender esto recordando la influencia que Baryta ejerce sobre las fibras musculares lisas y estriadas; las paraliza. En los ancianos el pecho se siente muy debilitado; sufren de un catarro que no es muy grave, pero que aparece súbitamente por la noche, con dificultad para respirar y cara azulosa.

Baryta carbonica es uno de nuestros medicamentos que pueden tener acción después del fracaso de Antimonium tartaricum. El enfermo se queja de una sensación como de humo de brea en los pulmones. Baryta no deberá ser prescrito en el asma catarral o en el asma con enfisema, sino cuando la afección es de origen puramente nervioso, en la edad avanzada y cuando la agravación se presenta por el aire caliente y húmedo. Por esto veremos que en su agravación se parece a Aurum.

La ambliopía en la edad avanzada, algunas veces requiere el uso de Baryta; el enfermo no puede ver por largo tiempo algún objeto y cuando está en la obscuridad, ve chispas delante de los ojos.

También está indicado en las cefalalgias de la senectud que se agravan al despertar, después de los alimentos o por estar cerca de un estufa; el enfermo tiene una estufa; el enfermo tiene una sensación estupefaciente.

También podemos hacer uso de Baryta carbonica en los quistes sebáceos que ocasionalmente aparecen en diferentes regiones del cuerpo. Su tratamiento quirúrgico es muy fácil, pero es mucho mejor tratarlos médicamente si lo podemos hacer.

En la tabes mesentérica Baryta carbonica está indicado, cuando además de los síntomas anteriores están presentes los que siguen: el alimento al ser deglutido, parece tocar puntos dolorosos en el esófago; siempre hay dolor gástrico después de que el niño come; las evacuaciones son lientéricas y con esto encontraremos el abdomen duro e hinchado y sudor mal oliente de los pies, justamente como sucede en Silicea.

Veremos ahora que hay medicamentos que pueden ser comparados con Baryta en esta clase de enfermedades. Iodium es semejante a Baryta en sus aplicaciones a los casos tórpidos. El aspecto del enfermo es diferente; el de Iodium tiene tinte oscuro, cabellos y objetos oscuros y piel cetrina; tiene hambre canina. Si observamos con cuidado al niño, lo encontramos ansioso y malhumorado, hasta que come, lo que le alivia temporalmente y a pesar de la cantidad de alimento que consume, adelgaza. Tendremos un síntoma mental que casi siempre está presente cuando Iodium está indicado en la tabes mesentérica y es un mal humor intolerable, peor que el que produce Antimonium crudum.

Calcareo phosphorica está indicado en los niños débiles mentalmente, que a pesar de tener edad suficiente, no pueden caminar; son ansiosos e inquietos en sus modales y sufren por el desarrollo defectuoso de su esqueleto, pues los huesos son delgados y frágiles.

Como en Baryta carbónica, el enfermo de Silicea sufre por el tiempo húmedo; también tiene sudor mal oliente y extenuación general, a excepción del abdomen. La diferencia entre estos dos medicamentos se apoya especialmente en los síntomas mentales. El niño de Silicea es obstinado y voluntarioso y su cabeza tiene un volumen desproporcionado con el cuerpo.

Laticum acidum tiene sudor copioso de los pies, pero no es mal oliente.

Para el sudor fétido de los pies, compárese con Silicea, Thuja, Nitricum acidum, Kali carbonicum, Graphites y Carbo vegetalis.

Strontium carbonicum

Strontiana carbonica tiene algunos síntomas importantes. Tiene mayor efecto sobre la circulación, que su homólogo Baryta. Tenemos como característico, sonrojo de la cara y violentos latidos arteriales. Puede ser de utilidad en el caso de inminente apoplejía con violenta congestión cerebral la cara se pone roja y caliente a cada vez que el enfermo camina; el más simple ejercicio aumenta la circulación cefálica. El eretismo se manifiesta en el pecho de ciertos enfermos; hay sensación de sofocación en la región precordial; no se puede tener descanso; el enfermo siente como una enorme carga sobre el pecho. Estos son los síntomas congestivos cardiacos, pulmonares y cefálicos que indican a Strontiana carbonica y pueden presentarse en el tiempo de la menopausia, cuando los bochornos son tan frecuentes. La peculiaridad que distinguirá a estos síntomas de los de cualquier otro medicamento es que las manifestaciones cefálicas se mejoran por envolturas calientes, justamente como sucede bajo la acción de Silicea y Magnesia muriatica. Estos enfermos no pueden soportar la menor corriente de aire y por lo tanto, a pesar de la tendencia congestiva, tratan de abrigarse la cabeza aún cuando esto les produzca sudor. En esto ciertamente es semejante a Silicea, pues los dos producen congestión cefálica que se mejora por envolturas calientes. La congestión de Silicea parece elevarse a lo largo del raquis y penetrar a la cabeza, no siendo esto característico de Strontiana carbonica. Otro efecto que nos encontramos producido por Strontiana carbonica, y para el que no se emplea con frecuencia, es la diarrea que se empeora por la noche y que tiene un carácter peculiar de urgencia: el enfermo no bien se ha alejado del retrete, cuando tiene que regresar otra vez, se mejora hacia la mañana entre las tres y cuatro.

Strontiana carbonica tiene marcada acción sobre los huesos y sobre todo notable afinidad por el fémur, ocasionando inflamación y caries de este hueso, generalmente en los niños escrofulosos. Esta molestia, frecuentemente va acompañada de la diarrea antes descrita.

Strontiana carbonica produce una erupción que se asemeja mucho a la de sicosis, por lo que se ha aplicado en la erupción sicótica de la cara y de otras regiones del cuerpo, cuando es húmeda, produce comezón y arde.

Otra particularidad de esta droga y que deseo mencionar, son sus efectos marcados sobre las entorsis crónicas, particularmente de la articulación tibio-tarsiana, cuando tanto Arnica montana como Ruta han fallado. El prolongado entorpecimiento en la circulación, ha producido un edema en su periferia.

Lithium carbonicum

Lithium carbonicum no tiene una esfera de acción muy extensa, ni ejerce una gran depresión sobre las energías vitales. En su experimentación se ha anotado solamente esta debilidad en relación con las secuelas de las afecciones articulares. Es eficaz en el reumatismo y sobre todo en algunas formas de gota. De los diversos órganos afectados por Lithium carbonicum, los más interesantes en el orden de su importancia, son el corazón, el estómago, los riñones y la vejiga: las mucosas también son afectadas por la droga; al principio se ponen exageradamente secas y esta sequedad es seguida más tarde de una secreción mucosa y espesa. La piel tampoco escapa; hay un eritema con escozor que se presenta en las articulaciones y que es muy molesto; generalmente va asociado al reumatismo. Además, Lithium carbonicum puede producir aspereza de la piel y erupción en la cara semejante a la sicosis.

Si estudiamos ahora los síntomas del medicamento en su acción general, encontramos una confusión de la cabeza; cefalalgia en el vértice y en las sienes que empeora al despertar; los párpados duelen y hay dificultad para abrirlos. Esta cefalalgia del vértice y el adolorimiento de los

párpados, sigue a la supresión del flujo menstrual. Los enfermos experimentan un dolor que irradia de la sien izquierda a la órbita; mejora al estar comiendo y empeora después. Un síntoma muy característico de la retina o más bien de la visión, es que la mitad derecha de los objetos se desvanece.

Examinando sus efectos sobre las mucosas, encontramos que produce una astenopía conjuntival, justamente como sucede en Alumina. La conjuntiva tanto palpebral, como la que tapiza los globos oculares, se siente dolorida y seca y los ojos doloridos cuando el paciente lee.

La nariz también está afectada en la patogenesia de Lithium, estando hinchada y roja; algunas veces hay sequedad cuando se está en casa y el moco fluye gota a gota al aire libre. Otras veces el moco parece pender de las ventanas posteriores. Otro síntoma de Lithium es la sensibilidad de las mucosas sintiéndose el aire inspirado demasiado frío.

Lithium cura la tos cuando parece iniciarse en cierto punto de la garganta. Hay una forma de gastralgia que Lithium curará; va acompañada del dolor en la sien izquierda y la órbita y mejora en el momento de comer.

Lithium tiene alguna acción sobre los intestinos; el chocolate o el cacao producirán diarrea.

Lithium produce irritación de la vejiga; ésto, nosotros lo sabemos y con frecuencia es un síntoma de los pacientes reumáticos; la orina es turbia y con copos; los dolores irradian descendiendo por los ureteres y hacia los cordones espermáticos o a los testículos; la orina es roja con depósito mucoso.

En la mujer encontraremos indicado a Lithium carbonicum cuando la menstruación es tardía y escasa. Las experimentadoras encontraron que todos los síntomas que acompañan a la irregularidad de la menstruación, se localizan en el lado izquierdo.

Veamos ahora los síntomas reumáticos de Lithium carbonicum, incluyendo en este capítulo también su acción sobre el corazón. Yo he tenido éxito, en varias ocasiones mejorando a varios enfermos de reumatismo crónico; los síntomas que lo indican son los siguientes: dolor reumático en la región precordial; hay depósitos valvulares en muchas ocasiones; la agitación mental produce palpitaciones cardíacas, como en Natrum muriaticum, Sepia y Calcarea ostrearum; el dolor en el corazón es notable cuando el enfermo se flexiona hacia adelante; el músculo cardíaco evidentemente está irritado, porque encontramos choques o sacudimientos de esta víscera; los dolores cardíacos se mejoran cuando el enfermo orina.

Veamos ahora los síntomas del cuerpo, de los miembros y de las articulaciones: hay sensibilidad con hinchazón y a veces rubicundez de las últimas articulaciones de los dedos; torpeza para caminar por la incoordinación de los músculos; comezón interna en las partes laterales de los pies y las manos, sin ninguna causa aparente; los dolores articulares generalmente son más notables en las rodillas, los dedos de las manos y las articulaciones tibiotarsianas. Todo el cuerpo se siente tieso y dolorido, como golpeado; los dolores irradian a las piernas. Todo el cuerpo aumenta de peso y llega a hincharse. Puede decirse que este aumento no se debe a una gordura de buena salud, sino a un estado fofo que producen todos los álcalis.

El agua de Gettysbourg springs que contiene carbonato de litio, es muy eficaz para los niños escrofulosos cuando hay úlceras en las regiones articulares, como en el mal de Pott o en la coxalgia, produciendo con frecuencia un pus mal oliente y diarrea.

El carácter del catarro que produce Lithium carbonicum en el que el aire inspirado parece frío, también se encuentra en Kali bichromicum, Aesculus, Cistus, Hydrastis, y Corallium rubrum.

Kali bichromicum, Baryta carbónica, Sepia y Teucrium, producen catarro con expectoración de gruesos pedazos sólidos por las ventanas posteriores de la nariz. Para los depósitos valvulares del corazón podemos comparar a Lithium carbonicum con Ledum, Kalmia y Benzoicum acidum, pudiendo seleccionarse al último medicamento por el carácter mal oliente de la orina.

Zincum, Conium y Aurum, producen repentinos sacudimientos o choques del corazón. En el reumatismo o gota, podemos compararlo con Kalmia y Calcarea ostrearum, que se parecen a Lithium en el reumatismo articular de los dedos de las manos.

Cuando hay hinchazón nodular de las articulaciones, lo compararemos con Calcarea ostrearum, Benzoicum acidum, Natrum muriaticum, Lycopodium y Ammonium phosphoricum.

Dd de las preparaciones de ammonium

En esta lista deberemos contar a Ammonium causticum, Ammonium Carbonicum, Ammonium phosphoricum y Ammonium muriaticum. Tienen acción sobre la sangre, produciendo escorbuto, uremia, sangre carbonizada; sobre el corazón; sobre las membranas mucosas, afectando la nariz, la laringe, faringe y pulmones; sobre la piel, produciendo eritema y escarlatina; teniendo acción además sobre muchos órganos.

Tenemos ahora en nuestra lista varias sales de amoníaco: el carbonato de amoníaco o Amonium carbonicum, el amoníaco caústico o Amonium causticum, el cloruro de amoníaco o Ammonium muriaticum y el fosfato de amoníaco o Ammonium phosphoricum. Las sales de amoníaco tomadas como una clase, las encontramos que se adaptan mejor a las personas más bien gordas y abotagadas. Ammonium carbonicum se adapta particularmente a los enfermos gordos, fofos y de disposición indolente, que llevan una vida sedentaria. Esto es muy diferente de los que sucede en Nux vomica y Sulphur, que están indicados en las afecciones que provienen de los hábitos sedentarios en tanto que Amonium carbonicum está indicado sobre todo en las personas indolentes.

Ammonium muriaticum está indicado sobre todo en los individuos gordos e indolentes, particularmente cuando el tejido adiposo abunda en el tronco, estando las piernas desproporcionadamente delgadas. Este es la distinción que se puede hacer entre el carbonato y el cloruro.

Las sales de amonio ejercen una considerable influencia sobre la sangre, por lo que si el carbonato de amonio es ingerido por algún tiempo, ocasionará síntomas que se parecen a los del escorbuto; habrá hemorragias por las encías, nariz e intestinos, revelándonos que hay desintegración del tejido sanguíneo. Los músculos llegan a ponerse suaves y fofos y hay marcada tendencia a la extenuación.

También encontramos que todas las sales de amonio obran de un modo poderoso sobre las mucosas, en cuyo tejido, cada una de ellas produce inflamación; ésta es de un carácter violento, se inicia con una simple sensación de ardor y desolladura, progresando hasta la más completa inflamación y terminando con la destrucción del epitelio que se desprende en capas dejando una superficie ulcerada, ardiente y desollada. Esto no es de extrañar en las sales amoniacaes que han adquirido una fama considerable en las afecciones de la nariz, laringe y faringe y aún también en los pulmones.

Las sales de amoníaco también tienen acción sobre la piel. En aplicaciones locales producen un simple eritema seguido de dermatitis y alguna pequeña inflamación. Pronto aparece una erupción y ésta varía con las diferentes sales de amoníaco: al principio es papulosa, después vesicular y finalmente es ulcerosa, estos detalles son comunes a todas las preparaciones de amoníaco, de las que tenemos algunos conocimientos.

Terapéuticamente las sales de amoníaco, son antagónicas con Veratrum vir., Digitalis, Aconitum, el frío y otros sedantes cardíacos.

Su acción es favorecida por el calor, por el Opium, Iodium, Valeriana, Asafoetida, el alcohol, etc.

Ammonium carbonicum

Ammonium carbonicum tiene relación con Arnica, Antimonium tart., con Belladonna. Apis y Lachesis., con Arsenicum, Aurum, Carbo veg. y Curare., con Conium, Senega, Kali bich y Calcarea ostrearum.

Sus antídotos son: Camphora, Arnica. Lachesis es su antagónico.

Estudiaremos primeramente a Ammonium carbonicum, permitiéndome llamar su atención sobre el hecho de que el carbonato de amonio puede ser antidotizado por Camphora y algunos de sus síntomas por Arnica.

A pesar de la semejanza aparente entre el carbonato de amoníaco y Lachesis, dichos medicamentos tienen relación de antagonismo.

Ammonium carbonicum debe ser estudiado en su acción sobre la sangre. Como ya he dicho, su empleo prolongado da lugar a un estado escorbútico. Las energías vitales se debilitan; aparecen hemorragias de sangre obscura y acuosa; los elementos del tejido sanguíneo degeneran; los músculos se ponen blandos y flácidos; los dientes se aflojan y las encías se ulceran. Con estos síntomas escorbúticos tiene lugar el desarrollo de una fiebre héctica.

Veamos ahora las indicaciones de Ammonium carbonicum en la uremia; los síntomas que deseo mencionar son muy importantes. No solamente son característicos de Ammonium carbonicum en la uremia sino en cualquiera otra enfermedad en la que este medicamento está indicado. Los podemos encontrar en la escarlatina con descomposición de la sangre y también en las enfermedades del corazón. Estos síntomas son los siguientes: la somnolencia o modorra, con estertores gruesos y ruidosos muy abundantes; hay color azulado o purpurino en los labios, por carencia de oxígeno en la sangre, teniendo la lengua un color que tira a café. Reconoceremos en estos síntomas un estado de envenenamiento de la sangre por la presencia de ácido carbónico. Esto puede suceder en la uremia, en el catarro pulmonar, o en cualquiera otra enfermedad en la que la oxigenación sea deficiente. Sus análogos más próximos en estos casos son: Antimonium tartaricum, Carbo vegetalis y Arsenicum.

Un estado semejante produce Arnica en los casos tifódicos, cuando los pacientes están somnolientos y pesados y se quedan dormidos al contestar las preguntas.

Con los síntomas que hemos enumerado, podremos recordar a Ammonium carbonicum para el edema pulmonar o para el enfisema.

Ammonium carbonicum también puede ser empleado en el envenenamiento por el humo del carbón. Arnica también es empleado en estos casos, lo mismo que Bovista.

Hay otro uso que podemos hacer todavía de Ammonium carbonicum y que deberemos recordar en el comienzo de la meningitis cerebroespinal. Algunas veces, en el principio de esta enfermedad, el paciente es abatido por la violencia del veneno, cayendo en un estado de estupor y sin reacción; el enfermo está frío y la superficie del cuerpo está cianótica; el pulso es muy débil; en estos casos precisamente Ammonium será el medicamento que despertará la reacción, pudiendo entonces seleccionar algún otro medicamento que encuadre más con la enfermedad.

Deseo ahora hacer mención de Ammonium carbonicum sobre el corazón.

Este medicamento es de utilidad en la dilatación cardíaca; el enfermo sufre al ascender alguna altura, como cuando se sube una escalera o una colina; también sufre de modo atroz en una habitación caliente; con frecuencia tiene tos que va acompañada de esputo sanguinolento; hay taquicardia con disnea y retracción del epigastrio; también pueden estar presentes los fenómenos cianóticos.

Ammonium carbonicum está indicado en la neumonía cuando hay gran debilidad, con los síntomas que revelan justamente la formación de coágulos en el corazón.

Lo encontraremos indicado en la bronquitis crónica con atonía de los tubos bronquiales, atonía

que favorece el enfisema; hay abundante acumulación de moco en los bronquios, dilatación de los mismos y edema pulmonar. El enfermo, en estos casos está débil y es lento en sus movimientos; tose constantemente, pero no expectora o si logra hacerlo, es con gran dificultad. Puede haber somnolencia y aún delirio con musitación.

Podemos también hacer uso de Ammonium carbonicum en la escarlatina. Indudablemente que es un medicamento útil en el tratamiento de esta enfermedad, aún siendo de tipo maligno. Encontramos que produce una erupción semejante a la de la escarlatina, aunque es de carácter miliar; la garganta está hinchada tanto interior como exteriormente, con aumento de volumen de los ganglios e hinchazón azul o rojo-obscura de las amígdalas. El cuello exteriormente se nota grueso, porque además de la hinchazón de los linfáticos cervicales, hay inflamación del tejido celular. La nariz con frecuencia está obstruida, particularmente por la noche, sofocándose el niño cuando empieza a dormir; muchas veces tiene que acostarse con la boca abierta a fin de poder respirar. El niño está somnoliento y aún puede caer en estado de estupidez; con frecuencia también encontraremos la glándula parótida derecha, inflamada.

Vamos a estudiar ahora a algunos de los medicamentos concordantes de Ammonium carbonicum, en esta enfermedad. El primero de ellos es Belladonna: entre este medicamento y Ammonium carbonicum, la semejanza es sólo aparente: los dos afectan el lado derecho de la garganta, producen una erupción de color rojo encendido, escarlatina y somnolencia. Pero su distinción consiste en lo siguiente: en Ammonium carbonicum la erupción cutánea es miliar, en Belladonna no. La garganta, en el caso de Ammonium carbonicum, tiene un color rojo más oscuro que en Belladonna y la somnolencia es más completa. La somnolencia de Belladonna alterna ya con furor, subsaltos, delirio inquieto o gritos durante el sueño; en Ammonium carbonicum el enfermo está en un estado de simple somnolencia; los estremecimientos durante el sueño no son por irritación cerebral, sino por la detención de la respiración.

Hay alguna semejanza entre Ammonium carbonicum y Apis, pues ambos producen una erupción miliar y están indicados en los tipos deprimentes de escarlatina con somnolencia; sin embargo, en Apis predominan los fenómenos de hidropesía; siempre que éste sea el medicamento, encontraremos hinchazón de la garganta y edema de la úvula; en Apis también encontraremos irritación o inflamación de las meninges, como lo revela el grito encefálico, repentino y penetrante que da el niño. Se trata de un grito repentino y agudo y no un simple estremecimiento. Hay rotación de la cabeza en la almohada.

Lachesis, aunque aparentemente es semejante a Ammonium carbonicum en la escarlatina, en realidad tiene relación de antagonismo. Se le parece a Ammonium carbonicum en el color azulado de la superficie, en la somnolencia, en el aumento del volumen del cuello y en el color rojo-obscura o azulado de la inflamación de la garganta. Lachesis, tiene casi siempre, o por lo menos con mucha frecuencia, extremada sensibilidad de la superficie del cuerpo, de tal manera que el enfermo no puede soportar que algo le toque el cuello; Lachesis afecta más el lado izquierdo y Ammonium carbonicum el derecho. La sensibilidad de Lachesis no es de la misma especie que el adolorimiento que producen otros medicamentos, como en Apis; esta es debida a un estado de hiperestesia de los nervios espinales que se ramifican en la región afectada. La presión enérgica no agrava, en cambio el tacto ligero, sí.

Rhus toxicodendron es semejante a Ammonium carbonicum, pues los dos medicamentos producen garganta obscura y los dos tienen somnolencia. Es la glándula parótida izquierda la que probablemente se afecta con más frecuencia bajo la acción de Rhus; en Ammonium carbonicum es la derecha; en Rhus hay más inquietud.

Veamos ahora la acción de Ammonium carbonicum sobre las mucosas, este medicamento es de utilidad en el catarro nasal; la nariz se obstruye por la noche; el enfermo despierta con respiración

difícil; empeora entre tres y cuatro de la mañana; la tos es seca, de cosquilleo, acompañada de ronquera y de notable opresión de pecho por el moco. Las ventanas de la nariz están doloridas y aún excoriadas; en ocasiones, hay un flujo de moco de color azulado en los niños. Este síntoma lo encontramos también en Kali bichronicum, Natrum arsenicosum, Arundo maurit. y Ambra grisea, en ocasiones el coriza es excoriante, desolla el labio superior, y produce ardor en la garganta y a lo largo de la tráquea, hay sensación como de una bola en la garganta; por la noche se presenta la tos seca, que parece amenazar sofocación; la salivación es abundante, consecutiva a la expectoración; hay batimentos como de un pulso en el pecho. Ammonium carbonicum se adapta sobre todo a los catarros de invierno; el esputo es baboso y contiene estrías de sangre.

El relativo más cercano a Ammonium carbonicum, será estudiado a continuación, es Ammonium muriaticum, que tiene una acción semejante en los catarros. Diferencialmente, el carbonato cura los catarros que se agravan en invierno, la nariz está obstruida, empeoran los síntomas por la noche, el enfermo despierta con respiración difícil y generalmente se agrava entre tres y cuatro de la mañana. La tos es seca, de cosquilleo; hay ronquera y el pecho se siente comprimido por el moco. El cloruro mejora la obstrucción nasal cuando ésta afecta una sola ventana; por la noche se obstruyen las dos, la secreción nasal las irrita y las desolla, el moco es de color azulado, excoriante, produciendo intenso ardor en la garganta.

Por su agravación a las tres de la mañana, Ammonium carbonicum puede compararse con las sales de potasio.

En el catarro con la nariz obstruida, descarga excoriante y ardor que desciende por el esternón, hay algunos medicamentos que desearía comparar aquí. Entre ellos tenemos a Ammonium causticum que es uno de los mejores medicamentos de la Materia Médica en la afonía, con ardor e irritación en la garganta.

Causticum y Carbo vegetalis son muy semejantes a Ammonium carbonicum en la sensación de aspereza y ardor que se experimenta detrás del esternón.

Laurocerasus produce expectoración que contiene pequeñas manchas de sangre. Ammonium carbonicum ha sido empleado en las entorsis, cuando la articulación interesada está caliente y dolorida, siguiendo bien después del empleo de Arnica. Podemos también aquí compararlo con Sulphuricum acidum y Ammonium muriaticum.

Ammonium muriaticum

Tiene relación con Apis, Arnica y Natrum muriaticum, con Kali bich con Sepia y Sulphur.

Como ya he explicado a ustedes, Ammonium muriaticum se adapta a las personas indolentes, corpulentas pero desproporcionadamente delgadas de sus miembros, especialmente las piernas. al igual que Ammonium carbonicum, produce violenta inflamación de las mucosas. También trastorna la circulación sanguínea, la cara se pone roja durante una corta y animada conversación, con especialidad puede presentarse este fenómeno en una habitación caliente. Hay herbor de sangre, violentos latidos arteriales, acompañados de ansiedad y debilidad, como si estuviera paralizado. El sistema nervioso también se afecta bajo la acción de Ammonium muriaticum. Produce con periodicidad ciertos síntomas como el escalofrío y la fiebre, los paroxismos se presentan cada siete días. Hay por otra parte, muchos síntomas más del sistema nervioso, encontrando especialmente esta característica: dolor en la cadera izquierda, con sensación de como si los tendones estuvieran muy cortos, esto obliga al enfermo a cojear cuando camina. Al estar sentado experimenta una sensación como de roedura, que parece localizarse en los huesos.

La ciática es curada rápidamente por Ammonium muriaticum, cuando los síntomas la indican. Los dolores empeoran cuando el enfermo está sentado, mejoran en parte por caminar y totalmente por acostarse.

Ammonium muriaticum también es de utilidad en los dolores pungitivos y desgarrantes producidos por la ulceración de los talones; empeoran en la noche, en la cama y mejoran por frotarse.

Otros medicamentos que afectan los talones, son Pulsatilla (inflamándolos) Causticum, Manganum (no puede soportar el peso del cuerpo), Antimonium crudum, Ledum, Graphites, Ignatia (ardor por la noche), Natrum carbonicum y Allium cepa. Sabina se adapta de un modo especial a las mujeres pletóricas, que sufren de lo que vulgarmente llaman "inflamación reumática".

Manganum es un excelente medicamento en los enfermos reumáticos cuando los talones están afectados y el enfermo no puede soportar ningún peso sobre ellos. Además, encontraremos que Manganum está indicado cuando los síntomas reumáticos se acompañan de manchas oscuras, casi azulosas.

Antimonium crudum, presta utilidad en el adolorimiento de los talones que empeora por caminar en pavimento duro.

Ledum palustre, Graphites y Natrum carbonicum, producen vesículas sobre los talones. Sepia, úlceras; Allium cepa cura las úlceras de los talones cuando son producidas por el roce de los zapatos o del calcetín.

Ammonium muriaticum tiene alguna acción sobre las articulaciones; produce una sensación de constricción en ellas; es uno de los medicamentos que se ha empleado en el tratamiento de las torceduras crónicas. También afecta a los tejidos fibrosos de las mismas articulaciones; por esto es uno de nuestros remedios útiles cuando hay contracción de los tendones del muslo; cuando el enfermo camina, parece que éstos se estiran, mejorándose este síntoma por el movimiento continuado. Ammonium muriaticum tiene una acción más poderosa que Ammonium carbonicum sobre los órganos genitales femeninos. Tiene un gran número de síntomas que se refieren a las regiones inguinal e hipogástrica que sugieren el empleo de la droga en las afecciones uterinas u ováricas. Por ejemplo, la enferma se queja de dolor tensivo en una u otra ingle; en ocasiones este síntoma es descrito como una sensación de como si hubiera habido ahí una entorsis. Los dolores son cortantes, punzantes o como de adolorimiento y lo que es más característico, ya mencionado antes, la sensación de como si se hubiera efectuado una torcedura en ese sitio, que obliga a la paciente a caminar doblada. Esta es una indicación de Ammonium muriaticum en el tratamiento de la desviación uterina y también en las afecciones ováricas. Encontraremos en casi todos estos casos la evacuación característica de los muriatos: se fragmentan al pasar el ano. También se produce una leucorrea que es característica y que acompaña a estos síntomas; leucorrea de color café y con masas de color claro y albuminosas, que sigue a cada micción.

Ammonium muriaticum, en esta sensación como de entorsis a nivel de la ingle en las mujeres, es semejante a varios otros medicamentos: se parece a Arnica que produce la misma sensación de torcedura en la ingle; a Apis, que la tiene recorriendo el epigastrio, con una sensación de como si la piel estuviera apretada y demasiado restirada.

Después tendremos que considerar la acción de Ammonium muriaticum sobre las mucosas. Empezando por la nariz, veremos que produce coriza; la nariz está obstruída, más por la noche que durante el día, una sola ventana de la nariz es la que irrita la mucosa de las fosas y el labio superior. La garganta está de tal modo inflamada, que el enfermo no puede abrir la boca; tanto la boca como la garganta están invadidas por flema viscosa, que el enfermo expelle con gran dificultad; hay dolor punzante en las tonsilas; esto es característico de Ammonium muriaticum; es un síntoma que puede guiarnos para su indicación en la amigdalitis o en la escarlatina, cuando los síntomas de las fauces son tan intensos que casi ocasionan sofocación completa.

Los síntomas del pecho, por ningún motivo carecen de importancia en Ammonium muriaticum;

produce tos que puede acompañar a los síntomas precedentes o que puede presentarse sin ellos; ésta es muy violenta y parece excitar las glándulas salivales, pues todo el tiempo que dura, llena la boca de saliva; hay ronquera con ardor y desolladura en la laringe, que necesariamente pertenece a un medicamento acre, como lo es Ammonium muriaticum. A las afecciones del pecho, acompaña frialdad entre las dos escápulas, como en la bronquitis y en la tuberculosis. El enfermo también se queja de sensación de pesantez en el pecho, notándose esto de igual modo en Ammonium carbonicum; va asociado de ardor; algunas veces el enfermo nos dirá que siente una bola en el pecho; el enfermo se quejará de que le arde cierta región del pecho, que le punza y le late con el ritmo del pulso.

Ammonium muriaticum puede ser usado en la congestión crónica del hígado. Una depresión mental acompaña a esta afección y las evacuaciones están cubiertas de moco.

Ammonium phosphoricum

Tengo que hacer mención de uno o dos síntomas de Ammonium phosphoricum. Se ha empleado con éxito en el tratamiento de la gota constitucional, cuando hay nudosidades o concreciones articulares. No se han empleado para los síntomas agudos ni para los accesos dolorosos, sino cuando la enfermedad se ha vuelto constitucional y cuando las concreciones de uratos de sodio aparecen en las articulaciones. El caso más grave de esta especie que yo he presenciado, es el de un hombre que había estado postrado en cama durante quince años; me mostró una caja repleta de estas concreciones que habían salido por las mismas articulaciones; eran de tamaño variable y tenían el aspecto de terrones de gis. Algunas concreciones podían ser vistas por debajo de la piel y a lo largo de los tendones; las manos estaban torcidas y deformadas; los pies también estaban afectados. Tenía tos que finalmente le ocasionó la muerte; expectoraba las concreciones de urato de sodio. Ammonium phosphoricum le produjo una mejoría temporal.

De sales de calcio

Calcareae ostrearum obra sobre la nutrición; Calcareae caustica tiene acción sobre la sangre, produciendo anemia y leucocitemia; Calcareae fluorica tiene acción sobre las glándulas y Calcareae phosphorica sobre los huesos.

Hay un gran número de Comentarios Sales de Calcio que han sido más o menos experimentadas; la primera de ellas es Calcareae ostrearum o cal de ostiones. Esta preparación, que nos fué legada por Hahnemann, ha sido experimentada con el nombre de carbonato de calcio o Calcareae carbonica. Fué obtenida de la capa mediana de la concha de los ostiones, en donde Hahnemann supuso que podría encontrar con seguridad una muestra perfectamente pura del carbonato de calcio. Químicamente, este no es un carbonato de cal puro, porque contiene ciertas sustancias animales pertenecientes al ostión; además, contiene huellas de fosfato de calcio. De este modo veremos la razón que tuvo el Dr. Hering para proponer su denominación de Calcareae ostrearum en vez de llamarla Calcareae carbonica. Calcareae cáustica es la cal ordinaria; Calcareae fluorica fué experimentado por el Dr. Bell, de Massachusetts; de ésta tenemos unos cuantos síntomas. Es uno de los doce remedios de los tejidos de Schussler. Esta combinación del ácido fluorico con la cal, nos proporciona una droga muy poderosa con acción sobre los huesos. Ya he relatado un caso en el que Calcareae fluorica tuvo un éxito rotundo en la necrosis del maxilar inferior. También la encontramos de utilidad en los tumores de los huesos. Calcareae phosphorica es también un medicamento de gran valor.

Será un deber nuestro y motivo de satisfacción conocer las diferencias entre las diversas Comentarios Sales de Calcio y muy especialmente entre Calcareae phosphorica y Calcareae

ostrearum. No están indicadas precisamente en los mismos casos; cuando una de ellas está indicada, otra no lo puede estar; no es difícil distinguirlas de modo que creo que inmediatamente podremos diferenciarlas.

He aquí un capítulo en la historia de *Calcareo phosphorica*, de algún interés. Hace años, una preparación para la cura de determinada enfermedad fué introducida en el mercado de Europa; ganó bien pronto una gran reputación. Poco después, las curas efectuadas llegaron a hacerse cada vez menos frecuentes. Finalmente, un hombre rico que no pudo ser curado por esta droga, demandó a la Compañía por haberlo engañado; se hizo necesario el análisis de la preparación y el principal ingrediente que se le encontró fué el fosfato de cal. En un principio los fabricantes usaban el fosfato de cal de los huesos, pero más tarde encontraron un modo más económico preparándolo en el laboratorio sin necesidad de los huesos. Creían que el fosfato del cal era el mismo obteniéndolo en el laboratorio químico, que de los huesos, pero hay una enorme diferencia entre los dos, diferencia manifiesta en la eficacia terapéutica de las dos preparaciones, como lo demuestra el caso anterior y muchos otros.

Calcareo sulphurica o sulfato de calcio, es otro de los medicamentos de Schussler; fué experimentado por uno de los estudiantes del Colegio de New York. Schussler pretende que *Calcareo sulphurica* tiene una acción anérgica en el tratamiento de las supuraciones y en la tumefacción producida por los forúnculos; la patogenesia, aún cuando no sea positiva, favorece mucho esta idea.

Podemos hacer uso de este medicamento en el crup; obra maravillosamente en un caso como de Hepar, con tos que desgarrar un moco laríngeo, pero tiene la llamada modalidad opuesta al calor y al frío; el niño desea estar descubierto y fresco.

El hipofosfito de calcio dado a la segunda decimal, ha producido los siguientes síntomas: una cefalalgia del vértice y pesada, dolores deprimentes, plenitud y opresión en la región precordial, plenitud de cabeza y pecho; las venas de las manos, brazos, cuello y cabeza, se ponen de relieve como cuerdas; la respiración se hace difícil, necesita tener abiertas las ventanas; hay sudor abundante en todo el cuerpo y los miembros están sin fuerza por la debilidad muscular.

Todas las Comentario Sales de Calcio obran prominentemente en el sentido de este cuadro; todas afectan la nutrición, por lo que son de gran aplicación en la infancia y en la juventud, cuando se verifica el desarrollo; favorecen el crecimiento de los huesos y el desarrollo de otros tejidos. Se encontrará que algunas de ellas como la *ostrearum* y la *phosphorica*, produciendo anemia por su abuso. Todas afectan las glándulas y todas obran sobre los huesos.

Calcareo carbonica

Calcareo ostrearum es un medicamento que puede estar indicado en casi todas las enfermedades y le sigue en importancia a *Sulphur*. Recordaremos que no se trata de un carbonato de cal puro, sino que contiene fosfato de calcio y algunas materias orgánicas del cuerpo del ostión. Químicamente difiere, aunque poco, del carbonato de cal elaborado en el laboratorio.

Calcareo ostrearum se adapta a los casos en que el desarrollo es deficiente, por lo que es un medicamento necesario en la infancia y la juventud. Afecta sobre todo al sistema vegetativo, alterando materialmente la nutrición del organismo. Bajo su influencia la secreción y la absorción se efectúan de un modo rápido y por este motivo llega a ser uno de nuestros medicamentos favoritos cuando hay que modificar la "constitución". Las glándulas son prontamente afectadas por el calcio; se hipertrofian, se inflaman y aún llegan a ser el asiento de secreciones patológicas, sucediendo ésto principalmente en los ganglios cervicales y mesentéricos. El sistema nervioso no es afectado de un modo primitivo, sino que eventualmente llega a ser influenciado por el defecto general de la nutrición produciendo de este modo espasmos, excitación, etc. El enfermo de

Calcarea ostrearum es gordo y corpulento, más bien grasoso y mofletudo, que musculado y fuerte; se adapta especialmente a los niños escrofulosos que están gordos, y sin embargo, el desarrollo de su esqueleto, del cerebro y músculos, es deficiente. La cara es bastante pálida, aunque ocasionalmente se enrojece; generalmente el color es de palidez acuosa y como de creta; el niño es lento en sus movimientos, no es activo, nervioso y violento, como sucede en el caso de *Sulphur*. Se pone malhumorado y voluntarioso, sobre todo en la mañana. Su desarrollo es irregular; la cabeza aparece desproporcionadamente grande en comparación con el cuerpo, es un defecto del crecimiento óseo, por lo que encontraremos que las fontanelas permanecen abiertas, sobre todo la anterior. El abdomen es voluminoso y se ha comparado a una batea invertida o a una jofaina, sus rasgos fisonómicos son toscos y los labios, sobre todo el superior, son muy gruesos. La dentición es lenta; hay deseo de comer huevos hervidos; el cuero cabelludo suda con profusión, sobre todo, durante el sueño; generalmente no se trata de un sudor caliente ni frío sino solamente frío por la evaporación natural, cuando el niño despierta, notaremos que la almohada está húmeda en la superficie que corresponde al lugar en que reposó la cabeza. Los pies, con frecuencia están fríos y pegajosos. No debemos confundir este síntoma, porque hay algunos niños que tengan los pies en estas condiciones por el uso de calcetines gruesos. El enfermo sufre sudores parciales en algunas regiones del cuerpo, que en sí mismos constituyen casi en síntoma seguro de *Calcarea ostrearum*; este puede afectar el pecho o las rodillas, cuando el resto del cuerpo está perfectamente seco. Ahora bien, a lado de este cuadro extremado, podemos tener un estado opuesto, una gran extenuación. La piel cuelga en pliegues, flácida; a pesar de esta extenuación, el abdomen permanece anormalmente grande; estos niños son escrofulosos y en este caso se trata de una escrófula genuina en la que *Calcarea ostrearum* está indicada.

Hay otra forma que es de carácter tuberculoso, en la que *Phosphorus* estará indicado; encontramos el mismo infarto ganglionar, la misma ulceración tórpida y la misma dificultad para aprender a caminar y a hablar, pero el enfermo tiene la piel finamente delicada; sus rasgos fisonómicos son bien acentuados y casi de hermosura, las pestañas son grandes y sedosas, el pelo oscuro y lustroso. Esta es la clase de escrófula, que, si no es neutralizada, terminará por fin en tuberculosis pulmonar.

Cuando el enfermito de *Calcarea* crece, es lento en su dentición; puede tener fiebre y aún convulsiones que acompañan a la dentición tardía, en los casos en que las convulsiones persistan, *calcarea* es muy superior a *Belladonna*. *Belladonna* puede ser de utilidad durante poco tiempo, pero *Calcarea* debe seguirle como medicamento de acción más profunda, hasta completar la curación. La inflamación escrofulosa de los ojos casi siempre está presente; hay pústulas en la córnea amenazando la destrucción de esta membrana; las partes que rodean esta úlcera, están muy vascularizadas; el niño, huye, sobre todo de la luz artificial, aunque se queja amargamente de que la luz del día le lastima los ojos al despertar. La secreción de los ojos no es excoriante; la córnea queda más o menos opaca después de la ulceración. *Calcarea* ha sido empleado con frecuencia después de los síntomas agudos para curar la opacidad de la córnea y el engrosamiento crónico de los párpados. Ningún medicamento supera a *Calcarea* en las opacidades de la cornea, pero debe compararse con *Apis*, *Saccharum officinale*, *Cuprum*, *Alumen*, *Kali bichronicum*, *Natrum sulph.*, etc.

Saccharum officinale, debe ser recordado especialmente como semejante a *Calcarea ostrearum*. Esta droga ha sido experimentada en varias personas y sus resultados han sido confirmados muchas veces. Está indicado en los niños cuyos miembros son demasiado gruesos, en los niños gordos y mofletudos con tendencia a la hidropesía. Produce opacidad de la cornea y por consecuencia la puede curar. Los estados mentales que me indujeron al empleo de la caña de azúcar, son los siguientes: el niño es delicado y caprichoso; no le sacia ningún alimento

sustancioso, sino que desea pequeñas golosinas y siempre está malhumorado y lloriqueanso; si es grandecito, está indolente y de nada se quiere ocupar; parece que todo le ocasiona molestia.

Encontraremos que en los síntomas de los ojos, Calcarea obra mejor después de Sulphur que antes; se adapta a los casos crónicos y que son lentos o se rehusan a reaccionar con Sulphur. Hahnemann notó que Calcarea seguiría mejor a Sulphur cuando hay tendencia a la dilatación pupilar.

Otro medicamento que sostiene relación con Calcarea carbónica en los achaques escrofulosos y tuberculosos, es Nitricum acidum; debe ser substituído por Calcarea si las úlceras de la córnea progresan hasta amenazar una perforación o destrucción de esta membrana.

El enfermito de Calcarea es propenso a erupciones cutáneas, sobre todo eccematosas. Este eccema también es bastante característico: aparece en el cuero cabelludo y tiene tendencia a extenderse hacia abajo hasta la cara; con frecuencia aparece en forma de lunares en estas mismas regiones, formando gruesas costras, que a menudo son blancas como polvo de gis. He aquí otro síntoma que puede sugerirnos a Calcarea: el niño se rasca la cabeza al despertar, el cambio del reposo al movimiento parece despertar la comezón.

En los niños escrofulosos que requieren el empleo de Calcarea, hay inflamación del conducto auditivo externo y también del oído medio; al principio, Calcarea produce en engrosamiento de la membrana del tímpano, con todos los síntomas de sordera; se perciben ruidos, zumbidos y murmullos, originado todo esto, por la presión anormal sobre la cadena de huesecillos del oído. La otorrea es de apariencia pastosa o como de grasa, es purulenta pero también tiene apariencia como de masa, pareciéndose justamente al papel masticado. Al asear el conducto auditivo, encontramos la membrana del tímpano perforada por una inflamación anterior; los bordes de la ruptura estarán engrosados y granulosos y podremos encontrar la tendencia a la formación de pólipos; los dolores son de carácter súbito y vibrante; en diderentes casos, Calcarea a la 30a produjo vesículas en el pabellón de la oreja.

En este caso, Calcarea, según nuestras más notables autoridades, debe ser seguida de Silicea si la ulceración llega a ser tórpida y no cura a pesar del uso del calcio. El enfermo de Silicea tiene la cabeza muy grande en relación con el cuerpo; el sudor aparece sobre toda la cabeza y sobre la cara, más bien que sobre el cuero cabelludo solamente; el sudor de los pies es de mal olor e irritante. Reacordaremos estos síntomas al revisar nuestra conferencia sobre Silicea. Además de Silicea, debemos comparar a Calcarea con Hepar y Mercurius.

Bajo la acción de Calcarea, juntamente con la inflamación de los ojos y de los oídos, puede haber hipertrofia escrofulosa de los ganglios linfáticos del cuello, axila, etc. son duros y compactos y ceden muy lentamente a la medicación. Tenemos también en estos casos un coriza o catarro nasal crónico; las alas de la nariz están gruesas y ulceradas; tiende a presentarse una erupción costrosa y húmeda en las ventanas de la nariz; crónico; las alas de la nariz están gruesas y ulceradas; tiende a presentarse una erupción costrosa y húmeda en las ventanas de la nariz; despiden un olor fétido, como de huevos podridos, pólvora o estiércol. La nariz se obstruye por un pus espeso y amarillo. Frecuentemente hay epistaxis por la mañana, pudiéndose comparar en este caso con Belladonna, que sigue bien a Calcarea.

Ahora si los pacientes de Calcarea son atacados por la diarrea estival o el cólera infantil verdadero, nos encontraremos con los siguientes síntomas en el aparato digestivo: deseo exagerado de comer huevos, ¿porqué es esto? no sé explicarlo, puede ser por el azufre que contienen estos huevos. Este es un síntoma muy común; la leche hace daño, la vomitan los enfermos en trozos agrios o coágulos tan pronto como la toman, siendo este un síntoma que a las claras indica el uso de Calcarea. La leche puede ser expulsada en las deyecciones, en forma de coágulos blancos que parecen requesón. Hay apetito voraz y sed, aumentando esta última por la

tarde. También la diarrea empeora por la tarde, distinguiéndose de este modo de la que produce Sulphur. Las evacuaciones son verdosas y pueden ser lientéricas, más o menos acuosas y agrias. En esto Calcareea ostrearum se parece a dos o tres medicamentos; uno de ellos es Aethusa cynapium (planta anual, umbelífera, parecida al perejil, pero es nauseosa y venenosa). Está indicado en los niños, cuando vomitan todo lo que beben, sobre todo la leche, que es expulsada en coágulos gruesos, blancos, verdosos o amarillentos; este vómito agota al niño de tal manera, que al instante se duerme. Tenemos aún otro medicamento y es Antimonium crudum, que produce este mismo estado, después de que el niño mama, vomita la leche en pequeños coágulos blancos, pero rehusa mamar después, en el enfermo de Aethusa sucede lo contrario, mama inmediatamente después de vomitar. Antimonium también produce una diarrea característica, que nos ayudará a distinguirlo de los casos que requieren el empleo de Kreosotum; si este último medicamento no tuviera otro síntoma que el siguiente, sería de inapreciable valor y no podría ser reemplazado: el estómago está tan débil, que no puede retener o digerir ningún alimento, por lo que es vomitado ya sea inmediatamente o algunas horas después de haberlo ingerido.

Phosphorus y Arsenicum deben también ser comparados con Calcareea en el vómito. Magnesia carbónica, Ipecacuanha y Sulphur, deben también compararse con Calcareea en el vómito agrio.

En la diarrea con evacuaciones verdosas, no debemos olvidar a Calcareea phosphorica. Nuevamente podemos encontrar indicado a Calcareea ostrearum en los primeros estadios de la hidrocefalia aguda; aquí, como en otros muchos casos, obra mejor después de Sulphur; aún puede dar resultado cuando ya existen los síntomas del derrame. Está indicado particularmente para los síntomas generaler constitucionales presentes en el caso.

Entonces con frecuencia nos encontraremos que sigue bien a Belladonna. Si somos llamados a atender algún caso de estos, encontraremos a nuestro enfermo con la cabeza caliente, la cara roja, subsaltos en el sueño y al prescribirle Belladonna, le proporcionaremos alivio; a los pocos días se presenta una recidiva, nuevamente damos Belladonna y en esta ocasión falla. Esta repetición de la enfermedad demuestra que no se trata de un caso de Belladonna, teniendo entonces que seleccionar otra droga, que en algunas ocasiones será Sulphur y con mucha frecuencia Calcareea; este último principalmente, si se trata de un niño con las características ya mencionadas. Belladonna y Calcareea son complementarios, sobre todo en las afecciones de los niños, en las afecciones cerebrales y en la dentición.

Nuevamente podemos encontrar indicado a Calcareea más tarde, en la pubertad, con mucha frecuencia en las niñas y en los niños. Veremos que se hace necesario en la aparición de la función menstrual, cuando es retardada. Las jóvenes, aparentemente pletóricas, sufren congestiones cefálicas y torácicas, son gordas, también robustas en apariencia, pero si examinamos la sangre de estas enfermas, encontraremos los glóbulos blancos aumentados en desproporción con las demás elementos; la enferma se queja de taquicardia, disnea, cefalagia, que empeora por ascender. Calcareea hará presentar el flujo menstrual y mejorará todos los síntomas. Volvemos a encontrarlo de utilidad en la pubertad, con síntomas parecidos, cuando amenaza la tuberculosis pulmonar. La enferma tiene disnea, taquicardia y aflujo de sangre al tórax al ascender y aún hemoptisis; la tos es seca por las noches y llega a ponerse floja en las mañanas; tienen fiebre que se agrava por la tarde, con sudor parcial, estando el pecho sensible al tacto, siendo esta sensibilidad más intensa a nivel de la región subclavicular. La digestión está notablemente perturbada, la enferma no puede tomar ningún alimento grasoso sin sentir náuseas. Hay tendencia a la diarrea crónica y con ella al prolapso rectal; por eso veremos que Calcareea es concomitante de Phosphorus, aún cuando hay una diferencia entre los dos medicamentos, esta diferencia está manifiesta en estos síntomas: en Calcareea se trata de un enfermo escrofuloso y gordo y su historia pasada nos demuestra los síntomas bien marcados de Calcareea; de niños han sido lentos en su dentición o en el cierre de las

fontanelas y con frecuencia permanece muy prominente el labio superior.

Por otra parte el enfermo de Phosphorus es delgado y de crecimiento exagerado en relación con sus años, angosto, de tórax estrecho; los tejidos son delicados en vez de ser grasosos y gruesos como en Calcarea.

Calcarea está indicado en la tisis cuando se han formado grandes cacio medio; hay dolor en el hemitorax derecho; fuertes estertores mucosos diseminados, más notables, por supuesto en el lado derecho. La expectoración es purulenta, verde-amarillenta y sanguinolenta; el enfermo siente repugnancia por los alimentos de origen animal, como la carne, que pasa sin digerir; la extenuación progresa, el sudor aumenta, y la menstruación, si se trata de una mujer, llega a suprimirse. Estos síntomas son los que indican a Calcarea en la tuberculosis.

Tanto Calcarea ostrearum, como Calcarea phosphorica, afectan el tercio medio de los pulmones. En esto es semejante Sepia, pero carece de la sensibilidad al tacto, produciéndose mejoría por él.

Senega es semejante a Calcarea en cuanto está indicado en las personas gordas, pero se distingue por la sensibilidad que empeora por el movimiento de los brazos, especialmente del izquierdo.

Todavía más tarde nos encontramos indicado a Calcarea en las enfermedades de las mujeres, particularmente en las irregularidades de la menstruación; está indicado cuando ésta es muy frecuente, presentándose cada dos o tres semanas y es tan profusa como una hemorragia; es provocada por el ejercicio exagerado o por las emociones; la enferma se queja de sudor en la cabeza y frialdad en los pies.

Uno de los mejores medicamentos que conozco para la profusión ordinaria del flujo menstrual frecuente y sin carácter constitucional marcado que se juzgue como causa, es Trillium pendulum, especialmente si el flujo agota demasiado a la enferma; yo nunca la he usado más que a la sexta y ha sido suficiente en todos los casos. En la supresión del flujo menstrual. Calcarea tiene varios medicamentos que concuerdan con él: Belladonna se adapta cuando hay hiperemia, aflujo de sangre a la cabeza, sensación subjetiva de frialdad, insomnio y dolores pulsátiles en las sienes. Gelsemium está indicado en la supresión menstrual, cuando hay un estado apático y de somnolencia.

Glonoinum es un medicamento admirable cuando hay violenta cefalalgia pulsátil, particularmente si la orina está Albuminosa como consecuencia de una congestión renal. Aconitum está indicado en la supresión menstrual por las emociones violentas, como un susto.

Otros medicamentos más, indicados en estas mismas circunstancias, son Actea spicata y Lycopodium.

La leucorrea de Calcarea ostrearum es demasiado profusa, acompañada de considerable comezón y ardor; generalmente de aspecto lechoso, purulenta, amarilla y espesa. Está indicado especialmente en la leucorrea que se presenta antes de la pubertad y aún en la misma infancia.

Otro medicamento que he encontrado de mucha utilidad en las niñas pequeñas, es Caulophyllum, cuando es profusa y debilita mucho a la enfermita.

Sepia, Cannabis sativa, Mercurius, Phosphorus, Pulsatilla y Cubeba, tienen una acción perfectamente comprobada para formar parte de esta lista.

Calcarea ostrearum es de utilidad en las afecciones de los órganos genitales masculinos. Este es del pequeño grupo de medicamentos, que, con Nux vómica y Sulphur, fueron sugeridos primeramente por Jahr, para la debilidad sexual que proviene de la masturbación o de algún otro libertinaje. Calcarea está indicada cuando el deseo sexual es excesivo, siendo éste más bien mental que físico, es decir, hay más pasión que circunstancias concomitantes objetivas. Las erecciones están disminuídas o son imperfectas durante el coito, la emisión también es imperfecta o prematura. Calcarea estará indicada también después de los abusos de esta naturaleza, cuando el hombre se arregla a una vida moral y sosegada. Su poder sexual es del carácter antes descrito y

su satisfacción es seguida de vértigo, cefalalgia y debilidad de las rodillas.

En casos más leves, que no tengan origen tan profundo como es la nutrición defectuosa, encontraremos en Dioscorea un medicamento suficiente para las pérdidas excesivas del semen, con debilidad de piernas y muy particularmente de las rodillas.

En los ancianos que gastaron su juventud y su temprana mocedad en la práctica de excesos venéreos y que igual excitación sexual sufren a los sesenta, como si tuvieran dieciocho o veinte años, y sin embargo, físicamente son impotentes, *Agnus castus* es un buen medicamento. Se quejan de constante gotear de semen.

Podemos hacer uso de *Calcarea ostrearum* por su acción sobre el sistema nervioso; está indicado en las fiebres nerviosas, aún en las mismas fiebres tifólicas, en el comienzo de la enfermedad, cuando hay estos síntomas: el enfermo cae en una especie de sueño perturbado y sueña con determinados asuntos perplejos que le despiertan, duerme otra vez y sueña lo mismo: tan pronto como cierra los ojos, ve personas, objetos, etc., que desaparecen cuando los abre. Después, en el curso de la fiebre tifoidea, en la segunda semana, encontraremos indicado a *Calcarea ostrearum*, si por ejemplo la erupción no aparece y el enfermo cae en un estado de estupor. El abdomen se hincha y llega a hacerse timpánico. El paciente llega a ponerse muy inquieto, ansioso y molesto, pudiendo llegar hasta la inconsciencia; grita, tiene contorsiones y carfología. El cuerpo puede estar muy caliente y los miembros fríos y pegajosos, puede haber diarrea o constipación; despierta y ve a su alrededor como si estuviera asustado. En este caso, una droga complementaria de *Calcarea ostrearum*, es *Lycopodium*. Pero la diarrea puede estar presente en *Calcarea*, lo que nunca sucede en *Lycopodium*.

Otro uso que podemos hacer de *Calcarea ostrearum* en las afecciones nerviosas, es uno que no podríamos apreciar por el estudio superficial de la droga, y es su aplicación en el insomnio. El insomnio que demanda el uso de este medicamento, no consiste simplemente en permanecer acostado y despierto una o dos horas, sino que permanece despierto por mucho tiempo, lo cual es precursor de alguna enfermedad o concomitante de otras. Por ejemplo, después del parto, la mujer no puede dormir, entonces tendremos los siguientes síntomas: la enferma ve visiones al cerrar los ojos, se sobresalta y se extremece por el más ligero ruido, estando además con zozobra; la lengua está seca; se aproxima al estado de anemia aguda; *Calcarea ostrearum*, particularmente a la 30a. potencia, dada cada tres horas durante el día, casi invariablemente produce deseo de dormir por la noche. ¿Cómo produce este efecto *Calcarea ostrearum*? ¿cómo el opio, la cafeína o el cloral?, no, sino proporcionando un sueño saludable. Todavía más, podemos hacer otro uso de *Calcarea ostrearum* en la penosa enfermedad del *delirium tremens*. Está indicado cuando se presentan los mismos síntomas que se han mencionado para el insomnio, particularmente con visiones de ratas y cosas horribles que aterrorizan al enfermo; platica delirando en el fuego y el crimen y tiene un constante temor de volverse loco.

Calcarea ostrearum parece ser capaz de curar la epilepsia, no tanto modificando los paroxismos, sino ayudando a corregir la constitución, por lo que este terrible mal puede ser curado. El aura que precede al ataque, en algunos casos parte del plexo solar dirigiéndose hacia arriba, cayendo al instante el enfermo en convulsiones. Esto también es característico de *Nux vomica*, *Bufo* y *Silicea*. En ocasiones se siente como si un ratón fuera subiendo por el brazo; el aura en otros casos, puede partir del epigastrio y descender por el útero a los miembros. Las causas que aparentemente provocan la epilepsia en *Calcarea ostrearum*, son un susto, la supresión de alguna erupción crónica y también los excesos venéreos. En estos casos sigue bien a *Sulphur*. Correctamente se puede pensar primero en *Sulphur* para la sensación de como si una rata subiera por el brazo; el síntoma es idéntico en *Sulphur* y en *Calcarea*; las causas, también son las mismas, a saber: excesos venéreos o supresión de una erupción. *Calcarea* está indicado particularmente cuando *Sulphur* no

cura y si las pupilas se dilatan después del empleo de Sulphur.

Para los paroxismos, Hidrocynicum acidum será de utilidad.

Artemisia vulgaris está indicado en los casos originados por un susto y cuando los ataques son subintrantes.

Si una indigestión ocasiona la enfermedad, Nux vomica será el primer medicamento en que debemos pensar, especialmente si el aura parte del epigastrio e irradia hacia arriba.

Calcarea ostrearum es de utilidad en las afecciones de los huesos y en las desviaciones de la columna vertebral, especialmente si éstas se verifican en la región dorsal y en los niños lentos para aprender a hablar y caminar; sienten debilidad en las articulaciones tibiotarsianas y se les doblan los pies hacia adentro o hacia afuera, según los músculos afectados. En esta clase de debilidad, deberemos compararlo con Natrum carbonicum, Silicea, Carbo animalis y Sepia.

Hay otro medicamento que ha sido sugerido para la debilidad de las piernas y que yo no he tenido oportunidad de confirmar, y es Pinus silvestris. Se asegura que ha curado la extenuación de las extremidades inferiores, cuando el niño es tardío para aprender a caminar y hay terreno escrofuloso.

Calcarea ostrearum también está indicado en las afecciones articulares; por ejemplo, en el tumor blanco y en la coxalgia; está indicado en el segundo estadio de estas enfermedades, cuando ya se han formado los abscesos.

Ahora deberemos aprender a hacer la distinción entre Calcarea y Silicea. Para el observador superficial, en estos casos son muy semejantes, pero hay algunas desemejanzas que deberemos anotar; en primer término, el enfermo de Silicea tiene sudor en toda la cabeza y éste es agrio o mal oliente; la cabeza ha crecido en forma anormal y en desproporción con el cuerpo, siendo éste bastante extenuado; el sudor de pies en Silicea es propenso a ser mal oliente y produce irritación de los dedos y de la planta, la cara tiene un tinte bastante terroso o amarillento como de cera. El niño de Silicea es nervioso y excitable más bien que apático como el caso del enfermo de Calcarea ostrearum. Silicea tiene la misma nutrición imperfecta que Calcarea por la asimilación defectuosa; parece haber en el enfermo de Silicea, marcada debilidad del sistema nervioso cerebro espinal y sin embargo, con esta debilidad hay cierta irritabilidad, por lo que se empeora por cualquier impresión exterior. De este modo, si hay tendencia a la epilepsia, cualquiera pequeña emoción lo hará entrar en convulsiones. Hay mayor tendencia a la ulceración en Silicea que en Calcarea; el flujo de estas úlceras no es un pus loable, sino más bien delgado y excoriante.

Calcarea ostrearum presta servicios en el reumatismo; los síntomas que lo indican son los siguientes: afecciones reumáticas por trabajar en el agua; reumatismo muscular de la espalda y los hombros, después del fracaso de Rhus; también está indicado en las nudosidades gotosas de los dedos de la mano; puede ser de utilidad en la gota constitucional y en la artritis deformante.

Rhus toxicodendron parece ser el mejor medicamento que tenemos para el lumbago, ya sea que los dolores se mejoren por el movimiento no; parece tener una afinidad especial por los músculos profundos de la espalda.

Calcarea fluorica es un buen medicamento que sigue a Rhus en los casos crónicos, para el lumbago que empeora al comenzar a moverse pero que mejora al continuar moviéndose.

Secale cornutum está indicado para el ataque repentino de entorsis en la espalda.

Nux vomica en el reumatismo de la espalda, cuando el enfermo es incapaz de voltearse en la cama, sin que primero tenga que sentarse.

El uso de Calcarea en las erupciones, se ha mencionado ya en las primeras conferencias, es uno de nuestros mejores medicamentos en la urticaria crónica; produce herpes, siendo una de sus particularidades, localizarse en las regiones de la cara cubiertas de pelo, debiendo compararse en este caso con Mezereum, que ocasiona comezón en estas regiones, como de parásitos y hay

escamas. Lithium carbonicum también produce una molesta comezón. Cicutia virosa, costras gruesas, de color de miel de abejas. en el bigote y en las comisuras de la boca.

Calcarea phosphorica

Calcarea phosphorica, debe ser comparado con Cinchona, Zincum y Phosphorus, en la hidrocefalia; con Dulcamara, Sulphur, Rhus, Causticum, Calcarea ostrearum, Baryta carbónica, Silicea y Phosphorus en la debilidad mental.

Los medicamentos complementarios de Calcarea phosphorica son: Zincum, Ruta graveolens y Sulphur; Zincum es complementario de Calcarea phosphorica en la hidrocefalia; Ruta en las afecciones articulares y del periostio; y Sulphur casi en la misma forma que lo encontramos para Calcarea ostrearum. Hay muchos síntomas que son comunes a Calcarea ostrearum y Calcarea phosphorica. Algunas veces estaremos perplejos ante un caso en que parece estar indicado el calcio, para decidir cuál de estas preparaciones debemos dar. Intentaré dar a ustedes las suficientes características para capacitarlos en su elección. Para determinar la eficacia de Calcarea phosphorica es necesario recordar que en sus ingredientes intervienen el calcio y el fósforo, viendo cómo se modifican en su combinación química, de modo que mientras tenemos unas semejanzas con Calcarea y otras con Phosphorus, tendremos otros síntomas que pertenecen exclusivamente a la combinación de Calcarea phosphorica, que no se encuentran aisladamente ni el fósforo ni en el calcio.

Calcarea phosphorica parece estar indicado especialmente cuando la nutrición es defectuosa; de aquí que frecuentemente preste utilidad en la infancia, lo mismo que en la pubertad y en la vejez avanzada. En la infancia lo encontraremos prestando servicios inestimables cuando el niño es delgado y extenuado, el abdomen está hundido más bien que abultado y hay predisposición a las afecciones glandulares y óseas. La cabeza es grande, las fontanelas permanecen abiertas, los huesos del cráneo son frágiles y delgados de un modo anormal; los dientes se desarrollan con bastante lentitud; hay curvaturas en la columna vertebral, el niño es lento para aprender a caminar, la columna vertebral es notablemente débil, el cuello es muy delgado y débil, pareciendo no poder soportar el peso de la cabeza, inclinándose por su peso en los movimientos, el niño vomita la leche en forma persistente, ya sea que tenga alimentación materna o artificial. Cada vez que se alimenta, sufre de cólico; las evacuaciones son con frecuencia verdes, viscosas, lientéricas y acompañadas de gran cantidad de gases fétidos; algunas veces son muy profusas, acuosas y calientes. En el cólera infantil, las evacuaciones pueden tener el carácter mencionado o bien una apariencia grumosa, por la mezcla de pequeñas partículas de pus. Hay en el cólera infantil, gran extenuación de todo el cuerpo, la cara se pone pálida y las partes salientes del cuerpo frías; hay vehemente deseo de comer tocino o jamón; sufren depresión mental y son lentos en la percepción, parece que están estúpidos, el mismo cretinismo puede desarrollarse por el uso continuado de Calcarea phosphorica juntamente con Baryta carbónica. Cuando el niño aumenta en años y no así en la talla, toda exposición a la humedad produce una sensación de adolorimiento, sobre todo cuando se mueve, el menor movimiento es insoportable. No debemos prescribir Bryonia en estos casos guiados por la agravación por el movimiento, pues no es este un síntoma de Bryonia, sino revela los síntomas iniciales del raquitismo. La más insignificante exposición produce una sensación de calor en todo el cuerpo; el periostio y las articulaciones están irritadas e inflamadas y producen esta agravación por el movimiento, encontraremos en Calcarea phosphorica un medicamento excelente para evitar el raquitismo; si fracasa, podremos recordar a Silicea.

Esta sensibilidad a la humedad nos pone en condiciones de hacer uso de Calcarea phosphorica en algunas enfermedades de los adultos; esta es una magnífica característica de la droga, por lo que

está es una magnífica característica de la droga, por lo que está indicada en las mujeres que refieren al hipogastrio, al mismo tiempo que hay desarreglos uterinos que empeoran en el momento de la expulsión de los excrementos o de la micción, Está indicado especialmente en las mujeres cuyas articulaciones se sienten doloridas en los cambios de temperatura. Esta cualidad lo distingue de las drogas semejantes. También los síntomas uterinos se agravan por el cambio de tiempo; este síntoma es más prominente en *Calcarea phosphorica* que en el calcio o en el fósforo. *Phosphorus* produce una sensación de vacío en el hipogastrio, justamente como en *Calcarea phosphorica*, pero la modilidad antes mencionada, no existe.

Por esto podemos hacer uso de *Calcarea phosphorica* en el reumatismo que se presenta en cualquier cambio de temperatura. Por exponerse a la humedad, hay tiesura del cuello, dolores erráticos en los miembros y sobre todo en la región sacra y las piernas. Estos síntomas aparecen por cualquier cambio de tiempo.

Si el enfermo es afectado por el catarro, éste va acompañado de sequedad e irritación de la garganta, dolor de pecho, punzante, calor en las partes más bajas del mismo, en la más elevada de los brazos y expectoración amarilla.

Podemos hacer otros usos de *Calcarea phosphorica* que dependen de su acción sobre las articulaciones; me refiero al tratamiento de las fracturas; en todo sitio en que el hueso forma un callo o una articulación, ahí tiene acción *Calcarea phosphorica*. Por ejemplo, lo encontramos indicado cuando hay dolores a lo largo de la sutura sagital y también cuando estos dolores existen en las sínfisis sacroilíacas. Si durante el embarazo la mujer se queja de dolores en este sitio, *Calcarea phosphorica* ayudará.

Ahora, cuando hay una especie de sutura artificial en el punto de coaptación de los huesos fracturados, ahí también tiene acción *Calcarea phosphorica*; en algunos casos, los huesos fracturados pueden fracasar en el proceso de su consolidación; en este caso, *Calcarea phosphorica* estimulará la formación del callo, siendo mejor en estos casos, hacer uso de la droga a bajas potencia.

A este respecto, *Calcarea phosphorica* tiene acción semejante a *Symphytum*, que también es usado en la no consolidación de las fracturas, particularmente cuando la enfermedad es de origen nervioso.

Concholin también puede ser mencionado en este caso; es de utilidad en las osteítis de los extremos de la diáfisis. Esta madre perla produce una enfermedad parecida en los obreros que la manejan.

Podemos todavía hacer uso de *Calcarea phosphorica* y es en las colegialas cuando se acerca la pubertad, o son excesivamente nerviosas e inquietas. Sienten necesidad de alejarse de la casa y cuando están fuera, experimentan la misma necesidad de regresar, sufren cefalalgias durante el trabajo escolar, se desarrollan con mucha lentitud y a menudo son cloróticas.

Podemos hacer uso de *Calcarea phosphorica* en los niños que sufren marasmo, tienen el deseo peculiar y la diarrea ya descritos, la cara es blanca y pálida y aún amarilla, la circulación es imperfecta, pues las orejas y la nariz están frías, en estos casos hay imposibilidad de que el cuello soporte el peso de la cabeza, como ya se ha mencionado.

Hay semejanzas entre *Calcarea phosphorica* y *Cinchona*. Este último puede prevenir el estado extremo si lo damos cuando encontremos los síntomas siguientes: el amodorramiento, estado agotado y cara fría, siguen a las evacuaciones frecuentes y prolongadas. En estos casos, la precripción de *Cinchona* reanimará al niño y evitará el estado que requiera *Calcarea phosphorica*.

Por otra parte nos encontraremos que *Calcarea phosphorica* cede su sitio a *Zincum*, cuando hay movimientos rotatorios de la cabeza, rechino de dientes, cara pálida y fría, occipucio caliente, movimientos de inquietud en los pies y otros síntomas de este medicamento que ya se han dado.

Esta droga se distinguirá de Baryta carbónica, en que el niño está estúpido.

Con Ruta tiene relación de complemento en los dolores periósticos y articulares. Por último, Silicea es semejante a Calcarea phosphorica, sobre todo en el raquitismo, pero tiene más notable el mal olor del sudor de la cabeza, la constipación y más marcada también la tendencia a la supuración, a la furunculosis, etc.

En su agravación por la exposición a la humedad, podemos compararlo con Dulcamara, Sulphur, Silicea y Causticum.

Es muy necesario estar capacitado para establecer distinciones entre Calcarea ostrearum y Calcarea phosphorica; esto lo lograremos estableciendo comparaciones entre las dos conferencias anteriores: Calcarea ostrearum tiene el abdomen aumentado de volumen; Calcarea phosphorica, el abdomen flojo, por la combinación del fósforo con el calcio. En el cólera infantil, Calcarea ostrearum, produce un deseo vehemente de tomar huevos. Calcarea phosphorica, deseo vehemente de tomar sal y carnes ahumadas. Las evacuaciones de Calcarea ostrearum en ocasiones son verdes, pero generalmente acuosas, blancas y con aspecto de requesón. Las evacuaciones de Calcarea phosphorica son verdes, acuosas, mucosas, calientes y acompañadas de gases pestilentes. En Calcarea ostrearum, particularmente la fontanela anterior permanece abierta; en Calcarea phosphorica esto sucede en la fontanela anterior y en la posterior.

Hepar sulphur

Hepar tiene acción sobre el sistema nervioso, obrando sobre el sensorio, produciendo depresión y también irrita a todos los nervios. Produce exudaciones plásticas, supuraciones, catarros. Obra sobre las glándulas y los huesos, sobre la piel y sobre los órganos y por último, obra como antídoto de los metales.

Debe ser comparado con Belladonna, Lachesis, Mercurius, Spongia, Iodium, Bromium, Aconitum, Silicea y Sulphur.

Vamos a estudiar ahora a Hepar sulphuris calcareum; realmente se trata de un sulfuro de calcio impuro, conteniendo huellas de materia orgánica y también una pequeña porción de fosfato de calcio, puesto que se prepara del centro de la concha de los ostiones y de las flores de azufre. Es una adición de valor a los efectos del calcio y del azufre empleados separadamente. Posee muchas semejanzas y diferencias marcadas con sus componentes.

Hepar tiene alguna acción sobre los nervios; debe ser recordado como un medicamento que produce excesiva sensibilidad del sistema nervioso. El dolor le parece al enfermo intolerable y aún puede llegar a producir desmayo. La región inflamada se siente dolorida y magullada y no puede soportar que le toque ni aún la misma ropa. Hago mención de esto como una característica universal de la droga. He dado con frecuencia Hepar sulphuris para el herpes labial estando casi para supurar; en la inflamación de los ojos, en el orzuelo y en los "barros", cuando haya esta extremada sensibilidad al tacto.

Mentalmente, el enfermo de Hepar es bastante triste y abatido, particularmente por la tarde; a veces tiene impulsos de suicidio; al caminar en el aire libre, el enfermo siente desaliento y mal humor y es importunado por el recuerdo de todas las penas anteriores de su vida. La memoria está debilitada a tal grado, que olvida las palabras y los lugares, siendo esto más evidente cuando está irritable. Está extremadamente sensible de modo que su conversación es apresurada.

Hepar está indicado en la neuralgia, sobre todo del lado derecho de la cara, después del abuso del mercurio o de la aplicación sin éxito de Belladonna, que pareció estar indicado y sobre todo después de la exposición a los vientos fríos y secos. En la neuralgia y demás síntomas nerviosos, Hepar es semejante a Belladonna, Silicea y Sulphur. Con frecuencia sigue bien a Belladonna, como ya se ha dicho; y de Silicea y Sulphur puede ser distinguido por los demás síntomas. Un síntoma en

relación con la irritabilidad mental del enfermo, que también ya se ha mencionado, es el hablar y accionar apresuradamente. Encontramos precisamente el mismo síntoma en Belladonna, "habla y bebe apresuradamente", mismo síntoma que tiene este último medicamento. Lo encontramos también en Lachesis, Dulcamara y Sulphur. Para demostrar a ustedes que este es un síntoma genuino, mencionaré un caso de manía histérica curado por un médico europeo, guiado solamente por él: el hablar de la enferma era apresurado y las palabras le salían profusamente. El detalle adicional era que había tomado mercurio con exceso. Hepar curó este estado mental de un modo completo.

Después tenemos que considerar a Hepar como un medicamento indicado en la inflamación; se adapta a las inflamaciones de forma crupal y a las inflamaciones supurativas. En todas las inflamaciones y congestiones en las que Hepar está indicado, se encontrará que hay una extremada sensibilidad al tacto, de la parte afectada. Esta es tan característica, que debe estar presente con más o menos notoriedad, cuando Hepar sea el medicamento. Las regiones afectadas se sienten como doloridas y como forúnculo. Esto, como ya se ha dicho, puede estar presente en todas las inflamaciones de Hepar. Por ejemplo, en la oftalmía o en la inflamación de los ojos o de los párpados, se encontrará que hay inflamación y edema y algunas veces también se forman orzuelos que supuran. Con esto habrá una sensación de adolorimiento y magulladura; el enfermo no puede soportar que se la toque los ojos, ni el aire frío, aumentando el sufrimiento las aplicaciones frías, resultando este detalle una buena indicación para distinguirlo de Mercurius. Pequeñas pústulas rodean el ojo inflamado.

Los medicamentos semejantes a Hepar en este caso son: Euphrasia, que produce "barritos" en la mejilla, con secreción acre, y Phosphorus, que produce pequeñas úlceras al derredor de otras mayores.

En las inflamaciones del oído, o sea del conducto auditivo externo y del oído medio nos encontramos el mismo dolor al más ligero tacto.

Está indicado Hepar en la otalgia cuando amenaza la supuración y después de Belladonna, Chamomilla o Pulsatilla; raras veces estará indicado en el comienzo.

En el coriza encontraremos estas mismas características de inflamación; la nariz está hinchada y dolorosa al tacto, especialmente la mucosa nasal. En la prosopalgia, los huesos están excesivamente sensibles a la más ligera presión. Estas son todas las ilustraciones del carácter de la droga. No es necesario multiplicarlas, pues se encuentran en cualquier parte del cuerpo o en la región donde tenga lugar la inflamación.

Si la supuración se presenta como resultado de esta inflamación, encontraremos indicado a Hepar con una doble función: si se da en alta potencia cuando los dolores de latido y lancinantes de la parte afectada y el estado de rigidez muestran el principio de la inflamación, puede hacer abortar la enfermedad; en otro caso, si vemos que la supuración es inevitable y se desea apresurar el proceso, entonces daremos Hepar a baja potencia. En la tonsilitis y en los forúnculos, sobre todo en la primera, está indicado Hepar después de Belladonna, cuando ésta no tiene éxito, haciendo desaparecer la inflamación y evitando que llegue a la supuración. Simplemente quiero recordarles que ya he mencionado las diferencias que existen entre Belladonna, Hepar, Mercurius y Silicea, en esta clase de padecimientos.

Ahora, si la inflamación llega a hacerse crupal, Hepar puede estar indicado, ya sea que se trate de la garganta, de la laringe, de los intestinos o de los riñones; las características que lo indicarán en la inflamación cruposa de la laringe, son éstas: después de exponerse a los vientos fríos y secos, el enfermo llega a enronquecer y la respiración es silbante; y está de tal modo dificultada, que el niño echa hacia atrás la cabeza con el fin de poder hacer la inspiración; la tos es dura, perruna y resonante, yendo acompañada al mismo tiempo de ruido de moco. Tan sensible está el niño al

frío, que a la menor exposición, aún por descubrirse un brazo o un pie, es excitada la tos. De este modo vemos la extremada susceptibilidad del enfermo al aire frío. Hepar está indicado especialmente, cuando la tos se empeora por la mañana; en ocasiones puede darse para la tos, cuando ésta se presenta antes de la media noche, pero entonces debe ser húmeda y no seca. Por estos síntomas veremos que Hepar sigue, más bien que precede, a Aconitum o a Spongia. Aconitum está indicado en el comienzo del crup, cuando hay gran ansiedad, fiebre elevada y respiración difícil; he de advertir que hay que continuar el uso de Aconitum algún tiempo después de que los síntomas hayan mejorado, porque en estos casos hay tendencia a la recidiva.

Si a pesar de esto Aconitum falla y la tos empeora a la noche siguiente, Spongia por lo general, será el medicamento indicado, sobre todo si la tos es dura y seca, la respiración ruidosa, hay poca o ninguna expectoración y despierta el enfermo sofocado. Si por la mañana se encuentra que la secreción está aumentada, hay ruido de moco y los síntomas crupales todavía continúan, el caso sigue requiriendo el empleo de Hepar.

Bromium sigue ordinariamente a Hepar, cuando este último es incapaz de remover la exudación.

Hepar fué usado por Kafka, en el mal de Bright consecutivo a la escarlatina, le indujo a emplearlo el poder de la droga de producir exudaciones fibrinosas y crupales. Hepar ha tenido éxito en estos casos, muchas veces, por lo que debe tener alguna acción sobre los riñones. Kafka lo prescribía después de la escarlatina, cuando notaba albúmina en la orina y había hidropesía.

Vamos ahora a estudiar a Hepar en los catarros ordinarios o lo que comúnmente se llama romadizo con dolores en todo el cuerpo. Rara vez está indicado en el principio del padecimiento, pero sí lo estará en un estado avanzado. Si se da en un principio complicará el caso, ya se trate de una coriza o de alguna inflamación de la garganta, porque se adapta mejor a lo que se llama "catarro maduro", cuando el moco pus ya se ha formado. El proceso catarral puede haber afectado al etmoides, con dolores taladrante en las partes afectadas; cuando el enfermo deglute, hay la sensación de como si estuviera deglutiendo una espina de pescado, o como si hubiera algo que le picara la garganta; en ocasiones el paciente describirá esta sensación diciendo que le parece tener una miga de pan tostado en la garganta. Este síntoma de Hepar también se encuentra en Mercurius, Nitricum acidum, Argentum nitricum y Alumina. Los catarros para los cuales Hepar es el medicamento, recidivan por cualquiera exposición. Está indicado con frecuencia, cuando el abuso del Mercurio ha desarrollado en la economía una susceptibilidad al frío.

En las afecciones pulmonares nos encontramos indicado a Hepar en dos o tres clases de padecimientos. Es útil en la neumonía, especialmente en el estado de resolución; está indicado en un período tardío de la enfermedad y no en su comienzo, en el período resolutivo, cuando el pus se ha formado, cuando existe la supuración en vez de la resolución normal. Hepar puede también estar indicado en la neumonía crupal. Aquí, como en todas las demás afecciones crupales, está indicado en un estado avanzado de la enfermedad. Podemos también hacer uso de Hepar con éxito en la terrible enfermedad de la tuberculosis pulmonar, cuando se han formado los tubérculos en uno o en otro vértice, la tos es dura y crupal, hay producción de moco y se agrava por la mañana; con frecuencia sigue bien a Spongia y puede provocar la reabsorción de los depósitos tuberculosos.

Cuando el romadizo invade el pecho, Hepar obra de un modo maravilloso, aún cuando el proceso amenace invadir los capilares bronquiales.

En las afecciones glandulares, Hepar está indicado en el estado supurativo, cuando la inflamación ha llegado a la formación de pus. Lo encontremos especialmente útil en el tratamiento del bubón, ya sea venéreo o no, sobre todo después del abuso del mercurio. Aún en los bubones viejos que permanecen abiertos a pesar del mercurio, resumiendo constantemente, en ocasiones curan con

Hepar.

No es poco común encontrar casos de mala digestión, catalogados como dispépticos debidos a un prolongado tratamiento mercurial; Hepar es uno de los antídotos del mercurio, y cura algunas veces estos casos, siendo imposible en otras ocasiones esta curación; sin embargo, creo que pueden ser mejorados por algún otro medicamento.

También podemos encontrar indicado a Hepar en la dispepsia, independientemente de la causa anterior, cuando están presentes los siguientes síntomas: generalmente hay sabor agrio y deseo de saborear sustancias fuertes como bebidas alcohólicas, ácidos y condimentos de todas clases, éstos parecen mejorar el estónica de dispepsia, en la que Hepar estará indicado; hay hambre, bostezos, sensación de vacío en el estómago, sobre todo en la mañana, con deseo de comer algo. Este deseo vehemente por el alimento, revela el estado atónico del estómago. Otras veces aunque comiendo se sienta bien y aumente su fuerza general, sin embargo produce plenitud gástrica, no puede soportar la presión en el epigastrio. A veces hay ardor de estómago por la congestión de este mismo órgano; los intestinos generalmente están constipados, hay deseo imperioso y frecuente de evacuar, sin lograrlo, aún cuando las masas fecales no estén duras de un modo anormal.

En Bryonia la evacuación es gruesa, de color café y seca, lo que no sucede necesariamente en Hepar.

En Nux vómica, la constipación es de origen espasmódico, caprichoso y no eficaz. En los síntomas dispépticos, Hepar parece ser complementario de Lachesis, pues en los dos se produce este estado; toda clase de comida, por sana que sea, produce indigestión.

No debemos olvidar a Hepar en el marasmo de los niños. Colocado come está entre Sulphur por un lado, y el calcio por el otro, como una combinación de los dos, es en este caso de valor. Los síntomas que nos inducen a prescribir el Hepar en los niños, son los siguientes: parece haber la misma debilidad de la digestión, no puede verificarse la digestión de los alimentos por bien seleccionados que éstos sean; si los enfermos tienen suficiente edad, nos narrarán los síntomas que he relatado. Si se le da alguna sustancia fuerte, como preparación de jugo de carne, darán señales de contento; la diarrea estará presente y generalmente empeora durante el día y después de las comidas; las evacuaciones pueden ser verdosas, viscosas, lientéricas, o blancas y agrias. Este último es un síntoma muy importante, el niño todo huele a agrio. Los medicamentos más importantes para las evacuaciones ácidas, son: Magnesia carbónica, Calcarea ostrearum, Hepar, y finalmente Rheum.

Los síntomas de Rheum son los siguientes: evacuaciones ácidas; el niño despidе olor agrio; las evacuaciones son frecuentes, de color café y espumosas; van acompañadas de muchos esfuerzos y de dolores violentos que hacen gritar al niño.

Si en el caso de Hepar, el hígado está complicado encontraremos sensibilidad y dolores punzantes en la región que corresponde a este órgano; la evacuaciones llegan a tener un color de arcilla o frecamente blancas. En la vejiga encontramos las mismas condiciones que hemos anotado en el recto, a saber: atonía de las capas muculares, de aquí que cuando la orina es evacuada, pasa muy lentamente, gotea casi en forma perpendicular del meato urinario, en vez de ser expulsada con alguna fuerza, se necesita de algún tiempo para que el enfermo logre vaciar su vejiga, si con esta molestia vesical nos encontramos enuresis en la cama por la noche, Hepar será el medicamento. Sin embargo, no está indicado con frecuencia en este estado. En la paresia vesical debe ser comparado con Sepia.

Las úlceras que requieren el empleo de Hepar, son torpes e indolentes en su tratamiento, cicatrizando muy despacio, son más bien superficiales y con frecuencia serpiginosas, su secreción es sanguinolenta o purulenta y tiene un olor semejante al del queso añejo. Además, tenemos este

detalle como característico: extremada sensibilidad de los bordes de la úlcera.

La acción de Hepar sobre la piel es muy importante; en primer lugar produce un estado malsano, las más pequeñas grietas de la piel supuran. El mismo detalle se encuentra en Chamomilla, Mercurius, silicea y Lucopodium. También produce una erupción húmeda en los pliegues cutáneos, hay comezón, sobre todo en los pliegues de flexión articulares. Cuando Hepar está indicado en las erupciones eczematosas que producen descarga purulenta, encontraremos los siguientes síntomas: después del abuso de pomadas y fricciones que contienen zinc o mercurio, la erupción empeora por la mañana y se acompaña de comezón, las úlceras sangran fácilmente, están extremadamente sensibles y despiden un olor como de queso añejo. Hepar, en términos generales es un antídoto para el envenenamiento por los metales, pero especialmente para el mercurio y el yoduro de potasio. También antidotiza a Cinchona y a Iodium.

En los síntomas cutáneos Hepar es semejante a Carbo animalis, Sepia, Psorinum, Cuprum, Thuja, Zincum, Graphites, Natrum muriaticum y Croton tiglium.

Dd las preparaciones de sodio

Dd las preparaciones de Sodio son bastante semejantes, tanto químicamente como en sus aplicaciones terapéuticas, a las de potasio; sin embargo, esta semejanza no es tal, que no puedan seguirse mutuamente. Veremos que Kali carbonicum es complementario de Natrum muriaticum en algunos de sus síntomas. Parece que las sales de sodio están indicadas de un modo partiucular, en las afecciones que se presentan en cada verano o en la primavera; el tiempo caluroso, los cambios atmosféricos o los rayos directos solares, dan lugar a diferentes padecimientos. Por ejemplo, nos encontramos a Natrum muriaticum útil en la cefalalgia crónica atribuible a la exposición a los rayos solares. En Natrum muriaticum hay gran debilidad durante el estío; el enfermo se siente como si se desmayara al caminar en el sol.

Las sales de sodio empleadas en nuestra terapéutica, son: el carbonato de sodio o Natrum carbonicum; el cloruro de sodio o Natrum muriaticum; el arseniato de sodio o Natrum arsenicosum; el sulfato de sodio o Natrum sulphuricum; el fosfato de sodio o Natrum phosphoricum, Natrum hypochlorosum y Bórax.

Natrium carbonicum

Natrum carbonicum es la primera preparación de sodio que tenemos que estudiar. Es muy empleado en la práctica de la antigua escuela, como medicamento para la acidez gástrica; por los mismos médicos ha sido usado en el eczema; por ejemplo, en el caso en que hay engrosamiento de la piel y éste es crónico, las partes afectadas se cubren de carbonato de sodio. No hay duda de que en estos casos mejora, pero no puede curar, a menos que llegue a estar indicado, en cuyo caso curará y no será solamente un paliativo.

El carbonato de sodio ha sido introducido en la práctica como un medicamento para las quemaduras.

En nuestra práctica, el medicamento posee un sitio de importancia, prestando muchas veces considerable servicio en el tratamiento de varias enfermedades. Su acción más importante parece ejercerla sobre el estómago y los intestinos; muchos de sus síntomas provienen de este punto de ataque central.

Por ejemplo, nos encontraremos que tienen síntomas mentales que van absolutamente en el sentido de la hipocondriasis. El enfermo está deprimido y excesivamente irritable, notándose esto especialmente después de las comidas, particularmente de la del medio día, que por lo general es la más pesada y más abundante. La hipocondriasis parece medirse por el estado de la digestión.

Justamente, cuando el alimento pasa del estómago al duodeno el estado hipocondríaco mejora, continuando esta mejoría en tanto los alimentos recorren el intestino. Nos encontraremos a estos enfermos con una marcada aversión a la sociedad y aún a su propia familia. La indigestión es más notable después de un régimen vegetariano, particularmente de alimentos amiláceos; esta indigestión va acompañada de eructos agrios, pirosis y arqueos por la mañana, acompañados de contracción espasmódica tanto del esófago como del estómago, sin que llegue nada a la boca y cuando más con producción abundante de saliva. El abdomen está duro e hinchado, especialmente después de haber comido; hay acumulación de gases en el abdomen, notándose al ser expulsados, notable fetidez. Hay una especie de cólico calambroideo inmediatamente después de las comidas; dificultad para evacuar, aún cuando las materias fecales no sean precisamente duras, justamente como sucede en Hepar y como lo encontramos aún más notable en Sepia, que, por otro lado, es complementario de Natrum carbonicum.

Otras veces el enfermo sufre diarrea, la evacuación es pulposa o aguada y acompañada de violenta urgencia. Esta característica de las sales de sodio nos la encontraremos de una manera general. También la encontramos en Natrum sulphuricum, pareciendo que esto se debe al efecto purgante de la misma sal de sodio. El vino, en estos casos, ocasiona desfallecimiento y vértigo, no conviniendo para nada al enfermo.

En estos síntomas gástricos y nerviosos nos encontramos en Sepia el análogo más cercano de Natrum carbonicum. Sepia como hemos dicho hace pocos momentos, también es su complementario. En ambos hay aversión a la sociedad e indiferencia por su propia familia; también encontramos que los dos producen eructos agrios y formación de gases fétidos en el abdomen. Recuerdo la curación de un caso de dispepsia con Sepia, en el que había muy pocos síntomas gástricos, cuando más una sensación de incomodidad, pero los síntomas mentales eran marcados y siempre anunciaban un ataque de indigestión; la enferma, una dama, se volvía indiferente a sus ocupaciones, a sus asuntos, y aún a sus mismas amistades; se puso excesivamente irritable; difícilmente podía tolerar que alguien le interrogara, con cortesía. Sepia curó del todo esta enferma, después de haber estado seis o siete años bajo el tratamiento alopático. Esto nos demuestra cómo se presentan los síntomas mentales de Sepia, permitiéndonos inclinarnos a seleccionarlo como medicamento. Natrum carbonicum tiene precisamente la misma clase de síntomas, pero no esta con tanta frecuencia indicado; sin embargo, suple la acción de Sepia cuando los síntomas generales corresponden a las sales de sodio, más bien que al primer medicamento. Natrum carbonicum produce notable dilatación abdominal, con plenitud y dureza, como todos los álcalis, en tanto que Sepia tiene un estado más marcado de debilidad, con sensación de vacío y hundimiento, como si los alimentos no le satisficieran, a excepción de la cena. Natrum carbonicum tiene una excepción con relación a la plenitud abdominal y es que entre las diez y once de la mañana. el enfermo se siente ansioso y débil, muy semejante a lo que sucede bajo la acción de Iodium, pero se mejora por comer, aún cuando esto produce la distensión.

Debemos recordar nuevamente a Natrum carbonicum e relación con Nux vómica; los dos producen arqueo por la mañana, aún cuando este síntoma es más notable en Nux vómica. Con frecuencia nos inclinamos a prescribir Nux vómica cuando estos síntomas se presentan en las mujeres embarazadas o después de una juerga, etc. Encontraremos a Natrum carbonicum como un paralelo de Nux vómica, en esta hipocondriasis; deberemos comparar con todo cuidado estos dos medicamentos, antes de resolvernos a dar alguno de ellos.

Veremos también que Natrum muriaticum puede ser comparado con Natrum carbonicum; es muy necesario saberlos distinguir, puesto que se trata de dos sales de sodio.

Los efectos de Natrum carbonicum sobre el sistema nervioso, se manifiestan en las variaciones y cambios atmosféricos; así nos lo encontramos produciendo nerviosidad o ansiedad que empeora

durante el tiempo tempestuoso. Estos síntomas se presentan independientemente de la pusilaminidad de algunas personas en una tempestad y que huyen tratando de esconderse, etc. Esto es debido a la acción directa de los cambios atmosféricos sobre el sistema nervioso, precisamente como sucede en otros medicamentos y de modo muy notable en Phosphorus, Rhododendron Silicea, Bryonia, Natrum muriaticum, Nitricum acidum y Petroleum, tan nerviosos e inquietos pueden estar los enfermos de Natrum carbonicum, que el sólo hecho de ejecutar el piano, les agrava sus males. No solamente la música les produce este efecto, sino los esfuerzos que hacen cualquier posición forzada que adopte el paciente. Esta es una manifestación común en las mujeres histéricas; se ponen muy nerviosas por tocar el piano o por oír la música.

Otra propiedad de Natrum carbónico es su empleo en los malos efectos del verano caluroso, siendo esto común a todas las sales de sodio. Encontraremos indicado a Natrum carbonicum cuando hay notable debilidad por el calor del verano, sobre todo cuando el enfermo es propenso a cefalalgias crónicas, que empeoran por cualquiera exposición al sol. Natrum carbonicum está indicado particularmente en los efectos crónicos de la insolación; pueden haber transcurrido algunos años desde que el enfermo fué abatido por el calor, y ahora, con motivo de la vuelta del tiempo caluroso, sufre de cefalalgias.

Natrum carbonicum debilita también el sistema nervioso bajo otra relación. Nos encontramos que produce una gran debilidad que es notable en cada vez que el enfermo trabaja o hace algún ejercicio; la marcha llega a ser incierta; el más pequeño obstáculo en el pavimento le hace caer; las articulaciones tibio-tarsianas se le doblan al intentar caminar. He tenido un enfermo aparentemente de buena salud, que ha tenido cinco caídas en el transcurso de un año y no he podido encontrar ninguna razón que justifique estos accidentes. Estos son los casos que requieren el empleo del medicamento, no por los efectos de la caída, sino para tonificar las articulaciones o los músculos. Otros medicamentos, además de Natrum carbonicum, que producen esta debilidad de las articulaciones tibiotarsianas o de los músculos, en los niños son, Sulphur acidum, Causticum, Natrum muriaticum, Natrum hypochlorosum, Sulphur y tal vez Pinus silvestris. Menciono este último medicamento con reserva, porque en tanto que ha sido calurosamente recomendado en nuestra literatura para la debilidad de las piernas, ha fracasado en un gran número de casos.

Natrum hypochlorosum o licor de Labarraque, no es una sal pura, porque contiene carbonato de sodio y cloruro de sodio y cloruro de sodio ordinario. Las indicaciones para su empleo en las afecciones uterinas, ya las he mencionando, en una conferencia anterior. Se adapta a los niños flácidos, fofos e indolentes, que además de la debilidad de las articulaciones tibiotarsianas, hay cifosis, correspondiendo la prominencia a las escápulas; eczema en el cuero cabelludo y por detrás de los oídos; son propensos a la otorrea purulenta, a las aftas; la orina es excoriante; el niño se orina por la noche en la cama y mientras está dormido; puede tener un aspecto impresionante, como si estuviera muerto.

Encontramos que Natrum carbonicum alivia la sensibilidad dolorosa de los pies y particularmente de las plantas, acompañándose de hinchazón de estas regiones. También puede ser empleado en las úlceras que se forman en los talones después de una larga caminata; este síntoma trae a la mente una circunstancia peculiar que me agradaría mencionar; ciertos medicamentos tienen afinidad por determinada parte del cuerpo. Un soldado que había caminado durante mucho tiempo, tenía dos úlceras, una en el talón y la otra en el empeine, que fué curada por Lycopodium. Lycopodium curó la del empeine y Natrum carbonicum la del talón. Lo mismo se puede observar en todo el cuerpo, hay drogas que obran sobre la amígdala derecha y en cambio no tienen acción sobre la izquierda, encontraremos también algunos medicamentos que tengan acción sobre el dedo gordo del pie y no sobre los demás. Sobre las membranas mucosas, Natrum carbonicum también tiene una considerable influencia. Se ha sabido que la droga, en estado natural, ha

afectado a los obreros encargados de manejarla, produciéndoles úlceras en la córnea; dede al interior, ha curado pequeñas úlceras de la córnea o flictenulas con gran fotofobia y dolores picantes, notándose con particularidad estos síntomas en los niños escrofulosos.

No se encuentran con frecuencia catarros curables por Natrum carbonicum, pero cuando se presentan, no hay medicamento que pueda substituirlo. El coriza es fluente, provocado por la menor corriente de aire y parece tener agravaciones periódicas cada tercer día; se mejora por el sudor. Los casos crónicos de catarro nasal o el oena, demandan el empleo de Natrum carbonicum cuando hay un escurrimiento espeso, verde amarillento o de trozos duros y fétidos. La punta de la nariz está roja, la piel se descama. Con frecuencia encontraremos, cuando Natrum carbonicum está indicado, que hay acumulación de moco en la parte posterior de las fosas nasales o en la garganta, por la mañana, produciendo una tos fingida y gargajeo, hasta que este moco es expulsado. Se trata de un síntoma muy común en todos los álcalis.

La tos parece agravarse cuando el enfermo entra a una habitación caliente y va acompañada de un esputo verde-purulento, siendo de sabor salado. Entre otros medicamentos que tienen esta tos que empeora en una habitación caliente, Bryonia se coloca a la cabeza y Coccus cacti la tiene casi en igual grado.

Natrum carbonicum, como ya se ha dicho, con frecuencia es útil en el eczema. Parece tener afinidad particular por el dorso de las manos, la piel llega a ponerse áspera, seca y se agrieta. Nuevamente encontramos íntimamente relacionado a Sepia con Natrum carbonicum, estando indicado especialmente para esta forma de erupción, cuando hay pequeñas úlceras en las articulaciones de las manos; Natrum carbonicum también cura las erupciones herpéticas con círculos amarillos.

Sobre los órganos genitales Natrum carbonicum tiene alguna acción. De un modo particular lo encontramos indicado en las enfermedades de la mujer, cuando hay sensación de presión que caruza el epigastrio, como si algo estuviera empujando hacia afuera. Si se practica un examen en estos casos, encontraremos el cuello uterino deformado e indurado; hay congestión pasiva en el útero, que produce pulsación antes y después del coito; el aflujo sanguíneo suplementario producido por el eretismo sexual, ocasiona también esta pulsación. La leucorrea que produce Natrum carbonicum es espesa y amarilla; algunas veces tiene un olor pútrido y cesa después de orinar.

Hay otro uso que se puede hacer de Natrum carbonicum y es cuando los dolores del parto son débiles y producen notable angustia, temblor y sudor en cada dolor; se mejoran por el frotamiento suave, circunstancia que es una característica general.

También encontramos a Natrum carbonicum como medicamento útil para expulsar las molas o productos de la falsa concepción.

Natrum sulphuricum

Difícilmente hubiera sido empleado Natrum sulphuricum por los médicos homeópatas, a no ser por las referencias que de él hizo el Dr. Grauvogl, como un medicamento central por su constitución hidrogenoide; es decir, una constitución que resiente todos los cambios de la sequedad a la humedad, no pueden tolerar el aire del mar, ni comer plantas que crecen cerca del agua; se sienten mejor en un día seco. Es esta una constitución en que, según Grauvogl, el virus gonorréico manifiesta sus efectos más funestos, encuentra aquí un terreno más propicio para desarrollar su intoxicación con más vigor. Por lo tanto pretende que, si la gonorrea se desarrolla en tal constitución, para curar al enfermo, no solamente debe suprimirse el flujo local, sino sus efectos constitucionales, lo que lograba con dos medicamentos: Natrum sulphuricum y Thuja. Natrum sulphuricum cura los casos obstinados de gonorrea.

En los efectos crónicos de una contusión, especialmente en la cabeza, Natrum sulphuricum casi es indispensable.

Encontraremos indicado a Natrum sulphuricum, en las enfermedades que se agravan por el tiempo húmedo o por habitar en casas húmedas. Se puede pensar en Natrum sulphuricum en la constitución sicótica de Hahnemann o en la hidrogenoide de Grauvogl. Podrá ser necesario este medicamento cuando no existe ni el bubón ni escurrimiento uretral.

Hay una variedad de tisis, no la tuberculosis verdadera, que aparece en los individuos de esta constitución. La tos va acompañada de expectoración muco-purulenta; se perciben fuertes estertores en el pecho y el asiento del padecimiento parece ser el lóbulo inferior del pulmón izquierdo. El paciente se queja de dolor en la novena o décima costilla del lado izquierdo. El enfermo de Natrum sulphuricum tiene marcada tendencia a este catarro de pecho; si esto aparece como resultado de la supresión de las hemorroides o de una fístula anal, Natrum sulphuricum será el medicamento más indicado.

Natrum sulphuricum también está indicado en el asma que es excitada o empeora cada vez que hay tiempo húmedo.

Natrum sulphuricum obra sobre el estómago y el abdomen, produce notable flatulencia, eructos después de comer, siendo éstos desabridos o agrios. Hay muchísimo ruido de gases en los intestinos, particularmente en el lado derecho del abdomen, probablemente en el colon ascendente. También encontramos un dolor subagudo en la región ileocecal, pues tiene alguna acción sobre esta porción del intestino. Asociado a esto hay diarrea, que regularmente se presenta en la mañana después de levantarse, repitiéndose con bastante regularidad cada día; muchos gases escapan juntamente con las evacuaciones y se agravan estas molestias por el tiempo húmedo.

Se distingue de Sulphur por lo siguiente: en Natrum sulphuricum la diarrea se presenta, sobre todo, en la mañana después de haberse levantado, en tanto que en Sulphur obliga al enfermo a salir de la cama.

Se distingue de Bryonia que también produce diarrea al levantarse de la cama, por que hay menos flatulencia y se agrava por el tiempo caliente.

Natrum sulphuricum también es de utilidad en las afecciones de las articulaciones izquierda de la cadera y en la sífilis secundaria o hereditaria, con dolores en la cadera y a través de la misma región; empeora en la noche y por el tiempo húmedo.

Natrium muriaticum

Natrum muriaticum tiene relación con Bryonia, Rhus tox., Causticum Kali carbonicum, Sepia, Lycopodium, Pulsatilla, China, Eupatorium perf, Apis, Arsenicum, Lachesis, Mercurius y Argentum nitricum. Sus antídotos son Nitri spiritus dulcis, Arsenicum y Phosphorus. Sus complementarios son Argentum nit. y Apis.

Principiamos ahora el estudio de Natrum muriaticum o sal común de mesa. Siempre se nos había tenido su empleo como un oprobio contra la medicina y como una comprobación de las fetichías de la Homeopatía. Un médico, en cierta ocasión me dijo: ¿cómo pretende usted usar como medicamento una substancia que se emplea para condimentar casi todos los alimentos? puedo asegurar a ustedes, como en aquella ocasión aseguré, que se trata de un verdadero medicamento, y este médico, después llegó a ser un celoso defensor de sus virtudes medicinales. Cuando potentizamos la droga, encontramos que ya no depende de las leyes ordinarias de la dietética o de la química, sino que entra en un dominio distinto de las leyes físicas y químicas; los medicamentos, en este caso, ya no están sujetos a las leyes comunes.

Natrum muriaticum ha sido nuevamente experimentado por unos médicos austriacos, agrupación

médica que hizo experimentos heroicos con algunos medicamentos, algunos de ellos murieron por sus efectos, tan grandes y poderosas fueron las dosis que tomaron. Uno de los experimentadores, cuyo nombre he olvidado, decía al publicar sus experimentos sobre Natrum muriaticum, que las más altas diluciones del medicamento producían más síntomas y que éstos poseían más valor que los producidos por las bajas potencias. Esto es cierto en tratándose de Natrum muriaticum, como de muchos otros medicamentos, que a elevadas potencias obran mejor.

Notaremos en la lista que he colocado a Argentum nitricum y a Apis, como complementarios de Natrum muriaticum. Argentum nitricum sostiene relaciones de complemento con Natrum muriaticum y en ocasiones lo antidotiza. Obra como un antídoto químico o dinámico, según la cantidad de la droga que se haya tomado.

La relación entre Apis y Natrum muriaticum, es particularmente evidente en el tratamiento del escalofrío y la fiebre y en las afecciones cutáneas; la sal es una de las sustancias que se usan para antidotizar los efectos venenosos de los piquetes de las abejas.

Cuando se ha abusado de la sal como condimento, el espíritu dulce de nitro puede ser usado de modo satisfactorio como antídoto. Algunos otros efectos de Natrum muriaticum son antidotizados por Arsenicum, y otros por Phosphorus. No recuerdo por ahora ningún medicamento que sea antagónico de Natrum muriaticum.

Natrum muriaticum o el cloruro de sodio, debe ser considerado primero en sus relaciones fisiológicas, para que podamos aprender algo de su valor como medicamento. Entra en la composición de todos los tejidos del cuerpo aún en el esmalte dentario; fisiológicamente, es reputado como estimulante de varios tejidos de los que forma parte; existe en considerables cantidades en los humores del ojo, particularmente en el humor acuoso, en el cristalino y en el vítreo. Se ha asegurado que su función, en este caso, es preservar la transparencia de los tejidos. Virchow, en su patología, cita a una autoridad que dió cloruro de sodio a unos perros, hasta que les produjo opacidad del cristalino, de aquí que la catarata puede ser producida por Natrum muriaticum.

El cloruro de sodio en el estómago, estimula la digestión, esto naturalmente dentro de los linderos de la fisiología; estimula la digestión de diversos modos; primeramente, mejora el sabor del alimento, sabemos que muchos de nuestros alimentos serían insípidos a no ser por la sal. Sabemos por la fisiología que si una sustancia tiene sabor salado acrecentado, su digestibilidad también está aumentada. Lo que es agradable se digiere más fácilmente que lo que no tiene gusto o es insípido. La sal también obra sobre el estómago favoreciendo la secreción del jugo gástrico y obra sobre todas las glándulas aumentando sus secreciones; de este modo la encontraremos obrando sobre las glándulas sudoríparas y también sobre las mucosas.

Schussler asegura que la sal es excretada por medio del moco, lo que es verdad; por lo tanto, dice, que como la sal tiene aquí una función, debe ser el medicamento para todos los catarros. Esto resulta una conclusión demasiado absoluta, para una premisa tan limitada. También es verdad que si se examina el moco sano, éste contiene cloruro de sodio en cantidad considerable. Es cierto que el cloruro de sodio produce un flujo excesivo de moco de constitución normal; de esto podemos sacar aplicaciones útiles. Donde quiera que encontremos un catarro con secreción copiosa de un moco claro y transparente, Natrum muriaticum puede estar indicado. Lo encontramos obrando también sobre las glándulas sebáceas; estas pequeñas glándulas son bastante numerosas en ciertas regiones del cuerpo, sobre todo en las alas de la nariz y en las mejillas; su función es lubricar la piel; Natrum muriaticum las estimula, la piel toma un aspecto aceitoso, notaremos esto, sobre todo en la cara y en el cuero cabelludo y también en algunas otras regiones del cuerpo. La sal tiene un efecto estimulante sobre el sistema nervioso, conservando su tono; el tono muscular también es favorecido por la presencia del cloruro de sodio en este tejido. Esto me induce a decir

a ustedes que la sal común puede ser empleada en aplicaciones exteriores en la debilidad de los nervios o de los músculos, debilidad que favorece la deformación de los miembros. Cuando notemos que un niño camina de lado, o cuando nos encontremos un caso de parálisis postdiftérica, podemos hacer uso de las fricciones de sal con gran ventaja. No quiero decir que ésta cura todas las deformidades, porque hay algunas que provienen de la alteración de los cuernos anteriores de la médula; Natrum muriaticum no podrá curar estas enfermedades, porque son debidas a una lesión orgánica.

En la debilidad de las articulaciones tibiotarsianas, debe compararse con Causticum, Sulphuricum acidum, Sulphur, Natrum carbonicum, etc.

Podemos hacer uso de esta sal en algunas ocasiones, en forma de baños de asiento, en la amenorrea obstinada.

Frecuentemente encontraremos indicado a Natrum muriaticum cuando la sangre se encuentra empobrecida y por este motivo sufre la nutrición de toda la economía; lo encontramos indicado en la anemia, provocada de un modo particular por la pérdida de flúidos, de aquí que a menudo, en las mujeres que sufren de su función menstrual y en los hombres por la pérdida de semen, esté indicado. Con frecuencia lo encontramos indicado en los estados escorbúticos de la economía, cuando el enfermo tiene más o menos signos de escorbuto. Esto es probable que se deba al uso prolongado de la carne salada, que es una causa muy común del escorbuto. En estos casos la boca se irrita, se forman úlceras en la lengua y en las encías y el aliento es fétido; la lengua tiene una apariencia de carta geográfica, síntoma que también encontramos en otros medicamentos, como Arsenicum, Rhus toxicodendron, Kali bichromicum y Taraxacum.

Por otra parte, como resultado de este empobrecimiento de la sangre, el sistema nervioso sufre de un modo secundario.

Natrum muriaticum puede ser prescrito por las siguientes indicaciones: el enfermo está extenuado y esta extenuación es muy marcada, la piel es bastante áspera, seca y de un tinte amarillento, el enfermo se siente grandemente agotado por el más pequeño ejercicio mental o físico. Debido a la anemia, hay una excitación fácil de la circulación, de tal manera que el menor ejercicio produce latidos en todo el cuerpo, el enfermo con frecuencia sufre de taquicardia y también se excita por cualquier movimiento o ruido repentino y extraño. El enfermo describe con frecuencia una sensación de como si el ala, de un pájaro se estuviera agitando en el lado izquierdo del tórax.

Mentalmente encontramos a estos enfermos tristes y predispuestos al llanto. Rara vez estará indicado Natrum muriaticum en las afecciones crónicas, a menos que haya de presión mental. El enfermo parece empeorar por cualquier intento de consuelo, pues éste puede hasta enfadarle. Este estado lacrimoso va acompañado de taquicardia y pulso intermitente, no implicando necesariamente alguna afección orgánica cardíaca, sino simplemente una debilidad nerviosa del corazón.

Otras veces el enfermo está marcadamente hipocondríaco, justamente como lo hemos observado en Natrum carbonicum. Esta hipocondriasis va directamente asociada a indigestión, como en Natrum carbómicum, pero hay esta diferencia: en Natrum muriaticum, esta hipocondriasis está en relación directa con el grado de constipación y no sólo con la indigestión como en el carbonicum.

Además de este temperamento melancólico, también hay irritabilidad marcada en Natrum muriaticum, el enfermo llega a molestarse por cualquier bagatela, guarda en su mente la más pequeña ofensa imaginaria; despierta por la noche con taquicardia y no puede dormir nuevamente, porque los desagradables sucesos pasados ocupan su imaginación.

Las facultades intelectuales están debilitadas, el enfermo no se inclina por el trabajo mental, comete errores como si estuviera confuso, tiene pérdida de la memoria, el estudio agrava sus

síntomas. Con frecuencia las colegialas sufren de cefalalgias, como si pequeños martillos les estuvieran golpeando al estudiar. La risa se excita de un modo inmoderado por algo que no vale la pena; los dedos se mueven involuntariamente como en el mal de San Vito; hay temblor de los miembros, sacudimientos musculares; torpeza, deja caer las cosas. Ahora, agreguemos a estos síntomas crónicos los siguientes y tendremos un cuadro completo de Natrum muriaticum: la excitación siempre es seguida de melancolía, ansiedad y agitación cardíaca; los miembros se duermen, con hormigueo y éste también se nota en los labios y en la lengua; los miembros se ponen pesados, especialmente en las niñas anémicas, cuya cara es amarillenta, la piel seca y arrugada y la menstruación escasa o suprimida. Las emociones mentales producen tal debilidad, que uno o más miembros quedan sin movimiento. En ocasiones, Kali carbonicum está indicado en las dismenorreas, este medicamento puede hacer reaparacer la menstruación, cuando falla Natrum muriaticum.

Tratando aún sobre el sistema nervioso, podemos agregar los síntomas siguientes: dolores en la parte inferior del dorso, dolor de espalda que mejora por acostarse sobre alguna cosa dura; la parte más baja del dorso duele como si estuviera rota, hay sensación de parálisis en la región lumbar, que empeora por la mañana, después de levantarse; la lengua esta tiesa, la voz es difícil; las articulaciones débiles, especialmente las tibiotarsianas, siendo esto más notable por la mañana. Este último síntoma va acompañado de una nutrición imperfecta y adelgazamiento, a pesar del buen apetito, ésto ha inducido al empleo de la sal con éxito, interiormente y como tópico externo, en los niños cuyas articulaciones tibiotarsianas son débiles, los pies se voltean al caminar.

Ahora, en los síntomas mentales, Natrum muriaticum se relaciona con otros medicamentos, uno de ellos es Pulsatilla, que es de las drogas más lacrimosas de nuestra Materia Médica, pero Pulsatilla tiene una disposición sensible y dócil, por lo que busca el consuelo; mientras más se consuele a la enferma, más le agrada.

Sepia es más semejante a Natrum muriaticum que Pulsatilla, en ambos medicamentos hay esta depresión mental y una vehemente disposición al enojo al mismo tiempo; los dos tienen odio indiano para aquellos que les injurian, de hecho, ambos son complementarios el uno del otro. El enfermo de Sepia, sin embargo, tiene marcada indiferencia a sus ocupaciones domésticas; las enfermas que sufren estos síntomas mentales que requieren el uso de Natrum muriaticum, generalmente son cloróticas, sufren leucocitemia, la menstruación con frecuencia es tardía y escasa o desaparece del todo. cuando la menstruación no ha desaparecido por completo y es escasas, va acompañada de síntomas como los siguientes: marcado aumento de la melancolía antes de la menstruación, palpitaciones de corazón y tendencia a sentir los batimientos de ala de pájaro, ya mencionados, cefalea con latidos y cefalalgia que continúa de un modo persistente después del período menstrual. La enferma de Natrum muriaticum, con frecuencia también sufre desarreglos uterinos, más bien tiene el característico prolapso uterino, que se presenta por la mañana al levantarse; el síntoma es este: cuando se levanta por la mañana, se ve obligada a sentarse para evitar el prolapso. Se trata de una afección enteramente funcional no hay cambios orgánicos en el útero, pero hay gran relajación de los ligamentos que soportan este órgano. Cuando la enferma se levanta por la mañana, está lánguida, en vez de sentirse descansada por el sueño de la noche; el útero cae y la enferma tiene que sentarse para evitar que progrese el prolapso. Encontraremos estos síntomas uterinos acompañados de dolor de espalda y marcada irritación espinal, que se mejora notablemente por acostarse sobre la espalda o por comprimir la fuertemente con una almohada. Esto lo he confirmado repetidas veces como una indicación excelente de Natrum muriaticum. Además, encontraremos un síntoma vesical característico, que justamente es tan frecuente como el mismo prolapso y es el siguiente: dolor cortante en la uretra

después de orinar. Este síntoma lo he visto con frecuencia, utilizándolo con éxito. El dolor de espalda por la mañana y la agravación de los síntomas, nos ayudarán a la selección de *Natrum muriaticum*.

Natrum muriaticum produce cefalalgia que empeora por cualquier ejercicio mental; por la mañana, al despertar, hay una punzada, principalmente en la frente, como producida por pequeños martillos que golpean la cabeza. Esto también empeora por cualquier ejercicio mental. El dolor es en ocasiones tan intenso, que parece volver maniático al paciente; con esta variedad de cefalalgia, la lengua está seca y casi se adhiere al paladar, aunque puede notarse húmeda al sacarla. Hay notable sed; el pulso casi siempre es intermitente, esto nos ayudará a distinguirlo de su complementario *Sepia* que tiene síntomas semejantes. Deseo que no olviden la cefalalgia aguda en la parte más baja del cerebro, aparentemente en las cefalalgia aguda en la parte más baja del cerebro, aparentemente en las meninges e irradiando hacia arriba en tratándose de *Sepia*. El enfermo no puede soportar ni la luz ni los ruidos; el dolor generalmente va acompañado de náuseas y vómito, como síntoma secundario.

Esta cefalalgia de *Natrum muriaticum* se asemeja a la de *Arsenicum*, *Veratrum album* y *China*, ninguno de los cuales, sin embargo, va acompañado de lengua seca y pulso intermitente como en *Natrum*.

Natrum muriaticum también produce una cefalalgia parecida a la de *Bryonia*: dolor de cabeza agudo y aguijoneante, sensación de magulladura en los globos oculares, especialmente al moverlos. Puede decirse que esta cefalalgia de *Natrum muriaticum* es muy común sobre todo en las colegialas a la edad de diez a once años.

Calcarea ostrearum también es en este caso un buen medicamento.

Podremos tener la ocasión de hacer uso de *Natrum muriaticum* en la neuralgia ciliar, especialmente cuando los dolores son periódicos, repitiéndose a la salida del sol y a la puesta del mismo, siendo peores al mediodía.

Spigelia también produce dolor de cabeza o neuralgia ciliar, presentándose y retirándose con el sol, siendo peor al mediodía; los ojos se sienten muy grandes.

Gelsemium y *Glonoinum* no producen tan intensa neuralgia, como batimientos de la cabeza, empeorándose con el sol.

Natrum muriaticum también produce cefalalgia con ceguera parcial, semejándose en esto a *Kali bichromicum*, *Iris* y *Causticum*.

Natrum muriaticum tiene una poderosa influencia sobre las diferentes partes del ojo; ahora, en todo el organismo, la droga produce debilidad muscular, ésta se manifiesta especialmente en los músculos de los ojos, los músculos de los párpados se sienten tiesos al moverlos, las letras se borran y se confunden constantemente al fijarse en ellas, como al leer, veremos que hay marcada astenopía. *Natrum muriaticum* está especialmente indicado cuando los músculos rectos internos están afectados. Los síntomas de astenopía dependen de un trastorno general, la médula está débil e irritada, la digestión es lenta e imperfecta y la nutrición no es tan rápida y completa como debiera ser.

Otra variedad de enfermedades de los ojos en la que *Natrum muriaticum* está indicado, es en la oftalmía escrofulosa, seremos inclinados al uso de la droga en tales casos, cuando se ha abusado del nitrato de plata. Hay escozor, dolores ardientes y una sensación como de arena entre los párpados; las lágrimas son acres y hay un notable cerrar espasmódico de los párpados, difícilmente podemos obligar al enfermo a separarlos. Se forman úlceras en la córnea, los párpados; las lágrimas son acres y hay un notable cerrar espasmódico de los párpados, difícilmente podemos obligar al enfermo a separarlos. Se forman úlceras en la córnea, los párpados mismos están inflamados y glutinosos por la mañana. Además de estos síntomas

oculares, los niños escrofulosos sufren erupciones en los límites del cuero cabelludo. Se forman costras en el cuero cabelludo y segregan una sustancia corrosiva; hay costras húmedas en las comisuras de los labios, en las alas de la nariz y juntamente con esto, extenuación.

En la oftalmía escrofulosa debe compararse *Natrum muriaticum* con *Argentum nitricum*, *Arsenicum* y *Graphites*.

En las costras sobre las comisuras de la boca y las alas de la nariz, debe compararse con *Antimonium crudum*, *Causticum* y *Graphites*.

Natrum muriaticum también produce hemiopía y en este caso debemos compararlo con *Aurum*, *Lithium carbonicum*, *Lycopodium* y *Titanium*.

Natrum muriaticum obra sobre las mucosas, lo encontramos indicado en los catarros con secreción anormal en cantidad, más bien que en calidad, esta hipersecreción de moco va acompañada de paroxismos de estornudos; la fluxión alterna con el catarro seco. Por toda exposición al aire frío, el enfermo coge catarro, las alas de la nariz son propensas a irritarse y a ponerse sensibles. Casi siempre, en el catarro de *Natrum muriaticum* hay pérdida del olfato, y en el catarro agudo pérdida del sabor. *Natrum muriaticum* es uno de los mejores medicamentos para cuando haya gargarismo por la mañana, cuando los síntomas no señalan a otro medicamento. Las tonsilas con frecuencia están muy rojas, la úvula está alargada probablemente por la relajación de sus músculos. Hay una sensación constante como de un tapón en la garganta y el enfermo se sofoca con facilidad al deglutir; la lengua está cubierta de manchas insulares.

La tos es originada por la acumulación de moco claro en las ventanas posteriores de la nariz, la faringe y laringe. Naturalmente hay ronquera. Otra forma de tos que requiere el uso de *Natrum muriaticum*, es la que se origina por cosquilleo en la garganta o en el epigastrio. Esta tos va acompañada de una cefalalgia a reventar, en este caso debemos recordar a *Bryonia*; algunas veces hay expulsión involuntaria de orina, como sucede en *Scilla* y *Causticum*, habiendo también con frecuencia, dolores aguijoneantes en el hígado.

Natrum muriaticum tiene marcada acción sobre los órganos genitales masculinos: produce gran debilidad y emisiones seminales durante el sueño, yendo seguidas de gran postración y decaimiento. Los órganos genitales están muy relajados, las emisiones pueden tener lugar aún después del coito, esto puede parecerse un síntoma anómalo, pero no lo es; durante el coito, las erecciones no son tan energicas y la eyaculación es débil o no se verifica, la consecuencia es un vaciamiento incompleto de las vesículas seminales, hay todavía irritación que permanece ahí, y cuando el hombre duerme, esta irritación, por acción refleja, excita los sueños lascivos. Como consecuencia de las excesivas pérdidas seminales, encontramos dolor de espalda, sudor nocturno, debilidad de las piernas el único entre las sales de sodio que produce esta clase de desarreglos. *Natrum phosphoricum* fué experimentado por caballeros de este colegio. Tenían emisiones seminales todas las noches. Al principio, parecía que se trataba de eretismo con sueños lascivos, pero más tarde las emisiones se presentaron una o dos veces durante la noche, sin ninguna sensación. Estas eran seguidas de debilidad de espalda y temblor de las rodillas, las cuales se sentían como flojas.

La gonorrea puede ser curada por *Natrum muriaticum*, especialmente cuando es crónica. La descarga generalmente es clara, aunque algunas veces puede ser amarillenta; hay un marcado dolor cortante en la uretra después de orinar. *Natrum muriaticum* está indicado especialmente en los casos en que se ha abusado del nitrato de plata.

La nutrición está notablemente dañada bajo la acción de *Natrum muriaticum*, como ya se ha dicho, la extenuación es marcada en casi todos los casos en que es el *similimum*. Podemos aprovechar estas circunstancias en los niños que sufren marasmo por la alimentación defectuosa, están delgados, sobre todo del cuello, tienen apetito voraz y a pesar de esto, crecen delgados, por

lo menos no engordan. En este caso, lo podremos comparar con Iodium, pero la extenuación peculiar del cuello, en desproporción con el resto del cuerpo, es suficiente para distinguirlo de esta droga. Además de esto, en ocasiones puede haber sed bien notable, el niño desea tomar agua todo el tiempo, lo que vulgarmente se llama "fiebre interior". Hay constante calor y sequedad de la boca y la garganta, que mejora por tomar agua. Si hay constipación cuando Natrum muriaticum es el medicamento, la evacuación es muy característica, dura, difícil de expeler, que agrieta el ano, y por consecuencia hay sangre con la evacuación. Naturalmente, un estado de sensibilidad dolorosa y de escozor es el resultado de esta laceración del ano.

Veratrum album tiene extenuación del cuello, especialmente en la tos ferina.

Lycopodium tiene disminución de la parte más elevada del tórax.

Natrum muriaticum, como las demás sales de sodio, es un medicamento de primer orden en el tratamiento de la dispepsia. Lo encontramos indicado cuando los alimentos farináceos, particularmente el pan, desagradan. El síntoma es el siguiente: hay aversión por el pan, el que en alguna vez le gustó. Por otra parte, hay deseo de tomar ostiones, pescado y alimentos salados o cosas amargas; después de comer, el enfermo está muy sediento; hay una sensación indescriptible de incomodidad en el epigastrio, ésta es mejorada por la presión de la ropa, justamente lo contrario de lo que sucede en Lachesis y Hepar y precisamente lo mismo que sucede en Fluoricum acidum. La constipación que he descrito da origen a la hipocondriasis, el enfermo está deprimido mentalmente y malhumorado, estado mental que parece estar en relación directa con la constipación; cuando los intestinos funcionan, el estado mental se mejora. Debemos emplear este síntoma de un modo racional. Las personas que están acostumbradas a tomar purgantes casi todo el tiempo, se sentirán mal si sus intestinos se constipan más de lo acostumbrado, tienen una cefalalgia sorda, desagradable sabor de la boca, etc. y cuando los intestinos funcionan, se sienten mejorados.

En este caso, Nux vomica será el medicamento indicado. No es la constipación la que produce este estado mental, pero cuando sucede, Natrum muriaticum será el medicamento.

El recto sufre tenesmo con escurrimiento viscoso, como en la proctitis crónica. Prolapso anal con descarga acuosa de moco sanguinolento y ardor que impide el sueño, sequedad y comezón en el recto y el ano, contendencia a erosiones de la mucosa. Sensación de un cuerpo áspero en el recto, aunque haya diarrea. Constricción anal, materias fecales duras y expulsadas con tal esfuerzo como para desgarrar el ano. Diarrea acuosa y crónica con boca seca, consecutiva a evacuaciones también secas.

En la proctitis y en la constipación debe compararse con Sepia, que produce una sensación de bola en el recto; Aesculus y Collinsonia, producen sensación como de astillas o estacas en el recto.

En la extremada sequedad del recto es semejante a Alumina, Graphites, Magnesia muriática, Ratanhia, Aesculus, etc. Graphites tiene evacuaciones cubiertas de moco; Alumina produce dolor con escozor; Magnesia muriática, evacuaciones ruidosas y Ratanhia, sensación de astillas de vidrio y fisuras.

Encontramos indicado a Natrum muriaticum en las afecciones de los tejidos más gruesos como la piel. Ya he dicho cómo afecta las glándulas sebáceas. También produce urticaria, la comezón es muy molesta, se presenta en las articulaciones, particularmente en las tibiotarsianas; hay erupciones en diferentes partes del cuerpo que producen picazón, comezón y ardor. Especialmente encontramos indicado a Natrum muriaticum cuando estos síntomas acompañan a la fiebre intermitente o tienen lugar después de una exposición al frío húmedo, especialmente en la orilla del mar. El ejercicio empeora de modo intolerable esta urticaria. Justamente aquí nos encontramos a Natrum muriaticum como complementario de Apis.

Apis es un medicamento excelente en el tratamiento de la urticaria, pero sólo le he encontrado

bondad, cuando la urticaria no es crónica. En este último caso tenemos que hacer uso de otras drogas, como Natrum muriaticum y sobre todo Calcarea ostrearum.

Hay otra variedad de erupción en la que debemos pensar en Natrum muriaticum y es en el herpes. Nos lo encontramos indicado particularmente en el hidroa labialis; se trata de pequeñas vesículas que se forman en el borde de los labios y que acompañan a todos los casos acentuados de frío y fiebre, que indican a Natrum muriaticum. Son parecidas a los que se llaman comunmente "fuegos". Hepar, Natrum muriaticum y rhus toxicodendron, son los medicamentos que tienen este síntoma más marcado Arsenicum también lo tiene. En el comienzo de estos "fuegos" de los labios, la aplicación de Camphora detendrá la molestia; sin embargo, si están muy avanzados, Hepar producirá mejoría y evitará su recidiva. Camphora, en este caso no es un medicamento curativo, pero Hepar sí.

El hepes circinatus, una variedad de impétigo, requiere el empleo de Natrum muriaticum. Otros medicamentos para esta molestia, son Sepia, Baryta carbónica y Tellur. Otra forma de erupción que requiere el uso de Natrum muriaticum, es el eczema que aparece con costras gruesas, produciendo pus, aglutinando el cabello, como las costras de leche.

Finalmente, voy a hablar de la bien conocida aplicación de Natrum muriaticum en la fiebre intermitente. Aquí comparte sus éxitos con Cinchona y Arsenicum. Natrum muriaticum debe ser estudiado cuando el escalofrío se presenta como característico entre las diez y las once de la mañana. Se inicia en la parte baja del dorso en los pies; va acompañado algunas veces de sed y dolores en todo el cuerpo; en ocasiones la urticaria simplifica el caso, la fiebre generalmente es violenta, la sed aumenta con la fiebre, la cefalalgia llega a ser cada vez más pulsátil; tan intensa es la congestión cerebral, que en ocasiones el enfermo se pone delirante. Poco a poco el sudor se presenta en forma copiosa, mejorando el dolor de cabeza y los demás síntomas. Esta es la fiebre intermitente curable por Natrum muriaticum. Cuando el escalofrío se presenta a las diez de la mañana como resultado de una fiebre héctica o de la tisis, debe usarse Stannum y no Natrum muriaticum.

Natrum arsenicosum

Natrum arsenicosum o arseniato de sodio, afecta marcadamente las membranas mucosas produciendo sequedad y sensibilidad al polvo, al humo, y aún al aire inspirado; más tarde hay secreción hasta de moco glutinoso, costras, etc. Esta propiedad de la droga ha conducido a su uso en los catarros de las vías respiratorias. Está indicado en el coriza, que, como veremos, es muy semejante al producido por Arsenicum. Hay descarga copiosa de un fluido acuoso por la nariz y sin embargo, las fosas nasales se sienten obstruidas éste va acompañado de una cefalalgia sorda supraorbital, dolor compresivo en la raíz de la nariz, sequedad y escozor en los ojos conjuntiva inyectada, rubicundez e hinchazón de la cara y sequedad de la garganta. En ocasiones hay muchos estornudos, provocados por la menor corriente de aire o por la inhalación de aire frío. Todos estos síntomas empeoran muy temprano y en el resto de la mañana.

Este estado continúa hasta que la secreción de moco llega a hacerse más gruesa, gotas de moco amarillo o verde amarillento descienden por las ventanas posteriores de la nariz a la garganta, el moco puede ser duro, azulado; no es expulsado de la nariz todos los días y su remoción es seguida de epistaxis. Por la noche y en la mañana, la nariz está tapada de tal manera, que el enfermo solo respira con la boca abierta.

Inspeccionando la garganta veremos que tiene un color rojo oscuro, está inflamada y cubierta de moco amarillo y gelatinoso, que provoca náuseas al paciente cuando intenta expulsarlo.

Como el catarro se propaga hacia abajo, se presenta tos seca; hay sensación de opresión en el tórax y de atascamiento, como si los pulmones estuvieran llenos de humo. Puede usarse este

medicamento en la bronquitis, cuando los síntomas antes mencionados están presentes o aún en formas más graves de esta enfermedad. Puede ser de gran utilidad en la tuberculosis con extenuación, calor seco de la piel; escalofrío por la noche, sed de pequeñas cantidades de agua y repetidas con frecuencia.

Finalmente tengo que hablar del uso de *Natrum arsenicosum* en la psoriasis, en este caso, debe ser comparado con *Arsenicum*, *Arsenicum iodatum* y *Sepia*. Las costras son delgadas y blanquizas y cuando se remueven, dejan la piel ligeramente enrojecida. La erupción es propensa a aparecer sobre el pecho produciendo comezón cuando el enfermo entra en calor por el ejercicio.

Borax veneta

Borax tiene relación con *Staphisagria*, y *Mercurius*, con *Sepia* y *Pulsatilla*, con *Bryonia*. Sus antídotos son *Chamomilla* y *Coffea*, el vino y el vinagre sus antagónicos.

Borax es el borato de sodio, como medicamento ha tenido sus primeros éxitos en la crianza de los niños, donde ha sido empleado desde largo tiempo en el tratamiento de las grietas de los pezones y en la estomatitis de los niños, como de todos los medicamentos populares, se ha abusado de él. La Homeopatía lo ha sacado de estos usos y ahora lo ofrece a la práctica como un medicamento de gran valor, especificando cuándo puede ser usado y cuándo no. En las ulceraciones de la boca que parecen ser características en el empleo de Borax, hay una constitución que permite el desarrollo de esta estomatitis y es la defectuosa nutrición de la economía. De este modo el niño se pone pálido, de un tinte terroso; sus músculos se desarrollan flácidos y fofos, llora muchísimo cuando mama; llora durante el sueño y despierta abrazándose a la mamá como si se hubiera asustado por algo que soñara. Esta excitabilidad nerviosa califica los dolores. Por ejemplo, en el dolor de oído, encontraremos que cada paroxismo doloroso, hace que el niño se estremezca nerviosamente. Esta otalgia va acompañada de sensibilidad, hinchazón y calor en el oído, tanto como en *Belladonna*, *Pulsatilla* y *Chamomilla*. Hay una otorrea mucosa o muco-purulenta.

Borax se distingue de estos medicamentos análogos, por el carácter de la nerviosidad, hay sobresaltos con el dolor o los más ligeros ruidos; por la palidez de la cara y sobre todo por otro síntoma bien comprobado: el niño tiene miedo a los movimientos de descenso. De este modo, si el niño está profundamente dormido en los brazos de la madre y ésta hace el intento de acostarlo en su camita, el niño da un salto y despierta. Si la madre intenta bajar con el niño las escaleras, se abraza a ella como temeroso de caer. Esto no debe ser confundido con la excitabilidad de otros medicamentos como *Chamomilla* y *Belladonna*; no es simplemente el movimiento el que hace despertar al niño, porque éste no despertará si es movido en cualquier otro sentido, menos hacia abajo; por ésto debe ser un movimiento en descenso el que lo despierte. La razón de esto es que el niño sufre una anemia cerebral y el movimiento hacia abajo le produce una sensación de como si se fuera a caer. Este síntoma también puede ser utilizado en los adultos, como por ejemplo en el caso de individuos de mala salud que habiendo recibido una orden de hacer un viaje a caballo, se ven imposibilitados para hacerlo, porque cuando se apean del caballo se sienten torturados. También se encontrará que las señoras después de una enfermedad agotante, no pueden hacer uso de la mecedora, porque cuando se mecen hacia atrás, sienten como si se cayeran.

La digestión en el caso de Borax está perturbada, como podremos deducirlo de la nutrición deficiente. El cólico precede a la diarrea del niño de que estamos hablando; las evacuaciones generalmente son verdes o bien pueden ser pastosas y amarillas, pero siempre contienen moco. En ésto tenemos otra ilustración de la afinidad de Borax por las membranas mucosas. Aparecen inflamaciones aftosas en la boca como concomitantes de la diarrea, se forman aftas en el interior de las mejillas y entre la lengua y las fauces, la boca está caliente, tan caliente que la madre lo nota cuando el niño toma el pezón; la mucosa que rodea las aftas sangra con facilidad; el niño suelta el

pezón y llora con dolor y enfado o rehusa por completo el pecho.

Semejantes a Borax son los medicamentos siguientes: primeramente Bryonia; éste ha provocado y curado, la boca inflamada de los niños, pero el síntoma característico de Bryonia es el siguiente: el niño rehusa mamar o hace un gran alboroto por ello, pero tan pronto como su boca se humedece, mama con gusto y de un modo avorazado. ¿No está esto en relación con el carácter de Bryonia? los que conozcan algo de esta droga, recordarán cómo está la boca seca y cómo la mucosa está desprovista de secreción, de aquí que cuando la boca se humedece, el niño mama al instante.

Mercurius entra como substituto de Borax, cuando al mismo tiempo que la boca está inflamada, hay profusa salivación; el agua gotea de la boca del niño; la diarrea va acompañada de notable tenesmo. Estas son suficientes diferencias entre Mercurius y Borax.

Vamos a recordar a otro medicamento que se descuida con frecuencia y es Aethusa cynapium (planta anual umbelífera), llamada también perejil del tonto. Este debe ser preferido cuando el cólico o el grito va acompañado del violento vómito característico de la droga.

Otro medicamento más es Arum tryphylum. Este al momento se distingue de Borax por la violencia de sus síntomas. La inflamación de la boca es excesivamente intensa y va acompañada de sensibilidad y costras alrededor de la boca y de las ventanas de la nariz.

Otro síntoma común del niño en el caso de Borax, es que éste grita antes de orinar, la orina cuando pasa está muy caliente y tiene un olor peculiar fétido y penetrante. Esto no debe ser confundido con la calculosis, que no es rara en los niños de corta edad y que indicará a Sarsaparilla, Lycopodium, Benzoicum acidum, etc. sino que es ocasionado por la inflamación de las mucosas. Por esto debe ser comparado con Aconitum y Cantharis y otro excelente medicamento para el niño que es Petroselinum, no debemos olvidarnos de esta última droga. Generalmente no se menciona en nuestra Materia Médica, sin embargo es un excelente remedio para las condiciones muy semejantes a las de Borax cuando hay violenta y repentina urgencia de orinar. Puede estar indicado aún en la gonorrea cuando esta repentina urgencia esté presente.

Pasando de la infancia a la edad adulta, nos encontraremos que si bien el estado aftoso siempre es sobresaliente, tendremos otros síntomas de Borax, la misma dificultad para digerir los alimentos, la misma debilidad y las membranas mucosas aún son el punto de ataque. Por ejemplo, encontramos la conjuntiva, sobre todo, la porción palpebral afectada por Borax produciendo una excoriación notablemente marcada en el borde de los párpados. Las pestañas crecen hacia adentro en lugar de desarrollarse hacia afuera, irritando el globo ocular. Debemos recordarlo como un medicamento que en ocasiones nos ayudará en la triquiasis o "pestañas indómitas", siendo en este caso comparable con Graphites.

Las ventanas de la nariz se ulceran bajo la acción de Borax, produciendo notable irritación, dolor e inflamación en la punta de la nariz.

En la mucosa de la garganta encontramos a Borax ejerciendo su acción, estando indicado, como todas las sales de sodio, por la acumulación de moco, pero en Borax el moco es tanaz y difícil de desgarrar.

La leucorrea de Borax es clara, copiosa y albuminosa, como todas las demás secreciones de Borax, también produce un calor anormal.

Es necesario no olvidar la acción de Borax sobre los pulmones. Lo encontramos indicado cuando hay tos acompañada de dolor agudo y aguijoneante, pero a través de la parte superior derecha del tórax. Tan agudos son estos dolores, que obligan al enfermo a detener la respiración; la expectoración tiene una especie de olor y sabor mohoso y añejo. Puede usarse con frecuencia Borax en las afecciones pulmonares y aún en la tisis, con estos síntomas.

Finalmente, tenemos que mencionar algunos síntomas que Borax produce sobre la piel.

La piel es malsana, cualquier pequeña herida o arañó, supura inmediatamente; hay comezón, particularmente en el dorso de los dedos de las manos, siendo algo semejante al eczema dorsal que produce *Natrum carbonicum*. Se forman pequeñas úlceras en las articulaciones de los dedos.

El mejor medicamento que tenemos para estas pequeñas úlceras de las articulaciones, es *Sepia*.

Finalmente, *Borax* ha sido empleado en la erisipela de la cara, particularmente de las mejillas. El carácter distintivo de la droga es una sensación de como si hubiera telarañas en la cara.

Deberemos recomendar a las nodrizas, si podemos, no hacer uso del polvo de borax cada vez que el niño tenga la boca inflamada. Este podrá dañar si no está indicado. Creo haber remarcado que después del empleo del medicamento, los intestinos sufren y el niño crece más pálido, se consume rápidamente, cosa que no sucedía antes de la intervención de la nodriza.

Dd las sales de potasio

Toxicológicamente el potasio puede tener algún interés para nosotros, cuando por accidente es tragada la potasa cáustica. Su notable afinidad por el agua, hace que ataque los tejidos con gran avidez produciendo efectos escaróticos muy profundos; ésta tiene mayor poder para penetrar a los tejidos, de lo que sucede en otros cáusticos, como el nitrato de plata. De aquí que ha sido seleccionado como un cáustico cuando se quiere destruir profundamente el parénquima de alguna región, como en el tratamiento de la pústula maligna; cuando una gran porción de tejido se ha puesto gangrenosa y es necesario producir una eliminación profunda, se usa la potasa cáustica; los tejidos así afectados, tienen una apariencia oleosa, lo que se debe a la formación de jabones por la combinación de la grasa con la potasa. De este modo, en su acción difiere claramente de los ácidos minerales, que resecan y obscurecen los tejidos, como una masa de yesca.

Cuando es tragada por accidente, pues es raramente usada para propósitos suicidas, los efectos de la potasa cáustica son graves. Produce violentas contracciones del estómago, de tal manera que cualquier cosa que llegue a él es expulsada por vómitos violentos. Si la cantidad de cáustico mucosa, o bien hay manchas diseminadas, y la boca y la garganta tienen puntos desprovistos de su epitelio. El proceso inflamatorio puede aumentar y afectar a una extensión tal, que los puntos se ulceran y cuando sanan se forma un tejido cicatricial con la subsecuente fatal contracción y estrechamiento del órgano afectado.

El tratamiento para antidotizar tales accidentes, es químico y mecánico: químico, suavizando el efecto de la droga y mecánico, mejorando los inconvenientes que deja. El vinagre, el zumo de limón y las grandes tomas de bebidas mucilaginosas, pueden confiadamente mejorar los agudos síntomas de este envenenamiento. Pero hay muchos casos de envenenamiento lento con las sales de potasa, particularmente cuando nuestros amigos, los alópatas, usan el bromuro de potasio en exceso. Por lo tanto, tendremos que tratar los efectos crónicos, éstos pueden exigir antidotos; *Hepar*, que es un antidoto de los metales en general; *Sulphur* y otros medicamentos, pueden ser necesarios de acuerdo con los síntomas que se presenten. Se ha establecido, por experimentos en los animales, que la potasa, particularmente el carbonato, obra paralizando los músculos. Esto explica la debilidad general que producen todas las preparaciones de potasio. Este efecto paralizante es muy marcado en el caso del músculo cardíaco, que llega a afectarse inmediatamente en el envenenamiento por la potasa, el animal puede morir con el corazón en diástole, lo que significa que el corazón se dilata ampliamente en el momento en que deja de latir, con esta propiedad podemos esperar encontrar Comentario las sales de Potasio, útiles en la gran debilidad muscular, en lo que se ha llamado paresia, así como en el agotamiento que acompaña a la convalecencia de prolongadas enfermedades como la fiebre tifoidea.

Hemos sabido, por la autoridad del Dr. Hering, que los hongos contienen una gran cantidad de

potasio y por consiguiente son recomendados como un artículo de alimentación en los casos de agotamiento.

Kalium bromatum

La primera preparación de potasio que vamos a estudiar, es Kalium bromatum o bromuro de potasio. Esta droga es antidotizada por Hepar principalmente. Tiene pocos medicamentos análogos o concordantes: Ambra grisea, Hyosciamus, Stramonium, Tarentula y Mygale.

El bromuro de potasio obra principalmente sobre el sistema nervioso y lo hace en dos sentidos opuestos. Primariamente disminuye la acción refleja y como acción secundaria, deprime la mente. Esta propiedad de la droga de modificar la acción refleja ha inducido al uso extravagante que de ella se hace en la epilepsia. Se prescribe en dosis que aumentan progresivamente hasta que el sistema es afectado, lo que se conoce con el nombre de bromismo. Cuando el sistema ha llegado a ser saturado por la droga, entonces es interrumpido por corto tiempo. El primer efecto de la droga parece ser el aumento de la acción refleja motora y es en esta cualidad del bromuro de potasio, en que los alópatas basan su prescripción. Los más pequeños desarreglos en la periferia de los nervios, la más pequeña alteración en las funciones de un órgano, son inmediatamente reflejados a los centros nerviosos y producen otros trastornos o una sensación penosa de sacudimientos musculares, ansiedad, dolor de cabeza y aún convulsiones perfectamente claras. Esta es la primera condición del bromuro de potasio. Tenemos que éste es el punto de partida de casi todas las convulsiones; lo que nos recuerda a Stramonium, en el cual una luz brillante al afectar la retina, refleja la irritación al cerebro y produce convulsiones; a estricnina, en la que el más ligero toque, sonido, olor o la más ligera corriente de aire, renueva los paroxismos.

Como resultado de esta exageración de la sensibilidad a las impresiones exteriores, tenemos numerosas características del bromuro de potasio.

Muchos de estos síntomas de la droga indican su aplicación en la manía aguda, cuando hay insomnio e imaginaciones extravagantes. El enfermo se imagina que va a ser envenenado, que es perseguido por algún demonio, que es despreciado por todos o que su honor está en peligro. Tal impresión obra de un modo irresistible sobre su mente y le obliga a recurrir a procedimientos violentos; de este modo, tratará de suicidarse para evitar el peligro supuesto. Durante todo este tiempo, las pupilas están dilatadas y la cara de color rojo brillante, revelando la angustia y el temor. El cuerpo tiembla y los músculos se contraen en distintas regiones. Veremos que en esto se asemeja a Hyosciamus y que son medicamentos paralelos en esta variedad de enfermedades. Kalium bromatum también ha obrado muy bien en los terrores nocturnos de los niños, cuando por una sobre excitación cerebral, ya sea refleja, proviniendo de la dentición o de los parásitos, o aún por alguna afección cerebral misma, el niño grita durante el sueño en una forma aguda, y si es lo suficiente grande para explicarse, dice ver duendes, espectros o alguna cosa por el estilo. Aún cuando este síntoma se presente en la hidropesía cerebral, el bromuro de potasio puede ser el medicamento.

Tenemos otro estado que requiere el uso de Kalium bromatum y parece tratarse de una irritabilidad nerviosa, no solamente cerebral, sino de todo el cuerpo; esta irritabilidad se expresa por los síntomas siguientes: el enfermo está nervioso y no puede dormir, se siente mejor, cuando está entretenido en algún trabajo. O bien se ocupa de jugar con sus dedos, o se echa a caminar y trata de ocupar en alguna forma su espíritu y su cuerpo, pues de esa manera se siente mejor. El insomnio simple no será mejorado por Kalium bromatum a no ser que haya esta mejoría por la actividad o el movimiento.

A este respecto lo encontramos semejante a Tarentula, que también tiene irritación de los nervios periféricos, mejorada por el ejercicio y por la fricción. El enfermo juega con sus vestidos o con la

cadena del reloj como si el trabajo desterrara esta irritación excesiva de los nervios periféricos. Aún en el caso de dolor de cabeza, de este medicamento. el enfermo restrega su cabeza contra la almohada para sentir mejoría.

Otro medicamento semejante a Kalium bromatum en esta hipersensibilidad, es Ambra grisea, que tiene la misma hiperestesia a las impresiones exteriores y su más ligera influencia produce excitación y dificultad para respirar. Sin embargo, Ambra grisea, casi siempre tiene una especie de vértigo asociado a sus otros síntomas. Es también un medicamento de acción muy rápida.

Hablando de la acción primaria de Kalium bromatum, tenemos otro detalle, una gran depresión del sistema nervioso cerebroespinal. Lo encontramos produciendo pérdida absoluta de la memoria, el enfermo, de un modo particular no puede recordar las palabras, con este síntoma, encontramos una penosa melancolía y todo lo ve oscuro. Es indiferente a todo, aún a sus mismas ocupaciones. Este estado de cosas con frecuencia sigue a los excesos venereos, en cuyo caso Kalium bromatum es un excelente medicamento.

Se desarrolla también una especie de ataxia, el enfermo parece estar incapacitado para mover sus piernas como lo hace normalmente, hay adormecimiento y hormigueo en los miembros inferiores y en la columna vertebral, este síntoma va acompañado en las primeras fases, de un apetito sexual exagerado, pero cuando el caso avanza, hay ausencia de erecciones y frecuentes emisiones nocturnas, aumentando con esto la melancolía.

Encontramos indicado a Kalium bromatum en los hombres de negocios que han trabajado durante largo tiempo, que se dedican a estudiar escrupulosamente problemas difíciles, hasta que siente desvanecimiento, paso vacilante y sensación de entorpecimiento cerebral. Hace poco prescribí este medicamento a un hombre de negocios de la calle tercera que estando trabajando en sus libros, sintió un entumecimiento tenaz de la cabeza y cierta sensación terrible que no podía describir, como si fuera a perder los sentidos. Pueden obtenerse también buenos resultados en este caso por las corrientes galvánicas: el electrodo positivo se aplica en la región cervical y el negativo en el vértice de la cabeza, pero Kalium bromatum producirá una mejoría más permanente.

Ahora diremos algunas palabras acerca de la acción de Kalium bromatum como medicamento antiepiléptico. Yo no creo que haya curado nunca la epilepsia. En casi todos los casos en que ha sido prescrito, no ha curado, simplemente ha suprimido la enfermedad, ocasionando de este modo un estado peor que el anterior, llamado de imbecilidad.

Kalium bromatum produce lesiones en la piel: su empleo prolongado, da lugar a la formación de pequeñas pápulas duras y rojas sobre la cara, rodeadas de pequeñas vesículas que terminan en supuración. Podemos por lo tanto hacer uso de la droga en el acné, sobre todo si resulta de la masturbación.

Otra forma de erupción que produce Kalium bromatum, es una mancha lívida tan grande como la uña del dedo pulgar, cubierta de costras y teniendo en su centro un aspecto amarillento, como si estuviera supurando, poco después supura y se vacía, dejando una depresión central, algo semejante a la pústula de la viruela.

Todavía tenemos una tercera forma de erupción, es un eczema que evidentemente proviene de la acción de Kalium bromatum sobre las glándulas sebáceas y sudoríparas, produciendo abscesos en cada una de ellas y desarrollando una erupción costrosa.

Kalium iodatum

El yoduro de potasio o Kali hidroidicum, no es como el Kalium bromatum, que obra sobre los tejidos más bobles del cuerpo. Parece que afecta más a los tejidos inferiores, como el fibroso, sobre todo el periostio, y al tejido conjuntivo, donde quiera que se encuentre. Por último, ataca al

tejido nervioso probablemente interesando la neuroglia.

La tendencia de la droga es producir infiltraciones, es por esto que cuando está de un modo evidentemente indicado encontraremos un estado edematoso o infiltrado de la parte afectada. Algunos de los síntomas producidos por el yoduro de potasio, son debidos directamente al yodo que contiene. Por ejemplo, lo que se conoce como intoxicación yódica, puede ser producido por la droga. El enfermo es muy platicador, revela notable ansiedad cardíaca, la cara está enrojecida, la cabeza caliente y de hecho, el enfermo tiene el aspecto de como si estuviera bajo la influencia del alcohol.

El dolor de cabeza que produce Kali hydroiocum, es exterior, probablemente por la acción del medicamento sobre la aponeurosis epicraneana; pues aparecen masas duras, como nudos sobre el cuero cabelludo, excesivamente dolorosas. Este puede ser un síntoma remoto de la sífilis o de la mercurialización pudiendo también aparecer en un enfermo con diátesis reumática.

En las afecciones de los ojos, Kali hydroiodicum está indicado principalmente por la violencia de sus síntomas, sobre todo en la iritis sifilítica después del abuso del mercurio; ahora bien, si no se ha abusado del mercurio, entiendo que no puede estar indicado el yoduro de potasio, en este caso, no hay medicamento mejor para la iritis que el Mercurius corrosivus. Podemos hacer uso de Kali hydroiodicum para las inflamaciones que afectan tanto la coriodes como el iris, como resultado de la sífilis. Más afuera encontramos una queratitis pustulosa con quemosis, especialmente después del abuso del mercurio.

Pasando después a la nariz, encontramos las siguientes indicaciones para Kali hydroiodicum: coriza o catarro que se presenta repetidamente en los enfermos que han sido mercurializados, cualquier frío insignificante o exposición, o cualquier día húmedo, hincha y enrojece la nariz. El enfermo está alternativamente caliente y frío, la orina está subida de color (como el enfermo lo manifiesta) y es escasa; generalmente hay inflamación de la garganta, cualquier pequeña exposición ocasiona la reaparición de estos síntomas.

Kali hydroiodicum también cura el catarro cuando la descarga nasal es excoriante y delgada y se presenta y se presenta en los heredosifilíticos. El ocena que este medicamento cura, puede ser escrofuloso, sifilítico o mercurial, o bien una combinación de todas estas circunstancias. El flujo puede ser delgado y acre o bien grueso, verde y maloliente, acompañado de sensación de ardor en la nariz y aún de perforación de los huesos de la nariz.

Veamos ahora la acción de Kali hydroiodicum sobre los pulmones y el corazón. No es poco singular que todas las preparaciones Mercuriales produzcan dolores aguijoneantes y agudos a través de los pulmones (el derecho o el izquierdo o irradiando en diferentes direcciones) y que el mejor antídoto de Mercurius produzca también dolores picantes a través de los pulmones, particularmente irradiando del esternón al dorso, con agravación por todos los movimientos. Ahora, hay dos estados muy diferentes en los que el yoduro de potasio está indicado por estos síntomas. Uno de ellos es la neumonía, en cuya enfermedad es un medicamento excelente cuando la hepatización se ha iniciado, cuando el proceso se localiza y la infiltración también; en tales casos, en ausencia de otros síntomas que requieran en el uso de Bryonia, Phosphorus o Sulphur, aconsejaría a ustedes la aplicación de Iodium o de Kali hydroiodicum. Estará indicado cuando la hepatización sea tan extensa, que tengamos una congestión cerebral y aún una efusión en el cerebro, como resultado de esta congestión. Ahora, los síntomas en estos casos, son los siguientes: desde luego se inicia por una rubicundez notable de la cara, las pupilas están más o menos dilatadas, el enfermo está somnoliento y de hecho se manifiesta un cuadro semejante al de Belladonna. Si obramos a la ligera, podríamos dar este medicamento, pero no es correcto, el enfermo empeora, la respiración llega a ser más y más pesada y las pupilas no reaccionan a la luz. Nos damos cuenta entonces de que una efusión serosa afecta el cerebro y que debe ser a toda

prisa reprimida o de lo contrario el enfermo muere. ¿Por qué no curó Belladonna? Porque no todos los síntomas se tomaron en cuenta. La afección no empezó por el cerebro, los síntomas cerebrales eran secundarios a los demás. ¿Cuál era entonces el padecimiento primario? si auscultamos el pecho, nos encontraremos uno o los dos pulmones condensados, de aquí que la circulación pulmonar no se puede efectuar como debiera y los diferentes órganos del cuerpo llegan a congestionarse. esto explica el fracaso de Belladonna; hasta que no estemos convencidos de que se trata de un cuadro sintomático de Belladonna, no podremos esperar que éste dé algún resultado.

Otro estado en el que podemos hacer uso de Kali hydroiodicum, es en la tisis pulmonar, sobre todo si ésta presenta la misma expectoración espumosa, los sudores nocturnos y las evacuaciones acuosas por la mañana. La tos es de carácter violento, molesto y desgarrante; empeora por la mañana, caracterizando así la tendencia de Comentario las sales de Potasio, agravándose los síntomas del pecho entre las dos y cinco de la madrugada. Puedo decir que estos síntomas pulmonares con frecuencia son consecutivos al mal de Bright, en cuyo caso Kali hydroiodicum podrá ser el medicamento.

Yerba santa es usado por los eclécticos para la tisis de origen catarral, de un modo empírico. He tratado durante un año a un caballero que tenía tendencia a sufrir asma catarral, con dilatación de los tubos bronquiales y constante opresión respiratoria. Sulphur parecía estar indicado, pero tan solo produjo una mejoría ligera. Dinalmente le di Yerba santa en tintura, lo mejoró de tal manera que todas las mañanas tosía expectorando una gran cantidad de moco, y a esto seguía una facilidad para respirar, que hacía muchos años no había sentido.

La acción de Kali hydroiodicum sobre el corazón es también característica, produce una sensación horriblemente sofocante en el corazón, despertando al enfermo y obligándolo a salir fuera de la cama. Este síntoma también se encuentra en Lachesis, Kali bichromicum, Lactuca, Euphrasia, Graphites y algunos otros.

Es también de utilidad en los ataques repetidos de endocarditis y pericarditis de origen reumático, hay dolores agudos, como de dardo en el corazón que empeoran por cualquier movimiento, particularmente por andar.

En las afecciones medulares encontraremos indicado a Kali hydroiodicum, por los siguientes síntomas: sensación de como si la parte baja de la espalda estuviera siendo oprimida por una prensa, dolor magullante en la región lumbar y dificultad para caminar; meningitis espinal con edema o exudación, particularmente si es de origen sifilítico.

Cuando los tumores gomosos envuelven el tejido nervioso, Kali hydroiodicum será la única esperanza.

Podemos también hacer uso de esta droga cuando el reumatismo invade la médula resultando de esto una paraplejía, en estos casos, creo que la neuroglia es la que se modifica.

Puede usarse también en el reumatismo articular, sobre todo si se trata de la rodilla, esta articulación está hinchada y da una sensación pastosa, nuevamente vemos la tendencia de este medicamento a producir infiltraciones de los tejidos, no se encuentra ninguna fluctuación, la piel que cubre la articulación inflamada, es propensa a mancharse y los dolores son de carácter mordiente y taladrante, empeorando por la noche.

En la ciática, puede hacerse uso de Kali hydroiodicum, cuando los dolores empeoran por la noche y por la noche y por acostarse sobre el lado afectado, siendo la molestia de origen mercurial o sifilítico.

El la ciática, puede hacerse uso de Kali hydroiodicum, cuando los dolores empeoran por la noche y por acostarse sobre el lado afectado, siendo la molestia de origen mercurial o sifilítico.

El yoduro de potasio en ocasiones nos ayudará en el tratamiento del riñón contracturado,

especialmente cuando es de origen mercurial.

Kali hydroiodicum, como todas las preparaciones de potasio, produce una erupción de carácter pustuloso o papular, apareciendo sobre todo en el pericráneo y descendiendo por el dorso. Cuando sana, deja cicatriz.

Podemos recordar también a Kali hydroiodicum en la sífilis terciaria; sobre todo si hay rupia. El mejor antídoto de Kali hydroiodicum es Hepar.